



Tyranny of Steel

By Zentmeister

Información

Tyranny of Steel

Volumen 03 – Surgimiento de un Imperio [567-803]

SINOPSIS:

Julian Weber es oficial del Cuerpo de Ingenieros del Ejército de EE. UU. y se graduó de la Academia Militar de Westpoint con un título en ingeniería civil.

Cuando la participación de EE. UU. en Afganistán llega a su fin, el teniente Julian Weber se ve involucrado en un ataque terrorista por parte de los talibanes, que cobra su vida.

Sin embargo, rápidamente descubre que la muerte no siempre es definitiva, ya que se reencarna en el cuerpo del hijo y heredero de un barón en una Tierra alternativa ambientada en la Europa medieval tardía.

En una era de agitación política y conflictos civiles, el joven hijo del barón es nombrado regente de la baronía de Kufstein y se ve obligado a enfrentarse a los poderes feudales.

¿Será capaz de instituir reformas que lleven a su Baronía a la era de la industria?

¿O sucumbirá a la presión de sus señores feudales y una iglesia corrupta que busca el dominio general?

AUTOR:

Zentmeister

GENERO:

Histórico, Aventura, Acción, Romance, Harén.

FUENTE:

Webnovel

ESTADO:

En Curso

LINK de Telegram para que visiten y se unan al Canal donde Publicamos esta y muchas más novelas: <https://t.me/inmortalpath>



Capítulo 567: Un asunto escandaloso

Era solo un día normal en la ciudad capital de Austria. En el palacio real, el Kaiser Berengar von Kufstein se sentó en su asiento tapizado en cuero en su estudio. Actualmente estaba haciendo el papeleo de otro día. O eso parecía. Sin embargo, había un sonido único proveniente de debajo de su escritorio, y si uno miraba con atención, podía ver que el rostro del hombre estaba sonrojado por la emoción.

Berengario miró debajo de la cubierta de su escritorio para ver una cara familiar. Sin embargo, lo que estaba haciendo era bastante inusual. Su cabello rubio dorado se balanceaba de un lado a otro mientras sus hermosos labios rosados se balanceaban sobre el eje del Emperador. Berengario gruñó de placer cuando colocó su gruesa mano en la parte posterior de la cabeza de la niña y la empujó hacia adelante.

Al hacerlo, los ojos azul celeste de la niña se abrieron en estado de shock y un sonido de arcadas resonó en toda la habitación. Hasta ahora, nunca había sido capaz de ahogar la longitud del eje del Emperador en su totalidad. Sin embargo, eso no la disuadió de jugar con sus labios inferiores. La belleza de cabello rubio empujó el consolador de marfil, que era una réplica exacta de los genitales del Emperador, profundamente dentro de sus regiones inferiores, sacándolo solo para empujarlo más profundo con cada embestida mientras amordazaba la polla de Berengario.

Justo cuando el Emperador estaba a punto de llegar al clímax en la garganta de la chica, un golpe resonó en la puerta, y la pareja inmediatamente cesó sus actividades, como si se hubieran congelado en piedra. Eventualmente, el joven Emperador respondió a quienquiera que se encontrara al otro lado de la puerta solitaria de su oficina.

"¡Será mejor que esto sea importante!"

Una voz familiar resonó desde el otro lado de la gruesa barrera de madera. Perteneció a su segunda esposa, Linde von Kufstein.

"Maestro, hay algo que debemos discutir. Hemos recibido noticias del nuevo mundo y, aparentemente, nuestros exploradores informaron haber encontrado un depósito sustancial de carbón en las cercanías de Nueva Viena que necesita su aprobación para su extracción".

Berengario suspiró profundamente mientras se llevaba un dedo a los labios y acallaba a la chica debajo de su escritorio. Después de hacerlo, le respondió a su esposa.

"Bien, puedes entrar, pero hazlo rápido..."

La belleza pechugona y pelirroja abrió la puerta para revelar su figura curvilínea, estaba vestida con un diminuto vestido de noche negro mientras dejaba los archivos en el escritorio de su esposo. En el momento en que entró, el hombre continuó presionando la cabeza de la chica más profundamente contra su pene, obligándola a continuar con sus acciones lascivas.

Dado que el Emperador había tomado medidas una vez más, la chica debajo del escritorio continuó con sus movimientos anteriores insertando el consolador de marfil profundamente dentro de su coño mientras tomaba repetidamente el eje del Emperador en las partes más profundas de su garganta, tratando de no hacer ningún ruido.

Sobre el escritorio, sin darse cuenta de lo que sucedía abajo, la Reina miró alrededor de la habitación como si estuviera tratando de localizar a alguien antes de que el Emperador fuera la pregunta que tenía en mente.

"Extraño, ¿pensé que Henrietta estaba aquí contigo?"

Berengario cubrió sus gemidos con la mano y miró a su hermosa hermanita que actualmente estaba chupando su polla con una expresión de zorra, no podía decirle muy bien a su esposa que estaba debajo de su escritorio, jugando consigo misma mientras su emperador lo arrancaba como si su polla fuera el placer más sabroso del mundo.

En cambio, sacudió la cabeza y negó su presencia. En el momento en que lo hizo, su voz se quebró un poco bajo la creciente presión en sus ingles.

"No sé dónde está mi hermana..."

Linde miró a su marido con expresión curiosa. Su rostro estaba sonrojado y parecía estar en un estado de excitación. Tal vez su elección de atuendo fue demasiado tentadora. Sin embargo, al ver a su esposo tan complacido con su apariencia, se inclinó para mostrar su generoso escote. Al hacerlo, Berengario ya no pudo contenerse.

Mientras el Emperador miraba con anhelo los inmaculados pechos de su esposa, presionó la cabeza de su hermana hacia abajo tan profundo como pudo antes de eyacular con toda su fuerza en su boca. Sus caderas se contrajeron levemente al sentir a su hermana tragar su semen como si fuera un chorro de leche.

Al ver que su esposo estaba satisfecho con su apariencia, Lind sonrió antes de enderezarse y repasar los temas en cuestión.

"De todos modos, para acortar la historia, encontramos un gran depósito de carbón al norte de la Colonia. Solo necesito su firma para aprobar la perforación de inmediato, y podemos asegurar una reserva estratégica masiva".

Berengario luchó por no jadear, cuando Henrietta soltó sus labios alegres de su eje y comenzó a lamer su glande para sacar cada gota de semen de su polla. No queriendo revelar lo que estaba ocurriendo debajo de su escritorio, el Emperador rápidamente agarró su bolígrafo y anotó su firma.

Luego de hacerlo, Linde lo besó apasionadamente en los labios antes de salir de la habitación. Mientras estaba en la entrada, la seductora pelirroja levantó la parte inferior de su vestido para revelar su coño desnudo, dejando un guiño antes de cerrar la puerta detrás de ella.

En el momento en que salió de la habitación, Henrietta apareció de debajo de la mesa y besó a su hermano mayor tan apasionadamente como lo había hecho su esposa momentos antes. Después de soltarlo, ella hizo un puchero mientras golpeaba a Emperador con sus delicadas manos.

"No puedo creerte. Tu linda hermanita es emperador de tu polla, y te corres mientras eres emperador acerca de tu esposa. ¿No tienes vergüenza?"

Berengario tenía una sonrisa culpable cuando presionó a Henrietta sobre el escritorio frente a él, besándola con una pasión que no había sentido en años, sacó el consolador de marfil de su raja, antes de darle la vuelta, donde lamió su culo. En el momento en que lo hizo, ella gritó en estado de shock.

"Hermano mayor, ¿qué estás haciendo? ¡Ese lugar está sucio!"

Berengario simplemente se rió entre dientes mientras insertaba el juguete en su apretado culo sin usar, mientras se estiraba, la niña mordió la camisa de su hermano para evitar gritar, no fue hasta que el juguete se insertó hasta su base que Berengario susurró en los oídos de su hermana.

"Los celos son impropios de mi dulce hermanita. Es hora de que pagues por tu arrogancia".

Después de decir esto, insertó su gruesa y blanca polla en su estrecho y resbaladizo agujero, haciéndola gritar de sorpresa. Con ambos agujeros llenos, la chica se corrió de inmediato, su apretado agujero se apretó contra el eje de su hermano como si estuviera tratando de ordeñarlo hasta dejarlo seco.

Berengario soportó la presión y continuó bombeando, mientras insertaba su lengua en la boca de la niña para mantenerla en silencio. Sus caderas eran como un pistón, golpeando las profundidades de la niña como si tuviera un objetivo en mente: reproducirse con su preciosa hermana pequeña.

Berengario agarró los grandes pechos de su hermana y jugó con sus pezones de color rosa pastel, lo que solo hizo que ella se apretara contra él aún más fuerte que antes. Aunque sus pechos no eran tan grandes como los de Linde, y especialmente no como

las enormes copas F de Yasmin, aún eran más grandes que sus otras dos esposas, por un margen decente.

No sabía con qué le había dado de comer a la niña para que se desarrollara tan bien, pero el resultado le agradó. Por lo tanto, continuó bombeando sus caderas hacia adentro y hacia afuera mientras movía el juguete en su ano. En el momento en que comenzó a mover el consolador de marfil, ella echó chorros sobre su escritorio y sobre los documentos que estaban allí, manchándolos con los fluidos que representaban su amor eterno por su hermano mayor.

Ese no fue el final de su placer, ya que Berengario pronto llenó su útero con su leche espesa y cremosa y, sin embargo, deseaba más, sacó su polla que estaba empapada en los jugos de amor de ambos, donde la chica rápidamente se puso a limpiarlo. Después de asegurarse de que lo único que cubría la polla de su hermano era su propia saliva, Berengario la inclinó una vez más, antes de sacar el juguete del culo de la niña y reemplazarlo con lo suyo.

Esta fue la primera vez que la chica experimentó el sexo anal con una polla real, y en el momento en que sintió que el eje de su hermano entraba en su apretado culo, se echó a chorros una vez más. Berengario simplemente se rió entre dientes ante la naturaleza hipersensible de mocEmperor la niña.

"¿La polla de tu hermano es realmente mucho mejor que la réplica?"

Henrietta no podía hablar, estaba demasiado ocupada evitando gemir, en lugar de eso, simplemente asintió con la cabeza mientras su hermano insertaba su eje hasta el final, antes de sacarlo y embestirlo una vez más sin previo aviso.

Una idea siniestra apareció en la cabeza del Emperador cuando comenzó a alternar entre el coño y el culo de su hermana hasta que disparó otra carga gigante directamente en su útero. Después de hacerlo, finalmente terminó, y ella ni siquiera podía ponerse de pie.

Habiendo hecho esto, Berengario se sentó en su asiento y arrastró la cabeza apenas consciente de su hermana hacia su pene, obligándola a limpiarlo una vez más. Después de que ella lo lamiera completamente, él sonrió antes de besarla en los labios. Habiendo hecho eso, susurró en los oídos de la niña las palabras que ella anhelaba escuchar.

"Te amo más que a nada, mi querida hermanita..."

Capítulo 568: Establecimiento de Nueva Suabia

Berengario se sentó detrás de su escritorio. Frente a él había un informe preocupante, que fue recopilado por el Departamento de Inteligencia Naval. De pie ante él estaba nada menos que su Gran Almirante Emmerich, quien le había entregado el expediente a su emperador.

"Lo siento, mi Kaiser, pero parece que su tercera esposa, Honoria, se ha vuelto un poco rebelde en el desarrollo de su colonia. Como puede ver con gran detalle, hemos confirmado la implementación masiva del trabajo esclavo. Ha utilizado a sus corsarios en su mayor parte para reunir y forzar a los nativos a la esclavitud.

Su excusa para tales acciones fue que se encontraba sola en una tierra hostil, incapaz de derrotar al enemigo mientras se expandía sobre el asentamiento. Por lo tanto, ha utilizado algunos métodos no convencionales para aumentar la mano de obra y disminuir las amenazas a la colonia.

Sé que estás moralmente en contra de la esclavitud, y pensé que lo mejor era traerte esta noticia en persona. En cuanto a cómo desea manejar la situación, lo dejaré a su discreción".

Berengario suspiró profundamente mientras miraba el informe sentado frente a él. Silenciosamente flexionó sus dedos en contemplación mientras se preguntaba qué hacer con este escenario. Después de varios momentos de silencio, Berengario se enderezó en su silla y se sirvió un cáliz lleno de vino. Tomó unos sorbos antes de hacerle una pregunta a su Gran Almirante.

"¿Sabes por qué proscribí la esclavitud, Emmerich?"

Emmerich negó con la cabeza en silencio, permitiendo que su Emperador respondiera a su propia pregunta.

"En primer lugar, promulgué una ley de este tipo para evitar que cualquier ciudadano alemán viva una vida de servidumbre total. Me preocupo profundamente por mi pueblo y su nivel de vida. Sin embargo, hay una razón mucho más importante por la que proscribí la esclavitud. ¿Es moralmente dudoso? Tal vez, pero, de nuevo, a veces tal maldad es necesaria para la fundación de un Imperio.

No, proscribí la esclavitud debido a las ramificaciones a largo plazo que tendrá en nuestra sociedad en su conjunto. En pocas palabras, la esclavitud, especialmente de una población extranjera, fomentará la disidencia dentro de nuestra sociedad en las próximas generaciones.

No pasará mucho tiempo antes de que la esclavitud como institución se vuelva completamente obsoleta. A medida que avanzamos en tecnología, podemos y reemplazaremos la mayoría de las formas de trabajo con máquinas. Cuando finalmente alcancemos tal nivel de tecnología, ¿qué hacemos con los esclavos sobrantes?

Sería injustificable acabar con su existencia por completo, y enviarlos de regreso a sus países de origen sería un gasto absurdo. ¿Y si hemos conquistado sus países de origen? ¿Les damos una pequeña porción de tierra para vivir y decidir su propio destino?

Ciertamente no podemos integrarlos en nuestra propia sociedad, ya que si hicéramos una tontería así, nuestros enemigos podrían fácilmente fomentar sus resentimientos interiorizados hacia nuestra gente y nuestra sociedad en su conjunto, creando una minoría bastante considerable llena de insurgentes potenciales. Naturalmente, eso sería un riesgo para la seguridad, uno al que no estoy dispuesto a someter a mi gente por la idea delirante de que todos podemos coexistir pacíficamente dentro de fronteras compartidas.

¿Sabes por qué Roma fue tan estable durante el Principado? Fue porque borraron la identidad cultural de cada población que conquistaron y los obligaron a inclinarse ante Roma como sus gobernantes. Educar a las generaciones futuras para que vivan sus vidas al servicio de su Imperio como romanos. Tales son mis esfuerzos en Bohemia.

El hecho de que Honoria haya esclavizado a los lugareños de South Vinland y los haya obligado a trabajar hasta la muerte es una preocupación considerable para la futura prosperidad de la colonia. Ha cometido un error del que son culpables la mayoría de los líderes políticos. Sacrificar la estabilidad a largo plazo por beneficios a corto plazo.

Manejare este asunto educando a mi esposa sobre lo que significa gobernar con eficacia, y la castigaré por su insensatez. Sin embargo, no se equivoque, Emmerich, mi indignación moral por la esclavitud y mi preocupación por el bienestar de las poblaciones extranjeras está casi al final de mi lista de prioridades. Dirijo un imperio que se extiende a través del Atlántico. No tengo el privilegio de gobernar con la moralidad en mente.

Parece que tendré que visitar esta colonia personalmente en un futuro próximo. Sin embargo, no puedo simplemente levantarme y dejar a Kufstein ahora que el Imperio finalmente está unido. Por lo tanto, en los próximos días, reclutaré de forma encubierta a posibles colonos y los enviaré al Nuevo Mundo para que la colonia pueda tener una mano de obra adecuada. En cuanto a cómo se deshará de los esclavos el nuevo gobernador colonial, lo dejaré a su discreción.

En cuanto a mi esposa, infórmele que debe regresar a la patria tan pronto como llegue su reemplazo. Ha estado ausente de la vida de su hijo durante demasiado tiempo y me temo que el niño pronto creerá que Linde es su verdadera madre. Después de todo, esa pequeña zorra ha sido la que lo ha cuidado en ausencia de Honoria.

Además, informe a Honoria que debe estar lista y dispuesta a aceptar su castigo cuando regrese a casa. La esclavitud no es solo una práctica moralmente cuestionable. Como he señalado anteriormente, tiene un impacto significativo en la estabilidad a largo plazo de una nación, y no permitiré que la integridad de mi imperio se vea amenazada por la codicia de mi esposa".

Después de haber sido sermoneado tan a fondo por su Emperador, Emmerich tenía mucho en qué pensar, especialmente si quería ascender en las filas del Gobierno Imperial Alemán algún día. Después de un debate interno, el Gran Almirante se dio cuenta, después de escuchar el largo discurso de Berengario, que podía aprender mucho de él. Por lo tanto, se inclinó humildemente ante su Emperador al aceptar la tarea de entregar un mensaje simple.

"Sí, mi káiser, aunque permítame hacerle una pregunta antes de partir, por favor".

Berengario tomó un sorbo de su cáliz mientras asentía con la cabeza antes de darle permiso al hombre para expresar sus pensamientos.

"Hablar..."

Emmerich no perdió el tiempo mientras preguntaba aquello por lo que tenía curiosidad.

"Dime, ¿a quién has elegido para gobernar la nueva colonia en tu lugar, y has decidido un nombre para la región?"

Berengario sonrió mientras dejaba su cáliz sobre la mesa. Después de hacerlo, se cruzó de brazos antes de recostarse en su silla. Tenía una expresión relativamente engreída en sus labios mientras respondía la pregunta del Almirante.

"En primer lugar, se me ocurrió un nombre apropiado para la colonia. La llamaré Nueva Suabia, y en cuanto al hombre seleccionado para presidir la región como gobernador colonial, tengo en mente a un hombre que ha demostrado su lealtad una y otra vez a lo largo de los años. Su historial como Conde de Chur es bastante impresionante, y si no fuera por sus esfuerzos, Suiza podría haber sido una anexión mucho más difícil.

Desde entonces, ha presidido como ministro de asuntos de Suiza y ha ayudado a mi amigo Ludwig en sus deberes como gobernante del país. Si no fuera por el servicio excepcional de Ludwig a mi reino, habría nombrado a Rayner Gran Duque de Suiza. En cambio, puede consolarse con el hecho de que ahora lo recompensaré por sus años de lealtad y apoyo nombrándolo Gran Duque de Nueva Suabia. ¿Tienes alguna objeción?"

Emmerich negó rápidamente con la cabeza. Pensó que Rayner era un candidato excepcional para el papel y esperaba con ansias el progreso que la colonia había logrado bajo su reinado. Aunque había otro punto que confundió al almirante, y rápidamente expresó sus preocupaciones.

"¿Quién estará a cargo de las fuerzas armadas enviadas para proteger la Nueva Colonia?"

En respuesta a esto, Berengario simplemente se rió entre dientes antes de responder la pregunta.

"Hay una lista de Candidatos Generales que han estado conmigo desde los primeros días de mis conquistas. Elegiré a uno de ellos para cumplir el papel de Líder del Auxiliar Colonial en la región, haré lo mismo con Arnulfo, durante demasiado tiempo ha actuado como el hombre en control directo de sus fuerzas coloniales, eso está a punto de cambiar.

Trabajaré con mis generales para seleccionar una nueva cosecha de soldados que estén dispuestos y ansiosos por viajar a las colonias y luchar por nuestra expansión. A partir de ahí formaremos las Fuerzas Auxiliares Coloniales, que estarán compuestas por unos regimientos por cada colonia. Por el momento, no hay razón para desplegar una división completa en el nuevo mundo que simplemente sería una exageración.

Después de decir esto, Berengario estampó los documentos en su escritorio y despidió a su almirante. Fue solo después de que el hombre se hubo marchado que el Emperador se sirvió otra copa de vino. Mientras se recostaba en su asiento y contemplaba la puesta de sol, el ceño fruncido se formó en el rostro de Berengario mientras reflexionaba sobre la conversación que tenía entre manos. Suspiró profundamente antes de expresar sus pensamientos en voz alta.

"Maldita sea, Honoria, simplemente no pudiste evitarlo, ¿verdad?"

Después de decir eso, terminó su bebida antes de volver al trabajo. Ahora que el Imperio estaba unificado, había mucho que hacer, especialmente en la reestructuración de la antigua nobleza.

Capítulo 569: El regreso de un amigo ausente durante mucho tiempo

Berengario se sentó en su trono dentro del gran salón del palacio real de Austria. Una expresión nostálgica se grabó en su hermoso rostro mientras miraba a sus visitantes con una cálida sonrisa. Debido a su reciente ascenso en la jerarquía noble, delegaciones de todo el mundo occidental y del Cercano Oriente habían visitado a Kufstein con la esperanza de establecer lazos diplomáticos con el incipiente Imperio.

Entre estas diversas delegaciones se encontraban los representantes del Imperio bizantino. Un hombre al que había conocido durante años ahora le estaba rindiendo homenaje, a pesar de ser un viejo amigo. Andronikos inclinó la cabeza con completo respeto hacia el nuevo emperador alemán antes de felicitarlo por su rápido ascenso al poder.

"Su Majestad Imperial, es el mayor honor regresar a estas tierras después de tantos años separados. Debo admitir que estoy sorprendido de ver el progreso que ha logrado no solo a nivel político, sino también tecnológico. Parece que cada vez que visito Kufstein se convierte en una joya aún mayor del mundo occidental".

En respuesta a esto, Berengario simplemente asintió con la cabeza antes de dar una orden al hombre del Imperio bizantino.

"Elevar..."

Después de decir esto, Andronikos y la delegación bizantina se levantaron de su posición arrodillada, mientras Berengario descendía de su trono, de pie ante el hombre que una vez representó los intereses del difunto Strategos Arethas. En el momento en que Berengario cerró la distancia entre él y Andronikos, envolvió sus brazos alrededor del hombre y le dio un fuerte abrazo antes de soltarlo.

"Es bueno verte, mi viejo amigo. Me alegra ver que estás vivo y bien. Ojalá tu antiguo maestro estuviera aquí para presenciar el crecimiento de nuestros imperios..."

Una expresión solemne se formó en los labios de Andronikos mientras miraba hacia el suelo mientras reflexionaba sobre la grandeza de su antiguo señor. Despues de un profundo suspiro, respondió a las amables palabras de Berengario con algunas propias.

"Toda la vida eventualmente termina. Es una pena que el hombre haya sido traicionado tan despiadadamente por su mejor alumno. En otras noticias, traigo noticias de mi nuevo maestro. Creo que estás familiarizado con el Strategos Palladius".

Berengario asintió con la cabeza en silencio al escuchar estas palabras. Era muy consciente de Paladio y sus planes para reemplazar a los posibles herederos del Imperio bizantino con Berengario y el hijo de Honoria. Por lo tanto, inmediatamente sintió curiosidad por saber qué había estado haciendo el anciano desde que se separaron en Iberia.

"Puedes contármelo todo durante el almuerzo. ¡Ven, cenaremos la mejor cocina que mi Imperio tiene para ofrecer!"

Andronikos no rechazaría una comida tan fina, por lo que asintió con la cabeza antes de seguir a Berengario hacia el comedor. Cuando el emperador alemán y la delegación bizantina comenzaron su breve viaje, Andronikos expresó su curiosidad por cierta persona.

"Dígame, su majestad imperial, ¿la princesa Honoria se unirá a nosotros en esta ocasión?"

Berengario inmediatamente negó con la cabeza mientras respondía la pregunta del hombre.

"Me temo que no. Actualmente se encuentra en una misión importante y no regresará por algún tiempo. Es realmente una pena, me temo que cada día que pasa, nuestro hijo Alexandros se vuelve más apegado a Linde. Para cuando Honoria regrese a casa, es muy posible que sea una extraña a los ojos del niño".

Cuando Berengario completó esta oración, se sentó a la cabecera de la mesa, donde Andronikos tomó un asiento apropiado a unos metros del Emperador. Esta noticia lo inquietó, ya que el futuro de su alianza dependía del niño Alexandros y sus relaciones con el Imperio bizantino.

"Eso es muy desafortunado, pero el niño todavía es lo suficientemente joven como para que Honoria no tenga problemas para reclamar el lugar que le corresponde como su madre. Sin embargo, debo decir que nuestros planes están avanzando sin problemas. Quintus ha perdido el favor de su padre, el Emperador, y Decentius es un tonto lisiado. El Emperador está buscando otra opción, y sabe que el niño Aurelius es incapaz de cumplir con esta tarea.

Por lo tanto, mi maestro ha insinuado a su hijo como posible candidato, y aunque el Emperador aún no lo ha aceptado explícitamente como una posibilidad, con cada día que pasa, su interés en la idea crece. Su mayor preocupación son tus pensamientos sobre esta perspectiva".

Berengario simplemente se burló al escuchar esto. Rápidamente tomó un sorbo de su cáliz y ordenó a sus sirvientes que prepararan algo de comida para él y sus invitados. Después de que se resolvieron estos asuntos, abordó las preocupaciones del emperador bizantino.

"Puedes estar seguro de que educaré a Alexandros para que sea un líder adecuado. Pasará por una educación alemana, pero sus maestros lo instruirán en los idiomas latín y griego por igual. Después de todo, aunque tiene la sangre de Germania corriendo por sus venas, está igualmente entrelazada con su herencia romana, y no negaré sus orígenes.

Si el emperador Vetransí realmente está considerando a Alexandros como su sucesor, entonces apoyaré el reclamo del niño al trono de Bizancio. Como tú y tu maestro bien sabéis. Después de todo, tener a alguien que sea más amigable con mi Imperio gobernando el Este es mejor que tener a alguien hostil hacia él".

Después de decir esto, los sirvientes salieron de las sombras y colocaron los platos sobre la mesa que los cocineros de la cocina de Berengario habían preparado para el Emperador y sus invitados. Berengario no dudó e inmediatamente se sumergió en la fina cocina alemana con una sonrisa en su rostro.

No importaba cuántas veces Berengario comiera tales manjares, nunca se cansaría de hacerlo. Aun así, echaba de menos la variedad de comida que le proporcionaba su vida pasada. Si bien las comidas occidentales eran deliciosas, anhelaba la excelente cocina asiática que podía recoger convenientemente en un lugar local.

Andronikos se alegró de ver que Berengario no había cambiado de opinión y, por lo tanto, participó de la comida en su plato, disfrutándola tanto como su anfitrión. Después de varios momentos de silencio, Berengario hizo la pregunta que atormentaba sus pensamientos.

"¿Entonces asumo que el Emperador todavía goza de buena salud? Si falleciera antes de que mi hijo tenga la edad de gobernar, dividiría su Imperio, ¿no es así?"

Andronikos inmediatamente detuvo sus acciones mientras pensaba en la idea por un tiempo antes de finalmente responder.

"Físicamente, el Emperador está bastante saludable. Recientemente ha iniciado un régimen de ejercicios del que se enteró al observar sus acciones en el palacio durante su última visita. Mentalmente, sin embargo, se podría decir que está exhausto.

Sus hijos son fracasos, y nuestros enemigos están a nuestras puertas. Aunque podemos confiar en nuestra alianza contigo para asegurar nuestra independencia, me temo que el Emperador se está ahogando en la desesperación. Desde que murió Arethas, no ha sido el mismo. Cuestiona cada decisión que toma y está paranoico con los enemigos potenciales que se esconden en las sombras".

Berengario frunció el ceño al escuchar esta noticia. Un gobernante debe estar en su sano juicio, o de lo contrario podría significar la ruina para su nación. Él era muy consciente de las consecuencias que resultaban de tener un jefe de estado

incompetente. Afortunadamente para él, no vivió lo suficiente en su vida pasada para ver el destino de su nación.

En cuanto a la próxima guerra contra los estados musulmanes, Berengario lo sabía muy bien. Después de todo, su red de espionaje se había extendido hasta el Imperio Timur, y Linde lo mantuvo bien informado de los asuntos globales. Así, inmediatamente planteó una pregunta que conmocionó al delegado bizantino.

"Entiendo que los timúridas están invadiendo actualmente sus fronteras orientales, así como las de su aliado, el Reino de Georgia. Si necesita ayuda militar, estaría más que feliz de prescindir de uno o dos regimientos por el bien de la disuasión. Sé que mi reputación está contenida en gran parte en el mundo occidental, pero estoy seguro de que incluso el emperador timúrida desconfiará de pelear con mis tropas".

Andronikos sonrió al escuchar esto y asintió con la cabeza enfáticamente antes de responder a las palabras de Berengario.

"Estoy seguro de que le agradaría al emperador Vetranis saber que está dispuesto a brindarle apoyo. Se lo haré saber a mi regreso y le aconsejaré que acepte su oferta. Después de todo, estoy seguro de que con los soldados de Alemania que custodian la frontera, el emperador timúrido se lo pensará dos veces antes de atacar".

Berengario simplemente asintió con la cabeza en silencio mientras volvía a su comida. Lo último que necesitaba era que su aliado fuera invadido por una coalición de estados yihadistas. Berengario tuvo años para prepararse para la eventual cruzada contra su Imperio, pero una yihad contra los bizantinos seguramente requeriría que movilizara una fuerza expedicionaria masiva como la que aún tenía que desplegar. Tal cosa debilitaría sus fronteras y podría provocar un ataque enemigo.

Así, en los próximos días, su actuación, y la del emperador Vetranis, determinarían si los yihadistas atacarían más temprano que tarde. Con esto en mente, Berengario mantuvo una conversación cordial con el representante del este sobre las capacidades del ejército bizantino y sus preparativos para la próxima yihad contra ellos.

Capítulo 570: La Dinastía von Kufstein Unida Contra el Mundo

Berengario se encontraba dentro de los límites de la habitación de su hijo más reciente. El niño de piel bronceada que llevaba la sangre de Germania y Al Andalus en sus venas dormía en su cuna. Su cabello dorado ondeaba mientras la ligera brisa del viento otoñal entraba por las ventanas.

La princesa Yasmin y su esposo, el emperador de Alemania, estaban uno al lado del otro mientras miraban con afecto a su hijo recién nacido. Berengario tenía poco tiempo para los asuntos familiares últimamente y, por lo tanto, no pudo darle un nombre propio al niño.

En cuanto a la madre del niño, se negó a nombrar a su hijo sin la opinión del padre del niño, una libertad que más de una de las otras esposas de Berengario se había tomado para sí durante su ausencia anterior. Mientras los dos cariñosos padres miraban al joven Príncipe de Granada, Yasmin habló sobre el tema que más le interesaba.

“Entonces, ¿le damos un nombre alemán o uno árabe?”

Berengario reflexionó sobre esta cuestión durante varios momentos. Finalmente, llegó a la conclusión de que un nombre árabe se adaptaría mejor al niño. Después de todo, en la mente de Berengario el niño sería algún día el Sultán de Al-Andalus.

“Lo llamaremos algo orgulloso y fuerte en la lengua de doncella de su madre. ¿Cómo quieres llamar a nuestro hijo?

Berengario miró fijamente a los ojos ámbar de su esposa y tomó sus manos mientras esperaba que ella misma pensara en un nombre apropiado. Después de pensarla por varios momentos, una cálida sonrisa se formó en los deliciosos labios de Yasmin mientras miraba a su hijo recién nacido.

“¿Qué tal si lo llamamos Ghazi? ¡Por un día, nuestro bebé será un héroe para su pueblo y un conquistador como su padre!

Berengario lo pensó por un momento antes de expresar en voz alta el nombre completo del niño.

“¿Ghazi Al-Fadl? Muy bien, no veo ninguna razón para rechazar ese nombre. Espero con ansias la futura prosperidad que este chico traerá a su pueblo y la alianza que representará entre Alemania y Al Andalus”.

Con este nombre asentado, los dos padres partieron de la habitación, dejando al infante niño descansar en paz. Como todos sus otros hijos, las habitaciones donde

vivía el niño estaban bajo la estricta supervisión de la Guardia Real. Así, en el momento en que Berengario y Yasmin salieron por la puerta, los dos hombres que vigilaban la habitación saludaron a su Emperador con respeto.

Berengario asintió con la cabeza en silencio mientras él y su esposa continuaban por los pasillos del Palacio Real hasta llegar a su oficina, donde Berengario se sentó y sirvió un par de cálices llenos de vino para los dos. La pareja tomó un sorbo de sus bebidas en silencio antes de que Berengario expresara su culpa interiorizada.

"Lo lamento. Cuando diste a luz a nuestro hijo, no pude estar ahí para ti a pesar de mi promesa. Honestamente traté de terminar la guerra lo más rápido posible, pero simplemente no era mi destino..."

Yasmin siguió bebiendo el vino de su cáliz en silencio, simplemente mirando a su marido con expresión estoica. Se dio cuenta de que él se sentía bastante culpable por algo tan pequeño y, por lo tanto, simplemente suspiró antes de sacudir la cabeza.

"Creo que te has rodeado de demasiadas niñas inmaduras. Un asunto tan insignificante podría enojar a tus otras esposas, pero no estoy molesto. No es tu culpa que estuvieras ausente durante el nacimiento de Ghazi.

Fuiste atacado en tu propia casa y tuviste que responder. La guerra para unificar a tu gente fue más importante que cumplir una pequeña promesa que me hiciste. Te impones demasiadas cargas, pero supongo que el peso de la corona es bastante pesado, ¿no es así?

Berengario se quedó atónito en silencio. La madurez emocional de esta mujer era otra cosa. Cada vez que hablaba con Yasmin, ella sabía exactamente qué decir para animarlo. Sin embargo, su apreciación del carácter de la mujer fue inmediatamente interrumpida por una pregunta de parte de su esposa.

"Entonces, ahora que ha unificado el Imperio Alemán, ¿cuáles son sus planes? ¿Seguramente no tienes la intención de sentarte y no hacer nada por el resto de tu vida?

En respuesta a esto, Berengario se rió entre dientes antes de sacar un mapa de su Imperio recién unido. En este mapa había vías férreas que conectaban todas las ciudades importantes de Alemania. También había varias ciudades portuarias clave que aún no existían presentes en el mapa. Cuando Yasmin contempló tal proyecto, una sonrisa apareció en sus labios antes de responder.

"Un proyecto bastante ambicioso. ¿Tiene la intención de unir su Imperio con sus sistemas ferroviarios, cables de telégrafo y expandir sus capacidades navales a través de más puertos? ¿Supongo que esta es solo una de las muchas cosas que has planeado para el futuro?

Con una sola mirada, Yasmin pudo adivinar exactamente lo que Berengario había planeado, por lo que Berengario se burló de la derrota. Esta mujer era demasiado lista para su propio bien. Después de respirar hondo, esbozó su plan para la patria con excesivo detalle.

"La primera fase de mi iniciativa Gran Infraestructura es reformar las ciudades del Imperio. El objetivo es que cada provincia alcance el mismo nivel de vida que se ve en toda Austria, especialmente en nuestra capital. Cosas como agua corriente, sistemas de alcantarillado, plantas de tratamiento de aguas residuales, plantas de reciclaje, universidades y mucho más se establecerán universalmente en todo mi imperio.

Al mismo tiempo, nos centraremos en aumentar las capacidades agrícolas en todo el Imperio. El sistema de cuatro campos, los fertilizantes artificiales, la agricultura mecanizada, todas las cosas que han hecho grande a mi Reino se convertirán en el nuevo estándar en toda Alemania y, al hacerlo, aumentarán los rendimientos de los cultivos, al tiempo que disminuirá la cantidad de mano de obra requerida.

Como ha señalado anteriormente, habrá un ferrocarril nacional que conectará todas las ciudades importantes del Imperio y los sistemas de telégrafo adecuados para acompañarlo. En cuanto a la seguridad nacional, estableceremos más ciudades portuarias importantes, específicamente en el Báltico y el Mar del Norte. También comenzaremos la construcción de una defensa fronteriza masiva alrededor del Imperio, donde la Guardia Costera y Fronteriza se convertirá en ramas independientes de las Fuerzas Armadas.

En pocas palabras, mis objetivos para la próxima década serán llevar el estado feudal primitivo de mi Imperio a los estándares modernos que he establecido en Austria hasta ahora. También tengo planes para más proyectos de infraestructura, pero por el momento, solo están en las etapas de planificación".

Yasmin escuchó atentamente todo lo que dijo Berengario y asintió con la cabeza en respuesta. Parecía un plan sólido, pero había una cosa en particular que le preocupaba, y la belleza mora no dudó en hacerle la pregunta que tenía en mente.

"¿Qué pasa con las colonias?"

Berengario tomó un sorbo de su cáliz antes de responder esta importante pregunta con una sonrisa de confianza en su rostro.

"Por ahora, la existencia del Nuevo Mundo es un secreto de estado del más alto calibre. Solo aquellos con una autorización de seguridad adecuada pueden conocerlo, y mucho menos visitarlo. Así, la expansión colonial será un progreso lento y constante. Es poco probable que nuestros rivales se den cuenta del Nuevo Mundo durante nuestra vida".

Al ver la expresión confiada de su esposo, Yasmin no tuvo más preguntas y, en cambio, simplemente levantó su cáliz dorado en el aire y brindó.

“¡Por la dinastía von Kufstein! ¡Unidos contra el mundo!”.

Berengario sonrió al escuchar esto y levantó su cáliz mientras aceptaba el brindis. Después de chocar sus copas, la pareja se dio un festín con el vino que contenían. Las palabras pronunciadas por la princesa granadina dieron a Berengario una nueva perspectiva de la vida. Durante los últimos años, había estado bastante ausente de la vida de sus hijos, y debido a la naturaleza polígama de sus relaciones familiares, era solo cuestión de tiempo antes de que los hijos de las diferentes reinas comenzaran a pelear entre ellos.

Sin embargo, Yasmin tenía razón. Si su Imperio iba a durar la prueba del tiempo, tendrían que forjarse y enfatizarse estrechos lazos familiares entre sus hijos. Lo que Yasmin había dicho era absolutamente correcto. Era la Dinastía von Kufstein desatada contra el mundo.

Se dio cuenta ahora más que nunca que tendría que reconciliar las diferencias entre sus diversas novias y desempeñar un papel activo en la vida de sus hijos como padre. Así, una sonrisa apareció en el rostro del joven Emperador mientras se inclinaba desde su asiento y besaba a su esposa. Después de hacerlo, agradeció a la mujer por su perspicacia.

“Debo agradecerte, Yasmin, porque ahora tus palabras me han inspirado a convertirme en un mejor padre y asegurarme de que mi dinastía esté realmente unida, como una familia gigante contra el mundo. Espero con ansias estos años de paz y lo que todos podemos lograr juntos”.

Yasmin no sabía que su simple brindis tendría tal efecto en la mente de Berengario, pero se alegró de ver que ahora iba a convertirse en un verdadero padre para sus hijos. Por lo tanto, ella simplemente sonrió y asintió con la cabeza. La joven pareja continuaría conversando sobre sus ambiciones durante el resto de la noche.

Capítulo 571: Yo soy tu Dios

Adela se sentó dentro de los límites de la habitación, que contenía su piano de cola. Sin esfuerzo presionó las teclas de manera magistral, lo que resultó en una canción inquietantemente deprimente. Había pasado mucho tiempo en los últimos meses en soledad, reflexionando sobre los asuntos que habían causado que Berengario se volviera tan distante para ella últimamente.

Finalmente se había dado cuenta de que su naturaleza piadosa había hecho que su esposo se alejara de ella. Sin embargo, no fue solo su fanatismo lo que creó una brecha entre ella y Berengario, sino su abrumador sentido de superioridad moral hacia él y sus otras esposas que resultó de ser la Gran Reina.

Adela ya no era la Gran Reina. Ahora tenía un título más elevado, el de emperatriz. A pesar de esto, nunca se sintió más inútil. Actualmente, dentro de su mente, la joven reflexionaba sobre su falta de valor como Alta Reina de Austria, especialmente cuando se comparaba con las otras esposas que rodeaban a Berengario. Ella no había sido la más solidaria emocionalmente ni la más útil de sus novias.

Claro, ella había jugado un papel importante en el crecimiento de la cultura de Austria, pero había pocos beneficios tangibles que proporcionara al reino de su esposo, especialmente en comparación con su competencia. Estas cosas crearon una sensación de desesperación mientras mostraba una expresión sombría mientras recordaba su relación pasada con el hombre que amaba.

Las lágrimas se formaron en los ojos zafiro de la niña mientras tocaba las teclas de la canción que había escrito para ayudarla con su creciente depresión. Una sola frase escapó de sus labios mientras se revolvía en una miseria de su propia creación.

"He sido tan tonto..."

Coincidentemente, Berengario caminaba por los pasillos y escuchó la melodía que se estaba reproduciendo. Era inquietantemente similar a una canción que una vez amó de su vida pasada. No pudo evitar expresar sus pensamientos en voz alta mientras se acercaba a los orígenes de la buena música.

"¿Desvanecerse a negro?"

Cuando finalmente entró en la habitación donde Adela estaba sentada llorando, miró conmocionado a su primera esposa, quien en ese momento luchaba por mantener el control de las llaves. Sin el conocimiento de la emperatriz alemana, su esposo apareció rápidamente detrás de ella y le rodeó la cintura con las manos por detrás, abrazándola con fuerza.

Esta acción conmocionó profundamente a Adela, quien de inmediato detuvo su música y miró al hombre responsable de agarrarla de manera tan íntima. La sorprendió ver a Berengario mirándola con una expresión reconfortante mientras la sostenía por detrás. Tanto es así que expresó su duda en voz alta.

"¿Berenger?"

El emperador alemán sonrió amargamente mientras asentía con la cabeza, antes de limpiar las lágrimas de los ojos de la niña. Un indicio de preocupación estaba dentro de su iris de zafiro mientras miraba a su Emperatriz con una expresión compleja.

"¿Qué ocurre?"

A estas alturas, Adela ya no podía contener los sentimientos enterrados en lo más profundo de su corazón, y de inmediato agarró a su esposo mientras lloraba histéricamente en su túnica. Entre sus sollozos desenfrenados, una sola frase coherente escapó de sus deliciosos labios.

"Berengar... lo siento..."

Una declaración tan vaga inmediatamente hizo que el corazón de Berengario se endureciera por la incomprendición. Muchas situaciones escandalosas aparecían en su mente, haciendo que agarrara firmemente a la mujer por los hombros y la mirara profundamente a los ojos.

"¿Qué pasó?"

Esto, por supuesto, tuvo el efecto contrario al que Berengario deseaba y provocó que su esposa llorara más profusamente, al ver que había cometido un error, el emperador alemán simplemente metió la cabeza de la niña en su pecho y acarició su cabello dorado para consolarla en un estado de razón. Eventualmente, Adela logró controlar sus emociones y expresó sus pensamientos con claridad.

"Berengar, he sido una terrible esposa, madre y emperatriz... Traté de imponerte mis puntos de vista religiosos y terminé llevándote directamente a los brazos de tus otras esposas, causando que me sintiera resentido por eso. Al hacerlo, no he podido brindarte el apoyo emocional que necesitas después de regresar a casa de esas espantosas guerras.

También he competido tontamente con tus otras novias en asuntos triviales, y he creado una brecha entre tus muchos hijos. Si eso no fuera suficientemente malo, he descuidado a nuestro hijo e hija en busca de revelación sobre cómo arreglar nuestro matrimonio cuando debería haberles hablado acerca de mis temores. He sido tan tonto. ¿Puedes perdonarme?"

Berengario suspiró profundamente mientras se aferraba a su primera esposa, reflexionando sobre los últimos años. Si bien su relación siempre había estado plagada de problemas, en gran parte debido a su propia infidelidad, nunca había sido tan mala como ahora. Desde hace algún tiempo, había estado evitando a Adela lo mejor que podía y no se había acostado con ella en meses.

Francamente, su personalidad tensa, su abrumador sentido de superioridad moral, su mezquindad y sus celos, así como su tendencia a predicarle sobre las virtudes del cristianismo en lugar de tener una conversación real, se encontraban entre las muchas razones por las que había estado tan distante últimamente. Si hubiera querido que le dieran lecciones sobre la Biblia todo el tiempo, se habría casado con una monja.

Por lo tanto, si iba a perdonar a la niña por todas sus dudas, entonces necesitaría asegurarse de que ella no volvería a sus viejas y esnobs costumbres. Después de varios momentos de contemplación, Berengario se calmó antes de mirar a su esposa con su único ojo bueno.

“Adela, seré franco. Tu abrumador sentido de superioridad moral sobre mí y los demás es un serio punto de discusión. Si quieres que te perdone y te tome de nuevo entre mis brazos una vez más, tendrás que asegurarme de que realmente hayas reflexionado sobre tu comportamiento y trabajarás duro para cambiar para mejor”.

Adela se secó las lágrimas de los ojos mientras sollozaba. Después de varios segundos, asintió con la cabeza antes de agarrar las manos de Berengario y suplicarle.

“Haré cualquier cosa que me pidas. ¡Solo quiero la misma felicidad que tienen los demás!”

Cuando Berengario escuchó esto, una sonrisa sádica apareció en su rostro antes de pronunciar las palabras que cambiarían para siempre la dinámica de su relación.

“Si ese es realmente el caso, entonces prométeme que de ahora en adelante no pondrás tu religión por encima de mí, mi familia o mi Imperio. ¡Júrame que desde este día en adelante soy tu dios, y toda la felicidad que recibas en esta vida se derivará de tu fe en mí!”

Adela se quedó atónita al escuchar esta condición. Lo que Berengario le estaba pidiendo no solo era una blasfemia, sino un completo rechazo de todo lo que ella había educado para creer. Sus padres siempre le habían dicho que pusiera la voluntad de Dios por encima de todo, pero ¿ahora su esposo le pedía que se sometiera a él ante el Señor? Seguramente tal cosa conduciría a la condenación...

Por lo tanto, la Emperatriz dudó, y cuando Berengario vio esto, su sonrisa desapareció. Solo quedó repugnancia antes de alejarse de la chica. Si su emperatriz no estaba dispuesta a ser completamente leal a él, entonces no la necesitaba. Cuando Adela vio

que el hombre que amaba la miraba con tanto desdén, supo que la había jodido y al instante lo llamó mientras se arrodillaba y presionaba la cabeza contra el suelo.

"Esperar.... Lo juro... Juro ser completamente leal a ti, a tu familia y a tu Imperio.
¡Desde hoy eres mi todo y mi fe te pertenece!"

Cuando Berengario encabezó esto, detuvo instantáneamente sus pasos. Una sonrisa cruel se talló en sus labios mientras saboreaba la victoria. Durante demasiado tiempo, esta chica había puesto a un hombre ficticio en las nubes por encima de su propio Rey y esposo. Finalmente, después de todos estos años, había quebrantado su voluntad y la había obligado a someterse. Así, antes de darse la vuelta, puso una sonrisa amorosa mientras ayudaba a la niña a ponerse de pie.

"He estado esperando escuchar esas palabras durante mucho tiempo..."

Después de decir esto, Berengario envolvió sus brazos alrededor de su emperatriz y la besó apasionadamente. Lo cual ella aceptó de inmediato con una ferviente sonrisa en su rostro. Había pasado demasiado tiempo desde la última vez que tuvo intimidad con su esposo, y ahora finalmente podía disfrutar de la calidez de su abrazo.

Con esta reunión amorosa entre marido y mujer, Berengario había despejado el primer obstáculo para unir a su familia. Después de todo, las lealtades sesgadas de Adela siempre habían sido un factor que dividía la creciente dinastía de Berengario y, si no se controlaba, seguramente terminaría en la ruina.

En los próximos días, Berengario trabajaría en corregir el comportamiento de Adela y reparar la relación entre ella y sus otras novias. Ahora que no tenía que preocuparse por los conflictos con sus vecinos por el momento, su primera acción como emperador sería reparar el daño a los lazos de su familia que resultó de las mujeres traviesas de las que se había rodeado. Era hora de que Berengario pusiera su casa en orden.

Capítulo 572: Formación de un Pacto Defensivo Internacional

Dentro de la ciudad de Roma, varios monarcas poderosos de todo el mundo cristiano se habían reunido a instancias del Papa Julio. El reciente establecimiento del Imperio alemán bajo Berengar von Kufstein y su dinastía había asustado al papado y a muchos de los reinos vecinos a entrar en acción. Una cosa era segura: ya no podían quedarse de brazos cruzados y esperar a que Berengario acumulara más poder.

Entre los presentes en este consejo internacional se encontraban los gobernantes del Reino de Francia, el Reino de España, el Ducado de Borgoña, el Ducado de Aquitania, el Reino de Inglaterra, el Reino de Escocia, el Reino de Nápoles, el Reino de Hungría, la Mancomunidad Polaco-Lituana y varios estados de la Rus.

Aubry se sentó en silencio mientras escuchaba las palabras pronunciadas en la habitación. Por el bien de esta ocasión, no se había vestido con ropa de mujer, ni se había maquillado. Sus rasgos bonitos y delicados eran notablemente menos de lo que solían ser. Por lo tanto, el ceño fruncido en su rostro no era tan atractivo para los hombres presentes como lo sería de otra manera.

El objeto de su odio no era otro que el duque Godeffroy de Borgoña, su ex amante y actual rebelde contra su gobierno. El duque de Borgoña discutía actualmente con los otros gobernantes por sus desacuerdos con Francia. Lo que comenzó como una discusión sobre la formación de una coalición contra Berengario y su Imperio ahora se había convertido en disputas interminables entre los Reyes Cristianos.

“¿Me pides que me una a este Rey afeminado que se acuesta con sus caballeros como una vulgar ramera, contra un Imperio que no representa una amenaza para mis fronteras? ¡Dame una buena razón!”

Cuando Aubry escuchó este insulto, ya no pudo contener la lengua e inmediatamente respondió bruscamente a su ex amante.

“Oh, por favor, solo estás enojado porque tu diminuta polla no fue suficiente para satisfacerme. Ahora, Berengario, escuché que es bastante salvaje en la cama... Es una pena que no haya podido seducirlo...

Cuando el duque de Borgoña escuchó este insulto a su virilidad, apenas pudo contener su furia. Sin embargo, cuando Aubry dijo que había intentado seducir a Berengario, el hombre perdió por completo el control de sus emociones y despotricó contra su ex amante.

“¡Maldita puta! ¿Intentaste seducir a un asqueroso alemán? ¡Si no estuviéramos en la presencia de su santidad en este momento, te mataría!”

Era bastante conocido entre la nobleza europea que toda la disputa entre Francia y Borgoña comenzó porque Aubry había engañado a Godeffroy. Por lo tanto, los otros monarcas europeos tenían variadas expresiones en sus rostros cuando se vieron obligados a escuchar la pelea de este amante. Solo el Papa Julio estaba realmente enfurecido por la discusión abierta sobre la homosexualidad en su propia corte. Por lo tanto, no fue una sorpresa que estallara en un ataque de furia.

“¡Basta, no escucharé tal blasfemia! ¿Podemos pasar a la discusión en cuestión? ¡El Imperio alemán representa una amenaza significativa no solo para la Iglesia sino para toda la cristiandad! No hay otra opción. Debemos tomar medidas, y no me refiero a una invasión directa. Simplemente no tenemos los medios para ganar contra Berengar, el maldito, ahora mismo.

Ha quedado claro que este llamado Imperio alemán tiene la intención de desafiar toda nuestra autoridad y busca forzarlos a todos bajo su bota. Ya no podemos quedarnos de brazos cruzados y permitir que Berengario acumule más poder. Debemos unirnos como cristianos y apoyarnos unos a otros.

Les pido a todos que olviden sus pequeñas disputas por el momento y se concentren en la verdadera amenaza para todos nosotros. Debes detener tus hostilidades en curso y unirte contra un enemigo común. Todos debemos compartir tecnología, intercambiar recursos y, sobre todo, oponernos al Imperio Alemán en todos sus esfuerzos. Si no podemos destruir el Imperio alemán a través de la guerra convencional, entonces debemos apuntar a su tesoro.

Berengario, a través de una manipulación magistral del mercado internacional, ha impuesto su moneda en muchos de vuestros reinos como elemento básico del comercio internacional. Así que nuestra solución es simple: ya no aceptaremos moneda alemana, ni comerciaremos con el Imperio alemán en el futuro previsible. También debemos combinar nuestros esfuerzos de inteligencia para obtener el conocimiento que podamos de los alemanes y replicar su tecnología para usarla contra ellos”.

Esto preocupó a muchos de los reyes cristianos. La promulgación de sanciones contra Alemania también tendría un efecto negativo en sus propias economías. Muchos de los presentes confiaron en Alemania para muchos de los productos que entraban a sus reinos. Sin embargo, dos de los hombres presentes tenían preocupaciones aún mayores, por lo que Aubry no tuvo miedo de alzar la voz en desacuerdo.

“Berengar actualmente encarcela a mi hermana. Si tuviera que imponer sanciones económicas contra su reino, él podría tomar represalias reclamando su vida. Prefiero agacharme y presentarme ante el hombre como su juguete que arriesgar la seguridad de mi preciosa hermana mayor.

Lo siento, pero no tomaré parte en sanciones económicas o actos de espionaje contra el Imperio Alemán. En cuanto al intercambio de tecnología y recursos, mi Reino estaría más que dispuesto a aceptar tales términos”.

Cuando el duque de Borgoña escuchó esto aquí simplemente se burló, antes de que pudiera castigar a Aubry por su supuesta cobardía, el rey de Polonia habló de acuerdo con el rey francés.

“Estoy de acuerdo con el rey Aubry. Berengario actualmente tiene a mi hija, Natalia, como pupila. Si hago un movimiento contra él y su Imperio, solo resultará en daño a ella. Ya he perdido un hijo con el hombre. No me arriesgaré a perder a mi hija también. Por lo tanto, no tomaré parte en ninguna sanción o espionaje contra el Imperio Alemán. Sin embargo, al igual que Aubry, estoy dispuesto a compartir tecnología y recursos con otros estados miembros de esta coalición”.

Si las miradas pudieran matar, entonces seguramente Aubry y su contraparte polaca habrían sido asesinados por la furia interior de Julius. Sin embargo, como el Papa, Julius se calmó y suspiró profundamente mientras mantenía el control sobre sus emociones, aunque apenas.

Habiendo escuchado que dos reinos no estarían dispuestos a participar en espionaje y sanciones, los otros monarcas dudaron de la estabilidad de esta alianza propuesta. Justo cuando otros estaban a punto de dar marcha atrás, el rey Felipe de España anunció con sorpresa una noticia que cambió el rumbo del favor hacia la idea de unirse contra Alemania.

“Mis espías han descubierto recientemente una extensa operación minera realizada por el Imperio Alemán dentro de mis fronteras. No sé cómo Berengario descubrió la existencia de una cantidad tan grande de salitre en mis tierras, pero mediante engaños me ha coaccionado para que acceda a darle a él y a su reino acceso minero al territorio. ¡No se equivoquen, si podemos controlar estas minas, tendremos la pólvora necesaria para combatir a Berengario y sus ejércitos en el futuro!”

En el momento en que los otros monarcas europeos escucharon esta afirmación, su atención se desplazó hacia la delegación española. Si tal cosa fuera cierta, entonces, por el bien de competir con Alemania, todos necesitaban tener en sus manos estas minas. En la siguiente declaración, el rey Felipe hizo una afirmación aún más audaz.

“Estaré de acuerdo con esta alianza siempre que cada miembro presente esté de acuerdo con tres de los cinco términos enumerados por Julius. Todos cesamos en nuestras estúpidas guerras entre nosotros por pequeñas disputas hasta que hayamos derrotado la influencia de Berengario. Compartimos tecnología entre nosotros y nuestro progreso de desarrollo. Finalmente, aceptamos algún tipo de pacto económico con respecto al comercio de suministros, recursos y mano de obra de nuestra alianza.

En cuanto a las sanciones económicas y el espionaje, los monarcas individuales y sus reinos elegirán si participan en estas dos actividades. Si todos aquí pueden estar de acuerdo con estos principios, entonces participaré en esta alianza".

El silencio prevaleció mientras los diversos monarcas se miraban entre sí. Finalmente, el Papa Julio pidió una votación.

"¿Todo de acuerdo?"

Con esta pregunta planteada, todos los miembros presentes alzaron sus voces de acuerdo. La decisión fue unánime. Todas las principales potencias europeas, además de las que ya estaban directa o indirectamente aliadas con Alemania, se habían unido para formar una alianza militar y económica con un solo propósito en mente. Oponerse al Imperio alemán y destruir su influencia sobre el mundo occidental.

Durante los años siguientes, a medida que la Iglesia Católica construía sus ejércitos de cruzados, Berengario y sus vecinos se involucraron en guerras económicas y espionaje encubierto entre sí. Desafortunadamente, habían cometido un gran error de cálculo. Berengario no necesitaba comerciar con ninguno de ellos, pues tenía a su disposición todos los recursos del Nuevo Mundo. Aún así, esta alianza aumentaría enormemente el desarrollo tecnológico de los rivales de Berengario, y tal vez incluso impulsaría el renacimiento un siglo antes.

Capítulo 573: Problemas familiares

Berengario se sentó dentro de los límites de su estudio. En sus manos había un cáliz dorado que contenía una bebida de vino fortificado. Había pasado casi medio año desde que Berengario unificó el Imperio alemán bajo el estandarte de Austria. En este tiempo, Berengario había pasado casi todas las horas del día revisando el gobierno de su Imperio.

El progreso fue lento, pero ahora la nobleza feudal había perdido la mayor parte de su poder anterior y, en su lugar, el gobierno semi-constitucional y meritocrático que Berengario ya había inculcado en Austria se extendió al resto de las fronteras del Imperio.

Después de feroces negociaciones, Berengario había dividido las provincias de Alemania en varios reinos y Grandes Ducados, que incluían lo siguiente. El Reino de Austria, el Reino de Prusia, el Reino de Baviera, el Reino de Bohemia, el Reino de Baden-Württemberg, el Gran Ducado de Suiza, el Gran Ducado de Rin, el Gran Ducado de Hannover, el Gran Ducado de Brandeburgo y el Gran Ducado de Holstein-Mecklenburg.

Naturalmente, la existencia de las Colonias seguía siendo un secreto altamente clasificado y, por lo tanto, el Gran Ducado de Nueva Viena y el Gran Ducado de Nueva Suabia no estaban en ningún mapa oficial del Imperio o sus provincias. Los diversos reyes y grandes duques, aunque técnicamente eran monarcas, servían bajo el mando del rey de Austria, que también era el káiser de Alemania. Por lo tanto, Berengario había creado una monarquía federal basada libremente en el Imperio Alemán de su vida pasada.

Como resultado, Berengario había redactado una Constitución Federal que se basaba en gran medida en la del Imperio Alemán de su vida pasada, pero con las disposiciones que había agregado a la constitución de Austria durante su convención anterior. Permitir que el Kaiser tenga un mayor grado de control sobre los asuntos del Imperio y garantizar que solo lo sucedan los más competentes de sus futuros herederos.

Aparte de esta importante reestructuración política, Berengario se había dejado en gran medida a su suerte mientras trabajaba en la reparación de las heridas de los lazos de su familia. Seis meses no fueron tiempo suficiente para arreglar los problemas entre Adela y sus otras novias, y mucho menos sus hijos, quienes eran todos ferozmente leales a sus madres. Fue solo ahora que Berengario se dio cuenta de cuánto había descuidado a su familia en la búsqueda de la conquista. Un error que juró que nunca cometería.

Por lo tanto, Berengario bebió su vino mientras recordaba todo lo que había logrado hasta ahora en esta vida. En el momento siguiente, el Emperador escuchó un golpe en su puerta, a lo que respondió rápidamente.

"Adelante..."

Rápidamente la puerta se abrió para revelar a una de sus hermosas novias que, por alguna razón, estaba vestida con harapos y tenía un collar de esclava alrededor del cuello. No era otra que Honoria, y actualmente lucía cabello blanco, como lo había hecho en el pasado.

Sin embargo, a juzgar por el brillo seductor de su cabello color nieve, no había usado polvos ni pomadas, sino más bien; había ideado una forma de teñirse el cabello con una mezcla de aceite de coco que había traído de sus viajes al Nuevo Mundo, polvo decolorante, tóner y otros productos para el cuidado del cabello que se habían desarrollado durante este período pacífico.

Cuando Berengario contempló esta mirada, una sonrisa se curvó en sus labios mientras recordaba los días en que había visto por primera vez a la hermosa joven que tenía delante. Si él no supiera con certeza que ella se tiñó el cabello, las cejas y las pestañas, asumiría que era albina. Honoria tenía una expresión de puchero en su rostro cuando se acercó a su esposo y le rogó que fuera misericordioso.

"Papá... por favor, han pasado seis meses. Te lo prometo, he aprendido mi lección sobre la esclavitud. ¡Te ruego que me sueltes el collar y me permitas reunirme con la familia! ¡Esto es humillante y, a diferencia de Linde, no tengo un fetiche por tal cosa!"

Berengario simplemente se rió entre dientes cuando escuchó esto. Durante los últimos seis meses, había sometido a la niña a un juego de roles bastante intenso como castigo por sus acciones en el Nuevo Mundo. Honoria no solo tenía que dormir en un cobertizo en la propiedad, sino que no podía interactuar con la Familia Real como algo más que una esclava. Además de todo esto, obligó a la una vez orgullosa princesa de Bizancio a realizar deberes domésticos dentro de la casa y servirlo cada vez que se sintiera de humor.

Para Berengario, fue una experiencia muy agradable. En cuanto a Linde, la emocionaba tener a Honoria como un juguete bajo su control. Por lo general, obligaría a Honoria a realizar actos degradantes mientras el trío pasaba las noches juntos. Dejando que su lado latente de dominatriz tome el control de la pobre princesa que sufrió a manos de su Amo y Ama por igual.

Mientras Berengario reflexionaba sobre el libertinaje en el que se había involucrado estos últimos meses con sus dos mascotas favoritas, suspiró profundamente antes de abrir el cajón de su escritorio y sacar una pequeña llave de hierro. Cuando Honoria vio esta acción, sus ojos verde menta inmediatamente brillaron con emoción.

Finalmente, podría reclamar su lugar como reina de Austria y terror en los mares. Berengario se acercó rápidamente a la mujer y le desabrochó el collar, que cayó al frío suelo de piedra con un fuerte sonido metálico. Antes de que la princesa pudiera agradecerle, Berengario agitó su dedo en su cara y la regañó por última vez por sus actos criminales.

“No me hagas arrepentirme de esto. Si hubiera sido alguien más quien hubiera quebrantado mis leyes contra la esclavitud, lo habría enviado a un campo de trabajos forzados durante varias décadas. Tienes suerte de ser mi esposa y te mostré indulgencia”.

Honoria respondió instantáneamente envolviendo sus brazos alrededor del cuello de Berengario y besándolo apasionadamente antes de susurrarle algo al oído.

“¡Gracias papá! ¡Voy a darme un buen baño, luego tal vez podamos encontrarnos más tarde y tener una comida adecuada como familia!

Después de hacer esto, Honoria corrió rápidamente hacia la casa de baños que se estableció dentro del Palacio Real. No mucho después, Linde encontró su camino hacia el estudio con una sonrisa satisfecha en su rostro. Evidentemente había visto a Honoria correr sin su collar y no pudo evitar burlarse de su marido.

“Veo que has liberado a tu esclava de su esclavitud. Debo decir que voy a extrañar nuestras pequeñas sesiones de terapia de grupo. Es una vergüenza. Estaba empezando a sentir que finalmente tenía una hermana que puede unirse a mí en la servidumbre de mi amo”.

Cuando Berengario escuchó esto, se burló de incredulidad. Sabía muy bien la verdadera razón por la que Linde se sentía arrepentida por la pérdida de su supuesta “hermana”. Sin embargo, antes de que pudiera hacer un comentario sarcástico sobre la verdadera naturaleza de la mujer, ella se desvió y preguntó sobre algo mucho más importante.

“¿Finalmente te has quedado sin ideas para inventos? Han pasado seis meses y no ha introducido ninguna tecnología nueva. Sabes que nuestros enemigos están trabajando juntos para alcanzar a nuestros ejércitos lo más rápido posible”.

Berengario tomó un sorbo de su cáliz antes de responder a esta pregunta con una sonrisa de suficiencia en su rostro.

“Oh, créanme, tengo muchos inventos nuevos que podría comenzar a presentar al mundo, pero ahora no es el momento. En los últimos seis meses, he estado ocupado revisando el gobierno de cada provincia de nuestro Imperio para que coincida con el sistema político y económico de Austria.

He acuñado nueva moneda que se ha convertido en el estándar universal en todo el Imperio. Lo cual, si soy honesto, por mucho que regañé a Honoria por su pequeña debacle de esclavitud, debo admitir que las minas de oro que descubrió fueron de gran ayuda en ese sentido.

También he tenido que incorporar a todos los soldados de los distintos Estados alemanes en un solo Ejército Imperial. Al hacerlo, tuve que entrenar y equipar a decenas de miles de hombres con equipos nuevos. Demonios, incluso tuve que diseñar nuevos uniformes, ya que los colores negro y dorado característicos de Austria no son un símbolo de unidad del pueblo alemán.

Créame, cuando llegue el momento en que los otros estados alemanes hayan alcanzado un nivel similar de capacidad industrial y agrícola que Austria, entonces comenzaré a presentar nuevas maravillas tecnológicas que sorprenderán al mundo. Sin embargo, antes de hacer eso, tenemos un largo camino por recorrer.

Más importante aún, ¿cómo ha sido tu relación con Adela? ¿Todavía se está portando bien? La última vez que hablé largamente con ella sobre sus problemas personales, parecía estar teniendo dificultades para averiguar dónde estaban sus lealtades. Juro por Dios que esa chica tonta estaba destinada a ser monja. Si pasara la mitad del tiempo de rodillas complaciéndome que orando al Señor, la apreciaría mucho más. “

Una sonrisa apareció en el bonito rostro de Linde mientras se reía en respuesta a las palabras de Berengar. Ella suspiró profundamente antes de sentarse en su regazo, donde acarició su cabeza contra su pecho antes de expresar sus pensamientos sobre el asunto.

“Adela ha sido un poco más amable conmigo estos últimos meses, pero definitivamente parece forzado. Sé que debes haberle dicho algo. Conociéndote, probablemente le diste un ultimátum como lo haces tan a menudo. Sin embargo, no puedes obligar a una chica a cambiar su naturaleza de la noche a la mañana.

Puedo decir que realmente está tratando de cerrar la brecha entre nosotros, pero es difícil para una chica orgullosa, obstinada y mojigata como ella admitir que, de hecho, no es superior a mí ni a los demás, especialmente porque desprecia las actividades de nuestro pequeño grupo. Tal vez sería mejor que mediara entre nosotros.

Solo piénsalo, los tres, teniendo una buena comida juntos y discutiendo nuestros problemas internos profundamente arraigados de una manera abierta y civilizada”.

Cuando Berengario escuchó esta sugerencia, reflexionó en silencio durante algún tiempo. Después de unos momentos, asintió con la cabeza antes de aceptar la propuesta de Linde.

“Muy bien, haré que alguien le informe a Adela de nuestros planes para la cena, y los tres podemos reunirnos esta noche. Quiero terminar con esta rivalidad entre ustedes

dos antes de que se salga de control y cause problemas a mi Imperio. Esto significa que deben dejar de lado sus pequeñas quejas y unirse como hermanas. ¿Me entiendes?"

En respuesta a esto, Linde simplemente besó a Berengario en los labios antes de susurrarle al oído.

"¡Lo que ordenes, mi maestro!"

Dicho esto, la belleza pelirroja salió corriendo y se preparó para la noche. Sería la primera vez en mucho tiempo que Berengario estuviera a solas con Linde y Adela, y se mentiría a sí mismo si dijera que no había posibilidad de que estallara una pelea de gatas.

Capítulo 574: Resolviendo Sus Diferencias

Dentro de la ciudad de Kufstein, el emperador alemán y dos de sus novias se sentaron en silencio en los pasillos de un restaurante local. Como parte de su cita, Berengario había reservado todas las instalaciones para la noche a fin de garantizar que la privacidad de la Familia Real se mantuviera adecuadamente. Después de todo, lo último que necesitaba era que la noticia de su pequeño drama familiar saliera a la luz pública.

Linde tenía una cálida sonrisa en su rostro mientras bebía de la fina cosecha que le proporcionó el personal que operaba este restaurante. En cuanto a Adela, fruncía el ceño mientras su mirada furiosa pasaba de su esposo a su segunda esposa. Había asumido que sería una cena privada entre ella y el hombre que amaba. Cuando Berengario vio a la joven mirándolo, sonrió con gracia antes de romper el hielo.

"Adela, mi amor, hace tiempo que no comíamos los tres juntos. ¿No es agradable comer con tu esposo y un viejo amigo?

Cuando la Emperatriz escuchó a su esposo usar el término "viejo amigo" para referirse a su mayor rival, ya no pudo mantener la boca cerrada.

"¿Viejo amigo? ¿Desde cuando? ¿Tienes idea de lo ridículo que suenas en este momento?"

Linde inmediatamente suspiró cuando escuchó esta diatriba infantil antes de colocar su vaso sobre la mesa. Su mirada pasó de amable a indignada mientras regañaba a Adela por su grosera declaración.

"Simplemente no podrías pasar cinco minutos sin hacer una escena, ¿verdad? Nuestro marido nos trajo aquí para arreglar nuestras diferencias y, sin embargo, ni siquiera tienes la madurez emocional para continuar con una pequeña charla. ¿Por qué no estoy sorprendido?"

Berengario inmediatamente colocó su frente en la palma de su mano mientras exhalaba con fuerza. Sabía que esto era una mala idea. ¿Por qué tuvo que dejar que esa pequeña zorra lo obligara a hacer esto? Aún así, había decidido mediar entre las dos mujeres, y así no abandonaría esta búsqueda en la que ya se había embarcado. Después de varios momentos de disputas sin sentido entre las dos mujeres, a las que Berengario no prestó atención, las silenció abruptamente alzando la voz.

"¡Suficiente! Ni siquiera hemos conseguido nuestros aperitivos y ustedes dos ya están en la garganta del otro. En serio, no puedo entender por qué ustedes dos ni siquiera

pueden pretender llevarse bien en mi presencia. ¿En serio? ¿Es tan difícil mantener el civismo?

Linde simplemente desairó a Adela y volvió a su bebida. Mientras Adela hacía pucheros, después de todo en su mente, era difícil perdonar a Linde por todo lo que había hecho a lo largo de los años. Cuando Berengario notó la expresión obstinada en los labios de la niña, suspiró profundamente antes de preguntar abiertamente cuál era la naturaleza de su agravio.

"Adela, han pasado años desde que ustedes dos comenzaron a pelear. Ambos habéis engendrado a mis hijos, que algún día competirán por mi trono. Lo último que necesita nuestra dinastía son dos príncipes que quieran matarse porque sus madres no se llevaban bien. Si no lo he dejado muy claro hasta ahora, todos somos una familia, y ustedes dos, más de lo que mis otras novias necesitan para llevarse bien.

Cuando Adela escuchó esta última parte, se puso nerviosa. Honestamente, no sabía por qué Berengario continuaba presionándola para que se llevara bien con Linde, de todas las personas. Debido al regaño de Berengario, la joven emperatriz ya no pudo mantener su lengua en silencio y arremetió contra los dos.

¿Por qué siempre te pones de su lado? ¿Esperas que me lleve bien con Linde después de que me haya robado lo que era mío por derecho? ¡Te he jurado lealtad a ti y a tu casa, pero nunca podré perdonar a Linde por lo que ha hecho!

Berengario y Linde miraron a Adela confundidos. No sabían lo que Linde le había hecho a la joven emperatriz que haría que le guardara un rencor tan fuerte. Por lo tanto, no fue una sorpresa que los dos expresaran su confusión simultáneamente.

"¿De qué estás hablando?"

Cuando Adela se dio cuenta de que ni su marido ni su rival sabían qué la había llevado a odiar tanto a la zorra pelirroja, se quedó atónita. ¿Realmente no era obvio? Por lo tanto, no dudó en expresar en voz alta su mayor agravio con Linde.

"¡Esta ramera entró en tu casa, te sedujo y robó tu castidad! Como tu prometida, era mía por derecho. Si no fuera por las escandalosas acciones de Linde, ¡habríamos sido los primeros el uno en el otro!".

Justo en este momento, el servidor traía una bandeja llena de aperitivos. Al escuchar tal comentario, se sonrojó y rápidamente salió corriendo del área. Sintió que sería mejor introducir la comida una vez que terminara esta conversación incómoda.

En cuanto a Linde, ella también estaba roja de vergüenza. Ella no sabía que la base de su rivalidad y sus continuos desacuerdos era el simple hecho de que ella era mayor y llegó primero a Berengario. Cuando Berengario escuchó una razón tan ridícula para la

furia incesante de Adela, se rió entre dientes antes de hacer una declaración bastante audaz.

“¿Es por eso que siempre buscas el conflicto con Linde? Si esa razón no me hubiera causado tantos dolores de cabeza en los últimos años, honestamente lo encontraría bastante lindo. Adela, no debes culpar a Linde por tal cosa.

Si debes tener un agravio con alguien, debe ser con Dios. Después de todo, él es quien te hizo mucho más joven que yo. Si tuvieras su edad cuando nos prometimos por primera vez, habría hecho todo lo posible por meterme en tus pantalones lo antes posible. Sin embargo, tenías doce años en ese momento, y por eso, eras demasiado joven para mi gusto.

Naturalmente, como una virgen de veinte años, en el momento en que una joven belleza tetona como Linde se me presentó, no pude resistirme. Si fueras mayor de edad cuando nos conocimos, con mucho gusto me habría arrojado sobre ti si así lo deseabas. En pocas palabras, el destino te negó esa oportunidad. ¿De verdad crees que habría esperado cuatro años para que me pusieras al día cuando tenía mujeres hermosas como Linde y Honoria arrojándose sobre mí? En caso de que no lo hayas notado, no soy un hombre capaz de tal moderación.

Cuando Linde escuchó esto, mantuvo su silencio mientras continuaba bebiendo su vino, evitando el contacto visual con Berengario y Adela. No podía creer que estuvieran teniendo una conversación así, y ahora estaba muy feliz de que Berengario hubiera reservado todo el restaurante para ellos esa noche.

Adela, en cambio, los miraba en silencio a los dos. ¿Realmente estaba siendo tan mezquina todos estos años? Aún así, luchó por culpar a Dios o al destino por ser tan cruel con ella. Después de todo, su educación no le permitiría fácilmente responsabilizar a su deidad por su desgracia. En lugar de confrontar una verdad tan dura, cambió el tema a otro punto en desacuerdo con lo que Berengario había dicho anteriormente.

“Por el bien de la discusión, digamos que estoy de acuerdo con tu premisa de que Dios y el destino tienen la culpa de lo que sucedió entre ustedes dos. Eso no cambia el hecho de que Linde robó lo que era legítimamente mío como tu prometida y esposa principal. ¿Por qué insistes tanto en que ella y yo actuemos como hermanas?

Cuando Berengario escuchó esto, miró a Adela con incredulidad. No podía creer que ella estuviera tan desprovista de pensamientos que no pudiera ver la razón por la que él necesitaba que ella y Linde se llevaran bien más que cualquiera de sus otras esposas. Después de unos momentos de silencio, trató de que ella llegara a la respuesta por sí misma.

“Adela, respóndeme esto: ¿cuántas de mis esposas tienen el privilegio de usar mi apellido?”.

Los engranajes del cerebro de Adela tardaron unos instantes en funcionar. Aunque no era tonta de ninguna manera, de hecho, era bastante brillante en su propio aspecto. En última instancia, el problema radica en los años de lavado de cerebro religioso que la habían hecho bastante lenta en la aceptación.

"Dos..."

Cuando Berengario la escuchó responder esto, y todavía no entendió su razonamiento, expresó otra pregunta.

"¿Y esos dos son?"

Finalmente, Adela estaba entendiendo de dónde venía Berengario. Ella cambió repetidamente su mirada entre Linde y su esposo mientras entendía lo que su esposo estaba tratando de decirle.

"¿No querrás decir?"

Berengario sonrió y asintió con la cabeza en respuesta mientras extendía la mano y agarraba las manos de sus dos esposas.

"Ustedes dos son las únicas novias más capaces de tener un hijo con el apellido von Kufstein. Lo que significa que, en última instancia, serán sus dos linajes los que determinen la sucesión del trono alemán. Ahora, ¿entienden por qué, a pesar de sus muchas diferencias, necesito que ustedes dos, más que los demás, se unan?

Por el bien de la estabilidad de mi Imperio, ustedes dos necesitan criar a sus hijos, con la mentalidad de que todos somos una familia amorosa, unidos contra un mundo que busca derrocarnos. Personalmente, me gustaría verlos llevarse bien con Honoria y Yasmin también, pero si usted es completamente incapaz de tal cosa, todo lo que pido es que se dé cuenta de que ustedes dos siempre han sido y siempre serán mis novias más importantes.

No nacisteis princesas como mis otras dos novias, pero a través de mis acciones, os he convertido a ambas en emperatrices, algo que las demás nunca serán. Entonces, por el bien de nuestra familia, por el bien de nuestra dinastía y el futuro de nuestro Imperio, ¿pueden dejar de lado sus pequeñas quejas y ser mis dos esposas más queridas?

Adela miró hacia Linde, quien inmediatamente asintió con la cabeza en silencio, lo que hizo que Adela se decidiera. Con un profundo suspiro, respondió a la pregunta de Berengario con una respuesta que cambiaría para siempre su futuro.

"Sí, Berengario, por el bien de nuestra dinastía, creo que puedo dejar de lado mis disputas infantiles con Linde y criar a nuestros hijos como una sola familia bajo tu gobierno".

Una sonrisa se grabó en los labios de Berengario cuando escuchó que su esposa se volvió tan agradable. Sin embargo, en el momento siguiente, su expresión se volvió severa mientras desviaba su mirada hacia la otra espina en su costado.

"Linde, ¿puedes aceptar dejar de lado tu naturaleza intrigante, aceptar a Adela como a una igual y criar a nuestros hijos juntos como una sola familia?"

Cuando Linde escuchó que Berengario estaba al tanto de sus planes para colocar a Hans en el trono, inmediatamente se sonrojó de vergüenza. A pesar de ser una maestra de la intriga, había fallado por completo en ocultar sus tramas ocultas. Esto la hizo completamente avergonzada de sí misma. Después de varios momentos de contemplación, Linde suspiró con una sonrisa amarga mientras asentía con la cabeza en acuerdo.

"¿Qué demonios? Parece que podría ser divertido. Además, ahora que liberaste a Honoria de su sentencia, me encuentro terriblemente necesitado de un lindo juguete con el que entretenerte. Ahora que lo pienso, siempre he querido divertirme con la pequeña Adela".

Cuando Adela escuchó la burla juguetona de Linde, sintió un escalofrío recorrer su espalda. Rápidamente miró hacia su esposo con una mirada suplicante, como si fuera un conejo atrapado en las fauces de un lobo hambriento. Con un tono tímido, le preguntó al hombre qué pretendía Linde para los tres.

"Berengar, ¿de qué está hablando?"

En respuesta a esto, el emperador alemán simplemente sonrió maliciosamente antes de susurrarle a los pequeños oídos de Adela.

"Lo descubrirás más tarde esta noche..."

Habiendo dicho esto, Berengario inmediatamente le indicó al servidor que trajera los aperitivos. Después de tener una discusión productiva con sus dos esposas, se encontró hambriento. Por lo tanto, estaba más que feliz de disfrutar de la buena cocina. Después de todo, necesitaría la proteína para más tarde esa noche.

Capítulo 575: Castigo cruel e inusual

Parte I

Berengario se sentó dentro de los límites de la suite del ático que se encontraba en lo más alto de su palacio. Comúnmente se refería a estas áreas como su "habitación del harén", ya que era el lugar en el que pasaba con mayor frecuencia participando en todas las formas de libertinaje con sus mujeres. Habiendo finalmente logrado que sus dos novias más importantes llegaran a un acuerdo, Berengario tenía la intención de aprovecharlo al máximo y dormir con ambos esta noche.

A lo largo de todo su matrimonio, solo hubo un caso en el que Berengario logró acostarse con Adela junto con sus otras mujeres, y fue cuando las otras chicas la drogaron. Desde entonces, se había mostrado increíblemente renuente a hacerlo, pero esta noche era diferente. Esta noche, finalmente había roto los límites entre Adela y Linde, y no dejaría pasar esta oportunidad perfecta para unirse como familia.

Mientras las dos mujeres se preparaban en el baño para la noche que les esperaba, Berengario estaba en el salón, vestido únicamente con su ropa interior. Le dio una fuerte calada a la pipa de agua que actuaba como su instrumento favorito para fumar. En su bandeja había una mezcla de hachís y tabaco de shisha. Era la primera vez que importaba tal sustancia de sus colonias en el nuevo mundo.

El humo mezclado entró en sus pulmones, donde hábilmente lo capturó. Después de unos segundos, exhaló la gran columna de humo e instantáneamente sintió que su mente entraba en una carrera como la que no había sentido desde su vida pasada. Después de aturdirse por lo que parecieron segundos, pero en realidad fueron varios minutos, una sola frase escapó de sus labios.

"¡Esa es una buena mierda!"

Berengario no sabía cuánto tiempo había pasado. Sin embargo, siguió fumando mientras esperaba que aparecieran sus dos amadas novias. Eventualmente, las puertas se abrieron y emergieron dos figuras celestiales. Adela y Linde estaban de pie en la puerta del vestidor, vestidos con lo que Berengario solo podría describir como cosplay. Adela se vistió con lencería blanca translúcida, que dejó ver su excepcional figura y los secretos que encierra.

Era como el conjunto que usó en su noche de bodas, pero había una diferencia distintiva, en su espalda había un par de alas de plumas blancas, y encima de su cabello dorado había un halo, evidentemente, ella estaba haciendo el papel del ángel en su hombro.

Linde, sin embargo, vestía un atuendo mucho más siniestro. Un sostén negro transparente y de encaje se aferraba a sus magníficas curvas. Lo combinó con un liguero y un tanga a juego. Alrededor de sus piernas blancas y sedosas había un par de medias translúcidas.

Sin embargo, lo que realmente llamó la atención de Berengario fue que sobresalía de su trasero. Era la cola de un súculo, que Berengario solo pudo adivinar que era un tapón de cola. ¿Dónde había conseguido un dispositivo tan pervertido y quién era el autor intelectual detrás de su creación? El no sabía. Obviamente, él nunca podría ser el hombre responsable de tal cosa. Encima de su cabello rubio rojizo había un par de cuernos de súculo. No hace falta decir que Linde era la encarnación física de una belleza demoníaca.

A estas alturas, Berengario estaba tan colocado que creía que había desbloqueado su potencial como cultivador. Por lo tanto, no fue una sorpresa que él realmente pensara que las dos mujeres que estaban frente a él eran en realidad las figuras celestiales con las que se vestían. Por lo tanto, un solo pensamiento entró en la mente de Berengario mientras miraba la figura tetona de Linde.

A pesar de este pensamiento, no retrocedió y simplemente se quedó sentado sin hacer nada mientras Linde se arrastraba de rodillas hacia su esposo. Desabrochándose el sostén y dejando que sus enormes ubres de vaca colgaran libremente mientras lo hacía.

"¿Maestro? ¿No castigarás a esta súculo traviesa?

La mirada de Berengario se posó en Adela, que estaba de pie detrás de la figura curvilínea de Linde, quien miraba fijamente la cola clavada en el culo de la mujer mientras sus caderas se balanceaban hipnóticamente. No podía creer lo mucho que pasó Linde para apaciguar a Berengario. Su cara estaba roja de vergüenza mientras trataba de desviar la mirada. Sin embargo, no pudo, ya que el trasero bien tonificado de la joven súculo fue suficiente para atraer incluso su atención.

Por lo tanto, a Berengario se le ocurrió una idea traviesa mientras miraba a Linde con una expresión vacía en su rostro. La mujer hizo un puchero mientras esperaba una respuesta. Finalmente, no pudo esperar más y le entregó la correa que estaba atada a su collar a su amo. Sin embargo, Berengario, en cambio, sonrió con malicia y llamó a su otra esposa.

"¿Adela? ¿Dijiste anteriormente que estabas molesto porque Linde tomó mi castidad? Bueno, ahora es el momento de que la castigues por sus fechorías.

Las dos jóvenes miraron atónitas a su esposo, Linde más que Adela. Había pensado con seguridad que Berengario le permitiría desahogar algunas de sus frustraciones en el pequeño cuerpo de Adela. Por lo tanto, inmediatamente intentó protestar.

"Pero maestro-

Antes de que Linde pudiera terminar la oración, Berengario llevó su dedo a sus hermosos labios rosados y la hizo callar.

"Shhh... tengo el presentimiento de que a pesar de la actitud agradable de Adela, todavía tiene algunos reparos que quiere arreglar contigo. Pensé qué mejor manera que repartir un poco de castigo. Después de todo, te encanta ese tipo de cosas, ¿no?

La belleza de cabello rubio rojizo tenía una mirada de miedo en sus ojos mientras miraba hacia Adela. La primera emperatriz tenía una expresión perpleja. No sabía qué quería Berengario que hiciera y, por lo tanto, rápidamente expresó su confusión.

"¿Qué tengo que hacer?"

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto y se dejó caer en el sofá, quitándose los pantalones cortos antes de darles una respuesta a las chicas.

"Dale palmadas en el culo, abofetea sus tetas, estrangulala, diablos, si quieres, tengo un látigo en algún lugar por aquí que puedes usar para descargar tu ira en su hermosa carne. Simplemente no dejes ningún daño permanente. No quisiera que desfiguraran a mi esclava más bonita.

Adela dudaba en continuar, tuvo una educación bastante mojigata, la sola idea de que Linde le había metido un juguete en el trasero era lo suficientemente impactante, pero después de escuchar el tipo de juego retorcido en el que estaban su esposo y su segunda novia, ella tenía un pequeño dilema moral. Sin embargo, en el siguiente caso, cuando escuchó las burlas de Linde, un interruptor se encendió en su cerebro y sacó a la luz algunos defectos profundos en su carácter que la niña no sabía que poseía.

"Maestro, Adela es demasiado mojigata, es demasiado patán para castigarme. ¿Por qué crees que me siento tan seguro caminando sobre ella todo el tiempo?

Una fuerte bofetada resonó en el aire, seguida de un leve grito. Linde miró hacia atrás en estado de shock para ver que su propio trasero tenía una pequeña huella de mano roja. Apenas expresó su confusión cuando otra bofetada viciosa aterrizó en su trasero regordete.

"¿Que? ¡Eep!"

Berengario tenía una sonrisa maliciosa en su rostro, mientras arrastraba el rostro de Linde hacia su eje y forzaba sus labios sobre él. Fue bastante divertido ver a Adela, quien vestida como un ángel, golpeando el trasero de la súcubo con tanta ferocidad.

Mientras Linde sorbió el eje de Berengar, Adela se arrodilló junto a ella y agarró sus enormes senos de copa E, antes de tirar de ellos mientras ordeñaba violentamente a la mujer como si fuera una vaca lechera común. Mientras hacía esto, Adela usó su mano

libre para presionar la parte posterior del cráneo de su rival hasta el fondo de la enorme polla de su marido, susurrándole al oído algunos insultos particularmente despiadados.

"No eres una emperatriz, eres la puta de mi esposo, ¡la única razón por la que puedes ser mi igual es porque accidentalmente te puso un bebé! ¡Nunca olvides su misericordia, o la mía para el caso! Si no fuera por mi benevolencia, no estarías aquí hoy sorbiendo esa polla gorda".

Berengario miró a Adela en estado de shock. Nunca supo que ella tenía un lado tan feroz en ella. Estaba tan feliz en este momento que casi podía llorar. Sin embargo, antes de que pudiera expresar esto, Adela detuvo sus acciones. Rápidamente lamió la leche de sus dedos como si fuera el placer más sabroso del mundo.

Después de hacerlo, se acercó al cajón más cercano y buscó entre todos los juguetes que las esposas de Berengario solían usar cuando él estaba en la guerra. Un destello de excitación cruel se formó en sus ojos de zafiro cuando encontró el objeto de sus deseos.

Adela dejó caer instantáneamente sus bragas de encaje blanco, antes de amanecer el juguete sobre su entrepierna perfectamente afeitada. Cuando lo hizo, Linde miró con miedo tanto a su amo como a su esposa. Berengario estaba absolutamente conmocionado en este punto y no sabía si debía continuar. Después de todo, Adela había adornado el cinturón que Linde solía usar con Honoria. Naturalmente, fue modelado a partir de sus propios genitales.

Miró con asombro mientras se preguntaba qué tipo de monstruo había despertado dentro de su una vez piadosa esposa. Adela no dudó. En cambio, agarró el trasero regordete de Linde y alineó su juguete con su raja perfecta. Antes de que Linde pudiera quitar su boca de la polla de Berengario, Adela empujó el juguete dentro con un empuje feroz.

En el momento en que lo hizo, las piernas de Linde se estremecieron y se derrumbó en el suelo en un charco de su propia orina. Era la primera vez que le llenaban los tres orificios al mismo tiempo y era demasiado para ella. Sin embargo, a pesar del abrumador placer, Adela no detuvo sus acciones y continuó empujando con locura, sin ninguna habilidad real involucrada, mientras golpeaba el trasero de Linde.

"¡Eso es lo que obtienes por joderme todos estos años, pequeña perra!"

Berengario no pudo decir si había ascendido al cielo o descendido a las profundidades ardientes del infierno. La mujer generalmente piadosa y erguida, que se activaba tan fácilmente cada vez que alguien maldecía, estaba usando un lenguaje tan vulgar mientras golpeaba las entrañas de su rival con un arnés. Estaba tan emocionado por estos giros de los acontecimientos; Llegó al clímax sobre el bonito rostro de Linde, que contenía una expresión superada por la lujuria.

A pesar de esto, todavía era tan duro como los diamantes, y por lo tanto, su mente confundida por las drogas tuvo una idea igualmente tortuosa. El joven Emperador rápidamente se colocó detrás de su esposa de cabello dorado y se zambulló en sus profundidades, lo que provocó que ella chillara de éxtasis. Mientras Berengario bombeaba sus caderas contra los labios inferiores de Adela, ella lo hizo con Linde, creando un tren humano.

En poco tiempo, el joven emperador había disparado su carga en su esposa, ensuciando las profundidades de su útero con su semilla. Sin embargo, estaba lejos de terminar. La noche aún era joven y no había infligido suficiente castigo a su esclava pelirroja.

Capítulo 576: Castigo cruel e inusual

Parte II

Linde yacía en el suelo, con una expresión vacía en su bonito rostro. Ella estaba completamente fuera de sí. El semen de su esposo cubrió su rostro como si fuera una pasta espesa y blanca. Sus enormes pechos goteaban leche y ella yacía en un charco de su propio chorro.

Mientras Linde se había desmayado por el abrumador placer que acababa de soportar. Berengario y Adela se besaron a un lado. A pesar de esto, Berengario estaba lejos de terminar. Hasta que Linde pudiera recuperar la claridad, había decidido entretenérse con su otra novia.

La joven emperatriz de Austria todavía usaba el cinturón que había usado para follar tontamente a Linde, ya que su esposo la estaba tomando por detrás. Berengario continuó empujando sus caderas en la estrecha cueva de la mujer, mientras la golpeaba como un perro rabioso, mientras la regañaba por ir por la borda.

¿Crees que eres mejor que Linde, pequeña puta? ¿Qué te acabo de decir esta noche? Ambos están igualmente por debajo de mí. ¡Aprende tu lugar!"

Después de decir esto, levantó su mano firme en el aire antes de bajarla hacia el apretado trasero de Adela, haciendo que ella apretara su eje como si fuera un apretón de tuerca. Ella tuvo que admitir; le gustaba el abuso que estaba sufriendo en ese momento. Así, entre gemidos seductores, pronunció las siguientes palabras.

"¡Sí, querida, dale una lección a esta pequeña puta!"

Berengario se echó a reír cuando escuchó a esta piadosa mujer pedir un castigo. Sabía que en el fondo del corazón de cada mojigato había un pervertido, y parecía que una vez más se había demostrado que tenía razón en la vida. Por lo tanto, continuó bombeando en las ingles de Adela hasta que ella cayó al suelo y se estremeció mientras chorreaba por todo el lugar.

Hasta ahora, cada vez que Berengario y su novia de cabello dorado tenían relaciones sexuales, siempre había sido bastante aburrido para él. Ella había insistido en usar solo la posición del misionero y que él no fuera demasiado duro. Sin embargo, esta noche fue diferente. Finalmente había sacado a la chica de su caparazón y revelado sus genuinos deseos.

Coincidientemente, en el momento en que Adela se derrumbó en el suelo, Linde se despertó y se dio cuenta de que estaba cubierta de semen, leche y chorros. Tardó unos instantes en recordar lo sucedido, y cuando se dio cuenta de que se había sometido a

Adela, sintió que la furia le subía al corazón. Mientras Adela luchaba por recuperar el sentido, Linde desabrochó el cinturón de la cintura de la niña y se lo puso ella misma.

Berengario no sabía qué quería hacer la mujer, pero mientras no implicara ir tras él, estaba dispuesto a hacerlo. Una sonrisa maliciosa adornó los deliciosos labios de Linde mientras le pedía su aprobación a su pecaminosa idea.

"Maestro, ¿qué tal si le damos a esta pequeña perra un poco de su propia medicina?"

Berengario miró a Linde a los ojos e instantáneamente supo lo que estaba planeando. Por lo tanto, con una sonrisa igualmente maliciosa en su rostro, asintió con la cabeza en acuerdo.

"¡Eso suena como una idea maravillosa!"

Adela volvió en sí justo a tiempo para darse cuenta de que la polla de Berengario y el arnés de Linde estaban alineados frente a sus dos agujeros. Mientras estaba desmayada, Berengario la había lubricado para que pudiera soportar su castigo. La joven emperatriz entró en pánico al instante cuando se dio cuenta de lo que estaba a punto de suceder, pero el agarre de su esposo era demasiado fuerte para que ella escapara.

Al momento siguiente, Berengario hundió su enorme polla en el culo de la chica, y Linde hizo lo mismo con su juguete igualmente dotado en el estrecho coño de Adela, ensartándola en una perfecta doble penetración. En el momento en que el dúo empujó sus longitudes lo más profundo posible, Adela se corrió por todo el lugar.

Su cerebro prácticamente se había frito en el dolor y el placer por igual. Berengario y Linde continuaron empujando a la Adela en un intento de enseñarle una valiosa lección sobre la insolencia. Linde besó apasionadamente a Adela en los labios antes de que susurrara en los diminutos oídos de la niña.

"¡Esa es mi puta buena!"

Berengario nunca había pensado en su vida que esta noche terminaría de esta manera, pero se alegró de ver que el espíritu competitivo de su esposa se había desplazado hacia una alternativa más saludable. Incluso si fuera en alguna forma de un triángulo sadomasoquista perversamente pecaminoso.

Después del tercer orgasmo de Adela, Berengario empujó su longitud profundamente en su recto y disparó su carga dentro antes de retirar su polla de su culo, dejando un gran agujero en su lugar. Honestamente, no sabía cómo se recuperaría su esposa de esto, sin embargo, había visto suficiente porno anal en su vida pasada para saber que probablemente estaría bien. En cuanto a Linde, se limpió el flequillo de Adela de los ojos antes de besarla en los labios por última vez.

“¡Dulces sueños, mi pequeño juguete!”

Adela estaba completamente agotada y dormiría durante el resto de la sesión de Berengario y Linde. En cuanto a la zorra pelirroja, inmediatamente arrojó el juguete a un lado y abrió las piernas para su esposo, rogándole su semilla.

“¡Maestro, no es justo! ¡Llenaste los agujeros de Adela con tu semen, pero no con el mío!”

Berengario exhaló con fuerza, ya estaba bastante cansado, pero sabía que si no hacía lo que Linde le pedía, entonces la rivalidad entre estas dos mujeres nunca terminaría realmente, por lo que reunió coraje y clavó a la joven súculo en el suelo antes de clavar su eje en su entrada.

“Pequeña zorra, todo lo que tenías que hacer era seguirle el juego, pero solo tenías que vengarte de ella. ¡Ahora vas a pagar!”

Después de decir esto, Berengario empujó su miembro repetidamente dentro de su estrecha caverna mientras le chupaba los pechos, disfrutando de su comida favorita al máximo. Aunque todas sus esposas ahora podían producir leche, estaba bien acostumbrado a obtenerla de Linde durante sus actividades lúdicas y, por lo tanto, se llenó de sus pezones rosados y sus senos de alabastro.

Al poco tiempo, Berengario liberó su semilla en lo más profundo del útero de la mujer, quien ahora tenía una expresión satisfecha en su rostro mientras besaba apasionadamente a su hombre. Después de liberarse del agarre del otro, Linde suspiró mientras miraba la mirada llena de lujuria de Adela. Al ver tal cosa, la belleza pelirroja rápidamente le hizo una pregunta a su hombre.

“¿Fui demasiado lejos?”

Sin embargo, al momento siguiente, fue testigo de la expresión confusa en el rostro de Berengario mientras pronunciaba las palabras que ella temía escuchar.

“¿De qué estás hablando? Aún no hemos terminado. Dijiste que querías el mismo trato que Adela, y lo vas a conseguir.

Antes de que Linde pudiera negarse, Berengario la hizo girar y le empujó la cara al suelo, donde le sacó violentamente el tapón de la cola del culo. La joven súculo inmediatamente gritó de placer cuando su esposo insertó su eje en el lugar del juguete. Berengario fue absolutamente despiadado mientras golpeaba el culo de su esposa, gritándole obscenidades mientras lo hacía.

“¿Te gusta que? ¿Eh, perra? ¡¿Te gusta cuando tu amo te golpea el culo?!?”

Entre intensos gemidos, Linde apenas logró expresar sus pensamientos mientras sus iris azul cielo giraban hacia la parte posterior de su cabeza.

"Sí... maestro... yo.... wuv... eso!"

Berengario continuó presionando su eje profundamente en el trasero de la mujer mientras pedía una aclaración mientras tiraba de la correa de la mujer.

"¡¿Te encanta cuando hago qué?!"

En el momento siguiente, Linde se corrió encima de sí misma, causando espasmos en sus piernas una vez más y su cuerpo temblando en el orgasmo. Al mismo tiempo, Berengario enterró su polla lo más profundo que pudo antes de llenar el culo de su esposa con su semen. Después de hacerlo, Linde suspiró antes de desmayarse. Las últimas palabras que escaparon de sus labios fueron la respuesta que buscaba su maestro.

"Me encanta cuando me follas el culo, maestro..."

Habiendo completado esta dura sesión con sus esposas, Berengario se derrumbó en el asiento detrás de él. Mientras miraba a la vista de sus dos esposas desnudas que yacían en el suelo en un charco de semen, leche y chorros. Instantáneamente pensó para sí mismo que tal vez había una razón por la que Adela era tan mojigata. Al final, no sabía si esta pequeña sesión de terapia de grupo había resuelto la disputa de las chicas o si había creado problemas adicionales entre ellas. Sin embargo, había una cosa que sabía con certeza, y ese pensamiento lo expresó en voz alta.

"¡Necesito una cerveza!"

Después de decir esto, Berengario se levantó de su asiento y caminó hacia el bar que estaba dentro de la habitación de su harén. Sacó su marca favorita de cerveza y abrió la tapa de la botella antes de tomar un gran trago. Mientras lo hacía, un solo pensamiento cruzó por su mente.

Son momentos como este, en los que desearía tener algo de hielo. La cerveza caliente después del sexo duro es una absoluta mierda...

Este único pensamiento, que resultó de alguna actividad bastante pecaminosa entre el Emperador y sus esposas, conduciría a la creación de las primeras fábricas de hielo del mundo. Una anécdota que se perdería en la historia.

Capítulo 577 Construcción de fronteras

En el extremo noroeste del Imperio Alemán, estaba la disputada región de Frisia. Actualmente, en la frontera donde los Países Bajos y Alemania se unen, un emperador permanecía en silencio mientras miraba a través de un par de binoculares la construcción de sus poderosas defensas fronterizas. Rodeando a este hombre había un contingente de oficiales, incluido un general que se apresuró a buscar el favor de su emperador.

Si uno tuviera que describir la naturaleza de estas defensas fronterizas, podrían referirse a ellas como la Línea Maginot con esteroides. Por ejemplo, la cantidad de búnkeres de hormigón reforzado con acero que albergaban cañones Schmidt y piezas de artillería en esta franja de tierra de 10 millas era de casi cien. Entre estos búnkeres había una serie de sistemas de trincheras fuertemente fortificados donde miles de soldados estaban de pie observando y esperando la más mínima perturbación en su vecindad.

Este enorme complejo defensivo se construyó en la frontera de Frisia como una forma de que Berengario consolidara su reclamo sobre las tierras que había ganado en su guerra con Luxemburgo. Al oeste se encuentran las fronteras del Ducado de Borgoña, que actualmente gobierna sobre la otra mitad de Frisia.

Si uno de los muchos soldados alemanes que protegen esta región asomara la cabeza, solo necesitaría mirar a su alrededor y vería un laberinto de alambre de púas, sostenido por minas terrestres colocadas al azar.

Durante los últimos seis meses, desde que tuvo lugar la Unificación Alemana, el Poderoso Emperador había hecho poco en términos de avances tecnológicos. Sin embargo, por el bien de la seguridad fronteriza, había hecho un invento específico. Minas terrestres, y estas minas se basaron en uno de los ejemplos más temibles de su vida pasada.

Bouncing Betty fue el apodo que los soldados estadounidenses le dieron a la S-Mine alemana. Esta arma estaba enterrada en la tierra, y cuando uno pisaba el gatillo, encendía una pequeña explosión que impulsaba el dispositivo explosivo en el aire, aproximadamente a la altura de la cintura, antes de que detonara una carga secundaria, enviando miles de pequeños cojinetes de bolas en todas direcciones.

Era un dispositivo extremadamente letal, y cuando se plantaron por miles dentro de la tierra de nadie al estilo de la Gran Guerra que se extendía hasta el territorio de Borgoña, uno solo podía imaginar lo fácil que sería para los alemanes de este mundo repeler a cualquier posible atacante.

Berengario contempló esta extensa defensa fronteriza y sonrió con malicia. Realmente se compadecía de cualquiera que fuera tan tonto como para entrar en esta tierra de nadie, porque si las minas terrestres no reclamaban su alma, entonces las ametralladoras y el fuego de artillería seguramente lo harían. Habiendo sido testigo de los extremos a los que su ejército estaba dispuesto a llegar para garantizar la seguridad fronteriza, Berengario anunció con orgullo su visión para que la escucharan los oficiales reunidos.

“¿Puedes imaginar estas defensas extendidas a lo largo de las fronteras de todo nuestro Imperio? ¿Quién entonces se atrevería a atacarnos? ¡Me atrevo a decir que incluso si el mundo entero se levantara contra nosotros, no podrían derrotar a una Alemania unida!”

Los oficiales que estaban junto a Berengario tenían expresiones de suficiencia en sus rostros. Las ambiciones de su Emperador realmente no tenían límite. Ellos también deseaban ver un futuro tan glorioso para su reino. Por lo tanto, un oficial expresó sus pensamientos sobre el asunto con un toque de orgullo en su voz.

“Aunque llevará muchos años completarlo, estoy seguro de que nuestras fronteras serán impenetrables durante nuestra vida. Especialmente cuando tomamos en consideración la falta de tecnología militar de nuestro enemigo”.

Berengario se limitó a asentir con la cabeza en silencio, antes de darse la vuelta para mirar a sus oficiales reunidos. Estos hombres eran todos veteranos de sus conflictos anteriores. A pesar de unir a todos los estados alemanes en un solo imperio, la gran mayoría de los líderes del Ejército Imperial Alemán provenían de Austria.

Esto se debió a que Austria estaba más avanzada que los demás estados alemanes en prácticamente todos los aspectos, especialmente en la adquisición y formación de oficiales. En cuanto al resto de la nobleza alemana que una vez marchó a la guerra con espadas y arcos, aquellos que aún deseaban servir a su reino podían ingresar a las academias de oficiales.

Sin embargo, el Imperio alemán bajo el reinado de Berengario era una meritocracia absoluta, simplemente porque estos hombres fueran caballeros o nobles en el pasado no significaba que les garantizaba una comisión. Si no logran pasar los estrictos estándares de la academia, el Alto Mando Imperial los obligaría a obtener un rango de alistados.

Estos oficiales, al igual que el propio Berengario, estaban vestidos a la última moda militar con la que ahora se estaba equipando al Ejército Imperial Alemán. Estos uniformes se basaron en gran medida en los utilizados por los oficiales alemanes durante los primeros días de la Gran Guerra en la vida pasada de Berengario.

Berengario, en particular, lucía un uniforme que se parecía al atuendo de un oficial de húsar alemán durante la Primera Guerra Mundial. Había una gran diferencia, y eran sus

hombreras, que tenían insignias que reflejaban las que habría usado el Reichsmarschall durante la Segunda Guerra Mundial. Obviamente, había reemplazado las imágenes de la era nazi con los símbolos de su propio imperio.

Los soldados de menor rango en el nuevo Ejército Imperial Alemán estaban equipados con uniformes basados en los que se entregaron a los soldados alemanes durante los primeros días de la Gran Guerra. Encima de sus uniformes había una coraza pintada en feldgrau y un pickelhaube de acero a juego que usaba una cubierta de tela feldgrau que mostraba con orgullo su número de unidad con parches bordados.

A pesar de los nuevos uniformes, el ejército imperial alemán todavía recibió las mismas armas de pólvora negra que el Ejército Real de Austria había usado durante su conquista de Alemania. Si bien no había nada malo con estas armas, Berengario tenía planes de reemplazarlas pronto con algo mucho más efectivo.

Sin embargo, ahora no era el momento de insistir en esas cosas, sino que algo más captó el interés de Berengario. Justo cuando pensaba concluir esta visita, la campana sonó en todo el campamento, indicando que alguien se acercaba a la frontera. Esto atrajo rápidamente al emperador y sus oficiales al búnker más cercano donde miraron a lo lejos con sus binoculares.

Berengario frunció el ceño al presenciar la vista frente a él. Un grupo de refugiados holandeses corría directamente hacia la tierra de nadie. Claramente, estaban intentando huir de sus miserables existencias dentro del Reino de Francia devastado por la guerra. Un pensamiento interesante se formó en su mente cuando le preguntó al hombre a cargo de la frontera de Renania sobre la situación actual.

"¿Es esto una ocurrencia común?"

El general se detuvo en la pregunta por unos momentos antes de asentir con la cabeza.

"De vez en cuando tenemos personas que afirman ser refugiados tratando de ingresar a Alemania. Según sus instrucciones, generalmente solo aceptamos mujeres jóvenes capaces de casarse y tener hijos. Perdóname, mi Kaiser, pero la idea solo se me ha ocurrido ahora. Al introducir estas llamadas "minas terrestres", los refugiados como estas personas sin duda caminarán directamente hacia la muerte. ¿No deberíamos hacer algo al respecto?

El emperador alemán asintió con la cabeza en silencio al escuchar esto. Sin una ruta segura para atravesar, seguramente habría una cantidad absurda de bajas civiles en las fronteras de Alemania de cualquier hombre, mujer o niño lo suficientemente tonto como para acercarse a sus tierras sin cuidado. Así, tras unos segundos de contemplación, Berengario emitió una orden.

“En primer lugar, dispara un tiro de advertencia, para que estos idiotas no se exploten accidentalmente. En el futuro, quiero que se coloquen señales de advertencia en el lado holandés de la tierra de nadie, escritas tanto en holandés como en alemán, que informen a cualquiera que se acerque del peligro que representa caminar por el campo minado.

Aparte de eso, quiero que construyas caminos que permitan un camino seguro a través del campo minado. Después de todo, no nos gustaría disuadir a los comerciantes de ingresar a nuestras fronteras. Sin embargo, tendrán que hacerlo en puntos de control seguros.

Estos puestos de control deben tener dentro un departamento de aduanas adecuado, que procesará el ingreso legal de todos los extranjeros que pretendan ingresar a nuestras tierras, independientemente de su origen. Estos puntos de entrada fronterizos deberían estar estacionados a intervalos regulares en todo el Imperio, lo que facilitaría el viaje para aquellos que vienen con intenciones amistosas.

No se equivoquen, mi política de inmigración anterior sigue en pie. Solo las mujeres de países históricamente germánicos más allá de la edad del matrimonio, y lo suficientemente jóvenes como para tener hijos, pueden emigrar a Alemania bajo la disposición de que se casen con un hombre alemán. En cuanto a cualquier otra persona que busque asilo, repúlsalos de donde vinieron. No es nuestra responsabilidad cuidar de las masas pobres y hambrientas del mundo”.

Al recibir estas órdenes, el General rápidamente hizo señas al tirador más cercano para que disparara un tiro de advertencia hacia la ubicación de los intrusos. La bala golpeó justo en frente de los pies del hombre más cercano, lo que hizo que se detuviera en seco, justo antes de entrar en el enorme campo minado. Después de presenciar la vacilación de los migrantes potenciales para seguir adelante, Berengario suspiró aliviado antes de dar otra orden.

“Envíe un jinete por la tierra de nadie para informar a estas personas sobre nuestra política de inmigración y lleve a cualquier migrante potencial a través de una ruta segura para que podamos procesarlos de manera segura en nuestro sistema de inmigración”.

El General rápidamente asintió con la cabeza y envió las órdenes del Emperador. Ahora que habían resuelto este disturbio no programado, Berengario salió del búnker y regresó al campamento fronterizo. Las cosas estaban progresando sin problemas. En todo el Imperio, se estaban tomando tales medidas para garantizar que las fronteras de Alemania estuvieran protegidas contra cualquier amenaza de invasión.

Como un Imperio incrustado directamente en el centro de Europa, estados potencialmente hostiles rodearon al pueblo alemán. Incluso la alianza con la Unión de Kalmar tenía la posibilidad de colapsar algún día en una guerra abierta. Para Alemania,

una frontera fuerte era primordial para la seguridad nacional y era fundamental para los planes de Berengario para un Imperio que resistiera la prueba del tiempo.

Por lo tanto, estaba bastante contento con los resultados que sus fuerzas habían logrado hasta ahora. Con la construcción de las defensas fronterizas sin problemas y el Ferrocarril Nacional en curso, los dos proyectos de infraestructura más grandes de Berengario estaban en camino de completarse, aunque era probable que pasaran varios años antes de que tal cosa se hiciera realidad.

Con un profundo suspiro, Berengario montó en su caballo y se alejó con su Guardia Imperial. Estaba bastante lejos de la estación de tren más cercana, y necesitaría viajar algún tiempo para llegar a ella. Sin embargo, inspeccionar el progreso de la frontera era algo que tenía que hacer, y por eso, se había tomado el tiempo necesario de su apretada agenda para lograr este objetivo. Lo que le esperaba en su viaje de regreso a casa se grabaría para siempre en sus recuerdos.

Capítulo 578: Un roce con lo sobrenatural

El sol comenzó a ponerse cuando Berengario y su guardia real se encontraron en los límites de una zona boscosa dentro del reino de Frisia. Cuando el emperador alemán contempló el pequeño bosque, notó que una densa niebla impregnaba el aire. Cuando los caballos se acercaron al área, entraron en pánico y corcovearon como locos. Se necesitó un esfuerzo considerable por parte de los jinetes para calmar a sus corceles.

Para sorpresa de Berengario, incluso su montura Glory, que era un valiente semental nacido y criado para la guerra, estaba demasiado asustado para acercarse a los bosques brumosos. Al final, Berengario y sus soldados se vieron obligados a mantener la distancia, porque los corceles no se atrevieron a acercarse. Como tal, el emperador alemán desmontó de su caballo y acampó en las llanuras fuera del misterioso enclave del bosque.

Mientras montaba su tienda, un hombre que no vestía uniforme se acercó a Berengario con una expresión de miedo en el rostro. El hombre prácticamente temblaba de miedo mientras hablaba sobre los rumores locales que se referían a los bosques cercanos.

"Su Majestad, como su guía, siento que debo hablar. Sería imprudente establecer tu campamento tan cerca de estos bosques. Estoy seguro de que, como sureño, no lo sabe, pero ese es un terreno impío. Dicen que una vez ocurrió una gran batalla en estas tierras entre los antiguos romanos y los paganos locales.

Esta información captó de inmediato el interés de Berengario. Como hombre muy familiarizado con la historia alemana, tenía la sensación de que este antiguo cuento popular le sonaba bastante familiar. Sin embargo, por alguna razón, no pudo señalarlo.

Tal cosa era extraña, especialmente para Berengario, quien generalmente podía recordar vívidamente cualquier recuerdo con un simple pensamiento. Esta brecha en sus recuerdos solo hizo que el joven emperador tuviera más curiosidad cuando le dio permiso al hombre para continuar su historia.

"Seguir..."

El hombre rápidamente miró a su alrededor con pánico, antes de calmarse con un profundo suspiro. Solo después de que la claridad se hubo restaurado dentro de su mente, habló del antiguo cuento popular.

"Dicen que el día que ocurrió la batalla, los paganos locales masacraron a cientos de legionarios romanos en nombre de su diosa de la guerra. Desde entonces, una espesa niebla ha envuelto estos bosques. Cualquiera lo suficientemente tonto como para entrar

en el bosque sin el permiso del espíritu nunca ha regresado a la tierra de los vivos. ¡Les imploro que sigan moviéndose, por temor a que podamos provocar el espíritu local!"

Berengario se echó a reír cuando escuchó esta ridícula afirmación. Tales tonterías supersticiosas no eran nada de lo que preocuparse. Después de todo, era un hombre de ciencia y nunca había habido una sola prueba de que lo sobrenatural fuera realidad. Por lo tanto, simplemente respondió a la advertencia del hombre con una palmadita en la espalda antes de entregarle un odre de vino.

"Amigo mío, si estás tan preocupado por una leyenda antigua, bebe esto. Calmará tus nervios. No avanzaré hacia la oscuridad a causa de las supersticiones locales. Cabalgaremos al amanecer. Hasta entonces, te sugiero que duermas un poco.

El guía estaba a punto de protestar, pero fue silenciado instantáneamente cuando el agarre de Berengario sobre su hombro se volvió firme. Sabía que no debía insultar al emperador alemán. Después de todo, él era simplemente un cazador local. ¿Qué derecho tenía él a no estar de acuerdo? Aun así, sintió que se trataba de un enorme error y que todos pagarían el precio de la arrogancia de Berengario.

A pesar de sus dudas, el guía rápidamente hizo lo que le indicaron y estableció su tienda, donde procedió a beber hasta dormirse. En cuanto a Berengario, estaba extrañamente cansado, por lo que pronto se encontró acurrucado en su catre, desmayándose.

Cuando Berengario finalmente despertó, estaba al amanecer. A juzgar por sus gemidos y gruñidos, todavía estaba medio dormido, mientras se estiraba hacia donde normalmente estaría su mesita de noche, con la esperanza de agarrar su odre de vino para poder comenzar el día con una bebida fuerte.

En cambio, su mano golpeó la fría superficie de una roca cercana. Cuando se dio cuenta de esto, sus ojos se abrieron de golpe, donde se movían frenéticamente. Su único ojo bueno notó de inmediato que no estaba dentro de su tienda, sino solo en el bosque, con nada más que la niebla para hacerle compañía.

Inmediatamente miró a su alrededor y notó que también estaba completamente vestido. Tal cosa era peculiar, ya que normalmente dormía desnudo, y recordaba deliberadamente quitarse la ropa y meterse en su catre la noche anterior. Mientras miraba a su alrededor, examinando su entorno, notó algo peculiar.

Este bosque en el que se encontraba estaba en un silencio absoluto. No se oía el canto de los pájaros en el aire ni el susurro de los insectos en la hierba. Una completa y total falta de ambiente en el aire. Cuando el joven emperador se dio cuenta de esto, inmediatamente sintió una sensación de temor dentro de sus entrañas. Antes de que pudiera entrar el pánico, una voz tranquilizadora que venía directamente detrás de él captó su interés.

"¿Oh? Entonces, ¿tú eres el que cruzó? Interesante..."

Cuando Berengario escuchó esto, inmediatamente se dio la vuelta y contempló los orígenes de la voz tranquilizadora. De pie frente a él había una niña que parecía no tener más de diez años. Su cabello era largo y colgaba hasta su cintura. Era tan rojo como la sangre, y una corona de flores blancas adornaba su cabeza.

Esta chica tenía ojos sanguíneos a juego, lo que inmediatamente captó el interés de Berengario. Tenía un rostro de muñeca que parecía tallado en porcelana, tan perfecto que a Berengario le costaba creer que fuera humana.

Mirando hacia su torso había un largo vestido blanco que parecía brillar como si estuviera hecho de la misma niebla. Estaba completamente descalza y, a pesar de eso, no había suciedad en sus pies perfectamente esculpidos. Berengario tardó un momento en registrar lo que la chica le había dicho. En cambio, tenía más curiosidad por saber por qué una niña tan linda estaba sola en el bosque.

"Niña, ¿por qué estás aquí sola en este bosque?"

La chica tenía una expresión peculiar en su rostro, como si la dejara estupefacta por qué alguien le preguntaría eso.

"Esta es mi casa... He estado aquí por muchos años, muy sola. ¿No te quedarás conmigo y serás mi hermano mayor?

Cuando Berengario escuchó estas palabras, se encogió internamente. Él no era un lolicon y, a pesar de esto, había una feroz tentación en su mente de quedarse en estos bosques y proteger a esta niña por el resto de su vida. Fue en este momento que los recuerdos volvieron a él, y una sola palabra escapó de sus labios.

"Baduhena..."

Cuando la niña escuchó pronunciar su nombre, hizo un puchero y reprendió a Berengario por adivinar correctamente.

"¡No es justo! Tomé tus recuerdos de este lugar en el momento en que entraste en mis fronteras. ¿Cómo te acordaste? ¡Hiciste trampa!"

Cuando Berengario escuchó esto, apenas podía creerlo. Siempre había tenido un poco de curiosidad acerca de cómo reencarnó en este mundo, pero nunca se le había ocurrido que lo sobrenatural era real. De hecho, se negó rotundamente a reconocer este momento como realidad. Como tal, suspiró profundamente y apoyó la frente en la palma de su cabeza.

"Estoy soñando, ¿no?"

En respuesta a esto, la chica fue bastante tímida mientras esquivaba la pregunta.

"Tal vez..."

En cambio, se concentró intensamente en el rostro de Berengario antes de llegar a una conclusión repentina.

"¿Tienes miedo? ¿Tú, de todas las personas, tienes miedo de volver a la guerra? No, eso no está del todo bien... ¿Tienes miedo de perder todo lo que has construido en esta vida? Lo siento, pero eso simplemente no funcionará... Tienen planes para ti, y permanecer fuera de la batalla es completamente inaceptable".

Antes de que Berengario pudiera reaccionar a lo que había dicho la niña, instantáneamente cerró la distancia entre ellos como si se hubiera teletransportado. Después de llegar frente al joven emperador, extendió sus delicadas manos hacia su cabeza, donde instintivamente la bajó para agarrarla. Después de hacerlo, la niña besó a Berengario en la frente. En el momento en que lo hizo, todo el temor dentro de su corazón se desvaneció. Después de dejarlo ir, se despidió por última vez antes de desaparecer en el aire.

"Esta es mi bendición para ti, Berengar von Kufstein. ¡Que siempre seas intrépido en el fragor de la batalla! Hasta que nos encontremos de nuevo..."

Poco después, Berengario se despertó en su tienda sobresaltado. Rápidamente llamó a la pequeña diosa que había conocido en el bosque.

"¡Baduhenna!"

Sin embargo, mientras miraba a su alrededor, estaba solo en su tienda, exactamente como antes de quedarse dormido. Rápidamente colocó su cabeza entre sus manos mientras pensaba en lo que acababa de suceder. ¿Fue realmente todo un sueño? No, no pudo haber sido. Era demasiado vívido para ser tal cosa. Además, después de recibir la bendición de Baduhenna, todo el miedo y la incomodidad en su corazón ante la perspectiva de la batalla desaparecieron por completo. Esta era una simple prueba de que el evento realmente había tenido lugar.

Berengario se quedó enfurruñado en su catre durante algún tiempo, reflexionando sobre la extraña visión que había soportado y lo que significaba con respecto a su reencarnación. ¿Quiénes eran esos "ellos" de los que hablaba Baduhenna? ¿Los dioses eran reales? Si ese fuera el caso, ¿eso significaba que las leyendas de este mundo eran una realidad escondida en el fondo? Luchó por encontrar las respuestas a estas preguntas y finalmente ignoró este extraño suceso hasta que tuvo más evidencia.

Con esto en mente, el Joven Emperador se levantó de su catre y se preparó para el largo viaje que tenía por delante. Todavía estaban a varias decenas de kilómetros de la estación de tren más cercana. Después de despertar a los soldados y empacar el campamento, Berengario se sentó sobre su corcel y miró hacia atrás, hacia los extraños bosques donde se había encontrado con una diosa. Hizo un voto solemne de

regresar a esta tierra cuando tuviera información sobre cómo había llegado a este mundo.

Capítulo 579 Profundizando en registros antiguos

Honoria se sentó en sus aposentos personales, contemplando la escena que tenía delante. Había un total de tres huevos de águila en un nido que habían formado Heraclio y su pareja. La princesa bizantina miró a su mascota con la furia de una mujer despreciada mientras hacía pucheros en silencio.

¿Desde cuándo este bastardo emplumado consiguió una pareja propia?

Al darse cuenta de que su amo no estaba contento con él, Heraclio agitó las alas y graznó. Si Honoria pudiera entender lo que estaba diciendo, definitivamente se habría ofendido. Si bien no sabía exactamente a qué se refería Heraclio con sus acciones, podía entender la esencia general de ello.

Justo antes de que Honoria pudiera regañar al pájaro por sus comentarios, la puerta de su habitación se abrió de golpe, revelando a Linde profundamente intoxicada. A juzgar por su apariencia, se tomó demasiadas botellas de vino con su almuerzo y ahora estaba de humor para divertirse con su juguete.

Honoria rápidamente hizo un puchero mientras se alejaba de la belleza pelirroja que se sentó a su lado. Sin previo aviso, Linde agarró el cabello blanco como la nieve de la princesa y arrastró su hermoso rostro hacia el suyo.

Luego inmediatamente se besó con Honoria. La princesa bizantina sabía que era mejor resistirse a los avances de Linde cuando estaba de este humor y simplemente disfrutó de la experiencia antes de finalmente separarse. Con una expresión de satisfacción en su rostro, Honoria hizo una broma a expensas de Linde.

"Debes estar borracho, si has venido a mis aposentos en medio del día buscando algo de diversión..."

Cuando Heraclius contempló el momento íntimo entre las dos mujeres, inmediatamente puso los ojos en blanco y graznó una vez más, como si enfatizara lo que le había dicho previamente a su maestro. Cuando Honoria escuchó esto, inmediatamente se giró hacia el pájaro y lo volteó antes de gritarle.

"¡Callarse la boca!"

A Heraclio no pareció importarle y, en cambio, volvió su atención a los huevos que él y su pareja habían hecho juntos. En cuanto a Linde, inmediatamente sollozó cuando se aferró a Honoria y lloró en su enorme pecho.

“Esa perra, Berengario, nos dijo que nos lleváramos bien como hermanas-esposas y las tres incluso pasamos la noche juntas. Sin embargo, en el momento en que desaparece, en otra de sus aventuras, ¡Adela no quiere pasar tiempo conmigo!

Honoria se sorprendió al escuchar esto; ella no sabía que Berengario había obligado a estas dos perras a llevarse bien ya servirlo al mismo tiempo. Por supuesto, en el momento siguiente, se dio cuenta de lo que Linde estaba diciendo e inmediatamente miró a la mujer antes de castigarla.

“¡Oh, ahora que te has follado a la Emperatriz, de repente no soy lo suficientemente bueno para ti! ¡Veo como es! Parece que no soy lo suficientemente bueno para nadie en estos días...”

La respuesta de Honoria sorprendió de inmediato a Linde, lo que provocó que sonriera maliciosamente mientras empujaba a la niña sobre la cama. Después de hacerlo, la consoló con las palabras que Honoria anhelaba.

“¿Qué, en serio crees que esa perra puede reemplazarte? Simplemente estoy afirmando mi dominio. Adela y yo éramos iguales en nuestra última salida, y pretendo rectificar eso. ¡Nadie puede reemplazarte, mi pequeña esclava!”

La zorra de cabello rubio rojizo luego comenzó a besar suavemente el elegante cuello de Honoria antes de abrirse camino hacia los abundantes pechos de la princesa. Sin embargo, antes de que las dos mujeres pudieran llegar a la parte divertida, un golpe resonó en la puerta para revelar a Henrietta de pie en la entrada.

La princesa de Alemania se tapaba los ojos con las manos. Evidentemente, estaba más interesada en el sexo lésbico de lo que le daba asco, porque uno podía ver fácilmente sus ojos azules entre los espacios entre sus dedos.

Cuando Linde vio esto, suspiró profundamente y se sentó, desvinculándose por completo de sus acciones. Ahora que había sido interrumpida, no tenía planes de continuar con sus esfuerzos. Si bien Berengario puede permitirle jugar con sus otras esposas durante su ausencia, no sería tan indulgente si ella se atreviera a poner un dedo sobre Henrietta.

Cuando Honoria notó la presencia de Henrietta, rápidamente se levantó y se cubrió los senos con las sábanas. Henrietta tardó un momento en expresar sus pensamientos en voz alta. Después de todo, acababa de presenciar algo inimaginable para su ingenua mente joven. Después de unos momentos de silencio incómodo, dijo las palabras que los tres querían escuchar: “Berengar está en casa desde la frontera... Pensé que deberías saber...”

No pasó mucho tiempo antes de que Henrietta corriera por el pasillo para reagruparse con su precioso hermano mayor. ¿O tal vez fue para escapar de la atmósfera incómoda

que había en la habitación de Honoria? De cualquier manera, su carrera resonó por los pasillos y Linde simplemente se rió.

"Esa chica es demasiado linda, lástima que mi amo no me deja devorarla... Bueno, ¿qué estás esperando? Nuestro marido está en casa. ¡Es nuestro deber saludarlo!"

Después de decir esto, Linde se levantó de la cama y dejó sola a Honoria, quien ahora estaba haciendo pucheros profusamente, justo cuando ellos también estaban llegando a la parte buena. Inmediatamente suspiró antes de dejar que sus pensamientos escaparan de su mente.

"¡Berengar, mejor compensa esto esta noche!"

Después de decir esto, Honoria siguió a los demás hacia el gran salón, donde Heraclius permaneció dentro de la habitación. Inmediatamente bajó su ala, revelando los huevos. Si uno fuera a observar esta curiosa acción, pensaría con seguridad que estaba protegiendo a sus hijos por nacer de la visión profana que estaba teniendo lugar ante ellos.

Dentro del Gran Salón del Palacio Imperial Alemán, Berengario estaba de pie, vestido con su uniforme de servicio. Miró con amor a sus esposas, quienes, una a la vez, se le revelaron. Sin embargo, a pesar de su entusiasmo, Berengario solo saludó brevemente a sus esposas y les dio a cada una un beso de bienvenida antes de entrar a la biblioteca. Había muchas preguntas en la mente del Emperador, especialmente sobre lo que había encontrado en esos bosques misteriosos.

Por lo tanto, mientras leía sobre cualquier información que pudiera encontrar sobre los dioses de Germania y la teoría de la reencarnación del este; sus esposas se juntaron y comieron sin él. Berengario estaba demasiado cautivado por lo que había presenciado como para molestarse en comer durante la noche.

En cambio, quemó el aceite de medianoche dentro de su biblioteca. A lo largo de los años, había gastado una cantidad significativa de riqueza obteniendo la mayor cantidad de material posible sobre la historia de Alemania. Si no, simplemente por propaganda.

Por supuesto, tenía la intención de crear algún día una Gran Biblioteca de Kufstein, pero por ahora, la mayoría de las obras antiguas que se tradujeron al idioma alemán existían dentro de su colección personal. Así, merodeó por la biblioteca de su Palacio durante horas, revisando varios documentos.

Finalmente, después de buscar en la mayor colección de historia alemana en todo el planeta durante incontables horas, Berengario concluyó que cualquier información relacionada con la antigua deidad Baduhenna estaba escondida en algún rincón del mundo o destruida por los cristianos cuando su religión llegó a dominar Europa.

Si había una queja importante que tenía Berengario sobre el cristianismo, era su propensión a negar y destruir toda evidencia que señalara las fallas de su religión. Hasta cierto punto, este rechazo radical de la verdad, a favor de la fe en Dios, había permanecido arraigado en los corazones y las mentes de los cristianos hasta bien entrada la era moderna. No había mayor ejemplo de esto que la idea del creacionismo que era popular entre una minoría de cristianos estadounidenses en su vida pasada.

Cuando Berengario se dio cuenta de que cualquier respuesta a la verdad de este asunto probablemente fue quemada por los cristianos hace siglos, suspiró derrotado. Solo había una forma de confirmar sus sospechas. Tenía que investigar el asunto él mismo. Supuso que ahora era un buen momento para crear un departamento dedicado a la arqueología. Uno cuyo único propósito era descubrir los secretos ocultos de la antigua Germania. Así, Berengario regresó rápidamente a su oficina, donde, de un plumazo, fundó el Departamento Arqueológico Alemán para el Patrimonio Nacional.

Todavía no sabía si lo que vio ese día era la realidad real, pero no descansaría hasta descubrir la verdad detrás de su visión. Si los antiguos dioses de Germania realmente existieron en este mundo, entonces tal vez podrían darle una explicación de por qué se reencarnó. Aún mejor, tal vez finalmente podrían resolver la discusión sobre si realmente existió o no una vida después de la muerte.

Si realmente existiera un lugar como Valhalla, Berengario no estaría en contra de adoptar el paganismo como su religión no oficial. Tal vez incluso podría inspirar un regreso a las viejas costumbres entre una minoría de su pueblo. Por otra parte, se estaba adelantando a sí mismo. Incluso si las deidades antiguas realmente existieran en este mundo, Berengario no tenía planes de alterar el curso de su vida. Sus ambiciones eran primordiales y no se detendría hasta lograr sus objetivos.

Capítulo 580: Diseño de fábricas de hielo y cañones giratorios

La luz del amanecer brilló sobre el Palacio Imperial de Alemania ubicado dentro de la ciudad de Kufstein. A pesar de ser la hora en que la mayoría de la gente se despertaba para prepararse para un día de duro trabajo, el Emperador de Alemania ya estaba despierto desde el día anterior.

Una vez más, Berengario había pasado toda la noche trabajando en sus diseños, una actitud poco saludable según su médico, pero sin embargo, había que hacerlo. Por suerte, en los almacenes del palacio había abundantes provisiones de café para dotar al joven emperador de la energía necesaria para completar la tarea.

Después de un último trazo de la pluma estilográfica, Berengario suspiró profundamente antes de contemplar su nueva obra maestra. Era un plano utilizado para crear hielo artificial. Desde que había entrado por primera vez en esta nueva vida suya, Berengario había estado plagado de bebidas a temperatura ambiente. Después de todo, el hielo era un bien escaso en este mundo medieval.

Sin embargo, con la invención de las máquinas de vapor, Berengario tuvo la capacidad de crear hielo artificialmente. El único problema era que simplemente no lo había hecho, en gran parte porque había estado preocupado por asuntos mucho más importantes, como crear una industria armamentística industrializada y unir a su pueblo en un solo imperio.

Sin embargo, dado que una gran guerra que afectaba sus tierras era un factor improbable para los próximos años, y sus otros grandes proyectos de infraestructura ya estaban en marcha, Berengario se dio cuenta de que ahora era el momento de expandir su capacidad para generar capital. No había mayor lujo en este mundo que un suministro suficiente de hielo.

El hielo era algo que previamente había dado por sentado en su vida pasada. Sin embargo, ahora más que nunca, se dio cuenta de lo importante que era una sustancia tan versátil. Podría usarse para tareas como la refrigeración, hasta aplicaciones médicas como el tratamiento de la hinchazón. Crear hielo a partir de gas amoníaco y agua era prácticamente un milagro en esta época.

El principio de las fábricas de hielo a vapor era en realidad bastante simple cuando uno pensaba en ello. El amoníaco, al pasar de líquido a gas, absorbe calor de su entorno en lo que ahora se conoce como ciclo de refrigeración. Este fue un principio descubierto por Michael Faraday durante el siglo XIX de la vida pasada de Berengario.

Más adelante en ese siglo, este principio se utilizó para crear las primeras fábricas de hielo en América del Norte. La etapa más importante de este ciclo industrial fue utilizar pistones accionados por vapor de tamaño considerable para bombeo gas amoníaco en un líquido caliente. Desde allí, el amoníaco licuado caliente se bombea a las bobinas del condensador, donde luego se enfriá y se procesa en tuberías debajo de tanques de agua gigantes.

A partir de este momento, se libera la presión y el amoníaco líquido se evapora, absorbiendo al hacerlo el calor contenido dentro de los tanques de agua.

Eventualmente, el agua contenida dentro del almacenamiento se convierte en hielo, donde luego se puede procesar y entregar al comprador. Una sola fábrica de hielo operando en estas condiciones podría producir un total de 150 toneladas de hielo al día.

Como había pensado previamente Berengario, el Imperio alemán podría utilizar este hielo para muchos aspectos de su sociedad, pero también podría intercambiarlo con el Imperio bizantino y el Sultanato de Granada como un artículo de lujo. Después de todo, el norte de África y Andalucía eran climas áridos, y si pudiera enviar estos bloques de hielo a esas tierras, fácilmente obtendría una prima.

¿Cómo enviaría hielo al extranjero sin que se derrita? Se la conocía como la ley del cubo cuadrado en su vida pasada y se usó para esta misma tarea. Esencialmente, uno colocaría un gran cubo sólido de hielo en la bodega de carga del buque y lo rodearía con ladrillos de hielo. Estos bloques de hielo mantendrían la carga fría mientras se derretían.

Si Berengario pudiera establecer estas fábricas de hielo en sus ciudades portuarias en el Mediterráneo, podría hacer una fortuna solo con el comercio internacional de hielo, y mucho menos con el valor de dicho producto dentro de las fronteras de su Imperio.

Por lo tanto, cuando contempló sus muchos, muchos planos y diseños para lograr este resultado, una amplia y satisfecha sonrisa se grabó en su rostro. Ya podía imaginar el dulce sabor de una cerveza fría después de un duro día de trabajo. Después de lograr resultados satisfactorios, Berengar redactó un informe de gastos para la primera fábrica de hielo en la ciudad de Kufstein. En cuanto a su construcción y desarrollo, lo dirigiría a la Oficina de Planificación de la Ciudad.

Habiendo tomado las medidas necesarias para construir una fábrica de este tipo, Berengario pasó las siguientes horas redactando las patentes para asegurar el diseño para su propio uso. Como hizo con cada invento que hizo. Aunque estaba apareciendo un floreciente sector de industriales en este mundo, se aseguró de que pagaran el precio de la admisión al éxito directamente en su cuenta bancaria personal.

Después de todo, la Corona necesitaba su propia fuente de financiación para mantener el lujoso estilo de vida actual de Berengario, y como un hombre que aborrecía la corrupción y el despilfarro, el Emperador se negó rotundamente a gastar el dinero de

los contribuyentes en tales frivolidades. En lugar de eso, había patentado, registrado y protegido por derechos de autor todas las innovaciones que había ideado a lo largo de los años, asegurándose de que quienes usaran sus ideas tuvieran que pagar el precio por ellas.

Con estos asuntos fuera del camino, Berengario se derrumbó en su silla y suspiró profundamente aliviado. Finalmente, podría descansar un poco, o eso creía. Sin embargo, en el momento en que cerró los ojos, un golpe resonó en su puerta, lo que lo obligó a ponerse en estado de alerta. Con un pesado gemido, llamó a quienquiera que fuera el responsable de interrumpir su sueño con un tono agitado.

"¿Quién es ahora?"

Una voz suave respondió al otro lado de la puerta. Pertenecía nada menos que a su esposa, Linde.

"Maestro, ¿ha estado despierto todo este tiempo?"

Al darse cuenta de que no era otro que Linde al otro lado de la puerta, Berengario se levantó de su posición inactiva y bostezó profundamente antes de responder.

"Estaba a punto de quedarme dormido. Más vale que esto sea importante.

Dicho esto, Linde abrió la puerta y entró en la habitación. Una vez más, vestía su uniforme de inteligencia. Sin embargo, algo era muy diferente en el uniforme esta vez. Desde que Berengario unificó su Imperio, había revisado muchos aspectos de la sociedad. Incluyendo el ejército y la inteligencia por igual.

Como tal, los uniformes entregados a la Inteligencia Imperial Alemana recién formada se basaron en los utilizados por la Stasi en la vida anterior de Berengar. La única diferencia importante fue el reemplazo de las imágenes comunistas con el simbolismo imperial de esta línea de tiempo. En cuanto a Linde, lucía bastante bien el uniforme, sin embargo, como mujer, vestía una falda corta y medias hasta los muslos.

Berengario apenas notó el expediente en las manos de la mujer, ni su expresión severa. Más bien, estaba demasiado encantado con su belleza. Estuvo tentado de empujarla sobre su escritorio y tomarla allí mismo. Evidentemente, Linde se dio cuenta de lo que estaba pensando y respondió dándole una palmada en la cabeza con el documento antes de indicar el motivo de su visita.

"El Imperio bizantino está solicitando más apoyo en su frontera oriental. Han aparecido pequeñas escaramuzas entre mercaderes bizantinos y bandas de los llamados asaltantes. Sin embargo, Palladius está bastante seguro de que estos asaltantes son soldados timúridas que actúan disfrazados. Parece que la guerra contra el mundo musulmán es inevitable. ¿Cómo debemos responder?"

Berengario reflexionó profundamente sobre el tema durante unos momentos, antes de sacar otro documento que había tirado por ahí.

"Parece que ahora es un excelente momento para demostrar algunos de los nuevos juguetes que he estado diseñando para nuestro ejército..."

Una sonrisa sádica apareció en los labios de Linde cuando escuchó la palabra "juguetes", sabía muy bien que su esposo se refería a las armas cuando usaba esa palabra en este contexto. Por lo tanto, inmediatamente abrió la carpeta que contenía los planos de una nueva arma y miró a Berengar en estado de shock.

"¿Es esta una pistola Schmidt a escala?"

Cuando Berengario escuchó esto, tenía una expresión de suficiencia en sus labios antes de revelar los detalles de esta nueva arma maravillosa.

"Opera con el mismo principio, pero tiene un mecanismo operativo diferente. Sin embargo, si quisieras pensar en ello como tal, no estaría del todo equivocado. Yo lo llamo el Cañón Giratorio von Kufstein. Al igual que la Schmidt Gun, o la Mk2, debo decir, es una ametralladora giratoria.

Sin embargo, a diferencia del Mk2, esta arma no está alojada en el mísero cartucho de 45-70 govt. Más bien utiliza proyectiles explosivos de 40 mm. Tiene una velocidad de disparo de aproximadamente 68 disparos por minuto y un alcance efectivo de aproximadamente 2000 yardas.

Podemos usar esta magnífica pieza de maquinaria en coordinación con nuestra artillería de retrocarga para hacer llover grandes cantidades de fuego explosivo sobre nuestros enemigos. O también se puede operar junto con los Mk2. Si desplegamos algunos batallones de artillería en el campo de batalla armados con los tres tipos de artillería, estoy seguro de que será suficiente para manejar cualquier intrusión en la frontera este de nuestro aliado. ¿No crees?

Linde asintió con la cabeza en señal de aprobación antes de agarrar los documentos. Tenía una sonrisa en su rostro cuando le informó a su esposo de sus intenciones.

Haré que se los entreguen a los departamentos correspondientes de inmediato. Ya puedes descansar, seguro que te lo has ganado. Estoy seguro de que Yasmin todavía está dormida en su habitación. ¡Siquieres, puedes usar sus enormes ubres de vaca como almohada!

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó este comentario proveniente de Linde. Fue un poco irónico, considerando que todas sus otras novias se referían a los senos de Linde de la misma manera. Al final, Berengario descartó la idea de provocar a la mujer antes de responder en broma a su sugerencia.

"¿No es ese tu trabajo?"

Linde simplemente se burló antes de salir por la puerta, dejando a Berengario solo en su estado de cansancio. Uno de estos días, juró que juntaría a esos dos y usaría sus enormes estantes como la almohada ideal para descansar su cabeza cansada. Al final, hizo lo que le sugirió Linde y se entrometió en el sueño reparador de Yasmin.

Capítulo 581 El conflicto ibérico revisado

En el Sultanato de Granada, Hasan Al-Fadl yacía en un gran sofá, con la cabeza apoyada en el regazo de una de sus muchas esposas. Mientras disfrutaba del consuelo de los muslos de su esposa, leyó una carta escrita por su hermana. Hubo una información que encontró bastante impactante. Yasmin no solo había estado embarazada del hijo de Berengario, sino que ya había dado a luz.

Al joven sultán le molestó un poco que su preciosa hermana mayor no le hubiera informado de esto antes. Aún así, lo sorprendió ver cuán eficiente era el emperador alemán en la crianza. Parecería que cada año o dos, Berengario ponía un bebé en cada una de sus esposas. ¿Por qué no pudo lograr esta hazaña?

Hasan tenía cuatro esposas, pero ninguna de ellas le había dado un hijo todavía. Tuvo hijos con dos de las bellezas, pero ambas eran hijas. En cuanto a sus otras dos novias, le habían dado mortinatos. Pensó que Alá lo había maldecido con el cruel destino de no tener un heredero varón. Quizás esto se debió a que había matado a su propio hermano.

Sin embargo, ahora no era el momento de enfurruñarse por ese tema. En cambio, Hasan se levantó de su asiento y bebió del vino de su cáliz antes de despedir a sus novias. Sus generales llegarían pronto para discutir los esfuerzos en curso para aplastar a los señores de la guerra en Portugal y reforzar sus defensas contra el Reino de España.

Al cabo de una hora, llegaron los invitados del sultán, vestidos con sus uniformes militares muy adornados. A diferencia del ejército de Berengario, Hasan se había excedido un poco al crear medallas y honores militares. Tanto es así que algunos de estos hombres parecían alfileteros glorificados con la cantidad de estrellas de pecho que sobresalían de sus pechos.

En contraste, Adelbrand, quien era el comandante de todas las fuerzas alemanas en la región, vestía con bastante modestia. Acababa de regresar del campo y no tenía tiempo para vestirse con otra cosa que no fuera su uniforme de combate real.

Así, vestía un uniforme de campo en el patrón árido, con su Gran Cruz de la Cruz de Hierro colgando de su cuello, una estrella en el pecho perteneciente a la Orden de San Jorge y una barra de cinta que representaba las diversas medallas que había ganado a través de acciones valerosas en combate. A diferencia de los generales granadinos, que tenían más de una docena de medallas cada uno, la barra de listón de Adelbrand simplemente comprendía una sola columna, a pesar de ser el general más experimentado.

Cuando Hasan observó tal contraste en la actitud hacia los premios de combate, sintió que su decisión estaba justificada. Después de todo, los generales de Granada se veían mucho más elegantes en comparación con el enfoque más utilitario de los uniformes de Alemania. Fue en ese momento que el joven sultán finalmente recordó por qué había reunido a varios generales y rápidamente solicitó una actualización de estado.

“¿Cómo va la guerra en Portugal? ¡No podemos introducir completamente la tecnología agrícola que Austria nos ha regalado hasta que todos los rebeldes sean expulsados de las tierras!”

El mariscal de campo Ziyad Ibn Ya'is miró a su homólogo alemán antes de suspirar profundamente por la derrota. Claramente, Adelbrand pretendía que él respondiera a esta complicada pregunta.

“Su Majestad, estamos trabajando al máximo para eliminar a los rebeldes y señores de la guerra en Portugal. Sin embargo, la gente de allí no se rinde voluntariamente a nuestro gobierno, a pesar de la anexión legal. Lamento informarles que establecer un control absoluto sobre Portugal será un proceso largo y sangriento.

Aunque controlamos las principales ciudades y puertos, los pueblos individuales aún se resisten a nuestra autoridad. Han fortificado sus ciudades y nos obligan a participar en asedios menores para hacer valer nuestro reclamo. Dado que no podemos quemar estas aldeas explícitamente hasta los cimientos, tenemos que romper sus defensas y luego derribar la puerta de cada edificio para expulsar a los hostiles. Este es un proceso que los soldados de nuestros aliados están liderando audazmente, ya que tienen el mejor equipo para el trabajo.

Sin embargo, el número de soldados alemanes en Iberia está en mínimos históricos. Su Majestad, el Kaiser Berengar von Kufstein, ha desplegado como máximo una brigada de tropas en Iberia, que normalmente rotan fuera del país. La mayoría de ellos son recién graduados de la escuela de infantería dirigidos por oficiales veteranos. Creo que tiene la intención de hacer de Iberia un campo de pruebas para sus soldados, y no desea enviar más tropas de apoyo.

Cuando Hasan escuchó esto, chasqueó la lengua antes de cambiar su mirada hacia Adelbrand. Había un toque de furia en su voz cuando arremetió contra el representante alemán.

“¿No tenemos una alianza? ¿Por qué Berengario trata mi reino como una especie de campo de combate perpetuo para que sus tropas ganen experiencia?

Adelbrand no tomó la provocación y, en cambio, se burló del joven sultán, quien se dio cuenta de que era profundamente incompetente sin el apoyo de su hermana mayor.

El Kaiser tiene otros asuntos de los que preocuparse en este momento. Como sabrán, la situación en el este se está volviendo volátil. El mundo musulmán está reuniendo fuerzas para invadir Bizancio y reclamar Tierra Santa una vez más.

Además de esto, la Patria está pasando por cambios sin precedentes ya que ahora estamos unificados en un solo Imperio, y la prioridad de la Corona es impulsar el desarrollo de los territorios recién incorporados. Si eso no es suficiente justificación para nuestras acciones, les imploro que se tomen un minuto para reflexionar sobre la situación en la que se encuentra Alemania.

Los estados que han declarado abiertamente su hostilidad al Imperio lo rodean. En este momento, el principal enfoque militar de nuestro reino es establecer la seguridad fronteriza y disuadir la invasión extranjera. No olvidéis que fuimos nosotros quienes ganamos vuestras guerras por vosotros, y ampliamos Granada hasta el Sultanato que es hoy. Hemos sangrado más que suficiente por esta tierra, y continuamos haciéndolo a petición tuya..."

Esta declaración fue una sorpresa para Hasan. A pesar de sus acusaciones, Adelbrand había desviado magistralmente el asunto. A veces realmente no podía soportar a los alemanes. Siempre tenían un razonamiento sólido para sus acciones, sin importar lo escandalosas que fueran. Por ejemplo, todos en esta sala, incluido Adelbrand, sabían que Berengario estaba utilizando Iberia como campo de pruebas para dar a sus tropas experiencia en la guerra.

Sin embargo, la reprimenda de Adelbrand a tal afirmación no solo no negó la acusación, sino que enumeró una serie de razones lógicas para que esto fuera así y, al mismo tiempo, hizo parecer que Hasan y Granada eran absolutamente desagradecidos por todo lo que los alemanes habían hecho por ellos. Solo un alemán podría dejar tan completamente sin palabras al sultán. Finalmente, Hasan y sus generales permanecieron en silencio por unos momentos antes de que el joven sultán ordenara sus pensamientos y los expresara.

"Muy bien, entiendo las dificultades que enfrenta su Imperio, pero ¿podría al menos pasarle la palabra a su Kaiser de que sería muy apreciado si pudiéramos recibir más apoyo?"

En respuesta a esto, Adelbrand puso una fachada elegante mientras se inclinaba ante Hasan antes de responder.

"Por supuesto, estaría más que feliz de transmitir su solicitud de asistencia adicional".

Con este asunto resuelto, Hasan discutió otro punto de discordia en su mente.

"¿Sabe el Kaiser que los españoles se han dado cuenta de la verdad del asunto detrás de las minas de salitre en Collbato?"

Adelbrand tenía una expresión estoica mientras asentía con la cabeza en respuesta a esta pregunta.

“Mientras que los otros estados musulmanes pueden provocar conflictos con el Imperio Bizantino, su Kaiser debe saber que España hace lo mismo con nosotros. Ya hemos desviado tropas de la Guerra de Portugal a nuestra Frontera Española. El rey Felipe lo llama una violación del Tratado de Aquitania, pero él fue el primero en actuar de esa manera.

Creo que el tonto tiene la intención de usar la acumulación de fuerzas alrededor de las fronteras como una excusa para recuperar las minas de salitre que actualmente ocupan sus ejércitos. Ya deberías saber que España se ha infiltrado en tus minas con sus agentes, y el mundo católico quiere su botín para ellos.

Si las fuerzas españolas invadieran Collbato, no tengo los medios para ayudar a los alemanes atrapados tras las líneas enemigas. Si sobrevivir al encuentro depende completamente de tu Kaiser y cómo desea proceder”.

Adelbrand suspiró profundamente mientras reflexionaba sobre esta información. Había suplicado a Berengario durante algún tiempo que aumentara la seguridad alrededor de las minas de salitre. Sin embargo, el Kaiser fue terco en su adhesión al tratado.

Según los términos del Tratado de Aquitania. A Alemania se le permitió mantener una guarnición limitada dentro de un área designada alrededor de las minas. Esto fue para garantizar que las operaciones de Austria permanecieran sin obstáculos. Si hubiera algo que Berengario absolutamente no haría, parecería ser el agresor en otra guerra en Iberia. Tal cosa no solo fue mala para Alemania, sino que también perjudicó severamente el potencial de crecimiento de Granada.

Sin embargo, si el Rey de España estaba violando el tratado él mismo, entonces le daría a Alemania un margen de maniobra para actuar como quisiera dentro de Collbato. Después de todo, si la comunidad internacional lo presionaba, el Kaiser siempre podría afirmar que España había violado el tratado primero, y que Alemania simplemente estaba tomando las medidas necesarias para garantizar que su gente atrapada en la región estuviera a salvo.

Finalmente, el general alemán habló con un tono grave al responder a la solicitud de Hasan.

“Informaré al Kaiser de estos acontecimientos e insistiré en que envíe apoyo a nuestra gente atrapada tras las líneas enemigas. Te avisaré cuando tenga una respuesta...”

Cuando Hasan escuchó esto, sonrió con benevolencia antes de agradecer al general alemán por su ayuda.

“Le agradezco, mariscal Adelbrand, y espero nuestra futura cooperación. Eso es todo lo que tenía por el día. Están todos despedidos.

Dicho esto, los generales partieron de los pasillos del sultán y se dedicaron a sus tareas. La verdad del asunto era que la Inteligencia Imperial ya estaba al tanto de los movimientos españoles hacia las mentes del salitre y había encontrado una solución bastante única para mantener el control sobre ellos.

Capítulo 582: Otorgando al Maestro de Espías el Mayor Honor

Dentro del estudio del Palacio Real, el Kaiser Berengar von Kufstein estaba sentado en su sillón tapizado en cuero con una hermosa joven sentada en su regazo. La doncella que adornaba la presencia del Emperador no era otra que su esposa Linde. La Segunda Emperatriz de Alemania había elegido vestirse con su uniforme de inteligencia mientras pinchaba amorosamente el pecho de su hombre.

Sentado frente a la pareja en el escritorio había un contenedor vacío que una vez contuvo dos artículos importantes. Por el servicio ejemplar de Linde a la corona a lo largo de los años, Berengario había establecido una nueva Orden de Caballería y confirió el título de Gran Maestro a su amada esposa.

Como Director de Inteligencia, Linde había actuado como comandante de la inteligencia militar en algunos de los conflictos más feroces en los que había participado Berengario. Aunque Linde no había luchado en el frente, fue en gran parte debido a sus esfuerzos en la intriga que Berengario se encontró ahora como emperador.

Berengario sabía muy bien que tenía una gran deuda con esta mujer y, como agradecimiento parcial a sus esfuerzos, estableció la Orden Imperial de la Casa von Kufstein. Esta fue una Orden Dinástica Imperial de Caballería otorgada a Comandantes Militares y civiles de Estatus Comparable que habían brindado un servicio ejemplar a la Familia Imperial de Alemania.

Al conferir el rango de Gran Maestre a su esposa, Berengario había convertido a Linde en la primera mujer Caballero de la historia alemana. Al hacerlo, se aseguró de que todos sus descendientes también fueran Caballeros Imperiales de Alemania.

La Medalla que colgaba del cuello de Linde estaba diseñada alrededor de dos cruces de Malta de diferentes tamaños superpuestas. La cruz de Malta interior era de color blanco con bordes dorados, mientras que la cruz de Malta exterior era de color negro con bordes dorados.

Entre los bordes de estas dos cruces había una serie de águilas bicéfalas doradas con la forma del escudo de armas de von Kufstein. Dentro del centro de la cruz había un círculo exterior de esmalte blanco que contenía una inscripción dorada incrustada en su interior.

Esta inscripción estaba escrita en lengua alemana pero contenía el lema de la Casa que Berengario había elegido para su familia al ascender a la alta nobleza. Berengario había arrancado las palabras "Sangre y hierro" directamente de las páginas de la

historia, pero a pesar de plagiar a un hombre que aún no existía en esta línea de tiempo, sintió que era un lema decente para su Casa Real.

Dentro de este círculo exterior había otro círculo hecho completamente de oro, que tenía el escudo de armas de von Kufstein grabado en su centro. Fijada encima de esta prestigiosa medalla había una corona dorada que actuaba como punto de conexión con la cinta, que tenía los colores del Imperio Alemán. En otras palabras, negro, blanco y dorado.

Linde jugó con esta medalla, su estrella en el pecho a juego y su faja mientras agradecía a su esposo por un premio tan prestigioso.

"Gracias, maestro por toda su benevolencia. Este humilde esclavo no merece tales honores..."

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto, antes de besar apasionadamente a la mujer en los labios. Sus lenguas se entretuvieron por varios momentos antes de separarse. Cuando recuperaron el aliento, el emperador alemán agarró con firmeza el amplio trasero de su esposa y le susurró al oído los elogios que estaba buscando.

"Disparates. Si no mereces tal prestigio, entonces nadie en mi Imperio lo merece. Eres la razón por la que he logrado tanto en esta vida y no he olvidado el apoyo que me has brindado a lo largo de los años".

Calentó el corazón de la mujer escuchar que su hombre pensaba tan bien de ella. Desde hace un tiempo, había estado temiendo la idea de que Berengario estaba enojado con ella por no haber podido evitar la herida de Henrietta. En ese momento, finalmente sintió que estaba lista para pedirle perdón a Berengario.

"Berengar, mi amor... por favor perdóname..."

El hecho de que Linde hubiera elegido llamarlo por su nombre de pila mientras estaban solos significaba que lo que fuera que la joven mujer tenía en mente era increíblemente serio. Ella normalmente tenía una actitud juguetona, y casi siempre usaba el término Maestro para referirse a él cuando estaban en privado. Por lo tanto, la expresión de Berengario se volvió seria, mientras imaginaba todo tipo de escenarios que la harían pedir perdón, en lugar de castigo.

"Linde, ¿qué hiciste?"

Linde se mordió el labio inferior mientras las lágrimas caían de sus ojos azul cielo.

"Te fallé... Me necesitabas para protegerte a ti y a tu familia, y te fallé..."

Esta repentina revelación confundió instantáneamente a Berengario. Él no sabía de qué estaba hablando. Por lo tanto, solo podía pedir aclaraciones sobre el asunto.

"¿De qué manera me fallaste?"

A estas alturas, las lágrimas brotaban de los ojos de la mujer mientras se aferraba a la túnica de su esposo con todo el agarre que sus delicadas manos podían lograr. Finalmente, reveló los pensamientos que la habían estado inquietando durante meses.

"El complot de asesinato que estaba en tu contra, el que terminó hiriendo a Henrietta. ¡Fallé en descubrirlo, y peor aún, no pude detenerlo! Desde ese fatídico día, volví y revisé la evidencia, y debería haber sido obvio, ¡pero escapó por completo de mi red de intriga! Siento mucho que Henrietta haya resultado herida por mis fracasos. ¡Por favor, no me odien!"

Cuando Berengario escuchó estas palabras, sintió lástima por la mujer. ¿Había estado viviendo seriamente con estos pensamientos desde el intento de asesinato? Instantáneamente agarró su cabeza y la empujó contra su pecho mientras acariciaba su sedoso cabello rubio rojizo.

"Linde, te amo más que a cualquier cosa, lo sabes. Nunca podría odiarte, no a menos que me traicionaras de alguna manera horrible. Lo que le pasó a Henrietta no fue tu culpa, fue mía..."

La mujer sollozante inmediatamente miró hacia su esposo con sus ojos azul cielo. Entre sollozos, pidió una aclaración.

"¿Qué quieres decir?"

Berengario suspiró profundamente al revelar la culpa con la que él también había estado viviendo desde ese fatídico día.

"Solo estabas siguiendo mis órdenes. Fue mi idea tomar agentes de seguridad interna y enviarlos al campo. Estaba tan obsesionado con los planes que tenía y recopilando información sobre mis enemigos que olvidé por completo que mis enemigos tenían sus propios planes.

Caí en una falsa sensación de seguridad y casi lo pagué con mi vida. No es como si estuvieras al tanto de los planes del enemigo y fallaste en advertirme de los peligros. Si no recuerdo mal, incluso tuviste algunas palabras selectas sobre lo estúpido que era mi plan. Sin embargo, como el buen pequeño esclavo que eres, seguiste mis órdenes. Si alguien tiene la culpa de nuestros fracasos, soy yo".

Después de decir esto, Berengario secó las lágrimas de los ojos de Linde antes de plantarle un beso en los labios. La pareja entrelazó sus lenguas por varios momentos antes de que el Emperador se separara y susurrara al oído de su esposa.

"Quise decir lo que dije. Sin ti, nunca hubiera llegado tan lejos. Demonios, probablemente habría muerto por los planes de tu padre hace tantos años. A pesar del

título que Adela pueda tener como Primera Emperatriz, siempre has sido, y sigues siendo, la persona más importante de mi vida. Lo único que puedo decir con respecto a nuestros fracasos es que debemos aprender de ellos, para que una tragedia así nunca vuelva a ocurrir en nuestra familia”.

Habiendo recibido tan grandes elogios, Linde se sonrojó. Cuando lo hizo, Berengario prácticamente se enamoró de la mujer de nuevo. Llevó mucho hacer que Linde se avergonzara, especialmente después de todo el condicionamiento pervertido por el que la había hecho pasar a lo largo de los años. Ver las mejillas enrojecidas de la belleza angelical una vez más mientras hacía un puchero era realmente un espectáculo para la vista.

Al ver la expresión de suficiencia de Berengario, Linde ocultó su vergüenza apoyando su rostro en el amplio pecho de su esposo. Cuando Berengario fue testigo de tanta ternura, no pudo evitar sonreír mientras le acariciaba la cabeza. La pareja se sentía bastante cómoda en los brazos del otro, tanto que Linde rápidamente perdió el conocimiento. Cuando la joven emperatriz estaba a punto de entrar en la tierra de los sueños, Berengario le susurró con voz tranquilizadora.

“Te amo Linde...”

Después de escuchar esto, una suave sonrisa se formó en el rostro de Linde mientras se quedaba completamente dormida. En cuanto a Berengario, simplemente estrechó a su esposa en sus brazos y le permitió un descanso muy necesario. Mientras estaba sentado allí en silencio, reflexionó sobre las muchas mujeres que amaba y la posición que ocupaban en su corazón.

Si Berengario tuviera que decir cuál de sus novias era su favorita, sería sin duda Linde. Nadie había sacrificado más en la vida por el bien de su futuro que el jefe de espías pelirrojo. Aunque Linde tenía la costumbre de conspirar contra sus otras chicas, Berengario sabía que ella le era completamente leal y que nunca dañaría a alguien a quien consideraba familia.

Yasmin era la última incorporación al harén de Berengario y definitivamente le estaba gustando. A pesar de esto, la princesa mora tenía un largo camino por recorrer antes de poder competir con la belleza de los Habsburgo. Aún así, su naturaleza madura era atractiva y parecía dispuesta a hacer cualquier cosa por su familia. Una cualidad que Berengario atesoraba en una mujer.

Henrietta, aunque técnicamente la tía de Berengario, siempre sería su preciosa hermana pequeña en su mente. Tal vez era un sis-con, pero sin duda Berengario había desarrollado sentimientos románticos por la chica a lo largo de los años, y sabía que ella sentía lo mismo. En cierto modo, ocupaba un lugar importante en su corazón, no solo como su querida hermana pequeña, sino también como su amante, y aunque Henrietta no era su esposa, Berengario había tomado a la joven como su amante, y eso era algo de lo que no se arrepentía.

En cuanto a Honoria, la princesa linda e inocente que él sabía estaba muerta, corrompida por la influencia de Berengario en una reina pirata despiadada. Aunque ella todavía era obediente con él, pasaron muchos meses separados debido a su espíritu libre y, por lo tanto, simplemente no tuvieron tiempo para forjar un vínculo tan fuerte como el que él tenía con Linde. Aún así, Berengario amaba a esa mujer, aunque tal vez no tanto como Linde...

Adela, por otro lado, probablemente era la última en la jerarquía real del harén del Emperador. Su naturaleza mojigata y su actitud santurróna habían creado una brecha significativa entre ella y su esposo. Aunque ostentaba el título de Primera Emperatriz, la realidad era que recién estaba comenzando a caer en la gracia del Emperador y si alguna vez quería competir con Linde en términos de su afecto, necesitaría una revisión importante de su carácter.

Así, mientras Berengario se sentaba y disfrutaba de la vista de su chica favorita durmiendo en su regazo, pensaba en todas las cosas que lo habían llevado a su destino actual en la vida. Ya tenía siete hijos y, sin embargo, solo tenía veinticinco años. La mayoría de sus esposas eran aún más jóvenes. Probablemente debería ponerse a trabajar en otra ronda de descendencia mientras aún era joven y estaba lleno de vigor. Con esto en mente, Berengario había decidido dedicar un poco de esfuerzo a embarazar a sus esposas en los próximos días, comenzando con Linde.

Capítulo 583 Una comida agradable con la familia

En el Palacio Imperial de Alemania, el joven Príncipe Hans se sentó dentro de la Biblioteca con solo su hermana para hacerle compañía. Actualmente estaba leyendo un libro sobre la historia alemana, según lo registrado por el antiguo historiador romano Tácito. Los eruditos de Berengario habían traducido el libro al idioma alemán y Hans encontró que era una lectura interesante.

En cuanto a Helga, estaba ocupada pintando un retrato de su madre, Linde. Curiosamente, la obra de arte contenía a la mujer con su uniforme de inteligencia. A pesar de su corta edad, la pintura estaba mucho más allá de las capacidades de sus compañeros, y debido a esto, no se veía tan mal.

Mientras que Hans estaba interesado en una variedad de temas escolares y tenía una mente construida para las matemáticas y la ciencia. Helga era mucho más creativa y dedicaba la mayor parte de su tiempo a las bellas artes. Era una niña introvertida que solo parecía socializar con su hermano y su madre.

En cuanto a su padre, Berengario estuvo mayormente ausente de su vida. Demonios, desde el día en que ella nació, él probablemente había pasado más tiempo en el extranjero en guerras que en casa con su familia. Sin embargo, eso había cambiado recientemente, y la joven se estaba acostumbrando más a la presencia de su padre.

Mientras los dos niños reales realizaban sus actividades extracurriculares en paz, su madre entró en la biblioteca y los vio. Cargó al menor de sus hermanos en sus brazos mientras caminaba hacia los dos niños con una expresión emocionada en su rostro y los abrazó con fuerza antes de besarlos a ambos en la frente.

“Hans, Helga, he preparado el almuerzo para ambos. Tu padre nos espera en el Comedor. ¡Ven rápido!”

Hans rápidamente colocó su marcapáginas en la página que dejó, antes de ponerse de pie. En cuanto a Helga, no estaba dispuesta a seguir a su madre. Su padre era un poco extraño para ella, y por lo general estaba ansiosa a su alrededor. Además de eso, quería terminar la pintura de su madre, por lo que instantáneamente gritó a Linde en rebeldía.

“¡No quiero! ¡Estoy pintando!”

Linde inmediatamente miró la pintura y sonrió. Rápidamente levantó a la joven en sus brazos con una mano antes de sermonearla.

"Helga, tenemos que pasar un tiempo en familia. ¡Tu pintura puede esperar!"

La joven princesa solo pudo hacer un puchero cuando su madre la arrastró hasta el comedor. Hans rápidamente se puso celoso de la atención que Linde le estaba dando a su hermana, e inmediatamente agarró su vestido mientras seguía a su madre como un patito.

"¡Madre, espérame!"

Linde puso una bonita sonrisa mientras miraba a su pequeño hijo y su entusiasmo por estar a su lado. Rápidamente asintió con la cabeza antes de arrastrar a sus tres hijos al comedor, donde su padre esperaba su llegada.

Berengario estaba ocupado bebiendo una buena cerveza fría con una expresión de satisfacción en su rostro. Habían pasado casi tres meses desde que Berengario redactó por primera vez los planos de su fábrica de hielo, y sus trabajadores la habían terminado recientemente.

El Emperador actualmente estaba usando una porción del primer lote de hielo para refrigerar su cerveza. Logró esto a través de una hielera de acero inoxidable que había creado únicamente para albergar su suministro listo de sus bebidas favoritas.

En la mente de Berengario, había pocas cosas en este mundo mejores que una cerveza fría con un excelente almuerzo hecho por una chica linda. Sorprendentemente, Linde había hecho la comida ella misma. Tal vez sintió una sensación de competencia con Yasmin, que siempre preparaba el desayuno de Berengario.

En los últimos meses, Linde se había esforzado mucho para aprender a cocinar. Afortunadamente, tenía todo un personal de cocina para enseñarle cómo hacerlo, y debido a esto, se había vuelto bastante competente en los medios para hacerlo en un breve período.

Naturalmente, Berengario no sabía cuánto había trabajado Linde para complacerlo detrás de escena y, en cambio, contempló el sencillo plato que estaba sobre la mesa con una cálida sonrisa. Linde había hecho una bandeja completa de bierocks, que eran un delicioso papel relleno de origen alemán del Volga de su vida pasada, que había introducido en este mundo hace mucho tiempo.

Apenas podía contener su emoción ante la perspectiva de probar los frutos de los esfuerzos de Linde, y vergonzosamente agarró un rollo y se lo metió en la boca. Estaba a punto de darle un mordisco cuando llegaron Linde y los niños. La expresión sonriente en el rostro de la belleza angelical inmediatamente se transformó en un puchero mientras reprendía a su esposo por su impaciencia.

"Cariño, ¿no tienes paciencia? ¡Te dije que esperaras cinco minutos mientras buscaba a los niños y, sin embargo, has comenzado tan descaradamente sin nosotros!"

Honey era un apodo que Linde usaba comúnmente con respecto a Berengario cuando estaban en compañía de otros. No podía muy bien llamarlo amo en público, y mucho menos alrededor de sus hijos. Cuando Berengario escuchó esto, inmediatamente colocó el rollo sobre la mesa y caminó hacia su esposa y sus tres hijos, donde les dio a cada uno un fuerte abrazo. Como maestro manipulador, Berengario pronunció las palabras que sabía que calmarían la furia de Linde sin dudarlo.

"Lo siento, cariño, pero la comida se ve tan deliciosa, y la idea de que mi amada esposa trabajó tan duro para hacer una obra maestra para mi familia me llenó de emoción. Simplemente no pude contenerme".

La joven madre pelirroja suspiró profundamente antes de dejar libre a su hombre.

"Te perdonaré esta vez, pero la próxima vez debes esperar a que lleguemos. ¡Tenemos tan poco tiempo juntos como familia y quiero que todo sea perfecto!".

Al escuchar esto, Berengario asintió con la cabeza con una sonrisa antes de hacer una promesa que sabía que no podría cumplir.

"Lo juro, esperaré a que lleguen todos antes de tomar un bocado la próxima vez..."

Supo al instante que pagaría por ese comentario más tarde, pero si lo sacaba de un problema en el presente, que así fuera. Después de decir esto, se sentó en la cabecera de la mesa, donde Linde tomó asiento a su lado después de colocar a Isle en una silla alta cercana. En cuanto a los otros dos niños, se sentaron lo más cerca posible de sus padres, con Hans del lado de Berengar y Helga del de Linde.

Berengario inmediatamente le dio un mordisco al rollo relleno y gimió de placer cuando lo probó. El exterior crujiente del rollo, con el interior suave relleno de carne molida, ¿Quieres leer más capítulos? Ven a ***, com col y cebolla, estaba realmente delicioso. Cuando Linde vio a su hombre tan complacido con su cocina, se sonró muy levemente. Después de tragarse el abundante papel con una cerveza fría, Berengario no pudo elogiar lo suficiente a Linde.

"Linde, me hace sonreír saber que te preocupas tanto por esta familia que estás dispuesta a tomarte el tiempo de tu apretada agenda para aprender a cocinar una deliciosa comida para nosotros".

El rostro de Linde se sonró al aceptar el elogio con una hermosa sonrisa y un ligero movimiento de cabeza. En cuanto a Hans, miró a su padre con expresión curiosa. No sabía por qué un cumplido tan simple hizo que su madre actuara de esa manera.

Sin embargo, el joven príncipe notó los gestos exactos que hacía su padre cuando interactuaba con su madre. Tal vez algún día podría seguir el ejemplo que se le presentó y hacer que una mujer se estremeciera de emoción con una simple frase.

En cuanto a Helga, estaba tratando de evitar la mirada de su padre. Ella estaba completamente ajena al momento romántico que ocurría entre su padre y su madre. Finalmente, la vista de Berengario se desplazó hacia Hans. Podía decir que el niño estaba estudiando la interacción entre sus dos padres por una simple mirada en sus ojos.

A veces, la naturaleza estudiosa de este niño asustaba a Berengario, por lo que ponía una sonrisa incómoda cuando se dirigía a su hijo.

'Entonces, Hans, ¿qué has estado haciendo últimamente?'

Hans miró a su padre con sus ojos de zafiro y respondió a la pregunta con una expresión estoica en su rostro.

"Poco. He estado asistiendo a mis lecciones de lucha como lo solicitaste, aparte de eso, principalmente paso el rato en la biblioteca..."

Berengario asintió con la cabeza con una sonrisa en los labios al escuchar esto antes de hacer una pregunta de seguimiento.

"Entonces, ¿cómo van tus lecciones de lucha? Deberías estar aprendiendo técnicas de combate sin armas a tu edad, ¿correcto?

Hans asintió con la cabeza antes de responder a la pregunta de su padre como un niño obediente.

"Hemos estado aprendiendo mucho sobre grappling, y aunque rodamos sobre el tatami a menudo, nuestras lecciones de kickboxing son bastante aburridas..."

Una de las cejas de Berengario se levantó cuando escuchó esta pregunta, inmediatamente preguntó más sobre el razonamiento detrás de tal declaración.

"¿No te gusta el kickboxing?"

En respuesta a esto, Hans simplemente negó con la cabeza antes de responder con un brillo de arrepentimiento en sus ojos.

"No, el kickboxing es divertido, pero los niños mayores pueden entrenar. Solo puedo hacer ejercicios y ejercicios. Después de un tiempo, se vuelve aburrido".

Berengario negó con la cabeza. Nunca le había parecido aburrido el trabajo con almohadillas o los ejercicios. Si bien era cierto que el sparring era lo más divertido que se podía tener en el deporte del kickboxing sin pasar por una pelea real, estuvo de acuerdo con el instructor, Hans era simplemente demasiado joven para comenzar un entrenamiento tan duro. En cambio, ofreció palabras de aliento al niño.

"Sé que el combate parece divertido, y lo es, pero aún estás aprendiendo los fundamentos. Si desea volverse suficiente en el arte del combate cuerpo a cuerpo, se necesita un esfuerzo y entrenamiento sustanciales. No se trata solo de sparring. Incluso un maestro necesita trabajar en las almohadillas y con taladros.

Además, esto es sólo el principio. A medida que crezcas, tú y otros niños de tu edad también entrenarán con espadas y armas de fuego. Para cuando seas un hombre adulto, toda tu generación estará bien entrenada en el arte de la guerra y la supervivencia. Estas son habilidades que serán necesarias cuando te unas al ejército".

Cuando Berengario dijo esta última parte, Linde se congeló, la sola idea de que su bebé algún día se vería obligado a unirse al ejército como todos los demás niños en Alemania le dio una sensación de pavor. Helga notó la expresión de miedo en el rostro de su madre e inmediatamente preguntó al respecto.

"¿Mami? ¿Qué ocurre?"

Linde rápidamente volvió en sí al escuchar la voz de su pequeña hija y forzó una sonrisa en su rostro mientras mordía su bierock antes de responder.

"Nada, Helga, solo estaba pensando en el futuro, eso es todo..."

Linde estaba visiblemente conmocionado. Evidentemente, la idea de que su bebé un día se fuera a la guerra la aterrorizaba. Cuando Berengario se dio cuenta de esto, tomó su mano y la besó suavemente, devolviéndola a un estado de realidad. Cuando sus hermosos ojos azul cielo se clavaron en su línea de visión, Berengario susurró algo al oído de la mujer que calmó su miedo creciente.

"Es deber del hombre proteger a su familia ya su patria. Un día, Hans será un gran comandante, como su padre. No te preocupes, le enseñaré bien al niño para que no se lance tontamente a la batalla como su viejo.

Después de escuchar esto, Linde suspiró profundamente, aunque no quería que su precioso hijo fuera a la guerra, sabía que era algo que él tendría que hacer como candidato potencial al Trono, y por lo tanto se obligó a calmar la inquietud en su interior. Berengario luego agarró su cerveza y tomó un sorbo profundo antes de centrar su atención en su bebé.

"Helga, ¿cómo has estado últimamente?"

La niña miró a su padre, luego a su madre, como pidiendo permiso para hablar con el hombre. Linde sonrió y asintió con la cabeza antes de que la joven comenzara a hablar sobre lo que había estado haciendo en su ausencia.

"¡Me gusta pintar! ¿Te gusta pintar papi?"

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto, antes de asentir con la cabeza y responder.

“Aunque carezco de talento para esas cosas, disfruto de una buena pintura. Si es algo que disfrutas, entonces apégate a ello, y un día puedes ser un gran artista recordado para siempre por nuestra gente por tu brillantez. ¡Creo en ti, Helga!”

La niña sonrió al escuchar a su padre darle tantos elogios y asintió con la cabeza antes de hacerle una promesa al hombre.

“¡Algún día seré el mejor pintor de toda Alemania!”

Berengario simplemente sonrió y asintió con la cabeza antes de responder a la linda niña.

“¡Por supuesto, espero con ansias el día en que pueda contemplar tu brillante obra de arte!”

Dicho esto, Berengario le dio otro mordisco a su bierock antes de regarlo con su cerveza. Fue realmente una experiencia agradable pasar una deliciosa comida con su familia. Después de pensar en esto, Berengario decidió en este momento hacer que comidas como esta fueran algo habitual. No solo con Linde, sino también con las otras chicas. Después de todo, tenía cuatro esposas e hijos con cada uno de ellos. Después de tomar nota mental de esto, Berengario volvió su atención a su familia, donde disfrutaron juntos del resto de la comida.

Capítulo 584: Planeando Venganza

Honoria se sentó dentro de los límites de sus aposentos personales con su hijo Alexandros aferrado a su pecho. Debido a la cantidad de esposas que tenía Berengario, les había dado a cada una su propio dormitorio, para que tuvieran un espacio adecuado para descansar mientras él dormía con una de sus novias.

No todas sus mujeres estaban en actividades grupales como lo estaban Linde y Honoria. Si bien Adela había hecho algunas excepciones, por lo general evitaba ese libertinaje. En cuanto a Yasmin, prefería tener los brazos amorosos de su esposo solo para ella en sus momentos de intimidad. Aunque si le ordenaran compartir su cama con otra mujer, ella no se negaría.

Mientras Honoria estaba amamantando a su bebé, miró un mapa, con un rumbo trazado hacia Constantinopla. Berengario le había prometido que después de que ella estableciera su colonia en el Nuevo Mundo, le permitiría vengarse de su hermano. No solo por el atentado que había hecho contra su vida, sino por su traición a su padrino, Arethas, todos esos años atrás.

Sabía ahora más que nunca que se requería acción. Como reina pirata, pasó gran parte de su tiempo en el mar, casi tanto como su marido pasó en la conquista. Debido a esto, rara vez estaba al día con las últimas noticias de la cristiandad. Hacía poco que había llegado a su conocimiento que su hermano había filtrado la información agrícola e industrial que Bizancio había recibido como regalo de Berengario.

Tal cosa indignó absolutamente a la joven, por lo que esperó a que su esposo llegara a su habitación, ya que sabía que actualmente estaba ocupado entreteniendo a su otra familia con una comida agradable. Mientras la mujer agarraba a su bebé contra sus pechos, dos águilas estaban posadas cerca.

Una era un águila imperial oriental, que fue su mascota y amigo durante mucho tiempo, Heraclio, y la otra era un águila imperial ibérica a la que ella cuidadosamente había llamado Fabia en honor a la primera esposa del difunto emperador Heraclio. Justo donde ese bastardo emplumado había obtenido una pareja tan exótica, Honoria no lo sabía.

Evidentemente, parecería que mientras ella estaba visitando el nuevo mundo, Heraclio se dirigió a Iberia y encontró su propia pareja. Juntas, las dos águilas habían creado tres huevos, que actualmente estaban cuidando hasta que eclosionaron.

Al ver que Heraclio estaba presente para su pareja e hijos, mientras su propio esposo andaba con otra mujer, Honoria se sintió un poco amargada. ¿Quieres leer más capítulos? Ven a ***.com Era cierto que ella y Linde tenían un vínculo especial, por lo general sirviendo juntos a su esposo e incluso dándose placer mientras él estaba fuera.

Sin embargo, eso no significaba que no tuviera amargura en su corazón hacia la mujer por acaparar el tiempo de Berengario cada vez que podía.

Después de todo, su relación con Linde era un subproducto de la relación que tenía con Berengario, y su marido siempre ocuparía el primer lugar en su mente. Hizo un puchero mientras pensaba en esto hasta que la puerta de su habitación se abrió, revelando al hombre en el que estaba pensando. Una sonrisa se dibujó inmediatamente en su rostro cuando Berengario entró en la habitación. Estaba a punto de levantarse y correr hacia el hombre, pero él fue un paso más rápido.

El joven emperador rápidamente envolvió sus brazos alrededor de la mujer antes de plantar un apasionado beso en sus labios. Después de hacerlo, miró a su hijo y lo besó en la frente. Habiendo saludado apropiadamente a los dos, dejó escapar un suspiro antes de expresar sus pensamientos.

"Es raro que los tres estemos juntos así como una familia".

Cuando Honoria escuchó esto, frunció el ceño antes de asentir con la cabeza en silencio. Sin embargo, las siguientes palabras de Berengario la sorprendieron.

"Bueno, estoy aquí para compensarte. Sé que te prometí ayudar a vengarte de tu hermano, y ya era hora de que cumpliera con eso. Así que juntos derribaremos a Decentius y vengaremos a tu padrino caído.

Al decir esto, Berengario miró el gráfico que estaba en la mesa cercana. Luego volvió a mirar a Honoria y sonrió antes de revelar sus pensamientos.

"Veo que ya te has preparado sin mí. Sólo dime qué es lo que tengo que hacer, y lo haré..."

Honoria suspiró profundamente al escuchar esto antes de revelar el complot que se le había ocurrido para asesinar a su hermano mayor.

"Quiero que me traigas contigo en una visita oficial a mi padre. Podemos usar la crisis fronteriza con el Imperio Timurid como excusa. Mientras estemos allí, sobornaré a la criada para que envenene la comida de ese bastardo. ¡Después de que esté hecho, revelaré lo que le he hecho y le daré la opción de confesar sus crímenes a nuestro padre y recibir el antídoto, o morir de una muerte lenta y dolorosa por envenenamiento!"

Berengario se sorprendió cuando escuchó este plan e inmediatamente pidió aclaraciones sobre el asunto.

"¿Quieres dejar que su destino caiga en manos de tu padre?"

En respuesta a esto, una sonrisa maliciosa se formó en el rostro de Honoria mientras revelaba el alcance de su traición.

"Por supuesto que no. ¡No habrá antídoto para el veneno que le doy! ¡Morirá horriblemente de cualquier manera! Sin embargo, si conozco a mi hermano, definitivamente elegirá confesar su culpa, con la esperanza de que pueda salvarlo, y al hacerlo arruinará para siempre su reputación antes de que muera de este mundo".

Berengario asintió con la cabeza de acuerdo con este plan y pensó en el complot durante un tiempo antes de suspirar.

"He dado mi palabra de apoyar a tu padre con una brigada de artillería. Tenía la intención de esperar hasta que desarrolláramos completamente los cañones giratorios antes de desplegarlos, pero supongo que por el momento pueden arreglárselas con Mk2 y retrocargas. Muy bien, organizaré una reunión con tu padre en Constantinopla en los próximos días. Después de que hayamos vengado a tu padrino, espero que pueda traerte un cierre..."

Honoria simplemente asintió con la cabeza en silencio. No había nada más que decir sobre el asunto. En cambio, pensó en una idea interesante con una amplia sonrisa en su rostro.

"Dijiste antes, cuando tus padres estuvieron aquí por última vez, que querías llevarnos a mí y a las niñas a una luna de miel, pero aún tienes que cumplir esa promesa. Quizás después de que matemos a mi hermano, todos podamos ir de viaje al nuevo mundo. ¡He notado algunas islas pequeñas que serían perfectas para actuar como nuestra casa de vacaciones personal!"

Berengario sonrió al escuchar esto. Con los avances en materiales sintéticos, Berengario ahora podría hacer algunos diseños de trajes de baño muy modernos. Si sus chicas supieran qué tipo de traje de baño revelador había planeado para ellas, probablemente lo matarían a golpes en ese mismo momento.

Podía imaginarse después de que este maldito asunto terminara, estando solo con todas sus mujeres en una isla privada, en una villa junto a la playa. Tal pensamiento inmediatamente hizo que Berengario sonriera y asintiera con la cabeza.

"Muy bien, si tiene una ubicación en mente, envíemela y enviaré a algunos hombres para limpiar la isla de posibles hostiles y construir una mansión junto a la playa para nosotros. Ya es hora de que todos pasemos un tiempo de calidad juntos".

Cuando Honoria escuchó las palabras "tiempo de calidad juntos" de la boca de Berengario, supo exactamente lo que quería decir, por lo que puso los ojos en blanco antes de aceptar sus términos.

"Trato..."

Fue en ese momento que Berengario tuvo un pensamiento repentino que no pudo evitar expresar.

"¿Qué pasa con los niños?"

Honoría miró al bebé que mamaba de su pecho y se echó a reír. Se había olvidado por completo de este asunto. Se demoró en ello por unos momentos antes de decidir un curso de acción.

"Podemos hacer que tu madre los cuide. Después de todo, ella es su abuela. En cuanto a la alimentación de los bebés, siempre podemos contratar temporalmente a una nodriza. ¿O tal vez hay alguien en tu árbol genealógico capaz de desempeñar el papel con el que te sentirías más cómodo?"

En el momento en que Berengario pensó en las palabras "árbol genealógico y piqueros", solo pudo pensar en una mujer que cumplió con la descripción de que no viajaría con él.

"Le pediré a Adela que hable con Ava sobre la idea. Estoy casi completamente seguro de que la mujer todavía tiene algo de leche en las ubres. Si no, siempre podemos optar por el Plan B".

Esta última parte de la declaración de Berengario confundió instantáneamente a Honoría, lo que la llevó a pedir una aclaración.

"¿Plan B?"

Con una sonrisa orgullosa en su rostro, Berengario asintió con la cabeza antes de declarar descaradamente sus intenciones pervertidas.

"Obviamente, si la mujer está agotada, ¡todo lo que tengo que hacer es Cuck Wolfgang y embarazar a Ava para que pueda producir leche nuevamente!"

Cuando Honoría escuchó esto, su sonrisa se hizo añicos al instante, lo que provocó que mirara con furia a su esposo. ¿Este pervertido sugirió seriamente el adulterio como una opción para su esposa?"

Berengario vio la expresión de enfado en el rostro de Honoría y le revolvió el pelo antes de besarla en los labios. Después de hacerlo, se rió de su comentario como si fuera una broma todo el tiempo.

"Solo estoy bromeando, Honoría. ¿Por qué estás tan serio?"

La princesa bizantina simplemente desairó a su esposo y se alejó con su hijo pequeño en brazos. No podía soportar al hombre cuando hacía bromas como esta. Así, Berengario se quedó solo en la habitación, donde Heraclio lo miró como si fuera un idiota. Al ver el desdén en los ojos del águila, Berengario bajó las cejas con una mirada feroz antes de reprender al pájaro.

"¿Qué estás mirando?"

Heraclio simplemente graznó y salió volando por la ventana, sin dignificar la hostilidad del emperador alemán con una respuesta adecuada. Mientras Berengario observaba cómo el águila se elevaba hacia el cielo, suspiró profundamente antes de salir también de la habitación. Tenía mucho trabajo que hacer en preparación para su visita a Constantinopla y poco tiempo para hacerlo.

Capítulo 585 Un acto profano en la casa de Dios

Dentro de la Ciudad de Kufstein, la luz del amanecer brillaba a través de la Capilla privada del Palacio Real. Dentro de esta habitación no había sacerdote, solo un altar y una gran cruz dorada que representaba la gloria de Dios Todopoderoso.

Arrodillada ante este altar estaba nada menos que la Emperatriz de Alemania, Adela von Kufstein. Durante algún tiempo, la culpa había vencido a esta joven. Meses atrás, se había involucrado en un acto bastante pecaminoso con su esposo y su otra esposa. Como mujer que creció en un hogar piadoso y justo, las imágenes de lo que hizo esa noche la marcaron mentalmente.

Sin embargo, lo peor de todo era la lujuria desbordante que sentía en su corazón al pensar en los actos tabú que realizaba, simplemente por órdenes de su marido. Cuanto más recordaba los actos carnales en los que participaba, más se mojaba. Sin embargo, el aspecto más confuso fue que seguía soñando con la feroz doble penetración que había recibido de su esposo y su otra esposa. Especialmente la mirada satisfecha en el rostro de Linde cuando empujó con sus caderas.

Mientras se movía nerviosamente sobre sus rodillas, luchando por mantener sus oraciones, una joven seductora pelirroja se quedó en silencio en la puerta, observando el comportamiento de su rival. Por cómo se movía Adela, podía decir que estaba frustrada sexualmente y, por lo tanto, una sonrisa maliciosa apareció en los labios deliciosos de Linde.

La zorra tetona se acercó a la Emperatriz arrodillada por detrás, sin una pizca de sus movimientos, antes de que Adela se diera cuenta, un par de manos delicadas de marfil se envolvieron alrededor de sus pechos bien desarrollados y se abrieron paso a través de su vestido donde agarraron directamente sus pezones rosados.

Adela instintivamente giró la cabeza en estado de shock, donde Linde violó su lengua con la suya. Por mucho que Adela trató de alejar el ataque de la mujer, simplemente no pudo hacerlo. Porque Linde era mucho más grande y más fuerte de lo que la pequeña emperatriz jamás podría haber esperado.

En cambio, lo que sucedió fue que las dos mujeres cayeron al suelo con Linde encima. La joven seductora pasó la mano por la falda del vestido de Adela y comenzó a masajear suavemente su húmedo coño. Un asalto tan feroz a sus puntos débiles inmediatamente hizo que la joven emperatriz gritara de sorpresa antes de castigar a la mujer por sus esfuerzos.

"No te detengas.... no podemos... no aquí..."

Sin embargo, esta súplica solo sacó a relucir el lado sádico de Linde, mientras insertaba sus dedos en la raja deslizante de la chica. La penetración inmediatamente hizo que Adela gimiera de placer mientras Linde le susurraba al oído.

“¡Ya me cansé de tu mierda Adela, hoy te sometes a mí, y reconoces mi posición como la principal puta de Berengario! ¡No eres más que una bonita figura decorativa, cuyo único propósito es apaciguar a los padres de mi esposo!

Una mirada feroz apareció en los ojos de Adela cuando escuchó esta burla. Rápidamente trató de salir del abrazo de Linde, pero fue en vano. Simplemente no tenía la fuerza para combatir al veterano maestro de espías. En cambio, Linde rápidamente desnudó a su víctima mientras la inmovilizaba contra el suelo. Inmediatamente asaltó el clítoris de la niña con su lengua mientras succionaba el labio inferior de la niña.

Linde tenía mucha experiencia en el sexo lésbico en este momento. Después de todo, había estado usando a Honoria para darse placer a sí misma durante la ausencia de Berengario desde hace algún tiempo, y sabía cómo hacer que una chica corriera mejor que nadie. Por lo tanto, Adela no tardó mucho en liberar su líquido acumulado por todo el piso de la Capilla.

La chica instantáneamente jadeó de placer, buscando su aliento mientras veía a Linde desvestirse frente a ella. La belleza pelirroja tenía un cuerpo excepcionalmente curvilíneo, con una figura de reloj de arena perfecta, enormes tetas de copa E, caderas anchas, muslos gruesos y un trasero amplio pero tonificado. Sus pezones rosa pastel estaban erectos y mostraban su excitación. En cuanto a la parte inferior de su cuerpo, un mechón de pelaje rojo en forma de corazón se asentaba hermosamente sobre su cueva húmeda, donde sus jugos fluían desde sus profundidades y cubrían sus labios blancos e hinchados. ¿Quieres ver más capítulos? Visite ***, com

Cuando se contrastaba con su propio cuerpo pequeño, Adela solo podía mirar con asombro la belleza de su rival. Sin embargo, las siguientes palabras de Linde la encantaron cuando la muchacha pelirroja le dio una orden a su víctima.

“Ven con mami...”

Como cautivada por la magistral orden de Linde, Adela se arrastró de rodillas hacia la belleza tetona que yacía en el suelo frente al altar con las piernas abiertas. Inmediatamente colocó sus labios en la magnífica hendidura frente a ella e hizo todo lo posible para complacerla. Desafortunadamente, ella no sabía lo que estaba haciendo y lamía descuidadamente como si fuera un sabueso sin entrenamiento.

Este gesto de aficionado inmediatamente hizo que Linde se riera mientras aceptaba el regalo de su juguete. A pesar de la falta de técnica de Adela, Linde era una mujer sensible. Después de todo el entrenamiento por el que había pasado con Berengario, no le tomó mucho correrse, y eventualmente lo hizo en toda la cara de la chica.

Habiendo completado los juegos previos, Linde estaba satisfecha con los resultados que había logrado y le dio una orden a Adela, quien, como si estuviera ebria de placer, obedeció apresuradamente.

"Inclínate y abre tu coño".

Adela inmediatamente asumió el cargo, donde cuestionó las intenciones de Linde.

"¿Qué me vas a hacer?"

La tetona pelirroja respondió de inmediato azotando con fiereza a su rival antes de castigarla.

"¡Callarse la boca! ¿Quién dijo que podías hablar?

Fue en ese momento que Adela se percató del juguete que Linde adornaba sobre su entrepierna. Era el mismo juguete que había usado durante su último encuentro para penetrarla dos veces junto a Berengario. No sabía de dónde había sacado Linde este juguete, pero sospechaba que lo había traído solo para esta ocasión. Después de que Linde terminó de sujetar su arma, se acercó a Adela y colocó la punta en la entrada de la raja de su víctima. Antes de empujarlo, tenía una declaración simple que hacer.

"Sabes, Adela, todavía tengo que pagarte adecuadamente por el abuso que me hiciste pasar. La única razón por la que pudiste hacerme algo así es porque mi maestro lo ordenó. Sin embargo, él no está aquí ahora, ¡y es hora de que pagues el precio de tu arrogancia!"

Antes de que Adela pudiera protestar, la enorme longitud del juguete, que era una réplica del eje de su esposo, la atravesó. La reina una vez piadosa instantáneamente gimió en éxtasis cuando la otra esposa de su esposo forzó el objeto fálico profundamente dentro de las profundidades de su coño.

Con una amplia sonrisa en los labios de Linde, golpeó ferozmente el trasero pequeño pero bien formado de Adela antes de hacerle una pregunta, mientras bombeaba sus caderas dentro y fuera de la cueva de la niña como si fuera un pistón de vapor.

"¿Cómo te gusta la polla de mami?

Adela se mordió los labios, y se negó a responder a esta afirmación, lo que inmediatamente provocó que Linde agarrara sus colitas gemelas por detrás y echara la cabeza hacia atrás mientras metía el juguete más profundo en sus profundidades, usando los mechones dorados de la niña como manillares.

"¿Qué tal ahora, perra?"

Adela chorreó por todo el suelo mientras Linde continuaba golpeándola bruscamente hasta someterla. La chica se estremeció de placer cuando una sola frase escapó de sus labios.

"tan bueno..."

Sin embargo, Linde no quedó satisfecha con esta respuesta y siguió moviendo las caderas como una mujer enloquecida.

"Lo lamento. ¿Qué fue eso? ¡¿¡No lo escuché del todo!?!"

Adela una vez más se orinó de placer mientras el eje continuaba entrando y saliendo de su raja a un ritmo cada vez mayor. Apenas podía formar una oración, pero lo hizo por el bien de la mujer detrás de ella.

"¡La polla de mamá es tan buena!"

Al escuchar esto, una sonrisa cruel se formó en los labios de Linde cuando se liberó de la cueva de Adela, antes de empujar su juguete en su rostro.

"¡Buena niña! Ahora limpia la verga de mami con tu linda lenguita..."

Adela seguía en su estado de trance y rápidamente hizo lo que le ordenaban, chupando el juguete como si fuera una tetina. Aunque no podía meterlo en toda su longitud en su garganta, lamió los costados, asegurándose de que estuviera extra limpio.

Solo después de que Linde apartó la cabeza y se quitó el cinturón, recuperó la claridad mental. Linde, sin embargo, no estaba convencida de que Adela estuviera completamente bajo su control. Por lo tanto, caminó hacia la niña y se sentó en su rostro. Antes de emitir otro comando.

"Es tu turno de hacer que mamá se sienta bien. ¡Tienes que agradecerme apropiadamente por tratarte tan bien!"

Adela continuó lamiendo la raja de Linde mientras luchaba por pronunciar las palabras intermedias.

"gracias..."

Después de correrse en la cara de Adela una vez más, Linde se levantó de su posición sentada y se vistió una vez más. Mientras ocultaba su figura celestial con su exquisita ropa interior, tenía una expresión satisfecha en su hermoso rostro.

"Buena chica, quiero que me busques una vez al día. A partir de ahora mami te va a educar bien. Si no vienes a mí, te encontraré y te trataré mucho más cruelmente de lo que lo hice hoy".

Después de decir esto, Linde se vistió por completo y se fue de inmediato, sin esperar una respuesta de su nuevo juguete. En cuanto a Adela, estaba sentada desnuda cubierta de fluidos corporales mientras se acurrucaba en posición fetal reflexionando sobre todo lo que acababa de suceder.

Ella había cometido un pecado tan grave en una casa de Dios y se había sometido a su rival con tanta facilidad. No podía comprender qué le había pasado. Aun así, cuando pensaba en lo sucedido, había un rincón oscuro de su mente que no podía esperar al mañana. Había un conflicto intenso en la mente de Adela mientras cuestionaba todo lo que sus padres le habían enseñado.

Una cosa era segura: no se podía negar que disfrutaba del trato que acababa de recibir. Después de un serio debate consigo misma, la niña suspiró y miró en dirección a la cruz con el ceño fruncido.

“¿Qué ha hecho la religión por mí? Solo ha abierto una brecha entre mi esposo y yo. Quizás Berengario tenía razón todo el tiempo. Si esta es la hermandad de la que habló anteriormente, entonces tal vez debería aceptar los juegos de Linde por ahora y ver qué pasa con eso. Si tal libertinaje me acerca a Berengario y sus otras novias, entonces podría valer la pena admitir la derrota ante esa perra...

La verdad del asunto era que Adela había sido infeliz durante mucho tiempo, mientras que todas las otras novias de Berengario parecían pasar el mejor momento de sus vidas. Era muy consciente del vínculo que compartían Linde y Honoria, y sabía lo cerca que estaba Berengario de los dos. Tal vez era hora de que renunciara a sus ideas religiosas y se uniera a la diversión.

Mientras Adela yacía desnuda en la Capilla Real cuestionando las decisiones de su vida, Linde había visitado a Berengario en su estudio, donde la mujer ahora estaba arrodillada debajo del escritorio de su esposo, chupándole la polla como si fuera el placer más sabroso del mundo. Entre los sorbos, hizo la pregunta más frecuente en su mente.

"¿Hice bien, maestro?"

Berengario sonrió mientras acariciaba el sedoso cabello rubio rojizo de la mujer con una sonrisa en su rostro.

“Sí, Linde, lo hiciste muy bien. Si Adela no te busca mañana, pues búscalas y disciplínala bien. ¡Ya es hora de que esa pequeña zorra piadosa comprenda la posición en la que se encuentra!

Una expresión amorosa se formó en el rostro de Linde cuando escuchó la declaración de su esposo.

“Oh maestro...”

Después de decir esto, Berengario levantó a la mujer de sus rodillas y la sentó en su regazo. Con una sonrisa diabólica en su rostro, pronunció las palabras que ella anhelaba escuchar.

"¡Ya es hora de que te dé una recompensa por tus esfuerzos!"

Después de decir esto, Berengario pasó la siguiente hora haciendo el amor con su esposa. Poco sabía Adela que las acciones de Linde eran un plan de Berengario para que ella se pusiera en línea. Hacía tiempo que se había cansado de la actitud santurróna de la chica y, a pesar de sus mejores esfuerzos, ella seguía caminando como si fuera una santa viviente. Solo bajándola a su nivel, podría lograr que se sometiera por completo a su voluntad, y no conocía mejor manera de hacerlo que dejar que Linde se saliera con la suya con la chica.

Capítulo 586: Regreso a Constantinopla

Habían pasado semanas desde el incidente entre Adela y Linde, y tal como lo había planeado Berengario, Adela se negó a visitar a Linde al día siguiente, lo que resultó en que la belleza pelirroja persiguiera a la Emperatriz y la obligara a un estado humillante similar.

Después de tal suceso, Adela visitó a regañadientes a Linde a medida que pasaban los días y poco a poco amplió su relación. Mientras esto sucedía, Berengario y Honoria habían hecho los preparativos para su viaje a Bizancio. En ese momento, Berengario estaba de pie en su oficina preparando un último adiós a su amada novia.

El emperador alemán envolvió suavemente sus brazos alrededor de la muchacha pelirroja y la besó en los labios antes de dar sus órdenes a la joven.

"Linde, en mi ausencia, quiero que continúes con el entrenamiento de Adela. No te desanimes ni por un segundo. Quiero que su corazón y su mente estén completamente entregados a ti para cuando regrese. La única forma en que puedo lograr la unidad en mi hogar es que una de ustedes dos se someta a la otra, y sé por quién apuesto. Después de que haya superado adecuadamente su educación religiosa, será el momento de que invierta una cantidad considerable de esfuerzo en la relación entre Adela y yo".

Linde simplemente asintió con la cabeza con una bonita sonrisa en los labios antes de asegurarle a su esposo que estaba a la altura.

"No te preocupes, amo, tendré a la perra arrastrándose de rodillas para que la embaraces a tu regreso. Te aseguro que ella será total y absolutamente leal a nuestra dinastía, ya la jerarquía apropiada, para cuando termine con ella. Deberías concentrarte en disfrutar tu tiempo a solas con Honoria. Ha pasado un tiempo desde que ustedes dos pudieron ser tan íntimos, y sé que ella lo anhela".

Berengario se rió entre dientes al escuchar esto antes de acariciar el sedoso cabello rubio rojizo de la niña.

"Siempre apoyas tanto a tus perras, está bien, dejaré las cosas a tu cuidado. Espero con ansias mi regreso."

Linde miró a su esposo a los ojos y lo besó apasionadamente por última vez antes de susurrarle al oído.

"¡Te amo más que a nada, maestro!"

Con una sonrisa en su rostro, Berengario respondió a esta declaración de afecto con una propia.

"Yo también te amo."

Después de decir esto, el joven Emperador partió de su palacio y desembarcó de su casa con Honoria y una unidad veterana de su Guardia Imperial en la cola. El viaje sería corto, pero tenía la intención de aprovecharlo al máximo. Quizás en esta búsqueda de venganza, Honoria finalmente lograría el cierre que necesitaba para superar la muerte de su padrino y la traición de su hermano.

Así, después de varios días a bordo del navío sin incidentes, Berengario ahora se sentó junto a Honoria en un cómodo sofá en el barco que se dirigía hacia el Imperio bizantino. Por el momento, la embarcación personal de la Familia Imperial Alemana era un clíper grande y lujoso. Hasta el momento en que las industrias navales de Berengario pudieran instalar fácilmente transatlánticos, continuaría utilizando este velero más primitivo como su principal medio de transporte a las naciones aliadas.

Era la primera vez en mucho tiempo que Berengario podía disfrutar de un tiempo a solas con Honoria, y en los últimos días la pareja lo había aprovechado al máximo, con una intimidad constante, ya fuera en forma de abrazos, besos, sexo o simplemente conversación.

Actualmente, la Princesa Bizantina estaba tomando un poco de café mientras una bonita sonrisa se formaba en su rostro. Pronto, el barco llegaría a Constantinopla y ella finalmente vengaría a su padrino. Sin embargo, ese no era el pensamiento que habitaba en su mente en este momento. En cambio, reflexionó sobre lo grandiosa que había sido su vida desde que llegó por primera vez a Kufstein. Especialmente en los últimos tiempos.

Actualmente, Linde y Honoria tenían un vínculo especial que estaba al borde del romance. A pesar de esta relación íntima con la belleza pelirroja, su corazón realmente estaba con Berengario, y antes de este viaje, había pasado algún tiempo desde que el hombre que amaba le había mostrado la atención que necesitaba. '

Por supuesto, esto no fue del todo culpa suya, ya que a menudo navegaba por el mundo realizando actos de piratería y explorando nuevos rincones de la Tierra. En todo caso, ella tenía la misma culpa por el estado actual de su relación. Por lo tanto, Honoria estaba demasiado ansiosa por compartir cada momento que pudiera con Berengario. Sin embargo, la repentina pregunta de Berengario aturdió de inmediato a la mujer.

"Entonces, ¿cómo han ido las cosas con Linde? Entiendo que ustedes dos se llevan bastante bien durante mi ausencia..."

El rostro de Honoria enrojeció de vergüenza. Ella no sabía que Berengario estaba al tanto de la relación entre ella y Linde e inmediatamente tartamudeó en respuesta. ¿Quieres ver más capítulos? Visite ***, com

"t... t... lo sabías?"

Una sonrisa maliciosa se formó en el rostro de Berengario mientras bromeaba con la chica.

"¡Por supuesto! Linde me lo cuenta todo, como la buena esclava que es. Por cierto, ella disfruta mucho ser tu mami..."

La joven princesa de Bizancio estaba tan avergonzada en este momento que deseaba poder saltar por la borda y ahogarse. Ella malinterpretó por completo la intención de Berengario al revelar esto e inmediatamente inclinó la cabeza con culpa.

"¡Papá, lo siento! ¡Linde, ella me tentó en tu ausencia y me hizo hacer esas cosas! ¡Nunca quise traicionarte!"

En respuesta a esto, Berengario se rió entre dientes antes de besar a la chica en los labios, asegurándole que no estaba enojado con ella.

"Honoria, no tienes nada que temer de mí. Lo creas o no, en realidad apruebo esta relación. Obviamente, como Emperador, no siempre puedo estar allí para ustedes, chicas, y preferiría que se enamoraran en mi ausencia que a otro hombre.

Mientras ambos todavía me amen, y Linde no me haya reemplazado en su corazón, entonces tienen mi permiso para tener intimidad el uno con el otro. Además, no es que los tres no hayamos hecho cosas similares juntos.

Sería un hipócrita si les pidiera a los dos que tuvieran intimidad por el bien de mi placer, pero luego les negaría tal cosa por su propio bien. Ojalá los demás tuvieran la misma actitud hacia mi harén que ustedes dos."

Las lágrimas brotaron de los ojos de Honoria mientras abrazaba a Berengario tan fuerte como podía mientras violaba su lengua con la suya.

"¡Papá, te quiero mucho!"

A pesar de los muchos momentos íntimos que habían compartido en los últimos días, parecía que Honoria estaba lista para más. Sin embargo, antes de que Berengario pudiera disfrutar una vez más del abrazo de Honoria, un marinero bajó a su camarote privado y les avisó de su llegada.

"Mi Kaiser, mi Reina, hemos llegado a Constantinopla. No pasará mucho tiempo antes de que estemos acoplados. Sugiero que se preparen."

Dicho esto, Berengario suspiró decepcionado mientras ayudaba a la joven a bajarse de su regazo. A veces las cosas simplemente no se alineaban como él pretendía. Así él y Honoria se calmaron de sus impulsos antes de subir a la cubierta superior. Sería prudente no hacer esperar a la delegación bizantina.

En el tiempo transcurrido desde la primera visita de Berengario a Constantinopla, los bizantinos habían establecido un muelle especial para albergar su enorme clíper. Cuando un barco de este tipo entró en los puertos de la antigua capital romana, atrajo todas las miradas.

Era bastante obvio a quién pertenecía este gigante de un barco, ya que solo había una nación capaz de construir tal cosa. Así, desde el momento en que vieron el barco en el horizonte ondeando los colores alemanes, la delegación bizantina se había precipitado hacia los muelles y asegurado la zona con sus fuerzas. No podían permitirse el lujo de ofender al emperador alemán.

Históricamente, solo había dos hombres en toda la cristiandad que podían reclamar el título de emperador, y ese era el emperador del Sacro Imperio Romano Germánico y su contraparte bizantina en el este. Sin embargo, en los últimos meses, una nueva figura había reclamado con éxito el título para sí mismo. Tal cosa era simplemente escandalosa para la gente del mundo católico.

Sin embargo, los bizantinos lo aceptaron mucho más. A diferencia del Sacro Imperio Romano Germánico, el nuevo Imperio alemán de Berengario no pretendía ser el verdadero sucesor de Roma. En cambio, negaron cualquier parte de la herencia romana, abrazándose a sí mismos como los sucesores de hombres como Hermann y Alaric.

Teniendo en cuenta que el Imperio Alemán se formó por las conquistas de Berengario de las regiones de habla alemana, los bizantinos, naturalmente, consideraron que el Imperio no era diferente de su relación anterior con el Reino de Austria.

Así, cuando Berengario pisó los muelles de Constantinopla, recibió una bienvenida bastante prestigiosa. Con una sonrisa en su rostro, se aferró a la mano de Honoria mientras miraban a la delegación bizantina, que los recibió con los brazos abiertos. Una simple expresión escapó de sus labios después de un profundo suspiro.

"¿Estás listo para esto?"

En respuesta a esta pregunta, Honoria miró a los ojos de su esposo y sonrió con sus hermosos labios antes de hacer una declaración de suficiencia.

"¡Yo nací listo!"

Berengario admiró la feroz determinación de la mujer. Fue difícil hacer algo tan perverso como matar a tu propio hermano. Después de todo, Berengario conocía muy bien este dolor. Sin embargo, Honoria ya no era la joven princesa indefensa que alguna vez fue. Se había convertido no solo en una temida Reina Pirata, sino en una conquistadora por derecho propio.

Por lo tanto, Berengario no dudó de que su amada esposa tuviera los medios para soportar un acto tan malvado. Debido a este pensamiento, una sonrisa amarga se formó en sus labios mientras miraba hacia la antigua capital romana con una determinación feroz en sus ojos de zafiro.

"Muy bien. ¡Es hora de promulgar nuestra venganza y, al hacerlo, asegurar el futuro de nuestro hijo como emperador!

Dicho esto, el emperador alemán y su esposa, la princesa bizantina, habían regresado a Constantinopla con el pretexto de negociar ayuda militar en apoyo de la actual crisis fronteriza del Imperio bizantino. En verdad, el motivo de su visita era un propósito mucho más siniestro: matar al segundo príncipe del Imperio bizantino y vengar la pérdida del difunto Strategos Arethas.

Capítulo 587 Una reunión inesperada

Berengario y Honoria bajaron del muelle y saludaron al emisario enviado por la Corona Bizantina para dar la bienvenida a sus invitados alemanes. El hombre en cuestión era alguien a quien Berengario no reconoció. Parecía tener treinta y tantos años y era bastante alto para ser un hombre del este. El hombre tenía piel aceitunada clara, ojos marrones y cabello oscuro ondulado que le caía hasta los hombros. También lucía una barba finamente cuidada, lo que le daba una apariencia bastante llamativa.

El hecho de que Vetransis hubiera enviado a un extraño a saludar a Berengario llenó su mente de una sensación de cautela. Después de todo, él y su novia estaban en Constantinopla con un propósito oculto y traicionero que, si se revelaba, sin duda causaría serios problemas diplomáticos. Sin embargo, a pesar de sus pensamientos paranoicos, Honoria parecía saber quién era este hombre y tenía una expresión demasiado emocionada mientras se precipitaba hacia sus brazos.

¡Tío Besarion! Pensé que estabas en Georgia. ¿Qué estás haciendo aquí en Constantinopla?

El hombre inmediatamente estalló en una risa leve mientras sostenía a su sobrina y la observaba cuidadosamente. Si Vetransis no le hubiera dicho que Honoria llegaría a este mismo muelle, no habría creído que esta mujer era de hecho su amada sobrina. Así, con una expresión de sorpresa en su rostro, Besarion expresó su incredulidad.

"Honoria, ¿eres realmente tú? ¡Has cambiado tanto desde la última vez que te vi!"

En respuesta a esto, Honoria simplemente se burló antes de escupir su lengua, seguido de un comentario sarcástico.

"Claro que tengo. ¡La última vez que nos vimos, yo todavía era una niña! ¿Pensaste que después de una década todavía sería un niño? ¡Obviamente crecí!".

Esto hizo que el hombre se riera una vez más. Lo que la niña dijo era cierto, aún así no podía creer que su sobrina, una vez adorable, se había convertido en una joven tan hermosa. Por lo tanto, miró con expresión severa al hombre que estaba al lado de Honoria, quien supuso que era su esposo.

Berengario encontró la mirada del hombre con una mirada intimidante. El emperador alemán era un hombre con una naturaleza extremadamente celosa, y ver a un hombre tocar a su esposa, incluso si era puramente familiar, lo llenaba de rabia.

Por lo tanto, tramó un plan diabólico en su mente que obligaría al rey georgiano a inclinarse ante él y disculparse en un futuro próximo. Después de pensar en esto, Berengario puso una fachada amistosa y se presentó al tío de Honoria.

"Me temo que no nos hemos conocido adecuadamente. Permítanme rectificar eso. Soy Berengar von Kufstein, el marido de Honoria.

Berengario había omitido deliberadamente su título al presentarse. Bastaba un pequeño examen para comprender que el tío de Honoria no sabía quién era Berengario. Porque si lo hiciera, ya se habría presentado y comenzado a besar traseros como lo habían hecho muchos otros reyes mezquinos en los últimos tiempos.

Besarion, por otro lado, miró de arriba abajo mientras examinaba al hombre que decía ser el marido de su sobrina. Era evidente por la expresión de sus labios que no estaba complacido. En su descontento, accidentalmente murmuró una sola frase que tomó a Berengario con la guardia baja.

"Muy bonita..."

Cuando Berengario escuchó esto, levantó una ceja muy levemente. ¿Este hombre en serio lo llamó lindo? Sin embargo, antes de que pudiera reaccionar, Besarion puso una fachada sonriente y disfrazó sus palabras engreídas con un gesto amistoso.

"Así que eres el hombre que sedujo a mi querida sobrina. ¡Tengo entendido que incluso se escapó de casa para estar contigo! ¡Estoy asombrado de que Vetrans te haya permitido mantener tu hombría intacta! Soy Besarion Bagrationi, el Rey de Georgia. Es un placer conocerte."

Berengario supuso que este hombre había oído algunos rumores sobre Honoria huyendo a un reino lejano, pero a juzgar por su comportamiento, era muy poco probable que supiera sobre la posición de Berengario en el mundo.

Sin embargo, a pesar de la obvia provocación, Berengario no se lo creyó y en su lugar respondió con una sonrisa y agarrando la mano del hombre, aceptando la muestra de amistad mientras ofrecía un consejo amistoso.

"Parece que alguien ha estado hablando mal de mí a mis espaldas. ¿Quizás sea ese tonto de Decencio? Lo que sea, esa difamación infantil no me concierne. Sin embargo, para futuras referencias, le aconsejo que no piense en rumores tan petulantes. Nunca se sabe qué represalia podría ocurrir si accidentalmente calumnias a un emperador poderoso en su cara".

Besarion respondió inmediatamente a este comentario con un ataque de risa. Tal escenario era simplemente inverosímil. No había forma de que accidentalmente insultara a un emperador en su cara. Así, su impresión de Berengario fue poco más que la de un niño bonito y un payaso, una visión que no ocultó. ¿Quieres ver más capítulos? Visite ***, com

¡Eres un hombre gracioso! Puedo ver por qué mi sobrina elegiría a un chico lindo como tú para ser su esposo".

Cuando Berengario escuchó este comentario, se puso rígido en el acto. El hombre una vez más lo había llamado bonito. Quizás este hombre del este estaba confundiendo sus hermosos y majestuosos rasgos germánicos con "bonitos".

Honoría vio la expresión perturbada en el rostro de Berengario e inmediatamente pudo ver que las cosas se estaban poniendo tensas entre su tío y su esposo. Por lo tanto, ella no dudó en separarlos a los dos.

"Está bien, eso es suficiente, tío. ¿Por qué estás aquí?"

Una respuesta tan dura commocionó al rey de Georgia. No podía creer que su querida sobrina hubiera elegido el lado de Berengario. Besarion suspiró derrotado cuando llegó a un malentendido. En su mente, solo había una razón por la que su preciosa sobrina elegiría el lado de este hombre sobre el suyo. Obviamente Berengario había conquistado el corazón de Honoría con su buena apariencia. Simplemente no había nada que pudiera hacer al respecto, por lo que respondió felizmente a la pregunta.

"La crisis en la frontera de Bizancio se ha extendido a mi reino. Dado que tu padre es mi hermano por ley, pensé que los dos deberíamos unirnos para resolver los problemas que enfrentamos. Aunque no mencionó de antemano que habría otro que se uniría a nosotros para esta convención.

No fue hasta que tu barco estuvo en el horizonte que tu padre me informó de tu visita, por lo que pensé en saludar a mi amada sobrina en persona. Vamos, Honoría, tenemos mucho que ponernos al día y poco tiempo para hacerlo.

Dicho esto, Besarion condujo a Honoría de vuelta al palacio, seguida por Berengario. A lo largo de todo el viaje, el rey georgiano lo trató como si fuera una tercera rueda. Desde este primer encuentro, el emperador alemán no tuvo una buena impresión del tío de su esposa. Finalmente, el trío se dirigió al Palacio, donde Vetransis se apresuró a saludar a su hija y, lo que es más importante, a su esposo.

"Berengar, Honoría, es tan agradable verlos a los dos. Ha pasado un tiempo desde la última vez que te vi, y solo deseo que nuestro encuentro se deba a mejores circunstancias".

Berengario asintió con la cabeza con una sonrisa en su rostro. Si algo podía decir sobre Vetransis era que el hombre sabía cómo tratar a un monarca extranjero con el respeto que se merecía. Así, Berengario se acercó mucho más cordialmente al saludar a su suegro.

"Padre, es bueno ver que te va tan bien. Aunque las circunstancias que nos unieron pueden ser sombrías, sigue siendo una ocasión para celebrar. He traído contigo algunos espíritus finos como regalo para ti y tu casa.

Después de decir esto, Berengario aplaudió y algunos de sus sirvientes salieron y entregaron los bienes. En una caja de madera bien trabajada y lacada reposa una botella de licor. No se trataba de un mero whisky, sino de un bourbon de malta única que había envejecido durante los últimos cinco años.

Esta botella era de las existencias personales del Emperador alemán, y había una cantidad limitada en el mundo. Así, regalar a su suegro un objeto tan preciado, que no tenía igual en el mundo, era una muestra del respeto de Berengario por la Corona bizantina.

Vetranis sonrió mientras miraba la etiqueta finamente hecha, que mostraba con orgullo el escudo de armas de von Kufstein y estaba escrita en alemán. La Familia Imperial de Alemania tenía muchos de sus propios negocios, entre ellos cervecerías y destilerías.

Por lo tanto, no sorprendió que Berengar tuviera su propia marca de bourbon. Después de examinar la botella de vidrio exquisitamente elaborada durante varios momentos, Vetranis asintió con la cabeza y agradeció a su yerno por su regalo.

“Gracias, Berengario, estoy seguro de que es de excelente calidad y no veo la hora de beberlo en el festín de esta noche. Haré que uno de mis sirvientes les acompañe a usted ya Honoria a su habitación. En cuanto a nuestra reunión estratégica, la celebraremos mañana por la mañana, así que téngalo en cuenta mientras disfruta de su estadía”.

Berengario sonrió y asintió con la cabeza antes de irse con Honoria, dejando al emperador Vetranis solo con su cuñado. Besarion tenía una expresión de desprecio en su rostro cuando expresó su desaprobación a Vetranis en el momento en que el emperador alemán estaba fuera del alcance del oído.

“Tu comportamiento hacia ese chico lindo es impropio de un hombre de tu posición. No sé de cuál de los estados alemanes proviene, pero verte besarle el culo es repugnante. ¿Realmente no podrías encontrar un mejor pretendiente para tu hija?

Vetranis inmediatamente se dio la vuelta y miró a Besarion antes de sermonearlo sobre su ignorancia.

“Por favor, dime que no llamaste a ese hombre bonito en su cara. ¿Verdaderamente tu pequeño Reino está tan aislado del resto de la cristiandad que no sabes quién es ese hombre? Ese es Berengar von Kufstein, el emperador de Alemania. Ese “niño bonito”, como lo llamas tan descaradamente, es un señor de la guerra de reputación feroz. ¡En seis años, ascendió de la posición de un humilde barón al hombre más poderoso del mundo occidental!

Desde el momento en que llegó al poder por primera vez, Berengario ha librado una serie de guerras contra los grandes reinos de Europa y permanece invicto en la batalla. Si quieres una comprensión adecuada de su carácter, solo necesitas mirar su parche

en el ojo. Berengario recibió esa herida de su hermano, un comandante de los Caballeros Teutónicos, a quien mató en combate singular.

Besarion se sorprendió al escuchar esto. La verdad del asunto era que desconocía por completo el ascenso al poder de Berengario. La mayor parte de la reputación del emperador alemán existía al oeste del mar negro. Para aquellos que vivían al este de Constantinopla, la existencia de una Alemania unificada aún no había llegado a sus oídos, y mucho menos el hecho de que un hombre de menor nobleza la había causado. Por lo tanto, después de escuchar esta información, el rey de Georgia inmediatamente inclinó la cabeza ante el emperador bizantino y se disculpó.

“Lo siento si causé algún problema. Yo no lo sabía.”

En respuesta a esto, Vetransis simplemente se burló antes de darle al hombre un consejo amistoso.

“No soy yo a quien deberías disculparte. Confío en que suavizarás las cosas en la cena. Tenga en cuenta que Berengario tiene un ingenio agudo y una personalidad feroz. No importa cuán inteligente creas que eres, yo evitaría pelear verbalmente con ese hombre si fuera tú.

Después de decir esto, Vetransis dejó al rey georgiano solo con sus pensamientos. Fue en ese momento que reflexionó sobre las palabras anteriores de Berengario acerca de calumniar accidentalmente a un poderoso emperador en su cara, y sintió como si alguien hubiera matado a su perro. Besarion no podía creer que hubiera cometido un error tan tonto. Ahora sabía que tendría que disculparse formalmente con Berengario más tarde esa noche. Por lo tanto, la llegada del emperador alemán a Constantinopla había comenzado de manera bastante interesante...

Capítulo 588: Un infierno viviente

En lo profundo de los Alpes tiroleses, la luz del amanecer brillaba sobre los campos del paisaje austriaco. Ubicado dentro de un rincón específico del gran reino alemán se encuentra una gran industria maderera. Si uno contemplara este campamento forestal en particular, inmediatamente se daría cuenta de las extensas fortificaciones que lo rodeaban. Donde guardias fuertemente armados actuaban como centinelas, manteniendo a los prisioneros bajo llave.

El Reino de Austria no toleraba ningún tipo de delito y, aparte de los actos delictivos más atroces que se trataban mediante la ejecución, la gran mayoría de los delincuentes condenados cumplían largas condenas en un campo de trabajo. Después de todo, el rey austriaco era un hombre de una eficiencia brutal y se negó a pagar a los criminales para que se quedaran sentados sin hacer nada productivo durante años.

En cierto modo, esta dura justicia no solo actuó como elemento disuasorio del crimen en general, sino que también ayudó en la rehabilitación, ya que muchos delincuentes adquirirían valiosas habilidades comerciales durante su sentencia y podrían emplearse en ese campo si no tuvieran otras opciones.

Sin embargo, había muchos criminales dentro de estos campos de trabajo que provenían de un entorno de cierta importancia, ninguno más que la princesa de Francia Sibilla de Valois. Durante el último año más o menos, había estado encarcelada contra su voluntad por ofender a la familia real austriaca, donde se dedicó a un trabajo agotador como leñador.

Así, mientras la luz del sol brillaba sobre este campamento, la princesa de Francia yacía dormida en su celda. Sin embargo, ella no estaba sola. Había un hombre grande y corpulento cuchareando con ella. Desafortunadamente para este hombre, su tiempo con la joven belleza terminó abruptamente cuando las campanas sonaron en el aire, indicando que era hora de que los prisioneros despertaran.

Con una expresión aturdida en su rostro, Sibilla se levantó para sentarse en la estera de su cama y golpeó al hombre en la cabeza, despertándolo instantáneamente. Donde lo primero que vio fue una expresión amarga en el rostro exquisito de la belleza francesa.

“¡Pasaste la noche conmigo, así que serán veinticinco vales! ¡Si no puedes pagar, juro por Dios que haré que Heinz te corte las bolas!

El hombre calvo y corpulento todavía estaba medio dormido cuando escuchó esto, sin embargo, la última parte de la amenaza de la prostituta inmediatamente le provocó escalofríos, y el hombre rápidamente asintió con la cabeza antes de entregarle la moneda solicitada.

Como en cualquier prisión, había una jerarquía local y una moneda que la acompañaba. Una sola banda se había formado dentro de los confines de este campo de trabajo, y el hombre que la dirigía era conocido como Heinz. Los guardias utilizaron a Heinz y su pandilla para mantener el orden de los prisioneros mientras disfrutaban de los beneficios de su economía localizada.

Este tirador era un contrabandista de oficio que había sido arrestado y sentenciado a veinticinco años en este campo de trabajo. ¿Su crimen? Uno de sus compradores había utilizado su producto en un asesinato. Como el hombre responsable de traer tal cosa al país, los tribunales lo declararon culpable como cómplice, junto con media docena de otros cargos.

Dado que iba a pasar el resto de su vida en este campo de trabajo, el hombre había usado sus habilidades para traer ciertos artículos que ayudaron a mantener con vida a los prisioneros, todo mientras cobraba una prima por el acceso. Muchas veces este contrabando fue la diferencia entre que un preso viviera su sentencia o muriera miserablemente. Esto fue especialmente cierto durante los duros inviernos de los Alpes tiroleses.

Sin embargo, Heinz también traficaba con otros productos, como prostitutas, y siendo una de las pocas prisioneras en el campo, Sibilla era un producto muy buscado. Por supuesto, nadie sabía que ella era la princesa de Francia, o de lo contrario, Heinz se habría guardado a la perra para sí mismo.

Aunque Sibilla inicialmente había rechazado la posibilidad de prostituirse para acceder al contrabando de Heinz, después de una violación en grupo particularmente brutal, pronto se encontró pasando todo su tiempo libre sirviendo a los hombres encarcelados dentro de este campamento. Después de todo, al menos con la prostitución, ella tenía algo que decir sobre cómo la trataban.

Debido a esta degradante profesión secundaria, la Princesa de Francia pudo sobrevivir a su encarcelamiento, pero el costo para su bienestar mental fue demasiado alto. Sin embargo, había esperanza en su corazón, ya que su sentencia terminaría en unas pocas semanas y finalmente podría ver la luz al final del túnel.

Por lo tanto, rápidamente recolectó la moneda de la prisión utilizada para comprar su cuerpo por la noche y echó al hombre corpulento de su celda. Necesitaba prepararse para el largo día de trabajo agotador que tenía por delante. Finalmente, salió de su celda y se dirigió a las duchas, donde se bañó junto a los hombres.

Todos miraron con lujuria su cuerpo curvilíneo, y si no fuera por la protección que Heinz le brindó, seguramente la violarían en grupo en ese mismo momento.

Afortunadamente, Heinz tenía una reputación feroz en la forma en que manejaba a los que lo engañaban, y no permitía que nadie pusiera una mano sobre sus prostitutas sin pagar un precio.

Así, Sibilla pudo bañarse en paz antes de emprender su viaje hacia las tierras boscosas. Con un hacha en sus manos, cortó el árbol. Un brillo sin vida existía en sus ojos. Durante demasiado tiempo había sufrido bajo las terribles condiciones de este campo de trabajo y había perdido una cantidad sustancial de peso al hacerlo. Si no fuera por el contrabando de Heinz, seguramente se habría muerto de hambre hace mucho tiempo.

Sólo unas pocas semanas más, y estaría fuera de aquí. Esos eran los pensamientos que plagaban su mente mientras trabajaba incansablemente en los bosques, cortando leña desde el amanecer hasta el anochecer. Cuando finalmente regresó al campamento, se encontró con Heinz y le entregó el dinero que había recolectado en la mañana.

Aquí está el pago de anoche. ¡Ahora dámelo!

El hombre llamado Heinz tenía una celda particularmente lujosa con un colchón real, una ducha personal y una estufa. Esas eran las ventajas de ser el hombre en la cima de la jerarquía de la prisión. Con una sonrisa de comemierda en su rostro, Heinz contó la moneda de estaño antes de asentir con la cabeza.

“Muy bien, como siempre, tienes una opción. ¿Prefieres tener una buena comida caliente o quieres un golpe?

Sibilla respondió apresuradamente a la pregunta del hombre con una expresión de impaciencia en los labios.

“¡Dame el golpe! Le chuparé la polla a alguien más tarde esta noche para la comida...”

Heinz asintió con la cabeza antes de sacar una pequeña pipa de vidrio que ya estaba cargada con un recipiente lleno de cannabis. El contrabando de drogas a la prisión fue difícil, pero para aquellos que podían permitírselo, ofrecía la única liberación que podían obtener de su infierno en este campo de trabajo. Así, Sibilla rápidamente se llevó la pipa a la boca y fumó su contenido con mucho entusiasmo. Después de hacerlo, exhaló una gran columna de humo antes de recostarse en el sofá del hombre y quedarse aturdida. ¿Quieres ver más capítulos? Visite ***, com

Heinz miró a la princesa francesa con una mirada llena de lujuria mientras se desvestía rápidamente y a la chica frente a él antes de salirse con la suya. En cuanto a Sibilla, estaba demasiado drogada para que le importara y hacía tiempo que se había acostumbrado a que la follaran varias veces al día. Después de que terminó la sesión y la princesa francesa comenzó a volver a la realidad, hizo la pregunta que tenía en mente.

“Muy bien, ¿a quién tienes alineado para mí esta noche?”

Heinz estaba en el proceso de ponerse los pantalones cuando escuchó esto y sonrió maliciosamente antes de darle la información a la mujer sobre sus próximos clientes.

"Un grupo de chicos juntaron sus vales y decidieron tener una orgía contigo. Uno de sus chicos sale mañana y quieren que se divierta con la chica más hermosa de esta prisión en su última noche tras las rejas. Haz que valga la pena y no solo te daré una comida caliente, sino que también te daré un trago extra sin cargo".

Sibilla frunció el ceño cuando escuchó esta noticia, pero finalmente suspiró derrotada. Rápidamente se vistió con su ropa y asintió con la cabeza de acuerdo con los términos.

"Entiendo. Diles que vengan a mi celda justo antes de que nos encerremos y les drenaré hasta la última gota de semen en sus bolas. ¡Cuando termine con ellos, será mejor que pagues!"

Heinz inmediatamente fingió ofenderse mientras respondía a su prostituta más rentable.

"Oye... ya me conoces, soy un hombre de palabra".

En respuesta a esto, Sibilla simplemente gruñó con disgusto antes de volver a su trabajo. Este fue un día cualquiera en la vida carcelaria de la Princesa de Francia. Cuando finalmente regresara a su tierra natal, tendría miles de muertos y habría cambiado para peor. Si alguna vez podría recuperarse de un encarcelamiento tan duro, solo el tiempo lo diría.

Capítulo 589 Envenenando a un príncipe

Dentro del Palacio Imperial del Imperio Bizantino, se reunieron tres facciones. El rey de Georgia y su familia se sentaron en el lado izquierdo de la mesa, mientras que el emperador alemán y su esposa se sentaron en el lado derecho. En cuanto al emperador bizantino y su familia, se sentaron a la cabecera de la mesa. Berengario tenía una expresión engreída en su hermoso rostro mientras bromeaba sobre la actual crisis fronteriza.

“El puro nervio del Imperio Timurid, causando problemas en sus fronteras. Si fuera yo, no toleraría tal insolencia...”

Con una amarga sonrisa en su rostro, Vetransis respondió a la audaz declaración de Berengar con una humilde réplica.

“Desafortunadamente, el ejército bizantino todavía está pasando por una reestructuración masiva. Los Strategos que tienen el control de grandes porciones de mi ejército son reacios a ceder el control. En pocas palabras, a diferencia del Imperio Alemán, aquí en Bizancio no estamos preparados para enfrentarnos al mundo árabe por nuestra cuenta. Es con esto en mente que estoy agradecido por la presencia de ambos”.

Besarion contempló la acalorada conversación entre su cuñado y este extraño emperador del oeste. La pura arrogancia en la voz de Berengario hizo que el hombre creyera que era un tonto o que realmente podía respaldar sus palabras con un poder abrumador. Aunque estaba más inclinado a creer lo primero, Vetransis le había advertido sobre el poder de Berengario, y si este hombre intimidaba al emperador bizantino, entonces claramente él también debería hacerlo”.

Mientras los tres reyes discutían sobre el creciente conflicto con los timúridas, Honoria susurró algo al oído de Berengario que pasó desapercibido para los demás. Sin embargo, una sonrisa apareció en el rostro de Berengario antes de asentir con la cabeza en señal de aprobación para que la mujer se fuera. Con una elegante reverencia, Honoria informó al grupo de su ausencia temporal.

“Debo disculparme, pero estoy teniendo algunos... erm... problemas femeninos. Me temo que debo tomar un permiso de ausencia por el momento...”

Después de decir esto, Honoria se fue. Mientras tanto, las personas reunidas continuaron con su acalorada discusión política. Mientras Berengario entretenía a la Familia Real del Imperio Bizantino y sus invitados, Honoria se escapó a la cocina. Donde podría desatar su vil complot para exponer y asesinar a su hermano mayor. ¿Quieres ver más capítulos? Visite [panda -nove lc om](#)

Una cosa que la princesa bizantina notó de inmediato cuando se sentó por primera vez para la comida es que su hermano mayor, Decentius, no estaba presente en las discusiones, por lo que pensó que alimentarían al hombre en un plato separado. Mientras buscaba la comida destinada al Segundo Príncipe, notó algo impactante. No había un plato reservado para el hombre, sino una taza con lo que parecía ser un puré de comida dentro.

Fue solo ahora que Honoria se dio cuenta del alcance de las heridas de Decentius, el hombre ya no podía comer alimentos sólidos y, por lo tanto, dependía de comidas similares a las que comían los bebés para mantenerse. Cuando Honoria pensó en el mal estado en el que debía estar su hermano mayor, una sonrisa maliciosa apareció en su rostro. Instantáneamente metió la mano en su pecho y sacó un pequeño frasco, lleno de un polvo blanco, donde destapó la tapa antes de verter una pequeña concentración del veneno en la comida triturada.

"¡Come bien, hermano mayor, porque esta comida será la última!"

Después de remover cuidadosamente la sustancia para asegurarse de que el veneno estuviera oculto, Honoria huyó de la cocina. Parecía que su presencia había pasado completamente desapercibida, por lo que huyó al baño, donde rápidamente mezcló el contenido restante del vial con agua, creando un líquido blanco opaco.

Si no fuera por el comercio con Austria, el Palacio Real Bizantino no tendría la plomería necesaria para crear agua corriente. La sola idea de que su esposo había ayudado a su familia a vivir una vida de mayor lujo trajo una sonrisa al rostro de la Princesa, quien regresó al comedor y se sentó junto a su esposo como si nada hubiera pasado.

¿Quieres leer más capítulos? Come to panda – n ovel,com Ahora que la comida de Decentius había sido envenenada, era solo cuestión de tiempo antes de que comenzara a mostrar síntomas. Cuando lo hiciera, ella revelaría su complot y lo obligaría a confesar sus pecados. Honoria apenas podía esperar tal resultado, y debido a esto, prácticamente se retorcía de emoción. Berengario notó de inmediato este comportamiento ansioso y respondió agarrando la mano de la niña donde la besó suavemente, antes de susurrarle al oído.

"Tranquilízate. No queremos que tu familia sospeche."

Después de una respiración profunda, Honoria calmó su corazón antes de involucrarse en la discusión en cuestión.

"Entonces, ¿ha llegado a un consenso sobre qué hacer con la actual crisis fronteriza?"

Vetranis sonrió al ver que su hija se interesaba por el tema y respondió enfáticamente.

"La reunión estratégica real es mañana. Esta noche estamos simplemente haciendo una lluvia de ideas. Sin embargo, su esposo ha hecho un punto interesante. Si

colocamos suficiente artillería en nuestras fronteras, puede ser suficiente para disuadir cualquier invasión, o al menos dar a nuestros ejércitos suficiente tiempo para entrar en la refriega".

Cuando Besarion escuchó esto, suspiró antes de comentar su propia opinión sobre una táctica tan imprudente.

"O nuestros enemigos podrían ver tal acción como una provocación a la guerra. Al acumular artillería en nuestras fronteras, estamos enviando una amenaza obvia de que estamos dispuestos y preparados para participar en la guerra. Seguramente responderán de la misma manera, o si no pueden, entonces buscarán otros medios para instigarnos a cometer un error diplomático.

Este tipo de diplomacia de mano dura solo aumentará aún más las tensiones entre nuestros dos reinos. Lo que deberíamos hacer es considerar una política de desescalada para que podamos evitar una guerra en la medida de lo posible".

Cuando Berengario escuchó este enfoque pacifista, simplemente se burló antes de discutir con el rey georgiano.

"El poder hace el bien, y una demostración de fuerza es lo único que entenderán los árabes. Si realmente están empeñados en librar la yihad por Tierra Santa, ninguna diplomacia resolverá nuestras dificultades. Al retirar nuestras fuerzas de la frontera, crearíamos tontamente una apertura para que atacaran; algo que estoy seguro de que aprovecharán. ¡Hay algunos asuntos en la vida que solo se pueden resolver con sangre y hierro, y este es uno de ellos!

Besarion no podía soportar una actitud tan agresiva. Fue una de las razones por las que apoyó a Quintus y su reclamo al trono bizantino, por lo que le preguntó al Primer Príncipe su opinión sobre el asunto.

¿Qué te parece, Quinto? ¿Está de acuerdo en que al acumular brigadas de artillería en nuestra Frontera Este, solo aumentaremos el conflicto con nuestros vecinos?".

El Primer Príncipe del Emperador Bizantino sonrió y asintió mientras hacía un comentario sarcástico sobre la naturaleza agresiva de Berengario.

"Oh, sin duda, a diferencia del Tirano de Acero aquí, no creo que el conflicto sea completamente inevitable. Sin embargo, puedo ver por qué Berengario debe tener tal mentalidad. Después de todo, el hombre ha librado la guerra contra la mayoría de sus vecinos y escupido en su religión en el proceso. En Bizancio, somos mucho más civilizados y podemos resolver nuestras disputas con palabras, no con derramamiento de sangre. A diferencia de los alemanes, nosotros, los romanos, no comenzamos guerras estelares desenfrenadamente".

Cuando Berengario escuchó esta réplica, se burló de la ingenuidad del Primer Príncipe y, en cambio, recordó una cita de su vida pasada, atribuida al Gran Rey Carlos XII de Suecia. Con una sonrisa de confianza en su rostro, Berengario tomó un sorbo de su vino antes de responder a los comentarios de Quintus.

"En esta vida, he resuelto nunca comenzar una guerra injusta, pero nunca terminar una legítima, excepto derrotando a mis enemigos. Si deseas gobernar este Imperio algún día, necesitarás fortalecerte y darte cuenta de que a veces la guerra es inevitable".

Quinto estaba a punto de comentar la ingeniosa réplica de Berengario, pero fue interrumpido cuando Vetrannis habló en nombre del emperador alemán.

Berengario tiene razón. Nuestra inteligencia ha confirmado que la única intención del Imperio Timurid es la yihad. Desean reclamar Tierra Santa, y eso es algo que no podemos permitir. Discutiremos nuestras opciones sobre cómo lidiar con nuestros enemigos mañana por la mañana. Por ahora, disfrutemos de esta fiesta."

Dicho esto, la discusión política había llegado a un abrupto final. Pasaron el resto de la comida poniéndose al día en asuntos personales. Sin embargo, en otro rincón del Palacio, Decentius se sentó en una silla. Le faltaba una de sus piernas, una de sus manos y una buena parte de su rostro. Miró fuera de la viuda, hacia el cielo nocturno estrellado, y maldijo su destino.

"¡Te juro que me vengaré de ti de una forma u otra por esta grave herida!"

En ese momento, un golpe resonó en su puerta, seguido de la voz de un sirviente.

"¡Su Majestad, le he preparado una comida!"

Con un profundo suspiro, Decentius puso su venganza en el fondo de su mente antes de llamar al sirviente, dándoles permiso para entrar.

"Está abierto..."

Después de decir esto, la puerta se abrió y el sirviente le llevó la copa que contenía la comida del Príncipe. Permanecieron en completo silencio mientras insertaban una pajilla en el recipiente antes de entregárselo al príncipe. Con una bonita sonrisa en el rostro de la sirvienta, le deseó a Decentius una comida alegre.

"¡Disfrute de su comida, Su Majestad!"

Habiendo cumplido con su deber, la sirvienta dejó al Segundo Príncipe solo para comer en paz. Cuando finalmente estuvo solo en su habitación, Decentius contempló la comida triturada con el ceño fruncido antes de llevarse la pajita a los labios y tomar un sorbo de la comida.

Al hacerlo, Decentius, sin saberlo, acababa de consumir el veneno que Honoria había preparado para él y, en última instancia, selló su destino. No sería hasta mucho más tarde en la noche antes de que el Príncipe se diera cuenta de que había sido envenenado, y cuando lo hiciera, Honoria estaría allí para obligarlo a confesar.

Capítulo 590: Arethas vengador

Habían pasado horas desde que la princesa bizantina había envenenado a su hermano, y ahora el hombre mostraba síntomas. Sus músculos se acalambraron y sufrieron espasmos, mientras sudaba como una tormenta. Después de unas horas, los vómitos se volvieron frecuentes y el príncipe se quedó solo en su habitación como un moribundo.

Sin embargo, justo cuando el hombre pensó que entraría en el más allá sin que su familia se diera cuenta, la puerta de su habitación se abrió para revelar una curvilínea belleza de cabello púrpura que tenía una sonrisa maliciosa en su rostro. Ella le habló al hombre en un tono burlón, como si fingiera su preocupación.

“¿Qué pasa, hermano mayor? ¿No te sientes bien?

Cuando Decentius vio esto, quiso gritarle a la niña con todo el odio en su corazón, pero solo salió vómito de su boca. Cuando Honoria vio esto, su sonrisa maliciosa se convirtió en una de ira tranquila mientras enumeraba los síntomas que el hombre estaba soportando de manera burlona.

Calambres musculares, sudoración profusa, vómitos proyectiles. ¡Hermano, parece que has sido envenenado! Ahora, ¿quién en este mundo haría tal cosa?”

Cuando Decentius escuchó la provocación de su hermana, frunció el ceño; después de limpiarse el vómito de la boca, finalmente pudo hacer la pregunta más presente en su mente.

“¡Maldita perra! ¿Qué me has hecho?”

En respuesta a esto, Honoria fingió ignorancia mientras caminaba más cerca de su hermano, ganando un control firme sobre la situación con paso confiado.

“¿A mí? Estoy seguro de que no tengo ni idea de lo que estás hablando. Sin embargo, debo decir que todo lo que te han hecho es muy merecido. Después de todo, eres un bastardo asesino que no solo mató a su propio padrino a sangre fría, sino que también conspiró para asesinar a su hermana pequeña durante los últimos días de su embarazo. Tal escoria despreciable merece solo la peor de las muertes. Sin embargo, lejos esté de mí actuar sin piedad. ¡Quiero que sepas que casualmente tengo la cura para lo que te aqueja aquí mismo!”

Después de darle a Decentius esta falsa esperanza, Honoria metió la mano en su pecho y sacó el mismo vial que había usado para envenenarlo antes. El hombre se acercó débilmente para tomarlo, pero finalmente fue rechazado por su captor.

“¡Ahora, ahora, Decentius, nunca dije que te lo daría gratis! Hay un precio que debe pagarse si desea salvar su propio pellejo...”

El Segundo Príncipe del Imperio Bizantino tragó el vómito que se había derramado en su boca antes de asentir con la cabeza tan rápido como su cuerpo envenenado se lo permitió. Solo pudo escupir una sola palabra sin vomitar la bilis de su estómago.

“¡Cualquier cosa!”

Con una sonrisa maliciosa en el rostro de Honoria, no dudó en hacer sus demandas.

“Confiesa tus pecados a nuestro padre y madre. Si haces eso, te daré paz...”

Decentius sabía que confesar el asesinato de Arethas y el intento de asesinato de su hermana probablemente resultaría en su ejecución o destierro. Dependía totalmente del estado de ánimo de su padre. Sin embargo, si no lo hacía, seguramente moriría a causa de este veneno que impregnaba todo su cuerpo. Así, con gran resentimiento, el hombre asintió con la cabeza y aceptó los términos de Honoria.

“¡Bien! Llévame a ellos. ¡Confesaré lo que le he hecho a nuestra familia si eso significa que puedo vivir!”

Una sonrisa cruel apareció en el bonito rostro de Honoria mientras asentía con la cabeza antes de levantar a su hermano caído en su silla de ruedas.

“Bien, vámmonos ahora. ¡Cuanto antes confieses, antes te daré el antídoto!”

Después de decir esto, la princesa bizantina llevó rápidamente a su hermano lisiado y envenenado al Gran Salón donde Berengario, Besarion y la familia real bizantina estaban entablando una conversación educada. ¿Quieres ver más capítulos? Visite [panda -nove lc om](#)

Cuando Honoria entró en la habitación con Decentius manchado de vómito, toda la reunión se quedó en silencio mientras miraban con horror al segundo príncipe y su estado actual. Antes de que sus padres pudieran preguntarle qué le había sucedido, Honoria hizo su declaración con valentía.

“¡Padre, madre, Decentius aquí tiene algo que le gustaría confesar a todos! ¡Ve hermano mayor, confiesa tus pecados a nuestra familia y te daré la paz como te prometí!”

El Segundo Príncipe se había vuelto excepcionalmente débil y luchaba por proclamar su culpabilidad a su familia. Sin embargo, al final, el Segundo Príncipe admitió su culpabilidad ante el Emperador Bizantino con múltiples testigos presentes.

“Padre... Madre... Lo confieso... Yo soy quien mató a Arethas, y después de hacerlo, intenté asesinar a Honoria mientras estaba embarazada de su hijo...”

Después de decir esto, Decentius vomitó por todo el piso y se derrumbó en su silla, apenas consciente, esperando la respuesta de su padre. Vetransis estaba igualmente conmocionado y furioso por la situación actual. Momentos antes, estaba disfrutando de una conversación amistosa con sus aliados, pero ahora su segundo hijo estaba muriendo frente a él, confesando dos crímenes atroces. El emperador bizantino solo pudo encontrar una persona a la que culpar por este extraño suceso e instantáneamente arremetió contra su hija.

“¿Honoría? ¿Qué diablos le hiciste?

La princesa bizantina no negó sus crímenes y, en cambio, admitió audazmente ante su padre exactamente lo que había hecho y las razones para hacerlo.

“¡Solo he hecho lo que me has enseñado, para buscar la justicia contra los malvados! ¡Sin tomar medidas tan drásticas, los crímenes de este bastardo nunca habrían salido a la luz, y Arethas nunca podría descansar en paz en la casa del Señor! Todo lo que he hecho, lo hice para vengar a mi padrino.

Entre sus vómitos, Decentius gruñó con disgusto. Sin embargo, no pudo pensar en una réplica adecuada. Finalmente, la emperatriz de Bizancio miró a su hijo moribundo con furia en los ojos. No podía entender por qué el chico había sido tan despiadado, y por eso le preguntó por sus razones para participar en tal maldad.

“¿Por qué Decencio? ¿Por qué matarías a Arethas? ¡Era tu mentor, tu amigo! ¡Era prácticamente un miembro de esta familia! ¡Simplemente no entiendo por qué harías tal cosa!”

Decentius no quiso responder a esta pregunta. No era como si la verdad fuera otra cosa que insidiosa. Sin embargo, cuando permaneció en silencio, Honoria colgó el vial que supuestamente contenía el antídoto frente a él, obligándolo a revelar sus malas intenciones.

“¡Maté a Arethas por esta pequeña puta! Ella tontamente se escapó de casa y se fue a los brazos de este bastardo alemán. ¡Me encargaste que la encontrara y fallé! Debido a esto, mi posición en la corte se arruinó por completo, y yo, en el momento de mi desesperación, necesitaba algo que me pusiera de nuevo en contienda por el trono. ¿Quieres leer más capítulos? Ven a panda – n ovel.com Obviamente no pude matar a Quintus, ya que estaba demasiado bien protegido para que yo pudiera llegar, así que hice lo único posible: ¡maté a Arethas para poder robar la gloria por la conquista de Egipto y Cirene!

La Emperatriz de Bizancio miró a su hijo como si fuera un extraño, mientras Vetransis temblaba de rabia. No podía aceptar que había criado a un capullo tan asesino. Se negó a mirar a su hijo por más tiempo y, en cambio, dejó su destino en manos de Honoria.

"Honoria, haz lo que creas que traerá justicia a Arethas. ¡No tengo hijos!"

Obviamente, Vetrannis estaba siendo hiperbólico ya que Quintus estaba dentro de la habitación contemplando toda la escena con horror. Sin embargo, cuando Decentius escuchó que su destino dependía de Honoria, sonrió, creyendo que había recibido la salvación y comenzó a rogar a su hermana por la paz que le había prometido.

Honoria, mi dulce hermana, prometiste perdonarme si confesaba mi culpa.

En respuesta a esto, una sonrisa maliciosa se formó en los labios de Honoria mientras sacaba el vial que contenía el veneno líquido y abría el corcho. Rápidamente le dio la sustancia a su hermano mayor, quien tenía una expresión de alivio en su rostro. Sin embargo, tal estado de euforia no duró mucho, ya que en cuestión de segundos, el hombre echó espuma por la boca antes de desplomarse en el suelo. Una última frase escapó de sus labios antes de que su cuerpo golpeara el frío suelo.

"Pero.... ¡prometiste!"

En respuesta a esto, Honoria se burló con disgusto de su hermano ahora fallecido antes de responder su pregunta para que todos los presentes la escucharan.

"Prometí darte paz. Nunca dije que te salvaría..."

Besarion miró en estado de shock a su sobrina de cabello púrpura como si fuera una completa y total extraña. La chica amable e inocente que una vez conoció había tomado sin piedad la vida de su hermano frente a él. No podía creer que tal cosa hubiera sucedido y, sin embargo, sus ojos no mentían.

Todos, excepto Berengario, se quedaron en silencio, en estado de shock por lo que acababa de suceder en medio del Palacio Real. El emperador alemán simplemente vio cómo se desarrollaba el drama familiar como si fueran las mejores obras de Shakespeare, todo mientras bebía vino. Después de que el hecho estuvo bien hecho, se acercó al lado de su esposa y limpió el flequillo de sus ojos verde menta antes de hacer las preguntas en su mente.

"¿Te sientes mejor? ¿Finalmente has recibido algún cierre?"

Honoria miró con disgusto a su difunto hermano. Había un agujero en su corazón que no podía llenar fácilmente con un simple acto de venganza. Por lo tanto, con una expresión abatida, expresó sus preocupaciones en voz alta.

"No, temo como si este incidente solo me hubiera hecho más rencoroso..."

Berengario sonrió al escuchar esto. Luego agarró la delicada barbilla de Honoria y la besó frente a su familia, quienes aún estaban conmocionados por los eventos que acababan de ocurrir. Mientras estaba de pie junto al cuerpo de Decentius, llenó los oídos de la niña con consejos sobre cómo vivir su vida en el futuro.

“Bien... ¡Usa lo que estás sintiendo en este momento para infundir miedo en los corazones de mis enemigos y crear un mundo donde una tragedia como esta nunca vuelva a sucederle a nuestra familia!”

Después de decir esto, Berengario miró a las Familias Reales de Bizancio y Georgia, que miraban a la pareja con miedo en los ojos. No podían creer lo tranquilos que estaban el emperador alemán y su novia mientras contemplaban el cadáver del hombre que habían asesinado con absoluto desprecio. Finalmente, el silencio se rompió cuando Berengario pronunció las palabras.

“Supongo que alguien debería limpiar este desastre...”

Les tomó unos momentos responder, pero finalmente, Vetransis fortaleció su determinación y llamó a los sirvientes para que limpiaran el cadáver y prepararan un funeral adecuado para el hombre. A pesar de todo lo que había hecho Decentius, seguía siendo un Palaiologos.

En cuanto a Honoria, Vetransis la dejó sola. Estaba conmocionado por el monstruo en el que se había convertido su querida niña, y le tenía mucho miedo, y especialmente a su esposo. La idea de que Decentius era responsable de la muerte de Arethas y de un intento de asesinato contra la vida de Honoria nunca se le había ocurrido al hombre, y ahora se preguntaba si, para empezar, conocía a su familia.

Antes de retirarse a sus aposentos para pasar la noche, Berengario hizo una última declaración, que de algún modo lo devolvió a la buena voluntad de sus anfitriones, a pesar de todo lo que acababa de ocurrir.

“Descansa en paz, Arethas. Porque hemos vengado tu muerte prematura.”

Capítulo 591 Un nuevo miembro de la Alianza

La noche estaba completamente tranquila en el Palacio Real de Bizancio. Una horrible escena de espantoso asesinato se había desarrollado solo unas horas antes, y todos, excepto cierta pareja, tuvieron dificultades para descansar en paz en esta noche miserable.

En cuanto a Berengario y Honoria, los dos estaban tan acostumbrados a quitar vidas que la muerte de Decencio no afectó en lo más mínimo su sueño reparador. En todo caso, hubo una sensación de alivio al saber que completaron una meta que había estado en sus listas de deseos durante varios años.

Cuando llegó la mañana, no fue una sorpresa ver a la Familia Real y a todos los que fueron testigos de la brutal muerte del Segundo Príncipe, todos con pesadas bolsas debajo de los ojos. Como si la visión del cruel destino de Decentius se hubiera grabado permanentemente en su memoria y los hubiera perseguido durante toda la noche.

Cuando el dúo dinámico responsable de este evento ingresó al comedor, donde la familia real bizantina comía en silencio, inmediatamente notaron que ninguno de los miembros de la familia real los miraría a los ojos.

Para Honoria, esto fue un poco deprimente, pero para Berengario fue una señal de su poder. Matar a un miembro de la familia real bizantina en medio de su casa para que todos lo presenciaran y alejarse como si nada, era la máxima representación de la autoridad terrenal.

Independientemente de los crímenes de Decentius, el hombre debería haber sido juzgado y condenado y, sin embargo, el Emperador simplemente aplazó el juicio a su hija. Resultando en una ejecución despiadada por envenenamiento. Finalmente, cuando Berengario se sentó a la mesa, abordó el tema de su reunión y, al hacerlo, puso fin al incómodo silencio que reinaba en la sala.

"Por el bien de nuestra Alianza, estoy dispuesto a trasladar una brigada de artillería a sus fronteras con el Imperio Timurid. Aunque poderoso por derecho propio, será completamente discutible si se ve abrumado por un número superior.

Después de todo, no sería fácil brindar apoyo logístico a la Brigada que está lejos de mis fronteras. En el momento en que se quedan sin municiones, estarán en problemas, que es donde tus fuerzas deben entrar en juego. Suponiendo que quede algo del ejército enemigo después de que mi artillería dispare sus andanadas, dependerá de su infantería rodear y eliminar al resto de las fuerzas enemigas.

Creo que lo mejor para nosotros es provocar un conflicto con el Imperio Timurid más temprano que tarde. Después de todo, el Sultanato mameluco todavía se está recuperando de su derrota en el norte de África, y pasará un tiempo antes de que puedan montar una ofensiva efectiva.

Si podemos acabar con la mayor parte del ejército timúrida en un solo enfrentamiento fronterizo, podremos retrasar la Jihad varios años. En pocas palabras, usaremos la misma estrategia que he usado para quitarme de encima a los Reinos Católicos. En otras palabras, divide y vencerás..."

Besarion ya no tenía fuerzas para discutir con Berengario después de lo que había presenciado el total desprecio por la vida del hombre la noche anterior y simplemente asintió con la cabeza. Si la guerra era inevitable, bien podrían dar el primer paso.

En cuanto al Emperador Vetransis, se recostó y contempló la idea, pensando profundamente en ella durante varios momentos. Después de un enorme suspiro, asintió con la cabeza antes de explicar la condición de sus ejércitos actuales.

"Con el apoyo de Palladius, potencialmente puedo enviar una división de tropas a la frontera este. Sin embargo, significa que me llevaré a los soldados de los Balcanes y los distribuiré hacia el este. Como sabrán, esa es una región particularmente volátil, y me preocupan las consecuencias de tales acciones".

A pesar del apoyo del Emperador a esta idea, Berengario la rechazó de inmediato antes de exponer su razonamiento para hacerlo.

"No, no necesito tus mejores tropas, solo aquellas que estén debidamente entrenadas y equipadas. Como ha dicho, los Balcanes son una región turbulenta y necesitan mano firme para asegurar su lealtad. El Ejército de los Balcanes también tiene una importancia crítica para la existencia de nuestra alianza y la disuasión de la Iglesia Católica.

Al moverlos hacia el este, creará problemas para todos nosotros. Por lo tanto, ofrezco una contrapropuesta. Proporcionaré a cualquier ejército que deseas desplegar en la zona las armas, municiones y entrenamiento necesarios para repeler a los invasores. Simplemente le aconsejo que se asegure de que el Strategos a cargo de esta división sea un hombre completamente leal a usted.

Vetransis pensó en esto durante algún tiempo. No era una suma insignificante equipar una división con el equipo más moderno disponible; es una de las muchas razones por las que el Imperio bizantino aún no había enviado mosqueteros estriados a todos sus soldados, y todavía confiaba en una combinación de arcabuces, mosqueteros, picas y armamento medieval.

Sin mencionar el sistema militar en gran parte fracturado bajo su mando. Mientras que, en teoría, el ejército bizantino puede estar más unido que sus contrapartes en el oeste.

La realidad era que, en la práctica, la política de influencia de la corte determinaba qué ejércitos se equiparían primero con el equipo más nuevo y dónde estaban estacionados.

Paladio fue un excelente ejemplo de esto. El Emperador había puesto al hombre a cargo de los balcanes debido a su competencia y lealtad a la corona. Vetransis también favoreció a él ya su ejército con el acceso más rápido a los equipos más nuevos. Un privilegio que alguna vez existió únicamente para Arethas.

Después de considerar que podría armar a otro ejército leal a la corona bizantina con las armas más modernas, sin costo adicional, Paladio asintió con la cabeza y estuvo de acuerdo en que simplemente era una oferta demasiado buena para dejarla pasar.

"Muy bien, seleccionaré al mejor candidato para el trabajo y les informaré cuántas armas necesitaré y las municiones para usarlas de manera efectiva".

Después de escuchar esto, Berengario asintió con la cabeza con una sonrisa en su rostro. En cuanto a Honoria, ignoró la conversación en su totalidad. En cambio, estaba jugando con su comida y estaba bastante molesta porque faltaba una parte muy importante de su dieta reciente.

Desde que introdujo la papa en Austria, Berengario había utilizado la colonia que estableció al pie de los Andes para asegurar cantidades masivas del producto y plantarlas en todo el Imperio. Desde entonces, solo se había realizado una sola cosecha, pero la cantidad de platos que Berengario introdujo en su Reino debido a ello había ampliado los alimentos básicos de la cocina alemana en gran medida.

Un plato en particular era el Schupfnudeln, y se había convertido en el favorito de la joven princesa bizantina. La falta de platos a base de patatas en esta comida hizo que la expresión de Honoria se hundiera, ya que estaba más interesada en jugar con la cocina bizantina que en comerla.

La Emperatriz miró la apariencia deprimida de su hija y confundió su mal humor con algo mucho menos trivial. Así, la Emperatriz forzó una sonrisa mientras agarraba la mano de marfil de su hija y trataba de consolarla.

"Honoria, si hay algo de lo que quieras hablar, estoy aquí para ti si me necesitas..."

La princesa bizantina inmediatamente miró a su madre con confusión en los ojos mientras pedía una aclaración.

"Lo siento, madre, pero ¿de qué estás hablando?"

Una expresión amarga apareció en el rostro de la Emperatriz mientras explicaba su malentendido en voz alta.

“Puedo decir que estás deprimido. Siempre juegas con tu comida cuando te sientes mal. ¿Es esto quizás por tu hermano?

A pesar de las expectativas de su madre, Honoria no rompió a llorar. En cambio, comenzó a reírse y finalmente se secó una lágrima de los ojos antes de explicar el motivo de su estado actual.

“Ay, no madre, no es nada tan grave. Estoy molesto porque uno de mis platos alemanes favoritos no está presente en esta comida. Realmente deberías visitar Kufstein alguna vez. ¡El talento culinario del pueblo alemán es simplemente divino!”

La emperatriz bizantina no supo cómo reaccionar ante tal revelación. Pensó con seguridad que su hija debía ser culpable por el papel que desempeñó en la muerte de su hermano. Sin embargo, ¿todo el tiempo que había estado de mal humor en su lugar era porque ya no disfrutaba de comer cocina bizantina? ¿Qué clase de locura era esta?

Mientras se producía este malentendido al otro lado de la mesa, Berengario y los otros monarcas habían llegado a un acuerdo sobre los roles que desempeñarían en este próximo conflicto fronterizo con el Imperio Timurid.

Alemania proporcionaría artillería y apoyo logístico a sus aliados, mientras que una combinación de fuerzas bizantinas y georgianas proporcionaría infantería y caballería al conflicto. Juntos, atraerían al ejército timúrido principal hacia sus fronteras y los aniquilarían en una sola batalla.

Esto permitiría a Bizancio presionar con sus reclamos en la región y establecer un acuerdo de paz que debería durar algunos años. Comprándoles el tiempo que tanto necesitaban para dividir la alianza árabe y aplastar a sus estados miembros una guerra a la vez.

Con este acuerdo, el Reino de Georgia entraba en la Alianza entre Alemania, Bizancio, Granada y la Unión de Kalmar. Al hacerlo, sin saberlo, se somete a sí mismo como un poder secundario en apoyo de los intereses de Alemania.

Capítulo 592: La historia me recordará como un verdadero hombre de cultura

Después de pasar casi una semana en Bizancio disfrutando de unas breves vacaciones con su esposa Honoria, Berengario regresó a casa. Su relación con la princesa bizantina ahora era mejor que nunca. Los resultados de este viaje fueron fructíferos. No solo se había quitado una espina en el costado, sino que el emperador alemán también había establecido una alianza con el Reino de Georgia.

Si bien Georgia puede no ser una potencia en la región como el Imperio Bizantino, aún le permitió un mayor acceso al comercio en el Este, además de asegurarle un enemigo menor que podría actuar en su contra. Así, cuando Berengario puso un pie en la puerta de su Palacio, tenía una expresión de satisfacción en su rostro.

Sin embargo, lo esperaba una vista que ciertamente no esperaba. En el suelo frente a Berengario estaba nada menos que la emperatriz Adela, una vez piadosa y orgullosa, que estaba sobre sus manos y rodillas. Estaba vestida con un traje de sirvienta con un collar atado alrededor de su cuello. Adjunto a este collar había una correa que Linde sostenía en sus manos con una sonrisa de suficiencia en su bonita cara.

La zorra pelirroja se vistió igual de escandalosamente. Sin embargo, estaba sentada sobre la espalda de Adela, quien luchaba por soportar su peso. Antes de que Berengario pudiera siquiera reaccionar ante esta vista, la maestra de espías tetona entregó ambas correas a su esposo y simultáneamente pronunció las palabras junto a su nueva mascota.

"¡Bienvenido a casa, maestro!"

Cuando Berengario y Honoria presenciaron una vista tan indecorosa, sus mandíbulas prácticamente cayeron al suelo. Honoria inmediatamente se sonrojó de vergüenza mientras reprendía a Linde y Adela por su comportamiento hedonista.

"¡¿Qué diablos creen que están haciendo ustedes dos?!"

Linde miró su otro juguete y permaneció en silencio. Su única acción fue señalar con el dedo a la princesa bizantina. Su intención era clara, callarse y ponerse a la cola. Honoria miró rápidamente entre Berengario y Linde, preguntándose qué hacer. Ahora sabía que Berengario apoyaba su incipiente relación, pero tampoco quería traicionar la confianza de su esposo. Al final, el rostro de Linde se volvió severo cuando le dio una orden a Honoria con un tono autoritario.

"¡Venir!"

Al escuchar esto, la columna vertebral de Honoria se contrajo y rápidamente se encontró en una posición similar a la de Adela, donde Linde apoyó los pies sobre su espalda. Después de hacerlo, felicitó a la princesa bizantina por su obediencia.

"¡Buena niña, mami está orgullosa de ti!"

Berengario miró a Linde conmocionado, completamente estupefacto por lo bien que había entrenado a sus otras dos novias. Sin embargo, su siguiente declaración lo sorprendió aún más.

"Como puede ver, he entrenado adecuadamente a sus otras perras para usted... ¡¿Lo hice bien, maestro?!"

Berengario no sabía por qué, pero ver a sus mujeres llevándose tan bien por primera vez en mucho tiempo le hizo sonreír. Corrió hacia la belleza angelical sentada encima de las otras dos mujeres estelares y plantó un apasionado beso en sus labios.

"¡Ahora este es un saludo digno de un emperador! Has sido una chica muy buena, Linde..."

Linde se sonrojó de vergüenza al escuchar los elogios de su amo, antes de tirar del collar alrededor del cuello de Adela. La única emperatriz orgullosa ahora miró a Berengario con una mirada suplicante. Ella también quería sentir su amor, y su mami le había dado la señal para suplicarlo.

"Cariño, por favor, perdóname por mi anterior insolencia. Solo existo para servirte a ti y a mami".

Durante demasiado tiempo, había sido sometida a la tortura sexual de Linde y ahora sabía cuál era su lugar en la jerarquía del harén. Sin embargo, Berengario no le comunicó de inmediato su intención y, en cambio, desvió la mirada hacia Honoria y la besó primero. Luego acarició su cabello morado y le susurró algo al oído.

"¡Buena chica, así es como debería ser!"

Después de decir esto, movió su atención a Adela, quien tenía una expresión emocionada en su rostro mientras esperaba el beso de su esposo. Berengario tenía un pensamiento diabólico en mente, pero recordó que técnicamente todavía estaban en un área abierta del palacio. Por lo tanto, optó por no seguir su instinto y en su lugar besó a la chica. Mientras lo hacía, también le susurró algo al oído.

"Si no te portas bien de ahora en adelante, te prometo que te encerraré en una habitación con Linde y le permitiré hacer lo que quiera con tu cuerpo. Así que será mejor que te enderezas y vueles bien, mi pequeña emperatriz..."

Adela simplemente tragó la saliva acumulada en su boca antes de asentir apresuradamente con la cabeza en acuerdo. Sabía muy bien las tortuosas cosas que a

Linde se le ocurrían cuando los dos se quedaban solos y sabía que no debía hablar fuera de lugar. Al ver a Adela ser tan obediente por primera vez en su vida, una sonrisa maliciosa se dibujó en los labios de Berengario mientras buscaba en su casa a los dos miembros ausentes de su harén.

"Linde, querida, ¿sabes dónde están Henrietta y Yasmin?"

En respuesta a esto, Linde no dudó en responder y tenía una expresión ansiosa en su rostro mientras lo hacía.

"Henrietta está actualmente en el baño y Yasmin está alimentando a su hijo. ¡Así que solo somos nosotros tres por el momento!"

Berengario asintió con la cabeza, aunque quería divertirse con estos tres, ahora que estaban realmente en la misma página. Sabía que primero tenía algunos asuntos que atender, por lo que llamó a Linde para informarle de sus planes.

"Linde, libera a Honoria, necesito que me ayude a planear nuestra luna de miel. Ya es hora de que os lleve a todos a algún lugar bonito, y su conocimiento del Atlántico será necesario para mis planes.

Al escuchar esto, Linde suspiró antes de quitar los pies de la espalda de Honoria. La hermosa joven luego se puso de pie y abrazó a su esposo mientras los dos se alejaban para hacer planes para la noche.

Cuando Honoria y Berengario se fueron, Adela hizo un puchero porque lamentó no poder tener más intimidad con su esposo. Linde notó la expresión en el rostro de la niña y sintió lástima por ella.

"Lo siento chico, parece que no está interesado en este momento. Sin embargo, no tengo nada que hacer durante las próximas horas, así que parece que tendrás que conformarte con mami..."

Adela se sonrojó al escuchar esto antes de asentir con la cabeza.

"Sí mami."

Al decir esto, los dos se dieron a la fuga a un área más privada para divertirse un poco. Mientras tanto, Berengario y Honoria entraron en el estudio del palacio. Honoria rápidamente sacó algunas cartas que su tripulación había hecho durante su viaje por el Atlántico. Señaló una isla frente a la costa de lo que se habría conocido como Granada en la vida pasada de Berengario.

"Esto de aquí. Tiene bonitas playas de arena y la posibilidad de crear un muelle capaz de albergar una de nuestras embarcaciones. Por lo que pudimos ver, está completamente deshabitada. Tal ubicación sería un lugar excelente para una residencia privada".

Berengario asintió con la cabeza al ver la ubicación. Estaba lo suficientemente cerca de la colonia en Nueva Suabia para que pudieran mantenerla con suministros y defenderla si fuera necesario. Después de pensarla por varios momentos, Berengario habló de sus planes.

“Enviaré a un arquitecto para que inspeccione el terreno y establezca el mejor plan para una propiedad. Obviamente, no será de la escala de nuestra casa aquí en Kufstein, pero deberíamos poder establecer una mansión bastante grande en la isla, que será más que suficiente para las vacaciones de invierno”.

Honoria apoyó la cabeza en el hombro de Berengario y sonrió al imaginarse la mansión de invierno en una isla privada al otro lado del Atlántico. Después de un rato, rompió el silencio haciendo la pregunta que tenía en mente.

“Debería ser divertido... Todos nosotros juntos, explorando las profundidades del placer como una unidad. Me pregunto qué pensará la gente en el futuro sobre el Gran Kaiser de Alemania y sus escandalosas relaciones con sus esposas y hermanas”.

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó este comentario, antes de responder con absoluta confianza.

“¡Me gusta pensar que, al menos, la historia me recordará como un verdadero hombre de cultura!”

Honoria no pudo contener la risa ante la absurda declaración de su marido. Ella estalló en un ataque de risa antes de responderle al hombre.

“¿Oh? ¿Así es como lo llamamos ahora? Cultura. Bueno, señor hombre de cultura, tiene dos esposas muy frustradas abajo esperando que las satisfaga. Te sugiero que lo hagas...”

En respuesta a esto, Berengario suspiró profundamente derrotado...

“Solo ha pasado una semana y, sin embargo, prácticamente lo están pidiendo en la puerta. ¿Cómo demonios se las arreglan ustedes para sobrevivir cuando estoy en campaña durante meses?

Una sonrisa astuta se formó en los labios de Honoria mientras besaba a Berengario antes de susurrarle al oído.

“Creo que ya lo sabes...”

Después de decir esto, ella salió de la habitación. Cuando estaba en la mitad del pasillo, lo llamó una vez más.

“¿Vienes o qué?”

Berengario miró hacia el pasillo para ver a su esposa prácticamente saltando de alegría ante la perspectiva de meterse en la cama con él y su harén. Suspiró derrotado una vez más antes de desabrochar las medallas que colgaban de su cuello.

“A veces es demasiado bueno ser el Kaiser...”

Después de decir esto, salió corriendo detrás de su esposa, para poder reunirse con sus mujeres en una orgía de placer hedonista.

Capítulo 593 Una reunión adecuada

Berengario se recostó en su sofá tapizado en cuero en el lugar comúnmente conocido como la "Sala del Harén". Después de varios segundos de contenerlo, finalmente lanzó una gran columna de humo. Instantáneamente haciendo que su mente se sintiera como si hubiera entrado en una dimensión extra.

Acababa de regresar a casa de un viaje a Constantinopla con su esposa Honoria, solo dos se encuentran con que dos de sus otras esposas prácticamente le rogaban que les follara los sesos. Naturalmente, como hombre, no podía rechazar tal perspectiva. Por lo tanto, cuando entró en un estado de euforia por el uso de drogas y alcohol, miró a las tres bellezas celestiales frente a él.

Frente a él había una visión muy peculiar, una que podía jurar que era completamente una alucinación, pero sabía que era una realidad. Linde se había vestido con ropa de cuero negro ceñida a la piel que parecía algo que usaría una dominatriz. Sujeto a sus excepcionales caderas, y alrededor de su entrepierna había un arnés, la misma herramienta que había usado para domar tanto a Adela como a Honoria.

Sin embargo, lo que confundió a Berengario fue el hecho de que tanto Adela como Honoria estaban de rodillas, con la lengua afuera jadeando como si fueran meros perros mientras la rolliza pelirroja ama sujetaba sus correas con cada mano.

Eso no fue lo único que captó el interés de Berengario. Ambas chicas llevaban tapones de cola de zorro, con orejas a juego. Incluso habían teñido estos dos artículos de una manera que se parecían a los colores de su cabello. Confundido y excitado, Berengario quería llamar a las chicas, pero Linde estaba un paso por delante de él.

"¡Vengan aquí chicas y chúpenle la polla a mamá para que papá se prepare!"

Berengario simplemente se recostó y observó cómo se desarrollaba el espectáculo, mientras Linde agarraba las cabezas de sus dos hermosas esclavas y les hacía lamer su cinturón como si fuera el placer más sabroso del mundo. Adela parecía bastante entusiasmada mientras movía la cabeza arriba y abajo sobre el grueso eje, mientras Honoria lamía las bolas debajo.

Después de un rato de contemplar semejante escena, Berengario estaba lo más erguido posible, y no aguantó más la espera. Rápidamente se acercó a Linde y la obligó a arrodillarse. En el proceso, las otras dos chicas bajaron sus cuerpos para mantener sus acciones desviadas. Berengario miró a su mascota favorita y acarició su sedoso cabello rubio rojizo antes de darle una orden.

"Buena chica, lo has hecho bien entrenando a estas dos mascotas, ¡sin embargo, es tu turno de servir a tu amo!"

Los ojos de Linde brillaron de emoción cuando colocó sus labios alrededor de la cabeza de la polla de Berengario, chupándola lentamente mientras recorría su enorme longitud. Después de un tiempo, Berengario sintió que la presión dentro de su eje aumentaba hasta el punto en que sabía que la liberación estaba cerca. Por lo tanto, forzó la cabeza de Linde hasta la base mientras rociaba su semilla en su garganta.

La mujer no se atragantó ni intentó quitarse la longitud del interior de su boca. En cambio, tragó cada onza como si estuviera amamantando su polla. Después de estar segura de que había succionado hasta la última gota, soltó su garganta con una sonrisa feliz en su rostro.

"¡Gracias por el regalo, maestro!"

Al escuchar esto, Berengario no pudo contener más su lujuria y besó apasionadamente a la mujer, a pesar de que ella acababa de tragar su semen. Después de girar un poco sus lenguas, Berengario se apartó y miró a las dos chicas, que todavía estaban chupando el cinturón de Linde, desesperadas por un poco de semen propio. Desafortunadamente para ellos, no era ese tipo de juguete. Así, con una sonrisa maliciosa en su rostro, Berengario planteó una pregunta a su perra principal.

"¿A cuál deberíamos follar primero?"

Linde miró a los dos esclavos llenos de lujuria que estaban chupando su juguete antes de insertar sus dedos en los labios inferiores de ambas chicas. Después de unos segundos, sacó sus dedos y los chupó uno a la vez. Berengario no sabía cómo se utilizó ese proceso para determinar su primera víctima, pero al final, Linde gritó la respuesta antes de que pudiera expresar su confusión.

"Adela es..."

En lugar de cuestionar todo lo que sabía sobre el sexo, Berengario suspiró profundamente antes de empujar a Honoria fuera del camino y meter su polla en el agujero deslizante de Adela. La niña gritó instantáneamente porque no estaba preparada para una transición tan rápida, pero antes de que se pudiera escuchar su chillido, Linde empujó su juguete profundamente en la boca de la niña.

Al ver el asado continuo que Honoria hizo puchero, en última instancia, ella era la extraña, sin embargo, en lugar de sentarse y esperar su turno, comenzó a insertar uno de los numerosos consoladores que se encontraban en la habitación en su estrecha cueva mientras observaba el placer en el rostro de Adela con envidia. Linde tenía una sonrisa agradable en su rostro mientras follaba la garganta de Adela, tirando de sus coletas como si fueran el manubrio de una bicicleta mientras incitaba a la chica.

"¡Dile a mami cuánto amas su polla!"

Berengario se rió al escuchar esto, antes de jalar el tapón de cola insertado en el culo de Adela. La niña gritó una vez más mientras sentía la extraña sensación. Finalmente, apartó los labios del juguete de Linde y dijo con una sonrisa de satisfacción en su rostro.

"Me encanta la polla de mami... ¡pero la de papá es mejor!"

Esta respuesta inmediatamente hizo que Linde gruñera de disgusto, antes de abofetear a la chica en la cara.

"¡Cállate puta! ¡Mami no te preguntó por papá!"

Berengario se rió entre dientes cuando vio lo molesto que estaba Linde antes de burlarse de la mujer.

"Jaja, nada supera a lo real. Adela lo sabe, Honoria lo sabe y en el fondo tú también lo sabes".

Linde sonrió diabólicamente al escuchar esta declaración bastante audaz de su maestro. Finalmente, ella reveló su astucia natural, mientras se burlaba de Berengario por sus comentarios groseros.

"¿Oh? ¿Cómo sabrías tal cosa? ¡Quizás el Maestro también querría que su esclava lo sirviera con su polla!"

Cuando Berengario escuchó esta frase escapar de los labios de Linde, su expresión se hundió antes de darle la respuesta que buscaba.

"¡Tienes toda la boca sobre ti, puta!"

Después de decir esto, empujó a Adela tan fuerte como pudo, cubriendo sus entrañas con su semilla viscosa. Esto, a su vez, hizo que la chica se mojara de placer. Sin embargo, Berengario ahora estaba enfurecido por las provocaciones de Linde y ahora permitiría que las burlas de la belleza pelirroja quedaran impunes. Por lo tanto, estaba a punto de ponerse rudo y Linde lo sabía.

Por lo tanto, Berengario se puso de pie y agarró a Linde, causándole pánico. Rápidamente levantó a la mujer en el aire a través de un derribo alto de la entrepierna y suavemente "golpeó" a la mujer sobre la almohada, donde rápidamente encontró su lugar detrás de ella y penetró en su cueva apretada y húmeda. Presionó su rostro contra el suelo mientras golpeaba sus entrañas, todo mientras gritaba, ¡lo siguiente!

"¡¿Tienes algo inteligente que decir ahora, perra?!"

Linde gritó de placer con una amplia sonrisa en su rostro antes de rogar por más.

"¡No maestro! Este humilde esclavo no tiene nada más que decir aparte de: ¡Por favor, fóllame más fuerte!"

Berengario lucía una sonrisa maliciosa en su rostro mientras empujaba toda su longitud dentro y fuera del coño de Linde. Le dio una palmada en el trasero con fiereza, dejando una huella roja detrás mientras lo hacía. A pesar de esto, la mujer no tenía más que una mirada de éxtasis en su lindo rostro. Después de tratar a Linde con rudeza durante varios minutos, Berengario envolvió su brazo alrededor del cuello de Linde y la estranguló desnuda por detrás, todo mientras empujaba sus caderas en su coño con tanta fuerza como podía.

En cuestión de segundos, el estrangulador de Berengario cortó la sangre del cerebro de Linde y rápidamente se desmayó. Sin embargo, antes de hacerlo, se había mojado por completo sobre la polla de Berengario, lo que a su vez hizo que se corriera profundamente dentro de su matriz. Al ver que estaba completamente dormida, Berengario la soltó y caminó hacia Honoria, quien había observado la crueldad de Berengario con horror en su rostro. Al ver la expresión de Honoria, Berengario se rió entre dientes antes de agarrar sus caderas y empujar su polla aún erecta en su culo.

"Relájate, ella se despertará en unos segundos, y cuando lo haga, verá que te destruyen el culo mientras te mete ese consolador grueso en tu coño".

Honoria se encontró en un mundo de placer mientras Berengario devastaba sus entrañas. En última instancia, la predicción de Berengario fue correcta. Linde se despertó unos segundos después y miró la vista con confusión. Le tomó unos segundos ordenar sus pensamientos, pero cuando finalmente estuvo del todo, caminó hacia Berengario y Honoria, donde sacó el consolador del coño de Honoria y lo reemplazó con su propio juguete.

Honoria se estremeció de éxtasis al sentir que Berengario y Linde la penetraban dos veces. Esta reacción inmediatamente hizo que tanto Berengario como Linde se rieran mientras los dos golpeaban las entrañas de Honoria hasta que la niña se corrió por todo el lugar.

Después de terminar esto, Berengario finalmente se retiró y se derrumbó en el sofá. Estaba completamente agotado después de una dura sesión de libertinaje. Estaba a punto de pedirle a una de sus chicas que le trajera una cerveza cuando notó las miradas hambrientas en sus ojos mientras miraban su polla. Una sonrisa amarga se forzó en su rostro cuando Berengario hizo una pregunta para la que sabía que no quería respuesta.

"Ustedes, chicas, todavía no pueden tener hambre, ¿verdad?"

Las tres chicas inmediatamente asintieron con la cabeza en silencio, mientras se arrodillaban ante su maestro. Presentando sus traseros para que él los satisfaga. Al

mirar la escena, Berengario sintió un ligero dolor en las bolas. Con un pesado suspiro de derrota, expresó sus pensamientos en voz alta.

“Gracias a Dios creé máquinas de hielo, porque Dios sabe que las voy a necesitar después de esto”.

Después de decir esto, saltó a la refriega una vez más. Después de todo, era su deber como Emperador satisfacer adecuadamente a su harén, y estaría condenado si una pequeña cosa llamada agotamiento le impidiera cumplir con sus deberes. Por lo tanto, no se detendría en sus actividades sexuales hasta que sus tres mascotas estuvieran completamente satisfechas. Cuando terminó, la luna llena estaba alta en el cielo y Berengario estaba completamente agotado.

Capítulo 594: Introducción al Radiotelegraph

Berengario se derrumbó en su silla tapizada en cuero dentro de su oficina y suspiró profundamente. Por el momento, estaba en un estado lamentable, vestido con nada más que una bata de seda, y actualmente tenía una bolsa de hielo presionada contra su entrepierna. En su mano había una cerveza helada, que bebió como si fuera un hombre perdido en el desierto. Después de terminar la cerveza, colocó la bolsa de hielo a un lado y abrió otra, tomando un gran sorbo antes de gemir de miseria.

"Maldita sea, esas chicas van a ser mi muerte algún día..."

Después de pensar en esto, la mente de Berengario entró en un espacio extraño donde se rió entre dientes como si pudiera ver su propia lápida.

"Aquí yace el Gran Kaiser Berengar von Kufstein que murió de un ataque al corazón a los treinta y cinco años mientras se follaba a sus esposas... Oh, Dios, puedo ver que eso suceda".

Fue en ese momento que escuchó una risita suave emerger de la puerta, revelando la figura extra curvilínea de Yasmin. Ella también estaba vestida con nada más que una bata de seda, mientras caminaba al lado de su esposo y se sentaba en su escritorio con una bonita sonrisa en su rostro.

"Te estás divirtiendo, ¿verdad?"

Berengario suspiró exhausto antes de responderle honestamente.

"Más como trabajar hasta una tumba temprana..."

Yasmin se rió una vez más antes de burlarse de Berengario por sus acciones.

"¿Que esperabas? Le pediste a Linde que domesticara a Adela, pero ella es una mojigata. ¿No sabes que detrás de cada chica mojigata hay una zorra pervertida esperando a que la dejen salir? En cuanto a Honoria, creo que el entrenamiento al que la sometiste también despertó algo en su corazón. Nunca antes había visto a una mujer con tanto apetito, y mi hermano se casó con algunas perras seriamente sedientas".

La sonrisa de Berengario se congeló al escuchar esto, antes de hacer la pregunta más frecuente en su mente.

"¿Cuánto viste?"

Yasmin simplemente sonrió. Tenía una expresión bastante engreída en sus bonitos labios, ya que fue deliberadamente vaga en su respuesta.

"Suficiente..."

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esta respuesta tímida antes de hacer otra pregunta.

"Entonces, si nos viste divirtiéndonos, ¿por qué no te uniste a nosotros?"

Yasmin inmediatamente agarró su cerveza y tomó un gran trago antes de responder a su pregunta con una sonrisa astuta en su rostro.

"No sentí la necesidad de hacerlo. Además, si lancé mi gordo culo a la refriega, estoy seguro de que muy bien podrías haber perecido..."

Berengario sonrió al escuchar esto. Antes de acercar su silla, inmediatamente agarró los muslos gruesos y bronceados de la mujer y los besó suavemente.

"¿Quién dice que tu trasero es gordo? Creo que el término perfecto es más preciso".

Cuando Yasmin escuchó esto, se burló y tomó otro trago de la cerveza antes de empujar a Berengario de vuelta a su asiento.

"Tranquilo chico amante, acabas de terminar de dar cinco rondas con esas tres niñas. No creo que te quede nada en ti... Además, dudo que me encuentres atractivo. Parece que no puedo perder el peso del bebé..."

Berengario supo por la expresión de dolor en el rostro de la mujer que pensó que había perdido su atractivo sexual después de dar a luz a su Hijo. Sin embargo, Berengario nunca se sintió más atraído por la mujer que ahora.

En todo caso, la gordura de bebé le dio el empuje que tanto necesitaba y que la convirtió de un personaje tipo hermana mayor a una milf total. Por lo tanto, no permitiría que Yasmin se enfurruñara por detalles tan pequeños, y agarró la cara bonita antes de besarla apasionadamente.

Esto conmocionó a la mujer, pero no se resistió y en cambio disfrutó a fondo del momento íntimo. Después de un rato, Berengario la soltó y se recostó en su silla con una amplia sonrisa en su rostro.

"Si no estuviera tan herido por mi batalla anterior, te tomaría aquí y ahora. ¿Tienes idea de lo atractivo que eres? ¿Ahora mas que nunca? De todas las mujeres a mi lado, tal vez solo Linde sea tu igual".

Yasmin se rió al escuchar esto, antes de tomar otro trago de la cerveza de Berengar. Después de hacerlo, sacó dos más de su hielera y abrió las tapas antes de entregarle

una a su esposo. Tenía una expresión de duda en su rostro mientras jugaba con su flequillo.

"¿De verdad lo crees?"

Berengario asintió enfáticamente con la cabeza antes de tomar un sorbo de su cerveza. Después de la sala respondió a la pregunta de la mujer.

"¡Por supuesto!"

Esta respuesta trajo una sonrisa al rostro de la mujer, donde pronto se encontró sonrojándose muy levemente y desviando la mirada. Finalmente, sus ojos vieron un archivo interesante etiquetado como "Radiotelegraph". Al final, la curiosidad de la mujer se apoderó de ella y lo sacó de su gabinete y lo miró. Ella bebió su cerveza en silencio mientras miraba todo el documento antes de expresar sus opiniones al respecto.

"Si bien no estoy del todo seguro de cómo funciona todo esto, la idea general es enviar telégrafos a largas distancias sin cables, ¿verdad?"

Berengario asintió con la cabeza mientras se recostaba en su silla y sorbía su cerveza.

"Esto es lo más primitivo que puede llegar a ser la tecnología de radio. Este radiotelégrafo, o radio de chispa, como se podría llamar, es esencialmente poco más que una combinación de un transformador de alto voltaje, circuitos de resonancia, una chispa, una antena y una llave de telégrafo combinados en un solo mecanismo.

En principio, funciona esencialmente de la siguiente manera. Primero, usamos el transformador de alto voltaje para descargar una chispa a través del espacio de chispas a través de la bobina. A partir de ahí, la chispa excita los circuitos resonantes, lo que provocará un sonido de timbre y, al hacerlo, producirá una breve corriente oscilante que luego es radiada como ondas electromagnéticas por la antena. Después de eso, el sistema básicamente se repite a un volumen tan alto que todo el proceso parece ininterrumpido.

En términos más simples, podemos colocar uno de estos dispositivos, digamos aquí en el palacio, o el centro de mando o lo que sea, y otro en un barco en el mar. Los dos operadores de estos dispositivos pueden comunicar mensajes codificados a través de sus llaves telegráficas. El principal inconveniente es que es imposible cifrar dichos mensajes, lo que hace que sea muy fácil para nuestros enemigos captarlos potencialmente. Por supuesto, tal preocupación es una cuestión del futuro, ya que nuestros enemigos actuales no poseen la capacidad de comunicarse a través de telégrafos alámbricos, y mucho menos radiotelegráficos".

Cuando Yasmin escuchó esto, quedó absolutamente sorprendida. Si bien había mucha jerga tecnológica en las palabras de Berengario que no entendía, todavía era lo suficientemente inteligente como para comprender las consecuencias del mundo real

de comunicarse en tiempo real con personas de todo el mundo. Por lo tanto, su primera pregunta fue sobre el alcance de dicho dispositivo.

"Esposo, ¿hasta dónde podría uno comunicarse con uno de estos llamados radiotelégrafos?"

Berengario tenía una sonrisa maliciosa en su rostro cuando escuchó esto, antes de revelar el alcance de sus planes.

"Teóricamente, con suficiente potencia y un dispositivo lo suficientemente grande, uno podría comunicarse fácilmente a través del Atlántico. Mi plan es construir varios de estos dispositivos y extenderlos por las principales ciudades y las colonias del Nuevo Mundo para garantizar comunicaciones seguras entre las operaciones críticas del gobierno. También tengo la intención de construir uno de estos dispositivos en las capitales de mis aliados, para garantizar que podamos comunicarnos de manera más efectiva en situaciones de emergencia.

Yasmin apenas podía creer lo que escuchaba. Tuvo suerte de estar sentada porque probablemente habría perdido el equilibrio por tal conmoción. Obviamente, tuvo que pedir aclaraciones sobre la viabilidad de construir tales dispositivos.

"¿Y puedes hacer uno de estos?"

Berengario sonrió antes de negar con la cabeza.

"Por el momento, no sería fácil, todavía hay algunos recursos más que necesitaré si tengo la intención de crear tales cosas, pero dale un año, y lo más probable es que tengamos al menos uno de estos construidos en la patria y el nuevo mundo".

Cuando Yasmin escuchó un gol tan absurdo, tomó un largo trago de su cerveza. Se bebió todo de una vez. Después de hacerlo, colocó la botella sobre el escritorio e hizo la pregunta más frecuente en su mente.

"¡Esposo, sé honesto contigo! ¿Eres el diablo?"

Cuando Berengario escuchó tal cosa, inmediatamente se burló, sin embargo, cuando notó la expresión seria en el rostro de Yasmin, se sintió culpable mintiéndole. Tal vez fue por su agotamiento físico, o tal vez la razón se encontraba en su actual estado de embriaguez, pero el emperador alemán reveló su mayor secreto.

"No Yas, no soy el diablo..."

Al escuchar esto, Yasmin suspiró profundamente aliviada. No sabría lo que haría si se revelara que, de hecho, se había casado con el diablo. Sin embargo, no tuvo mucho tiempo para relajarse inmediatamente después. Berengario volvió a hablar y, al hacerlo, causó una gran perturbación en su corazón.

“Pero yo soy del futuro...”

Capítulo 595 Se revela el mayor secreto del emperador alemán

Capítulo 595 Se revela el mayor secreto del emperador alemán

La Bella Mora sintió como si su corazón se detuviera en ese momento mientras miraba a Berengario con incredulidad. Al ver la expresión invaluable en el rostro de Yasmin, Berengario se rió antes de abrazarla y hacer pasar sus comentarios como una broma.

"Estoy bromeando. ¡No actúes tan serio! Como si tal cosa pudiera ser verdad.

Yasmin siguió mirando a su esposo con incredulidad. Aunque Berengario había dicho que era una broma, conocía a su esposo lo suficientemente bien como para saber que estaba diciendo la verdad. Cuanto más pensaba en tal cosa, más se daba cuenta de que era la única explicación lógica para todos los logros de Berengario. Así, después de pensarla por un tiempo, Yasmin calmó su mente y puso una cálida sonrisa en su rostro antes de aceptar la broma de Berengario como una realidad.

"Así que eres del futuro.... eso en realidad explica muchas cosas. Si no te importa que te pregunte, ¿qué le pasa a Granada en la época de donde eres?

Ahora era el turno de Berengario de mirar a la mujer con incredulidad. No pudo evitar preguntarle qué tan indiferente estaba ella con esta revelación total.

"¿Así? ¿Aceptas una explicación tan ridícula como la realidad?

Yasmin respondió a la pregunta de Berengario con una burla, antes de señalar el papel en su escritorio.

"Berengar, nadie sabe qué son las ondas de radio y, sin embargo, no solo pareces ser consciente de su existencia sin ningún tipo de experimentación, sino que has diseñado sin ayuda un dispositivo que parece haber sido perfeccionado a través de décadas de innovación.

Ahora no soy un científico, pero sé que esto desafía todo el conocimiento común en el mundo de hoy. Entonces, o eres el diablo, has vendido tu alma al diablo para que puedas entender los misterios del mundo, ¡o eres del futuro donde esas cosas ya son una realidad!

Berengario se rascó la barbilla avergonzado al escuchar esto. No esperaba que Yasmin fuera tan inteligente, por lo que suspiró derrotado antes de responder a su pregunta anterior.

"En el año 1492 cae el Emirato de Granada y se completa la Reconquista Católica de Iberia. En los siglos siguientes, los católicos se involucran en una despiadada campaña de genocidio para expulsar a los moros restantes de las tierras que una vez habitaron, convirtiéndose para siempre en una nota a pie de página en la historia".

Yasmin luchó con las lágrimas en sus ojos, luchó por creer que tal destino caería sobre su pueblo, pero cuando realmente lo pensó, la única razón por la que no estaban actualmente bajo el control del mundo católico como un estado títere fue por la interferencia de Berengario, por lo que llegó a una conclusión repentina cuando le preguntó a Berengario sobre sus razones para aliarse con Granada.

"Entonces, ¿tu alianza con mi gente es para que puedas evitar este destino?"

En respuesta a esto, Berengario negó con la cabeza y suspiró profundamente antes de revelar la verdadera intención detrás de su alianza con su tierra natal.

"Si te soy sincero, mis intenciones no eran tan nobles. Cuando incluso pensé en Granada como un aliado potencial, ya estaba enfrentando la presión de la Iglesia Católica. Estaba desesperado por alianzas estratégicas, y sabía que una España unida sería un enorme dolor de cabeza para las futuras generaciones de mi dinastía.

Entonces, la solución más lógica era ponerse del lado de Granada y crear un estado aliado basado en lazos amistosos. Sin embargo, nunca esperé que su princesa fuera tan atractiva, o que me enamoraría perdidamente de ella. Ahora que estamos casados, juro que haré todo lo que esté en mi poder para evitar que un destino tan horrible caiga sobre tu gente".

Yasmin asintió con la cabeza en respuesta a esto, aunque toda esta información la sorprendió. Con tiempo suficiente para procesarlo, podría aceptar la historia de Berengario como una realidad. Sin embargo, en este momento, su cabeza daba vueltas tanto por todo este extraño conocimiento que sabía que necesitaría algo de tiempo para ordenar sus pensamientos. A pesar de esto, siguió adelante con su interrogatorio, profundamente interesada en saber quién era realmente Berengario y por qué había venido a este mundo.

"Entonces, ¿por qué volviste a nuestro tiempo?"

A esto, Berengario simplemente miró las estrellas y suspiró antes de responder la pregunta de la manera más honesta que pudo pensar.

"No me conozco a mí mismo. No es como si tuviera elección. En mi vida pasada, fui ingeniero en el ejército más poderoso del mundo. Estábamos en un agujero de mierda abandonado por Dios en el Cercano Oriente, y terminé muriendo en una emboscada enemiga.

Después de sentir mi cuerpo hecho pedazos por la explosión, desperté en este mundo con dos conjuntos de recuerdos. Se podría decir que mi yo actual es una amalgama del Berengar von Kufstein de este mundo y la identidad de mi vida pasada”.

Yasmin sonrió con amargura mientras meditaba sobre todo lo que había dicho Berengario. Ahora sabía en su mente que Berengario estaba diciendo la verdad. Era la dualidad de Berengar von Kufstein de este mundo y un hombre del futuro.

Sin embargo, tal cosa no le importaba en lo más mínimo, pues a pesar de descubrir que parte de él era del futuro, seguía siendo el hombre que amaba, y sus orígenes no cambiaban ese hecho. En todo caso, lo mejoró. Con un profundo suspiro, la belleza tetona agarró las manos de Berengario y alivió su creciente tensión.

“Si bien es impactante escuchar tal revelación, te creo de todo corazón, y esto no cambia mis sentimientos hacia ti. Después de todo, según lo que dijiste, hacía mucho tiempo que habías reencarnado en este mundo cuando te conocí. Lo que significa que el tú actual es el hombre del que me enamoré. No me importa que tengas recuerdos del futuro. Lo único que me importa es que tú eres el hombre que amo...”

Berengario sintió que una lágrima se acumulaba en su ojo. Difícilmente podía creer que después de revelar su mayor secreto, esta mujer lo aceptaría a él y a su cuento fantástico. Pensó con seguridad que tendría que hacerlo pasar por una broma para mantener a la mujer en su vida.

Por lo tanto, rápidamente se encontró envolviendo sus brazos alrededor de la mujer y abrazándola con fuerza. Miedo de que si él la dejaba ir, ella lo dejaría para siempre. Yasmin tenía una sonrisa amorosa en su rostro mientras acariciaba el cabello dorado de Berengario y lo consolaba con palabras amables.

“Buen chico... Apuesto a que ese secreto te ha estado preocupando por algún tiempo. Ya no tienes que preocuparte, estoy aquí para ti...”

Al escuchar una declaración tan afectuosa, Berengario ya no pudo contener las lágrimas en sus ojos. Las lágrimas del emperador alemán cayeron a su alrededor como si fueran gotas de lluvia. Por primera vez en su vida, una mujer lo aceptaba por lo que realmente era.

Había sido un gran temor en el corazón de Berengario que si alguna de sus chicas supiera que él era de otro mundo, lo rechazarían instantáneamente. Sin embargo, ese no era el caso con la belleza morisca frente a él. Después de llorar por unos momentos, se separó de Yasmin y se secó las lágrimas de los ojos antes de mostrar una sonrisa en su rostro.

“¿Qué más te gustaría saber sobre mí? Responderé a cualquiera de sus preguntas siempre que pueda...”

La belleza tetona inmediatamente metió la mano en la hielera y sacó un par de botellas de cerveza. Los abrió antes de entregarle uno a su esposo con una bonita sonrisa en su rostro. Una sola palabra escapó de sus encantadores labios mientras hablaba.

"Todo..."

Dicho esto, Berengario suspiró mientras pensaba por dónde empezar el relato de su vida pasada. Como hombre acostumbrado a contar historias, pensó en la frase perfecta para comenzar su relato épico.

"Todo comienza en un pequeño pueblo en la costa este del Nuevo Mundo en el año 1998. Nací en una familia empobrecida dentro de la única superpotencia del mundo. Para la mayor parte del país, fue una época de gran prosperidad y, a pesar de eso, mis padres tuvieron que trabajar para mantenerme...".

Berengario pasó muchas horas de la noche explicando su vida pasada y las luchas que tuvo que pasar para superar la pobreza de su familia. Cuando la luz del amanecer iluminó su estudio, estaba cerca del final de su relato. Así, Berengario contempló el sol naciente y habló de sus últimos días.

"Como dije, me uní al ejército, pero cuando me gradué de la academia, ya no podía reconocer el país que una vez amé. La unidad que enfrentó mi país después de los ataques terroristas del 11 de septiembre finalmente fue reemplazada por el odio y la animosidad entre los dos principales partidos políticos.

No era raro ver violencia en las calles debido a esto. Los conflictos civiles se habían convertido en la norma y la economía se estaba hundiendo a un ritmo acelerado. Además de todo esto, había una pandemia mundial que no tenía un final a la vista.

Era mi opinión honesta que mi país no sobreviviría las próximas décadas. Supongo que tengo suerte de haber muerto en Afganistán en lugar de presenciar el colapso de Estados Unidos y el amanecer de una nueva era oscura. Porque no sé si tuve fuerzas para soportar tales dificultades.

Es por esta realidad que en esta vida he rechazado muchos de los principios modernos que llevaron a la desestabilización en todo el mundo occidental y, en cambio, he abrazado las tradiciones del pasado, al hacerlo implementé un estilo de gobierno basado en la estabilidad a largo plazo en mente en lugar de la libertad individual.

La democracia es un experimento fallido. Los últimos días de mi vida pasada demostraron que esto es cierto, por lo que es con esto en mente que digo ¡larga vida a la monarquía! Pero eso es suficiente sobre mi vida pasada. Se está haciendo tarde y deberíamos acostarnos".

Yasmin quedó atónita por todo lo que aprendió sobre la vida pasada de Berengario y cómo moldeó la persona que era hoy. Se alegró de que él fuera tan abierto y honesto

con ella, y sintió el deseo de apretarlo fuerte y asegurarle que todo estaba bien ahora. Sin embargo, antes de que pudiera hacer eso, otra pregunta entró en su mente.

"¿Vas a decirle a los demás?"

Berengario reflexionó sobre esto por unos momentos antes de suspirar profundamente y sacudir la cabeza.

"Tal vez eventualmente... Por ahora, mantengamos esto entre tú y yo".

Yasmin sonrió y asintió con la cabeza en respuesta a esto.

"Por supuesto, si así lo deseas, prometo mantener esto en secreto hasta mi tumba, pero creo que merecen saberlo... Espero que pronto encuentres la capacidad de contarles, por tu bien, tanto como por el de ellos. Ahora, esposo, vamos a dormir un poco".

Después de decir esto, Yasmin arrastró a Berengario a la habitación, donde usó sus enormes copas F como almohada para pasar la noche.

Capítulo 596: ¡Ya era hora!

Capítulo 596: ¡Ya era hora!

Pasaron otros seis meses desde que Berengario reveló su secreto a Yasmin, y durante este tiempo había pasado casi todas las horas del día asegurándose de modernizar su Imperio en la misma medida en que lo había hecho Austria. Su objetivo era crear un Imperio que imitara en muchos aspectos al Imperio Alemán de su vida pasada. Debido a esto, introdujo muchos estilos arquitectónicos nuevos para lograr esta estética.

Berengario había deseado ver grandes hazañas arquitectónicas esparcidas por sus ciudades, y usó cuatro estilos para lograrlo. El estilo gótico, el estilo renacentista alemán, el estilo barroco y el estilo historicista. Deliberadamente omitió el estilo clasicista que ganó prominencia en el siglo XVIII de su vida pasada porque sintió que era demasiado grecorromano y no lo suficientemente alemán.

Sin embargo, no fue solo la arquitectura la que avanzó en estos diversos estilos, sino el arte mismo. En esta era pacífica, la cultura de Alemania prosperó a niveles que nunca antes se habían visto. Naturalmente, Adela había asumido su papel al frente de este movimiento. Sin embargo, el hecho de que Alemania estuviera en paz no significaba que se hubieran descuidado los asuntos militares.

Las fronteras de Granada y el Imperio bizantino estaban siendo presionadas por sus vecinos y, como respuesta, Berengario había enviado tropas a las regiones en un esperanzado intento de disuadir al enemigo, pero si era necesario, proporcionar apoyo militar para poner fin a las hostilidades con una eficacia brutal.

En cuanto a las colonias mismas, habían prosperado. Si bien los nativos de la tierra de Nueva Suabia se habían levantado en armas contra los colonos, simplemente no eran rival para la potencia de fuego superior proporcionada a la Fuerza Expedicionaria Colonial.

Bajo el mando del general Arnwald Gerwig, que recientemente había sido ascendido al cargo y había servido bajo el mando de Berengario desde los fatídicos días de la Guerra por el Tirol, las Fuerzas Expedicionarias Coloniales expulsaron fácilmente a los nativos hostiles de sus tierras y construyeron fuertes para asegurar el área.

Arnwald recibió el mando de las Fuerzas Coloniales en Nueva Suabia para apoyar al gobernador Emmerich, quien había relevado a Honoria casi un año antes. Aunque sus métodos para sacar a los nativos de la tierra eran crueles, eran efectivos y el hombre se había ganado muchos honores por sus acciones.

Actualmente, Berengario estaba sentado en una hamaca con un daiquirí de coco en sus manos. Las hojas de palma de los árboles cercanos creaban un balcón seguro que

bloqueaba el sol. A su lado descansaban dos hermosas mujeres en bikini. A su derecha estaba Yasmin, que vestía nada más que un monokini tirachinas dorado metálico. El fino material de spandex se adhería fuertemente a sus curvas, exponiendo más de lo que ocultaba.

Si uno examinaba de cerca, incluso podía ver un mechón de cabello notable expuesto más allá de las líneas de la correa. En cuanto a Linde, estaba vestida con un bikini negro transparente que, debido al material ultrafino, mostraba con orgullo sus pezones rosados y se abría en la tela relativamente transparente.

Después de seis meses de arduo trabajo, la isla frente a la costa de Granada había sido completamente renovada y convertida en una propiedad privada para Berengario y sus hijas. Era el invierno de 1424 y Berengario había elegido pasarlo en el extranjero en un estado de absoluto lujo con sus hijas en una finca tropical.

Mientras Berengario descansaba con sus dos mujeres favoritas aferradas a él con fuerza, vio a Honoria y Henrietta jugar un partido de voleibol con Adela como juez. Las tres chicas vestían trajes de baño igualmente reveladores que las dos mujeres tetonas a su lado.

Cada vez que Honoria y Henrietta saltaban en el aire y golpeaban la pelota, podía ver sus tetas y culos moverse de una manera que lo emocionaba terriblemente. Esto se hizo excepcionalmente obvio ya que llevaba un par de calzoncillos de baño de spandex y, por lo tanto, la mano bronceada de Yasmin no tardó mucho en agarrar su eje y comenzar a acariciarlo.

“Dios mío, ¿qué tenemos aquí? ¿No estás un poco demasiado emocionado?

Berengario se rió entre dientes mientras tomaba un sorbo de su bebida alcohólica, disfrutando del trato que le brindaba su esposa. En cuanto a Linde, inmediatamente se dio cuenta de esto y tuvo una idea diabólica propia. Rápidamente se desabrochó la parte superior del biquini y empujó sus magníficos pechos en la cara de Berengario mientras lo incitaba.

“¡Ven con mami!”

Berengario no dudó en chupar los pezones erectos de Linde y disfrutar con un trago de leche materna fresca. Durante el último año, Berengario se había asegurado de que sus mujeres tomaran remedios a base de hierbas para evitar el embarazo. La razón de esto era simple: quería pasar esta luna de miel preñando a todos al mismo tiempo.

Debido a esto, sus mujeres pudieron disfrutar de esta experiencia al máximo. Por lo tanto, no fue una sorpresa que Yasmin finalmente se moviera hacia abajo en la hamaca e insertara la polla de Berengar entre sus enormes tetas de copa f. Rápidamente sacó una botella de protector solar de su bolsa cercana y la usó como lubricante mientras le hacía una paja a su hombre.

El pecho de piel bronceada de la belleza morisca se tragó por completo la enorme polla de Berengario mientras apretaba y amasaba sus pechos, creando un hueco resbaladizo y suave para que su marido follara.

Esto continuó durante varios minutos mientras Berengario observaba a Honoria y Henrietta disfrutar de su juego. Eventualmente, sin embargo, Honoria vio lo que su esposo y sus dos amantes estaban haciendo y se le ocurrió una idea diabólica. Durante un breve momento de libertad, mostró su matorral teñido de púrpura con un desliz deliberado de su bikini, lo que provocó que Berengario se excediera y rociara su carga sobre la cara bonita y el busto sustancial de Yasmin.

La belleza morisca luego lamió el esperma de sus senos antes de raspar lo que quedaba en su rostro y lamer sus dedos para limpiarlos. Con una sonrisa de satisfacción, felicitó a Berengario por su liberación.

"¡Buen chico, mami está orgullosa de lo saludable que estás!"

Cuando Linde escuchó esta frase, miró a la Princesa Mora. ¿Qué clase de juego estaban tramando los dos? Sin embargo, al momento siguiente, Yasmin metió el eje de Berengario debajo de su traje de baño y lo besó en los labios antes de susurrarle al oído.

"¿Te comportarás ahora?

En respuesta a esto, Berengario sonrió antes de darle a la mujer la respuesta que quería escuchar.

"¡Sí mami!"

Linde quedó atónito con esta revelación, evidentemente porque Yasmin era una mujer mayor tetona. Ella había retomado la fantasía de la milf en la vida de Berengario. Ella no sabía que esto se debió a que Berengario dijo que encontró atractivo al bebé gordo de Yasmin meses antes. En reacción a esto, Linde hizo un puchero mientras ocultaba sus senos cruzando los brazos con disgusto. Como Berengario pudo ver que Linde estaba molesta, rápidamente se rió entre dientes antes de burlarse de ella.

"¿Oh qué? ¿Quizás estás celosa, Linde?

La belleza pelirroja se negó a comentar e incluso desvió la mirada. Eso solo hizo que Berengario se riera más de lo que la sujetó debajo de él y pronunció las palabras que ella quería escuchar.

"¡Mami, dame leches!"

Dicho esto, Berengario comenzó a chupar ferozmente los pezones de Linde como si fuera un bebé, lo que provocó que la mujer sonriera en respuesta. Yasmin simplemente miró a Linde con una sonrisa de comemierda mientras se burlaba de la mujer.

"Qué desvergüenza, hacer que un hombre mayor que tú te llame mami, aunque supongo que tienes la figura para eso".

Linde no se preocupó en lo más mínimo por las réplicas de Yasmin y en su lugar lanzó un desafío.

"Siempre puedes unirte a nosotros. Estoy seguro de que con esas ubres de vaca, también has estado alimentando a Berengario..."

Yasmin simplemente se rió entre dientes en respuesta a esta burla infantil antes de quitarse los tirantes de su monokini de los hombros y unirse a la diversión.

"¡Si eso es lo que quieres, entonces por mí está bien!"

Por lo tanto, Berengario fue bombardeado por dos pares de enormes tetas, llenas hasta el borde de leche, y queriendo que él bebiera de ellas, y bebió. Después de un rato de disfrutar su tiempo con Linde y Yasmin, Berengario se derrumbó en la hamaca y metió la cabeza entre los dos pares de senos antes de expresar sus pensamientos.

"Amo mi vida..."

Después de divertirse un poco junto a la playa, Linde y Yasmin ahora estaban en mejores términos, y los dos tenían curiosidad por saber qué había planeado Berengario para la noche. Finalmente, Yasmin fue la primera en preguntar sobre esto.

"¿Qué es lo siguiente?"

Berengario desvió su mirada hacia la mujer mientras bebía de su bebida alcohólica una vez más. Después de unos cuantos sorbos de la pajita, reveló sus planes.

"Primero, tenemos una barbacoa junto a la playa. Me he asegurado de que trajeran carne fresca de la colonia cercana. Luego, después de que todos estemos bien alimentados y borrachos, los embarazaré a todos".

Linde y Yasmin se sonrojaron al escuchar esto. Al final, el incómodo silencio fue roto por la belleza tetona pelirroja que murmuró por lo bajo una sola frase.

"Ya es hora..."

En respuesta a esto, Berengario se rió antes de besar a la mujer en los labios. Tenía un largo día por delante y recién ahora estaba comenzando. Planeaba disfrutar plenamente de estas breves vacaciones al máximo de sus capacidades.

Capítulo 597: Luna de miel Parte 1

Después de pasar la tarde disfrutando del clima tropical en su isla privada junto a muchas mujeres, Berengario ahora estaba preparando la cena. En el borde del patio al aire libre de la mansión se encontraba una parrilla de carbón dedicada que Berengario solía cocinar una comida deliciosa para sus esposas.

Durante la Noche anterior, Berengario había marinado un asado de cordero gigante en una salsa estilo barbacoa que sabía por su vida pasada crearía una comida sabrosa, especialmente cuando se combina con ensalada de patatas y vino tinto. Mientras asaba el cordero a la parrilla, dos de sus esposas estaban ocupadas preparando las guarniciones.

De pie al lado de Berengar en el área de la cocina al aire libre, Linde estaba preparando un plato de la vida pasada de Berengar conocido como Bratkartoffeln, o como lo conocían en los Estados Unidos, papas fritas al estilo alemán. Tenía una sonrisa feliz en su rostro mientras preparaba cuidadosamente el delicioso plato con toda la experiencia que había adquirido en el último año.

En cuanto a la Ensalada de Patata, se hizo en un estilo alemán similar a partir de una receta que la familia de Berengario había ideado en su vida pasada. Yasmin fue quien preparó este plato, y ella también estaba bastante feliz mientras charlaba con Linde mientras las dos jóvenes realizaban la tarea que se les había encomendado con entusiasmo.

Con la adición de papas a la dieta alemana, Berengario trajo muchas de las recetas de su vida pasada a su familia. De todas sus esposas, solo Yasmin y Linde sabían algo de cocina y, por lo tanto, prepararon felizmente estas guarniciones mientras su esposo continuaba cocinando el plato principal.

En cuanto a las otras chicas, pusieron la mesa en el comedor al aire libre y sirvieron las copas de vino tinto que todas disfrutarían con su abundante comida. Era un buen vino tinto, desarrollado en Tirol del Sur, y era la añada favorita de Berengario. Después de sentarse juntos a la mesa, Berengario contempló su hermoso harén y ofreció un brindis por todos ellos.

“¡A nuestra familia, que crezca abundante y próspera!”

Cada una de las chicas levantó sus copas de cristal y las chocaron juntas en solidaridad. Después de hacerlo, cavaron en sus comidas. Con cada bocado, alguien presente en la mesa gemía de placer. En verdad, el cordero estaba suculento y sabroso. Las chicas nunca antes habían probado el cordero asado a la parrilla y disfrutaron mucho de su sabor. Honoria fue la primera en felicitar al chef.

“¡Berengar, no sabía que podías cocinar tan bien! ¿Dónde encontraste el tiempo?

Cuando la princesa bizantina hizo esta pregunta, Yasmin y Berengario intercambiaron algunas miradas en silencio antes de que el emperador alemán se disculpara rápidamente.

“Soy un hombre que a menudo duerme poco. A veces me entrego a la cocina para prepararme una comida deliciosa”.

Para sus mujeres, esta era una explicación aceptable. Solo Berengario y Yasmin estaban al tanto de la realidad de cómo había aprendido a cocinar. No mucho después, Henrietta cambió de tema mientras contemplaba la isla privada con ojos asombrados.

“No puedo creer que un lugar tan magnífico estuviera deshabitado. Tiene agua dulce, muchas palmeras y muchas hermosas playas de arena...”

Cuando Berengario escuchó esto, se rió entre dientes antes de explicar la razón por la cual la isla conocida como Isla Ronde en su vida pasada estaba deshabitada.

“En realidad, Henrietta, esta isla carece gravemente de fuentes de agua dulce sobre el suelo. Tuvimos que cavar cisternas avanzadas debajo de la mansión para poder acceder a las reservas subterráneas de agua dulce de la isla. Sin crear tal cosa, uno prácticamente tendría que depender del agua de lluvia para beber, o de las importaciones, las cuales son completamente imposibles de sobrevivir para los nativos.

Si bien nuestros equipos de construcción han tenido contacto con algunos nativos de las islas más grandes cercanas, las tropas estacionadas en la isla han actuado como seguridad adecuada, negando cualquier intento hostil de apoderarse de lo que hemos construido. Créanme cuando les digo que esta isla es increíblemente segura.

Sin embargo, como medida de seguridad, he considerado toda esta cadena de islas como una potencial futura colonia. Dentro del próximo año, el ejército alemán conquistará estas islas y establecerá un control permanente sobre la región para garantizar que nuestra pequeña propiedad privada aquí esté bien protegida de cualquier amenaza potencial”.

Henrietta asintió con la cabeza en respuesta a esta declaración. Como alguien que había sido mimada por su hermano mayor toda su vida, sabía poco sobre geopolítica y confiaba completamente en la palabra de Berengario. En cuanto a Linde, corrigió la declaración de Berengar agregando un pequeño dato.

“En realidad, ya hemos comenzado los intentos iniciales de conquistar la región. Mientras hablamos, nuestros Jagdkommandos se han infiltrado en las islas. Durante los próximos meses, barrerán las islas, asegurándose de pacificar a los nativos, o eliminarlos antes de que el ejército principal desembarque y establezca formalmente una colonia”.

Berengario asintió con la cabeza en respuesta a las afirmaciones de Linde. Él era muy consciente de esto, pero sintió que era necesario mencionarlo. Aún así, las mujeres sentadas a la mesa tenían diferentes expresiones. Honoria inmediatamente agregó algo de información al conjunto de conocimientos colectivos en un intento de competir con Linde.

“Mientras hablamos, mis chicas están explorando las islas en el Atlántico, buscando áreas oportunas para establecer colonias y depósitos de recursos para que el Imperio se apodere de ellos. No te preocupes, porque Malissa es totalmente capaz de comandar a mis corsarios mientras disfruto de unas vacaciones en la playa.

Cuando Berengario escuchó esto, se inclinó sobre la mesa y acarició el sedoso cabello púrpura de Honoria antes de felicitarla.

“Buena chica, tu tripulación ha demostrado ser excepcionalmente útil en la cartografía de un territorio desconocido. Espero con ansias sus futuros esfuerzos”.

Honoria sonrió al escuchar tales elogios y se sonrojó levemente, lo que provocó la envidia de varias de las chicas sentadas a la mesa. Berengario simplemente se rió entre dientes cuando vio lo celosas que estaban sus mujeres, antes de darle un mordisco a las papas fritas. Una amplia sonrisa se dibujó en su rostro mientras elogiaba a Linde por sus esfuerzos.

“Linde, tu forma de cocinar ha mejorado sustancialmente durante el último año. ¡Realmente has dominado tu oficio!”

Tal cumplido hizo que la mujer se sonrojara de vergüenza y jugara con su cabello rubio rojizo mientras agradecía al hombre por tan amables palabras.

“¡Gracias maestro!”

Al ver que Linde acaparaba toda la atención por su cocina, Yasmin rápidamente sacó su cuchara y hundió la ensalada de papa que había preparado y la empujó hacia la cara de Berengario.

“¡Abre de par en par y prueba la ensalada de papa de mamá!”

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto antes de hacer lo que le indicaron. Después de probar la ensalada de papa que había preparado su esposa, su sonrisa se amplió antes de felicitarla.

“Como siempre, comer su cocina es una delicia. Gracias, Yasmin, por el esfuerzo que pones en nuestra familia”.

Yasmin respondió de inmediato agarrando a Berengario y empujando su cabeza contra su seno sustancial mientras le acariciaba el cabello.

"¡Buen chico!"

Adela contempló el espectáculo íntimo entre Berengario y sus otras novias y forzó una sonrisa. Se sentía totalmente inadecuada, sin saber cocinar. Sin embargo, suspiró profundamente y se armó de valor para mejorar su relación con todos.

Desde que Berengario le había ordenado a Linde que la entrenara, Adela había sido más feliz en su vida. Nunca se sintió tan cerca de Berengario o de las otras chicas como ahora. Aún así, había un tinte de culpa en su corazón por algunos de los actos más pecaminosos en los que se involucró.

Sin embargo, ella simplemente reprimió este sentimiento y continuó haciendo lo que su esposo le pedía. Esperaba con ansias esta luna de miel porque sabía que Berengario tenía la intención de embarazarlos a todos, y había pasado un tiempo desde que había tenido hijos de su esposo.

Observó las sonrisas en los rostros de todos y los diminutos bikinis con los que estaban vestidas todas las chicas. Este era otro punto de discordia en su mente, ya que era la más delgada, la más baja y la más pequeña en términos de talla de copa de las mujeres de Berengario.

Miró avergonzada el revelador traje de baño que llevaba puesto. La joven emperatriz estaba vestida con un microbikini transparente azul con una parte inferior estilo tanga a juego y una envoltura transparente alrededor.

La razón por la que usó la bata fue porque se negó a salir al aire libre con un atuendo tan diminuto. Incluso si estuvieran mayormente solos en la isla, no podía soportar mostrar tanta piel. Cuando Berengario vio su expresión insatisfecha, sonrió antes de felicitar a la niña.

"Te ves hermosa, Adela, no necesitas ser tan cohibida. ¡Eres tan hermosa como cualquiera en esta isla!

Las mejillas de la joven emperatriz se sonrojaron de vergüenza mientras todos los reunidos en la mesa miraban su pequeña figura. Instintivamente se cubrió con los brazos mientras los ojos hambrientos de Linde la miraban con lujuria. Después de ver a la belleza pelirroja lamerse los labios, supo que esta noche le esperaba un mundo de placer.

Así, Berengario y sus mujeres disfrutaron de una agradable comida en una tarde de invierno en una isla tropical privada. Cuando finalmente entraron a su dormitorio, se involucrarían en todo tipo de libertinaje que, si se revelara al público, sin duda ganaría la condena. Afortunadamente para ellos, no había nadie en esta isla aparte de ellos, y unos cuantos guardias leales para proteger las instalaciones de la finca.

Capítulo 598: Un pequeño bribón inteligente

Mientras Berengario disfrutaba de su tiempo con sus esposas en una propiedad privada en una isla, sus hijos se quedaron en casa con dos cuidadores. Una de ellas era la madre de Berengario, Gisela, y la otra era la hermana mayor de Adela, Ava. La razón por la que Ava estaba presente era simple: actuó como nodriza de los niños más pequeños de Berengario.

Por el momento, tanto Kristoffer como Katherine se aferraban a sus enormes pechos mientras se alimentaban de la leche de su tía. Cuando Adela se acercó a ella para este puesto, difícilmente pudo negarse. Si eso significaba demostrar que podía ser un activo confiable para la Familia Imperial, entonces haría cualquier cosa que se le pidiera.

Afortunadamente, recientemente había dado a luz a un cuarto hijo, y debido a esto, sus ubres estaban llenas hasta el borde de leche materna. La joven miró a los dos niños, que parecían versiones infantiles de sus padres y suspiró profundamente derrotada.

“Pensar que estos dos hermosos bebés podrían haber sido míos. Oh Berengario, ¿no queda lugar para mí en tu corazón?

La verdad del asunto era que los recuerdos de Berengario de su vida en este mundo no eran tan completos como los de su vida pasada. Si bien Julian pudo haber tenido una memoria fotográfica que se transfirió con su conciencia, el Berengario original no solo tenía poca inteligencia, sino que tenía una memoria patéticamente breve.

Por lo tanto, sus recuerdos de su infancia como prometido de Ava se perdieron por completo. Fue en ese momento que Gisela entró en la habitación con Hans de la mano. Cuando escuchó el comentario de Ava, simplemente se burló antes de sermonear a la chica.

“Pensar que podrías haber sido una emperatriz, y lo tiraste todo por esa desgracia de un esposo tuyo. Realmente te compadezco. Honestamente, estoy sorprendido de que mi hijo pensara que serías la candidata ideal para ser una nodriza para sus hijos, considerando que parece no recordar su historia juntos. ¡Solo sé que te estoy observando, y si se mueve un solo cabello en la cabeza de esos niños, me aseguraré de que te retiren de tu puesto y nunca más te permitan acercarte a la familia real!

Ava sabía por qué Gisela la despreciaba tanto y no la culpaba. En cambio, suspiró y asintió con la cabeza, sin siquiera molestarte en protestar por comentarios tan crueles, sabiendo muy bien que no le haría ningún bien.

"Lo entiendo, y espero demostrar que soy digno de la Familia Real. Te aseguro que no permitiré que los hijos de Berengario sufran ningún daño.

En respuesta a esto, Gisela asintió con la cabeza antes de irse. Dejando a Hans al cuidado de la mujer.

"Asegúrate de hacerlo... Tengo una reunión con algunos viejos amigos a los que debo asistir, así que confío en que puedas cuidar al niño en mi ausencia".

Ava sonrió y asintió con la cabeza en respuesta a la madre del Emperador.

"Sería un honor..."

Gisela simplemente se burló de disgusto antes de irse, dejando a Hans en manos de su tía. Aunque técnicamente está relacionado de forma lejana con Ava a través del linaje de Berengario, Hans pensó en todas las esposas de Berengario como sus madres, y por eso le habló a Ava con un tono cariñoso mientras le pedía a la mujer que lo alimentara".

"¡Tía Ava, tengo hambre!"

Ava sonrió mientras miraba al primogénito de Berengar y asintió con la cabeza antes de responder a esta declaración.

"Ten paciencia, Hans, y te haré un sándwich después de que haya terminado de alimentar a tus hermanos".

Hans suspiró profundamente mientras esperaba que Ava terminara su trabajo. Después de hacerlo, agarró la mano del niño y esbozó una bonita sonrisa antes de hacerle una pregunta.

"Hans, ¿dónde está tu hermana? Les haré a los dos una deliciosa comida para el almuerzo. ¿Cómo suena eso?"

Hans sonrió al escuchar esto antes de abrazar a su tía.

"¡Suena bien! Creo que Helga está en la biblioteca..."

Cuando Ava escuchó esto, sonrió antes de levantar al niño y llevarlo a la biblioteca donde vio a la joven princesa de Alemania pintando como normalmente lo hacía en su tiempo libre. La mujer llamó rápidamente a su sobrina en un tono amistoso.

"¡Helga, es la hora del almuerzo!"

Cuando Helga escuchó esto, suspiró profundamente antes de dejar sus pinturas. Aunque a menudo era bastante tímida con los extraños, estos últimos días Ava la había tratado lo suficientemente bien como para que los príncipes pudieran tolerar su

existencia. Por lo tanto, rápidamente corrió detrás de su hermano y su tía cuando los tres entraron al comedor.

Después de sentar a los niños, Ava preparó rápidamente algunos sándwiches básicos y se los llevó a los niños. Después de colocar sus comidas frente a ellos, Ava estaba a punto de sentarse en la cabecera de la mesa cuando Hans miró a su tía y la reprendió por su insolencia.

"¿Tía? ¿Qué estás haciendo? ¡Ese es el lugar de mamá!"

Cuando Ava escuchó esto, se congeló en seco. No se le ocurrió pensar que sentarse en el asiento de la Emperatriz durante su ausencia podría considerarse de mala educación. Rápidamente hizo una reverencia y se disculpó con el niño mientras suplicaba perdón.

"Perdóneme, su alteza, simplemente estaba actuando por instinto".

Hans sonrió cuando escuchó esto y sacó un asiento a su lado para que Ava se sentara.

"¡Está bien, puedes sentarte a mi lado!"

Ava rápidamente hizo lo que le indicaron y suspiró aliviada. Por un segundo allí, casi se había puesto en una situación precaria. La mujer contempló la prístina pintura al óleo de Berengario con su atuendo real que estaba sobre la pared del comedor y suspiró derrotada. Hans notó de inmediato la expresión de amor en su rostro y pensó en una idea tortuosa. Rápidamente preguntó sobre los sentimientos de Ava por Berengario de una manera deliberadamente infantil.

"Tía, ¿amas a papá?"

Una pregunta tan directa inmediatamente hizo que Ava se sonrojara de vergüenza mientras miraba al chico frente a ella con incredulidad. A pesar de hacer una pregunta tan cargada, tenía una expresión completamente inocente en su rostro, lo que la llevó a creer que él era simplemente un niño que ignoraba el peso de lo que había preguntado. Debido a esta apariencia inocente, Ava no se dio cuenta de que el chico la estaba probando. Después de todo, ella desconocía por completo el agudo intelecto del chico.

"Érase una vez, los dos estábamos comprometidos. Desafortunadamente, tomé algunas malas decisiones y he llegado a lamentarlo. Ni siquiera creo que tu padre recuerde nuestro tiempo juntos... Entonces, en todo caso, supongo que podrías decir que me arrepiento".

Hans se sorprendió al enterarse de esto, e inmediatamente tramó un complot diabólico en su mente mientras ponía otra fachada inocente.

Siempre podría hablar bien de ti. ¡Sé que papá ama a las mujeres hermosas y tetonas, y creo que serías una gran mamá!".

Ava había mordido su sándwich en el momento en que escuchó esta declaración y prácticamente se atragantó en estado de shock. Después de toser por varios momentos, miró al niño con incredulidad. ¿Estaba tratando de matarla? Finalmente, forzó una sonrisa amarga y negó con la cabeza.

Eso no será necesario. Ya estoy casado y tengo varios hijos. Dudo que tu padre esté interesado en bienes usados como yo..."

Hans podía decir claramente que la mujer todavía sentía algo por su padre, pero ahora no era el momento de insistir en el tema. En cambio, simplemente suspiró y asintió con la cabeza con una sonrisa.

"Claro, si tu lo dices..."

Después de decir esto, mordió su sándwich y exclamó emocionado.

"¡Esto es realmente bueno, tía!"

Tales cumplidos del Príncipe Imperial trajeron una sonrisa a la cara de Ava. En cuanto a Helga, ella simplemente ignoró el programa de mierda en curso que su hermano estaba tratando de provocar y comió su comida en silencio. Conocía muy bien la personalidad de Hans y era consciente de que probablemente estaba tratando de provocar un drama entre Ava y su hermana. Esto era algo de lo que no deseaba formar parte y, por lo tanto, solo observaba la magistral farsa de su hermano con desinterés.

Ava acarició el cabello rubio rojizo del niño con una sonrisa en su rostro, pero en realidad su corazón estaba lleno de arrepentimiento y preguntas. ¿Era realmente demasiado tarde para reavivar su amor por Berengario? Ella ya estaba en un matrimonio sin amor. ¿Sería realmente tan malo convertirse en la amante del Emperador?

Solo podía pensar en un obstáculo importante en el camino para lograr tal cosa, y esa era su hermana pequeña. Adela nunca le permitiría ni siquiera acercarse a Berengario. Por lo tanto, simplemente suspiró derrotada mientras pensaba en las opciones de su vida.

En cuanto a Hans, sus intenciones eran exactamente como las había pensado Helga. Planeaba provocar un conflicto entre Adela y Ava simplemente por entretenimiento. Sin embargo, si Berengario finalmente tomaba a Ava como amante, supuso que no sería tan malo.

Por lo tanto, mientras Berengario disfrutaba de su tiempo con su harén, sin saberlo, su hijo estaba plantando semillas para que otro miembro se uniera. Aún no se había visto si llegarían a buen término. Después de todo, la historia entre Berengario y Ava no fue precisamente la más cordial.

Capítulo 599: Luna de miel Parte II

El sol se había puesto en el caribe y con él, Berengario y su harén se retiraron al dormitorio. No les tomó mucho tiempo quitarse la ropa y sumergirse en la gran casa de baños que se había construido dentro de la residencia. Luego de limpiarse el sudor, la mugre y la arena que se acumularon en sus cuerpos a lo largo del día, ingresaron al dormitorio, donde se prepararon para las próximas festividades.

Por primera vez desde que se había casado con Yasmin, las mujeres de Berengario estaban todas reunidas en una habitación, vestidas únicamente con túnicas de seda. De todas las chicas en el harén, solo Henrietta nunca había estado involucrada en asuntos grupales, por lo que tenía una expresión bastante nerviosa en su rostro cuando las chicas se quitaron la túnica y se presentaron a su hombre.

Berengario tenía una amplia sonrisa en su rostro mientras las mujeres se desnudaban para él y presentaban sus cuerpos. Hizo que se alinearan a propósito del tamaño de copa más grande al más pequeño, por lo que Yasmin estaba en el extremo derecho, seguida de Linde, Henrietta, Honoria y, por último, Adela. Al ver tal variedad de figuras sublimes de pie desnudas ante él, la virilidad de Berengario creció en excitación.

Al notar esto, Yasmin comenzó acercándose a su esposo y lamiéndole la polla. Linde no se quedó atrás, ya que rápidamente se arrodilló y sirvió a su amo junto a la belleza morisca. Lento pero seguro, todas las chicas llegaron de rodillas y trabajaron juntas para complacer a su hombre. Todos excepto uno.

Henrietta se quedó atrás y miró commocionada la facilidad con la que las mujeres trabajaron juntas para satisfacer a Berengario, que tenía una expresión emocionada en el rostro. Al final, Berengario notó que faltaba una lengua en su colección y miró a su hermana, que estaba paralizada por la commoción. Abrió los brazos y llamó a la chica con una amplia sonrisa en su rostro.

"Mi querida hermanita, ¿no serías una buena chica y vendrías a darle un beso a tu hermano mayor?"

La princesa de Austria sonrió antes de correr hacia su hermano y saltar a sus brazos, se sentó en su regazo sobre las cuatro esposas del hombre, colgando su trasero regordete sobre las cabezas de las mujeres que estaban en medio de chupar la polla del hombre.

Berengario besó apasionadamente a su hermana mientras la rodeaba con sus brazos y giraba su lengua alrededor de la de la niña. Linde notó el hermoso trasero que colgaba sobre su cabeza y mostró una sonrisa diabólica cuando agarró el trasero regordete de Henrietta y hundió su lengua en la raja de la princesa.

Los ojos de Henrietta se abrieron en estado de shock cuando sintió que la lengua de otra mujer acariciaba los suaves pliegues de su coño. Mientras tanto, ella se estaba besando con su hermano. Esta era la primera vez que sentía una sensación tan placentera, y no tardó mucho en salpicar los rostros de las cuatro mujeres reunidas debajo.

Al ver esto, la emoción de Berengario llegó a un nuevo umbral, e inmediatamente siguió las acciones de su hermana lanzando su semen sobre las caras de su esposa. Las chicas inmediatamente se lamieron el chorro y el semen de la cara de la otra con la lengua, asegurándose de que estuvieran bien y limpias durante la siguiente parte de la noche.

El rostro de Henrietta estaba sonrojado por el deseo mientras miraba a su hermano mayor debajo de ella. Berengario se dio cuenta de que estaba prácticamente en celo y estaba bien preparada para que él insertara su gruesa polla. Por lo tanto, con una sonrisa en su rostro, sostuvo la barbilla de Henrietta en su mano y emitió una sola orden.

"Rogar por esto..."

La hermosa princesa rubia se sonrojó de vergüenza y trató de ocultar tal espectáculo de la mirada de su hermano. Al final, Berengario la obligó a mirarlo a los ojos y, con una mirada autoritaria, obligó a su hermana a someterse.

"Hermano mayor... ¡Lo quiero!"

Dicho esto, Berengario insertó su eje directamente en los labios inferiores hinchados de la niña, haciéndola gritar de emoción. En cuanto a Linde y Yasmin, empujaron a su hombre sobre su espalda y asfixiaron su rostro con sus enormes tetas. Obligando al hombre que amaban a mamar de sus abundantes pechos.

Mientras esto sucedía, Honoria tuvo una idea diabólica, agarró una correa cercana y se la puso sobre la entrepierna. Cuando Adela vio esto, rápidamente preguntó qué pretendía la princesa bizantina.

"¿Qué vas a hacer con eso?"

Honoria inmediatamente susurró al oído de la Emperatriz, haciendo que se sonrojara antes de asentir con la cabeza en silencio. Fue a buscar otro juguete de diseño similar al de Honoria y se acercó al apretado culo de su prima más joven. Con solo un poco de lubricación, Adela empujó el juguete modelado según el eje de Berengar directamente hacia el trasero de Henrietta.

La princesa austriaca inmediatamente se contrajo sobre la polla de su hermano como un tornillo de banco mientras se corría sobre ella. Sin embargo, ni Adela ni Berengario

detuvieron su implacable asalto cuando la niña se estremeció y sufrió espasmos. En cambio, Adela la incitó con una expresión llena de lujuria.

"Ah, ¿te gusta eso? Bueno, entonces tengo un regalo para ti..."

Honoría inmediatamente saltó sobre la cama y empujó su juguete directamente en la boca de Henrietta, causando que la niña se atragantara con otro de los gruesos ejes de su hermano. Honoría agarró firmemente la cabeza de Henrietta y la obligó a mirarla mientras golpeaba la garganta de la niña. Con una sonrisa maliciosa en sus deliciosos labios, Honoría se burló de la princesa austriaca.

"Esto es lo que obtienes por dar el salto sobre nosotros. ¡Deberías haber estado en el suelo junto a nosotros desde el principio, perra ladrona!

Al ver una vista tan tentadora, Linde ya no pudo resistir la tentación. Se alejó de Berengario, permitiendo que Yasmin se sentara en su cara, mientras se acercaba y agarraba su propio juguete. El sádico jefe de espías inmediatamente se subió detrás de Honoría e insertó su polla en el agujero deslizante de la chica, haciendo que ella mirara hacia atrás en estado de shock solo para ser asaltada por los labios de Linde. La belleza pelirroja rápidamente empujó las caderas de la reina pirata mientras regañaba a la niña.

"¿Quién te dio el derecho de usar una polla? Oh mi dulce Honoría, te voy a hacer pagar por tanta arrogancia..."

Después de decir esto, Linde levantó a Honoría en el aire y golpeó profundamente el coño de la chica, bajándola lo suficiente para que Henrietta aún pudiera chupar la correa. Mientras tanto, Berengario podía sentir el juguete de Adela rozando su polla al otro lado de las entrañas de Henrietta, acercándolo cada vez más al clímax. Desafortunadamente, no podía ver lo que estaba pasando porque el culo gordo de Yasmin estaba en su cara, donde lo obligó a lamer su cueva húmeda.

Si hubiera visto lo que estaba pasando arriba, ya se habría corrido dentro del vientre de su hermana, en cambio, continuó siendo asaltado por el apretado coño de la chica, hasta que ya no pudo contenerse. Como si hubiera estallado una bomba, Berengario explotó dentro del coño de Henrietta, inundando sus entrañas con su semilla viscosa.

Esto hizo que la chica temblara y sufriera espasmos cuando eyaculó el enorme creampie que acababa de recibir. Henrietta luego se derrumbó sobre el pecho de su hermano antes de bajarse de su polla. Yasmin notó este giro de los acontecimientos y se levantó de su posición sentada, permitiendo que Henrietta besara a Berengario.

"¡Gracias por el regalo, hermano mayor!"

Por mucho que Henrietta quisiera ir a otra ronda, sabía que sería injusto monopolizar el tiempo de Berengario cuando había tantas chicas que aún no habían recibido su

regalo. Por lo tanto, en el momento en que saltó de la polla de su hermano, las otras chicas comenzaron a luchar por su turno. Al final, Adela fue la más rápida en actuar, tragándose instantáneamente la gruesa vara mientras preparaba a su hombre para otra ronda.

Una vez que el Emperador estuvo bien y listo, su emperatriz se sentó en su eje en una posición de vaquera invertida y tomó toda su longitud en su coño. Fue en ese momento que Henrietta vio una abertura, y así rápidamente se subió encima del juguete de Adela con su trasero, creando un tren humano.

Cuando esto había comenzado, Linde retiró su eje del enorme agujero de Honoria mientras la chica caía de rodillas, chorreando por todo el suelo y la colcha. Linde rápidamente empujó la cabeza de la niña hacia el suelo y le dio una orden.

"limpia el desastre que hiciste".

Así, Honoria se quedó en el suelo, lamiendo sus propios fluidos corporales. Fue en este momento que Linde notó una vista interesante, se acercó al coño abierto de Henrietta e insertó su polla. Los ojos de la chica se abrieron en estado de shock. Por segunda vez esta noche, había sido doblemente penetrada. Antes de que la niña pudiera protestar, Linde le metió el dedo en la boca y la hizo callar.

Al presenciar tan apasionante escena, Berengario no tardó en cubrir el vientre de Adela con su semen. Al igual que con Henrietta, esto tuvo una reacción en cadena que hizo que la chica llegara al clímax sobre su marido. A partir de ahora, Berengario había atendido a dos de sus esposas. Solo faltaban tres más. Suspiró profundamente por el cansancio al darse cuenta de que su noche estaba lejos de terminar.

Capítulo 600: Disuasión Exitosa

Mientras Berengario disfrutaba de sus breves vacaciones con su harén en un lejano rincón del mundo; un ejército se había reunido en los bordes de las fronteras bizantina y timúrida. Actualmente, un hombre árabe de mediana edad estaba parado en lo alto de una duna y miraba a lo lejos hacia la línea de defensa de su rival. Al presenciar las fuerzas combinadas de Alemania, Bizancio y Georgia reunidas en el área de interés, resopló con disgusto antes de regresar con su amo en el campo de abajo.

El Imperio Timurid no había escatimado en gastos para formar el ejército más grande que pudieran manejar. Trescientos mil hombres esperan el momento oportuno para invadir el oeste y, al hacerlo, declarar la yihad.

Desafortunadamente para ellos, habían subestimado la fuerza de los aliados del Imperio bizantino. Aunque el explorador no sabía cuán efectiva era la artillería alemana, podía hacer una conjectura basada en rumores del oeste. Rápidamente descendió al campamento y entró en la tienda que pertenecía a su Sultán donde se arrodilló ante el hombre y declaró lo que había visto.

“Su Majestad, parece que uno de los aliados del Imperio Bizantino ha desplegado una gran cantidad de cañones y otros dispositivos extraños. Hay 70 de esas armas en total repartidas por la frontera, esperando cualquier señal de conflicto. Parecería que no sería prudente invadir desde esta ubicación. ¿Quizás deberíamos reagruparnos con los Jalayirids y marchar desde el sur?

El sultán inmediatamente miró al Scout en silencio. Se tomó unos segundos para reflexionar sobre esta información. Aunque ambos desconocían la eficacia de la artillería alemana, el hecho era que los cañones escaseaban para la mayoría de las potencias del mundo. De hecho, 70 piezas de artillería eran sustancialmente más de lo que tenía acceso toda su alianza.

La idea de que los aliados de Bizancio pudieran desplegar un grado tan excesivo de cañones junto con la artillería bizantina existente llenó al hombre de cautela. Por lo tanto, después de una cuidadosa consideración, suspiró profundamente antes de seguir preguntando.

“Parece que se nos presenta un enemigo desconocido y poderoso. Dime, ¿son estas las mismas personas que proporcionaron a Bizancio las armas que usaron para aplastar a los mamelucos en Egipto?

El explorador asintió con la cabeza antes de dar su conjectura más educada.

"Eso creo. Por lo menos, parece muy probable. He oído rumores de comerciantes del oeste sobre el surgimiento de un gran Reino. ¿Quizás deberíamos investigar más sobre este enemigo desconocido y qué tan poderosos son en realidad?

El Sultán del Imperio Timurid asintió con la cabeza en acuerdo. Solo un tonto atacaría a un enemigo desconocido, y Sultan Salan Mirza no era tonto. Así, el sultán timúrida suspiró una vez más antes de cancelar sus órdenes anteriores.

"Muy bien. Envía a nuestros agentes al oeste y recopila toda la información que puedes sobre este extraño reino. Me niego a marchar sobre el Imperio Bizantino y comenzar nuestra Yihad hasta que sepa más sobre esta amenaza potencial. En cuanto a nuestro ejército, diles que regresen a sus hogares y que Allah no nos favorece en este día. Nos volveremos a reunir cuando tengamos una comprensión adecuada de la alianza que se nos opone."

El Scout asintió con la cabeza antes de partir de los aposentos de su Sultán, donde hizo lo que se le indicó. Mientras tanto, el sultán tomó un cáliz dorado lleno de agua y suspiró profundamente derrotado. No podía creer que el enemigo realmente tuviera setenta cañones de sobra. Empezó a preocuparse por este tema en particular.

O el enemigo había retirado todas sus piezas de artillería de su defensa nacional y las había enviado a la frontera bizantino-timúrida, o simplemente tenían una cantidad inconcebible de artillería a su disposición, tal cosa sin duda sería desastrosa para sus ejércitos si se atreviera a provocar un poder tan monstruoso. Por lo tanto, no fue una sorpresa cuando expresó sus pensamientos en voz alta.

"Un gobernante sabio no cae tan fácilmente en la trampa que su enemigo le ha tendido. Quienquiera que lleve la corona de este extraño Reino ejerce un poder inconcebible o está plagado de necedades. Enviar tantas armas a mi frontera solo puede verse como un acto de provocación. Sin embargo, no tengo los medios para actuar en consecuencia. Si esto fue pensado como un acto de disuasión, entonces me veo obligado a conceder. Bien jugado, forastero..."

Fue en este momento en el otro lado del mundo, donde Berengario yacía boca arriba, completamente exhausto por los eventos en los que había estado involucrado durante las últimas dos horas. Por alguna razón, sintió un tic en la nariz antes de estornudar con fuerza.

Un ruido tan fuerte despertó instantáneamente a las cinco mujeres desnudas a su lado, donde miraron a su alrededor en estado de shock, temerosas de que tal vez una tormenta se hubiera acercado a su isla privada. Berengario se sintió un poco avergonzado al darse cuenta de esto y en su lugar intentó calmar a sus mujeres con una broma.

"Parece que alguien está hablando de mí a mis espaldas..."

La idea de que cuando estornudabas, alguien te estaba insultando se derivó del anime que solía ver Berengario en su vida pasada. Fue por eso que todas las mujeres lo miraron extrañadas, como si no pudieran comprender la oscura referencia que acababa de hacer. Con una sonrisa incómoda, simplemente les informó a las mujeres que descansaran un poco mientras se recostaba y acurrucaba su cabeza entre dos enormes pares de tetas.

No te preocupes por eso. Duerme un poco. Dios sabe que lo necesito".

Al decir esto, Berengario una vez más se volvió a dormir, sin darse cuenta de que su provocación en las fronteras bizantinas había resultado en una disuasión exitosa.

Vetranis se sentó dentro de los límites de su Palacio Real. En su rostro expresó consuelo al escuchar el informe que le entregó su asesor de mayor confianza. El hecho de haber estado tan cerca de un estado de invasión total provocó un sudor frío en la frente del emperador bizantino mientras suspiraba profundamente aliviado. A su lado estaba nada menos que el Strategos Palladius, quien habló sobre el informe de inteligencia que había recibido de sus agentes en el este.

"Parecería que el acto de Berengario de enviar una brigada de artillería a nuestras fronteras ha hecho lo contrario de sus intenciones. En lugar de provocar directamente un conflicto en una sola batalla decisiva, en cambio ha disuadido al Imperio Timurid de atacar.

Aunque por cuánto tiempo el emperador alemán nos ha comprado la paz, no lo sé. Hemos recibido rumores de que los agentes de nuestros rivales han entrado en Europa buscando información sobre las capacidades militares del Imperio Alemán.

No tengo ninguna duda de que cierta muchacha pelirroja que controla la inteligencia de Alemania podrá combatir a fondo los esfuerzos de espionaje de los timúridas. A pesar de esto, otro miedo ocupa mis pensamientos. Por muy razonable que pueda ser Salan, me temo que sus aliados están impacientes y presionarán por la jihad en lugar de buscar una alternativa pacífica, incluso si eso significa su muerte. Como sabes, esos fanáticos de los sultanatos mamelucos y jaylaríes están lejos de ser racionales.

Vetranis frunció el ceño cuando escuchó esto, era cierto que habían comprado una paz momentánea con la artillería superior presente en la frontera oriental, pero debido a la naturaleza extremista de los sultanatos musulmanes, la Jihad era inevitable y por eso necesitaba hacer preparativos. Por lo tanto, el emperador bizantino preguntó sobre la viabilidad del servicio militar obligatorio.

"Hemos tenido algo de tiempo ahora para preparar las innovaciones agrícolas e industriales que nos proporcionaron nuestros Aliados en Occidente. Si tuviéramos que promulgar el servicio militar obligatorio, ¿cómo afectaría la estabilidad del Imperio?

Paladio sabía que esta pregunta se avecinaba y preparó un análisis exhaustivo de este mismo tema con anticipación para esta reunión.

"Los rendimientos de los cultivos son más altos que nunca, y en estos días se requieren menos hombres para trabajar en los campos. Creo que la conscripción es plausible, pero me temo que podría ser una exageración. Tal vez deberíamos invertir primero en una campaña de reclutamiento. Si aún no recibimos los números necesarios para combatir al enemigo, entonces y solo entonces deberíamos recurrir a algo tan drástico como el servicio militar obligatorio a gran escala".

Vetranis pensó en esto durante algún tiempo y asintió con la cabeza de acuerdo con las sugerencias de Palladius.

"Muy bien. Lo haremos a tu manera. Tengo fe en tu Paladio. Asegúrate de que nuestro Imperio esté preparado para el eventual ataque de nuestros enemigos. Si no hay nada más de importancia, entonces estás despedido".

Dicho esto, el veterano Strategos se inclinó con respeto a su monarca antes de partir del Gran Salón del Palacio Real. Había una guerra en el horizonte, y aunque habían disuadido con éxito una invasión a gran escala por el momento, inevitablemente comenzaría un derramamiento de sangre.

No sabía dónde había desaparecido Berengario en las últimas semanas, pero tal ocurrencia se estaba volviendo más frecuente. Paladio hizo una rápida oración a dios por la buena salud del emperador alemán. Después de todo, si estuviera enfermo, representaría un riesgo de seguridad muy serio para la estabilidad de ambos imperios. Después de hacer esto, Palladius rápidamente se puso manos a la obra y promulgó las nuevas políticas de contratación.

Cuando Berengario finalmente regresara a la patria, lo sorprendería ver que una guerra tan masiva se evitó por tan poco en su ausencia. Esta disputa fronteriza confirmaría una vieja cita de Napoleón como realidad en la mente de Berengario.

"Dios está del lado de la mejor artillería".

Capítulo 601: Subestimado y con exceso de trabajo

Hemma se paró frente a la sede de la inteligencia real. En sus manos había un cigarrillo, no de la variedad de cáñamo que se había generalizado entre el ejército del Reino de Alemania, sino que era un cigarrillo de tabaco. Tales cosas eran un lujo ya que actualmente el tabaco solo se cultivaba en la colonia de Nueva Viena, y los envíos a la patria eran en cantidad limitada.

Las mujeres presionaron sus deliciosos labios rosados contra el borde antes de tomar un largo trago, inhalando el humo a través de sus pulmones antes de exhalar con fuerza. La oleada de nicotina era algo que mantenía su mente estable. Después de todo, como subdirectora de la inteligencia imperial alemana, tenía un trabajo muy estresante.

Con Linde fuera, en su luna de miel en el nuevo mundo, más y más trabajo se había acumulado en el plato de la subdirectora, tanto que se preguntó cómo era posible que una mujer hiciera todo el trabajo que su superior manejaba diariamente.

Después de terminar el cigarrillo, Hemma miró su reloj y frunció el ceño. Era hora de volver al trabajo. Por lo tanto, arrojó el cigarrillo al suelo y apagó las brasas antes de regresar a la sede. En el momento en que entró por la puerta, los centinelas que vestían uniformes de estilo militar la saludaron al pasar.

Después de ingresar al tercer piso del edificio a través de una escalera de caracol, la mujer cargó directamente a su destino, que era la sala de conferencias donde los otros jefes de varios departamentos se encontraban reunidos actualmente, hablando sobre cierta operación de contraespionaje que estaba en curso.

En el momento en que abrió las puertas gemelas, los agentes reunidos se silenciaron rápidamente antes de ponerse firmes y saludar a su superior. Una mujer con cabello rubio recogido en una cola de caballo se apresuró a saludar a Hemma y presentarle sus respetos.

“Subdirector, no esperábamos su visita, ¡pero es un gran honor!”

Hemma simplemente se sentó y golpeó el reposabrazos mientras regañaba a la mujer por sus comentarios.

“¿Puede la mierda, y vaya al grano, qué está pasando con los agentes árabes que se han infiltrado en nuestras fronteras?”

La mujer se sorprendió por la naturaleza contundente de su superior, pero rápidamente presentó los informes de inteligencia que habían reunido.

“Un equipo de agentes del Imperio Timurid ha ingresado a nuestras fronteras del sur y está recopilando información sobre las capacidades militares de Alemania mientras hablamos. Estamos discutiendo un plan de acción para interrumpir sus operaciones...”

Hemma agarró el expediente y hojeó su contenido. Ella suspiró pesadamente después de hojear por unos momentos.

“¿Por qué deberíamos interrumpirlos? Están aquí para recopilar información sobre las capacidades del ejército alemán. ¡Entonces tal vez deberíamos mostrarles el verdadero poder del Reich! Presente una solicitud al Departamento de Defensa. Con suerte, esos viejos avaros harán un ejercicio militar conjunto con el Reino de Lombardía. Al hacerlo, muestra cuán efectivas son nuestras armas más nuevas.

El sultán ha hecho gala de su timidez. Él desconfía de la amenaza que poseemos y parece no estar dispuesto a comprometerse con una invasión de nuestros aliados si eso significa la destrucción completa de su ejército. ¡Así que muéstrale el destino de aquellos que se oponen al Kaiser!”

Los subordinados que se habían reunido para esta reunión sorprendieron al ver cómo Hemma estaba preparada para responder a esta amenaza del Cercano Oriente. Uno de los hombres instantáneamente se aclaró la garganta antes de preguntar más sobre la intención del subdirector.

“¿Quieres disuadirlos aún más de la invasión?”

Hemma asintió con la cabeza en un silencio momentáneo antes de hablar con un tono autoritario.

“El Kaiser y el Director están actualmente de vacaciones. Eso significa que nuestra principal prioridad es retrasar la inevitable invasión de Bizancio hasta que puedan regresar a casa. Si podemos llevar con éxito al mundo árabe a la mesa de negociaciones, no tengo ninguna duda de que Berengario podría negociar un acuerdo entre las dos partes.

La verdadera pregunta que surge es qué hacer después de que se haya logrado la paz en el este. Los árabes querrán conquistar otra región, y me compadezco de quien tenga la mala suerte de desempeñar ese papel. Sin embargo, nada de eso es importante. Por ahora, debemos continuar impidiendo la invasión hasta que el Kaiser haya regresado de su luna de miel. Además, ¿no tenemos otras preocupaciones de las que ocuparnos? ¿Hay alguna noticia del intento de España de apoderarse de las salitreras de Collbato?

Un oficial de inteligencia diferente reunió rápidamente los documentos en sus manos antes de entregárselos al Director Adjunto.

“Sí, parece que los españoles pretenden atacar las minas y tomar el control de ellas dentro de quince días. Ya están reuniendo las fuerzas necesarias, plenamente conscientes de que tal acto reavivaría el conflicto en Iberia. El mariscal de campo Adelbrand ha informado que sus tropas están listas y dispuestas a brindar asistencia, pero los mineros se encuentran muy por detrás de las líneas enemigas y será necesario un poco de esfuerzo para llegar a ellos a tiempo”.

Hemma no dudó en responder a esta noticia con una firme solución. Aparte de Linde y Yasmin, el subdirector era probablemente la persona más consciente de los planes de Berengario. Después de todo, ella era la segunda al mando de la Inteligencia Imperial, y trataba con Linde a diario, y esa zorra pelirroja tenía una propensión a hablar sobre su esposo y sus planes en un estado de adoración.

Sin embargo, para las personas en la sala, su respuesta a estas acciones fue impactante, por decir lo menos. No todo el mundo era plenamente consciente de los continuos esfuerzos de Berengario por provocar un conflicto con el Reino de España.

“Dile a Adelbrand que sus preocupaciones son innecesarias. De hecho, haz que evacúe a los mineros en secreto, y deja solo la fuerza más pequeña para ocupar el área para que al enemigo le parezca que nuestras operaciones están a gran escala. Infórmeme que todo el salitre que se ha extraído hasta ahora debe ser retirado y enviado de regreso a la patria. Es hora de la fase dos de nuestras operaciones en Iberia...”

Ni una sola alma en la sala sabía exactamente a qué se refería Hemma. Por lo tanto, no fue una sorpresa cuando las mujeres de cabello rubio expresaron sus preocupaciones.

“¿Fase dos?”

Una sonrisa maliciosa apareció en el rostro de Hemma, una que reflejaba la que comúnmente había expresado la propia Directora.

“El plan es simple. ¡Ahora que el enemigo ha comprado el anzuelo que el Kaiser tan amablemente les ha tendido, ahora es el momento de atraer al ejército español y sacarlo con una explosión masiva!

Le tomó a la gente en la sala comprender correctamente lo que decía Hemma, pero finalmente una persona en particular se quedó sin aliento antes de preguntar con incredulidad.

“¿No querrás decir?”

Hemma asintió con la cabeza antes de aclarar su respuesta anterior.

"Exactamente. ¡Berengario pretende destruir el depósito de salitre y con él al ejército español!".

Fue en este momento que todos los demás en la sala expresaron su sorpresa. Las minas de salitre de Collbato fueron uno de los pocos yacimientos de recursos naturales de un bien tan valioso en Europa. Aunque los mineros de Berengario habían estado trabajando horas extras para asegurar sus recursos, la realidad es que solo habían extraído un pequeño porcentaje.

Sin embargo, el ejército de Berengario no dependía de los depósitos naturales de salitre para crear pólvora, sino que usaba nitritos complejos y cultivaba la sustancia a nivel nacional. A sus ojos, era mejor utilizar el depósito para aniquilar al Ejército español en lo que sería la mayor explosión provocada por el hombre de la historia, que seguir perdiendo años luchando por el control. de eso

Este fue el plan de Berengario desde que su habilidad para fabricar pólvora superó sus demandas. Por eso había hecho que la seguridad del lugar fuera tan relajada, lo que permitió que un agente español finalmente se infiltrara e informara de su contenido a la corona española.

Con esta información en el aire, Hemma hizo un pedido más antes de salir de la reunión.

"Informa al Mariscal de Campo de las órdenes del Kaiser y haz que las cumpla. Si necesita algún apoyo de inteligencia, debes dárselo. Esta operación es de vital importancia para la guerra en Iberia, y si se hace correctamente permitirá que nuestra península se trague la península en su totalidad. ¡Recuerda, el fracaso no es una opción!"

Los Agentes inmediatamente se levantaron de sus asientos y saludaron al Director Adjunto.

"¡Sí, señora!"

Dicho esto, Hemma asintió y sonrió antes de salir de la sala de conferencias. En el momento en que entró en su oficina y cerró la puerta detrás de ella, solo había una cosa que captó su mente. Una pila renovada de papeleo. La mujer no pudo evitar maldecir su propia existencia.

"¿Estás bromeando? ¡Acabo de terminar mi papeleo hace menos de treinta minutos! ¿Cómo diablos una mujer puede hacer tanto trabajo? ¡Maldita sea, Linde, espero que estés pasando el mejor momento de tu vida en este momento porque me estoy ahogando en todo lo que me queda por hacer! ¿Dónde diablos está mi joven emperador caliente? ¡No es justo!"

Después de decir esto, la mujer rápidamente se acercó a su asiento y se sentó con un resoplido. No dudó en sacar un sello y comenzó a leer el primer documento sobre la montaña de papeleo. Con un golpe firme, estampó su aprobación en el informe antes de pasar al siguiente. Hasta que Linde regresara, así viviría la subdirectora sus días. Infravalorado y sobrecargado de trabajo...

Capítulo 602: Una última noche infernal

Berengario se sentó en la playa y miró a lo lejos con una amarga sonrisa en el rostro. Habían pasado semanas desde que él y sus hijas llegaron por primera vez a esta isla privada, y se podría decir que fueron las mejores vacaciones que jamás había experimentado. No es que haya experimentado muchas, ya que la mayoría de sus supuestas vacaciones en su vida pasada consistían simplemente en quedarse en casa y entretenerte con algún tipo de medios.

Aún así, sabía que los días que podía pasar solo y aislado con solo sus amantes como compañía estaban llegando a su fin. Mañana, tendría que regresar al Imperio y vivir una vida llena de guerra y política cortesana despiadada. Un profundo suspiro escapó de sus labios mientras bebía de su daiquirí de coco y contemplaba la puesta de sol.

En el fondo de su mente, se hizo un voto solemne a sí mismo. Un día en un futuro lejano, cuando hubiera logrado todas sus metas en la vida, se retiraría al campo como sus padres y viviría una vida pacífica en sus años crepusculares.

Al diablo con la política. Eso es algo que debería preocupar a la generación más joven. Además, ¿quién diablos querría a un anciano senil como líder de su nación? Era muy consciente de las consecuencias que tal cosa tendría y no deseaba empañar su legado en su débil vejez.

Mientras pensaba en esto, una figura oculta acechaba en las sombras. Un par de ojos oscuros observaron con cautela al hombre tendido en la playa. Después de observar a Berengario durante algún tiempo, el ser misterioso agarró el asta de su lanza y se acercó cada vez más al monarca aparentemente inconsciente. Solo después de haber alcanzado el rango de ataque, el hombre de cabello dorado hizo un movimiento.

Berengario se estiró suavemente y agarró el revólver que estaba sentado en la mesa cercana. Rápidamente retiró el martillo y apuntó el arma al cráneo del emboscador. Lo último que vio este guerrero nativo fue una sonrisa maliciosa en el rostro del emperador tuerto antes de que ocurriera un estallido audible y su alma fuera cosechada. Después de salpicarse de sangre y materia gris, Berengario maldijo mientras luchaba por contener el zumbido en los oídos.

“Genial... Ahora estoy empapado en sangre. Lo juro por Dios, quienquiera que esté a cargo de la seguridad se va a esciar la próxima vez que lo vea”.

Como si estuvieran en la cola, el jefe de seguridad de Island Estate, y los diversos miembros de la Guardia Imperial corrieron rápidamente a la escena, presenciando la espectacular vista de su Emperador vestido con calzoncillos de spandex mientras estaba cubierto con la sangre del hombre que acababa de matar. Mientras Berengario miraba a los atónitos soldados, frunció el ceño antes de darles órdenes.

“Bueno, ¡no te quedes ahí parado! ¡Asegura la jodida isla y asegúrate de que mis esposas estén a salvo!

Los soldados saludaron rápidamente a su emperador antes de salir corriendo a hacer lo que les decían. El jefe de seguridad se quedó atrás y se arrodilló junto a Berengario, disculpándose profusamente por no haber podido evitar tal ataque.

“Mi Kaiser, lo siento. ¡No sé cómo se colaron los nativos a través de nuestra seguridad!

Berengario se limpió la sangre de la cara con el dorso de la mano mientras reprendía al hombre por su fracaso.

“Es bastante obvio para mí que estos asquerosos salvajes han estado observando tus patrullas durante semanas, esperando el momento oportuno para atacar. Supongo que son de la isla cercana y están enojados porque reclamamos esta tierra para nosotros. Tiene mi permiso para mostrar a nuestros huéspedes el verdadero espíritu de la hospitalidad alemana...” pan da no v el

El hombre a cargo de la seguridad rápidamente asintió con la cabeza antes de responder a la declaración de su emperador.

“Se hará mi Kaiser”

Justo cuando estaba a punto de darse la vuelta y ejecutar sus órdenes, Berengario hizo una última declaración que envió un escalofrío por la espalda del hombre.

“¡Si no cumples con tus deberes como miembro de la Guardia Imperial nuevamente, haré que te corten la cabeza!”

El hombre no respondió a la amenaza de su Kaiser e instantáneamente se apresuró a asegurar a la Familia Imperial y eliminar la amenaza que se presentó. google pan da no v el Mientras estaba solo, Berengario notó que su bebida no estaba terminada y respondió bebiendo su contenido, donde luego examinó el revólver en sus manos. Con un profundo suspiro, miró hacia la distancia donde se encontraban sus esposas y comentó toda la situación con una sola frase.

“Malditos salvajes. Tuvieron que arruinar todo en mi última noche...”

Mientras Berengario disfrutaba de su bebida en las orillas arenosas de la playa, sus esposas estaban ocupadas preparando una comida en el comedor al aire libre de Private Estate. Habían decidido dejar en paz a su esposo por el momento mientras trabajaban juntos para asegurarse de preparar un festín adecuado para la última noche de su luna de miel.

Sin saberlo, una variedad de guerreros nativos de la isla cercana conocida como Carriacou en la vida pasada de Berengar se habían infiltrado en su propiedad y estaban comenzando su ataque. Mientras Linde cortaba el rosbif, un eco resonó en la distancia, lo que significa que se había producido un disparo.

En el momento en que esto sucedió, las chicas rápidamente se juntaron y pidieron ayuda. Desafortunadamente, sus lamentos solo atrajeron a los depredadores a su ubicación. En unos momentos, un grupo de guerreros nativos los rodeó rápidamente. Estos hombres estaban vestidos con faldas de hierba, con sus cuerpos pintados y los huesos de los muertos decorando sus cabellos; creando una presencia aterradora a medida que se acercaban poco a poco a las mujeres extranjeras.

Honoria rápidamente agarró un cuchillo para carne y lo agarró en sus manos. Con una expresión tranquila en su rostro, se preparó para luchar contra estos guerreros nativos. search pan da no v el Las otras mujeres en el harén de Berengario no tenían tanta confianza como la reina pirata de cabello púrpura y temblaban de miedo.

Los rugidos del conflicto resonaron en el aire, mientras resonaban los disparos y los gritos de los derrotados llenaban la isla. Al ver a una mujer tomar un cuchillo, un gran guerrero se burló con desdén antes de atacar a la mujer con su mazo de piedra. Cuando balanceó el arma hacia Honoria, la niña rápidamente lo evadió y, al pasar junto a él, le cortó la garganta con el cuchillo en sus manos.

El hombre cayó de rodillas mientras cubría la arteria cortada con sus manos, desesperado por detener el sangrado, sin embargo, al final se derrumbó en el suelo, muerto. No podía imaginar que existiera una sustancia tan afilada. Con una expresión de confianza en su rostro y un cuerpo cubierto de sangre, Honoria gritó a los guerreros nativos con una llamada feroz.

¡Venid a por mí, asquerosos salvajes!

Inmediatamente, los guerreros nativos corrieron hacia las chicas con una intención feroz. Uno de ellos rápidamente agarró a Adela y la llevó a sus brazos. Tenía una expresión llena de lujuria en su rostro mientras se lamía los labios.

Justo cuando Adela estaba a punto de gritar, un trueno crepitó y el cráneo de su captor voló en pedazos. Adela rápidamente empujó el cadáver a un lado mientras miraba a lo lejos para ver a su caballero de brillante armadura. Berengario estaba de pie con un revólver levantado en una mano y una espada en la otra.

Después de terminar su bebida, se apresuró a entrar en la casa para buscar su espada de vestir, que estaba tirada con sus otras pertenencias. Luego salió al comedor exterior donde sabía que sus esposas estaban solo para verlas rodeadas por el enemigo.

Con una mirada de preocupación en sus ojos, miró a su esposa y la consoló.

"¿Estás bien?"

Adela asintió con la cabeza en silencio, con lágrimas en los ojos. Quería abrazar a Berengario y nunca soltarlo, pero desafortunadamente, todavía estaban rodeados por el enemigo. Por lo tanto, fortaleció su determinación y respondió en un tono de odio.

"¡Matarlos a todos!"

Berengario asintió con la cabeza y levantó su pistola en el aire una vez más, levantó su pistola una vez más y disparó varios tiros más en los torsos de los guerreros nativos, disparándolos a izquierda y derecha. Fue solo después de que se quedó sin munición que cargó contra ellos con su espada. en mano Un brillo de odio estaba en sus ojos mientras gritaba con una risa loca.

"¡Ustedes hijos de puta lo han hecho ahora! ¡Cuando termine contigo, mataré a toda tu maldita tribu!"

Honoria aprovechó el caos y atacó sin piedad a los aturdidos guerreros nativos con su cuchillo, creando un concierto de carnicería entre ella y su marido. Una sonrisa maliciosa estaba en su rostro mientras saltaba encima de uno de los guerreros y apuñalaba su pecho repetidamente, como si fuera un alma en pena aullando. Ella gritó en el aire con furia.

"¡Matar! ¡Mutilar! ¡Quemar!"

Cuando Berengario se dio cuenta de esto, sonrió antes de desviar una lanza que se aproximaba. Con una embestida y una estocada, su hoja estrecha atravesó el corazón del enemigo, matándolo en el acto. Con una rápida retirada, Berengario corrió hacia el siguiente enemigo que estaba junto a Honoria mientras hacían retroceder a los invasores. Honoria tenía una sonrisa en su rostro ensangrentado mientras le comentaba a Berengario toda la situación.

"Esta es una última noche infernal en nuestra luna de miel, ¿no?"

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto antes de replicar.

"Honestamente, nunca esperé luchar codo a codo contigo. Tus habilidades con la espada definitivamente han mejorado desde que te enseñé por primera vez durante todos esos años."

Honoria simplemente sonrió en respuesta. No necesitaba oír eso de un hombre que pasaba la mayor parte de sus batallas a caballo. Las mareas de la batalla ahora habían cambiado y los guerreros salvajes se habían vuelto mortalmente asustados por el dúo dinámico frente a ellos y se retiraron. Honoria se apresuró a seguirla mientras Berengario la llamaba.

"¡No, espera!"

Sin embargo, ella ya se había ido, lo que lo obligó a correr tras ella. Aparentemente, lo hizo justo a tiempo. Por el momento, la agarró del hombro y arrastró a la princesa bizantina de vuelta a sus brazos.

Los salvajes doblaron la esquina y fueron abatidos por una línea de fuego. Honoria contempló la sangrienta escena con asombro, dándose cuenta de que si Berengario no la hubiera detenido, ella también sería picadillo en este momento. Berengario suspiró aliviado. Lo había hecho justo a tiempo. Fue solo entonces que un oficial se reveló y le dio a su emperador un informe de estado.

“Mi Kaiser, la isla está segura y eliminamos a los salvajes. ¿Cuáles son sus órdenes?

Berengario miró a lo lejos hacia la isla más grande cercana con una sonrisa diabólica en su rostro.

“Digo que las represalias son necesarias por un insulto tan grande. Informa a las Fuerzas Expedicionarias Coloniales que les permito invadir esta cadena de islas y matar a todos los nativos vivos que encuentren. ¡Estos asquerosos salvajes eligieron al hombre equivocado para joderlo!

Capítulo 603 Evitando por poco una guerra mundial

Habían pasado semanas desde la noche en que Berengario y sus tropas repelieron un ataque nativo en su isla privada, y durante este tiempo había regresado a Kufstein, donde rápidamente volvió al trabajo. Después de todo, habían ocurrido muchas cosas emocionantes durante su ausencia y se requería su aporte inmediato.

Inicialmente, las chicas fueron sacudidas por los sangrientos eventos, pero eventualmente se calmaron cuando regresaron al santuario del Palacio Imperial. Aún así, para algunos de ellos, era la primera vez que veían tal derramamiento de sangre y los perseguiría en la memoria durante muchos años.

Al regresar a la Patria, Linde inmediatamente recuperó su puesto como directora de inteligencia. No había duda de que ahora estaba embarazada, pero aún pasarían algunas semanas antes de que afectara su vida diaria, por lo que dedicó ese tiempo a cumplir su papel como maestra de espías de Berengario.

En ese momento, Berengario estaba mirando tres informes de la Inteligencia Imperial con el ceño fruncido. Dos de cada tres de sus teatros de operaciones de inteligencia en curso tenían noticias relativamente desfavorables.

Mientras los españoles marchaban hacia una trampa diseñada para aniquilar a su ejército profesional y permitir una rápida conquista germano-granadina de Iberia, el Imperio timúrida no había hecho lo mismo. La actitud cautelosa del sultán timúrida había hecho que Berengario ordenara una investigación inmediata del hombre y sus antecedentes. Había pasado un tiempo desde que tuvo un oponente tan racional.

Mientras esperaba los resultados de tal espionaje, había un asunto más importante que atender. Francia estaba en un estado de unidad temporal, ya que los duques rebeldes y los ingleses cesaron las hostilidades por el momento.

Según el recuento de Berengario, Sibilla ya debe haber regresado a casa, y probablemente iba a instigar un conflicto con Alemania como resultado de su duro trato. Aunque Berengario desconocía por completo lo brutal que había sido su sentencia. Después de todo, la operación de los Campos de Trabajo era algo que él no cuidaba personalmente, y la corrupción que plagaba el sistema había pasado desapercibida.

Cuando el emperador alemán leyó el informe sobre el alto el fuego, frunció el ceño. Una Francia unificada siempre sería una amenaza para Alemania, aunque nunca serían tan poderosos como sus vecinos alemanes, ni lo habían sido en su vida pasada, aparte del posible reinado de Napoleón. Francia todavía representaba una amenaza para el Imperio cuando se aliaba con otras naciones, una lección que Berengario había

aprendido de las dos guerras mundiales de su vida pasada. Por lo tanto, suspiró profundamente cuando re reveló sus pensamientos sobre el asunto.

"Esto es desafortunado. El Papado ha insistido en un alto el fuego entre los Reinos bajo su control. Esto presenta algunas dificultades en nuestros planes para destruir la identidad nacional de Francia y balcanizarla en territorios más pequeños".

Linde, Hemma y algunos generales estuvieron presentes en la sala para discutir los esfuerzos continuos de espionaje de Alemania en el Reino extranjero. Hemma fue la primera en hablar cuando le entregó una propuesta a Berengar, enumerando los cursos de acción sugeridos por la Inteligencia Imperial para resolver este problema.

Berengario examinó rápidamente la propuesta, mientras que Hemma habló sobre sus opciones.

"Es la opinión de nuestro Departamento de Operaciones Encubiertas que la solución más efectiva para reiniciar el conflicto en Francia es realizar un ataque de bandera falsa contra la corona inglesa. Si podemos asesinar a un miembro de la familia real inglesa y atribuirlo con éxito al Reino de Francia, podemos reavivar fácilmente la guerra".

Esta perspectiva atrajo de inmediato el interés de Berengario mientras miraba a Linde, buscando su aprobación sobre el asunto. La belleza angelical sonrió mientras se dirigía a su esposo. Ella sabía la próxima pregunta que el Emperador estaba a punto de hacer y no dudó en revelar sus pensamientos al respecto.

"Mi Kaiser, creo que tenemos un 82% de posibilidades de lograr esto con éxito, sin embargo, si fallamos y se revela nuestro complot, le daremos al Reino de Inglaterra un Casus Belli contra nosotros, tal cosa justificaría una invasión por parte de todo el mundo católico.

En mi honesta opinión, a pesar de nuestras ventajas militares; no estamos apropiadamente preparados para tal evento en este momento, especialmente con la Yihad persistente en la esquina, cualquier invasión católica de la patria resultaría inmediatamente en que nuestros aliados fueran invadidos por sus vecinos musulmanes.

Permítanme recordarles que la filtración de tecnología agrícola al resto del mundo occidental ha liberado muchas manos que ahora están siendo entrenadas en el arte de la guerra con el único propósito de la próxima cruzada. El número de fuerzas que nuestros enemigos teóricamente podrían movilizar en un mes a través de nuestras fronteras supera con creces el millón de hombres.

En cuanto a nuestras propias estimaciones, tenemos aproximadamente trescientos mil hombres en servicio activo que forman parte de las Fuerzas de Capacidad Terrestre,

diez mil de los cuales están repartidos por las colonias. Junto a esto, hay aproximadamente 50,000 reservistas que pueden ser llamados en cualquier momento.

Esos apenas son suficientes soldados para proteger las fronteras del Imperio en su totalidad. ¿Necesito recordarles que solo recientemente hemos acumulado grandes cantidades de territorio, y los estados menos que leales pueden estar sujetos a rebelarse para ahorrar su propio poder? Despues de todo, no todos comparten su visión de un Imperio alemán unificado bajo el dominio de Austria.

La ventaja de este conflictoía sería una dominación completa y total en el mar. Sin embargo, ese es el único aspecto que ganaremos con facilidad. Hay otra gran desventaja, y es el hecho de que los católicos consideran a todos los alemanes como herejes.

Debido a esto; son susceptibles de masacrar a nuestros civiles. Si fallamos en nuestro objetivo de asesinar a un miembro de la familia real inglesa y enmarcar el Reino de Francia, sin duda resultará en el derramamiento de sangre de millones de su gente".

Berengario sopesó los pros y los contras de tal resultado potencial con mucha atención. No quería tomar una decisión que pudiera resultar en la derrota y el fin de su dinastía. Aunque estaba seguro de que ganaría la guerra, las pérdidas que sufriría podrían retrasar sus planes por décadas. No era un cultivador inmortal, y sabía que su tiempo como gobernante era como máximo otros cuarenta años.

El emperador alemán insistió en si realmente valía la pena dividir a Francia por tal riesgo. Despues de todo, si esperaba unos años para que la Cruzada se llevara a cabo naturalmente, estaría en una mejor posición y podría usar la guerra como una excusa para dividir a Francia. Mientras Berengario se sentaba en contemplación silenciosa, Linde se dio cuenta de que su esposo estaba luchando por tomar una decisión y sonrió cálidamente cuando ella ofreció su opinión personal.

"Si crees que no vale la pena correr ese riesgo, entonces no lo hagas. Siempre hay alternativas que se nos ocurren para asegurarnos de que nuestros planes para destruir Francia se hagan realidad".

¿Quieres ver más capítulos? Visite [panda – novel .com](#) En respuesta a esto, Berengario suspiró profundamente antes de expresar su decisión.

"La destrucción de Francia ocurrirá a medida que pasen los años, independientemente de si decidimos actuar ahora. No deseo correr un riesgo tan grande para el Imperio y su gente, especialmente por un asunto tan simple como este. Tal vez haya algo en el futuro que justifique tal acción, pero Francia simplemente no vale la pena correr el riesgo".

Linde sonrió al escuchar la respuesta de Berengar, aunque varios de los miembros más agresivos de la Inteligencia Imperial opinaban que este era el mejor curso de acción,

sabía que una vez que expusiera completamente los riesgos, Berengar tomaría la decisión correcta.

Tal vez en una línea de tiempo alternativa, Berengario hizo asesinar a un miembro de la familia real inglesa, y su complot fue revelado, lo que resultó en un conflicto que se parecería a una guerra mundial. Sin embargo, en este mundo, donde Linde existió para darle una evaluación de riesgos adecuada, Berengar nunca cometaría un error tan costoso.

Hemma, por otro lado, estaba disgustada con el resultado. Se había esforzado bastante en compilar lo que sugería el curso de acción y estaba molesta al ver que se desperdiciaba. Sin embargo, si esta fuera la voluntad del emperador alemán, entonces ella no se quejaría. Después de todo, tal cosa fácilmente sería peligrosa para su carrera. En cambio, simplemente inclinó la cabeza y tomó la carpeta antes de hablar con gracia a su monarca.

“Muy bien, si esa es su voluntad, mi Kaiser, entonces debo encontrar una solución alternativa que se ajuste a sus necesidades. Si me disculpan, debo volver al trabajo.

Dicho esto, Berengario agitó la mano, lo que indica que el subdirector fue despedido. Todo lo que quedó en la habitación fue él mismo, Linde y algunos generales. Fue con esto en mente que rápidamente preguntó sobre los esfuerzos militares en curso en España.

“¿Cómo va la segunda fase de nuestra operación dentro de la Península Ibérica?”

Uno de los generales se acercó rápidamente a su emperador donde no dudó en informar al hombre de las noticias recientes del campo.

“Mi Kaiser, hemos recibido noticias de Adelbrand de que las operaciones están actualmente en marcha. Los mineros han sido evacuados, y en el lugar solo hay presencia suficiente para comprometerse con una retirada fingida. En cuanto al salitre restante, lo que ya hemos extraído ha sido retirado de forma encubierta de la región y está regresando a la patria mientras hablamos”.

Berengario sonrió y asintió con la cabeza mientras flexionaba los dedos antes de expresar sus pensamientos exactos.

“Excelente, entonces proceda según lo planeado. ¡En el momento en que el ejército español invade, ya sabes qué hacer!

El general saludó rápidamente a su monarca antes de responder.

“Sí, mi Kaiser”

Después de decir esto, Berengario hizo una señal para que los hombres se despidieran, dejándolo solo con su esposa. Los dos pasaron el resto de la tarde

preparándose para el inevitable conflicto en Iberia. Afortunadamente, debido a su aporte, Berengario había evitado por poco una guerra mundial. Las consecuencias que podrían haber resultado de la mencionada conspiración habrían sido desastrosas para Alemania y Europa en su conjunto.

Capítulo 604: Una retirada fingida

Lejos de la patria, en plena Península Ibérica, muy atrás de las líneas enemigas, un joven soldado acechaba dentro de la atalaya de su campamento. Sus órdenes eran estar atentos e informar inmediatamente de cualquier avistamiento de tropas españolas.

Este joven tenía solo 18 años y recientemente había comenzado el servicio militar en el ejército alemán como parte de su servicio militar obligatorio. La realidad era que Alemania no tenía los medios para facilitar la afluencia masiva de tropas resultante de su reciente unificación y, por lo tanto, se utilizó un sistema de lotería para dictar qué jóvenes reclutar para el servicio.

Desafortunadamente para el soldado Adrian Winterlinger, fue uno de los pocos desafortunados en ser seleccionado para el servicio armado. Después de graduarse de la escuela de infantería, fue enviado de inmediato al teatro ibérico, donde casualmente estaba estacionado en una mina detrás de las líneas enemigas. Su trabajo era terriblemente aburrido en su mayor parte, y la mayoría de los hombres dentro de este campamento pasaban los días jugando a las cartas y bebiendo.

Sin embargo, recientemente se elevó el estado de alerta y se generalizaron los rumores de un ataque español. Aunque siendo honesto, Adrian no sabía lo que estaba pensando el Alto Mando. Durante un período tan intenso, no solo habían evacuado a los mineros, sino que habían dejado atrás una pequeña parte de las tropas para luchar contra cualquier posible ataque. ¿Qué locura se había apoderado del mariscal de campo para pensar que tal idea era favorable?

Por lo tanto, suspiró derrotado mientras sacaba la cantimplora atada a su cinturón de combate y tomaba un largo trago. Después de devolverlo a su lugar, tomó sus binoculares y miró a lo lejos por undécima vez en la última hora.

Sin embargo, esta vez, algo era diferente. En la distancia había un brillo que no pudo identificar de inmediato. Sin embargo, mientras enfocaba su visión a través de los binoculares, el brillo comenzó a aumentar de tamaño hasta que alcanzó la claridad. Una conmoción apareció en el rostro del joven cuando se congeló en el acto.

Un enorme ejército marchaba hacia el campamento alemán. No sabía cuántos hombres había dentro del mar de hierro reluciente, pero sabía que no era algo que pudieran combatir fácilmente. Por lo tanto, rápidamente recuperó el control de su estado de pánico y tocó la campana dentro de la torre de vigilancia, lo que indica que se acercaba un ejército enemigo.

Los soldados en el campamento de abajo entraron en pánico mientras corrían hacia las fortificaciones de tierra del campamento y miraban por encima de los sacos de arena

cuidadosamente colocados. Cuando vieron lo que les esperaba en el horizonte, rápidamente se pusieron los cascos y cargaron sus rifles.

Los pocos hombres que tuvieron la suerte de manejar los Mk2 rápidamente comenzaron a insertar las balas en sus armas para prepararse para el ataque que se avecinaba. Pronto, el oficial a cargo del campamento salió de su puesto de mando y comenzó a dirigirse a las tropas.

“Mantengan la línea hasta que dé la orden de retirarse. ¡Cualquier hombre que retroceda antes de que se dé la orden, te juro que te dispararé yo mismo!

Tal amenaza envió inmediatamente un hormigueo por la columna vertebral de los hombres presentes. ¿En serio iban a ponerse de pie y luchar? Justo cuando estaban pensando en esto, el rugido del fuego de los cañones llenó el aire, y varias docenas de balas de cañón cayeron del cielo en la posición atrincherada. Los soldados de Alemania se metieron rápidamente en su fortificación y respondieron al ataque de los ejércitos españoles con uno propio.

Con las órdenes emitidas por el oficial de artillería local, la batería de seis cañones cargó sus proyectiles de 7,5 cm y disparó una andanada hacia el ejército que avanzaba. Adrian miró a través de sus binoculares en la distancia para ver los proyectiles explotar sobre las fuerzas enemigas, envolviendo al ejército español en llamas y metralla por igual.

¿Quieres ver más capítulos? Visite panda – novela, com Uno podía escuchar los gritos espeluznantes resonar en la distancia y, a pesar de esto, el enemigo no se inmutó. Mientras la caballería española cargaba, se encontraron con el fuego de los cañones mk 2 Schmidt, que dispararon cientos de balas de sus bocas a medida que pasaban los minutos.

La caballería española estaba siendo despedazada y, a pesar de ello, el ejército siguió avanzando en una carga suicida, sabiendo muy bien que el campamento y sus defensores no tenían las municiones para derrotarlos por completo. Un solo grito de batalla llenó el aire cuando los soldados españoles se precipitaron hacia los disparos.

"¡¡Dios lo quiere!!"

En este punto, Adrian se echó el rifle al hombro y disparó contra las fuerzas que avanzaban, sin embargo, al momento siguiente vio una bala de cañón que se acercaba rápidamente a su torre de vigilancia, donde saltó rápidamente fuera del área de la ventana y aterrizó en un carro lleno de trigo debajo.

Justo cuando escapó del impacto, la torre de madera se hizo añicos. Si no hubiera escapado en el momento en que lo hizo, estaría muerto. Adrian se recuperó rápidamente de su conmoción cuando un soldado aliado lo sacó del carro y lo arrastró hacia las trincheras.

“¡Sigan disparando en privado! ¡Si quieres vivir, debes seguir disparando!”

Adrian no dudó y rápidamente echó hacia atrás el cerrojo de su rifle g22, expulsando el cartucho gastado, donde sacó un repuesto de su equipo de red y lo insertó en la recámara antes de cerrar el cerrojo y apuntar su rifle a los enemigos que se aproximaban. No dudó en apretar el gatillo, reclamando la vida del español que se aproximaba. Justo cuando el enemigo llegaba a los límites del campamento, resonó el silbato y se dieron las siguientes órdenes.

“¡Retirada, abandonar el campamento!”

Los soldados alemanes quedaron completamente conmocionados al escuchar esta orden, pero no dudaron en seguirla. Después de todo, decenas de miles de hombres corrían hacia su posición y no tenían ninguna esperanza de victoria, por lo que rápidamente huyeron de la escena.

No mucho después de esto, el rey Felipe montó a caballo en el campamento mientras sus hombres levantaban sus armas en el aire y gritaban de alegría por la victoria. El monarca español tenía una amplia sonrisa en su rostro mientras se dirigía a sus tropas.

“¡Hombres de España! Hoy, hemos obtenido una magnífica victoria. ¡El enemigo nos ha robado una valiosa reserva de salitre y acabamos de recuperarla! ¡Este recurso puede paralizar el dominio alemán sobre la pólvora y permitir que nuestras fuerzas, y las de nuestros aliados, luchen adecuadamente contra los herejes que habitan nuestras tierras! ¡Hoy, los soldados de Cristo reclaman la victoria sobre el Imperio Alemán! ¡Muerte a Berengario el Maldito!

A lo lejos, el Comandante alemán observaba la escena a través de sus binoculares y tenía una sonrisa maliciosa en su rostro cuando vio al Rey Felipe instigar el cántico hostil. Con una sola frase condenó a su suerte al Ejército español.

“¡Hazlo!”

Con esas palabras pronunciadas, el zapador cercano presionó el émbolo de su detonador, que tenía un cable subterráneo que conducía a las minas debajo del campamento. La detonación recorrió el alambre hasta llegar a los explosivos ocultos enterrados en lo profundo de las minas junto a todo el salitre.

Mientras Felipe disfrutaba de su victoria con una amplia sonrisa en su rostro, se detonaron varias docenas de toneladas de TNT, y cuando se combinaron con la presión de las minas y el salitre oculto encendieron una explosión tan grande que creó una multitud de hongos. En un instante, el rey español y la mayor parte de su ejército fueron envueltos por las llamas e incinerados de este mundo, sin dejar nada atrás, ni siquiera sus huesos.

Los soldados alemanes se agacharon detrás de la línea de trincheras mientras la onda expansiva de tierra y escombros volaba sobre sus cabezas, destruyendo por completo el campamento de respaldo a varios kilómetros de distancia de las minas. Después de que todo terminó, el Comandante levantó la cabeza y miró el enorme cráter que existía donde solía estar la mina. Una caverna de fuego era todo lo que quedaba del único y orgulloso depósito de salitre.

Los soldados alemanes levantaron la cabeza en estado de shock y se sacudieron el polvo. No podían creer que hubiera ocurrido una explosión tan masiva. Si no se hubieran agachado debajo de sus fortificaciones y no hubieran usado sus cascos de acero, muy bien podrían haber fallecido a causa de la onda expansiva. El silencio llenó el aire mientras el ejército alemán contemplaba la destrucción provocada por su mano. Al final solo fue roto por el cacareo enloquecido del Comandante.

'¡Dios mío! ¡Tal poder devastador, en verdad, solo el Kaiser podría imaginar tal cosa! Envía un mensajero al mariscal de campo de inmediato, infórmale que el rey ha muerto y que la mayor parte de su ejército está con él. ¡El momento de recuperar Al-Andalus es ahora!".

El agente Jurgen recibió rápidamente un mensaje y un caballo para regresar a la capital de Granada. Todo el tiempo que cabalgó, miró hacia la dirección del cráter en estado de shock hasta que ya no fue visible. No podía creer que la humanidad pudiera fabricar un arma tan destructiva, y mucho menos que él pudiera ser testigo de ello. En los días siguientes comenzaría una nueva guerra e Iberia volvería a estar completamente envuelta en conflicto.

Capítulo 605 Ejercicio militar en el reino de Lombardía

El rey Bruno de Italia apoyó a uno de los generales más nuevos del Imperio alemán. Willehelm Ritter von Krieger era un hombre que había estado luchando en el ejército alemán desde los primeros días de las conquistas de Berengario.

Desde sus días luchando contra los bandidos tras la ascensión de Berengario como duque de Austria, el hombre había estado en casi todos los conflictos en los que había participado Austria, demostrando ser un comandante valioso y un soldado valiente.

De hecho, Berengario incluso le había otorgado la Orden Imperial de la Casa von Kufstein, que era el más alto honor en el Reino de Austria. También lo convirtió en un noble de facto, con el título de Caballero, de ahí el apellido Ritter von Krieger.

En los campos debajo de estos dos hombres había una Brigada de Artillería Alemana, armada con los juguetes más nuevos que el Imperio podía proporcionarles. A su lado había una brigada de artillería perteneciente al Reino de Lombardía que utilizaba los antiguos cañones de campaña de 12 libras de 1417 que hacía tiempo que habían sido eliminados del predecesor del ejército alemán.

El rey Bruno contempló las armas utilizadas por las fuerzas de su soberano con envidia en los ojos. No podía creer que existieran máquinas tan magistrales. Por cada ronda que sus soldados dispararon con sus cañones, los alemanes podían disparar diez, y a mayor distancia, con una letalidad mucho mayor.

Sin el conocimiento de este hombre, había un grupo de espías árabes del Imperio Timurid, observando este ejercicio con sorpresa. Este Imperio alemán no solo era capaz de desplegar una cantidad tan masiva de artillería en sus fronteras, sino que incluso podía desplegar una cantidad similar de cañones en un ejercicio militar con un vecino. ¿Qué tipo de capacidad militar profana era esta?

Sin embargo, en el momento en que presenciaron el impacto explosivo del proyectil de 75 mm en los maniquíes de paja que estaban vestidos con una armadura de acero, se quedaron boquiabiertos. Sin embargo, ese no fue el final de su asombro.

Poco después, otros 70 proyectiles cayeron en la ubicación del objetivo, y luego otro, y otro, hasta que realizaron 10 descargas separadas en el lapso de un minuto. Cuando cesó el fuego, no quedaba nada más que un cráter en la ubicación de los objetivos.

El alcance, el volumen y el poder destructivo de estos pequeños cañones de campaña superaron con creces a los bombardeos del Imperio Timurid. Si iban a ir a la guerra con este Imperio alemán, solo la muerte era segura. Con esto en mente, un espía

inmediatamente dijo sus oraciones, asustado por el mero pensamiento de tal realidad potencial.

Mientras los árabes rezaban, Willehelm levantó la mano en el aire, indicando a los artilleros alemanes que cesaran el fuego. Después de que cesaron los bombardeos, dio otra orden que prácticamente hizo que tanto el rey de Lombardía como los espías árabes se les salieran los ojos de las órbitas.

"¡Preparad los cañones giratorios!"

Los equipos de artillería cambiaron inmediatamente a una sola batería de cañones giratorios. Estas armas se basaron en el cañón giratorio Hotchkiss de la vida pasada de Berengar, pero se ampliaron a un proyectil de alto explosivo de 40 mm. Si uno quisiera entender la devastación que podría causar uno solo de estos, todo lo que tenían que hacer era imaginar sesenta y ocho granadas de 40 mm cayendo en su ubicación en un solo minuto.

Por lo tanto, cuando las seis armas se cargaron y dispararon sus proyectiles explosivos de 40 mm a tal velocidad de disparo, todos los que aún no eran conscientes de su poder destructivo prácticamente se desmayaron del shock. ¡Qué poderoso era el ejército alemán con armas tan devastadoras a su entera disposición!

Fue este pensamiento lo que inmediatamente hizo que los espías árabes concluyeran que una guerra con Bizancio significaría tomar las armas con Alemania y eso no sería más que un suicidio. Los dos espías árabes huyeron de inmediato, ya que no tenían el coraje de presenciar la destrucción adicional de la que era capaz el ejército alemán.

No mucho después, cesó el ejercicio militar y los dos ejércitos regresaron a casa. En cuanto a los espías árabes, trazaron el clíper más rápido que pudieron regresar a las fronteras del Imperio Timurid lo más rápido posible.

Después de varias semanas, estaban arrodillados ante su sultán Salan Mirza con expresiones de miedo en sus rostros. Acababan de informar la noticia del espionaje al sultán que los miraba con incredulidad.

"¿Estás seguro de esto?"

Los dos espías respondieron rápidamente sin dudarlo mientras asentían con la cabeza antes de declarar su máxima lealtad.

"No nos atreveríamos a mentirle a su majestad. Juro por Allah que todo lo que he informado es exacto y verdadero. ¡Si estoy mintiendo, que me derribe donde estoy!"

Esta respuesta obligó al sultán a sentarse en su asiento por la sorpresa, contemplando lo que esto significaba. Setenta de estas armas estaban en sus fronteras, y otras setenta estaban detrás de escena protegiendo las fronteras del Imperio Alemán.

Si el ejército alemán tenía tal tecnología de fabricación de acero que les permitía producir estas armas en masa, entonces era lógico que hubiera más de ciento cuarenta repartidas por todo el mundo. Si tal cosa fuera el caso, entonces la acción militar contra el Imperio bizantino sería una tontería. Sus aliados eran simplemente demasiado poderosos.

Se hizo cada vez más claro para Salan que si deseaba lograr sus objetivos, la diplomacia era la única alternativa viable. Por lo tanto, profundizó en el tema antes de dar una orden a sus subordinados.

"Informa a los jefes de los otros sultanatos. La victoria militar es la meta de un tonto. Solo a través de la diplomacia podemos obtener lo que queremos. Si dudan de mi afirmación, hazles saber lo que has visto. Si todavía se niegan, entonces recuérdoles quién está realmente en el poder entre el mundo musulmán.

Además de llamar la atención de esos tontos, envíe una carta al emperador bizantino discutiendo nuestra voluntad de negociar sobre nuestros reclamos y las disputas actuales entre nuestros dos reinos. Sin embargo, hágale saber que el Kaiser Berengar von Kufstein debe estar presente en estas discusiones o, de lo contrario, nos dejarán solo con la guerra como opción para resolver nuestras diferencias".

Los dos espías rápidamente asintieron con la cabeza y aceptaron estos términos.

"Muy bien. Despacharemos sus pedidos de inmediato. ¿Hay algo más que necesite de nosotros, su majestad?

Salan simplemente negó con la cabeza antes de responder a esta pregunta.

"No, lo has hecho bien y serás generosamente recompensado. En cuanto a los otros agentes en el campo, diles que se mantengan alejados del Imperio Alemán. Tengo la sensación de que meter la nariz en los asuntos del Kaiser puede verse como un acto de agresión, y quiero que esté de buen humor cuando finalmente nos encontremos".

Los dos espías asintieron en silencio con la cabeza antes de agradecer a su soberano por su benevolencia.

"¡Gracias, su majestad!"

Después de decir esto, desaparecieron de su palacio, dejando al hombre solo con sus muchas esposas. Uno de los cuales era una mujer de sorprendente similitud con la princesa Yasmin. La mujer envolvió sus brazos alrededor del cuello de su esposo y con gracia se apoyó en él mientras le susurraba al oído.

"¿Invitarás a mi primo a estas negociaciones? Escuché que ese niño tonto está aliado con los alemanes. Debería ser interesante ver su opinión sobre la disputa por la Tierra Santa".

Salan inmediatamente se dio la vuelta y miró a la mujer con una mirada severa. Luego agarró su garganta y la apretó con fuerza.

“¿Te atreves a ocultarme esa información? ¿Por qué solo escuchó sobre esto ahora?

La mujer luchó por expresar su defensa mientras el aire escapaba de sus pulmones.

“Yo... sólo... descubrí.... recientemente...”

Al escuchar esto, el sultán soltó su agarre, lo que provocó que la mujer jadeara mientras luchaba por recuperar el aliento. Solo una mirada de desdén estaba en los labios del hombre mientras pronunciaba una sola frase con feroz autoridad.

“Habla, ¿qué sabes de este Berengar von Kufstein?”

Después de recuperar la compostura, la mujer bajó la cabeza antes de responder a la pregunta de su esposo.

“Solo que no es ni católico ni ortodoxo. Aparentemente, fue excomulgado por el Papa y comenzó su propia secta del cristianismo, que es la religión dominante en su Imperio. También parece dispuesto a actuar en paz con los musulmanes, llegando incluso a casarse con mi prima Yasmin para asegurar su alianza con Granada. Te juro que no sé nada más...”

Al escuchar esto, Salan se burló con disgusto antes de ladrarle órdenes a la joven.

“Necesito que envíes un mensaje a tu primo, dile a ese niño tonto que si Granada no apoya a sus hermanos musulmanes en la lucha por Tierra Santa, entonces pondré a todo el mundo musulmán en contra de su pequeño reino. Es posible que no pueda atacarlo directamente ahora que se ha aliado con Alemania, pero aún puedo causar conflicto en sus tierras con un simple decreto de un imán”.

La joven asintió con la cabeza antes de inclinarse ante el sultán.

“Se hará, esposo”.

Después de decir esto, el sultán despidió a la mujer para que pudiera continuar con su tarea. Una simple frase escapó de sus labios mientras miraba por la ventana hacia el oeste.

“Berengar von Kufstein, me pregunto qué clase de hombre eres...”

Capítulo 606: Definición de un legado

Adelbrand se encontraba dentro de los límites del Palacio Real de Granada. En sus manos había una carta entregada desde el frente. A su lado estaban los distintos Generales y Oficiales encargados de dirigir los esfuerzos bélicos de la Alianza Germano-Granadina dentro del Teatro Ibérico. Una sonrisa diabólica estaba en su rostro mientras pronunciaba cada palabra con una prosa perfecta, como si estuviera recitando un poema.

“El Rey ha muerto, y sus ejércitos con él. La trampa que el Kaiser ha tendido a nuestros enemigos salió a la perfección. ¡España está madura para la conquista!

Hasan escuchó estas palabras e inmediatamente sintió una sensación desgarradora en el estómago. No había sufrido tanta ansiedad desde que su capital estuvo sitiada años atrás. Después de tomarse un momento para calmar sus sentidos, mostró una expresión severa cuando emitió la orden que alteraría el curso de la historia para siempre.

“Preparad mi Ejército e informad a los hombres que mañana marchamos sobre España. ¡Al-Andalus será restaurado!”.

Los vítores estallaron en la sala de guerra cuando el joven sultán anunció la declaración. La guerra había llegado a Iberia una vez más, y Hasan no buscó ser misericordioso durante esta ronda. El Ejército Real de Granada había pasado años preparándose para este mismo momento, y en este tiempo, sus ejércitos solo eran superados por los de Alemania.

Debido a la escala más pequeña de Granada en comparación con el Imperio bizantino, y al hecho de que Hasan había purgado sus filas de aquellos que eran desleales antes de que comenzara a reformar su ejército, el sultán podría convertirse en un poder que era más grande incluso que los poderosos romanos en el este.

La excesiva burocracia del Imperio bizantino, combinada con sus ejércitos en manos de varios generales con sus propios intereses políticos, había obligado al Imperio bizantino a modernizarse con bastante lentitud en comparación con sus aliados. El hecho del asunto era que los Strategos individuales tenían demasiado poder y autoridad para que el Emperador asumiera el control total.

A diferencia de Granada, que disponía de los equipos más modernos, Berengario estaba dispuesto a venderlos. Muchas Unidades Bizantinas todavía estaban en la era de la pica y el tiro. Sin embargo, esto no le preocupaba a Hasan, ya que sabía que sus aliados bizantinos no lo ayudarían en esta conquista.

Adelbrand subió rápidamente al estrado mientras se dirigía a los oficiales militares reunidos con orgullo en su rostro.

“El ejército alemán ha comenzado su marcha mientras hablamos. Tomaremos la vanguardia del conflicto. Con el ejército español derrotado en Collbato, no podemos permitir que el mundo católico responda. En cuanto a nuestros aliados granadinos, puedes asegurar las ciudades que hemos conquistado y asegurar la lealtad de los lugareños. ¡Por el Imperio!

Los oficiales alemanes estallaron de inmediato en vítores mientras saludaban al mariscal de campo.

“¡Por el Imperio!”

Dicho esto, la guerra por la restauración de Al-Andalus había comenzado, y la Reconquista que se había prolongado durante siglos pronto llegaría a su fin.

Berengario se recostó en su oficina con una sonrisa en su rostro. Estaba leyendo un informe telegráfico directamente desde el Cuartel General del Ejército Alemán en Iberia. Este informe constató el éxito de su trampa y el hecho de que el ejército alemán había comenzado su marcha. Antes de que el Mundo Católico pudiera reaccionar a esta noticia, Alemania fácilmente podría ocupar las tres cuartas partes de España, y atrincherar su posición a la espera de cómo respondería el Papado.

Técnicamente, no había hecho nada malo, ya que el ataque español a las minas había violado el tratado de Aquitania y, por lo tanto, la acción militar se consideró una respuesta legal y apropiada. Sin embargo, el mundo católico no abandonaría fácilmente toda Iberia a la fe musulmana, sobre todo sabiendo que los musulmanes a cargo de la nueva Al-Andalus estaban aliados con la Reforma alemana.

Estaba feliz de que sus ejércitos que estaban en espera ya se hubieran desplegado a través de la frontera española. Fue una pena que tuviera que perder una batería de artillería y algunas ametralladoras mk2 en la trampa que había tendido a sus enemigos. Una voz sensual interrumpió los pensamientos de Berengario cuando un par de manos bronceadas y delicadas se envolvieron alrededor de su cuello.

“¿Qué es lo que te tiene tan feliz?”

Berengario besó amorosamente la mano de la princesa granadina mientras miraba sus profundos ojos color ámbar y respondía con un tono tímido.

“He cumplido la promesa que te hice...”

Una mirada de confusión apareció en el rostro de la belleza mora mientras contemplaba las palabras transcritas en el papel. Mientras leía el contenido del

documento, su confusión se transformó en commoción, antes de terminar en deleite. Yasmin rápidamente besó a Berengario en la mejilla y lo abrazó con fuerza antes de expresar su incredulidad.

"¡No puedo creerlo! ¿Es verdad? ¿Están realmente muertos el rey de España y sus ejércitos?

Berengario asintió con la cabeza en respuesta antes de colocar el papel sobre el escritorio con una amplia sonrisa en su rostro.

"En efecto, muy pronto Al-Andalus será restaurado, y con él la gloria de tu pueblo. "

El corazón de la doncella latía rápidamente mientras luchaba con las palabras que acababa de escuchar. Ella no podía creerlo. Tras siglos de derrota y humillación, Al-Andalus renacería. Todo fue gracias a un hombre en particular, por lo que ella recompensó a este hombre con un apasionado beso en los labios.

Berengario disfrutó el momento al máximo antes de separarse de la mujer. Tenía muchas cosas de las que ocuparse ahora que la guerra había comenzado. Después de todo, esta fue una ocasión monumental en la historia. ¿Cómo no iba a liderar la carga para restaurar Al-Andalus?

Cuando Yasmin se dio cuenta de esto, suspiró profundamente antes de soltar a su esposo. Al hacerlo, toda la emoción que había sentido momentos antes fue reemplazada por abatimiento.

"Te vas de nuevo, ¿no?"

En respuesta a esto, Berengario asintió con la cabeza. Al notar su expresión desconcertada, agarró la barbilla de la mujer y la miró a los ojos color ámbar con una expresión solemne.

"No tienes que preocuparte tanto. Estaré bien. ¡Yo siempre soy!"

Yasmin se burló cuando escuchó esto antes de agarrar el parche de Berengar y estirarlo. Después de que se apartó unos centímetros de su cara, ella lo soltó, haciendo que se rompiera contra la cuenca del ojo.

Berengario inmediatamente se estremeció en respuesta y maldijo con disgusto.

"¡Mierda! ¿Por qué diablos hiciste eso?

Yasmin simplemente se burló de su marido con una sonrisa de comemierda antes de cruzarse de brazos a modo de sermón.

“¡Para enseñarte una lección sobre tu propia mortalidad! Te conozco mejor que nadie. ¡Lo último que necesitamos es que hagas algo estúpido, como liderar una carga de caballería contra el fuego de artillería y hacer que te maten!

Berengario se rió entre dientes cuando vio lo preocupada que estaba la mujer por su seguridad. Sin embargo, todo lo que logró hacer fue hacerla hacer un puchero. Podía decir que ella estaba furiosa con su comportamiento durante la guerra de unificación. No sabía cómo se filtraron sus acciones imprudentes a la mujer, pero era obvio que así había sido. Por lo tanto, le hizo un voto solemne.

“Lo prometo, no haré nada estúpido que haga que me maten...”

Al escuchar esto, Yasmin apenas creyó las palabras de Berengario, pero sabía que no obtendría nada mejor de él. Por lo tanto, con un profundo suspiro, finalmente estuvo de acuerdo con su decisión.

“Bien... ¡Solo sé que si mueres tratando de restaurar mi patria, nunca te lo perdonaré!”

Una leve risa resonó en la habitación cuando Berengario agarró a su esposa embarazada y la obligó a abrazarla. La pareja permaneció así durante algún tiempo antes de que un golpe en la puerta los interrumpiera. Linde entró rápidamente en la habitación y vio la vista saludable. Se mordió el labio con envidia mientras interrumpía la escena.

“Tenemos una actualización del estado de la Yihad. Aparentemente, nuestro ejercicio militar en Lombardía llamó la atención de los espías del sultán, y ahora está solicitando abiertamente una negociación sobre las hostilidades entre el mundo musulmán y ortodoxo.

Ha solicitado específicamente que asista a estas reuniones. Aparentemente, él sabe que eres el líder de facto de nuestra alianza y quiere tratar contigo específicamente. Me temo que tendrás que elegir entre liderar tus fuerzas en Iberia o supervisar la diplomacia en el Este”.

Cuando Berengario escuchó esto, le disgustó. Deseaba desesperadamente desempeñar un papel destacado en la restauración de Al-Andalus, pero también sabía que si desairaba la petición del sultán del Imperio timúrida, podrían verlo como un acto de hostilidad que provocaría un futuro conflicto en Oriente.

Inicialmente, Berengario había buscado destruir las fuerzas musulmanas en un solo enfrentamiento, al igual que lo había hecho con España, pero Salan demostró ser un líder más capaz de lo que sospechaba. Aunque era un poco optimista, demasiado para la comodidad de Berengario, tal vez con un hombre así al frente de los ejércitos del Islam, juntos podrían lograr la paz entre cristianos y musulmanes en este mundo.

Berengario tuvo que reflexionar sobre cuál quería que fuera su legado, el señor de la guerra que restauró Al-Andalus, o el hombre que negoció la paz entre el mundo cristiano y el musulmán. Esta fue una pregunta que atormentó su mente durante varios momentos de silencio antes de suspirar profundamente con su respuesta.

"Muy bien... sé lo que debo hacer".

Capítulo 607 Negociaciones menos que pacíficas, parte I

Berengario se sentó dentro de los límites de una habitación, reunidos a su alrededor había hombres de prestigio. Sentado frente a él estaba un hombre árabe, aunque no era el amigo y aliado del emperador alemán, Hasan, sino el poderoso sultán del Imperio Timurid.

Mientras la guerra de Berengario por la restauración de Al-Andalus estaba en curso, había tomado la difícil decisión de asistir a los Acuerdos de Paz entre Timúridos y Bizantinos en lugar de llevar a sus hombres a la victoria en Iberia. La razón de esto era complicada y, en última instancia, se dividiría en dos caminos que podría haber seguido.

Al liderar a sus soldados en Iberia, Berengario sería recordado como un señor de la guerra conquistador que usó la espada para poner a Iberia bajo el yugo de sus aliados granadinos, sería reverenciado como el salvador de un pueblo moribundo dentro de la futura Nación de Al-Andalus, permitiendo su plan para colocar a su hijo con Yasmin en el trono, y convirtiendo lentamente a los musulmanes de la región en una versión reformada de su religión.

Tal plan tendría efectos a largo plazo en el mundo musulmán, y tal vez incluso evitaría el surgimiento del extremismo fundamentalista que estuvo tan presente en todo el mundo en su vida pasada. Sin embargo, a pesar de esta realidad potencial, Berengario eligió visitar personalmente la ciudad de Constantinopla para asistir a las negociaciones entre Bizancio y el mundo musulmán.

¿Por qué iba a renunciar a semejante oportunidad de gloria personal en Iberia? Porque existía una mejor opción con el Imperio Timurid, que si se hacía bien conduciría al mismo resultado de una existencia pacífica entre la cristiandad y el mundo islámico.

Berengario ya había demostrado ser un conquistador excepcional con sus diversas guerras en Europa Central, que finalmente resultaron en la unión de su Imperio por la punta de la lanza. Si tuviera que liderar personalmente el cargo en Iberia, sin duda consolidaría aún más ese legado.

Sin embargo, en lugar de ser conocido únicamente como un hombre que resolvía sus disputas mediante el derramamiento de sangre, Berengario había aprovechado la oportunidad para demostrar a la historia que era tan capaz en el arte de la diplomacia como en el arte de la guerra. Por lo tanto, se sentó junto a líderes ortodoxos como el emperador Vetránis del Imperio bizantino y el rey Besarion del Reino de Georgia mientras observaba en silencio y esperaba el momento adecuado para hablar.

Salan miró a Berengario con curiosidad. El emperador alemán era mucho más majestuoso y refinado de lo que había imaginado. Sin embargo, esta apariencia principesca contrastaba con una evidente herida de guerra en el ojo derecho del hombre, lo que demostraba que Berengario era un hombre que lideraba desde el frente. Tal cosa fue imprudente, pero admirable a los ojos del sultán, ya que la mayoría de los generales no tendrían la determinación de luchar junto a sus tropas.

Como Salan observó a Berengario, el emperador alemán también examinó al sultán desde el este. Evidentemente, era un hombre de ascendencia turco-persa. El hombre tenía la piel bronceada, ojos verde esmeralda y cabello oscuro, además de una espesa barba. También tenía rasgos morenos que lo complementaban bien. Sin embargo, lo más notable que notó Berengario fueron los gruesos callos en las manos del hombre.

Evidentemente, Salan era un hombre que se ensuciaba las manos. Incluso si no lideraba desde el frente de guerra, había otros asuntos físicos de los que se ocupaba personalmente. Mientras los dos hombres se evaluaban mutuamente, Vetransis y el sultán a cargo del sultanato mameluco mantuvieron una acalorada discusión. Con el Sultán prácticamente al borde de la violencia.

"¿Cómo te atreves a llamar me hereje? ¡Asqueroso kafir! ¡Por Alá, tendré tu cabeza y la Tierra Santa será devuelta a sus dueños!".

Vetransis se enfrentó a gritos con el sultán mameluco cuando este alzó la voz y apretó los puños, prácticamente listo para abalanzarse sobre su rival del este.

"¡Sobre mi cadáver! Preferiría quemar la Tierra Santa hasta los cimientos en su totalidad, sus lugares sagrados y los nuestros, antes de entregarla a su posesión".

El sultán se burló con desdén mientras escupía sus venenosas palabras.

"¡Eso puede ser organizado!"

Fue en ese momento cuando tanto Berengario como Salan suspiraron profundamente y apoyaron sus cansadas cabezas en la palma de sus manos libres. Al mismo tiempo, ambos gritaron a sus aliados que cesaran las hostilidades.

"¡Silencio!"

Cuando los dos hombres expresaron sus órdenes, toda la sala quedó en silencio mientras los distintos grupos miraban a los líderes de las dos alianzas con expresiones de asombro. Berengario miró a su homólogo musulmán con sorpresa cuando le dio la palabra al hombre.

"¿Le gustaría exponer sus condiciones primero? Después de todo, usted es quien solicitó mi presencia en estos acuerdos de paz".

Una expresión severa llenó el rostro del sultán cuando enumeró la primera de sus demandas.

“Mi primera condición es simple. Los vetrantis deben permitir que los musulmanes que aún viven en las fronteras del Imperio Bizantino practiquen su religión libremente y sin los fuertes impuestos que sufren solo para adorar a Alá y a su más sagrado de los profetas”.

Berengario negó con la cabeza e hizo un contraargumento al Emperador Timurid, encontrándose con su severa mirada con una expresión que exudaba autoridad.

“¿Harías lo mismo? Entiendo que los cristianos que viven en vuestras tierras sufran la misma pena, aunque la Tierra Santa no esté bajo mi control. Creo que hablo por mi aliado cuando digo que no aceptaremos tal doble rasero. Deshazte de la jizya y nosotros haremos lo mismo...”

Tanto Vetrantis como el sultán mameluco se levantaron de su posición sentada y estaban a punto de maldecir una vez más, es decir, hasta que Berengar y Salan levantaron las manos para indicarles que permanecieran en silencio. Los dos monarcas religiosos se mordieron la lengua y volvieron a sentarse a regañadientes.

Salan miró fijamente a los profundos ojos azules de Berengario mientras intentaba comprender al hombre que tenía delante. Lo único que podía ver era absoluta confianza. Al final, recurrió a un argumento religioso, sin saber que Berengario era un hombre completamente secular.

“El Corán establece explícitamente que luchemos contra los kafir hasta que den la jizya voluntariamente mientras son humillados. Hasta donde yo sé, no existe una demanda religiosa de su fe para que los no creyentes paguen impuestos”.

La respuesta de Berengario a este argumento fue impactante para los líderes religiosos. Estalló en un breve ataque de risa antes de escupir por completo en sus creencias.

“Me has confundido Sultán, me importa un carajo cuáles sean tus creencias religiosas, o las de ellos en realidad. En lo que a mí respecta, no puede haber paz en este mundo mientras los hombres estén dispuestos a comportarse de manera irracional como matar en nombre de Dios.

No pregunto lo que tu deidad permitiría, sino lo que tú, como hombre, estás dispuesto a conceder para lograr esta paz. Te lo prometo: mientras esté a cargo de las negociaciones en esta mesa, no aceptaré ningún término que ponga a mis aliados en una posición desfavorable. No se equivoquen, puedo permitirme una guerra con el mundo musulmán. ¿Puedes decir lo mismo, sultán?

Salan estaba un poco desconcertado, aunque no dejó que se notara. Estaba seguro de que Berengario sería un hombre religioso. Después de todo, él había iniciado la Reforma Alemana supuestamente en respuesta a la corrupción de la Iglesia Católica. El sultán no sabía que la religión era un medio para controlar a la población en lo que respecta a Berengario. Nada más y nada menos.

Presentar un argumento religioso sobre por qué no se les debería exigir el mismo estándar en una negociación no era válido según los estándares del emperador alemán, y él no cedía en este punto. Si Salan quisiera adherirse a las creencias de su fe, necesitaría un argumento racional, y no uno basado en la fe. Algo en lo que rápidamente pensó y respondió.

“Incluso si estuviera dispuesto a abolir el Jizya a cambio de tus demandas, mi gente nunca lo aceptaría, ni tampoco mis aliados. Al final, solo invitaría al caos y al desorden dentro de mis fronteras. ¿Seguramente puedes entender esto?

Una vez más, Berengario sorprendió al hombre con su respuesta. Con un simple movimiento de cejas, el emperador alemán dejó alucinado al sultán timúrida.

“¿Y cómo es ese mi problema? Estamos aquí para discutir un acuerdo de paz, no una alianza. Lo que suceda dentro de sus fronteras no es de mi incumbencia.

Salan finalmente entendió por qué Berengario no estaba dispuesto a ceder en este punto mientras miraba la expresión de confianza en el rostro del hombre. El emperador alemán estaba en una posición en la que no le importaba si estallaba la guerra, porque ambos sabían que solo había un resultado posible: la victoria alemana total.

Berengario estaba negociando desde una posición de poder, como solía hacer, y como sabía que los timúridas temían su poder, podía usarlo como palanca para conseguir lo que quería. Ni siquiera necesitaba hacer una amenaza abierta. Simplemente podía rechazar cualquier término que encontrara desfavorable y responder con una réplica ingeniosa sobre cómo fueron los timúridas quienes abrieron negociaciones y exigieron su presencia.

El emperador alemán se negó a aceptar cualquier paz que no fuera a largo plazo. Para hacer esto, se dio cuenta de que tendría que hacer que ambas partes llegaran a un entendimiento equitativo y no favorecer a uno sobre el otro en el tratado. Así, las negociaciones de paz entre la cristiandad y el mundo musulmán tuvieron un comienzo lento.

Capítulo 608: Asedio a la Ciudad de Madrid

El eco de los cañones llenó el aire sobre la Capital del Reino de España, no había pasado ni una semana desde que la alianza germano-granadina había comenzado su invasión sobre el Reino Ibérico, y sin embargo los aliados ya estaban en la capital de su enemigo.

Si no fuera por las insensatas acciones del monarca español, un avance tan rápido no sería posible. Después de todo, el rey Felipe se había precipitado tontamente a las minas de salitre con la mayoría de su ejército. Al hacerlo, caminó directamente hacia una trampa que lo había matado a él y a sus fuerzas con éxito.

Debido a esta jugada magistral del Emperador alemán, el Reino de España quedó prácticamente indefenso, con sólo unos pocos miles de defensores repartidos por sus numerosas ciudades. La mayoría de los cuales levantaron las armas en señal de derrota en el momento en que presenciaron el cruce de la alianza germano-granadina hacia sus fronteras. A pesar de esta rendición masiva, la ciudad de Madrid estaba más que dispuesta a dar la vida en su defensa y, por lo tanto, habían establecido un sitio prolongado fuera de las fronteras de la ciudad.

Las órdenes de Hasan fueron explícitas. El ejército alemán no iba a destruir la ciudad en su intento de una victoria rápida, y por eso había centrado su fuego de artillería en las murallas. El plan era derribarlos y permitir que los soldados alemanes avanzaran en masa hacia la ciudad.

En ese momento, Adelbrand estaba sentado en el campamento de asedio, observando las explosiones de fuego que detonaban contra las paredes. Tenía una taza de café en sus manos, recién preparada. Bebió varios sorbos pequeños de la taza mientras sus oficiales abordaban sus preocupaciones.

“Pronto llegará la noticia a los franceses sobre nuestra invasión y la derrota del Reino español. Si queremos conservar el terreno que hemos ganado, necesitaremos establecer defensas en los Pirineos, donde podamos tender una emboscada a cualquier cruce que los franceses u otros reinos católicos puedan hacer hacia Iberia.

Sé que el papado no abandonará estas tierras sin luchar, por lo que deberíamos esperar como mínimo una fuerza expedicionaria para combatir nuestros logros. Como mínimo, el Papa podrá afirmar que trató de combatir nuestra conquista”.

Adelbrand asintió con la cabeza al escuchar estos términos antes de dejar su taza de café sobre la mesa y mirar al general Ziyad, del Ejército Real de Granada. Con una

expresión severa en su rostro, el mariscal de campo alemán pidió el consejo del hombre.

“¿Crees que tus hombres están a la altura de la tarea de mantener las fronteras? Puedo asegurarles que nuestra Armada disuadirá cualquier operación marítima que los católicos puedan intentar. Se trata simplemente de proteger los Pirineos y evitar que el Ejército Católico los invada”.

Ziyad se tomó unos momentos para contemplar antes de asentir con la cabeza en respuesta.

“De hecho, ahora tenemos la oportunidad de restaurar la gloria de Al-Andalus. Mis soldados preferirían morir antes que dejar que nuestra victoria se desperdicie. Te aseguro que los franceses no podrán pasar por las montañas. Me aseguraré de ello.”

Fue en este momento que las paredes se derrumbaron alrededor de la ciudad. Los vótores resonaron en el aire cuando los generales miraron a lo lejos y notaron que solo algunas secciones de la una vez poderosa barrera de la ciudad estaban en pie.

Al notar esto, Arnulf tomó algunos tragos de su café, terminándolo antes de ponerse el casco sobre su cabeza y mostrar una sonrisa en su rostro mientras planteaba una pregunta a los otros líderes del ejército de la Alianza.

“¿Vamos a llegar a eso, entonces?”

El mariscal de campo alemán no esperó una respuesta. En cambio, sacó un rifle G22 cercano y se aseguró de que estuviera cargado antes de marchar junto a su guardia a la ciudad que había sido infiltrada por los ejércitos alemán y granadino. Debido a sus estrictas órdenes de no bombardear la ciudad hasta dejarla en el olvido, los pocos defensores que la ciudad pudo reunir estaban al acecho con sus mosquetes de mecha y arcabuces listos.

En el instante en que los soldados alemanes y granadinos atravesaron las murallas en ruinas, los defensores abrieron fuego contra ellos. Una ráfaga de humo y plomo cayó sobre los soldados alemanes y granadinos. A pesar de esto, menos de los que uno sospecharía fueron asesinados o mutilados.

La armadura con la que estaban equipados los alemanes y los granadinos protegía sus órganos vitales de cualquier forma de fuego que pudiera producir el enemigo. Solo a distancias extremadamente cortas una bala de mosquete española podía penetrar la armadura de acero templado y templado que usaban sus enemigos.

La mayoría de las rondas simplemente se desviaron de la armadura de los soldados que avanzaban, y solo los más desafortunados murieron por el impacto. Si uno tuviera la mala suerte, una bala de mosquete podría penetrar a través de su cara desprotegida

o de las arterias femorales. Aparte de eso, la mayoría de los hombres simplemente caminaron a través de la línea de fuego e intercambiaron una andanada propia.

Los defensores de la ciudad lucharon desesperadamente por cargar sus armas y disparar otra ronda, pero la capacidad de recargar tu arma en cuestión de segundos era demasiado para ellos. Eventualmente, el gran volumen de fuego abrumó a los defensores españoles que fueron asesinados detrás de sus defensas o se rindieron por completo.

Finalmente, el asedio llegó a su fin y los disparos cesaron. Los que tuvieron la suerte de sobrevivir solo podían sentir el olor a humo y sangre dentro de la ciudad. En cuanto a los líderes de la alianza alemana granadina.

Hasan condujo a sus generales y a los de sus aliados alemanes al Palacio Real como si fuera un héroe conquistador. El joven sultán puso un pie en el centro del Gran Salón y mostró una expresión severa cuando notó que la Reina española se acurrucó junto a sus hijos, temblando de miedo. Al notar esto, su expresión se suavizó y abrió los brazos en un gesto pacífico, rogándole a la mujer que se rindiera.

"Está terminado. Entrega ya tus fuerzas y acepta la restauración de Al Andalus. Si pone fin a este conflicto de manera pacífica, le prometo que usted y sus hijos vivirán una vida de paz y prosperidad. Bajo mi autoridad como sultán, juro que no sufrirás ningún daño, todo lo que tienes que hacer es doblar la rodilla ante mi gobierno".

La mujer desairó su elegante gesto. Miró al joven sultán con una mirada asesina. Sin que Hasan lo supiera, la mujer tenía una daga escondida detrás de su espalda y, por lo tanto, en el momento en que el sultán de Granada se acercó a su presencia, arremetió contra el hombre, intentando atravesar su corazón y quitarle la vida.

Hasan miró el cuchillo, que estaba a un pie de distancia de su torso con temor. Mientras su vida pasaba ante sus ojos, el eco de un disparo resonó en la habitación, y la mujer que estuvo tan cerca de matar a Hasan cayó al suelo sin vida. Un círculo rojo sangre apareció entre sus ojos.

Al darse cuenta de que todavía estaba vivo, el joven sultán inmediatamente buscó al hombre que había matado a su atacante. Lo que vio fue a Adelbrand sosteniendo su revólver, el mariscal de campo alemán sopló rápidamente el humo que salía de su cañón antes de volver a enfundar el arma, como si matar a la Reina de España no fuera la menor preocupación para él. Cuando Adelbrand vio la mirada que le dirigía Hasan, se confundió y expresó su queja.

"¿Qué? ¡La perra te iba a matar, deberías estar agradeciéndome! Acabo de salvarte la vida.

La Guardia Real de Granada se movió instantáneamente para asegurar a su Sultán, mientras los soldados de Hasan sujetaban a los niños que lloraban de la Reina. El

sultán no podía creer lo que acababa de ocurrir. Le había ofrecido a la mujer paz y lujo, y en cambio ella trató de matarlo. Si no fuera por el ojo agudo y el dibujo rápido de Adelbrand, estaría muerto ahora mismo. Después de varios momentos de conmoción, Hasan suspiró antes de agradecer al mariscal de campo alemán por su ayuda.

"Al igual que tu Kaiser, te debo mi vida... Cuando termine esta guerra, prometo recompensarte generosamente por tus acciones heroicas".

Adelbrand simplemente sonrió y asintió con la cabeza antes de enviar órdenes a los soldados de los alrededores.

"La Capital es nuestra, pero aún nos queda mucho territorio por conquistar. Si las Fuerzas Expedicionarias Católicas cruzan los Pirineos, nos enfrentaremos a una larga y amarga campaña. Dejaremos atrás un grupo de trabajo para asegurar la región y luego avanzaremos hacia el norte. La muerte de la Reina seguramente animará al pueblo español a resistir nuestro gobierno. Si no actuamos con rapidez, esto se convertirá en otro Portugal".

Dicho esto, los soldados alemanes y granadinos saludaron rápidamente a sus líderes antes de emprender su búsqueda. En cuestión de horas, una pequeña guarnición granadina aseguraría la ciudad de Madrid y las fuerzas restantes avanzarían rápidamente hacia el norte.

Mientras las negociaciones de Berengario con el mundo musulmán se estancaban, sus aliados en Iberia avanzaban rápidamente en la restauración de Al Andalus. En cuanto a sus enemigos restantes, lucharían para actuar en la invasión germano-granadina de España. Después de todo, provocar un conflicto con el Imperio Alemán fue una decisión difícil de tomar, especialmente cuando sabían que aún no estaban listos para enfrentar su poderío.

Capítulo 609 Negociaciones menos que pacíficas, parte II

Salan se rascó intensamente la barbilla barbuda mientras trataba de pensar en una solución a las disputas actuales entre su pueblo y el mundo cristiano. Tuvo que admitir que subestimó por completo a Berengario y su naturaleza agresiva durante las negociaciones. El emperador alemán ocupaba una posición de control total. Después de todo, era exactamente como el hombre había dicho. Él y sus aliados combinados podrían enfrentarse a todo el mundo musulmán sin mucha dificultad.

Fue esta confianza la que había llevado a que las negociaciones fueran tan problemáticas hasta este punto. Berengario no estaba dispuesto a ceder en Jizya y Salan estaba en una posición precaria. Personalmente, no le importaba que los musulmanes pagaran impuestos en Bizancio. Si estuviera solo, seguramente ni siquiera habría mencionado tal cosa.

Sin embargo, sus aliados en el Sultanato Mamluk y Jalayirid no fueron tan tolerantes y exigieron que se levantaran tales impuestos. El problema radicaba en Berengario, quien no estaba dispuesto a ceder en el tema. La única forma en que convencería a Vetransis de que bajara los impuestos era si los musulmanes correspondían.

Teniendo en cuenta el hecho de que el Jizya era un inquilino legal de la fe musulmana, era imposible para Salan deshacerse de él sin algún tipo de rebelión dentro del mundo árabe. Así que solo había dos caminos a seguir: ceder a las demandas de Berengario y arriesgarse a la revolución, o abandonar el tema y concentrarse en asuntos más importantes. Así, con un profundo suspiro, el sultán timúrida tomó su decisión.

"Muy bien, ya que no podemos llegar a un acuerdo con este aspecto del tratado, lo dejaremos como está actualmente".

En el momento en que dijo esto, el sultán mameluco saltó de su silla en señal de protesta.

"Absolutamente no. No aceptaré ninguna forma de paz a menos que el Imperio bizantino y sus aliados cesen los impuestos religiosos sobre la fe musulmana. ¡No hay un razonamiento válido para tal impuesto por parte de estos kafirs!"

Berengario se burló con desdén antes de hablar con Salan sobre su aliado.

"¿Te importa llevar a tu perro con correa? Es difícil tener una discusión civilizada cuando él ladra en protesta por cualquier forma de progreso que se esté logrando".

El rostro del sultán mameluco se puso rojo de furia. Estaba a punto de arremeter verbalmente contra Berengario por sus comentarios cuando Salan levantó la mano, indicándole al hombre que guardara silencio. Luego, el sultán timúrida habló en un tono severo mientras miraba a su homólogo mameluco.

“Si no puedes actuar con cortesía, entonces déjanos. No tiene sentido que estés presente si vas a continuar con un comportamiento tan rebelde...”

El sultán mameluco estaba prácticamente al borde de la explosión, pero en lugar de molestar a su aliado, metió la cola y salió corriendo de la habitación, maldiciendo solo cuando estuvo seguro de que Salan no podía oírlo. Al ver que se había tratado con el más problemático de los líderes musulmanes, Berengario levantó la voz y cuestionó los motivos de los Estados musulmanes.

“Buscas la paz, y entiendo por qué lo harías, sin embargo, tantos siglos de hostilidades no pueden enterrarse fácilmente de la noche a la mañana. Vayamos al grano y abordemos el problema real en cuestión. El hecho es que quieras la tierra santa, y eso no es algo que los cristianos estén dispuestos a concederte.

Obviamente, podríamos seguir luchando por Tierra Santa durante los próximos siglos y derramar inútilmente la sangre de millones en el proceso. Sin embargo, creo que tal cosa sería una completa pérdida de tiempo para todos. Entonces, ¿qué tal si ofrezco una solución diferente a este pequeño problema nuestro?

Los ojos de todos se dirigieron a Berengario cuando dijo esto. Por lo que sabían, no había una solución viable a la cuestión de Tierra Santa. Por lo tanto, Salan se apresuró a preguntar qué tenía en mente el emperador alemán.

“¿Qué propones?”

Berengario sonrió antes de tomar un sorbo de su vino. Después de hacerlo, habló sobre su visión que podría resolver muchos de los problemas que enfrentaban estas dos religiones.

“Mi idea es bastante simple. Vosotros queréis Tierra Santa, Nosotros queremos Tierra Santa. Entonces, ¿qué tal si simplemente le otorgamos a la provincia de Palestina su independencia y formamos una República donde la libertad religiosa es un inquilino central en su constitución? Se permitiría a cristianos y musulmanes por igual practicar libremente la religión de su elección sin persecución.

Un electorado educado de ambas religiones gobernará la República, y el Estado actuará como un protectorado de los imperios bizantino y timúrida. Asegurar que los imperios poderosos protejan los intereses de cristianos y musulmanes por igual”.

El grupo de líderes se miraron entre sí con expresiones extrañas. La idea de crear un solo estado donde cristianos y musulmanes pudieran coexistir pacíficamente era algo en lo que ninguno de ellos había pensado.

Sin embargo, sería un experimento interesante y mostraría que ambos lados estaban al menos dispuestos a poner fin a siglos de hostilidades. La pregunta en la mente de todos era si Vetránis aceptaría tal sugerencia, por lo que la mirada de todos se desplazó hacia el emperador bizantino, que estaba sumido en sus pensamientos.

Después de varios momentos de intensa contemplación, Vetránis suspiró antes de asentir con la cabeza. Si eso significaba traer una paz a largo plazo, o incluso permanente, entre sus vecinos y él mismo, era algo que estaba dispuesto a hacer.

"Muy bien. Si esto es lo que se necesita para lograr la paz entre nuestros dos reinos, entonces lo consideraré. Solo aceptaré la independencia de Palestina una vez que hayamos redactado una constitución adecuada en la que todos podamos estar de acuerdo".

Dicho esto, todos los presentes suspiraron profundamente aliviados. No podían creer que se acordara una idea tan loca. Sin embargo, esto significaba que quizás el Medio Oriente tenía una oportunidad de paz en esta línea de tiempo. Berengario también estaba satisfecho. A decir verdad, no esperaba que Vetránis aceptara tan fácilmente tal condición.

Durante las próximas horas, los delegados cristianos y musulmanes debatirían intensamente otros temas, pero todos eran menores en comparación con el establecimiento del Estado Libre de Jerusalén. Después de un tiempo, concluyeron sus argumentos por el momento y cenaron juntos.

En la mesa de la cena, Berengario no pudo evitar notar que la hermosa mujer al lado de Salan recordaba mucho a su esposa Yasmin. Tal vez su busto era un poco más pequeño y sus rasgos eran menos deseables, pero no había duda de que los dos eran similares. Debido a esto, expresó su interés en el tema.

"Lo siento, pero te pareces mucho a mi esposa, Yasmin Al-Fadl. ¿Ustedes dos quizás están relacionados?

La mujer miró al emperador alemán y sonrió antes de responder a su pregunta.

"Naturalmente, ella es mi prima por parte de mi padre. Me sorprendió cuando escuché que se casó con un rey cristiano en el centro de Europa. Aunque debo decir que ahora entiendo por qué.

Berengario sonrió cuando escuchó esto, sin embargo, Salan frunció el ceño a su esposa. ¿Estaba coqueteando en serio con el emperador alemán frente a él? Tendría

que castigarla severamente por tal declaración más tarde esa noche. En cuanto al emperador Timurid, habló con Berengario mientras cortaba su cordero.

“Entonces dime, Berengario, escuché que has tenido muchas guerras. Es sorprendente saber que has peleado tantas guerras en tan poco tiempo. ¿Cómo logras la victoria tan rápido? Según tengo entendido, la mayoría de sus guerras han durado varios meses como máximo.

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto, antes de responder con un tono de suficiencia.

“Simplemente tengo una artillería superior. En un mundo donde el hombre no puede poseer los cielos, la artillería es el arma más importante en el campo de batalla”.

El Emperador Timurid reflexionó sobre esta declaración con gran curiosidad. La realidad era que la artillería de campaña aún no se había desarrollado por completo fuera de las regiones bajo la influencia de Berengario. La mayoría de los cañones de esta época eran grandes, pesados, inmóviles y se usaban casi exclusivamente en los asedios. Sin embargo, el conocimiento del futuro de Berengario le había ayudado a demostrar la eficacia de la artillería en el campo de batalla.

A pesar de su potencia de fuego superior, las noticias sobre las conquistas de Berengario y cómo había logrado resultados tan rápidos eran más rumores que hechos en tierras tan al este como el Imperio Timurid. Pocos comerciantes alemanes llegaron tan lejos, y aún menos habían sido testigos del poderío de los ejércitos de Berengario.

Por lo tanto, cuando Salan escuchó que Berengario había logrado resultados tan significativos a través de la artillería, inmediatamente tomó nota mental de esto y decidió invertir en la investigación, el desarrollo y la fabricación de cañones como enfoque principal de su ejército. En cuanto al resto de la cena, transcurrió bastante tranquila.

En los próximos días, Berengar, Vetransis, Besarion y los líderes musulmanes harían todo lo posible para establecer una nueva República en Tierra Santa. Aún estaba por verse si tendrían éxito en sus esfuerzos o se convertirían en luchas internas.

Capítulo 610: Estableciendo el Estado Libre de Jerusalén

Habiendo concluido la cena de la noche, los invitados del Palacio Bizantino fueron conducidos a sus habitaciones asignadas para pasar la noche, donde descansaron pacíficamente bajo la seguridad del poderoso Imperio Bizantino. Aunque las negociaciones hasta este punto habían sido bastante duras, al final, ambas partes habían llegado a un entendimiento tácito sobre los temas más destacados entre ellos.

Berengario, siempre trabajador, no se durmió de inmediato al regresar a sus aposentos. En cambio, pasó la noche poniendo pluma en tinta mientras redactaba un documento crítico para la reunión que sin duda tendría lugar al día siguiente. No fue hasta bien pasada la medianoche que el joven emperador pudo dormir un poco.

Cuando la luz del amanecer brilló a través de la ventana de Berengario, se levantó de su sueño y se preparó para las negociaciones del día. Como todos los días, comenzó la mañana con un estricto régimen de ejercicio antes de bañarse.

Después de hacer una serie de flexiones, abdominales y sentadillas, Berengario corrió vueltas por los jardines del palacio. Una libertad que Vetrannis le concedió en su primera visita. Sin que él lo supiera, mientras hacía su carrera matutina, Salan estaba cerca y se sorprendió al ver que el emperador alemán mantenía un nivel tan alto de disciplina con respecto a su estado físico. El sultán del Imperio Timurid no pudo evitar acercarse a su homólogo alemán y expresar su curiosidad natural.

“Dime, es el amanecer, y aquí estás en los jardines, dando vueltas alrededor de ellos. No cuestionaría tales acciones en un día normal, pero usted es un embajador de su pueblo aquí en Constantinopla. Seguramente debería adoptar un enfoque más pausado en estos acuerdos de paz”.

Berengario se detuvo en seco cuando el hombre se acercó a él y se limpió el sudor de su cuerpo cincelado con una toalla de mano que guardaba escondida en sus pantalones cortos. Fue solo después de haber terminado esta acción que respondió las preguntas del sultán.

“Un cuerpo sano crea una mente sana. Créame cuando digo que el ejercicio es extremadamente importante para mantener el bienestar. Como hoy no es día de descanso, hago ejercicio, así de sencillo. ¿Por qué me levanto tan temprano? Es porque me gusta quitarme de en medio mi régimen diario de ejercicios lo antes posible, para poder usar el resto de mi día entreteniéndome en asuntos más importantes”.

La respuesta diligente con la que Berengario había respondido sorprendió al Emperador Timurid, no podía imaginar a un monarca siguiendo un estilo de vida tan

rígido. Después de todo, la mayoría de los hombres de poder vivían en exceso. Ver al emperador alemán tener tanta disciplina fue algo inesperado.

Al emperador timúrido le pareció que su homólogo alemán era un hombre excepcional. Esta no fue la primera declaración que hizo Berengario que hizo que el sultán reflexionara profundamente sobre el significado detrás de las palabras. Al igual que el consejo militar del emperador alemán sobre la artillería como el aspecto más crítico de la guerra, la filosofía del hombre de estricta disciplina física y mental también tenía su atractivo.

¿Quizás comenzaría a cambiar su estilo de vida para dar cuenta de un entrenamiento físico rígido? Sin embargo, nada de esto preocupaba a Berengario, quien miró su reloj y se dio cuenta de la hora. Pronto, las negociaciones tendrían lugar en la mesa del desayuno y los diversos delegados llegarían a un acuerdo con el establecimiento de una nueva república dentro de Tierra Santa.

“Es casi la hora del desayuno. Supongo que acortaré mi carrera matutina para el día. Te veré en la mesa...”

Después de decir esto, Berengario salió corriendo a tomar un baño para estar presentable para la comida. Como de costumbre, Berengario aprovechó su tiempo de baño con la máxima eficiencia antes de reaparecer en el comedor donde los demás ya se habían reunido.

Estaba vestido con sus insignias imperiales, que se parecían a las del emperador alemán de su vida pasada, la principal diferencia era que estaban en los colores del Reino de Austria de este mundo. Una variedad de medallas y órdenes adornaban el atuendo de Berengario, simbolizando sus hazañas heroicas en la batalla.

De manera similar a Berengario, Vetranis también vestía con este estilo moderno, ya que la moda austriaca se había extendido hasta cierto punto por Alemania y Bizancio, especialmente entre la nobleza. Si bien el atuendo de Berengario se basó en el del emperador alemán, los sastres de Vetranis habían diseñado un estilo similar que se asemejaba al uniforme militar que usó el último rey de Grecia en la vida pasada de Berengario. La principal diferencia era que el uniforme era de color púrpura de Tiro, un símbolo de la riqueza bizantina.

En cuanto a Besarion, no estaba vestido con un atuendo lujoso; vestía ropa que se habría encontrado entre la nobleza medieval. Por lo tanto, en comparación con sus aliados, definitivamente carecía de moda.

Uniformes tan prestigiosos eran algo a lo que los musulmanes no estaban acostumbrados y, por lo tanto, cuando miraban a Berengar y Vetranis, no podían evitar mirar con envidia. Eventualmente, Berengario rompió el silencio mientras se zambullía en su comida. Estaba más interesado en poner fin a estos acuerdos de paz lo más rápido posible.

“Entonces, hemos acordado la creación de una república independiente dentro de Tierra Santa. Por eso, propongo que establezcamos un nombre formal para este país. Lo he pensado mucho y nomino al Estado Libre de Jerusalén. Un lugar donde cristianos, judíos y musulmanes puedan convivir en paz”.

Cuando Berengario dijo esto, las cabezas de los líderes musulmanes se volvieron hacia él con el ceño fruncido. Rápidamente protestaron por cierto aspecto de la declaración del emperador alemán.

“¿Judíos? ¿Quién dijo algo sobre los judíos? ¿Pensé que estábamos discutiendo la coexistencia pacífica entre musulmanes y cristianos?”

Berengario suspiró cuando escuchó esto. Había investigado mucho sobre la provincia de Palestina para prepararse para esta reunión y, sorprendentemente, se enteró de que en este mundo, los judíos nunca se extendieron más allá de la Tierra Santa.

Debido a esto, había muy pocos judíos en toda Europa, principalmente como comerciantes ambulantes. Sin embargo, esto significó que un gran porcentaje de Palestina era judía, y no podían ser ignorados en el establecimiento de este nuevo estado. Por lo tanto, puso una expresión severa mientras explicaba la realidad a las personas reunidas.

“Sabes tan bien como yo que el pueblo judío constituye una minoría significativa en la provincia de Palestina. ¿Qué sugieres que hagamos? ¿Sacarlos de sus casas? ¿Dónde los reasentaríamos? No, los judíos permanecerán en su patria y, dado que son una minoría importante, debemos darles una representación adecuada en el gobierno de esta nueva república.

¿Necesito recordarles que nuestro objetivo es crear una tierra santa y pacífica que represente los intereses de todos los que tienen un reclamo y, por lo tanto, no sea motivo de pelea para nadie? ¡Este punto no es negociable!”

Los distintos líderes musulmanes se miraron con incomodidad, al igual que Vetransis y Besarion. Ni siquiera habían pensado en lo que harían con la minoría judía. Sin embargo, los reyes cristianos estaban mucho más en línea con el pensamiento de Berengario, también tenían derecho a la tierra, y si iban a convertir a Palestina en una república independiente, deberían tener una representación adecuada para el tamaño de su población.

En cuanto a Salan, discutió en privado con los otros líderes musulmanes sobre la posibilidad de aceptar tal estado. Los otros dos fanáticos a su lado estaban vehementemente en contra de la idea de una coexistencia pacífica con el pueblo judío, sin embargo, después de algunas maniobras hábiles por parte de Salan, finalmente aceptaron, aunque lo hicieron a regañadientes.

Después de ver que la gente reunida estaba cada vez más conforme con la idea, Berengario sacó algunos documentos que había redactado la noche anterior, que eran esencialmente una copia al carbón de la constitución de los Estados Unidos tal como estaba en su forma original con algunas modificaciones menores que se aplicaban a detalles sobre la nación que estaban creando.

“Esta es la constitución que redacté anoche. Revísela y vea si hay puntos importantes de discordia que podamos abordar antes de llegar a un acuerdo”.

Uno por uno, los hombres presentes leyeron la constitución y expresaron los cambios menores que querían. Al final, el gobierno del Estado Libre de Jerusalén se parecía al gobierno de los EE. UU. en sus primeros días, pero con un sistema multipartidista.

Cuando los hombres expresaron sus últimas preocupaciones, redactaron un tratado de paz integral entre los diversos sultanatos musulmanes, el Imperio alemán, el Imperio bizantino y el Reino de Georgia. Incluso hubo una estipulación que aseguró que las naciones ortodoxas y reformistas permanecerían neutrales en caso de una guerra católica con el mundo islámico.

Así, tras varios días de acaloradas negociaciones, Berengario había liderado con éxito un acuerdo pacífico entre los mundos cristiano y musulmán. No estaba claro cuánto duraría esta paz, después de que todos los imperios subieran y cayesen, y no estaba claro si los sucesores de Timurid cumplirían estos acuerdos. Sin embargo, por el momento, los actuales estados musulmanes del mundo han dejado de desear la yihad, y los estados cristianos fuera del catolicismo han cesado sus hostilidades hacia el Islam.

La historia recordaría el papel que había jugado Berengario para llevar a las religiones abrahámicas a un estado más pacífico, y consideraría el Tratado de Constantinopla como un aspecto crítico para mantener la paz en el Cercano Oriente.

Capítulo 611: Regreso a casa para una buena comida familiar

Berengario se recostó en el Tren Real con una bebida en la mano mientras observaba pasar el Paisaje Austriaco. Desde la Unificación Alemana hace un año, se ha logrado un progreso sustancial en el Ferrocarril Nacional Alemán y, aunque estaba lejos de estar terminado, muchas ciudades del sur de Alemania ahora estaban conectadas como nunca antes.

El joven emperador tomó un sorbo de su bebida antes de colocarla sobre la mesa frente a él. El carrito de la cocina había preparado una comida caliente y Berengario cenó uno de sus desayunos favoritos. Al introducir la papa, muchos alimentos básicos de la cocina alemana de la vida pasada de Berengario ahora se habían introducido en su imperio.

Entre estos se encontraba una comida denominada Bauernfrühstück, que era un plato hecho con papas fritas, huevos, cebollas verdes, perejil, queso, tocino y jamón. Con un vaso de leche caliente a su lado, Berengario cenó este desayuno con una sonrisa de satisfacción en su rostro.

Finalmente, un sirviente se acercó a Berengario y le entregó un informe telegráfico. Después de hacerlo, la joven salió corriendo en silencio, dejando solo al emperador alemán. Berengario esperó hasta que terminó su comida para leer el informe que tenía en las manos.

Cuando lo hizo, no pudo evitar sonreír. Este reportaje contenía las últimas noticias del conflicto en Iberia. Durante su ausencia había caído Madrid, y las fuerzas germano-granadinas marcharon más al norte, buscando cortar cualquier respuesta del Mundo Católico antes de que pudieran atravesar los Pirineos.

Parecía que la restauración de Al-Andalus estaba a la vuelta de la esquina. Todo lo que tenía que hacer era sentarse y esperar mientras sus fuerzas unificaban las tierras bajo el gobierno de la dinastía Al-Fadl. Mientras Berengario miraba por la ventana, reflexionó sobre todo lo que le había sucedido recientemente. Si hubo algo que le dejó un sentimiento inquietante en el estómago, fue el encuentro que tuvo durante su visita a la arboleda de Baduhenna.

Desde entonces, había establecido un departamento de arqueología del gobierno para desenterrar cualquier información que pudieran encontrar sobre los antiguos dioses de Germania y, sin embargo, a pesar de sus mejores esfuerzos, no se había revelado nada. O al menos nada que no supiera ya. Por lo tanto, solo podía suspirar derrotado mientras pensaba en las palabras que la niña le había dicho.

En última instancia, dejó este asunto como estaba. Si los dioses realmente existieron y si tenían algunos planes para él, se revelaría con el tiempo. Por ahora, se concentraría en asegurar la posición de su Imperio en el mundo. Ahora que su Imperio estaba unificado y en camino a la industrialización, necesitaría asegurar muchos de los recursos ocultos del mundo si deseaba transformar Alemania en la potencia industrial que deseaba que fuera.

Pasaron las horas mientras Berengario pensaba en sus acciones y, finalmente, el tren llegó a Kufstein, donde la Guardia Imperial lo condujo de regreso al Palacio Imperial de Kufstein. En el momento en que se abrió la puerta, un par de manos delicadas y pálidas se envolvieron alrededor de los ojos de Berengario cuando una voz sensual entró en sus oídos.

"¿Adivina quién?"

Berengario sonrió antes de responder a la pregunta con absoluta confianza.

"Linde, mi amor, me sorprende que me saluden de esa manera".

La belleza pelirroja inmediatamente soltó su agarre y puso mala cara cuando se dio cuenta de que su juego había sido arruinado. Sin embargo, rápidamente se recuperó de su estado y en su lugar se concentró en asuntos más importantes.

"Entonces, escuché que ha asegurado la paz con los reinos musulmanes, debo decir que estoy impresionado. Esa no es una hazaña fácil de manejar".

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto. Nada de importancia escapó a los oídos de esta mujer. No le sorprendió en lo más mínimo que ella se hubiera dado cuenta de lo que había logrado antes incluso de que se anunciara oficialmente. Por lo tanto, simplemente negó con la cabeza antes de dar algunos detalles jugosos.

"Aunque estoy seguro de que ya lo sabes, permítame decírtelo en persona. Creo que he establecido una paz a largo plazo entre cristianos y musulmanes por igual, tal vez no los católicos, estoy seguro de que se enojarán cuando se enteren de lo que hemos logrado, sin embargo, a través de una dura negociación hemos resuelto la disputa de siglos de Tierra Santa".

Linde no se sorprendió en lo más mínimo cuando Berengario reveló esta información. Ella tenía una tendencia a vigilarlo de cerca mientras estaba fuera de casa. Había mucha gente a su lado que informaba de los asuntos del Emperador a su veterano maestro de espías.

Uno podría llamarlo obsesivo, pero a Linde le gustaba saber que Berengario estaba a salvo y, lo que era más importante, que se comportaba bien mientras estaba en el extranjero. Después de traer a Yasmin a casa sin previo aviso, Linde hizo todo lo

possible para asegurarse de que ella supiera todo lo que su esposo hizo mientras estaba en el extranjero.

Lo último que necesitaba era que su hombre trajera a casa otra puta extranjera. Habla del diablo y él aparecerá, en el momento en que Linde pensó en esto, Yasmin entró en la habitación y abrazó a Berengario como una lamprea mientras besaba su cuello.

"¡Bienvenido a casa, esposo!"

Linde se quedó atónita cuando vio esto. Las acciones de Yasmin estaban completamente en contra de lo que sus esposas habían acordado previamente. Además de este punto de discordia, había otro aspecto de la exhibición íntima que incomodaba al veterano maestro de espías.

Si había una mujer en el harén de Berengario que amenazaba a la belleza pelirroja, era la princesa mora. Después de todo, Yasmin no había sido más que una esposa perfecta para Berengario, tanto que incluso se mantuvo al margen del drama familiar, creyendo que no tenía nada que ver con él. Cuando Berengario vio a Yasmin, la besó en los labios y le informó de lo que había logrado en su ausencia.

"Deberías estar feliz de saber que he traído paz y prosperidad a nuestros dos pueblos. Yo solo he puesto fin a las hostilidades entre cristianos y musulmanes, o al menos he iniciado un largo camino hacia ese resultado".

Yasmin acarició el cabello dorado peinado hacia atrás de Berengario y lo felicitó por sus esfuerzos.

"Ese es mi esposo. ¡Ningún hombre vivo es más grande que él!"

Cuando Berengario escuchó esto, se rió entre dientes antes de recordar algo.

"Oh, sí, conocí a tu primo mientras estaba en Constantinopla. Nunca me dijiste que estaba casada con el sultán timúrida..."

El rostro de Yasmin se oscureció al escuchar esto. Simplemente se cruzó de brazos e hizo un comentario sarcástico sobre la mujer.

"¿Esa ramera? Realmente no me importa oír hablar de ella..."

Una respuesta tan dura había llevado a Berengario a creer que definitivamente había algún conflicto entre los dos primos que se parecían tanto. Sin embargo, si Yasmin no quería hablar de eso, no la obligaría. En cambio, agarró el trasero regordete de la mujer y le susurró palabras dulces al oído.

Ella no tiene nada contra ti. En todo caso, ella es simplemente una versión rebajada de la hermosa princesa mora, a quien tengo la suerte de llamar mi esposa".

Yasmin se rió entre dientes al escuchar esto antes de golpear a su esposo en la nariz con el dedo índice.

"Pórtate bien. Ya he preparado la comida para tu llegada. No me gustaría que se estropeará..."

Al escuchar esto, Berengario se rió entre dientes y asintió con la cabeza. La diversión en el dormitorio tendría que esperar hasta más tarde. Después de todo, había pocas cosas que Berengario despreciara más que la comida desperdiciada.

"Muy bien. ¿Pasamos al comedor?

Después de decir esto, miró a Linde, quien había sido completamente marginada por su rival, y le pidió que se uniera a ellos.

"Linde, únete a nosotros. Estoy seguro de que todo lo que Yasmin ha cocinado está delicioso".

La zorra pelirroja miró incrédula a Yasmin. Era muy consciente de la sorpresa que esperaba a su hombre en el comedor. Sin embargo, se sorprendió al ver que la princesa mora le había robado el protagonismo.

A pesar de esto, puso una bonita sonrisa cuando aceptó los términos de Berengario y lo agarró de la mano, llevándolo al comedor. Mientras lo hacía, le lanzó una mirada feroz a Yasmin, regañando en silencio a la mujer por sus acciones de robo.

Yasmin simplemente sonrió en respuesta. A veces, los celos de Linde eran demasiado adorables. Yasmin sabía perfectamente que, de todas las mujeres de Berengario, la zorra pelirroja era su favorita y, a pesar de ello, la chica aún actuaba con hostilidad hacia cualquiera que se acercara demasiado a su hombre.

Berengario no se dio cuenta de la acalorada rivalidad entre sus dos novias favoritas y, en cambio, entró en el comedor con una expresión emocionada. En el momento en que entró en la habitación, se sorprendió al ver que todas sus esposas y sus hijos estaban presentes. Era la primera vez en mucho tiempo que tenían una gran comida familiar juntos.

Por lo general, al menos un niño no estaba presente en las comidas familiares debido a su edad. Sin embargo, mientras contemplaba los ojos alegres de sus muchos hijos y sus hermosas madres, que los atendían, no pudo evitar sonreír. Así, felizmente tomó asiento en la cabecera de la mesa y se preparó para una agradable comida familiar.

Capítulo 612 lobos y paté de hígado

Dentro de los límites del comedor del Palacio Imperial Alemán, la familia von Kufstein se sentó junta y cenó por primera vez en mucho tiempo. Berengario miró a sus hijos y sonrió. Realmente había pasado algún tiempo desde que estuvo junto a todos sus hijos en un solo lugar. Mientras el emperador alemán inspeccionaba a sus hijos, un niño en particular estaba comiendo su comida con una expresión de éxtasis.

Hans, al igual que su padre, era un ávido comedor y disfrutaba mucho de los platos extranjeros que Yasmin cocinaba cada vez que se encontraba en la cocina. Tomando una lección del libro de jugadas de su padre, el Príncipe Heredero sonrió y felicitó a la chef por sus habilidades.

“Mami Yasmin, tu cocina es increíble, ¡como siempre!”

Tal cumplido hizo que la princesa mora sonriera encantada mientras revolvía el cabello rubio rojizo del niño. Después de hacerlo, sirvió otra rebanada de cordero asado para el hijo mayor de su esposo.

“Me alegra ver que te gusta tanto Hans, aquí tienes más...”

Hans no dudó en darle un mordisco al suculento cordero. Mientras esto sucedía, Linde estaba mirando a su hijo. El chico se apresuró a elogiar la cocina de Yasmin, pero no la suya. Así, la zorra pelirroja echó a toda prisa una pila de Käsespätzle que había preparado para esta ocasión en el plato de su hijo, como si estuviera compitiendo con la belleza mora.

“Hans, come un poco del Käsespätzle de mamá, estoy seguro de que lo disfrutarás tanto como el cordero de Yasmin”.

Hans no negó a su madre, y rápidamente tomó una cucharada del plato de fideos y se lo comió con expresión encantada.

“¡Gracias mami, tu cocina también es buena!”

Como de costumbre, el niño actuó de su propia edad con sus padres. Ni Linde ni Berengario eran plenamente conscientes de lo inteligente que era el niño ni de los planes que se habían enconado en su mente. En cuanto al Emperador, frunció el ceño al ver a sus dos esposas favoritas competir por el afecto de su hijo y no por el suyo propio. Por lo tanto, decidió revolver la olla recurriendo a una de sus otras novias.

“Honoria, ¿serías tan amable de pasarme la paté de hígado y centeno?”

La joven Reina Pirata entendió de inmediato cuáles eran las intenciones de su esposo y sacó una rebanada de pan de centeno marmóreo que se había tostado a la

perfección. Untó hábilmente la salchicha de hígado sobre la tostada como si fuera queso crema. Después de hacer esto, ella misma alimentó a Berengario, lo que inmediatamente hizo que Linde y Yasmin la miraran de manera extraña.

“¡Aquí papá, déjame alimentarte!”

Berengario ansiosamente dio un mordisco a la golosina y asintió con la cabeza satisfecho. Mientras esto sucedía, su hija Helga observó su comportamiento y luchó por evitar burlarse. Puede que sea joven, pero incluso ella podía ver el juego mental que su padre y Honoria estaban jugando con su madre. Como si fuera el momento justo, Linde hizo un puchero y también le ofreció su Käsespätzle a Berengar.

“Mi amor, ¿no me harías el honor de darme tu honesta opinión sobre mi plato?”

El emperador alemán sonrió mientras tomaba una cucharada del plato de fideos con queso y cenaba en él. Luchó por contener su satisfacción de volverse visible mientras pretendía reflexionar por un tiempo antes de darle a Linde una respuesta impactante.

“Creo que lo cocinaste demasiado. Le doy un seis sobre diez...”

Linde miró commocionada a su esposo, mientras las otras chicas se reían de su desgracia. Berengario le había dado deliberadamente una mala crítica solo para ver esta reacción, y funcionó a las mil maravillas.

Mientras Linde hacía pucheros como un niño, apareció un visitante inesperado. Su gato medianoche corrió hacia el comedor con la cola hinchada y saltó al regazo de su amo. No muy atrás, había un cachorro de lobo juguetón que perseguía al gato con una sonrisa feliz en su rostro.

Cuando Linde vio esto, inmediatamente regañó a su hijo por dejar salir a su mascota de la jaula.

“Hans, ¿qué te he dicho acerca de dejar que esa cosa corra libremente? No me importa lo que tu padre te haya dicho. ¡Ese es un animal salvaje, y debe ser tratado como tal!”

Hans sintió que un dolor de cabeza estaba a punto de apoderarse de él cuando escuchó las quejas de su madre. Desde que consiguió el cachorro de lobo, lo había estado entrenando para obedecer sus órdenes todos los días. A pesar de sus orígenes en la naturaleza, la criatura se había vuelto bastante mansa y prácticamente no era diferente de un perro domesticado común.

A pesar de esto, Linde parecía tener un problema con la criatura, ya fuera por una aversión interna hacia los caninos como un todo, o simplemente por el hecho de que le temía a la bestia; ella había hecho todo lo que estaba a su alcance para mantener a la mascota del príncipe enjaulada y alejada de la familia.

A pesar de esto, el sabueso caminó hacia su amo y se sentó mientras meneaba la cola, esperando que el chico le diera una orden. Cuando Berengario vio esto, se sorprendió bastante. Este cachorro tenía solo unos meses y, sin embargo, se comportaba como un golden retriever bien entrenado. ¿Esta cosa era realmente un lobo? Sin embargo, al momento siguiente, el niño sorprendió aún más a su padre cuando le dio una orden a su lobo mascota.

“¡Wulfgar, acuéstate!”

El oído del lobo inmediatamente se animó cuando escuchó este comando, antes de obedecerlo rápidamente. Se acostó y apoyó la cabeza sobre las patas mientras la criatura esperaba a que su amo terminara de comer. Con una sonrisa de satisfacción en su rostro, Hans respondió a la queja de su madre.

“Mami, mira, Wulfgar está bien entrenado. ¡Él nunca lastimaría a nadie que yo no le ordene!”

Berengario miró a la bestia con expresión curiosa. No esperaba que su pequeño hijo tuviera tanta afinidad con los animales. Por lo tanto, lucía una sonrisa mientras intentaba convencer a Linde de que aceptara al lobo. Sin embargo, cuando miró a la mujer, ella estaba acariciando suavemente a su gato negro mientras miraba con dagas al sabueso. Antes de que Berengario pudiera pronunciar su decreto, Linde le ladró a su hijo.

“Mantén a ese chicho voraz lejos de mi preciosa medianoche, y lejos de tus hermanos mientras estás en eso. ¡Si algo le sucede a alguno de ellos, te haré responsable!”

Berengario inmediatamente agarró la mano de Linde y trató de calmarla.

“Querido, el lobo parece estar bien entrenado. Dudo que represente una amenaza para nuestros hijos o su gato. Parece que solo estaba jugando con la medianoche. No hay razón para estar tan molesto.”

A pesar de las palabras de Berengario, Linde se negó a ceder en este tema. En sus ojos, no importa cuán domesticada sea la bestia, tal vez todavía sea un animal salvaje. Nunca podría confiar en una criatura así cerca de sus hijos o mascotas. Si no fuera por la insistencia de Berengario en permitir que el niño se quedara con el lobo, ella se habría deshecho personalmente de él hace mucho tiempo.

A los ojos de Hans, su madre simplemente no estaba siendo razonable. Sabía muy bien cuán disciplinada era la criatura y sospechaba que a su madre simplemente no le gustaban los caninos. El hecho de que ella fuera testigo de que su mascota obedecía sus órdenes tan a fondo, y aun así exigió mantenerla alejada de sus hermanos, mostró cuán parcial era la mujer.

Sin embargo, sabía que esta era una batalla que no iba a ganar. Teniendo esto en cuenta, Hans se levantó de su asiento y se inclinó ante su madre y su padre, tomando la iniciativa de encerrar a su lobo mascota por el momento.

"Está bien, mami, encerrará a Wulfgar, si eso es lo que quieras".

Después de decir esto, el niño llamó a su sabueso y salió corriendo hacia el patio donde estaban sus propios aposentos. Una vez que Hans estuvo fuera del alcance del oído, Berengario suspiró antes de mirar a Linde con una expresión severa.

"¿De verdad tuviste que obligar al niño a encerrar a su mascota? Parecía completamente obediente para mí.

Linde simplemente puso los ojos en blanco ante su esposo antes de tomar un sorbo de su vaso de leche. Después de hacerlo, ella respondió en un tono altivo.

"No importa cuán mansa sea, esa bestia sigue siendo un lobo peligroso. Debe estar bien guardado para que no pueda dañar a ninguno de mis hijos. Dejaré esto muy claro. Si Hans resulta herido por culpa de esa criatura, te culparé hasta el día de mi muerte..."

Berengario simplemente suspiró derrotado antes de responder a las críticas de su esposa.

"Muy bien..."

Después de decir esto, probó su comida una vez más, no dispuesto a desperdiciar la energía en un asunto sin sentido. Habiendo visto lo bien que el niño dominaba a su mascota, Berengario estaba seguro de que la criatura no dañaría a su hijo. Sin embargo, Linde tenía razón en una cosa: debían mantener alejada a una bestia tan peligrosa de sus otros hijos. Así, con este argumento fuera del camino, Berengario continuó disfrutando de su comida con toda su familia. Era una tarde relativamente tranquila en la vida del emperador alemán.

Capítulo 613 Un dilema papal

El Papa Julio se sentó en su trono papal con una expresión exhausta en su rostro envejecido. Se había convertido en Papa solo unos años antes y, sin embargo, parecía como si hubiera pasado décadas presidiendo la Iglesia. Después de innumerables derrotas contra su rival en Europa central, casi había perdido la voluntad de continuar su lucha contra la Reforma alemana y su maldito testaferro.

En sus manos, sujetas flojamente por un agarre fallido, había una nota que relataba los recientes acontecimientos en Iberia. El rey Felipe estaba muerto, y también su ejército. Sin embargo, eso no fue lo peor. En las horas posteriores a la muerte del tonto rey español, la alianza germano-granadina había entrado en España y conquistado la mayor parte de su territorio.

Berengario, el maldito, había tendido una trampa con pericia, y el rey español caminó directamente hacia ella. Lo peor de todo es que este maldito demonio tuvo el descaro de extinguir una de las pocas reservas naturales de la cristiandad del valioso recurso, conocido como salitre.

Debido a esto, las esperanzas de la Iglesia de ganar su próxima cruzada contra el Imperio alemán eran más escasas que nunca. El hombre a cargo del mundo católico solo pudo suspirar profundamente en derrota al contemplar qué razonamiento tendría Dios para continuar atormentándolo hasta tal punto.

Mientras Julius lamentaba su suerte en la vida, un cardenal entró en la cámara y se arrodilló ante el hombre. Tenía una expresión nerviosa en su rostro y apretó el informe en sus manos con fuerza, arrugando el papel al hacerlo. Julius sabía que cualquiera que fuera la noticia que había recibido el Cardenal, no era nada bueno. Por lo tanto, con un profundo suspiro, a regañadientes pidió la información.

"Adelante... sal con eso... ¿Qué terribles noticias tienes para informarme esta vez?"

El Cardenal luchó por mirar al Papa a los ojos. Tales palabras causaron un tinte de culpa en su corazón, ya que sabía que siempre era portador de malas noticias, especialmente en estos días. Sin embargo, en su estado de pánico, logró articular algunas palabras, tartamudeando mientras lo hacía.

"¡E... th... la tierra santa! ¡Se ha caído!"

Las pupilas de Julius se agrandaron por la sorpresa cuando escuchó esta noticia. Al principio, pensó que había oído mal. Después de todo, Tierra Santa era propiedad del Imperio Bizantino, y no había recibido noticias del este de que hubiera sido atacada. Así, de inmediato pidió aclaraciones sobre lo recién hablado.

“¿Qué quieres decir con que Tierra Santa ha caído? ¿Ha habido una nueva yihad que desconozco? ¡¿Qué ha pasado?!”

El cardenal se dio cuenta de que su elección de palabras era un poco engañosa, pero contenía la verdad, no obstante. Aún así, pasó unos momentos ordenando sus pensamientos antes de hablar sobre la información que había recibido de la declaración pública del emperador bizantino.

“El emperador Vetransis ha declarado que está permitiendo la Independencia de Tierra Santa. Después de cuidadosas negociaciones con el Imperio Timurid y los otros Sultanatos musulmanes, han establecido una República que está abierta tanto a cristianos como a musulmanes. ¡Esto significa que los sarracenos ahora tienen poder sobre Tierra Santa! ¿Cómo responderemos?

El Papa reaccionó inmediatamente a esta noticia recogiendo un libro cercano y arrojándoselo al Cardenal en un ataque de ira. Apenas podía creer que tal cosa hubiera sucedido, y aunque Vetransis había sido quien expresó este cambio repentino, Julius sabía que solo un hombre podía ser responsable de tal maldad. Por lo tanto, no tuvo reparos en culpar a su rival alemán.

“¡Maldito tonto! Este es el trabajo de Berengario, ¡estoy seguro de ello! Con una mano destruye Iberia y con la otra trae la condenación a Tierra Santa. ¡No se puede permitir que este diablo profane más a la cristiandad! Debemos responder a esta incursión, enviar un mensaje a todos los hombres capaces. ¡La Tierra Santa debe ser reclamada!”

El cardenal se sorprendió cuando escuchó este decreto, e inmediatamente expresó su confusión sobre el asunto.

Pero, ¿y Iberia?

Cuando Julius escuchó esto, miró al Cardenal con una expresión idiota. La noticia de Tierra Santa le había hecho olvidar el lamento que había sentido momentos antes por la situación en Iberia. Como Papa, no podía muy bien abandonar la Península Ibérica al destino de convertirse en una extensión del mundo musulmán. La amenaza de un Estado islámico en las fronteras de Francia era algo que la cristiandad no había sentido en siglos, y no deseaba volver a esos días.

Sin embargo, Tierra Santa necesitaba tener prioridad, y dado que Julius sabía que no podía competir con los ejércitos alemán y granadino en el campo, su única posibilidad de lograr la victoria en los dos teatros era centrar su atención en Jerusalén. Así, con un profundo suspiro, decidió cómo proceder.

“No abandonaré a la gente de Iberia a las hordas musulmanas que ahora buscan conquistarlos y controlarlos. Sin embargo, se me ha hecho dolorosamente obvio que todavía no estamos preparados para enfrentarnos al poderío de la Alianza Germano-

Granadina. Por lo tanto, solo podemos alentar el martirio y dar a nuestra gente en Iberia los medios para resistir su ocupación impía.

Lo que podemos hacer es traer el poder del mundo católico a Jerusalén y reclamar la Tierra Santa para nosotros. Es dudoso que Berengario envíe tropas a la región cuando ha dejado su protección en manos de los imperios bizantino y timúrida.

Mientras el Imperio alemán no interfiera en nuestro conflicto, tenemos muchas posibilidades de ganar. Después de todo, hemos pasado los últimos años preparándonos para una guerra con Berengario. Seguramente los medios que hemos obtenido nos permitirán derrotar al ejército bizantino y a las hordas musulmanas del Imperio Timurid".

Cuando el Cardenal escuchó este tren de pensamientos, una sonrisa sádica se grabó en sus rasgos de rata. Entendió ahora más que nunca que la iglesia católica necesitaba una victoria gloriosa, y Berengario tan amablemente se la había entregado con la independencia de Tierra Santa. Así, se inclinó ante el Papa y le pidió que diera la orden.

"¡Su santidad, me honraría transmitir sus órdenes a sus seguidores siempre que esté dispuesto a dar la orden!"

Con esto, una mueca de suficiencia se formó en los labios de Julius cuando emitió el decreto que prendería fuego a Jerusalén en las llamas de la guerra.

"Yo, el Papa Julio, por la presente declaro una cruzada para recuperar Tierra Santa de los sarracenos que actualmente la habitan. ¡Dios lo quiere!"

Al escuchar esto, el cardenal sonrió maliciosamente mientras asentía con la cabeza y obedecía la orden.

"Muy bien, reuniré a las Órdenes Cruzadas y los Reinos Católicos para marchar sobre Tierra Santa de inmediato. ¡Jerusalén no debe caer en manos de los sarracenos!"

Dicho esto, Julius despidió a su agente para comenzar con su tarea. Fue solo después de que estuvo solo que colapsó en su trono papal, exhausto más allá de toda medida. Le tomó cada onza de su fuerza para mantener la fachada de dignidad y fuerza. No podía creer que se viera obligado a elegir entre Iberia y Jerusalén. Con un poderoso golpe de su puño sobre su reposabrazos dorado, el Papa gritó con furia.

"¡Berengar von Kufstein, lo juro por Dios, un día tendré tu cabeza y eliminaré permanentemente tu linaje de víboras de la faz de la Tierra!"

Después de decir esto, el hombre suspiró profundamente. Lo máximo que podía hacerle al hombre era maldecir su nombre. Si no fuera por ese tonto de Simeón, entonces tal vez la Iglesia podría haber sacado a Berengario del poder antes de que

obtuviera la fuerza para valerse por sí mismo. Sin embargo, tal como estaba actualmente, tal cosa era imposible.

El emperador alemán contaba con el respaldo del ejército más poderoso del mundo y la red de espionaje más avanzada. Después del ataque fallido contra su vida, la Inteligencia Imperial había creado un departamento dedicado cuyo único objetivo era recopilar información sobre amenazas viables contra la Familia Real y contrarrestar tales esfuerzos.

Era virtualmente imposible dañar un cabello en la cabeza de Berengario. La única forma de matar al hombre sería hacerlo en el campo de batalla, e incluso entonces, Berengario no había sido visto en batalla durante aproximadamente un año. A Julius le parecía que su objetivo de reclamar la vida del hombre se alejaba cada vez más a medida que pasaba el tiempo.

Lo único que podía ahogar el dolor del Papa era el vino y copiosas cantidades. Así, se levantó de su asiento y agarró la jarra más cercana, donde vertió el contenido de su bebida en un viejo cáliz de cristal veneciano.

Desde que Berengario inventó los medios para producir vidrio transparente en masa, el mercado veneciano había sido completamente estrangulado y, por lo tanto, una copa tan anticuada solo fue utilizada por los más odiosos de los adversarios de Alemania. Habiendo llenado el vaso hasta el borde, Julius se llenó de la dulce sustancia roja, llevándose a sí mismo a un estado de embriaguez adicional.

Si Berengario hubiera sabido que él provocó el alcoholismo del Papa, seguramente estaría satisfecho consigo mismo. Sin embargo, él desconocía tal realidad, como cualquier otra persona, y así el Papa se durmió lentamente pero con seguridad en medio de la tarde, completamente derrotado por los recientes eventos que habían ocurrido.

Capítulo 614: Comienza la búsqueda del oro

Berengario se quedó dentro de los límites de su oficina y miró un mapa que había diseñado personalmente. Estaba incompleto, ya que el mundo aún no se había descubierto por completo en esta era. Sin embargo, había marcas del Imperio Alemán en Europa Central, así como sus colonias en el norte y sur de Vinland, y sus posesiones en el Caribe. En pocas palabras, Berengario había dado el primer paso para establecer un Imperio global.

Sin embargo, a pesar de esto, Berengario no estaba satisfecho con sus logros actuales. Había más que hacer, y no había suficiente tiempo para lograrlo en su vida. Solo invirtiendo más en la colonización podría lograr 1/10 de lo que había planeado para el Imperio de su dinastía. Así, fijó sus ojos en un nuevo territorio que aún le quedaba por explorar.

Con Honoria a su lado y su nuevo Gran Almirante, un hombre llamado Fridrich von Wülfingen, Berengar, expuso sus planes para su próxima colonia. Su dedo se desplazó desde la Patria hasta una parte en blanco del mapa, ubicada entre las dos colonias del Nuevo Mundo.

Si estuviera mirando un mapa moderno del mundo, su dedo seguramente estaría sobre la región conocida como México. Una sonrisa emocionada estaba en su rostro mientras declaraba audazmente sus planes a su esposa y al almirante.

“Con las capacidades actuales de nuestra marina y los primeros transatlánticos de clase Dominion que se terminarán en las próximas semanas, pronto tendremos la capacidad de proyectar tal fuerza al nuevo mundo, que ningún reino con el que nos encontremos pueda desafiar nuestro dominio. Es debido a este nuevo poderío militar que tengo la intención de ir a por todas con la colonización y conectar nuestros dos territorios con un tercero entre ellos.

Honoria inmediatamente se burló cuando escuchó este gol. A sus ojos, este era un esfuerzo tonto. Después de todo, las colonias existentes todavía no eran totalmente independientes y, sin embargo, Berengario deseaba desesperadamente lanzarse hacia lo desconocido y conquistar una tercera. A pesar de este sentimiento, algo tiró de las fibras de su corazón. Diciéndole en el fondo de su mente que su esposo sabía algo valioso que estaba ubicado exactamente donde él señaló.

Cómo el hombre sabía esta información estaba más allá de ella y, a pesar de sus mejores esfuerzos, no había obtenido ni una sola pista de dónde se originaba el conocimiento oculto del emperador alemán. Si bien podía preguntar fácilmente, pensó que su esposo revelaría sus secretos cuando finalmente tuviera ganas de hacerlo.

Mientras Honoria examinaba las acciones de Berengario, Fridrich tenía una sonrisa de satisfacción en su rostro. A decir verdad, la armada alemana era tan poderosa que ningún reino en este mundo podía competir con ella. Debido a esto, se había aburrido terriblemente desde que se unió por primera vez a su rama específica de las Fuerzas Armadas alemanas.

Mientras actuaba como guardacostas glorificado, asegurando los teatros de operaciones de Berengario con un bloqueo acorazado. El ejército de Berengario se llevó toda la gloria en tierra, en combate, luchando por la unificación del Imperio Alemán. Fue en parte por esta razón que los reclutas para la rama naval estaban rezagados con respecto al Ejército y la Guardia Fronteriza. Como la mayoría de sus marineros, sentían una falta de importancia en su papel.

Sin embargo, los tiempos estaban cambiando y Berengario estaba pagando una gran fortuna para comenzar sus esfuerzos de colonización. Naturalmente, solo aquellos en los que más se confiaba tenían acceso a dicha información clasificada, lo que dejaba a la Marina como la principal fuerza impulsora de estas operaciones. Desde que zarparon por primera vez hacia el nuevo mundo hace más de un año, la armada alemana y el afortunado personal considerado lo suficientemente confiable como para ver sus abundantes tierras habían comenzado a desempeñar un papel fundamental en el desarrollo del Imperio.

Ahora Berengario había dirigido su atención a una nueva colonia en el centro de esta tierra extraña y extranjera. La perspectiva de mantener la relación entre la patria alemana y sus colonias era emocionante para Fridrich, que se había aburrido terriblemente desde que asumió el control de la antigua posición de Emmerich. Tal vez si trabajaba lo suficiente, algún día, él también podría ser gobernador colonial. Por lo tanto, mientras Honoria se burlaba de la idea, Fridrich estaba emocionado y expresó su apoyo al esfuerzo.

“Con la construcción de los transatlánticos a punto de finalizar, pronto podremos transportar muchos más recursos y tropas por todo nuestro Imperio. Gracias a los esfuerzos de su majestad, se están construyendo radiotelegrafías a bordo de nuestros barcos y dentro de nuestras colonias, lo que facilita la comunicación con el extranjero.

Actualmente, nuestras colonias existentes están seguras, y con la afluencia de población que hemos recibido desde la unificación de la patria, es solo cuestión de años antes de que tengamos suficientes personas para asentarnos adecuadamente en el nuevo mundo. Mientras tanto, recomiendo explorar más territorio en este Nuevo Mundo y buscar áreas ricas en recursos para reclamar como propias. Solo si nos apoderamos de los bienes de este mundo podemos realmente tener la esperanza de establecer una hegemonía global. ¡Dime lo que quieras de mí y moveré los océanos para que así sea!

Berengario sonrió cuando escuchó tanto entusiasmo sobre sus esfuerzos de colonización de parte de su nuevo Gran Almirante. Este hombre tenía un futuro prometedor en su papel y, por lo tanto, Berengario no ocultó sus intenciones.

"En primer lugar, necesito que reúnas una flota lo suficientemente grande como para transportar a 1000 hombres al Nuevo Mundo. Aunque nuestros transatlánticos están equipados con suficiente potencia de fuego para eliminar con éxito cualquier amenaza que se les acerque, nunca es apropiado prepararse para lo que sea que el mundo nos depare.

Su segunda tarea será examinar suficientes infantes de marina para llenar a bordo de estos barcos para actuar como seguridad para nuestros esfuerzos de colonización. Necesito estos marines equipados con las últimas armas y armaduras. Eso significa que llevarán nuestros nuevos portaplazas de nailon debajo de sus túnicas.

En tercer lugar, necesitaré que repase una lista de civiles para transportar a todas nuestras colonias para futuros asentamientos. Tal como están las cosas, nuestras colonias son actualmente bastiones militares. Deseo cambiar eso y permitir que existan asentamientos prósperos dentro de sus fronteras. No podemos confiar en que los militares actúen como granjeros, mineros y cualquier otro rol necesario para sostener una colonia a largo plazo".

Fridrich asintió con la cabeza después de escuchar estos requisitos. Tenía una expresión de confianza cuando respondió afirmativamente a las órdenes de su emperador.

"Tendré todo preparado para cuando nuestro primer transatlántico salga de la línea de ensamblaje. ¡La colonización del Nuevo Mundo es de suma importancia para nuestro reino, y no te fallaré, mi Kaiser!"

Berengario sonrió al escuchar tanta certeza y palmeó al hombre en el hombro antes de elogiar sus esfuerzos.

"Bien. Espero tu carrera. Asegúrese de estar preparado para partir dentro de quince días. Si no tiene más preguntas, entonces está despedido".

Dicho esto, el Gran Almirante saludó a su Emperador antes de partir, dejando a Honoria sola con Berengario. Tenía una mirada inquisitiva en su rostro. Berengario estaba trayendo muchas más tropas a esta nueva colonia que en el pasado, y tal nivel de precaución era poco común para su personalidad. Es decir, a menos que él ya estuviera al tanto de una gran amenaza que existía en la región en la que iban a aterrizar. Por lo tanto, ella no pudo evitar preguntar qué era lo que él sabía.

"Conozco esa mirada en tu cara. Estás preocupado por esta nueva colonia. No sé cómo lo sabes, y también sé que aún no estás preparado para informarme, pero hay un

poder serio en esta nueva ubicación, ¿no es así? ¿Algo que no hayamos encontrado todavía?

Berengario miró a Honoria con expresión curiosa. No sabía cuánto de su pasado sabía esta mujer, pero como ella no estaba preguntando deliberadamente al respecto, no se lo diría por el momento. Sin embargo, tampoco le mentiría sobre los peligros que estaba a punto de enfrentar y, por lo tanto, suspiró profundamente antes de revelar sus pensamientos.

“Si mi información es correcta, hay un poderoso Imperio en la región que busco conquistar. Están sentados sobre una vasta reserva de oro, como nunca antes habíamos visto. Necesito ese oro para estimular mi economía y me temo que esta civilización desconocida será mucho más hostil a nuestro primer contacto que los nativos que encontraste en South Vinland.

Honoria se burló cuando escuchó esta respuesta. Era como ella había sospechado. Berengario sabía más de lo que dejaba entrever. Al instante hizo un puchero al darse cuenta de la razón por la que él no le permitía unirse a la diversión.

“¿Entonces me envías en una búsqueda para explorar áreas menos hostiles mientras te enfrentas a este poderoso imperio por ti mismo? Típico...”

Berengario se rió entre dientes cuando vio la mirada en el rostro de la niña, como si acabara de matar a su mascota. Pensar que estaba tan sedienta de sangre que quería enfrentarse a los aztecas. Así, con un profundo suspiro, Berengario cedió y permitió que su Reina Pirata desempeñara su papel en esta conquista.

“Está bien, si realmente quieres, te permitiré venir conmigo en este peligroso viaje. Solo asegúrate de que tú y tus chicas no se metan en problemas innecesarios.

Honoria sonrió, antes de envolver sus brazos alrededor del cuello de su esposo y besarlo apasionadamente. Después de liberarse de su abrazo, le agradeció su concesión.

“Gracias papá, te prometo que nos portaremos bien”.

Después de decir esto, Berengario suspiró y reveló parte de la información que conocía sobre el Imperio Azteca y el control que tenían sobre la región de mesoamérica. Con esto, Berengario había hecho sus planes para reclamar el máspreciado de los recursos que ofrecía el nuevo mundo. La búsqueda del oro había comenzado.

Capítulo 615 Honoria descubre la verdad

El día finalmente había llegado. Había pasado más de un mes desde que Berengario había comenzado los preparativos para su invasión de mesoamérica. En ese momento, estaba parado frente al espejo del baño, donde sus esposas secaron su cuerpo empapado con varias toallas. El joven emperador sumergió sus dedos en la pomada grasienta y peinó su cabello hacia atrás con el estilo elegante por el que se había hecho conocido a lo largo de los años.

Después de tomarse su tiempo para peinar a la perfección sus mechones dorados, metió la mano en un cajón cercano y sacó un parche en el ojo. Este parche de cuero marrón contenía una cruz de hierro incrustada en el centro. Un símbolo de autoridad y valentía en el acto de guerra. Era uno de los muchos diseños que mantuvo Berengario para ocultar su espantosa herida.

Después de estirar la banda de cuero sobre su cabeza para que la cruz de hierro se asentara perfectamente sobre su pupila dañada, se vistió con un uniforme de combate. Este uniforme comenzó con ropa interior de mezcla de nailon y poliéster, donde luego colocó un par de pantalones feldgrau sobre ellos. Continuó asegurándose los calcetines de las botas, seguido de un par de botas de caballería de cuero marrón adornadas al estilo que usan sus húsares.

Después de vestirse con la parte inferior de su uniforme. Berengario estiró una camiseta interior de feldgrau sobre su cuerpo cincelado, donde rápidamente adornó un portaplacas ocultable de feldgrau sobre sus signos vitales. Este portador de placas contenía placas compuestas de cerámica que estaban clasificadas para detener casi cualquier proyectil que este mundo pudiera lanzarle.

Después de ponerse esta pieza de armadura salvavidas sobre su torso, se puso una túnica de húsar feldgrau, donde colocó su Orden del Mérito y su Gran Cruz de la cruz de hierro alrededor de su cuello. Después de hacer esto, clavó su estrella de la gran cruz de la cruz de hierro en su pecho antes de abrocharse el cinturón de cuero marrón Sam Browne alrededor de su cintura y hombro.

Este cinturón contenía un revólver de servicio 1422 y una espada de húsar, que serían sus armas principales en el próximo conflicto que estaba seguro resultaría cuando descubriera el poderoso Imperio azteca. Finalmente, después de terminar todo esto, tomó un Stahlhelm de 1422, que se inspiró en el Stahlhelm de 1916 que usaron los soldados alemanes en la Gran Guerra de su vida pasada.

Este casco fue diseñado para distinguir a su guardia real de sus contrapartes del ejército regular y ofrecía una protección superior al pickelhaube de acero estándar. Berengario sostuvo este casco con fuerza contra su cadera cuando se dio la vuelta y se enfrentó a sus amadas novias y su hermana.

Todos excepto Honoria tenían expresiones de preocupación en sus rostros. A decir verdad, no sabían adónde se dirigía Berengario ni con qué se iba a encontrar, ya que no había sido específico con ellos. Sin embargo, eran conscientes, como cada vez que salía de la patria en pos de la conquista y la gloria, de que el peligro estaría presente. En última instancia, Linde fue la primera en expresar su preocupación por su bienestar.

Vuelve a mí de una pieza, ¿de acuerdo? ¡Te juro que si mueres al otro lado del mundo, te seguiré hasta la tumba y dejaré que Adela críe a nuestros hijos!

Al escuchar esto, Adela dirigió una mirada inquisitiva a su antiguo rival. ¿Esta perra realmente debe ser tan melodramática? Sin embargo, Berengario simplemente sonrió y secó las lágrimas de los ojos de Linde, y asintió con la cabeza antes de responder.

"Entiendo. Estaré en casa en breve. No tienes que preocuparte tanto. Cuida de nuestros hijos mientras estoy fuera..."

Después de decir esto, besó a su esposa en los labios antes de despedirse debidamente de sus otras esposas. Después de que todo estuvo dicho y hecho, agarró la mano de Honoria y la llevó al ferrocarril donde los dos abordaron el Tren Real juntos y se dirigieron hacia los muelles de Trieste. Los dos se sentaron juntos en el vagón durante algún tiempo, contemplando el paisaje alemán. Al final, fue Honoria quien rompió el silencio un tanto incómodo que reinaba en la sala.

"Es increíble lo que has logrado en tan poco tiempo. A veces me pregunto si en realidad eres humano..."

Cuando Berengario escuchó esto, se rió entre dientes antes de responder a los comentarios de Honoria.

"Te aseguro que soy muy humano..."

La respuesta de Honoria a este reclamo fue observar a Berengario en silencio por unos momentos mientras bebía su café. Al final, ella respondió con una sonrisa de suficiencia y una broma.

"No estoy tan convencido..."

Ante esto, Berengario se limitó a encogerse de hombros antes de cambiar de tema.

"Entonces, ¿usted y sus chicas están listos? No te mentiré. Si mi información es correcta, es muy posible que estemos luchando contra un Imperio lleno de millones de salvajes. ¿Tenemos a lo sumo qué? ¿Mil hombres en este viaje? Esta será una campaña larga y sangrienta".

Honoria simplemente se burló cuando escuchó esto. Finalmente tuvo suficiente de sus respuestas crípticas sobre cómo sabía estas cosas. Eventualmente suspiró antes de preguntar eso había estado en su mente por algún tiempo.

“¡Muy bien, eso es todo! Sé honesto conmigo. ¿Cómo sabes todo esto?

Berengario lucía una sonrisa amarga mientras reflexionaba sobre si debería revelarle la verdad a la niña. Si bien Yasmin había sido cariñoso y no se preocupaba por sus orígenes, no estaba tan seguro con las otras mujeres en su vida. Finalmente, suspiró antes de revelar su mayor secreto a la princesa bizantina.

“¿Me creerías si te dijera que tengo recuerdos del futuro?”

La primera respuesta de Honoria fue burlarse una vez más. Tal fantasía era absurda, por lo que simplemente se cruzó de brazos e hizo un puchero mientras regañaba a Berengario por no ser honesto con ella.

“¡Bien, no me digas! ¡Mira si me importa!”

Berengario simplemente se rió entre dientes cuando escuchó esto antes de comentar sobre su comportamiento.

Tú eres el que quería saber la verdad. Si no me crees, eso depende de ti...”

Honoria inclinó la cabeza y no miró a su marido durante varios momentos, pensando en su respuesta en silencio durante algún tiempo. Finalmente, ya no pudo contener su curiosidad y rompió el silencio con una sola pregunta.

“¿Cómo es eso posible?”

La ceja de Berengario se levantó cuando escuchó esta pregunta, y una sonrisa de suficiencia apareció en sus labios mientras le sermoneaba a la chica sobre su pasado.

“Tu conjectura es tan buena como la mía. A decir verdad, no sé cómo obtuve esos recuerdos, pero te diré lo que sé. Hace años, cuando todavía era un heredero de la Baronía de Kufstein, mi hermano me envenenó y, al hacerlo, casi me mata.

Demonios, tal vez Lambert me mató, porque caí en un sueño profundo en el que soñé con otra vida en un futuro lejano en el que nací en una familia empobrecida y me abrió camino hasta el puesto de oficial de ingeniería en el ejército más poderoso del mundo. Lo último que recuerdo es morir por un ataque enemigo en algún campo de batalla extranjero.

Cuando finalmente desperté, este sueño era tan claro como el agua y había habido un cambio fundamental en mi personalidad. Mi yo indolente, despreocupado y tonto había sido reemplazado por la ambición, la astucia y el conocimiento de Julian. Sin embargo, muchos de los aspectos de mi yo original todavía estaban presentes, si no inactivos. Solo ahora, después de años de contemplación, me he dado cuenta de que, tal vez, mi personalidad original no está tan muerta como alguna vez pensé”.

Honoria miró a Berengario con expresión curiosa mientras bebía tranquilamente su café y contaba su historia. No podía comprender que lo que estaba diciendo fuera realmente la realidad, y solo una pregunta escapó de sus labios.

"¿Vas en serio?"

En respuesta a esto, Berengario dejó su taza de café y esbozó una sonrisa amarga mientras asentía con la cabeza en afirmación.

"Bastante..."

Después de varios momentos de incómodo silencio, Honoria finalmente reveló los pensamientos que tenía en mente.

"¿Así que no eres Berengario? ¡Estoy tan confundida!"

El joven emperador se rió entre dientes antes de responder a esta pregunta.

Soy Berengario, al menos el único Berengario que has conocido. Me gusta pensar que soy un Berengario nuevo y mejorado. Se podría decir que todas las fallas que existían dentro de mis dos yoes pasados se extinguieron en sus muertes, y en su lugar, se formó una amalgama superior. Créeme cuando te digo que si conocieras a mi yo anterior, su personalidad te disgustaría. Un tonto borracho, ese. No es de extrañar que Lambert intentara matarme..."

Honoria luchó por aceptar lo que estaba escuchando e inmediatamente pidió una taza de café al personal. Le temblaban las manos mientras sorbía lentamente la sustancia. Eventualmente, encontró la pregunta que más deseaba en el laberinto que era su estado mental actual y la hizo.

"Entonces... ¿conoces toda esta información sobre ingeniería y el nuevo mundo porque?"

Una expresión de suficiencia se formó en el rostro de Berengario cuando respondió esta pregunta con total honestidad.

"Porque en mi vida pasada, toda la información del mundo estaba disponible para prácticamente todos. Al menos en el oeste. Era solo que la mayoría de la gente era demasiado perezosa o tonta como para importarle un carajo. Pasé mi infancia leyendo montones de información y experimentando con lo que aprendí. Era una manera de evitar el aburrimiento.

Después de todo, no tenía amigos con quienes pasar el rato. También tenía una memoria superior, así que la mayor parte de lo que aprendí se quedó en mi mente. Nunca hubiera pensado que moriría y reencarnaría en el período medieval, donde podría usar todo lo que había aprendido para crear un vasto Imperio.

Es bastante entretenido pensar, si todos reencarnan cuando mueren y entran a mundos extraños, ¿cuán inútiles serían la gran mayoría de las personas? ¿Todos los grandes hombres de la historia son como yo? ¿O eran nativos del mundo en el que nacieron?

Si no, ¿por qué me he reencarnado cuando nadie más lo ha hecho? Estas son las preguntas con las que me entretengo cuando estoy solo. La verdad del asunto es que solo he encontrado una pista sobre mi resurrección, y ha resultado bastante difícil de seguir".

Honoria estaba estupefacta por los comentarios de su marido y necesitaba algo de tiempo para pensar en ellos. Así, pasaron el resto del viaje en tren a Trieste en silencio. Ni en un millón de años Honoria habría sospechado que esa era la fuente del misterioso conocimiento de Berengario.

Apenas podía creerlo, pero el hombre parecía inflexible en que esta era la verdad, y o estaba loco o había una fuerza mayor que persistía en las sombras, controlando su destino. De cualquier manera, ninguno de ellos tenía respuestas sobre cómo llegó Berengario a este mundo. Por lo tanto, no se detuvieron en eso por mucho tiempo.

Capítulo 616: Un encuentro inesperado en el Mediterráneo

Habían pasado varios días desde que Berengario le informó a Honoria sobre sus orígenes. Después de una revelación tan impactante, había necesitado algo de espacio para procesar la información y había pasado los últimos días aislada en su nave. Le había pedido deliberadamente a Berengario que se quedara a bordo de otro barco mientras ella trabajaba en sus pensamientos.

Así, en ese momento Honoria tenía una botella de ron en sus manos mientras se recostaba en su colchón. Tenía una expresión abatida mientras peinaba el lugar vacante a su lado. Normalmente, Berengario estaría acostado a su lado, jugando con su cabello y susurrándole dulces palabras. Sin embargo, tal cosa no era el caso, y se dio cuenta de que solo ella tenía la culpa.

La princesa bizantina estaba segura de que se había equivocado al preguntarle a su esposo sobre el origen de su conocimiento ilimitado, y su honestidad lo único que había hecho era complicar las cosas entre ellos. Sin embargo, a medida que pasó el tiempo y el alcohol afectó su mente, se dio cuenta de que estaba exagerando.

Fundamentalmente, Berengario tenía razón cuando dijo que él era el mismo hombre que siempre había conocido y amado.

Fue con esto en mente que arrastró su trasero intoxicado de la cama y se tambaleó hasta la puerta, lista para proclamar públicamente sus disculpas por el telegrama. Tal cosa no solo sería una violación del protocolo, sino que era una mala idea en general.

Sin embargo, estaba decidida a hacer las paces, así que agarró el pomo de la puerta y lo abrió. Lo primero que presenció Honoria fue la aparición conmocionada de su primer oficial. Malissa miró a su capitán ebrio con una expresión de desaprobación.

“Honoria, con el debido respeto, te ves terrible. Te preguntaría qué pasa, pero tenemos cosas más importantes de las que preocuparnos. ¿Por qué no descansas un poco y yo me encargo por ahora?

Esta idea confundió a Honoria, e inmediatamente trató de preguntar qué estaba pasando.

“Qué.... ¿Qué... qué pasa?”

El hecho de que la mujer arrastrara las palabras demostraba que no estaba en condiciones de asumir el mando, por lo que Malissa suspiró profundamente antes de agarrar a Honoria y llevarla de regreso a su cama.

"Nada de que preocuparse. Yo lo manejaré. Solo enfócate en sentirte mejor..."

Después de decir esto, la mujer agarró la botella de licor de Honoria y se la quitó de las manos. La princesa bizantina luchó por recuperar el control de su preciado ron, pero Malissa estaba sobria y podía esquivar fácilmente los intentos borrachos de Honoria.

Después de un rato, Honoria se dio por vencida y se derrumbó en un estado de inconsciencia. Malissa se aseguró de que la niña estuviera boca abajo en caso de que vomitara antes de salir de la habitación. En el momento en que la puerta se cerró detrás de ella, suspiró antes de expresar sus pensamientos sobre el asunto.

"Problemas en el paraíso, ¿eh? ¡Tendré que darle a ese idiota un pedazo de mi mente la próxima vez que lo vea!"

Después de decir esto, tomó un trago de la botella de ron para calmar sus nervios antes de ascender al timón donde varios de los miembros de la tripulación yacen al acecho. Cuando notaron que su capitán no estaba remolcando, miraron a su primer oficial con una mirada curiosa.

¿Dónde está Honoria?

Malissa simplemente negó con la cabeza antes de expresar su honesta opinión.

"Demasiado borracho para hacer algo, supongo que estoy al mando. ¿Dime qué está pasando?"

En respuesta a esto, las chicas se miraron antes de informarle a Malissa lo que había visto un miembro de la tripulación.

"Parece que hay una flota que ondea la bandera de los Caballeros Hospitalarios. Aunque es extraño, algunos de los barcos no son ni carabelas ni carracas..."

Cuando Malissa escuchó esto, levantó una ceja mientras pedía más información.

"¿A qué nos enfrentamos exactamente?"

Las chicas se miraron entre sí con miradas llenas de confusión antes de encogerse de hombros e informar su honesta opinión.

"Honestamente, ni siquiera sé cómo describirlo. Puedes buscar por ti mismo..."

Malissa simplemente suspiró antes de agarrar un par de binoculares y subir las escaleras hasta la cubierta superior. Cuando llegó, notó que se estaba produciendo una tormenta relativamente feroz en el Mediterráneo e inmediatamente la azotó con una combinación de viento y lluvia. A pesar de esto, el primer oficial miró rápidamente a través de sus binoculares y miró los barcos de los cruzados.

Había varias docenas de ellos, y parecían ser en su mayoría viejas carracas, carabelas y galeras, muy probablemente reutilizadas a partir de los restos de las flotas ibérica, veneciana y genovesa. Sin embargo, al frente de la armada había naves mucho más grandes.

Si Malissa tuviera que describir su apariencia, probablemente lo haría diciendo que estos barcos parecían como si alguien hubiera tomado el plano de navegación de una fragata clase Berengario y lo hubiera pegado en una carraca extendida. Estas carracas extendidas también tenían bahías de armas donde se escondían treinta cañones de bronce en el costado.

Esta flota no representaba ninguna amenaza para la Armada alemana, ni siquiera para una sola fragata blindada. Sin embargo, eran una representación temible de la innovación que estaba ocurriendo en el mundo católico mientras intentaban desesperadamente alcanzar al Imperio Alemán. Fue en ese momento que Malissa volvió a bajar al timón y emitió una orden a su operador de telegramas.

"Informar al SMS Berengar de lo que hemos visto y solicitar más órdenes..."

La niña rápidamente asintió con la cabeza y envió el mensaje al SMS Berengar, que era el buque insignia de la Flota. A bordo de dicho barco, Berengario se estaba relajando en sus aposentos personales cuando de repente recibió un golpe en la puerta. Rápidamente se acercó y lo abrió para ver a su Gran Almirante mirándolo con un informe en sus manos. El hombre no dijo nada y simplemente se lo entregó a su emperador, esperando una respuesta.

Berengario miró el informe y una sonrisa se formó en su rostro. Parecería que la primera ola de cruzados había comenzado su invasión de Tierra Santa. En respuesta a esto, Berengario le devolvió el papel al Gran Almirante y dijo una frase simple.

"No hagas nada... Veamos cómo reaccionan a nuestra presencia".

Después de decir esto, Berengario subió a la cubierta superior y se paró en medio de la lluvia torrencial, mirando por el costado de estribor hacia la flota hospitalaria. A medida que los barcos se acercaban, se hizo terriblemente evidente las diferentes épocas en las que se encontraban el Imperio alemán y sus enemigos.

Los motores de vapor impulsaron la poderosa flota de Berengario y sus barcos estaban blindados con acero mientras los cruzados todavía estaban en veleros de madera que eran eclipsados en comparación con las fragatas de la flota alemana.

La bandera marítima del Imperio alemán ondeaba con orgullo en los vientos embravecidos mientras Berengario sonreía y miraba a las flotas hospitalarias, que simplemente pasaban junto a él con expresiones de asombro en sus rostros. Un cruzado en particular alcanzó su arkebuse, pero su comandante lo detuvo.

Lo último que necesitaba la Orden Hospitalaria eran estos gigantes de acero haciendo llover sus armas sobre ellos. Por lo tanto, las dos flotas se cruzaron en silencio, una en dirección oeste hacia el nuevo mundo y otra en dirección este hacia Tierra Santa.

Fue solo después de que el barco de Berengario ya no fuera visible para la flota hospitalaria que suspiraron aliviados. Mientras tanto, el propio emperador alemán sonrió mientras descendía a las cubiertas inferiores, satisfecho con los resultados de sus planes.

El mundo católico enviaría todo su poder para reclamar la Tierra Santa y librarse una guerra contra el poder combinado de los imperios bizantino y timúrido. Desde la perspectiva de Berengario, la probabilidad de una victoria papal era escasa, pero el daño que causaría al Imperio timúrido mantendría a las dos facciones bajo control.

De cualquier manera, las cosas estaban progresando sin problemas, ya que ahora a Berengario no le importaba la guerra por Tierra Santa, si ocurría algo inesperado, Telegram lo notificaría y podría responder de la misma manera, dando órdenes en cualquier momento sobre cómo responder.

Lo que fue más importante fue la gran riqueza que obtendría con su conquista de mesoamérica. Cómo se las arreglaría para hacer tal cosa con tan pocas fuerzas, eso era algo que la historia de su vida pasada ya le había enseñado.

Capítulo 617: Desembarco en la costa de Mesoamérica

Berengario se recostó en su embarcación y contempló un mapa que había creado. Este fue un mapa que se dibujó de memoria sobre México y las alianzas políticas actuales de la región. El año en este mundo fue 1424, lo que significaba que faltaban aproximadamente cuatro años para la creación del Imperio Azteca.

En cambio, si este mundo hubiera seguido exactamente la línea de tiempo de su vida pasada, habría tres grandes ciudades-estado que aún tenían que alinearse entre sí y formar el poderoso Imperio Azteca. A decir verdad, Berengario no podía estar seguro de que así fuera.

La realidad era que este mundo difería enormemente de su vida pasada. No solo habían cambiado los principales eventos y figuras históricas, sino que el mapa del viejo mundo en sí mismo difería completamente de la historia que conocía. Era muy posible que no solo se hubiera formado el Imperio azteca a principios de esta línea de tiempo, sino que tal vez incluso habían conquistado a varios de sus vecinos, haciendo que el estado fuera más grande y más poderoso de lo que era en la historia de su vida pasada.

De cualquier manera, Berengario necesitaba estar preparado para lo que sea que tuviera que enfrentar. Fue en ese momento que un golpe resonó en su puerta con una voz severa desde el otro lado.

“Mi Kaiser, hemos llegado...”

Berengario suspiró cuando escuchó esto y enrolló el mapa antes de salir de sus aposentos. Mientras subía a la cubierta superior, contempló la costa azteca con una amplia sonrisa en su rostro. En esta vida, pudo usar sus recuerdos de la historia para llegar al Nuevo Mundo antes que los otros poderes y asegurar sus recursos para sí mismo. Lo único con lo que tuvo que lidiar fueron los reinos nativos.

Ahora, finalmente podría tener en sus manos la absurda cantidad de oro que los españoles introdujeron en su economía durante los siglos XVI y XVII. Supuestamente, a juzgar por la historia, los españoles habían encontrado tanto oro que rompieron su economía con él. Sin embargo, en esta vida, toda esa riqueza ahora pertenecía a Alemania, y Berengario mataría a cualquiera que impidiera tal cosa.

La flota alemana no tardó en llegar a la bahía y anclar sus barcos, desplegando los barcos necesarios para llevar las tropas a la orilla. Cuando Berengario pisó por primera vez las playas, miró a lo lejos y sonrió. Esta sería el área perfecta para crear una nueva colonia, si tan solo no tuvieran vecinos tan problemáticos.

En el momento en que Honoria tocó el suelo, corrió hacia su esposo y lo besó en los labios, disculpándose efusivamente por su comportamiento anterior.

"Lamento haber reaccionado de forma exagerada. ¿Puedes perdonarme?"

Berengario se sobresaltó. Habían pasado semanas desde que le había revelado su secreto a Honoria y, a juzgar por la forma en que ella reaccionó, pensó que potencialmente su relación había terminado. En cambio, recibió una agradable sorpresa en el momento en que ella lo encontró. Por lo tanto, se rió levemente mientras le devolvía el beso. Con una sonrisa de comemierda en su rostro, le golpeó la nariz con el dedo y le susurró algo al oído.

"Supongo que puedo, pero tendrás que compensarme más tarde..."

Honoria se sonrojó en respuesta y en silencio asintió con la cabeza, entendiendo lo que quería decir. Mientras la pareja disfrutaba de su tiempo juntos, el resto de los marines alemanes comenzaron a desembarcar, seguidos por los soldados del ejército alemán y el cuerpo de ingenieros.

Berengario insistió en que se construyera una fortaleza adecuada lo más rápido posible, y un puerto con ella. No era exagerado decir que había una gran amenaza tierra adentro, y Berengario quería una base de operaciones segura. Debido a esto, había traído suficiente granito y mortero para construir un fuerte estelar adecuado en la costa.

Esta fue parte de la razón por la que Berengario no había invadido la región de mesoamérica hasta ahora. Necesitaba transportar cantidades tan grandes de piedra, y sus barcos de guerra eran simplemente incapaces de transportar las grandes cargas.

Sin embargo, con sus nuevas naves Dominion Class, podía almacenar varios miles de toneladas de piedra, lo que le permitía traer los materiales para construir rápidamente un fuerte estelar. Con 1.000 hombres para usar como mano de obra y los materiales, en teoría, podría construir su fortaleza en cuestión de semanas.

Después de todo, su mortero tardó veinticuatro horas en fraguar y, aunque no se curaría por completo, podría proporcionar una estructura razonablemente sólida cuando se combina con bloques de granito. Como mínimo, podría resistir cualquier arma que posean los aztecas.

Cuando los marines aseguraron la cabeza de playa, los ingenieros trajeron los suministros y los trasladaron a la costa. Pequeños botes transportaban importantes piezas de maquinaria desde los barcos, como palas mecánicas, grúas a vapor y otros equipos de construcción. Dentro de las primeras tres horas de aterrizaje en el nuevo mundo, la excavación había comenzado y se estaban haciendo los preparativos para establecer los cimientos de un fuerte estelar.

Casi al mismo tiempo que el desembarco alemán, una banda de guerreros jaguares perseguía a un esclavo fugitivo. Entre sus filas había una hermosa joven que vestía nada más que pieles de jaguar. Uno de sus grandes pechos quedó al descubierto. El único escondite era pintura de guerra hecha con la sangre de sus víctimas.

El sol brillaba en los bronzeados músculos abdominales de la mujer mientras se pavoneaba tras su objetivo como si ella misma fuera la encarnación física de la criatura cuya piel vestía. Justo cuando estaba a punto de lanzar su atlatl, un fuerte rugido como nunca antes había escuchado resonó cerca, asustando a los pájaros fuera de los árboles y. Dentro del Aire.

Sin saberlo, su arma se le escapó de la mano y se lanzó a la espalda del esclavo fugitivo, que estaba en estado de shock al borde de un acantilado. La lanza penetró el pecho del hombre y envió su cuerpo sin vida rodando por el borde hacia la playa de abajo.

Cuando un guerrero cercano vio lo que había hecho la mujer, corrió hacia ella y la felicitó por su muerte.

"¡Buen trabajo, Princesa! ¡El castigo por huir del cautiverio es la muerte!"

A pesar de las amables palabras, la mujer miró incrédula, tratando de comprender qué era lo que acababa de escuchar. Eventualmente, le preguntó a sus camaradas si simplemente estaba imaginando cosas".

"¿Se enteró que?"

El hombre la miró con confusión en los ojos y estaba a punto de hablar cuando escuchó los gritos de varios hombres, en un idioma que no reconoció. Rápidamente se apresuró a través del bosque y al acantilado de abajo para investigar el ruido.

Cuando miró hacia la playa de abajo, no podía creer lo que veía. Hombres de cabello dorado con piel pálida y ojos azules estaban vestidos con ropa que no reconoció, portando armas que no podía comprender. Sin embargo, lo más loco de todo fue que estos hombres vinieron del este, más allá del gran mar en enormes embarcaciones, usando máquinas para excavar la arena en las playas de abajo.

Algunos de estos hombres estaban inspeccionando el cadáver que había caído del acantilado de arriba, y cuando miraron hacia arriba para ver de dónde había venido, presenciaron la vista del guerrero nativo con un arma en la mano. De inmediato, los soldados alemanes reaccionaron levantando sus armas y gritando al nativo.

"¡Suelta tus armas! ¡Suéltalos ahora!"

Desafortunadamente, la barrera de comunicación era demasiado fuerte para superarla, y después de ver sus armas hostiles y hablar en un tono agresivo, el guerrero jaguar no reaccionó como los alemanes esperaban y cargó contra ellos.

Desafortunadamente, estaba tratando con hombres equipados con armas muy superiores y el escuadrón de soldados disparó instantáneamente sus rifles, enviando sus proyectiles .45-70 directamente al torso del hombre, cobrando su vida en el proceso.

La mujer que había acompañado al soldado jaguar inmediatamente gritó en estado de shock al presenciar la muerte de su camarada.

"¡Tlanoch!"

Sin embargo, cuando los alemanes escucharon sus gritos, rápidamente recargaron sus armas y dispararon en su dirección general, fallando por poco en el proceso. La princesa inmediatamente se derrumbó de rodillas por el miedo y salió corriendo en la dirección opuesta.

No podía creer lo que acababa de ver. Estos hombres que habían asesinado a tiros tan despiadadamente a su camarada se parecían al dios Quetzalcóatl y habían venido del este, donde se decía que había sido desterrado. Sin embargo, en un año de lectura, ¿eran estos los enviados de la gran serpiente emplumada? Si es así, ¿por qué eran hostiles? Estos fueron los pensamientos que inundaron la mente de la mujer mientras huía de la sangrienta escena.

Mientras tanto, Berengario escuchó los disparos y corrió hacia el lugar donde vio a los dos nativos muertos tirados en la zanja creada por la pala mecánica. Miró a su alrededor y se dirigió al suboficial a cargo del escuadrón.

"¿De dónde vienen ellos? ¿Hay más de ellos?

El sargento inmediatamente saludó a su oficial e informó la información limitada que conocía sobre la situación.

"Escuchamos a una mujer gemir después de que le disparamos al grande. Sin embargo, después de disparar una ráfaga, parece haber escapado al bosque. En cuanto al más pequeño, parece que el tipo grande lo estaba persiguiendo y le arrojaron una lanza en el pecho. Todo sucedió tan rápido..."

Berengario asintió con la cabeza y miró hacia las colinas de arriba con una sonrisa diabólica en su rostro antes de dar sus órdenes.

"Alerta a las patrullas que hemos entrado en contacto con nativos potencialmente hostiles. En cuanto a la que escapó, la atraparé, tráeme rápidamente mi caballo y los miembros de mi guardia real. Parece que una persecución está en orden".

El sargento inmediatamente saludó y respondió afirmativamente.

"¡Sí, mi káiser!"

Después de decir esto, los alemanes fueron alertados de la presencia de nativos hostiles y se pusieron nerviosos. Mientras tanto, Berengario comenzaría la persecución de la misteriosa mujer con su guardia real a cuestas.

Capítulo 618: La Gran Persecución

La noticia corrió como la pólvora en el campamento alemán. A pesar de aterrizar hace solo unas horas, los nativos ya se habían revelado y demostrado ser hostiles. Antes de que Honoria pudiera siquiera reaccionar, su hombre estaba liderando una persecución hacia el paisaje desconocido. Cuando se dio cuenta de lo que estaba pasando, Berengario ya se había ido. Dejando a la princesa bizantina maldecir al hombre que amaba.

"¡Bastardo! ¡Pensé que se suponía que íbamos a hacer esto juntos!"

Mientras Honoria lamentaba su suerte en la vida. Berengario estaba en los bosques, donde cabalgaba sobre su poderoso corcel rojo. Una espada de caballería estaba en su mano izquierda, mientras que las riendas estaban en su derecha. Maniobró hábilmente a través de los densos bosques en busca de una mujer que había presenciado el desembarco de su gente.

Si tuviera que informar al Reino del que provenía, solo causaría más conflictos. Para la seguridad del grupo de desembarco alemán, necesitaba ser capturada o eliminada. Por lo tanto, él personalmente había liderado la carga ya que quería terminar con esto lo más rápido posible.

Aunque la mujer tenía una ventaja inicial, después de todo, solo iba a pie. La velocidad y la maniobrabilidad de la caballería supusieron una ventaja significativa para el ejército alemán. Sin embargo, había un asunto serio que les faltaba, y era el conocimiento del terreno local. Aunque sabían la dirección general en la que había ido, solo podían seguir las pistas que quedaron de su retiro para localizar a la mujer de interés.

Mientras Berengario la perseguía, la guerrera jaguar se había reagrupado con sus aliados y les había informado de lo que había presenciado.

"Te lo digo, había varios cientos, tal vez mil, de estos hombres de piel blanca y cabello dorado. Varios de los cuales podrían conjurar truenos. ¡Con un simple golpe de palo, asesinaron a Tlanoch como si fuera una simple hormiga!"

Un guerrero particularmente grande y corpulento se burló cuando escuchó tales palabras. Un grupo de hombres de piel blanca y cabello dorado que vienen del este y poseen la habilidad de conjurar truenos. ¿Qué eran ellos, la descendencia de la serpiente emplumada? Debido a este absurdo, no tuvo miedo de expresar su incredulidad.

"Princesa Tlexictli, con todo respeto, creo que debería dejar los hongos. ¡Están empezando a afectar tu mente!"

La joven princesa inmediatamente hizo un puchero mientras instaba a su grupo a retirarse.

“Bien, créeme, no me creas, no me importa. El hecho es que nuestra misión está completa y mi padre se pondrá furioso si me pasa algo. ¡No hay razón para quedarse aquí, especialmente después de lo que he visto!”

El guerrero se burló una vez más. Estaba a punto de decirle a la princesa lo que realmente pensaba de sus locas afirmaciones. Sin embargo, antes de que pudiera pronunciar una palabra, el explorador del grupo levantó la oreja del suelo e interrumpió.

“Algo viene... no sé qué es. Suena como un grupo de bestias que nunca antes había escuchado”.

Los ojos de Tlexictli se agrandaron en estado de shock e inmediatamente gritaron a sus camaradas.

“¡Escondite rápido! ¡Son ellos!

Antes de que el equipo pudiera reaccionar, la princesa salió corriendo y se subió a un gran árbol. Mirando hacia el área de abajo donde sus amigos eran demasiado lentos para reaccionar. El batir de cascós resonó cuando Berengario y su escuadrón se cruzaron con los guerreros Jaguar.

Los nativos levantaron sus armas con miedo cuando se dieron cuenta de que lo que había dicho su princesa era cierto. Uno de ellos inmediatamente sacó una cerbatana y se preparó para atacar, sin embargo, antes de que pudiera reaccionar, Berengario recuperó su revólver con la mano libre y disparó directamente al cráneo del hombre, matándolo en el acto.

El fuerte trueno combinado con la salpicadura de los sesos del hombre hizo que los otros guerreros jaguares se congelaran de miedo. Estaban absolutamente aterrorizados por lo que acababan de presenciar. Antes de que pudieran actuar juntos, la caballería alemana sacó sus lazos y atrapó a los guerreros nativos sobrevivientes, saltando de sus caballos para atarlos al suelo.

Berengario notó de inmediato que no había ninguna mujer presente, por lo que se bajó de su caballo y miró a su alrededor, buscando al miembro desaparecido del escuadrón. A pesar de sus mejores esfuerzos, el espeso follaje había ocultado con éxito a la princesa guerrera mientras miraba al tuerto con odio en los ojos.

Berengario inmediatamente agarró a uno de los hombres amarrados y lo presionó contra una roca, apuntándole con el revólver al cráneo y retirando el martillo mientras le gritaba al hombre en alemán.

“¡¿¡Donde esta ella!?!“

El guerrero en cuestión era el mismo hombre que había creído que la princesa estaba inventando un cuento de hadas. Miró hacia donde se escondía la mujer y no dijo nada; en cambio, escupió en la cara de Berengario en un último acto de desafío.

Enfurecido por este comportamiento, Berengario le dio un cabezazo al hombre, dejándolo instantáneamente de rodillas donde el emperador alemán cortó el cuello del hombre con su espada. El frío filo de acero cortó fácilmente la columna vertebral y le cortó la cabeza.

Al ver esto, Txictli sólo pudo morderse la lengua para silenciar el grito que crecía en su interior. Ella juró que probaría la sangre de este hombre tuerto antes de que terminaran los días. En cuanto a Berengario, en el momento en que se dio cuenta de que no obtendría ninguna información de estos hombres, ordenó que se acabara con sus vidas.

Mátalos y busca a la chica. ¡No pudo haber ido muy lejos!"

Con esta orden dada, los miembros de la Guardia Real levantaron sus rifles y dispararon sin piedad a los cautivos antes de registrar sus alrededores. En cuanto a Berengario, buscó en el área cualquier pista sobre dónde podría estar escondida la mujer.

Mientras hacía esto, Tlexictli trepó a los árboles de arriba, acechando a los miembros de la Guardia Real Alemana como un astuto jaguar. ¿Solo cuando los hombres estaban solos golpeaba? La mujer metió la mano en su cinturón y agarró su hacha con cabeza de obsidiana antes de saltar de la rama y subirse a la espalda de uno de los soldados alemanes, cubriendo su boca con su mano y cortándole la garganta con el borde afilado de su hacha de piedra.

Aparte del ruido causado por la caída, ni un solo sonido se había escapado a los alrededores, lo que le permitió retirarse sigilosamente a los árboles de arriba. Repitió esta táctica hasta que Berengario estuvo solo, volviendo a la sangrienta escena donde el emperador alemán inspeccionaba su entorno.

Como líder de estos extranjeros, y el hombre que dio la orden de matar a sus camaradas, Tlexictli sabía que la muerte de Berengario tenía que ser lenta y dolorosa. Por lo tanto, ella se acercó sigilosamente a él mientras él estaba arrodillado y observaba las huellas. Justo cuando estaba a punto de incapacitar a su objetivo, él se dio la vuelta y levantó su revólver hacia su cara, diciendo una sola palabra.

"Chica inteligente..."

Sin embargo, al momento siguiente, la expresión de suficiencia de Berengario se desvaneció y fue reemplazada por una de miedo cuando los ojos amarillos del depredador más grande de estas regiones se revelaron desde la sombra. Mientras Tlexictli había estado persiguiendo a los hombres de Berengario, ella también estaba

siendo perseguida por un feroz jaguar, enfurecido al ver a sus parientes asesinados luciendo con tanto orgullo sobre la figura desnuda de la mujer.

Berengario reaccionó antes de que el jaguar pudiera saltar, apartando a la mujer del camino y levantando su espada en el aire mientras la criatura saltaba donde ella se había arrodillado, ensartándose en el proceso. El jaguar gemía y rugía como en su agonía, haciendo todo lo posible por llevar al hombre que tan violentamente había penetrado su abdomen con él al más allá.

El emperador alemán luchó por alcanzar su revólver que había sido tirado al suelo en la pelea mientras evadía los dientes irregulares de la criatura, que se clavó en su cuello en un intento de cobrar su vida. Lo único que lo mantenía a raya era la espada incrustada en sus entrañas. Finalmente, Berengario agarró el arma y la levantó hacia el cráneo de la bestia, apretando el gatillo y volándole los sesos.

Después de matar al jaguar, Berengario recuperó su espada y la envainó en su vaina. Cuando se recuperó, notó que la mujer había asumido una posición de pelea y lo estaba rodeando. Claramente, su pequeño baile estaba lejos de terminar.

Reconociendo el peligro en el que se encontraba, Berengario levantó su revólver una vez más y suspiró profundamente derrotado antes de revelar sus pensamientos.

"Realmente no quiero tener que matarte. Va en contra de mi código moral matar a una hermosa joven como tú. Pensé que al salvarte la vida, podrías haber venido pacíficamente, pero puedo decir por el odio en tus ojos que esto solo terminará con una de nuestras muertes. Lo lamento.... Pero ha llegado tu hora.

Justo cuando estaba a punto de apretar el gatillo, la chica se abalanzó sobre él como una fiera, haciendo que perdiera el tiro. Donde ella lo agarró y los lanzó a los dos por el borde de un acantilado cercano. El dúo cayó en la tierra y las rocas de abajo mientras caían a un río, completamente inconscientes. Para cuando los dos rivales despertaran de su estado, habrían flotado río abajo, hacia una tierra extraña y extraña.

Capítulo 619 trabajando juntos para sobrevivir

Habían pasado horas desde que Berengario y Tlexictli cayeron por el borde del acantilado. Acostado en el lecho del río estaba el joven emperador alemán que despertó de su estado inconsciente con dolor de cabeza y el cuerpo húmedo. Su primer instinto fue mirar a su alrededor y examinar su entorno. En el momento en que finalmente ganó claridad, se dio cuenta de que estaba solo en la jungla, con nada más que su espada y algunas balas sueltas para hacerle compañía.

Después de darse cuenta de esto, buscó desesperadamente su brújula, y de inmediato se dio cuenta de que faltaba. Debió haberse caído de su bolsa cuando estaba cayendo por el acantilado, o eso pensó. Berengario gimió mientras estiraba las piernas y se levantaba del lecho del río, estirando su dolorido cuerpo para asegurarse de que todo siguiera funcionando.

Después de confirmar que milagrosamente estaba ilesa, Berengario miró a lo lejos. Grandes acantilados boscosos y un río relativamente angosto lo rodeaban. Aparte de eso, todo lo que podía ver era una cascada en la distancia. Un solo pensamiento escapó de sus labios cuando se dio cuenta de la precaria situación en la que se encontraba.

“Estoy tan jodido...”

Solo tenía una esperanza: encontrar a la mujer con la que se había caído del acantilado y obligarla a llevarlo de regreso a su campamento. Desafortunadamente, ella no estaba en su vecindad inmediata, y era muy posible que fluyera por un camino diferente en el río. Con solo un punto de referencia inmediato visible para él, Berengario se dirigió al manantial debajo de la cascada, con la esperanza de encontrar algo de valor.

Berengario marchó varios cientos de metros a orillas del río desconocido antes de llegar a su destino, parecía que Dios lo favorecía. En el momento en que se acercó al estanque, vio a la mujer que había estado persiguiendo. Había un dolor visible en el hermoso rostro de la mujer mientras estiraba el tobillo y gruñía de dolor.

Berengario se tomó un momento para examinar a fondo la belleza nativa. Era joven, ni siquiera tenía veintitantes años, y tenía el cabello castaño corto en un estilo similar a una melena. Tenía un marco atlético que estaba repleto de músculos, con un definido paquete de seis. Evidentemente, pasó una gran cantidad de tiempo haciendo ejercicio físico. Lo cual no fue sorprendente cuando consideró el hecho de que ella era una guerrera jaguar azteca.

Otras características notables fueron la pintura de guerra roja que adornaba su rostro y cuerpo. que ocultaba su pecho desnudo. Si Berengario tuviera que adivinar, ella lucía copas C, que eran del tamaño justo, en su opinión, para una mujer en forma como ella.

Asintió con la cabeza en aprobación de la belleza de la mujer. No todos podían entender el atractivo de las mujeres en forma, pero él era un hombre de cultura y realmente apreciaba el arduo trabajo que esta niña nativa había hecho por su salud.

Después de un rato, la mujer notó que Berengario la examinaba y se sonrojó de vergüenza antes de agarrar su hacha de obsidiana e intentar cargar contra él. Desafortunadamente, se había torcido gravemente el tobillo durante la caída y no estaba en condiciones de luchar. Así ella se derrumbó en el río, brillando su piel bronceada ya húmeda con agua.

Berengario notó esto y se rió entre dientes antes de ayudar a la mujer a salir del río. Lo primero que hizo fue confiscarle su arma, a lo que ella reaccionó de inmediato, luchando por apoderarse de su hacha de obsidiana. Sin embargo, Berengario era más fuerte y más rápido, por lo que aseguró fácilmente el arma en su personaje. Simplemente no podía arriesgarse a que la mujer estuviera armada durante las negociaciones.

Después de todo, ella era su única guía para salir de este territorio extranjero. Sin embargo, obligarla a que lo ayude le quitaría todo su encanto, especialmente cuando uno consideraba que no podían comunicarse entre sí a través del lenguaje.

La mujer luchó por liberarse del agarre de Berengario y trató de darle un puñetazo. Sin embargo, Berengario obviamente era más fuerte y simplemente la tiró al suelo mientras le sujetaba los brazos al suelo arenoso. Simplemente no había nada que pudiera hacer más que desviar la mirada y morderse los labios porque temía el peor trato por parte de su captor.

Berengario no mordió el anzuelo y, en cambio, continuó abrazándola hasta que ella cedió a su control. Después de varios minutos de forcejeo, la mujer lo miró en estado de shock, atónita por el hecho de que él no la violó. Berengario notó su confusión y simplemente respondió susurrándole al oído.

"¿Vas a comportarte ahora?"

Aunque Tlexictli no podía entender lo que decía el extraño tuerto, sabía que no era hostil por el tono de su voz y, en todo caso, era juguetón. Por lo tanto, había una expresión confusa en su rostro mientras intentaba comunicarse con este extraño del este.

"¿No vas a reclamar mi virtud?"

Berengario no sabía lo que decía la mujer, pero supo por el tono de su voz que era una pregunta. Por lo tanto, tomó la ruta segura y asumió que ella le preguntaba si la mataría. Por lo tanto, sacudió la cabeza en respuesta. Sus acciones confundieron a la mujer, ya que la violación era una consecuencia común de la guerra, y ella esperaba que este hombre de cabello dorado la obligara después de lograr su victoria.

Al ver la confusión en su rostro, Berengario soltó el control y levantó las manos en un gesto no amenazante, comunicando con lenguaje corporal la necesidad de cooperación. Logró esto señalando su tobillo y luego señalando el acantilado de arriba. Enfatizando que ella no podría hacer la caminata por sí misma. Luego se señaló a sí mismo y a su entorno mientras negaba con la cabeza.

“No puedes caminar, y no sé dónde estoy. Solo juntos podemos escapar con vida de este pozo. Entonces, ¿trabajaremos juntos para superar nuestra situación actual?

Después de varios intentos fallidos, Berengario logró transmitir con éxito sus pensamientos, dejando que la mujer reflexionara sobre la propuesta. Sabía que era su mejor opción para sobrevivir, pero si conducía a este hombre a un lugar seguro, seguramente la mantendría cautiva. Impidiéndole advertir a su gente sobre los extraños invasores que habían entrado en las tierras de su padre.

Sin embargo, si ella no aceptaba su propuesta, moriría aquí mucho antes de recuperarse de su herida. Todo se reducía a lo que era un destino peor, el cautiverio o la muerte. Si tuviera que juzgar por cómo su propia gente trataba a los cautivos, seguramente elegiría la muerte. ¿Quieres leer más capítulos? Ven a panda – novela, com

Sin embargo, este hombre ya había mostrado su renuencia a hacerle daño, y considerando la posibilidad de que él pudiera ser el enviado de la serpiente emplumada, o que los dioses no lo permitieran, la deidad Quetzalcóatl en persona, entonces quizás valdría la pena arriesgarse al cautiverio.

Por lo tanto, después de una cuidadosa consideración, Tlexictli asintió con la cabeza y le indicó a Berengario que la llevara al acantilado, una tarea que el emperador alemán estaba bien preparado para asumir. Berengario inmediatamente levantó a la niña en una posición a cuestas y le indicó que formara un triángulo corporal alrededor de él, asegurando su agarre sobre él y liberando sus manos para trepar.

Tuvo que luchar contra cada instinto que tenía de liberarse de un agarre tan seguro y, en cambio, seguir su camino fuera del estrecho valle del río. La fuerza que exudaba este hombre de cabello dorado mientras cargaba no solo su propio peso corporal sino también el de ella impresionó a la Princesa Azteca.

Berengario trepó por el lado del acantilado como si fuera un escalador experimentado, sin mirar nunca hacia abajo ni tambalearse. Un solo error seguramente significaría su muerte y, a pesar de esta presión, continuó hacia el cielo hasta llegar a la cornisa.

Con toda la fuerza de su cuerpo, Berengario se aferró al borde del acantilado y tiró de él y de Tlexictli hacia la meseta de arriba. El sudor se había acumulado por todo su cuerpo, y respiraba con dificultad mientras se desabrochaba el cuello y las medallas, se abría la túnica de húsar y mostraba sus relucientes pectorales pálidos.

Al ver esto, Tlexictli se dio cuenta de dónde venía su fuerza. Resultó que este hombre era tan guerrero como sus camaradas a los que había matado, y no solo confiaba en los poderes místicos del trueno para lograr la victoria.

Mientras los dos descansaban en la repisa de arriba, un par de ojos como joyas miraron al dúo desde la distancia. Oculta en el bosque estaba la figura de una mujer cuyo rostro estaba oscurecido por un tocado de pájaro. Esta extraña mujer sonrió mientras contemplaba la huida del dúo del valle del río. Sin saberlo, Berengario lo elogió a él y sus esfuerzos mientras hablaba en un idioma olvidado hace mucho tiempo.

"Impresionante... Ahora veo por qué lo han elegido... Espero jugar con el niño emperador cuando entre en la ciudad antigua..."

Después de decir esto, la mujer se desvaneció en el aire, como si nunca hubiera existido para empezar. En su lugar, una densa niebla se dispersó y llenó el área. Berengario y Tlexictli se miraron estupefactos, sin darse cuenta de que una presencia sobrenatural era la responsable del cambio repentino del clima. Parecería que su habilidad para navegar a través de la densa jungla se había convertido en un asunto problemático.

Capítulo 620: La Búsqueda del Emperador Desaparecido

Honoria montó a caballo a través de los densos bosques mientras buscaba desesperadamente a su esposo desaparecido. Habían pasado doce horas desde que Berengario cabalgó en busca del testigo de la matanza alemana, y la princesa bizantina estaba terriblemente preocupada. Durante las últimas tres horas, ella y los soldados buscaron frenéticamente alguna pista sobre el paradero de su emperador ausente, pero no encontraron nada.

Con una lámpara de aceite atada al cuello de su caballo, Honoria siguió adentrándose en los bosques en busca del hombre que amaba. Finalmente, después de horas de esfuerzo, escuchó buenas noticias cuando una de sus chicas la llamó desde unos metros más adelante.

“¡Honoria! ¡Por aquí, creo que he encontrado algo!”

Al escuchar esto, la Reina Pirata chasqueó las riendas y cargó contra su camarada, donde fue testigo de un espectáculo espantoso. Los restos comidos de varios humanos yacen en el suelo, con ropa hecha trizas y armas esparcidas. Era casi imposible identificar a ninguno de los hombres que habían muerto en esta lucha y, por lo tanto, Honoria rompió a llorar, creyendo que su esposo había sido asesinado.

Sin embargo, en el momento siguiente, un soldado trepó desde el acantilado de abajo y presentó dos artículos, el revólver de Berengario y su brújula, así como algunas balas dispersas que lo habían seguido en su caída al río. Cuando Honoria notó esto, sintió como si su corazón fuera a estallar, y rápidamente pidió aclaraciones sobre lo que había sucedido.

“¿Qué has encontrado? ¡¿El Emperador está muerto?!“

El hombre negó con la cabeza antes de transmitir la información que había recopilado del sitio.

“Parece que hubo una lucha armada. A juzgar por las armas que hemos encontrado esparcidas por la escena de arriba, los miembros de la Guardia Real están muertos, así como varios hostiles. Sin embargo, a juzgar por la condición de la ladera, el Emperador fue arrojado por la cornisa y cayó al río, probablemente flotando río abajo. Es posible que todavía esté vivo.

Honoria suspiró aliviada al escuchar esto, se tomó un momento para secarse las lágrimas de los ojos y endurecer su determinación antes de dar sus órdenes.

“Entonces, ¿qué estamos esperando? Debemos seguir este río de inmediato. No descansaré hasta encontrar a mi esposo, o lo que quede de él”.

El soldado saludó inmediatamente a la princesa bizantina y respondió afirmativamente.

“¡Sí, señora!”

Dicho esto, Honoria sacó una pistola de bengalas y disparó una bengala verde directamente al cielo, marcando su ubicación a los equipos de búsqueda cercanos, alertándolos de que encontraron una pista sobre el paradero del Emperador. Después de hacer esto, dio una orden adicional.

“Haz que algunos hombres se queden atrás y expliquen la situación. El resto de ti. Ven conmigo. Debemos encontrar a Berengario antes de que le pase algo. ¡Ruego a Dios que no lleguemos demasiado tarde!”.

Después de decir esto, chasqueó las riendas una vez más y cargó colina abajo, hacia el valle del río, siguiendo su curso río abajo con la desesperada esperanza de poder encontrar a su hombre sano y salvo.

Mientras Honoria buscaba a Berengario, él estaba en la espesa niebla dentro de los bosques sobre el valle del río, vagando sin rumbo fijo, rezando a cualquier deidad que estuviera escuchando, esperando que algún jaguar oculto o serpiente venenosa no se aprovechara de su mal estado.

Aferrada a su espalda en un cuerpo triangular estaba la Princesa del Imperio Azteca. Aunque Berengario no lo sabía, ciertos eventos habían cambiado en esta línea de tiempo que permitieron que el Imperio Azteca se formara una década antes, y la mujer a la que había estado persiguiendo tan despiadadamente era en realidad su tercera princesa que había elegido vivir la vida de un guerrero jaguar.

Mientras los dos atravesaban ciegamente el terreno traicionero, una luz brillante apareció en la niebla. Era del color de las esmeraldas y se movía por el suelo con cada uno de los pasos de Berengario como si proporcionara un camino seguro por el que caminar el dúo. Berengario se quedó atónito al ver esto. Quizás estaba en medio de otro encuentro sobrenatural. En cuanto a Tlexictli, comenzó a hablar en su propia lengua. Sorprendentemente, Berengario ahora podía entender sus palabras.

“Dioses míos, ¿podría ser?”

Berengario inmediatamente miró hacia atrás y hacia la mujer en estado de shock antes de expresar su incredulidad en el idioma alemán.

“¿Qué acabas de decir?”

Ahora le tocó a Tlexictli el turno de asombrarse. A pesar de que escuchó las palabras extranjeras del idioma alemán, podía entenderlas tan claras como el agua. Inmediatamente preguntó si estaba escuchando cosas y pidió una aclaración.

"¿Tu puedes entenderme?"

Berengario asintió en silencio con la cabeza con una expresión aturdida. ¿Cómo fue esto posible? Por otra parte, cuando pensó en ello, había entendido previamente a la niña que creía que era la antigua diosa germánica Baduhenna. Cuando tuvo esa visión en el bosque dentro de los límites de Frisia, pudo entender claramente a la niña, a pesar de que hablaba un antiguo y olvidado predecesor del idioma alemán. ¿Quieres leer más capítulos? Ven a panda – novela, com

El dúo se miró con incredulidad. Había tantas preguntas que querían hacer, pero antes de que la princesa azteca pudiera hacer la pregunta que prevalecía en su mente, Berengario la interrumpió.

"Deberíamos guardar cualquier pregunta que tengamos para más tarde y seguir este camino. Dudo que el ser responsable de esto esté feliz si nos desviamos de la alfombra roja que nos han presentado".

Aunque Berengario había usado un modismo de su vida pasada, de alguna manera la chica entendió lo que quería decir, y simplemente asintió con la cabeza en silencio mientras los dos seguían el camino resplandeciente. Después de varias millas, llegaron a las ruinas de una civilización antigua y abandonada.

Berengario miró las muchas pirámides que existían en la ciudad con una expresión de asombro. Sin embargo, una de esas maravillas arquitectónicas se destacó por encima de todas las demás y cuando Berengario fue testigo de su gloria, expresó el único pensamiento que habitaba en su mente.

"La Pirámide del Sol... ¿Cómo es esto posible?"

Berengario contempló la antigua ciudad abandonada con una mirada llena de asombro. A diferencia de lo que esperaba encontrar, la ciudad, que había estado abandonada durante casi mil años, estaba en perfectas condiciones, como si hubiera sido cuidada durante todos estos años sin el menor signo de deterioro. Tlexictli miró de inmediato a Berengario con incredulidad. No podía comprender cómo este extranjero del otro lado del gran mar sabía sobre la gran ciudad de Teotihuacán y solo podía burlarse en respuesta.

"Imposible, la Ciudad de los Dioses es una ruina. Lo he visto con mis propios ojos. Sea lo que sea este lugar, está completamente intacto, como si hubiera sido abandonado hace solo unos días."

Berengario negó con la cabeza. No tenía una respuesta para esto, pero sabía a ciencia cierta que lo que estaba mirando era la ciudad de Teotihuacán. Justo cuando estaba a punto de sermonear a la niña, una mujer apareció de la nada, con un tocado de plumas en forma de pájaro. Ocultaba por completo sus rasgos.

Cuando Berengario vio esto, supo que se había encontrado con otra deidad pagana, e instantáneamente se arrodilló ante la diosa. Tlaxictli, por otro lado, chilló en estado de shock y gritó a la extraña mujer que apareció de la nada.

"¿Quién eres? ¿De donde vienes?"

La mujer sonrió bajo su tocado antes de agitar su mano. En el momento en que lo hizo, Tlaxictli se durmió sobre la espalda de Berengario. Berengario tragó saliva por temor a que la mujer pudiera hacerle daño, sin embargo, a pesar de sus reservas, se mantuvo firme. Cuando la mujer vio esto, se rió entre dientes antes de expresar su incredulidad.

"¿Así que ella te ha dado la bendición del coraje? Interesante... Nunca pensé que vería el día en que esa vieja bruja regalara tan libremente un regalo tan poderoso".

Berengario supo de inmediato de quién estaba hablando y miró a la mujer frente a él con incredulidad antes de expresar sus pensamientos.

"¿Vieja bruja?"

La misteriosa diosa se rió entre dientes cuando escuchó esto antes de criticar la ingenuidad de Berengario.

"Puede parecer una niña pequeña, pero créanme cuando les digo que es mayor que yo. Aunque no me sorprende que no estés al tanto de tal cosa. Después de todo, tu gente carecía de un lenguaje escrito durante los días posteriores a lo que llamarías la Edad del Bronce Nórdica.

Berengario no podía creer lo que estaba escuchando. Esta mujer no solo decía ser una diosa, sino que también sabía sobre su gente. La misteriosa mujer simplemente se rió al ver la expresión de su rostro e hizo un comentario críptico para aclarar las cosas.

"¿Qué? ¿Piensas seriamente que solo porque ustedes, los humanos, carecen de los medios para comunicarse entre sí a largas distancias, nosotros, las deidades, estamos sujetos a las mismas reglas? Quiero decir, somos dioses, después de todo. Entonces, sí, conozco los otros panteones y la historia de las personas que los adoran".

Berengario luchó por comprender lo que estaba escuchando, pero la mujer lo interrumpió antes de que pudiera pedir una aclaración.

"Deja a la chica atrás. Te doy mi palabra de que estaré a salvo dentro de los límites de mi ciudad. Tenemos mucho que discutir solos..."

Berengario no cuestionó las órdenes que le dieron y simplemente inclinó la cabeza antes de dejar atrás a Tlexictli mientras caminaba hacia una pirámide distante, siguiendo la figura curvilínea de la misteriosa diosa hasta su templo.

Capítulo 621 Una conversación interesante con una deidad olvidada hace mucho tiempo Parte I

Había caído la noche y el emperador alemán se encontraba dentro de los confines de una enorme pirámide que una vez actuó como un templo para la misteriosa diosa que había encontrado en la antigua ciudad de Teotihuacán. El interior estaba iluminado con una luz etérea, que él creía que era obra de la deidad en cuestión.

La característica más notable del interior de esta pirámide no fue la naturaleza ornamentada de sus accesorios prístinos, sino las innumerables arañas que se arrastraban entre las paredes. Cuando Berengario vio esto, sintió como si conociera la identidad de la mujer que se sentaba en el altar con tanta gracia. Al final, no pudo contener su sorpresa y expresó sus pensamientos en voz alta.

"Tú eres la Gran Diosa de Teotihuacán, ¿no es así?"

Aunque Berengario no pudo decirlo, la misteriosa diosa sonrió debajo de su tocado antes de asentir con la cabeza en respuesta.

"Dijeron que estabas bien informado sobre la historia de este mundo, y aunque no es el mismo del que vienes, es bueno ver que no estoy completamente olvidado".

Berengario estaba atónito. Después de todo, los historiadores sabían muy poco sobre esta diosa. Ni siquiera su nombre fue registrado en la historia, y su existencia fue enteramente una cuestión de especulación. Debido a esto, hubo algunas teorías locas sobre el papel que desempeñó en la civilización antigua, siendo la más común que era una diosa del inframundo.

Entre estas extrañas teorías estaba la idea de que ella pudo haber sido de género mixto. Berengario, sinceramente, no sabía cómo llegaron a esta teoría los historiadores, ya que la historia americana precolombina no era su fuerte. Sin embargo, esta se convirtió en la pregunta más pertinente en su mente, y luchó por pedir una aclaración sobre el asunto.

"¿Eres... ya sabes.... una mujer... ¿ahí abajo?

La diosa inmediatamente estalló en un ataque de risa al ver la expresión incómoda en el rostro del emperador alemán. Después de varios momentos, se calmó, antes de responder a la pregunta de Berengario con una propia.

"¿Te gustaría ver?"

Berengario tragó saliva al escuchar tal respuesta. Tenía que admitir que no esperaba tal cosa. Normalmente, un hombre daría marcha atrás en este punto y preferiría vivir en lo desconocido que saber la verdad de tal asunto. Tal vez fue porque Baduhenna le había dado a Berengario la bendición del coraje, pero asintió lentamente con la cabeza en silencio.

Cuando la diosa vio esto, sonrió antes de separarse la falda, revelando una virilidad grande y bronceada. Berengario casi no creyó lo que vio, porque en el momento siguiente, la diosa ocultó su mitad inferior con la falda antes de burlarse de Berengario por su extraño proceso de pensamiento.

"Tengo que admitir que eres un hombre peculiar. La mayoría en tu posición sentiría curiosidad por saber cómo terminaron en este mundo, quién estaba moviendo sus hilos y qué planes podrían tener los dioses para ellos. Sin embargo, está más interesado en probar si una oscura teoría histórica es correcta... Bueno, ¿está satisfecho con la respuesta?

Berengario estaba luchando por aceptar lo que acababa de presenciar, y simplemente miró a la diosa en estado de shock. Simplemente asintió con la cabeza en silencio, con una expresión atónita en su rostro. Como mínimo, se había respondido a una curiosidad histórica suya. Si era la respuesta, Berengario esperaba que solo él lo supiera.

Al ver la respuesta de Berengario, la diosa se bajó de su altar y se acercó a Berengario con un seductor balanceo. Ella colocó su palma sobre su hombro mientras le susurraba algo al oído. ¿Quieres leer más capítulos? Ven a ***, com

"Ahora que he respondido a tu pregunta, ¿qué tal si respondes una de las mías?"

Berengario no supo cómo reaccionar ante los movimientos de la diosa, pero optó por no provocarla y en cambio le respondió afirmativamente.

"¿Qué te gustaría saber?"

La Gran Diosa de Teotihuacan se quitó el tocado de ave para revelar un rostro sumamente femenino y hermoso. Tenía el pelo largo y oscuro que le caía hasta las caderas y ojos color chocolate oscuro. Su piel estaba bronceada como la población nativa, y si Berengario no hubiera sido testigo de su virilidad, estaría seguro de que era la mujer más hermosa que jamás había conocido.

Aparte de su rostro, tenía un cuerpo curvilíneo con una figura de reloj de arena perfecta que sostenía un busto sustancial que rivalizaba con el de muchas de las esposas de Berengario. De hecho, tenía curiosidad por cómo se vería ella desnuda, considerando que tenía la mitad superior de una mujer, pero la mitad inferior de un hombre. Cuando la diosa vio su mirada inquisitiva, simplemente sonrió antes de burlarse de él.

"Si me miras con tanto anhelo, podría tener que jugar contigo... Sin embargo, eso tendrá que esperar hasta después de que hayamos tenido nuestra pequeña conversación. Entonces dime, ¿cuáles son tus planes para el Imperio Azteca?"

Berengario inmediatamente volvió a la realidad cuando escuchó estas palabras y reflexionó sobre la pregunta de la mujer con una intención feroz. Todavía había un montón de preguntas en su mente, pero la clave entre ellas era la existencia del Imperio Azteca en este mundo.

"¿Entonces el Imperio Azteca ya existe en esta línea de tiempo?"

La diosa asintió con la cabeza antes de responder a la pregunta de Berengario.

"De hecho, de hecho, esa niña que llevaste a estas ruinas es la tercera princesa de su Imperio. Así que permítanme reiterar, ¿cuáles son sus planes para el Imperio Azteca?"

Berengario pensó largo y tendido sobre esta pregunta. Temía que si daba la respuesta equivocada, la diosa reclamaría su vida. Por lo tanto, para probar las aguas, planteó una pregunta puramente hipotética.

"¿Te enfurecerías si mi respuesta fuera conquista?"

La diosa no se comportó como esperaba Berengario e inmediatamente se rió antes de responder a su pregunta.

"¿Crees que me preocupo por los aztecas? Ni siquiera saben que existo, y mucho menos me adoran. No, la civilización que una vez me vio como su diosa se extinguío hace mucho tiempo, haz lo que quieras con los aztecas. Solo tengo curiosidad por saber si planeas seguir el mismo camino que en tu última vida".

Berengario se sintió aliviado cuando se dio cuenta de que ella no lo mataría por responder incorrectamente, por lo que no dudó en expresar sus pensamientos honestos sobre el asunto.

"Inicialmente, tenía planeado conquistar Mesoamérica. Después de todo, aquí hay una gran reserva de recursos que necesito para que mi Imperio prospere de verdad. Sin embargo, mientras me detengo en esta idea, tal cosa parece no solo improbable sino también el camino más largo hacia el éxito. Si realmente siguiera la ruta de la conquista, solo hay una forma factible de obtener los recursos en la región. Eso es a través del trabajo esclavo, y aborrezco tal cosa."

El hecho es que simplemente no tengo la población para colonizar Mesoamérica en esta vida. Es por eso que he considerado una alternativa, y es forzar al Imperio Azteca bajo el talón del Reich y hacer que nos reconozcan como sus soberanos.

Al hacerlo, los aztecas pueden continuar gobernando estas tierras y usar sus masivas hordas de esclavos para extraer los depósitos de recursos que les ordeno, donde luego

pagarán tributo a la patria. Esto me permite introducir lenta y constantemente el oro y la plata en mi economía, de una manera que no la destruya".

La diosa se limitó a sonreír a Berengario y asintió con la cabeza en señal de aprobación. Después de hacerlo, agarró su cabeza y lo besó en los labios. En el momento en que lo hizo, Berengario sintió un dolor punzante dentro de su cuerpo y, al momento siguiente, cayó de rodillas, agarrándose el pecho con indignación. Miró a la mujer con furia mientras la interrogaba por sus acciones.

"¿Qué diablos me acabas de hacer?"

La diosa frunció el ceño y sacudió la frente del emperador alemán antes de regañarlo por su tono.

"Deberías estar agradecido de que me haya interesado en ti. Si quieres saberlo, eliminé la marca que el dios abrahámico había grabado en tu alma y la reemplacé con la mía. Cuando tu cuerpo finalmente muera de este mundo, tu alma residirá aquí conmigo por la eternidad. Este es el mejor regalo que puedo darte como diosa del inframundo. Confía en mí, es una mejor alternativa que hacia donde te dirigías..."

Berengario miró a la mujer en estado de shock. No podía creer lo que acababa de escuchar. Por lo tanto, no pudo evitar hacer la pregunta en su mente.

"¿El dios abrahámico es real?"

La diosa frunció el ceño cuando escuchó esto. Evidentemente, ella no estaba en buenos términos con el dios abrahámico. Sin embargo, finalmente, suspiró mientras asentía con la cabeza antes de responder.

"De hecho, sin embargo, no es tan poderoso como sus adoradores tienden a creer. En todo caso, se encuentra entre los dioses más débiles, por lo que no tiene ningún efecto real en el mundo fuera de lo que hacen sus seguidores en su nombre.

Sin embargo, debido a que tus padres te hicieron bautizar al nacer, él tenía derecho sobre tu alma, y créeme cuando digo que ese viejo bastardo te tenía destinado al pozo. Es una pena, pero la única forma de eliminar la marca de un dios es que otra deidad más poderosa del inframundo la reemplace con la suya."

Berengario miró a su alrededor y asintió con la cabeza en señal de aprobación antes de hacer una broma sobre su situación.

"Supongo que una eternidad aquí es mejor que el pozo, especialmente cuando tengo una diosa tan hermosa que me cuida..."

La gran diosa de Teotihuacán quedó asombrada al escuchar esta respuesta. Incluso después de revelar su mitad inferior, este bastardo loco todavía tuvo el descaro de decir tal cosa. No pudo evitar sonrojarse antes de murmurar algo por lo bajo.

"¡Simplemente no busques otra deidad para reemplazar mi marca, o de lo contrario nunca te lo perdonaré!"

Berengario miró a la diosa con una mirada inquisitiva. No había escuchado bien lo que ella dijo y pidió una aclaración.

"Lo lamento. ¿Qué fue eso?"

En el siguiente instante, la diosa actuó como si nunca hubiera dicho nada.

"Yo no dije nada..."

Berengario se burló cuando escuchó tal desvergüenza antes de cambiar la conversación a algo más importante. Después de todo, esta fue la conversación más larga y productiva que tuvo con una deidad, y quería aprender todo lo que pudiera sobre el aspecto sobrenatural de este mundo.

"Entonces, si el dios abrahámico existe, ¿por qué reencarné en este mundo?"

Capítulo 622: Una conversación interesante con una deidad olvidada hace mucho tiempo Parte II

La gran diosa de Teotihuacan miró a Berengario con una sonrisa juguetona antes de responder a su pregunta de una manera deliberadamente desviada.

"Lo siento, pero eso no es algo que pueda revelar. No te preocupes, estoy seguro de que con el tiempo encontrarás a quienes te trajeron aquí, y ese día podrás hacerles todas las preguntas que quieras sobre tu papel en este mundo. ¡Por ahora, solo debes saber que tu alma me pertenece, así que no hagas nada que me traiga deshonra!"

En respuesta a esto, Berengario simplemente se rió entre dientes antes de responder a la broma de la deidad.

"Bien, te prometo que no haré nada para deshonrar tu nombre..."

Después de decir esto, los dos compartieron una risa, sabiendo muy bien que Berengario no cumpliría esa promesa. Cuando finalmente se calmaron, el emperador alemán hizo la siguiente pregunta más importante en su mente.

"¿Entonces esa chica que traje contigo es una princesa del Imperio Azteca? Es una maldita cosa buena que no la maté..."

La diosa asintió con la cabeza antes de estar de acuerdo con lo que había dicho Berengario.

"Sí, creo que eso habría dañado gravemente tus posibilidades de convertir el Imperio Azteca en un protectorado..."

Al escuchar esto, Berengario suspiró antes de mirar alrededor del interior del templo. Ni siquiera sabía por dónde empezar su campaña para subyugar el imperio azteca. Eventualmente, se vio obligado a pedirle a la diosa su opinión.

"¿Y ahora qué?

La diosa se alejó de Berengario y volvió a sentarse en su altar en un estado sugestivo. No dudó en responder a la pregunta de Berengario con su opinión sobre cómo proceder.

"Por ahora, ustedes dos pueden quedarse aquí todo el tiempo que necesiten. La niña está herida, ¿no es así? Necesitará tiempo para caminar. Por suerte para ti, el flujo del tiempo es más lento en mi dominio que en el mundo real. Lo que parecerá ser toda una

vida en este reino será cuestión de minutos afuera. Es por eso que esta ciudad abandonada no parece en lo más mínimo deteriorada."

Berengario se sorprendió cuando escuchó esto, e inmediatamente siguió con otra pregunta.

"¿Envejeceré mientras esté en este reino divino tuyo?"

La diosa negó con la cabeza antes de apoyar la barbilla en la palma de la mano. Se tomó unos momentos para lucir bonita antes de responder a la pregunta de Berengario.

"De nada. Tengo control total sobre todo dentro de mi dominio, incluso si ustedes dos envejecen con el tiempo. Si trabajas duro para complacerme, te aseguro que lo haré para que seas tan joven como en el momento en que pusiste un pie en mi reino divino".

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto antes de levantar una ceja.
¿Quieres leer más capítulos? Ven a panda – n ovel, com

"¿Por favor, cómo, exactamente?"

La diosa lo miró con una expresión seductora mientras era deliberadamente vaga sobre su respuesta.

"Lo sabrás muy pronto. Por ahora, deberías usar el tiempo libre que te he dado para curar la herida de esa chica y enseñarle tu idioma. Estoy seguro de que te será útil en el futuro..."

Esta respuesta intrigó a Berengario, y rápidamente siguió su declaración con una pregunta.

"Pero podemos comunicarnos entre nosotros ahora. ¿Desaparecerá esa habilidad cuando dejemos tu dominio?"

En respuesta a esto, la diosa asintió con la cabeza antes de seguir explicando el asunto.

"En mi reino divino, la barrera del idioma no existe, pero en el momento en que ustedes dos se vayan, estarán una vez más sujetos a esa restricción. Soy una diosa del inframundo. No tengo los medios para concederte el favor de la comunicación universal. Si quieres tal cosa, tendrías que buscar un dios del conocimiento."

Berengario suspiró derrotado al escuchar esto. Si tal cosa era cierta, entonces no tenía más remedio que seguir la sugerencia de la diosa. Después de todo, necesitaba un traductor para comunicarse efectivamente con el Imperio Azteca.

Por supuesto, todavía planeaba hacer la guerra, ya que sabía que el imperio nativo no se rendiría sin una demostración de fuerza adecuada. Aún así, mantener cautiva a la

princesa y usarla para traducir sus demandas sería una poderosa moneda de cambio. Con eso en mente, Berengario asintió con la cabeza en silencio mientras se le ocurría un plan. Después de hacerlo, miró a la diosa, que le sonreía, y respondió con sus pensamientos.

"Muy bien. ¿Deberíamos ir a buscar a la chica? Tengo muchas cosas que deseo discutir con ella.

Sin embargo, la respuesta de la diosa sorprendió a Berengario, ya que rápidamente rechazó la oferta.

"Puedes ir con ella si así lo deseas, pero no hablaré con ella. Para cuando ustedes dos decidan dejar este lugar, alteraré sus recuerdos para que ella no recuerde nada sobre este viaje más que el tiempo que pasaron juntos. Si volviera a aparecer ante ella, solo complicaría las cosas.

Esta respuesta dejó perplejo a Berengario, y no pudo evitar hacerse la pregunta que tenía en mente.

"¿Qué harás cuando esté con la princesa? ¿No es solitario estar aquí solo?

En respuesta a esta pregunta, la diosa simplemente se burló antes de golpear a Berengario en la nariz una vez más.

"He estado viviendo aquí solo en este reino divino durante una eternidad según sus estándares mortales. Creo que estaré bien sin ti, además no pasará mucho tiempo antes de que vengas corriendo por mi favor. Después de todo, sé lo preciosa que es tu vida para ti".

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto antes de responder con otra pregunta.

"¿Qué pasa cuando deje este lugar? Estarás solo otra vez por algún tiempo..."

En respuesta a esto, la diosa se rió antes de hacer una broma sobre la mortalidad de Berengario.

"Unas pocas décadas como mucho. Soy una mujer paciente, y tu alma ahora me pertenece. No pasará mucho tiempo antes de que hayas regresado a mis dominios, donde pasaremos la eternidad juntos".

Berengario no supo cómo responder a esto. Simplemente no podía comprender el humor de un ser divino como esta diosa. En cambio, aquí simplemente suspiró antes de cambiar de tema una vez más.

"Está bien, iré a buscar a la princesa, hasta que nos volvamos a encontrar, diosa..."

Después de que Berengario estuvo mucho tiempo fuera de la vista, la diosa suspiró profundamente antes de colapsar sobre su altar. Tenía una expresión derrotada en su rostro mientras cuestionaba sus acciones.

"¿Qué está mal conmigo? ¿Por qué salvé su alma de la condenación?

Después de decir esto, miró la parte inferior de su cuerpo y notó que estaba montando una tienda de campaña. Fue en ese momento que se rió para sí misma y comentó toda la situación con un profundo suspiro.

"Por supuesto que es por eso..."

Berengario no lo sabía, pero la diosa mixta fantaseaba con él en su ausencia. En cuanto al hombre en cuestión, bajó corriendo del templo y encontró a la princesa azteca todavía dormida contra el costado de un edificio.

No fue hasta que él le tocó la frente que ella se despertó por completo. Su primera reacción fue mirar a su alrededor y presenciar el esplendor de la antigua ciudad de Teotihuacan, que aún estaba en su apogeo. Un solo jadeo escapó de su aliento, seguido por los pensamientos contenidos en su mente.

"Así que esta es la ciudad de los dioses, ¿eh?"

Después de decir esto, recordó a la extraña mujer con el tocado de pájaro que había aparecido de la nada e inmediatamente miró hacia Berengario antes de hacer la pregunta en su mente.

"¿Dónde está ella?"

Berengario se rió entre dientes en respuesta antes de dar una explicación de mierda para apaciguar a la Princesa Azteca.

"Ella se ha ido. No hay nada de lo que debas preocuparte. No volverás a verla pronto".

La princesa guerrera miró a Berengario con confusión antes de intentar ponerse de pie. Sin embargo, en el momento siguiente, inmediatamente se dio cuenta de que todavía estaba herida y cayó de rodillas mientras hacía una mueca de dolor. Berengario miró a la niña con cierta simpatía y se ofreció una vez más a llevarla a la espalda. Lo cual ella aceptó a regañadientes.

"Gracias..."

Berengario sonrió mientras levantaba a la mujer sobre su espalda antes de presentarse.

"Soy Berengar von Kufstein, ¿cuál es tu nombre?"

La princesa azteca miró al emperador alemán desde atrás con una expresión complicada. Finalmente, ella reveló la verdad de su identidad.

“Tlexictli...”

Berengario asintió con la cabeza cuando escuchó esto antes de responderle a la niña con una sonrisa amistosa.

“Bueno, Tlexictli, vamos a buscar un lugar para quedarnos. Parece que esta niebla no desaparecerá pronto, por lo que debemos elegir un alojamiento donde pueda descansar adecuadamente”.

La princesa azteca permaneció en silencio mientras Berengario elegía el edificio más cercano al templo de la gran diosa de Teotihuacan. Después de todo lo que la deidad había dicho, sabía que tendría que buscar su favor para salvar su vida del flujo único del tiempo dentro de este reino divino.

En los próximos días, Berengario brindaría asistencia médica básica al tobillo torcido de la princesa azteca y la instruiría sobre cómo hablar alemán. También pasaría el tiempo que pudiera dedicar a visitar a la gran diosa de Teotihuacan en sus intentos por apaciguarla. Después de todo, su propia existencia dependía de ello.

Capítulo 623 Una despedida solemne

Habían pasado horas desde que Honoria y su grupo de búsqueda descendieron por primera vez al valle del río en busca del emperador alemán desaparecido y, sin embargo, aún no habían encontrado ninguna pista adicional. Si bien este fue un período corto de tiempo en el mundo real, fueron varios meses dentro del Reino Divino de la Gran Diosa de Teotihuacan.

La princesa bizantina estaba a punto de abandonar su búsqueda cuando encontró algo de interés cerca de la cascada. Había signos de lucha y un hacha de obsidiana primitiva tirada en el suelo. Claramente, Berengario y quienquiera que persiguiera habían luchado en este lugar. Honoria llamó instantáneamente a sus camaradas, señalando sus hallazgos.

"¡Aqui! ¡Creo que encontré algo!"

Los soldados bajo el mando de Honoria rápidamente siguieron sus órdenes e investigaron la escena del conflicto. No les tomó mucho esfuerzo ver las huellas que conducían al acantilado cercano. Lo curioso fue que solo había un par de huellas, lo que llenó la mente de Honoria con una sensación de confusión. No había señales de restos y, por lo tanto, no podía comprender qué había ocurrido con la persona con la que había peleado Berengario.

Sin embargo, ahora no era el momento de preocuparse por tales preocupaciones. Como Honoria había seguido a Berengario hasta allí, no flaquearía ahora que se había topado con un acantilado. Con feroz determinación en sus ojos verde menta, la princesa bizantina se agarró a la cornisa y comenzó su ascenso.

El resto del grupo de búsqueda siguió las acciones de su comandante y, de forma lenta pero segura, escaló el borde del acantilado junto a Honoria. Tomó un gran esfuerzo, pero finalmente la unidad se elevó a la meseta de arriba, solo para encontrarse con un bosque grande e indómito.

Honoria suspiró con incredulidad al presenciar esto. No tenía idea de qué camino había tomado Berengario, ya que sus huellas aparentemente desaparecieron en el momento en que subió a la cima del acantilado. No pudo evitar descargar sus frustraciones mientras miraba la miríada de direcciones que se le mostraban.

"¡Maldita sea! ¿Adónde diablos se fue?"

Un soldado cercano rompió el incómodo silencio que llenó el aire después de su diatriba con una sugerencia sobre cómo continuar.

"Deberíamos dividirnos en grupos más pequeños y buscar en las inmediaciones. No pudo haber llegado muy lejos..."

La princesa bizantina respiró hondo para calmar sus nervios antes de asentir con la cabeza.

"Muy bien. Seguiremos tu sugerencia. ¡Ustedes tres están conmigo, el resto de ustedes se abren en abanico, debemos encontrar al Emperador antes de que sea demasiado tarde!"

Después de decir esto, Honoria se dirigió directamente al bosque, sin darse cuenta de la presencia cercana de la gran diosa de Teotihuacan. Una sonrisa se grabó en su hermoso rostro cuando una vez más se desvaneció en el aire, regresando a su dominio celestial.

En el Reino Divino de la gran diosa de Teotihuacan, Berengario yacen en una hamaca que había construido bajo la luz del sol. Habían pasado seis meses dentro de este reino, y había pasado casi todos los días haciendo cuatro cosas. Ayudar a la princesa azteca a curarse de su herida, enseñarle alemán, aprender su idioma y ganarse el favor de las diosas, que generalmente se presentaba en forma de un masaje con aceite.

Aparte de esto, simplemente dormía, ya que la diosa se ocupaba de todas sus necesidades. Comida, agua, eliminación de desechos, la diosa simplemente podía conjurar y dispersar tales cosas dentro de su reino a voluntad. Su vida había sido relativamente pacífica en este dominio, y tenía que admitir que disfrutaba de las breves vacaciones de la guerra.

Sin embargo, justo cuando estaba a punto de quedarse dormido, la diosa apareció ante él y puso fin a su sereno estilo de vida con una impactante revelación.

"Tu esposa ha entrado en los límites de la ciudad antigua. Su tiempo aquí en mi dominio celestial ha llegado a su fin. Supongo que esto es un adiós, debo admitir que fue divertido mientras duró..."

Berengario simplemente sonrió mientras se levantaba de su hamaca y abrazaba a la diosa con un suave abrazo. Se había acercado bastante a esta deidad durante su estadía y, por lo tanto, le aseguró que todo estaría bien cuando se despidió.

"Volveré, eventualmente. Después de todo, tienes un derecho sobre mi alma. Tarde o temprano, pereceré en este mundo y mi alma regresará a tu reino". ¿Quieres ver más capítulos? Visite panda -nove lc om

Una sonrisa amarga se formó en el rostro de la diosa mientras sacudía la cabeza en silencio. Antes de que Berengario pudiera reaccionar, ella lo besó en los labios, donde él sintió un dolor punzante en el corazón. Con una expresión de sorpresa en su rostro, miró a la mujer por última vez cuando de repente entró en el mundo real. Las últimas palabras pronunciadas con la misteriosa mujer lo dejaron vacío.

"Tu alma es tuya. Por la presente renuncio a mi derecho sobre el mismo. Ahora eres libre de seguir cualquier deidad que elijas... Este probablemente será nuestro último encuentro. Te deseo la mejor de las suertes en todos tus esfuerzos. Lo vas a necesitar...."

Dicho esto, Berengario entró en el mundo real y contempló las ruinas de la antigua ciudad con una expresión de tristeza. No esperaba que ocurriera tal resultado. Solo pudo suspirar derrotado mientras miraba hacia el cielo nublado, pensando en el tiempo que había pasado en el reino divino y la diosa que lo gobernaba.

Después de varios momentos de silencio, Berengario miró a su derecha y vio a la princesa azteca dormida. Como había proclamado la diosa, la niña había perdido sus recuerdos del dominio celestial y solo podía recordar el tiempo que había pasado con Berengario y las cosas que él le había enseñado.

Rápidamente caminó hacia la mujer y se arrodilló a su lado. Justo cuando estaba a punto de despertarla, escuchó una voz familiar que lo llamaba desde la distancia.

"¡Beréngar! ¡Gracias a Dios que estás vivo!".

Honoria corrió hacia su esposo lo más rápido que pudo antes de saltar a sus brazos, casi derribando al hombre al hacerlo. Ella lo asaltó con un beso apasionado mientras tomaba la parte posterior de su cabello dorado y lo asfixiaba con afecto.

El grupo de búsqueda que la acompañaba desvió la mirada y, en cambio, miró las ruinas de la antigua ciudad con ojos asombrados. No podían creer que existiera una metrópolis tan masiva en una parte tan primitiva del mundo.

Finalmente, Berengario logró apartarse de Honoria y preguntarle qué había sucedido.

"¿Qué está sucediendo? ¿Por qué estás aquí?"

La princesa bizantina no dudó en revelar el esfuerzo que había hecho para localizarlo.

"Estaba muy preocupada por ti. Después de encontrarme con tantos cadáveres, estaba seguro de que te había perdido, ¡pero estás bien! ¡Bastardo, no puedo creer que me hicieras esto!"

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto antes de abrazar a su esposa y calmar su corazón.

"Estoy bien, solo me perdí un poco, eso es todo..."

Fue en ese momento que la Princesa Azteca despertó. Lo primero que presenció fue la visión de un grupo de soldados alemanes, armados hasta la muerte, y apuntándola con sus armas. Inmediatamente se estremeció por instinto y se escondió detrás de Berengario como un niño asustado mientras se preguntaba qué estaba ocurriendo.

"¿Beréngar? ¿Qué está sucediendo?"

Aunque su alemán era inestable, claramente había hablado en el idioma de los invasores, algo que sorprendió tanto a los soldados como a Honoria. La princesa bizantina se puso furiosa al ver lo cerca que estaba esta mujer salvaje de su esposo y comenzó a interrogar al hombre en busca de respuestas.

"¿Quién es ella? ¿Cómo habla alemán? ¿Qué diablos has estado haciendo en tu ausencia?

Berengario simplemente suspiró mientras miraba a lo lejos hacia el templo de la gran diosa de Teotihuacan. Su respuesta tenía un toque de melancolía en su tono.

"Es una larga historia. Solo debes saber que ella es una princesa de un poderoso Imperio, y ahora es nuestra cautiva".

Cuando Honoria escuchó esto, instantáneamente emitió una orden a los soldados alemanes cercanos.

"¡Sujétala!"

Aunque Tlexictli intentó resistir, las tropas la dominaron rápidamente y luchó hasta llegar a los adultos, donde miró a Berengario con confusión en los ojos.

"¿Qué está sucediendo? ¿Por qué estás haciendo esto?"

Berengario simplemente suspiró mientras miraba a la princesa azteca con un dejo de lástima en sus ojos antes de expresar sus planes.

"Lo siento, pero a partir de ahora, eres mi prisionera, para ser usada en las negociaciones con tu padre. Sé que no cederá sin una demostración de fuerza, y tengo la intención de desplegar todo el poderío de mi ejército. Estarás bien cuidado bajo mi cuidado, así que no te resistas."

Dicho esto, Berengario no esperó respuesta y se limitó a dar órdenes a los soldados que lo acompañaban.

"Ahora que hemos capturado a la Princesa Azteca, regresaremos a nuestro campamento y fortaleceremos nuestra posición. El enemigo no puede ser consciente de nuestra existencia hasta que hayamos asegurado la cabeza de playa".

Dicho esto, Berengario sacó a sus soldados de las ruinas de la antigua ciudad de Teotihuacan. Miró la ciudad por última vez con una sonrisa amarga, antes de regresar a la playa. Siempre recordaría los días que había pasado dentro del reino celestial y estaba agradecido por el regalo que la diosa le había dado.

Capítulo 624 Los cruzados llegan a Tierra Santa

La brisa tranquila del aire salado besó las mejillas sonrosadas del rey francés. En ese momento, Aubry estaba de pie a bordo de la proa de su buque insignia con una pose digna mientras la robusta carraca se acercaba a las costas de Tierra Santa.

Se había declarado una cruzada, y Francia no fue el único reino católico que tomó las armas para reclamar la Tierra Santa de la alianza impía de la Iglesia oriental y sus nuevos aliados musulmanes. Aubry fue simplemente el primero entre muchos que pronto llegarían a Tierra Santa en un intento de hacer cumplir el reclamo del papado sobre la región.

El rey francés lucía una bonita sonrisa en su rostro afeminado mientras olfateaba el aire salado del mar Mediterráneo con su delicada nariz. Si uno ignoraba su género, podría asumir accidentalmente que, de hecho, era una mujer. Sin embargo, a pesar de su apariencia femenina, era cien por ciento hombre, o al menos un varón, por así decirlo. Después de todo, no había ni una pizca de masculinidad en el cuerpo del niño King.

Fue un contraste sorprendente ver a un hombre tan femenino vestido con la armadura que usaban los caballeros franceses. El acero revistió sus pequeños hombros y sus delicados brazos como si fuera una segunda piel. Sobre su delicado pecho había un peto de acero endurecido que, irónicamente, había sido forjado en las tierras del Imperio Alemán. Simplemente no había sustituto para el acero alemán, y el rey francés lo sabía.

Sobre el peto de acero había un tabardo con los colores de la Casa de Valois. Éstos eran los símbolos de los antepasados de Aubry que seguramente estarían revolcándose en sus tumbas si supieran que un miembro tan juvenil de su dinastía ahora gobernaba sus tierras.

Hablando de los antepasados del niño, desde entonces había sido una tradición para los reyes de Francia embarcarse en una cruzada, y Aubry había decidido que con esta campaña cumpliría su parte. Por lo tanto, tenía una sonrisa emocionada en su rostro femenino mientras sus barcos se acercaban a las costas de Tierra Santa.

Debido a que Berengario había establecido Tierra Santa como un Estado libre protegido por los imperios bizantino y timúrida, el papado había declarado una cruzada y actualmente había una reunión considerable de guerreros católicos en la costa, justo fuera de las fronteras de Egipto.

Muchos de estos Guerreros Católicos estaban armados con las armas más nuevas producidas por sus reinos. La mayoría de las cuales eran armas de fuego diseñadas en

base al arkebuse alemán, que se había vendido en toda Europa durante los últimos años. Los ejércitos franceses no fueron una excepción a esta regla.

Después de todo, a pesar de que los enemigos de Aubry habían acordado un alto el fuego hasta que se desmantelara el Imperio Alemán. Sabía que estaban fabricando y comprando sus propias armas de fuego. Con la intervención de Berengario en la línea de tiempo, las armas de fuego se habían convertido en un importante foco de desarrollo entre los países europeos un siglo antes de lo que normalmente habrían sido.

Fue por esto que el Reino de Francia se encontró en una posición precaria. Aunque Francia era abiertamente hostil hacia sus vecinos alemanes, simplemente carecían de las mentes inteligentes para replicar las armas que habían comprado. Después de todo, muchos de sus más grandes científicos habían huido a las regiones rebeldes de Aquitania y Borgoña.

En última instancia, esto no había dejado a Aubry sin otra opción que romper las sanciones internacionales impuestas contra Alemania y obtener sus armas de su mayor enemigo. A pesar de sufrir la humillación a manos del emperador alemán y soportar el encarcelamiento de su hermana, Aubry tuvo que arrodillarse ante el Reich si deseaba competir con los enemigos dentro de su propio dominio.

Sin embargo, fue debido a esta adquisición masiva de armas de fuego y artillería de Alemania que el niño rey confiaba en que él y sus ejércitos prevalecerían contra los del Imperio bizantino y timúrido. Así, en el momento en que el barco atracó, el rey francés desembarcó de su navío como si fuera un héroe conquistador. Con paso autoritario, condujo a sus orgullosos caballeros al escenario, donde el Gran Maestre de la Orden Hospitalaria lo saludó con una sonrisa forzada.

“Rey Aubry, es bueno verte. Me alegra que tengamos la fuerza legendaria de los Caballeros franceses a nuestro lado mientras reclamamos Tierra Santa para Dios y su pueblo”.

Obviamente, este era un saludo falso, sin embargo, sin importar cuánto despreciaba el Gran Maestro de la Orden Hospitalaria al Rey francés y su estilo de vida pecaminoso, se vio obligado a reprimir su rencor y saludarlo como el Rey que era.

Aubry no era consciente del desdén que este hombre sentía por él o simplemente no le importaba. En cambio, simplemente asintió y sonrió mientras proclamaba su razón para liderar personalmente a sus soldados en la refriega.

“Es bueno verte con el Gran Maestro. Como mis antepasados antes que yo, he tomado la cruz por la Cruzada. Espero demostrar mi valía ante mis antepasados y ante el mismo Señor Dios Todopoderoso mientras arrasamos con los enemigos de Cristo”.

El Gran Maestro de la Orden Hospitalaria tuvo que ahogar el impulso de regañar al chico por declaraciones tan hipócritas y en su lugar cambió el tema a algo completamente ajeno.

"Si no le importa que pregunte, con su presencia aquí en Tierra Santa, ¿quién dirige el gran Reino de Francia en su ausencia?"

Una sonrisa de suficiencia se curvó en los labios del rey francés mientras aceptaba la obvia desviación y orgullosamente anunciaba su elección.

"Mi hermana Sibilla ha sido nombrada regente en ausencia, ha sufrido mucho a manos del Imperio alemán y, aunque se niega a decirme lo que ha soportado, se ha encendido un fuego en su alma y, con él, la determinación de presenciar el colapso del Reich".

Con la mención del Imperio alemán, el Gran Maestro ya no pudo contener su furia y, por lo tanto, descargó sus frustraciones sobre los alemanes, quienes estaban convenientemente ausentes e incapaces de escuchar sus calumnias.

"¡Bah! No hables de esos Herejes. En unos años, obtendrán lo que se merecen. Por ahora, debemos deshacer sus actos malvados dentro de Jerusalén. ¡No se puede permitir que Tierra Santa sea manchada por esos pecadores alemanes!"

Aubry sonrió y asintió con la cabeza al escuchar este sentimiento antes de expresar su opinión sobre el asunto.

"¡De hecho, espero con ansias el día en que pueda hacer justicia a mi hermana por los crímenes que ha soportado!"

Mientras el rey francés y el gran maestro hospitalario conversaban sobre sus estrategias de batalla, un explorador en la distancia miraba a través de un par de binoculares. Este hombre era un soldado del ejército bizantino, y si no fuera por la ayuda militar proporcionada por sus aliados alemanes, no tendría una tecnología tan avanzada.

Presenció la llegada del rey francés y su séquito de caballeros con el ceño fruncido. El número de enemigos estaba creciendo y, a pesar de esto, los emperadores bizantinos y timúridas habían optado por sentarse y esperar a que atacaran. El explorador estaba furioso con tal decisión, pero solo podía morderse la lengua. Un segundo explorador que estaba cerca inmediatamente hizo la pregunta que tenía en mente mientras él también miraba la escena con sus propios binoculares.

"¿Cuántos de ellos crees que hay?"

El Primer explorador continuó observando la escena y la llegada de más barcos a la bahía antes de expresar sus pensamientos.

"Actualmente, hay alrededor de veinticinco mil, pero con todos los barcos en el horizonte, puedo suponer que fácilmente nos enfrentaremos a una fuerza del doble de esa cantidad, tal vez incluso más".

El segundo explorador simplemente se rió entre dientes cuando escuchó esto antes de responder con una sonrisa sádica en su rostro.

"Chico, ¿van a tener un rudo despertar? Es hora de que los mundos católico y musulmán den testimonio del poderío militar que hemos construido en los últimos años".

Cuando el primer explorador escuchó esto, inmediatamente abofeteó al hombre en un lado de la cabeza antes de regañarlo.

"¡Estúpido! También tienen mosqueteros, y aunque los nuestros tienen un alcance superior, su número supondrá un problema importante. ¡Esta no será una masacre de un solo lado como crees que será!"

El otro Scout simplemente se burló antes de responder con una actitud relajada.

"Eso no es de mi incumbencia. Dejaré la lucha a nuestra infantería..."

Fue después de que se hizo esta declaración que el primer explorador guardó sus binoculares y caminó hacia su caballo que estaba escondido cerca.

"Vamos, tenemos que informar esta noticia a los strategos".

Después de decir esto, los dos exploradores se alejaron, dirigiéndose hacia la ubicación del Strategos, a quien se le había encomendado la tarea de liderar los ejércitos bizantinos contra las fuerzas católicas. En cuanto a los franceses, fueron simplemente los primeros de los Reinos Católicos en llegar. En las próximas semanas, más y más reinos y sus ejércitos llegarían a Tierra Santa buscando desafiar la alianza bizantina y timúrida por el control de Tierra Santa.

Capítulo 625 El dolor de una esposa

Capítulo 625 El dolor de una esposa

En la ciudad de Kufstein, un denso torrente de lluvia bombardeó a los habitantes de la capital austriaca. Era una atmósfera absolutamente deprimente mientras el viento y la lluvia barrían cualquier mancha que pudiera haber existido en las calles de la ciudad.

Linde miró por las ventanas del Palacio Real con un daiquirí de fresa virgen en la mano y una expresión hosca en su bonito rostro. No había nada que quisiera más que beber una bebida alcohólica real en este momento, sin embargo, estaba embarazada de lo que bien podría ser el último hijo de su amado, y nunca amenazaría la seguridad de un regalo tan preciado.

Habían pasado casi doce horas desde que recibió la noticia de que Berengario había desaparecido poco después de llegar al Nuevo Mundo, y se encontraba en un estado de completa y total desesperación. Mientras descansaba en el bar del Palacio Real, suspiró para sí misma. Sin que ella se diera cuenta, Hans se había acercado y contemplado la mirada de dolor de su madre con el corazón dolorido.

No sabía qué había causado que ella terminara en un estado tan depresivo, pero sabía que probablemente tenía algo que ver con su padre. Por lo tanto, el niño se acercó casualmente a su madre y agarró su delicada mano, llamando instantáneamente su atención. Con una sonrisa forzada, trató de consolar a la mujer por lo que sea que pudiera acosar su mente.

“¡Todo estará bien mami, pase lo que pase todavía me tienes!”

Palabras tan amables de su pequeño hijo trajeron una amarga sonrisa en el rostro de Linde mientras acariciaba el cabello rubio rojizo del niño. Mientras que Hans había sido dotado con su brillante color de cabello, había recibido los ojos de su padre, y ella miró profundamente esas gemas de zafiro mientras se formaban lágrimas en sus propios ojos. La Segunda Emperatriz de Austria luchó por contener las lágrimas, pero al final, las obras hidráulicas se presentaron.

“¡Oh, Berengario... por favor, ponte bien!”

Fue en ese momento que Hans supo que algo le había pasado a su padre y no pudo evitar preguntar al respecto.

“¿Algo le pasó a papá?”

Linde no había revelado a nadie la noticia de la desaparición de Berengario. Se había comprometido a no informar a nadie hasta que encontraran al Emperador o sus restos.

Sin embargo, cuando escuchó la pregunta de Han, se sintió culpable por no haberle dicho al niño lo que le había sucedido a su padre. Por lo tanto, se secó las lágrimas de los ojos mientras reunía el coraje para decir la verdad.

“Tu padre ha desaparecido...”

Al escuchar esto, Hans se quedó estupefacto. Berengario no podía faltar. Mientras el niño podía entender el idioma alemán, había escuchado historias sobre la valentía de su padre en el campo de batalla y su coraje frente a lo desconocido. En lo que respecta al niño, su padre era imposible de matar, una leyenda viviente. Nunca había considerado la posibilidad de que su padre desapareciera o perdiera la vida en una de sus campañas.

Sin embargo, escuchar tales palabras llenó a Hans de una abrumadora sensación de temor. A pesar de lo inteligente que era el joven Príncipe, carecía de la madurez emocional para manejar asuntos tan sombríos e inmediatamente arremetió contra su madre por decirle tales mentiras.

“¡Eso es imposible! ¡Padre no puede estar muerto! ¡Es invencible!

Cuando Linde escuchó esta diatriba, se enfureció visiblemente y en el fragor del momento le dio un revés a su hijo en la cara antes de gritarle.

“¡No te atrevas a decir eso! ¡Tu padre no está muerto, solo está desaparecido! ¡Regresará a nosotros sano y salvo, como siempre lo hace!”

Hans una vez más se llenó de incredulidad al sentir el escozor en su pequeña mejilla. Mientras vivió, su madre nunca lo había golpeado. Ella solo le había mostrado el amor y la bondad de los que él se había aprovechado. Sin embargo, pudo ver la furia en los ojos de la mujer ante la mera sugerencia de que su esposo podría haber perdido la vida. Una mirada tan feroz llenó de miedo el corazón del niño, lo que provocó que rompiera a llorar.

Cuando Linde se dio cuenta de lo que había hecho, se levantó de su sillón y se arrodilló junto a su bebé, metiendo su cabeza en su pecho sustancial mientras acariciaba su cabello sedoso, disculpándose por sus acciones.

“Lo siento, Hans. No sé qué me pasó. No quise lastimarte. ¡Aquí, deja que mamá eche un vistazo!

El niño al instante reveló su mejilla enrojecida y miró a su madre con una sensación de intimidación que nunca antes había sentido. En ese momento, hizo una mueca de dolor, temeroso de que ella pudiera mostrarle los colmillos de nuevo. Sin embargo, ella simplemente besó su herida y al hacerlo lo hizo sentir un poco mejor.

Finalmente, la escena amorosa fue interrumpida por la subdirectora de la inteligencia imperial alemana, que sostenía un informe en sus manos. Cuando vio cómo estaba actuando su superior, simplemente tosió, alertando a la mujer de su presencia. Cuando Linde vio a Hemma parada en la entrada del área del bar, su expresión se volvió sombría. Inmediatamente le dio una orden a su hijo pequeño, que todavía se aferraba a ella como una lamprea.

"Hans, ve a tu habitación. Te prometo que te encontraré allí en un momento y te prepararé unos sándwiches de queso a la parrilla..."

Hans sabía que esta interrupción probablemente era una actualización sobre la desaparición de su padre y, aunque quería quedarse atrás y escuchar las noticias, temía que su madre pudiera golpearlo nuevamente si protestaba, por lo que simplemente inclinó la cabeza antes de salir corriendo.

"Está bien mami..."

Fue solo después de que Linde estuvo segura de que Hans no estaba al alcance del oído que armó su determinación y pidió la actualización.

"¿Cuál es la noticia? ¿Lo encontraste?"

Cuando Hemma vio la expresión de preocupación en el rostro de Linde, simplemente suspiró antes de darle toda la información que había recibido.

"Lo encontraron vivo e ilesos bastante lejos de la costa. Parece haber encontrado las ruinas de una antigua civilización. Si los informes son precisos, es una ciudad más grande que la antigua Roma. Juro que solo Berengario podría desaparecer y toparse con una civilización tan perdida..."

Linde casi se desmaya por el alivio en su corazón, sin embargo, a pesar de mantener la conciencia, perdió el control de sus piernas e instantáneamente cayó al suelo donde Hemma la ayudó a ponerse de pie. La belleza pelirroja sintió como si esta noticia le hubiera quitado un gran peso del corazón. Solo podía sonreír con orgullo y alivio al pensar en las aventuras que había estado tramando su hombre.

"Oh Berengario... Gracias a Dios que estás vivo..."

En el momento en que dijo estas palabras, el crujido del trueno resonó en el aire, como si tales palabras hubieran enojado a la deidad que mencionó. Sin embargo, tal pensamiento no aparecería en la bonita cabeza de Linde, ya que ella no conocía el razonamiento de por qué el Dios abrahámico podría enfurecerse por la mera sugerencia de que ayudó a salvar a tal apóstata. Después de decir esto, Linde recuperó el control de sus piernas y pudo pararse por sí misma. Inclinó la cabeza respetuosamente ante su subdirectora y le agradeció las buenas noticias.

"Gracias, Hemma, si no me hubieras entregado esa información, me temo lo que podría haber hecho en mi dolor..."

Hemma se sorprendió. Nunca antes había visto a Linde en un estado tan perturbado, por lo que no pudo evitar cuestionar la condición de su jefe.

"Su Majestad, ¿va a estar bien?"

Linde se secó una lágrima del ojo mientras asentía con la cabeza tres veces en respuesta a esta pregunta.

"¡Por supuesto! Ahora que sé que Berengario está sano y salvo, estaré bien. Si me disculpan, necesito informar a mi hijo. En mi desesperación, es posible que le haya dicho que su padre ha desaparecido y que no deseo que se preocupe más..." .

Después de decir esto, Linde corrió hacia la habitación de Hans, donde encontró al niño acurrucado en un rincón sosteniendo una figura de madera pintada de su padre. Era un juguete común entre los niños pequeños dentro del Imperio Alemán, y el Príncipe de Alemania lloraba mientras lo miraba con dolor en su corazón. En el momento en que se abrió la puerta, el niño miró a su madre en busca de señales visuales, y cuando la vio rebosante de una hermosa sonrisa en su rostro, suspiró aliviado.

"Gracias a Dios... Él está bien..."

En el momento en que el chico dijo esto, un trueno crepitó en el aire una vez más, pero no le prestó la menor atención. Simplemente estaba feliz de que su padre estuviera vivo y bien. Aunque también sintió una sensación de furia hacia su madre por preocuparlo, nada. Linde, por supuesto, aprovechó esta oportunidad para abrazar a su hijo y confirmar sus sospechas.

"Tu padre está bien, lo han encontrado y está ileso. De hecho, si los informes son ciertos, incluso ha encontrado las ruinas de una antigua y perdida civilización durante su ausencia. ¿No es un explorador increíble?"

Hans solo pudo reír al escuchar cómo su madre racionalizó la desaparición del hombre. Al final, sonrió y asintió con la cabeza antes de repetir las palabras de su madre.

"Sí, mi padre es un explorador increíble de hecho..."

Después de escuchar esto, Linde secó las lágrimas de los ojos de su hijo antes de colocar su juguete en la mesita de noche. Tenía un paso vivo, algo que el chico no había visto en mucho tiempo, mientras se aferraba a su mano y lo arrastraba hacia el comedor.

"Creo que mami te prometió unos sándwiches de queso a la parrilla, ¿de acuerdo?"

Hans simplemente miró hacia la figura de madera, que representaba a su padre, y asintió con la cabeza con una sonrisa en el rostro antes de responderle a su madre.

"¡Vamos!"

Capítulo 626: El progreso de un imperio

Capítulo 626: El progreso de un imperio

Mientras Berengario estaba en el Nuevo Mundo en otra de sus escapadas, había dejado a su canciller, tío y suegro Otto von Graz a cargo de su Imperio. Si había algo que Berengario admiraba del hombre es que tenía una ética de trabajo a la par con él mismo. Por lo tanto, no fue una sorpresa que el hombre dedicara una gran cantidad de esfuerzo a mantener el control sobre los diversos reinos del Imperio y promulgar proyectos de ley.

En ese momento, estaba mirando un informe de gastos relacionado con la expansión de la red de trenes. Había pasado más de un año desde que Berengario unió el Imperio, y entre sus proyectos más grandes y costosos estaba la existencia del Ferrocarril Nacional. Había logrado un progreso significativo durante el año pasado y ahora conectaba gran parte de las ciudades del sur de Alemania. Actualmente, el departamento de transporte estaba solicitando una cierta cantidad de fondos para expandir el ferrocarril en las fronteras de Prusia.

Otto revisó cuidadosamente los gastos antes de firmar su nombre en el papel. Después de hacer esto, lo apiló en su pila de papeleo saliente, que más tarde sería recogido por un empleado y administrado a los departamentos correspondientes. Después de hacer esto, agarró otra legislación y notó que era un informe de gastos relacionado con el Reino de Prusia.

El rey Eckhard von Marienburg solicitaba un aumento de los fondos para la construcción de sus astilleros. El plan era establecer una flota báltica para mantener el control sobre los mares del norte. Después de examinar cuidadosamente la cantidad solicitada, firmó una vez más antes de mirar la siguiente ley.

La siguiente legislación fue una solicitud del Reichstag para aprobar la financiación de una serie de canales que conectarían el Danubio con el Rin y el Mar del Norte con el Mar Báltico. Tal cosa aumentaría el comercio a través de los ríos a lo largo de las fronteras del imperio y liberaría una gran parte del tráfico ferroviario. Por lo tanto, Otto no dudó en firmar su aprobación para tal cosa.

Después de firmar este documento, se dio cuenta de que era su último papeleo del día y rápidamente sacó un frasco de su cajón, tomó un buen trago del ardiente líquido alcohólico antes de guardarlo una vez más. Un profundo suspiro escapó de los labios del canciller mientras se quejaba de su suerte en la vida.

“Berengar, ¿cómo diablos haces tanto papeleo cada día? ¡Lo juro por Dios, cada vez que te vas a una de tus aventuras, me ahogo en una montaña de esta mierda!

Después de decir esto, el sonido del reloj de su abuelo marcó la hora más nueva, y el hombre miró hacia su pantalla en estado de shock.

"Querido Dios, ¿es ya ese momento? ¡Voy a llegar tarde!"

Después de decir esto, Otto rápidamente agarró su abrigo y se lo puso sobre el torso antes de salir corriendo de su oficina hacia un restaurante cercano donde había planeado encontrarse con dos de sus hijas para comer.

Cuando llegó, las dos mujeres estaban sentadas una al lado de la otra y, para gran desconcierto de Otto, estaban siendo muy cordiales entre sí. ¿Estaba soñando o Adela y Ava realmente estaban en buenos términos? Rápidamente se sentó a la mesa y se disculpó con sus dos hijas por su tardanza.

"Siento llegar tarde. Hay tanto trabajo que tengo que hacer estos días. Puedes agradecerle a tu esposo por eso, Adela..."

La emperatriz alemana simplemente mostró una bonita sonrisa cuando le aseguró a su padre que su puntualidad no era de gran importancia para ella.

"Está bien padre, sé que estás muy ocupado supervisando el trabajo de Berengario. Ava y yo estábamos recordando cuando éramos más jóvenes".

Otto miró extrañado a sus dos hijas. Nunca habían sido tan agradables el uno con el otro desde que los conocía. Ava tenía aproximadamente la misma edad que Berengario y, a pesar de ello, actuaba como una niña petulante la mayor parte del tiempo, mientras que Adela siempre había estado sufriendo su tormento. Por lo tanto, el anciano no pudo evitar cuestionar qué había reparado sus diferencias.

"Entonces, tengo que preguntar, ¿cómo es exactamente que ustedes dos están sentados aquí en este momento, sin hacer una escena?"

Ava se sonrojó de vergüenza cuando escuchó las palabras de su padre y desvió la mirada. Mientras tanto, Adela se limitó a reír mientras bebía de su vaso.

"Ava me demostró que estaba equivocado. Pensé que no podía manejar el cuidado de los niños, pero hizo un trabajo espléndido mientras yo estaba de luna de miel. Pensé que si podía confiar en ella para cuidar a mis hijos, entonces tal vez podríamos enterrar el hacha".

Ava miró por la ventana y contempló las bulliciosas calles de Kufstein con una expresión de asombro en su rostro. No pudo evitar expresar sus pensamientos sobre los cambios en la ciudad a lo largo de los años.

"No puedo creer que este sea el mismo pequeño pueblo agrícola en cuyos campos solía retozar cuando era joven. Nunca sabré cómo logró Berengario convertir todo este valle en una próspera metrópolis.

Cuando Otto escuchó esto, reflexionó sobre la rapidez con la que se había desarrollado la ciudad y asintió con la cabeza.

"Es realmente desconcertante. El hombre me ha demostrado que estaba equivocado en tantas ocasiones, al pensar que solía ser un niño tan tonto y enfermizo. A veces me pregunto qué pudo haberlo poseído para convertirse en el hombre que es hoy... Es una maldita vergüenza..."

Cuando Ava y Adela escucharon esta última parte, miraron a su padre y expresaron su confusión al mismo tiempo.

"¿Qué es?"

Fue en este momento que Otto suspiró y miró a su hija mayor antes de sermonear sobre sus acciones pasadas.

Es una maldita vergüenza que hayas tenido que arruinar tu relación con Berengario. Si hubiera sabido que Berengario algún día sería el emperador y legalizaría la poligamia, ¡con mucho gusto le habría dado a mis dos hijas!"

Adela se sorprendió al escuchar a su padre decir esto, y Ava se sobrecogió de vergüenza. Fue su mayor arrepentimiento en la vida, romper su compromiso de la infancia con Berengario y perseguir al hijo de un conde tonto. Ahora su esposo era una desgracia y su ex prometido era el hombre más rico y poderoso del mundo. Adela miró a Ava y vio la expresión complicada en su rostro. No pudo evitar expresar la confusión en su cabeza.

"Todavía no tienes sentimientos por él, ¿verdad?"

La tetona y rubia madre rápidamente se puso a la defensiva al negar las acusaciones, pero no fue una fachada convincente en lo más mínimo.

"¿Qué? ¡Por supuesto que no! El es tu esposo. Nunca podría tener sentimientos por él... ¿Por qué ha preguntado por mí?"

Adela y Otto miraron a Ava con total sorpresa. Los dos expresaron sus pensamientos sobre el asunto al mismo tiempo.

"Qué desvergonzado..."

Otto inmediatamente comenzó a castigar a su hija al escuchar palabras tan desvergonzadas.

"Ava, ya estás casada. No te hagas la idea de complicarle las cosas a tu hermana..."

Ava inmediatamente comenzó a hacer pucheros mientras defendía sus palabras.

"Lo sé, pero Wolfgang es tan tonto, y creo que ahora es impotente porque no ha sido capaz de levantarse en mucho tiempo... ¡Ay, Adela, por favor comparte a tu esposo conmigo, solo una vez! ¡Prometo que nunca volveré a acercarme a él después de eso!"

Adela sintió que necesitaba un trago fuerte después de escuchar esto, pero no quiso hacerlo. Después de todo, al igual que Linde, actualmente estaba embarazada del hijo de Berengario. En cambio, la joven emperatriz de Alemania reprendió a su hermana mayor como lo había hecho su padre anteriormente.

Seguro que apesta ser tú, Ava, pero tomaste tu decisión y ahora tienes que lidiar con las consecuencias. No compartiré a mi hombre contigo, solo porque tu patética excusa de esposo ya no puede satisfacerte.

Ava se enfurruñó con indignación, pronunciando una sola palabra mientras pensaba en los errores de su vida.

"¡Hmph, simplemente no es justo!"

Después de que ella dijo eso, Adela y Otto simplemente pusieron los ojos en blanco. Parecería que Ava nunca maduraría. Adela no estaba del todo enfadada con Ava. Después de escuchar sus quejas, solo podía imaginar lo frustrada que estaba la mujer.

Sin embargo, aunque Adela se había vuelto aceptante de compartir a su esposo con sus otras esposas y su amante. Nunca aceptaría la idea de compartir Berengario con Ava. Si permitía que tal cosa sucediera, la perra malcriada nunca aprendería la lección.

En cuanto a Otto, sintió que estaba a punto de sufrir un derrame cerebral. ¿Era ahora tan viejo que estaba desactualizado con la sociedad? ¿Eran tales conversaciones normales entre hermanos en estos días? ¿O es lo que su hija mayor acababa de decir tan escandaloso como lo habría sido en su juventud? No sabía la respuesta a ninguna de estas preguntas, pero lo que sí sabía era que necesitaba un trago para sobrellevarlo.

Así, el Canciller de Alemania ordenó de inmediato un trago fuerte para calmar sus nervios mientras continuaba comiendo con sus dos hijas. Tan doloroso como escuchar a estas dos chicas discutir, aún era mejor que la montaña de papeleo que lo esperaba al día siguiente.

Capítulo 627 Incorporación de terrenos recientemente conquistados

Dentro de las tierras del sur de Iberia, el sol brillaba sobre la ciudad de Granada. Después de siglos de guerra en Iberia con el objetivo de reconquistar la región bajo control católico, los moros habían resultado victoriosos.

Tal hazaña era imposible sin la ayuda militar masiva proporcionada por el Imperio Alemán y los Esquemas de su Kaiser. Este fue un hecho reconocido no sólo por el joven sultán de la recién reformada Al-Andalus, sino también por las personas que habitaban en sus tierras. Los moros vitoreaban el nombre de Berengario como si fuera un héroe, mientras los católicos íberos lo maldecían hasta la perdición con sus maliciosas plegarias a un Dios ausente.

Mientras que la gente de Iberia aceptaba el resultado de la Reconquista de siglos de duración, Hasan se reclinó en la sede del poder de su Imperio recién establecido. El Sultanato de Al-Andalus ahora controlaba todo el territorio dentro de la Península Ibérica, y aunque algunas regiones estaban con los brazos abiertos, sobre todo en pequeñas secciones de Portugal y la mayor parte de España. La restauración de Al-Andalus había concluido.

Por supuesto, en lugar de reparar las heridas que dividían a la población de este nuevo Imperio, Hasan disfrutaba del lujoso estilo de vida que conllevaba ser emperador junto a uno de los hombres que lo habían hecho totalmente posible. Con un cáliz lleno de vino en una mano y un cigarrillo en la otra, Hasan celebró su victoria junto al mariscal de campo alemán que lo había ayudado en sus esfuerzos.

“General Adelbrand, no puedo decir cuánto me ha ayudado en esta guerra. Los informes del frente dicen que la última resistencia en Andorra ha caído y los nobles al mando han entregado su territorio a Al-Andalus. Aunque es posible que nos enfrentemos a algunas rebeliones menores en un futuro próximo, podemos decir con éxito que hemos logrado nuestros objetivos. ¿Cómo puedo pagarte a ti y a tu Kaiser, en realidad?

Adelbrand tomó un sorbo del vino fortificado mientras pensaba en el tema en cuestión. Anteriormente, su mente había estado más ocupada con la estabilización de la región, sabiendo muy bien que su Kaiser le ordenaría quedarse hasta que el último vestigio de rebelión hubiera sido extinguido. No esperaba ser recompensado cuando su trabajo aún no se había completado. Sin embargo, algo captó inmediatamente su interés y así expresó sus deseos.

“Tengo entendido que le ha dado una Villa particularmente grande en las playas de Gibraltar a mi Kaiser. A mí mismo no me importaría una finca costera, ¿quizás en

Portugal? En cuanto a las demandas del Kaiser, lo único que pide es abrir el acceso a través del estrecho de Gibraltar y que nos permitan construir un puerto naval en la zona. Estaremos encantados de arrendarle la tierra, si eso es lo que desea".

Hasan estaba de un humor bastante generoso y pensó poco en esta demanda. Por lo tanto, simplemente asintió con la cabeza con una amplia sonrisa en su rostro antes de aceptar con indiferencia la solicitud.

"Considero aprobada su solicitud personal. Encuentra el terreno que deseas y te lo daré a tu casa. En cuanto a Gibraltar, tendría que hablar personalmente con su Kaiser sobre este tema, pero no veo ninguna razón para rechazar su solicitud. Sólo tenemos que discutir algunos detalles menores del asunto. La próxima vez que hables con tu maestro, puedes informarle de mi decisión.

Una respuesta tan agradable estaba fuera de las expectativas de Adelbrand, por lo que sonrió enfáticamente cuando ella estrechó la mano de Hasan y le agradeció su generosidad.

"En verdad, su generosidad asombra, su majestad".

Hasan simplemente sonrió y asintió con la cabeza en aceptación de los cumplidos. Adelbrand era un hombre al que respetaba mucho y deseaba mantener sus tierras durante muchos años. Por lo tanto, el siguiente tema al que cambió fue de naturaleza más personal.

"¿Alguna vez has pensado en casarte con una mujer ibérica? Muchos hombres lo han hecho en este conflicto, dejándome con más hombres que mujeres. Sería un honor darte la mujer de tus sueños desde mi reino. Después de todo, puedes tener hasta cinco esposas en el Imperio alemán. ¿No es correcto?"

Adelbrand pudo ver de inmediato lo que Hasan estaba planeando y declinó cortésmente de una manera deliberadamente vaga mientras negaba con la cabeza.

"Si bien es cierto que se nos permite tener hasta cinco esposas, sinceramente nunca se me ocurrió la idea si no me la hubieras sugerido. Sin embargo, me estoy haciendo viejo y pronto será el momento de formar una familia, así que quizás tome en cuenta tus palabras".

Al escuchar esto, Hasan simplemente asintió con la cabeza en silencio mientras tomaba un sorbo de su bebida. Después de varios momentos, Adelbrand cambió la conversación a algo más significativo.

"Entonces, ahora que controlas todo Al-Andalus, ¿cuáles son tus planes para el futuro?"

Hasan tenía una expresión vertiginosa en su rostro cuando escuchó esta pregunta. Como si no pudiera esperar a que alguien lo mencionara. Con una sonrisa de suficiencia en su rostro, anunció sus intenciones al general alemán.

“Por supuesto que deseo expandirme. Quizás el norte de África podría ser una adición adecuada a mi nuevo imperio. Si hay algo que Berengario me ha enseñado a lo largo de los años es que la conquista es adictiva. ¡Nunca puedes tener suficiente tierra y recursos bajo tu control!”

Adelbrand simplemente puso los ojos en blanco cuando escuchó esta declaración. ¿Este hombre realmente pensaba que era algo como Berengario? Los dos gobernantes eran completamente diferentes. Hasan era un hombre perezoso que disfrutaba del lujo mientras sus competentes subordinados dirigían el espectáculo.

Mientras que Berengario era un hombre trabajador que microgestionó todas las facetas de su Imperio que pudo. Sin mencionar el hecho de que Berengario lideró a sus hombres desde el frente en la guerra, mientras que Hasan delegó la responsabilidad en sus generales. Los dos gobernantes eran tan diferentes en su enfoque como podían ser. Por lo tanto, Adelbrand simplemente se guardó su opinión y, en cambio, aconsejó al sultán sobre sus ambiciones tontas.

“Si yo fuera tú, definitivamente esperaría hasta que hayas establecido tu territorio. Tienes muchos problemas internos a los que tendrás que enfrentarte que Berengario no tiene. Para empezar, gobernarás un imperio diverso lleno de diferentes etnias, culturas y religiones. Conseguir que todos acepten universalmente tu reinado como legítimo será difícil, por decir lo menos.

Puede ser necesario un despliegue de fuerza en los primeros días a medida que acabas con la rebelión, pero si usas demasiado, seguramente fomentarás el resentimiento entre tus pueblos conquistados. Creando generaciones de mala sangre que podrían conducir a una revolución más adelante y, en última instancia, desestabilizar tu Imperio.

Si deseas mantener la integridad de tu dinastía, necesitarás curar las heridas que has creado con tus conquistas. La mejor manera de hacerlo sería permitir la libertad religiosa para su gente y mejorar la vida diaria de todos dentro de su reino a través de la implementación de la tecnología agrícola e industrial que Berengar les ha dado.

En lo que respecta a la seguridad fronteriza, está bastante seguro y la única amenaza externa genuina para usted es el Reino de Francia, por lo que es posible que desee invertir en fortificaciones y exploradores dentro de los Pirineos. No necesitas gastar de más. Solo construye algunos fuertes simples que disuadirán una invasión francesa de tus tierras”.

Hasan asintió con la cabeza mientras escuchaba ansiosamente el consejo de Adelbrand. A decir verdad, aparte de Berengario, tenía pocos consejeros que supieran

cómo dirigir un Imperio. Se asombró al escuchar algunas de las cosas de las que habló el general alemán. Después de todo, no esperaba que la sociedad multicultural y multiétnica fuera tan importante como lo había hecho Adelbrand.

Sin embargo, cuando lo pensaba, el Imperio estaría gobernado por una minoría étnica, cultural y religiosa, lo que fácilmente podría fomentar la disidencia entre las demás personas. Tendría que asegurarse la lealtad de sus súbditos recién conquistados si deseaba mantener su nuevo Imperio. Después de llegar a esta conclusión, Hasan asintió con la cabeza antes de responder a las afirmaciones de Adelbrand.

“Muy bien, tomaré nota de sus sugerencias y buscaré resolver las disputas entre mi pueblo y aquellos a quienes he conquistado. Como dices, mantener la integridad de mi nuevo imperio es una prioridad, y debería tratar de unir a la gente antes de conquistar más territorio. Me ha dado mucho en qué pensar, General. Ahora, si me disculpan, tengo una cita con mis esposas, siéntanse libres de disfrutar el resto de su vino en mi ausencia...”

Después de decir esto, Hasan salió de la habitación para hacer lo que siempre había hecho. Sumérgete en una vida de hedonismo. Fue solo después de que el hombre salió de la habitación que Adelbrand expresó sus quejas sobre el comportamiento del joven sultán.

“Este idiota va a conseguir que lo maten...”

Dicho esto, el general alemán terminó rápidamente el contenido de su vaso antes de abandonar el Palacio. Necesitaba reportar esta información al Kaiser lo más rápido posible. Así, pasaría las próximas horas enviando un telegrama a través del Atlántico al SMS Berengar que actuaba como buque insignia de la Flota Alemana en Mesoamérica.

Capítulo 628: Desapariciones Misteriosas

Habían pasado meses desde la llegada de Berengario a Mesoamérica, y ahora se había construido un fuerte estelar en la costa de la Región. No se trataba de una simple fortaleza, sino de una colonia en miniatura bien fortificada que albergaba a mil soldados de las Fuerzas Armadas alemanas. Se defendía con artillería de retrocarga estriada, cañones giratorios y ametralladoras manuales, junto con los rifles individuales de los soldados que actuaban como su guarnición.

Un gran muelle se adentraba en el mar y proporcionaba un punto de partida para la pequeña flota que había transportado a estos soldados y sus suministros al Nuevo Mundo. A pesar de lo que pudiera pensarse, el Kaiser y sus soldados no estaban aislados de la patria, el telégrafo inalámbrico de largo alcance construido a bordo de su buque insignia actuaba como medio de comunicación instantánea con su Imperio al otro lado del Atlántico.

Debido a esto, Berengario estaba al tanto de cada movimiento que sus rivales hacían en el extranjero y podía comunicarse instantáneamente con sus fuerzas sobre cómo contrarrestarlo, en caso de que tal cosa fuera necesaria. Si bien esta fortaleza existió en la costa de Mesoamérica, los nativos desconocían por completo que los extranjeros habían invadido sus tierras hacía mucho tiempo y habían construido una fortaleza.

Fue por esto que el emperador azteca de este mundo, un hombre llamado Itzcóatl, estaba completamente estupefacto sobre por qué sus exploradores seguían desapareciendo cada vez que investigaban la región en la que su hija fue vista por última vez. Varios hombres nativos estaban reunidos en el palacio del emperador azteca mientras discutía las cosas extrañas que estaban ocurriendo dentro de sus tierras.

“Mi hija lleva meses desaparecida, sin el menor indicio de su paradero. Creería que está muerta, si no fuera por el hecho de que todos los hombres que he enviado para encontrarla han desaparecido de manera similar. ¿Qué está pasando en la costa?

Uno de los consejeros del Emperador tenía un tono de preocupación en su voz mientras discutía algunos de los rumores que había escuchado que se originaban en los pueblos cercanos a la costa.

“Los aldeanos cercanos a la región hablan de estruendosos rugidos y extraños sonidos provenientes de la costa. Al igual que nuestros exploradores, todos los que enviaron para investigar estos ruidos han desaparecido. Sin embargo, recientemente se encontró un cadáver en los bosques y estaba de regreso en uno de estos pueblos”.

Después de decir esto, el asesor sacó una pequeña bala de plomo con camisa de cobre y la colocó sobre la mesa. Cuando el Emperador lo miró, se puso furioso. No sabía lo que estaba mirando y simplemente respondió al tonto por perder el tiempo.

"¿Qué, en el nombre de los dioses, se supone que es esto?"

El Consejero simplemente negó con la cabeza antes de responder con un tono sombrío.

"No lo sabemos, pero fue excavado en el pecho del niño, o lo que quedó de él. Sea lo que sea, dejó una herida dolorosa que nuestros curanderos más estimados no pueden identificar. Sin embargo, si me preguntas, creo que nuestras costas han sido invadidas, y esta es una especie de arma nueva y extraña que sus portadores han usado para eliminar a cualquiera que se acerque al territorio que han conquistado."

Fue en ese momento que otra voz interrumpió al asesor y se quejó de su razonamiento.

"Eso es absurdo. Si nuestras costas fueran invadidas, lo sabríamos. Ninguno de nuestros rivales ha hecho ningún intento de invadir nuestra frontera. ¡Eliminar a todos nuestros exploradores hasta el punto de que ni siquiera puedan informarnos requeriría un volumen tan grande de tropas, que simplemente no hay una forma factible de moverlos al área sin que nos demos cuenta!"

El primer hombre en hablar simplemente miró al hombre que se quejaba de su razonamiento con una mirada escalofriante antes de hablar más sobre sus pensamientos.

"A menos que esta fuerza hostil viniera del otro lado del gran mar... Tal vez la serpiente emplumada finalmente haya regresado a nuestras tierras y esté enojada con nosotros..."

En el momento en que Itzcóatl escuchó estas palabras, se estremeció antes de hacer la pregunta inmediata en su mente.

"Es un año de una caña, este año, ¿no es así?"

El primer consejero asintió con la cabeza en silencio, mientras que el otro se burló ante la mera mención de ello. En última instancia, le correspondía a Itzcóatl decidir cómo proceder con esta nueva información.

"Si la serpiente emplumada ha regresado, ¿no debería ser algo para celebrar? ¿Por qué está enojado con nosotros?"

Cuando el segundo asesor escuchó esta línea de razonamiento, protestó de inmediato.

"Su majestad, ¿honestamente cree esas tonterías? No debemos sacar conclusiones apresuradas, sino que debemos enviar una fuerza más grande para investigar la región y descubrir por qué nuestra gente sigue desapareciendo".

Al escuchar un razonamiento tan sólido, en lugar de las supersticiones que expresó su otro asesor. Itzcóatl se dio cuenta de que no debía asumir de inmediato que un dios vengativo había regresado y, en cambio, averiguar la causa de estas desapariciones antes de sacar conclusiones precipitadas. Con una expresión severa en su rostro, el emperador azteca emitió un decreto.

"Tienes razón. Debemos investigar esto a fondo. Si un número tan pequeño de exploradores sigue desapareciendo, enviaremos un ejército para descubrir por qué siguen ocurriendo estas desapariciones. Prepárate para enviar una fuerza completa de nuestros mejores guerreros a la región. ¡Me atrevo a ver si tantos hombres se desvanecen en el aire!"

Dicho esto, los dos consejeros se inclinaron respetuosamente ante su emperador antes de promulgar sus órdenes.

"¡Como usted ordene!"

Dicho esto, partieron de Palacio dejando a Itzcóatl solo. El hombre miró a través de un claro hacia la distancia donde se encuentran las costas, pronunciando una sola frase en su dolor.

"Mi dulce Txictli, por favor que estés bien..."

Dentro de los confines de la Fortaleza Alemana en las costas de Mesoamérica, Tlexictli se sentó dentro de una gran suite de piedra. A pesar del tamaño general y el lujo de sus aposentos, la princesa azteca era poco más que una prisionera. Lo que los barrotes de su ventana y la gruesa puerta de acero hacían completamente evidente.

Desde el momento en que Honoria y los soldados alemanes encontraron al Emperador desaparecido, habían hecho prisionero a Tlexictli. Durante los meses, sus habitaciones habían cambiado de vez en cuando, hasta que los alemanes terminaron de construir su fortaleza. Había sido testigo de poco durante su tiempo como prisionera, ya que Berengario se aseguró de que no pudiera observar nada de valor estratégico. Por lo tanto, las únicas ventanas de su habitación tenían vista al vasto océano Atlántico y nada más.

A pesar de estar prisionera, vivió bastante bien, quizás incluso mejor que si todavía estuviera en el Palacio Azteca de Tenochtitlan. En cualquier momento del día, si tenía hambre, podía pedir servicio a la habitación de un amplio menú de delicias alemanas. Los hombres de cabello rubio no mostraron signos de hostilidad cuando la sirvieron, y

sus captores nunca parecían quedarse sin suministros. Ella ignoraba por completo que los envíos de suministros de rutina entre la patria y la fortaleza costera eran la norma.

Aparte de la deliciosa comida que podía comer tanto como quisiera. Tlexictli tenía cañerías completamente funcionales y una biblioteca de libros alemanes para mantenerla entretenida. Que ella tomó un interés en la lectura. Aunque no podía recordar exactamente cómo había llegado a aprender el idioma alemán, aumentó su conocimiento del mundo de Berengario tanto como pudo.

Cuando no estaba leyendo, estaba haciendo ejercicio, manteniendo su figura musculara con un juego de pesas que Berengar le había proporcionado, y manteniendo su cardio a través de un gran saco de boxeo y un muñeco de agarre. De hecho, se había acostumbrado tanto a estos lujos que casi había olvidado que era una prisionera.

Eso es, hasta que, por supuesto, Berengario vino a visitarla por primera vez desde que estaba en prisión. Un golpe resonó en la puerta mientras Tlexictli estaba haciendo abdominales, algo por lo que inicialmente se quejó, pero finalmente detuvo su ejercicio el tiempo suficiente para comprobar quién se entrometía en sus actividades. Cuando abrió la puerta, se sorprendió al ver nada menos que a Berengario parado frente a ella con una amplia sonrisa en su rostro.

Los dos no podrían estar vestidos de manera más diferente. Berengario vestía sus insignias imperiales, mientras que Tlexictli vestía una tanga negra transparente y nada más. Evidentemente, ella había asumido que la ropa interior alemana era la forma más eficiente de ropa para hacer ejercicio porque no entendía en lo más mínimo su intención.

Cuando Berengario miró a la mujer medio desnuda, se quedó boquiabierto por completo. Tal vez fue porque todas sus esposas y amantes eran flores delicadas, pero sus ojos fueron atraídos por cada músculo perfectamente esculpido en el cuerpo de la mujer, que ahora brillaba con su sudor. Ella no se dio cuenta de su mirada lujuriosa y en su lugar frunció el ceño cuando lo vio; reprendiendo al emperador alemán por no visitarla antes.

"Llegas tarde..."

Berengario se limitó a reír entre dientes mientras pedía permiso para entrar.

"Lamento eso. He estado terriblemente ocupado desde que me reuní con mis camaradas. ¿Puedo pasar?"

En respuesta a esto, Tlexictli simplemente resopló, pero abrió la puerta lo suficientemente grande para que entrara Berengario, donde rápidamente tomó asiento en su mesa. Tenía una expresión de confianza en su rostro mientras miraba a la mujer, que ni siquiera se molestó en vestirse. En cambio, agarró una jarra de cerveza y bebió

su contenido para saciar su sed. Después de hacerlo, preguntó por el motivo de la visita de Berengario.

"Entonces, ¿por qué estás aquí ahora, después de todo este tiempo?"

Berengario simplemente sonrió antes de pronunciar una frase simple, dejando a la niña con muchas preguntas.

"El tiempo ha llegado..."

Capítulo 629 ¿No soy misericordioso?

"Lo siento, ¿la hora de qué?"

Tlexictli miró a Berengario con confusión en sus profundos ojos marrones, no tenía idea de lo que estaba hablando cuando pronunció la frase

"El tiempo ha llegado..."

Berengario se tomó un tiempo para ordenar sus pensamientos antes de hablar de las noticias que había recibido. Había una expresión de suficiencia en su rostro mientras entraba en grandes detalles sobre sus planes.

"Mis exploradores informan que tu padre está movilizando un gran ejército con un solo propósito. Para investigar tu desaparición y la de los demás que han descubierto nuestro pequeño asentamiento aquí en la costa. Es mi intención arrasar con este ejército como muestra de la superioridad alemana. Solo después de que haya matado a tus soldados, te usaré como palanca en las siguientes negociaciones".

Tlexictli se sorprendió al escuchar los complots de Berengario para controlar a su pueblo, había sospechado que había llegado a estas tierras con malas intenciones, pero nunca supo que él quería esclavizar a su pueblo, por lo que se levantó de su asiento indignada y presionó a Berengario contra el frío muro de piedra. A pesar del gesto amenazador, Berengario solo tenía una sonrisa de suficiencia en su rostro mientras cuestionaba sus acciones.

"¿Crees que es una buena idea hacerme daño? ¿Olvidaste que eres mi prisionera? Con una sola orden, podría quitarte la cabeza..."

Cuando Tlexictli escuchó esta amenaza, miró a Berengario en estado de shock antes de soltarlo. Rápidamente se recostó en su asiento mientras Berengario ajustaba sus medallas. Después de que él se hubo sentado frente a la Princesa Azteca, ella comenzó a cuestionar sus motivos.

"¿Por qué estás haciendo esto?"

Cuando Berengario escuchó esto, se burló de la ingenuidad de la niña antes de sermonearla sobre la realidad del mundo.

"¿Por qué estoy haciendo esto? ¿Por qué alguien? Mi razonamiento es simple. Se trata de recursos, y tu gente está sentada sobre una enorme reserva de plata y oro que necesito desesperadamente. Esto no es nada personal, Tlexictli, y si te sirve de algo, me caes bien. Eres mucho más civilizado de lo que inicialmente pensé que serías. Además, creo que te equivocas sobre qué es lo que deseo lograr aquí en tus tierras..."

La princesa azteca se burló mientras cruzaba los brazos y se recostaba en su asiento, poniendo sus pies descalzos sobre la mesa mientras lo hacía.

"¿Ah, de verdad? ¿No deseas conquistar nuestro imperio, esclavizar a mi pueblo y sacrificarnos a tus dioses?

Berengario estalló en un ataque de risa al escuchar esto, tanto que las lágrimas comenzaron a formarse en sus ojos. La idea de que el pueblo alemán era tan salvaje que cometerían sacrificios humanos era verdaderamente risible para el hombre.

Había pasado casi un milenio desde la última vez que los alemanes se involucraron en una práctica tan bárbara, e incluso entonces los historiadores cuestionaron si tales rituales no eran más que propaganda antipagana predicada por la Iglesia para condenar a sus rivales. Finalmente, Berengario se secó una lágrima del ojo antes de responder a esta afirmación absurda.

"No, a todas esas cosas. No planeo conquistar a tu gente y anexar tu territorio a mi Imperio. Tampoco pretendo esclavizar a una sola persona dentro de tu reino. En cuanto al sacrificio humano, eso es lo último que haría en este mundo. Mi gente es más civilizada que la tuya. No participamos en rituales tan brutales".

Esta respuesta dejó perpleja a la Princesa Azteca, ya que no sabía qué más exigiría Berengario de su padre, hasta que cierta idea dio vueltas en su mente, haciéndola sonrojarse y alejarse de Berengario, lo que provocó que el hombre la mirara de forma extraña. Finalmente, reveló qué idea la había hecho reaccionar de esa manera.

"Admitiré que te encuentro atractivo, pero no tengo intenciones de casarme contigo, Berengar von Kufstein".

En respuesta a esto, Berengario simplemente se burló antes de romper el acto tsundere de la niña.

"Oh, por favor, la ley alemana establece que se me permite un matrimonio más, y sin ofender, pero puedo hacerlo mejor que tú. Pero... Si quisieras ser mi amante, no me importaría. Después de todo, tienes una especie de atractivo que ninguna de mis otras esposas tiene..."

Esta respuesta había causado que Tlexictli se golpeara la cabeza contra la mesa por la vergüenza. No podía creer que hubiera pensado que este hombre quería casarse con ella. Ella simplemente ignoró todo lo demás que él había dicho, tan devastada por la frase "Puedo hacerlo mejor que tú" que había bloqueado por completo la sugerencia de Berengario.

Finalmente, se recuperó y estaba confundida. Si él no quería conquistar a su pueblo, y no quería su mano en matrimonio, entonces ¿por qué diablos se estaba comportando

de manera tan hostil con su pueblo? Solo podía preguntar, en lugar de saltar a otra suposición.

"Vale... está bien... morderé. ¿Qué es lo que quieres?

En respuesta a esto, una sonrisa de suficiencia apareció en el rostro de Berengario mientras le sermoneaba una vez más a la chica sobre sus planes.

"Oh, es muy simple. Quiero obligar a tu padre a reconocer al Imperio Alemán como su superior, para que pueda ofrecernos tributo a cambio de nuestra protección..."

Un ceño fruncido se formó en el rostro de la princesa azteca cuando escuchó esto antes de responder obstinadamente al reclamo de Berengario.

"¿Protección? ¡No necesitamos tu protección!"

En respuesta a esto, Berengario se rió entre dientes una vez más antes de revelar la verdad del asunto.

"¿Qué, en serio crees que los alemanes somos los únicos al otro lado del Océano Atlántico? Puede que seamos el imperio más poderoso de este mundo, pero hay muchos otros estados poderosos de donde vengo, cualquiera de los cuales podría arrollar tu patético y primitivo imperio. Sí, necesitas nuestra protección.

Desafortunadamente, soy muy consciente de que vienes de una orgullosa cultura guerrera, y no hay forma de que tu padre acceda a mis demandas sin una muestra brutal de nuestra abrumadora superioridad. Así que sí, derramaré la sangre de tus ejércitos, y luego marcharé a tu capital como Conquistador, exigiendo que tu padre pague tributo en forma de oro, plata, petróleo y cualquier otro recurso que me plazca.

A cambio de este tributo, usted, o lo que quede de su civilización cuando termine con ella, puede continuar existiendo en las tierras que designo como un estado tributario bajo la protección del poderoso Imperio Alemán. Aunque en un estado mucho más文明izado. Ahora que entiendes mis planes, solo tengo una pregunta que hacer: ¿No soy misericordioso?

Tlexictli no le respondió a Berengario, más bien miró hacia el costado con lágrimas en los ojos. Al darse cuenta de que el hombre que le había salvado la vida sería la muerte de la soberanía de su pueblo en este mundo. Si hubiera luchado hasta la muerte con Berengario en ese valle fluvial, tal vez su pueblo podría salvarse. Berengario, por supuesto, no tomó bien este desafío y se levantó de su asiento, agarrando el rostro de la mujer, obligándola a mirarlo a los ojos mientras él le gritaba con su voz más fuerte.

"¡¿No soy misericordioso?!"

Una respuesta tan cruel provocó una sensación de miedo en la mujer, lo que la hizo estremecerse instintivamente. Luego inclinó la cabeza en señal de sumisión con un

movimiento de cabeza silencioso. Después de ver esto, Berengario sonrió y soltó la cara bonita de la princesa azteca, antes de sentarse en su silla y comentar sobre sus acciones anteriores.

"Bueno, eso no fue tan difícil, ¿verdad?"

Después de decir esto, Berengario se levantó de su asiento una vez más, antes de tocar la puerta de acero con tres fuertes golpes de puño. Inmediatamente, los guardias del otro lado la abrieron, donde Berengario entró en la puerta, dejando un último comentario a la Princesa Azteca antes de partir.

"Debes prepararte, ya que tienes un papel que desempeñar en todo esto. Hasta entonces, siéntate y escucha el estruendoso trueno de mis armas mientras masacran al ejército de tu padre.

Dicho esto, Berengario se dio la vuelta y los guardias sellaron la puerta detrás de él, dejando a Tlexictli sola enfurruñada por todo lo que había oído. En cuanto a Berengario, salió al patio y subió los escalones de las fortificaciones. Mirando hacia el claro que sus soldados habían hecho. Pronto llegaría el Ejército Azteca, y los soldados alemanes defenderían su posición.

Fue en esto en mente que Berengario sonrió mientras contemplaba la bandera del Imperio, ondeando al viento. Un símbolo de la gloria del Reich para siempre en estas costas hasta el final de los tiempos. Aquí haría su posición y, al hacerlo, traería la verdadera civilización a esta tierra de salvajes.

Quizás en unos pocos siglos, los aztecas y el resto del pueblo mexica, que estaban bajo el yugo de su tiranía, le agradecerían que acabara con los rituales bárbaros de la esclavitud y los sacrificios humanos. Sin embargo, dudaba mucho de esto, ya que en su vida pasada, las personas a las que los imperios europeos trajeron con tanta gracia la civilización moderna terminaron despreciándolos. Estos eran los pensamientos que fluían por la mente de Berengario mientras miraba a lo lejos y esperaba la llegada del Ejército Azteca.

Capítulo 630: Una demostración de fuerza despiadada

Habían pasado semanas desde el día en que Berengario visitó a su prisionero favorito y finalmente había llegado el momento. En el claro fuera de la Fortaleza Alemana que actuó como su asentamiento principal en Mesoamérica, se encontraba un ejército de aproximadamente veinticinco mil aztecas, mirando conmocionados las fortificaciones que aparentemente habían surgido de la noche a la mañana.

No sabían cómo podía llegar a existir tal cosa sin que ellos lo supieran, pero eso explicaría las muchas desapariciones que habían ocurrido en los últimos meses. Aún así, con el tamaño total del asentamiento, no parecía que hubiera mucha gente dentro de la fortaleza. A lo sumo, tenían que ser mil hombres.

Mientras los aztecas examinaban el gran fuerte estelar, los alemanes que estaban dentro miraban al enorme ejército nativo, listo para abrir fuego a la primera señal de hostilidades. Los soldados alemanes de cabello dorado actuaron como guardianes de su asentamiento en el nuevo mundo. En lo que a ellos concernía, esta era tierra alemana, reclamada por el propio Kaiser, y ninguna fuerza, por grande que fuera, los obligaría a partir.

Los aztecas no podían creer lo que veían. Los hombres del otro lado del claro estaban vestidos con ropa extraña y manejaban armas únicas, todo mientras tenían una apariencia que sugería divinidad. Tal cosa infundió miedo en los corazones de los muchos guerreros que habían venido en busca de la razón de las muchas desapariciones que habían ocurrido recientemente en esta parte de su Imperio.

Los enormes barcos sentados en los muelles sugirieron que estos hombres habían venido del otro lado del gran mar. ¿Serán acaso enviados de la serpiente emplumada? Si es así, ¿por qué parecían ser tan hostiles? Había muchas preguntas en la mente de los guerreros aztecas mientras luchaban por reunir el coraje para acercarse al gran asentamiento en forma de estrella.

Mientras el anfitrión azteca debatía cómo proceder. Un oficial alemán miró a través de sus binoculares antes de informar a su emperador sobre su evaluación del ejército enemigo.

"Mi Kaiser, creo que podremos mantener este terreno, pero no parecen ser hostiles, sino que parecen comportarse en estado de shock. ¿Quizás la gloria del Reich los ha aturdido hasta la sumisión?

Berengario miró a su oficial como si fuera un idiota. Podía ver claramente que estaban reaccionando en estado de shock. Sin embargo, no respondió con condescendencia al oficial y, en cambio, le dio una orden sobre cómo proceder.

“No me importa cómo están reaccionando. Dispara un tiro de advertencia. Si ponen un pie en la tierra que he reclamado, entonces te doy permiso para abrir fuego. ¡Esto no es una cuestión de negociación, es una demostración de fuerza!”

Dicho esto, el oficial se apresuró a transmitir sus órdenes a la batería de artillería más cercana. En cuestión de segundos, los proyectiles se cargaron en los cañones y se dispararon a lo lejos hacia el Ejército Azteca. Los proyectiles detonaron en las orillas de la costa, lo suficientemente lejos del ejército azteca como para no hacerles daño, pero lo suficientemente cerca como para que pudieran sentir el aguijón de la explosión explosiva.

Cuando los aztecas presenciaron la serie de explosiones, entraron en pánico y casi rompieron filas en ese momento exacto. Nunca habían visto tal poder destructivo de otra cosa que no fueran las fuerzas de la naturaleza. Sin embargo, tales explosiones masivas habían tenido lugar justo en frente de sus propios ojos y fueron el resultado de las acciones del extranjero.

El líder del ejército azteca casi se desmaya al ver una serie de explosiones tan poderosas. No tenía ningún deseo de acercarse más a la fortaleza. Después de todo, él y sus hombres habían sido testigos de por qué tantas personas habían desaparecido en los últimos meses y, en lugar de arriesgarse a que le pasara algo así, prefería retirarse. Estaba a punto de dar esta orden cuando escuchó un grito entre sus filas.

El propio hijo del líder se había derrumbado en el suelo, sangrando a través de su armadura acolchada. Evidentemente, un trozo de metralla se había incrustado en el pecho del hombre y le había cortado la arteria aorta, matando al joven en cuestión de segundos. Cuando el líder del ejército azteca vio esto, se horrorizó, corrió hacia el lado del niño y agarró su cuerpo sin vida, rogando a los dioses que lo trajeran de vuelta.

“Esto no puede ser. ¡Despertar! ¡Despierta, mi niño! ¡Dioses, por favor perdónenlo!”

Los otros soldados aztecas trataron de consolar a su comandante agarrándolo del hombro, pero esto solo provocó una reacción salvaje cuando el hombre se secó las lágrimas de los ojos y miró hacia la fortaleza alemana con tal odio que amenazaba con tragarse el mundo. Ya no en un estado de razón, ordenó un ataque a la fortaleza.

“¡Maten a estos bastardos asesinos! ¡No me importa si son dioses u hombres, deben pagar por lo que le han hecho a mi niño!”

Con la orden dada, miles de guerreros aztecas inmediatamente cuestionaron sus órdenes. Tendrían que estar locos para obedecerlos. Todos habían visto el poder destructivo de estas armas con sus propios ojos. Quienesquiera que fueran estos

extranjeros, eran capaces de matar a un hombre a decenas de metros de distancia del estallido explosivo de sus armas. Cargar la fortaleza sería perder voluntariamente la vida.

Aún así, a pesar de esta vacilación, estaban enfurecidos por la muerte sin sentido del hijo del comandante, así como por el hecho de que muchos de los suyos habían desaparecido. Ya sea por estupidez o por puro odio, estos miles de hombres corrieron hacia los cortos muros de piedra del fuerte estelar, lanzando sus gritos de guerra mientras lo hacían.

En el momento en que esto ocurrió, Berengario agitó la mano, indicando que las retrocargas estriadas, los morteros y los cañones giratorios abrieran fuego contra el enemigo. Una combinación de proyectiles de 75 mm, 60 mm y 40 mm aterrizó sobre el ejército que cargaba, destrozando a todos los hombres dentro de su radio.

A pesar de las bajas masivas sufridas por un solo bombardeo, los aztecas continuaron su avance, alimentados por la rabia, una horda de guerreros aztecas que gritaban se encontraron con una abrumadora demostración de artillería magistral, ya que con cada segundo que pasaba, los alemanes disparaban otro proyectil contra las filas enemigas, haciendo picadillo a los hombres mientras los proyectiles detonaban en el suelo cerca de sus pies.

Gritos espeluznantes llenaron el aire y, sin embargo, la artillería alemana nunca cesó su fuego, lanzando proyectiles explosivos sobre la costa de Mesoamérica. Segundo la vida de miles de guerreros aztecas que intentaron desesperadamente ponerse a tiro para poder lanzar su primitivo atlatl de piedra.

Justo cuando el líder de la guerra azteca pasó cerca del peligro de la artillería alemana, el eco del fuego de un rifle crujió en el aire, cuando un proyectil .45-70 se incrustó en el cráneo del hombre y le partió la cabeza. Al ver su muerte exitosa, un soldado alemán demasiado ansioso gritó de alegría mientras retiraba el cerrojo de su arma, expulsando el cartucho gastado antes de recargar su rifle.

"¡Tengo uno!"

Cuando Berengario escuchó esto, se rió entre dientes mientras contemplaba la matanza sin sentido. Esto no fue una batalla, fue una masacre. A pesar de la escena sangrienta, Berengario no estaba alterado, ya había visto suficiente de la guerra como para que tal violencia excesiva ya no lo afectara. Mientras observaba cómo se desarrollaba el conflicto, escuchó a otro soldado comentar cuán simples eran las cosas en comparación con sus guerras anteriores.

"¡Es como dispararle a un pez en un barril!"

Con el enemigo atravesando el reino del peligro cerca, las ametralladoras manuales abrieron fuego, enviando miles de rondas de plomo en cuestión de minutos. Aquellos

que tuvieron la suerte de sobrevivir al bombardeo de artillería pronto encontraron sus torsos destrozados por múltiples rondas.

Con el comandante muerto y la mitad de sus fuerzas masacradas en el campo de batalla, los guerreros aztecas restantes sabiamente rompieron filas y huyeron de la escena. Los alemanes no cesaron el fuego hasta que no quedó nada a lo que disparar.

En cuestión de minutos, la batalla había comenzado y terminado con una abrumadora victoria alemana. Después de que el último disparo resonara en el aire, Berengario miró a sus soldados y los llamó, buscando si había sufrido alguna baja.

"¿Hay alguien herido?"

Los soldados alemanes hicieron un recuento rápido de cadáveres y descubrieron que ninguno de ellos había resultado herido durante la batalla. Por lo tanto, una voz confiada llenó el aire, mientras un oficial de la marina respondía a la pregunta de su emperador.

"¡Ni una sola víctima, mi káiser!"

Al escuchar esto, Berengario sonrió mientras miraba una vez más la sangrienta escena. El olor a sangre de pólvora llenó el aire mientras reflexionaba sobre la siguiente fase de sus operaciones. Con una sola orden, la batalla llegó a su fin.

"Asegura el área. ¡La victoria es nuestra!"

Dicho esto, Berengario descendió de las murallas de su fortaleza y regresó a la celda de detención donde acechaba a la princesa azteca. Planeaba hacer alarde de su victoria en su rostro antes de llevarla en su viaje para conquistar el Imperio Azteca.

Capítulo 631: Una misericordia no deseada

Berengario se sentó dentro de la celda de detención de la Princesa del Imperio Azteca. Había una amplia sonrisa en su rostro mientras tomaba un sorbo de una taza de café. Aunque Tlexictli no había actuado como testigo de la matanza sin sentido que acababa de ocurrir, podía decir por la sonrisa de suficiencia en el rostro de Berengario, así como por el abrumador olor a muerte en el aire, que los alemanes habían matado a una cantidad considerable de su gente. Por lo tanto, sus ojos se llenaron de lágrimas mientras cuestionaba por qué Berengario estaba siendo tan cruel con ella.

“¿Qué he hecho yo para merecer tal animosidad de tu parte? ¿Por qué me haces sentar aquí en esta celda y presenciar la muerte de mi pueblo?

Berengario se burló al escuchar esto, antes de darle a la joven una respuesta contundente.

Mataste a tres de mis hombres. ¿Crees que había olvidado tal cosa? Estos son hombres que conocí personalmente, cuyas familias debo explicarles sus muertes. Quieres actuar como si fueras una princesa delicada e inofensiva, pero la realidad es que eres una salvaje y una asesina. La única razón por la que no te he ejecutado es porque te necesito como moneda de cambio en las negociaciones con tu padre.

Tu primer instinto al entrar en contacto con mi gente fue asesinar. Piensa en esto desde nuestra perspectiva. Venimos a sus tierras en busca de tierras y recursos para sustentar el crecimiento de nuestro Imperio. Completamente inconsciente de que hay una civilización nativa aquí, y el primer contacto que tenemos con su gente es presenciar un asesinato justo en frente de nuestros propios ojos. Luego, después de enfrentarse a uno de los asesinos, el otro huye al bosque. Naturalmente, esto representa una amenaza para la seguridad para nosotros, por lo que perseguimos al criminal que se fugó.

Cuando finalmente te alcanzamos, actúas con más hostilidad, matas a tres de mis guardaespaldas e incluso intentas asesinarme a sangre fría. Claro, nos usamos el uno al otro para sobrevivir en el desierto, pero eso no significa que te haya perdonado por tus crímenes. Así que he decidido que tu sentencia sea para que actúe como testigo de mi conquista de tu pueblo.

Te retendré, luego te obligaré a que me sigas en cada batalla que libré, en cada aldea que masacre y, finalmente, te obligaré a ser testigo mientras marcho hacia tu capital como un héroe conquistador. Después de que hayas hecho esto, te usaré como moneda de cambio para obligar a tu Imperio a someterse.

Entonces, después de haber cumplido su sentencia, será libre de hacer lo que quiera con su vida. Porque he decidido ser misericordioso, aunque ustedes no lo merezcan. Francamente, su actitud desagradecida hacia mi benevolencia ha sido emocionalmente agotadora, por decir lo menos”.

Tlexictli miró a Berengario con incredulidad. ¿Este hombre en serio acaba de llamarla ingrata? Esto no fue una misericordia. Era más parecido a la tortura espiritual. Nunca antes en su vida había considerado el suicidio, pero en este mismo momento, parecía una alternativa viable. Berengario se dio cuenta de inmediato de lo que estaba pensando y contrarrestó este pensamiento con una amenaza aún mayor.

“Sé lo que estás pensando, y puedo prometerte que si decides quitarte la vida, quemaré tu civilización hasta los cimientos. Toda piedra que se haya usado para construir vuestros templos será desmantelada y reducida a polvo. Cada campo se encenderá en llamas, y hasta el último hombre, mujer y niño serán sacrificados como cerdos comunes. La historia no tendrá constancia de la existencia de tu poderoso Imperio. Entonces, la forma en que elijas proceder determinará el destino de tu gente...”

La Princesa Azteca se llenó de desesperación al escuchar estas palabras, o sufrir la conquista de su Imperio y la servidumbre de su pueblo, o condenar a toda su civilización a la extinción. Estos fueron resultados difícilmente razonables. Sin embargo, estas fueron las únicas dos opciones que se le presentaron, como tal, asintió con la cabeza y se secó las lágrimas de los ojos al anunciar su decisión.

“Entiendo, por los crímenes que he cometido contra tu gente, seré testigo de la conquista de mi civilización”.

Al escuchar esta respuesta, Berengario sonrió y asintió con la cabeza antes de tomar otro sorbo de su café. Después de hacerlo, le dio a la mujer sus instrucciones.

“Me alegra ver que has llegado a una conclusión razonable. Prepárate. En los próximos días, haré marchar a mi ejército más adentro de sus tierras. Llevarás las pieles de animales que usaste durante tu captura, así como la pintura de guerra. Quiero que la gente del Imperio Azteca sea testigo de a lo que he reducido a su poderosa princesa guerrera”.

Tlexictli asintió con la cabeza en silencio. No tuvo más remedio que aceptar las demandas del emperador alemán. Aunque se odiaba a sí misma por hacerlo, ya que esencialmente calumniaría la reputación de los poderosos guerreros jaguares, en última instancia, no tenía el poder para resistir. Solo podía aceptar cualquier cosa que Berengario le ordenara hacer con el corazón apesadumbrado. Fue en ese momento cuando resonó un golpe en la puerta, lo que provocó que Berengario gritara en respuesta.

“Adelante.”

Después de decir eso, Honoria abrió la puerta y apareció por la entrada, mirando el atuendo indecoroso de la Princesa Azteca con el ceño fruncido. ¿Así vestía Berengario a sus prisioneros? La reina pirata no pudo evitar expresar su descontento con la situación.

"¿Berenger, mi amor?"

Cuando Berengario escuchó estas palabras, inmediatamente sintió un escalofrío en la espalda. Sabía que Honoria nunca lo llamaría de otra manera que no fuera papá, a menos que estuviera realmente enojado. Por lo tanto, miró con una sonrisa forzada mientras seguía la pregunta de la mujer.

"Sí, querida?"

Honoria miró a Tlexictli una vez más, lo que hizo que la princesa azteca sintiera como si la temperatura hubiera bajado veinte grados. Había pensado que era una mujer temible, pero la belleza de cabello púrpura frente a ella era mucho más aterradora. Honoria no dudó en expresar su descontento con el guardarropa de la mujer.

"¿Por qué esta mujer está medio desnuda? Seguramente podrías haberle dado un atuendo más civilizado."

Berengario volvió a mirar la figura cincelada de la princesa azteca antes de tomar un sorbo de su café en silencio. Le permitiría responder por qué estaba tan mal vestida. Cuando la princesa azteca vio la mirada del emperador alemán, inmediatamente entendió lo que estaba pasando y respondió de una manera que sabía que pondría a Berengario en problemas.

"¿Qué? ¿Estás diciendo que no debo vestirme así? Sabía que era extraño que este hombre acariciara constantemente mis pechos, pero me aseguró que era parte de su cultura, así que cedí..."

Berengario casi escupió su café cuando escuchó esta respuesta. Prácticamente podía escuchar el chasquido del revólver de Honoria, como si hubiera retirado el martillo y se dispusiera a ejecutarlo por su infidelidad. Sin embargo, al momento siguiente, cuando miró a la mujer, se dio cuenta de que era solo su imaginación. En cambio, ella lucía una mirada asesina en su hermoso rostro.

Cuando Berengario vio esto, supo que necesitaba establecer su dominio en la situación o de lo contrario Tlexictli continuaría actuando de una manera tan errante, por lo que se levantó de su asiento y le dio un revés en la cara a la Princesa Azteca antes de gritarle por sus fechorías.

"¡Puta calumniosa! ¡Di la verdad o me aseguraré de que tus palabras se hagan realidad!"

Tlexictli se dio cuenta de que se había equivocado al intentar meter a Berengario en problemas con su esposa. Podía saborear la sangre de su labio mientras luchaba por reprimir el impulso de abalanzarse sobre Berengario. Finalmente, suspiró antes de revelar la verdad del asunto.

"Eso fue una mentira. Solo quería vengarme de la crueldad por la que me ha hecho pasar..."

Después de escuchar esto, Honoria suspiró, por un momento pareció que había aceptado la disculpa de Tlexictli, pero al momento siguiente agarró el cabello corto de la niña y la empujó contra la pared, mientras la golpeaba en el estómago. Tlexictli casi escupió su almuerzo al sentir el puño chocar contra su plexo solar. Después de atacar a la indígena, Honoria agarró su lindo rostro y le susurró algo al oído.

"¡Miente otra vez sobre mi esposo y te cortaré uno de tus lindos deditos! ¡Te prometo que no eres la primera puta nativa que envío al más allá!"

Tlexictli luchó por recuperar el control de sí misma mientras caía de rodillas y contemplaba la expresión demoníaca que se había grabado en el deslumbrante rostro de Honoria. Al instante se dio cuenta de que Berengario no era la persona a la que debería temer en su corazón, sino que era su loca esposa de la que necesitaba mantenerse alejada. Todo lo que pudo hacer fue asentir con la cabeza y someterse a la voluntad de Honoria.

"Lo prometo, no volveré a cometer un error así..."

Después de escuchar esto, la mirada aterradora en el rostro de Honoria desapareció y fue reemplazada por una expresión amable.

"Buena chica... ¡Compórtate o volveré!"

Después de decir esto, le dirigió una mirada aterradora a Berengario, pronunciando una sola frase antes de salir de la habitación.

"Consíguele a esta perra algo de ropa adecuada. No quiero volver a verla desnuda a tu alrededor..."

Dicho esto, la princesa bizantina partió de los aposentos de su contraparte azteca, dejando a Berengario solo con la niña en un estado de total confusión. ¿Cuándo se había vuelto Honoria tan viciosa?

Capítulo 632: Paz y Prosperidad en Nueva Viena

Arnulf se quedó mirando una pila de papeleo en sus manos con una sonrisa en su rostro. A lo largo de estos últimos años, la Colonia de Nueva Viena había prosperado inmensamente. Debido a sus hábiles negociaciones con los pueblos nativos de la región, el Imperio alemán había asegurado una gran fuerza laboral que se pagaba con comida y vivienda. Algo que Alemania tenía en abundancia.

La Colonia de Nueva Viena había pasado de ser una pequeña fortaleza militar a un asentamiento mucho más grande, lleno de alemanes y nativos por igual. Aunque la enfermedad se había extendido rápidamente por todo el país, aquellos que se sometieron a una alianza con Alemania encontrarían tratamiento médico básico para ayudarlos a recuperarse. Debido a esto, la tasa de mortalidad de la población indígena de la región que alguna vez se conoció como Nueva York en la vida anterior de Berengario se había reducido drásticamente.

Como gobernador colonial, Arnulfo había superado la reputación de Berengario en la región, y esto se debía en parte a que tenía una mentalidad de política exterior completamente diferente a la del estimado emperador. En lo que respecta a Arnulfo, el conflicto con las poblaciones nativas era insostenible, al menos a corto plazo. Por el momento, Alemania simplemente no tenía la cantidad de barcos capaces de transportar armas y municiones al nuevo mundo en cantidad suficiente para abrumar por completo a sus enemigos potenciales.

Así, a diferencia de Berengario, que estaba empeñado en conquistar y dominar, Arnulfo reaccionó negociando tratados de paz mutuamente favorables con las tribus y confederaciones locales. A diferencia de los otros asentamientos del Nuevo Mundo, los nativos habían comenzado a aceptar y abrazar a los colonizadores extranjeros como una existencia beneficiosa. Tanto es así que la palabra de Arnulfo fue tratada con mucho respeto en medio de las disputas entre las distintas confederaciones tribales. Como resultado, se ganó el apodo de "Gran Pacificador".

Sin embargo, ninguno había abrazado tanto a los colonos alemanes como Kahwihta, quien actualmente estaba de pie al lado de Arnulf con un niño pequeño en sus brazos. Si bien Kahwihta inicialmente había tenido sentimientos románticos por Berengario, habían pasado años desde la última vez que el hombre tuerto visitó la colonia y, con el paso del tiempo, su interés en el hombre se desvaneció y, en cambio, fue reemplazado por una base sólida que había construido con Arnulfo a lo largo de los años. El Gobernador Colonial incluso la había tomado como una de sus novias.

Kahwihta ya no era un mero traductor, sino que en realidad era el secretario del gobernador colonial. Había aprendido mucho sobre matemáticas, ciencias e historia en

su tiempo libre y era un excelente ejemplo de la política amistosa de Arnulfo con los nativos. La joven pareja se miró amorosamente mientras Arnulf terminaba de aprobar el establecimiento de una armería local, así como de un salitre local. Cuando Kahwihta vio esto, se sorprendió un poco y expresó su confusión sobre el asunto.

"¿Estamos esperando una guerra en el corto plazo?"

Arnulf simplemente sonrió cuando escuchó esto y sacudió la cabeza antes de agarrar una de las manos libres de la mujer mientras la besaba.

"No, para nada, pero nunca es malo estar preparado. Todavía no sé mucho sobre las tierras fuera de Nueva Viena, y podría haber una existencia que amenace todo lo que hemos construido aquí. He decidido no contar con el apoyo de la patria en cuanto a armas y municiones. Nunca se sabe cuándo el Kaiser cabrará a alguna potencia importante y se encontrará en otra guerra, incapaz de atender nuestras necesidades".

Cuando Kahwihta escuchó esto, se rió entre dientes, recordando la demostración violenta que había presenciado cuando Berengario pisó por primera vez el nuevo mundo, después de tener muchas conversaciones con su nuevo esposo, llegó a comprender que el emperador alemán era un hombre sediento de sangre empeñado en la conquista, y se alegró de haber evitado caer presa de sus encantos. Por lo tanto, no fue una sorpresa cuando respondió con una ingeniosa broma sobre el hombre en cuestión.

"Berengar es un hombre interesante... ¿Crees que habrá un día en el que no necesite conflictos en su vida?"

Arnulf se burló al escuchar esto antes de sacar un par de tazas, en las que vertió rápidamente una abundante cerveza del barril en su oficina. Después de entregarle a su esposa una de las bebidas, sacudió la cabeza antes de responder a la pregunta de Kahwihta.

"Honestamente, creo que quiere morir en el campo de batalla. No sé qué es, pero él cree que porque tiene el poder de imponer su voluntad a los demás, esa es la única solución a sus problemas. Esta actitud de poder hace lo correcto, en realidad, ha creado muchos enemigos para el Imperio. Si no fuéramos tan superiores a nuestros enemigos en términos de tecnología militar, seguramente nos invadirían. Me alegro de ser libre de gobernar como mejor me parezca aquí en Nueva Viena".

Habiendo dicho esto, Arnulf tomó un gran sorbo de su taza como si ninguna cantidad de alcohol pudiera calmar sus preocupaciones. Cuando Kahwihta vio que su marido volvía a beber en exceso, sonrió antes de calmarle los nervios.

"Reduzca la velocidad, sé lo que le preocupa, pero dudo mucho que el Kaiser lo llame a la guerra en el corto plazo. Se ha retirado del ejército y ahora es político. Además, hay

muchas sangres jóvenes que derramar en sus guerras. ¿Por qué alguna vez te necesitaría a su lado?

Cuando Arnulf escuchó esto, se sintió mucho mejor consigo mismo y redujo su consumo de alcohol antes de suspirar profundamente. Se apoderó de la belleza nativa y la besó en los labios antes de reflexionar sobre lo bien que se había vuelto su vida en los últimos años.

"Sabes, cuando me dio este puesto por primera vez, lo pensé como un insulto. Después de mis años de lealtad y trabajo duro, me otorgó un montón de tierra para gobernar, a un océano de distancia de la patria. Sin embargo, me he dado cuenta de que convertirme en gobernador colonial de Nueva Viena es lo mejor que me podría haber pasado".

Kahwihta sonrió cuando escuchó esto y asintió con la cabeza de acuerdo con la evaluación de su esposo. Sin Arnulfo, era muy posible que la expansión alemana en Nueva Viena hubiera sido un proceso largo y sangriento. Fue solo porque Arnulfo era un hábil diplomático que pudo resolver pacíficamente las disputas entre la Colonia de Nueva Viena y los nativos.

No podía creer lo rápido que progresaban las cosas. Con el apoyo incondicional de la patria, sus prácticas agrícolas avanzadas y el equipo mecanizado, la Colonia de Nueva Viena se había convertido en el granero de la región. Sin embargo, también tenía un interés significativo en cultivos comerciales como el tabaco. Como resultado, se había convertido en una colonia rica y estable que estaba cerca de estar a la par con la patria.

Aunque todavía no había trenes, ni muchas de las otras maravillas tecnológicas por las que la patria era famosa. Muchos de los inventos que existían en la patria que permitían la comodidad habían llegado a la Nueva Viena, creando una vida mucho más pacífica y estable para aquellos que buscaban escapar de las guerras de Europa.

Así, mientras Berengario encendía el Imperio Azteca con las llamas de la guerra, Arnulfo vivía una vida serena, llena de prosperidad y significado. Finalmente, Kahwihta tomó un sorbo de su bebida antes de comentar sobre la aprobación de la nueva armería, así como algunos otros proyectos que Arnulf había aprobado recientemente.

"¿Soy solo yo, o estás buscando establecer una colonia autosuficiente aquí en Nueva Viena?"

Cuando Arnulf escuchó esto, simplemente sonrió y asintió con la cabeza antes de responder a los pensamientos de su esposa.

"De hecho, aunque tengo mucha fe en Berengario para defender su Imperio de todos y cada uno de los enemigos que pueda crear. La verdad del asunto es que no sé qué tan competentes serán sus sucesores, ni el contenido de su carácter. Es por eso que estoy

preparando Nueva Viena para que sea un refugio para mi gente que desee huir de cualquier caos que siga a la eventual muerte del Kaiser”.

Cuando Kahwihta escuchó esto, se echó a reír. No podía creer que Arnulfo estuviera pensando tanto en el futuro, por lo que simplemente suspiró antes de acariciar su cabeza contra el amplio pecho de su esposo.

“Eres tan sabio, aunque creo que pasarán muchos años antes de que nuestro Kaiser muera. Tienes razón al suponer que podría haber un caos significativo dentro de la patria cuando eso suceda. Todos somos muy afortunados de tenerte como nuestro gobernador colonial...”

En respuesta a esto, Arnulfo se rió entre dientes mientras agarraba a su esposa e hijo y los arrastraba a sus brazos. Quizás el sucesor de Berengario sea un hombre más grande que él, o quizás sea un tirano sediento de sangre. Cualquiera que sea el caso, Arnulf pretendía que su propio sucesor tuviera la misma visión de paz y prosperidad para las colonias en North Vinland que él había buscado establecer. Después de todo, sabía muy bien que Berengario tenía la intención de que Nueva Viena fuera el primero de muchos asentamientos de este tipo.

Capítulo 633: Batalla de los Tres Ejércitos Parte 1

En Tierra Santa, un total de los tres ejércitos se reunieron en los campos fuera de la ciudad de Acre. El Primero y más poderoso de estos ejércitos pertenecía al poderoso Imperio Bizantino. A pesar de su ventaja tecnológica, era una pequeña fuerza de aproximadamente cinco mil hombres en total. Los bizantinos no se habían molestado en enviar la mayor parte de sus fuerzas a esta batalla y, en su lugar, eligieron una pequeña brigada de infantería de élite que estaba equipada con fusiles de chispa estriados, bayonetas y armaduras con patrón de espejo.

Apoyando a esta brigada de infantería había un solo batallón de artillería que hizo uso de los cañones de campaña de 12 pdr de 1417 que el ejército alemán había reemplazado, renovado y vendido a sus aliados hacía mucho tiempo. A diferencia del ejército alemán, estas armas no tenían proyectiles explosivos, sino proyectiles sólidos y metralla.

El segundo ejército más grande presente fue el ejército timúrida, que constaba de aproximadamente diez mil hombres. Estaban equipados con armas y armaduras medievales. Sin embargo, sus fuerzas variaban en el uso de infantería, arqueros, caballería y escaramuzadores. El Imperio Timurid aún tenía que presenciar o adaptarse a la nueva era de guerra que había surgido en Europa como resultado de la interferencia de Berengario en la línea de tiempo.

Finalmente, estaba el Ejército Cruzado, que comprendía un Destacamento inglés, una fuerza francesa y los Caballeros Hospitalarios. Estos hombres estaban equipados con armaduras de patrón medieval, pero sus armas eran más avanzadas que las de sus contrapartes musulmanas. Las armas de fuego de mecha eran comunes entre las fuerzas cruzadas, empleadas como arcabuces y mosquetes primitivos. También fueron apoyados por su propia artillería, que llegó en forma de falconets y sacres. Aunque eran menos que los cañones traídos por los bizantinos. En total, los cruzados tenían aproximadamente quince mil hombres, lo que los colocaba numéricamente a la par de sus enemigos.

Se podría decir que el hecho de que las coronas inglesa y francesa, que estuvieron en guerra entre sí durante décadas, ahora estuvieran luchando codo con codo fue un milagro. Uno que resultó de la amenaza que el Imperio alemán representaba para el mundo católico en general. A pesar de la enemistad entre los dos reinos, no eran hermanos de armas en la guerra contra los herejes, y por eso habían dejado de lado sus diferencias por el bien de esta campaña.

Aubry tenía una sonrisa en su rostro mientras miraba los ejércitos hostiles que se habían reunido en la distancia. Estaba bastante seguro de que su ejército saldría

victorioso. Aunque los números eran los mismos entre los dos ejércitos, tenían más armas de fuego que sus enemigos. Aubry había sido testigo de la eficacia de estas armas en el campo y, por eso, creía que los cruzados saldrían victoriosos. Así, decidió hacer una apuesta amistosa con su rival inglés.

"Dime, Lawrence, ¿cuánto estás dispuesto a apostar a que mis Caballeros superan a tus fuerzas mal entrenadas y equipadas?"

Cuando Lawrence escuchó esto, se burló, queriendo ignorar al niño rey, pero Aubry no sabía cuándo dejarlo, en lugar de eso, trató de seducir a su rival al otro lado del estanque.

"¿Qué, no hay respuesta? ¿No me digas que te has enamorado de mí? Muy bien, juro por Dios en el cielo que si mis fuerzas no superan a las tuyas, me someteré a ti y me convertiré en tu legítima esposa..."

Lawrence no podía creer lo que estaba escuchando. ¿Este chico estaba bien de la cabeza? Tenía todos los deseos de golpear a su homólogo francés en la cara, pero optó por calmar sus nervios antes de sermonear a Aubry por su elección de palabras.

¿Quién diablos te quiere como esposa? ¡Apuesto quince toneladas de plata a que Inglaterra demostrará ser el activo más valioso en esta batalla!

Aubry hizo un puchero cuando escuchó esto antes de aceptar el trato. Después de todo, su comentario sobre convertirse en la esposa de Lawrence fue una mera broma. Porque la animosidad entre los dos reyes no podía reconciliarse. Mientras tanto, el Gran Maestre de la Orden Hospitalaria miró a los dos reyes europeos con furia en sus ojos. ¿Podrían ser más blasfemos en Tierra Santa? Por lo tanto, eligió reprenderlos por su insensatez.

"¿Pueden ustedes dos comportarse por un solo momento? Estamos a punto de entrar en el campo de batalla, en el nombre de Dios. ¡Tu blasfemia no será tolerada!"

En respuesta a esto, Lawrence permaneció en silencio y Aubry optó por sacar la lengua cuando el Gran Maestre no estaba mirando. Mientras los líderes cruzados discutían entre sí sobre qué fuerzas demostrarían ser las más capaces. Los comandantes bizantinos y timúridas mantuvieron una conversación mucho más cordial.

Del lado bizantino, el propio Strategos de Palestina estaba al mando del ejército. Era un noble relativamente joven pero poderoso que tenía un linaje orgulloso. Aunque no era tan capaz como Palladius o el difunto Arethas, era uno de los miembros más confiables de la corte de Vetrannis. El nombre de este hombre era Avienus Diogenus, y tenía una sonrisa maliciosa en su rostro mientras miraba al ejército cruzado, con el sultán del Imperio Timurid a su lado.

"Nunca pensé que pelearía codo a codo con un musulmán contra un ejército cristiano..."

Salan miró hacia su contraparte bizantina con una expresión lamentable. Debe ser el fin de los días para que los cristianos se vuelvan contra sus propios hermanos a favor de sus vecinos musulmanes. Fue por esto que lucía una sonrisa irónica mientras hacía una broma hacia el Strategos bizantino.

"Sabes, si te hace sentir mejor, siempre puedes cancelar esta alianza y apuñalarnos por la espalda en el fragor de la batalla".

Cuando Avieno escuchó esto, se echó a reír. Ambos sabían que tal cosa no era una opción. Se habían comprometido con la paz en el Medio Oriente, y los católicos ahora se entrometían en esa paz. Si el Imperio bizantino traicionara a los timúridas después de llegar a un compromiso tan extenso, ninguno de sus vecinos ni aliados volvería a confiar en ellos. Por lo tanto, Avieno simplemente responde con un ingenioso comentario propio. ¿Quieres leer más capítulos? Ven a ***, com

"Si insistes..."

Después de decir esto, no esperó una respuesta y, en cambio, chasqueó las riendas de su caballo y lo impulsó hacia el frente de su ejército mientras pronunciaba un discurso con la esperanza de unir a sus soldados contra el enemigo común con el que su débil alianza se vio obligada a lidiar.

"Es por la sabiduría del Emperador que ahora nos encontramos luchando codo con codo con nuestros antiguos enemigos. ¡La paz finalmente ha llegado a Tierra Santa, y es nuestro deber jurado defenderla! ¡Los católicos han venido a entrometerse en esa paz, y al hacerlo, imponen sus creencias heréticas a cada uno de ustedes! ¡Es hora de que mostremos a nuestros viejos rivales del oeste que no somos el perro moribundo que creen que somos! ¡Por la Gloria, por el Imperio, por la Tierra Santa!"

Después de que concluyó este breve pero poderoso discurso, la horda de soldados bizantinos levantó sus armas en el aire y llamó a su comandante con las mismas palabras que él había dicho.

"¡Por Gloria, Por el Imperio, por Tierra Santa!"

Al ver que su discurso había elevado la moral de sus soldados, Avieno dio la orden de marchar hacia el ejército enemigo y comenzar la batalla.

"¡Marcha hacia adelante!"

Del mismo modo, del lado de los cruzados, el Gran Maestre de la Orden Hospitalaria pronunció su discurso para reunir a sus soldados en la batalla.

"Hace siglos, sangramos para que Tierra Santa volviera a manos de la cristiandad. En ese momento, el tratado que habíamos hecho con el Imperio Bizantino había establecido claramente que Tierra Santa sería para siempre parte de su imperio, asegurando que los cristianos de todas las denominaciones pudieran tener un paso seguro en su peregrinaje.

El emperador actual ha escupido en esos acuerdos, negociando con los sarracenos y los herejes por igual para establecer un estado falso, donde los musulmanes son libres de dañar a los seguidores de Cristo con impunidad. ¡Hoy nos reunimos, como muchos reinos unidos bajo Cristo, para expulsar a los sarracenos y los herejes de Tierra Santa y reclamarla para la cristiandad! ¡Dios lo quiere!"

En el momento en que el Gran Maestre de la Orden Hospitalaria concluyó su discurso, los soldados de su ejército levantaron sus armas en el aire y entonaron tres veces su grito de guerra.

"¡Dios lo quiere! ¡Dios lo quiere! ¡Dios lo quiere!"

Con los dos bandos opuestos completando sus gritos de guerra, los tres ejércitos comenzaron a marchar hacia el campo. Esta batalla sería la primera de muchas durante la Última Cruzada a Tierra Santa, y determinaría qué facción tuvo el comienzo más favorable. Si la alianza bizantina y timúrida falla aquí en los campos fuera de Acre, los cruzados tendrían una poderosa fortaleza para prepararse para su campaña.

Si los imperios bizantino y timúrido derrotaran a las fuerzas cruzadas, los cruzados se verían obligados a regresar al mar, donde tendrían que buscar un nuevo punto de desembarco. Por lo tanto, esta batalla determinaría el curso de toda la guerra.

Capítulo 634: Expansión Alemana

Habían pasado días desde que ocurrió la batalla en la Fortaleza Alemana. Desde entonces, Berengario había marchado con sus fuerzas hacia la jungla con un complot para conquistar el Imperio azteca. Por el momento, el emperador alemán cabalgaba a lomos de su poderoso corcel rojo. En una mano llevaba las riendas de su caballo y en la otra una correa atada al cuello de la Princesa Azteca.

Había salido de su fortaleza con sólo quinientos hombres a remolque. Entre estos soldados había dos compañías de infantería y un batallón de artillería que había dividido sus seis cañones en dos cañones mk2 Schmidt, dos cañones giratorios y dos cañones de campaña FK 22 de 7,5 cm.

En cuanto a los quinientos hombres restantes, se dividieron en dos unidades. Estas dos unidades eran la guarnición encargada de proteger la Fortaleza Alemana que se había establecido en la costa. Así como una unidad logística, diseñada para reabastecer a la pequeña fuerza de Berengar con municiones y otros equipos necesarios para continuar la lucha.

Tlexictli tenía el rostro sonrojado mientras mantenía la cabeza baja por la vergüenza. Le ataron las manos a la espalda y la obligaron a marchar con una correa alrededor del cuello, siguiendo al emperador alemán como si fuera su mayor premio. Berengario no prestó atención a las complejas emociones que se reflejaban en el rostro de la mujer mientras la arrastraba por el bosque.

La princesa azteca no pudo evitar mirar la espalda de Berengario con amargo odio. Este hombre la había esclavizado, y ella no estaba contenta con ese destino. Después de todo, a pesar de todo lo que había ocurrido, seguía siendo una princesa y, lo que es más importante, una guerrera. A pesar de este resentimiento, no podía hacer nada más que obedecer sus órdenes.

Después de varias horas de marcha, Berengario se encontró con un pequeño pueblo que tenía fortificaciones improvisadas a su alrededor. El emperador alemán fue cauteloso con su acercamiento y primero envió exploradores, quienes regresaron a su posición con su informe.

“Mi Kaiser, parece que varios miles de los sobrevivientes de la última batalla están estacionados en este pueblo. Muchos de ellos están heridos. ¿Qué debemos hacer?”

Una sonrisa cruel apareció en el rostro de Berengario mientras daba sus órdenes.

“Cúbrete en la cima de la colina de arriba. Usaremos el terreno accidentado como nuestra posición de tiro. Después de que hayamos colocado nuestras armas, haremos llover fuego sobre el pueblo, hasta que no queden sobrevivientes”.

Al recibir sus órdenes, el ejército alemán rodeó la ciudad y se elevó hacia las colinas de arriba. La artillería colocó rápidamente sus armas en la posición más ventajosa sobre el pueblo, mientras que la infantería los rodeó, creando una gran barrera de soldados que pretendían proteger a sus camaradas con sus vidas.

En cuanto a Berengario, desmontó de su caballo, arrastrando a la Princesa Azteca con él detrás de un acantilado, usando un afloramiento rocoso como cobertura. Berengario sacó su carabina de caballería de la silla de su caballo. Como hombre que actualmente actuaba como húsar, Berengario tenía acceso a tres armas: su sable de caballería, su revólver de servicio 1422 y su Kar 22, que era un G22 rediseñado como carabina de caballería. Berengario se aseguró de que su rifle estuviera cargado y el seguro fuera antes de dar la orden a sus tropas de lanzar su ataque.

"¡Abran fuego!"

Con esta orden, se disparó una andanada de seis cañones, apuntando al pueblo de abajo donde permanecían los restos del Ejército Azteca. En particular, las piezas explosivas de artillería apuntaron a los edificios que se creía que albergaban a los heridos. Después de todo, con el nivel de medicina de los nativos, todos eran hombres muertos de todos modos, y era mejor sacarlos de su miseria.

En el momento en que los guerreros nativos oyeron el eco atronador de los cañones, supieron que los habían seguido. Por lo tanto, no fue una sorpresa cuando intentaron esconderse dentro de los edificios, creyendo tontamente que estarían protegidos de los proyectiles explosivos. Lamentablemente, este no fue el caso, y muchos de los hombres que se escondieron fueron enterrados vivos, ya que sus casas de piedra se derrumbaron sobre ellos.

Los gritos llenaron el aire cuando los techos de los edificios de piedra se derrumbaron sobre sus habitantes. Por más que lo intentaron, simplemente no había forma de esconderse de la abrumadora potencia de fuego del ejército alemán. Cuando los aztecas se dieron cuenta de esto, supieron que solo había una posibilidad de sobrevivir y era enfrentarse a los soldados extranjeros que los estaban atacando. En un acto de desesperación, los guerreros aztecas restantes cargaron desde sus escondites y corrieron hacia la cima de la colina donde los soldados alemanes los esperaban.

Cuando Berengario vio esto, apuntó con cuidado su carabina antes de apretar el gatillo, enviando una bala al pecho de un hombre que estaba tratando de escalar la cima de la colina, en el momento en que el enorme proyectil .45-70 atravesó el pecho del hombre. Cayó desde la cornisa sobre sus compañeros de abajo. Habiendo matado a su objetivo, Berengario retiró rápidamente el cerrojo de su rifle, expulsando el cartucho gastado, antes de meter uno de repuesto en la recámara y golpear el cerrojo hacia adelante.

Mientras la infantería apuntaba hacia los que subían a la ladera. La artillería explosiva centró sus ráfagas en el pueblo. Destruyendo a fondo cualquier apariencia de

estructuras. En cuanto a las ametralladoras manuales, abrieron fuego contra los guerreros aztecas junto a la infantería.

Con los dos cañones combinados, cuatrocientas balas salieron disparadas de sus veinte cañones en el lapso de un minuto y entraron en la horda que trepaba, derribando a cualquiera que tuviera la mala suerte de ser alcanzado por su enorme rocío de plomo. ¿Quieres leer más capítulos? Ven a ***, com

A pesar de que había miles de guerreros aztecas que sobrevivieron a la batalla y escaparon a este pueblo, los alemanes ocuparon una posición superior con una potencia de fuego abrumadora; fue por esto que el enemigo tuvo dificultades para alcanzar a los soldados alemanes.

Unos cuantos valientes guerreros subieron hasta la cima del acantilado, preparándose para atacar al enemigo con sus armas de obsidiana. Sin embargo, los alemanes estaban preparados para esto, y simplemente sacaron sus rifles, clavando sus afiladas bayonetas de acero en los torsos de los guerreros aztecas, antes de empujarlos hacia la marea creciente. La armadura acolchada de los aztecas no fue rival para las bayonetas alemanas.

Algunos de los guerreros más inteligentes lanzaron sus atlatls hacia la posición alemana, sin embargo, su efecto fue limitado. Debido a que los alemanes se estaban cubriendo detrás de un cultivo de rocas y estaban en una posición boca abajo mientras disparaban, como máximo las lanzas de piedra golpearían contra el casco de acero de un infante de marina alemán, antes de desviarse hacia otro lado.

Todo esto logrado fue convertir a estos hombres en un objetivo prioritario cuando los marines alemanes apuntaron sus rifles hacia los guerreros a distancia y les abrieron agujeros en el torso. Reclamando sus vidas en el proceso.

A medida que avanzaba la batalla, Berengario notó que Tlexictli intentaba escapar. Antes de que pudiera hacerlo, él tiró de la correa que estaba envuelta alrededor de su antebrazo y la arrastró hacia la tierra donde se subió encima de la Princesa Azteca y la inmovilizó contra el suelo, usando su propio cuerpo como escudo para protegerla del fuego del misil. Después de todo, él llevaba un chaleco antibalas que podía proteger sus órganos vitales y ella no llevaba armadura.

Tlexictli se vio obligada a soportar el peso del cuerpo de Berengario mientras observaba cómo su captor recargaba hábilmente su arma encima de ella y disparaba contra su gente. Estaba completa y totalmente indefensa para hacer otra cosa que no fuera ser testigo de la espantosa escena. Como guerrera jaguar, estaba bien acostumbrada al derramamiento de sangre, pero esto no era una batalla. Fue simplemente una masacre.

Finalmente, la artillería dejó de disparar, ya que el pueblo en ruinas quedó con miles de cadáveres. Más fuego sería simplemente un desperdicio de municiones. En cuanto a la

infantería alemana, también detuvieron su fuego mientras contemplaban la escena de la matanza. Debajo de su colina había un mar de cadáveres, y los que sobrevivieron fueron rápidamente asesinados a tiros por deporte.

Cuando Tlexictli contempló la escena, ahora entendió por qué Berengario se había mostrado tan confiado, con solo unos pocos cientos de soldados a su mando. Apenas podía creer que tan pocos hombres hubieran masacrado sin piedad a un ejército. Después de que Berengario se aseguró de que el área estaba asegurada, levantó a la mujer del suelo y le quitó el polvo del torso.

La mujer lo miró con resentimiento en los ojos. No podía creer que los alemanes hubieran matado a tantos de su gente en cuestión de minutos. Tenía miedo de preguntar cuáles eran los próximos planes de Berengario, afortunadamente no tuvo que hacerlo ya que Berengario dio una orden a sus soldados.

“Resistiremos en el pueblo hasta que se reabastezcan nuestras municiones. Luego nos trasladaremos al siguiente pueblo en nuestro camino a la Capital. Me atrevo a ver al emperador azteca negar mi pedido con tantos de su pueblo masacrados”.

Después de decir esto, Berengario arrastró a Tlexictli hasta el pueblo en ruinas y la ató a un poste, asegurándose de que no pudiera huir. La mujer se llenó de indignación al contemplar el derramamiento de sangre que acababa de ocurrir. Si lo dicho por Berengario era cierto, esta sería la primera de muchas matanzas de este tipo que vendrían en los días siguientes.

Capítulo 635: Batalla de los Tres Ejércitos Parte II

En los campos fuera de la ciudad de Acre, decenas de miles de soldados marcharon unos hacia otros. Por un lado estaba el poderoso ejército cruzado compuesto por quince mil hombres, por el otro estaba la alianza bizantino-timúrida, que tenía un número igual de soldados. Mientras la infantería marchaba una hacia la otra con intención asesina, la artillería había comenzado a abrir fuego contra sus adversarios.

Los oficiales de artillería bizantina estaban bien disciplinados, habiendo recibido su entrenamiento de los asesores militares alemanes. Los miembros individuales de las baterías de artillería cargaron sus armas por la boca, antes de encender el linstock y usarlo para encender el cañón. Con un eco atronador, las balas de cañón llovieron sobre los ejércitos cruzados y destrozaron los cuerpos mientras se abrían paso entre las filas enemigas.

Aubry no era el tipo de hombre que dirigía a sus tropas desde el frente; más bien, él, como su homólogo inglés, se mantuvo a salvo detrás de sus propias líneas y observó la batalla mientras se desarrollaba en el campo de abajo. El niño rey no pudo evitar exclamar en estado de shock al presenciar la carnicería infligida a los ejércitos cruzados por la superior artillería bizantina. Hizo un ligero puchero mientras condenaba a Berengario por venderle productos malos.

“¡Ese bastardo alemán! Si hubiera sabido que los cañones que me vendió eran inferiores a sus aliados, ¡nunca me habría molestado en pagar el precio completo!

Mientras decía esto, otro bombardeo golpeó las líneas cruzadas, convirtiendo a los hombres en pasta de carne. Sin embargo, debido a que no eran proyectiles explosivos, las balas de cañón eran mucho menos efectivas que la artillería que el ejército alemán tenía bajo su mando.

El rey Lawrence simplemente se burló cuando escuchó esto antes de regañar al niño por su propia estupidez.

“¿Qué? ¿Honestamente esperabas que Berengario te vendiera a ti, un vecino hostil, las mismas armas que vende a sus aliados? Eres más tonto de lo que pensaba...”

A pesar de sus duras palabras, el rey inglés estaba más preocupado por lo que estaba pasando con la infantería bizantina. Mientras los soldados timúridas se acercaban a los ejércitos de los cruzados con fervor religioso, los mosqueteros bizantinos se habían quedado atrás y protegían la artillería, disparando sus mosquetes estriados a grandes distancias contra las filas enemigas, sin querer acercarse al frente mientras usaban su ventaja de rango superior contra las fuerzas cruzadas.

La andanada de fuego realizada por los mosqueteros bizantinos, que recargaron sus armas lo más rápido que pudieron, cortó sin piedad a las fuerzas inglesas, francesas y hospitalarias en franjas masivas. Debido a que carecían de tubos de carga rápida, los bizantinos tardaron más de diez segundos en cargar sus armas antes de disparar. Sin embargo, a pesar de esto, aún eran más rápidos que los arcabuceros enemigos, quienes aún no estaban dentro del alcance de disparar sus armas. Cuando el rey inglés vio esta abrumadora ventaja de alcance, llamó a la artillería cruzada y les dio nuevas órdenes.

“¡Concentren sus armas en los bizantinos! ¡Los Timurids no son una amenaza!”
¿Quieres leer más capítulos?

Con este comando, la artillería de los cruzados cambió el objetivo de sus armas hacia las fuerzas más pequeñas del Imperio bizantino y disparó sus balas de cañón hacia la posición enemiga. Los bizantinos no habían preparado las fortificaciones adecuadas y, en cambio, sintieron el agujón de las balas de cañón de una y seis libras atravesar sus filas a gran velocidad.

Cuando Aubry vio que se emitía esta orden, se dio cuenta de que la mayor amenaza para su ejército eran los cinco mil bizantinos, en cuanto a los soldados timúridas, no eran más que su fuerza medieval estándar, y contra las poderosas armas del ejército de los cruzados podrían caer fácilmente en el camino.

A pesar del fuego de cañón dirigido a las fuerzas bizantinas, continuaron cargando sus armas y disparando al enemigo que cargaba, que intentaba desesperadamente acercarse al campo de tiro de sus armas de ánima lisa.

Eventualmente, tuvieron éxito en sus esfuerzos, a pesar de las pilas literales de cuerpos que se formaron a sus pies. Los que estaban armados con armas de fuego rápidamente formaron filas y dispararon una descarga contra las fuerzas bizantinas y timúridas, cortando sin piedad sus líneas de frente.

La realidad era que las armas de fuego avanzadas como los mosquetes eran una tecnología relativamente nueva que recientemente se había extendido al resto de Europa con una capacidad limitada. Esto fue gracias a la influencia que tuvo Berengario en la línea de tiempo. La desventaja de esto fue que ninguno de los ejércitos presentes realmente tuvo práctica de campo con sus armas, ya que solo las usaron realmente contra objetivos inanimados. Es por esto que ambas partes carecían de tácticas adecuadas sobre cómo manejar sus armas de manera más efectiva.

Por lo tanto, los generales de ambas facciones simplemente alinearon a sus soldados y se dispararon unos a otros. En cuanto a los timúridos, solo podían abrumar el volumen de fuego con números absolutos y, debido a esto, los soldados del Imperio musulmán cargaron imprudentemente contra las líneas de los cruzados y chocaron con ellos, obligándolos a combatir cuerpo a cuerpo.

Aubry sonrió al presenciar esto. A pesar de que había armado una cantidad sustancial de sus levas con armas de fuego de mecha, todavía tenía varios caballeros fuertemente armados que tomaron la vanguardia en el momento en que la batalla se convirtió en una pelea cuerpo a cuerpo.

Se dio cuenta de que un caballero francés particularmente alto clavaba su espada en el corazón de un guerrero timúrida, derramando la sangre del hombre sobre la arena bajo sus pies y pateando el cadáver. Este hombre era uno de los amantes de Aubry, y nada lo excitó más que ver a uno de sus hombres dominar en el campo de batalla. Por lo tanto, el rey francés se humedeció los labios mientras contemplaba la sangrienta escena.

Sin embargo, en el siguiente minuto vio con horror cómo el hombre era asesinado a tiros por varias minieballs que habían sido disparadas en su posición por los mosqueteros bizantinos, que continuaban rezagados y usando su ventaja a distancia en el caótico tumulto. El alto caballero francés cayó de rodillas en estado de shock mientras sangraba a través de su coraza antes de colapsar sobre el campo de cuerpos. Aubry no pudo evitar llorar al presenciar la muerte de uno de sus muchos amantes.

—¡Jaques, no!

Cuando el rey inglés escuchó esto, miró al rey femenino y se burló de él antes de hacer un comentario a expensas de Aubry.

Entonces, ¿supongo que era uno de tus amantes? No te preocupes, siempre puedes encontrar otro.

Aubry no tomó bien este insulto e inmediatamente miró al Rey Lawrence con una mirada llena de odio.

"¡Cierra el pico!"

Al escuchar esto, el rey inglés simplemente sonrió antes de volver su atención al campo de batalla. El humo y la sangre llenaron el aire cuando las líneas de retaguardia del ejército cruzado abrieron fuego contra las fuerzas timúridas, derribándolos en una sinfonía de derramamiento de sangre. A estas alturas, los musulmanes habían perdido más de la mitad de sus fuerzas y comenzaban a entrar en pánico. No esperaban que las armas de fuego de los enemigos fueran tan efectivas.

Los disparos continuaron rugiendo en el aire, pero a pesar de la significativa ventaja de alcance de los ejércitos bizantinos, sus rivales cruzados simplemente tenían demasiadas armas de fuego empleadas por sus fuerzas. En el momento en que cerraran la brecha, abrirían fuego contra las fuerzas bizantinas y timúridas. Cada arkebusier que cayó fue reemplazado por un piquero dentro de sus filas que simplemente robó un arma de fuego y la usó él mismo. Cada vez estaba más claro que si algo no cambiaba pronto, el rumbo de la guerra caería a favor de los cruzados.

Desafortunadamente, mientras las fuerzas bizantinas y timúridas luchaban por mantener sus filas, un cuerno de guerra sonó en la distancia y la caballería de los cruzados apareció en lo alto de una colina. Evidentemente, los Caballeros del Dragón Rojo habían llegado al lugar, liderados por su Gran Maestre, quien llevaba algo parecido a una carabina de caballería en sus brazos.

Los Caballeros del Dragón Rojo fueron una de las muchas órdenes cruzadas formadas por la Iglesia Católica en un intento de contrarrestar la creciente amenaza de la Herejía de Berengario. Desde sus inicios, su gran maestro había estado obsesionado con las armas de fuego y había sido uno de los principales contribuyentes en su desarrollo.

Este ejército de caballeros estaba completamente equipado con tales armas, y se precipitó desde la cima de la colina con sus carabinas de mecha, y llovió fuego sobre las fuerzas bizantinas y timúridas, derrumbando la poca resistencia que habían logrado reunir. Con la llegada de más cruzados y las descargas que dispararon contra las filas enemigas, los ejércitos bizantino y timúrida se vieron abrumados. Finalmente, el Strategos de Palestina emitió una retirada.

"¡Retiro! ¡Retirada a Acre!

Aquellos que pudieron hacerlo comenzaron a huir mientras la caballería del Dragón Rojo pasaba junto a ellos con las espadas en la mano, derribando a aquellos que no podían escapar de su persecución. Los reyes de Francia e Inglaterra contemplaron con asombro su victoria. A lo largo de toda la batalla, tenían la persistente sospecha de que serían derrotados, pero esas preocupaciones parecían ser discutibles.

Con esta derrota, los soldados bizantinos y timúridas que sobrevivieron a la batalla se retirarían a la cercana ciudad de Acre, donde se verían obligados a defenderla en un asedio. Aunque la batalla campal había sido ganada por las fuerzas cruzadas, no tendría sentido si no lograban tomar la ciudad. Por lo tanto, las próximas semanas estarían llenas de un feroz conflicto mientras ambos bandos luchaban por la supremacía dentro de Tierra Santa.

Capítulo 636: Problemas en el Este

Chandra Tomara estaba dentro de los límites del Palacio Real de Anangpur con los ojos muy abiertos por la sorpresa. Acababa de recibir informes de lo que había ocurrido en la Tierra Santa de las religiones abrahámicas. No podía creer lo que veía cuando leyó la palabra "emperador tuerto" escrita en el pergamino que tenía en sus manos.

Si bien había sido consciente durante algún tiempo de que el poderoso Imperio Timurid planeaba recuperar su Tierra Santa del Imperio Bizantino. Nunca esperó que un poder extraño más al oeste pudiera unir a su gente en un solo reino, y su líder convencería a las facciones en guerra en el Mediterráneo para que depusieran las armas y se unieran contra un enemigo común.

Lo más impactante, este misterioso monarca tuerto era del reino al que una vez había enviado a su hijo como diplomático, algo de lo que Ishwar no le había informado. Si esto era cierto, entonces la profecía estaba cerca de cumplirse. Era solo cuestión de tiempo antes de que este hombre condujera a sus hordas a la India y destruyera lo poco que quedaba del imperio de su familia.

No tenía otra opción, aunque tenía la intención de encerrar a su sobrina hasta que pasaran los tiempos difíciles. La aparición de un señor de la guerra tuerto significaba que el tiempo se estaba acabando. Si quería evitar el destino de su pueblo, tendría que hacer lo impensable. Tenía que matar a la princesa.

Sin embargo, Chandra era un hombre astuto y sabía que si se deshacía de la chica de forma equivocada, despertaría sospechas. Necesitaba envenenarla lentamente, para que se enfermara y muriera de lo que parecía ser una enfermedad. Por lo tanto, inmediatamente llamó a su alquimista de la corte para que preparara los ingredientes para asesinar a la Princesa de Anangpur.

El alquimista de la corte era un hombre anciano y sabio con piel bronceada y cabello gris. Cuando lo llevaron ante el regente del Imperio, inclinó la cabeza respetuosamente antes de preguntar sobre el repentino encuentro.

"Su majestad, es el mayor honor para un hombre como yo ayudar en lo que sea que le afilia. Sin embargo, debo admitir que es una hora extraña de la noche para discutir tales cosas. ¿Quizás eres incapaz de dormir? Estoy seguro de que tengo una cura para eso..."

Sin embargo, este no fue el caso y, en cambio, Chandra acercó al hombre mientras susurraba sobre su cobarde plan para asesinar a su sobrina.

“Ranjit, mi viejo amigo. Lo que voy a pedirte que hagas es de suma importancia para la seguridad de nuestro reino. Sin embargo, necesito que se lleve a cabo con completo y total secreto. ¿Puedo confiar en que harás esto en mi nombre?”

El anciano alquimista se acarició la barba por unos momentos antes de asentir con la cabeza en acuerdo.

“Si ha venido a mí en busca de ayuda en este asunto, entonces no debe ser algo simple. Por favor, ilumíneme sobre cómo puedo ayudarlo...”

Con voz susurrante, Chandra reveló la extensión de su plan.

“Necesito que encuentres un veneno que lentamente, con el tiempo, degradará la salud de una persona hasta que llegue a un punto en el que parezca que muere de enfermedad. Este proceso debe llevar meses, o incluso años, y no mostrar ningún signo después de la muerte de que el cuerpo haya sido envenenado. ¿Puedes hacer esto por mí?”

El hombre reflexionó sobre la asombrosa demanda durante varios momentos antes de asentir con la cabeza en afirmación de sus habilidades.

“No será fácil, pero puedo lograr la tarea. Sin embargo, tengo que preguntar, ¿a quién estoy envenenando?

Al escuchar esta respuesta, Chandra negó con la cabeza antes de asegurarse de que su trama se manejara según la necesidad de saber. No podía confiar mucho en que el anciano alquimista envenenara a la joven princesa si conocía su identidad.

[¿Quieres leer más capítulos?] “Eso me lo dejas a mí. Solo sepa que este individuo traerá una gran destrucción a nuestro Imperio si se lo deja a su suerte. Sin embargo, su identidad es complicada y, por lo tanto, deben eliminarse de forma encubierta. ¿Lo entiendes?”

El Alquimista tardó varios momentos en responder. No le gustaba la idea de envenenar a un objetivo sin saber quiénes eran o qué tipo de amenaza representaban. Sin embargo, si el asunto era realmente tan importante como decía Chandra, entonces supuso que no tenía más remedio que aceptar el puesto. Así, con un profundo suspiro, el hombre llamado Ranjit accedió a las demandas del regente.

“Muy bien, lo entiendo. Haré lo que me pidas. Voy a adquirir el veneno. En cuanto a cómo se entrega, eso lo decides tú”.

Después de escuchar esto, una amplia sonrisa se formó en los labios de Chandra mientras prácticamente celebraba su victoria en ese momento. Si la princesa no estaba viva para atraer al señor de la guerra tuerto a su dominio, entonces la profecía podría evitarse. Rápidamente agradeció al hombre por su servicio antes de partir.

“¡Gracias Ranjit, sabía que podía contar contigo!”

Después de decir esto, Chandra rápidamente se puso a trabajar en las otras partes de su plan de asesinato. En cuanto a la princesa en cuestión, actualmente estaba encerrada en su habitación, donde estaba de visita su hermano Dharya.

La princesa Priya Tomara abrazó a su hermano con fuerza. No era frecuente que el chico pudiera colarse en sus aposentos y pasar tiempo con su hermana. Podía decir por lo delgada que estaba que no estaba siendo alimentada adecuadamente. Su apariencia desaliñada fue desgarradora para que el niño emperador la viera.

“Priya, ha pasado tanto tiempo y todavía no estás creciendo. No tengo otra opción. Si el tío no te alimenta adecuadamente, entonces tendré que pasar tus comidas de contrabando yo mismo. Ya no puedo sentarme y ver a ese viejo bastardo castigarte sin razón. Aunque todavía me falta la fuerza para derrocar su gobierno, juro que algún día pagará por sus crímenes”.

La joven sonrió al escuchar a su hermano prometer vengarla. Sin embargo, ella estaba más interesada en escuchar sobre esa tierra legendaria que su prima Ishwar había visitado años atrás, y por eso indagó sobre ella.

“¡Cuéntame sobre eso otra vez, esa tierra mítica al oeste que visitó el primo Ishwar!”

El niño emperador suspiró cuando escuchó esto. Cada vez que visitaba a su hermana, esto era todo lo que ella quería escuchar, sin embargo, a pesar de su renuencia a hablar sobre la historia una vez más, finalmente cedió. Teniendo en cuenta que la historia del viaje de su prima le trajo tanta esperanza, Dharya sintió que sería cruel negarle a la niña la poca felicidad que tenía en este mundo cruel.

“Según Ishwar, viajó hacia el oeste, a través del Imperio Timurid, e incluso las Puertas de Bizancio, entrando en una tierra llamada Austria. Su capital era una ciudad de maravillas tecnológicas que había tomado un carroaje mágico a través de las montañas para visitar. Supuestamente, este carroaje podía acomodar a cientos de personas, y funcionaba completamente sin bestias de carga.

A su llegada a la capital de esta misteriosa ciudad, notó que las personas allí tenían piel pálida, cabello dorado y ojos azules. Incluso la gente común estaba vestida con un atuendo tan lujoso que le dio envidia a nuestro primo. El Palacio de este Reino era magnífico. Dijo que era tres veces más grande que el nuestro y que estaba lleno de maravillosas pinturas y lujosos tapices. Incluso tenía un jardín que solo rivalizaba con los cielos.

Ishwar dice que un tuerto benévolos, que, a pesar de su desfiguración, todavía era guapo y encantador, gobierna este Reino. Este Rey usó su poder y riqueza para ayudar a su pueblo a prosperar, y fue amado por todos dentro de su dominio”.

Los ojos esmeralda de Priya brillaron con interés cuando escuchó la historia por milésima vez. Como siempre, hizo una pregunta sencilla en lo que respecta a esta parte de la historia.

"¿Cuál era el nombre de este hombre tuerto?"

Al escuchar esta pregunta una vez más, Dharya suspiró profundamente antes de revelar lo que le dijo su primo.

"Berengar von Kufstein, dicen que fue un hombre que ascendió de la baja nobleza a la posición de un rey poderoso que todos sus vecinos envidiaban. Supuestamente ahora ha expandido sus fronteras y ha creado un vasto Imperio en el centro de la tierra conocida como Europa. A pesar de su riqueza, todavía se enfoca en invertir en su Imperio para poder formar una tierra pacífica y próspera donde su gente pueda prosperar. Esta tierra ahora se llama Imperio Alemán y se dice que es el reino más poderoso del mundo".

La joven princesa se quedó dormida lentamente mientras su hermano le contaba la historia del viaje de Ishwar hacia el oeste. Una vez que estuvo inconsciente, la levantó y la colocó en su catre, donde la cubrió con las pequeñas sábanas que tenía.

"Dulces sueños, mi hermanita".

Después de decir esto, Dharya abandonó los aposentos de las niñas, luchando por encontrar una solución para usurpar el poder de su tío. Si no lo hacía, entonces era solo cuestión de tiempo antes de que su hermana tuviera un destino desastroso. No sabía por completo que el hombre ya había planeado envenenar a la niña en una tumba temprana.

Capítulo 637: Comienza la guerra por los tomates

Mientras Berengario dirigía sus fuerzas en una campaña contra el Imperio azteca, su antiguo gran almirante era ahora el gobernador colonial de la colonia alemana de Nueva Suabia, en la tierra que alguna vez se conoció como Venezuela en la vida pasada de Berengario. A diferencia de la Fortaleza Militar Alemana que se colocó en la costa de México, esta era una colonia de pleno derecho que había estado operando durante algún tiempo.

Hasta ahora, la patria había invertido un costo sustancial en la colonia, con pocas ganancias materiales aparte de las papas. Los informes de gastos le estaban dando dolor de cabeza a Emmerich, quien ahora se preguntaba si esta colonia era un fracaso. Después de todo, no pasaba un día sin algún tipo de escaramuza con los nativos.

A estas alturas, los alemanes habían entrenado a varios cautivos para que se convirtieran en traductores y, a pesar de sus mejores intentos por comunicarse con los nativos, los lugareños seguían mostrando su hostilidad. La razón era simple: los alemanes habían traído consigo enfermedades del viejo mundo a las que la gente de esta tierra no estaba acostumbrada. En el tiempo transcurrido desde su llegada, una pestilencia se había extendido entre las tribus nativas, devastando sus poblaciones.

Así, los nativos despreciaron a los germanos, creyéndolos los portadores del apocalipsis, y se habían destinado a luchar hasta el último hombre en pie contra sus invasores extranjeros. Por lo tanto, no se pudo negociar una resolución pacífica. Con esto en mente, Emmerich había promulgado una política de disparar en el sitio para eliminar a cualquier nativo con el que se encontraran para reducir su número y reducir las emboscadas que los soldados alemanes seguían sufriendo.

Con esta política en vigor, los grupos de exploradores podrían adentrarse más en los Andes y descubrir muchos productos nuevos. Entre estos descubrimientos estaba la planta de tomate. Que Emmerich estaba mirando en ese momento en su escritorio.

"¿Estás diciendo que son completamente comestibles y en abundancia dentro de la región?"

Cuando el explorador escuchó esto, rápidamente asintió con la cabeza emocionado. Antes de responder al Gobernador Colonial.

"Todavía no sabemos si crecerán en el clima de la patria, pero por lo menos, podemos cultivarlos aquí. Solo puedo imaginar los muchos platos complejos que se pueden hacer con estos. Escuché rumores de que al Emperador le encanta la comida, y apuesto a que encontraría algún buen uso para estas verduras."

Emmerich asintió con la cabeza en respuesta a esto. Era muy consciente de los hábitos de Berengario de excederse con sus platos favoritos. A veces juraba que el hombre navegaba alrededor del mundo únicamente para poder experimentar el sabor de la mejor comida del mundo. No dudó que algún día el hombre navegaría a Asia solo para experimentar su cocina.

Si estas cosas realmente supieran bien, entonces seguramente Berengario estaría interesado en ellas. Sin embargo, ya les costó bastante explicar de dónde procedían las patatas y el tabaco. Agregar otro producto extranjero a la dieta de los alemanes seguramente despertaría sospechas por parte de su gente y de quienes visitaban sus mercados.

En última instancia, solo el Kaiser podría decidir si estas plantas llegaron a la patria. Simplemente estaba fuera del control de Emmerich. Sin embargo, lo que podía decidir era si su gente cultivaba estos extraños vegetales dentro de la colonia. Así, Emmerich le dio un mordisco al tomate fresco, dispuesto a probar su sabor. Después de unos momentos, asintió con la cabeza antes de aprobar su cultivo.

“Reúna tantos de estos como pueda y cultívelos en la colonia. Alertaré de este asunto al Kaiser cuando pueda. Mientras tanto, comenzaremos a producirlos nosotros mismos. Después de todo, cuantos más alimentos podamos cultivar aquí, mejor podremos sustentarnos”.

El explorador tenía una amplia sonrisa en su rostro mientras asentía con la cabeza. Rápidamente partió de la Villa y transmitió las órdenes a sus tropas. La guerra por los tomates acababa de comenzar. Después de todo, los indígenas de los Andes no les iban a dejar recoger los tomates sin pelear.

Habían pasado días desde que Emmerich había dado la orden y la lluvia caía sobre los soldados alemanes que se habían adentrado en los Andes en busca de tomates. Estos soldados estaban en alerta máxima, ya que los nativos tenían tendencia a emboscarlos en cualquier momento, escondiéndose detrás de rocas, acantilados y el espeso follaje esperando a que su presa entrara en el rango de sus ataques.

El explorador a cargo de las tropas alemanas sabía que los pueblos de esta zona estaban cultivando tomates, y fue por eso que había planeado atacarlos. Dado que no hubo contacto pacífico entre los alemanes y los nativos, era mejor tomar lo que deseaban y dejar una pila de cadáveres a su paso.

Cuando los alemanes cruzaron las montañas, pronto se encontraron en una cordillera del pueblo más cercano. El capitán de la compañía de exploración miró a lo lejos a través de sus binoculares y confirmó su objetivo. Después de ver que los tomates abundaban en este pueblo, rápidamente transmitió sus órdenes a los soldados bajo su mando.

“Muy bien, instala los morteros en la colina. ¡El resto de ustedes arregle sus bayonetas y prepárese para la batalla! ¡Asegúrate de no dañar los cultivos!”

Los soldados bajo el mando del Capitán asintieron con la cabeza mientras hacían lo que se les indicaba. Cada pelotón tenía su propio equipo de morteros donde instalaban su arma en la colina de arriba. Rápidamente lanzaron sus proyectiles contra el pueblo desprevenido, incendiando sus chozas.

Antes de que los aldeanos pudieran reaccionar, se produjeron explosiones en las zonas residenciales, destrozando sus casas y extendiendo el fuego por todo el pueblo. La gente comenzó a entrar en pánico mientras salían rápidamente de sus hogares y, al hacerlo, chocaron contra las miras de hierro de los soldados alemanes, quienes dispararon sus rifles sin piedad contra los civiles nativos.

Era casi imposible distinguir a los guerreros de los civiles en estas aldeas, ya que a menudo eran lo mismo. Fue por esto que el Gobernador Colonial había ordenado que sus ataques fueran despiadados, eliminando a todos los hombres y niños, mientras capturaba a las mujeres y niñas.

Cuando las balas dieron en el blanco, los cuerpos fueron destrozados y cayeron en un charco de su propia sangre. Aquellos que pudieron reunir su coraje cargaron contra las líneas alemanas, sin embargo, no sirvió de nada. La longitud de los rifles en manos de los alemanes, combinada con el tamaño de sus bayonetas, permitió una matanza fácil, ya que los soldados alemanes cortaron a los que eran lo suficientemente tontos como para luchar contra ellos.

En poco tiempo, masacraron el pueblo, con algunas mujeres y niños reunidos en el centro. Los soldados los ataron como prisioneros porque tenían órdenes de traerlos de vuelta a la colonia. Además de matar a los hombres y niños de un pueblo asaltado; se dio otra orden, que fue la captura de mujeres y muchachas jóvenes que sobrevivieron al campo de batalla. ¿Su propósito? Para ser utilizadas como concubinas coloniales cuando llegaran a la mayoría de edad, para que la Colonia pudiera aumentar su número.

A diferencia de la Colonia del Norte de Nueva Viena, Nueva Suabia tenía una escasez desesperada de mano de obra. Simplemente no tenían la mano de obra para construir y mantener las minas. Dado que la esclavitud había sido proscrita por decreto del Kaiser, Emmerich tuvo que ser creativo en la forma en que operaba su colonia. Aunque podría tomar una generación, tendrían muchos hombres jóvenes para trabajar por el bien de la colonia en unas pocas décadas.

Por supuesto, Berengario desconocía por completo esta práctica, ya que actualmente estaba librando una guerra en México. Sin embargo, era solo cuestión de tiempo para que la corona se enterara de esto. Mientras tanto, los soldados cruzaron corriendo el pueblo y capturaron tantos tomates como pudieron, obligando a las mujeres a llevarlos

en canastas de mimbre por las montañas y hacia la colonia mientras recogían el botín de su matanza.

El líder de los exploradores miró por última vez la destrucción causada a la población nativa y simplemente suspiró antes de sacudir la cabeza. Si los nativos hubieran cooperado como lo hicieron en Nueva Viena, tal vez se habrían ahorrado un destino tan cruel. Desafortunadamente, el colonialismo fue un esfuerzo brutal, y el maltrato de la población nativa fue a menudo el costo de la riqueza que vino con él. Después de todo, no todos los gobernadores serían tan diplomáticos y tolerantes como lo fue Arnulfo.

El explorador solo pudo suspirar derrotado. En última instancia, al final del día, los nativos solo podían culparse a sí mismos por no ser lo suficientemente poderosos para detener a los invasores extranjeros. Había una cantidad finita de recursos en este planeta, y tarde o temprano, cada cultura lucharía por controlarlos. Así era la forma de vida. Este era un destino del que la humanidad solo podía escapar cuando ascendían a las estrellas de arriba.

Habiendo contemplado la matanza sin sentido, el explorador volvió su atención a la larga marcha a casa. Habían conseguido lo que habían venido a buscar. Ahora solo podían esperar que la colonia de Nueva Suabia creciera y prosperara bajo el reinado de su nuevo gobernador colonial.

Capítulo 638: Lazos Rotos

Dentro de la capital del Imperio Alemán, Linde y Adela, las dos emperatrices estaban sentadas en una habitación, teniendo una discusión civilizada. Había pasado algún tiempo desde que el dúo dinámico había estado en su luna de miel. Sin embargo, Adela podía recordar esa última noche tan claro como el día. Sus manos temblaban al recordar la mirada lujuriosa que el asqueroso salvaje tenía mientras la retenía como rehén. Si no fuera por Berengario, probablemente habría sufrido un destino peor que la muerte.

Linde, por otro lado, estaba mucho más relajada mientras tomaba un sorbo de su café. Tuvo muchos encuentros de vida o muerte en su vida, incluso antes de relacionarse con Berengario. Era una herramienta de intriga para su padre y había arriesgado su seguridad una y otra vez para espionar a los enemigos de Lothar. Así, la experiencia no fue tan aterradora para ella como lo fue para Adela.

Al darse cuenta de la expresión caótica en el rostro de Adela mientras los dos se sentaban juntos y discutían el evento, Linde se estiró y agarró la delicada mano de la niña con la suya. Lucía una linda sonrisa mientras le aseguraba a Adela que todo iba a estar bien.

“Adela, estás temblando. ¿Fue el evento realmente tan traumático que no puedes superarlo?”

Adela miró por la ventana, sin querer encontrarse con la mirada de Linde. La relación entre los dos era extremadamente complicada. Durante tantos años, habían sido rivales acérrimos, pero recientemente se habían vuelto íntimos entre sí. Con Linde siendo la personalidad más dominante de los dos. En todo caso, algo parecido a una amistad comenzaba a formarse entre ellos. Fue por eso que Adela pensó que tal vez podría confiarle sus sentimientos a Linde, y por eso decidió reunirse con ella en privado.

“No era la primera vez que veía una escena tan sangrienta. Mientras estuve en Granada con Berengario hace muchos años, estuvimos al borde de la muerte. Sin embargo, estaba tan tranquilo como podía estar. Incluso estaba comiendo su comida mientras se producía una matanza a nuestro alrededor, como si nada estuviera fuera de su control.

Sin embargo, la mirada en su rostro cuando vio a ese guerrero salvaje manteniéndome como rehén, nunca lo había visto tan furioso antes. Excepto tal vez una vez... Creo que esa expresión aterradora es lo que más me persigue. ¿Realmente Berengario tiene tal odio contenido en lo profundo de su corazón? Era como si estuviera más preocupado por matar al salvaje que por salvarme...”

Linde simplemente se burló cuando escuchó las quejas de Adela antes de darle a la niña un consejo genuino.

Berengario es un tirano sediento de sangre. ¿Pensé que sabías esto cuando te casaste con él? Es exactamente lo que hace que me enamore tanto de él. Su voluntad de desafiar al mundo y ejercer su autoridad en todo momento, su carácter prepotente. No puedo tener suficiente de eso.

Me pregunto si Dios mismo podría obligar a Berengario a arrodillarse ante él. Por otra parte, supongo que si no pudiera, no sería omnipotente ahora, ¿verdad? En lo que respecta a tus preocupaciones, Berengario nunca dañaría un cabello de tu cabeza. Él se preocupa por ti, pero creo que tu actitud arrogante lo molestó, y eso es lo que lo llevó a ser un poco cruel contigo”.

Adela suspiró y asintió con la cabeza mientras bebía de su café. La joven emperatriz se dio cuenta de que pudo haber sido un poco mojigata, y peor aún, una perra arrogante durante los primeros años de su matrimonio. Ahora se dio cuenta de que su actitud piadosa había abierto una brecha entre ella y Berengario y había buscado remediarla activamente en los últimos años. Adela apretó las manos con envidia mientras revelaba sus sentimientos internos a su rival más antigua.

“Te despreciaba... lo sabes, ¿verdad?

Cuando Linde escuchó esto, levantó una ceja ligeramente antes de asentir con la cabeza.

“Soy consciente...”

En respuesta a esta respuesta, Adela colocó su taza de café sobre la mesa antes de hacer una pregunta.

“¿Sabes por qué?”

Una sonrisa de suficiencia se grabó en los bonitos labios de Linde mientras asentía con la cabeza antes de responder con un tono altivo.

Estabas celoso. Era bastante obvio...”

Las mejillas de Adela inmediatamente se sonrojaron cuando se dio cuenta de que la habían visto. Suspiró profundamente, liberando el estrés de sus dedos mientras revelaba los oscuros sentimientos que había tenido hacia Linde todos estos años.

“Sí, tenía envidia. Tú y Berengario tenían una gran relación, y claramente él se preocupaba más por ti que por mí. Aunque me hizo su primera esposa, siempre fuiste la mujer a la que acudía cuando quería compañía. Hasta Honoria lo sabe.

Sentí que me habías robado su corazón, pero la verdad era que, para empezar, nunca me mintió. Siempre fuiste su favorito, y siempre lo serás. Incluso había pensado en hacer que te mataran unas cuantas veces, pero sabía que eso solo volvería loco a Berengario, y probablemente me haría ejecutar si de alguna manera tenía éxito.

La ceja de Linde se levantó una vez más con curiosidad. Sabía la mayor parte de esto, pero se sorprendió al escuchar cuánto la había odiado Adela a lo largo de los años. No pudo evitar hacer la pregunta en su mente.

"¿Porqué me estas diciendo esto?"

Adela suspiró antes de tomar otro sorbo de su café. Fue solo después de que terminó la bebida que reunió el coraje para decirle a Linde la verdad.

"Porque quiero que sepas que he llegado a aceptarlo... Nunca seré el favorito de Berengario, pero al menos puedo encontrar alegría estando a su lado, de la misma manera que lo hacen Honoria y Yasmin. Sin embargo, es por eso que quiero que me hagas un favor..."

Linde ahora tenía una curiosidad excepcional sobre qué era lo que Adela había planeado preguntarle y, por lo tanto, asintió con la cabeza en silencio, indicándole a la niña que debía continuar. Con tono firme, Adela encontró la mirada de Linde y le profesó su mayor esperanza.

"Quiero que me des un tiempo a solas con Berengario para que pueda intentar reavivar la relación que tuvimos en el pasado. Sé que en este momento él me ve como su esposa menos favorable, y aunque tu erm... entrenamiento... lo ha ayudado a aumentar su cariño por mí, todavía estoy rezagado con respecto a las otras chicas. Cuando regrese de su guerra en el Nuevo Mundo, todo lo que te pido es que me dejes tener una ventaja".

Linde se quedó atónita cuando escuchó esto. Después de todo, ella siempre había monopolizado la atención de Berengario cuando llegaba a casa por primera vez después de sus muchas campañas. Luchó por soportar los meses sin él, que es una de las razones por las que recurrió a Honoria para satisfacer su creciente lujuria en ausencia de Berengario.

Si no podía ser la primera en abrazar al hombre que amaba, se volvería loca. Sin embargo, se dio cuenta de que Adela hablaba en serio acerca de arreglar las cosas entre ella y Berengario, y sabía que la única manera de que eso sucediera era si pasaban un tiempo a solas. Por lo tanto, la belleza pelirroja solo pudo suspirar mientras asentía con la cabeza de acuerdo con la solicitud de Adela.

"Solo por esta vez... lo permitiré. Después de todo, no sería bueno para nuestro hogar continuar como ha sido durante algún tiempo. Si Berengario no puede superar su amargura hacia ti, solo conducirá a futuros problemas entre sus otras esposas.

Sin embargo, te advierto que cuando regrese del nuevo mundo, verás a nuestro esposo cuando está en su peor momento. Será rudo, más de lo que tu tierno trasero puede manejar. Acaba de pasar los últimos meses matando su camino hacia la victoria y presenciando la muerte de sus camaradas, eso no desaparece mágicamente cuando llega a casa. Siempre he usado mi toque especial para calmar su furia".

Le tocó a Adela levantar una ceja con curiosidad. No tenía idea de qué quería decir Linde con lo que había dicho y se apresuró a preguntar al respecto.

"¿Es posible aprender esta habilidad?"

Una sonrisa cruel apareció en los labios de Linde cuando preguntó qué le estaba pidiendo la chica.

"¿Quieres que te enseñe cómo convertirte en una cerda cachonda y masoquista que solo existe para que su esposo descargue sus emociones?"

Adela se quedó boquiabierta cuando escuchó exactamente lo que hacía Linde cada vez que Berengario regresaba a casa de sus campañas. Instantáneamente había decidido que era mejor esperar hasta que él estuviera de mejor humor antes de pasar un buen rato a solas con el hombre.

"¿Sabes que? Creo que he cambiado de opinión. Apenas puedo manejar lo que me hiciste pasar. Si tuviera que soportar la ira de Berengario, creo que realmente podría romperme en pedazos. Puedes tenerlo cuando llegue a casa. Encontraré otro momento para reparar nuestra relación".

Linde solo pudo asentir levemente con la cabeza. Sabía que en el momento en que Adela escuchara lo que realmente había pasado, la niña retrocedería. Por lo tanto, lucía una bonita sonrisa mientras le daba a la joven emperatriz algunas palabras de consuelo.

"Me aseguraré de que sea amoroso y amable para cuando te lo entregue. Sé que amas ese aspecto romántico suyo, así que puedes tenerlo esta vez".

Por lo tanto, las dos emperatrices habían llegado a un acuerdo sobre la mejor manera de ayudar a reparar el vínculo roto que existía entre Adela y Berengario.

Capítulo 639: Subyugar un Imperio

Habían pasado semanas desde que Berengario marchó por primera vez a través del Paisaje Azteca y durante este tiempo había asaltado todos los pueblos que encontró en su viaje a la Capital del Imperio Azteca. La enfermedad se propagó como la pólvora. Los nativos no solo no pudieron hacer frente a la enfermedad que acompañó a los soldados alemanes. Sin embargo, los marines ni siquiera se molestaron en enterrar las enormes pilas de cadáveres que dejaron en cada pueblo que encontraron.

A estas alturas, esta plaga había llegado a Tenochtitlán justo a tiempo para que el ejército alemán llegara a su entrada. Innumerables aztecas ahora habían entrado en contacto con la enfermedad dejándolos vulnerables a la conquista alemana, en este punto Berengario simplemente necesitaba caminar por las calles de la capital con su princesa a cuestas y declararse victorioso, que es exactamente lo que planeaba hacer.

Los Estandartes del Ejército Alemán ondeaban orgullosamente en el aire mientras aproximadamente quinientos hombres de cabellos dorados paseaban por las calles de la ciudad de Tenochtitlan, sus ciudadanos no se atrevían a acercarse demasiado a los invasores. Estos soldados cantaron una de sus mejores canciones de marcha, Erika, mientras mostraban con orgullo su poderío a los nativos. Tlaxictli mantuvo la cabeza lo más baja posible mientras su gente la veía atada y arrastrada por un tuerto que montaba a lomos de una bestia que no reconocieron.

Para el pueblo azteca, la visión de los hombres de cabellos dorados entrando en su ciudad sagrada era como si la serpiente emplumada hubiera regresado del este. Normalmente, esta sería una ocasión feliz, sin embargo, en lugar de años de prosperidad, los sirvientes del dios trajeron consigo truenos, muerte y pestilencia. El pueblo azteca no sabía lo que había hecho para enojar a la serpiente emplumada, pero no se atrevió a resistir su castigo.

Finalmente, el ejército de Berengario se dirigió al Palacio Real, donde el emperador azteca salió corriendo de su hogar y se arrodilló ante sus conquistadores, quienes tenían a su hija como prisionera. Derramó lágrimas de alegría al darse cuenta de que la niña aún estaba viva. Sorprendentemente, el tuerto hablaba su idioma mientras hacía sus demandas.

"¿Eres el emperador de estas tierras?"

Itzcóatl tenía demasiado miedo de levantar la cabeza en presencia de los poderosos extranjeros. En cambio, se inclinó tan bajo que su frente tocaba el suelo.

"Sí, te ruego que ahorres a mi hija de tu ira. Lo que sea que hayamos hecho para invocar tal furia, juro que encontraré una manera de apaciguar tu ira..."

Itzcóatl no lo había creído hasta ahora, pero después de ver un ejército de quinientos hombres rubios entrar a su capital con extrañas bestias y armas, estaba seguro de que estos hombres eran al menos los enviados de la serpiente emplumada. Una sonrisa cruel apareció en el rostro de Berengario después de notar que el Emperador estaba siendo tan complaciente. Rápidamente le dio una orden frente a su gente, quienes no se atrevieron a acercarse a los extraños extranjeros.

"Si deseas que se salve a tu hija y que termine la pestilencia que se extendió por la tierra, harás lo que te mando".

El emperador azteca se limitó a asentir con la cabeza mientras seguía arrodillado ante Berengario. Si estos hombres perdonaban a su hija y acababan con la plaga, él estaría dispuesto a hacer cualquier cosa, especialmente porque ahora estaba seguro de su divinidad.

Berengario, por otro lado, tenía toda la intención de explotar este concepto erróneo en toda su extensión. Se aseguraría de que los aztecas renunciaran a sus derechos como estado soberano y existieran como un protectorado de su Imperio hasta el final de los tiempos. Por lo tanto, habló en un tono autoritario al dar sus órdenes al emperador azteca.

"Muy bien, hablaremos en privado".

Después de decir esto, saltó de su caballo y sacó su bayoneta, con la que cortó las ataduras de Tlexictli. Una vez que la niña estuvo libre, corrió hacia su padre y lo abrazó. Las lágrimas corrían por sus ojos como si fueran ríos, mientras se disculpaba por los problemas que había causado.

"Padre, lo siento. ¡Todo esto es mi culpa!"

Sin embargo, Berengario no tenía la intención de que ella destruyera la creencia que tenía su padre, e inmediatamente llevó al Emperador a su palacio donde los dos establecerían los términos que pondrían fin al conflicto entre sus dos imperios. Berengario e Itzcóatl se sentaron solos mientras Berengario apaciguaba al hombre con falsedades basadas en sus malentendidos.

"Mi nombre es Berengar von Kufstein y vengo del otro lado del Océano Atlántico, o como lo llama su gente, el gran mar. Se podría decir que soy el heraldo de la Serpiente Emplumada, y he viajado una gran distancia por delante de mi pueblo para asegurar que su Imperio eterno permanezca bien abastecido. Sin embargo, cuando entré por primera vez en estas tierras, noté los actos salvajes en los que participa tu gente y me enfurecí. Bajo la autoridad que se me otorgó, decidí enseñarte una valiosa lección sobre cómo enojar a los dioses.

Ahora que ha pagado el precio de su insolencia, es mi deber negociar los términos. Seré franco contigo. La serpiente emplumada desea que vuestro Imperio esté

subordinado al que ha construido en el extranjero durante su exilio. Acabaremos con la enfermedad que se ha extendido por estas tierras y, a cambio, nos permitirás construir asentamientos en la costa para garantizar que el comercio entre nuestros dos imperios sea próspero.

También pagarás un tributo anual al reino de la serpiente emplumada, también conocido como el Imperio Alemán, donde nos darás todo lo que deseemos. Ya sea oro, plata, cultivos o cualquier otra cosa que consideremos una forma de pago válida.

A cambio de este tributo, te protegeremos de las amenazas extranjeras que deseen conquistar tus tierras para sí. Como protectorado bajo el Imperio Alemán, serás libre de gobernar tus tierras como mejor te parezca. Sin embargo, exigimos el fin de la práctica bárbara del sacrificio humano”.

Cuando Itzcóatl escuchó estas demandas, solo pudo inclinar la cabeza en silencio. El tuerto había confirmado que él era, de hecho, el Heraldo de Quetzalcóatl. Esto significaba que los aztecas no tenían más remedio que obedecer estas demandas, especialmente si querían que se acabara con la enfermedad que asolaba sus tierras. No sabía por qué la serpiente emplumada había exigido el fin de los sacrificios humanos, pero si ese era su deseo, lo aceptaría.

En cuanto a Berengario, una sonrisa cruel se curvó en sus labios. Era demasiado fácil negociar con estas civilizaciones primitivas. Tuvo suerte de haber aparecido en el Imperio Azteca con solo soldados de cabello rubio, y durante un año de la caña. Si no, no podría hacer cumplir sus demandas tan fácilmente.

Fue una bendición que estas personas creyeran en la divinidad de sus soberanos alemanes. Tal cosa garantizaría su lealtad durante varias generaciones hasta que evolucionaran más allá de su estado primitivo. El emperador azteca finalmente habló después de varios momentos de silencio, reconociendo la divinidad de Berengario y declarando que el Imperio azteca son sus humildes servidores.

“Yo, Itzcóatl, Emperador del pueblo azteca, te reconozco como el Heraldo de la Serpiente Emplumada, y por la presente prometo la lealtad y el servicio de mi pueblo al Imperio Alemán”.

Dicho esto, el Imperio Azteca se había convertido oficialmente en un protectorado perteneciente a Berengario y su poderoso Imperio. En verdad, el número de personas que mató en esta campaña fue una suma insignificante en comparación con los que murieron en la Conquista española de su vida pasada. Decenas de miles yacen muertos, en lugar de millones.

A pesar de la brutalidad que mostró Berengario durante su rápida conquista, el pueblo azteca lo percibió como su castigo por enojar a los dioses. Solo Txictli sabía la verdad sobre el Imperio Alemán y su humanidad. Sin embargo, no dijo nada por temor a lo que Berengario podría hacerle a su gente si se enteraban de la verdad. Por lo tanto, su

padre le había dado el puesto de ser su enviada personal al sirviente emplumado, lo que significaba que seguiría a Berengario de regreso a la patria y actuaría como diplomática para su pueblo.

Berengario había querido decir lo que dijo, tenía la intención de convertir el Imperio azteca en un protectorado cuya mano de obra esclava masiva actuaría como la mano de obra necesaria para extraer el oro, la plata, el hierro y otros recursos valiosos que se darían a la patria como tributo. Después de todo, a pesar del crecimiento masivo de Alemania, todavía carecía de los medios para colonizar completamente el área durante su vida.

Así, en los meses siguientes, los alemanes inundarían la costa de Mesoamérica, estableciendo sus propios asentamientos y trayendo consigo tratamientos básicos para los síntomas de resfriado y gripe que padecían los nativos. Este acto de benevolencia sería una prueba más de la divinidad alemana a los ojos de los lugareños y aseguraría el dominio alemán en la región en los años venideros.

En cuanto a Berengario, tenía la intención de tomar el primer barco de regreso a la patria. Había pasado demasiado tiempo en el nuevo mundo y tenía asuntos de importancia que tenía que atender en casa. Había comenzado su primer paso para asegurar colonias en Mesoamérica, y esperaba con ansias sus futuras aventuras coloniales.

Capítulo 640: Otro regreso incómodo a casa

Habían pasado semanas desde que el Imperio azteca se rindió a los alemanes y ahora Berengario había regresado a su tierra natal con Honoria y Tlexictli a cuestas. Por alguna razón, la princesa azteca no mostró síntomas de las enfermedades que los alemanes llevaban consigo. Si la Gran Diosa de Teotihuacan le otorgó una bendición, o simplemente tenía un sistema inmunológico ejemplar, Berengario no lo sabía.

Sin embargo, en el momento en que bajaron de los muelles de Trieste y entraron en las tierras del Imperio alemán, la princesa azteca sintió como si hubiera entrado en un mundo completamente diferente. Cientos de barcos yacen en los muelles, muchos de ellos eran buques de guerra y otros pertenecían a comerciantes de todo el mundo.

Inicialmente había pensado que Berengario solo poseía una pequeña flota de naves de metal tan grandes, pero cuando vio que había docenas de esos gigantes en la base naval de Trieste, casi le da un infarto. Si su Marina tenía tal poder, ¿qué tan loco estaba su ejército? Berengario solo había enviado 1,000 hombres a Mesoamérica, en un intento bastante tonto podría comparar su hazaña con la de Hernán Cortés de su vida pasada.

Mientras Cortés se había aliado con los vecinos del poderoso Imperio azteca para derrotarlos, Berengario usó solo el poder de su propio ejército y la enfermedad que sabía se propagaría. Berengario sonrió al ver la expresión de asombro en el rostro de la mujer antes de insinuarle que su asombro apenas había comenzado.

"¿Estás impresionado por esto? ¡Espera hasta que veas los trenes!"

La mujer miró a Berengario como si su comprensión del idioma alemán se hubiera disipado repentinamente de su mente. Sin embargo, no pasó mucho tiempo antes de que el trío abordara el tren a Kufstein. Tlexictli había pensado que los caballos eran impresionantes, ya que su gente carecía por completo de bestias de carga. Sin embargo, cuando pisó el Tren Real que viajaba a velocidades más altas de lo que podía imaginar, prácticamente se desmayó.

Mientras el paisaje austriaco pasaba frente a su rostro, notó otras máquinas extrañas que se usaban en los enormes campos del Reino. No pudo evitar satisfacer su curiosidad mientras preguntaba sobre la función de tales dispositivos.

"Berengar, ¿qué son esos?"

El emperador alemán se rió entre dientes cuando vio la mirada infantil de asombro en los ojos de la princesa azteca, antes de responder con una expresión de confianza en su rostro.

"Esos son tractores. Se utilizan para arar, sembrar y cosechar los campos. Solíamos depender de la fuerza animal para lograr esto, sin embargo, a medida que más tractores ingresan a la industria agrícola, esos viejos dispositivos tirados por caballos ahora se envían a los otros reinos de mi Imperio, o a las Colonias para ser utilizados en sus campos".

Tlexictli contempló los enormes campos que ocupaban miles de acres a lo largo del paisaje austriaco y no podía creer que el Imperio alemán produjera tanta comida. Inmediatamente se dio cuenta de por qué había perdido la guerra y que, en realidad, Berengario estaba siendo bastante generoso con la cantidad de gente que mató. No pudo evitar hacer la pregunta en su mente mientras miraba a Berengario bajo una nueva luz.

"¿Cuántos hombres tiene tu ejército?"

Ella había sido testigo personal del poder destructivo absoluto en manos de los soldados alemanes, así como de su lealtad a su emperador. Sin embargo, las palabras de Berengario fueron completamente más allá de sus expectativas.

"En mi Ejército tengo entre doscientos cincuenta y trescientos mil hombres. Eso no incluye a los hombres de la Guardia Fronteriza, la Armada y la Guardia Costera. En total, las Fuerzas Armadas del Imperio Alemán se componen de aproximadamente quinientos mil hombres en este momento.

Tlexictli sintió que estaba a punto de hiperventilar. Berengario solo había enviado mil de sus soldados al nuevo mundo, excluyendo al personal naval para transportarlos. Si hubiera enviado una fuerza mayor, su gente habría sido completamente masacrada. Cuando se dio cuenta de esto, solo pudo pensar en una pregunta para hacerle.

"Dime la verdad, ¿eres realmente un dios?"

Un ataque de risa rompió el silencio cuando Berengario y Honoria se burlaron de Tlexictli por su pregunta. La princesa azteca inmediatamente hizo un puchero cuando escuchó que la pareja real se burlaba de ella. Después de varios momentos, Berengario finalmente le dio una respuesta.

"No, no soy un dios. Sin embargo, no hay ninguna persona en este mundo que pueda desafiar mi autoridad, así que podrías decir que no estoy lejos de serlo".

Una mirada de incredulidad llenó el rostro de la Princesa Azteca al escuchar esto. Lo que estaba presenciando en este viaje en tren había anulado por completo su comprensión de la civilización. Inmediatamente entendió por qué Berengario se refería

a ella ya su gente como salvajes inmundos. En comparación con las maravillas tecnológicas, la riqueza y el poder que pertenecían a la Patria, su gente era prácticamente hombres de las cavernas.

Si Alemania era tan superior a su gente, entonces las tierras por las que navegó probablemente no se quedaron atrás. Inmediatamente agradeció que Berengario hubiera exigido que su civilización se convirtiera en un protectorado en lugar de simplemente borrarlos de la faz de la tierra.

Finalmente, el viaje en tren terminó y el trío terminó frente al palacio real, donde los amantes de Berengario se apresuraron a saludarlo. En el momento en que vieron a otra mujer a su lado, suspiraron profundamente. Su hombre simplemente no podía mantenerlo en sus pantalones. Estaban a punto de seguir con la rutina habitual cuando Berengario presentó a la mujer a su lado.

"Esto es Tlexictli. Ella es la princesa de un Imperio en el Nuevo Mundo. Su padre le ha pedido que actúe como diplomática en nuestro reino. Antes de que te enfades, te juro que no le he puesto las manos encima.

Tlexictli tardó un momento en darse cuenta, pero todas estas mujeres eran las esposas de Berengario y la miraban como si fuera una rival. Por lo tanto, inclinó la cabeza en señal de sumisión mientras les aseguraba que no había nada entre ella y Berengario.

"Es como ha dicho el Kaiser. Soy simplemente un diplomático que se quedará con usted hasta que Su Majestad pueda encontrarme alojamiento. No hay ninguna relación inapropiada entre nosotros. La reina Honoria puede dar fe de eso.

Las esposas de Berengario miraron de inmediato a Honoria en busca de confirmación, a lo que ella respondió con un lento movimiento de cabeza. Después de darse cuenta de que Tlexictli no era una de sus rivales, las mujeres inmediatamente se hicieron más amigas de ella. Linde fue la primera en hablar, mientras se acercaba a su esposo y lo besaba frente a la chica nueva.

"Maestro, ha pasado tanto tiempo desde que te vi, ¡no sabes lo preocupado que estaba cuando escuché que desapareciste!"

Cuando Tlexictli escuchó la forma en que Linde se refería a Berengario, inmediatamente lo cuestionó susurrando a Honoria.

"¿Maestro?"

Honoria solo pudo suspirar y revelar la verdad mientras le informaba a Tlexictli de la relación entre ambos.

"Es una cosa de sexo..."

La princesa azteca inmediatamente se sonrojó de vergüenza cuando escuchó esto y trató de desviar la mirada. Sin embargo, a pesar de que Linde no estaba dispuesta a dejar ir a su esposo, saludó al recién llegado.

¿Tlexictli, era? Soy la emperatriz Linde von Kufstein, esposa de Berengar von Kufstein. No creas que puedes escalar tan fácilmente a mi posición..."

La princesa azteca simplemente inclinó la cabeza en respuesta a Linde y permaneció en silencio, lo que fue suficiente para convencer a la belleza pelirroja de que la niña era, como mínimo, obediente. Luego de que Linde saludara a Tlexictli, Adela hizo lo mismo.

"Soy la emperatriz Adela von Kufstein. ¡Es un placer conocerte!"

Aunque Adela era agradable en la superficie, después de su encuentro con los salvajes en el Caribe, tenía un desdén inherente hacia los nativos del nuevo mundo y no podía confiar en la princesa azteca. Tlexictli permaneció inclinado y silencioso. Es decir, hasta que Henrietta se le acercó.

"Soy la princesa Henrietta von Kufstein, la hermana pequeña de Berengario. Es raro que me encuentre con princesas de otros reinos. ¿Tal vez podamos hablar más tarde, tal vez tomando un café y pfeffernusse?"

Sin embargo, después de decir esto, Henrietta corrió hacia Berengario y lo besó apasionadamente en los labios, antes de abrazarlo con fuerza. Esta acción inmediatamente conmocionó a la mujer mientras preguntaba sobre la relación entre los dos.

"Honoria, ¿no son hermanos?"

La princesa bizantina solo pudo suspirar derrotada y sacudir la cabeza.

"Es complicado. Te lo explicaré más tarde..."

La última de las amantes de Berengario en presentarse fue Yasmin, quien examinó detenidamente a la princesa azteca. Después de un minucioso análisis, saludó a la mujer.

"Así que eres una princesa del nuevo mundo, ¿eh? Me encantaría escuchar las historias que me puedes contar sobre tu tierra natal".

Tlexictli respondió a esto con una reverencia y una respuesta sencilla.

"Sera un placer..."

Después de que las mujeres se presentaron, Berengario las condujo al palacio para una agradable comida. Había pasado un tiempo desde que había sobrevivido con algo más que raciones, y deseaba desesperadamente probar la comida de su esposa.

Capítulo 641: Linde descubre la verdad

Es posible que Berengario acabase de regresar a casa después de una larga campaña de subyugación contra el Imperio azteca, pero estaba trabajando tan duro como siempre. Actualmente, estaba en su oficina, donde estaba mirando un mapa de las fronteras actuales de su Imperio. Aparte de la patria, que era una unificación de las regiones de habla alemana de Europa, había tres pequeñas secciones a través del Océano Atlántico, que eran las fronteras de las colonias alemanas.

Con la subyugación del alguna vez poderoso Imperio Azteca, Alemania ahora tenía un asentamiento en la costa de Mesoamérica, esto creó una pregunta interesante en la mente de Berengario. Obviamente, ya no podía referirse a las Américas con el término Vinland. Tampoco podía referirse a las regiones como las Américas. Por lo tanto, Berengario ahora estaba pensando en nombres alternativos para el nuevo mundo.

Dado que Berengario había descubierto el nuevo mundo en esta línea de tiempo, el primer pensamiento que le vino a la mente fue nombrar la región con su nombre. Sin embargo, después de pensar en un nombre que sonara agradable durante más tiempo del que probablemente debería, decidió nombrar los continentes del nuevo mundo en honor a sus dos esposas alemanas. Como sintió que sus nombres serían un mejor sustituto.

Mientras miraba el mapa de las regiones conocidas como América del Norte y América del Sur en su vida pasada, decidió que el nombre más apropiado para el hemisferio norte sería Lindeheim. Después de todo, Linde era pelirroja y las pelirrojas se desempeñaban mejor en climas más fríos. Esto no fue una sorpresa, ya que Berengario siempre había tenido extrañas razones para nombrar ciertas cosas. En cuanto al continente del sur, obviamente lo llamaría Adelheim en honor a su primera esposa.

Después de haber escrito los nombres en el mapa que mostraban no solo sus colonias, sino las Américas enteras de los recuerdos de su vida pasada, se dio cuenta de que aún no había nombrado su colonia más nueva. Por lo tanto, Berengario decidió que también podría concederse el honor y anotó el nombre de Berenstadt. Finalmente, después de mucho trabajo arduo, se le ocurrió una terminología apropiada para las Américas y su nuevo asentamiento.

El emperador alemán estaba tan fascinado con su trabajo que no se dio cuenta de que su esposa pelirroja se acercaba. Ella ya había envuelto sus brazos alrededor de su espalda cuando él se dio cuenta de su presencia. Con una sonrisa tranquila en su rostro, Berengario se dio la vuelta y miró a los ojos azul cielo de su esposa.

"Eres Linde justo a tiempo, hay algo importante que quería discutir contigo".

Linde tenía una bonita sonrisa en su rostro cuando escuchó esto. Había pasado todas las horas del día que podía con su esposo desde que él regresó a casa de su viaje al extranjero. Era casi como si creyera que él desaparecería en el momento siguiente, y por eso necesitaba estar a su lado en todo momento. Berengario había notado este extraño comportamiento y asumió que tenía algo que ver con su anterior desaparición.

Justo cuando Linde estaba a punto de preguntarle de qué quería hablar Berengario, su mirada inquisitiva se posó en el mapa que había trazado explícitamente un territorio que aún no había sido explorado. Naturalmente, esto llamó la atención de la astuta mujer, lo que la llevó a preguntar de dónde había recibido Berengario tal información.

"Maestro, sé que no es mi lugar, pero ¿cómo sabes exactamente que estas son las fronteras del Nuevo Mundo? Que yo sepa, ¿aún no hemos enviado exploradores a esas regiones?"

Berengario suspiró profundamente. Podría decirse que Linde tenía la mente más brillante con la que se había encontrado en este nuevo mundo. Si alguien tan simple como Honoria sospechaba sobre el origen de su conocimiento, seguramente Linde ya se habría dado cuenta de algo.

Solo había una razón por la que Berengario no le había revelado la verdad a su compañero de mayor confianza, y era el miedo. Miedo de huir de sus brazos en el momento en que descubriera que él no era el hombre que creía conocer. Si bien Yasmin lo aceptó rápidamente, Honoria estuvo enojada durante días y, a pesar de que finalmente se le ocurrió la idea, se negó a hablar con él durante algún tiempo.

La realidad era que Linde era la esposa favorita de Berengario, diablos, era prácticamente su alma gemela. Si ella huía de él después de enterarse de la verdad, lo devastaría absolutamente. No sabía si podría continuar su camino en esta vida sin ella.

Sin embargo, tarde o temprano, tendría que decirle la verdad a la mujer, o de lo contrario le roería el alma. Sobre todo cuando ya se sentía culpable por informar a dos de sus otras esposas antes que a Linde. Así, con un profundo suspiro, Berengario inició su viaje por un camino sin retorno.

"Linde, es hora de que sepas la verdad... Supongo que alguien tan brillante como tú se ha estado preguntando desde hace algún tiempo cómo sé las cosas que sé..."

El corazón de Linde latió rápidamente cuando escuchó las palabras. Sentía como si pudiera desmayarse de la ansiedad en cualquier momento. Naturalmente, ella había sospechado la verdad sobre los orígenes de Berengario durante algún tiempo y lo había investigado mucho tiempo atrás. Sin embargo, al final, no pudo encontrar una sola pista que la llevara a la verdad.

Si Berengario estaba dispuesto a informarle sobre su mayor secreto ahora, significaba que confiaba plenamente en ella, y obviamente ella prestaría atención a lo que el

hombre tenía que decir. Sin embargo, antes de hacerlo, quiso aclarar algunas cosas e interrumpió a su esposo antes de que él le contara todo.

"Te prometo que no te enfadarás, pero es posible que ya haya buscado en tu pasado en un intento de averiguar lo que me has estado ocultando. Sin embargo, incluso con todos los recursos que me has dado a lo largo de los años, simplemente no pude encontrar el más mínimo rastro que me llevara a la verdad.

Puede parecer una locura, pero se me han ocurrido tres teorías que explican tu conocimiento sobrenatural. Así que dime si adivino uno de ellos correctamente. La primera es la posibilidad de que los católicos tengan razón y hayas vendido tu alma al diablo a cambio de un conocimiento ilimitado. Esto me parece poco probable, ya que sé que nunca te arriesgarías a la condenación eterna simplemente por algunas hazañas en esta vida.

La segunda teoría es la idea absurda de que eres, de hecho, un dios en la carne, y eres omnisciente. Sin embargo, esto también parece inverosímil ya que hay un registro muy claro de tu nacimiento, y no comenzaste a mostrar tu agudo intelecto hasta que ya eras un adulto.

En cuanto a mi tercera especulación, de alguna manera parece más descabellada que las otras, pero tiene la mayor cantidad de evidencia para respaldarla. Creo firmemente que eres un hombre del futuro, donde toda la información que has traído a este mundo ya es de conocimiento común en tu tiempo. La única parte que me hace incapaz de aceptar esta teoría es que parece que no puedo entender cómo reemplazaste al Berengario original y te integraste tan perfectamente en su vida..."

La mandíbula de Berengario casi toca el suelo cuando escuchó que Linde ya había estado investigando sus secretos. Especialmente cuando la tercera teoría que tenía estaba cerca de la realidad. La mujer tenía una expresión ansiosa en su rostro mientras prácticamente se retorcía en su asiento, esperando una respuesta. No fue hasta que ella habló que Berengario salió de su aturdimiento.

"Bueno, ¿cuál es?"

Berengario rió suavemente. Estaba realmente desconcertado. En su vida pasada, esta mujer seguramente habría sido un genio entre los genios. Solo podía adivinar cómo ella estaba conduciendo a teorías tan locas. Supuso que una vieja cita de Arthur Conan Doyle podría tener algo que ver con eso.

"Cuando hayas eliminado todo lo que es imposible, entonces lo que quede, por improbable que sea, debe ser la verdad".

Si Linde había seguido ese proceso de pensamiento, entonces significaba que había agotado todas las posibilidades lógicas y racionales que se le ocurrían solo para llegar a tres teorías altamente improbables y dementes para explicar la verdad detrás del

conocimiento aparentemente ilimitado de Berengario. Solo pudo sonreír cuando pensó en cuánta dedicación había puesto Linde para aprender más sobre él. Por lo tanto, tenía una expresión bastante agradable en su rostro cuando reveló la verdad.

"Tu tercera teoría es la más cercana a la verdad. No soy un viajero en el tiempo per se, pero tengo los recuerdos de un hombre del futuro de un mundo similar, pero distintivamente diferente. La verdad es que nací en este mundo como Berengar von Kufstein, y hasta los veinte años, fui un perdedor borracho y perezoso con un intelecto extremadamente bajo.

Sin embargo, cuando mi hermano me envenenó, caí en un coma profundo y cuando finalmente desperté, tenía los recuerdos de un hombre llamado Julian Weber, que era ingeniero en una sociedad increíblemente avanzada. Si te dijera que en esa en mi vida pasada, la humanidad ya había estado en la luna, ¿me creerías?"

Al principio pensé que cuando desperté en este mundo pensé que era simplemente Julian, y que Berengario había muerto después de mi transmigración, pero a medida que pasaron los años, descubrí que tengo más del Berengario original en mí de lo que originalmente pensé. Particularmente en mi naturaleza cruel y despiadada, así como en mis creencias personales. Estos no eran aspectos de mi personalidad en mi vida pasada".

Linde miró a Berengario con una expresión centelleante en los ojos. A diferencia de lo que había esperado Berengario, a ella no le importaba en lo más mínimo que él le hubiera mentido durante años, ni sopesó la posibilidad de que fuera un completo extraño. Estaba más interesada en aprender todo lo que había que saber sobre sus dos identidades. Con una expresión emocionada en su rostro, Linde exigió saber más.

"¡Cuéntamelo todo!"

Esta reacción inicialmente sorprendió a Berengario, sin embargo, se dio cuenta de que ella no estaba enojada con él y que estaba realmente interesada en aprender sobre su vida pasada. Así, pasó el resto del día contándole a Linde historias de su vida pasada, desde la historia de su vida personal hasta la historia de ese mundo. Incluso fue tan lejos como para describir sus refrigerios favoritos y cómo sabían.

Por primera vez en mucho tiempo, la pareja pasó toda la noche sin hacer nada más que hablar entre ellos. Cuando llegó la mañana, Linde sintió que comprendía mejor al hombre que amaba y que estaba más cerca de él que nunca.

Capítulo 642: Hans descubre la verdad

Mientras Berengario hablaba con su esposa Linde sobre su vida pasada y todo lo que podía recordar de ese mundo. Otra discusión importante estaba ocurriendo en un rincón diferente de la casa. Una joven princesa estaba sentada en estado de shock cuando su prometido había proclamado la verdad oculta que conocía.

"Entonces, Veronika, veo que todavía te gusta mi padre..."

Hans estaba bebiendo de una taza de té, que estaba llena de leche mientras actuaba como si estuviera perfectamente tranquilo. Un estado de ser, en el que él era cualquier cosa menos eso. Hace bastante tiempo, la princesa de Bohemia se había acercado al emperador de Alemania y le había pedido que se comprometiera con él en lugar de con su hijo.

Este era un pedido que Berengario había negado, algo que disgustó a la joven. Sin embargo, ignoraba por completo que su prometido real, el príncipe Hans von Kufstein, la había escuchado y hasta ahora había mantenido la boca cerrada sobre el tema.

Hans inicialmente estaba dispuesto a dejar pasar esta solicitud. Después de todo, era bastante cercano a Veronika, y había asumido que era una mera fantasía pasajera, que ella había superado. Sin embargo, Hans había visto recientemente a su prometida adulando a su padre después de que el hombre regresara de su expedición, y debido a esto, el niño ya no pudo contener su ira.

El Príncipe de Alemania no tenía ni diez años, pero su intelecto se había expandido rápidamente, hasta el punto de estar prácticamente al mismo nivel que la Princesa de Bohemia, que ahora era una joven adolescente. A pesar de ello, poseía la madurez emocional de un niño de su edad. El hecho de que hubiera podido guardar silencio sobre este tema durante tanto tiempo era un milagro en sí mismo.

Veronika se sonrojó de vergüenza mientras reflexionaba sobre el incidente pasado, donde tontamente persiguió a Berengario. No tenía idea de que el chico Hans estaba al tanto de su enamoramiento. Sin embargo, había aceptado que estaba comprometida con el hijo del hombre y se consoló con el hecho de que el chico era igualmente excepcional a su manera.

Su única queja era que su prometido todavía era un niño pequeño, y pasarían muchos años antes de que tuviera una edad en la que realmente pudieran tener intimidad el uno con el otro. Su primer instinto fue negar y desviar, que es exactamente lo que hizo una vez que recobró el sentido.

"¿De qué estás hablando? Berengario es un bruto. Un hombre que robó la corona de mi padre y me tiene prisionera. ¿Cómo podría admirar a un hombre así?"

A pesar de las palabras de la princesa, a Hans le costaba creerla. Después de todo, sus emociones estaban escritas en todo su rostro.

"Eres un terrible mentiroso..."

Al ver que la habían pillado in fraganti, Veronika finalmente admitió la verdad.

"Si bien es posible que haya estado enamorado de tu padre en el pasado, ahora me doy cuenta de que fui un tonto, y solo tengo que ser paciente hasta que alcances la mayoría de edad".

En respuesta a esto, Hans simplemente se burló mientras tomaba otro sorbo de leche. Después de hacerlo, señaló los agujeros en la historia de la niña.

"Si eso fuera cierto, no lo habrías estado adulando en el momento en que regresó a casa de otra de sus campañas. ¿Cuáles fueron tus palabras? Oh, sí, creo que fue algo como "Oh, mi Kaiser, ¿a dónde fuiste esta vez? ¿Reclamaste nuevas tierras para nuestro Imperio? ¿Mataste a alguien? ¿Hay lugar para uno más en tu harén? ¡Eres tan valiente y fuerte!"

Veronika inmediatamente protestó al chico mientras se burlaba de ella.

"¡Yo no dije tal cosa!"

Una vez más, el Príncipe de Alemania mostró una expresión de suficiencia en su rostro infantil mientras comentaba la negación de la niña.

"No era necesario. La expresión de tu rostro lo decía por ti..."

La Princesa de Bohemia nunca había estado tan avergonzada en toda su vida. ¿Realmente se veía como si estuviera albergando tales pensamientos? Ella solo estaba admirando al héroe que la salvó de su madre después de que él hizo otro regreso triunfal. El emperador realmente no creía que ella pensara en él de esa manera, ¿verdad? Solo pudo encontrar una excusa adecuada para su comportamiento.

"Está bien, lo admito. Soy fanático de tu padre, ¡pero eso no significa que todavía me guste!"

Hans no dijo una palabra. Permaneció en silencio mientras dejaba que las protestas de la chica hablaran por sí mismas. Obviamente, no pudo manejar la atmósfera incómoda cuando una vez más comenzó a defender sus acciones.

"Es difícil no ser fanático de él. Él solo unió nuestro Imperio y nunca ha sido derrotado en una batalla. Es intrépido, encantador, dominante y se preocupa profundamente por sus seres queridos. No soy el único que admira a Berengario. ¡Prácticamente todo el Imperio también lo es!"

Después de escuchar tales elogios, Hans sintió como si estuviera a punto de tener un aneurisma. Finalmente se quebró y dejó salir sus pensamientos más íntimos sobre su padre.

"Mi padre es un tonto que ha arriesgado innecesariamente su vida demasiadas veces para contar. ¿Con qué propósito? ¿Alguna vana búsqueda de la gloria en el campo de batalla? O es un tonto o es un maníaco sediento de sangre que solo puede descansar después de haberle quitado la vida a alguien.

¡De cualquier manera, mi madre no debería tener que quedarse en casa y preocuparse por el regreso seguro de ese bastardo cada vez que se va a la guerra! Mi padre se encuentra más a menudo en el campo de batalla que en casa con su familia. Solo sirve para mostrar sus prioridades..."

Veronika se sorprendió cuando escuchó los verdaderos pensamientos de los príncipes sobre su padre. Claramente, Hans se había amargado después de ver a su madre en un estado de desesperación después de la desaparición de Berengario. Sin embargo, tenía razón en una cosa: Berengario había pasado más tiempo en la guerra que cuidando a su familia.

Este fue un punto importante de discordia no solo para Hans sino también para Helga, quien prácticamente consideraba a su padre como un extraño. La Princesa Bohemia de repente se dio cuenta de lo que estaba pasando. Hans no estaba enojado con ella; estaba enojado con su padre. Por lo tanto, lucía una sonrisa de suficiencia cuando vio al príncipe hacer pucheros.

"Sabes, Hans, tu padre es un hombre increíblemente ocupado. En caso de que no lo hayas notado, el hombre tiene un imperio que dirigir. Estoy seguro de que simplemente se olvida de pasar tiempo contigo y tus hermanos. La comunicación es una calle de doble sentido. ¿Alguna vez le has pedido a tu padre que pase tiempo contigo? Estoy seguro de que estaría dispuesto a hacerlo si se lo pidieras cortésmente.

Ni siquiera puedo imaginar lo duro que está trabajando para asegurar un futuro mejor para ti, tus hermanos y el pueblo alemán en general. Sin mencionar que tiene cuatro esposas y una amante que tiene que, erm... satisfacer. Estoy seguro de que se le olvida pasar algún tiempo con sus hijos. Si no preguntas, nunca sabrás si te está cuidando deliberadamente o si simplemente pierde la noción del tiempo".

Aunque Hans puede ser un niño brillante, carecía gravemente de sabiduría y madurez. La razón era sencilla. Esas dos cosas generalmente venían con la experiencia de la vida, y aún no había alcanzado los dos dígitos en años, y mucho menos la edad de la mayoría. En realidad nunca se le había ocurrido tomar la iniciativa. Después de todo, Linde trabajó tan duro como Berengario, pero siempre hizo tiempo para sus hijos. Si ese era el caso, ¿por qué su padre no podría?

Básicamente, se reducía a la última razón que Veronika había enumerado, Berengario tenía demasiados amantes para satisfacer tanto a nivel emocional como físico. Los cinco acaparaban su tiempo libre, tanto que muchas veces era a expensas de sus hijos. El día tenía un número limitado de horas y Berengario tenía demasiado que hacer.

Hans se había dado cuenta de que Veronika tenía razón y se sentía avergonzado de descargar su ira contra ella y su padre. Inmediatamente se levantó de su asiento e hizo una reverencia a la chica antes de irse.

"Gracias por la información. Sé lo que tengo que hacer..."

Después de decir esto, Hans corrió hacia sus padres, con la esperanza de pedirles que pasaran un tiempo agradable juntos como familia. No sabía qué tipo de revelación importante estaba compartiendo Berengario con Linde en este mismo momento, pero estaba a punto de descubrir más de lo que esperaba cuando se topó con su conversación. Cuando Hans localizó a sus padres, estaban inmersos en una discusión sobre su vida pasada.

"Si te dijera que en mi vida pasada, la humanidad ya había estado en la luna, ¿me creerías?"

En el momento en que Hans escuchó esta declaración; el niño se detuvo en seco y se escondió fuera de la habitación, escuchando a escondidas la conversación de sus padres. ¿De qué locura estaba hablando su padre? Esta fue una tremenda revelación y, de ser cierta, explicaría muchas de las preguntas del niño sobre su padre. Mientras Berengario y Linde pasaron la noche hablando sobre su vida pasada, no sabían que Hans había escuchado toda la conversación.

Capítulo 643: Recordando el pasado

Capítulo 643: Recordando el pasado

Hans se sentó frente a la puerta de la habitación donde su madre y su padre estaban teniendo una conversación impactante. El joven abrazó sus rodillas contra su pecho mientras escuchaba cada palabra que decía su padre, como si fuera un mandamiento del mismo Dios.

Podía escuchar la voz de su madre mientras empujaba el misterioso pasado del hombre con más preguntas. Parecería que no importa cuánto hablara Berengario de su vida pasada, Linde nunca estuvo completamente satisfecho. Ella deseaba saber todo acerca de su hombre, por lo que inmediatamente preguntó por amantes anteriores.

"¿Así que moriste cuando tenías veintitantes años? ¿Debes haber tenido una esposa o un amante entonces? Aquí pensé que era tu primera..."

Apenas podía creer las siguientes palabras de Berengario mientras hablaba sobre su vida pasada con una sonrisa nostálgica en su rostro.

"Fuiste el primero en ambas vidas. No era exactamente lo que llamas guapo en mi vida pasada. También era un introvertido que tenía dificultades para acercarse a las mujeres. Hubo algunas chicas con las que estaba cerca, pero nunca me vieron como su igual, y por eso, me trataron como a un hermano pequeño."

Además, ninguno de ellos era tan hermoso como tú. Todas eran arpías que se cubrieron con kilos de maquillaje para parecer princesas. Eres completamente diferente de esas brujas y eres naturalmente hermosa, un rasgo que la mayoría de las mujeres no tienen. Podrías decir que reencarnar en este mundo y conocerte fue lo mejor que me pudo haber pasado."

Linde se sonrojó de vergüenza cuando escuchó estas palabras. Era raro que Berengario hablara con tanto cariño de ella. Aunque la trataba bien, rara vez usaba halagos tan desvergonzados. En cuanto a Hans, cuando escuchó las palabras de su padre, tomó una nota mental. Siempre se había preguntado cómo el hombre sometió a alguien como su madre. Tal vez fueron sus amables palabras las que ganaron su corazón.

Por supuesto, si el joven supiera la verdad de cómo sus padres se unieron, definitivamente sesgaría su concepción del romance. Después de todo, su relación puede parecer salida de un cuento de hadas por fuera, pero detrás de escena, estaba lejos de serlo. Por suerte para él, Berengario y Linde rara vez habían dicho la verdad sobre cómo se convirtieron en pareja. Después de todo, no era algo que dirías normalmente en compañía educada.

Linde aduló a su esposo después de que él le dijo palabras tan dulces, sin entender por completo que en su vida pasada murió amargado y solo. Le tomó varios minutos romper con el encanto de Berengario y darse cuenta del significado detrás de sus palabras. Después de hacerlo, solo tenía más preguntas en mente, que expresó rápidamente.

"¿Me estás diciendo que en toda la vida que viviste, nunca tuviste una sola mujer que te amara? ¿Qué les pasa a las perras en ese mundo?"

Berengario tenía una expresión amarga al recordar su vida pasada. Al final, simplemente suspiró y se encogió de hombros como si admitiera la derrota.

"Así eran las cosas en ese mundo. La triste verdad del asunto es que cuando morí, la perspectiva del matrimonio se había convertido en una broma. Solo un hombre tonto se arriesgaría a tal unión. Estoy mejor aquí contigo. Demonios, no estoy seguro de tener mucho que esperar, incluso si de alguna manera sobreviví a mi última gira en Afganistán..."

Linde no podría estar más de acuerdo con Berengario cuando dijo eso. Estaba claramente mejor en este mundo a su lado. Sin embargo, obviamente tenía más preguntas en mente sobre su vida pasada y se apresuró a expresarlas.

"Anteriormente dijiste que no tenías hermanos, ni amigos, ni novias... ¿Tu relación con tus padres era al menos decente?"

Berengario suspiró profundamente al escuchar esto antes de revelar más sobre su pasado.

"Claro, cuando realmente los vi. Sin embargo, trabajaban muchas horas y la mayoría de los días tenía que cuidarme solo. Solo podía verlos unas pocas horas cada noche, y en ese momento, estaban demasiado agotados para realmente hacer algo conmigo. Aunque supongo que tengo algunos buenos recuerdos de ellos."

Este año, trabajaron horas extra durante varios meses solo para juntar suficiente dinero en efectivo para llevarnos a un viaje familiar a uno de los parques temáticos más importantes del país. Creo que nunca pasé tanto tiempo con mis padres como entonces. Terminé enfermándome el último día y vomité todo el viaje a casa. Aún así, fue divertido... Por supuesto, en el momento en que llegamos a casa fue como si el viaje nunca hubiera sucedido; tenían que ir a trabajar al día siguiente, y una vez más me quedé solo, sin nada más que mis libros para hacerme compañía".

Linde pudo ver cómo se disipaba la alegría en el rostro de Berengario cuando mencionó esa última parte. Era como si pudiera sentir el dolor y la soledad en el corazón del hombre. No podía soportar ver a su hombre albergar tales emociones y rápidamente tomó su mano para asegurarle que no estaba solo en esta vida.

Berengario sonrió al ver la expresión de preocupación en los bonitos labios rosados de Linde. Luego le aseguró que estaba bien.

"Está bien, hace mucho tiempo que acepté mi pasado. Mi única preocupación es que estoy haciendo lo mismo con mis propios hijos. Resulté ser como mi padre, trabajando desde el amanecer hasta el atardecer. Cuando finalmente terminé con todo mi trabajo, estoy demasiado cansado para pasar tiempo con ellos. Supongo que tienen suerte de tener varias madres que los cuidan de una manera que yo no puedo. No tuve ese lujo en mi vida pasada".

Cuando Hans escuchó estas palabras al otro lado de la puerta, luchó por contener las lágrimas en sus ojos. Durante algún tiempo, había estado resentido con su padre por no ser una parte constante de su vida. Sin embargo, el hombre simplemente estaba sobrecargado de trabajo. Después de todo, él era el líder del Imperio más poderoso del mundo.

Cuando el niño escuchó que su padre había sufrido una infancia similar, pero con la ausencia de su madre, se dio cuenta de lo afortunado que era de tener a Linde como una parte siempre presente de su vida. Hans todavía era un niño pequeño y no podía controlar muy bien sus emociones. Corrió a la habitación y abrazó la pierna de su padre mientras se disculpaba por estar enojado con él.

"Padre, lo siento, ¡no lo sabía!"

Berengar y Linde se sorprendieron al ver a su hijo mayor entrar corriendo a la habitación mientras lloraba. Berengario estaba especialmente desconcertado, ya que no sabía de qué estaba hablando el niño. Rápidamente levantó al niño y lo puso sobre sus rodillas mientras le preguntaba más sobre su estado mental actual.

"¿Qué pasa, Hans?"

El niño siguió llorando mientras se limpiaba la mocososa nariz con las insignias imperiales de Berengario.

"¡Te odié! Nunca estuviste ahí para mí, ¡pero ahora sé lo bien que lo tengo!"

Linde se sorprendió de que el chico los estuviera escuchando a escondidas todo el tiempo. Rápidamente preguntó cuánto había oído su hijo sobre su conversación privada con su esposo.

"Hans, ¿cuánto escuchaste?"

El niño no se atrevió a ocultarle la verdad a su madre y pronunció una sola palabra en respuesta a su interrogatorio.

"todo..."

Berengario y Linde se miraron con asombro. Finalmente, el emperador alemán suspiró antes de golpear a su hijo en la nariz.

"Hans, no es educado escuchar a escondidas. Debes mantener en secreto todo lo que has escuchado hoy. Si ese conocimiento se volviera común, podría ser desastroso para nosotros. Hay quienes no entenderían y no se detendrían ante nada para dañar a nuestra familia".

El chico asintió con la cabeza en silencio. Era evidente que era consciente de los peligros que ese secreto presentaba no solo para su padre, sino también para él mismo. Juró entonces y allí que nunca le diría a otra alma viviente.

"Lo juro, no le diré una palabra a nadie..."

Finalmente, Berengario suspiró antes de mirar por la ventana y darse cuenta de que ya era de mañana. El chico se había quedado despierto toda la noche escuchando su conversación. Por lo tanto, rápidamente se levantó de su asiento y llevó a su hijo con él hacia la habitación del niño.

"No puedes quedarte despierto toda la noche. No es saludable para ti. Vas a dormir un poco y hablaremos de esto mañana".

En cuanto a Linde, siguió a su esposo hacia los aposentos del príncipe, donde por primera vez en mucho tiempo arropó al niño en su cama juntos como padres. En el momento en que la cabeza del niño golpeó la almohada de plumas, se desmayó por el agotamiento. Linde miró a su marido con una cálida expresión en su bonito rostro.

"Parece que necesitarás dedicar algo de tiempo a nuestro hijo. No es bueno para él crecer con resentimiento en su corazón, especialmente a una edad tan temprana".

Berengario simplemente asintió con la cabeza antes de expresar su opinión.

"No solo Hans, necesito hacer tiempo para todos mis hijos..."

Habiendo dicho esto, Berengario decidió que reduciría sus horas a un nivel manejable y comenzaría a pasar más tiempo con su familia.

Capítulo 644: Acre ha caído

El trueno de las armas resonó en el aire fuera de la ciudad de Acre. Los valientes defensores de la ciudad continuaron disparando sus mosquetes estriados contra las formaciones enemigas, creando un muro de muerte cuando los proyectiles de minie ball atravesaron la armadura de hierro de los cruzados como si estuviera hecha de papel de seda. Con el eco de cada ráfaga, lo acompañaría el olor a sangre fresca.

Aunque las murallas de la ciudad eran primitivas en la medida en que no se basaban en el principio de la estrella que usaba el Imperio alemán, se mantuvieron firmes contra las míseras balas de cañón de una libra y seis libras que intentaron derribarlas.

La realidad era que los cruzados carecían de la pólvora necesaria para bombardear continuamente las defensas enemigas. Cuando los suministros comenzaron a escasear, el oficial de artillería llamó al rey inglés, quien contempló la escena del asedio con desdén en los labios. Había asumido que con la llegada de los Caballeros del Dragón Rojo, las cosas serían más fáciles, sin embargo, durante las últimas semanas, las fuerzas cruzadas no habían logrado atravesar las defensas de Acre. Los suministros se estaban agotando, y también la moral.

Si no derribaban estos muros pronto, serían abrumados por los refuerzos bizantinos y timúridas, que seguramente se dirigían a romper el asedio. El rey Lawrence de Inglaterra no tuvo más remedio que cambiar de táctica.

"¡Apunta a las puertas! ¡Usa lo último de nuestra artillería para romperlas en pedazos!"

La artillería de campaña era todavía un concepto nuevo para la mayoría de los imperios del mundo y, aunque Berengario la utilizó con resultados excepcionales, el resto de los reinos europeos se estaban quedando atrás en sus tácticas. Fue por esto que tontamente siguieron el ejemplo del Imperio Alemán de romper paredes en pedazos con una potencia de fuego abrumadora.

Esto no funcionó como estaba previsto, ya que carecían de proyectiles explosivos capaces de lograr rápidamente tales resultados. Claro que una bala de cañón sólida podría derribar un muro del castillo, pero requirió bastantes de ellos, y con cada disparo que se disparó fue un desperdicio de pólvora preciosa, un recurso del que los católicos carecían gravemente ahora que Berengario había destruido uno de los mayores depósitos de salitre en Europa.

La artillería de los cruzados desvió rápidamente su objetivo hacia las gruesas puertas de madera de las murallas de la Ciudad. Cuando los Defensores bizantinos vieron el bombardeo de artillería apuntando a sus puertas, finalmente se hartaron. Rápidamente ordenaron su propia artillería para apuntar a las armas del enemigo. Al igual que en los primeros días del gobierno de Berengario, la ciudad de Acre estaba defendida por

cañones de asedio de 24 libras, que tenían un efecto mucho mayor que sus contrapartes de 12 libras.

Estas enormes piezas de artillería fueron restauradas por el Imperio Alemán y vendidas a sus aliados bizantinos a una fracción del costo. Aunque pocas de ellas se habían usado realmente en combate, Berengario aún sentía la necesidad de restaurar las armas, muchas de ellas habían recibido un mantenimiento deficiente y estaban oxidadas.

Después de que estas magníficas piezas de artillería fueran cargadas y disparadas, las explosiones resonaron en el aire mientras las balas de cañón de 24 libras caían del cielo y caían sobre las piezas de artillería de los cruzados. Los patéticos cañones falconet y sacre fueron prácticamente destrozados por la superior artillería de la Artillería bizantina. No hace falta decir que quedaron inoperables. Cuando los soldados bizantinos vieron que habían eliminado con éxito una gran amenaza para la ciudad, gritaron de alegría. A pesar de esta pérdida, el Gran Maestre de los Caballeros del dragón rojo no se desanimó en lo más mínimo. En cambio, rápidamente dio órdenes a sus propias tropas.

"¡Saca a los dracos!"

Los soldados de los ejércitos inglés, francés y hospitalario se confundieron al escuchar esto. Sin embargo, cuando vieron los cañones de campaña únicos reunidos más allá del alcance de los cañones de ánima lisa de 24 libras, tenían una pizca de emoción en su rostro.

Estos cañones diferían de los cañones de una y seis libras que usaban anteriormente los cruzados. Para empezar, estaban hechos completamente de hierro forjado y tenían una banda de metal gigante sobre la parte trasera del arma. Estas armas fueron diseñadas para disparar proyectiles de doce libras que tenían la forma de un proyectil. La única diferencia era que eran inertes.

El Gran Maestre del Dragón Rojo había realizado una extensa investigación sobre los mosquetes estriados capturados en la Guerra de Independencia de Austria y había descubierto el estriado en sus cañones, y aunque todavía tenía que averiguar cómo replicar ese patrón en los mosquetes, decidió experimentar con su principio en la artillería. Debido a esto, la Orden del Dragón Rojo ahora tenía artillería de avancarga estriada, que disparaba proyectiles inertes.

Un total de seis de estas armas, que se denominaron Drakes, se alinearon mucho más allá del alcance de las armas de asedio de 24 libras y dispararon sus proyectiles hacia la puerta de la ciudad, haciéndolas añicos después de una sola descarga. Una vez que las puertas volaron en pedazos, ambas partes retrocedieron en estado de shock. Sin embargo, los cruzados no tardaron en recuperarse. Rápidamente corrieron a través de la apertura de las puertas. En respuesta, los Strategos de Palestina llamaron desesperadamente a los soldados timúridas de abajo.

"¡Mantenga la línea!"

Sin embargo, cuando los hombres aparecieron en la brecha, fueron abatidos rápidamente por la andanada de fuego de los mosqueteros del Crusader, que procedieron a cargar en la refriega con sus bayonetas de encaje. Los cuerpos llenaron la brecha cuando los soldados feudales de Timurid se enfrentaron con los cruzados. Mientras esto ocurría en la brecha, los soldados bizantinos continuaron disparando a los soldados de abajo. Tomando tantas vidas como sea posible, con la esperanza de aliviar la presión en las puertas.

Aubry miró la escena desde lejos y decidió hacer otra apuesta con su homólogo inglés.

"Apuesto diez toneladas de plata a que mis soldados matan a la mayoría de los herejes".

Lawrence miró al príncipe afeminado y se burló antes de responder.

"Haz que sean veinte y tienes un trato..."

Mientras los dos reyes jugaban sobre qué fuerzas matarían a la mayoría de las tropas enemigas, los líderes de los Hospitalarios y el Dragón Rojo estaban enfrascados en una conversación diferente.

"¿Esos cañones? ¿Son uno de tus inventos?"

El Gran Maestre de la orden del Dragón Rojo se echó a reír mientras se explicaba.

"Ciertamente. Noté algo peculiar después de cortar por la mitad uno de los cañones de un mosquete capturado. Tienen estos pequeños surcos en el interior del cañón. Estos surcos giran y ayudan a girar el proyectil, permitiéndole estabilizarse a mayores distancias. Es por eso que las armas alemanas y bizantinas tienen un alcance mayor que el nuestro.

Sin embargo, lamentablemente todavía tengo que descubrir cómo cortar eficientemente las ranuras en los pequeños cañones de un mosquete. Es mucho más fácil con un calibre más grande, al menos para mí. Esto debería dar a nuestros ejércitos un alcance muy superior en términos de artillería contra nuestros enemigos. ¡Solo el ejército alemán tendrá mejor artillería que los Caballeros del Dragón Rojo!"

El Gran Maestre Hospitalario no estuvo en desacuerdo con una palabra de lo dicho por el hombre. Había visto lo lejos que estaban los llamados Drakes mientras disparaban a las puertas de la ciudad. Estaba profundamente impresionado. Ahora, si tan solo pudieran descubrir cómo hacer que las armas explotaran como lo habían hecho los alemanes. Desafortunadamente para ellos, eso requeriría productos químicos avanzados que no entrarían en sus manos durante muchos, muchos años.

Los defensores de la ciudad lucharon valientemente para defenderse del enemigo, sin embargo, al final la ciudad comenzó a caer en manos de los cruzados. El sultán del Imperio Timurid estaba en estado de pánico mientras huía a la parte trasera de la ciudad con los Strategos de Palestina.

"Tenemos que salir de aquí. Dime, ¿hay alguna manera de salir de la ciudad sin que el ejército cruzado se dé cuenta?"

El Strategos dudaba un poco, sin embargo, finalmente asintió con la cabeza.

"Podemos escapar por la puerta trasera, sin embargo, nuestros soldados sabrán lo que hemos hecho y se rendirán rápidamente en el momento en que los abandonemos".

En respuesta a esto, Salan escupió al suelo antes de alejarse de su homólogo bizantino.

"Puedes quedarte si lo deseas. Sin embargo, sé lo que le sucede a una ciudad que cae en manos de los cruzados, ¡y no esperaré a que me corten la cabeza!"

Después de decir esto, el Sultán salió corriendo, buscando una montura para escapar. El Strategos contempló el caos, que se extendía por los corazones de la ciudad, y suspiró antes de despegar en dirección al Emperador Timurid. Fue una pena, pero Acre había caído. No había esperanza de salvar esta batalla.

¿En cuanto al destino de los habitantes de la ciudad y de los valientes hombres que la defendieron? Eso estaba por verse, pero la historia había demostrado que cuando los católicos eran llevados a un frenesí religioso, solo el derramamiento de sangre podía aplacar su furia.

Capítulo 645: El cuerpo de cadetes alemanes

Hans estaba en formación junto a un grupo de jóvenes de su edad. Iban vestidos con uniformes de estilo militar y cada uno sostenía un rifle en sus brazos. El Príncipe de Alemania no recibió un trato especial mientras entrenaba junto a sus compañeros cadetes en el uso de armas de fuego. Desde la edad de siete años, Hans, al igual que todos los demás niños en Alemania, había comenzado el entrenamiento militar en una pequeña capacidad.

En su mayoría aprendieron cosas como marchar en formación, habilidades de supervivencia, disparar armas, combate cuerpo a cuerpo y aptitud física. El establecimiento del Cuerpo de Cadetes Alemán se basó libremente en el Cuerpo de Cadetes Prusianos de la vida pasada de Berengario. Sin embargo, era de naturaleza más espartana que prusiana.

El Propósito del Cuerpo de Cadetes Alemán era doble. Para empezar, su propósito era asegurar que los jóvenes de Alemania estuvieran bien preparados para su eventual servicio militar una vez que llegaran a la edad adulta. Sin embargo, sirvió como otro aspecto importante en la sociedad alemana, y esa era la idea de que Alemania debe ser militarista si deseaba mantener el dominio global.

Al príncipe pelirrojo no le importaba nada de esto, y en cambio, se concentró en la tarea que tenía entre manos. Hans apuntó con la mira tangente de su rifle antes de alcanzar su objetivo a una distancia de trescientos metros. Después de respirar hondo, apretó el gatillo y envió el proyectil Spitzer con camisa de cobre hacia abajo y directamente al pecho del objetivo de acero. Un sonido metálico audible resonó en el aire cuando la bala dio en el blanco.

Este era el vigésimo objetivo que Hans había acertado en los últimos dos minutos, lo que le valió su insignia de tirador experto. El niño soltó el aliento cuando rápidamente retiró el cerrojo de su rifle, expulsando el cartucho gastado, antes de colocar el rifle de manera segura en el estante. El instructor que presenció las excelentes notas del chico no pudo evitar suspirar mientras le entregaba su credencial.

"Cabo Hans, es un gran honor otorgarle la insignia de puntería experta. ¡Asegúrese de continuar entrenando con su rifle y actúe como un ejemplo para los demás muchachos!"

Hans sonrió mientras agarraba la insignia y la prendía en el pecho de su uniforme. Tenía una sensación de orgullo abrumador en su corazón mientras saludaba a su instructor. A diferencia de todo lo que poseía en este mundo, esta insignia representaba su valor personal como cadete, y no solo como un Príncipe mimado.

A pesar de pertenecer a la realeza, Hans no fue tratado de manera diferente a los otros chicos del Cuerpo de Cadetes, teniendo que ascender desde el mismo rango humilde hasta la cima. Todo lo que logró en el Cuerpo de Cadetes fue por su propio mérito. A pesar de la sensación de satisfacción que sintió Hans, mostró una expresión estoica mientras agradecía al sargento por el premio.

"¡Gracias Sargento, haré lo mejor que pueda!"

El sargento asintió con la cabeza antes de darle al príncipe su siguiente tarea.

"Puedes esperar a que los otros chicos terminen o puedes continuar con tu próxima tarea. Recuerda, cuanto antes completes tus objetivos diarios, antes podrás regresar a casa".

Hans asintió y miró a los otros chicos, que seguían disparando a sus objetivos. Claramente, el Príncipe tenía una ventaja inicial en el tiro, ya que su padre lo había estado instruyendo personalmente de alguna manera desde que tenía cinco años. Sin embargo, hubo otros chicos que concluyeron sus rondas poco después de Hans.

Después de todo, la Milicia Nacional permitía a los hombres poseer armas en sus propios hogares mientras sirvieran. Esto significaba que había otros niños que entrenaron con sus padres sobre cómo disparar y cómo cazar a una edad temprana.

Al ver que fue golpeado una vez más, un joven rubio llamado Claus se acercó al Príncipe y lo felicitó por otra victoria.

"Buen trabajo, Hans, ¡pero la próxima vez te juro que te ganaré!"

Aquí, en el Cuerpo de Cadetes, todos los niños eran iguales, sin importar el estatus de sus familias. Fue por esto que un plebeyo como Claus podía referirse a Hans por su nombre de pila. Hans simplemente asintió con la cabeza en silencio antes de cambiar su mirada hacia la competencia de tiro en curso.

Muchos niños no lograron alcanzar sus objetivos. Después de todo, los objetivos se establecieron a diferentes distancias. A los chicos solo se les permitieron veinte rondas para completar la tarea. Para llegar al tirador experto, uno tenía que alcanzar los veinte objetivos en menos de tres minutos.

Después de completar su asignación de rifle y establecer el récord, Hans se alejó del área, ya no interesado en los resultados que lograrían los otros niños en su unidad. En cambio, se concentró en su próxima tarea del día, que era luchar.

Hans entró en un gran gimnasio donde se dio cuenta de que un grupo de chicos luchaban por una posición antes de trabajar en presentaciones. Las reglas eran simples: la pelea continuaría hasta que un niño hiciera tapping o ya no pudiera continuar.

Sin perder un solo momento, el príncipe se quitó rápidamente el uniforme y se puso un atuendo atlético antes de subirse a la alfombra grande, donde fue recibido de inmediato por un niño de nueve años llamado Johannes. Johannes tenía una expresión de suficiencia en su as cuando tomó una postura agresiva.

"¡Hans, ven a saborear la derrota una vez más! ¡No hay forma de que un pequeño enano como tú pueda derrotarme!"

Hans no era pequeño en lo más mínimo, al menos no para su edad, pero Johannes era mayor y más grande. El chico siempre abusaba de su tamaño y fuerza para sacar lo mejor de Hans. A pesar de esto, Hans siempre aceptó el desafío del chico y rápidamente tomó su propia postura.

"¡Ya lo veremos!"

Los dos chicos dieron vueltas uno al otro por un rato, agarrándose las muñecas y arrancándose las. Eventualmente, el dúo amarró, donde Hans tenía una mano en la nuca del niño y otra en su antebrazo, Hans rápidamente empujó al niño más grande hacia adelante, obligándolo a dar un paso hacia el Príncipe. Al ver una abertura, Hans se arrodilló y agarró el tobillo de Johannes, levantándolo en el aire mientras empujaba al niño hacia adelante.

Una amplia sonrisa apareció en el rostro del príncipe cuando logró derribar al niño con la púa de tobillo que había aprendido de su padre. Hans no dudó, y tampoco Johannes. El chico más grande y más fuerte se dio cuenta de que había sido derribado y rápidamente trató de atrapar al príncipe en una guardia clásica, sin embargo, Hans fue más rápido. Agarró las dos piernas del niño y usó un pase de presión para pasar la guardia de Johannes y tomar el control lateral.

Hans no perdió el tiempo ya que rápidamente hizo la transición a una montura completa donde buscó una sumisión. Rápidamente agarró el antebrazo de Johannes y lo inmovilizó contra el suelo en un intento de bloquear la Americana. Sin embargo, el niño se dio cuenta de lo que estaba haciendo Hans y lo agarró del brazo mientras bloqueaba su pierna. Hizo un puente en el aire e invirtió la posición con Hans ahora en el suelo.

Hans gruñó mientras usaba sus piernas para empujar al niño hacia su guardia mientras le sujetaba la cabeza con la mano. Johannes luchó por escapar de la guardia de Han, pero al hacerlo, dejó una oportunidad para que el príncipe le arrebatara un estrangulador triangular.

Después de que Hans hubiera asimilado la sumisión, el chico tenía dos opciones: retirarse o desmayarse. Negándose a admitir la derrota ante el chico al que había intimidado durante algún tiempo, Johannes se durmió en cuestión de segundos, luchando desesperadamente por liberarse del estrangulamiento durante la cuenta regresiva.

Fue solo después de que Johannes se quedó fláccido que Hans lo soltó y lo arrojó a un lado. Después de varios segundos, el niño jadeó y miró a su alrededor en estado de shock. La sangre volvió rápidamente a su cabeza mientras trataba de orientarse, olvidando cómo se había desmayado en primer lugar.

Por primera vez, Hans venció a Johannes y reveló el punto débil del niño, aunque era un buen luchador. Una vez derribado, el juego de suelo del chico era gravemente deficiente, caminando directamente hacia el estrangulador triangular de Han. A pesar de ser derrotado, Johannes no se desanimó. Rápidamente se puso de pie y les indicó a los dos que comenzaran de nuevo.

Hans y Johannes lucharon durante varias rondas, sin embargo, después de que el príncipe supiera la debilidad de su rival, solo perdió una vez. Habiendo sido incapaz de escapar de la presión del chico más grande hasta que sonó el silbato del entrenador y la ronda terminó.

Luego, Hans cambiaría a un nuevo compañero y lucharía durante varias rondas más hasta que terminara toda la sesión de lucha. Con cada derrota, aprendió de sus oponentes y mejoró su juego, sin aflojar en lo más mínimo.

El entrenador miró al príncipe heredero y se estremeció. Aunque solo tenía siete años, estaba aprendiendo rápidamente cómo derrotar a sus oponentes en el combate cuerpo a cuerpo. Sabía que para cuando este chico concluyera su entrenamiento de cadete, estaría listo para el combate. Aunque cómo se verían los campos de batalla para entonces, el instructor no lo sabía.

Así, Hans siguió cumpliendo con sus tareas diarias antes de regresar a casa, cubierto de sudor y mugre. Cuando su madre lo vio, rápidamente ordenó a los sirvientes que prepararan un baño para el Príncipe donde se relajara después de un duro día de trabajo. Así era la vida cotidiana del joven Príncipe.

Capítulo 646 - Salida familiar

Hoy fue un día raro para Berengario. Se había tomado un tiempo libre de su interminable trabajo para pasar tiempo con su familia. Actualmente, sus cuatro esposas y su amante, Henrietta, estaban embarazadas de sus hijos. La mayoría de las niñas ya tenían al menos un hijo con Berengario, siendo la princesa de Alemania la extraña.

En lugar de quedarse todo el día dentro del palacio, Berengario había llevado a su familia a las colinas que dominaban la capital para hacer un picnic. Había una gran cantidad de Guardias Imperiales presentes para garantizar la seguridad de la Familia Real.

Berengario se sentó en el centro de la gran manta que estaba extendida sobre la hierba donde cenó unos bocadillos que Linde había preparado para el grupo. A su lado no solo estaba la pelirroja tetona, sino también Adela. Las dos mujeres adularon a su esposo mientras sus hijos jugaban en el campo. Hans actualmente estaba intimidando a su hermano pequeño Kristoffer mientras le enseñaba algo de lucha libre.

A estas alturas, Kristoffer había pasado de ser un niño pequeño a un niño pequeño y luchaba para evitar que su hermano mayor lo derribara. Adela miró commocionada la violencia que estaba ocurriendo entre los dos niños y se apresuró a intervenir, sin embargo, antes de que pudiera hacerlo, Berengario levantó la mano con una sonrisa en el rostro.

"Deja a los chicos en paz. Solo están jugando. Si realmente estuvieran peleando, Hans ya habría lanzado algunas manos".

Hans no había lanzado ningún strike, ni había utilizado ninguna sumisión. Sabía bien que el niño pequeño era demasiado pequeño para practicar tales cosas y, en cambio, intimidaba al niño con su tamaño y fuerza. A pesar de poner al niño en una llave de cabeza frontal, no ejecutó ningún ataque, simplemente sujetó a su hermano en el suelo, alentándolo a escapar de la posición.

"¡Vamos, Kris, sal de aquí! ¡Tú puedes hacerlo!"

El chico de cabello rubio luchó por escapar del agarre de Hans, mientras estaba inmovilizado en el suelo, con los brazos de su hermano alrededor de su cuello. Finalmente, el segundo Príncipe trató de liberarse de la llave de cabeza, sin embargo, al hacerlo, presentó su espalda, donde Hans giró y hundió sus ganchos, poniendo al niño en un triángulo corporal mientras lograba tomar la espalda de su hermano. Fue en este momento que Berengario había visto suficiente y los interrumpió a los dos antes de que las cosas fueran más lejos.

"Hans, deja ir a tu hermano. Ni siquiera ha comenzado a entrenar todavía. Solo lo estás intimidando en este momento".

Hans hizo lo que le indicaron y soltó a su hermano pequeño con una sonrisa traviesa en el rostro.

"Si padre..."

Linde no pudo evitar sonreír al ver a su hijo dominar al niño de Adela en el suelo. Hans se estaba convirtiendo en un excelente joven guerrero, como su padre. En cuanto a Adela, corrió hacia su hijo, que lloraba, y lo levantó en el aire.

"Listo, listo, Kristoffer, un día serás grande y fuerte, como tu padre. Cuando llegue ese día, podrás vencer a tu hermano en su propio juego..."

Berengario también se acercó y consoló al niño. A diferencia de Hans, el niño no era un genio excepcional. Al menos no había mostrado el intelecto casi sobrehumano de su hermano mayor. Sin embargo, había claros signos de ser mentalmente dotado incluso a su corta edad. Al ver que su padre también se acercaba a consolarlo, el niño sonrió con malicia hacia su hermano mayor.

Hans inmediatamente se dio cuenta de que el mocoso estaba actuando solo para que sus padres pudieran adularlo. Esto hizo que el chico se enfureciera un poco por la astucia del pequeño mocoso. Claramente, había subestimado a su hermano pequeño. Linde también notó la mirada desafiante del niño hacia su hijo e inmediatamente compitió agarrando a Hans y acariciando su sedoso cabello rubio rojizo.

Berengario se vio obligado a elegir entre sus dos hijos con quién quería pasar el tiempo, lo que lo puso en una situación precaria ya que las madres de ambos competían por su afecto. Finalmente, tomó la apuesta segura y caminó hacia su hija mayor, Helga, quien estaba pintando la escena del picnic.

"¿Qué estás haciendo, mi niña?"

Helga no desvió su atención de la pintura y, en cambio, continuó con su práctica. En los últimos años, su talento se había mostrado ya que ahora pintaba a un nivel muy superior al de una niña de su edad. Incluso Berengario se quedó atónito cuando vio por primera vez la pintura. La niña era diligente no solo en sus estudios, sino también en sus pasatiempos. Ella estaba constantemente mejorando su oficio como si fuera una profesional.

Cuando la princesa notó la expresión en el rostro de su padre, sonrió. Era quizás la primera vez que Berengario había visto sonreír a la niña en su vida. A diferencia de sus pinturas anteriores, la obra de arte actual también incluía a todos los amantes de Berengario y sus hijos. Con una bonita sonrisa en los labios, la niña le describió con confianza su trabajo a su padre.

"¡Es una escena tan hermosa que no pude evitar pintarla!"

Berengario levantó la vista del cuadro y miró hacia la escena donde las cuatro hermosas mujeres jugaban con sus hijos. En la pintura, él estaba en el centro de la familia, mirando con orgullo a sus esposas e hijos. Siempre había sabido que la chica tenía talento en las artes, pero ahora estaba empezando a creer que tenía un intelecto a la par con el de su hermano. Finalmente, el Emperador sonrió mientras palmeaba a la niña en la cabeza y la animaba a seguir trabajando duro.

"¡Espero con ansias el producto terminado!"

Helga simplemente asintió con la cabeza, sin dejar de sonreír mientras pintaba la escena de la Familia Real en su picnic en las colinas sobre la ciudad de Kufstein. Berengario luego regresó con su familia, donde Henrietta le metió un sándwich en la boca. La escena era tan entrañable que Helga editó la pintura para incluirla. Henrietta tenía una sonrisa radiante en su rostro mientras comentaba sobre las habilidades culinarias de Linde.

"Linde se ha vuelto muy buena cocinando. ¡Estos sándwiches son deliciosos!"

El sándwich en cuestión era un atún derretido. Debido a los avances en la tecnología marítima, así como la conservación de alimentos. El negocio de pescar y criar túnidos había estado en auge en Trieste y Malta. Como resultado, el atún se había convertido en un alimento popular y la población alemana lo había experimentado de muchas maneras.

El atún fundido se preparó con rebanadas de masa madre tostadas, queso de mantequilla alemán derretido y una mezcla de ensalada de atún que contenía cebolla, mayonesa, mostaza, entre otras cosas. Siendo un gran fanático de los sándwiches de atún en su vida pasada, Berengario obedientemente le dio un mordisco al delicioso sándwich antes de acompañarlo con una cerveza. Asintió con la cabeza de acuerdo con la evaluación de Henrietta mientras felicitaba al chef.

"Ese tiene que ser el mejor sándwich que he probado. Bien hecho, Linde, realmente has dominado tu oficio".

Linde se sonrojó levemente cuando escuchó los cumplidos de su esposo antes de tomar un bocado de su propia creación. Tenía que admitir que realmente era un sándwich delicioso. Por supuesto, sin la tecnología que Berengario había traído al mundo en cuanto a conservación de alimentos, crear un snack tan delicioso no sería una tarea sencilla. Por lo tanto, felicitó al hombre por hacer posible el derretimiento del atún.

"Es todo gracias a tus inventos que podemos sentarnos aquí y disfrutar de tales delicias".

Yasmin se sorprendió de que Linde hubiera encontrado una manera de preparar el atún enlatado que se encontraba en su almacén de alimentos. No era la mayor fanática del producto, pero después de probar la creación de Linde, deseaba aprender a cocinarla ella misma.

"¡Linde, debes enseñarme esta receta cuando regresemos a casa!"

La belleza pelirroja se limitó a sonreír y asentir con la cabeza en respuesta a la petición de la princesa mora.

"Seguro..."

Honoria también elogió el trabajo de Linde mientras cuidaba a su propio hijo en sus brazos.

"Realmente es delicioso Linde, ¡deberías hacerlos más a menudo!"

Berengario estaba realmente en un estado de felicidad mientras contemplaba la escena de su familia reunida y llevándose tan bien. Estaba empezando a pensar que estaba en un sueño, y se pellizcó para ver si esto era realmente la realidad. Después de confirmarlo, tomó un sorbo de su cerveza antes de hacerle una promesa a su familia.

"Esto es realmente agradable. Creo que debería tomarme un tiempo libre del trabajo de vez en cuando y disfrutar el tiempo con todos ustedes como lo estamos haciendo ahora".

Inmediatamente, todos los ojos estaban puestos en Berengario cuando dijo esto. Toda su familia había asumido que esto era algo de una sola vez, y que volvería a ser su adicto al trabajo habitual en el momento en que regresara a casa. Para su sorpresa, estaba actuando como si deseara que esto sucediera con regularidad.

Berengario no se molestó en perder el tiempo esperando sus respuestas. En cambio, se escapó con Kristoffer y Hans y luchó con los dos en el césped. Continuaría jugando con sus hijos durante varias horas antes de regresar a casa.

Cuando la Familia Real finalmente regresó al palacio, se sintieron aliviados al saber que Berengario planeaba continuar con estas salidas familiares en el futuro. Después de todo, había bastante resentimiento en los corazones de sus hijos por la falta de tiempo que pasaba con ellos. Seguramente el tiempo que pasó con su familia crearía maravillosos recuerdos y compañerismo entre todos ellos.

Capítulo 647: Chacolate y salitre

La noticia de la caída de Acre se había difundido rápidamente y a Berengario no podía importarle menos. La realidad era que el ejército bizantino en sí mismo era capaz de derrotar al ejército cruzado. Aún así, estaba un poco preocupado por los informes de armas de avancarga estriadas que estaban siendo utilizadas por el enemigo. No pensó que desarrollarían esa tecnología tan pronto. Incluso entonces, no era una gran preocupación, ya que su alcance seguía siendo muy inferior al de sus propias armas.

El joven emperador alemán estaba más concentrado en asuntos importantes relacionados con su propio reino. Acababa de recibir noticias de la guerra que se estaba librando en el asentamiento de Nueva Suabia. Emmerich había descubierto los tomates y, como resultado, había comenzado a pelear con los nativos por sus muchas plantas de tomate.

El hombre incluso había comenzado a solicitar una brigada adicional de soldados para ayudarlo en sus esfuerzos, lo que Berengario aprobó rápidamente. Había muchos platos que podía hacer con tomates, y no le importaba el costo que haría que los trajeran a la Patria.

En cuanto a la idea de productos del Nuevo Mundo, se le ocurrió una idea interesante, y por eso, fue a buscar a su embajador al Imperio Azteca. Después de esperar un rato, la joven princesa azteca estaba de pie frente a Berengario.

Ya no tenía la apariencia de una guerrera salvaje, sino que usaba finas joyas y un vestido de seda que se ceñía fuertemente a sus curvas. A diferencia de los vestidos con volantes que usan las mujeres de la nobleza alemana, ella quería algo corto y simple. En todo caso, el vestido que llevaba la mujer tenía un diseño mucho más moderno de lo que esperaba Berengario.

Berengario quedó atónito por su apariencia y la felicitó brevemente antes de ponerse manos a la obra.

"¿Así que te has despojado de la piel de un salvaje y te has convertido en una verdadera dama? Debo decir que estoy impresionado. Esa no es la razón por la que te llamé aquí. Me preguntaba si podrías regresar a tu tierra natal brevemente y negociar en mi nombre".

Tlexictli miró al hombre con incredulidad. Acababa de llegar al Imperio no hacía mucho tiempo y, sin embargo, a pesar de esto, Berengario ya le estaba pidiendo que se fuera. Sin embargo, ella simplemente suspiró derrotada antes de hacer la pregunta en su mente.

"¿Tengo alguna opción?"

Una expresión de suficiencia apareció en el rostro del emperador alemán cuando sacudió la cabeza e informó a la mujer de su tarea.

"Me temo que no. Lo que necesito que hagas es regresar con tu padre y pedirle que prepare grandes cantidades de cacao para mí. Tengo planes para tal cultivo y necesito grandes suministros para ello. Si él está dispuesto a hacer esto por mí, puedo prometerle algunos beneficios a cambio. ¿Qué dices? ¿Estás listo para la tarea?"

La joven princesa azteca no podía creer lo que escuchaba. ¿El hombre quería que ella viajara a través del Atlántico solo para poder traer grandes cantidades de granos de cacao? No tenía idea de qué era lo que él había planeado, pero claramente era algo importante. Nunca creería que Berengario quisiera preparar pastel de chocolate alemán para el próximo cumpleaños de Adela. Por lo tanto, ingenuamente inclinó la cabeza antes de responder a su pedido.

Novela "Muy bien, si es tan urgente, no me importará regresar a mi tierra natal. Sin embargo, extrañaré el Imperio. Me he encariñado mucho con lo agradable que es aquí".

Cuando el emperador escuchó esto, se echó a reír antes de darle esperanza a la niña.

"No es como si te fueras a ir para siempre. Te vas a ir por poco más de un mes. Confía en mí, necesito a Cocoa para mis planes, y eres la persona más confiable que tengo para negociar con tu padre".

Tlexictli sonrió y asintió con la cabeza. Realmente temía que Berengario la estuviera echando de la patria. Se había dado cuenta de por qué Berengario era tan condescendiente con su pueblo durante su invasión. Alemania era una civilización avanzada con trenes y fábricas. ¿Cómo podría su gente siquiera competir con la calidad de vida en la que vivía la gente del imperio?

"Entiendo. ¿Quizás deseas que le diga a mi padre que sus dioses exigen cacao?"

Cuando Berengario escuchó esta sugerencia, se rió una vez más antes de darle rienda suelta a la Princesa Azteca.

"Si crees que esa es la solución más efectiva. Sin embargo, confío en ti lo suficiente como para no joder a la empresa de mudanzas. Después de todo, tú más que nadie debería ser consciente de las consecuencias de traicionar mi confianza".

Tlexictli se estremeció de miedo al escuchar estas palabras. Ella había sido testigo de primera mano de la conquista de su pueblo por parte de Berengario, y era muy consciente de su completo y total desprecio por la vida humana. Lo último que quería hacer era terminar en su lado malo. Por lo tanto, siguió obedientemente sus órdenes y rápidamente emprendió un viaje al Nuevo Mundo, donde tenía la intención de negociar con su padre en asuntos comerciales.

En cuanto a Berengario, fue rápidamente interrumpido por una de sus muchas esposas. La espía pelirroja entró rápidamente a su oficina, sin siquiera necesitar el permiso que la mayoría requeriría, donde colocó un documento en el escritorio de su esposo. Era un expediente sobre la información en curso que sus espías habían recopilado sobre el Imperio Timurid.

"Nuestros espías informan que los timúridas están sufriendo grandes pérdidas en la cruzada. Simplemente no han tenido tiempo de adaptarse al rápido desarrollo de armas de fuego que ha surgido como resultado de su interferencia en este mundo. Están solicitando comprar algunas armas de fuego para aliviar la carga a la que se encuentran actualmente.

Mientras hablamos, los ejércitos timúridas están siendo utilizados como escudos de carne para los mosqueteros bizantinos. Acre es sólo el comienzo. Está actuando como un punto de partida para que los otros Reinos Católicos reúnan sus fuerzas. Pronto habrá decenas de miles de cruzados en Tierra Santa. Tenemos dos opciones: suministrar armas de fuego a los timúridas o interrumpir el suministro de pólvora del enemigo.

Berengario reflexionó sobre este tema detenidamente durante varios minutos antes de solicitar más detalles.

¿Sabemos de dónde sacan el salitre los católicos?

Habiendo escuchado esto, Linde trazó un mapa de las supuestas rutas comerciales desde donde el Mundo Católico estaba obteniendo el componente necesario para crear pólvora.

"Sospechamos que proviene de la India. El comercio no fluye a través del Medio Oriente, sino a través de la Horda Dorada. La situación política dentro de la horda se ha estabilizado y se ha seleccionado un nuevo khan. Su nuevo líder sospecha que somos responsables de las luchas internas que han estado ocurriendo en sus filas, y tiene razón en su suposición.

El nuevo khan no es el tipo de hombre que ataca imprudentemente nuestras tierras, especialmente después de lo que le hicimos a la Coalición del Este. Sin embargo, ha decidido suministrar a nuestros enemigos el salitre para poder usarlos como apoderados contra nosotros. Si podemos interrumpir las rutas comerciales que utiliza la Horda Dorada para traer salitre a Europa, podemos paralizar los esfuerzos de los católicos por invadir Tierra Santa.

Berengario pensó en este tema durante varios momentos en silencio antes de asentir con la cabeza de acuerdo con la evaluación de Linde.

"Estoy de acuerdo, se debe hacer algo para interrumpir el suministro de salitre de los católicos, sin embargo, por el momento, son una herramienta poderosa para usar

contra las fuerzas bizantinas y timúridas. Envíe algunos espías a la Horda de Oro para monitorear las cosas. En cuanto a tomar medidas, esperaremos hasta que los cruzados y los timúridas se maten entre sí en mayor número por interferir en su conflicto".

Los ojos de Linde se abrieron con incredulidad cuando escuchó las palabras de Berengar e inmediatamente pidió una aclaración sobre su postura.

"El Imperio Bizantino es nuestro aliado. ¿Realmente deberíamos permitirles sufrir tales pérdidas?"

En respuesta a esta pregunta, Berengario asintió con la cabeza antes de explicarle su plan a Linde.

"Por supuesto, cuantas más pérdidas sufran los bizantinos, mejor será para mí. Ya sea que los apoyemos o no, no importa que al final los bizantinos ganen la guerra. Sin embargo, las pérdidas que sufran, en caso de que sean graves, paralizarán los cimientos que Vetransis ha tratado de mantener. En el momento de su muerte, el Imperio estará en malas condiciones, lo que permitirá que Alexandros se convierta en el principal candidato para sucederlo. Especialmente porque la única otra opción es ese tonto de Quintus.

En cuanto a los católicos, están destinados a perder esta guerra, así que cuantos más mueran, menos presión enfrentaremos cuando finalmente se vuelvan hacia nuestras fronteras. De cualquier manera, me interesa prolongar este conflicto el mayor tiempo posible, asegurándome de que todas las partes estén en un estado débil después de que termine la guerra.

Si el ejército bizantino llama a nuestra alianza para acabar con la amenaza que representan los cruzados, entonces responderemos, pero hasta entonces, dejemos que la guerra siga su curso. A lo sumo, puede proporcionar inteligencia en nombre de nuestros aliados. Sin embargo, la intervención directa está fuera de discusión por el momento".

Linde asintió con la cabeza en respuesta antes de obedecer sus órdenes.

"Entiendo. Me aseguraré de que la Inteligencia Imperial haga lo que le has indicado".

Después de decir esto, la joven emperatriz dejó en paz a su esposo, donde Berengario rápidamente volvió a trabajar en otros asuntos importantes.

Capítulo 648: Expansión de la cultura alemana.

Dentro de las calles de la ciudad de Kufstein, había un gran grupo de campesinos, nobles y extranjeros reunidos para presenciar un evento espectacular. Una exhibición de arte mostraba las piezas más nuevas creadas por los artistas más talentosos de Alemania. Era un evento tan grandioso que tanto el Emperador como su esposa Adela, quien era la ministra de Identidad Cultural, habían decidido acogerlo.

Mientras que Berengario puede ser más infame a nivel internacional como un señor de la guerra que unió al pueblo alemán a través de la conquista. En el Reino de Austria, también era conocido por varios otros rasgos. Uno de ellos fue un importante mecenas de las artes. Durante algún tiempo, Berengario había estado patrocinando a artistas talentosos para cumplir sus sueños. Dándoles los conocimientos y herramientas para hacer pinturas realistas. Incluso había llegado a dedicar ciertas escuelas a las artes.

Berengario no era un artista, pero había asistido a algunas clases de arte durante los años de escuela secundaria de su vida pasada. Fue por eso que tenía conocimientos básicos de técnicas críticas, como los diferentes puntos de perspectiva, sombreado, coloreado, etc. A lo largo de los años, había impartido estas herramientas a las mentes artísticas de Alemania. Naturalmente, al estar patrocinados por la corona, estos artistas tomaron su conocimiento y lo mejoraron en cada paso del camino.

No era simplemente una cuestión de talento lo que haría que uno fuera patrocinado por la Corona. También necesitaban seguir la línea. Aunque no se hizo cumplir por completo, la corona enfatizó en gran medida que los artistas deberían centrarse en temas nacionalistas. Esto podría presentarse de muchas formas, como mostrar la belleza natural del paisaje alemán, la magnificencia de su arquitectura o la gloria de los logros pasados del pueblo alemán. Incluso hubo algunas representaciones de la propia Alemania como una hermosa mujer rubia.

La cultura de Alemania se estaba refinando a través de la lente de Berengario, que se inspiró en gran medida en el Reino de Prusia en su vida pasada, y aunque Berengario puede estar siguiendo el camino marcial para su sociedad, también inspiró las artes. Por lo tanto, los dos a menudo se mezclaban en un concepto único, ya que muchas de las pinturas giraban en torno a la naturaleza militarista de Alemania.

Entre estas pinturas había una redactada por un ex soldado del ejército de Berengario que estuvo con él durante la Guerra de Independencia de Austria. La pintura en cuestión se llamaba "Un aura dominante" y representaba al joven emperador de pie sobre su ejército en los Alpes, dándoles el discurso conmovedor que los condujo a Italia.

Adela contempló la escena y quedó impresionada de lo bien que el hombre había captado la genialidad de su marido. El artista en cuestión estaba entre la multitud, contemplando su propio trabajo y escuchando los comentarios de los espectadores. Estaba muy complacido cuando escuchó a la Emperatriz elogiar su pintura.

"Increíble, quienquiera que sea el artista de esta pintura, hizo un trabajo increíble al mostrar tu aura sofocante. De hecho, me siento obligado a arrodillarme ante esta pintura tuya. ¿Ocurrió tal cosa realmente?"

Berengario miró la pintura con asombro. En su mente, invirtió la perspectiva de la pintura a su punto de vista y supo el momento exacto que el hombre había capturado. Fue realmente impresionante y trajo de vuelta a muchos enemigos. Llevaba una sonrisa orgullosa en su rostro cuando declaró que la pintura era una obra maestra.

"Verdaderamente, esta es una obra maestra. Debo decir que es interesante ver mis logros pasados desde la perspectiva de otra persona. Quien pintó esto tuvo que haber sido un soldado en mi ejército para poder entender correctamente cada pequeño detalle que incluyó. Nunca pensé que vería el día en que un soldado austriaco se convirtiera en un pintor tan increíble".

Novela El pintor se sintió increíblemente honrado al escuchar al Emperador personalmente declarar que su obra era de tan buena calidad. Quería arrodillarse ante él y darle las gracias allí mismo, pero había decidido permanecer de incógnito durante su visita a la exposición y, por lo tanto, se contuvo.

En cuanto a Berengario y Adela, continuaron contemplando la obra de arte durante un tiempo antes de pasar a otra pieza interesante. No se trataba de una simple pintura, sino de una escultura de mármol de Berengario antes de su lesión en el ojo. Era una escultura de él en una toalla de baño con solo la mitad inferior cubierta. Inmediatamente pudo decir que alguien relativamente cercano a él había hecho esta pieza, ya que solo unas pocas personas podrían comprender cada línea de sus músculos con tanta precisión.

Justo cuando estaba a punto de preguntar quién había hecho una estatua de mármol tan fina, una mujer se le acercó, estaba vestida bastante lujosamente a pesar de ser una simple plebeya. Aunque Berengario tenía una vaga idea de quién era ella, la mujer se presentó rápidamente como la escultora.

"Disculpe, Su Majestad, no creo que haya aprendido mi nombre. Sin embargo, una vez fui un sirviente de sus padres durante mi juventud".

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto cuando se dio cuenta de repente.

"Eso explicaría cómo conoces mi figura tan bien..."

Adela inmediatamente los miró a los dos con un dejo de furia en sus ojos. ¿Su esposo se acostó con esta sirvienta cuando estaban comprometidos?

El hombre en cuestión notó de inmediato la mirada fría que su esposa le estaba dando y rápidamente aclaró sus conceptos erróneos.

"No te preocupes, querida. No pasó nada entre nosotros. En mis años de juventud, simplemente tenía la costumbre de caminar del baño a mi habitación con nada más que una toalla".

Después de decir esto, desvió su mirada hacia el escultor y cortésmente preguntó por la pieza.

"Entonces, ¿cómo se llama esta escultura?"

En respuesta a esto, la mujer se sonrojó levemente antes de dar su respuesta.

"¡Lo llamo Renacimiento! Fue inspirado desde la primera vez que te vi sin camisa después de que habías mejorado tu salud. Eras prácticamente piel y huesos durante la mayor parte de los años que trabajé al servicio de tus padres. Sin embargo, recuerdo haberte visto salir del baño un día con nada más que una toalla, y la vista fue cautivadora. Era como si hubieras renacido al borde de la muerte".

Berengario asintió con la cabeza en señal de aprobación. Era un nombre apropiado. Después de todo, renació en más de un sentido en ese momento. Una sola frase escapó de sus labios mientras contemplaba la obra de arte.

"Es perfecto..."

Después de decir esto, Berengario charló un rato con la mujer antes de seguir su camino para observar otras obras de arte. Adela había jugado un papel importante en los asuntos culturales del país. De hecho, era su trabajo principal además de criar a sus hijos. El Ministerio de Identidad Cultural no era más que un departamento de propaganda, y era su trabajo asegurarse de que todos siguieran la voluntad de la corona. Debido a esto, los artistas que criticaron el reinado de Berengario rara vez encontraron que se apreciara su trabajo.

Sin embargo, la siguiente pintura que la pareja vio fue definitivamente controvertida. Cómo había llegado exactamente a la galería de arte, Adela no lo sabía. La pieza ofensiva era una pintura que representaba la escena de la noche en que Henrietta resultó herida en un intento de asesinato contra la vida de su hermano.

No pocas personas habían visto a la princesa besar a su hermano, y aunque Berengario nunca había hecho pública su relación, corrían rumores de que la niña era su amante. Por lo tanto, la pintura fue el momento en que Henrietta le confesó sus sentimientos a su hermano mayor mientras se desangraba.

Berengario y Adela miraban la pieza con expresión incómoda, Berengario se sentía incómodo al presenciar la pintura, ya que nunca le había informado a la gente que Henrietta era en realidad su tía de sangre. Por lo tanto, cuando la gente vio la pintura, pensó que el Emperador y su hermana estaban involucrados en un tabú serio.

La pieza incluso se llamó "Amor prohibido" y, aparte de la naturaleza controvertida de la pieza, fue exquisita. Por supuesto, nadie se atrevió a comentar lo que realmente pensaba mientras Berengario estaba cerca. Conocían el temperamento de su emperador, y no se arriesgaban a convertir al hombre en su enemigo. Incluso si creyeran los rumores sobre Berengario y su hermana, nunca los hablarían en voz alta.

Naturalmente, para mantener su relación secreta, Berengario había escondido a Henrietta en el Palacio mientras ella estaba embarazada de su hijo. Sería muy problemático si tales noticias llegaran al público. Por lo tanto, no pudo presenciar la pintura de su confesión.

Como no querían ser el centro de atención de todos, Berengario y Adela rápidamente pasaron a otra pieza. Adela le susurró una disculpa por tal cosa estando en su galería de arte.

"Lo siento. No sé cómo llegó aquí esa pintura. Amonestaré severamente a quien sea responsable de ella".

Berengario se limitó a asentir con la cabeza en silencio. Esos recuerdos eran amargos, y el simple hecho de contemplar la escena de la experiencia cercana a la muerte de su hermana agriaba su estado de ánimo. Ya no le importaba ver el resto de las pinturas, pero continuó con su trabajo, a pesar de todo. Después de todo, él estaba organizando el evento y sería impropio que se fugara tan temprano en la noche.

Capítulo 649: La Boda Real de Prusia

Poco después de la exposición de arte, Berengario visitó Prusia, donde no estaba de pie ante el altar de una catedral particularmente grande. A su lado estaba nada menos que el rey Eckhard von Marienburg. Era la primera vez en mucho tiempo que los dos hombres se veían y, a pesar de los años que pasaban, Eckhard seguía siendo el mismo veterano incondicional que siempre había sido.

No, hoy no era el día de la boda de Berengario, y por el momento no tenía perspectivas reales para su última esposa. En cambio, hoy era la boda de uno de los amigos más antiguos de Berengario. Eckhard había ascendido de las filas de ser un caballero solitario y sin tierra, a un poderoso general en las fuerzas armadas de Austria. Ahora, después de años de servicio, era el rey de Prusia, un estado fundado como la piedra angular de la hegemonía alemana en el Báltico.

La novia era una perra particularmente repugnante a la que Berengario despreciaba por completo. Después de enterarse de hasta qué punto ella y su padre llegaron a destronar a su amigo más querido, Berengario incluso había pensado en ejecutar al cabrón. Sin embargo, Eckhard tenía otros planes para Martha.

A pesar de los defectos de carácter de la mujer, Eckhard había insistido en casarse con ella. ¿Por qué? Principalmente por una cuestión de orgullo. Dijo que se iba a casar con ella y que era un hombre que cumplía sus promesas. Sin embargo, hubo otras dos razones por las que eligió seguir adelante con su compromiso; uno de los cuales era simplemente una cuestión de despecho hacia la familia de la novia.

El otro factor importante para que Eckhard se casara con Martha fue la estabilidad política que proporcionó al Imperio Alemán. Después de todo, tenía hasta cinco esposas y no le importaba tener un matrimonio sin amor con su primera esposa. Tenía que haber alguna otra joven que se enamoraría de él.

Eckhard no era un hombre como Berengario, no tenía una mente empeñada en la conquista de la tierra y el corazón de las bellezas, era un hombre mucho más simple. Si no fuera por el hecho de que Martha fue una gran decepción, nunca hubiera considerado tener más de una esposa.

Berengario fue seleccionado como padrino de la boda. Después de todo, uno podría decir con certeza que todos los demás amigos de Eckhard estaban muertos o en zonas de combate activas. Además, se había acercado al Emperador a través de sus años de servicio y, por eso, estaba contento de que el hombre ocupara una posición tan estimada en su boda.

La Novia entró en la capilla y caminó por el pasillo con su hermano guiándola hacia el altar. Después de todo, su prometido de hecho había matado a su padre en combate, o al menos había dado la orden de hacerlo. Tenía una expresión severa en su rostro. Aunque quería rebelarse, sabía que no tenía otra opción. Después de lo que le sucedió a su padre, su hermano inmediatamente se sometió a las demandas de Eckhard y le tuvo miedo.

Aunque Eckhard ya no comandaba su propio ejército personal, era un amigo cercano del Kaiser, que actuó como Reichsmarschall sobre todas las fuerzas de Alemania, así como ex general del ejército austriaco. No hace falta decir que si pedía ayuda al Kaiser para lidiar con los Hohenzollern, entonces las cosas se pondrían sangrientas.

El hombre en cuestión miró a su emperador y al Rey de Prusia con una expresión complicada mientras entregaba a la novia. El largo vestido blanco que pertenecía a la mujer contrastaba muy bien con el Royal Regalia de Prusia.

Aunque Eckhard ahora estaba retirado del servicio militar, todavía vestía un uniforme de estilo militar con todos sus elogios. Llevó incluso la cadena que perteneció al Gran Maestre de la Orden Teutónica. Tenía una figura bastante imponente y varias décadas mayor que la novia.

La ceremonia transcurrió sin incidentes, donde Berengario observó con una sonrisa agradable. Finalmente, la pareja dijo sus votos y se besó, sellando su matrimonio. Posteriormente, el grupo fue conducido al Palacio de Marienburg, donde cenaron platos preparados para la recepción.

Berengario se sentó al lado de su amigo y le informó en voz baja de algunos secretos que se ocultaban a los otros monarcas.

"La colonización del Nuevo Mundo va según lo planeado. Incluso he subyugado un Imperio Nativo".

Cuando Eckhard escuchó esto, sonrió por primera vez en mucho tiempo, la vida había sido bastante aburrida desde que se retiró del ejército y, aunque ya no deseaba ver un derramamiento de sangre, todavía le alegraba saber que sus antiguos camaradas lograron la gloria en la guerra. Por lo tanto, no pudo evitar prestar más atención a los cuentos de Berengario que a su nueva esposa.

"¿En serio? ¿Un imperio nativo? ¿Eran poderosos?"

En respuesta a esto, Berengario simplemente bebió de su cáliz antes de sacudir la cabeza.

"Difícilmente. Eran un grupo de primitivos de la edad de piedra que participaban en sacrificios humanos. Sin embargo, construyeron algunas estructuras impresionantes. Es realmente difícil de creer que lograron tales hazañas sin herramientas de bronce o

hierro. Aún así, solo traje quinientos hombres conmigo en la campaña. Las armas que tenemos hoy en día destrozaron a los salvajes. Realmente fue un espectáculo magnífico para la vista".

Eckhard estaba ansioso por aprender más sobre este imperio nativo y los planes de colonización del Emperador, por lo que rápidamente preguntó más sobre el tema.

"Entonces, ¿a cuántos mataste? ¿Aniquilaste el Imperio?"

Berengario negó con la cabeza antes de informar a Eckhard de la información que solicitó.

"No, simplemente no tengo los medios para controlar un imperio tan vasto a través del Atlántico. Escucha esto, les dije que era un enviado divino de sus dioses, y que los dioses estaban enojados con ellos. Que el Imperio alemán era un imperio divino que solicitaba su servidumbre. Después de presenciar algunas escenas sangrientas y la propagación de una plaga, su emperador estaba prácticamente de rodillas, rogándome que lo convirtiera en un protectorado. Su hija, sin embargo, fue lo suficientemente inteligente como para darse cuenta de que no éramos dioses, pero no dijó nada. Después todo, ella y yo teníamos algo de historia".

Eckhard se burló cuando escuchó esto. Por supuesto que Berengario estaba yendo a países extranjeros y domesticando sus bellezas, no se sorprendió en lo más mínimo, en cambio, hizo un comentario engreído.

"Oh, tuviste historia, ¿verdad? ¿Es así como lo llamas ahora?"

Berengario fingió ofenderse cuando regañó a Eckhard por hacer suposiciones.

"Oye, soy un emperador con cuatro hermosas esposas. ¿De verdad crees que soy el tipo de hombre que navega a través del océano y se distrae con una belleza nativa?"

En respuesta a esto, Eckhard levantó una ceja antes de hacer la pregunta que tenía en mente.

"¿De verdad quieres que responda eso?"

Los dos hombres inmediatamente se echaron a reír. Mientras tanto, Martha se dio cuenta de que su esposo estaba siendo terriblemente amable con el Emperador y decidió presentarse al hombre en cuestión.

"Su Majestad, creo que esta es la primera vez que nos vemos. Usted es tan impresionante como dicen. Perdone mi rudeza, soy Martha von Hohenzollern, o bueno, supongo que ahora sería Martha von Marienburg..."

A pesar de sus sentimientos internos hacia la mujer, Berengario se tragó sus desagradables palabras y en su lugar respondió con una sonrisa forzada. Después de

todo, no sería bueno para su imagen pública iniciar una escena. Tampoco ayudaría su amistad con Eckhard, por lo que respondió amablemente a la mujer a pesar de que la detestaba.

"Un placer. Estoy seguro de que Eckhard ha tomado la decisión correcta al perdonarte por tus transgresiones. En verdad, él es mejor hombre que yo".

Eckhard miró a Berengario con una pizca de cautela. Sabía que el hombre se estaba obligando a ser cortés, que no era su estilo en lo más mínimo. Solo podía imaginar lo que el hombre pensaría sobre su nueva esposa. Sin embargo, para asegurar la paz del reino, había seguido adelante con esta farsa de matrimonio, incluso si no le tenía cariño a Martha.

Martha, por otro lado, no estaba contenta con el tono que Berengario había usado con ella. Estaba a punto de comentarlo cuando Linde la interrumpió. Berengario tomó una cita con él para esta boda, no queriendo complicar las cosas con toda su familia, y decidió llevar a Linde, quien estaba en mejores términos con Eckhard que los demás.

"Es un placer conocerte finalmente, Martha. Soy Linde. ¡He oído hablar mucho de ti!"

Aparentemente, la Emperatriz fue más cordial, o eso pensó Martha. No tenía idea de cuán aterradora era la declaración que Linde acababa de hacer. La mujer era la directora de Inteligencia Imperial, pero pocas personas lo sabían. Entonces, cuando usó una frase como "He oido mucho sobre ti", lo que realmente estaba diciendo era algo más parecido a "Sé todo lo que hay que saber sobre ti, cuida tus pasos".

Sin embargo, debido a su ignorancia, Martha asumió que la mujer estaba siendo amistosa y decidió conversar con ella durante la recepción de la boda. Por lo tanto, desviando su atención de las importantes discusiones que Berengario tendría con su viejo amigo. Berengario y Eckhard continuarían emborrachándose mientras se ponían al día hasta bien entrada la noche, hasta el punto en que Eckhard casi se olvidó de consumar su matrimonio. Afortunadamente, Berengario le dio un recordatorio y, por lo tanto, fueron las dos últimas personas en retirarse para pasar la noche.

Capítulo 650: Descubriendo una profecía antigua

En ese momento, Berengario estaba sentado en su oficina, dibujando una serie de planos diseñados para crear una mejora significativa en la tecnología de su país. Había muchos dispositivos que podía crear que funcionaban estrictamente con electricidad. Muchos de estos dispositivos eran simplemente por conveniencia, pero otros eran necesarios para el crecimiento de su Imperio.

Fue por esto que el joven emperador alemán planeó hacer uso de los recursos energéticos naturales que abundaban en Austria y Alemania. Una de estas fuentes de energía eran los abundantes ríos que fluían a través del reino. Era su intención iniciar su producción de energía a través de represas hidroeléctricas. Después de todo, tales plantas de energía solo necesitaban recursos como tierra, concreto y acero, todos los cuales Alemania tenía en abundancia.

La función básica de una represa hidroeléctrica en realidad era bastante simple. En resumen, el río fluiría a través de la presa hasta chocar con una turbina. La presión de esta agua haría girar la turbina, y la turbina encendería el generador de arriba, que luego enviaría una corriente a través de las líneas eléctricas de larga distancia hacia la ciudad. En cuanto al exceso de agua, escaparía de forma segura por el otro lado de la presa y volvería al río.

Berengario tenía la intención de establecer su primera presa hidroeléctrica en el río Inn en las afueras de la ciudad de Kufstein. La razón de esto fue que siempre había favorecido la introducción de nuevos inventos en la capital primero, y luego los extendió lentamente por todo el Imperio, convirtiendo así a la Capital en el lugar más deseable para vivir entre los ciudadanos. Era una cuestión de conveniencia que un gran afluente del Danubio fluyera a través de la ciudad de Kufstein.

Ahora, con el futuro de la electricidad en el horizonte, Berengar podría comenzar a introducir un mejor sistema de transporte público en la creciente metrópolis. Principalmente en forma de tranvías y metros. Esto resolvería uno de sus mayores dolores de cabeza recurrentes. Después de terminar el diseño de la represa hidroeléctrica simple pero efectiva, Berengario se recostó en su silla y sacó un cálix de vidrio que llenó con vino fortificado. Creía que se había ganado el derecho a disfrutar ese día.

Mientras tomaba un sorbo del alcohol, un golpe resonó en su puerta. Berengario ni siquiera tuvo tiempo de responder cuando se abrió la puerta, revelando la figura embarazada de su esposa, Linde. La mujer caminó rápidamente hacia Berengario y dejó un informe sobre su escritorio. La carpeta tenía el sello Top Secret y contenía

información crítica que sorprendió a Linde cuando la leyó. Había una mirada de furia en su rostro cuando hizo la pregunta en su mente.

"¿Sabías?"

Berengario rápidamente agarró la carpeta y hojeó su contenido, sin embargo, antes de hacerlo, tiene que aclarar el asunto.

"¿Sabía yo qué?"

Linde solo respondió con un carraspeo antes de dejar que su esposo leyera los documentos. Después de echar un vistazo al documento, era de su departamento de arqueología recientemente establecido. Habían estado excavando diligentemente a través del Imperio alemán en busca de algo de valor histórico.

Encontraron muchos elementos interesantes desde que se establecieron, pero recientemente los arqueólogos descubrieron una antigua piedra rúnica en el bosque negro de la antigua Germania. La piedra rúnica parecía estar escrita con sangre humana y contenía una profecía.

Los historiadores tuvieron algunas dificultades para traducir las antiguas ruinas del futhark a la variación actual del idioma alemán, pero después de un año de progreso y un presupuesto enorme, finalmente descifraron el código. Si había que creer en la piedra, entonces la profecía parecía haber sido escrita por las nornas, lo que podría considerarse la versión germánica de las hermanas griegas del destino.

Esta profecía contenía una historia que recordaba inquietantemente el viaje de Berengario hasta ahora en esta vida. En resumen, decía que en una era donde una religión extranjera había reemplazado a la fe antigua, un hombre sin Dios llegaría de otro mundo y unificaría al pueblo germánico en un acto de rebelión contra el dios semítico.

Si esto era literal o figurativo, Berengario no lo sabía. ¿Rebelión contra Dios? bueno, era cierto que había comenzado su propia rama del cristianismo que podría considerarse una herejía, pero no tenía intenciones de librarse una guerra contra la deidad abrahámica. ¿Cómo sería eso posible?

Linde supo por la confusión en el rostro de Berengario que él estaba tan atónito como ella. Sin embargo, estaba convencida de que él sabía algo que ella no y comenzó a interrogarlo en busca de respuestas.

"¿Qué no me estás diciendo?"

Berengario lucía una sonrisa incómoda mientras trataba de explicarle sus circunstancias.

"Mira, ya te dije que no tengo idea de cómo vine a este mundo, o quién me trajo aquí. Sin embargo, puede que haya dejado de lado el hecho de que me he topado con algunas pistas durante mis viajes. De acuerdo, todavía no sé si se trataba de la realidad o de los delirios..."

A Linde no le hizo gracia. Quería saber todo sobre Berengario tanto que rozaba la obsesión. Ya que Berengario le había revelado la verdad; se había estado coordinando con el Departamento de Arqueología para encontrar algunas pistas sobre la existencia única de Berengario. Ella no sabía que la piedra rúnica que descubrieron durante los primeros días de su búsqueda era un componente tan crítico. Por lo tanto, fruncía el ceño mientras investigaba más detalles.

"¿Qué pistas?"

Berengario se sirvió otro trago antes de responder a la pregunta de la mujer.

"Entonces, ¿recuerdas cuando fui a la frontera en Frisia hace bastante tiempo?"

La mujer asintió con la cabeza en silencio, lo que hizo que Berengario continuara con su historia.

"En mi camino de regreso, nos detuvimos junto a este misterioso parche de bosque que estaba cubierto de niebla. Cuando me quedé dormido esa noche, me desperté dentro del bosque, donde se me acercó una niña que decía ser la antigua diosa Baduhenna. Me dijo algunas nociones muy vagas sobre mi destino y me dio una bendición de coraje".

Linde se mordió el labio con disgusto. ¿Por qué no se sorprendió de que hubiera otra mujer en la vida de Berengario que logró ocultarle un secreto? Solo podía calmar su ira y continuar investigando este asunto.

"¿Hay algo más?"

Inicialmente, Berengario no quería informar a Linde de la siguiente parte porque pensó que la preocuparía, pero decidió hacerlo de todos modos ahora que ella le estaba preguntando directamente.

"¿Recuerdas cuando desaparecí en las colonias? Bueno, durante ese tiempo me encontré con estas antiguas ruinas, que supuestamente albergaban a una antigua diosa cuyo nombre está olvidado en la historia. Ella me dijo que hay dioses que tienen planes para mí, y dijo que eliminó el derecho que el dios abrahámico tenía sobre mi alma debido a mi bautismo al nacer..."

Linde se sorprendió cuando escuchó esto e instantáneamente se puso ansiosa. No escatimó un segundo para hacer la pregunta en su mente.

"¿Qué quieres decir con eso? ¿Qué reclamo? ¿Tengo un reclamo sobre mi alma?"

Berengario asintió con la cabeza en silencio antes de revelar sus pensamientos sobre el asunto.

"Los dioses con los que me he encontrado han sido deliberadamente vagos, pero creo que sí. Después de todo, fuiste bautizado como un bebé como yo. Básicamente, piénsalo de esta manera: hay múltiples dioses, múltiples vidas futuras, etc. La mayoría de estos dioses tienen sus propios reinos, a los que llevan las almas de sus seguidores después de la muerte. Pero el dios abrahámico es un imbécil. Me tenía destinado a ir al infierno. ¿Puedes creer eso ?

De todos modos, desde mi comprensión limitada, se necesita otra deidad para eliminar el reclamo de otro dios. No sé cómo lo hacen, y duele como el infierno. Sin embargo, una vez que se elimina, tengo la libertad de elegir la otra vida a la que quiero ir. O eso creo, como dije, los dioses son deliberadamente vagos..."

Linde quedó completamente atónita cuando escuchó todo esto. Sonaba como las divagaciones de un loco, o tal vez alguna ficción de mierda hecha por un escritor terrible. De cualquier manera, le costaba creerlo, pero si era cierto, había un asunto serio en su mente que la preocupaba más que nada.

"¿Entonces no vamos a estar juntos por la eternidad?"

La mirada loca en los ojos de Linde sorprendió a Berengario. Hablaba en serio sobre estar con él por la eternidad, la idea de que estarían separados después de la muerte pesaba mucho en su conciencia. Berengario tuvo que pensar en una forma de calmar a la mujer, o podría cometer una tontería.

"A menos que podamos encontrar otro dios para eliminar el reclamo sobre tu alma... Incluso entonces, no sé si le cuesta algo a la deidad hacerlo. Parecía que la gran diosa de Teotihuacán eliminó la mía por capricho, así que realmente no sé si hay alguna regla detrás de esto".

Linde se sentó en su silla con incredulidad. Había creído firmemente que ella y Berengario estarían juntos por la eternidad, incluso después de la muerte. Era lo único que la hacía creer un poco en la fe cristiana. Sin embargo, esta noticia cayó como una bomba en su corazón. Le tomó unos momentos lidiar con eso. Al final, apretó los dientes y salió por la puerta. Cuando Berengario vio esto, la llamó con un dejo de preocupación en su tono.

"Linde, querida, ¿adónde vas?"

Una sola respuesta resonó al otro lado de la puerta, una que conmocionó a Berengario hasta el centro de su ser.

"¡Para cazar a un dios!"

Capítulo 651: Un nuevo poder surge en el este

En los últimos años, Berengar von Kufstein había ascendido de la humilde posición de hijo de barón a un poderoso emperador. Había unido al pueblo alemán en un solo imperio y lo había convertido en la nación más poderosa del mundo occidental. Sin embargo, mientras esto ocurría, otra figura interesante había surgido de un estatus bajo en el Este.

En el shogunato Ashikaga se estaba produciendo una rebelión y se acercaba su última batalla. Hace cinco años, una joven apareció dentro de un pequeño clan de samuráis. No había hijos en su clan, dejando que ella fuera la que dominara el arte de la guerra.

A pesar de su talento con la espada, la mujer estaba más preocupada por el control administrativo. Este pequeño pueblo se convirtió en una fortaleza feroz cuando apareció una nueva tecnología agrícola. Con comida en abundancia y menos hombres necesarios para trabajar en los campos, su padre había reunido un ejército como sus vecinos nunca habían visto.

Sin embargo, el Shogun pronto se volvió codicioso y trató de tomar las ganancias del clan local por la fuerza. Se produjo resistencia, y en la batalla, el padre de la niña murió, dejándola al mando de las fuerzas. A la temprana edad de quince años, esta mujer llevó a los guerreros de su clan a la victoria, lo que le valió el apodo de la Diosa de la Guerra.

Después de su victoria, el shogunato Ashikaga ya no pudo hacer la vista gorda y usó todo su poder para aplastar a las fuerzas enemigas. Sin embargo, cuando todo parecía estar perdido, la mujer le presentó un arma devastadora a su Ashigaru, quien anteriormente no podía enfrentarse a los poderosos samuráis de sus enemigos. Estos Tanegashima, cuando se emplearon en grandes cantidades, aseguraron otra victoria contra su enemigo.

Desde entonces, la facción de la Diosa de la Guerra, Itami Riyo, se había unido, conquistado todos los pueblos y fortalezas que había encontrado de forma lenta pero segura, acumulando la tierra y los recursos necesarios para derrotar a su enemigo.

Ahora, una mujer joven vestida con un nuevo diseño de armadura mejorado conocido como tosei gusoku estaba de pie en una colina a las afueras de la ciudad de Heian-kyō, que era el último bastión del Shogunato Ashikaga. Sus soldados cargaron sus armas mientras se preparaban para lanzar su ataque final contra su antiguo enemigo.

Itami Riyo era una hermosa joven albina que usaba una diadema que representaba el sol naciente sobre su cabello blanco como la nieve. Su armadura era negra, con

adornos rojos, y la cubría del cuello para abajo, asegurando su persona de cualquier arma que su enemigo pudiera arrojarle. Como mujer, rara vez podía competir con los hombres más fuertes en el campo de batalla y, por eso, tendía a liderar desde la retaguardia.

Mientras la mujer estaba dentro de su tienda rodeada por sus oficiales subordinados, miró las piezas de madera que representaban las fuerzas que asediarían la ciudad. Mientras miraba el asedio simulado que tenía lugar frente a ella, no pudo evitar recordar los vagos recuerdos de un pasado olvidado hace mucho tiempo.

En su vida pasada, fue hija de inmigrantes japoneses en los Estados Unidos de América. A pesar de que su familia era rica, se decidió por una carrera militar después de escuchar a su padre hablar de las acciones heroicas que tomó para defender el Imperio de sus enemigos en la Segunda Guerra Mundial.

A pesar de que su familia quería que se abstuviera de esa carrera, ingresó a Westpoint después de graduarse de la escuela secundaria, donde se especializó en ingeniería mecánica. Después de todo, ella no era lo suficientemente tonta como para especializarse en algo sin sentido y convertirse en comandante de un grupo de soldados rasos.

Durante su tiempo libre, Itami Riyo, o Mizuno Ai como se la conocía en esa vida, se encontraba comúnmente en las bibliotecas escolares teniendo acaloradas discusiones con un joven peculiar. Aunque este hombre no era el chico más guapo del mundo, ni era realmente sociable, a pesar de esto, descubrió que su intelecto coincidía con el suyo, y por eso los dos eran capaces de tener largas discusiones sobre sus pasiones.

No pasó mucho tiempo antes de que los dos se involucraran en una acalorada rivalidad centrada en sus respectivos campos. Si bien Julian se había especializado en ingeniería civil con una especialización en ingeniería mecánica, ella había hecho lo contrario. A pesar de la diferencia en las especialidades, ambos buscaron superarse y ascender en las filas de las fuerzas armadas como oficiales de ingeniería. Sin embargo, a pesar de que eran rivales, había una estrecha conexión entre los dos.

Fue solo después de la muerte del hombre en el cumplimiento del deber que se dio cuenta de que había algo especial entre los dos. Incluso ahora, le dolía el alma pensar en lo que podría haber sido si los dos hubieran sido un poco menos densos y, lo que es más importante, realmente capaces de comprender sus complejas emociones.

¿Por qué estaba recordando esto? Debido a que los dos jugaron juegos de guerra juntos en el mismo grupo, y cuando contempló la vívida exhibición de la ciudad que estaba a punto de asediar, no pudo evitar recordar haber estado en una situación similar con su ejército en miniatura en su vida pasada.

La diferencia entre la ciudad que estaba asediando ahora y la que tenía en sus recuerdos era el hecho de que esta ciudad estaba completamente desprotegida por

barreras. Debido a esto, no necesitaría forzar su camino a través de una puerta para eliminar a sus enemigos.

Si tan solo esos bastardos de Ashikaga le hubieran entregado la compensación que exigió después de la muerte de su padre años atrás, esta sangrienta rebelión podría haberse evitado. La mujer ya no dudó. Rápidamente dio una orden a sus soldados para comenzar el ataque.

"Comience el ataque. ¡No descance hasta que todos los perros leales sean pasados por la espada!"

Los oficiales al mando saludaron rápidamente a la mujer en un estilo militar moderno y respondieron con el mayor respeto.

"¡Sí, Kami-sama!"

Realmente la veneraban como una encarnación viva de un dios de la guerra. ¿Por qué no lo harían? Hasta ahora, se había mantenido completamente invicta en sus campañas. Su objetivo era simple: derrocar al shogunato Ashikaga y declararse nueva Shogun. No se detendría hasta que mataran al hombre responsable de la muerte de su padre.

Los soldados del Ejército de Itami recibieron sus órdenes y se prepararon para marchar por las calles, que estaban llenas de los últimos hombres leales al antiguo poder. Rápidamente descendieron con sus mechas y sus lanzas mientras corrían a través de la ciudad indefensa. El trueno resonó en el aire cuando los Itami Ashigaru dispararon sus armas de fuego de mecha hacia el enemigo, cortando su armadura primitiva o-yoroi como si fuera mera mantequilla.

Cuando cayó la primera línea de defensores, los que tenían mechas retrocedieron y permitieron que la infantería cuerpo a cuerpo se enfrentara al enemigo. Los guerreros de Itami gritaron en el aire su lealtad a su líder mientras derribaban sin piedad a sus rivales.

"¡Por la Diosa!"

El fervor de las fuerzas de Itami fue incomparable, especialmente entre los leales a Ashikaga, quienes ya estaban debilitados en la moral. En cinco años, su país había caído, y ahora ellos eran lo único que defendía al Shogun de sus enemigos. A pesar de esto, el número de enemigos era abrumador y la sangre se derramaba por las calles mientras los defensores de la ciudad luchaban por mantenerse firmes.

La batalla continuó durante algún tiempo mientras las fuerzas de Itami se abrían paso por las calles de la enorme ciudad, derribando a cualquier hombre que se resistiera a su conquista. Si no fuera por las estrictas reglas de guerra que cumplió la Diosa de la Guerra, seguramente habrían ocurrido algunos crímenes graves contra la humanidad.

Sin embargo, a diferencia de Berengario, Riyo admiraba las reglas modernas de la guerra de su vida pasada y ejecutaría a cualquiera de sus hombres que se atreviera a romperlas.

Al final, la ciudad cayó y la Diosa de la Guerra caminó por las calles empapadas de sangre mientras sus soldados se arrodillaban ante ella. Finalmente, tendría su venganza. Las puertas del Palacio hacía tiempo que se habían abierto de golpe cuando llegó Riyo. De pie ante ella estaba el Shogun que se negaba a arrodillarse. A pesar de esto, sus manos estaban atadas a la espalda y no era una amenaza.

Riyo estaba furiosa mientras miraba al hombre y rápidamente lo pateó en la ingle, obligándolo a caer al suelo.

"¡Arrodillarse!"

El hombre sintió que iba a vomitar después de un disparo tan poderoso, pero ya no rechazó a la mujer, ya que simplemente le faltaba la fuerza para ponerse de pie una vez más. Riyo emitió otra orden mientras desenvainaba su espada, cuya hoja de acero brillaba bajo la luz.

"¡Prepáralo!"

El samurái más cercano sujetó al Shogun para que su cuello bajara y estuviera preparado para ser cortado. Fue en este momento que Riyo declaró su culpabilidad.

"¡Ashikaga Yoriharu, por los crímenes contra mi Clan, por la presente te condeno a muerte!"

El Shogun estuvo a punto de maldecir a la mujer, pero antes de que pudiera decirlo, la espada cayó, y también su cabeza. Se formó un charco de sangre en el suelo cuando la viscosa sustancia roja se roció en el aire. Con un rostro inexpresivo, Riyo agarró la cabeza y la arrastró fuera de su palacio donde su ejército yacía al acecho, declarando audazmente el Ascenso de una Nueva Potencia Mundial.

"¡El Shogunato Ashikaga ha sido derrotado! ¡Viva el Shogunato Itami!"

Después de decir esto, los soldados de la ciudad corearon repetidamente los gritos de la mujer.

"¡Viva el shogunato de Itami! ¡Viva el shogunato de Itami! ¡Viva el shogunato de Itami!"

Con esto, Riyo había unido a Japón bajo su estandarte, pero esto era solo el comienzo. Tenía planes para expandir su poder e influencia a través de la industrialización. ¡Pronto se formaría un nuevo imperio en el este, y ella dudaba que alguien en este mundo pudiera competir con su poder! Mientras esto ocurría, el Imperio Alemán estaba dando grandes pasos para modernizar su infraestructura y se preparaba para su enfrentamiento final con sus rivales.

Capítulo 652: Solo un día promedio en la frontera francesa

En los límites del Reino de Francia, un batallón de soldados pertenecientes a la Guardia Fronteriza alemana se encontraba en sus trincheras. Estos hombres no eran las fuerzas más altamente capacitadas o incluso las más veteranas de las Fuerzas Armadas Imperiales Alemanas, pero todos tenían un papel que desempeñar. La defensa de la frontera era primordial, especialmente con tantos vecinos hostiles cerca.

Fue por esto que Berengario había puesto en marcha el plan para crear un perímetro fronterizo gigante diseñado para eliminar cualquier ejército que se atreviera a entrar en territorio alemán. Estos soldados habían elegido la Guardia Fronteriza Alemana como su rama de servicio, probablemente porque no deseaban desplegarse en algún campo de batalla extranjero.

En el exterior, era honorable desear defender la patria de sus enemigos, pero a los ojos del Ejército y la Infantería de Marina alemanes, muchos de estos hombres eran cobardes, no dispuestos a participar en el combate que se les exigía. Aún así, eran la primera línea de defensa en caso de una invasión enemiga. Había pasado más de un año desde que se unificó el Imperio Alemán, y con él, jóvenes de todo el Reino fueron reclutados para el servicio.

Las armerías habían trabajado horas extra para preparar suficientes armas para los nuevos soldados, y los frutos de su trabajo se podían ver en la frontera donde muchos hombres alemanes permanecían de brazos cruzados en sus fortificaciones. Mientras algunos soldados jugaban a las cartas en las trincheras, miraban las barajas que el ejército les había entregado con una sonrisa en sus rostros.

Aunque Berengario nunca había servido en Irak en su vida pasada, había escuchado historias de soldados mayores que él que emitían barajas de cartas que contenían los rostros de los principales líderes del régimen de Saddam Hussein.

Inspirándose en eso, Berengario había replicado esa herramienta en esta vida y entregó mazos de cartas a los guardias fronterizos, con los rostros de varios generales importantes y figuras del Reino cuya frontera protegían. El Rey en este juego de cartas no era otro que Aubry, mientras que la Reina era Sibilla. Los soldados miraron al rey francés y se rieron de lo femenino que se veía.

"¿Estás seguro de que este es un Rey? ¡Parece que es más adecuado para el papel de Reina si me preguntas!"

Los otros soldados estuvieron de acuerdo con su declaración mientras asentían con la cabeza y fumaban sus cigarrillos de cáñamo. Mientras ocurría este juego de cartas,

Ilegó un tren a las vías cercanas, y con él llegaron los suministros para continuar con la construcción de la frontera. Un solo hombre se bajó del coche de cabeza y entró en el campamento. Debido a su uniforme, estaba claro que este hombre era un general de la Guardia Fronteriza, y por eso, los soldados inmediatamente se pusieron firmes y saludaron al hombre.

El general de división Johan Vilinger fue un hombre que una vez sirvió en el Ejército Real de Austria y estuvo previamente desplegado en el Teatro Ibérico, donde defendió un segmento de la trinchera con su unidad. Desafortunadamente, en la batalla, fue el único sobreviviente de la unidad austriaca. A pesar de las pérdidas que sufrió, fue recompensado por sus esfuerzos y luego fue transferido a la Guardia Fronteriza para vivir una vida cómoda defendiendo las fronteras del Reino.

Con la unificación del Imperio alemán, la necesidad de oficiales capacitados para presidir grandes segmentos de tropas se convirtió en un problema grave, y debido a eso, un simple coronel fue empujado a la posición de oficial general para mantener la frontera con el Reino de Francia. El hombre contempló la construcción en curso de búnkeres, trincheras y tierra de nadie y asintió con la cabeza en señal de aprobación mientras continuaba a través del puesto de control.

Eventualmente notó una brecha en las defensas que se utilizó para facilitar la entrada de refugiados, comerciantes e inmigrantes al Imperio Alemán. El contraste entre los soldados alemanes semimodernos y la gente medieval del reino francés fue todo un espectáculo para la vista. El general Vilinger rápidamente procedió a inspeccionar la seguridad fronteriza y su operación en curso cuando vio a varios soldados alemanes detener a un grupo de refugiados que huían del Reino de Francia.

Se han difundido rumores sobre los avances del Imperio Alemán y la calidad de vida dentro. Debido a esto, incluso los nobles del Reino de Francia devastado por la guerra estaban renunciando a sus hogares en un intento de ingresar al Imperio Alemán.

Un ejemplo de esto fue una mujer noble francesa particularmente hermosa que presentó prueba de su identidad a la Guardia Fronteriza. Se había preparado para el viaje y aprendió el idioma alemán, por lo que pudo conversar con los guardias fronterizos con bastante fluidez.

"Soy Anastasia De la Roche. Solicito humildemente el estatus de refugiada. Mi casa está en ruinas, gracias al rey Aubry, y estoy dispuesta a casarme con tu Imperio para escapar de la pobreza de mi familia".

La mujer tenía cabello castaño largo y piel clara con ojos verde esmeralda. Muchos de los soldados se sintieron atraídos por ella, sin embargo, tuvieron que guardársela, ya que ella era una mujer noble y probablemente se casaría con un noble alemán.

Aunque estos soldados podían alcanzar un estatus noble a través de hazañas de valor excepcionales en el campo de batalla, la probabilidad de que estos hombres entraran

en combate en el corto plazo era escasa. Todavía pasaría algún tiempo antes de que los Reinos Católicos lanzaran su invasión de Alemania.

Por lo tanto, solo pudieron suspirar derrotados mientras se inspeccionaban los papeles de la mujer. En su mayor parte, solo la nobleza tenía registros escritos de su ascendencia y estatus noble, por lo que eran las personas más fáciles de identificar en la frontera.

Los soldados confirmaron la identidad de la mujer y le permitieron dirigirse a la sección de aduanas del punto de entrada, donde continuaría con el largo proceso de inmigración. Tal cosa era una ocurrencia diaria. Justo cuando Johan creía que todo estaba progresando sin problemas, escuchó el sonido de una detonación a lo lejos y tembló en su lugar. Sin embargo, un soldado cercano se burló de él por su vigilancia.

"¡Relájese General, es solo un corredor!"

El general quedó perplejo por este comentario y rápidamente siguió para obtener más información sobre el incidente.

"¿Un corredor?"

El soldado notó que el hombre no estaba al tanto de algo tan conocido como esto y rápidamente le entregó un cigarrillo antes de hablar del asunto.

"Sí, de vez en cuando tenemos algún tonto desesperado que cree que puede atravesar nuestras defensas y asaltar nuestro imperio. Nueve de cada diez veces, estos idiotas pisarán una mina terrestre y se fragmentarán. Si no, son asesinados a tiros antes de que puedan causar algún daño a la Nación".

Mientras escuchaba esta explicación, el soldado encendió el cigarrillo de cáñamo para el General que parecía un poco asustado. Sufría de un caso leve de PTSD después de lo que había sucedido en Iberia y trató de ignorar la fuerte explosión después de darse cuenta de lo que había ocurrido.

No fue del todo culpa de Alemania que la gente actuara tan tontamente y se precipitara en un campo minado. La Guardia Fronteriza había colocado carteles en el idioma de las personas que residían al otro lado de las defensas, detallando los riesgos de invadir territorio alemán. Aún así, algunas personas estaban desesperadas por llegar a una tierra tan próspera y estarían dispuestas a arriesgar sus vidas en un intento por lograrlo.

A los soldados alemanes no les importaba lo más mínimo. Su trabajo era proteger la frontera, y no se les permitía permitir que cualquiera entrara en su reino. Un lema común resonó entre los miembros de la guardia fronteriza alemana mientras se burlaban abiertamente de las personas al otro lado de sus defensas. Algo dijo en voz alta el soldado que instruía al General sobre la dura realidad.

"Un país es tan bueno como las personas que viven en él".

El significado detrás de esta frase burlona era insinuar que no solo no era su responsabilidad cuidar a la gente de las naciones menores, sino que deliberadamente arruinarían su propio Imperio si importaran a la gente de esas naciones ya que eran la causa de sus propias desgracias.

Johan se sorprendió al ver la existencia de estos supuestos corredores e inmediatamente cuestionó al hombre frente a él.

"¿Hay alguna forma de evitar que estas personas se encuentren con la muerte?"

En respuesta a esto, el soldado se rió entre dientes antes de informar al General de su ignorancia.

"Ellos conocen los riesgos. Hay letreros publicados en todas partes que les informan lo que sucederá si cruzan ilegalmente a nuestra tierra. A menos que podamos proyectarles nuestra voz de alguna manera en un intento de convencerlos, simplemente no es factible. Además, mucho dinero depende de cuánto tiempo sobrevivirán. Arruinará gravemente la moral si nos vemos obligados a detener estos incidentes".

Al principio Johan no entendió a qué se refería el soldado con esa frase, pero rápidamente vio a hombres de su ejército intercambiando monedas tras ver la muerte del corredor. La Guardia Fronteriza Alemana estaba apostando por la capacidad de supervivencia de estos llamados corredores. Tal cosa era una perspectiva aterradora para el general alemán.

Fue debido a este incidente que Johan decidió que escribiría una carta enérgica al Kaiser sobre la crisis en curso en la frontera. A medida que continuaba la construcción de las defensas fronterizas de Alemania, los soldados enviados para defender las regiones se volvieron cada vez más insensibles sobre la situación de sus reinos vecinos. En cuanto a todo lo demás, las cosas estaban progresando sin problemas.

Capítulo 653: Espera el mañana

A altas horas de la noche en el Reino de Austria, se encuentra una joven pelirroja. Se sentó en la ventana del Palacio Real mientras contemplaba todo lo que su esposo le había dicho. Durante las últimas tres semanas, había estado usando la Inteligencia Imperial para coordinarse con el Departamento de Arqueología para poder encontrar algún indicio del rastro de un dios.

Sin embargo, a pesar de los mejores esfuerzos de la mujer, no encontró nada. Parecería que los dioses dejaron pequeñas pistas sobre su paradero mientras se escondían del mundo de los mortales. Debido a esto, Linde estaba en un estado de depresión mientras pensaba en perder al hombre que amaba. No en esta vida, ya que sabía que estarían juntos hasta la muerte.

Lo que le preocupaba era pasar una eternidad sin él, después de que fallecieran de este mundo. Supuestamente, por lo que le había dicho Berengario, era libre de elegir una vida después de la muerte. Sin embargo, antes de obtener esta libertad, el hombre estaba destinado a las puertas del infierno.

¿Por qué estaba destinado a ir al infierno? Porque era pecador, y porque no tenía fe en el Dios abrahámico. Después de todo, si la deidad realmente existió y era todopoderosa, ¿por qué permitió que el mundo fuera un lugar tan problemático y lleno de injusticia? Sin embargo, después de conocer la verdad, Berengario se dio cuenta de que la deidad en cuestión simplemente carecía de poder y solo podía interferir con el mundo usando a sus creyentes como piezas de ajedrez.

¿Realmente creería en un dios tan impotente después de conocer la verdad? No, en lugar de eso, decidió que seguiría su propio camino en la vida independientemente de cualquier deidad mística que pudiera intentar interferir. En cuanto a Linde, todavía estaba destinada a terminar en uno de los más allá de Abraham y, considerando que era tan similar a Berengario, temía que el infierno fuera su destino. Sin embargo, lo que más temía era que la arrancaran del hombre que amaba.

Berengario había notado que la mujer estaba angustiada y había decidido calmarla. Se acercó al área donde ella estaba sentada mirando el cielo estrellado y le entregó un daiquirí virgen. Normalmente, le daría a la mujer un licor destilado para calmar sus nervios. Sin embargo, ella estaba actualmente embarazada y él no se atrevía a arriesgar el bienestar del niño dentro de su útero.

"Linde, han pasado tres semanas. No hay razón para apresurarse. Tenemos muchos años antes de que cualquiera de nosotros expire de forma natural. Tómate este tiempo para disfrutar de la vida. Si encontramos alguna pista en el futuro, entonces podemos liberarte a ti y a las niñas de las garras de ese viejo bastardo".

A pesar de la amabilidad de Berengario, Linde negó con la cabeza. Tenía una expresión ansiosa en su rostro mientras le contaba una de sus ideas al hombre que amaba.

"¡Siempre puedes llevarme a esas ruinas antiguas y pedirle a esa diosa que me quite la marca en el alma!"

Berengario suspiró mientras encabezaba esto y colocó la palma de su mano en la mejilla de la mujer, diciéndole sus honestas opiniones sobre la idea.

"Podría intentarlo, pero no sé si eso funcionaría. Hizo que pareciera que no podría volver a verme después de que me fuera. Como dije, a esos idiotas les gusta ser vagos..."

La hermosa mujer pelirroja comenzó a hacer pucheros como una niña al escuchar esto. La apariencia de tal cosa hizo reír a Berengario antes de besarla suavemente en los labios. Ella no pareció molestarte por el avance repentino y, en cambio, aceptó el beso de su amante mientras giraba su lengua con la de él.

Al ver que su estado de ánimo había cambiado, Berengario metió lentamente la mano en la parte superior del vestido de la mujer para poder acariciar sus pechos desnudos. Linde gimió de placer al sentir el calor de la mano firme de su amante. El sonido excitó al hombre mientras se concentraba en los delicados pezones rosados de la mujer.

Después de un rato, Berengario comenzó a desabrochar el vestido de la mujer hasta que quedó solo en ropa interior. Como siempre, Linde había llevado una ropa interior particularmente provocativa, que era negra y de encaje. Incluso usó un liguero con medias. Bajo la luz de la luna, su piel pálida prácticamente brillaba mientras Berengario contemplaba su figura con su único ojo bueno.

"Eres tan hermoso..."

Un comentario tan cursi fue lo único en lo que pudo pensar mientras miraba a su novia favorita. La mujer se sonrojó de vergüenza, antes de rodear con sus brazos el robusto cuello de su hombre. Rápidamente se quitó el parche que ocultaba su rostro herido antes de que pudiera reaccionar. Un movimiento tan repentino sorprendió a Berengario, quien trató de dar un paso atrás. A pesar de esto, miró fijamente el ojo lleno de cicatrices de su amante y acarició la herida con una bonita sonrisa en su rostro.

"No sé por qué tratas de ocultarlo tanto. Aunque no puedes ver a través de él, tu ojo se ha curado muy bien con los años. ¡Creo que te da carácter!"

Después de decir esto, la pareja se besó una vez más. Sin embargo, después de varios momentos, Linde comenzó a bajar por su torso y sus pantalones, donde rápidamente los desabrochó y sacó el enorme miembro del hombre de sus calzoncillos. Tenía una

sonrisa emocionada en su rostro cuando comenzó a lamer el eje como si fuera un delicioso cono de helado.

Berengario se recostó y observó cómo la belleza de cabello rubio rojizo lo atendía en medio de la habitación en gran parte vacía. Apenas podía mantener las piernas en pie cuando rápidamente se sentó en el alféizar de la ventana. Si no tenía cuidado, se caería y, a pesar de esto, se sentía emocionado por el peligro que se presentaba.

Linde rápidamente comenzó a abrirse camino desde el eje hasta el glande mientras insertaba la polla de su esposo en su boca. Comenzó lentamente, mientras tomaba su longitud en su garganta una pulgada a la vez. Después de despejar una pulgada, lo soltaba antes de profundizar más y más hasta que estaba en la base, luchando por no tener arcadas.

Mientras la presión aumentaba en sus ingles, Berengario presionó la cabeza de la mujer hacia abajo tanto como pudo antes de eyacular con fuerza su semilla en la boca de la mujer. Después de hacerlo, rápidamente retiró su eje y miró a su amante mientras contenía el líquido en su boca con las mejillas hinchadas, como si fuera una ardilla listada. Linde reveló el esperma en su lengua antes de tragarlo. Con una mirada llena de lujuria en su hermoso rostro, dijo las palabras que sabía que su maestro quería escuchar.

"¡Gracias por la comida!"

Berengario ya no pudo contenerse después de escuchar palabras tan seductoras y se quitó su ropaje imperial antes de separar la correa de la mujer hacia un lado, donde levantó a la mujer en sus brazos y rápidamente insertó su eje en su cueva húmeda. Linde ni siquiera intentó ocultar su voz mientras dejaba escapar un gemido erótico, lo que indicaba que disfrutaba de las actividades en curso. Cuando Berengario empujó lentamente sus caderas contra las de ella, pronunció dulces palabras que ella sabía que calmarían la ansiedad de la mujer.

"¡No te preocupes, mi amor, tú y yo estaremos juntos para siempre!"

Tales comentarios desvergonzados hicieron que la mujer se sonrojara de vergüenza. A pesar de esto, Berengario no dejó que ella mirara hacia otro lado, forzando sus labios sobre los de ella mientras lamía su lengua con la suya. A pesar de su vergüenza, Linde se apretó contra el eje de Berengario como si estuviera sujetando un tornillo de banco, haciendo que el hombre empujara con más fuerza dentro de sus profundidades.

Berengario siguió haciendo el amor con su esposa durante algún tiempo. Sin embargo, al final necesitaba liberarse y presionó sus caderas contra las de ella lo más fuerte posible, liberando su semilla en su vientre lleno como si tratara de dejarla embarazada con otro hijo.

Sin embargo, Berengario no fue el único satisfecho. Mientras terminaba dentro de su mujer, Linde se había corrido encima de él. Causando bastante desorden en la habitación en gran parte vacía. Cuando Linde miró la escena, se rió antes de besar a su esposo. Después de hacerlo, ella se apartó de su abrazo e hizo un comentario sarcástico.

"Supongo que las sirvientas tendrán que limpiar después de nosotros, una vez más..."

Berengario no pudo evitar reírse cuando escuchó esto mientras se vestía. Pudo ver que la preocupación había escapado de los ojos azul cielo de la mujer y no pudo evitar preguntar cómo se sentía.

"¿Te sientes mejor?"

Linde asintió levemente con la cabeza mientras miraba por la ventana. Al ver esto, Berengario agarró su delicada mano y la sacó de la habitación.

"Entonces vamos a dormir un poco. Necesitas descansar. Los dioses pueden esperar hasta mañana".

Después de decir esto, el emperador se fugó de la escena con la mujer que amaba y la llevó a sus aposentos, donde la pareja se durmió abrazada.

Capítulo 654: La Compañía Mercantil Gunther

Gunther era un hombre que una vez se había hecho amigo del emperador alemán. Comenzó como un humilde campesino que trabajaba en los campos, y ahora era dueño de una gran corporación conocida como Gunther Merchant Company. El hombre poseía extensas parcelas de tierra en todo el Imperio donde los agricultores a su cargo cultivaban varios cultivos. Además del aspecto agrícola de su corporación, también se ramificó en el procesamiento de alimentos, poseyendo muchas fábricas construidas para este propósito.

El producto más reciente que Gunther había traído al público era el atún enlatado. La marca de atún de Gunther era un artículo muy vendido, ya que era un alimento económico y proporcionaba un gran valor nutricional. También había condimentos de la marca Gunther que fabricaba su corporación para acompañar sus conservas de carne, pescado y verduras.

El magnate de la comida tenía un monopolio en el sentido de que poseía todos los aspectos de la producción. Aunque tenía varios competidores, el público confiaba en la marca de Gunther debido a su reputación de ser de alta calidad a un precio asequible.

Gunther, naturalmente, se había aprovechado del hecho de que el Imperio alemán ahora tenía presencia en los mares Báltico, Mediterráneo y del Norte. Con su fortuna, había comprado una flota de barcos de pesca y contratado a pescadores experimentados para capturar todo tipo de especies diferentes para que pudieran ser procesadas y vendidas al público.

Sin embargo, el atún era diferente, con la ayuda de Berengario, se crearon piscifactorías dedicadas en la isla de Malta para producir grandes cantidades de atún. Debido a su naturaleza como miembro de la Cámara de los Comunes, Gunther pudo adquirir una de estas fincas para sí mismo a un precio justo.

En ese momento, Gunther estaba invitado al Palacio Real, donde Berengario se había reunido personalmente con él por primera vez en años. El Emperador sonrió mientras recordaba los años pasados, cuando ayudó al hombre a trabajar sus campos por una pequeña cantidad de manteca. Apenas podía creer que Gunther fuera ahora un magnate de su industria y un político del pueblo. A pesar de su fortuna, nunca dejó de preocuparse por la gente común e incluso gastó una gran parte de su tesorería en actividades filantrópicas.

Mientras los dos conversaban, Linde entró en escena con atún derretido de dos pies de largo. Se las entregó sobre la mesa a Berengar y Gunther con una bonita sonrisa en el

rostro. Berengario inmediatamente tomó un bocado de la deliciosa sustancia y felicitó a Gunther por su arduo trabajo.

"Sabes, sin tus productos, sería extremadamente difícil producir un sándwich tan bueno. Gracias a tu negocio y al ingenio de Linde, cualquiera puede hacer un sándwich tan delicioso. Los años han sido amables contigo, amigo mío. Es una pena que no hayamos podido hablar en algún tiempo".

Gunther sonrió mientras miraba el sándwich hecho completamente con sus productos. Tomó un bocado rápido y exclamó de alegría al felicitar los esfuerzos de Linde.

"No sabía que se podía hacer una comida tan sabrosa con mis productos simples. Emperatriz, sus talentos culinarios son extraordinarios".

Linde sonrió y agradeció al hombre sus cumplidos.

Eres demasiado amable, Gunther.

Después de decir esto, salió de la habitación, no queriendo interrumpir el tiempo limitado que Berengario tenía disponible con el hombre. Gunther miró a la encantadora emperatriz mientras salía por la puerta antes de felicitar a Berengario por su matrimonio.

"Linde se ha convertido en una buena joven. Tienes suerte de tenerla..."

Berengario asintió con la cabeza en respuesta antes de cambiar de tema.

"Ella es el amor de mi vida, erm... no le digas a los demás que dije eso. En una nota más seria, me preguntaba si estabas interesado en algún negocio relacionado con las colonias".

El magnate de los negocios inicialmente se rió entre dientes mientras escuchaba las palabras del Emperador antes de ponerse muy serio. Si su majestad le estaba confiando tal información, entonces lo que estaban a punto de discutir no era cosa de risa.

"¿Entonces realmente existen? He teorizado que descubriste una nueva parcela de tierra que te permite producir estos extraños alimentos que has introducido. Sin embargo, hasta ahora, realmente no lo creía".

El emperador alemán tenía una leve sonrisa en su rostro cuando le informó al hombre de la verdad.

"No es solo una parcela de tierra, sino dos continentes enteros. Estamos hablando de un mundo completamente nuevo. Con habitantes nativos".

Cuando Gunther endureció esto, le dio un mordisco a su sándwich antes de limpiarse la boca con el pañuelo. Habiendo escuchado esto, su interés en el tema creció sustancialmente.

"¿Alguno de estos nativos es una amenaza?"

En respuesta a esto, Berengario se rió levemente antes de informar al hombre sobre el estado del Nuevo Mundo.

"En lo más mínimo, son un grupo de salvajes de la edad de piedra. Las civilizaciones más avanzadas están en el sur, e incluso entonces puse de rodillas a uno de sus imperios más poderosos con mil hombres y un poco de enfermedad. Hablando de enfermedad, en unas pocas décadas devastará la tierra y matará a más del 90% de la población. La tasa de mortalidad es una locura."

Una vez que eso sucede, es una propiedad inmobiliaria prácticamente gratuita con abundancia de recursos naturales. Como eres un viejo amigo mío que ha demostrado ser digno de confianza, quiero contarte este secreto por adelantado".

Gunther llegó a un entendimiento cuando escuchó el razonamiento de Berengario y una sonrisa astuta se curvó en sus labios mientras hablaba con su emperador.

"¿Necesitas inversión? ¿No es así?"

Berengario se encogió de hombros antes de darle otro mordisco a su bocadillo, que regó con un litro de cerveza. Después de hacerlo, aclaró su posición.

"¿Necesito inversión? No, tengo suficiente dinero para financiar el desarrollo de las colonias yo mismo. Sin embargo, estaría mintiendo si dijera que no está afectando mi tesorería. La inversión sería una buena adición a los fondos que he arrojado personalmente hacia el nuevo mundo. ¿Qué dices? ¿Quieres hacer una fortuna más grande de la que ya tienes?"

Gunther estaría mintiendo si dijera que no estaba interesado en la idea, sin embargo, fue cauteloso al respecto y preguntó por más detalles.

"¿Qué tenías en mente?"

Cuando Berengario escuchó esto, sonrió antes de revelar sus pensamientos al respecto.

"Es simple. Emitiré un estatuto, otorgando a su corporación el derecho de asentar el nuevo mundo en un área de su elección. A cambio, se convertirá oficialmente en una colonia del Imperio Alemán y actuará como cualquier otro territorio alemán en términos de sus responsabilidades civiles. Sin embargo, la colonia en sí será establecida y operada por su corporación. Usted será responsable de los costos de puesta en

marcha, los costos de desarrollo, los costos de defensa y, por supuesto, los impuestos".

Gunther lo pensó por unos momentos antes de preguntar sobre los recursos naturales de la tierra. Necesitaba saber más sobre la región si iba a invertir una fortuna en el desarrollo de una colonia.

"¿Qué tipo de tierra estoy mirando?"

Berengario no dudó en responder. En cambio, tenía una amplia sonrisa en su rostro mientras exponía la información que habían recopilado del nuevo mundo hasta el momento.

"Eso dependería completamente de dónde elija establecerse. Hemos encontrado en nuestras colonias recursos agrícolas, como papas, tomates, tabaco e incluso cacao. Algunas de estas cosas aún no se han introducido en la patria. La tierra es muy fértil, por lo que hay poco riesgo de malas cosechas.

¿Asumo que quieras producir una colonia agrícola? ¿Puedo sugerir ramificarse en un área que aún no ha experimentado? En mi opinión, deberías establecer una colonia en una de las muchas cadenas de islas, donde puedes cultivar grandes cantidades de caña de azúcar y café. Sería bueno tener una fuente doméstica de esos recursos".

Gunther pensó en esta propuesta durante varios minutos. Si pudiera producir caña de azúcar y café, podría eliminar a los comerciantes del este. Después de todo, tales recursos no podían crecer en la patria y se confiaba en ellos para las importaciones.

Sin embargo, el pueblo alemán era ferozmente nacionalista, y si pudiera crear un monopolio sobre esos recursos, la gente rápidamente llamaría a la marca de confianza Gunther. Por lo tanto, soltó un profundo suspiro mientras pensaba en la mejor manera de hacer esto realidad.

"Necesitaría barcos, así como trabajadores, de todos los aspectos de la vida. Este tendría que ser un acuerdo a largo plazo, y a mis empleados se les tendría que prometer algunos beneficios serios para navegar a través del Atlántico hacia un mundo desconocido donde tendrían que crear un acuerdo desde cero.

También necesitaría contratar una fuerza de seguridad privada para mantener el orden y defender la región de los nativos. Tal cosa no es un gasto pequeño. Por supuesto, también necesitaría permiso para formar una fuerza armada privada de este tipo".

Berengario entendió de dónde venía el hombre. Fue difícil encontrar personas de confianza que pudieran ser enviadas al nuevo mundo. El lado positivo fue la falta de comunicación con la patria, lo que dificultaba la filtración de información. Berengario lo sabía y decidió darle un poco de holgura al hombre.

"Le permitiré registrar una corporación militar privada para que pueda mantener la seguridad dentro de su colonia y defenderla de cualquier fuerza hostil que pueda intentar invadirla. También permitiré que esta empresa compre armas militares y embarcaciones navales. Sin embargo, su tamaño se limitará a una sola brigada y una pequeña flota de cinco fragatas blindadas.

En cuanto a todo lo demás que pueda necesitar, lo dejaré a su discreción. Naturalmente, todo esto es estrictamente confidencial y si alguno de los tuyos filtra información sobre el Nuevo Mundo, se considerará traición. Entonces, ¿estás listo para el desafío?"

Gunther se sorprendió al escuchar que Berengar estaba tan dispuesto a aceptar sus términos. Sin embargo, también entendió la posición en la que se encontraba Berengario. Las Fuerzas Armadas Imperiales Alemanas tenían una capacidad limitada para desplegarse en el Nuevo Mundo, y había muchos veteranos que ya no servían que podrían usarse para ayudar en el establecimiento de colonias como mercenarios.

En última instancia, Berengario quería reclamar la mayor cantidad de tierra posible antes de que las otras potencias mundiales se enteraran del Nuevo Mundo y, por eso, estaba dispuesto a privatizar colonias para acelerar el proceso de colonización. Fue por ello que estuvo dispuesto a permitir la existencia de las Corporaciones Militares Privadas. Cuando Gunther pensó en todo esto, asintió con la cabeza y extendió la mano para sellar el trato.

"Muy bien. Estoy de acuerdo con tus términos. Espero con ansias la colonización de este nuevo mundo".

Berengario sonrió y estrechó la mano del hombre. Después, los dos hombres pasaron muchas horas poniéndose al día sobre los años que habían pasado escalando hasta la cima. Con este trato, Gunther Merchant Company tendría la primera colonia privada en el Nuevo Mundo.

Capítulo 655: Rebelión Abierta

Mientras Berengario dedicaba una cantidad considerable de tiempo, esfuerzo y gastos a mejorar las capacidades industriales de la patria, una mujer en una posición similar al otro lado del mundo luchaba por introducir reformas en su nuevo shogunato que le permitieran ejercer un poder absoluto sobre su país.

El shogunato Ashikaga había caído, Itami Riyo y sus fanáticos seguidores purgaron sin piedad al jefe de su dinastía, así como a todos los herederos vivos. La mujer en cuestión había obligado a la Familia Imperial a reconocerla como el Shogun. A pesar de esto, hubo una feroz resistencia por parte de los daimyos de Japón. En la vida pasada de Berengario, pocas mujeres fueron nombradas Shogun, y fue lo mismo en este mundo. Debido a esto, fue difícil para quienes estaban en el poder aceptar el reinado de Riyo.

Los diversos clanes Daimyo se habían unido bajo su estandarte para derrocar al shogunato Ashikaga por varias razones, sin embargo, ahora que una mujer afirmaba ser el nuevo Shogun, pocos de sus antiguos seguidores lo aceptaron. El territorio que ella había unificado inmediatamente se derrumbó en luchas internas, ya que aquellos que creían que no era digna de una posición tan alta usaron las armas que había introducido para resistir su gobierno.

Riyo suspiró profundamente mientras se sentaba en el palacio del Shogun mientras leía otra carta más declarando la rebelión contra su gobierno. Se sirvió una taza de sake mientras bebía su contenido con mucho entusiasmo. Sus mejillas blancas como la nieve se sonrojaron mientras lo hacía, dándole una apariencia bastante linda. Después de beber otra copa, se quejó de los hombres que se habían vuelto en su contra.

"¡Bastardos ignorantes! ¿No he logrado lo suficiente en la vida para mostrarles mi valor como líder? Si no fuera por mí, ustedes malditos tontos nunca habrían derrocado al clan Ashikaga. ¡Maldita sea! Solo porque soy una mujer, estos idiotas piensan que no puedo liderar un país. Bueno, ¡les mostraré! Les mostraré a todos. Si creen que las mechas son las únicas armas que se me ocurren, solo esperen hasta que mis leales soldados estén armados con Muratas. ¡Los mataré a todos! ¡Hasta el último de ustedes bastardos!"

Al decir esto, la joven sacó un papel donde comenzó a redactar los planos de un rifle de pólvora negra de un solo tiro, así como su bayoneta correspondiente. Similar al Gewehr de 1871, el rifle Murata era un rifle calibre .45. El desarrollo de tal arma pondría a su infantería a la par con la de Berengario. Por supuesto, ella no tenía idea de que un hombre había llegado al poder en el oeste y había formado un poderoso Imperio.

Durante algún tiempo, había estado planeando introducir nuevas armas. Desafortunadamente, no fue hasta hace poco cuando tuvo las capacidades químicas

para producir cartuchos de caja de latón. Sin embargo, ella estaba demasiado ocupada con la guerra hasta ahora para molestarse en poner tales cosas en producción. Sin embargo, sabía que si realmente quería devastar a sus oponentes, tendría que confiar en otro diseño de arma feroz de su vida pasada.

La joven Shogun pasó muchas horas diseñando todo tipo de armas nuevas para modernizar sus fuerzas. Desde fusiles Murata hasta revólveres tipo 26 e incluso retrocargas estriadas. Ella deseaba modernizar sus fuerzas e implementar una estricta dictadura militar lo antes posible.

Mientras diseñaba estas armas, Riyo recordó en sus recuerdos de su vida pasada haber tenido una feroz discusión con cierta persona sobre la superioridad de las armas de fuego alemanas frente a las japonesas que condujeron a la Segunda Guerra Mundial. Tomó otro trago de sake cuando recordó una discusión particular sobre el Kar98k contra el Tipo 99. Reflexionando sobre este tema; Riyo lucía una sonrisa amarga mientras expresaba sus puntos de vista sobre el asunto.

"Si ese bastardo de Julian hubiera reencarnado en este mundo, puedo apostar que ya habría creado el Mauser 1871. Solo puedo imaginar las discusiones mezquinas que tendríamos sobre ese rifle y el Murata. Qué idiota. Le importaba más tener razón que mis sentimientos. Realmente era una escoria... Aún así, me pregunto cómo manejaría mi situación actual..."

Dado que los Daimyos bajo su mando ahora se estaban rebelando contra ella, Riyo solo tenía una opción: aplastarlos tan brutalmente que nunca más se atreverían a oponerse a su reinado. Estaba a punto de maldecirlos una vez más cuando un hombre entró en la habitación. Llevaba el tosei gusoku que se había vuelto común entre los samuráis que juraban lealtad a Itami Riyo. Este hombre también llevaba una Katana y un wakizashi en la cintura. Este hombre instantáneamente se arrodilló ante Riyo y le informó de los acontecimientos recientes.

ALLNOVELFULL

"Itami-sama, el Daimyo Shimazu Takatame, ha declarado una rebelión abierta y ha capturado la ciudad de Naniwa. ¿Cómo responderemos?"

Riyo frunció los labios mientras pensaba en cómo manejar esta información. Acababa de ganar la guerra contra el shogunato Ashikaga, y los rebeldes ya se estaban moviendo contra su recién formado shogunato Itami. No tuvo más remedio que tomar medidas enérgicas contra el enemigo antes de que pudieran reclutar más Daimyos para su causa. Sin embargo, esta nueva rebelión fue complicada. Debido a esto, se mordió el dedo antes de maldecir al hombre que la había traicionado.

"¿Más malas noticias? Shimazu Takatame, ese maldito bastardo. La semana pasada, me prometió su amor eterno. Sin embargo, en el momento en que rechazo su

propuesta de matrimonio, busca derrocarme. ¡Que así sea! Reúna al ejército, marcharemos sobre Naniwa de inmediato. ¡Quiero la cabeza de ese traidor!"

Habiendo dicho esto, el oficial que se había acercado al shogun asintió con la cabeza antes de responder afirmando sus órdenes.

"Como usted ordene, Itami-sama".

Después de que el general se escabullera entre las sombras, Riyo arrojó su taza de cerámica contra la pared tan fuerte como pudo, rompiéndola con el impacto. Antes de que pudiera fabricar sus armas más nuevas, fue traicionada por otro de sus vasallos, y también por una razón tan insignificante.

Shimazu Takatame fue uno de los primeros hombres en jurar lealtad a Riyo y se había esforzado por ganar su favor durante algún tiempo. Sin embargo, no era lo suficientemente excepcional como para captar el interés de la mujer. Aunque provenía de un clan poderoso y había heredado la posición de su padre durante la rebelión de Riyo, estaba lejos de ser deseable a los ojos de la mujer. Después de que Riyo logró la victoria, el hombre en cuestión le pidió que se casara con él, sin embargo, ella se negó, y con bastante brutalidad, sus palabras exactas fueron las siguientes.

"No tengo ningún deseo de casarme contigo, Takatame-san. Necesito un hombre que me desafíe, un hombre que sea capaz de derrotarme en mi propio juego, y ese hombre no eres tú..."

Aparentemente, una respuesta tan dura había causado que Takatame declarara una rebelión abierta. Si fue por odio por ser rechazado o simplemente para demostrar su valía, Riyo no lo sabía. De cualquier manera, a ella no le importaba. Aplastaría al ejército del hombre y reclamaría su cabeza. Después de todo, ella no toleraba la traición.

Después de haber dado las órdenes para que se reuniera su ejército, Riyo comenzó a prepararse para el largo viaje. No había tiempo para esperar. Necesitaba reunir sus fuerzas y marchar sobre la ciudad de Naniwa lo más rápido posible. Antes de que pudiera instituir sus reformas que convertirían a Japón en una dictadura militar hereditaria, la mujer necesitaba aplastar una rebelión o dos.

Si Riyo supiera que Julian se había reencarnado en este mundo como un noble alemán y que ya había unido a su pueblo en un Imperio estable, probablemente le daría un ataque. Siempre odió ser superada por el hombre, y el hecho de que su Daimyo se rebelara contra su gobierno en el momento en que unió a Japón bajo su gobierno fue completamente frustrante.

En poco tiempo, un ejército de quince mil hombres estaba en marcha hacia la ciudad de Naniwa. Aunque estos hombres pronto pelearían una batalla mortal con quienes, hace solo unos días, eran sus hermanos de armas, no tenían ninguna forma de

remordimiento en sus rostros. Porque estos hombres eran absolutamente leales a la Diosa de la Guerra, y rebelarse contra ella era prácticamente una herejía. Antes de que Ryo pudiera tomar un descanso, estaba una vez más en el camino a la guerra. Así era la vida de un conquistador.

Capítulo 656: Acuerdos de chocolate

Semanas después de que la princesa azteca zarpara hacia su país de origen, ahora se sentaba en el Palacio Real de Tenochtitlán. Frente a ella estaba su padre, el emperador Itzcóatl, el actual gobernante del Imperio Azteca. En los meses transcurridos desde que los alemanes llegaron por primera vez a la región, la enfermedad se había generalizado. Si no fuera por los esfuerzos de los médicos alemanes que habitaban en el asentamiento de Berenstadt, los aztecas habrían sufrido mucho.

Aún así, estas enfermedades habían llegado a los vecinos del Imperio Azteca y habían comenzado a devastar sus poblaciones. Fue una época de expansión en lo que a Itzcóatl se refiere. Por lo tanto, se sorprendió al ver a su hija, a quien había asignado como diplomática de su Imperio, a la Serpiente Emplumada sentada frente a él.

La joven princesa azteca tenía una sonrisa en su bello rostro mientras vestía un atuendo mucho más civilizado de lo que su padre estaba acostumbrado a ver. Aún así, a ella no le importaban los vestidos extravagantes que usaban las mujeres alemanas. Años de entrenamiento para ser una guerrera jaguar le habían dado un sentido más práctico de la moda. Por lo tanto, estaba vestida con ropa que uno podría esperar que usara una jugadora de tenis.

Itzcóatl tenía curiosidad por saber por qué su hija podría estar visitándolo tan pronto después de seguir a Berengario de regreso a la tierra de los dioses. La niña se dio cuenta de que su padre estaba preocupado y, por lo tanto, decidió aliviar su mente atribulada con una declaración tranquilizadora.

"Su majestad, el Kaiser Berengar von Kufstein me ha dado instrucciones para negociar con usted en la adquisición de cacao. Parece que tiene algunos usos en mente para él, y quiere que se transfiera una gran cantidad de granos de cacao al asentamiento de Berenstadt. Me ha dejado el trueque".

La moneda del Imperio Azteca era bastante primitiva. Utilizaba una cabeza de hacha de cobre, que se suponía que tenía el valor de 8.000 semillas de cacao, que era la forma de moneda más común en la región. Dado que el Imperio alemán no tenía cacao y, en cambio, estaba tratando de comprar granos de cacao para convertirlos en chocolate, obviamente no podían pagar con este último.

En cuanto a las cabezas de hacha de cobre, Berengario no deseaba fabricar dispositivos tan primitivos como medio de comercio. Después de todo, el cobre era un recurso valioso y no deseaba desperdiciarlo en algo tan insignificante. Por lo tanto, le había dado permiso a Tlexictli para hacer trueques en su nombre, a pesar de ser un diplomático de su padre para su imperio. Mostraba cuánta confianza había desarrollado en la niña después de haber presenciado el esplendor de la patria.

Incluso ahora, la princesa azteca miraba a su propia gente como salvajes atrasados, a pesar de haber pasado solo unos meses en la patria. Ella deseaba terminar estas negociaciones y regresar a Alemania lo más rápido posible. Itzcóatl se dio cuenta de que su hija estaba disgustada, a pesar de su apariencia sonriente, y decidió preguntarle sobre su viaje hacia el este.

"No esperaba verte tan pronto. No necesitamos hablar de negocios de inmediato. ¿Cómo has estado? ¿Cómo es allá?"

Tlexictli se refirió a su breve paso por el Imperio Alemán y apenas pudo describir todo lo que había visto, al final solo pudo suspirar antes de revelar la verdad del asunto.

"Comparados con los alemanes, no somos más que asquerosos salvajes. Es imposible explicar la diferencia entre nuestras dos civilizaciones con palabras. Solo debes saber que están muy por delante de nosotros. Su poder militar por sí solo es abrumador".

Itzcóatl no había presenciado personalmente el poder de los soldados alemanes que habían masacrado a sus fuerzas, pero había oído historias. Un escalofrío le recorrió la espalda mientras preguntaba más sobre el poderío militar del Imperio alemán.

"¿Qué tan poderosos son?"

Ante esta pregunta, Tlexictli se limitó a burlarse antes de responder a su padre en tono condescendiente.

"Tienen cientos de miles de hombres cuya única ocupación es hacer la guerra. Imagínense eso, tener un ejército profesional tan grande. Como saben, nuestro Imperio giraba en torno a soldados plebeyos a tiempo parcial, con guerreros profesionales entre la nobleza.

He visto personalmente las armas que usan en la guerra, y pensar que una fuerza tan grande está equipada con ellas, es absolutamente aterrador. Padre, sería prudente ser obediente al Kaiser. Si hiciera marchar una fracción de su ejército a nuestras tierras, no podríamos resistir".

La perspectiva de cientos de miles de soldados profesionales era tal como lo había dicho Tlexictli, absolutamente aterradora. Al enterarse de que el Imperio Alemán disponía de tales medios, rápidamente preguntó por sus vecinos.

"El Kaiser me dijo que tiene muchos vecinos, que cuando sepan de estas tierras, invadirán, ¿tienes alguna información sobre ellos?"

Desafortunadamente para el emperador azteca, la respuesta de su hija fue menos que ideal. Sacudió la cabeza antes de informar a su padre de lo poco que había podido aprender leyendo los libros en la biblioteca del Palacio.

"Supongo que debo decirte que lo que te han dicho sobre el Imperio Alemán es mentira. No son los enviados de la serpiente emplumada. Simplemente usaron nuestra mitología para convencerte de que te arrodilles ante ellos. Por lo que he aprendido, el Imperio Alemán es un estado recién fundado. Tiene poco más de un año.

Antes de la unificación del Imperio, Alemania era una colección suelta de varios estados más pequeños. El Kaiser los unificó personalmente bajo su estandarte a través de una serie de abrumadoras victorias militares en un lapso de unos seis años. Él parece ser el hombre responsable del rápido progreso que ha logrado Alemania. Quizás él mismo sea divino, pero la serpiente emplumada no tiene parte en ello.

Sin embargo, el hecho de que te mintiera sobre los orígenes de su Imperio no significa que mintiera sobre la amenaza que sus vecinos representan para nosotros. Aunque están detrás del Imperio alemán en casi todos los aspectos, todavía están muy por encima de nosotros en todas las facetas de la sociedad, especialmente en la guerra.

Si tuviéramos que pelear una guerra con los vecinos de Alemania, nuestras armas no podrían penetrar su armadura, y debido al rápido ascenso al poder de Berengario, han estado invirtiendo una cantidad considerable de tiempo, esfuerzo y gastos para competir con su tecnología militar.

Se está produciendo una carrera armamentista en el continente de donde son nuestros soberanos, y Alemania está muy por encima de sus rivales. Sin embargo, sus rivales también parecen estar avanzando rápidamente por delante de nosotros. Si tuviéramos que rechazar la oferta de protección del Imperio contra sus vecinos, solo sería cuestión de tiempo antes de que nuestra civilización fuera destruida".

Itzcóatl se tomó muy en serio las palabras de su hija. Ella tenía una mejor comprensión del Imperio Alemán que él, y aunque se enfureció al descubrir que Berengario y su Imperio no eran los enviados de la serpiente emplumada, se dio cuenta de que no sería prudente romper su acuerdo con ellos. Habiendo escuchado que tienen un ejército tan masivo y los medios para proyectarlo a través del Atlántico, el emperador azteca no tenía ningún deseo de luchar con sus señores supremos. En cambio, asintió con la cabeza antes de cambiar al tema de los granos de cacao.

"¿Qué oferta hace el Kaiser a cambio de nuestros granos de cacao?"

Tlexictli sonrió cuando escuchó que su padre estaba más agradable después de escuchar su historia sobre el poderío militar alemán. Rápidamente comenzó a responder a su pregunta con una orgullosa sonrisa en su rostro.

"Se ha ofrecido a cambiar por granos de cacao con herramientas de acero".

ALLNOVELFULL.

El emperador azteca no sabía qué significaba esto y rápidamente preguntó sobre su uso.

"¿Acero?"

Al ver a su padre tan confundido, Txictli explicó más a fondo por qué estaría intercambiando grandes cantidades de granos de cacao.

"El acero es un metal muy superior al cobre cuando se usa en herramientas. Es más fuerte, más duradero y tiene mejor filo. Con estas herramientas, nuestros esclavos pueden ser más productivos en las minas y en los campos. Está dispuesto a ofrecer una cierta cantidad de herramientas a cambio de una tonelada de granos de cacao".

Después de decir esto, las mujeres profundizaron en la explicación de los diferentes sistemas de medición utilizados por el Imperio. El padre y la hija negociaron durante algún tiempo antes de llegar a un acuerdo. Por cada cien herramientas de acero se podía intercambiar una tonelada de granos de cacao. Este fue un buen negocio para el Imperio alemán, ya que tenían un suministro excesivo de acero.

Al final, Tlexictli había llegado a un acuerdo con su padre que permitiría una importación masiva de cacao, lo que haría de Berengario un hombre extremadamente feliz, ya que ahora, finalmente, podría hacer los muchos postres de chocolate por los que Alemania era conocida en su vida pasada. Después de cumplir con sus obligaciones, tenía la intención de tomar el primer barco de regreso a la patria. Después de todo, ya no le importaba la vida primitiva del imperio de su pueblo.

Capítulo 657: Reunión con el Gran Duque de Moscú

Actualmente, Berengario estaba sentado en su oficina disfrutando de una taza de compañía con un invitado. Este invitado no era otro que el Gran Duque de Moscú. Desde los días de Genghis Khan, los estados de la Rus habían estado bajo el control de la Horda Dorada. Sin embargo, la Horda Dorada había cometido recientemente un gran error.

Habían enfadado al Imperio Alemán al actuar como intermediarios en la venta de salitre a los enemigos del Reich. Tal material era necesario en la creación de la pólvora. Berengario siempre había deseado limitar la cantidad de armas de fuego que sus enemigos podían desplegar y, durante un tiempo, había tenido éxito en este esfuerzo.

Sin embargo, con el ascenso al poder del nuevo Khan de la Horda Dorada, había jurado vengar a su predecesor, que fue eliminado por los asesinos de Berengario. Aunque sabía que no podía ganar una guerra abierta con Alemania, al menos podía proporcionar a sus enemigos los medios para oponer resistencia.

Casimiro de la Casa de Rurik fue el Gran Duque de Moscú. Sin embargo, lo que sorprendió a Berengario fue que era un niño de aproximadamente trece años. Este niño había sucedido recientemente a su padre después de que el hombre fuera envenenado hasta la muerte. Los rumores dicen que el propio Príncipe fue responsable de la muerte de su padre, pero tales acusaciones no pudieron probarse.

Después de ascender al trono, el niño había decidido que haría todo lo posible para derrocar el yugo de la Horda Dorada y liberar a su pueblo de su servidumbre. Esto significaba que tenía que involucrarse con el diablo en el oeste.

A pesar de la temible reputación de Berengario, el joven Gran Duque no se intimidó en lo más mínimo, sino que se sentó con tanta gracia que incluso Berengario se consideró un bárbaro en presencia del joven.

Casimir era una rareza a los ojos de Berengario. El chico parecía bastante andrógino. Si bien Berengario no necesariamente lo llamaría bonito o femenino, ciertamente tampoco era masculino. Tenía rasgos delicados, con una figura esbelta. Su cabello era de longitud media y era rubio platino. Tenía un par de ojos azul hielo y piel pálida. El Gran Duque tuvo una mirada fría en sus ojos mientras probaba el café que Berengario había preparado personalmente para él. Al ver tal reacción, Berengario pudo adivinar que al niño no le gustaba la bebida.

"¿Qué pasa? ¿La bebida que he preparado no es de tu agrado?"

El chico negó con la cabeza mientras revelaba sus pensamientos sobre la bebida.

"Demasiado amargo..."

Berengario no sabía qué tipo de gusto por lo dulce tenía el niño para negarle su café. Berengario siempre había preparado su café con leche y azúcar. Si era amargo, ¿qué consideraba dulce el niño? Debido a esto, los dos monarcas quedaron en un estado de incómodo silencio por unos momentos. Finalmente, Berengario decidió cambiar el tema a los negocios y preguntó por el motivo de la visita del niño.

"Entonces... Déjame adivinar que has venido a Kufstein para que pueda ayudarte a derrocar a tus soberanos. ¿Es eso correcto?"

Había una pizca de sorpresa en los ojos de Casimir cuando escuchó esto. Su única reacción fue un silencioso movimiento de cabeza. Cuando Berengario fue testigo de esto, suspiró antes de comentar el motivo de su visita.

"No puedo proporcionarte ayuda militar, sin embargo, si deseas establecer un comercio entre nuestros dos reinos, estaría feliz de venderte algunas armas de fuego, así como la pólvora y las municiones para usarlas a un precio justo".

Casimir colocó su taza de café en un plato antes de asentir con la cabeza una vez más. No había rastro de emoción en su voz cuando aceptó los términos de Berengario.

"Di tu precio."

Dicho esto, Berengario citó su precio estándar para la venta de armas y municiones. Con el fin de competir con las armas de fuego más nuevas, aunque toscas, que sus enemigos habían producido, Berengario cesó la producción y venta de arcabuces y falconetes, y en su lugar comenzó a producir y vender mosquetes de mecha y cañones de seis libras inspirados en el cañón de campaña de 12 libras de 1417. Naturalmente, subió el precio de las armas superiores.

"Le venderé mosquetes de mecha y cañones de seis libras a un precio de cinco florines alemanes por mosquete, y veinticinco florines alemanes por cañón. Si compra al por mayor, le daré un diez por ciento de descuento. En cuanto a las municiones y la pólvora, le venderé un barril de balas de mosquete por un florín y un barril de pólvora por tres florines".

Sentado junto a Casimiro estaba un hombre de origen noble ruso, y aparentemente era el consejero militar del Gran Duque. Era un hombre alto y musculoso, a pesar de su avanzada edad. El hombre se estaba quedando calvo y tenía una larga barba blanca. Le susurró al oído del joven algo que Berengario no pudo entender, debido a la barrera del idioma. Después de que el niño asintió con la cabeza, aceptó los términos de Berengario.

"Acepto..."

Evidentemente, Casimiro era un hombre de pocas palabras, porque no hablaba mucho en presencia de Berengario y, en cambio, lo miraba con cautela, mientras actuaba con la gracia propia de un emperador. Había, por supuesto, otra posibilidad. El chico no hablaba mucho alemán. De cualquier manera, la comunicación entre las dos partes fue bastante rígida. Sin embargo, a Berengario no le importó la actitud gélida del chico. Después de todo, ahora tenía otro cliente en el comercio de armas.

Aunque la idea de la unificación de Rusia era algo que Berengario no quería permitir, su naturaleza mezquina y rencorosa lo superó, ya que actualmente no quería nada más que vengarse de la Horda Dorada por facilitar el comercio de pólvora a sus enemigos. Debido a esto, Berengario se alegró de hacer uso del Gran Ducado de Moscú para que actuara como su apoderado en el asunto. Con una sonrisa maliciosa en su rostro, Berengario asintió con la cabeza y le respondió al niño.

"Es un placer hacer negocios contigo..."

Casimir simplemente respondió con un movimiento de cabeza y una sola palabra.

"Asimismo..."

Al ver que la conversación con el joven se perdió porque Berengario simplemente suspiró antes de terminar la reunión del día.

"Mientras estés en Kufstein, puedes residir en mi palacio. Si necesitas algo mientras estás aquí, simplemente pregúntaselo a uno de mis sirvientes y te lo proporcionarán".

El príncipe de hielo se limitó a asentir con la cabeza en señal de comprensión y aceptó las condiciones de Berengario.

"Le agradezco su hospitalidad".

Después de decir esto, se levantó de su silla y salió de la habitación. Su asesor militar estaba a cuestas. En el momento en que salió de la habitación, se encontró con una joven belleza de heterocromía que tenía aproximadamente la misma edad que él.

Esta chica era la princesa Veronika, e inmediatamente captó el interés del Gran Duque. Sin embargo, ella ni siquiera notó al chico andrógino, quien se detuvo en seco mientras miraba a la joven con asombro. En cambio, Veronika corrió a la oficina de Berengar con una expresión de puchero en su rostro, gritando las palabras.

"¡Su Majestad, el Príncipe Hans está siendo malo conmigo!"

Si bien no escuchó el resto de la conversación entre el emperador alemán y la princesa de Bohemia, rápidamente se volvió hacia su asesor militar y habló en su lengua materna.

"¿Quién es esa hermosa chica?"

El asesor militar se sorprendió cuando escuchó estas palabras del Príncipe. Hasta ahora, el chico nunca había mostrado interés por las chicas. Fue por eso que se burló del Gran Duque.

"¿Su alteza está interesada en una chica? Hmm, siempre pensé que prefería la compañía de hombres..."

La mirada fría del Gran Duque de Moscú se desplazó hacia su asesor con una expresión inexpresiva en su rostro mientras respondía a una afirmación tan absurda.

"Eso no es gracioso Igor..."

En cambio, el hombre suspiró mientras ponía una expresión derrotada antes de comentar sobre las tendencias del chico.

"Pensé con seguridad que el Kaiser era más de su tipo. Parece que me he equivocado. Me disculpo humildemente por mi ignorancia. Si a su alteza le gusta la chica, haré que la lleven a su habitación más tarde".

A pesar de las palabras de Igor, Casimir permaneció inexpresivo. Solo respondió con un silencioso movimiento de cabeza antes de partir hacia las habitaciones que le habían asignado durante su estadía en Kufstein. Incluso si no lo parecía, su corazón latía bajo su pecho al pensar en la exótica belleza bohemia.

En cuanto a Berengario, desconocía por completo la conversación que se mantuvo entre el Gran Duque y su consejero, porque si lo hubiera hecho, habría puesto fin a la idea de que Veronika estaba disponible en ese momento y lugar. La princesa de Bohemia era su pupila y, por lo tanto, estaba bajo su protección. Sería todo un malentendido más tarde esa noche cuando el Gran Duque de Moscú trató de obligar a la niña a ir a sus aposentos.

Capítulo 658: Pequeño Monstruo

Poco después de que Berengario terminara su reunión con el Gran Duque de Moscú, la princesa Veronika entró en su oficina. Tenía una expresión de puchero en su lindo rostro y parecía estar llena de indignación. Berengario solo podía adivinar que Hans había dicho o hecho algo para enfadarla. Efectivamente, la adolescente inmediatamente comenzó a quejarse de su prometido.

"¡Su majestad, el Príncipe Hans me ha hecho algo indecente!"

Berengario solo pudo suspirar mientras apoyaba la cabeza en la palma de la mano. Independientemente de lo que Hans le haya hecho a la niña, claramente había sido algo significativo para ella venir arrastrándose hacia el Emperador mientras buscaba restitución. Sin embargo, antes de que pudiera preguntar qué había hecho el pequeño cabrón, la Princesa de Bohemia expuso las vergonzosas acciones del niño con una expresión avergonzada en su rostro.

"¡Hans me levantó la falda!"

Tal información sorprendió a Berengario. Este era un asunto tan insignificante que sentía que no debería ser el responsable de manejarlo. Después de todo, él era un emperador. Por lo tanto, miró a la chica con incredulidad antes de comentar la situación.

"¿Eso es todo? Si es así, ve a buscar a Linde y ella regañará al chico. No tengo tiempo que perder en esas frivolidades".

Veronika apenas podía creer que Berengario le estaba dejando este asunto a su esposa. Después de todo, se sentía como si la hubieran avergonzado mucho. Inmediatamente comenzó a protestar por la falta de voluntad de Berengario para disciplinar a su hijo, pero antes de que pudiera pronunciar una palabra, el hombre levantó la mano y la miró.

"Estoy ocupado. Si quieres quejarte un poco más, ve a buscar a mi esposa. Estoy seguro de que estará dispuesta a escuchar todos tus pequeños problemas, desafortunadamente no tengo tiempo para molestarme".

Al darse cuenta de que estaba siendo una molestia, Veronika asintió con la cabeza en silencio con una expresión abatida en su rostro antes de salir de la habitación. Fue solo después de haber entrado en el pasillo que el hombre conocido como Igor, que actuaba como asesor personal del Gran Duque de Moscú, se le acercó. Veronika tenía una sensación de miedo en sus ojos desiguales cuando el extraño se acercó a ella con una sonrisa incómoda en su rostro.

"El Gran Duque de Moscú Casimiro solicita tu presencia. ¡Por favor, sígueme!"

Aunque Veronika quería resistirse, supo por el brillo frío en los ojos del hombre que no estaba haciendo una simple petición. Como tal, asintió con la cabeza en silencio y lo siguió a las habitaciones que Berengario había asignado al Gran Duque. Después de entrar en la habitación, Veronika vio al niño mirando por la ventana. Tenía una expresión helada en su rostro andrógino mientras desviaba su mirada hacia la joven.

"Dígame, señorita, ¿cómo se llama?"

Veronika no sabía por qué este chico de aspecto extraño había solicitado su presencia. Quizás él sabía que ella era la Princesa de Bohemia. Miró hacia la entrada, que estaba custodiada por Igor, y notó que su ruta de escape estaba cortada. No tuvo más remedio que decirle al chico su identidad.

"Mi nombre es Veronika, su alteza, ¿puedo preguntar por qué me ha traído aquí?"

El chico frío se acercó lentamente a la chica, el más mínimo indicio de una sonrisa se grabó en sus labios mientras examinaba de cerca a la princesa bohemia. Ella era realmente el tipo de chica que él deseaba y no ocultaba sus sentimientos.

"Eres la chica más hermosa que he visto en mi vida. ¿Eres un sirviente del Kaiser, tal vez?"

Veronika se sorprendió cuando escuchó que el Gran Duque no sabía de su posición. A ella no le interesó lo más mínimo el halago del chico, ni ocultó su desdén respondiendo con un tono altivo.

"Estoy bajo la tutela de su majestad Berengar von Kufstein. Soy la última princesa del Reino de Bohemia y la prometida del príncipe Hans von Kufstein. ¡Si la razón por la que me traes aquí es indecente, se lo diré a mi suegro y te quitará las manos!"

El cambio repentino de manso a audaz conmocionó al Gran Duque de Moscú. Apenas podía creer que esta joven era la Princesa de Bohemia, un Reino que ahora formaba parte del Imperio Alemán. Actualmente, Berengario ostentaba su corona, junto con la de Austria, y nadie había oído hablar de lo que sucedió con la familia del monarca anterior después de que el reino cayera en manos de los husitas. Pensar que Berengario se estaba reservando una belleza tan joven hizo hervir la sangre de Casimir.

Casimiro era un hombre que tontamente no temía a Berengario, quizás porque su reino estaba tan lejos del Imperio Alemán que creía estar a salvo. Fue por eso que agarró la muñeca de Veronika y la presionó contra la pared. Estaba a punto de forzarla a besarla cuando la chica le dio una bofetada en la cara, dejándole una huella roja brillante.

"¡Bastardo! ¿Qué crees que estás haciendo? ¡Cuando el Kaiser descubra lo que has intentado hacerme, no tendrá piedad!"

Sin embargo, Casimir estaba lejos de estar contento. Sus ojos tenían un brillo asesino cuando golpeó a la chica en el estómago, haciéndola caer de rodillas.

"¡Maldita perra! ¡Cómo te atreves a tratarme de esta manera! ¿Tienes idea de quién soy?"

Coincidientemente, mientras esto sucedía, el príncipe Hans dobló la esquina y caminó por los pasillos. Se dio cuenta de que Igor montaba guardia en la puerta e inmediatamente empezó a sospechar. Después de escuchar gritos provenientes del interior de la habitación, se apresuró a ver qué estaba pasando. Aunque Igor trató de evitar que interfiriera, Hans hizo una amenaza audaz al hombre.

"¡Si no te apartas de mi camino ahora mismo, haré que tu virilidad se sirva de alimento para los cerdos!"

Normalmente, tal amenaza sería risible viniendo de un niño tan joven. Sin embargo, Hans había sacado un cuchillo para botas y lo sostuvo firmemente contra la basura del hombre. El Príncipe acababa de regresar del Cuerpo de Cadetes y se dirigía a su habitación que estaba en el mismo pasillo que la de Veronika para lavarse y cambiarse. Cuando el hombre vio la hoja presionada contra las joyas de su familia, inmediatamente comenzó a sudar frío, sin embargo, no se movió. En cambio, llamó al Gran Duque, informándole que tenía un visitante.

"¡Su alteza, el Príncipe está aquí para verlo!"

Casimir tenía una mirada sombría en su rostro mientras miraba hacia el niño Hans, quien sostenía una espada en la ingle de Igor. Con una sonrisa maliciosa, Hans insertó la hoja en la entrepierna del hombre, lo que provocó que gritara de dolor y cayera de rodillas. Despiadadamente arrancó la hoja del cuerpo del hombre más grande y limpió la sangre de la camisa de Igor antes de acercarse al Gran Duque de Moscú. Al ver el brillo asesino en los ojos de zafiro de Hans, el joven gran duque soltó el cabello de Veronika y se tambaleó hacia atrás.

"¡Pequeño monstruo! ¿Qué has hecho?"

Hans no estaba de humor para pelear con palabras y rápidamente se acercó al adolescente después de observar el estado de su prometida. Veronika había sido golpeada por Casimir, su cabello estaba desordenado y la sangre le brotaba de los labios. Tal cosa no podría ser perdonada. Debido a esto, Hans cerró la distancia entre él y su objetivo con la hoja en una mano.

"¿Te atreves a poner una mano sobre mi mujer? Audaz... verdaderamente audaz... Ya que has cometido un acto tan imperdonable, no seré misericordioso".

Casimir se sorprendió al ver al joven hablar de una manera tan educada. Intentó resistirse, pero Hans le dio un rodillazo en la ingle, haciendo caer al niño de rodillas. Agarró el cabello de longitud media del Gran Duque con una mano y acercó la hoja a los labios del niño.

"¡Te voy a dar un recordatorio permanente en tu cara de por qué no deberías joder con Alemania, estúpido perro eslavo!"

Después de decir esto, Hans cortó los bordes de los labios del niño con el cuchillo de su bota, creando graves laceraciones que recordaban inquietantemente a cierto villano de cómic de la vida pasada de Berengario. El niño gritó de dolor cuando el príncipe alemán le desfiguró la cara.

Mientras esto sucedía, Veronika miraba con asombro hasta dónde estaba dispuesto a llegar Hans para vengarla. Aunque había impedido que Casimir le robara su primer beso, había invocado su ira y había sufrido su ira. Si Hans no hubiera llegado cuando lo hizo, es probable que la golpearan severamente y tal vez incluso la violaran.

Lo único que pudo hacer fue observar cómo el joven que era su prometido mutilaba al Gran Duque de Moscú, que era un niño varios años mayor que él, y mucho más grande. Después de que Hans terminó con su pequeño proyecto de arte, Casimir yacía en el suelo llorando en un charco de su propia sangre, mientras que Igor luchaba con la pérdida de sus bolas. Hans pasó de una expresión cruel a una preocupada mientras revisaba el estado de Veronika.

"Veronika, toma mi mano. Dejemos este lugar y vayamos a ver a Ewald. ¡Él te hará sentir mejor!"

Al ver la mirada amable y preocupada en el rostro de Hans después de su valiente acto de defenderla, Veronika sintió como si de repente hubiera desarrollado sentimientos por el chico que antes le había levantado la falda y la había hecho llorar. Hans no esperó una respuesta y rápidamente alejó a la niña de sus captores. Cuando la Guardia Imperial finalmente llegara a la escena, quedarían estupefactos por los eventos que habían ocurrido. Después de mutilar al Gran Duque de Moscú y a su asesor militar, Hans se ganaría un apodo entre los sirvientes del Palacio Real, y ese era el término "Pequeño Monstruo".

Capítulo 659: Se trata de enviar un mensaje

Poco después del incidente con el Gran Duque de Moscú, Hans fue llamado al estudio de su padre. El niño había llevado a Veronika al médico de la corte de la familia real. Aunque inicialmente se negó a dejar a la niña mientras Ewald la cuidaba, la Guardia Imperial finalmente lo obligó a hacerlo.

Veronika estaba en buenas manos. Después de todo, Ewald había aprendido los conceptos básicos de la medicina moderna de Berengario e incluso había comenzado a usar cirugías para curar ciertas afecciones. La Princesa de Bohemia no fue golpeada demasiado, y por eso, solo necesitaba una pequeña cantidad de tratamiento.

En cuanto a Hans, estaba sentado con una mirada ferozmente desafiante en la oficina de Berengario. Su madre estaba de pie junto a su padre mientras los dos lo castigaban por su comportamiento. Berengario estaba furioso. Su propio hijo había mutilado a un boyardo del Gran Ducado de Moscú, así como al Gran Duque. Berengario luchó por calmar su ira mientras tomaba un trago rápido de su petaca antes de pronunciar las palabras correctamente en su cabeza.

"Así que déjame aclarar esto... Castraste a un boyardo y mutilaste al Gran Duque de Moscú. ¿Tienes alguna idea del daño que esto causará en las relaciones entre Alemania y los diversos estados de la Rus? ¡Dame una buena razón por la que no debería patearte el trasero ahora mismo!"

A pesar de las escandalosas acciones que Hans había tomado, estaba firme en la creencia de que sus acciones eran justas y, por lo tanto, no retrocedió ante la temible amenaza de su padre mientras describía su razonamiento exacto para ser tan extremo.

"¡Solo hice lo que mi padre hubiera hecho si algún bastardo eslavo se hubiera atrevido a poner sus manos sobre mi madre!"

Berengar y Linde quedaron desconcertados por esta declaración. Habían pasado unos minutos desde que ocurrió el incidente, y aún tenían que realizar una investigación adecuada sobre el asunto. Fue por esto que Berengario continuó interrogando a su hijo mayor por sus horribles acciones.

"¿Cómo es eso?"

Los labios de Hans se curvaron en una mueca arrogante mientras describía exactamente por qué había actuado de manera tan despiadada con la delegación moscovita.

"Ese bastardo afeminado puso sus manos sobre mi mujer. Regresaba a mi habitación del Cuerpo de Cadetes cuando escuché a Veronika gritar, investigué rápidamente la escena solo para encontrar a ese capullo eslavo golpeando a mi chica, traté de entrar a la fuerza en la habitación para detenerlo, pero su guardaespaldas detuvo mi avance, así que no tuve otra opción. Lo tomé como rehén con mi espada y le dije que si no me dejaba pasar, daría de comer a los cerdos con su virilidad. Él se negó a hacerlo, así que apuñalé él en las bolas".

Linde miró con horror las palabras de Hans. Era solo un niño pequeño y, sin embargo, había actuado con tanta violencia. Más importante aún, estaba furiosa por el tipo de lenguaje vulgar que estaba usando y se apresuró a condenarlo.

"¡Hans, lenguaje!"

Al ver que su madre estaba furiosa, el niño puso una fachada lamentable y se disculpó por sus duras protecciones.

"Lo siento, mami..."

Berengario se burló con desdén cuando vio a través del acto de su hijo errante. Sin embargo, estaba más fascinado con la historia que su hijo estaba contando. Inmediatamente preguntó más sobre el tema.

"¿Qué pasó después?"

Hans continuó encontrándose con la mirada de su padre mientras describía todo lo que había sucedido entre él y Casimir.

"Estaba furioso, ¡así que decidí darle a ese perro eslavo un recordatorio personal de lo que sucede cuando se atreve a desafiar al Reich! Después de dibujar una sonrisa en su rostro, me fui con Veronika a buscar tratamiento médico. ¿Puedes decir honestamente que habrías hecho menos si estuvieras en mi lugar?"

Berengario no podía negar que se habría comportado mejor si una de sus mujeres fuera el objetivo. Mientras reflexionaba más sobre el incidente, se dio cuenta de que era muy probable que Casimir golpeará a Veronika porque ella había rechazado sus avances. Fue por eso que dejó escapar un profundo suspiro antes de castigar a su hijo por su comportamiento violento.

"Bajo estas circunstancias, te recluiré en tu habitación hasta que se pueda completar una investigación sobre el asunto. Si me estás mintiendo, serás severamente castigado. Sin embargo, si dices la verdad, seré indulgente. Después de todo, un hombre debe proteger a su mujer de aquellos que la dañarían, y no te culparé por actuar de esa manera cuando yo lo habría hecho peor".

Hans sonrió al escuchar la decisión de su padre e inclinó levemente la cabeza antes de agradecerle su benevolencia.

FULL.

"Tienes mi agradecimiento, padre. Te prometo que todo lo que he dicho es verdad, como pronto lo descubrirás".

Después de decir esto, el chico salió del estudio y regresó a su habitación. En cuanto a Berengario, se quedó con un gran dolor de cabeza, mientras que Linde sufría de emociones complejas. Al enterarse de la verdad, no pudo criticar a su hijo por sus acciones, pero aún creía que había ido demasiado lejos.

Sin embargo, el niño los había engañado a ambos y usó la naturaleza de su padre en su contra. Berengario se sirvió una bebida adecuada en su cáliz de calavera que no había usado en algún tiempo antes de comentar la situación.

"Ese chico es demasiado inteligente para su propio bien..."

Linde simplemente se burló de los comentarios de su esposo antes de preguntar cuál era su próximo movimiento.

"¡Obviamente, no podemos usar el Gran Ducado de Moscú para lidiar con la Horda Dorada ahora! ¿Qué haremos al respecto?"

Berengario tomó un gran trago de su whisky antes de comentar la situación. Después de todo lo que había sucedido, sus planes para el futuro ahora estaban en ruinas. Solo podía pensar en un curso de acción alternativo.

"Debe haber algunos leales al difunto padre de Casimir en su corte. Podríamos usarlos para deponer al niño y establecer un nuevo régimen que está empeñado en la destrucción de la Horda de Oro. O eso o tendremos que concentrar nuestros esfuerzos en uno de los otros estados de la Rus, como Kiev o Novgorod".

Linde permaneció en silencio mientras reflexionaba sobre todo lo que había ocurrido. Todavía no podía creer que su bebé hubiera reaccionado con tanta crueldad ante el Gran Duque de Moscú y su asesor militar. Quizás la naturaleza extrema de Berengario estaba dando un mal ejemplo a sus hijos.

A pesar de esta posibilidad, todavía no podía culpar al hombre. Al final, le encantó ese aspecto de Berengario y no lo reprendería por ello. Berengario, por otro lado, tenía un objetivo en mente cuando tomó la mano de su esposa y la consoló.

"Por ahora, debemos determinar si lo que dijo nuestro hijo es cierto o no. Debería ser un asunto simple. Encuentre a Veronika y verifique su estado. El niño dijo que había buscado tratamiento médico para ella. Si ella está en tan mal estado, entonces estará

en la clínica de Ewald. Quiero que investigue este asunto usted mismo. Usted es la única persona en la que puedo confiar para encontrar la verdad".

Linde asintió con la cabeza antes de responder a la orden de Berengar.

"Me pondré manos a la obra".

Después de decir eso, besó a su hombre en los labios antes de salir de su estudio. Fue solo después de que ella salió de la habitación que maldijo a Casimir por su estúpido comportamiento.

"Niño estúpido, ¿quién te crees que eres? ¡Obligando a mi pupilo! Cuando descubra la verdad del asunto, no te dejaré escapar con una simple desfiguración. El chico fue demasiado indulgente contigo. Debería haber cobrado tu vida..."

Pensando en su vida pasada, Berengario no pudo evitar negar con la cabeza. Al final de la Segunda Guerra Mundial, el Ejército Rojo violó entre dos y cuatro millones de niñas alemanas, un promedio de sesenta veces por niña. Fue uno de los mayores crímenes de guerra de la guerra, y nadie habló nunca de ello. Al reflexionar sobre esto, suspiró y expresó sus pensamientos sobre el asunto en voz alta.

"Algunas cosas nunca cambian..."

Dicho esto, formuló un plan sobre cómo hacer un ejemplo de Casimir. Como pupila de Berengario, Veronika estaba bajo su protección, y su invitado del este no solo intentó forzar a la niña, sino que la golpeó severamente. Tal cosa fue una bofetada masiva en la cara de Berengario y del Imperio alemán en su conjunto.

Esto no podía quedar impune. Si Berengario dejaba pasar este asunto, el Reich se convertiría en una broma a los ojos del este. Había decidido que si la investigación revelaba que Hans estaba diciendo la verdad, castraría al Gran Duque de Moscú y lo enviaría a un campo de trabajos forzados por el resto de su miserable existencia.

Una desfiguración permanente del rostro no era el mensaje que Berengario quería enviar a los rusos. En cambio, quería que supieran el precio de poner sus manos sobre chicas alemanas, incluso si Veronika era técnicamente bohemia.

Capítulo 660: Respuesta de Rus

Pasaron semanas desde el incidente entre Hans y Casimir, el asunto fue investigado a fondo por la propia Linde, así como por la Inteligencia Imperial. Al final, se demostró que las palabras de Hans eran ciertas. Como resultado, Berengario condenó al Gran Duque de Moscú por un cargo de intento de violación de un menor y un cargo de agresión a un menor. Al final, Casimir fue castrado y condenado a cadena perpetua. Lo que significaba que pasaría el resto de sus días en un campo de trabajo.

Con esta acción, Berengario le había demostrado al pueblo de Alemania que incluso los monarcas extranjeros no estaban por encima de la ley. Aunque había probado en el pasado que la nobleza alemana sufría las mismas penas que la gente común por los crímenes que cometían. Este fue el primer incidente importante de un monarca extranjero condenado bajo la ley alemana.

Los estados de Rus estaban furiosos por tal acción, y varios reinos condenaron a Berengario por ello. Al final, simplemente respondió con un comentario sarcástico acerca de que Alemania era una nación soberana que no reconocía la inmunidad diplomática. Si cometió un crimen en el Reich, sin importar su posición en la vida, pagaría el precio de sus acciones.

En cuanto a Igor, lo estaban cuidando hasta el momento en que podría ser deportado a Moscú. Había sufrido graves heridas por la espada del Príncipe y nunca recuperaría sus habilidades reproductivas. Hans, por otro lado, fue absuelto de todo delito.

La razón era simple: era un niño que estaba protegiendo a su prometida de un posible violador. Tal acción fue considerada por el pueblo alemán como moralmente justa, incluso si el Ministerio de Propaganda había encubierto el alcance de lo que había hecho.

Berengario se enfrentaba ahora a una crisis diplomática en el este. A pesar de ser ortodoxos y vinculados al Imperio bizantino, los estados de la Rus ahora amenazaban con emprender acciones diplomáticas contra Berengario y el Imperio alemán. Se desconocía el alcance de lo que planeaban hacer. De todos modos, parecería que sus planes de utilizar los estados de Rus para lidiar con la horda dorada habían sido completamente aplastados.

En cambio, se habló entre varios de los estados más grandes de Rus sobre la unificación. Si Alemania pudo unirse en una potencia mundial, ¿por qué no pudieron ellos? Era más fácil decirlo que hacerlo, y sin el apoyo alemán o bizantino, la Rus tendría dificultades para mantenerse al día con las potencias occidentales. Aun así, Berengario consideró que esto era una amenaza para la Seguridad Nacional y encargó a la Inteligencia Imperial la difícil tarea de obstaculizar el proceso.

Actualmente en el este, dentro de la República de Novgorod, un hombre de mediana edad se burló con desdén al leer sobre lo que había sucedido entre su sobrino y Berengario. Apenas podía creer que el hijo de su temible hermano se hubiera comportado de manera tan imprudente.

"Ese bastardo alemán Berengario el Maldito ha mutilado a mi sobrino y lo ha condenado a cadena perpetua. ¡Esto no es solo una bofetada a mi casa, sino a toda la Rus! Está claro que una Alemania Unida representa una amenaza para todos nosotros. ¡Para combatir a este Águila que se levanta en el oeste, debemos unirnos para luchar contra ellos!"

Dejó la carta sobre la mesa y miró a los diversos hombres que estaban reunidos. Muchos de ellos eran líderes de los distintos estados de la Rus. El hombre que dijo estas palabras fue el Príncipe Vladimir, y era el líder de la República de Novgorod, así como el hermano del anterior Gran Duque de Moscú. A pesar de actuar furioso, estaba bastante complacido con lo que Berengario le había hecho a su sobrino.

Vladimir había heredado recientemente el puesto de Príncipe de Novgorod después de la muerte de su hermano, robándoselo a su sobrino Casimir. Una de las razones por las que Casimir había ido a Alemania era para conseguir armas, no solo para derrotar a la Horda Dorada, sino para recuperar el territorio que su tío le había robado. En cuanto a Vladimir, a pesar de aprobar lo que Berengario le había hecho a su sobrino, ahora utilizó este incidente como un medio para unir a los estados de la Rus bajo su bandera.

FULL.

Los diversos líderes de los estados de Rus miraron a Vladimir con expresiones complicadas. Muchos de ellos tenían miedo de luchar contra el Imperio alemán. Después de todo, anteriormente estaban en una coalición con la Mancomunidad de Polonia-Lituania y la Horda de Oro. Habían visto lo que el Reino de Austria le había hecho a esas dos potencias por sí mismos. Ahora que Alemania se había unido bajo la bandera de Austria, no era fácil ponerse del lado malo del Reich.

Sin embargo, también hubo quienes apoyaron las ambiciones de Vladimir. La propaganda alemana había hecho popular la idea de unirse en un solo imperio, y fue por eso que muchos de los estados de la Rus ahora deseaban un poderoso imperio propio. Tal como estaba, Novgorod era el estado ruso más poderoso y, debido a sus lazos comerciales con el norte de Alemania, se habían vuelto bastante ricos en los últimos años.

Lo suficientemente ricos como para financiar un ejército considerable si así lo deseaban. Con la filtración de la tecnología agrícola y la tecnología industrial temprana, como el horno de charcos del difunto Príncipe Decentius del Imperio bizantino, la cantidad de alimentos que se podían cultivar en Novgorod se había duplicado y, debido a esto, esperaban un gran auge demográfico en la generación actual.

Era solo cuestión de tiempo antes de que eclipsaran a sus vecinos y establecieran su propio imperio ruso. Por lo tanto, muchos de los hombres en la sala dudaban, pero no estaban dispuestos, a formar una Unión Rusa. Sin embargo, había un hombre en particular que estaba completamente en contra de la idea, y ese era el Gran Príncipe de Kiev, un joven llamado Iván.

Debido a la proximidad de su reino al Imperio alemán, hacía mucho tiempo que había establecido vínculos con el Reich. Aunque nunca se había reunido personalmente con Berengario, su amante era una espía alemana y, aunque él no se había dado cuenta, ella lo había estado manipulando recientemente para que rechazara la idea de una Rusia unificada. Con el ceño fruncido, llamó a Vladimir por sus ambiciones.

"¿Y quién lideraría esta Rusia unificada? ¿Tú? Me opongo a la idea. En primer lugar, eres un usurpador que sobornó a los electores de tu reino para colocarte en el poder en lugar de a tu sobrino. En segundo lugar, dices que una Alemania unida es una amenaza para todos nosotros. Sin embargo, la realidad de la situación es que Alemania solo representaría una amenaza para nosotros si primero actuamos contra ellos. Casimir ha sido justamente castigado por sus crímenes, y desde entonces el Kaiser no ha hecho una sola declaración de hostilidad hacia nosotros

Su única respuesta a su condena de sus acciones fue que su Imperio es un reino soberano que no reconoce la inmunidad diplomática. Tu sobrino había violado la ley alemana durante su estancia en el Imperio y pagó el precio por ello. ¡Creo que estás invitando al miedo a esta reunión porque simplemente deseas gobernarnos a todos!"

Vladimir estaba disgustado con la respuesta de Iván. El hombre siempre había sido una espina en su costado, especialmente después de que llegó al poder como Príncipe de Novgorod. No sabía por qué el Gran Príncipe de Kiev había decidido respaldar al Imperio Alemán, pero no iba a dejar que sus ambiciones se arruinaran por culpa de este hombre. La única respuesta que se le ocurrió para contrarrestar las afirmaciones del hombre fue un insulto personal.

"¿Sabes lo que pienso, Iván? ¡Creo que le tienes miedo a Alemania! Te sientas en tu pequeño Principado y te encoges de miedo de los alemanes que existen cerca de tus fronteras. ¡No eres apto para gobernar a tu gente, y mucho menos a toda la Rus!"

En respuesta a esto, Ivan gruñó antes de llamar al hombre por sus palabras. Sabía desde el principio que Vladimir lo calumniaría en esta reunión y vino preparado para ello.

"Si Alemania estaba empeñada en invadir nuestras tierras, como sugieres, ¿entonces por qué el Kaiser tomó medidas para asegurar sus fronteras? Vives lejos del Imperio alemán, así que permítame informarte sobre la realidad de la situación. En sus fronteras orientales, los alemanes han comenzado hace mucho tiempo a construir enormes fortificaciones fronterizas con su extraña tecnología.

Queda claro con estas acciones que pretenden ser de naturaleza defensiva y aislacionista. He pasado personalmente por el Gran Ducado de Vladímir y he visitado la frontera alemana en nombre de mi vecino. He hablado con los soldados allí, y no tienen ninguna mala intención de nuestra tierra o gente. Estás provocando problemas que ninguno de nosotros podrá manejar, incluso si nos unimos en un solo Imperio. ¡Sé que sientes pena por tu sobrino, sin embargo, no asumiré el costo de tu belicismo, ni el resto de ustedes!"

Al escuchar esto, muchos de los líderes de la Rus cambiaron sus puntos de vista hacia el discurso de Iván. Si se unieran en un solo Imperio, estarían renunciando a mucho, especialmente en lo que respecta al poder personal y la riqueza, por poco en términos de ganancias. El único beneficio real fue un aumento del poder militar bajo una Rusia unificada. Sin embargo, esto palideció en comparación con las Fuerzas Armadas del Imperio Alemán, que eran una potencia dominante en toda Europa.

Con esto en mente, la discusión rápidamente se convirtió en pequeñas disputas. Por ahora, las conversaciones entre los estados de la Rus sobre la Unificación habían terminado en decepción para el ambicioso príncipe de Novgorod. Sin saberlo, la influencia de Berengario se había extendido por Europa del Este y estaba impidiendo activamente la unificación del Imperio Russo. Por cuánto tiempo podrían continuar con este subterfugio que se desconocía.

Capítulo 661: La Compañía Mercantil de Gunther, Segunda Parte

Un grupo de mercenarios se sentó en la cubierta de una Fragata Acorazada Clase Adela mientras los estandartes del Imperio Alemán se mecían con el viento. Había pasado más de un mes desde que Kaiser Berengar von Kufstein había dado permiso a Gunther Merchant Company para formar una Corporación Militar Privada y la capacidad de establecer una Colonia en el Nuevo Mundo.

El rico comerciante no había escatimado tiempo en asegurar la gente, los barcos y el equipo necesarios para comenzar la colonización de una isla en la región conocida como el Caribe en la vida pasada de Berengario. La Isla en cuestión estaba entre las más grandes, si no la más grande de la zona, y en otro mundo se la conocía con el nombre de Cuba.

Aquí en este mundo estaba maduro para la conquista y el asentamiento, y debido a esto, varios hombres se habían reunido bajo el contrato de Gunther Merchant Company para reclamar la isla para ellos. A la cabeza del barco estaba el hijo mayor de Gunther, cuyo nombre era Henrick.

Henrick era un hombre alto y robusto que había vivido sus primeros años como un humilde campesino. Ahora era el hijo de un magnate de los negocios y tenía toda la riqueza que jamás podría pedir. A pesar de esto, deseaba pisar el suelo extranjero que el Imperio Alemán había descubierto en secreto. El razonamiento era simple: el espíritu de aventura vivía en su corazón.

Como todos los jóvenes del Imperio, Henrick había cumplido sus cuatro años en una de las ramas militares alemanas. Fue por eso que su padre le encargó que dirigiera a esta banda de mercenarios para establecer un asentamiento agrícola para que la Gunther Merchant Company pudiera cultivar caña de azúcar y café. Ambos eran artículos de lujo que la patria carecía de medios para cultivar.

Los soldados retirados que estaban a bordo de la cubierta estaban armados con rifles de cerrojo G22 y revólveres de servicio 1422. En lugar de parecer una chusma común, estos mercenarios vestían uniformes distintivos que se parecían a los que usaba el ejército austrohúngaro durante la última parte de la Gran Guerra de la vida pasada de Berengario.

Debido a que estaban entrando en lo desconocido, la compañía había comprado cascos y chalecos antibalas que anteriormente solo estaban disponibles para la Guardia Imperial y se los entregó a los mercenarios. Con Stahlhelms estilo 1916 en sus cabezas y portadores de placas ocultas sobre su torso, no había arma en el arsenal del enemigo a la que tuvieran que temer. O eso pensaban...

En ese momento, Henrick estaba mirando a través de sus binoculares, buscando la primera vista de tierra. Continuó su búsqueda durante algún tiempo antes de darse cuenta de que se acercaban a la isla que la tripulación de Honoria había trazado en los últimos meses. Con esto en mente, rápidamente dio órdenes a los soldados en cubierta.

"¡Listos, hombres, casi hemos llegado! Quiero que el área esté segura en el momento en que toquemos el suelo. No disparen contra los nativos a menos que se muestren hostiles. Aunque venimos como conquistadores, espero que podamos tomar estas tierras con el menor conflicto posible".

Los mercenarios asintieron con la cabeza en acuerdo. No querían arriesgar sus vidas si era necesario. Estaban aquí para hacer un trabajo y cobrar por ello. Si no tuvieran que pelear, entonces no lo harían. Pronto, los barcos llegaron a la bahía y echaron sus anclas, donde soltaron las lanchas de desembarco para que los mercenarios alemanes pudieran aterrizar en el suelo de la isla sin nombre.

Fue todo un espectáculo para la vista cuando cinco fragatas blindadas y varios transatlánticos de la clase Dominion se sentaron en la bahía, dejando caer sus lanchas de desembarco en el agua, que contenía docenas de soldados en cada bote. Naturalmente, una reunión tan grande de extranjeros no pasó desapercibida para los nativos, quienes miraron a los extraños hombres de piel pálida con curiosidad.

El primer bote de remos no tardó mucho en llegar a la orilla, donde Henrick pisó la arena de la playa con su revólver en una mano y una espada de infantería en la otra. Aunque quería evitar la violencia, estaba bien preparado para involucrarse en ella si tal cosa fuera necesaria. AL L NOVEL full.com

Un grupo de lugareños se reunió en la playa mientras miraban a los hombres vestidos con extraños uniformes, que sostenían armas extrañas. No sabían qué decir sobre esta situación. Henrick se adelantó de inmediato, rodeado de sus soldados, mientras intentaba ponerse en contacto con los nativos.

"Venimos del otro lado del Océano Atlántico. ¡El Imperio alemán ahora reclama esta tierra!"

Naturalmente, los caribeños nativos no tenían la menor idea de lo que decían los alemanes, y se sorprendieron cuando un soldado apareció con un asta de bandera y la clavó en el suelo. El significado de las banderas se perdió por completo en una sociedad tribal tan primitiva, y no podían comprender la idea de que estos extraños vinieran a sus hogares y se declararan a cargo.

Inmediatamente, un anciano del pueblo más cercano salió y les entregó regalos a los hombres extranjeros. No eran más que joyas primitivas hechas de cuentas, pero el gesto fue suficiente para convencer a los alemanes de que estas personas no eran hostiles. Al ver esto, Henrick sonrió y aceptó la muestra de amistad antes de dar su

propio regalo. Metió la mano en su mochila y sacó una ración de pollo enlatado, y se la entregó a la anciana.

Las raciones con las que estaban equipados estos mercenarios eran algunos de los mejores productos que ofrecía la Gunther Merchant Company. Justo antes esta tarde, la tripulación del barco en el que habitaba Henrick había cenado una comida de pasta de pollo al búfalo. El cual fue elaborado por los chefs a bordo utilizando principalmente alimentos enlatados y embotellados.

El anciano de la tribu local miró con interés el pollo enlatado antes de abrir la pestaña y revelar el pollo precocido que contenía. Al oler la sustancia, se atrevió a darle un mordisco, y después de probar la jugosa carne, una sonrisa se dibujó en su rostro antes de asentir con la cabeza en señal de aprobación. Ella dijo algunas palabras en su lengua materna a su gente, y con eso se estableció la amistad entre las dos poblaciones extranjeras.

Por supuesto, si los nativos de la isla supieran que los alemanes habían venido aquí para conquistar y colonizar, probablemente se habrían resistido desde el principio. Desafortunadamente, no sabían esto y debido a esta falta de comunicación, invitaron a los soldados alemanes a quedarse con ellos.

Henrick se alegró de que los lugareños demostraran ser amistosos y, por lo tanto, aceptó su oferta, utilizando la cabeza de playa y el pueblo cercano como punto de partida para el desarrollo de su asentamiento. Rápidamente se puso a trabajar dando órdenes para el establecimiento de una fortaleza adecuada para que vivieran los mercenarios alemanes.

Los mercenarios alemanes no dudaron en ponerse manos a la obra. Les pagaban por hacer un trabajo, y muchos de los ingenieros y constructores que habían traído con ellos comenzaron a establecer el primer asentamiento alemán en la isla. Era una primitiva fortaleza de madera con forma de fuerte estelar. No tenían la piedra ni la argamasa para construir nada complejo como lo había hecho Berengario en Berenstadt.

Pasarían varios días antes de que la fortaleza estuviera completa. Mientras tanto, Henrick trabajaría para enseñar a los lugareños su idioma y aprender el de ellos para poder comunicarse de manera efectiva con ellos. Fue un proceso largo y difícil aprender un nuevo idioma completamente desde cero, especialmente si no había una traducción directa del nuevo idioma que estabas aprendiendo.

Sin embargo, siguiendo el ejemplo de Berengar en el Nuevo Mundo, Henrick encontró rápidamente una forma de comunicarse señalando objetos y diciendo la palabra en alemán, mientras aprendía la palabra nativa para ello. Estaba más que feliz de compartir los bienes de la empresa de su padre con los lugareños. Al hacerlo, les dio a probar las comodidades que el Imperio tenía para ofrecer.

El barco líder de la Gunther Merchant Company usaría su radiotelégrafo a bordo para comunicarse con la patria, informándoles que habían desembarcado en la isla grande y se habían puesto en contacto con los nativos. Este barco permanecería en la bahía mientras los demás regresaban a la patria para transportar más hombres y suministros a la nueva colonia.

Gunther había gastado un gran gasto para establecer esta colonia, y no tenía planes de renunciar a ella ahora que finalmente se estaba comenzando. El hombre entraba en contacto con frecuencia con Berengario e informaba personalmente al Kaiser sobre el desarrollo del Establecimiento. Por el momento, el Imperio Alemán tenía lazos pacíficos con otro grupo nativo. Algo que no se podía decir sobre el Asentamiento de Nueva Suabia.

En cuanto a Berengario, tenía asuntos más importantes que atender en este momento y dejó el desarrollo de la colonia más nueva completamente en manos de Gunther. El destino de los nativos estaba completamente en manos del magnate agrícola y su joven hijo.

Capítulo 662: Matar a un traidor

Itami Ryo sostuvo la empuñadura de su espada en su mano con un agarre feroz. La Katana que empuñaba estaba hecha de acero tamahagane utilizando técnicas modernas de herrería para garantizar que se eliminaran todas las impurezas. Un famoso forjador de espadas en el corazón de Japón, del que se decía que era descendiente del legendario forjador de espadas Masamune, había fabricado la espada específicamente para ella.

Aunque la belleza albina rara vez entraba en combate debido al hecho de que era una mujer, y era naturalmente más débil que los guerreros masculinos contra los que luchaba, actualmente usaba todas las habilidades que tenía mientras cortaba la cintura sin armadura de un soldado enemigo. La fina hoja de acero de su Katana cortó en diagonal el torso desarmado del hombre, revelando su caja torácica mientras cortaba sin esfuerzo su corazón.

El Ejército, leal al recién descubierto Itami Shogunate, había bombardeado la ciudad de Naniwa durante tres días y tres noches y al cuarto día, el traidor conocido como Shimazu Takatame se reveló. En el momento en que lo hizo, se produjo una batalla sangrienta, donde Ryo ahora estaba atrapada en medio.

Inicialmente, la batalla había comenzado con el intercambio de fuego de mecha. Resultando en grandes bajas del lado del Clan Shimazu. Aunque sus enemigos tenían mechas, no conocían las tácticas adecuadas para usarlas. Inspirada por su tiempo en Westpoint, Itami Ryo hizo uso de tácticas de línea para matar a tiros a su enemigo de manera efectiva. Eventualmente, la mujer se quedó sin paciencia y se lanzó a la refriega con su espada en la mano mientras conducía a sus guerreros al frente donde ella y su élite samurái ahora se enfrentaron con los rebeldes.

Una lanza que se aproxima se lanzó hacia la joven. Sin embargo, simplemente rebotó en su tosei gusoku antes de que ella cortara el cuello del hombre con su espada. El hombre se derrumbó en el suelo mientras luchaba por detener la hemorragia, pero fue en vano. Ya era hombre muerto. Al ver a otro de sus criados caer ante la espada de la mujer albina, Shimazu Takatame la llamó en un intento de enfurecer a la joven que ahora decía ser Shogun de Japón.

"¡Perra! ¡Si hubieras accedido a mi propuesta, nada de esto estaría pasando! ¡Te perdonaré si te rindes y te presentas ante mí!"

La única respuesta de Ryo fue gruñir como una bestia mientras cortaba a un ashigaru cercano que dio la mejor pelea posible contra la señora de la guerra, sin embargo, al final fue rechazado y apuñalado en el estómago. Solo había unos pocos hombres entre ella y su objetivo, y Ryo tenía la intención de reclamar la cabeza del rebelde.

Trabajando junto a sus mejores guerreros, la primera línea que protegía al general rebelde comenzó a colapsar, ya que los Samurai usaron su yari y katana para matar al enemigo. Una sensación de pavor abrumador comenzó a apoderarse del corazón de Takatame mientras contemplaba a la mujer que amaba matar sin piedad a sus soldados.

No podía creer que ella hubiera marchado tan rápido solo para reclamar su vida. Después de todo, había muchos otros rebeldes de los que tenía que preocuparse. ¿Por qué era él el blanco de su furia? Esta mujer en serio nunca supo cuándo dejar de fumar. Tal tenacidad no era propia de una dama. Ahora se preguntaba qué había visto en una mujer tan feroz. Sin embargo, a Ryo no le importaron sus opiniones, sino que aulló como un alma en pena mientras gritaba el nombre del traidor.

"¡Takatame-san, voy por ti!"

Esta respuesta envió escalofríos por la espalda del hombre, sin embargo, lo que fue más aterrador fue que después de decir esto, cortó a otro hombre que estaba entre ella y su objetivo. Al hacerlo, se había posicionado en una posición perfecta para atacar. El general rebelde entró en pánico y rápidamente sacó su espada de su saya. No pudo evitar sentirse derrotado al mirar los ojos rojos como la sangre de la hermosa mujer que buscaba matarlo.

"¡No tenía que ser así, Itami-sama!"

Sin embargo, la mujer no estaba de humor para hablar y rápidamente atacó al hombre, quien una vez fue uno de sus asesores más cercanos. Como si no pudiera ver nada más que rojo, la mujer cargó contra el hombre en un frenesí Berzerker, obligándolo a retroceder. Aunque su habilidad con la espada era excepcional, su velocidad y fuerza carecían de las de un hombre. Fue por esto que el traidor pudo recuperar rápidamente la compostura y llevó a Ryo de regreso a sus propias líneas.

Esto solo enfureció más a Ryo mientras contraatacaba retirando su wakizashi y peleando con dos espadas contra su oponente. Cada golpe estaba perfectamente posicionado, como si fuera a arrancarle las extremidades al hombre. Lento pero seguro, los cortes comenzaron a acumularse en las áreas menos protegidas del cuerpo de su oponente. Con cada gota de sangre derramada, el hombre se debilitaba más.

En un acto de desesperación, Takatame cortó la mano de la mujer y, aunque no atravesó su gruesa armadura, tiró su wakizashi lejos de ella, lo que obligó a Ryo a luchar solo con su Katana una vez más. A pesar de sus mejores esfuerzos, Takatame no pudo reunir a sus soldados para defenderlo ya que estaban demasiado ocupados lidiando con los samuráis bajo el mando de Ryo. Con una sonrisa de suficiencia en su rostro, la joven Shogun se burló de su presa.

"¿Qué pasa Takatame-san? ¿No puedes manejar a una mujer en combate singular? Realmente eres patético. Tal vez si pasas más tiempo concentrándote en la espada, en

lugar de en tus concubinas, podrías haber tenido una oportunidad contra mí. ¡Eres la mitad del hombre que era tu padre, y ni siquiera cerca de ser digno de mí!"

Tal insulto al honor del hombre era imperdonable. A pesar de las enormes heridas que se habían acumulado por todo su cuerpo, cargó con todas sus fuerzas en un intento de acabar con la vida de Riyo con un rápido golpe decapitador.

Sin embargo, la astuta mujer sabía exactamente lo que estaba planeando y evadió su golpe mientras atravesaba con su espada la parte desprotegida de la cintura del hombre. Por un segundo pareció como si estuviera ileso, es decir, hasta que tropezó y cayó de rodillas, con las tripas desparramadas por el suelo.

A estas alturas, Riyo sabía que había ganado y recuperó la compostura mientras miraba con frialdad al hombre que había iniciado una rebelión porque fue rechazado. Una sola frase escapó de sus bonitos labios cuando descargó la espada sobre el cuello del hombre.

"¡Ni siquiera vale tu peso en orina!"

Esas fueron las últimas palabras que Shimazu Takatame escuchó cuando le cortaron la cabeza del cuello. Habiendo matado a su enemigo, Itami Riyo cortó su espada en el aire, salpicando la sangre que apagaba su espada en el suelo. Habiendo hecho esto, envainó su espada y retrocedió mientras los soldados bajo el mando del traidor caído se derrumbaban sin su líder. La mujer agarró la cabeza cortada que pertenecía al General Rebelde y la sostuvo en alto en el aire mientras hacía su declaración de victoria.

"¡El traidor está muerto! ¡Viva el shogunato de Itami!"

Aquellos que aún resistieron rápidamente soltaron sus armas cuando se dieron cuenta de que su líder había sido asesinado. Sin el apoyo de un daimyo importante, en el mejor de los casos eran meros ronin, o simples campesinos obligados a empuñar la lanza en el peor de los casos. Muchos de los samuráis que pertenecían a la facción de Takatame querían cometer seppuku en ese momento. Es decir, hasta que Riyo levantó la voz una vez más.

"Muchos de ustedes han luchado junto a mí antes, y aunque me traicionaron por culpa de su maestro, él ahora está muerto y, sin embargo, todavía estoy aquí. Júrenme lealtad, el nuevo Shogun, y les perdonaré la vida. ¡De hecho, los recompensaré por su lealtad mientras luchan por mí contra mis muchos enemigos!"

Aquí nadie puede decir que soy un mal gobernante. Tu amo levantó su espada en rebelión porque rechacé su propuesta de matrimonio. ¡Era débil, y el hecho de que perdiera contra mí en combate singular lo prueba! ¡Únete a mí y juntos crearemos un nuevo imperio, uno que no tiene rival en este mundo!" AL L NOVEL full.com

Aunque sus palabras fueron duras, había esperanza en ellas, y esta esperanza inspiró a aquellos que previamente habían levantado sus espadas en rebelión a arrodillarse ante la mujer y jurarle lealtad. Después de todo, ella había liderado sus fuerzas para aplastar al shogunato Ashikaga y ahora aplastaba al clan Shimazu. Fue solo ahora que se dieron cuenta de la altura de su locura.

Con esta victoria, Itami Riyo incorporaría lo que quedaba del Clan Shimazu a su dominio. Los usaría como tropas de choque en su guerra contra los otros rebeldes. Su plan era simple: aplastar la rebelión, establecer una autoridad absoluta y luego invadir Hokkaido. Sin embargo, solo había dado un pequeño paso hacia este destino y, por el momento, todavía tenía muchos enemigos a los que enfrentarse.

Capítulo 663: El tiempo vuela

Mientras Itami Riyo participaba en una campaña para destruir a aquellos que se rebelaron contra su nuevo poder, Berengar se centró en el desarrollo de su Imperio. Se estaba construyendo la primera presa hidroeléctrica, que pronto proporcionaría electricidad a la ciudad de Kufstein. En cuanto al resto del Imperio, se estaba modernizando rápidamente en sus capacidades industriales y agrícolas.

A estas alturas, la tracción animal había sido reemplazada en gran medida en las granjas por tractores a vapor, y las ciudades estaban en reconstrucción para permitir servicios modernos como plomería y otras comodidades importantes. Incluso hubo magníficas estatuas hechas en forma de héroes alemanes que habían existido como atracciones culturales. Pronto, todas las ciudades alemanas estarían tan avanzadas como su capital.

Antes de darse cuenta, habían pasado meses y Berengario recibió un informe en su escritorio sobre las cruzadas en curso. Después de lograr el éxito inicial en Acre, los ejércitos cruzados habían desembarcado decenas de miles de tropas más y apuntado a otros lugares importantes dentro de Tierra Santa. Sorprendidos por el poder que poseían los reinos católicos, los imperios timúrida y bizantino lanzaron un contraataque.

Por el momento, la guerra estaba estancada, con una serie de asedios prolongados en Tierra Santa. A pesar de esto, el emperador Vetransis no solicitó oficialmente el apoyo de sus aliados. En cambio, mantuvo el comercio con el Imperio alemán para asegurarse de que sus soldados estuvieran equipados con las mejores armas y armaduras que el dinero pudiera comprar.

Inicialmente se habría enfrentado a la resistencia de las facciones opuestas de su corte, pero la amenaza de las cruzadas era demasiado difícil de soportar y, por lo tanto, por primera vez en mucho tiempo, las palomas, los halcones y las potencias neutrales se unieron para comprar las armas y el entrenamiento que necesitaban para derrotar a su enemigo.

La idea era mantener su posición el mayor tiempo posible y luego enviar varios ejércitos avanzados para acabar con las fuerzas cruzadas. El Imperio Timurid, por otro lado, también había abierto el comercio con el Imperio Alemán, al darse cuenta de que sus fuerzas eran obsoletas en comparación con los cruzados y sus aliados bizantinos. Estaban desesperados por tantas armas de fuego, cañones y municiones como pudieran obtener.

Se acercaba el año nuevo y las esposas de Berengario y su amante habían dado a luz a niños sanos. Actualmente se estaban recuperando y, debido a esto, Hemma había asumido temporalmente el cargo de jefe interino de la Inteligencia Imperial. Esto dejó a

Berengario en un estado de alivio del drama de sus esposas, pero también con una sensación de irritación, ya que ya no tenía con quién jugar en su tiempo libre.

Durante este tiempo, Gunther Merchant Company había establecido una colonia llamada Bäckerhafen. Bäcker es el apellido de Gunther. La colonia se llevaba bien con los nativos, logrando otra relación pacífica con la población local, y los había incorporado como medio de mano de obra barata. Debido a que los nativos de la isla no entendían la moneda moderna, se les había dado comida y mejores condiciones de vida a cambio de su trabajo. Al igual que la práctica que Arnulf había comenzado en Nueva Viena.

En cuanto a la Colonia de Nueva Suabia, Emmerich continuó haciendo la guerra a los lugareños en una campaña brutal para establecer el dominio alemán sobre la región. Finalmente, los locales se cansaron de su destrucción y pidieron la paz. Bajo la dirección de Berengario, se estableció un refugio local para las diversas tribus de la región actualmente conocida como las Montañas de Adelheim, y actuó como reserva para la población nativa sobreviviente. Mientras tanto, Emmerich conquistó las regiones circundantes y las incorporó a su territorio de Nueva Suabia.

En el Asentamiento de Berenstadt, la colonia prosperó y se expandió a varios asentamientos costeros más pequeños. Según los acuerdos con el Imperio azteca, Berengario podría establecer varias colonias a lo largo de la costa de la región que alguna vez se conoció como Mesoamérica. Las colonias del imperio alemán se habían expandido e influenciado a las poblaciones locales.

Aunque los aztecas habían perdido muchas de sus prácticas culturales más salvajes, sus soberanos alemanes, que comúnmente comerciaban con el imperio local e interactuaban con los lugareños, los habían influido en muchos aspectos. Los soldados alemanes estacionados en las colonias cercanas eran especialmente populares entre las mujeres aztecas, ya que tenían un gran parecido físico con una de sus deidades más importantes.

Berengario tuvo que responder a esto recordando a sus soldados que los nativos del nuevo mundo pueden tener ETS, y que cualquier hombre que la contrajera permanecería en la colonia indefinidamente, sin poder regresar a la patria y propagar las enfermedades que habían adquirido durante el despliegue. A pesar de su advertencia, varios de sus soldados cayeron presas de la sífilis y, debido a las acciones de Berengario, evitó con éxito que regresara a Alemania.

Actualmente, Berengario se estaba relajando en su oficina después de un duro día de trabajo. En sus manos había un informe de su departamento de química. Aldo von Passau había descubierto los medios para crear pólvora sin humo a través de la experimentación con celulosa, que obtuvo a través del enorme excedente de cáñamo que cultivaban las granjas de Berengario.

En esta carta, el hombre hizo todo lo posible para describir el proceso químico para crear polvo sin humo, y había experimentado tanto que pudo crear un polvo de doble base formado por la mezcla de nitroglicerina y nitrocelulosa. La nitrocelulosa se creó mediante una mezcla de ácido nítrico, ácido sulfúrico y celulosa y fue un componente clave en la formación de pólvora.

Los intereses de Berengario no estaban en la química, sino en los aspectos prácticos de la pólvora sin humo. Con este informe, ahora tenía los medios para crear armas de fuego y artillería más avanzadas. Aunque pasaría algún tiempo antes de que pudiera producir tales armas en grandes cantidades, esto significaba que pronto tendría armas de fuego de repetición en su ejército y ametralladoras adecuadas.

Sin embargo, no se puso a trabajar de inmediato en el diseño de las nuevas armas, ya que no tenía sentido hasta que tuviera suficiente pólvora sin humo para suministrarlas. En cambio, aprobó el gasto de los recursos que Aldo von Passau y su equipo de químicos necesitaran para producir el material en masa.

Berengario estimó que para cuando finalmente derrotó a la Iglesia Católica, lo que sabía que ocurriría inmediatamente después de que terminara su cruzada a Tierra Santa, independientemente de si ganaron o no. Que tendría suficiente pólvora sin humo almacenada para comenzar a producir armas más modernas.

Por lo tanto, tomó un trago de un trago para celebrar, mientras un golpe resonaba en su puerta. Su ceja se arqueó con curiosidad al escuchar este sonido y respondió con un tono afectuoso en su voz.

"Está abierto..."

La puerta se abrió ligeramente para revelar la aparición de Yasmin, que tenía una expresión preocupada en su rostro. Cuando Berengario vio esto, inmediatamente se enderezó y tomó un enfoque más serio de la conversación que estaba a punto de tener lugar.

Yasmin le entregó una carta a su esposo, que contenía los detalles que tanto le estaban causando angustia. Se sentó y suspiró profundamente mientras agarraba el cáliz de Berengario y bebía un sorbo sin su permiso.

Berengario leyó la carta y él también suspiró profundamente derrotado antes de expresar sus pensamientos sobre el asunto.

"¿Tu hermano es un idiota?"

La Princesa de Al-Andalus lucía una sonrisa amarga mientras saludaba con la cabeza a su marido.

"¿Qué opinas?"

Berengario le arrebató la bebida a su esposa y tomó un gran trago antes de volver a llenar rápidamente el cáliz. No podía creer que el hombre se estuviera comportando tan tontamente. Luchó por encontrar las palabras para regañar adecuadamente al hombre ausente. Finalmente, fue Yasmin quien habló en su nombre.

"¿Qué diablos está pensando? Finalmente ha unificado Iberia bajo su gobierno, y cree que ahora es el momento perfecto para invadir Marruecos. Se da cuenta de que hay protestas en todo su nuevo Sultanato, ¿verdad? Si moviliza sus fuerzas en el norte de África, los cristianos bajo su gobierno se rebelarán y perderá gran parte del terreno que ha ganado gracias a su ayuda".

Según la carta, Hasan se había metido en una pequeña disputa con el Gobernante de Marruecos y decidió declararle la guerra. ¿Por qué? Porque sabía que ganaría el conflicto gracias al ejército superior que tenía. Por supuesto, no tuvo en cuenta la lucha interna que ocurriría en el momento en que sacara a sus tropas de las ciudades y las llevara a otro continente. Berengario tenía una expresión amarga mientras hacía una broma a expensas de Yasmin.

"Estoy empezando a arrepentirme de haberme casado contigo..."

La mujer se rió al escuchar esto, sabiendo que su esposo no hablaba en serio, fue por eso que decidió seguirle el juego y escuchar su razonamiento.

"¿Oh? ¿Por qué es eso?"

Berengario suspiró una vez más mientras revelaba los pensamientos en su mente.

"Ahora me doy cuenta de que voy a estar limpiando los desastres de tu hermano por el resto de mi vida..."

Yasmin apenas pudo contenerse y terminó estallando en un ataque de risa. ¿No se dio cuenta Berengario de lo tonto que fue su hermano cuando se casó con ella? Era divertido que solo se diera cuenta de esto ahora. Sin embargo, Berengario tenía preocupaciones más importantes en mente.

"Bueno, ya es demasiado tarde para detener a tu hermano. Debo contactar a Adelbrand lo antes posible, el hombre ha estado en Iberia demasiado tiempo, es hora de que regrese a la Patria, le permitiré elegir un reemplazo que se encargará de mantener la paz en Iberia mientras tu hermano marcha hacia Marruecos como un tonto".

Yasmin se entretuvo con la respuesta de Berengario mientras levantaba una ceja con curiosidad antes de hacer la pregunta que tenía en mente.

"¿Todavía vas a ayudarlo?"

En respuesta a esto, Berengario simplemente se rió entre dientes antes de responder a la pregunta de su esposa.

"Por supuesto, no puedo permitir que Iberia se derrumbe después de toda la sangre, el sudor y las lágrimas que he derramado a lo largo de los años. Parece que una vez más las tropas alemanas estarán involucradas en Iberia..."

Una bonita sonrisa se formó en los labios de Yasmin cuando se inclinó y besó a su marido antes de susurrarle al oído.

"Gracias por ayudar al idiota de mi hermano pequeño... Te lo pagaré apropiadamente más tarde cuando me sienta mejor..."

Berengario sonrió y pronunció una frase sencilla cuando escuchó este comentario.

"Espero que..."

Dicho esto, Berengario había invertido una vez más una gran cantidad de fuerzas alemanas en Iberia. Las miserables fuerzas de mantenimiento de la paz que había enviado no fueron suficientes para mantener el control de la dinastía Al-Fadl sobre la región.

Capítulo 664: Una Nueva Generación de Equipos del Ejército

Con la invención de la pólvora sin humo, Berengario ahora tenía la oportunidad de crear nuevas armas, y aunque estas armas no se podían producir en masa durante muchos meses, cuanto antes las diseñaba y probaba, mejor era.

Estas no eran simples armas de fuego de un solo tiro. Había muchos componentes que formaban parte de un arma de fuego de repetición, y cada parte tenía que probarse a fondo para que el arma se considerara útil. No era una simple cuestión de elaborar planos y ponerlos en acción como lo había hecho en el pasado. Armas como estas requerían tiempo para alcanzar la perfección.

Lo primero que tenía que hacer Berengario era diseñar nuevos cartuchos para su uso en servicio, e inmediatamente se me ocurrieron dos diseños. El cartucho Mauser de 7,92 x 57 mm se utilizaría para futuros rifles y ametralladoras. Este cartucho se conocía más comúnmente como Mauser de 8 mm en su vida pasada. Dado que los hermanos Mauser no estaban presentes en ese momento para desarrollar el cartucho, Berengar simplemente se refirió a él como el cartucho Gewehr de 7,92x57 mm.

El cartucho de 7,92x57 mm usaba una bala en forma de Spitzer de 7,92 mm, con una caja de latón de cuello de botella sin borde de 57 mm que usaba pólvora sin humo de doble base. Para su calibre más nuevo, Berengario tenía la intención de utilizar proyectiles de plomo revestidos de cobre simples.

Entre la miríada de nuevos avances químicos que surgen cada año del Departamento de Química de Kufstein, se encuentra la invención del estifnato de plomo, que se utiliza para fabricar imprimaciones superiores no corrosivas. Debido a esto, Berengar diseñó estos nuevos cartuchos para usar cebadores nuevos y mejorados.

En cuanto a la segunda munición, se diseñó pensando en las pistolas y, más tarde, cuando por fin se le ocurrió, en las metralletas. Por ahora, tales armas simplemente serían excesivas, y quería asegurarse de que sus soldados primero estuvieran equipados con los nuevos rifles. Este cartucho siguió usándonos hasta bien entrada la hora de la muerte de Julian, y debido a esto, estaba muy familiarizado con la recarga.

El Parabellum de 9x19 mm fue el cartucho de pistola más común de la vida pasada de Berengario y había estado en servicio desde antes de la gran guerra. Era un simple proyectil de plomo revestido de cobre de 9 mm con una caja cónica sin borde de 19 mm. Tal ronda era lo suficientemente poderosa como para acabar con los humanos, y con munición de punta hueca +p podría detener fácilmente a alguien que estaba drogado. También era liviano y tenía un retroceso mínimo.

La primera arma que diseñó Berengar fue el reemplazo del rifle de cerrojo de pólvora negra de un solo disparo, denominado g22 en esta línea de tiempo. Alguna vez fue conocido como el Mauser 1871 en la vida pasada de Berengario, y fue el arma principal del Ejército Imperial Alemán hasta que fue reemplazado por el Gewehr 1888. Este rifle continuaría sirviendo en el ejército de Berengario durante otro año, al menos. Aunque, eventualmente, sería reemplazado por el rifle, Berengario tenía en mente.

La base del nuevo Gewehr 25, o G25 para abreviar, fue el Gewehr 1898 de la vida pasada de Berengar. Más concretamente, el G98m, que fue una variante que fue readaptada durante la Guerra Civil Española por las fábricas alemanas y proporcionada a los nacionalistas como una forma de ayuda militar. También tuvo un servicio limitado en las filas de las Waffen-SS y la Volkssturm durante la Segunda Guerra Mundial.

La mayor diferencia entre el G98 y el G98m fueron las miras de hierro mejoradas, que se asemejan a las utilizadas en el k98k. También hubo algunos otros cambios menores, pero apenas se notaron a primera vista.

El G98m fue alimentado por cinco clips extractores redondos en un cargador interno. Utilizaba un diseño robusto de tres pernos de orejeta que podía manejar fácilmente las presiones del cartucho de 8 mm y fue considerado por muchos en la vida pasada de Berengar como el pináculo del diseño de cerrojo.

La principal diferencia entre el G25 de Berengar y el G98m fue la inclusión de una cubierta antipolvo estilo Arisaka, que evitaba que la suciedad, el barro y los escombros entraran en acción. Esto sería especialmente útil en la guerra de trincheras, que Berengario planeó usar ampliamente hasta el momento en que pudiera mecanizar su ejército.

La bayoneta diseñada para el rifle se basó en la seitengewehr 98/05 que fue utilizada por las tropas alemanas en la vida pasada de la Gran Guerra de Berengario. Era una bayoneta de hoja larga y fuerte que se conocía comúnmente como la "cuchilla de carnícola" debido a su tamaño y apariencia.

Además del rifle de infantería G25, Berengar decidió reemplazar el viejo revólver de servicio 1422 con una nueva pistola semiautomática. El fuego semiautomático solo podía usarse de manera confiable con pólvora sin humo, razón por la cual no había implementado tales armas hasta este momento. Todo NOVEL full.com

La pistola que Berengario tenía en mente no era otra que la Luger P08. ¿Por qué la Luger cuando había otros diseños posteriores mejores entre los que podía elegir? La razón de esto fue el simple hecho de que no había una pistola más icónicamente alemana que la Luger.

Era cierto que la Luger utilizaba un diseño de bloqueo de palanca obsoleto y absurdamente caro de fabricar para funcionar. Sin embargo, era confiable y, en la honesta opinión de Berengario, se veía genial. La Luger era una de sus armas favoritas

y, aunque sabía cómo funcionaban, nunca había podido obtener una en su vida pasada. La Luger se alimentaba de un cargador desmontable de 8 rondas y fue icónica como el arma alemana principal en las películas de la Segunda Guerra Mundial, a pesar de que la Walther P38 fue más prominente en la historia real.

Además de estas armas, Berengario diseñó otra arma para su infantería. La MG25, como se conocería en esta vida, se basó en la ametralladora Vickers utilizada por las fuerzas armadas británicas en ambas guerras mundiales.

La Vickers no era más que una ametralladora Maxim mejorada, que fue utilizada prácticamente por todos los ejércitos importantes en la Gran Guerra, incluido el del Imperio alemán. Era una ametralladora alimentada por correa, refrigerada por agua, de gran fiabilidad y durabilidad. El único problema que tenía esta arma era su peso. No se podía mover fácilmente y tenía que ser operado por un equipo de hombres. Esto no fue una preocupación para Berengario, ya que tenía la intención de que estas ametralladoras se usaran en posiciones estáticas.

La razón por la que las Vickers fueron una mejora con respecto a la Maxim fue porque la acción del arma se invirtió, lo que permitió que fuera más pequeña y liviana. Aparte de esto, funcionaba casi exactamente igual que una Maxim estándar que usaban los alemanes y los rusos.

En la historia, esta arma fue atendida con un cinturón de tela que contenía la munición. Esta fue la mayor debilidad de los Vickers, ya que cuando se casaba o se cubría con suciedad, causaba problemas de confiabilidad. Más tarde, los rusos desarrollarían un cinturón metálico para sus Maxim M1910 y Berengar tenía la intención de utilizar un sistema de alimentación similar.

El último sistema de armas importante que diseñó Berengario para reemplazar su armamento actual fue un conjunto de nuevas piezas de artillería inspiradas en el FK 16 nA de 7,5 cm que usaron los alemanes en la Segunda Guerra Mundial. Esta pieza de artillería fue esencialmente una mejora con respecto al FK 16 de 7,7 cm de la era de la Primera Guerra Mundial. Utilizaba un proyectil de alto explosivo de 75 mm que las fuerzas de Berengar usaban actualmente, y estaba equipado con un sistema de retroceso hidroneumático superior.

Los cañones de campaña actuales de Berengario no tenían mecanismo de retroceso. Debido a esto, cada vez que se disparaban, la dotación de artillería tendría que reajustar los cañones. Con el sistema de retroceso hidroneumático, el arma mantendría su posición mucho mejor después de ser disparada, lo que permitiría disparos de seguimiento más rápidos. Aparte de esto, todavía funcionaba con un mecanismo de bloque deslizante horizontal.

Berengar también diseñó una versión ampliada de esta pistola en 10 cm, que utilizaba una carga en caja de carga separada de 105 x 504 mmR. Se referiría a estas dos piezas de artillería como FK 25 de 7,5 cm y cañones de campaña K 25 de 10 cm.

Aparte de estas armas, Berengario también diseñó nuevos uniformes para sus soldados basados en los usados por los alemanes durante la última parte de la Gran Guerra de su vida pasada. Con todas estas innovaciones, su Ejército estaría al nivel tecnológico de Alemania durante la Primera Guerra Mundial, y no necesitaría innovar con nuevas armas en el futuro previsible.

O eso pensó. Después de todo, Berengario no tenía idea de que un nuevo rival estaba apareciendo en el lejano este, y si no se mantenía al frente del juego, pronto podría quedarse atrás. Debido a esto, Berengario se sentó con una buena cerveza fría y finalizó sus planes antes de enviarlos a la Armería Real de Kufstein para comenzar las pruebas. Pasaría mucho tiempo antes de que estas armas entraran en servicio.

Después de terminar su trabajo del día, un golpe resonó en su puerta y antes de que pudiera responder, se abrió para revelar a Honoria. Recientemente había dado a luz a un segundo hijo, una hermana menor del niño Alexandros. Berengario había llamado a la niña Helena, y Honoria estaba inusualmente vivaz a pesar de estar en recuperación.

Tenía una sonrisa en su rostro mientras empujaba un mapa sobre el escritorio de Berengario, que reveló un nuevo descubrimiento que su tripulación había hecho durante su ausencia. Habiendo recibido la financiación completa del Imperio Alemán, la tripulación de exploradores y corsarios dio la vuelta al mundo en busca de la patria para colonizar.

Habían sido los primeros occidentales en navegar hasta el fondo de África, donde descubrieron una tierra rica en recursos que estaba lista para ser conquistada. Con una sonrisa enfática en su rostro, Honoria le hizo una pregunta a su esposo.

"¿Qué piensas sobre la colonización del sur de África?"

Capítulo 665: Drama familiar, primera parte

Berengario miró fijamente el mapa sobre la mesa que su tercera esposa, Honoria, le había presentado. Era un mapa aproximado de la costa que pertenecía a la región conocida como Sudáfrica durante su vida anterior. Si bien le había dado permiso a Honoria y su tripulación para navegar por el mundo y explorar regiones desconocidas, no tenía idea de que habían llegado al extremo sur de África.

Habiendo ya establecido una serie de colonias en las Américas, había llegado el momento de comenzar la colonización de un nuevo continente. Después de todo, África era una tierra de vastos recursos y, durante este tiempo, el extremo sur estaba escasamente poblado.

Una sonrisa maliciosa se curvó en los labios de Berengario mientras miraba hacia otra región rica en oro. Estaba muy emocionado ante la perspectiva de conquistar la tierra y hacer suyas sus riquezas.

"Muy bien, organizaré una expedición para que podamos explorar la región y reclamarla para nosotros. Después de todo, las cosas ciertamente están progresando sin problemas en el Nuevo Mundo. Es hora de reclamar nuestro reclamo en otro lugar".

Honoria asintió, con una bonita sonrisa en su rostro. Estaba feliz de ver que su esposo tenía la misma mentalidad que ella. Después de unos momentos, preguntó más sobre la expedición que Berengario tenía en mente.

"¿Cuántas tropas traeremos? ¿Cuántas naves? ¿Cuánto tiempo permaneceremos allí? ¿Crees que veremos algo interesante?"

Berengario esperó a que la mujer se calmara antes de explicarle sus planes para esta importante expedición.

"Creo que una sola brigada debería ser suficiente para obligar a cualquier lugareño a arrodillarse ante nuestro poder. En cuanto a los barcos, una pequeña flota de cinco barcos de guerra y diez barcos de carga será suficiente. Escuché que nuestros astilleros en el Mediterráneo están produciendo una buena cantidad de barcos de la nueva clase de dominio, sin embargo, para una empresa de este tamaño, todavía tendremos que depender de algunos de los viejos clíperes".

Honoria asintió con la cabeza al escuchar el enorme tamaño de la expedición. En cuanto a Berengario, no planeaba partir hasta dentro de dos meses por lo menos. Para

él, había cosas importantes que debían hacerse en la Patria. Otra empresa tan pronto después de que naciera su nuevo lote de niños no fue la mejor idea. Por lo tanto, transmitió estos pensamientos ya que Honoria se estaba emocionando demasiado por su propio bien.

"No partiremos hasta dentro de dos meses más o menos. Después de todo, todavía necesitas recuperarte del parto, y tengo muchos asuntos que debo atender. Así que ten paciencia. Llegará el momento de zarpar pronto".

Una respuesta tan mediocre hizo que la joven hiciera un puchero como una niña, pero finalmente lo aceptó. Aunque su tripulación de corsarios fue suficiente para explorar regiones desconocidas, no fue suficiente para conquistarlas o poblarlas. Debido a esto, no podía actuar precipitadamente sin el apoyo de la Corona alemana.

"Bien..."

Berengario notó de inmediato que este resultado había disgustado a su esposa. En respuesta, regañó a la mujer por la falta de cuidado que había mostrado a su descendencia.

"Deberías pasar algún tiempo con Alexandros y Helena. Eres madre y, sin embargo, has dejado la crianza de tu hijo en manos de Linde hasta ahora. Tal vez deberías pasar algún tiempo de calidad con el niño y tu hija recién nacida".

Tal respuesta commocionó a Honoria, ya que en realidad nunca había pensado en su falta de presencia en la vida de su hijo. Siempre había estado en una u otra aventura desde que dio a luz al niño por primera vez, al igual que su esposo. Era cierto que dejó la mayor parte del cuidado de su hijo en manos de Linde. Al pensar en esto, asintió con la cabeza y tomó en serio la sugerencia de Berengario.

'Entonces haré eso..."

Después de decir esto, Honoria dejó a Berengario para continuar con su trabajo y viajó por el palacio en busca de su pequeño hijo. Cuando finalmente lo encontró, notó que Alexandros estaba jugando con su medio hermano Kristoffer, que tenía aproximadamente la misma edad que él.

Observó en silencio a los dos niños que pasaban su tiempo libre jugando como soldados alrededor de la casa. Ella pensó que era extremadamente lindo que su hijo estuviera vestido con un pequeño uniforme del ejército alemán mientras empuñaba pistolas de juguete que imitaban a sus contrapartes reales de acero. Alexandros apuntó su revólver de juguete hacia su hermano y llamó al niño después de pretender disparar un tiro.

"¡Bang! ¡Te tengo Kris!"

El niño de cabello rubio inmediatamente cayó al suelo mientras se hacía el muerto. Mientras tanto, Alexandros sopló el humo imaginario de su revólver de juguete mientras maldecía al enemigo imaginario.

"¡Asqueroso bárbaro!"

A pesar de ser hijo de la princesa Honoria y miembro de la dinastía Palaiologos, el niño interpretó el papel de un soldado alemán, luchando contra un "bárbaro" que tomó la forma de un caballero católico. Después de hacerse el muerto por un tiempo y permitir que Alexandros tuviera su escena de victoria, Kristoffer se levantó de su posición con una mirada de envidia en sus ojos.

"¡No es justo Alex! ¡Has estado jugando como Alemania todo el día, es mi turno!"

A pesar de las protestas de Kristoffer, Alexandros no cambió de opinión. En cambio, discutió con su medio hermano sobre quién debería jugar como los alemanes.

"Estas son las reglas. ¡Yo seré el alemán y tú el bárbaro!"

Un comentario tan extravagante molestó profundamente a Kristoffer, cuyas mejillas ahora estaban rojas de furia. Mientras cerraba los puños, el niño llamó a su hermano e insultó su herencia en su cara. All N OVEL FULL. com

"¡Eso no es justo! Mis padres son alemanes, ¡pero tú eres un mestizo! ¡Si alguien debería ser el bárbaro, eres tú!"

Claramente, Kristoffer sabía cómo poner nervioso a Alexandros, porque el niño inmediatamente soltó la pistola de juguete y cargó contra su hermano con los puños en alto. Ninguno de los dos muchachos había aprendido correctamente a pelear, aparte de luchar con su hermano mayor. Debido a esto, se convirtió en una pelea cómica ya que ambos lados básicamente se agarraron y rodaron por el suelo. Alexandros estuvo gritando todo el tiempo.

"¡Retíralo! ¡Retíralo! ¡No soy un mestizo!"

A Honoria casi se le rompe el corazón cuando vio que se burlaban de su hijo por ser mitad romano. Inmediatamente separó a los dos y trató de resolver sus diferencias. Mientras sermoneaba a Kristoffer por sus palabras errantes.

"¡Alexandros, Kristoffer, ustedes son hermanos! ¡No deberían pelear así! Kristoffer, no es de buena educación referirse a su hermano como un mestizo. ¡Discúlpese de inmediato!"

Sin embargo, Kristoffer se negó a ceder en este tema e inmediatamente respondió a Honoria.

"¡Cállate! ¡Tú no eres mi mamá! ¿Y qué si lo llamo mestizo? Es verdad, ¿no?"

Esta declaración tomó a Honoria por sorpresa. Apretó su corazón herido cuando escuchó al niño insistir en que ella no era su madre. Aunque Kristoffer no era su hijo biológico, siempre había tratado a los otros hijos de Berengario como si fueran tuyos, entonces, ¿por qué el chico estaba siendo tan cruel con ella? Mientras tanto, Alexandros todavía estaba tratando de abrirse camino hacia su hermano con una mirada feroz en sus ojos.

"¡Que te jodan! ¡No soy mestizo! ¡Soy un alemán orgulloso!"

El hecho de que su propio hijo rechazara su herencia romana añadió más insulto a la herida cuando Honoria cayó en un estado de depresión. ¿Realmente había descuidado tanto a su hijo que él no quería tener nada que ver con su línea familiar?

Finalmente, la commoción entre los dos niños captó el interés de las otras esposas de Berengario, y Adela y Linde llegaron a la escena con expresiones de asombro. Adela miró con enojo la apariencia raspada de los dos niños e inmediatamente preguntó qué había sucedido.

"¿Qué está pasando aquí? ¿Por qué son así?"

Honoria luchó por contener las lágrimas en los ojos mientras intentaba explicar la situación a las otras esposas de su esposo.

"Se pelearon porque Kristoffer llamó a Alexandros mestizo".

Esto provocó un estado de confusión en la mente de Adela, ya que no entendía por qué eso hacía que el hijo de Honoria se comportara de manera tan violenta. Era la verdad, después de todo. Sin embargo, Linde tenía una idea aproximada de lo que pasaba por la cabeza de Alexandros.

La verdad era que Linde siempre había sido la figura materna de Alexandros, llegando incluso a llamarlo su "bebé precioso" como hacía con todos los hijos de Berengario. De hecho, Honoria rara vez había sido parte de la vida de su hijo y había dejado cada parte de su crianza a cargo de Linde.

Honoria solo aparecía en la vida del chico ocasionalmente cuando regresaba de una aventura. Cuando lo hacía, por lo general venía con regalos, pero inmediatamente pasaba el mayor tiempo posible con su esposo. Debido a esto, en el momento en que Linde entró en escena, Alexandros corrió hacia ella y la abrazó con fuerza mientras sollozaba.

"¡Mami, Kristoffer está siendo malo conmigo! ¡Me llamó mestizo!"

Al ver tal cosa, el corazón de Honoria casi se rompe. A pesar de que había sido ella quien separó a los niños, su propio hijo no hizo un solo intento de confiar en ella, y en su lugar llamó a otra mujer "mami" mientras lloraba en su seno. Linde tenía una

expresión de perplejidad en su rostro mientras trataba de consolar al niño y entregárselo a su madre biológica.

"Alexandros, sabes que te amo como si fueras uno de mis propios hijos, pero deberías estar con tu madre en este momento. Sabes que Honoria es quien te trajo a este mundo, ¿verdad?"

Alexandros miró a Linde con incredulidad antes de posar su mirada en Honoria, quien parecía estar a punto de llorar. Era cierto que él y esa mujer compartían el mismo color de cabello y ojos, pero nunca había pensado en ella como una madre, más como una tía que visitaba de vez en cuando. Descubrir que Honoria era su verdadera madre destrozó toda la perspectiva del niño. A su edad, Alexandros era demasiado inmaduro para aceptar la verdad y, en cambio, hundió aún más la cabeza en el pecho de Linde y negó la realidad.

"¡No! ¡Linde es mi mami!"

Al escuchar esto, Honoria ya no pudo contener las lágrimas en sus ojos y lloró profusamente. No pudo soportar ver a su propio hijo llamando a otra mujer "mami" y huyó de la escena a toda prisa. Linde trató de llamar a la mujer, pero fue en vano. Ella ya se había ido.

—¡Honoria, espera!

En última instancia, Linde se quedó a cargo de Alexandros y arreglar las cosas entre él y su hermano. Honoria, en cambio, se fue corriendo a los Jardines del Palacio, donde lloró como una niña. El único que le hizo compañía fue su amigo más antiguo, Heraclius, quien había volado a su lado cuando se dio cuenta de que algo andaba mal.

Capítulo 666: Drama familiar, segunda parte

Berengario estaba trabajando duro firmando documentos cuando llamaron a su puerta. Estaba un poco perturbado cuando escuchó esto e inmediatamente rechazó la idea de entretener a alguien.

"¡Ahora no, estoy ocupado!"

Sin embargo, la voz que lo llamó pertenecía a su esposa Linde, y debido a esto, inmediatamente cambió de actitud, especialmente cuando escuchó la preocupación en la voz de la mujer.

"Berengar, odiaría molestarte cuando estás ocupado, pero esto es bastante importante. ¿Te importaría abrir?"

En respuesta a esto, Berengario suspiró antes de levantarse de su asiento y caminar hacia la puerta. Cuando lo abrió, se sorprendió al ver que su esposa sostenía a un niño llorando en sus brazos. Perplejo por una escena tan extraña, Berengario agarró al niño y trató de calmarlo, mientras le preguntaba a Linde qué había sucedido.

"¿Qué pasó? ¿Por qué es así?"

El niño no dejó de llorar y en cambio llenó la túnica de Berengario con sus lágrimas. Linde suspiró profundamente mientras explicaba lo que acababa de pasar momentos antes entre sus dos hijos.

"Aparentemente, se peleó con su hijo, Kristoffer, quien lo llamó mestizo. Alexandros parece estar bajo la ilusión de que yo soy su madre biológica".

Entre sollozos, Alexandros murmuró unas palabras que Berengario apenas pudo oír.

"¡No es cierto! ¡No soy un mestizo!"

Justo cuando estaba a punto de regañar a su hijo por sus acciones, Linde reveló otra información interesante.

"Berengar, hizo llorar a su madre. Voy a buscar a Honoria y tratar de consolarla, debes decirle la verdad a tu hijo".

Tales noticias enfurecieron un poco a Berengario mientras asentía con la cabeza en silencio, indicando a la belleza pelirroja que podía irse. Una vez que estuvo solo con su hijo, Berengario miró al niño y le habló en un tono severo.

"¿Qué hiciste para que tu madre llorara?"

Tal autoridad abrumadora inmediatamente hizo que el niño dejara de llorar y mirara a su padre con una expresión desafiante.

"¡Ella no es mi madre! ¡Linde es mi mami!"

Al escuchar esta respuesta, Berengario tuvo el impulso de abofetear al niño, en cambio se tomó un momento para calmarse con una respiración profunda antes de revelarle la verdad al niño.

"Por supuesto, Linde es tu mamá, al igual que Adela, Yasmin y Henrietta también. Sin embargo, sabes que Honoria es tu madre real, ¿verdad? Has sido bendecida con cinco mamás, cada una de ellas te cuida como a su propio hijo. Sin embargo, Honoria es quien te trajo a este mundo. Debes disculparte con tu madre y hacer lo correcto".

Alexandros miró a su padre con expresión perpleja. Apenas podía comprender lo que su padre le estaba diciendo.

"Si Honoria es mi madre, entonces ¿por qué Linde me crió?"

Berengario suspiró en respuesta a esto, antes de alcanzar su hielera y sacar una jarra de leche, que sirvió en un vaso para los dos. Después de hacerlo, le entregó una taza a su hijo, mientras bebía de la suya. Fue solo después de que él y Alexandros se sintieron más cómodos que Berengario contó su historia.

"No puedes culpar a tu madre por estar ausente en tu vida. En realidad, es mi culpa. Verás, cuando tu madre era una niña, su familia la mantuvo cautiva y nunca se le permitió salir del palacio. Escapó de esa vida a una edad temprana e hizo un peligroso viaje aquí a Kufstein.

Cuidé de tu madre durante algún tiempo, y eventualmente los dos nos enamoramos. Me hizo prometer que le concedería la libertad para que pudiera explorar el mundo del que sus padres la escondían. Desde ese día, he hecho todo lo posible para cumplir esa promesa, sin embargo, ha sido a expensas de ustedes.

En el momento en que te tuvo, debería haber puesto mi pie en el suelo y obligarla a criarte como una madre responsable. Sin embargo, Linde estaba más que feliz de asumir ese papel para Honoria, y por eso me sentí a gusto, ignorando las consecuencias que tal cosa tendría para ti. Después de todo, no estuve ahí para ti o tus hermanos como debería haber estado.

Sin embargo, eso va a cambiar ahora. Como sabes, me he estado tomando los fines de semana libres para pasar tiempo contigo y tus hermanos. Estoy haciendo todo lo posible para ser parte de sus vidas, solo parece que su madre aún no se ha dado

cuenta de lo importante que es la familia. Sigue actuando como esa niña que quería escapar de la jaula a la que sus padres la obligaron".

Alexandros era demasiado joven para entender correctamente todo lo que Berengario le estaba diciendo, pero entendió la esencia de todo. Así, con lágrimas formándose en sus ojos, le hizo al padre la pregunta más importante para él.

"Entonces, ¿soy un mestizo?"

Berengario se rió entre dientes mientras limpiaba las lágrimas de los ojos de su hijo antes de llenar la cabeza del niño con la visión que tenía para él.

"Así es, eres lo mejor de ambos mundos, mitad alemán y mitad romano. Sabes, hace mucho tiempo mi gente era la bárbara, mientras que los romanos nos miraban desde su gran civilización con una pizca de desdén en sus ojos. Alexandros, eres muy importante, más de lo que te das cuenta. All N OVEL FULL. com

No te mentiré, tendrás muchos hermanos, Alexandros. Actualmente tienes a Hans, y al recién nacido Brandt cuya madre es Linde. Mientras que tengo dos hijos con Adela también, Kristofer y el infante Franz. Mis hijos que vienen de Linde, y los linajes de Adela algún día lucharán para sucederme. Sólo uno será coronado Emperador de Alemania.

Sin embargo, estás destinado a ser el Emperador de Bizancio, una civilización con sus raíces en el Antiguo Imperio Romano. Tendrás un papel muy importante que desempeñar, y es trabajar junto a tus hermanos y mantener el equilibrio de poder en este mundo.

Eres mi hijo Alexandros, y por eso te haré emperador. Tu madre es princesa de Roma, y no lo olvides. Así que mantén la frente en alto y abraza tu herencia. Ya que estás en eso, trata de llevarte bien con tu madre. Aunque puede que no lo demuestre con frecuencia, se preocupa profundamente por ti y tus palabras la hieren".

Las lágrimas en los ojos de Alexandros se habían desvanecido hacía mucho tiempo y en su lugar fueron reemplazadas por la fascinación por la idea de ser un emperador romano. En verdad, el Imperio bizantino actual estaba muy lejos de sus antepasados y era más griego que romano. A pesar de esto, todavía afirmaban ser los sucesores de Roma, y eso fue suficiente para Berengario.

Mientras Berengario consolaba a su hijo, Linde buscaba a Honoria, que lloraba en los Jardines del Palacio. Con una sonrisa de suficiencia en su rostro, la belleza pelirroja anunció su presencia.

"Pensé que te encontraría aquí... Honoria, háblame..."

La princesa bizantina tenía lágrimas en sus ojos verde menta mientras miraba al intruso con un toque de envidia en su hermoso rostro.

"Él te llamó mami. ¿Tienes alguna idea de cómo se siente que tu propio hijo te rechace?"

Linde suspiró profundamente cuando se sentó junto a Honoria y abrazó a la joven con fuerza. Aunque Honoria no quería escucharlo, Linde sintió que necesitaba una buena patada en los pantalones para cambiar su actitud despreocupada.

"Bueno, Honoria, no quiero meter la nariz en tus asuntos, pero ¿quién crees que crió al niño hasta ahora? Has estado vagando por alta mar en busca de aventuras. Todo este tiempo he estado aquí criando a tu hijo. ¿Es realmente una sorpresa que me vea como su principal figura materna?"

Honoria se mordió el labio con disgusto al escuchar esta palabra. Estaba tan confundida acerca de lo que debería hacer para reparar la relación tensa que tenía con su hijo.

"Linde, ¿qué hago? ¿Cómo recupero el amor de mi hijo?"

Una sonrisa irónica apareció en el rostro de Linde mientras le daba un consejo muy necesario a la mujer que estaba a su lado.

"¿Por qué no te sientas en esta próxima expedición a África y te quedas aquí con tus hijos? Tienes un hijo tan encantador. Es realmente una pena que no pases tiempo con el niño".

Honoria se sorprendió al saber que Linde se había enterado de sus planes tan pronto e inmediatamente preguntó de dónde había sacado esa información la mujer.

"Cómo-

Antes de que pudiera terminar su oración, Linde la miró con una expresión condescendiente antes de burlarse de la mujer.

"Hola, Director de Inteligencia Imperial, ¡no hay nada que no sepa que sucede por aquí!"

Honoria no supo cómo contrarrestar tales palabras. Después de todo, solo había pasado una hora como máximo desde que le informó a Berengario de sus intenciones. Naturalmente, Linde estaba al tanto del viaje que había hecho la tripulación de Honoria y adónde habían ido. No solo eso, sino que vio el mapa en el escritorio de Berengario cuando le entregó a Alexandros. Decidió revelar esta última información en un intento de animar a la belleza que lloraba a su lado.

"En realidad, me acabo de enterar cuando fui a entregar a su hijo a su padre. Vi el mapa en su escritorio y rápidamente pude concluir cuáles eran sus planes".

Una admisión tan simple hizo reír a Honoria. Ella no sabía por qué. Cuando Linde vio esto, acarició el cabello de la niña antes de felicitarla.

"Te ves mucho más hermosa cuando sonrías..."

Honoria no sabía por qué, pero pronto se dio cuenta de que su rostro se acercaba más a los labios de Linde como si un rayo tractor se hubiera posado sobre ella.

Eventualmente, las dos mujeres se besaron apasionadamente en medio de los Jardines del Palacio. Heraclius fue el único testigo de esto, e inmediatamente puso los ojos en blanco antes de despegar, regresando a sus aposentos, donde lo esperaba su propia familia. Parecería que no estaba preocupado por nada.

Después de que terminó el momento íntimo entre las dos mujeres, Linde agarró la mano de Honoria y la condujo de regreso al palacio.

"¡Vamos, es hora de que actúes como una buena madre para tu hijo!"

Linde no esperó una respuesta y en su lugar arrastró a Honoria junto con ella. Estaba decidida a reparar el vínculo entre madre e hijo.

Capítulo 667: Buques Navales de Próxima Generación

Berengario suspiró profundamente mientras acercaba a su hijo Alexandros a su madre. Los ojos de la mujer estaban rojos e hinchados. Evidentemente, ella había estado llorando por algún tiempo debido a las acciones del niño. Sin embargo, después de una reprimenda completa, Alexandros estaba listo y dispuesto a entablar una relación con su madre biológica. Abrazó torpemente a la mujer y se disculpó por hacerla llorar, lo que provocó una sonrisa en los rostros de Berengario y Linde.

"Lo siento, mami... ¡Por favor, no llores!"

A pesar de sus amables palabras, Honoria no pudo contener las lágrimas en sus ojos verde menta y, en cambio, abrazó a su bebé y se disculpó con él por su propio egoísmo.

"Lo siento, Alexandros, ¡debería haber estado más en tu vida! Eso cambia ahora. ¡Prometo ser una buena madre para ti!"

Berengario asintió con la cabeza en señal de aprobación antes de unirse. Tomó a su tercera esposa y a su hijo en sus brazos e hizo un voto solemne a los dos.

"¡De ahora en adelante, prometo pasar más tiempo con ustedes dos como familia!"

Tal comentario hizo que las lágrimas de Honoria se secaran y, en cambio, se formó una bonita sonrisa en su rostro mientras asentía con la cabeza en silencio. La emotiva escena se interrumpió cuando Yasmin apareció con su hijo más nuevo en brazos. Había dado a luz a una niña que, al igual que su hermano mayor Ghazi, tenía una mezcla de las características de Berengario y las suyas propias. El nombre de la niña era Zara, y aunque había nacido recientemente, tenía un brillo curioso en sus ojos ámbar mientras contemplaba la extraña escena que se desarrollaba frente a ella.

Berengario ya había visto esa mirada antes, en los ojos de su hijo mayor, cuando aún era un bebé. En su mente, era un signo de hiperinteligencia. Aun así, no lo sabría con certeza hasta que la niña creciera. Corrió hacia su cuarta esposa y su bebé, besando a Zara en la frente antes de abrazar la cintura de Yasmin.

Yasmin sabía que Berengario estaba actuando tan descaradamente porque estaba tratando de desviar su atención de la escena que acababa de ocurrir. No se desanimó tan fácilmente e inmediatamente preguntó a las personas presentes sobre lo que había sucedido.

"¿Está todo bien? Escuché algo de llanto, así que vine a ver cómo estaban..."

Honoria asintió con la cabeza en respuesta con una amplia sonrisa en su rostro, mientras acariciaba el cabello de su hijo.

"Todo está bien ahora..."

Yasmin tenía curiosidad por lo que había sucedido, pero tenía otras cosas en mente. En última instancia, ella dejó las cosas como estaban. Si todo ya se había resuelto, entonces no era su lugar para interferir. Una sonrisa seductora se formó en los labios de la mujer mientras bromeaba con su esposo antes de irse.

"Oh, Berengario, estaba a punto de darle de comer a Zara. Si me sobró algo, eres más que bienvenido a reclamarlo para ti".

Berengario se interesó de inmediato en seguir a la mujer, pero decidió no hacerlo cuando se dio cuenta de que acababa de arreglar las cosas entre Honoria y su hijo. Con un profundo suspiro, sacudió la cabeza antes de rechazar la oferta.

"Me temo que tengo otros asuntos que atender..."

Una expresión de decepción apareció en el rostro de la belleza morisca mientras asentía con la cabeza derrotada.

"Veo..."

Después de decir esto, se alejó del área donde alimentaba a su hija recién nacida. En cuanto a Berengario, pasó el resto de la tarde tomando un descanso de su trabajo y pasando tiempo con Honoria y Alexandros. El niño nunca antes había experimentado un ambiente tan despreocupado con sus padres, y estaba emocionado más allá de lo creíble. All N OVEL FULL.com

Después de que todo estuvo dicho y hecho, Berengario se retiró a su oficina, donde redactó diseños para dos nuevos recipientes. Si su ejército pronto entraría en la era de la Gran Guerra de su vida pasada, entonces también necesitaba mejorar su armada.

Berengario sabía que le llevaría al menos un año consultar con sus mejores ingenieros navales para perfeccionar los diseños que tenía en mente. Una fragata blindada era una cosa, después de todo, era solo un velero acorazado. Sin embargo, la creación de buques de guerra masivos fue algo completamente diferente.

Berengario no era ingeniero naval. En cambio, provenía de una formación en ingeniería civil con una especialización en ingeniería mecánica. Había estudiado algunos barcos de la biblioteca de la Academia Naval de los EE. UU. cuando estaba visitando a un viejo conocido, pero no podía diseñar un acorazado perfectamente funcional simplemente de memoria.

Sin embargo, tenía en mente la base de los diseños, y con las capacidades de sus ingenieros navales, como el viejo carpintero Evio, que había aprendido los principios de la ingeniería mecánica de la tutela de Berengario, y aquellos bajo su mando, fue posible en los próximos cinco años tener una pequeña flota de acorazados apoyada por cruceros de batalla y cruceros ligeros.

El diseño por excelencia que permitiría el funcionamiento de estos grandes barcos fue la invención de la turbina de vapor. Hasta ahora, Berengario había utilizado motores de vapor tradicionales de expansión múltiple para impulsar su flota. Sin embargo, eso cambiaría. La turbina de vapor era exactamente como sonaba. Era un motor de turbina a vapor.

Berengario quería un acorazado que gobernara las olas mucho después de su muerte. Para esto, me vino a la mente un solo barco. El Superdreadnought Clase Bayern fue un acorazado creado por el Imperio alemán en la vida pasada de Berengario durante la Gran Guerra. Dado que Berengario no tendría que preocuparse por cosas como submarinos o aviones durante su vida, no se molestó en ir con un acorazado más avanzado como el Bismarck.

En esta vida, el Dreadnought de la clase Bayern sería conocido como el Acorazado de la clase Linde. Era un gigante de un barco con una longitud de 180 metros. Tenía una manga de 30 metros y un calado de 9,39 metros. Tres motores de turbina de vapor, tres hélices y catorce calderas acuotubulares impulsaron este acorazado. El barco tenía una velocidad de veintiún nudos y un alcance de cinco mil millas náuticas. El armamento consistía en 8 cañones navales SK L / 45 de 38 cm (15 pulgadas) (4 × 2), 16 cañones SK L / 45 de 15 cm (5,9 pulgadas) (16 × 1), 2 SK L / 45 de 8,8 cm (3,5 pulgadas) (2 × 1) y 5 tubos de torpedos individuales de 60 cm (24 pulgadas).

Tenía 350 mm de blindaje en el cinturón, 400 mm de blindaje en la torre de mando, 100 mm de blindaje en la cubierta y 350 mm de blindaje en las torretas. Una de estas embarcaciones requirió 1.271 hombres para operar. Tal gigante dominaría las olas durante décadas.

En apoyo de estos enormes acorazados, Berengario planeó una clase de cruceros de batalla, a los que se refirió como los cruceros de batalla clase Henrietta. Estos se basarían en el crucero de batalla Ersatz clase Yorck incompleto de la vida pasada de Berengar. Estos barcos fueron diseñados en 1916, pero en realidad nunca se terminaron.

Los cruceros de batalla clase Henrietta tendrían una eslora de 227,8 m, una manga de 30,4 m y un calado de 9,3 m. Estarían propulsados por cuatro turbinas de vapor y cuatro hélices, mientras que serían apoyados por treinta y dos calderas. Tenían una velocidad de 27,3 nudos y un alcance de 5.500 millas náuticas.

El armamento de la embarcación consistía en cañones navales SK L / 45 de 8 × 38 cm (15 pulgadas), cañones navales SK L / 45 de 12 × 15 cm (5,9 pulgadas), cañones

navales SK L / 45 de $8 \times 8,8$ cm (3,5 pulgadas) y tubos de torpedos de 3×60 cm (24 pulgadas). El blindaje de la embarcación era de 300 mm en el cinturón principal, 80 mm en la cubierta, 270 mm en las torretas y 150 mm en la batería secundaria.

La tercera y última clase de naves que Berengario había planeado para su nueva era de dominio naval era un nuevo crucero ligero conocido como crucero clase Adela. Este buque se basó en los cruceros de la clase Königsberg que estaban en uso por la Armada Imperial Alemana durante la vida pasada de la Gran Guerra de Berengario.

La eslora del buque era de 151,40 m, tenía una manga de 14,20 my un puntal de 5,96 m. El buque estaba propulsado por 2 turbinas de vapor, 2 hélices de tornillo y 12 calderas acuotubulares. Tenía una velocidad de 27,5 nudos y un alcance de 4.850 millas náuticas.

El buque propuesto estaba armado con cañones SK L / 45 de 8×15 cm (5,9 pulgadas), 3 cañones SK L / 45 de 8,8 cm (3,5 pulgadas), tubos de torpedos de 4×50 cm (19,7 pulgadas) y 200 minas. El blindaje del barco tiene 60 mm en la cubierta y 60 mm en el cinturón.

Berengario pretendía que estos tres barcos entraran en producción en un par de años como máximo. No esperaba que reemplazaran por completo su actual flota de acorazados hasta otros cinco años. Después de todo, actualmente tenía muchos astilleros en todo su Imperio, y su capacidad para producir naves se expandía cada año.

Por supuesto, Berengario no esperaba luchar contra submarinos o aviones en su vida. Debido a esto, no había elegido diseños más avanzados como el acorazado clase Bismarck, que estaba lleno de cañones antiaéreos. En cambio, esperaba que estos barcos mantuvieran el dominio naval alemán durante el resto de su vida.

El joven Kaiser no tenía forma de saber que otra persona se había reencarnado en este mundo en el otro lado del planeta y estaba formando el Imperio japonés mientras él moraba en estos pensamientos. Nunca podría esperar que se encontraría con una flota igual a la suya en los próximos años. Cuando ocurriera ese momento, indudablemente desencadenaría una carrera armamentista naval entre los dos poderosos imperios.

Capítulo 668: Ascenso de una Emperatriz

Habiendo aplastado a las fuerzas enemigas en Naniwa y decapitado al general rebelde Shimazu Takatame en la batalla, Itami Ryo regresó a su capital en Heian-kyō. Aunque había una rebelión en marcha en todo su reino, las brutales muertes del clan Shimazu habían obligado a aquellos que se atrevieron a rebelarse contra su gobierno a repensar sus acciones. Por ahora, Itami se había ganado suficiente tiempo para comenzar la introducción de nuevas armas a sus fuerzas.

Itami sabía que no podía producir cantidades masivas de rifles Murata sin maquinaria moderna y, por eso, trabajó duro para crear las primeras máquinas de vapor en la historia de este mundo. O eso pensó ella. No tenía forma de saber que un viejo conocido suyo de su vida pasada había reencarnado en este mundo antes que ella y ya había producido esa tecnología años antes.

Itami necesitaba mejores armas y rápido. Fue por esto que colocó las primeras máquinas de vapor, junto con la maquinaria avanzada que había imaginado para usar en la Armería Heian-kyō, priorizando la producción en masa de armas modernas por encima de todo. No tuvo el lujo de concentrarse en el desarrollo cultural a diferencia de su contraparte alemana.

Finalmente, después de un esfuerzo considerable, se fabricó el primero de los fusiles Murata. Este rifle de cerrojo de un solo tiro estaba alojado en el cartucho Murata de pólvora negra de 11 × 60 mmR. Itami, por supuesto, había cambiado el nombre del arma y el calibre a rifle Itami, y el cartucho Itami de 11 × 60 mmR.

Ella sonrió maliciosamente mientras tiraba del cerrojo del arma e inspeccionaba su recámara. Sus trabajadores habían hecho todo lo posible para producir un rifle funcional y, después de meses de esfuerzo, finalmente se completó. Esta era un arma prototípico y aún no se había probado, pero Itami estaba convencida de que no se necesitarían muchos ajustes más antes de que sus tropas pudieran equiparse con estas armas en masa. Había un brillo asesino en sus ojos rojos como la sangre mientras expresaba sus ambiciones en voz alta.

"¡Con este rifle, dominaré el mundo!"

No quiso decir literalmente que conquistaría el mundo entero, sino que Japón se convertiría en la potencia global dominante, algo que no logró en su vida pasada. Le tomó unos momentos romper con su estado de iluminación, y después de hacerlo, no dudó en dar órdenes al hombre que estaba a su lado.

"¡Quiero que prueben este rifle de inmediato! ¡Déjame ver qué tan bien funciona con mis propios ojos!"

El hombre inmediatamente se cuadró mientras ordenaba a algunos ashigaru cercanos que probaran el arma en los campos de prueba que estaban preparados fuera de la armería. Unos pocos soldados sacaron a rastras a un prisionero de guerra que fue tomado de una escaramuza reciente con un clan Daimyo rival. El hombre era un samurái de pleno derecho y normalmente se le otorgarían ciertos derechos. Sin embargo, para Itami, que buscaba marcar el comienzo de una nueva era de poder imperial bajo su reinado, era lógico que su rifle fuera probado en los nobles guerreros del antiguo orden.

El hombre estaba vestido con su armadura completa para esta demostración, y fue atado, amordazado y con los ojos vendados, mientras los soldados de Itami lo ataban a un poste en el patio. Después de colocar al prisionero en su posición, un solo ashigaru usó el arma como el Shogun le había indicado y cargó un solo cartucho en la recámara antes de cerrar el cerrojo. Después de cargar correctamente el arma, apuntó hacia abajo con las miras de hierro y las alineó antes de apretar el gatillo.

Un crujido atronador resonó en el aire cuando la bala de 11 mm voló hacia el pecho del objetivo, atravesó su tosei gusoku y penetró en su corazón. Al presenciar el rifle en acción, una sonrisa cruel se grabó en los bonitos labios rosados de Itami mientras declaraba su victoria en ese momento.

"¡Jaja éxito! ¡La victoria será mía!"

Sin embargo, su celebración fue interrumpida cuando un hombre se le acercó con varios guardias a cuestas. Este hombre era el emperador de Japón. Por el momento, técnicamente era el jefe de estado. Incluso si Itami era el verdadero poder en el país. El emperador tenía el ceño fruncido mientras regañaba a Itami por algo que había hecho unas horas antes.

"Itami-kun, escuché que abofeteaste a mi hijo. ¡Explícame tus acciones en este instante!"

Itami odiaba cuando el emperador se refería a ella con el honorífico Kun, como si fuera su subordinada. ¿No se dio cuenta de que ella era la que tenía el control? El hecho de que el hombre se hubiera esforzado por encontrarla e insultarla frente a sus soldados enfureció mucho a la joven. Debido a esto, inmediatamente reprendió al emperador de la manera más grosera. All N OVEL FULL.com

"Yamato-san, su hijo estaba siendo una molestia. Simplemente lo discipliné en su lugar. Debería saber mejor que cuestionar mi autoridad. Si hubiera estado haciendo su trabajo y hubiera mantenido al niño tonto a raya, no tendría necesidad de levantar mis manos contra él. ¡La próxima vez que ese imbécil levante la voz contra mí, le quitaré la lengua!"

Una respuesta tan viciosa solo provocó más indignación en el Emperador. A sus ojos, Itami no era más que una niña pequeña que jugaba como un shogun. Un día, derrocaría su tiranía y reclamaría la gloria de la Familia Imperial. Itami tenía aproximadamente diecinueve años en ese momento y, a pesar de esto, ejercía un poder inimaginable. Habían pasado cinco años desde que reencarnó en este mundo, y cuatro desde que tomó la espada como la Diosa de la Guerra. Recientemente había ganado el título de Shogun y, a pesar de esto, muchos de sus antiguos criados ahora estaban en rebelión abierta.

Esto, en sí mismo, era problemático. Sin embargo, también tenía que vigilar de cerca a la Familia Imperial, que era emocionalmente agotadora, por decir lo menos. La mujer inmediatamente se frotó las sienes mientras lidiaba con su creciente migraña. Por supuesto, la voz estridente del Emperador cuando se dio cuenta de lo que Itami había hecho en este campo de pruebas exasperó aún más su condición.

"Itami-kun, ¿qué has hecho? ¿Hay alguna razón por la que este hombre fue ejecutado? ¡Explícate ahora mismo!"

Itami era generalmente una persona lógica y racional. Sabía que si eliminaba a la Familia Imperial mientras el resto del país se rebelaba abiertamente contra su gobierno, lo único que lograría sería unir a los daimyo en su contra. Sin embargo, por alguna razón, los agudos gritos del Emperador habían hecho que la joven se rompiera. En un momento de instinto animal, Itami respondió pateando al emperador en el estómago, lo que obligó al hombre a arrodillarse.

En respuesta a las acciones de Itami, los guardaespaldas del Emperador sacaron sus espadas y la atacaron. Sin embargo, Itami fue demasiado rápida para ellos y desenvainó su espada con tanta precisión que decapitó a un guardia antes de que pudiera reaccionar.

El emperador miró horrorizado cómo uno de los pocos hombres que le era leal era decapitado en el acto. En un abrir y cerrar de ojos, Itami ya estaba atacando a su próximo objetivo. Rápidamente obligó al hombre a subir al escalón trasero, donde su espada se unió a la de su enemigo. Mientras los dos combatientes estaban enfrascados en una lucha armada, Itami pateó al hombre contra la pared. Donde inmediatamente cerró la distancia y desató su tanto con su mano libre y lo clavó en el cuello del hombre.

La vida se desvaneció de los ojos del guardaespaldas mientras miraba con incredulidad a la viciosa mujer que tan fácilmente se había cobrado su vida. Después de matar a los dos samuráis con facilidad, Itami se acercó al tembloroso emperador e hizo una declaración pública.

"Su familia ha gobernado como emperadores de Japón durante suficiente tiempo. Hoy, su dinastía llega a su fin y, en su lugar, surgirá una nueva dinastía imperial".

Después de decir esto, Itami cortó su espada hacia abajo y decapitó al Emperador en el acto. Quienes presenciaron el evento miraron incrédulos con sus mandíbulas prácticamente llegando al suelo. Habiendo matado al Emperador de Japón, Itami dio órdenes a sus tropas de asaltar el Palacio Imperial.

"La dinastía Yamato termina hoy. Mata a la familia imperial y a cualquiera que esté remotamente asociado con ella. ¡Yo, Itami Riyo, me declaro emperatriz de Japón! ¡Todos los que rechacen mi gobierno morirán por mi espada!"

Los soldados que eran leales a Itami inmediatamente desataron sus espadas e hicieron lo que se les ordenó. En cuestión de horas, la familia Yamato fue desarraigada y aniquilada. Se correría la voz por todo el país de las acciones de Itami y su declaración. Al destruir a la Familia Imperial y declararse Emperatriz de Japón, Itami se ganó muchos enemigos. Aquellos que estaban indecisos sobre su gobierno antes se volvieron rápidamente en su contra.

A pesar de esto, Itami no estaba en lo más mínimo preocupado. En tres meses, sus ejércitos estarían armados con rifles de cerrojo de un solo disparo, y para entonces ninguna fuerza en este mundo podría competir con su poderío militar. La era de Samurai y Shoguns había terminado. En la tierra del sol naciente, una nueva emperatriz había ascendido al poder. A partir de ese día, la nueva emperatriz sería la autoridad suprema del incipiente imperio japonés.

Capítulo 669: Ambiciones Imperiales

Itami se sentó desnuda en su fuente termal personal. Sus grandes pechos, que normalmente estaban envueltos, ahora colgaban libremente mientras se lavaba el sudor y la suciedad de su cuerpo. Había pasado un mes desde que asesinó a la Familia Imperial, y las cosas salieron exactamente como lo había predicho.

Esos Daimyos que estaban cerca de a quién apoyar se habían unido a los rebeldes, de todos los principales clanes Daimyo en Japón, solo un puñado abrazó a Itami como la Emperatriz. Aquellos que lo hicieron eran ferozmente leales a la Diosa de la Guerra y creían que ella simplemente no podía ser derrotada.

Itami miró su hermoso reflejo en la piscina de agua humeante mientras pensaba en todo lo que había ocurrido desde que renació por primera vez en este mundo. En su vida pasada, había servido en el Ejército de los Estados Unidos como oficial de ingeniería durante varios años. De hecho, incluso fue enviada a la tierra de sus antepasados, donde vivió una vida pacífica y agradable.

Sin embargo, antes de que pudiera llegar a su trigésimo cumpleaños, un acosador la asesinó. El hombre en cuestión estaba celoso de que ella hubiera desarrollado una relación con un oficial de alto rango. Después de fallecer, había despertado en este mundo en el cuerpo de una niña de catorce años que era la única sucesora de un clan de samuráis en declive.

Durante su primer año en este mundo, Itami había utilizado su conocimiento de prácticas agrícolas básicas y técnicas industriales para aumentar la riqueza y el poder de su clan. A diferencia de Berengar, Itami antes de la reencarnación no era un tonto enfermizo, sino que fue entrenado desde su nacimiento para convertirse en el maestro del Clan Itami.

No fue hasta que cumplió los quince años cuando las fuerzas del Shogun llegaron para reclamar la riqueza del clan Itami, en la batalla que siguió, su padre fue asesinado y ella se vio obligada a tomar la espada en defensa de las tierras de su familia. Al introducir mechas simples, Itami repelió a las fuerzas del Shogun y declaró una rebelión abierta contra el Shogunato Ashikaga.

Al igual que Berengario, gran parte de su vida desde que reencarnó en este mundo estuvo llena de conflictos. Sin embargo, eso no significaba que no se tomara el tiempo para desarrollar su territorio. Cada región que conquistó, se aseguró de llevarla a la cima de una sociedad preindustrial, y varias de las principales ciudades que estaban bajo su dominio ya habían alcanzado un estado industrializado temprano, con máquinas de vapor y fábricas a pequeña escala en marcha.

Aún así, se estaba quedando atrás de Alemania. Sin su conocimiento, una vieja amiga de su vida pasada había reencarnado en este mundo unos años antes que ella y pasó por una situación similar al otro lado del planeta. Mientras que Itami acababa de producir las armas de principios de la Era Meiji, Berengar pronto avanzaría hacia la era de la Gran Guerra.

Por supuesto, Itami no tenía forma de saber lo que estaba sucediendo en Alemania. Sin embargo, mientras se sumergía en el agua caliente de las aguas termales, pensó en cierta persona de su vida pasada. En su encarnación anterior, la niña tuvo que lidiar con un Julian emocionalmente distante. Más tarde se enteró de las circunstancias del joven después de que lo destrozaron en Afganistán y se compadeció de sí misma por no haberlo contactado mientras aún estaba vivo.

Debido al trauma de la infancia de Julian, tuvo dificultades para formar vínculos emocionales con las personas. Esta fue la razón por la que no consideraba a nadie como un amigo real. En su mente, solo tenía conocidos. Sin embargo, Itami pensó diferente. Los dos pasaban tanto tiempo juntos que tenían que haber sido amigos.

Recordó haber llorado a mares cuando supo que el tonto se había hecho matar en los últimos días de la guerra. Si hubiera sobrevivido otro mes, habría podido salir de Afganistán y vivir una vida pacífica. Con su talento, habría hecho algo por sí mismo.

Incluso ahora, pensar en tal cosa trajo lágrimas a los ojos rojos como la sangre de Itami, lo que la sorprendió. No sabía por qué de repente estaba pensando en ese tonto, pero en estos días estaba pensando cada vez más en ese tonto bastardo. Si, por casualidad, Julian hubiera reencarnado en este mundo, nunca lo dejaría solo. Después de todo lo que le hizo pasar en su vida pasada. Itami se aseguraría de que su vida fuera un infierno.

Después de pensar en eso, Itami se rió como una colegiala. ¿Era eso de todos modos para tratar a un viejo amigo? Absolutamente, merecía ser acosado por romperle el corazón. ¿Cuál era el viejo dicho? El infierno no tiene furia como la de una mujer despreciada. Dudaba mucho que Julian pudiera reencarnarse en este mundo, pero si lo fuera, lo acosaría hasta los confines de la Tierra.

Si Itami hubiera sabido que el objeto de su pelea no solo se había reencarnado antes que ella, sino que se había convertido en emperador de Alemania con un harén de cinco hermosas mujeres, probablemente se partiría el corazón. Le estaba resultando muy difícil encontrar un hombre competente para tomar como marido, y ese bastardo tenía cuatro esposas y una amante. ¿Dónde estaba la justicia en el mundo?

Por supuesto, Itami ni siquiera soñaría con que esto sea una posibilidad. Durante todo el tiempo que lo conoció, Julian era tan denso como una roca, y sospechó que había muerto virgen. No había manera de que alguna vez creyera que él se había convertido en un verdadero mujeriego en esta nueva vida. Si alguien le dijera algo así, se reiría como la broma más grande del planeta.

Después de pensar en esto por un tiempo, Itami salió de las aguas termales. Tenía mucho que hacer y poco tiempo para hacerlo. Itami rápidamente se vistió con un kimono antes de caminar por los confines del Palacio con paso seguro. Los sirvientes en el Palacio no se atrevieron a poner su mirada en la apariencia seductora de la Emperatriz por temor a que ella pudiera reclamar sus cabezas en represalia.

Itami finalmente llegó a sus habitaciones personales, donde se sentó en su escritorio y extendió un mapa con una botella de sake en sus manos. Tomó un gran trago de la bebida alcohólica antes de dirigir su mirada hacia el contenido del mapa. Era un mapa de Asia que mostraba con orgullo sus ambiciones imperiales.

Al igual que el Imperio de Japón en su vida pasada, las ambiciones imperiales de Itami no eran pequeñas en lo más mínimo. El primer objetivo en su lista de regiones fue Hokkaido. Después de haber lidiado con la rebelión contra su gobierno en el continente japonés, planeó apoderarse de la isla más al norte de Japón. A partir de ahí, se dirigiría al Reino de Ryukyu y lo conquistaría. Después de haber establecido un punto de parada en Okinawa, zarparía hacia Corea y mostraría el Dominio de su Ejército en la península.

Sin embargo, aquí es donde terminaron las ambiciones imperiales de Itami en el noreste de Asia. A pesar de lo que se pueda pensar, no tenía ningún deseo de invadir China. La mala sangre que había existido entre su gente y los chinos no se repetiría en este mundo. Esto no fue por la bondad del corazón de la joven, sino más bien como un reconocimiento solemne de que no podría tomar China aunque lo intentara. Si estuviera realmente dedicada a invadir la dinastía Ming, se convertiría en su Afganistán. El territorio era demasiado vasto y la gente era demasiada para que ella pudiera lidiar adecuadamente.

Debido a esto, las regiones una vez reclamadas por China en su vida pasada quedaron fuera de sus ambiciones imperiales, en su lugar, se extendería desde Corea hasta el sudeste asiático, conquistando las tierras que en su vida anterior se conocían como Vietnam, Camboya, Laos, Tailandia, Birmania, Filipinas, Malasia, Indonesia y finalmente Australasia.

Si pasó su adolescencia uniendo a Japón bajo su estandarte, entonces sus veintes serían una época de expansión global. Por supuesto, ella no sabía que Berengario también había planeado algún día tomar la región de Australasia para sí mismo. Si el destino fuera cruel, los dos se encontrarían en la región y lucharían por la supremacía. TODO N OVE L COMPLETO . c 0m Itami sabía que si sus futuras conquistas salían según lo planeado, entonces el Imperio japonés se convertiría en el señor supremo del Pacífico. Tal vez incluso podría extenderse hasta la costa oeste de América del Norte y colonizar las tierras para los japoneses. Con un imperio tan vasto bajo su control, creía que nadie podría competir con su poder.

Por lo tanto, tenía una sonrisa diabólica en su rostro mientras miraba el mapa de su futuro Imperio y hablaba en un tono suave.

"Pronto... ¡Pronto todo será mío!"

La joven emperatriz no sabía que su contraparte alemana ya había unido las regiones de habla alemana en un solo imperio y había comenzado la expansión colonial en las Américas. Berengar estaba un paso por delante de Itami en el juego de Global Hegemony. Para cuando los dos monarcas se dieran cuenta de la existencia del otro, sus imperios se extenderían por todas partes.

Capítulo 670: Una Vida Difícil Fuera del Imperio

Mientras que Berengario se centró en expandir la Industria de su Imperio y asegurar sus fronteras. Itami había comenzado sus planes para la modernización de su recién formado Ejército Imperial Japonés. Muy pronto, la mujer lanzaría un ataque contra los rebeldes y cortaría las cabezas de la hidra de múltiples cabezas que eran sus enemigos.

Sin embargo, este no fue el único evento importante que ocurrió en el mundo. El Sultanato de Al-Andalus había invadido Marruecos, y mientras Hasan hacía el papel de Conquistador, las fuerzas alemanas ejercían el control sobre Iberia, asegurando que los pueblos español y portugués no levantaran sus espadas en rebelión.

Sin embargo, la guerra no fue el único evento importante que tuvo lugar en el mundo occidental. Como resultado de las sanciones de la Liga Católica contra el Imperio alemán, la pobreza, el hambre y la pestilencia habían comenzado a extenderse por todo el mundo católico. Esto no solo afectó a los campesinos, sino también a la nobleza.

Millones de jóvenes francesas inundaron la frontera alemana en busca de asilo y matrimonio con hombres alemanes. Ya no les importaba si eran una segunda, tercera, cuarta o quinta esposa, siempre y cuando pudieran escapar del destino cruel que les esperaba en su tierra natal.

No era sólo Francia la que tenía este problema. En el vecino Reino de Hungría, las cosas no iban bien para la persona promedio. Incluso la nobleza ha sufrido los efectos catastróficos del embargo comercial que los Reinos Católicos habían presentado contra el poderoso Imperio Alemán. Muchos de los productos de los que dependía Europa para sobrevivir ya no entraban en los Reinos Católicos. Uno de estos productos era la medicina.

Durante los últimos ocho años desde que Berengario había llegado por primera vez a este mundo, la industria médica del Imperio alemán había crecido sustancialmente, respaldada por las plantas de fabricación de productos químicos, muchas formas modernas de medicina, como la crema antibiótica y la penicilina, eran productos en los que la gente de toda Europa ahora dependía para su supervivencia.

El Imperio alemán tenía una política de comercio simple. Todo lo que habían fabricado en exceso, lo vendían a los reinos vecinos a un precio razonable. Sin embargo, con la

Liga Católica imponiendo muchas sanciones contra el Reich, estos productos ya no entraban a los reinos vecinos y por eso la gente sufría.

Un joven noble húngaro llamado Vászoly Viktor estaba de pie junto a la tumba de su hermana menor. El funeral de la niña acababa de terminar y, sin embargo, él se quedó atrás. Las lágrimas corrían por sus ojos mientras repetía las palabras.

"Lo lamento..."

Este joven provenía de una familia adinerada, y a pesar de toda la fortuna que habían ganado a lo largo de los siglos, no fue suficiente para salvar la vida de su hermana. Si Hungría hubiera seguido comerciando con el vecino Imperio alemán, podría haber comprado la medicina que necesitaba para tratar la enfermedad de su hermana. Desafortunadamente, el Rey había embargado todos los bienes del Reich.

Se había desarrollado un mercado negro apoyado por contrabandistas alemanes que transportaban contrabando a través de sus fronteras a los reinos vecinos. Sin embargo, incluso entonces, la medicina tenía una gran demanda y era casi imposible conseguirla sin tener vínculos con las corporaciones farmacéuticas alemanas.

No era solo la enfermedad la que se había extendido por la tierra, el hambre vino con ella. En años anteriores, los nobles del Reino de Hungría habían importado fertilizantes artificiales del Reich. Este producto ayudó en el crecimiento de sus cultivos. Sin ella, las cosechas habían sufrido en términos de cantidad y calidad. Si no fuera por la Iglesia Católica y su obsesión por derribar el Imperio Alemán, el Reino de Hungría prosperaría ahora mismo.

Viktor y su familia eran solo una de las muchas casas nobles que habían sufrido enormemente por las sanciones, y sabía que los otros Reinos Católicos también estaban pasando por dificultades similares. Si tan solo pudiera convencer a su padre de que enviara a su hermana pequeña al Reich en busca de un matrimonio político, ella todavía estaría viva.

Desafortunadamente, el odio por la reforma alemana corría profundamente en las venas de los católicos, y sus miembros más devotos preferirían morir antes que enviar a sus hijas como esposas a los hombres alemanes. No cometería el mismo error con su hermana menor, que aún estaba viva. Ahora que su padre estaba en una cruzada, Viktor era el jefe interino de su casa y tenía la intención de enviar a su hermana pequeña a las fronteras del Reich para asegurarse de que pudiera vivir una vida feliz y pacífica en el Imperio alemán. Después de secarse las lágrimas de los ojos, Viktor hizo un voto solemne a su hermana ahora fallecida.

"Te lo prometo, no dejaré que Noemí te siga a una tumba prematura..."

Después de decir esto, Viktor partió y regresó a la finca de su familia donde encontró a su hermana pequeña, Noemí, sentada sola. El resto de la familia estaba ocupada

Ilorando por la muerte de su hermana mayor, y solo un juguete de peluche que su hermano había comprado en Alemania años antes hacía compañía a la niña. A pesar de tener trece años, a Noemí le encantaba el conejo de peluche por encima de todo y lo arrastraba a todas partes. Viktor se acercó a su hermana pequeña y le acarició el cabello castaño rojizo antes de comentar sobre la situación en cuestión. TODA LA NOVELA COMPLETA

"Noemí, lo que le pasó a tu hermana fue una tragedia. Sin embargo, no tienes que preocuparte. Usaré mis contactos para ayudarte a emigrar al Reich, donde encontraré un esposo apropiado para ti. Vivirás en paz y lujo, como debería haberlo hecho tu hermana".

La chica tenía una expresión en blanco en su rostro mientras miraba a lo lejos, sin mirar nada en particular. Había escuchado lo que dijo su hermano, pero no tuvo otra reacción que cuestionar sus palabras.

"¿Qué pasa con el padre?"

Los dos sabían que su padre despreciaba al Imperio Alemán ya todos sus habitantes. Nunca aceptaría vender a su hija a un noble alemán para que pudiera vivir una vida lujosa. Sin embargo, después de presenciar la muerte de su otra hermana, Viktor se negó a permitir que la niña siguiera el mismo camino.

No quedaba nada para ella en Hungría, mientras el Reino se mantuviera frente al Reich, nunca prosperaría. Esa era la creencia genuina del joven noble. Con una amarga sonrisa en su rostro, Viktor acarició el cabello de su hermana antes de asegurarle que todo estaba bien.

"Déjame preocuparme, padre. Estoy seguro de que te espera una vida feliz en el Reich. ¿Sabías que tu hermano ha visitado la ciudad de Graz? Comparada con Budapest, es como una ciudad forjada en los cielos. Tal riqueza y opulencia, no había visto nada igual antes.

La persona promedio allí vive mejor que gran parte de nuestra nobleza. La comida es abundante, la medicina está ampliamente disponible y tienen este magnífico dispositivo de viaje llamado tren, que puede llevarte rápidamente entre las principales ciudades de Austria. He oído desde mi última visita que el ferrocarril por el que viajan estos trenes también se ha expandido a Baviera, Sajonia y Prusia".

A pesar de su historia de visitar Austria, la joven permaneció sin emociones. Ella simplemente asintió con la cabeza en silencio. Perder a su hermana mayor fue un tremendo golpe para su frágil mente y estaba luchando con su dolor. Después de unos momentos de reflexión, la niña finalmente miró a su hermano y le hizo la pregunta que tenía en mente.

"¿Y tú Viktor? ¿Vendrás conmigo a Alemania?"

El joven contuvo las lágrimas al escuchar esta pregunta. Quería más que nada acompañar a la chica, sin embargo, solo pudo sacudir la cabeza en respuesta.

"Desafortunadamente, me necesitan aquí. Además, las leyes de inmigración alemanas son estrictas. No creo que pueda residir permanentemente en el Imperio. Sin embargo, tendrás una escolta adecuada y cuidadores que cuidarán de ti y, lo que es más importante, harán una pareja adecuada para ti en mi nombre".

En respuesta a esto, la joven abrazó a su hermano con fuerza. Ella permaneció en silencio, pero sus ojos hablaban por ella. Estaba agradecida de que él se arriesgara tanto para que ella pudiera vivir una vida mejor. Las cosas solo iban a empeorar en Hungría si estos embargos comerciales continuaban. En poco tiempo, puede incluso reducir a su rica familia a la indigencia. No era raro que las familias nobles católicas perdieran todo en estos tiempos difíciles.

Desafortunadamente, Viktor no pudo seguir a su hermana al Imperio Alemán. Tenía que permanecer en las tierras de su familia y hacer todo lo posible para mantenerlas a flote. Mientras su padre estaba en una cruzada en Tierra Santa, él se preparaba para la próxima guerra con el Imperio alemán. Totalmente consciente de que se vería obligado a la batalla.

Gane o pierda en Tierra Santa, los ejércitos cruzados inmediatamente después dirigirían su atención a Alemania, y habiendo sido testigo de las maravillas tecnológicas que existían en el Reich, Viktor estaba seguro de que la Liga Católica sería derrotada. Solo podía suspirar y lamentar su suerte en la vida, mientras hacía compañía a su hermana durante estos tiempos difíciles.

Capítulo 671: El general triunfante regresa a casa

Adelbrand pisó la patria por primera vez en mucho tiempo. Después de años de estar desplegado en Iberia, el Kaiser le había ordenado que regresara al Reich. El motivo oficial de esta visita era informar personalmente al hombre de los últimos acontecimientos en Iberia. Por supuesto, Adelbrand sospechaba que Berengario simplemente quería mostrar todo lo que había logrado en los últimos años.

Aunque Adelbrand había oído hablar del proyecto ferroviario nacional y del uso de trenes. Se asombró de verlos en persona. Difícilmente podía imaginar lo diferente que era Trieste ahora, desde el momento en que partió hacia Iberia años atrás. A diferencia del resto de los ciudadanos alemanes, Adelbrand tenía la tez bronceada por los años de estar bajo el sol andaluz.

Si no fuera por su cabello dorado, probablemente la gente de Alemania lo vería como un extranjero. Afortunadamente para él, Berengario había enviado un tren militar para su tránsito a la capital de Kufstein. Mientras el tren pasaba a gran velocidad, Adelbrand fue testigo de la compleja agricultura mecanizada que persistía en todo el paisaje austriaco.

El tren se detuvo en varias estaciones a lo largo del camino, y Adelbrand pudo presenciar las ciudades austriacas anteriormente feudales, convertidas en potencias industriales. Cada ciudad fue diseñada cuidadosamente con sectores dedicados a la industria.

La combinación de estilos arquitectónicos mostró la abrumadora prosperidad que enfrentaba actualmente el Imperio alemán. Solo se había ido por unos años, actuando como el Comandante Supremo del Teatro Ibérico, y sin embargo, la patria había cambiado mucho durante este tiempo.

Finalmente, el tren se detuvo en Kufstein, donde Adelbrand contempló con asombro la capital del Imperio. Lo que una vez fue una pequeña ciudad agrícola ahora es una próspera metrópolis. Las calles empedradas estaban limpias y la gente caminaba por la ciudad a la moda semimoderna, sentándose en bancos y tomando café y galletas.

Había sectores dedicados en la ciudad al entretenimiento, con una gran arena que se estaba construyendo para mostrar eventos deportivos destacados. Como las artes marciales mixtas, el boxeo, el kickboxing, la lucha libre, el agarre de sumisión, etc. Sin embargo, estos no fueron los únicos deportes que se hicieron populares en Alemania, sino también el levantamiento de pesas, la natación, el atletismo y otras competiciones que se centraron en la fuerza y la agilidad.

Además del estadio deportivo, había otras áreas de entretenimiento, como bares, galerías de arte, salas de conciertos, teatros y muchas otras actividades para participar. Fuera del distrito de entretenimiento estaba el distrito comercial, donde existían pequeñas tiendas y grandes centros comerciales para vender sus productos a todos dentro de la ciudad.

Los agricultores transportaban sus productos frescos en vagones y los vendían a grandes tiendas de comestibles, que no solo contenían alimentos frescos sino también productos enlatados y en escabeche. Cualquier cosa que cualquiera pudiera desear se vendía en el distrito comercial, y el comercio de regiones tan al este como la India se dirigía a Kufstein.

El área en la que Adelbrand tendría que encontrarse con el Kaiser estaba en realidad en un lugar público. En lugar de visitar el Distrito del Palacio, donde vivían Berengario y los jefes del gobierno alemán, un grupo de soldados escoltó a Adelbrand a un gran bar en el centro del distrito de entretenimiento. Después de acercarse al área, estos hombres informaron al mariscal de campo que de ahora en adelante estaría solo.

Este bar servía cerveza, vino y licores destilados, pero también tenía su propio equipo dedicado de chefs donde servían comida a sus clientes. Era un destino popular para la gente de la ciudad, donde los plebeyos y la nobleza podían reunirse y hablar sobre eventos recientes.

Cuando Adelbrand puso un pie en el bar, vio a Berengario sentado solo, vestido con un atuendo bastante sencillo. Berengario no vestía sus habituales galas imperiales, sino una camisa de vestir de seda blanca con las mangas arremangadas y el cuello aflojado.

En cuanto a todo lo demás, Berengario vestía un par de pantalones de vestir grises, con zapatos estilo oxford de cuero negro. Llevaba un elegante reloj de pulsera que obviamente estaba hecho de oro blanco y, por primera vez en mucho tiempo, no llevaba puesto el parche que normalmente ocultaba su herida.

En lugar de usar su característico cabello engominado hacia atrás, Berengario había peinado sus mechones dorados con un estilo de raya a un lado. A primera vista, no parecía ser el emperador alemán. Así, la multitud de personas lo dejó en paz. En cambio, se sentó solo y bebió de una jarra de cerveza.

Cuando el káiser notó que se acercaba el mariscal de campo, lo saludó con la mano y le indicó a Adelbrand que se sentara. El veterano comandante se sorprendió un poco al ver al Kaiser en una apariencia tan informal e inmediatamente comentó al respecto.

"Mi Kaiser, no te noté al principio, te ves tan diferente..."

Berengario simplemente se llevó un dedo a los labios, indicándole al hombre que se callara antes de susurrar en respuesta a la declaración de Adelbrand.

"Adelbrand, cuando esté entre el público así, simplemente refiérete a mí por mi nombre. Podrías decir que estoy de incógnito en este momento..."

Tal respuesta sorprendió a Adelbrand. No sabía por qué Berengario haría tal cosa y rápidamente preguntó al respecto.

"¿Puedes decirme la razón?"

Berengario simplemente se rió entre dientes en respuesta antes de tomar otro trago de su cerveza. Después de limpiarse los labios con el antebrazo, explicó por qué no estaba en su atuendo formal.

"Me gusta mezclarme con la gente y ver lo que realmente piensan sobre el Imperio. Nunca se atreverían a revelarme la verdad si supieran que soy el emperador. Aquí solo piensan que soy un viejo veterano que se ha ganado la vida decentemente."

Te sorprendería cómo la incredulidad impide que las personas conecten dos y dos. A sus ojos, es más razonable para mí ser alguien que se parece al Kaiser que al propio Kaiser. Después de todo, ¿por qué el Kaiser se molestaría en salir al público y disfrutar de su tiempo en un bar?

Adelbrand miró a su alrededor por unos momentos y suspiró antes de hacerle a Berengario la pregunta más pertinente a su mente.

"Entonces, ¿esto es lo que haces en tu tiempo libre?"

Una leve risa brotó de Berengario cuando reveló el poco tiempo libre que tenía para hacer cosas como esta.

"Muy raramente. Una vez cada pocos meses, puedo escapar del palacio el tiempo suficiente para compartir unos tragos con mi gente. Ya que ibas a regresar hoy, pensé en mostrarte un buen momento. Después de todo, ha pasado un tiempo desde la última vez que pusiste un pie en tu tierra natal. Así que dime, ¿qué piensas del Imperio que he forjado en tu ausencia?"

Adelbrand miró a su alrededor y vio a un grupo de mujeres jóvenes mezclándose casualmente con hombres. Estas no eran damas nobles, pero estaban vestidas con lo que parecían ser vestidos de cóctel de seda. Estaban hablando con hombres que obviamente eran mayores que ellos, quienes vestían trajes. Los más informales vestían de forma similar a Berengario. Apenas podía creer lo que estaba viendo, y rápidamente dijo lo que pensaba.

"Estoy un poco sorprendido de ver todos los cambios que han ocurrido desde la última vez que estuve aquí. Es abrumador, por decir lo mínimo".

Mientras Adelbrand decía esto, una camarera pasó junto a la mesa donde estaban sentados los dos hombres. Berengario inmediatamente la hizo señas e hizo una solicitud con una sonrisa encantadora en su rostro.

"Señora, ¿puede traer algunas jarras de cerveza para un par de viejos veteranos de guerra?"

La joven tenía como máximo dieciséis años y simplemente sonrió a los dos hombres. Aunque Berengario era guapo, estaba más interesada en el hombre sentado a su lado, que vestía el uniforme de mariscal de campo. Nunca habría adivinado que Berengario era en realidad el Kaiser, por lo que prestó especial atención a Adelbrand mientras le respondía.

"¡Por supuesto! ¿Qué les gustaría beber a ustedes, muchachos?"

Adelbrand estaba un poco perplejo por la atención que le estaba dando la camarera y no respondió de inmediato. Debido a esto, Berengario respondió en su nombre.

"¿Qué tal dos más de estos para empezar?"

La chica sonrió y asintió antes de caminar hacia el grifo, donde sirvió dos litros de cerveza doppelbock para Berengar y Adelbrand. Regresó y entregó las bebidas, exponiendo deliberadamente su escote al joven mariscal de campo antes de preguntar sobre su pedido.

"¿Puedo traerles a ustedes dos algo más?"

Berengario sonreía mientras la camarera coqueteaba con Adelbrand. Hasta hoy, el joven mariscal de campo nunca hubiera creído que las mujeres en Alemania se habían vuelto más agresivas en la búsqueda de un hombre para casarse. Ahora que los hombres podían tener cinco esposas, las mujeres tenían que competir ferozmente entre sí para obtener el favor de un hombre en una posición influyente, como Adelbrand.

Él no lo sabía, pero dado que era un hombre soltero de un rango importante en la sociedad, ahora se lo consideraba un bien escaso dentro del Imperio. Mujeres de todos los ámbitos de la vida matarían para convertirse en una de sus esposas, especialmente con tantas bellezas extranjeras que inundaban el Imperio en busca de matrimonio.

Al final, en su confusión, Adelbrand permaneció en silencio y Berengario ordenó una comida para cada uno de ellos. Después de recibir el pedido, las mujeres volvieron a la cocina para entregarlo a los chefs. Adelbrand estuvo incrédulo durante varios segundos antes de preguntarle a Berengar qué había sucedido.

"¿Que demonios fue eso?"

En respuesta a esto, Berengario simplemente se rió entre dientes antes de hacerle una broma a su mariscal de campo.

"Bienvenido a la nueva era. Es tu maldita culpa. Ni siquiera llevas un anillo de bodas y, sin embargo, estás vestido con un uniforme de mariscal de campo, con varias órdenes de caballería en tu pecho. Básicamente estás pidiendo que todas las mujeres en un radio de quinientos metros te persigan. ¿Por qué crees que llevo esta maldita cosa?"

Después de decir esto, Berengario reveló el anillo de bodas en su dedo, que estaba hecho de oro blanco y tenía cinco diamantes que envolvían el anillo. Tal cosa simbolizaba que tenía cinco esposas y no podía casarse legalmente con otra.

Aunque Berengario tenía cuatro esposas en ese momento, usaba el anillo con cinco diamantes incrustados para disuadir a las mujeres de coquetear con él. Conociendo los celos mezquinos de sus mujeres, a Berengario no le sorprendería que una pobre chica común desapareciera después de intentar seducirlo. Después de ver la expresión de asombro en el rostro de Adelbrand, Berengario cambió el tema a uno con el que el hombre se sintiera más cómodo.

"Entonces háblame de Hasan. Quiero escuchar en persona qué locura ha obligado a ese idiota a invadir Marruecos..."

Capítulo 672: Una noche fuera

Después de escuchar al Kaiser preguntarle sobre la situación en Iberia, Adelbrand suspiró profundamente antes de tomar un gran trago de su bebida. Fue solo después de varios segundos de beber sin parar que dejó su taza antes de quejarse de Hasan.

"Lo intenté. Dios sabe que traté de convencerlo de lo contrario. Sin embargo, el tonto está decidido a expandirse. No piensa en consolidar sus ganancias y, en cambio, quiere conquistar más tierras. Le advertí, si invade Marruecos, la gente en España y Portugal se rebelarán.

Al principio, Hasan estuvo de acuerdo, pero cuando el Emir de Marruecos lo insultó, insinuando que él era tu perra, el estimado sultán decidió que sería una idea brillante llevar a su ejército a Marruecos y demostrarle a su gobernante que podía conquistar el norte de África por su cuenta.

Tengo pocas dudas de que ganará, pero mientras tanto, lo único que mantiene a raya a los católicos ibéricos es la amenaza de otra invasión alemana. Sin embargo, nuestra pequeña cantidad de tropas en la región no podrá disuadirlos por mucho tiempo. Es solo cuestión de tiempo antes de que los católicos se rebelen contra el gobierno de Hasan".

Berengario tenía una expresión severa en su rostro al escuchar esto. Había invertido una importante suma de dinero y sangre en la reunificación de Al-Andalus a cambio del control del estrecho de Gibraltar. No quería que esta inversión se desperdiciara. Así, había decidido consultar con el hombre más familiarizado con el teatro ibérico su opinión.

"Entonces, ¿cómo sugieres que procedamos?"

Adelbrand tomó otro gran trago de su cerveza antes de responder a la pregunta de Berengar.

"A estas alturas, es poco lo que queda en Iberia del Ejército Real de Granada. Si no enviamos apoyo ahora, se producirá una rebelión. Lo único que impide una revolución a gran escala son los cinco mil o más efectivos de apoyo que todavía tenemos en la región, manteniendo las operaciones de mantenimiento de la paz".

Berengario no respondió de inmediato a esta opinión, sino que contempló cuidadosamente sus opciones. Si Hasan respondió a tan mezquina provocación con la guerra, demostró que no estaba en condiciones de gobernar Al-Andalus. El hombre aún no tenía un hijo, y si muriera en Marruecos entonces, dejaría a Ghazi como heredero al Trono.

Berengario podría usar su autoridad sobre su hijo con Yasmin y declararse regente de Al-Andalus, donde microgestionaría la nación con el apoyo de algunos asesores locales hasta que su hijo tuviera la edad suficiente para reclamar la propiedad del Sultanato.

El problema con este plan era que Berengario nunca arriesgaría el amor de Yasmin asesinando a su hermano. Aunque planeaba poner a su propio hijo en el Trono Ibérico, no mataría a su tonto hermano menor para hacerlo. Ella simplemente esperaba que muriera joven debido a su estupidez.

Al pensarlo por un tiempo, Berengario asintió con la cabeza y le dio su respuesta a Adelbrand.

"Muy bien... desplegaré una división en Iberia. Su trabajo será mantener la paz en la región por cualquier medio necesario. Lo que me deja con una pregunta para ti. ¿Deseas continuar supervisando las operaciones en el teatro ibérico y actuar como mi asesor personal del Sultán? ¿O deseas regresar a casa a la Patria y supervisar las operaciones defensivas de la guerra que pronto tendrá lugar en nuestras tierras?"

Adelbrand entendió el significado oculto detrás de esta pregunta. Berengar quería que reemplazara a Eckhard, después de que el mariscal de campo anterior que actuó como el segundo al mando de las fuerzas terrestres de Berengar se había retirado y ahora gobernaba Prusia como su rey.

Hasta ahora, Berengario no había reemplazado el puesto de Eckhard. De todos los grandes generales de Berengario que habían estado con él desde antes de que se estableciera como monarca, Adelbrand era el único que no se había retirado del ejército a favor de la política. Esto significaba que Adelbrand era el general Berengario más confiable que le quedaba y quería al hombre a su lado en Kufstein.

Aunque Adelbrand no sería promovido oficialmente, ya que el único rango por encima del de mariscal de campo era el Reichsmarschall, que Berengar mantuvo como Kaiser. Extraoficialmente, sería superado solo por el Kaiser en términos de operaciones terrestres. La perspectiva era desalentadora, ya que el hombre no sentía que pudiera reemplazar adecuadamente a Eckhard. Sin embargo, las siguientes palabras de Berengario lo convencieron por completo.

"Adelbrand, me has servido durante muchos años y has sido el factor más importante en nuestra victoria en Iberia. Te has ganado el derecho de regresar a la patria, tomar algunas esposas, engendrar algunos herederos y comandar mis ejércitos desde la seguridad y comodidad de la capital. Entiendo que deseas ver las cosas en Iberia, pero la Reconquista ha terminado, y alguien más puede ser asignado a la región para mantener las operaciones de mantenimiento de la paz. Tú perteneces aquí en la patria..."

Antes de que el hombre pudiera responder, la mesera regresó con la comida que habían pedido y una linda sonrisa en su rostro. En silencio, les entregó a los dos hombres sus comidas antes de hacerle una pregunta a Adelbrand.

"Lamento molestarlo, señor, pero mi hermano está en el ejército, y solo tenía que preguntarle, ¿qué teatro está al mando?"

Berengario sonrió mientras comía su comida, esperando que Adelbrand finalmente le dijera algunas palabras a la chica, que lo perseguía agresivamente. Adelbrand se quedó boquiabierto en silencio durante unos momentos antes de aclararse la garganta y responder a la pregunta de la mujer.

"El Teatro Ibérico..."

La mujer miró commocionada al hombre y se tapó la boca antes de hacer un comentario.

"Entonces usted debe ser el mariscal de campo Adelbrand. Soy su mayor admirador. ¿Puedo tener su autógrafo?"

La mujer sacó una pluma estilográfica y su libreta y se la entregó al hombre, quien torpemente firmó con su nombre. Después de recibir su firma, la chica sostuvo su bloc de notas contra su pecho antes de hablar más con el hombre.

"Mi hermano está en Iberia. Me ha dicho cuán valientemente has llevado a tus tropas a la victoria en la región. Dice que sin ti, ¡no habría manera de que los granadinos hubieran ganado la guerra!"

Adelbrand estaba un poco nervioso cuando escuchó esto, y Berengario simplemente lo incitó a continuar.

"Oh, sí, es cierto. Escuché que fue Adelbrand quien lideró la defensa de Granada cuando los campesinos cruzados marcharon hacia sus fronteras. También escuché que fue él quien saqueó la ciudad de Toledo y mató al Rey de Castilla. Después de todo, no es como si el Kaiser hiciera mucho más que sentarse en la ciudad de Granada y disfrutar de la compañía de su princesa".

En el momento en que la niña escuchó esto, su expresión se hundió antes de reprender a Berengario por sus palabras.

"¿Qué sabes? Escuché que el Kaiser fue brillante cuando estuvo en Iberia, ¡liderando personalmente la carga de caballería como un héroe conquistador! Sin embargo, después de que se fue, la guerra cayó en manos de Adelbrand, y fue él quien desempeñó un papel fundamental en el final de la Reconquista. ¡Qué vergüenza por insultar a nuestro Kaiser! ¡Estoy casi decidido a denunciarlo a las autoridades locales por sospecha de traición!"

Berengario luchó por contener la risa. Parecía que la chica también era fan suya. Por lo tanto, le jugó una broma cuando llamó al farol de la niña con una sonrisa astuta en su rostro.

"Adelante entonces, llama a las autoridades. Me gustaría ver lo que tienen que decir..."

La niña estaba tan nerviosa por el comportamiento errante de Berengario que estaba a punto de huir y llamar a los guardias de la ciudad cuando Adelbrand la detuvo agarrándola de la muñeca.

"Solo está bromeando. Mi Kaiser, estás torturando a la pobre chica, deberías tener en cuenta tu posición..."

Berengario mostró una sonrisa de comemierda cuando vio a la mujer reaccionar ante su título. Ella estaba asombrada. Aunque sabía que el hombre se parecía al Kaiser, y estaba saliendo con Field Marshal como un igual, simplemente creía que no había ninguna razón para que el Kaiser visitara la humilde cervecería de su familia. Tembló ante sus palabras antes de inclinarse respetuosamente ante Berengario.

"K... Ka... Kaiser, ¡por favor, perdóname por mi rudeza! ¡No sabía!"

En el momento en que dijo estas palabras, toda la atmósfera se quedó en silencio mientras todos miraban hacia Berengario. Al darse cuenta de que su tapadera había sido descubierta, el hombre metió la mano en su bolsillo y sacó una lata de pomada, que usó para peinarse hacia atrás. Después de hacerlo, colocó su parche en la cabeza, que estaba oculto dentro de su abrigo cercano, e intentó calmar a la niña.

"Relájate, solo estaba bromeando. Además, no tienes nada de qué preocuparte. Me enorgullece que mi gente me defienda de las calumnias. Lo siento si te causé angustia mental. Bueno, parece que las cosas se han vuelto incómodas, así que simplemente me iré".

Después de decir esto, metió la mano en una bolsa de monedas y colocó un florín austriaco sobre la mesa. Los ojos de la niña se agrandaron cuando vio el dinero que el Kaiser estaba dejando como pago. Era mucho más de lo que una cervecería tan humilde podía pedir. Berengario palmeó a Adelbrand en el hombro antes de dejar atrás sus palabras de despedida.

"Adelbrand, piensa en mi oferta. Regresaré al Palacio por ahora, siéntete libre de pasar cuando tengas una respuesta..."

Después de decir esto, Berengario salió del bar, donde todos quedaron atónitos ante la escena que acababan de presenciar. El Kaiser había estado sentado en un establecimiento tan humilde y bebiendo entre ellos todo el tiempo, y nadie se había dado cuenta.

Algunas de las personas mayores en la multitud simplemente sonrieron y reflexionaron sobre los días en que Berengario personalmente les enseñó a leer, escribir y hacer aritmética básica. Eso trajo una sonrisa a sus rostros, sabiendo que a pesar del gran aumento de poder que había obtenido a lo largo de los años, la buena naturaleza de Berengario no había cambiado.

Capítulo 673: Muerte de un Emperador

Mientras Berengario manejaba los asuntos de su reino y se preparaba para una expedición a Sudáfrica. Itami estaba modernizando su ejército y preparándose para una gran batalla con los rebeldes. Sin embargo, en Marruecos, Hasan ya había invadido el norte de África y había logrado algunos avances significativos en el poco tiempo desde que sus tropas habían desembarcado.

En cada batalla que había librado desde que llegó al continente, Hasan y el ejército de Al-Andalus habían prevalecido. ¿Por qué no lo harían? Estaban curtidos en batalla por años de lucha contra el intento de los católicos de recuperar Iberia y ahora estaban equipados con las mejores armas que el dinero podía comprar. En todo el mundo occidental, solo las armas utilizadas por el Ejército Imperial Alemán eran superiores a las de Hasan.

Los soldados de Al-Andalus estaban equipados principalmente con fusiles de chispa estriados, muchos de los cuales eran armas reacondicionadas utilizadas anteriormente por las fuerzas de Alemania, y cañones de doce libras inspirados en el infame M1857 de 12 libras Napoleón de la vida pasada de Berengario.

Incluso habían copiado las tácticas utilizadas por sus contrapartes alemanas, que mientras luchaban ofensivamente seguían el principio de fuego y maniobra empleado por los prusianos en la vida pasada de la guerra franco-prusiana de Berengario. Hasta ahora, los soldados de Al-Andalus se habían mantenido completamente invictos en su campaña.

Con un alcance superior y una capacidad destructiva, los primeros enfrentamientos entre Hasan y sus rivales fueron masacres totales. La guerra había comenzado recientemente y, sin embargo, se había avanzado mucho después de algunos enfrentamientos con el enemigo. En la batalla anterior, las fuerzas enemigas habían roto filas y huido tierra adentro hacia su capital. Fue por esto que Hasan se apresuró en su persecución, sin siquiera darse cuenta de que tal táctica era una retirada fingida básica.

El pensamiento ni siquiera pasó por la mente del joven sultán. Después de todo, su ejército era muy superior al del enemigo, y realmente creía que la guerra prácticamente había terminado, a pesar de que el conflicto comenzó recientemente. En las primeras batallas, había aplastado a las fuerzas de su enemigo y quebrantado su voluntad de luchar. Incluso habían huido hacia la capital temiendo por sus vidas. Hasan rebosaba confianza mientras pensaba en esas cosas.

Berengario? ¿Quién es Berengario? ¿Ha ganado alguna vez Berengario una guerra tan rápido como lo he hecho yo ahora? Estos eran los pensamientos que habitaban la mente del joven sultán mientras sonreía con aire de suficiencia mientras cabalgaba

sobre su corcel. Actualmente, Hasan y sus fuerzas marchaban a través de un barranco con su objetivo al otro lado.

Normalmente, Hasan lo pensaría dos veces antes de entrar en un terreno tan difícil. El barranco era estrecho, tanto que era imposible formar filas en esa posición, pero curiosamente, el enemigo no había aprovechado este terreno, y simplemente corría por el valle. Hasan realmente creía que era una simple cuestión de cargar a través del cuello de botella y luchar contra el enemigo del otro lado.

Desafortunadamente, las cosas no fueron tan simples. Después de todo, había una presencia peligrosa en las colinas de arriba. El actual monarca de Marruecos, el sultán Said al-Haqq, acechaba junto a la mayoría de sus fuerzas, que se preparaban para atacar a la hueste andaluza.

Miró con incredulidad a las fuerzas de Al-Andalus que habían caído en una trampa obvia. A decir verdad, sintió que esta retirada fingida era su última oportunidad de lograr la victoria en esta guerra. Era una apuesta desesperada que no creía que realmente funcionara.

Sin embargo, Hasan había llevado a sus fuerzas a un barranco donde no tenía medios para luchar con eficacia. ¿Fue esta ignorancia por parte de Hasan? ¿O era él el que estaba siendo guiado por la nariz? Said dudó en dar las órdenes de ataque y rápidamente conversó con sus asesores sobre la situación actual.

"¿Crees que esto es una trampa? Hasan no puede ser tan estúpido, ¿verdad?"

Los vasallos de mayor confianza de Said lo miraron con expresiones mixtas. La verdad del asunto era que ellos tampoco pensaban que su plan funcionaría. Sin embargo, Hasan y su ejército estaban claramente en el barranco, sin saberlo, rodeados de enemigos por todos lados.

En este punto, tenían que considerar la posibilidad de que pudieran ser ellos los que habían caído en una trampa. Sin embargo, un hombre en particular levantó la voz después de presenciar la vacilación en los ojos de su soberano. No podía creer que estuvieran siendo tan tímidos en un momento tan oportuno.

"¡¿Qué importa?! O nuestro plan funciona y somos victoriosos, o falla y todos estamos muertos. ¿Qué estamos esperando exactamente? ¿Una señal de Alá para comenzar el ataque? ¡Inicia el asalto ya!"

Said y sus asesores se encogieron de hombros antes de dar la orden de atacar.

"¡enciendelos!"

Después de decir esto, los hombres de su ejército encendieron sus antorchas y las usaron para encender varios fusibles grandes que conducían a una serie de barriles

explosivos alineados en la cresta. La explosión resultante provocó un desprendimiento de rocas masivo que cayó colina abajo y hacia el Ejército de Al-Andalus.

Inicialmente, Hasan pensó que uno de sus soldados había disparado su arma sin la orden de hacerlo. Sin embargo, al ver la explosión en los acantilados de arriba, y enormes rocas cayendo hacia él y su ejército, los ojos de Hasan se abrieron con incredulidad mientras gritaba de agonía.

"¡Es una trampa!"

Sin embargo, era demasiado tarde. La gravedad obligó a las miles de rocas a bajar de las colinas de arriba y a su ejército, aplastando a los hombres vivos bajo su gran peso. Los cantos rodados no se detuvieron con uno o dos hombres, sino que siguieron pisoteando al ejército andaluz hasta llegar al otro lado del Barranco.

Hasan había hecho marchar una división completa hacia el norte de África y habían tenido pocas bajas hasta ese momento. Sin embargo, en un solo momento, decenas de miles yacen muertos. Milagrosamente, el tonto sultán sobrevivió solo para mirar con horror cómo sus enemigos descendían de los acantilados, disparando arcos, mechas y cañones sobre su posición.

Los soldados supervivientes de Al-Andalus apenas tuvieron tiempo de ordenar sus pensamientos cuando los proyectiles enemigos los acribillaron. Sólidas balas de cañón de seis libras destrozaron a los desafortunados. El pánico había llenado la mente de Hasan hacía mucho tiempo, e hizo todo lo posible para ordenar a su caballo que se precipitara entre sus propias filas y regresara al camino por el que había venido, pero fue inútil, el enemigo realmente lo tenía rodeado por todos lados. Sin más remedio que luchar, el joven sultán dio la orden de atacar.

"¡Abran fuego! ¡Por el amor de Alá, abran fuego!"

Aquellos que pudieron apoderarse de sus armas se apresuraron a apretar los gatillos, sin embargo, estos eran cargadores de boca, y antes de que pudieran siquiera pensar en recargar sus armas, las espadas y lanzas de la infantería marroquí se habían abierto camino en la carne de sus enemigos. Como copiando al Ejército alemán en su totalidad, el Real Ejército de Andalucía llevaba equipo de protección sólo en la cabeza y el torso. Debido a esto, había muchos huecos en su armadura para aprovechar, algunos de los cuales eran fatales, como el cuello y el fémur.

Hasan no tuvo más remedio que desatar su espada y luchar contra el enemigo, todo mientras intentaba evitar el fuego de misiles del enemigo. Cortó con su cimitarra el cuello desarmado de un guerrero hostil, cortándole la cabeza en el proceso.

Unos pocos miembros de la guardia real rodearon a Hasan con sus mosquetes y sus bayonetas. Haciendo todo lo posible para proteger a su soberano. Los hombres

lucharon desesperadamente, tratando de salir del gran tumulto que estaba teniendo lugar.

Mientras les disparaban desde arriba y sus hombres caían a su alrededor, Hasan se había abierto camino hasta el borde del campo de batalla. Sin embargo, lo que presenció fue una línea de fuego de arcabuceros marroquíes que apuntaban sus armas hacia él y su guardia real.

El sultán marroquí se burló con desdén cuando le dio a su homólogo andaluz un último discurso.

"Sabes, Hasan, pensé que eras lo suficientemente inteligente como para ver una trampa cuando te la tendieron. Sin embargo, los rumores son ciertos. Hasta ahora, has confiado en los talentos de hombres más grandes para lograr la posición que tienes hoy.

Su error más crítico fue creer que había ganado la guerra antes de que se firmara un tratado. Tu arrogancia te cegó mientras cargabas después de mi retirada fingida y hacia una posición en la que no podías usar a tus soldados de manera efectiva. Incluso si no hubiera desencadenado el desprendimiento de rocas, todavía habrías muerto aquí hoy. ¿Tienes unas últimas palabras antes de que te quite la vida?"

En sus últimos momentos, los recuerdos de la vida de Hasan destellaron en su mente. Su mayor arrepentimiento fue no dejar un hijo y heredero para continuar con su trabajo. Había estado tan ocupado disfrutando de su vida que ni siquiera había considerado la posibilidad de la muerte. Realmente debería haber escuchado a Adelbrand y nunca haber llevado a sus ejércitos a estas tierras. Con una amarga sonrisa en su rostro, Hasan expresó sus últimas palabras.

"Dígale al Kaiser Berengar von Kufstein que lo siento... lo siento por haberle fallado y, al hacerlo, haberlo obligado a limpiar mi desorden una vez más. Tenía razón. No soy apto para el campo de batalla".

Habiendo dicho esto, Said sonrió siniestramente antes de bajar su mano abruptamente, causando que los arcabuceros apretaran sus gatillos, resultando en una andanada que destrozó a Hasan de pies a cabeza. Lo que quedara de su cuerpo sería devorado por las bestias del desierto.

Con la muerte del Sultán de Al-Andalus, el trono pasaría a manos de su sobrino de cinco años. Al ser tan joven, Ghazi se vería obligado a nombrar un regente para gobernar sus tierras. Naturalmente, el niño nombraría a su padre. Esto significaba que durante los próximos once años, Berengario sería el gobernante de facto del Sultanato de Al-Andalus y el Imperio alemán.

Capítulo 674: Todo el infierno se desata

Yasmin se quedó incrédula mientras leía el contenido de una transcripción que había llegado de su tierra natal. El telégrafo fue corto, pero su contenido bastó para abrumar a la princesa mora.

"El sultán está muerto. Su ejército fue emboscado en Marruecos. No hay sobrevivientes".

Las lágrimas brotaron de los ojos color ámbar de las mujeres y afectaron la tinta que manchó la página. Siempre supo que su hermano se dejaría matar en una vana búsqueda de la gloria, pero no esperaba que sucediera tan pronto. Berengario estaba en la habitación, abrazando la cintura de la mujer mientras trataba de consolarla.

"Lo siento Yas, no sé qué decir, ni siquiera yo pensé que moriría tan pronto... ¿En qué diablos estaba pensando?"

La mujer de luto no tenía respuesta a la pregunta de Berengario. ¿En qué estaba pensando, de hecho? Mientras Yasmin estaba de duelo por la pérdida de su hermano, Berengario tenía cosas más importantes de qué preocuparse.

Inicialmente, planeó traer a Adelbrand a su lado en Kufstein y hacer que el hombre comandara sus fuerzas como el segundo oficial de mayor rango en el Imperio Alemán. Sin embargo, esa ya no era una opción. El sultán de Al Andalus se había hecho matar en un país extranjero cuando su reino ya se enfrentaba a un estado de inestabilidad sin precedentes.

Iberia se había unificado recientemente bajo su dominio, y debido a esto, había muchos en la región que deseaban regresar a los días de los Reinos Católicos. Hasan no había dejado ningún heredero varón y, dado que las mujeres no podían gobernar en el país, la corona recaería naturalmente en su sobrino, un niño de cinco años que vivía en un país extranjero a miles de kilómetros de distancia. Por supuesto, Ghazi era incapaz de gobernar el reino y, debido a esto, pronto caería en la anarquía a menos que Berengario actuara de inmediato.

En última instancia, se vio obligado a enfrentarse a un dilema difícil: consolar a su esposa durante su dolor o tomar medidas inmediatas y salvar la situación a su favor. Aunque Berengario amaba a Yasmin y quería apoyarla en su momento de necesidad, como ella había hecho por él tantas veces antes. Primero fue un emperador, y las vidas de millones de personas estaban en juego. Sostuvo a la mujer firmemente en sus manos antes de besarla en la frente.

"Sí, lo siento mucho. Sé que esto no es justo para ti, pero tengo que irme. Si no actúo ahora, Iberia caerá en la anarquía y millones de vidas se verán afectadas. Tu hermano

y yo hemos trabajado demasiado y derramado demasiada sangre para permitir que algo así suceda. Solo espero que después de que todo esto termine, puedas perdonarme por no estar a tu lado cuando me necesitabas".

Después de decir esto, Berengario se fue sin decir una palabra más, pues si esperaba la respuesta de Yasmin, estaría atrapado en esta habitación, consolándola mientras una nación se derrumbaba. La mujer solo pudo llorar cuando su hombre pasó junto a ella y la abandonó cuando más lo necesitaba. Linde ya estaba esperando a Berengario con un informe en la mano cuando lo vio salir de la habitación.

"Con la muerte de la primera división de Granada, tenemos pocos activos en el área que puedan defender la región. Ya he dado órdenes en su nombre para que revuelvan al Ejército y desplieguen la Tercera y Quinta divisiones en Iberia. Sin embargo, llevará al menos una semana desplegar a los hombres en la región.

Mientras tanto, los cinco mil pacificadores que hemos estacionado en la región son lo único que se interpone en el camino de la anarquía absoluta. Para que conste, Adelbrand ya ha sido informado y se dirige a la sala de guerra mientras hablamos".

Berengario tomó toda la información en su mente e inmediatamente armó su plan de juego. Necesitaba actuar rápidamente o todos sus esfuerzos en el teatro ibérico desde que había reencarnado en este mundo se derrumbarían. Rápidamente le dio a Linde algunas órdenes mientras caminaban por los pasillos del Palacio Real a paso ligero.

"Haz que las otras chicas cuiden a Yasmin. Ella está histérica en este momento y no sé cómo reaccionará ante la noticia de la muerte de su hermano. Informa a los gobernadores coloniales sobre lo que ha sucedido y diles que estén alerta.

En cuanto a los cinco mil pacificadores en Iberia, diles que mantengan una fuerte presencia militar en la capital granadina. Ordénales que reúnan lo que quede de las fuerzas de Hasan en la región y protege la capital hasta que nuestras fuerzas puedan llegar.

Asegúrate de que la inteligencia imperial impida que la noticia de la muerte de Hasan se propague por todo el mundo hasta que lleguen mis fuerzas. ¡No quiero que esos bastardos católicos vuelvan a interferir en Iberia!

Linde asintió con la cabeza antes de hacer la pregunta más importante para ella.

"Vas a volver allí, ¿no?"

Berengario no dudó en asentir con la cabeza en respuesta.

"Sí, Ghazi es el heredero de Al-Andalus, y lo llevaré conmigo para poder coronarlo oficialmente como el sultán. También declararé mi regencia y dejaré el control de la región a Adelbrand hasta que pueda gobernarla de manera efectiva. La gente de Al-

Andalus necesita a un hombre al que teman y respeten a cargo en este momento, y aparte de mí, la única otra opción es Adelbrand".

Linde le entregó un expediente a Berengario sobre la situación actual. Tenía una expresión severa en su rostro mientras hablaba de las dificultades que se avecinaban.

"Podemos evitar que esta información llegue al papado y a los demás estados musulmanes durante un mes como máximo, pero los marroquíes se aprovecharán de esta situación y cruzarán el estrecho de Gibraltar. Tenemos un solo batallón de hombres estacionados en Gibraltar para proteger nuestro reclamo, y algunos buques de guerra. No será suficiente para contener al enemigo si cruzan en masa".

Berengario sabía exactamente a qué se refería Linde, pero se negó a echarse atrás.

"No entregaré ni una pulgada de arcilla alemana mientras siga siendo Kaiser, incluso si es solo temporal. Diles a esos muchachos que deben defender Gibraltar hasta el último hombre. Si lo hacen, cuidarán de sus familias por el resto de sus días".

Dígales que los refuerzos están en camino y que solo necesitan aguantar unos días. Si eso no inspira a los hombres, infórmeles que cualquier hombre que sea sorprendido abandonando su puesto será considerado un desertor y, por lo tanto, ejecutado en el acto".

Después de decir esto, Linde partió para hacer lo que se le indicó, y Berengario llegó a la sala de guerra de su palacio, donde abrió las puertas para presenciar la presencia de una variedad de generales y oficiales de alto rango. Inmediatamente saludaron a Berengario y gritaron las palabras.

"¡Victoria aclamada!"

Berengario inmediatamente levantó la mano para silenciar a los hombres mientras se acercaba a la mesa, que mostraba un mapa gigante y fuerzas en miniatura.

"Ate Tranquilidad, infórmeme de la situación actual. Me han informado en resumen, pero quiero saber en detalle".

Adelbrand inmediatamente saltó hacia adelante y señaló hacia el Barranco donde Hasan fue asesinado días antes.

"Hace unos cuatro días, Hasan y su ejército aplastaron a las fuerzas marroquíes aquí. Rápidamente rompieron filas después de un intercambio inicial de disparos y huyeron a este barranco. Hasan los persiguió, pensando que terminaría la guerra al derrotar al ejército en ruta, y a su vez quedó atrapado y rodeado por el enemigo. El ejército marroquí usó explosivos para desencadenar un desprendimiento de rocas que acabó con más de la mitad de la Primera División de Andalucía. En la batalla, Hasan, como el resto de sus hombres, era KIA.

Nos enteramos de este detalle porque Hasan y su ejército no se registraron con la flota que los transportó cuando se suponía que debían hacerlo. Debido a esto, la Armada alemana envió una compañía de exploradores marinos para investigar dónde encontraron la escena de la batalla. El cuerpo de Hasan ha sido recuperado, pero está en mal estado.

De momento, se cree que el sultán de Marruecos Said al-Haqq está mirando el estrecho de Gibraltar. Si él y su ejército cruzan, solo hay mil hombres en el lugar para evitar su avance hacia Granada. Están pidiendo pedidos. ¿Cómo debemos responder?"

Berengario no dudó en informar a los hombres de su decisión.

"Ya tengo a Linde en las comunicaciones transmitiendo mis órdenes a Iberia. Nuestras tropas se están movilizando mientras hablamos. Adelbrand, tú y yo navegaremos hacia el Estrecho de Gibraltar y estabilizaremos la situación en Iberia. Suponiendo que tengamos que enfrentarnos al ejército marroquí, los aniquilaremos en Gibraltar antes de que nuestras fuerzas marchen hacia la capital de Granada.

Una vez que lleguemos a la ciudad, sentaré a mi hijo Ghazi en el trono, quien luego me declarará regente. Pasado esto, él y yo nos quedaremos en la región algún tiempo hasta que las cosas se calmen, donde luego regresaremos a la patria, dejándote como gobernador en mi lugar. Si eso es todo, ¡entonces hay que hacer preparativos! ¡Tenemos poco tiempo antes de que se desate el infierno!"

Dicho esto, la Máquina de Guerra Alemana se ensambló rápidamente en una escala que no habían visto en años. El lema "¡Iberia no debe caer!" se convirtió en el lema de las Divisiones Tercera y Quinta cuando se desplegaron en la región.

Capítulo 675: Defensa del Estrecho de Gibraltar

En los días posteriores a la muerte de Hasan, el sultán de Marruecos había trasladado sus fuerzas a la costa de su territorio. Lo había hecho antes de que Berengario y sus fuerzas descubrieran la verdad sobre la muerte de Hasan. Debido a la derrota de Al-Andlus en Marruecos, la península Ibérica ahora estaba defendida por una mísera suma de fuerzas alemanas. La mayoría de estos hombres estaban repartidos por toda la región y necesitaban tiempo para reagruparse. Said planeó aprovechar esta mediocre defensa organizando una invasión de Granada.

El plan de Said era simple: desembarcar sus fuerzas en Granada antes de que llegaran los refuerzos alemanes y apoderarse de la parte más meridional de Iberia, conectándola con su sultanato. En cuanto a los católicos del norte, pensó que estarían felices de estar libres del control de sus actuales amos musulmanes, y no tenía ningún deseo de gobernarlos.

Naturalmente, Said se quedó en Marruecos ya que tenía que administrar los asuntos de todo un reino. Debido a esto, confió en su hijo mayor, Baariq, para liderar la invasión. Por supuesto, ninguno de los dos hombres estaba al tanto de la comunicación casi instantánea entre los puestos avanzados alemanes en Iberia y la patria. Debido a esto, se sorprendieron mucho al ver una pequeña flota de tres Fragatas Blindadas alineadas en el Estrecho de Gibraltar.

Hasta ahora, las Fragatas Acorazadas de la Armada Imperial Alemana no habían entrado en combate naval. Sus responsabilidades desde su desarrollo habían sido actuar como apoyo a la infantería participando en bombardeos costeros. Así como transportar tropas entre la patria y las colonias.

Sin embargo, Marruecos, sin saberlo, estaba a punto de demostrar todas las capacidades de combate de las fragatas blindadas. El sultán había reunido ciento cincuenta barcos marroquíes con el propósito de invadir Granada. La Armada marroquí era una mezcla de viejas galeras, carracas, carabelas y una nueva clase de buque de guerra que habían desarrollado para albergar cañones en sus costados, al igual que los Reinos Católicos estaban en proceso de desarrollo.

Para Baariq, que estaba al timón de la embarcación más grande, se suponía que sería una victoria fácil. Después de todo, tenía un total de ciento cincuenta barcos a su mando. Mientras que el enemigo solo tenía tres. Creía que no importaba lo avanzada que fuera la flota alemana, simplemente no podían competir con su ventaja numérica.

Desafortunadamente, la realidad era diferente de lo que esperaba Baariq. Estas fragatas blindadas alemanas tenían cascós de acero que eran inmunes a las armas de

la marina marroquí y contaban con un total de cuarenta cañones de retrocarga estriados de 21 cm en cada embarcación. Los proyectiles de alto explosivo que disparaban estas armas eran dos veces más grandes que los que Berengario había desarrollado recientemente para su ejército.

Un eco de disparos resonó en el aire, y el hijo del sultán miró horrorizado cómo sesenta proyectiles surcaban el cielo y se dirigían a su flota. Aproximadamente un tercio de los proyectiles explosivos de 21 cm de altura alcanzan sus objetivos, reduciéndolos a nada más que madera flotante humeante.

Con una pieza de artillería tan poderosa, los marineros alemanes solo necesitan un proyectil para hundir un barco. Cuando los proyectiles chocaron con sus objetivos, los barcos de madera de la marina marroquí se hicieron añicos. Lo que quedó fue rápidamente envuelto en llamas, ya que la madera fue tratada con sustancias inflamables. No hubo supervivientes.

En una sola andanada, Baariq había perdido veinte barcos y todos los hombres que iban en ellos. Sin embargo, en los siguientes segundos, las tres fragatas acorazadas dispararon otra ráfaga, y con ella otras veinte naves explotaron al impactar, sin dejar nada atrás, especialmente las vidas de las tripulaciones o los soldados que eran transportados.

Las pérdidas masivas que había sufrido en las primeras etapas de la batalla asombraron a Baariq. Sin embargo, era adaptable y rápidamente cambió a una táctica llena de desesperación. Ordenó a sus barcos que navegaran hacia la costa lo más rápido posible, para que pudieran desembarcar sus fuerzas en la playa, sin atreverse más a enfrentarse a la abrumadora potencia de fuego de la Armada alemana.

Sin otras opciones disponibles para ellos, la armada marroquí navegó lo más rápido posible hacia la playa, desesperada por desembarcar sus tropas en la orilla. Las fragatas alemanas no cesaron de disparar y destruyeron más de la mitad de los barcos enemigos antes de que pudieran pasar su línea de defensa. Baariq sintió que su corazón sangraba al darse cuenta de cuántos hombres había a bordo de esos barcos que ahora se habían reducido a escombros en llamas.

El primer barco en navegar más allá de las Fragatas Acorazadas inmediatamente abrió fuego con sus cañones laterales, con la esperanza de vengar las pérdidas monumentales que Marruecos ya había sufrido. Sin embargo, los ojos de los marineros marroquíes casi se salen de sus órbitas al presenciar el colmo de su locura.

Los marineros a bordo de los barcos marroquíes miraban con asombro cómo sus balas de cañón rebotaban en los cascos de los barcos alemanes. ¿De qué estaban hechos estos barcos? ¿Acero? Cuando los marineros marroquíes se dieron cuenta de que Alemania había fabricado una flota de barcos revestidos de acero, inmediatamente cayeron en la desesperación. Si esto fuera cierto, entonces no había nadie en este mundo que pudiera competir con el Reich en los mares. El Dominio Naval Absoluto era

una perspectiva aterradora y, sin embargo, sus propios ojos actuaron como testigos de ello.

Estos hombres contaron sus estrellas de la suerte de que solo había tres barcos alemanes, de lo contrario, todos habrían sido borrados antes de llegar a la orilla. Aún así, estaban felices de ver cuando la flota alemana no los perseguía. Por un breve momento, los marineros marroquíes suspiraron aliviados, creyendo tontamente que el momento más difícil de la batalla había pasado. Es decir, hasta que contemplaron la costa de Gibraltar.

Berengario era un hombre de cultura refinada. Como resultado, hubo dos batallas específicas de su vida pasada que le vinieron a la mente al considerar cómo proteger las costas del territorio alemán. El desembarco en la playa de Normandía y la batalla de Okinawa, que ocurrió en dos teatros diferentes de la Segunda Guerra Mundial de su vida pasada. Naturalmente, como fanático de las defensas alemana y japonesa en estas batallas, Berengario había establecido una gran defensa costera llena de búnkeres, túneles, trincheras y mucho alambre de púas de hormigón armado con acero.

El alivio que sintieron los marineros marroquíes cuando navegaron junto a las fragatas alemanas fue reemplazado inmediatamente por el temor, cuando los hombres se dieron cuenta de que los Concrete Bunkers tenían los mismos cañones navales aterradoros de 21 cm que habían destrozado sus barcos en el mar. Una vez que los barcos marroquíes estuvieron a la vista, las defensas costeras los bombardearon con poderosas andanadas. No dispuesto a morir con su barco, Baariq inmediatamente dio la orden a todos sus hombres a bordo de su barco cuando se enfrentó a un bombardeo tan aterrador.

"¡Abandonen la nave!"

Con estas órdenes, miles de hombres saltaron de sus embarcaciones a las aguas costeras, tratando desesperadamente de no ahogarse mientras nadaban hacia la orilla. Baariq en particular, estaba de mal humor, ya que todas las armas de pólvora negra que habían preparado para su invasión eran inútiles ahora que los orificios de sus armas estaban llenos de agua de mar.

Sin embargo, no tuvo tiempo de lamentar esta pérdida, ya que en el momento en que el marroquí apareció en la orilla, una mezcla de cañones giratorios de 40 mm y ametralladoras mk2 Schmidt abrieron fuego contra ellos, sus operadores escondidos detrás de la seguridad de búnkeres de hormigón armado.

Aparte de los nidos de ametralladoras fortificados en los búnkeres, había una línea de trincheras en las colinas de arriba, donde cientos de soldados alemanes dispararon sus rifles de cerrojo G22 hacia el enemigo. Baariq miró con horror cómo los defensores alemanes disparaban sin piedad a sus hombres. Una combinación de balas, proyectiles

de 40 mm y fuego de mortero destrozó instantáneamente los cuerpos de aquellos que tuvieron la suerte de llegar con vida a las playas.

En cuestión de minutos, su ejército se había reducido a una fracción de su tamaño y, como resultado, Baariq se dio cuenta de la desesperanza de la situación. Su respuesta fue sacar una gran tabla de madera que yacía en la playa. Lo más probable es que sean los restos de uno de sus veleros. Rápidamente le ató una vela blanca desgarrada y levantó este trozo de madera flotante en el aire, usándolo como una bandera blanca improvisada mientras ordenaba a sus hombres que arrojaran sus armas.

"¡Suelten sus armas y rídanse! ¡La invasión ha fallado!"

Al ver que el enemigo se rendía, los soldados alemanes cesaron el fuego y enviaron sus fuerzas para tomar prisioneros a los sobrevivientes. De las decenas de miles de hombres que habían navegado por el Estrecho de Gibraltar, menos de tres mil quedaban con vida. En cuanto a la armada marroquí, fue completamente aniquilada en la batalla.

La actuación de la flota alemana y las defensas costeras que los alemanes habían erigido en Gibraltar actuarían como disuasión para cualquier potencia hostil en los años venideros. Inmediatamente quedó claro para el mundo occidental que la Armada Imperial Alemana estaba en otro nivel y no podía ser desafiada en los mares.

Cuando Said se enterara de la rapidez con la que su flota fue derrotada, se daría cuenta de su locura y estaría increíblemente agradecido con los soldados alemanes por mostrar misericordia a su hijo. Esta lección de humildad haría que el soberano marroquí nunca más pisara las plumas de la cola del águila. Como resultado, Said había entregado todos y cada uno de los reclamos a Iberia.

Capítulo 676: Larga vida al sultán

En los días que siguieron a la desastrosa invasión marroquí de Granada, la inteligencia imperial alemana trabajaba horas extras, tratando de ocultar hasta qué punto se había vuelto caótica Iberia. Si el Papado se diera cuenta de que Hasan estaba muerto, inmediatamente comenzarían los problemas en la región.

Después de todo, aunque Hasan y Berengario habían declarado el final de la Reconquista, la Iglesia misma no había renunciado a sus ambiciones políticas en la región. Simplemente estaban comprando su tiempo y fomentando la disidencia entre los cristianos que vivían allí.

En los días siguientes, Berengar, Adelbrand y el joven Ghazi zarparon hacia Iberia. Se desplegaron rápidamente, con una pequeña cantidad de la Guardia Imperial a su lado. Aunque las Divisiones Tercera y Quinta del Ejército Imperial Alemán se desplegarían en Iberia en las próximas semanas, Berengario necesitaba establecer el control lo más rápido posible.

Para el joven Ghazi, que ni siquiera tenía cinco años, esta era la primera vez que pasaba un tiempo significativo con su padre. Tenía aproximadamente tres años y no tenía las facultades cognitivas para entender lo que estaba pasando. Aun así, su padre lo llevaría de viaje y él estaba emocionado.

El joven miró a Berengario, que vestía un uniforme militar, y notó que los dos no se parecían mucho. Berengario tenía piel pálida y ojos azules, mientras que ghazi tenía piel bronceada y ojos ámbar. La única similitud entre los dos era su cabello rubio. Era demasiado joven para comprender las complejidades de ser un niño mestizo. Aún así, sintió un poco de orgullo en su corazón. Después de todo, su padre lo hizo vestir con un traje principesco que lucía los colores de Al-Andalus.

Berengario tenía una expresión severa en su rostro. Sabía los peligros en los que se estaba metiendo, con su pequeño hijo a su lado. Afortunadamente, había preparado cierto dispositivo para esta ocasión en particular. Como Berengario aún no había fabricado motores de combustión, confiaba en la tracción animal para sus vehículos. Como resultado, había diseñado y fabricado una diligencia blindada para que actuara como protección para su hijo mientras caminaban por la capital. Esta diligencia blindada estaba equipada con una ametralladora Schmidt mk 2 en caso de que fuera atacada.

El emperador alemán también confiaría en sus fuerzas presentes en la región para despejar las calles de antemano y asegurarse de que todo estuviera a salvo antes de que él y su hijo marcharan hacia el Palacio. Finalmente, el barco aterrizó en el astillero de Gibraltar, donde la guardia real escoltó a Berengar, Adelbrand y al niño Ghazi a la fortaleza donde los esperaba la hueste andaluza. La región había estado asegurada

desde la invasión marroquí unos días antes. A pesar de esto, Berengario mantuvo un ojo vigilante, en caso de que hubiera algún problema.

El emperador alemán llevó a su hijo de la mano cuando los dos entraron en la fortaleza cercana, que contenía al oficial de más alto rango. En el momento en que llegaron Berengario y Adelbrand, notaron un rostro familiar dando órdenes a sus soldados. Berengario se sorprendió al ver que el hombre estaba vivo y rápidamente lo llamó con una amplia sonrisa en su rostro.

"General Ziyad Ibn Ya'is, ha pasado algún tiempo... Es bueno ver que sigues vivo después de todo lo que ha sucedido".

El general andaluz miró a Berengario con una amarga sonrisa en el rostro. Las cosas habían estado difíciles últimamente, y eso se notaba en las líneas de su piel. Estaba feliz de ver que su mayor aliado había venido a ayudarlo en su momento de necesidad.

"De hecho, lo ha hecho. Solo desearía que nuestra reunión fuera en mejores términos. El sultán está muerto y no tiene un heredero vivo. Aunque hemos tratado de guardar silencio sobre esta noticia, es solo cuestión de tiempo antes de que el Sultanato que su majestad trabajó tan duro para construir se derrumbe a nuestro alrededor".

Fue en ese momento que Ziyad notó que el niño sostenía la mano del Emperador. Aunque tenía cabello rubio y rasgos alemanes, la piel bronceada y los ojos ámbar eran un rasgo característico de la familia Al-Fadl, y esto despertó de inmediato el interés del general.

"¿Quién es este chico?"

Una sonrisa orgullosa apareció en el rostro de Berengario cuando informó al hombre de la identidad del niño.

"Este es el Príncipe Ghazi Al-Fadl. Es mi hijo con la Princesa Yasmin. ¡Este niño es el sobrino de Hasan y, por derecho de sucesión, es el nuevo Sultán de Al-Andalus!"

A decir verdad, Berengario estaba feliz de que el general siguiera vivo, tenía una buena impresión del hombre, aunque no era tan capaz como los hombres del lado de Berengario, era leal a la dinastía Al-Fadl y estaba abierto a las ideas de reforma. También era un general bastante decente y fue parte de la razón por la que Granada no cayó ante la Unión Ibérica durante los primeros días de la guerra que había comenzado Berengario. Por supuesto, su impresión del hombre aumentó cuando el general se arrodilló e inclinó la cabeza ante Ghazi.

"Yo, Ziyad Ibn Ya'is, te juro lealtad, joven sultán. Mientras me tengas a tu lado, te juro que no permitiré que te suceda ningún daño y te ayudaré con todo lo que deseas lograr en esta vida".

Ghazi estaba confundido acerca de lo que estaba sucediendo y miró a su padre en busca de apoyo. Berengario simplemente sonrió, asintió con la cabeza y acarició el cabello del niño antes de informarle cómo proceder.

"Acéptalo, Ziyad aquí es un buen hombre y un general capaz, necesitarás su apoyo en el futuro".

Con una voz inmadura, Ghazi asintió con la cabeza y sonrió mientras luchaba por pronunciar las palabras.

"Acepto tu lealtad..."

Después de presentarle a su hijo al general, Berengario le preguntó al hombre sobre la situación actual.

Con la Primera División derrotada en Marruecos, ¿cuántos hombres tiene a su disposición, General?

Ziyad suspiró profundamente decepcionado al escuchar estas palabras antes de levantar tres dedos.

"Tengo como máximo tres mil hombres bajo mi mando. Según las órdenes que recibimos del Reich, han sido enviados a Granada para asegurar la capital. A decir verdad, hice todo lo posible para que Hasan se concentrara en la expansión militar, pero estaba seguro de que su alianza contigo era lo suficientemente fuerte como para arrastrar al Reich a cualquier operación defensiva que necesitáramos. Por lo tanto, gastó una gran parte del presupuesto militar en frivolidades".

Berengario entendió el dolor del hombre. Había pocas cosas peores en este mundo que tener un liderazgo incompetente y corrupto, algo con lo que estaba muy familiarizado de su vida pasada. Demonios, tal cosa es en última instancia lo que lo mató.

Sin embargo, la era del reinado de Hasan había terminado. A partir de ese día, Berengario actuaría como regente y ayudaría a convertir a Granada en un poder secundario en el que podría confiar para ayudarlo contra sus enemigos. Después de tomarse un tiempo para pensar, Berengario dio sus órdenes al oficial de comunicaciones alemán más cercano.

"Informar a las tropas en la capital para despejar las calles y mantener una presencia militar para nuestra llegada. No debe haber signos de hostilidad en Granada antes de que esté dispuesto a llevar a mi hijo al Palacio. Una vez que el camino esté despejado, entraremos en el Palacio y declararemos a mi hijo como el nuevo Sultán. Al hacerlo, seré nombrado regente hasta que sea mayor de edad, y nos pondremos a trabajar para estabilizar la región. Hay mucho trabajo por hacer si queremos salvar lo que todos hemos construido aquí en Iberia".

Las comunicaciones se enviaban al radiotelégrafo que Berengario había establecido en el Palacio Real de Granada. A partir de ahí, las órdenes se distribuyeron tanto a las fuerzas de paz alemanas como a las tropas granadinas supervivientes. Después de dar estas órdenes a los hombres de la capital, Berengario dio más órdenes a los hombres del Estrecho de Gibraltar.

"Mantener el control sobre esta zona. Conduciré a mi Guardia Real hacia Granada, donde tomaremos el control de la capital e informaremos al Sultanato de lo que ha ocurrido. Pronto, dos divisiones llegarán a Iberia y trabajarán con las fuerzas andaluzas para cazar y eliminar cualquier amenaza para el nuevo Sultán."

Una vez que hayamos eliminado a los disidentes y asegurado la región, estos hombres permanecerán en Iberia hasta el momento en que puedan formar un ejército suficiente para protegerse. A partir de entonces, retiraremos nuestras fuerzas en un grado similar al que existía antes de que ocurriera esta tragedia. ¿Hay alguna pregunta?"

Ziyad no tenía ninguno y rápidamente saludó al Kaiser antes de lanzar un grito de guerra.

"¡Viva el Sultán!"

Con esto, el plan ahora estaba listo para comenzar una toma de posesión de la Península Ibérica. Bajo la regencia de Berengario, el reino vería nuevas alturas y se establecería como un poder que solo era menor en comparación con Alemania y el nuevo Imperio japonés de Itami. Por supuesto, pasaría algún tiempo antes de que Alemania y Al-Andalus se encontraran con la potencia emergente en el mundo oriental.

Capítulo 677: Que Reine Largo

En los días siguientes, Berengario y su hijo Ghazi viajaron desde la costa de Gibraltar hasta la capital de Al-Andalus. Viajaban en una diligencia blindada, que estaba protegida por miembros de la Guardia Imperial. La caravana cabalgó durante algún tiempo antes de llegar a la ciudad de Granada, donde los recibieron tanto los restos del Ejército Real de Granada como los Pacificadores Imperiales Alemanes.

Las calles de la ciudad habían sido despejadas, y todos los que habitaban dentro de sus muros se vieron obligados a regresar a sus hogares por el momento. Sin embargo, eso no impidió que hombres, mujeres y niños miraran a través de sus ventanas para ver qué invitado importante había llegado.

Después de que la diligencia blindada llegara al Palacio Real de Al Andalus, Berengario bajó del vehículo, antes de ayudar a su hijo pequeño a bajar para que estuviera a su lado. Ghazi miró con los ojos muy abiertos mientras presenciaba el esplendor de la Capital. Aunque estaba lejos de la gloria de Kufstein, fue significativo por derecho propio.

A decir verdad, el niño nunca había salido del palacio desde su nacimiento, y ahora estaba presenciando un Imperio extranjero al otro lado del continente. Su joven mente se inundó de emoción mientras trataba de correr hacia el enorme palacio, quienquiera que fuera, su padre lo detuvo rápidamente, quien sermoneó al niño con una expresión severa en su rostro.

"Ghazi, un día gobernarás esta tierra. Sin embargo, por el momento, no es seguro para ti huir solo. Quédate a mi lado en todo momento y no hables fuera de lugar..."

Al presenciar la apariencia intimidatoria en el rostro de su padre, el arco bajó la cabeza en señal de sumisión y murmuró en una voz tan baja que Berengario casi no lo entendió.

"Si padre..."

Al ver que el muchacho se había vuelto obediente, Berengario tomó la mano de su hijo y lo condujo al Palacio Real de Al-Andalus, donde lo acechaban las viudas del difunto sultán. Hasan había estado ocupado y se había vuelto a casar después de la pérdida de dos de sus esposas que anteriormente habían conspirado contra él. A pesar de esto, no dieron a luz a un hijo y, en cambio, el linaje de Hasan se quedó con un montón de hijas jóvenes. Las mujeres no tenían derechos de herencia en Al-Andalus, y debido a esto, la corona recayó naturalmente en Ghazi, sobrino del sultán anterior.

Estas jóvenes miraron a Ghazi con curiosidad mientras paseaba por la entrada del Palacio mientras sostenía la mano de su padre. Era tan joven y, sin embargo, sabían

que sería el próximo sultán. Al menos una de las niñas lamentó el hecho de haber nacido mujer. A diferencia de Ghazi y su hermana recién nacida, estas eran niñas moras de pura sangre, y debido a esto, su cabello era tan oscuro como sus ojos. No compartían las características mixtas que mostraban la noble herencia alemana que tenía Ghazi.

Los sirvientes del Palacio se apresuraron a conocer a su nuevo y joven amo, quien contempló el entorno opulento y exótico de lo que algún día sería su nuevo hogar. Por ahora, el chico pasaría un tiempo en Granada y conocería la historia de la región y su cultura. Sin embargo, regresaría a Alemania antes de mucho tiempo para vivir con su familia, y un día pronto comenzaría su educación.

Berengario condujo a Ghazi a una habitación donde hizo que los sirvientes del Palacio vistiesen al niño con un atuendo ceremonial. Cuando se miró en el espejo, se asombró al ver la ropa extraña que se adornaba sobre su pequeño cuerpo. Rápidamente llamó a su padre, preguntándole qué estaba pasando.

"Padre, ¿por qué estoy usando esto?"

A estas alturas, Berengario había allanado el gabinete de licores de Hasan y se había servido un trago. Tenía una expresión cansada en su rostro mientras bebía del vino fortificado importado del Reich.

"Tu tío Hasan ha fallecido recientemente. Murió sin dejar un heredero adecuado. Como el pariente masculino más cercano, ahora eres el nuevo Sultán de Al-Andalus".

Ghazi luchó por comprender todo lo que decía su padre. Había escuchado al hombre llamarlo Sultán en conversaciones anteriores, pero no tenía idea de lo que eso significaba, por lo que rápidamente pidió una aclaración.

"¿Qué es un sultán?"

Berengario simplemente sonrió antes de darle una respuesta al chico.

"La palabra Sultán es de origen árabe. Esencialmente significa monarca. Rey o Emperador sería la traducción más cercana en mi lengua materna. Ahora eres un Rey, muchacho, aunque todavía eres demasiado joven para gobernar tu reino. Debido a esto, tendrás que elegir un regente para que administre los asuntos del Reino por ti hasta que tengas la edad suficiente para ocupar el puesto que te corresponde".

El chico reflexionó sobre esto por varios momentos. Todavía era demasiado joven para comprender correctamente todo lo que decía su padre. Estaba a punto de preguntar qué era un regente cuando su padre mostró una sonrisa tranquilizadora antes de colocar su mano sobre el hombro del niño.

"Ghazi, no tienes que preocuparte por los detalles. Solo déjale todo a tu viejo. Todo lo que quiero para ti es crecer y vivir tu vida al máximo. Cuando llegues a la edad adulta, comprenderás tus responsabilidades. Por ahora, solo relájate y trata esto como unas vacaciones".

El niño asintió con la cabeza con una expresión emocionada en su rostro antes de responder.

"Está bien, padre..."

Al escuchar esto, Berengario sonrió y acarició el cabello del niño. Al momento siguiente, un golpe resonó en la puerta y la voz del general Ziyad interrumpió el saludable momento.

"Kaiser, todo está preparado. Te esperamos a ti y al joven sultán..."

Berengario terminó rápidamente el resto de su bebida de un solo trago, antes de tomar la mano de su hijo y llevarlo a la puerta. Le dejó un simple recordatorio mientras le informaba al niño sobre lo que iba a pasar.

"No necesitas decir nada, Ghazi, solo quédate quieto y espera a que termine la ceremonia".

El joven asintió con la cabeza y sonrió amablemente cuando el dúo salió por la puerta y fueron conducidos a través de los pasillos por el general moro, quien los presentó al Gran Salón donde el trono dorado de Hasan esperaba a su nuevo amo.

Berengario condujo a su hijo al trono y lo sentó en él, donde Ghazi contemplaba maravillado el espectacular gran salón. Había mucha gente reunida, nobles de todas partes. La Guardia Imperial Alemana y la Guardia Real de Al-Andalus se unieron para proteger al niño pequeño de cualquier amenaza. Berengario estaba de pie con orgullo al lado del niño, mientras que Adelbrand y Ziyad ocupaban posiciones de flanco.

En cuanto a los primos y tíos del niño, estaban al frente de la multitud reunida y miraban al niño con expresiones complejas en sus rostros. En última instancia, fue el general Ziyad quien dirigió el proceso.

"El Sultán Hasan Al-Fadl ha muerto. Durante su campaña en Marruecos fue emboscado, junto con sus fuerzas, y muerto en combate. Como no ha dejado herederos varones propios, por derecho de sucesión la Corona de Al-Andalus recae en su pariente varón más cercano. Que es su sobrino Ghazi Al-Fadl, hijo del Kaiser Berengar von Kufstein, y la Princesa Yasmin Al-Fadl. Hoy coronamos a este niño como nuestro Rey, y nombramos a su padre Kaiser Berengar von Kufstein como regente, hasta el momento en que el nuevo sultán alcance la mayoría de edad".

Después de decir esto, un sirviente sacó una hermosa corona y se la ofreció a Ziyad, quien la colocó sobre la cabeza de Ghazi.

"Les presento, Sultan Ghazi Al-Fadl, primero de su nombre, ¡que reine por mucho tiempo! Arrodíllense ante su nuevo soberano".

Los nobles reunidos se sorprendieron al escuchar que el sultán anterior había muerto en Marruecos, les tomó varios segundos darse cuenta de que esta información se les había ocultado y que el verdadero sucesor ya había sido colocado en el trono antes de que pudieran conspirar para controlarlo. Todo sucedió muy rápido, y la única razón por la que Berengario pudo colocar a su hijo en el trono con tanta facilidad fue por la comunicación casi instantánea que resultó de sus radiotelegrafías.

Sin embargo, no había nada que pudieran hacer ahora salvo asesinar a un niño pequeño, y eso era muy poco probable, el Imperio Alemán respaldaba al nuevo Sultán, cuyo Kaiser actuaba como el nuevo regente. Esto significaba que todo el poder de la Inteligencia Imperial protegería al niño de cualquiera que conspirara contra él.

Finalmente, incluso el más amargado de los nobles se arrodilló e inclinó la cabeza ante el nuevo sultán antes de repetir las palabras.

¡Que reine mucho tiempo!

Bajo la regencia de Berengar von Kufstein, Al-Andalus vería aplastada su agitación política y fortalecida la autoridad de la Corona. Berengario planeó hacer todo lo que estuviera a su alcance para crear un imperio estable y próspero para que su hijo lo heredara. Después de todo, Hasan había dejado Al-Andalus en un estado terrible y había que arreglar muchas cosas, si no revisarlas por completo.

Con esto, la situación política en Iberia había entrado en una nueva fase de estabilidad. En los próximos días, las tropas alemanas desembarcarían en suelo ibérico una vez más, donde, junto con la Inteligencia Imperial, llevarían a cabo una redada exhaustiva de las entidades rebeldes, comenzando una era de purgas políticas no muy diferente de la Inquisición española de la vida pasada de Berengario.

Capítulo 678: ¡Sí, señora!

Itami suspiró profundamente mientras miraba el documento en sus manos. Sus agentes de inteligencia habían informado que los rebeldes estaban acumulando sus fuerzas. Planearon lanzar un ataque contra su tierra natal en un intento de quebrar la moral de sus fuerzas.

Fue un acto de desesperación por parte de los rebeldes. Habiendo perdido al clan Shimazu como sus partidarios, el líder rebelde ahora tenía la intención de apoderarse de lo que quedaba de la familia de Itami y mantenerlos como rehenes para obligarla a rendirse.

¿Cómo obtuvo Itami esta información? Uno de sus primeros actos cuando inicialmente llegó al poder en este mundo fue establecer un cuerpo de espías reclutados de todos los ámbitos de la vida para participar en el espionaje y el sabotaje contra sus enemigos. Usando muchas de las mismas tácticas que Shinobi utilizó en su vida pasada, Itami les dio a estos hombres y mujeres el mismo título.

No, no eran hombres y mujeres que provenían de las filas de los campesinos, se vestían con mallas negras y libraban una guerra secreta contra los Samurai. Esa era una representación ficticia del Shinobi. Quienes en realidad no eran más que simples espías, aunque extremadamente efectivos en su oficio.

De hecho, cualquiera podría ser un Shinobi, incluso un samurái. Ninjitsu no era un arte marcial legendario, sino el nombre dado al arte de espiar. Por alguna razón, en su vida pasada, los medios de comunicación tanto en Estados Unidos como en Japón habían distorsionado en gran medida la percepción de lo que realmente era un Shinobi. Llegó tan lejos que las escuelas de artes marciales falsas que se hacen llamar "ninjitsu" aparecieron en todo Estados Unidos. Aunque no tenían nada que ver con la práctica histórica real.

Sin embargo, con el surgimiento de un Estado Imperial, que Itami estaba en proceso de reformar, necesitaría crear una agencia de inteligencia moderna. Fue por esto que recientemente había dado la orden de reformar su llamado "Cuerpo Shinobi" en una Agencia de Inteligencia dedicada y moderna, cuya sede estaba ubicada en su capital.

Siguiendo el modelo del Kenpeitai de su vida pasada, su nueva forma de inteligencia tomó el mismo nombre y se coordinaría como una entidad militar. Sirviendo como policía militar e inteligencia tanto para el Ejército Imperial Japonés como para la Armada. Obviamente, en esta vida, Itami no deseaba repetir los muchos crímenes de los que los Kenpeitai fueron responsables en su vida pasada.

A diferencia de Berengario, Itami no vio las reglas de la guerra como meras sugerencias. Ella estaba realmente dedicada a conducir la guerra de la manera más

civil posible. Como ella reconoció lo que su gente había hecho en toda Asia, y no quería repetirlo. Estaba decidida a construir un Imperio, que no oprimiera a sus colonias, sino que las incorporara a la sociedad como miembros productivos. O así era su sueño.

Los informes recientes de su Kenpeitai mostraron que no podía esperar más para enviar sus fuerzas. El quid de la cuestión era que no podía permitir que sus tierras ancestrales cayeran. Afortunadamente, había pasado suficiente tiempo para que sus armas más nuevas no solo fueran aprobadas para la producción, sino que cinco mil de sus soldados ahora estaban equipados con ellas.

Esta Brigada, a la que llamó Primera Brigada, sería más que suficiente para defender su tierra natal del ejército rebelde, mientras que el resto de sus tropas se repartían por sus dominios, protegiéndolos de una segunda invasión.

Mientras Itami estaba considerando la mejor manera de desplegar sus tropas en el campo, un joven se le acercó. Este hombre vestía un uniforme militar moderno inspirado en los que usaban los soldados imperiales japoneses durante la era Taisho de la vida pasada de Itami. Era un joven apuesto, solo unos años mayor que Itami. Tenía el cabello largo y negro que estaba atado en una cola de caballo y tenía una cicatriz en la cara que mostraba que era un veterano curtido en la batalla. El hombre habló abruptamente mientras leía una carta que había recibido.

"Su alteza, el líder de los rebeldes, Mōri Nobuhisa, ha emitido un decreto. Está dispuesto a retirarse y reconocer su gobierno con una condición..."

Itami desvió la mirada de su mapa y miró a su subordinado. Había un aura asesina en sus ojos cuando escuchó el nombre Mōri Nobuhisa. Era un hombre que apoyaba al shogunato Ashikaga y estaba vagamente relacionado con la ahora desaparecida Familia Imperial. Se apresuró a volverse contra Itami cuando inicialmente tomó el puesto de Shogun y fue responsable de la rebelión que siguió a su victoria.

Si estaba pidiendo la paz ahora después de todo lo que había hecho, entonces solo se le ocurrían dos posibilidades. O se había dado cuenta de que ella estaba construyendo nuevas armas aterradoras que anularían por completo la ventaja numérica que poseían sus fuerzas.

O confiaba en que tendría éxito en capturar a la familia de Itami y estaba dando sus demandas por adelantado, sin saber que Itami ya estaba al tanto de sus planes. Obviamente, si tuviera los medios para lograr una victoria abrumadora contra Itami, entonces no vendría a la mesa de negociaciones. Por lo tanto, Itami se obligó a mantener la calma al escuchar la condición. Si pudiera poner fin a la rebelión pacíficamente, entonces la tomaría.

"Puedes hablar Shiba-kun".

El hombre llamado Shiba Kiyohiko se aclaró la garganta antes de darle a la Emperatriz las demandas de su rival más odiado.

"Te pide que te cases con su hijo mayor, Mōri Nobuyuri... Si decides hacerlo, pondrá fin a su rebelión y te permitirá reinar como emperatriz hasta el momento en que el hijo entre tú y Nobuyuri alcance la mayoría de edad".

Itami tembló de rabia al escuchar esta demanda. ¿Estaba loco el hombre? Nunca se casaría con un hombre que no fuera de su elección, especialmente con un chico joven como Nobuyuri. Se sentiría sucia haciendo tal cosa. Sus manos temblaban mientras descansaban sobre la empuñadura de su espada, haciendo que esta traqueteara dentro de la saya.

Mientras la hoja traqueteaba en su vaina, Itami estalló en una risa loca, como la de una mujer que estaba a punto de volverse loca. Después de que finalmente calmó la ciudad, una sonrisa aterradora se extendió por sus labios rosados, mientras murmuraba una sola frase en voz baja.

"Dos pueden jugar ese juego..."

A estas alturas, Itami había rediseñado la empuñadura y la vaina de su Katana para que coincidieran con las de una Shin Gunto Tipo 94, que era la espada infamemente empuñada por los Oficiales Imperiales Japoneses durante la Segunda Guerra Mundial. La hoja del Shin Gunto en realidad se inspiró en el tachi anterior, en lugar de la Katana, pero la de Itami era diferente. Solo los accesorios de su espada se parecían al Tipo 94 Shin Gunto. La hoja en sí era una Katana forjada a mano con acero tamahagane. Tenía un Hamon definido, y un doble bo-hi, que le daban un aspecto muy llamativo.

En respuesta a las demandas del Daimyo, Itami desenvainó su espada y cortó la carta por la mitad. Luego miró ferozmente a su asesor y le dio un decreto.

"Inicialmente había planeado defender mi patria con la nueva Primera Brigada. Sin embargo, parece que tal cosa ya no es aconsejable. Si ese bastardo quiere capturar a mi familia y usarla como moneda de cambio, entonces supongo que haré lo mismo. Me pregunto quién tendrá éxito primero al final.

Shiba-kun, tus órdenes son llevar al resto de mi ejército al territorio de mi familia y defenderlo hasta el último hombre. ¡En cuanto a la Primera Brigada, los llevaré al territorio del clan Mōri y capturaré a la familia de Mōri Nobuhisa yo mismo! ¡Me encantaría ver la cara de ese viejo bastardo cuando se dé cuenta de que usé su propia táctica desvergonzada contra él!"

Shiba Kiyohiko estaba aterrorizado cuando miró la ira en los ojos rojos como la sangre de Itami. Tanto es así que incluso tartamudeó un poco mientras intentaba responder afirmando sus órdenes.

"S... ¡Sí, señora!"

Dicho esto, Itami despidió a su general y miró el mapa que había extendido sobre una mesa grande. Rápidamente ajustó las piezas que representaban a su ejército, enviando diez mil hombres al territorio del Clan Itami, mientras enviaba otros 5.000 directamente hacia la casa del Clan Mōri. Mientras los rebeldes atacaban su casa, ella atacaría la que pertenecía al líder rebelde. Dudaba que el hombre aún se atreviera a pelear contra ella cuando tuviera cautiva a su familia.

Así fue como Itami pretendía poner fin a la rebelión y consolidarse como la emperatriz reinante de Japón. Si salía victoriosa de estos esfuerzos, entonces podría concentrarse en la modernización de su ejército y la futura invasión de Hokkaido. El pueblo ainu no tendría ninguna posibilidad contra su ejército una vez que ella entrara en sus tierras.

Era una carrera contra el tiempo para ver quién lograría capturar primero a la familia del otro. El líder rebelde Mōri Nobuhisa o la autoproclamada emperatriz Itami Riyo. Solo el tiempo diría quién ganaría en esta batalla de rehenes.

Capítulo 679: Superando el dolor

Yasmin se sentó sola en una de las muchas habitaciones del Palacio Imperial de Alemania, las persianas estaban corridas sobre las ventanas que bloqueaban completamente la entrada de la luz del sol en la habitación. Las lágrimas corrían por sus ojos ámbar y por sus mejillas, como pequeños ríos. No quería nada más que abrazar a su esposo y sus dos hijos en este momento. Sin embargo, el hombre la había dejado cuando ella más lo necesitaba y se llevó a su pequeño hijo con él.

Había pasado una semana desde que la Princesa de Al-Andalus supo que su hermano había fallecido. Aunque no le dieron los detalles exactos, estaba claro que se había hecho matar en Marruecos. Durante toda su vida, Yasmin había cuidado a su hermano, asegurándose de que no se metiera en ningún problema. Se sintió culpable por su muerte, creyendo que si ella hubiera estado a su lado, aconsejándolo en asuntos de Estado, podría haberlo convencido de que no actuara con tanta imprudencia.

Durante la última semana, Yasmin había hecho poco más que llorar y dormir. El cuidado de su pequeña hija quedó en manos de las otras esposas de su esposo, mientras ella lamentaba la pérdida de su hermano pequeño. Aunque las otras mujeres intentaron consolarla en ausencia de Berengario, ella rechazó su cortesía y se recluyó en un dormitorio.

Sin embargo, su soledad personal no podía durar para siempre. En ese momento, la puerta de su habitación se abrió a pesar de que estaba cerrada con llave desde adentro, y Linde entró a la fuerza. Tenía una bandeja de comida en sus manos, que incluía una variedad de platos que Yasmin solía disfrutar. También había una jarra de leche fresca y un par de vasos de cristal. Cuando Yasmin vio al intruso, frunció el ceño antes de arremeter contra la belleza pelirroja.

"¿Qué haces aquí? Pensé que había pedido estar solo..."

Linde no se sintió insultado en lo más mínimo por la rudeza de la princesa mora y, en cambio, dejó la bandeja de comida sobre la cama, mientras servía un vaso de leche para la mujer. Le entregó la copa de cristal con una expresión amable en su rostro.

"Necesitas comer. Solo puedo imaginar cómo te sientes en este momento, pero esa no es razón para desperdiciar tu salud..."

A pesar de la amabilidad de Linde, Yasmin se mostró escéptica sobre su comportamiento. La belleza mora siempre había vigilado de cerca al veterano maestro de espías. Era muy consciente de la relación que Linde tenía tanto con Berengario como con las otras esposas. Yasmin sabía que cualquier gracia que Linde le estuviera mostrando seguramente tendría motivos ocultos detrás de ella. Por lo tanto, no contuvo sus pensamientos y rápidamente expresó su cinismo.

"¿Qué razón tienes para preocuparte tanto por mi bienestar? Seguramente no me estás cuidando solo por tu propia buena voluntad..."

En el momento en que Linde escuchó este comentario, su fachada cariñosa se desmoronó, al ver que Yasmin no aceptaba su trato, decidió beber la leche con la gracia propia de una emperatriz, su comportamiento había cambiado de una madre cariñosa a una monarca brillante.

"Siempre fuiste fuerte... Muy bien, si insistes, dejaré de fingir. Después de todo, has mostrado completamente tu indiferencia hacia mí y mis chicas".

Fue en ese momento que Yasmin interrumpió el discurso de Linde riéndose brevemente antes de dispararle a la mujer.

"¿Tus chicas? ¿Pensé que eran de Berengario?"

Linde respondió a esto con una leve risita. Tenía una expresión arrogante en su bonito rostro mientras sermoneaba a Yasmin por su elección de palabras.

"Por supuesto, todas somos chicas de Berengario, ¿no? Sin embargo, eso no cambia el hecho de que él me ha puesto a cargo de su pequeño harén. Con la excepción de ti, ya que no quieres ser un jugador de equipo. Pero estoy divagando.

¿Preguntas por qué te estoy ayudando? Bueno, tienes razón al suponer que no es solo por tu bien. A diferencia de las otras mujeres en la vida de Berengario, a quienes quiero profundamente como a mis hermanas. Usted es mucho más conocido que mi esposo se casó como una pieza secundaria por conveniencia política. Aunque tiene algunos sentimientos hacia ti, probablemente más que los demás, no te reconozco como una de mis hermanas. Demonios, si soy honesto, me preocupo por Henrietta más que por ti.

Sin embargo, es por estos sentimientos que Berengario siente por ti que debo asegurarme de que afrontes tu dolor de una manera sana y natural. Permanecer encerrado en esta oscuridad todo el día no es forma de llorar la pérdida de tu hermano. Si Berengario te viera en este estado, se le rompería el corazón. Por lo tanto, he decidido ayudarlo, para evitarle un poco de dolor a mi esposo.

Entonces, te vas a comer todo lo que hay en este plato; vas a beber toda esta leche, luego te vas a bañar conmigo, y saldrás de esta oscuridad, y te integrarás a nuestra familia como debiste haberlo hecho hace años. El harén no solo existe para el placer de Berengario; es una hermandad, donde nos apoyamos mutuamente en nuestras dificultades, aunque a veces discutamos".

Yasmin se burló de esta sugerencia mientras movía la cabeza para no encontrarse con la feroz mirada de Linde. Ella respondió con una actitud tímida.

"¿Y si me niego?"

En respuesta a esto, Linde simplemente se humedeció los labios mientras miraba el considerable pecho de Yasmin e hizo un gesto amenazador con las manos.

"¡Entonces voy a manosearte hasta que admitas la derrota! ¡Podemos hacerlo de la manera fácil o de la manera difícil, Yasmin!"

Yasmin miró la expresión llena de lujuria en los labios de Linde y suspiró profundamente antes de acceder a la petición de la mujer.

"Eres raro... Bien, haré lo que dices".

Dicho esto, la bella mora cenó la comida que le habían preparado, acompañándola con leche. Linde sonrió cuando vio que Yasmin había hecho lo que le había ordenado. Después de que la mujer terminó toda la comida en su plato, Linde se acercó a ella con una sonrisa seductora y le susurró al oído.

"¿No te sientes mejor ahora que has tenido una deliciosa comida?"

Yasmin restó importancia a los avances de Linde y obstinadamente negó con la cabeza en silencio. Aunque en verdad tenía que admitir que la cocina de Linde había mejorado, el hecho de que la mujer hiciera todo lo posible para preparar la comida ella misma en lugar de pedirle al personal de cocina que lo hiciera fue algo conmovedor. Al ver que la mujer se hacía la difícil, Linde agarró su delicada pero bronceada mano y la arrastró hasta el baño. Yasmin gritó en estado de shock al darse cuenta de lo que estaba pasando.

"Realmente no vamos a bañarnos juntos, ¿verdad?"

Linde permaneció en silencio mientras arrastraba a la princesa mora a la Casa de Baños Real que existía en el Palacio Imperial Alemán. Las dos mujeres se quitaron la ropa antes de abrir la puerta de la gran piscina que existía como baño personal de la Familia Imperial.

En el interior, Yasmin se sorprendió al ver a través del vapor que las otras mujeres de Berengario ya estaban presentes, y en el agua, donde se lavaban el cuerpo unas a otras. Henrietta estaba manoseando el pecho de Adela, mientras lo frotaba con jabón, algo que provocó que la joven se mostrara tímida.

"¿Qué estás haciendo, Henrietta? ¡Detente ahora mismo!"

Sin embargo, Henrietta no se detuvo y, en cambio, se burló de Adela por su tamaño pequeño y su busto considerablemente más pequeño.

"Oh Adela, ¿cómo es que a pesar de que todas las mujeres de nuestra familia tienen senos grandes, de alguna manera tienes senos tan pequeños?"

Adela inmediatamente se sintió incómoda cuando Henrietta pellizcó sus pezones. Rápidamente arrojó a la niña a un lado y se precipitó al fondo de la piscina para evitarla.

"Dije que es suficiente. Además, ¡no tengo senos pequeños! ¡Tengo copas C! ¡Eso es más grande que la mayoría de las mujeres!"

Cuando Linde escuchó esto, llamó a su rival más antigua en un tono igualmente burlón.

"Claro, eres más grande que la mayoría de las mujeres, ¡pero aún tienes el busto más pequeño de todos nosotros!"

Adela miró a su alrededor y se dio cuenta de que el harén de Berengario era extremadamente tetona, con la talla más pequeña además de la suya propia siendo copas D. Se sintió terriblemente avergonzada y escondió su rostro a medio camino bajo el agua. Una reacción tan linda hizo que las otras chicas se rieran de ella. Honoria la llamó rápidamente, lo que la puso aún más nerviosa.

"Adela, eres demasiado linda. ¡Eres la misma niña que conocí hace tantos años!"

Adela inmediatamente estalló en ira mientras salpicaba a las niñas con el agua humeante del baño.

"¡Cállense, todos ustedes!"

A pesar del estallido, todas las mujeres siguieron riéndose a costa de Adela. Cuando Yasmin miró esta escena, quedó asombrada. ¿Desde cuándo estas mujeres se llevan tan bien? ¿Realmente había estado descuidando los lazos entre ella y las otras mujeres de Berengario todo este tiempo? Linde notó la expresión en el rostro de Yasmin y tomó su mano antes de llevarla al baño.

"Vamos, Yasmin, es hora de limpiarte. He estado haciendo todo lo posible para no decir esto, ¡pero realmente apestas!"

Yasmin se sonrojó cuando escuchó esto antes de ser conducida al baño. Por alguna razón, convertirse en parte de una escena tan amistosa hizo que el dolor en su corazón disminuyera. Una leve sonrisa se curvó en sus bonitos labios mientras se bañaba con el harén de Berengario. Por primera vez desde que se casó con Berengario, Yasmin finalmente entendió lo que significaba ser parte del equipo.

Capítulo 680: Recurriendo a tácticas encubiertas

Mientras Yasmin superaba su dolor con la compañía de las otras mujeres de Berengario, el hombre mismo se ocupaba de administrar el Sultanato de Al-Andalus. Lo primero que hizo Berengario al hacerse con el cargo de Regente fue establecer la Ley de Reclutamiento Nacional que obligaba a todos los hombres de entre dieciocho y veinticuatro años a servir un mínimo de dos años en las recién reformadas Fuerzas Armadas de Andalucía.

Con la unificación de Iberia bajo el reinado de un solo monarca, Berengario tuvo que trabajar duro para crear un sistema militar que integrara las diferentes culturas, idiomas y religiones en el mismo ejército, uno que pudiera trabajar juntos de manera eficiente como hermanos de armas contra las fuerzas hostiles. No sería fácil. Debía tener en cuenta la lengua portuguesa, los diversos dialectos de lo que algún día sería la lengua española, así como la lengua árabe.

La integración de tantos idiomas en un solo ejército ya le estaba dando dolor de cabeza a Berengario, y estaba contento de que su propio imperio fuera étnica, cultural y lingüísticamente homogéneo. Había algunas ligeras diferencias dialectales en Alemania, como la lengua bávara, pero esas barreras menores podían superarse fácilmente. Este no fue el caso de Iberia.

Además del servicio militar obligatorio, Berengario había forzado la renovación y venta de las fragatas de vela clase Berengario restantes no convertidas al Sultanato de Al-Andalus. Un total de cincuenta barcos iban a ser vendidos a Al-Andalus en los próximos años. En honor al sultán anterior, estos barcos serían repintados y renombrados como fragatas clase Hasan. Esto convertiría al Sultanato de Al-Andalus en la segunda Potencia Naval del Mediterráneo.

A diferencia de la patria, cuya economía era robusta y floreciente, lo que permitía a la corona tener una afluencia constante de fondos para impulsar sus esfuerzos, Al-Andalus estaba devastado por años de guerra. Nunca se había dado tiempo para introducir por completo las reformas agrícolas y preindustriales que Berengario le había dado a Hasan.

Cuando Berengario miró por primera vez los libros de contabilidad del Palacio Real, se sorprendió al ver la cantidad de fondos malversados por Hasan para poder seguir pagando los lujosos productos del Reich. De hecho, estaba avergonzado por esta sorprendente revelación, creyendo que la muerte de Hasan pudo haber sido lo mejor

que le sucedió a la gente de Iberia. No pudo evitar maldecir al hombre por su corrupción.

"Hasan, ¿en qué diablos estabas pensando? ¡Esos fondos podrían haber sido utilizados para reformas agrícolas y educativas, en cambio los desperdiciaste en frivolidades personales!"

De pie al lado de Berengario mientras promulgaba nuevas leyes en nombre del nuevo sultán estaba el general Ziyad, que miraba los libros de contabilidad con el mismo estado de incredulidad que Berengario. Él no había estado al tanto de este escándalo masivo. Si lo hubiera sido, seguramente le habría aconsejado a Hasan que usara el dinero que gastó de manera más inteligente.

Aunque esto técnicamente no era un crimen, ya que Hasan nunca había avanzado su reino más allá de un estado feudal, y debido a esto, el sultán podía hacer lo que quisiera con el tesoro de su nación. Todavía era un desperdicio monumental de recursos en opinión de Berengario. Aunque Berengario puede vivir en un estado de exceso que pocos hombres en la historia han logrado o lograrán alguna vez. No había gastado un solo tálero del dinero de los contribuyentes en sí mismo y en su familia, al menos no desde que avanzó más allá de un reino feudal.

Era cierto que Berengario había usado su poder feudal para invertir en las muchas corporaciones importantes que ahora dominaban el comercio alemán, pero eso fue todo. La riqueza personal de la dinastía von Kufstein provenía de tener acciones masivas en grandes corporaciones como Gunther Merchant Company, así como de poseer personalmente algunas corporaciones, como Kufstein Armory, que era la corporación de armas más grande y próspera del mundo. También estaba el hecho de que Berengario poseía los derechos intelectuales de todos sus inventos, en los que todas las empresas de su imperio dependían para sus negocios.

Berengario suspiró profundamente mientras miraba los escasos fondos con los que tenía que trabajar para reconstruir Al-Andalus del estado que había sufrido bajo su anterior gobernante. Rápidamente concluyó que la mejor manera de hacerlo era paso a paso. Usaría los fondos que tenía ahora para invertir en las innovaciones agrícolas que le había dado a Hasan años antes. Después de implementar completamente tal cosa en todo el reino, las ganancias serían escasas, pero suficientes para sostener el desarrollo en otras áreas.

Fue con esto en mente que Berengario firmó una nueva ley que revisaría la agricultura de Iberia para que se pareciera a Austria antes de la invención de la máquina de vapor. Berengario todavía tenía una reserva de los viejos dispositivos agrícolas que podía vender a los agricultores andaluces a un precio reducido.

Cuando Ziyad vio esto, no pudo evitar preguntarse si un gasto tan grande era realmente aceptable.

"¿Realmente vamos a gastar una suma tan grande de dinero en mejoras agrícolas?"

Cuando Berengario escuchó esto, simplemente se burló antes de responder a la pregunta del hombre.

"Por supuesto, la agricultura es la base de cualquier civilización funcional. Cuantos más alimentos produzcas, más podrá comer tu gente. Cuanto más puedan comer, más saludables estarán. Cuanto más saludables estén, más tiempo podrán trabajar, más tiempo podrán trabajar, más podrán producir. Sin un excedente de alimentos, este Reino nunca prosperará realmente. Así que invertiremos en la producción agrícola, luego, cuando hayamos obtenido las ganancias de eso, invertiremos en la industria".

Ziyad simplemente asintió con la cabeza en respuesta. Lo que dijo Berengario tenía sentido, y si solo iba a seguir la ruta que había usado para hacer que Alemania tuviera tanto éxito, entonces el hombre no tenía ninguna queja. No tenía una gran visión de que Al-Andalus alguna vez rivalizaría con el Reich, pero bajo la regencia de Berengar von Kufstein, el viejo general sintió que Al-Andalus sin duda sería superior a sus vecinos.

Berengario miró el siguiente documento que tenía en la mano y suspiró profundamente antes de agarrar su petaca y tomar un trago fuerte. El informe era de la Inteligencia Imperial, que se había infiltrado en un movimiento de resistencia en el norte de España. Con el anuncio de la ascensión de Ghazi al papel de sultán y el nombramiento de Berengario como regente. La Iglesia Católica fue azotada en un frenesí.

Para el papado, esta era la peor situación imaginable. Iberia, que hacía tiempo que habían tratado de unir, y que normalmente habría sido un importante patrocinador de la Santa Sede, estaba ahora completamente bajo el control de su mayor enemigo. Como resultado, el papado inmediatamente desvió la atención de la cruzada en Tierra Santa que había llegado a un punto muerto y canalizó suministros a manos de los rebeldes ibéricos.

El hecho era que simplemente no había forma concebible de expulsar al ejército alemán de la región, y debido a esto, el papado había ideado una alternativa siniestra. Tenían un objetivo, el nuevo sultán Ghazi Al-Fadl. La iglesia católica creía que si podían asesinar al niño, entonces podrían quitar la regencia de Berengario sobre Iberia.

Al descubrir este complot, Berengario temblaba de rabia. Si había algo en este mundo que Berengario nunca toleraría, eran las amenazas a su familia. Como resultado, había decidido enviar un mensaje al Papa y a todos sus seguidores en todo el mundo. Con una sonrisa siniestra grabada en sus labios, Berengario le hizo una pregunta al general que estaba cerca.

"Ziyad... Dime, ¿hay algún hombre en tu ejército que odie fanáticamente a la Iglesia Católica?"

El hombre se burló en respuesta a esto. ¿Había realmente una necesidad de hacer tal pregunta? Sin embargo, al darse cuenta de que Berengario hablaba en serio, recuperó su comportamiento y asintió cortésmente.

"¡Por supuesto! ¿Por qué? ¿Qué tenías en mente?"

Berengario no explicó en detalle el complot malévolο que había llevado a cabo, sino que mostró una sonrisa aterradora cuando le dio una orden al hombre.

"Necesito que armes una lista de candidatos. Necesito que un hombre lleve a cabo una operación peligrosa que finalmente resultará en su muerte. Si tiene éxito, podrá acabar con el colegio cardenalicio en su totalidad..."

Ziyad alzó una ceja confundido y horrorizado al escuchar lo que Berengario tenía en mente. Sus primeros pensamientos sin saberlo escaparon de sus labios.

"¿Tienes los medios para lograr tal cosa?"

Berengario asintió levemente con la cabeza antes de revelar lo que estaba pensando.

"Lo hago... Es un método detestable, pero efectivo. Normalmente nunca le pediría a un hombre que realice tal acto suicida, pero el Papado ha ido demasiado lejos. Ahora están apuntando a un miembro de mi familia, y no permitiré que se salgan con la suya ni siquiera pensando en tal acción. El colegio de cardenales debe morir, y debe ser un andaluz quien los envíe al infierno. Sus órdenes son simples: haga una lista de hombres que estén listos y dispuestos a dar su vida en el martirio, y deje el resto a mí".

Ziyad inclinó la cabeza respetuosamente antes de responder afirmando sus órdenes.

"¡Sí, señor!"

Después de decir esto, inmediatamente se puso a trabajar en la búsqueda de la lista de candidatos para la misión secreta de Berengario. Berengario, por otro lado, tomó otro trago mientras contemplaba el sol poniente del cielo granadino. Una sola frase escapó de sus labios mientras pensaba en lo que estaba a punto de hacer.

"Voy a ir al infierno por esto..."

Capítulo 681: Un ataque inesperado

Mientras Berengario manejaba los asuntos en Granada, el Papa Julio estaba en medio de una acalorada conversación. Hoy fue un día importante. El Colegio Cardenalicio se había reunido en Roma con un único propósito. Discutir el ascenso de cierto hereje y su regencia en el disputado territorio de Iberia.

A esta reunión estaban invitados miembros de la Iglesia Ibérica, que habían sido presionados por el Sultanato de Al-Andalus ahora que Berengario estaba al mando. A diferencia de Alemania, Berengario no había despojado a la iglesia ibérica de su tierra, riqueza y recursos. En cambio, simplemente aprobó leyes que exigen que la Iglesia Católica pague fuertes impuestos bajo el nuevo régimen dominado por los musulmanes.

Bajo el reinado del sultán anterior, los musulmanes no se habían molestado en pelear con los católicos a los que habían conquistado y optaron por una vía de compromiso pacífico. Esto no funcionó bien para Hasan, cuya actitud laxa hacia sus súbditos católicos había provocado una feroz resistencia tanto en protestas pacíficas como en levantamientos violentos. Estos levantamientos estaban ahora en pleno efecto con la muerte de Hasan y la ascensión del niño Ghazi al trono de una Iberia unida.

Como era de esperar, la Iglesia Católica fue la culpable de este movimiento rebelde. Sin embargo, había un punto importante de discordia entre los hombres reunidos en esta sala, y un hombre que representaba a la Iglesia anglosajona se apresuró a expresar su objeción.

"Nuestras fuerzas en Tierra Santa necesitan pólvora si quieren derrotar a los herejes y sus aliados sarracenos. No podemos permitirnos enviar la poca pólvora negra que tenemos a Iberia con la esperanza de que los lugareños puedan resistir con éxito una ocupación alemana. Nunca esperamos que Berengario el Maldito detonara la mina de salitre y, debido a esta acción, tenemos que depender de las rutas comerciales del este.

Nuestras rutas comerciales actuales atraviesan la Horda de Oro y nos vemos obligados a pagar un alto precio por este salitre. ¡Si queremos abastecer a los rebeldes ibéricos, debemos buscar nuevas rutas comerciales a la India! ¡Simplemente no podemos importar suficiente salitre a través de nuestros métodos actuales para hacer la pólvora negra necesaria para dos guerras!"

Julius asintió con la cabeza de acuerdo con esta declaración. Estaban pagando un alto precio para importar sus suministros actuales de salitre. La Horda de Oro había cobrado el rescate de un rey cuando se dieron cuenta de que los Reinos Católicos

dependían cada vez más del comercio del salitre. Por supuesto, dado que el Papado no tenía otras fuentes alternativas, ahora que Berengario había destruido uno de los pocos depósitos de salitre natural en Europa, no tenían más remedio que pagar el precio que pidiera la Horda Dorada.

El Papa simplemente apoyó la cabeza en la palma de su mano. No podía creer lo rápido que Berengario había ascendido al poder. Sabía en su corazón que su eventual cruzada por Alemania sería una masacre, pero si la Iglesia se sentaba y no hacía nada, entonces perdería toda influencia sobre los Reinos Católicos.

Lo que necesitaba era una victoria en Tierra Santa, para llenar a los cruzados con la moral necesaria para marcharlos hacia las fronteras alemanas. Julius había oído rumores sobre las defensas fronterizas que Berengario había establecido alrededor de Alemania y estaba aterrorizado ante la perspectiva de desafiarlos. Solo al convencer a sus hombres de que Dios estaba realmente de su lado, estos hombres estarían dispuestos a cargar tan suicidamente contra fortificaciones tan extensas.

Sin embargo, si quería la más mínima oportunidad de victoria, sus hombres debían estar equipados con mosquetes, y para eso necesitaban un mayor suministro de salitre. Así, rápidamente anunció su aprobación de este plan.

"Con el camino a la India bloqueado por los imperios bizantino y timúrida, es imperativo que descubramos nuevas rutas comerciales hacia el este. Especialmente si esta próxima generación de guerra depende de la pólvora negra. Dado que todos nuestros esfuerzos para investigar los métodos de adquisición de Alemania han fracasado, no tenemos más remedio que buscar alternativas.

Envía un mensaje a todos los exploradores. El Papado financiará sus expediciones en busca de nuevas rutas comerciales hacia el este. Concederé una fortuna sustancial a cualquiera que descubra una ruta alternativa a la India".

Todos los cardenales estuvieron de acuerdo con este curso de acción y no expresaron objeciones. Al ver que esta nueva moción había sido aprobada, el Papa suspiró profundamente antes de discutir el otro punto importante de discusión que debía decirse.

¿Cómo va el plan para asesinar al nuevo sultán? ¿Están los rebeldes en condiciones de atacar?

Fue en ese momento cuando un representante de la Iglesia ibérica se pronunció al respecto.

"Les hemos proporcionado armas y entrenamiento. El plan es iniciar un motín entre la gente y usar eso como un medio para colarse en el Palacio Real. Después de todo, las fuerzas de Granada y Alemania están severamente mermadas en este momento. Berengario se verá obligado a enviar los pequeños soldados que tiene para detener el

caos en la capital. Luego, nuestro asesino matará al niño a tiros. Un acto despreciable, pero necesario".

El Papa Julio tenía una mirada loca en sus ojos mientras sonreía al escuchar esta noticia. Durante demasiado tiempo, había sufrido a manos de Berengario. El hereje siempre estuvo un paso por delante de él y siempre lo había tocado como un violín. Ya no sería así. En su locura temporal, Julius expresó sus verdaderos pensamientos en voz alta frente a todos los cardenales.

"Finalmente, pagarás el precio de tu afrenta a Dios. ¡Berengario el Maldito, por tu desafío, perderás a tu hijo!"

Fue solo después de que Julius dijo esto que un miembro de la delegación ibérica se levantó de su lugar. Parecía como si tuviera algo que decir. El hombre era curioso. Tenía la piel clara de un español, pero los rasgos morenos de un moro. Hasta ahora, había pasado totalmente desapercibido. Todos lo miraron con confusión en sus ojos. Eso es hasta que se quitó la túnica para revelar una plataforma de cofre y una bandolera que contenía una cantidad sustancial de dinamita conectada a un detonador de mano. El hombre en cuestión habló en lengua árabe mientras gritaba las palabras.

"¡Larga vida al sultán!"

Antes de que alguien pudiera detenerlo, presionó el detonador, que encendió las dos docenas de libras de TNT que tenía amarradas a su pecho. El resultado fue una masacre total. Todo el colegio de cardenales quedó hecho pedazos en la explosión explosiva.

A pesar de este repentino ataque, un solo hombre sobrevivió a la explosión. Este hombre era el mismo Papa Julio. Si uno viera a Julius en este momento, los convencería de que la gracia de Dios lo perdonó. Julius solo podía mirar con incredulidad cómo la base que formaba el poder papal en este mundo se convertía en carne picada ante sus propios ojos.

Luego desvió la mirada y notó que su túnica blanca no estaba manchada en lo más mínimo con sangre cuando fue testigo de cómo una luz dorada se desvanecía de su personaje. En ese momento, el Papa perdió el control de sus piernas y cayó de rodillas mientras pronunciaba sus palabras de oración al Señor Dios Todopoderoso. Asustado hasta el fondo de su ser por lo que acababa de ocurrir.

La explosión había sacudido la sede del Poder Papal, y los guardias del Papa corrieron rápidamente a la escena, donde presenciaron un espectáculo sangriento. A pesar de los muchos cuerpos que habían volado en pedazos, el Papa estaba perfectamente ilesos, mientras miraba hacia el cielo mientras hablaba en lenguas.

Todos, además de él, habían perecido en el ataque, un ataque que no esperaban. Fue realmente un milagro que alguien sobreviviera a este desastre. Las palabras que había

dicho el terrorista suicida resonaban en la mente del Papa una y otra vez mientras sus guardias lo miraban con asombro.

"¡Larga vida al sultán! ¡Larga vida al sultán!"

Como si alcanzara una repentina inspiración divina, Julius maldijo el nombre del culpable que sabía en su corazón que era el responsable de esta atrocidad.

"BERÉNGAR!!!!!!"

La noticia de este atentado llegaría a la patria casi inmediatamente después de perpetrado. La Reforma Alemana usaría este incidente en propaganda contra la Iglesia Católica. Las palabras exactas que usarían describirían la escena como una intervención divina contra un plan demoníaco para asesinar al joven Ghazi, quien legítimamente había sucedido a su tío en el trono de Al-Andalus. Dios hiere a los malvados sería el principal titular de todos los periódicos del Reich en los días posteriores a este ataque.

En cuanto a la Iglesia Católica misma, pintarían este evento bajo una luz muy diferente. Dios salva al Papa de los malvados sería la propaganda que recorrería el mundo católico. Todo verdadero creyente vería a Al-Andalus y al Imperio alemán como sus enemigos más atroces. Naturalmente, Berengario desviaría la culpa, afirmando que no tenía nada que ver con el ataque e insinuando que era una calumnia.

En última instancia, este conflicto solo se resolvería con derramamiento de sangre. Sin embargo, una cosa era segura: aquellos que conocían el plan para asesinar a Ghazi lo pensarían dos veces antes de considerar la idea de dañar a un miembro de la familia de Berengario. Para que no sufran una tragedia similar. En cuanto al propio Papa, ahora estaba más decidido que nunca a matar al hijo de Berengario.

Capítulo 682: Purgas políticas en Iberia

Berengario miró fijamente un informe que había sido colocado sobre el escritorio que estaba usando mientras actuaba como Regente de Al-Andalus. El ataque al colegio de cardenales había sido un éxito, pero no anticipó que su atacante suicida atacaría mientras el Papa estaba en la habitación. Tampoco creía que nadie sobreviviría a la explosión.

Si bien los periódicos alemanes lo informaron como un acto de venganza divina sobre las almas malvadas del papado, no mencionaron a un terrorista suicida moro que heroicamente había dado su vida para enviar un mensaje al mundo católico.

En cambio, el periódico dejó muy claro que el Papado estaba planeando asesinar al niño de tres años, Ghazi Al-Fadl. Todas las formas de evidencia recopiladas por la Inteligencia Imperial respaldaron estas afirmaciones. Berengario leyó los papeles que se emitían desde la patria, con una amplia sonrisa en su rostro.

Prácticamente podía escuchar la canción "qué mundo tan maravilloso" en su mente mientras estudiaba cuidadosamente cada línea de texto dentro del papel. Sabía muy bien lo que estaba ocurriendo en Iberia cuando se sentó y se relajó mientras tarareaba la melodía.

En Toledo, una joven, de no más de diecisiete años, corría por las calles sin importarle ya lo que pensaran los demás de su estado frenético. Se abrió paso entre la multitud ante la consternación de muchos de los hombres que caminaban por las calles. Si no fuera una joven tan bonita, entonces tal vez la regañarían por sus acciones imprudentes.

Esta chica era una católica acérrima y trabajaba como paje del alcalde local que actuaba en nombre del nuevo régimen. Sin embargo, abandonó sus deberes y se dirigió a los barrios bajos de la ciudad después de escuchar el último informe de los soldados de la guarnición. Rápidamente corrió a la sede del grupo rebelde del que formaba parte en secreto para advertirles sobre la próxima redada.

Sin embargo, cuanto más se acercaba a su destino, más veía salir humo del edificio donde se escondían sus aliados. Los sonidos de disparos ondearon en el aire. Haciéndola correr más rápido que nunca antes. Un solo pensamiento entró en su mente mientras lamentaba su poca velocidad y atletismo.

¿Estoy demasiado tarde?

Cuando finalmente dobló la esquina, sus peores temores se hicieron realidad. Varios hombres y mujeres estaban siendo sacados del complejo mientras estaban atados con cadenas. Estaban siendo custodiados de cerca por las tropas alemanas fuertemente armadas, que empujaban y pinchaban a los cautivos con sus bayonetas mientras se burlaban de ellos.

"¡Escoria católica! ¡Os atrevéis a conspirar contra el hijo del káiser! ¡No sois más que asquerosos salvajes!"

"¡Ahora conocerás la ira del Reich!"

"¡Qué malvado debes ser para atacar a un niño de tres años! ¡No tendrás piedad por tus crímenes!"

Los soldados alemanes fueron despiadados en sus burlas, mientras conducían a los prisioneros al medio de la calle. Muchos espectadores se habían reunido para presenciar la escena. Completamente inconsciente de lo que los alemanes habían planeado para estos rebeldes. Despues de dejar una serie de cortes a los prisioneros, el capitán a cargo de la Compañía que servía para emboscar a los rebeldes en sus propias casas levantó la mano en el aire y dio la orden.

"Deja de joder con los prisioneros. Conoces tus órdenes. ¡No hay razón para perder más tiempo!"

Los soldados alemanes se alinearon rápidamente mientras levantaban sus rifles de cerrojo G22 y apuntaban a los cautivos. Con las órdenes emitidas por el capitán, los soldados alemanes apretaron sus gatillos y enviaron sus proyectiles .45-70 hacia abajo y hacia los torsos de los rebeldes, ejecutándolos en el acto.

La niña miró con horror al ver a sus amigos y familiares asesinados a tiros tan despiadadamente en la calle. Fue como si el mundo se hubiera ralentizado cuando vio los cuerpos colapsar al costado del camino con expresiones sin vida en sus rostros. Las palabras no podían expresar la culpa que sentía en su corazón en ese momento. Si hubiera sido unos minutos más rápida, entonces tal vez podría haber salvado a sus camaradas.

Desafortunadamente, la realidad era cruel y no había nada que pudiera hacer ahora. Ella solo quería encontrar un lugar tranquilo para morir sola. Mientras pensamientos tan horrendos inundaban su mente, una mano firme agarró su hombro. La niña rápidamente se dio la vuelta para ver a un oficial alemán con una gabardina que le sonreía ferozmente. Habló en el dialecto local, aunque muy mal mientras miraba a la joven a los ojos.

"María Rosa, ¿supongo? Curioso, ¿no? Por lo que muestran nuestros registros, deberías estar en la oficina del alcalde ahora mismo. ¿Te importaría explicarme por qué has venido a esta casa de seguridad rebelde? Despues de todo, estos hombres y

mujeres planeaban asesinar al joven sultán y sería una pena que estuvieras involucrado con ellos..."

La joven se mostró desafiante y se negó a responder. Sabía que el oficial alemán estaba mintiendo. Aunque ella era parte de una célula rebelde, no planeaban asesinar al sultán. Tal vez había otros grupos por ahí con ideales tan audaces, pero ella y sus camaradas no estaban asociados con ellos.

Este grupo que había sido baleado sin piedad en las calles de Toledo no eran revolucionarios violentos, sino la resistencia pacífica contra la ocupación alemana y la unificación de los territorios españoles bajo la bandera de los moros.

Eran rebeldes en espíritu, pero no insurgentes armados. Agruparlos con grupos más extremos era solo una táctica que los señores supremos estaban usando para deshacerse de todos ellos. Al ver que sus amigos estaban muertos, la joven, cuyo bello rostro estaba lleno de lágrimas, encontró su determinación y escupió en la mejilla del oficial alemán antes de expresar sus ideales.

"¡Vete al infierno, bastardo alemán!"

El oficial suspiró profundamente antes de limpiarse la saliva de la cara con un pañuelo. Tras hacerlo, sacó su revólver, apuntó a la frente de la niña y apretó el gatillo, acabando con su vida en el acto.

Después de matar a la niña, el oficial suspiró una vez más antes de negar con la cabeza.

"Qué lástima. Era realmente muy hermosa. Es un desperdicio que haya elegido morir con sus amigos..."

Después de decir esto, el oficial llamó a la compañía de soldados que había eliminado a los rebeldes en esta región.

"¿Por qué están holgazaneando, bastardos? Hay más celdas en esta ciudad, y tenemos nuestras órdenes. ¡Ponte a trabajar!"

Después de decir esto, la compañía de infantería recargó sus armas antes de salir corriendo a la siguiente área que Inteligencia les había marcado.

Al otro lado del continente, en Portugal, un joven alemán Jaeger sostenía su rifle en sus manos. Había sido atacado después de derribar la puerta de una supuesta casa de seguridad rebelde. En los últimos años, Portugal se había reducido a un estado de insurgencia nacional. Después de que los dominios de los señores de la guerra fueran aplastados y traídos al redil por las fuerzas de Hasan, la gente estalló en rebelión.

Este hombre había desarrollado toda su carrera militar operando al lado de la Guardia Real de Andalucía, antes conocida como Guardia Real de Granada, en operaciones de gendarmería. A estas alturas, estaba acostumbrado a derribar puertas a patadas y recibir disparos.

Como de costumbre, la resistencia portuguesa fue dura, provista por el papado con armamento de mecha. Se había vuelto bastante común enfrentar disparos de armas en el momento en que uno ingresaba a un edificio. Afortunadamente, estos insurgentes carecían de repetición de fuego, o su trabajo sería mucho más peligroso.

En el momento en que había entrado en el edificio, una bala de plomo golpeó su chaleco antibalas. La placa de cerámica absorbió fácilmente el proyectil, aunque todavía dolía como el infierno. A pesar de este dolor que estaba sufriendo, el Jaeger levantó su rifle y disparó un tiro directamente al pecho del hombre, antes de recargar rápidamente su arma y disparar otro tiro en la cabeza del moribundo. Un Jaeger cercano verificó rápidamente la condición del hombre mientras los otros miembros de su escuadrón despejaban el resto del edificio.

"Fritz, ¿estás bien?"

El hombre llamado Fritz asintió con la cabeza en respuesta, aunque con una expresión de dolor en su rostro.

"Estoy bien. Me puso en el plato. ¡Continúa, estaré justo detrás de ti!"

El hombre rápidamente asintió con la cabeza y corrió hacia el edificio, despejando el área junto con los otros Jaegers con una sinergia perfecta. Estos hombres habían pasado por suficientes guerras urbanas como para saber cómo despejar adecuadamente un edificio a estas alturas.

Rápidamente, los hombres entraron a una habitación donde otro disparo resonó en el aire. Esta vez, el proyectil no alcanzó a los tres hombres por completo. En represalia, los Jaeger dispararon una ráfaga de proyectiles en la habitación y hacia la columna de humo responsable del disparo anterior. Las balas de los soldados destrozaron sin piedad a quien esgrimiera la mecha.

Los soldados recargaron rápidamente sus armas antes de revisar la habitación en busca de otros hostiles. Sin embargo, no había nadie más en la habitación. El portador del arma de fuego era un niño de no más de ocho años. A pesar de esto, a los Jaegers alemanes no les importaba lo más mínimo. Habían matado a muchos niños en los últimos años.

Cualquiera que sea la razón por la que los padres portugueses armarían a niños y niñas y les instruirían para que dispararan contra los equipos de bomberos alemanes y andaluces, había causado bastantes bajas entre las fuerzas alemanas y andaluzas, ya que pocos hombres tenían el corazón lo suficientemente frío como para apretar el

gatillo contra niños pequeños. Sin embargo, con el tiempo, los soldados que se enfrentaron a esta brutal guerra urbana se volvieron insensibles.

A estas alturas, matar niños era tan común como matar hombres, y consideraban a cualquiera armado como un combatiente enemigo. No les preocupaba la edad de sus víctimas. Un enemigo no merecía piedad. Al tomar las armas, estos niños insurgentes se habían convertido en una amenaza y necesitaban ser neutralizados.

Poco después de este intercambio de disparos, el edificio fue despejado y los Jaeger alemanes no perdieron más tiempo. Se reagruparon con el resto de su unidad y continuaron derribando puertas a patadas por todo el pequeño pueblo.

Si el Papa se saliera con la suya, toda Iberia se convertiría en un hervidero de guerra urbana. Algo que los soldados alemanes temían. Por lo tanto, mientras Berengario estaba ocupado promulgando reformas en toda Iberia que ayudarían a la prosperidad, sus soldados estaban purgando a los disidentes políticos por decenas de miles.

Capítulo 683: Huyendo del Imperio

La noche cayó sobre el claro cielo indio, una luna llena acompañada de un mar de estrellas iluminó la capital del Imperio Anangpur mientras dos hermanos se reunían en secreto. La Princesa del Imperio, Priya Tomara, yace enfermiza en su cama. Durante el último año, su condición había empeorado sustancialmente, hasta el punto de que ahora estaba postrada en cama.

Su hermano Dharya, el Emperador, no era más que un títere de los caprichos de su tío, y por mucho que intentó construir una facción leal que pudiera ayudarlo a derrocar a su regente, fracasó por completo. Ahora, con su hermana al borde de la muerte, el niño estaba desesperado.

"Lo siento Priya. No sé qué te pasa. Ni siquiera el médico de la corte entiende por qué tu salud está fallando. No puedo hacer nada más que sentarme aquí a tu lado..."

La niña tenía una voz débil mientras trataba de levantarse de su posición acostada. A pesar de sus mejores intentos, estaba demasiado débil para sentarse correctamente sin apoyo. Finalmente, tosió, antes de pronunciar las palabras en su mente.

"Soy yo quien lo siento querido hermano, parece que ha llegado mi hora y ya no puedo hacerte compañía... Solo te pido una cosa antes de irme de este mundo... ¿Puedes por favor llevarme al Reino del Oeste del que hablaste? Sé que es mucho pedir, pero deseo ver la Gran Ciudad de Kufstein con mis propios ojos antes de entrar en el ciclo de la reencarnación una vez más".

Dharya se mordió el labio inferior angustiado al escuchar esta petición de su amada hermana pequeña. Con el estado actual de la niña, no creía que sobreviviera al viaje. Aún así, era su último deseo, y él no quería nada más que hacer realidad el sueño de la niña. Con un profundo suspiro, asintió con la cabeza antes de acceder a la petición de la chica.

"Está bien... te llevaré a Austria. ¡Aunque sea lo último que haga, cumpliré tu deseo!"

Como si los cielos estuvieran respondiendo a sus oraciones, un golpe resonó en la puerta, con la voz de su primo apareciendo detrás de la puerta.

"Dharya, abre la puerta ahora mismo. Tengo algo urgente que hablar contigo, se trata de la princesa..."

Conmocionado por esta noticia, Dharya abrió rápidamente la puerta para revelar a su primo mayor Ishwar. El hombre buscó cuidadosamente a su alrededor antes de entrar a la fuerza y cerrar la puerta detrás de él. Tenía una expresión de pánico en su rostro mientras sostenía un pergamo en sus manos. Dharya tenía curiosidad por qué el

hombre estaba actuando de manera tan extraña y rápidamente lo empujó por una respuesta.

"Dharya, ¿por qué parece que acabas de correr una milla?"

El hombre jadeaba pesadamente mientras regañaba al pequeño mocoso por burlarse de él.

"¿Tienes alguna idea de lo que he pasado esta última hora?"

Después de decir esto, el hombre negó con la cabeza antes de calmar sus nervios e informar al Emperador de lo que había descubierto.

"Dharya, mi padre conspira contra ti. Lo escuché hablar con uno de sus ministros. La razón por la que la salud de tu hermana está fallando es porque la está envenenando. Lo ha estado haciendo durante bastante tiempo".

Esta noticia conmocionó al niño Emperador. Sin embargo, sus puños temblaron rápidamente cuando sintió ganas de matar a su tío en el acto. Se abalanzó hacia la puerta, pero su primo lo detuvo rápidamente y le puso el pergamo en las manos.

"¡Dharya, cálmate! ¡Respira hondo y escúchame! Mi padre está convencido de que tu hermana es parte de una antigua profecía que predice el fin de nuestra civilización. Es una completa locura, pero él desea matarla antes de que pueda invocar a un señor de la guerra del oeste que invadirá nuestras tierras y nos someterá a todos a mil años de oscuridad. El loco en realidad ha convencido a toda tu corte para que actúe contra tu hermana. Estoy aquí para ponerlos a salvo. Si él está dispuesto a matar a Priya, entonces, ¿qué te hará?

Dharya leyó el pergamo. Era críptico y antiguo. No sabía cómo el hombre podía creer que Priya era la princesa predicha que traería la destrucción del Imperio de Anangpur. Sin embargo, lo que más le preocupaba era el comportamiento de Ishwar. ¿El hombre lo estaba conduciendo a una trampa? Tenía que investigar este asunto más a fondo.

"¿Por qué me ayudas? ¿No deberías estar del lado de tu padre?"

Ishwar pareció ofendido por la pregunta, sin embargo, no se molestó, ni siquiera se puso a la defensiva, sino que mostró una sonrisa amarga mientras revelaba sus razones para traicionar las ambiciones de su padre.

"Dharya, somos familia. Crecí cuidándolos a ustedes dos como si fueran mis propios hermanos. Mi padre es impulsado por la codicia. Lo sé desde hace mucho tiempo, pero lo ignoré porque no te estaba haciendo daño a ti ni a Priya, y todavía eres un niño que no es capaz de gobernar nuestras tierras. Sin embargo, lo que acabo de aprender lo cambia todo.

El hecho de que mi padre esté dispuesto a envenenar a su sobrina para mantener el poder que ha ganado me demuestra que hace mucho que abandonó su humanidad. No me quedaré de brazos cruzados mientras ustedes dos son asesinados como peones de sacrificio. Nada de eso es importante ahora. Lo que importa es que te llevemos a un lugar seguro. Ven, te ayudaré a llevar a tu hermana. Ya he hecho los arreglos para que viajes al Imperio Alemán en secreto.

Es el único lugar que se me ocurre que es lo suficientemente poderoso para protegerte de la ira de mi padre y está lo suficientemente lejos de su vista para que sus agentes no puedan llegar a ti. Cuando llegues al Reich, dile al Kaiser que te he enviado e infórmale de tus circunstancias. Estoy seguro de que te ayudará".

Dharya no sabía que Austria se había convertido en un imperio y tenía muchas preguntas sobre este tema. Rápidamente protestó, hablando con su prima sobre el sueño de su hermana de visitar a Kufstein.

"¿Qué? ¡No! Priya quiere visitar a Kufstein. ¿Qué es este Imperio Alemán?"

Esta pregunta sorprendió a Ishwar, quien recién ahora se estaba enterando de la ignorancia en la que vivió el Emperador todo este tiempo. Suspiró profundamente antes de educar a su primo en asuntos de política internacional.

"Kufstein es la capital del Imperio Alemán. Hace más de un año, el Reino de Austria unió al pueblo alemán en un gran Imperio. El hecho de que mi padre no te haya informado sobre este importante evento muestra sus verdaderos planes. Debo ponerte a salvo rápidamente".

Después de decir esto, el joven agarró a la niña enfermiza y la envolvió en una manta. Llevaba una sonrisa lastimera en su rostro cuando le informó a la chica que estaba accediendo a su pedido.

"Ven Priya, me aseguraré de que tú y tu hermano visiten a Kufstein. Te vas de vacaciones por un tiempo y me temo que no nos veremos en muchos años..."

La chica simplemente sonrió. A pesar de estar cerca de la muerte, simplemente asintió con la cabeza y respondió con agradecimiento.

"¡Gracias, primo Ishwar!"

El trío huyó por los pasillos del palacio en silencio. Por suerte, Ishwar ya había calculado las rutas de las patrullas y conocía las mejores formas de salir del edificio. Una vez que lograron escabullirse del palacio, Ishwar condujo a los dos niños a una caravana de mercaderes, donde los colocó de forma encubierta dentro de un carro. Después de hacerlo, se despidió de ellos.

"Ustedes dos deben comportarse y, lo más importante, hagan lo que hagan, no pueden decirle a nadie quiénes son en realidad hasta que se reúnan con el Kaiser Berengar von Kufstein en persona. Solo el comerciante a cargo de esta caravana conoce su verdadera identidad, y le han pagado una buena suma para mantenerla en secreto. En lo que respecta a los demás, ustedes son sus hijos. ¡No se preocupen, trabajaré duro mientras estén fuera para que cuando finalmente regresen a su tierra natal, puedan tomar el lugar que les corresponde como Emperador!"

Dharya tenía lágrimas en los ojos cuando agradeció a su primo por última vez antes de separarse.

"Gracias Ishwar, no tienes idea de cuánto aprecio tu ayuda. Te prometo que cuando sea grande y fuerte, regresaré al Imperio de Anangpur y reclamaré mi trono de manos de mi tío. ¡Me has mostrado el valor de la familia con este acto de bondad!"

Dicho esto, los primos se separaron y, en poco tiempo, la Caravana Mercantil había emprendido un largo y peligroso viaje hacia el Imperio en el Oeste. Sin la administración regular del veneno en el sistema de las niñas, Priya comenzaría a recuperarse de su estado de debilidad, pero sería un camino difícil de sobrellevar para la niña. Si Ishwar hubiera esperado otro día para implementar este plan, la niña probablemente estaría condenada a muerte.

Capítulo 684: Un día promedio mientras Kasier está fuera

"¡No! ¡Basta!"

Son las palabras que resonaron por los pasillos del Palacio Imperial de Alemania. No muchos sabían del libertinaje que se practicaba comúnmente entre Berengario y su harén. Y mucho menos lo que sucedió entre las chicas mientras su amante estaba fuera por negocios internacionales. Sin embargo, el hecho de que la gente desconociera la escandalosa actividad que se desarrollaba en la Familia Imperial no significa que no existiera.

En ese momento, la princesa Henrietta había inmovilizado a su prima en el colchón tamaño king contenido en el dormitorio real. Adela había estado particularmente distante últimamente, con Linde prestando atención a Yasmin. Como resultado, Henrietta había decidido darle algo de consuelo a su preciosa prima. Eso sí, Adela era tímida y reservada como siempre. A pesar de los gritos de protesta de Adela, no empujó a Henrietta. En cambio, se estremeció de placer cuando la chica lamió sus partes inferiores.

Una bonita sonrisa estaba en los labios rosados e hinchados de Henrietta mientras detenía sus actividades y jugueteaba con el pequeño capullo de su prima con los dedos. Mientras enviaba mensajes al clítoris de la mujer, Henrietta le susurró al oído algo que hizo que su víctima se sonrojara de vergüenza.

"¡Dices eso, pero no veo que te resistas!"

Antes de que Adela pudiera formular una respuesta adecuada, Henrietta asaltó sus labios con los suyos y golpeó con su lengua, envolviendo los de su prima como si los dos apéndices fueran almas gemelas. Mientras participaba en su operación ofensiva, Henrietta insertó un dedo, y luego dos, en la caverna húmeda de Adela.

Hacía tiempo que Adela había perdido su naturaleza mojigata y, en cambio, la influencia de Berengario había corrompido su inocencia, hasta el punto de que ahora se encontraba comúnmente en los brazos de otra mujer cada vez que su esposo estaba en guerra. Por supuesto, esta siempre había sido una actividad que compartía exclusivamente con su llamada "mami" Linde, nunca antes Henrietta se había acercado a ella fuera de las actividades grupales.

Al ver que Adela estaba en el colmo de su placer, Henrietta retiró los dedos y los lamió seductoramente antes de frotar sus labios inferiores hinchados junto a los de Adela. La princesa de Alemania apretó las caderas contra la emperatriz lentamente al principio. Sin embargo, con el paso del tiempo, el impulso aumentó y las dos chicas se

encontraron en otro reino más allá de este plano mortal. El dúo dinámico de bombas rubias tetonas gimió de placer mientras se cortaban las rajas con mucho entusiasmo.

Mientras los dos estaban enfrascados en sus delicias amorosas, Adela se incorporó y acomodó su posición para poder succionar las tetas de Henrietta. La niña había dado a luz al hijo de su hermano unos meses antes, y ahora su prima estaba robando la leche que pertenecía a su bebé. No es que le importara, siempre podía producir más. Henrietta simplemente sonrió mientras agujoneaba a la chica.

"Buena niña, bebe mi leche. Te hará crecer grande y fuerte..."

Adela se sonrojó de vergüenza al escuchar estas palabras, ¿crecer grande y fuerte? Ya era una adulta. No era su culpa que fuera mucho más pequeña que las otras mujeres, en serio, ¿qué les habían dado de comer a estas chicas para crecer tanto? A pesar de su vergüenza, Adela no dejó de succionar los pechos de Henrietta. Incluso los empujó a los dos juntos y chupó ambos pezones al mismo tiempo.

Tal sensación hizo que Henrietta llegara al clímax en el acto, rociando todas las regiones inferiores de su prima. La vista de lo cual hizo que sus mejillas se pusieran rojas. No podía creer que había terminado antes que su prima. Adela vio esto como un momento oportuno para contraatacar. Rápidamente sujetó a la mujer más grande sobre la cama y metió la mano en el cajón cercano donde sacó un juguete nuevo.

Este juguete se inspiró en el eje de su marido, pero tenía dos caras. Cuando Henrietta vio esto, entró en pánico. Sin embargo, antes de que pudiera reaccionar, su estrecha cueva se llenó con el juguete. Haciéndola gemir de placer, ya estaba sensible por correrse hace unos momentos, pero Adela la había agredido tan despiadadamente. Adela tenía una expresión inusualmente sádica mientras le susurraba al oído a su prima.

"¡Es tu turno de ser la perra ahora!"

Después de decir esto, la niña empujó el juguete dentro y fuera del estrecho agujero de Henrietta. Una vez que estuvo tan profundo como podía, insertó el lado opuesto en su propia cueva húmeda, gimiendo mientras llenaba sus entrañas. Las dos chicas continuaron presionando sus caderas entre sí hasta que ambas llegaron al clímax sobre las sábanas reales.

Al final, Adela había ganado esta batalla. Sacó los juguetes de sus ranuras, antes de tirarlos a un lado para lavarlos y usarlos más tarde. Después de hacerlo, se aferró a Henrietta, que se estaba recuperando, y la besó apasionadamente antes de susurrarle al oído.

"Cada vez que quieras ir a otra ronda, házmelo saber, querida prima..."

Sin el conocimiento de las dos jóvenes, un espectador había observado toda la escena. Honoria estaba en la entrada, jugando con su propia raja todo el tiempo. No podía creer que las dos niñas participaran en su propio juego sin la aprobación de Linde.

Linde mantuvo un control estricto sobre los miembros del harén de Berengario mientras el hombre estaba fuera de casa, pero su atención en ese momento se centró en ayudar a Yasmin a superar su dolor, y debido a esto, Henrietta se coló y se llevó a uno de sus esclavos. Como resultado, Honoria se sintió obligada a advertir a su ama sobre estos cambios.

Después de que el dúo terminó, se apresuró a sacar la mano de sus bragas antes de correr hacia Linde. Quien estaba en medio del estudio de Berengario, sentado en su asiento mientras jadeaba pesadamente. Cuando la belleza pelirroja notó la intrusión de Honoria, una sonrisa maliciosa se formó en su rostro mientras saludaba a la chica.

"Justo a tiempo, sentarme aquí y oler el aroma sobrante de Berengario me emocionó terriblemente. Ven a jugar con mami un rato".

Aunque tenía cuatro hijos, Linde había mantenido su físico en perfectas condiciones. A pesar de su puesto como directora de la Inteligencia Imperial y madre de cuatro hijos, se aseguró de tener suficiente tiempo para hacer ejercicio todos los días. Después de todo, ella no dejaría ir su figura solo porque estaba casada.

Actualmente, estaba vestida con un uniforme de campo gris, vagamente basado en la Stasi de la vida pasada de Berengar. Sin embargo, vestía una falda corta y un par de medias. Estaba tan mojada por el olor persistente de su esposo que su tanga estaba empapada. Honoria se sorprendió al principio, pero rápidamente obedeció. Hacía mucho tiempo que Linde la había condicionado para que fuera una esclava obediente mientras estaban solos.

La princesa del Imperio bizantino se puso de rodillas y miró a su ama con sus ojos verde menta antes de meter la cabeza debajo de la falda de la zorra pelirroja y lamió la raja húmeda de la mujer, a pesar de estar cubierta por medias, o tal vez por eso, Linde se apresuró a agarrar el cabello púrpura de la niña y apretar su cara más profundamente, todo mientras susurraba palabras de aliento.

"Esa es la niña buena de mamá..."

Sin embargo, al momento siguiente, Honoria cometió un gran error. Rompió las medias de Linde y en un intento desesperado por probar los abundantes jugos de la mujer. Desafortunadamente, esto enfureció a Linde, quien pateó a la niña y la abofeteó. Tenía una expresión aterradora mientras le gritaba a Honoria.

"¡Quién te dio permiso para romper las medias de mamá! ¡Tienes que ser castigado!"

A pesar de la cruel acción, Honoria tenía una expresión emocionada en su rostro cuando se inclinó sobre el escritorio y se subió la falda, mostrando su trasero regordete para que Linde hiciera lo que quisiera. Al ver a la niña prácticamente rogando por una nalgada, Linde estaba encantada y rápidamente golpeó el trasero de Honoria con su delicada pero firme mano, causando que su víctima gritara. Después de cada bofetada, Linde agarraba un puñado del trasero de la chica y lo apretaba con fuerza antes de dejar otra huella. Linde lucía una sonrisa bonita pero aterradora mientras susurraba al oído de su víctima.

"Eres el favorito de mamá. ¿Lo sabías? ¡Pero eso no significa que puedas rasgar mis medias como quieras!"

Honoria tenía una expresión complacida en su rostro cuando llamó a Linde en una disculpa forzada.

"Lo siento mami, ¡solo quería probarte tanto!"

Al escuchar esto, Linde sonrió. Antes de quitarse las medias, empujó a Honoria al suelo y se sentó sobre su rostro. Sin embargo, el agujero que Honoria deseaba lamer no se le presentó, sino que era el trasero que descansaba contra los labios de Honoria.

"¡Si tantoquieres probarme, entonces adelante, pruébame!"

A pesar de ser un agujero diferente al que ella deseaba, Honoria no resistió la orden y rápidamente comenzó a introducir su lengua en el ojete de la mujer. Las dos mujeres continuaron complaciéndose, hasta el punto de que Honoria olvidó por completo la razón por la que visitó a Linde, para empezar.

Uno podría pensar que este fue un día anormal para las esposas del Kaiser. Sin embargo, en realidad, esto era normal para la Familia Imperial, especialmente mientras el Kaiser estaba ausente de la casa. Afortunadamente, Berengario había tomado la decisión correcta al casarse con varias mujeres, o tendría que temer que lo engañaran mientras estaba fuera.

Capítulo 685: Capturando a la familia del enemigo

Itami se paró en las colinas sobre el dominio personal del clan Mōri, con su espada en la mano. Estaba vestida con un uniforme que se parecía al de un general del Ejército Imperial Japonés, específicamente de la era Taisho. Sus soldados estaban equipados con atuendos similares, aunque con los rangos adecuados para su posición, mientras usaban cascós de acero tipo 90.

La Autoproclamada Emperatriz de Japón aún no había tenido noticias de su General más leal, a quien envió a su tierra natal en un intento de protegerla de las principales fuerzas del Ejército Rebelde. Fue una tarea ardua, pero Itami había usado las mejores técnicas defensivas que pudo pensar cuando convirtió el territorio de su familia en una enorme fortaleza.

Como mínimo, confiaba en que sus soldados podrían defender la tierra hasta que tuviera éxito en su objetivo. El amanecer aún no había llegado ese día, y debido a esto, la oscuridad en el cielo la ocultó a ella y a su ejército de los pocos defensores que quedaban en la fortaleza enemiga. No dudó en atacar, en cambio, en el momento en que llegó, dio órdenes a sus seguidores para que instalaran los nuevos cañones de campaña.

A diferencia de Berengar, que había optado por producir en masa los primeros Krupp Guns debido a la facilidad de fabricación. Itami había optado por crear una pieza de artillería más complicada de una era posterior de la historia japonesa. Aunque tendría menos de ellos desde el principio, pensó que podría usarlos durante un período más largo y no molestarte en tener que reemplazarlos en cinco a diez años, cuando sus habilidades de fabricación fueran lo suficientemente avanzadas como para producir estas piezas a mayor escala.

La artillería en cuestión se basó en gran medida en el cañón de campaña Tipo 38 de 75 mm utilizado por las fuerzas imperiales japonesas durante la Gran Guerra de su vida pasada. Esencialmente, el Tipo 38 no era más que un Krupp Modelo 1903 de 7,5 cm que había sido licenciado y producido por el Arsenal de Osaka. La principal diferencia entre las dos piezas de artillería fue que los japoneses modificaron el bloque de brecha para hacer uso del bloque de patrón de tornillo interrumpido, en lugar del bloque deslizante horizontal. ¿Fue esto una mejora? Lejos de eso, pero era el tipo de acción con el que las tropas japonesas ya estaban familiarizadas.

Estas armas se modificaron más tarde en la vida pasada de Itami para volver al diseño original de bloques deslizantes. Algo que Itami optó por utilizar en esta vida desde el principio. La otra característica notable de esta pieza de artillería era su sistema de retroceso de resorte hidráulico. Esto era mucho más avanzado que los retrocargadores

FK 22 Rifled de 7,5 cm actualmente en uso por el ejército de Berengario. Sin embargo, en comparación con el mecanismo de retroceso hidroneumático que utilizaron los nuevos cañones de campo que Berengar planeaba introducir en los próximos años, era obsoleto.

Los proyectiles disparados por este arma eran el Fixed QF 75 x 294 mm R, que tenía una cadencia de tiro de 15 disparos por minuto, con un alcance efectivo de 8.350 m. Eso sí, debido a la complejidad de la fabricación, Itami solo pudo crear una sola batería de estas nuevas piezas de artillería. Aún así, fue más que suficiente para acabar con las defensas enemigas. Así, con un movimiento de su espada, se dio la señal a las tripulaciones de Artillería para disparar una barrera contra las puertas del castillo enemigo.

El rugido del trueno resonó en el aire cuando los cañones de campaña dispararon sus tiros al aire y hacia la puerta de entrada del enemigo. Con un solo bombardeo de seis proyectiles, la puerta de entrada fue destrozada. Aunque los hombres estaban a punto de cargar otro proyectil, Itami les dio la orden de cesar el fuego.

"¡Alto el fuego!"

Tenía un número limitado de proyectiles de artillería en este momento debido a la grave falta de TNT que tenía disponible. A diferencia del Imperio alemán, que había establecido plantas complejas de fabricación de productos químicos hace mucho tiempo y había pasado años entrenando a sus miles de químicos, el Imperio japonés de Itami estaba severamente limitado en su capacidad de fabricación de productos químicos con solo unas pocas docenas de químicos debidamente capacitados bajo su gobierno.

Recién ahora se estaba dando cuenta de cómo su enfoque conservador de la ciencia y la ingeniería había limitado sus habilidades para producir en masa sus armas más nuevas en los primeros años de la modernización de su ejército. Quizás si fuera hombre, sus enseñanzas de la ciencia se habrían difundido más, lamentablemente nació mujer en una época donde las mujeres tenían pocos derechos. Era un testimonio de su habilidad que había logrado ascender a su estado actual.

En el momento en que los proyectiles detonaron en la puerta de entrada, los guardias del castillo fueron alertados, pero no sirvió de nada, fueron ampliamente superados por los rifles de cerrojo de un solo disparo que usaban las fuerzas de Itami. Los soldados de la Emperatriz se pararon en la colina sobre el Castillo y la ciudad que protegía, esperando a que los soldados del clan Mōri vinieran corriendo hacia ellos.

El enemigo no tardó mucho en cargar por la ladera y hacia el enemigo, subestimando enormemente las habilidades de su enemigo mientras lo hacían. Los soldados imperiales japoneses apretaron los gatillos, lo que provocó que una columna de humo saliera de sus cañones. Acompañando a la cortina de humo negro había proyectiles de

plomo revestidos de cobre que volaron hacia abajo y hacia los cuerpos de los soldados enemigos que fueron destrozados por las municiones superiores.

La primera ola de soldados enemigos cayó tan rápido como los soldados japoneses apretaron los gatillos. Al momento siguiente, los hombres apretaron los cerrojos y colocaron un cartucho de repuesto en la recámara antes de cerrar los cerrojos. Después de hacer esto, levantaron las bocas de sus rifles una vez más y dispararon otra andanada, cortando la segunda línea de ashigaru como si fueran trigo para la guadaña.

Por cada crepitante de los disparos, cientos de hombres fueron abatidos a tiros mientras subían por la ladera, hasta que ninguno quedó en pie. La sangre empapó la hierba mientras se derramaba de la horda de cadáveres. Solo quedaron unos pocos cientos de hombres para defender al Clan Mōri, ya que nunca esperaron que Itami interceptara su mensaje y contrarrestara su plan con una ofensiva propia. Con la guarnición enemiga muerta, Itami dio la orden de asaltar el castillo.

"¡El castillo está libre para tomarlo! ¡Quiero que los prisioneros sean capturados vivos y sin daños! ¡Solo puedes usar la fuerza si la gente se resiste! ¡Vete!"

Con esto, 5000 hombres gritaron su grito de batalla en el aire mientras cargaban a través de la ciudad indefensa y se precipitaban hacia el castillo de arriba.

"¡Tennoheika Banzai!"

Itami simplemente sonrió con arrogancia al ver a sus soldados correr hacia su objetivo con las bayonetas colocadas. Una pequeña parte permaneció en la colina de arriba para proteger tanto a Itami como a la batería de artillería. El resto irrumpió en la ciudad y aseguró a sus residentes antes de trasladarse al castillo.

Una vez que los ciudadanos del dominio del Clan Mōri fueron atados y amordazados, Itami descendió de la ladera y caminó por la ciudad, con la espada colgando de su cinturón mientras contemplaba la escena con una expresión arrogante en su hermoso rostro. El camino al castillo había sido asegurado y ella no necesitaba mover un dedo personalmente.

Después de subir los escalones del Castillo y atravesar la puerta de entrada destruida, cuyos escombros habían sido limpiados por sus soldados, Itami caminó hacia el interior del castillo donde los soldados se cuadraron en todos sus pasillos, saludando a su Emperatriz en el momento en que apareció ante ellos. Itami simplemente asintió con la cabeza al pasar antes de entrar al gran salón, donde la familia de Mōri Nobuhisa estaba sentada con miedo. Al igual que los aldeanos, estaban atados y amordazados.

Itami miró a la familia del líder rebelde con una abrumadora sensación de crueldad en sus ojos. Desenvainó su espada y golpeó a un chico que estaba en la cúspide de la adolescencia en la parte superior de su cabeza con el pomo antes de cortar la tela que

estaba atada alrededor de su boca. El chico inmediatamente tosió después de ser liberado de su mordaza antes de mirar a Itami con una mirada de desafío en sus ojos oscuros. Itami no esperó una respuesta y simplemente le hizo una pregunta simple.

"¿Eres Mōri Nobuyuri?"

El niño no encontró la mirada de la hermosa mujer mayor, y simplemente se sonrojó mientras giraba la cabeza hacia un lado. Itami sonrió maliciosamente mientras pronunciaba sus palabras suavemente.

"Tomaré eso como un sí... Vienes conmigo chico, me pregunto qué es más importante para tu padre, tu vida o su pequeña rebelión".

Una pizca de miedo se formó en los ojos del niño, pero no pudo luchar. En cambio, los soldados de Itami se lo llevaron, donde la dejaron frente al resto de la familia de Mōri Nobuhisa. Después de varios momentos de contemplación, Itami dio sus órdenes al resto de sus soldados.

"Llévalos con nosotros. Si ese viejo tonto no se rinde, entonces necesitaremos más de un rehén. En cuanto al castillo... ¡destrúyelo!"

Con estas órdenes dadas, el Ejército Imperial Japonés se retiró rápidamente de la aldea con sus cautivos y evacuó el área antes de bombardear el castillo. Con la detonación de cada proyectil, otra pieza de la magnífica fortaleza se derrumbó hasta que todo lo que quedó se convirtió en ruinas humeantes.

Con la familia de Mōri Nobuhisa capturada, Itami tenía la intención de regresar con su ejército a su tierra natal y usarlos como moneda de cambio para obligar al ejército rebelde a rendirse ante ella. Si lo hicieran, reclamaría las cabezas de los líderes de los clanes rebeldes. Luego haz cumplir su dominio sobre todo Japón continental. Si se resistían, entonces Itami planeaba matar a toda la familia de Mōri Nobuhisa y rodear sus fuerzas en el campo de batalla fuera del dominio de su familia. De cualquier manera, ella saldría victoriosa.

Capítulo 686: Regresando de Iberia

Berengario se encontraba dentro de la oficina del Sultán de Al-Andalus. Se había apoderado de la oficina como propia desde que llegó por primera vez a la región. En las últimas semanas, había promulgado muchas políticas diseñadas para estabilizar la crisis en curso en toda Iberia. Hasta cierto punto, muchos de los problemas inmediatos se habían resuelto. Suficiente para que Berengario sintiera que era el momento adecuado para regresar a la patria.

Una cosa se hizo cada vez más clara a lo largo de estas purgas políticas. Urban Warfare se había convertido en un problema importante para sus fuerzas en la región. Debido a esto, Berengario necesitaba dar mejores armas a sus soldados en Iberia. Sin embargo, no pudo producirlos aquí en Granada. Así, decidió aprovechar la paz actual que se estaba asentando y regresar a la patria para darle una ventaja combativa a sus tropas en la región.

Esta fue solo una de las muchas razones por las que Berengario quería regresar a casa y entregar el control operativo del teatro ibérico a Adelbrand una vez más. Su otra razón era mucho más significativa. La realidad era que Berengario no podía quedarse en Iberia por mucho tiempo y actuar como su regente permanente. Aunque ostentaba todo el poder sobre el reino, también era el Kaiser de Alemania, y la patria era más importante para él que Al-Andalus.

Fue por esto que Berengario había convocado al mariscal de campo Adelbrand y al general Ziyad a la oficina dentro del Palacio Real de Granada. Los dos hombres se pararon uno al lado del otro, con sus diferentes uniformes y en atención. El respeto que mostraron a Berengario fue más que una simple cortesía.

Estos hombres habían luchado por él directa o indirectamente en el transcurso de los últimos años, y comprendían cuán efectivo era Berengario como gobernante. Esto hizo que el hombre en cuestión se pusiera de pie y hablara con orgullo mientras entregaba las riendas de Iberia a estos dos hombres.

"Yo, el Kaiser Berengar von Kufstein, primero de mi nombre, Emperador de Alemania y Regente de Al-Andalus, otorgo al Duque Adelbrand von Salzburg, y al General Ziyad Ibn Ya'is, plena autoridad para actuar en mi nombre mientras esté a bordo viviendo en la patria.

Ustedes dos juntos actuarán como Regentes Adjuntos en mi lugar. Te doy Adelbrand autoridad exclusiva sobre las tropas alemanas en el Teatro Ibérico y te doy a Ziyad una posición igualitaria como líder de las Fuerzas Armadas de Granada. Ustedes dos trabajan codo con codo y restauran este Reino a su antigua gloria como co-gobernantes en mi ausencia.

Si alguno de ustedes tiene preguntas sobre cómo proceder, puede usar el telégrafo construido en este palacio para contactarme, donde transmitiré mis órdenes. En cuanto al joven sultán, mi hijo Ghazi Al-Fadl, regresará a Alemania conmigo para recibir una educación alemana y ser cuidado por su madre, la princesa Yasmin Al-Fadl".

Después de decir esto, Berengario saludó a los dos hombres que actuarían como co-gobernantes sobre el Sultanato de Granada en lugar de Berengario. Los dos devolvieron el saludo antes de responder afirmando sus órdenes.

"¡Sí, mi káiser!"

"¡Sí, señor!"

Berengario sonrió y asintió antes de seguir informando a los hombres de sus responsabilidades.

"He redactado un montón de reformas y te he dejado una guía sobre cómo gobernar el Reino de la manera más eficiente. Depende de ustedes dos hacer lo mejor para Al-Andalus. Adelbrand, cuando la región sea estable y el Reino sea próspero, puede regresar a Kufstein para desempeñar el papel que le ofrecí anteriormente, hasta entonces, trabaje con Ziyad para asegurarse de que las cosas mejoren por estas partes".

Adelbrand asintió con la cabeza en silencio al escuchar estas palabras. Dicho esto, Berengario colocó su mano sobre el hombro del hombre y se despidió de él por el momento.

"Espero con ansias tu regreso".

Después de decir esto, salió de la oficina, dejando a los dos hombres solos para discutir sus opciones. La razón por la que Berengario había nombrado co-gobernante a Adelbrand en su ausencia era porque sabía que el hombre pondría los intereses alemanes en primer lugar, algo que Ziyad probablemente no haría. La razón por la que Ziyad fue nombrado Co-gobernante fue para apaciguar a los moros, para que no se sintieran como un títere de un Imperio extranjero. Berengario creía que los dos hombres finalmente se equilibrarían mutuamente mientras trabajaban juntos.

Después de dar órdenes a Adelbrand y Ziyad, Berengario entró en la habitación que albergaba a su hijo, el joven sultán Ghazi Al-Fadl. El chico miraba por la ventana con el ceño fruncido. Se le hizo saber que hoy partirían para la patria, y no quería dejar esta tierra extranjera en la que tanto se divertía. Al ver que su hijo estaba deprimido, Berengario se acercó al niño y se arrodilló donde acarició su cabello dorado.

"Ghazi, sé que te has divertido durante tu estadía y que tus primos te han tratado bien. Sin embargo, es hora de que regresemos a casa. Mami te está esperando, y sé con

certeza que está desconsolada porque su hombrecito está tan lejos de casa. Ven, es hora de irnos..."

Aunque Ghazi estaba inicialmente deprimido por dejar esta tierra tan pronto después de llegar, en el momento en que escuchó que su madre lo estaba esperando, una sonrisa creció en su rostro. Aunque sus tíos lo habían tratado como si fuera su propio hijo, extrañaba a su mamá, y no solo a Yasmin, extrañaba a todas sus mamás. Al ver que el joven se había recuperado de su estado depresivo, Berengario sonrió y lo levantó en el aire, donde salió del palacio.

El chico ya se había despedido, y Berengario no necesitó decir una palabra. Así, subió al niño a la diligencia blindada, que les serviría de medio de transporte hasta llegar a la Base Naval Alemana ubicada en Gibraltar. En cuanto a Berengario, estuvo bastante ansioso durante todo el viaje de regreso a la patria. Había dejado a Yasmin durante su tiempo de necesidad, para ir a estabilizar el Reino de su difunto hermano. Fue una decisión difícil, pero que había que tomar. Solo podía adivinar si la mujer lo perdonaría por abandonarla a su dolor.

Finalmente, el barco llegó a Trieste, donde la ciudad estaba tan animada como de costumbre. Como la principal ciudad comercial que estaba conectada con la costa, Trieste siempre transportaba mercancías a través del Imperio a través de las redes de trenes en constante crecimiento. Sin embargo, ya había un tren en espera esperando su llegada, y este era el Tren Real.

El lujoso tren estaba decorado con acentos dorados y era prácticamente un palacio móvil. Berengario se recostó en un gran sofá negro y dorado junto a su hijo, que estaba ocupado jugando con un juguete que Berengario le había regalado. En cuanto al propio Berengario, pidió un martini sucio y bebió para calmarse. Tendría que enfrentarse a Yasmin en el momento en que llegara al Palacio, y la idea de que ella se negaría a verlo llenaba su corazón de pavor.

Al llegar a Kufstein, Berengario y su hijo tomaron un lujoso carroaje de regreso al Palacio. En la superficie, el Carroaje Real que Berengario y su familia solían usar para atravesar la ciudad puede parecer una lujosa cabina normal. Sin embargo, el vagón estaba hecho de acero blindado y tenía instalado un vidrio a prueba de balas. Protegería a la familia real contra cualquier fuego de armas pequeñas que pudiera atacarla.

Con este carroaje aparentemente normal, Berengario y su hijo disfrutan de un viaje bastante lujoso de regreso a las puertas del Palacio Real, donde sus esposas e hijos lo esperaban. En el momento en que salió del carroaje con Ghazi en sus brazos, Yasmin corrió hacia ellos dos, donde besó a su bebé en la frente y le frotó la mejilla.

"Ghazi, ¿fuiste un buen chico mientras estabas fuera?"

El niño rápidamente asintió con la mano mientras disfrutaba de ser mimado por su madre. Sin embargo, Berengario fue quien respondió en su nombre.

"Era un chico muy bueno..."

Aunque puso una fachada como si nada hubiera pasado, hubo un indicio de preocupación al final de su oración. Yasmin notó el conflicto en su ojo de zafiro y agarró su rostro con sus delicadas manos antes de besarlo apasionadamente. Después de que terminó la muestra pública de afecto, apoyó la cabeza en su hombro antes de susurrarle al oído.

"Te perdono..."

Berengario se sorprendió al escuchar esto, ya que no esperaba que la mujer lo perdonara tan fácilmente. Sin embargo, no había ni una pizca de malicia en sus ojos, solo comprensión. Si había una cualidad que esta mujer tenía y que la mayoría de las otras chicas de su harén no tenían, era madurez emocional. Aunque le dolió que él se fuera de su lado en un momento tan crítico, sabía que la razón por la que él se iba era más importante que sus deseos egoístas.

Después de pasar por un duelo, ella llegó a entender eso. Berengario sintió como si le quitaran un enorme peso de los hombros y exhaló con fuerza antes de besar a la mujer en la frente y decirle cómo se sentía realmente.

"Te amo... y lo siento..."

La belleza mora simplemente sonrió y asintió. No había nada más que decir entre la pareja. En cuanto al resto de la familia, corrieron a saludar al jefe de su casa. No había pasado mucho en su ausencia, y se sorprendieron de verlo regresar de Iberia tan pronto. Solo habían pasado unas pocas semanas desde que partió. Este fue probablemente el viaje más corto que había hecho desde que reencarnó por primera vez en este mundo.

Capítulo 687: Solicitud personal de Adela

Berengario se sentó dentro de los límites de su oficina mientras sostenía una taza de café en una mano y un informe de estado en la otra. Su oficina estaba limpia y ordenada, como de costumbre. Berengario era un hombre increíblemente organizado. En su mente, todo tenía su lugar, y romper ese orden le causaría angustia mental.

Un ejemplo de esto fue la montaña de papeleo que estaba ordenadamente apilada a un lado de su escritorio. Todas las mañanas entraba un paje y descargaba un montón de papeleo en esta esquina exacta. Si se colocaba en cualquier otro lugar, Berengario tendría un aneurisma y su propia mente lo obligaría a colocar la pila de papeles en el lugar adecuado antes de empezar a trabajar.

Naturalmente, también había un pequeño posavasos a su alcance que actuaba como la casa de su taza de café. Después de tomar un sorbo del brebaje, Berengario sonrió antes de colocar la taza en su lugar. Estaba leyendo un documento que era un informe de la compañía Gunther Merchant sobre el progreso continuo de la Colonia que habían establecido en lo que fue la Cuba de su vida pasada. Mientras estaba leyendo este informe, un golpe resonó en la puerta. Berengario colocó tranquilamente el papel en la parte superior de la pila antes de responder a la intrusión.

"Puedes entrar..."

Después de decir esto, la puerta se abrió para revelar la pequeña figura de la primera esposa de Berengario, Adela. Berengario sonrió cuando vio que la mujer se le acercaba. Eso es hasta que ella habló de lo que le preocupaba.

"Berengar, tenemos que hablar sobre mi hermana Ava..."

Berengario tenía un solo recuerdo cariñoso de Ava, y fue cuando entró en el baño de la mujer y vio su impresionante pecho. Sin embargo, en su experiencia, la mujer era un dolor enorme en el culo. La única razón por la que había permitido que la perra cuidara de sus hijos mientras él estaba de luna de miel era porque Adela había insistido en ello. Aunque cumplió bien con sus deberes, las acciones de la mujer solo mejoraron ligeramente la impresión que tenía Berengario de ella. Por lo tanto, suspiró profundamente antes de pedirle a su esposa que fuera al grano.

"¿Qué le pasó a la pobre mujer esta vez?"

Adela tenía una sonrisa amarga en su rostro. Decía mucho sobre el carácter de Ava que Berengario supusiera automáticamente que la mujer había causado algún tipo de incidente y ahora estaba pidiendo ayuda a su hermana pequeña. Aunque Adela no

estuvo en desacuerdo con esta presunción, corrigió rápidamente a su esposo y habló en nombre de su hermana.

"Aparentemente, el esposo de Ava, Wolfgang, dijo algo que molestó al padre, por lo que los echó a los dos. Se ofreció a cuidar a los niños, pero Ava se negó a separarse de sus hijos. Todavía no ha venido a pedirme ayuda, pero decidí pedirte ayuda en su nombre. Seguramente tenemos suficiente espacio para cuidar de su familia hasta que se recuperen".

Berengario suspiró profundamente al escuchar estas palabras. No quería lidiar con la carga de cuidar de Ava y su familia. Adela pudo ver la vacilación en su rostro y rápidamente trató de hablar en nombre de su hermana una vez más.

"No será por mucho tiempo, además, ¿qué diría la gente si supiera que el gran Kaiser de Alemania rechazó a sus sobrinas y sobrinos? ¿De verdad quieres ser conocido como el monarca que abandonó a su familia en las calles?"

La amarga expresión en el rostro de Berengario empeoró cuando escuchó a Adela tratar de hacerle sentir culpable para que aceptara. Estaba a punto de hablar sobre sus dudas cuando Adela se puso nerviosa por su comportamiento. En el calor del momento, dijo algo que no debería haber dicho.

"¿Esto se debe a tu pasado compromiso con mi hermana? Nunca hablas de eso, pero claramente está afectando tu razonamiento cada vez que mi hermana entra en conversación. ¿Realmente no la has superado después de todos estos años?"

Berengario se quedó estupefacto cuando escuchó esto. No recordaba haber estado comprometido con Ava y miraba a su esposa como si fuera una loca. Solo tenía una pregunta en mente, que se apresuró a expresar.

"Adela... ¿De qué diablos estás hablando?"

Fue en ese momento, cuando Adela observó la expresión confusa de Berengario, que se dio cuenta de que no recordaba nada del pasado. Inmediatamente se maldijo en su propia mente por mencionar un tema que la había molestado internamente durante algún tiempo, sin saber cómo se sentía su esposo al respecto. Por lo tanto, se apresuró a desviar el problema.

"Yo... No es nada. Olvida que dije algo".

Estaba a punto de salir de la habitación para evitar explicar su pregunta anterior cuando Berengario agarró a la niña por la muñeca y la obligó a mirarlo de frente. Tenía una expresión severa en su rostro mientras hablaba con autoridad.

"Adela... ¿Qué sabes tú?"

Al darse cuenta de que había cavado su propia tumba, Adela suspiró profundamente antes de tomar asiento frente al escritorio de Berengario. Se cruzó de brazos y piernas antes de informar a Berengario sobre el pasado que él no recordaba.

"¿En serio no lo sabes? Aquí pensé que solo lo estabas ignorando... Cuando eras un niño, mis padres te comprometieron con mi hermana mayor, con la esperanza de que algún día sucedieras a tu padre y pudieran manipularte para que les entregaras los recursos de hierro de Kufstein. Por supuesto, esa es también la razón por la que nos comprometieron más adelante. AL LN OVE LF ULL

Hubo momentos en los que visitabas Graz y tenías citas para jugar con Ava. Con el paso de los años, tu condición empeoró y cuando Ava se acercaba a la edad del matrimonio, estaba convencida de que morirías pronto. Así que persuadió a nuestros padres para que la casaran con el heredero de un conde. Al final, nuestros padres rompieron el acuerdo con los tuyos y la casaron con Wolfgang von Salzburg. El resto lo recuerdas claramente".

Berengario se sorprendió al escuchar todo esto. Realmente no tenía ningún recuerdo de ello. Aunque ahora entendía por qué, Adela parecía frustrada por su vacilación. Se calmó con una respiración profunda antes de explicar su proceso de pensamiento a Adela.

"Honestamente, no recuerdo nada de eso. Sin embargo, lo que diré sobre mi vacilación con respecto a este asunto es que tu hermana me molesta muchísimo. Es así de simple. No sé de dónde sacaste la idea en tu linda cabecita, pero te aseguro que no hay nada entre Ava y yo, y nunca lo habrá.

En cuanto a su esposo, él es el tipo de hombre que me hace considerar seriamente la pena capital como una opción viable para lidiar con la estupidez. Si los dos vivieran aquí por un período prolongado, siento que mis días se volverían mucho más tediosos".

Adela inclinó la cabeza tras escuchar el razonamiento de Berengario. Resultó que simplemente odiaba las personalidades de la pareja y no quería molestarse en tratar con ellos. Debido a esto, encontró un sentido de esperanza cuando hizo una promesa que finalmente no pudo cumplir.

"Te lo juro, ni Ava ni Wolfgang se acercarán a ti sin tu consentimiento mientras estén aquí. Incluso me aseguraré de que tu oficina esté fuera de los límites para que puedas tener un espacio lejos de ellos si se vuelven demasiado. Por favor, no será por mucho tiempo. ¡Deja que mi hermana y su familia se queden aquí hasta que puedan recuperarse!"

La voluntad de Adela de ir tan lejos por una hermana a la que despreciaba dejó perplejo a Berengario. Simplemente no pudo contener sus pensamientos sobre el asunto por más tiempo y, por lo tanto, los expresó permitidos.

"Adela... ¿Por qué diablos te importa? ¿Pensé que odiabas a tu hermana?"

Adela suspiró profundamente al admitir la verdad del asunto a su esposo.

"La odié durante mucho tiempo, en realidad... Sin embargo, las cosas han cambiado entre nosotros. Poco a poco nos estamos volviendo más cordiales y quiero ayudarla a encarrilar su vida. Me siento mal por ella. Se casó con un idiota tan incompetente que sigue arruinando su vida.

Si me hubieras preguntado hace unos años si alguna vez me molestaría en ayudarla, habría respondido de inmediato con una "gran oportunidad". Sin embargo, desde que Ava me demostró que se podía confiar en ella para cuidar a nuestros hijos mientras estábamos fuera. Nos hemos estado reuniendo regularmente y poco a poco hemos ido resolviendo nuestras diferencias. Ahora creo firmemente que es mi deber como hermana ayudarla ahora que realmente lo necesita".

Berengario podía sentir la pasión en el discurso de Adela, y como tal, sintió que no tenía más remedio que acceder a su pedido. Suspiró profundamente mientras se recostaba en su silla y contemplaba el tema en silencio durante varios minutos. Durante este período, Adela se deprimió cada vez más, esperando que Berengario la negara, a pesar de lo mucho que ella realmente creía en esto. En última instancia, la sorprendió cuando finalmente habló.

"Bien... Pero si pasa algo, no se me debe culpar por ello. Esta es mi casa, y si creen que pueden tratarla como propia, están muy equivocados. Ava y su familia serán nuestros invitados hasta que puedas ayudarla a recuperarse. Sin embargo, no te equivoques, no tendré parte en eso, ¡así que no esperes más amabilidad de mi parte!"

Adela frunció el ceño inmediatamente al revés mientras sonreía con emoción. Apenas podía creer que Berengario hubiera aceptado su pedido. A decir verdad, sabía que era la menos favorita de sus mujeres, y también aceptó la culpa por eso. Sin embargo, cuando accedió a su pedido, a pesar de que él mismo no obtuvo nada, la joven inmediatamente sintió que su corazón se aceleraba. Ella inclinó la cabeza con gracia antes de responder a la amabilidad que su esposo le había mostrado.

"¡Gracias Berengario! ¡No olvidaré esto!"

Berengario había terminado por completo con esta conversación y le hizo señas a la chica para que se fuera.

"Puedes hacer lo que quieras, pero no esperes que les dé una bienvenida real. Pueden ser nuestros invitados, pero no los trataré como si fueran importantes. Apenas interactuaré con ellos durante su estadía".

Adela simplemente asintió y besó a Berengario en la mejilla antes de salir corriendo.

"Les haré saber. ¡Muchas gracias!"

Dicho esto, Adela se alejó rápidamente y Berengario se recostó en su silla, temiendo cada decisión que había tomado en su vida que lo había llevado a este punto. Sabía que con la llegada de Ava y su familia al Palacio Real, las cosas iban a ser un gran dolor de cabeza para él. Como resultado, sacó un frasco de licores destilados y lo vertió en su café antes de tomar un sorbo. Después de hacerlo, expresó sus verdaderos pensamientos sobre el asunto.

"Voy a arrepentirme de esto, ¿no?"

Capítulo 688: Inventando la escopeta

Capítulo 688: Inventando la escopeta

Habiendo accedido a la petición de Adela de dejar que su hermana mayor se quedara en el palacio real, Berengario rápidamente centró su atención en su trabajo, en particular en el teatro ibérico. En los últimos años, la guerra urbana se había convertido en un problema importante al que se enfrentaban las tropas alemanas durante las operaciones de mantenimiento de la paz en el Reino de Portugal.

Recientemente, con la muerte del anterior sultán y las purgas políticas en curso, el alcance de la guerra urbana ahora abarca la totalidad de la Península Ibérica. Como resultado de esto, una cosa quedó muy clara: las herramientas utilizadas por los soldados alemanes simplemente no cumplían con las exigencias del trabajo.

Por lo tanto, Berengario se vio obligado a crear una nueva arma para hacer frente a esta nueva amenaza. Inmediatamente, solo se me ocurrió un diseño de arma. La escopeta era una de las herramientas más útiles que Berengario había encontrado en su vida pasada, especialmente en combate.

Durante la Gran Guerra, los soldados estadounidenses utilizaron la escopeta no solo como un medio para despejar las trincheras enemigas, sino también como una forma de disparar granadas enemigas desde el aire. Fue tan efectivo en la guerra de trincheras que Alemania protestó por su uso y trató de prohibirlo después de que terminó la guerra.

Sin embargo, cuando Berengario entró en combate casi un siglo después, el arma había sido relegada casi exclusivamente al papel de romper edificios en la guerra urbana. Debido a esto, Berengario sabía cuán efectiva era el arma en ese papel, ya que lo había presenciado personalmente.

El problema que estaba teniendo Berengario era decidirse por un solo diseño de escopeta para usar en sus fuerzas armadas. Las escopetas eran una clasificación para una variedad de diseños de armas. Entre estos diversos diseños se encontraban escopetas de un solo tiro, escopetas de doble cañón, escopetas de acción de bomba, escopetas de acción de palanca, escopetas semiautomáticas e incluso diseños de escopetas automáticas.

Naturalmente, en este momento, el ejército alemán no tenía suficiente pólvora sin humo almacenada para fabricar una escopeta semiautomática o automática confiable. Por lo tanto, Berengario decidió utilizar una escopeta de corredera como base para su nueva Trinchera. Sin embargo, hubo docenas, si no cientos, de diseños de acción de bomba que me vinieron a la mente. Estaba personalmente familiarizado con algunas de las

escopetas tácticas de acción de bombeo más populares, ya que tuvo algunas en su vida pasada.

Finalmente, después de una cuidadosa deliberación, Berengario se decidió por la escopeta modelo 870 que Remington fabricó en su vida pasada. La 870 era una escopeta utilizada en todo el mundo por fuerzas militares y policiales por igual.

También fue autorizado y copiado por otras empresas. Lo que hizo que Berengar se hiciera querer por el 870 fue su durabilidad y fiabilidad. A diferencia de muchos de sus competidores, su receptor estaba hecho de acero, no de aluminio, y nunca había sufrido un mal funcionamiento con los que tenía en su vida pasada.

La diferencia entre el cañón de trinchera modelo 1425 de Berengar y el modelo 870 era que, aunque utilizó el mecanismo del 870 como base para el cañón, la estética se basó en el cañón de trinchera Winchester modelo 12, que fue utilizado por las fuerzas estadounidenses en la Segunda Guerra Mundial. Después de todo, no era un arma de trinchera adecuada si no tenía una cubierta de cañón y una orejeta de bayoneta. Naturalmente, diseñó la bayoneta utilizando la bayoneta del Modelo 12 como base.

Planeaba implementar las escopetas en un calibre de calibre 12, con perdigones de doble deber como la carga principal que se utilizaría en el campo. Los cartuchos de escopeta que Berengario tenía en mente se basaban en el estándar de especificaciones militares que utiliza el ejército de los EE. UU. Aunque por el momento con negro en lugar de polvo sin humo. Esto significaba que el proyectil usaría nueve perdigones dobles que se dispararían desde el cañón de ánima lisa y crearían una dispersión letal en espacios reducidos.

Mientras que en su vida pasada las fuerzas armadas de los EE. UU. y las fuerzas del orden adoptaron rondas de ruptura especializadas que no supondrían ningún daño para una vida humana más allá de la puerta, a Berengario no le importaban en lo más mínimo asuntos tan triviales. En lo que a él respectaba, las bajas civiles eran parte de la guerra, especialmente cuando los insurgentes en Iberia eligieron deliberadamente la brutal guerra urbana como medio de resistencia.

Después de diseñar su nuevo cañón de trinchera modelo 1425, Berengar les dio su aprobación. Más tarde, una secretaria enviaría estos diseños a la Armería de Kufstein, que se encargaría de perfeccionar el diseño, fabricar los prototipos y probar las armas antes de aprobarlas para el servicio. Luego, las armas serían fabricadas internamente por la Armería Kufstein o enviadas a una de las otras Armerías Estatales que las fabricarían para el ejército alemán.

A partir de ahora, Berengario no necesita preocuparse por el resto de los detalles, sino que se recostó y se relajó en su silla. Supuso que había hecho suficiente trabajo por el día, y así, después de estirarse por unos momentos, se dirigió hacia la puerta. Desafortunadamente, en el momento en que abrió la puerta del pasillo, vio a alguien que no esperaba que llegara tan pronto.

Habían pasado varias horas desde que Berengario conversó con Adela, y con los ferrocarriles que conectan Kufstein y Graz, Ava y su familia no tardaron en llegar a Kufstein. Berengario inmediatamente suspiró mientras miraba a la milf tetona y maldijo en voz alta.

"Maldita sea, maldita sea..."

Ava frunció el ceño cuando escuchó la respuesta de Berengar. Aunque quería sermonearlo sobre sus modales, se dio cuenta de que no era el hijo del pequeño barón que había conocido cuando era niña. En este momento, él era el hombre más rico y poderoso del mundo. Si ella lo regañaba, seguramente recibiría un severo castigo. Con esto en mente, inclinó la cabeza y respondió a la vulgaridad de Berengario con gracia.

"Su Majestad, solo quería agradecerle su benevolencia. Sin embargo, si mi apariencia le desagrada tanto, le prometo que no escuchará una palabra más de mí, mientras permanezca bajo su cuidado".

Berengario ni siquiera pretendió ser cortés, sino que asintió con la cabeza con una expresión severa antes de responder a la mujer.

"Ocúpate de que yo no..." AL LN OVE LF ULL

Después de decir esto, Berengario cerró la puerta de su oficina detrás de él y la echó llave antes de caminar por los pasillos como si Ava ni siquiera existiera. La mujer simplemente hizo un puchero después de que él se fue. ¿Realmente la despreciaba tanto después de todos estos años? Sabía que le hizo la vida difícil cuando él era un noble menor, pero eso fue hace mucho tiempo y mucho había cambiado. Además, era su culpa por tropezar con ella mientras se estaba bañando.

Sin embargo, dejó pasar el asunto y suspiró profundamente, derrotada por la impresión que Berengario tenía de ella. Si no se hubiera casado con Wolfgang y, en cambio, se hubiera quedado con Berengario, ahora sería la Emperatriz. La vida no era justa, y Ava lo sabía muy bien.

En cuanto a Berengario, no pensó más en Ava después de dejarla sola en el pasillo, sino que buscó a Adela para darle una buena regañina. Cuando dobló la esquina, vio a la mujer en cuestión con una mirada angustiada en su rostro. Por la forma en que Berengario se comportaba, supo que no estaba complacido, lo que la llevó a la conclusión de que era demasiado tarde.

"Tú la viste, ¿no?"

Berengario miró a Adela antes de burlarse de ella por su falta de capacidad para cumplir sus promesas.

"Eso tiene que ser un récord Adela, seis, siete horas y ya rompiste tu promesa de alejarla de mí... Sinceramente, no sé qué decir sobre eso..."

Adela solo pudo agachar la cabeza avergonzada. No tenía idea de que en el momento en que Ava entrara en el palacio, iría a buscar a Berengario por su cuenta. Ella solo podía disculparse.

"Lo siento... Se escapó antes de que pudiera decirle las condiciones de su estadía".

Berengario simplemente descartó el incidente antes de responder al estado depresivo de Adela.

"No importa, solo asegúrate de que mantenga la distancia. No quiero tener más contacto con la mujer o su esposo".

Adela instantáneamente asintió con la cabeza en señal de obediencia antes de cuestionar el próximo movimiento de Berengario.

"¿Y ahora qué?"

Berengario lucía una sonrisa irónica en su rostro mientras respondía a esta pregunta de una manera que Adela no esperaba.

"Ahora... creo que voy a ir a aliviar un poco el estrés con mi hermana..."

Adela se sonrojó al escuchar esto, pero también sintió una gran envidia en su corazón. Si no la hubiera jodido tanto en su esfuerzo, entonces su esposo estaría "aliviando" el estrés con ella en este momento. En cambio, estaba decepcionado con ella y fue a buscar a la mujer en su harén que más se parecía a ella por despecho.

Después de que Berengario desapareció de su vista, Adela maldijo por lo bajo.

"¡Maldita sea, Ava!"

Pero fue demasiado tarde. Berengario ya había decidido con quién iba a pasar el tiempo esa noche.

Capítulo 689: Los planes de un príncipe

Si bien Berengario no estaba contento con la presencia de Ava en su casa, eso no significaba que todos en su hogar estuvieran de acuerdo con su opinión sobre la mujer. Por ejemplo, en el momento en que Hans vio a su hermosa y joven tía entrar a su casa, corrió hacia la mujer para abrazarla. En cuanto a Ava, la expresión de preocupación que tenía en su rostro se desvaneció instantáneamente cuando vio al niño corriendo hacia ella gritando.

"¡Tía Ava!"

Si había algo que a Hans no le gustaba de su madre biológica, era lo distante que estaba del resto de su familia. No entendía todas las circunstancias que llevaron a la insensibilidad entre Linde y sus hermanos, pero ella no se hablaba con ninguno de sus hermanos, y su media hermana había sido casada con un noble de Westfalia, por lo que rara vez se comunicaban por otros medios que no fueran cartas.

Si había una ventaja significativa del sistema Polygynous que Berengario había implementado en toda Alemania, era que los niños tenían varias madres para cuidarlos y, por eso, Hans tenía una variedad de tíos, tíos y primos con los que podía llevarse bien. Hans había conocido a la mayoría de sus otros parientes de pasada, pero la única con la que realmente había pasado algún tiempo era Ava. Debido a esto, ella era su pariente favorita fuera de su familia inmediata.

Para que conste, Hans consideraba a Henrietta una de sus mamás. Aunque ella era la hermana de su padre, la relación entre Berengario y Henrietta era evidente para el joven, y por eso no la consideraba una tía, sino una madre.

Ava mimaba a Hans, especialmente durante el tiempo que cuidaba de él mientras sus padres no estaban, así que cuando vio al pequeño cabrón corriendo hacia ella, instantáneamente sonrió y se aferró a él, aceptando su abrazo infantil con entusiasmo.

"¡Hans, es tan bueno verte!"

Honestamente, Hans estaba un poco confundido acerca de por qué Ava estaba en el Palacio Real, y después de acurrucar su cabeza contra el considerable pecho de la mujer, la miró con sus ojos de zafiro y la interrogó.

"¿Por qué estás aquí, tía Ava? ¿Mis mamis y mis papás se van a otro viaje?"

Ava acarició el cabello rubio rojizo del niño con una sonrisa en su rostro mientras negaba con la cabeza. Le pellizcó la nariz juguetonamente antes de responder a su pregunta.

"Nada de eso. Es solo que mi familia y yo vamos a vivir contigo por un tiempo..."

Cuando Hans escuchó estas palabras, se emocionó. Disfrutaba de la compañía de su tía y anteriormente había pensado en hacer planes para reunir a su padre y a la mujer. Estaba a punto de tomar la mano de la mujer y llevarla a conocer a su padre cuando el esposo de la mujer entró en la habitación.

Wolfgang era un hombre decentemente atractivo, aunque su apariencia no se comparaba con la de Berengario. La buena apariencia del hombre era una de las pocas razones por las que Ava había accedido a casarse con él, eso y el cargo que una vez ocupó.

Se podría decir que la apariencia de Wolfgang era su única cualidad redentora, ya que la personalidad del hombre era más que inútil. No solo era arrogante, sino que también era increíblemente tonto y tenía la tendencia de molestar a los que estaban en el poder. De hecho, esa es la razón exacta por la que Ava y su familia se vieron obligados a mudarse con Adela para empezar.

Wolfgang miró al pequeño mocoso que tenía la cabeza enterrada en el escote de su esposa y al instante se sintió frustrado. No solo era un idiota arrogante, sino que también se había vuelto impotente recientemente, debido a esto, tenía un intenso sentimiento de celos hacia cualquier hombre que se acercara demasiado a su esposa, creyendo que se la arrebatarían.

El hombre caminó rápidamente hacia su esposa y estaba a punto de abofetear al niño desconocido que estaba en sus garras cuando la mujer lo fulminó con la mirada y le apartó la mano. Rápidamente regañó al tonto por casi poner sus manos sobre el Príncipe que probablemente sucedería al Kaiser.

"¡Wolfgang, tonto! ¡¿Qué diablos crees que estás haciendo?! ¡¿Tienes alguna idea de quién es este niño?!"

Wolfgang era tan estúpido que no se dio cuenta de que el niño unido a su esposa era el hijo del Kaiser. Ava deseó poder decir que estaba sorprendida. Lo digo en serio, los dos estaban en el Palacio Real, un lugar donde solo la dinastía von Kufstein, sus invitados y el personal podían residir. Hans estaba claramente vestido con ropa lujosa y parecía saber quién era Ava. ¿No podría el hombre usar su cerebro durante dos segundos para adivinar la identidad del niño?

Hans era un genio. Aunque interpretó el papel de un niño adorable con su tía, sabía muy bien lo que Wolfgang acababa de intentar hacerle, pero en lugar de establecer su dominio, siguió fingiendo que era un niño ignorante.

"Tía Ava, ¿quién es este hombre? ¿Por qué se ve tan malo? ¡Por favor, haz que se vaya!"

Wolfgang se sorprendió cuando el niño llamó a su esposa por el término tía. A pesar de que era un tonto con un cerebro que operaba al mínimo de su capacidad, todavía podía

suponer la identidad del niño después de una declaración tan obvia. Ava quería estrangular a su esposo en ese momento y rápidamente regañó al hombre por sus acciones.

"Wolfgang, solo déjanos. Estoy tratando de reunirme con mi sobrino, y tu estupidez casi nos mete a los dos en problemas una vez más..."

Hans enterró su cabeza en el pecho de Ava una vez más, fingiendo estar asustado por la mirada que el hombre le estaba dando. Esto hizo que Ava le gritara a su esposo una vez más.

"¿Tienes mierda por cerebro? ¿No escuchaste lo que acabo de decir? ¡Vete!"

Wolfgang apenas logró contener su furia y simplemente se burló antes de irse. Una vez que ya no estuvo a la distancia para escuchar, Hans puso una fachada inocente mientras le hacía una pregunta a su tía.

"Tía Ava, ¿quién era ese hombre?"

Ava luchó por sonreír mientras le informaba a Hans sobre la identidad de Wolfgang.

"Desafortunadamente, ese hombre es mi tonto esposo..."

Los ojos de Hans se agrandaron por la sorpresa al escuchar esto, aunque no estaba realmente sorprendido de que planeara usar esto como el momento perfecto para plantar las semillas de la traición en la mente de Ava.

"Oh.... La tía se merece algo mejor, ¿qué tal el padre? ¿Te gusta?"

El rostro de Ava inmediatamente se sonrojó de vergüenza cuando escuchó estas palabras. Hans supo en ese momento que había dado en el blanco. Claramente, Ava estaba como mínimo atraída por su padre. Estaba a punto de ir a matar cuando Adela los sorprendió a los dos. Tenía una expresión furiosa en su rostro. Evidentemente, ella había oído lo que Hans había dicho y lo miró con ojos amenazadores.

Adela ya estaba de mal humor después de que Berengario la regañó por no controlar a su hermana. Entonces su esposo se burló de ella al decirle que iba a pasar un buen rato con su hermana. Ahora se encontró con su hermana y el mocoso intrigante de Linde, que parecía estar tratando de convencer a la mujer de que se acostara con su padre. Ella suspiró profundamente mientras se obligaba a calmarse, antes de hablarle al chico en un tono derrotado.

"Hans, realmente eres hijo de tu madre..."

Hans miró a Adela con una luz curiosa. ¿Esta niña había visto a través de su acto? Era bastante divertido que se refiriera a Adela como una niña en su mente considerando que él mismo era un niño pequeño. Sin embargo, en comparación con todas sus otras

mamás, que eran más altas y lucían figuras más curvilíneas, Adela era en realidad una niña en su mente.

A decir verdad, el príncipe alemán tenía una experiencia limitada con mujeres normales y sus tamaños. Se sorprendería más adelante en la vida al saber que Adela también era considerada una belleza excepcional con una figura impresionante.

Mientras tanto, Ava miraba confundida la interacción entre Adela y Hans. No sabía qué había querido decir Adela con su declaración, ni que el niño la estaba engañando. A pesar de que Adela vio a través de las acciones de Hans, no lo llamó por su juego, ya que estaba segura de que Berengar despreciaba a Ava y nunca se acostaría con la mujer. En cambio, despidió a Hans del área para poder tener una conversación privada con su hermana.

"Hans, tu madre te preparó el almuerzo. Creo que es hora de que te reúnas con tus hermanos y tengas una comida familiar".

Hans sonrió al escuchar esto antes de saltar de los brazos de Ava. Tenía una expresión inocente en su rostro mientras respondía a las palabras de Adela.

"Está bien, mami Adela, eso voy a hacer, ¡adiós tía Ava!"

El niño saludó a su tía mientras corría hacia el comedor para almorzar. Una vez que estuvo fuera del alcance del oído, Adela suspiró profundamente antes de comentar sobre Hans y su hiperinteligencia.

"Ese niño tiene la valentía de su padre y la mente intrigante de su madre. Temo el tipo de monarca en el que se convertirá algún día..."

Ava no entendió que Hans estaba jugando con ella todo el tiempo y rápidamente habló en nombre del niño.

"Dios, Adela, ¿tienes que mirar a todos con tanta paranoia? Es un niño dulce e inocente. No sé por qué tienes que condenar así al niño, solo porque no es tu hijo..."

Adela no quería escuchar las tonterías de su hermana, le costó un esfuerzo importante no morder a la mujer, en cambio respiró hondo para calmar sus nervios antes de responder al desaire de la mujer.

"¿Qué sabrías? De todos modos, solo voy a decir esto una vez. Mantente alejado de Berengario..."

Después de decir esto, Adela se fue, dejando a Ava en un estado de depresión. Ya se dio cuenta de que la había jodido al acercarse al hombre por su propia voluntad, aunque fuera para agradecerle. Ahora su propia hermana, con quien apenas estaba reparando su relación, la estaba tratando como una especie de destructora de hogares. ¿Por qué todos pensaban tan mal de ella?

Capítulo 690: Poner fin a la rebelión de Mori

Habían pasado semanas desde que Itami conquistó por primera vez al clan Mōri. Actualmente, estaba sentada a caballo cuando ella y su ejército llegaron a su territorio natal. El olor a humo y sangre llenaba el aire, mientras que los ecos de los disparos resonaban en los alrededores. Evidentemente, el conflicto aún continuaba mientras los sonidos de la batalla inundaban el valle. Una sonrisa maliciosa se formó en el bonito rostro de la mujer mientras contemplaba la fortaleza que había construido años atrás.

Las posesiones del clan Itami eran inicialmente muy pequeñas. Tanto es así que en el pasado apenas podían pagar los impuestos que debían. Sin embargo, desde que Riyo reencarnó en el mundo, había amasado una fortuna gracias al conocimiento que tenía de su vida anterior. En los primeros días de su ascenso al poder, invirtió en su tierra natal, construyendo sus fortificaciones en la medida en que lo ve ahora.

Esta era la razón por la que confiaba en que podía dejar la defensa del territorio de su familia a su general y a los más de 10.000 hombres bajo su mando. A pesar de que el enemigo tenía un ejército más grande, no pudieron atravesar las fuertes defensas de la región. Como si estuviera inspirada en la doctrina del castillo occidental, Itami diseñó el castillo de su familia para que tuvieran que atravesar tres puertas de entrada separadas solo para ingresar al patio donde estarían rodeados de arqueros y arcabuceros.

El diseño del castillo obligó a las fuerzas enemigas a través de una serie de barrancos que existían entre las puertas de entrada. El camino angosto permitía que solo tres hombres se pararan en fila. Un número tan insignificante no fue suficiente para derribar la puerta de entrada, sino que fueron asesinados donde estaban.

Había un total de cincuenta mil hombres bajo el mando de Mōri Nobuhisa y, sin embargo, no pudieron abrir brecha en la segunda de las tres puertas de entrada. Cuantos más hombres morían en los barrancos, más difícil se volvía para los soldados de Mōri avanzar por el estrecho camino.

Itami miró la masacre que se estaba desarrollando y decidió alertar a Mōri Nobuhisa de su llegada. Con el movimiento de una espada, se dio la orden. Los hombres bajo su mando tomaron posiciones en las colinas sobre el campo de batalla y alinearon su batería de artillería con el ejército enemigo a la vista. El eco de la artillería resonó en el aire cuando un solo bombardeo estalló entre las filas del ejército rebelde. Reclamando la vida de docenas, si no cientos, de soldados enemigos.

Mōri Nobuhisa inmediatamente miró hacia atrás y vio que estaba flanqueado por una fuerza de hombres vestidos con atuendos inusuales. A la cabeza de estos hombres

estaba Itami Ryo, quien tenía su espada en la mano mientras montaba a caballo. Sostuvo la hoja de su katana en el cuello del hijo del general rebelde y lo llamó.

"Mōri Nobuhisa, tengo a tu familia. Sugiero que cesen tus hostilidades y negocien tu rendición, ¡o de lo contrario le cortaré la cabeza a tu pequeño!"

A Mōri Nobuhisa le sorprendió ver a su hijo mayor en una situación tan precaria. Inicialmente, planeó rechazar las demandas de Itami, sabiendo que tenía varios otros niños que podrían hacerse cargo, sin embargo, al momento siguiente, toda su familia estaba alineada en la colina de arriba, con rifles apuntándoles a la espalda. Al ver tal espectáculo, el hombre no tuvo más remedio que ordenar el fin de su asalto a la casa del Clan Itami.

"¡Retirarse!"

Con esta orden, los guerreros bajo el mando de Mōri Nobuhisa cesaron sus hostilidades y abandonaron el barranco de la muerte, donde muchos de sus camaradas ahora yacen muertos. Las dos partes rápidamente se pusieron a la tarea de establecer un terreno neutral entre ambos ejércitos, donde Itami y Mōri se reunirían para discutir los términos de la rendición del Ejército Rebelde.

Sentada a un lado de la mesa, Itami estaba flanqueada por sus oficiales, aparte de los que habitaban dentro del Castillo, mientras que al otro lado Mōri Nobuhisa estaba asesorado por los suyos. El joven, que era el heredero del clan Mōri, se sentó obedientemente en el regazo de Itami mientras ella se negaba a entregárselo a su padre hasta que se completaran las negociaciones.

El niño miró a la hermosa mujer con amargo odio en sus ojos, pero se negó a decir nada por temor a que la perra loca pudiera quitarle la vida. Itami ignoró la mirada de odio del chico y comenzó las negociaciones burlándose directamente de su rival con una amenaza.

"Tienes un niño tan hermoso. Sería una pena que le pasara algo al niño".

Los oficiales bajo el mando de Mōri Nobuhisa se levantaron rápidamente, enfurecidos por la amenaza, sin embargo, antes de que pudieran hacer algo estúpido, Mōri Nobuhisa levantó la mano y los silenció. Rápidamente se sentaron y se quejaron a sí mismos. Al ver que el enemigo era tan obediente, Itami sonrió antes de abordar sus condiciones.

"Vamos al grano. Ya conoces mis demandas, pero las expondré para que conste. Toca tus estandartes, ordena a tus ejércitos que regresen a casa y haz que tus sucesores me juren lealtad. Si haces eso, mostraré misericordia a tu rebelión".

Mōri Nobuhisa no creyó ni una palabra de lo que dijo la mujer. Después de todo, ella dijo claramente que quería que su sucesor le jurara lealtad a ella en lugar de a sí mismo. Tal cosa implicaba una sentencia de muerte. ¡Cómo fue eso una misericordia!

"¿Misericordia? ¡Como el infierno, me lo creería!"

Itami tenía los ojos de un demonio mientras delineaba cuidadosamente la crueldad de su misericordia con una sonrisa maliciosa en su rostro.

"Juro a todos los Kami que yo, Itami Riyo, mostraré misericordia a todos los Clanes a pesar de tu pequeña rebelión. Después de todo, soy una mujer de palabra. Estaré satisfecha con solo las cabezas de aquellos que lideran los clanes rebeldes. Perdonaré a todos los demás".

Los hombres en cuestión estaban todos presentes para presenciar este comentario. Inmediatamente protestaron esta decisión con varios insultos.

"¡Pequeña zorra! ¿Crees que tienes el poder de obligarnos a renunciar a nuestras vidas? ¡Adivina de nuevo!"

"¡Maldita perra, me gustaría verte reclamar mi cabeza!"

"¡La única mujer que me quitará la vida es Izanami!"

Itami fue paciente con los hombres frente a ella y rápidamente emitió otra amenaza para silenciarlos.

"¡Si niegas mi misericordia, entonces me veré obligado a matar a todas tus familias, comenzando con este niño pequeño aquí! ¡Vamos, niño, dile a tu padre y a sus amigos cuánto quieras vivir! Quieres vivir, ¿no?"

Había lágrimas en los ojos del adolescente mientras le suplicaba a su padre que sacrificara su vida por él.

"Padre... por favor... ¡No quiero morir!"

Verse obligado a elegir entre su muerte o la de sus hijos, era una crueldad que solo un padre podía entender realmente. Al ver a Itami levantar la espada más cerca del cuello del niño, Mōri Nobuhisa no tuvo más remedio que reconocer la derrota. Si no lo hacía, entonces era un monstruo que solo se preocupaba por sí mismo.

"Muy bien... si esos son tus términos, me rindo, ¡pero no puedo garantizar que aquellos bajo mi mando hagan lo mismo!"

Los generales bajo el mando de Mōri Nobuhisa tenían expresiones amargas. Ninguno de ellos quería morir, pero tampoco estaban dispuestos a condenar a la extinción a todos sus linajes. Como resultado, a regañadientes bajaron la cabeza en señal de

derrota. Al ver esto, una sonrisa maliciosa se curvó en los labios hinchados de Itami mientras dejaba que el niño se despidiera de su padre.

"Felicitaciones chico, parece que es tu día de suerte. Como no soy cruel, ¡te permitiré una última despedida de tu viejo!"

El niño tenía lágrimas en los ojos mientras abrazaba a su padre, disculpándose por su cobardía. Mōri Nobuhisa abrazó a su hijo y le susurró algo al oído antes de que los soldados de Itami se lo llevaran.

"Te he fallado, hijo mío. Te doy este último consejo y es que no sigas mi camino. No se debe subestimar a esta mujer. Entierra tu odio y obedécela, o algún día compartirás mi destino, junto con los hijos que puedas tener.

Después de decir esto, los líderes de la rebelión fueron arrestados en el lugar, serían obligados a cometer Seppuku cuando regresaran con Itami a la Capital. En cuanto al Ejército Rebelde, rompieron filas cuando sus líderes declararon su rendición y regresaron a sus países de origen. Si resistían y luchaban, solo estarían deshonrando a sus amos.

En cuanto a Itami, había superado a sus enemigos y aprovecharía el hecho de que estaba en su tierra natal para visitar a su familia. Hacía tiempo que no veía a su querida hermanita. Si regresaba a la capital ahora, se vería obligada a reformar Japón y estaría plagada de trabajos de modernización de la región en los años venideros. Su hermana pequeña nunca la perdonaría si hiciera esto, por lo que decidió tomarse unas breves vacaciones.

Capítulo 691: Cavando tu propia tumba

Habían pasado dos semanas desde que Ava y su familia llegaron por primera vez a Kufstein. Durante este tiempo la mujer había pasado sus días cuidando a sus propios hijos y asegurándose de que su esposo no hiciera ninguna tontería, como ofender a alguien más prominente que él. Ava se mantuvo alejada de Berengar según la petición del hombre y se aseguró de que Wolfgang ni siquiera entrara en contacto con él.

Si no fuera por sus propios hijos, y el hecho de que Hans estaba tan apagado a ella, Ava probablemente se habría sentido abrumada por la desesperación, ya que incluso su propia hermana se había vuelto bastante insensible con ella. Al principio, pensó que empezaban a llevarse bien, pero por alguna razón, Adela se había vuelto fría con ella después de ese primer día.

Hans pasó una cantidad significativa de tiempo con su tía. Cada vez que los dos estaban juntos, predicaba sobre los logros de su padre. Sin saberlo, Ava pronto se encontró fantaseando sobre cómo habría sido la vida si se hubiera casado con Berengario.

A medida que pasaban los días, Wolfgang y Ava peleaban con más frecuencia, generalmente por cosas insignificantes que giraban en torno a la propia incapacidad del hombre. Por alguna razón, su esposa ahora lo comparaba con el Kaiser, lo que lo ponía nervioso. Sabía que era obra del mocoso pelirrojo, pero ni siquiera podía regañar al niño sin que su esposa lo amenazara.

Linde se había vuelto más ocupado con el trabajo, a medida que aumentaban las tensiones entre el Papado y el Imperio Alemán tras el asesinato del Colegio Cardenalicio. Como resultado, Ava había asumido su papel maternal para todos los hijos de Berengario, al menos temporalmente. Actualmente, Ava y Hans estaban conversando mientras ella preparaba unos sándwiches para todos los niños que ahora corrían por el Palacio.

"Tía Ava... ¿Has oído hablar de la Batalla de Oberstdorf?"

Ava alzó ligeramente la ceja mientras mezclaba el atún enlatado con la mayonesa. Recordó haber escuchado el término antes, pero no estaba completamente familiarizada con los eventos que llevaron al ascenso al poder de Berengario.

"Suena familiar, Hans, ¿por qué no le cuentas todo a tu tía durante el almuerzo?"

Hans sonrió mientras ayudaba a la mujer a preparar los sándwiches para sus hermanos y primos. En poco tiempo, la mesa estaba puesta y los derretidos de atún

estaban sentados en todos los lugares. A los niños de Berengario les encantaron los atún derretidos de Linde, y Hans le había dado la receta a Ava, para que pudiera preparar la comida favorita de los niños mientras la probaba ella misma por primera vez.

Después de poner la mesa, Ava hizo sonar una campana, indicando que era la hora del almuerzo, y en poco tiempo toda la mesa se llenó con los hijos de Berengar y Ava. Al menos aquellos que tenían la edad suficiente para comer tal comida, los más jóvenes ya habían sido alimentados por Ava más temprano en el día.

Hans y Ava dieron un mordisco a la comida, donde ambos exclamaron de placer. En cuanto a Hans, elogió los esfuerzos de la mujer en un intento de ganar su favor.

"¡Mmm, tal como lo hace mamá!"

Ava se sintió halagada por las palabras del chico y rápidamente recordó que estaba hablando de una batalla anterior. Por lo tanto, ella no dudó y preguntó más al respecto.

"Entonces, Hans, ¿mencionaste la batalla de Oberstdorf?"

Hans inmediatamente sonrió cuando la mujer sacó a relucir su tema anterior y despotricó sobre los logros de su padre en la batalla.

"¡Oh, claro! Tía Ava, la batalla de Oberstdorf, ocurrió hace unos años, entre mi padre y su hermano Lambert. Aparentemente, Lambert trató de matar a mi padre, y por eso fue exiliado de nuestra familia. Terminó regresando un tiempo después con un ejército de cruzados. Sin embargo, mamá y mi padre lo engañaron y prepararon una emboscada. En la batalla, mi padre perdió no solo su caballo favorito sino también el uso de su ojo derecho, por lo que usa un parche en el ojo. Al final, padre ganó la batalla y mató al tío Lambert en combate singular".

Ava se encontró instintivamente fantaseando con Berengario cargando a caballo contra el ejército enemigo. Ella comenzó a sonrojarse al imaginar su valentía. Completamente inconsciente de que su esposo estaba cerca frunciéndole el ceño. Wolfgang ya no pudo contener la lengua e interpretó las fantasías de la mujer con sus propios pensamientos al respecto.

"Tu padre fue un tonto. Cargó contra las líneas enemigas a pesar de tener una clara ventaja en las colinas de arriba. Debería haber mantenido su posición y eliminado al enemigo. Escuché que los cruzados lo rodearon y usó algunas tácticas clandestinas para matar a su hermano después de que le patearan el trasero. La batalla de Oberstdorf fue la mayor humillación de tu padre y, sin embargo, hablas de ella como si fuera una gran victoria".

Ava se quedó boquiabierta cuando escuchó a su esposo insultar al Kaiser en su propia casa. ¿Estaba este tonto cansado de vivir? Antes de que pudiera reprenderlo por sus

comentarios, Hans habló. Aunque el niño podía destrozar verbalmente a su tío en una guerra de palabras, decidió que la mejor manera de derrotar al hombre era continuar con su lindo acto e inocentemente hacer una pregunta que no podía responder con orgullo.

"¿Has ganado muchas batallas, tío Wolfgang?"

Al escuchar al chico hacerle esa pregunta, Wolfgang parecía como si hubiera comido un plato de mierda. Ava finalmente se echó a reír mientras acariciaba el cabello rubio rojizo de su sobrino mientras lo felicitaba.

"¡Hans, eres tan lindo!"

Wolfgang estaba visiblemente enfurecido en este punto. El hecho de que su esposa se estuviera riendo de él y su falta de coraje fue la gota que colmó el vaso. Antes de que Ava se diera cuenta, Wolfgang se inclinó sobre la mesa y abofeteó al Príncipe en la mejilla. Con una mirada cruel en su rostro, le gritó al chico. AL L-NO VEL F ULL. C0m

"¡¿Te atreves a humillarme frente a mi esposa?!"

Ava miró a su esposo con incredulidad. ¿Realmente acaba de abofetear al joven príncipe de Alemania? Lamentaba cada vez que se casaba con el hombre. Ahora su vida y la de sus hijos estaban en peligro. Solo tenía una opción y no dudó mientras gritaba rápidamente a todo pulmón.

"¡Guardias!"

Wolfgang reaccionó conmocionado cuando escuchó a su esposa llamar a los guardias.

"¿Cariño que estás haciendo?"

Ava no respondió, y en cambio estaba tratando de calmar a Hans, quien lloraba después de haber sido abofeteado por su tío.

"Shhh... Hans, está bien. ¡La tía se asegurará de que nunca más te lastime!"

La mujer sostuvo a su sobrino contra su pecho grande, donde el niño le sonrió a su tío, sin que Ava se diera cuenta. El hombre se sintió enfurecido al verlo, hasta que los guardias se acercaron. Ava se apresuró a informarles de lo sucedido.

"Arresten a este hombre. ¡Se ha atrevido a poner sus manos sobre el Príncipe!"

Wolfgang se dio cuenta de que estaba en problemas y trató de escapar. Los guardias reaccionaron inmediatamente persiguiéndolo.

"¡Detente justo ahí, escoria criminal!"

Los guardias finalmente rodearon a Wolfgang y lo detuvieron con poco esfuerzo. El hombre solo podía mirar a su esposa, mientras ella mimaba al Príncipe maldiciéndola mientras lo hacía.

"¡Maldita perra! ¡Te volverías contra tu propio esposo!"

Ava simplemente se burló del hombre con desdén mientras sus hijos miraban con horror el arresto de su padre. Ella escupió palabras venenosas cuando se llevaron al hombre.

"Has cavado tu propia tumba, Wolfgang. Ni siquiera yo puedo salvarte de tu propia estupidez... ¡No te preocupes, cuidaré bien de los niños!"

En el momento en que Wolfgang se perdió de vista, Hans dejó de llorar y Ava le sonrió. Le preocupaba más su propia seguridad y la de sus hijos que la de su marido. Después de todo, había oído rumores sobre la crueldad de Berengario contra quienes dañaron a su familia, y no quería convertirse en una víctima más. Besó a Hans en su mejilla enrojecida mientras intentaba obtener su ayuda.

"Hans, debes proteger a tu tía Ava. Sé lo furioso que puede estar tu padre. ¡Debes hablar en mi nombre! ¡Yo no participé en esto!".

Hans fingió llorar todo el tiempo. Incluso había convocado sus lágrimas por su propia voluntad, por lo que se apresuró a sellar el destino de Wolfgang.

"Está bien, tía... pero necesito que hables con papá conmigo... No seré suficiente para convencerlo..."

Ava estaba aterrorizada ante la perspectiva de suplicar clemencia a Berengario. Recordó la crueldad en sus ojos la última vez que lo había molestado. Ella no quería participar en ello. Sin embargo, la mirada que Hans le estaba dando era tranquilizadora y, por lo tanto, calmó su corazón antes de asentir con la cabeza en respuesta a la petición del chico.

"Muy bien... Si eso es lo que se necesita, hablaré con tu padre contigo..."

Hans sonrió mientras abrazaba a su tía. La mujer ignoraba por completo que le estaba haciendo el juego al chico. Sin embargo, era demasiado tarde. Wolfgang había actuado precipitadamente y había golpeado al Príncipe. Su vida fue confiscada. Sin embargo, tal vez se podría convencer a Berengario de que lo perdonara a cambio de un precio. Así, Hans agarró la mano de su tía y la condujo a la oficina de su padre.

Capítulo 692: Una súplica de clemencia

Berengario se dio cuenta de la perturbación que ocurrió dentro de sus propios salones poco después de que ocurriera el incidente. Estaba indignado, sin medida. Había invitado a Wolfgang y su familia a su propia casa y, sin embargo, el hombre no solo lo insultó, sino que golpeó a su hijo. Berengario se quedó sin opción. Ejecutaría al hombre por su ofensa.

Sin embargo, sucedió algo impactante. Antes de que pudiera salir de su oficina, la víctima del asalto, así como la esposa del delincuente, se le acercaron. Berengario se recostó en su silla, mientras que Ava se sentó frente a su escritorio con Hans en su regazo. El Kaiser era consciente de que su hijo tenía cierta debilidad por su tía y, por lo tanto, no lo cuestionó. En cambio, repitió lo que la mujer le había dicho con incredulidad.

"¿Quieres que perdone a tu esposo? ¿Estás loca?"

A decir verdad, Ava quería a Wolfgang muerto. Desde que su hermano menor, Adelbrand, lo había depuesto, no había sido más que una carga para ella. Sin embargo, era poco probable que se volviera a casar, y no tenía riqueza propia de la que hablar.

Si tenía la más mínima posibilidad de casarse con otro hombre después de la muerte de Wolfgang, al menos tenía que hacer el papel de esposa obediente. Por lo tanto, inclinó levemente la cabeza mientras suplicaba indulgencia al emperador alemán.

"Sé que lo que hizo mi esposo estuvo mal y que merece morir por sus acciones. Sin embargo, si lo ejecutas, me convertiré en la viuda de un traidor. ¡Ningún hombre querría casarse conmigo! ¡¿Cómo se supone que debo cuidar a mis hijos?!"

Berengario tenía una mueca de desdén en su rostro cuando simplemente ignoró la solicitud de Ava.

"Eso no es asunto mío. Wolfgang debería haber pensado en las consecuencias de sus acciones antes de hacer algo tan tonto como agredir al Príncipe de Alemania. Morirá. Es solo cuestión de tiempo..."

Hans notó la expresión de preocupación en el rostro de Ava y rápidamente habló en su nombre.

"¡Padre! ¿No tienes piedad por la tía Ava? ¡Su único pecado es estar casada con un tonto! ¡Si matas a su esposo, no tendrá adónde ir! ¡Será mejor que estés preparado para asumir la responsabilidad!"

Las declaraciones del niño inmediatamente dejaron estupefacto a Berengario. ¿Responsabilidad? ¿Para qué? ¡No es como si hubiera dejado embarazada a la mujer! ¿Qué tontería estaba diciendo el chico? Berengario no pudo soportar más los comentarios de su hijo y rápidamente lo echó de la habitación.

"Hans, esta es una discusión entre adultos. Déjanos..."

Hans era un mocoso obstinado. No quería dejar atrás a su tía hasta que tuviera algunas garantías de que la cuidarían. Sin embargo, la mirada de su padre era realmente aterradora, y después de unos momentos, no pudo resistir el impulso de huir por más tiempo. Tenía una expresión llena de tristeza cuando dejó atrás a Ava para que lidiara solo con la ira de su padre.

"¡Lo siento tía Ava!"

Después de decir esto, Hans salió corriendo, dejando a la mujer sola con el hombre más aterrador que jamás había conocido. Cuando la puerta se cerró detrás de ella, esperaba que Berengario le gritara. Sin embargo, para su sorpresa, él suspiró profundamente y sirvió dos tragos, entregándole uno a la mujer con una mirada de simpatía en su rostro.

"Ve a beber, te hará sentir mejor..."

La mujer hizo lo que le indicaron, pero el amable gesto la confundió. Estaba a punto de expresar sus preocupaciones cuando Berengario la interrumpió. AL L-NO VEL F ULL. C0m

"Has pasado por mucho por culpa de ese idiota, ¿no?"

Tal vez fue la bebida, o el tono amable de Berengario, pero Ava rompió a llorar, liberando todas las emociones que había reprimido durante los últimos años. Berengario tuvo dificultad para sentarse y ver llorar a la mujer, por lo que torpemente se levantó y la consoló. Entre sollozos, Ava decía tonterías como.

"¡No tienes idea!"

"¡Ese maldito idiota!"

Siguió llorando durante algún tiempo. Después de que había pasado casi media hora, ya no era capaz de llorar. Ahora que sus emociones habían sido liberadas, Berengario expuso los hechos que no se pudieron evitar.

"Wolfgang ha golpeado al Príncipe, sin la debida autoridad o justificación. Eso es una ofensa capital. Si no le quito la vida, entonces la autoridad de mi dinastía disminuirá, y no puedo permitir que eso suceda".

Ava sintió que iba a romper en llanto nuevamente al imaginar el destino cruel que la esperaba después de la muerte de Wolfgang. A decir verdad, a ella no le importaba lo más mínimo ese tonto ni su miserable vida, pero sí sus hijos. No podía imaginar las dificultades que enfrentarían una vez que su padre se fuera. Sin embargo, las siguientes acciones de Berengario la sorprendieron. Limpió las gotas de los ojos de la mujer y agarró su delicada barbilla antes de pronunciar algunas palabras tranquilizadoras.

"Wolfgang debe morir por sus crímenes... Sin embargo, eres mi prima y mi hermana por ley. No te arrojaré a los lobos solo porque tu esposo es un idiota. A ti y a tu familia se les permitirá residir en el Palacio hasta que un hombre se dé cuenta de lo atrapada que eres y se case contigo. No creo que sea tan difícil como piensas.

Puede que sea madre de cuatro hijos, pero es una de las tres bellezas celestiales de Austria. Todavía eres joven y fértil. Muchos hombres estarán dispuestos a casarse contigo, y si no lo están, siempre tendrás un lugar en mi casa. Yo solo deseo-

Antes de que Berengario pudiera terminar su oración, Ava presionó sus labios contra los de él, un acto que sobresaltó al káiser. Aunque estaba sorprendido, no se resistió. Después de todo, mentiría si dijera que no sentía atracción por la mujer. Más importante aún, sería más humillante engañar a su esposo antes de matarlo. Como ella estaba dispuesta, él no dudó.

Berengario rápidamente le quitó el vestido a la mujer, mientras la besaba apasionadamente. Al final, solo quedó su ropa interior, que era del mismo azul profundo que sus ojos. Al igual que Linde, era madre de cuatro hijos y, a pesar de eso, su figura seguía siendo excepcionalmente atractiva. Aunque tenía más grasa corporal que Linde, tal cosa solo se sumaba a su apariencia de milf.

Berengario desató rápidamente el sostén de la mujer, antes de atarla sobre sus rodillas. La mujer rápidamente le bajó los pantalones para revelar su enorme vara. Se sorprendió al ver tal cosa, ya que su esposo ni siquiera podía comparar en tamaño. Estaba tan atónita por su tamaño que tuvo que preguntar si estaba presenciando la realidad.

"¿Esto es real?"

Berengario se limitó a reír entre dientes mientras asentía en silencio. Ava ya no dudó. Metió el enorme eje entre sus enormes pechos y lo apretó con fuerza. A pesar del tamaño de sus tetas, la longitud de la vara de Berengario las excedía y se vio obligada a chuparle la punta para compensar. Berengario sonrió cuando la mujer le dio placer. Si tenía una queja sobre el físico de Adela, era que sus senos no eran lo suficientemente grandes para lograrlo.

La mujer amamantó en medio del acto, donde usó su leche materna como lubricante para el eje de su pareja. Después de un tiempo, Berengario no pudo contenerse más y

roció su semilla por toda la garganta de la mujer. Una cantidad tan grande de esperma sorprendió a la mujer, pero rápidamente se la tragó con una expresión sensual en los labios.

"¡Guau... tanto!"

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto antes de colocar a la mujer encima de su escritorio. Miró su coño mojado con lujuria. A pesar de haber dado a luz a cuatro hijos, todavía parecía estar apretado e hinchado. No dudó en meter la polla dentro mientras se burlaba de su cuñada.

"Debes haber estado muy frustrado al tratar con un idiota como Wolfgang todos estos años. Bueno, ¡permíteme reemplazar tus recuerdos con él!"

Las paredes del coño de Ava succionaron a Berengario como un vacío. Golpeó sus caderas hacia adelante con todas sus fuerzas, causando inmediatamente que la mujer gimiera de placer. Los dos lo intentaron durante algún tiempo antes de que Berengario liberara su semilla en lo profundo del útero de la mujer.

"¡Quédate embarazada, perra!"

Simultáneamente, la pareja se unió. Mientras tanto, Ava había sentido durante mucho tiempo que había perdido su racionalidad. Le costaba creer que Adela hubiera experimentado tanto placer todos estos años, mientras ella sufría la falta de capacidad de su marido. Sabía que si esto continuaba por más tiempo, se volvería adicta a Berengario. Después de que todo terminó, y los dos limpiaron, donde Berengario hizo un comentario sarcástico.

"Te lo prometo, no mataré a tu esposo hasta que estés embarazada de mi hijo. Me encantaría ver la expresión de su rostro cuando vea tu barriga redonda mientras camina hacia la horca".

Ava no pudo evitar reírse ante tal comentario mientras se vestía con su ropa.

"¡Qué espectáculo será ese!"

Si Ava se convertiría en la segunda amante de Berengario, o simplemente sería un medio para divertirse, no sabía la respuesta. Sin embargo, la idea de engendrar unos cuantos bastardos le atraía. Por supuesto, en el momento en que Adela se enterara de la infidelidad de él con su hermana, seguramente reaccionaría horriblemente. Sin embargo, Berengario no estaba preocupado. Tenía a Linde de su lado y ella felizmente calmaría la ira de Adela por él.

Capítulo 693: El clan Itami

Capítulo 693: El clan Itami

Con la rebelión de Mōri derrotada y los cabecillas capturados. El reinado de Itami había sido asegurado. Sin embargo, en lugar de regresar a la ciudad capital de Heian-kyō inmediatamente después de su victoria, Itami optó por pasar un tiempo con su familia. Su padre había fallecido poco después de su reencarnación en este mundo. Sin embargo, su madre y su hermana todavía estaban muy vivas.

Habían escuchado rumores sobre las hazañas de Itami Riyo durante los últimos años, pero apenas habían creído lo que les decían. Es decir, hasta que un ejército de más de diez mil hombres llegó a su hogar, jurando que defenderían la fortaleza del enemigo que pronto llegaría. Después de que terminó la batalla y se limpiaron los cadáveres, Riyo entró a su casa por primera vez en años.

Se agarró el pecho con la mano, sintiendo los latidos intensos de su corazón mientras caminaba hacia la entrada de la casa de su familia. La joven estaba increíblemente ansiosa porque temía la idea de reunirse con su familia. La última vez que habló con su madre fue cuando se fue en malos términos.

Riyo había tomado la espada en un acto de retribución por el asesinato de su padre. Algo que su madre desaprobaba mucho. La mujer sintió que a pesar de no tener un hijo adecuado para su esposo, el deber del Clan Itami no debería recaer en una mujer tan joven. La madre de Riyo tuvo algunas palabras selectas que decir y, al final, Riyo dejó atrás a su familia en busca de venganza.

En el momento en que Riyo cruzó la puerta de la casa de su familia, sucedió algo inesperado. Una hermosa joven de no más de quince años que vestía un kimono corrió hacia ella y abrazó a la nueva emperatriz, como si su estatus supremo no fuera nada comparado con el vínculo que compartían las dos chicas.

Riyo cayó al suelo en la entrada del Castillo, mientras sus guardias miraban con horror. No habían podido percibir o detener tal amenaza para su Emperatriz; estaban a punto de arrancar a la niña de los brazos de Riyo, cuando ella los miró amenazadoramente, la mirada aterradora de los ojos rojo sangre de la Emperatriz congeló las acciones de los guardaespaldas que simplemente se quedaron de pie y observaron cómo las dos jóvenes se abrazaban en el suelo.

Riyo luchaba por no sonrojarse de vergüenza cuando se dio cuenta de que sus soldados la estaban viendo tener tanta intimidad con su hermana menor. Finalmente, obligó a la joven a apartar la cara de la suya y la regañó.

"¡Momo-chan, suéltame! ¿Es esta una forma de tratar a tu onee-chan?"

La chica llamada Itami Momo inmediatamente hizo un puchero, mientras su cabello negro azabache caía por su rostro como un río de tinta. No había visto a su hermana en mucho tiempo. Fue una causa de bastante dolor para la niña que siempre confió en su hermana mayor para crecer.

"¡Nee-chan! ¡Eres tan mala!"

Riyo rápidamente le dio una palmada en la cara mientras se ponía de pie y se quitaba el polvo del uniforme. Extendió una mano para ayudar a su hermanita, quien estaba más que feliz de aferrarse a ella. De pie en la puerta viendo toda la escena estaba el más leal seguidor de Riyo. General Shiba Kiyohiko que no supo cómo reaccionar ante lo que estaba presenciando. Cuando Riyo notó su expresión, presentó a su hermana pequeña con una sonrisa incómoda.

"Esta es mi hermana pequeña, Itami Momo, como pueden ver, es un poco pegajosa..."

Momo hizo un puchero una vez más cuando escuchó esto mientras regañaba a Riyo por presentarla de una manera tan extraña.

"¡Nee-chan! ¡No me hagas parecer raro!"

Riyo simplemente sonrió mientras acariciaba el cabello de su hermana pequeña. Tenía asuntos más importantes de los que ocuparse que entretener a este mocoso, así; se apresuró a preguntar por su madre.

"Momo-chan, ¿Está Mibu-san por aquí?"

Antes de que Momo pudiera responder, la voz madura de una mujer mayor interrumpió la escena. Había un tono sarcástico en su voz, como si estuviera regañando a su hijo descarrilado por ser tan poco filial en sus deberes.

"Ara ara, ¿es esa alguna forma de referirse a tu madre? Me rompe el corazón ver que te refieres a mí de manera tan informal. ¿Qué podría haber hecho para merecer tal cosa?"

La figura curvilínea de una belleza madura apareció en el pasillo. La mujer, aunque de poco más de cuarenta años, parecía tener al menos diez años menos. Tenía un rostro bellamente esculpido con pocos signos de la edad. Sus rasgos se parecían a los de una zorra y tenía el aura de un zorro de nueve colas.

Los soldados que normalmente adoraban a Riyo como su diosa de la guerra al instante se sintieron obligados a arrodillarse ante la presencia de una belleza tan abrumadora. Sin embargo, bajo la mirada siempre atenta de la Emperatriz, no se atrevieron a hacerlo.

La fricción entre las dos mujeres podría partir un diamante por la mitad. Riyo miró a su madre con una expresión complicada, mientras que la mujer llamada Mibu Saya

simplemente miró a su hija con una expresión altiva. Los años habían sido amables con ella, aunque Riyo no envió explícitamente saludos a su familia por escrito, se aseguró de que su madre y su hermana estuvieran bien cuidadas.

La fortuna que la mujer tenía a su alcance fue suficiente para comprar varias ciudades. Naturalmente, vivió una vida de lujo total en el castillo que Itami había construido para ella. Nunca preocuparse por la seguridad de ella o de su hija menor. Riyo miró el opulento kimono que llevaba la mujer y suspiró profundamente antes de intentar hacer un comentario sarcástico.

"Mibu-San"

Sin embargo, antes de que Riyo pudiera pronunciar las palabras, su madre golpeó la parte superior de su cabeza con su abanico de seda y le dio una lección a la niña sobre su lenguaje informal.

"¡Es Okaa-san! ¡Refiérete a tu madre apropiadamente!"

Riyo luchó por mostrar una sonrisa mientras lidiaba con la insistencia de su madre. En última instancia, esta era una batalla que no iba a ganar, y ella lo sabía. Así, con un profundo suspiro, accedió a las demandas de la mujer y se refirió a ella con el término adecuado.

"Okaa-san... Parece que los años han sido amables contigo. Te ves incluso más joven que cuando me fui..."

La belleza madura se echó a reír levemente cuando hizo un comentario sorprendente.

"Todo es gracias a los productos que han producido aquí en el Dominio de Itami. ¡Las cremas para la piel que producen sus fábricas son realmente divinas! Supongo que si hay algo bueno que viene de su pequeña rebelión, son todos los pequeños lujos que nos ha brindado a mí y a su hermana. No sabe cuántas propuestas de matrimonio he tenido que rechazar en nombre de la pequeña Momo".

Momo se sonrojó cuando escuchó a su madre mencionar tales tonterías y rápidamente le gritó en protesta.

"¡Okaa-san! ¡No digas cosas tan raras!"

Riyo suspiró cuando notó que su familia estaba bien sin ella, diablos, parecía que no estaban afectados en lo más mínimo por el asedio que estaba teniendo lugar solo unas horas antes. Inmediatamente se arrepintió de preocuparse por las dos mujeres cuando se dio cuenta de lo poco que parecían preocuparse por el conflicto fuera de sus fronteras.

"Okaa-san, me quedaré aquí unos días antes de regresar a la capital. Confío en que eso no será un problema".

Mibu Saya sonrió al escuchar esto y abrió el camino para que Riyo y sus tropas entraran a su casa.

"Por supuesto. Espero tu visita. Tenemos mucho de qué hablar ahora que finalmente regresaste a casa. ¡Qué vergüenza, niña, deberías haber visitado a tu madre antes! ¿No tienes sentido del deber filial hacia tus padres?"

En este momento, Riyo quería encontrar el acantilado más cercano para poder saltar. Su madre siempre fue así. Finalmente, ella y sus guardias siguieron a su madre y su hermana a las profundidades del Castillo, donde Mibu Saya ya les había preparado un festín. Todos los alimentos básicos que Itami había introducido en la cocina japonesa estaban presentes. Las mujeres maduras alimentaban continuamente con sake a su hija mientras las dos entablaban una conversación sin sentido.

Momo miraba desde un lado con un dejo de envidia en el corazón cuando fue testigo de la atención especial que su madre le estaba dando a su hermana mayor. Siempre había sido así. De los dos hermanos, Riyo era la favorita de sus padres.

Pensó que con Riyo fuera, su madre la adoraría un poco más, pero eso no ocurrió. En última instancia, la atmósfera incómoda entre Saya adorando a Riyo y Riyo rechazando cortésmente la amabilidad de la mujer llegó a su fin cuando la belleza madura le hizo una pregunta seria a su hija.

"Entonces, Riyo, ¿cuándo te vas a casar?"

Riyo casi escupió su sake cuando escuchó a su madre abordar tan descaradamente el tema que más la molestaba. Inmediatamente regañó a su madre por hablar de esas cosas.

"¡Eso no es de tu incumbencia! ¿Por qué me preguntas eso?"

La mujer tenía una elegante sonrisa en su rostro mientras descansaba su delicada barbilla en la palma de su mano mientras fingía ignorancia.

"¿Eh? Pero ya tienes diecinueve años y todavía no estás casado. ¿No me digas que no tienes pretendientes? Oh, es como me temía. Tu actitud entusiasta ha asustado a todos los hombres buenos. En este punto, si Okaa-san no interviene en tu nombre, ¡entonces morirás viejo y solo!"

Riyo inmediatamente respondió a los intentos de su madre de entrometerse en su vida amorosa con una expresión nerviosa en su rostro.

"¡Absolutamente no! ¡No dejaré que me arregles con un hombre desconocido! ¡Me niego a establecerme y casarme hasta que encuentre al hombre que sea capaz de derrotarme en la batalla! ¡No es mi culpa que todos los hombres en este país no valgan nada!"

Saya simplemente bebió de su propio sake antes de sacudir la cabeza con una mirada de lástima en su rostro. Ella simplemente murmuró las palabras.

"Oh pobre cosa..."

Después de decir esto, la mujer se quedó en silencio. Riyo miró a su alrededor y vio las expresiones incómodas en los rostros de todos los presentes e inmediatamente se fue.

"¡Al diablo con esto! ¡Necesito un poco de aire!"

Momo trató de correr detrás de su hermana, pero Saya simplemente le lanzó una mirada fría, congelando a la niña en seco. Así, el primer encuentro que tuvo Riyo con su familia en varios años terminó en un ambiente incómodo.

Capítulo 694: Renovadas hostilidades en Tierra Santa

En los últimos meses, la Guerra por Tierra Santa había llegado a un punto muerto. Los cruzados se habían apoderado de un acre y, con su caída, gran parte del área circundante también terminó en manos de la Iglesia Católica. Como respuesta a las pérdidas que habían sufrido, la Alianza Bizantino-Timúrida hizo una retirada estratégica a Jerusalén, donde se reagruparon con fuerzas aliadas de la Provincia de Egipto.

Durante los meses transcurridos desde que comenzó la Cruzada, decenas de miles ahora yacen muertos, y los católicos habían comenzado a purgar las tierras que conquistaron. Alemania se había mantenido neutral, ya que sus aliados no les habían pedido apoyo. En cambio, proporcionaron ayuda militar en forma de armas y armaduras a las fuerzas bizantinas y timúridas.

Mientras esperaba que se reanudaran las hostilidades, el sultán Salan del Imperio Timurid usó este período de tiempo limitado para apresurar a sus soldados a través del entrenamiento requerido para usar los mosquetes y cañones que habían comprado al Reich.

Debido a que Alemania tenía una industria masiva dedicada a la fabricación de salitre, no dependían de los depósitos naturales y podían exportar fácilmente el excedente que tenían a sus aliados. Por lo tanto, a diferencia de los católicos que tenían que administrar cuidadosamente sus reservas de pólvora, las fuerzas bizantinas y timúridas tenían libertad para realizar tantos ejercicios como fueran necesarios.

Cuando los Reyes Católicos se dieron cuenta de esto, se dieron cuenta de que cuanto más se prolongaba esta guerra, menos posibilidades había de ganarla. Como tal, los comandantes cruzados se reunieron en Acre para discutir los problemas que enfrentaban.

El rey Aubry de Valois, el rey Lawrence Lancaster, el duque Marcel de Borgoña, el rey Andrzej Jagiellon de Polonia, el rey de Hungría, así como los grandes maestres de las Órdenes Hospitalarias y Red Dragon se reunieron en un área de reunión dedicada. Estaban sentados en sillas bastante lujosas mientras debatían el mejor curso de acción para terminar la guerra lo más rápido posible.

Aubry no tenía su comportamiento femenino habitual, considerando que estaba tratando con representantes de la iglesia. Se había atado su largo cabello color miel en una cola de caballo y renunció al uso de maquillaje. Miró intensamente a través de la habitación al duque de Borgoña, quien era su ex amante. El hecho de que los dos

hombres pudieran entrar juntos en la misma habitación sin recurrir a la violencia era impresionante en sí mismo.

El duque Marcel de Borgoña era un hombre de unos treinta años. Era un hombre apuesto, con cabello castaño medio largo y ojos azul profundo. Si las miradas pudieran matar, entonces Aubry sería hombre muerto en este momento. El rey francés acababa de hacer una sugerencia que el duque de Borgoña no podía tolerar. Esto repitió las palabras de su ex amante como si la sugerencia fuera completamente loca.

"¿Quieres que dirija mis fuerzas a la ciudad santa y saque a los enemigos de Jerusalén? ¿Cómo diablos se supone que debo hacer eso? El enemigo se está preparando para la próxima ronda de hostilidades. ¡No se molestarán en abandonar sus muros fortificados en busca de una pequeña fuerza de borgoñones!

Lo que tenemos que hacer es marchar sobre Jerusalén mientras todavía no están preparados y tomar la ciudad por la fuerza. O tomamos la Ciudad Santa y declaramos el gobierno católico sobre la región, o somos derrotados. Una cosa es segura, ¡no podemos sentarnos aquí y esperar más!"

Aubry no respondió al rechazo de Marcel a su plan y, en cambio, simplemente hizo un puchero. Los otros monarcas estaban incómodos con la situación actual, pero finalmente fue el Rey de Polonia quien negó ambas sugerencias.

"A estas alturas, el Strategos de Egipto ha llevado sus fuerzas a Jerusalén. Si asaltamos la ciudad, será un asunto costoso. Suponiendo que salgamos victoriosos, entonces no tendremos los hombres restantes necesarios para tomar el resto de Tierra Santa. A lo sumo, seremos dueños de algunas ciudades en las costas sobre las que apenas podremos mantener el control. Debe haber un camino alternativo a seguir".

En última instancia, fue la opinión del Gran Maestre de la Orden del Dragón Rojo quien ideó una solución al problema en cuestión.

"Tal vez pueda hacer una sugerencia. Mis cañones Drake tienen un alcance superior al que usan nuestros enemigos. Podemos sentarnos y bombardear la ciudad para que se someta. No importa cuántos hombres defiendan la ciudad, no importa si no pueden alcanzar nuestra artillería. Eventualmente, se verán obligados a rendirse y no tendremos que arriesgar la vida de nuestros soldados".

Los diversos reyes miraron al Gran Maestre de la Orden del Dragón Rojo con expresiones atónitas en sus rostros. La realidad era que estaban tan acostumbrados a estar tecnológicamente detrás de sus enemigos en todos los aspectos que ni siquiera pensaron en esto como una posibilidad.

Aunque los cargadores de avancarga estriados de la Orden del Dragón Rojo carecían de potencia de fuego explosiva o versatilidad para ser realmente efectivos en el campo, eran excelentes armas de asedio. Probablemente podrían bombardear las defensas

enemigas hasta que no quedara nada. Aún así, la cantidad de pólvora necesaria para tal asedio no sería una suma insignificante. Por lo tanto, el rey Lawrence de Inglaterra se apresuró a expresar sus preocupaciones.

"¿Tenemos suficiente pólvora para sostener tal asedio y todavía tenemos algo de sobra para nuestras fuerzas después?"

El rey de Hungría fue quien respondió a esta pregunta, ya que tenía una sonrisa de suficiencia en su rostro.

"Por supuesto, costará un buen centavo, sin duda, pero puedo enviar fácilmente un mensaje a la Horda Dorada para aumentar el suministro de salitre. En cuanto a los fondos, dudo que falte el Papado. Estoy seguro de que el Papa estaría más que feliz de financiar los recursos necesarios para salir victorioso en su cruzada".

Los diversos jefes de estado continuaron discutiendo este asunto durante unos momentos más en detalle explícito antes de decidir el curso de acción adecuado. Finalmente, acordaron por unanimidad la idea de bombardear Jerusalén para someterla.

Poco sabían los cruzados que mientras conversaban sobre la mejor manera de lograr la victoria en su cruzada, sus rivales en la ciudad de Jerusalén tenían su propia conferencia estratégica sobre la mejor manera de ganar esta guerra. El Strategos de Egipto se apresuró a expresar su preocupación por la derrota en Acre.

"Puede que acabo de entrar en este conflicto, pero mis exploradores informan que el enemigo ha introducido nuevas piezas de artillería en el campo de batalla. Debemos ser muy cautelosos acerca de cómo proceder. Si no conocemos las capacidades de estas nuevas armas, podríamos cometer un grave error que podría costarnos no solo el control de la ciudad sino también la guerra. Necesitamos enviar algunos espías para infiltrarse en Acre y averiguar hasta qué punto son capaces estos nuevos cañones".

Salan asintió con la cabeza en acuerdo. Él mismo había sido testigo del uso de los cañones. Parecería que eran capaces de un gran alcance, mayor que la habilidad de los cañones que ellos mismos usaban. Sin embargo, era consciente de la absoluta falta de capacidad en las redes de espionaje personal de los hombres reunidos.

A diferencia de Alemania, que tenía una agencia de inteligencia nacional, el Imperio bizantino y timúrida dependía de redes personales establecidas por la nobleza. El Strategos de los Balcanes tenía la más extensa de estas redes, pero él era de una facción rival y no apoyaría fácilmente a los hombres en esta sala. Por lo tanto, Salan había pensado en una forma alternativa de obtener la información que necesitaban y no tuvo miedo de expresar su sugerencia.

"Deberíamos pedirle a Alemania que ayude a nuestras operaciones con su inteligencia. Nadie tiene una red de inteligencia más grande que el Reich. Estoy seguro de que sería fácil para sus agentes descubrir cuán capaces son estas nuevas armas".

Los Dos Strategos tenían expresiones torcidas al escuchar esto. La relación entre Alemania y el Imperio Bizantino fue complicada. Si bien Berengario era un aliado de Paladio y la Familia Real Bizantina, impidió activamente a las otras facciones que luchaban por el control del Imperio.

Estos dos generales bizantinos eran de la facción Hawkish que una vez apoyó a Decentius, no sería fácil hacer una solicitud de apoyo al Kaiser. En última instancia, solo podían confiar en un proxy para entregarles el mensaje. Así, el Strategos de Palestina expresó su opinión al respecto.

"Me temo que no es tan simple. Reunirse con el Kaiser y hacerle una solicitud personal no es una tarea fácil. Dado que el Emperador no ha solicitado la ayuda alemana en esta guerra, Berengario ha adoptado una postura neutral. A lo sumo, está dispuesto a proporcionarnos ayuda militar en forma de armas y armaduras. Solo está en contacto con Paladio y el Emperador mismo. Si le solicitamos a cualquiera de ellos que hable con él en nuestro nombre, entonces estaremos pidiendo una humillación.

La única forma de hacer esto es enviar un representante personal al Reich y negociar con el Kaiser para el uso de sus agentes. Esto llevará algún tiempo, ya que Kufstein está lejos de Jerusalén. Tomará semanas llegar a la capital del Reich, y mucho menos asegurar una reunión con el Kaiser. Sin embargo, es nuestra mejor oportunidad. Después de todo, no podemos infiltrarnos en Acre por nuestra cuenta, y Alemania sigue siendo técnicamente nuestro aliado".

Por supuesto, estos hombres no tenían forma de saber que los agentes de Berengario hacía tiempo que se habían infiltrado en todos los rincones de Europa y el Mediterráneo, y que ya estaban al tanto de los llamados Cañones Drake en uso por la Orden del Dragón Rojo. Era una simple cuestión de transmitir la información que ya habían recibido a sus aliados.

Dado que desconocían esta realidad, los hombres presentes sintieron que era una solicitud demasiado grande, creyendo que Berengario tendría que tomar acciones encubiertas adicionales contra la Iglesia para obtener esta información. Como resultado, los hombres demorarían el tiempo que tomó recibir esta información crítica enviando primero un mensajero al Reich, con la esperanza de poder obtener una audiencia con el Kaiser.

Si sabían que Alemania ya tenía esta información, todo lo que tenían que hacer para obtenerla era enviar un hombre a Constantinopla y hacer que la embajada alemana transmitiera un telégrafo al Reich solicitando acceso a esta información.

Con hostilidades renovadas en el horizonte, cada segundo importaba. Desafortunadamente, los líderes de las fuerzas bizantinas y timúridas subestimaron las capacidades de Alemania y, por lo tanto, tomaron una ruta más larga para descubrir la información que necesitaban desesperadamente. Solo el tiempo diría si se enterarían de las capacidades exactas de los Drake Cannons antes de que fueran asediados.

Capítulo 695: Se trata de la retribución

Adela cerró los puños con rabia mientras se sentaba en su asiento frente a su hermana mayor. Apenas podía creer lo que estaba escuchando. La joven estaba tan indignada por las acciones de su esposo que estuvo a punto de dejarlo para siempre. Ava simplemente bebió de su taza de té mientras escuchaba las divagaciones enfurecidas de su hermana pequeña.

"¡Te invito a mi casa, porque me compadecí de ti, y me agradeces mi amabilidad al acostarte con mi esposo!"

Ava no se avergonzó en lo más mínimo de sus acciones. Desde que presenció la transformación de Berengario de un niño tonto a un señor competente, había deseado deshacerse de su marido y estar con él. A decir verdad, ella no esperaba que tal cosa ocurriera. Sin embargo, se alegró de que así fuera. En cambio, trató de desviarse del problema haciendo un comentario sarcástico sobre un comentario anterior.

"No sé si lo recuerdas, pero hubo un tiempo en el que te pedí que lo compartieras conmigo hace muchos años. Si hubieras dicho que sí, entonces no estarías tan enojado en este momento..."

Adela ya no pudo contener su furia. Se levantó de su asiento y abofeteó a su hermana en la cara tan fuerte como pudo, dejando una huella roja en el hermoso rostro de la mujer. Con lágrimas en los ojos, Adela gritó las palabras que había querido decirle a su hermana durante muchos años.

"¡Te odio!"

Después de decir esto, salió corriendo de la sala de estar y entró en una de las muchas habitaciones del castillo. Berengario generalmente se acostaba con una o más de sus esposas en el dormitorio real. Sin embargo, no era algo cotidiano que todos compartieran la misma cama, por lo que se designaron varias habitaciones para el uso de las esposas del Kaiser. Adela lloraba en la cama que usaba cuando no estaba al lado de su esposo. No podía creer que el hombre se hubiera liado con su hermana.

Por otra parte, cuanto más pensaba en ello, más se daba cuenta de que no debería haber confiado en el hombre que estaba con una mujer bonita. Especialmente si esa mujer estaba casada con un hombre del que quería vengarse. Con voz derrotada, llamó a nadie en particular.

"¡Berengar, tonto!"

Mientras Adela lloraba sola en su habitación, Linde regañaba a Berengario por sus acciones. De hecho, estaba sorprendida de que su esposo fuera tan desvergonzado. En todo el tiempo que había conocido al hombre, nunca había estado tan enfadada con él.

"¿Te acostaste con ella? ¿Qué diablos te obligó a hacer algo tan estúpido?"

Berengario escuchó la furia de la mujer con una expresión inexpresiva en su rostro. Se había arrepentido severamente de sus acciones después de hacerlas, sabiendo muy bien los problemas que causarían. Desafortunadamente, las mujeres hermosas eran su debilidad, especialmente cuando había alcohol de por medio.

Sin embargo, como Kaiser, Berengario no podía admitir ante su esposa que lo que hizo estuvo mal. No, no era su posición, sino su orgullo lo que no le permitiría hacerlo. Naturalmente, cuando fue arrinconado y obligado a explicar sus acciones a su esposa, Berengario no solo se duplicó, sino que se triplicó.

"¡¿Qué esperabas que hiciera, Linde?! ¡Ese bastardo de Wolfgang golpeó a nuestro hijo!"

Por primera vez en la vida de Linde, estaba realmente furiosa con el mujeriego de Berengario, no porque le importara que se hubiera acostado con una ramera al azar, sino porque le preocupaba la angustia que tal cosa sin duda le causaría a Adela cuando se enterara.

Además de esto, al hombre se le ocurrió el razonamiento más ilógico para sus acciones. Si él hubiera admitido que estaba borracho, cachondo y cometió un error, ella sería más indulgente, sin embargo, en el momento en que escuchó un razonamiento tan obtuso para sus acciones, le gritó al hombre con cada fibra de su ser.

"¡¿Y entonces te acostaste con su esposa?! ¿Qué sentido tiene eso? Si alguien abofetea a nuestro hijo, le cortas la mano o ejecutas al hombre, ¡no te follas a su esposa! ¡Especialmente cuando esa esposa es la hermana mayor de tu esposa! Eres increíble. ¿Por qué no admites que cometiste un error?"

Berengario se negó a ceder, a pesar de que era muy consciente de lo mucho que la había jodido, pero si se sometía a Linde ahora y se disculpaba por sus acciones, ella nunca lo respetaría de la misma manera que lo había hecho en el pasado. En su vida pasada, el padre de Berengario le había impartido cierta frase de sabiduría y esa era la frase:

"Nunca te disculpes con una mujer. Si lo haces una vez, ella esperará que lo hagas cada vez que crea que estás equivocado..."

Fue por este razonamiento que Berengario se negó rotundamente a disculparse y, en cambio, afirmó su dominio al cuestionar la lealtad de Linde.

"¿Te atreves a decir lo que yo, el Kaiser, puedo y no puedo hacer? ¿Qué te da derecho? Puede que no entiendas esto porque eres una mujer, pero quitarle la vida a Wolfgang es demasiado fácil. Si lo hiciera, él sería solo otra cabeza en el tajo.

Si realmente quiero hacer que ese imbécil comprenda la profundidad de sus pecados, entonces debo reclamar a su esposa como mía antes de ejecutarlo. ¡Solo entonces se dará cuenta de lo mucho que la cagó al tocar a mi hijo! ¡No se trata de lógica o razón, Linde, se trata de retribución!"

Al ver que Berengario no estaba dispuesto a ceder o disculparse por sus acciones, Linde simplemente se dio la vuelta y se dirigió a la puerta. Cuando lo hizo, Berengario la llamó.

"¡¿Adónde diablos crees que vas?!"

Linde se dio la vuelta y le dio a su esposo una mirada escalofriante antes de responder a sus palabras con una lengua llena de veneno.

"¡Voy a ir a consolar a tu esposa!"

Cuando Berengario escuchó esto, se quedó estupefacto, pero supuso que a Linde le iría mejor animando a Adela que a él en ese momento. Después de todo, se negó a disculparse por sus acciones y Adela no quería escuchar sus excusas en este momento. Así, Linde dejó solo a Berengario, donde ahogó sus complicadas emociones en copiosas cantidades de alcohol.

Habiendo peleado con su esposo, en un tonto intento de obligar al hombre a disculparse por sus acciones y admitir que lo que hizo fue un error, Linde pronto encontró su camino en los pasillos donde vio a su hijo animando a la ramera que había causado esta controversia.

Linde se puso furiosa cuando vio a la mujer llorando. Había una huella de mano roja visible en su mejilla, que Linde supuso que era de Adela. Rápidamente llamó a su hijo y lo obligó a alejarse de su tía.

"¡Hans, ven aquí ahora mismo! ¡No quiero que andes con esa mujer!"

Hans fingió ignorancia después de presenciar el estado furioso de su madre. Nunca había visto a la mujer tan indignada y, sinceramente, estaba un poco asustado por lo que podría hacer en su estado actual. Evidentemente, su plan había funcionado y su padre había tomado a Ava como una de sus amantes, o de lo contrario no habría razón para que su madre se enojara tanto.

Aún así, al príncipe le pareció extraño que su madre actuara de esta manera cuando apoyaba tanto a todas las demás mujeres en la vida de su esposo. Estaba empezando

a pensar que, después de todo, no entendía las complejidades del romance humano. Normalmente, lucharía por quedarse al lado de su tía y consolarla, pero cuando vio la mirada que su madre le estaba dando, su esqueleto casi saltó de su piel.

Hans rápidamente caminó hacia su madre con la cabeza baja. Sin darse cuenta, esto había delatado sus planes mientras Linde observaba el estado de culpabilidad del niño con un brillo curioso en los ojos. Inmediatamente agarró la oreja de Han y tiró de ella mientras interrogaba a su hijo sobre sus escandalosas acciones.

"¡Pequeño mocoso! ¿Tú hiciste esto? ¡No es así!"

Cuando Hans escuchó la voz chillona de su madre, casi se ensucia. No negaría las preguntas de su madre cuando ella estaba tan nerviosa, y simplemente respondió con un ligero movimiento de cabeza. Al ver que el chico le respondía sumisamente, Linde sonrió antes de preguntarle más sobre sus motivos.

"¿Qué, en el nombre de Dios, te obligó a hacer tal cosa?"

Hans ni siquiera pudo encontrar la mirada de su madre mientras trataba de justificar su comportamiento intrigante.

"¡Solo quería que todos fueran felices! ¡No pensé que realmente funcionaría!"

Linde se sintió obligada a abofetear a su propio hijo en ese momento, pero en su lugar respiró hondo y se calmó mientras miraba el lindo rostro del niño. No podía seguir enfadada con el chico, a pesar de que lo que había hecho le había causado un gran dolor de cabeza. Sin embargo, sus acciones no quedarían impunes. Rápidamente dictó una sentencia para su hijo como represalia por sus acciones delictivas.

"Estás confinado en tu habitación durante las próximas dos semanas. Aparte de la escuela y el Cuerpo de Cadetes, ¡no puedes salir de tus habitaciones hasta que yo lo diga! ¡Qué vergüenza, jugar con las cabezas de los adultos! Espero que reflexiones sobre tus acciones y los problemas que has causado. ¡También espero un informe completo sobre por qué pensaste que era necesario actuar como casamentero entre tu padre y tu tía!"

Hans inmediatamente protestó por la decisión de su madre. Sintió que la medida en que su madre lo estaba disciplinando era injusta. El castigo claramente no se ajustaba al crimen. O eso pensó. Sin embargo, bajo la mirada espantosa de su madre enfurecida, el niño no pudo expresar completamente su argumento en contra de la sentencia que ella le había dado, y simplemente respondió con una broma infantil.

"¡No es justo!"

Linde no estaba de humor para escuchar las excusas del chico. Rápidamente agarró la mano de su hijo y lo arrastró a su habitación mientras continuaba sermoneándolo.

"No tienes idea de los problemas que has causado al manipular a tu tía y a tu padre. Deberías considerarte afortunado de estar castigado solo por dos semanas. Está claro que tu padre y yo te hemos dado demasiada libertad. ¡De ahora en adelante, las cosas van a ser mucho más estrictas por aquí!"

Después de decir esto, Linde arrojó a su hijo a su habitación y cerró la puerta detrás de él. A decir verdad, no fue precisamente el peor castigo del mundo. La habitación de Hans era más grande que la mayoría de las suites del ático, con su propio baño, escritorio y biblioteca. La parte más difícil de su castigo sería escribir un informe a su madre, explicando el razonamiento de sus planes. No sabía cómo explicaría lógicamente su razón para querer a Ava como una más de sus mamis.

Linde, por otro lado, se dirigía a las habitaciones de Adela, sin preocuparse en lo más mínimo por Ava, quien fue testigo de toda la escena y estaba terriblemente confundida acerca de lo que se había dicho. Si Ava era tan tonta como para dejarse manipular por un niño, entonces Linde no se molestaría en explicárselo. En cuanto a Adela, seguía llorando con su carita bonita en la almohada. La noticia de que su hermana había seducido a su marido la devastó.

Capítulo 696: La Lucha Interna de Itami Riyo

Itami Riyo yace dormido en un futón. Fue uno de los primeros inventos que había traído a este mundo. Durmió cómodamente, desnuda debajo de su futón. Era un hábito suyo tanto en su vida pasada como en esta. La razón principal fue la comodidad. No le gustaba estar enredada en la ropa mientras dormía.

En las tierras de su familia, el Ejército Imperial Japonés mantuvo su vigilancia. Aunque los rebeldes fueron derrotados y sus líderes capturados. No significaba que no lanzarían un contraataque. En cuanto a la familia de Itami, estaban durmiendo en sus propias habitaciones. Después de discutir con su madre, la mujer había pasado gran parte de su estadía en la región evitando a su familia.

Solo podía tolerar gran parte de las travesuras de su madre. Aunque disfrutaba de la compañía de su hermana, la niña era demasiado pegajosa. Incluso ahora, Riyo tenía que mantener un ojo abierto en caso de que la chica se colara en su cama. Naturalmente, en el momento en que se abrió la puerta de su habitación, Riyo tomó su espada y la desenenvainó, antes de apuntar su espada directamente frente a la linda cara de su hermana pequeña.

Momo miró fijamente la expresión viciosa de indiferencia de su hermana. Riyo no la asustaba en lo más mínimo. Así era como se comportaban normalmente los dos en tales circunstancias. En cambio, simplemente se golpeó la cabeza con su pequeño puño y sacó la lengua mientras se burlaba de su hermana mayor.

"Parece que me han descubierto..."

Riyo suspiró antes de envainar su espada, donde negó con la cabeza. No se sentía en lo más mínimo incómoda estando desnuda alrededor de su propia hermana. En cambio, estaba agotada por el comportamiento excesivamente cariñoso de las chicas.

"¿Qué quieres, Momo?"

La chica sonrió al instante antes de cerrar la puerta detrás de ella y desnudarse. Con una expresión inocente, expresó su deseo.

"¡Solo quería acostarme con nee-chan!"

Riyo miró el cuerpo desnudo de su hermana y sus pupilas se contrajeron. ¿Qué diablos estaba su madre alimentando a esta niña? Era varios años más joven y todavía estaba en desarrollo, y sin embargo, la niña tenía más curvas que ella. Fue en ese momento

que una sensación de vergüenza finalmente se apoderó de la mente de Riyo mientras cubría su propio cuerpo desnudo con las manos antes de regañar a su hermana.

"¿Qué estás haciendo? ¡No puedes desnudarte en mi habitación y compartir mi futón!"

Momo miró a su hermana con una expresión confundida antes de preguntar por qué no podía hacer tal cosa.

"¿Eh? ¿Pero siempre duermes desnuda, nee-chan? ¿Por qué no puedo?"

Riyo no pudo evitar golpear a la chica en la cabeza por su falta de cerebro antes de regañarla.

"¡Idiota! Una cosa es dormir desnudo solo, ¡pero no puedes hacerlo con otra persona! Especialmente no con tu hermana. ¡Eso es tabú!"

Fue en ese momento que Riyo metió la mano en sus pertenencias y se vistió con un kimono de seda suelto, antes de instar a su hermana a hacer lo mismo.

"No se puede evitar. Si vas a dormir con tu hermana, ¡vístete!"

Momo aplaudió en silencio con emoción antes de hacer lo que le indicaron. Despues de vestirse con su ropa una vez más, se metió en el futón con su hermana mayor y se acurrucó con ella.

"¡Nee-chan es la mejor!"

Riyo se sonrojó de vergüenza en la oscuridad cuando escuchó estas palabras. Apartó la mirada de su hermana, en caso de que la aguda vista de la niña se diera cuenta. Fue en ese momento que Momo expresó una pregunta similar a la que le había hecho su madre a su llegada.

"¿Oye, Nee-chan? ¿De verdad no hay ningún hombre en tu vida?"

Riyo se puso aún más nerviosa cuando escuchó a su hermana pequeña hacer una pregunta tan desvergonzada. No pudo evitar preguntarse por qué la chica estaba tan interesada en su vida amorosa.

"¿Por qué te importa?"

Momo miró el rostro sonrojado de su hermana antes de preguntar con una expresión inocente en su rostro.

"Solo tengo curiosidad. Sé que nunca pensaste en ningún chico mientras vivías aquí, y una vez que te fuiste a la guerra, estaba seguro de que encontrarías a alguien. Eres tan hermosa y valiente. Estaba seguro de que alguien te perseguiría. Sin embargo, le

dijiste a Okaa-san que no estabas interesado en nadie a menos que pudiera derrotarte. ¿Eso significa que aún no has conocido a nadie?"

Riyo suspiró profundamente mientras reflexionaba sobre la pregunta. En esta vida, todos los hombres que había conocido carecían de una forma u otra. Sin embargo, eso no significaba que fuera soltera en su vida pasada como lo fue Berengario. Poco después de la muerte de Julian, Riyo cayó en una profunda depresión y solo pudo salir de su desesperación gracias a uno de sus oficiales al mando. Los dos salieron en secreto, hasta que otro soldado se enteró y la mató en un acto de celos.

Sin embargo, al recordar el nombre y la cara de ese hombre, se dio cuenta de que no podía recordar ninguno. Era casi como si él fuera simplemente un sustituto del hombre que ella realmente había anhelado. Un tonto denso que se había hecho pedazos en los últimos días de un conflicto de veinte años. Accidentalmente dejó escapar el nombre mientras pensaba en su vida pasada.

"Julián, tonto..."

Esto instantáneamente sorprendió a Momo. El nombre de Julian le resultaba extraño. Ella nunca había escuchado el nombre antes. Demonios, incluso era difícil para ella pronunciarlo, entonces, ¿cómo se las arregló su hermana para decirlo tan claramente? Si no estuviera tan segura de que Riyo estaba hablando de un hombre, habría pensado que la chica estaba hablando un galimatías. Había muchas preguntas en la mente de la niña, la principal de ellas era:

"¿Quién es Jurian?"

Momo tuvo dificultades para pronunciar la letra L como muchos japoneses que no estaban acostumbrados a la lengua inglesa. Riyo miró a su hermana con una expresión de asombro en su rostro. Solo ahora se dio cuenta de que había expresado sus pensamientos en voz alta. Trató de encontrar una excusa, pero fracasó por completo.

"Ummm... eso es un poco difícil de explicar... Solo sé que él era alguien muy querido para tu nee-chan".

Esto solo hizo que Momo tuviera más curiosidad sobre la identidad del misterioso hombre. Ella se apresuró a preguntar por esta persona. En toda su vida, Momo nunca antes había sabido que su hermana se preocupara por un hombre.

"¿Qué quieres decir con fue? ¿Está bien?"

Riyo negó con la cabeza con una expresión solemne en su rostro antes de decirle la verdad a su hermana.

"No, no lo es... Murió hace muchos años, pero está bien, lo he superado..."

Momo no le creyó a su hermana ni por un segundo cuando escuchó esto. Infló sus mejillas en desafío antes de regañar a Riyo por no ser honesta consigo misma.

"Me parece que todavía estás colgada de él. Claramente, quienquiera que haya sido, lo estás usando como un estándar para juzgar a otros hombres, o como una excusa para mantenerte alejado de ellos. Parece que todavía necesitas curarte..."

Riyo se sorprendió por esta declaración. Miró a su hermana pequeña con un dejo de sorpresa en su rostro, antes de hacer una broma.

"¿Quién eres y qué has hecho con mi tonta hermanita?"

Momo hizo un puchero una vez más mientras golpeaba con sus diminutos puños el hombro de Riyo.

"¡Nee-chan! ¡Hablo en serio!"

Riyo suspiró mientras acariciaba el cabello negro azabache de la chica. No tenía nada más que decir sobre el asunto y obligó a la niña a dormir un poco.

"Vete a dormir Momo, el amanecer está más cerca de lo que piensas..."

Después de decir esto, la mujer ignoró a su hermana menor y sus protestas. Finalmente, el Momo se durmió. Sin embargo, la conciencia de Riyo permaneció durante algún tiempo, temerosa de haberle hecho saber a su hermana algo que no debería.

¿Qué pasaría si la niña hubiera informado a su madre de lo que había dicho? Las cosas no terminarían bien para ella si esa vieja zorra descubría que todavía estaba atrapada en un tipo que murió hace mucho tiempo. O tal vez sería más exacto decir que moriría muchos años en el futuro.

Eventualmente, Riyo se quedó dormida, soñando con su vida pasada y lo fácil que era su vida en ese entonces, especialmente en comparación con este brutal mundo de guerra e intriga. Se sintió aliviada al saber que, al menos en sus sueños, todavía podía escuchar su voz y ver su rostro.

Capítulo 697: Tomar posesión

Linde estaba en la puerta de las habitaciones de Adela. Observó la escena de la joven sollozando profusamente después de darse cuenta de que su esposo se había acostado con su hermana. Si la relación entre los dos hermanos hubiera sido más cordial, quizás ella hubiera estado menos herida. Sin embargo, las cosas se complicaron entre Adela y Ava. No solo era la primera prometida de Berengar de Ava, sino que también era alguien que siempre había menospreciado a Adela.

Berengario no se acostó con Ava para lastimar a Adela. No fue un acto deliberado de crueldad. Para él, era una cuestión de venganza contra Wolfgang. Si Ava no se hubiera acercado a él, nunca lo habría considerado una opción viable. El alcohol jugó su propio papel en su pensamiento negligente.

Aunque Linde disfrutaba jugando con Honoria y Adela, ella estaba comprometida con su relación con Berengario, y aunque él había hecho el papel de tonto con sus acciones recientes, ella no deseaba nada más que reunir a Adela y Berengario, y así había venido a suavizar las cosas con la niña. Después de todo, nunca podría esperar que Berengario se disculpara por su comportamiento.

Linde se acercó a la diminuta figura de Adela, que tenía la cabeza boca abajo sobre las almohadas y le palmeó la espalda suavemente. La acción repentina hizo que la niña reaccionara en estado de shock, se dio la vuelta y vio a Linde sonriéndole cálidamente. Inmediatamente Adela hundió la cabeza en el pecho de la mujer y lloró aún más.

"Linde... ¡Berengario se acostó con mi hermana!"

Linde hizo callar a la chica mientras acariciaba su sedoso cabello dorado. Suspiró profundamente antes de tratar de consolar a su rival más antiguo en su momento de necesidad.

"Sí... Escuché... Berengario es un idiota, pero tenía sus razones..."

Adela miró hacia arriba con un dejo de furia en sus ojos zafiro mientras regañaba a Linde por ponerse del lado de su esposo.

"¿Por qué estás de su lado? ¡Sabes que lo que hizo estuvo mal!"

Linde no negó que se sintiera en conflicto por elegir el lado de Berengario, especialmente después de tener palabras tan selectas para el hombre. Sin embargo, no dudó en responder a las declaraciones de Adela.

"¿Conoces la historia completa? El marido idiota de tu hermana golpeó a Hans en un acto de ira mezquina. Desde entonces ha sido arrestado y ahora está esperando su ejecución. Ava se puso histérica después del arresto de su marido, y Hans, temiendo

por su seguridad, la convenció de suplicar el perdón de Berengario. Ya sabes cómo es Berengario con su furia. Si Ava no hacía nada, era probable que ella también sufriera.

Por supuesto, en el momento en que esta noticia llegó a sus oídos, nuestro querido esposo recurrió a la bebida. Después de todo, ese parece ser su método para lidiar con el estrés. Aprovechando este hecho, tu hermana lo obligó. Creyendo que era un momento oportuno para castigar aún más a Wolfgang antes de su ejecución, Berengario no se resistió.

No creo que haya sentimientos entre Berengario y tu hermana. Probablemente será algo único. Puedo decir que lo lamenta profundamente ahora que ha tenido algo de tiempo para pensar en la situación. Deberías tomarte un tiempo para ordenar tus pensamientos y darte cuenta de que este es el precio que tienes que pagar por estar con un hombre como Berengario.

Nuestro esposo es el hombre más rico y poderoso del mundo, y además es guapo. Las mujeres de todo el mundo inevitablemente se arrojarán sobre él y, a veces, no podrá resistir la tentación de aprovecharse de ello. No estoy enojado porque Berengario se acostó con tu hermana. Estoy enojado porque no se tomó el tiempo para pensar en el efecto que tendría en ti.

Si hay algo que se interpone entre tu felicidad y la de Berengario, son tus celos. Si quieres mantenerlo a tu lado, te sugiero que adoptes una actitud más laxa sobre cómo maneja sus relaciones con otras mujeres. Como sabes, según la ley alemana, se le permite otra esposa, y un hombre como él no dejará esa ranura abierta.

No digo que esa mujer vaya a ser Ava, pero debes darte cuenta de que estar celoso de la próxima mujer que traiga a casa no te hará ningún favor. Espero que ustedes dos puedan superar esto, y si necesitan un hombro para llorar, aquí estoy para ustedes".

Después de escuchar el extenso discurso de Linde, Adela se secó las lágrimas de los ojos. Era cierto que ella no sabía toda la historia. Ava acababa de decir descaradamente las palabras "Me acosté con Berengario". Naturalmente, Adela lo negó al principio, pero por el mordisco de amor en el cuello de la mujer, supo que era verdad. Después, ella simplemente enloqueció, sin siquiera escuchar razones. No es que Ava tuviera el cerebro para explicar adecuadamente sus acciones a su hermana.

Al escuchar a Linde explicarle la situación completa y también agregar su consejo personal. Adela pudo calmarse, al menos en la medida en que ya no se desbordaba de lágrimas. Aun así, estaba enfadada con Berengario.

Ese idiota ni siquiera se tomó un momento para pensar en cómo sus acciones podrían afectar a sus seres queridos. Estaba empezando a pensar que había algo gravemente mal en la forma en que funcionaba el cerebro del hombre. Era como si la empatía fuera una emoción extraña para él. Algo que no registró en su cerebro.

Al ver que Adela se había calmado un poco, Linde abrazó fuertemente a la mujer entre sus brazos. Mientras los dos disfrutaban del momento, un golpe resonó en la puerta para revelar a Berengario de pie en la entrada. Había elegido el momento oportuno para entrar. Aun así, Adela lo estaba lanzando dagas con la mirada. Tenía una bandeja de bebidas mezcladas en sus manos cuando se dio cuenta de que la mejor manera de superar sus problemas era hablar de ello.

Linde aceptó rápidamente su bebida y decidió mantenerse al margen de lo que Berengario tuviera que decir. Adela, por su parte, dudaba pero ante la insistencia de los demás, suspiró y tomó un sorbo de su bebida, dejando que Berengario dijera su parte. Una vez que los tres tuvieron algo de alcohol en la sangre, Berengario suspiró profundamente antes de hacer su declaración.

"No me voy a disculpar por lo que hice, simplemente porque no creo que haya estado mal. En las mismas circunstancias, estoy seguro de que lo volvería a hacer".

Adela estaba a punto de derramar su bebida sobre su cabeza cuando Berengario agitó su dedo y la detuvo antes de continuar con su discurso.

"Sin embargo, diré que lamento el hecho de que mis acciones te hayan lastimado. Sé que la relación entre Ava y tú es agotadora, por decir lo mínimo. Debería haberte informado de mi decisión antes de tomarla. Wolfgang hizo algo imperdonable, algo que ni siquiera su vida podría pagar. Ava se acercó a mí y supe que la mejor manera de vengarme de él era robársela antes de su muerte. Entonces, y solo entonces, habría estado satisfecho.

Quiero que sepas que no tengo intenciones de ver a tu hermana a largo plazo, ni planeo criar a sus hijos. Estoy seguro de que alguien más puede cumplir ese papel. Dado que las cosas se han vuelto tan tensas entre ustedes dos, la mudaré al antiguo castillo familiar, donde ella y su familia serán bien atendidas, hasta que llegue el momento en que pueda conocer a un hombre que la mantenga.

Desde que tengo memoria, nunca he tenido sentimientos por tu hermana, y eso no ha cambiado. Ella siempre ha sido y siempre será un dolor en mi trasero. Sin embargo, me siento justificado por lo que hice, ya que una vez que la infidelidad de su hermana se revele a su esposo, él sufrirá un dolor increíble y luego, después de que haya perdido toda esperanza, le cortaré la cabeza.

Esto también servirá como advertencia para todos los que buscan hacer daño a mi familia. Si te atreves a tocar un cabello en la cabeza de mis hijos, no te mataré. Me follaré a tu esposa antes de hacerlo. Eso es todo lo que quería decir. Tómate todo el tiempo que necesites para superar esto. Te estaré esperando cuando estés listo para volver a mis brazos".

Después de decir esto, Berengario se levantó y se fue, dejando a Adela en un estado de conflicto. Honestamente, no sabía cómo iba a superar esto. Mientras tanto, Linde

miró la espalda de su esposo mientras salía de la habitación con una sonrisa de suficiencia en su hermoso rostro, murmurando en voz baja una sola frase.

"Perro astuto..."

Estaba sorprendida por la capacidad del hombre para tomar posesión de sus acciones al mismo tiempo que se negaba a disculparse de una manera que parecía un tanto entrañable. Era un imbécil por hacer lo que hizo, no se podía negar. Sin embargo, era un imbécil encantador y el hombre que amaba. Si realmente se hubiera inclinado y humillado ante Adela para obtener su perdón, Linde se habría disgustado internamente por sus acciones.

Sin embargo, Berengario había superado sus expectativas y, por eso, estaba bastante excitada. Si Adela no estuviera en un estado tan miserable, habría aprovechado la oportunidad para correr detrás de su hombre y ver cuánta energía le quedaba después de su pequeña aventura.

Capítulo 698: No eres una mujer que amo

Inmediatamente después de que Berengario concluyó su negocio con Adela, buscó a Ava, que todavía estaba sentada en el lugar en el que había estado anteriormente. La mujer estaba incrédula. Por mucho que abusara de Adela en el pasado, la niña nunca había dicho las palabras "¡Te odio!". tan en serio antes. Estaba empezando a cuestionar cada decisión que había tomado. Berengario notó la expresión deprimida en el rostro de la mujer, pero no se inmutó. Se sentó al lado de su cuñada e inmediatamente llamó su atención.

"Ava, tenemos que hablar..."

Ava miró a Berengario e inmediatamente trató de abrazarlo, creyendo que sería un hombro para llorar. Sin embargo, el hombre la empujó con una severa reacción en su rostro. Esto inicialmente la sorprendió, pero no pensó en ello y en su lugar asintió con la cabeza obedientemente, indicándole al hombre que hablara.

"A Wolfgang se le dará una suspensión de la ejecución por el momento. Aunque todavía es culpable de agredir a un miembro de la familia real y, por extensión, de traición. No haré que lo ejecuten hasta que haya recibido el permiso de su hermano menor, Adelbrand. Lo último que necesito es que uno de mis generales más capaces se vuelva contra mí.

Enviaré un mensaje a Adelbrand y haré que me visite personalmente antes de decidir cómo proceder con Wolfgang. Si Adelbrand me ruega que perdone la vida de Wolfgang, exiliaré al hombre a las Colonias, para comenzar de nuevo y vivir una vida de trabajo agotador. Si este es el caso, entonces su matrimonio será anulado por causa de su infidelidad, y se le otorgará la custodia de sus hijos".

Todo el dolor que Ava había sentido en su corazón desde que Adela la había rechazado se desvaneció instantáneamente. Todo valía la pena si podía alejarse de Wolfgang y caer en el favor de Berengario. Inmediatamente trató de abrazar y besar a Berengario, pero la detuvieron antes de que pudiera hacerlo. No esperó su respuesta e inmediatamente continuó con su discurso.

"En cuanto a lo que pasó entre tú y yo, fue un error. No continuaré nuestra relación hasta que Adela lo acepte. Por ahora, te pediré cortésmente que te retires a ti y a tu familia de mi Palacio. Sin embargo, no te enviaré a la calle, incluso si Adela insistiera. En cambio, permitiré que tú y tus hijos se queden en el antiguo castillo de mi familia. Tú y tu descendencia serán atendidos adecuadamente, y no les faltará nada.

Si Adela llega a aceptar nuestra relación, entonces no me importará visitarte de vez en cuando y tener relaciones íntimas contigo. Sin embargo, no seré el padre que tus hijos necesitan. Ya tengo mi propia familia, y tus hijos con Wolfgang nunca serán míos. Si no deseas esa relación, entonces puedes buscar a otro hombre para casarte, y cualquier relación que tengamos llegará a su fin. La elección es completamente tuya".

Ava se quedó atónita cuando escuchó esta noticia. Pensó que finalmente había caído en la gracia de Berengario, cuando en realidad solo la usaban por capricho y luego la descartaban. Ava no podía creer que el hombre estuviera siendo tan desvergonzado después de lo que le dijo en su momento íntimo. Inmediatamente cuestionó su integridad.

"¿Qué pasa si quedo embarazada de tu hijo? ¿Eres tan cruel como para tirarme a mí y a nuestro hijo?"

En respuesta a esto, Berengario tenía una expresión estoica en su rostro mientras le daba una respuesta a la mujer. No le gustó su actitud y estuvo cerca de darle un revés.

"Si das a luz a mi hijo, entonces seré una parte semiactiva en su vida. Sin embargo, no lo reconoceré como mío. No tendrá derecho a mi trono y no será más que un bastardo. En cuanto a tus otros hijos, ya he dejado en claro mi postura al respecto".

La belleza madura tenía una expresión complicada en su rostro. Esto no era en absoluto lo que esperaba después de haberse acostado con el Kaiser. ¿Por qué ella era la extraña? Aunque no esperaba casarse con el hombre, al menos anticipó el mismo trato que recibió Henrietta.

En cambio, arrojó como un leproso. La naturaleza vengativa de Ava se apoderó de ella cuando pensó en la relación de Berengario con su hermana, e inmediatamente amenazó con exponer su secreto si no la acogía a ella y a sus hijos.

"Sé lo que sucede entre tú y tu hermana. No dudaría si uno de tus supuestos herederos es realmente suyo. Si no me cuidas adecuadamente, ¡quizás le cuente a alguien sobre la relación tabú que tienes con tu hermana!"

Aunque Berengario estaba siendo amenazado por la mujer, no la arremetió de inmediato, sino que la reprendió por su ingenuidad.

"Henrietta es mi tía de sangre. Desde un punto de vista consanguíneo, nuestra relación no es diferente de la que tengo con tu hermana. Si no fuera por la importancia política ligada a mi último espacio matrimonial, habría hecho público este conocimiento y me habría casado con ella.

Adelante, díselo a los demás. Simplemente haré que la verdad esté disponible para todos. La voz de la corona es mucho más grande que la tuya. No tienes poder sobre mí, y pensar que lo tienes demuestra lo tonto que eres. Si yo fuera un hombre más

despiadado, haría que te unieras a tu esposo por hacerme esa amenaza hace un momento.

Realmente eres la esposa de tu esposo. Sabes lo que hago con los que me amenazan y, sin embargo, tratas de chantajearme con tanta audacia en mi casa, bajo mi supervisión, sin testigos. A veces me pregunto si realmente eres la hija de Otto. Careces tanto del cerebro como de la gracia que tiene la mayoría de tu familia".

Ava inmediatamente se dio cuenta de lo tonta que había sido e inclinó la cabeza a modo de disculpa.

"Por favor, perdóname, mi Kaiser..."

Berengario suspiró profundamente mientras pensaba si debería entretener a una mujer tan grosera. Por otra parte, recordó lo bien que se sentía al meter su eje entre sus piernas y decidió mostrar misericordia al tonto.

"Supongo que ahora tengo al menos un buen recuerdo de ti. Por eso, te perdonaré y haré como si este incidente menor nunca hubiera ocurrido. Sin embargo, amenázame de nuevo y verás lo despiadado que puedo ser".

Ava no volvió a cuestionar a Berengario después de esto. Ella aceptó su destino. Después de todo, la vida en un lujoso castillo era aún mejor que lo que le esperaba con Wolfgang. Tal vez podría convencer a su hermana de que aprobara su relación con Berengario. Si pudiera, sus días estarían llenos de lujo y placer, incluso si no hubiera amor entre ella y el Kaiser.

Después de todo, no podía quitarse de la cabeza la sensación que tenía cuando estaba físicamente unida a Berengario. Siempre estaba allí, recordándole lo que podría ser. Una vez que la mujer se mostró más dócil, Berengario suspiró y se levantó de su asiento. Salió de la habitación con un último consejo.

"Te daré una semana para informar a tus hijos sobre los cambios que están a punto de ocurrir en sus vidas. Esto me da tiempo para encontrar un personal de confianza que cuide de ti y de tu familia en el antiguo castillo. Después de eso, haré que muevan tus cosas y ya no serás bienvenido en el palacio como invitado de tu hermana. No te presentes en mis puertas sin previo aviso, o serás rechazado.

En cuanto a si nuestra diversión puede continuar o no, eso lo decide tu hermana. Normalmente haría lo que me placiera en la búsqueda de una mujer que me gusta. Sin embargo, no eres una mujer a la que amo y llamarte amante sería un insulto para mi hermana. Si nuestra relación implica algo más que un capricho pasajero, tú y Adela deben decidirlo".

Dicho esto, Berengario se alejó de Ava y siguió su propio camino. Ava intentaría reconciliarse con su hermana poco después, pero finalmente la niña la rechazaría. Por

el momento, no podría convencer ni remotamente a Adela de que aceptara su relación con Berengario.

Capítulo 699: Llegada de los exiliados indios Parte 1

Habían pasado meses desde el día en que Berengario rechazó a Ava y actualmente, dos niños estaban en un tren que se dirigía a Kufstein. Uno de estos dos niños era el Emperador del Imperio Anangpur, que había pasado los últimos meses viajando en un traidor viaje hacia el Imperio Alemán. A su lado estaba su hermana menor Priya, quien miraba por la ventana del extraño vehículo conocido como "tren" con una expresión de asombro en su rostro.

En comparación con la condición en la que se encontraba cuando emprendió este viaje por primera vez, estaba mucho mejor. La niña ya no estaba al borde de la muerte, al no haber consumido el veneno que su tío le había preparado en meses. Su tez, aunque pálida, mostraba signos de su tono normal. Todavía era frágil, pero ahora podía caminar sola, al menos una cierta distancia.

A diferencia de los invitados normales al Palacio Real de Kufstein, estos dos niños estaban en un asiento de clase turista estándar. Viajaban de incógnito y no podían permitirse comprar un camarote de primera clase. A su lado estaba el mercader al que su primo Ishwar había pagado para llevarlos a su destino. Hasta ahora, creían que habían pasado desapercibidos. En realidad, los agentes de Linde los habían marcado hacía mucho tiempo como personas de interés, e incluso habían evitado algunos intentos de asesinato por parte de su tío en secreto.

Había una razón por la que podían pasar tan fácilmente por la aduana alemana. Incluso el comerciante lo encontró extraño. Normalmente, los comerciantes extranjeros tenían que hacer todo lo posible para entrar en el Reich. Si no fuera el centro comercial central de Europa, no se molestarían en hacerlo. Sin embargo, en el momento en que el hombre presentó sus documentos de identificación a los funcionarios de comercio e inmigración en la frontera húngara, su carga solo fue registrada brevemente en busca de contrabando antes de ser aprobada.

Los guardias solo echaron un breve vistazo a los documentos de identificación que se habían preparado para los dos niños. A menos que uno fuera un viajero de rutina a las tierras del Reich, sería interrogado extensamente sobre lo que llevaban, las identidades de todos los que los acompañaban y el motivo de su visita.

Con las recientes expansiones en la seguridad fronteriza, solo había unas pocas formas de ingresar al Reich de manera segura, y los caminos estaban llenos de refugiados y comerciantes por igual. Incluso ahora, el comerciante estaba un poco inquieto por lo fácil que le resultaba colar a los niños en el Imperio. Dharya y Priya estaban felizmente inconscientes de estas incertidumbres y, en cambio, Priya miró por

la ventana con una sonrisa radiante y le hizo preguntas a su hermano sobre todas las maravillas que había presenciado.

"Hermano, ¿qué es eso? ¿Puedes verlo? ¡Se está moviendo! ¡Todo por su cuenta! ¿Dónde están los caballos tirando de él?

A lo que se refería la joven era a un tractor a vapor que hacía tiempo que había reemplazado a las máquinas impulsadas por animales como herramientas agrícolas en los campos de Austria. El granjero estaba tirando de un arado sembrador a través de sus campos a través de su tractor con una sonrisa alegre en su rostro. La agricultura fue un foco continuo de los intereses de Berengario. Creyendo que ninguna familia debería pasar hambre, hizo todo lo posible para que la comida fuera abundante, asequible y saludable.

Comparado con el Imperio de Anangpur, donde gran parte de la agricultura se hacía a mano, esta era realmente una vista maravillosa, especialmente para la niña que había estado confinada en el Palacio la mayor parte de su vida. La verdad del asunto era que Dharya sabía muy poco sobre el misterioso Imperio Alemán, solo lo que había escuchado de su primo Ishwar.

Demonios, no sabía que Austria había creado un Imperio hasta el momento en que puso un pie en su viaje. ¿Cómo podría saber qué era ese tractor?
Desafortunadamente, debido a la historia que frecuentemente le contaba a Priya mientras ella estaba sola y enferma, la niña creía que él era un experto en el tema. Por lo tanto, solo pudo hacer una mueca al admitir su ignorancia ante la niña de ojos muy abiertos.

"Lo siento Priya, no sé la respuesta a eso..."

La expresión de la chica se entristeció al darse cuenta de que no obtendría una respuesta, a pesar de estar realmente interesada en el magnífico dispositivo. Como si se apiadara de la niña, después de pasarse meses cuidándola, el viejo mercader rompió su silencio.

"Ese dispositivo de ahí se llama tractor. No tengo la menor idea de cómo funciona, pero es una herramienta importante de la agricultura alemana. Es capaz de hacer el trabajo de decenas de bestias y cientos de hombres. El dispositivo adherido a su espalda se conoce como arado sembrador y se usa tanto para arar como para sembrar los campos.

Solo se requiere un hombre para garantizar que los dispositivos estén cargados. Después de eso, simplemente se sienta y conduce el tractor a través de la parcela de tierra que desea sembrar. Este dispositivo es una gran razón por la cual Austria es conocida actualmente como el granero del Reich. Durante mi última visita, estas cosas eran raras ya que la tecnología acababa de desarrollarse. Parecería que ahora tales herramientas son comunes".

Dharya tenía una mente para la política e inmediatamente entendió lo que esto significaba. Su curiosidad se apoderó de él, y rápidamente le hizo al hombre la pregunta más pertinente que tenía en mente.

"Si es así, se necesitan pocas manos en los campos, entonces, ¿a dónde fueron todos los campesinos?" FREEWEBNOVEL.

El comerciante sonrió antes de informar al Emperador exiliado de Anangpur y a su hermana pequeña de cuán avanzada estaba Alemania en comparación con su tierra natal.

"El Reich no tiene campesinos, seguro que hay granjeros, pero como puede ver, son menos que en cualquier otro lugar que haya visitado. En cambio, la antigua clase campesina es libre de trabajar en cualquier campo que desee. Mientras uno sea lo suficientemente capaz en el reich, puede ascender a una posición elevada sin haber nacido en la nobleza. Es la razón por la que ves a tanta gente en las fronteras haciendo todo lo posible para entrar.

Por supuesto, los alemanes son gente orgullosa. Sólo reciben unos pocos extranjeros en sus tierras. En su mayoría mujeres jóvenes, capaces de ser esposas y madres, e insisten en que estas mujeres se casen con hombres alemanes y que sus hijos se casen con alemanes. Lo cual están más que dispuestos a hacer si eso significa escapar de las vidas que les esperan en sus países de origen.

Ha pasado un tiempo desde la última vez que visité esta parte del mundo, pero parece que los alemanes se están preparando para una gran guerra contra sus vecinos. La última vez que estuve aquí, estas extensas defensas fronterizas no existían. Diablos, todavía era conocido como el Reino de Austria en ese entonces.

Priya instantáneamente sintió curiosidad por la rapidez con la que esta tierra había cambiado y la causa de ello. El comerciante parecía ser una fuente confiable de información y, por lo tanto, rápidamente solicitó más información.

"¿Cómo se convirtió el Reino de Austria en el Imperio alemán y por qué el nombre no es el Imperio austriaco?"

El anciano suspiró, antes de sacudir la cabeza, tristemente tuvo que admitir que su conocimiento era limitado.

"Desafortunadamente, no soy el mejor hombre para hacer esa pregunta. Solo sé las cosas que sé debido a los contactos que tengo en el Imperio Bizantino. Son un importante socio comercial, un aliado del Reich".

La chica comenzó a hacer pucheros una vez más, y al ver esto, el hombre sintió que se le rompía el corazón. Así que decidió hablar sobre lo poco que sabía.

"Te diré los rumores que he escuchado, pero no puedo garantizar su exactitud. Este Imperio está gobernado por un hombre conocido como Berengar von Kufstein. Supuestamente hace siete años, no era más que el hijo primogénito de un noble menor.

Aparentemente, desarrolló una extraña tecnología que le permitió producir acero en masa. Se hizo excepcionalmente rico muy rápidamente. Berengario trató de mantenerse al margen de los asuntos políticos, pero parece que sus vecinos tenían otros planes. Rápidamente se metió en algunas guerras a pequeña escala y ascendió en las filas de la jerarquía noble al derrotar a sus enemigos.

Después de una serie de victorias, se convirtió en rey de una Austria independiente. Donde fue universalmente despreciado por sus vecinos. A pesar de esto, su reino continuó floreciendo y su ejército podría expandirse. A través de la diplomacia, trajo a algunos de sus vecinos a su lado para desatar con él. El resto lo conquistó. Al final, unificó a la mayoría del mundo alemán. Con unos pequeños terrenos aún en manos de sus vecinos.

Aparentemente, el Kaiser tenía grandes ideales sobre la unificación de su pueblo en un imperio poderoso y, por lo tanto, lo llamó Imperio alemán, en lugar de Imperio austriaco. Incluso si el Reino de Austria es el responsable de unir el Imperio.

La historia de Berengar von Kufstein es interesante. Dependiendo de a quién le preguntes, es un Santo o un Demonio. Para el pueblo alemán, es un monarca benévolo que lo conduce a una era nueva y próspera. Para la gente vecina, es un tirano sediento de sangre y un hereje que busca establecer su dominio sobre todos.

Solo soy un viejo comerciante del este, y todo lo que sé sobre Alemania es que comerciar con el Imperio es seguro y estable. Los alemanes son las personas más ricas del mundo y están dispuestos a importar lujos de todo el mundo para saciar sus gustos caros. Aparte de las dificultades para entrar al país, no tengo ninguna queja.

Las fuerzas militares y policiales alemanas hacen todo lo posible para asegurar las fronteras del reino. No encontrarás salteadores de caminos, ni bandidos en el Imperio, ni bandas callejeras. Los delitos violentos son severamente castigados y las empresas criminales que se aprovechan de la población son erradicadas.

El pueblo alemán vive en un estado de paz y prosperidad, como en ningún otro lugar del mundo. Incluso si la antigua nobleza quisiera levantarse contra su nuevo monarca, no encontrarían voluntarios para hacerlo. Tu prima eligió sabiamente enviarte a Kufstein. Aquí estarás a salvo de tu tío.

Después de escuchar este discurso, los dos hermanos tenían mucha más confianza en sus probabilidades de sobrevivir aquí en Alemania. Quién sabe, tal vez incluso podrían convencer al Kaiser de que tome su causa y restaurar a Dharya al poder en su trono.

Capítulo 700: Llegada de los exiliados indios Parte II

El tren finalmente llegó a Kufstein, donde los dos exiliados indios partieron de sus pasos junto a su guía, quien los había ayudado en el viaje hasta aquí. El hombre miró bien por última vez a los dos niños antes de señalarles la dirección del palacio.

“Si sigues este camino, entrarás en el Distrito del Palacio. Debería poder saber en qué edificio vive el Kaiser debido a su abrumador tamaño y grandeza. Cuando te acerques a las puertas, entrega esta carta a los guardias. Su primo Ishwar ya ha programado una visita diplomática con el Kaiser.

Esta carta contiene la aprobación de la Corona de Alemania para su visita. Deberían permitirte el acceso al Palacio. Sin embargo, no te sorprendas si te tratan con sospecha. Después de todo, solo están ustedes dos, y deberían estar esperando una delegación más grande.

Me temo que aquí es donde nos sepáramos. Ha sido un honor servirle, su alteza. Tenga la seguridad de que, mientras respire, no le diré una palabra a nadie sobre su viaje”.

Dharya miró al hombre con una amarga sonrisa en su rostro y asintió con la cabeza antes de agarrar la mano de su hermana. Él actuaría como su apoyo mientras los dos viajaban al Palacio Real. Agradeció al hombre por la ayuda que les había brindado durante estos últimos meses.

“Gracias Ranjan, recordaré la ayuda que nos brindaste a mí ya mi hermana. ¡Cuando regrese al Imperio y reclame el trono que me corresponde, me aseguraré de que seas bien recompensado por tus esfuerzos!”

El Mercader sonrió al escuchar estas palabras e inclinó la cabeza antes de partir.

“Ha sido el honor de toda una vida...”

Después de decir esto, desapareció entre la multitud de personas reunidas fuera de la estación. Dado que el hombre estaba en Kufstein; tenía la intención de aprovechar el lucrativo mercado para traer algunas mercancías al Imperio de Anangpur. Había muchas cosas que solo se podían comprar en la capital de Alemania. Cosas que alcanzarían un precio enorme en casa.

En cuanto a los dos hermanos, caminaron juntos tomados de la mano hacia el distrito del Palacio. Debido al hecho de que obviamente eran extranjeros, había muchas personas que miraban con asombro sus complexiones bronceadas. Kufstein

generalmente solo tenía comerciantes de países extranjeros. Era raro ver niños del este en la Capital.

Dharya no le prestó atención y, en cambio, condujo a su hermana con cuidado por las calles. La niña miró con asombro la gran cantidad de tiendas que existían en el distrito comercial. Este no era un bazar abierto, sino un centro comercial al aire libre lleno de tiendas que contenían todos los artículos que el dinero podía comprar.

Observó los lujosos diseños de moda que adornaban los maniquíes en los escaparates de las tiendas y deseó usar vestidos tan bonitos. La niña los señaló con una expresión de éxtasis y le habló a su hermano con un tono enérgico.

“¡Dharya, mira! ¿No son bonitos?

El niño emperador estaba demasiado concentrado en garantizar su seguridad para molestar con la declaración de la niña y simplemente asintió con la cabeza en silencio. Su falta de interés por los intereses de la chica la hizo hacer un puchero de descontento. Finalmente, después de atravesar el enorme distrito comercial, los dos hermanos llegaron al distrito del palacio y frente a las puertas de la residencia del Kaiser.

A estas alturas, Priya había perdido la energía en sus piernas y su hermano mayor la estaba cargando en la espalda. Cuando los Guardias Imperiales vieron acercarse a los dos niños, fueron cautelosos mientras daban sus órdenes.

“¡Detener! Esta es la residencia del Kaiser. ¡Nadie pasará sin una invitación!”

Afortunadamente, el niño había pasado los meses de su viaje aprendiendo el idioma alemán, y así pudo entender lo que decían estos guardias. Metió la mano en su bolsillo y sacó la carta, y se la entregó a los hombres que la leyeron cuidadosamente.

La carta era de la Oficina de la Corona y aprobaba la visita de la delegación india. Contenía la firma y el sello del Kaiser. Lo único sorprendente fue que no se trataba de una delegación estándar, sino de dos niños pequeños. Esto desconcertó a los guardias, lo que provocó que el suboficial tomara la carta en sus manos y la estudiara detenidamente. Después de algunas deliberaciones, dio órdenes a los guardias.

“Deténgalos y regístrelos en busca de armas o contrabando. Verificaré la autenticidad de este documento. Si es legítimo, pueden dirigirse a Palacio con escolta armada. Si no, se enfrentarán a la justicia de la corona por falsificación de documentos”.

Después de decir esto, el sargento corrió hacia Palacio con el documento en la mano. En cuanto a los otros guardias, hicieron lo que se les indicó e inspeccionaron minuciosamente a los dos niños en busca de armas de contrabando u otros medios de contrabando.

Dharya no se resistió, sino que quedó impresionado con el nivel de seguridad que el Kaiser tenía a su disposición. Había todo un batallón de la Guardia Imperial cuyo único deber era proteger el palacio real. Las puertas del complejo palaciego estaban fortificadas, con gruesos muros en forma de fortaleza estrellada. Encima de estos muros estaban todos los armamentos que vendrían con tales fortificaciones.

Se podría decir que el Palacio Real de Alemania era en realidad una fortaleza por derecho propio. Tomó algún tiempo, pero finalmente el sargento regresó a las puertas, habiendo verificado la validez del documento, llevó personalmente a los dos niños adentro.

“Disculpas por la espera, sin embargo, no todos los días los niños visitan el Kaiser. Tuvimos que asegurarnos de que todo fuera legítimo antes de permitirle la entrada. Por favor sígame. El Kaiser te está esperando en el Gran Comedor.

Dharya asintió con la cabeza y llevó a Priya con él. Aunque los soldados se ofrecieron a comprarle un cochecito, el niño se mantuvo firme en cuidar de su propia hermana. Los dos niños contemplaron maravillados la arquitectura barroca del Palacio Austriaco y el elaborado camino de adoquines que conducía a su entrada. Difícilmente podían creer que se hubieran logrado tales grandes hazañas arquitectónicas. Sin embargo, cuando pensaron en todo lo que habían presenciado, desde que llegaron a Alemania, no fue demasiado sorprendente.

Finalmente llegaron al Gran Salón donde Berengario estaba sentado en su trono, con su esposa Linde a su lado. Dharya contempló la hermosa figura de la mujer pelirroja con una sensación de asombro en sus ojos. Nunca antes había visto a una mujer tan hermosa en su vida.

En cuanto a Priya, se sonrojó al ver el hermoso rostro del hombre de cabello dorado sentado en el trono. Sus insignias imperiales y todos los honores que había ganado en la guerra adornaban su cuerpo. Él era la definición más verdadera de un monarca. Berengario miró a los dos invitados con expresión estoica. Antes de que Dharya pudiera presentarse, habló y sorprendió al niño.

“Así que eres el niño emperador del imperio de Anangpur, y debes ser su princesa. Te he estado esperando por algún tiempo. También sé sobre la condición de su hermana. Si no le importa, me gustaría que mi médico la atendiera de inmediato.

El veneno es un asunto desagradable, y el hecho de que tu tío imponga tal crueldad a una jovencita es más que despreciable. Tenga la seguridad de que mientras esté dentro de mis dominios, estará a salvo de las tramas de ese demonio”.

Dharya dudaba en separarse de Priya, y al ver esto, Berengario tranquilizó al niño mientras se jactaba de las capacidades de sus médicos.

"Créame cuando le digo que no encontraré mayores practicantes de la medicina en este mundo que aquí en Kufstein. Te prometo que mis médicos harán todo lo posible para tratarla. Por favor, si ella está tan enferma después de haber estado varios meses sin el veneno, entonces el tiempo es esencial".

Priya asintió en silencio a Dharya, dándole permiso para enviarla al médico alemán. Con esto, Berengario hizo una señal en silencio a sus guardias para que llevaran a la niña a la enfermería. Dharya inmediatamente inclinó la cabeza y agradeció al káiser alemán por su amabilidad.

"Gracias..."

Berengario actuó con humildad cuando le indicó al niño que se levantara antes de pronunciar su pieza.

"No tienes que agradecerme. Simplemente estoy haciendo lo que puedo para salvar una vida inocente. Son mis médicos a quienes debéis dar las gracias. Los descubrimientos que han hecho en la última década avergüenzan al resto del mundo. Sin su trabajo diligente para mejorar el campo de la medicina, habría perdido a alguien muy querido para mí.

Tenemos mucho que discutir, sin embargo, estoy seguro de que debe estar cansado de su viaje. Mis doncellas te llevarán a tus aposentos. Se ocuparán de usted durante su estancia en Kufstein. Después de que te hayas bañado y vestido, nos encontraremos en el comedor donde te invitaré a la cocina de mi Imperio. Estoy seguro que los disfrutarás."

Después de decir esto, Dharya inclinó la cabeza y agradeció a Berengario una vez más antes de partir hacia sus habitaciones asignadas.

"Le agradezco su benevolencia".

Con esto, se completó la primera interacción entre el Kaiser de Alemania y el niño emperador del noroeste de la India. En cuanto a cómo fue la condición de Priya, solo el tiempo lo diría.

Capítulo 701: La caída de Jerusalén

En la Ciudad Santa de Jerusalén, el Sultán del Imperio Timurid estaba de pie sobre las murallas mirando al ejército enemigo reunido debajo. Los cruzados habían atacado antes de lo que había previsto, y el mensajero que él y sus aliados bizantinos habían sido capturados y eliminados por las fuerzas cruzadas antes de que pudiera llegar a las costas del Reich.

Debido a este trágico destino, Jerusalén se mantuvo sola, con una guarnición formada por soldados timúridas y bizantinos, que habían decidido defender la ciudad hasta el último suspiro. Meses de bombardeos indiscriminados habían dejado gran parte de la ciudad inhabitable. Afortunadamente, las rondas disparadas por los cañones drake del Crusader estaban inertes y, por lo tanto, causaron mucho menos daño que los bombardeos terroristas austriacos de Florencia.

Aún así, la moral estaba baja, y aquellos que habían arriesgado sus vidas comenzaban a sentirse desesperanzados. Aunque sus 1417 Field Guns de 12 libras fueron muy efectivos en el campo de batalla. Contra las armas de avancarga estriadas del enemigo, no fueron tan efectivas en un asedio. Con su rango demostrando ser severamente deficiente.

A modo de comparación, los 1417 Field Guns de 12 libras tenían un alcance efectivo de 1.536 metros, mientras que los cargadores de boca estriados utilizados por los cruzados tenían un alcance de disparo efectivo de 4.600 metros en un ángulo de 20 grados. Los defensores de la ciudad solo podían sentarse y esperar mientras su ciudad era bombardeada hasta la sumisión.

Después de ver continuar el bombardeo, Salan descendió de las murallas de la ciudad y regresó a la fortaleza donde estaban los generales bizantinos con una misma sensación de desesperación en sus rostros. Salan sabía que en el momento en que los cruzados derribaran la puerta, masacrarían a todos los musulmanes de la ciudad y esclavizarían a los cristianos ortodoxos. El destino de los judíos que llamaron a Jerusalén su hogar sería igualmente terrible.

En lugar de esperar hasta que se destruyera el camino de la ciudad, había decidido un curso de acción, que no dudó en expresar a sus aliados.

"¡Eso es todo! Ya terminé de esperar. Nuestras armas de infantería son superiores a las de ellos. Si salimos por las puertas y nos encontramos con su ejército en el campo, tendremos ventaja. ¿Cuántos hombres hemos perdido esperando que lleguen refuerzos que simplemente no llegan? ¡Si voy a morir aquí en esta ciudad, al menos lo haré con mi espada en la mano!"

Los Strategos de Palestina se apresuraron a objetar esta noción.

“El ejército enemigo nos supera en número tres a uno. ¡Si salimos ahora, estamos pidiendo ser derrotados! Todo el ejército de Egipto está aquí en esta ciudad. Si perecieran aquí en esta ciudad, la región estaría indefensa. ¡Hemos luchado demasiado y hemos sangrado demasiado como para entregar el norte de África a los cruzados!

A pesar de este razonamiento, Salan insistió. A él no le importaba Egipto, en lo que a él respectaba, si los bizantinos perdían el territorio, solo beneficiaría a los musulmanes que se abalanzarían y lo reclamarían de las fuerzas cruzadas. La alianza por la que Berengario había luchado tanto para formar entre los mundos ortodoxo y musulmán estaba comenzando a colapsar. En última instancia, fue el Strategos de Egipto quien se pronunció a favor de las palabras de Salan.

“Si no hacemos nada, esta ciudad será nuestra tumba. Si asaltamos la posición del enemigo, tenemos posibilidades de éxito. Además, Egipto está en buenas manos. Si mi ejército pereciera aquí, les aseguro que el Kaiser se lanzaría y evitaría que el ejército cruzado se adentrara demasiado en la región...”

Tanto Salan como Strategos de Palestina se sorprendieron cuando escucharon esto, y ambos hicieron la misma pregunta al mismo tiempo.

“¿Cómo estás tan seguro?”

Una sonrisa de suficiencia se formó en el rostro del Strategos de Egipto mientras anunciaba con orgullo la seguridad de Egipto incluso sin el ejército bizantino, que estaba estacionado allí.

“Porque el Kaiser posee una gran cantidad de territorio en la región donde está construyendo un enorme canal. Dudo que ese hombre permita que sus ambiciones se detengan debido a unos pocos cruzados molestos. Si esos tontos se atreven a entrar en Egipto, se enfrentarán a la furia del ejército alemán”.

Cuando los dos hombres escucharon esto, se sorprendieron. El Canal de Suez no era información pública. Fue un esfuerzo privado llevado a cabo por Berengario y su gente. Solo el Kaiser, sus empleados, el Emperador Bizantino y los Strategos de Egipto eran conscientes de esta realidad. Al escuchar que Egipto estaría a salvo incluso si su ejército fuera derrotado aquí en Jerusalén, el Strategos de Palestina dejó escapar un profundo suspiro antes de asentir con la cabeza en acuerdo.

“Muy bien. Si ese es el caso, entonces no tengo temores persistentes. ¡Alerta a las tropas, saldremos de la ciudad y atacaremos la posición enemiga en un asalto frontal a partir del amanecer!”

Los tres generales estaban de acuerdo. Esta batalla terminaría en una victoria total o en una derrota humillante. De cualquier manera, no se quedarían de brazos cruzados y sufrirían más el bombardeo del enemigo. Pasaron las horas y el ejército de Jerusalén

se reunió a sus puertas. Sus armas estaban completamente cargadas y estaban preparados para cargar hacia la refriega, sabiendo que la posibilidad de una muerte segura era alta.

Las puertas de la Ciudad Santa se abrieron lentamente, hasta que finalmente se abrieron, revelando que el enemigo estaba fuertemente fortificado en su campamento. De inmediato, los tres generales dieron la orden que pondría fin a esta batalla.

"¡Cargar!"

Dicho esto, los defensores de la ciudad salieron corriendo por las puertas en decenas de miles y hacia el campamento enemigo. En el momento en que se abrieron las puertas, la artillería enemiga centró sus disparos en la horda de soldados bizantinos y timúridas que cargaron con sus mosquetes estriados y bayonetas sin temor a la muerte en sus corazones.

Los gritos de guerra mixtos de las fuerzas bizantinas y timúridas llenaron el aire mientras se precipitaban hacia el campamento enemigo a través del fuego de artillería.

"¡Dios lo quiere!"

"¡Allahu Akbar!"

Los defensores de Jerusalén se acercaron rápidamente a la posición enemiga en una gigantesca horda de bayonetillas. Cuando estuvieron a distancia de disparo, inmediatamente formaron filas y dispararon contra el enemigo, que todavía estaba equipado con mosquetes de mecha de ánima lisa.

La ráfaga de fuego descendió a lo largo del alcance y sobre los objetivos que se encontraban detrás de fortificaciones improvisadas, en su mayoría hechas de madera. Estas defensas fueron destrozadas fácilmente por los proyectiles de minie ball, que continuaron su camino hacia las partes blindadas del cuerpo del Crusader.

Una vez que los defensores habían disparado sus tiros, cargaron con sus bayonetillas triangulares sin preocuparse más por sus vidas. Si murieran este día, reclamarían la vida de tantos cruzados como fuera posible. Desafortunadamente, los cruzados estaban bien disciplinados y esperaron hasta que sus enemigos estuvieran tan cerca que pudieran ver el blanco en sus ojos.

Una vez que se presentó tal escenario, dispararon su propia ráfaga, enviando balas de plomo a lo largo del alcance y a través de la armadura de los soldados bizantinos y timúridas. La primera oleada de defensores de Jerusalén fue cortada inmediatamente como el trigo por la guadaña, pero la segunda oleada no se dejó intimidar por la pérdida de sus camaradas y atravesó las defensas improvisadas, obligándose a enfrentarse cuerpo a cuerpo con el enemigo.

Las bayonetas de ambos ejércitos se entremezclaron, mientras las dos fuerzas enemigas buscaban clavar sus hojas a través de las partes débiles de la armadura de sus enemigos y en sus cuerpos con la esperanza de que pudieran reclamar sus vidas. Los defensores de Jerusalén habían obtenido la ventaja inicial. Sin embargo, no duró mucho.

El ejército cruzado era abrumador en número y abusaron de este hecho. Sin tener en cuenta las vidas de sus fuerzas aliadas, el rey Lawrence de Inglaterra dio la orden de disparar contra el caótico cuerpo a cuerpo, que en su mayoría estaba formado por soldados franceses y las fuerzas enemigas. Antes de que Aubry pudiera siquiera objetar, los mosqueteros ingleses se alinearon y dispararon una andanada sobre la batalla que se desarrollaba frente a ellos.

Los soldados franceses, bizantinos y timúridas cayeron todos bajo los disparos, mirando su retaguardia con horror. Las líneas francesas se derrumbaron rápidamente por temor a ser traicionadas por los ingleses, pero antes de que pudieran retirarse, se disparó una segunda andanada. Esta vez de las Fuerzas de Borgoña. Parecería que el Duque Marcel se había aliado con el Rey Lawrence para eliminar a los ejércitos de Francia junto a los enemigos a los que se enfrentaban.

Irónicamente, esta traición de los franceses aseguró la ventaja, ya que suficientes fuerzas bizantinas y timúridas quedaron atrapadas en el fuego cruzado. Al ver que los otros reinos habían disparado contra la caótica batalla, los otros ejércitos que consistían en las Fuerzas Cruzadas se alinearon y dispararon también.

Los dos Strategos bizantinos y el sultán del Imperio Timurid, miraron con horror cómo sus ejércitos eran cortados en cintas por los disparos enemigos. Sus hombres cayeron por miles y ya no representaron una amenaza suficiente para el abrumador número de cruzados. Fue en este momento que Salan decidió abandonar la ciudad de Jerusalén, tal como lo había hecho con Acre.

"¡Retiro! ¡Regresa a Ascalon! ¡La ciudad está perdida!"

No esperó a que nadie más escuchara las órdenes, solo las tropas que protegían a los generales en la retaguardia pudieron salir a tiempo. Con Salan y sus fuerzas de élite en retirada, los dos Strategos bizantinos se quedaron con dos opciones: morir en Jerusalén o huir más al sur, a la frontera con Egipto. Jerusalén había caído, y habían fracasado en sus esfuerzos por evitarlo.

De los 25.000 defensores de Jerusalén, a lo sumo 5.000 lograron escapar de la batalla y huir a Ascalon. Las pérdidas de la Alianza Bizantino-Timúrida fueron graves. Sin embargo, los franceses no escaparon a la matanza. Solo unos pocos cientos de soldados franceses quedaron vivos y en condiciones de luchar después de la traición que sufrieron a manos de sus aliados.

Aubry quedó en una posición precaria. Sus aliados lo habían traicionado y, como resultado, había perdido su ejército. Naturalmente, Aubry había abandonado el campo de batalla en el momento en que vio cómo sus fuerzas eran abatidas a tiros por los hombres que decían apoyarlo. Inmediatamente se dirigió a los puertos de Acre donde pretendía regresar a la seguridad de su patria.

Capítulo 702: Tratando a la Princesa Envenenada

Ewald se paró al lado de la Princesa de Anangpur con una expresión lamentable en su rostro. Sintió una simpatía abrumadora por la pobre niña y estaba eufórico de tener los medios para curarla. Durante los últimos años, él y su personal médico habían desarrollado muchos tratamientos para diferentes tipos de veneno. Siendo el hombre paranoico que era, Berengario había puesto énfasis en los tratamientos que salvan vidas para los intentos de asesinato más probables que podría recibir.

Esto incluía una variedad de prácticas médicas, desde cirugías hasta antídotos. Hablando de antídotos, había varias de esas cosas almacenadas en la enfermería del Palacio para una variedad de venenos comunes, pero desafortunadamente, los medios que se habían utilizado para afectar a la Princesa de Anangpur eran mucho más crueles.

A estas alturas, el médico de mediana edad estaba bien acostumbrado a la mayoría de los venenos conocidos en el mundo y cómo tratarlos. Parecería que la niña fue envenenada con pequeñas dosis de arsénico durante un período prolongado de tiempo. El propósito era simple: fingir una muerte por enfermedad.

Aunque habían pasado meses desde que la niña consumió el veneno y su condición estaba mejorando lentamente, todavía estaba gravemente enferma. Después de identificar el agente utilizado para envenenar a Priya, Ewald rápidamente administró una terapia de quelación intravenosa. Que fue el uso de un químico diseñado para buscar y adherirse a metales y minerales en el torrente sanguíneo, creando un compuesto que el cuerpo elimina al orinar.

Era el medio más eficiente para limpiar el torrente sanguíneo de la niña del veneno que existía en su interior. Después de treinta minutos de tratamiento, la niña se sintió inmensamente mejor. De lo que Ewald se dio cuenta. La niña no habló débilmente, como lo había hecho al explicar lo que sabía sobre su condición. En cambio, había una amplia sonrisa en su rostro mientras usaba el poco alemán que había aprendido en su viaje para agradecer al hombre.

"¡Gracias buen señor! ¡Me siento mucho mejor ahora!"

Ewald sonrió cuando vio que su paciente se estaba recuperando antes de hablar más sobre la condición de la niña.

"Es bueno que hayas escapado de tu intento de asesinato. Si te hubieras quedado en el Imperio de Anangpur, ya estarías muerto hace mucho tiempo. Aunque se sienta mejor, es mejor que permanezca en la enfermería durante algunas semanas. Te daré

tratamientos semanales de la droga que te he dado. Con su estado actual, estoy seguro de que se recuperará por completo cuando termine el tratamiento.

Mientras tanto, debería poder comer alimentos sólidos y beber la mayoría de los líquidos. Aunque sugiero encarecidamente agua purificada como el único líquido para consumir. Sus comidas serán organizadas por el personal del Palacio. Estoy seguro de que disfrutará de la cocina de nuestro Imperio, al igual que la mayoría de los invitados extranjeros.

La chica sonrió mientras inclinaba la cabeza ligeramente antes de agradecer al hombre una vez más. Su complexión ya se había recuperado sustancialmente, recuperando el brillo saludable de su piel.

“Gracias Ewald. Usaré este precioso tiempo que me ha dado para perfeccionar mi alemán. Parece que me quedaré aquí por un tiempo”.

El médico simplemente sonrió antes de salir de la habitación. Supuso que informaría al Kaiser y al Emperador de Anangpur sobre el estado actual de la niña. Como tal, siguió los pasillos del Palacio Real hasta el comedor donde Berengario, su familia y su invitado disfrutaban de una agradable comida.

Berengario tenía la costumbre de presentar a sus invitados la cocina alemana dándoles su comida favorita. Esta vez, hubo un ligero giro en él. La carne del escalope jaeger era en realidad el venado que Berengario había cazado personalmente. Estaba untado con una pasta de champiñones frescos y servido con una guarnición de tortitas de patata y Käsespätzle. Como el niño era pequeño, Berengario no le sirvió un litro de su cerveza favorita, sino que le dio al niño un poco de leche fresca.

La comida que se servía no estaba muy condimentada al menos en comparación con la cocina india, sino que era muy sustanciosa, algo a lo que Dharya no estaba acostumbrado, pero que sin embargo le gustaba. Cuando Berengario vio esto, sonrió antes de preguntarle al niño emperador su opinión sobre la comida.

“¿Te gusta lo que he preparado? El schnitzel está hecho de un ciervo que cacé yo mismo”.

Dharya miró en estado de shock cuando escuchó que la carne fue cazada personalmente por el Kaiser, se sorprendió de que el hombre tuviera un pasatiempo tan peligroso.

“¿Lo cazaste tú mismo?”

Berengario sonrió mientras asentía con la cabeza.

“Efectivamente, la caza es un pasatiempo ancestral del pueblo alemán. La caza es legal en el Reich, aunque está regulada por el Departamento de Caza y Vida Silvestre

con fines de conservación. La herramienta más común que usan los cazadores alemanes es un arco, pero concedo a algunas personas un permiso especial para usar rifles. Aunque la licencia requerida para poseer un arma de fuego es extensa”.

En lo que respecta a las leyes de armas, Berengario las basó en las promulgadas por Suiza de su vida pasada. Con tantos rifles viejos almacenados que se estaban volviendo obsoletos rápidamente hasta el punto de que incluso la Milicia Nacional ya no los usaba, Berengario necesitaba un punto de venta para vendérselos, y solo podía vender algunas de las armas viejas a sus aliados.

Por lo tanto, había promulgado una legislación integral sobre armas para que los cazadores y los clubes de tiro tuvieran las herramientas necesarias para ser eficientes. Mientras se minimiza el riesgo de que las armas acaben en manos de rebeldes, delincuentes y personas mentalmente incapaces de poseerlas.

Mientras Berengario hablaba de su viaje de caza más reciente, Ewald entró en la habitación, lo que inmediatamente captó la atención del Kaiser. Solo había dos razones por las que este hombre estaría entrando en la habitación en este momento. O la condición de Priya era curable, o no lo era. Contuvo la respiración mientras esperaba una respuesta. Ewald se aclaró la garganta antes de darle a la gente de la mesa la respuesta que esperaban.

“La princesa se recuperará por completo, aunque llevará algún tiempo. En este momento, ella está descansando. Espero que en unas pocas semanas esté despierta. Solo pensé en tomarme el tiempo para informarles sobre su condición actual”.

Berengar y Dharya suspiraron aliviados cuando escucharon esto. Después de lo cual Dharya pidió más Knockwurst de venado, que estaba sobre la mesa.

“¡Más salchicha de venado, por favor!”

Berengario agarró el plato y se lo entregó a Dharya, quien solo tomó la salchicha, pero no el chucrut. Aparentemente, al niño no le gustaba el sabor del chucrut. Berengario no lo culpó. Sauerkraut no era para todos, pero a él mismo le encantaba. Al ver a Ewald parado allí con torpeza, Berengario felicitó a su médico por sus esfuerzos.

“Ewald, eres un hacedor de milagros. Si no está demasiado ocupado, únase a nosotros para una comida. Te has ganado más que un regalo después de todo tu arduo trabajo”.

Ewald estaba a punto de negarse cuando vio a Dharya masticando un trozo de salchicha.

“Eh, estoy ocupado. Tal vez algún otro... ¿Eso es knockwurst?

Berengario sonrió al escuchar esto antes de entregarle el plato a Ewald antes de declarar audazmente que eso era lo que pensaba.

"Golpe de venado, lo hice yo mismo en mi cacería más reciente. ¿Quieres un poco?"

Ewald suspiró antes de sentarse a la mesa en un lugar vacío. Agradeció a Berengario por su amabilidad mientras preparaba su comida.

"Gracias, mi Kaiser. ¡Tomaré tu oferta!"

Después de decir esto, Berengario silbó hacia uno de los miembros del personal de la cocina y les indicó que trajeran más comida para que Ewald pudiera disfrutar del festín como es debido. Después, la fiesta continuó, con un ambiente mucho más ligero ahora que todos sabían que la princesa se recuperaría por completo.

Berengar y Dharya discutieron asuntos triviales mientras disfrutaban de la comida que se les preparó. Para el káiser, hablar de política durante una comida resultaba aburrido. Es posible que haya considerado tales cosas con el propósito de conveniencia en sus años de juventud, pero ahora que solo le faltaban un par de años para cumplir los treinta, ya no hablaba de esos asuntos en su mesa. Este era un momento de celebración y no permitiría que la política lo estropeará.

En cambio, Berengario planeó tener una reunión oficial con Dharya al día siguiente. Había un tiempo y un lugar para todo. Los asuntos relacionados con el Imperio de Anangpur no eran tan graves como para que Berengar necesitara discutirlos en este mismo momento. En cambio, disfrutó el tiempo que le dieron con su familia y sus invitados.

Después de que terminó la comida, Dharya fue escoltado a la enfermería, donde conversó con su hermana pequeña. Discutieron principalmente sobre la comida y la cocina del Imperio Alemán antes de que él se retirara a sus habitaciones para pasar la noche. Ahora que estaba en el Palacio Real de Alemania, el chico finalmente podía relajarse. Él y su hermana estaban verdaderamente sanos y salvos en el futuro previsible.

Capítulo 703: Fin de una Era

Itami Riyo tenía una sonrisa amarga en su rostro mientras se despedía de su querida hermana pequeña y de su molesta madre. Las breves vacaciones que había pasado en las tierras de su familia habían sido divertidas, aunque sin incidentes. En su mayoría, pasaba sus días siendo mimada por los lujos que producía su dominio. Su madre había tratado de llevarla a algunas citas con algunos hombres locales, pero ella se había negado rotundamente.

Debido a esto, hubo un conflicto entre Riyo y su madre, pero ¿qué más había de nuevo? Actualmente, Riyo había reunido a su madre y hermana para darles una despedida adecuada. La belleza madura miró a su hija con una expresión de suficiencia mientras criticaba a la niña por regresar a la capital tan pronto.

“Solo han pasado un par de meses y, sin embargo, ¿ya te vas? ¡Ni siquiera he podido emparejarte con un hombre todavía!”

Riyo fulminó con la mirada a su madre por mencionar el matrimonio una vez más. La mujer no pudo evitar entrometerse en los asuntos de su hija. Riyo respiró hondo para calmar sus nervios antes de empujar a su hermana pequeña, quien se aferró a ella como una lamprea, ignorando por completo el comentario de su madre mientras le daba un consejo a la niña.

“Momo, sé bueno mientras estoy fuera. Tengo ojos y oídos en todo Japón. ¡Si te atreves a causarnos problemas a mí o a nuestra madre, lo sabré!

La niña tenía lágrimas en los ojos. Era la primera vez que veía a su hermana mayor en años, y ahora se iban tan pronto después de reunirse. No le parecía justo. Sin embargo, Riyo tenía un imperio que dirigir y sus vacaciones habían durado más de lo que esperaba.

Habían pasado aproximadamente dos meses desde que la joven emperatriz terminó por primera vez con la rebelión contra ella y, sin embargo, aún no había declarado públicamente su victoria, ni se había aprovechado de su posición para promover su agenda imperial.

Se dio cuenta de que su familia tenía toda la culpa de esto; tenían una forma de absorber a Riyo de nuevo en sus asuntos cada vez que ella quería irse. Esta vez había puesto el pie en el suelo y no toleraría más interrupciones en su plan maestro. Por lo tanto, miró a su madre y se despidió.

“Madre, cuida bien a Momo y a ti misma. Lo visitaré la próxima vez que pueda. ¡Asegúrate de que mi hermana pequeña no sea estafada por un bastardo! ¡Sabes lo ingenua que es!”

Momo inmediatamente se ofendió por las palabras de Itami, pero antes de que pudiera decir algo, su madre intervino en su nombre.

"Por supuesto, puedes confiar en que, bajo mi guía, tu hermana se convertirá en una mujer joven adecuada, a diferencia de alguien que conozco..."

La ceja blanca como la nieve de Riyo se contrajo cuando escuchó el comentario desvergonzado de su madre. Inmediatamente reprendió a su madre por hablarle de una manera tan irrespetuosa.

"¿Es así como le hablas a tu Emperatriz?"

Sin embargo, Mibu Saya replicó con su propio comentario sarcástico mientras hablaba con su hija como una madre preocupada.

"No, así le hablo a mi hija errante, que se comporta como un miembro del sexo opuesto. ¡Sabes que nunca conocerás a un buen hombre si continúas actuando de una manera tan poco femenina! Deberías aprender de tu hermana. Ella ya tiene varios pretendientes en fila, mientras que tú tienes diecinueve años y aún no estás casado. ¡Qué vergüenza para nuestra familia!".

Riyo finalmente había tenido suficiente de las conversaciones de su madre sobre el matrimonio y movió su largo cabello blanco antes de darse la vuelta y partir con una sola frase.

"Adiós madre..."

Después de decir esto, montó su caballo y cabalgó con su ejército de regreso a la capital de Heian-kyō. Sus prisioneros ya la estaban esperando allí, y planeaba ejecutarlos públicamente como muestra de su autoridad.

Si su madre supiera cuáles eran sus planes, castigaría a la niña por ser tan sanguinaria y viciosa. Sin embargo, ella no lo hizo. Por lo tanto, Itami Riyo había comenzado el largo viaje de regreso a la capital. Uno que sería completamente sin incidentes.

Después de llegar a Heian-kyō, Itami se sorprendió al ver que todo estaba en calma. Tenía un historial de ser extremadamente desafortunada. Casi esperaba que su ausencia causara algún tipo de catástrofe. Afortunadamente, pudo disfrutar de sus breves vacaciones en paz, mientras sus subordinados dirigían un Imperio recién establecido en su lugar.

Con la llegada de la Emperatriz y su ejército a la capital, esperaba que hubiera una gran bienvenida, sobre todo después de haber estado ausente durante tanto tiempo. Sin embargo, ese no fué el caso. En cambio, la gente de la ciudad todavía se

comportaba normalmente cuando ella y sus tropas pasaban. Aunque algunos aprovecharon el momento para señalar y susurrar, no hubo una celebración masiva.

Itami se mostró escéptico sobre la razón de esto, pero decidió avanzar hacia el Palacio. Seguramente sus ministros se explicarían cuando ella se reuniera con ellos. Después de un breve recorrido por la ciudad, Itami y sus soldados llegaron al Palacio Real, donde ingresó junto a sus guardaespaldas personales. Los ministros se apresuraron a saludarla con una pequeña fiesta de bienvenida, a la que ella les respondió de inmediato.

"Regreso de mi gran victoria sobre la rebelión de Mōri, ¿y ustedes, viejos tontos, ni siquiera pueden organizar una bienvenida adecuada?"

Su ministro principal era un hombre llamado Akamatsu Takahira. Era un anciano de unos ochenta años y parecía un monje anciano estereotípico. Con una cabeza calva y una larga barba blanca, el hombre parecía como si perteneciera a una película de Kung Fu. Sin embargo, no era un monje ni un artista marcial. En cambio, era un oportunista que anteriormente sirvió al shogunato Ashikaga como miembro del Bakufu.

Sin embargo, había visto la escritura en la pared y terminó poniéndose del lado de Itami, sabiendo muy bien que ella saldría victoriosa durante los últimos días de su rebelión. Él fue quien limpió el desastre de la ejecución de la familia real, y fue el hombre que fabricó su afirmación como descendiente lejana del Clan Yamato. El hombre inclinó la cabeza hacia la joven emperatriz enfurecida y le pidió perdón.

"Disculpas, Itami-sama, pero hemos estado terriblemente ocupados limpiando los restos de la Rebelión Mori. Simplemente no tuvimos tiempo de orquestar una gran ceremonia de bienvenida para ustedes".

Itami esperaba que quedaran restos de la rebelión. Incluso si todos los líderes fueran detenidos, seguramente habrá quienes no podrán dejar de lado sus creencias de que ella no era digna de liderar Japón. Aún así, ella no esperaba que fuera un problema tan grande.

Sin embargo, si los restos de la rebelión representaban una amenaza para ella, planeaba hacer algo al respecto. Ejecutaría a los líderes de la rebelión en público y luego dedicaría sus fuerzas más avanzadas a cazar y eliminar a aquellos que juraron lealtad al viejo mundo.

"Muy bien. Estás perdonado. Quiero que reúnas a los líderes rebeldes en la plaza pública y asegures el área. Todo ciudadano de la capital debería poder ver sus muertes en persona. Les mostraré a esos tontos que aún niegan mi gobierno el resultado inevitable de sus esfuerzos equivocados".

Akamatsu Takahira inclinó la cabeza una vez más mientras aceptaba sus órdenes antes de llevarlas a cabo.

"¡Como ordenes, mi Emperatriz!"

Dicho esto, se fue rápidamente y se puso a preparar la ejecución pública. Le tomó algunas horas hacerlo, y durante este tiempo Itami evitó su aburrimiento con sake. Era una bebedora experimentada y mantuvo su sobriedad para el gran espectáculo.

Después de que pasaron unas horas y el sol comenzaba a ponerse, un sirviente notificó a Itami que su exhibición pública había sido preparada y que gran parte de la ciudad estaba reunida. Por lo tanto, no perdió el tiempo y partió hacia la plaza del pueblo.

Después de una caminata rápida, Itami llegó frente a la multitud reunida y contempló la escena. Los diversos líderes de la rebelión de Mori estaban cubiertos de suciedad por sus meses de cautiverio. Apenas eran reconocibles. Ella se burló con desdén mientras subía los escalones, anunciando a la multitud el final de una era.

"Gente de Heian-kyō, estos hombres que están atados y encadenados no son más que rebeldes y traidores a Japón. Muchos de estos hombres lucharon a mi lado para acabar con la残酷 del Shogunato Ashikaga, sin embargo, en el momento en que lo hicimos, se volvieron contra mí. Creyendo que no era apto para gobernar nuestra gran Nación. Bueno, se demostró que estaban equivocados, ya que derroté por completo su estúpida rebelión y traje la paz a nuestro nuevo imperio.

Por rebelarse contra la Emperatriz, por la presente condeno a muerte a estos hombres. Con sus muertes, marcaré el comienzo de una nueva era de paz y prosperidad. ¡Uno en el que el éxito de uno en la vida está determinado por su mérito, no por el estado de su nacimiento! ¡Para aquellos que buscan obstruir tal progreso, que el destino de estos hombres sea una lección para todos ustedes!"

Después de decir esto, Itami desenvainó su Katana y se la llevó al primer prisionero. El hombre la miró con desdén. Escuchó cada palabra de su discurso y condenó a la joven en su mente como una tonta idealista. Escupió al suelo con disgusto cuando la hoja cayó sobre su cuello y le cortó la cabeza. Después de reclamar la cabeza de un rebelde, Itami pasó a los demás, hasta que todo lo que quedó fue Mōri Nobuhisa. Itami miró al hombre con una sonrisa maliciosa en su bonito rostro antes de hacerle una última pregunta.

"¿Tienes algún arrepentimiento?"

El hombre simplemente se rió entre dientes, sabiendo que su destino estaba sellado. Suspiró profundamente antes de revelar sus pensamientos finales.

"Lo único que lamento es no haberte matado cuando tuve la oportunidad".

Itami simplemente sonrió antes de bajar su espada sobre el cuello del líder rebelde, cortarle la cabeza y derramar su sangre por todo el escenario. La multitud vitoreó

cuando el daimyo rebelde fue masacrado, creyendo en las palabras que Itami había dicho. Ya no tendrían que vivir bajo el yugo de sus señores feudales. En cambio, podrían seguir su propio camino en la vida.

Aunque tomaría algunos años de reformas, esto marcaría el comienzo del fin de una era. Itami trabajaría para industrializar su nación, mecanizar su agricultura y liberar a los campesinos de sus campos, creando un país semimoderno en el proceso.

Capítulo 704: Té de la tarde

Habían pasado semanas desde que Dharya y su hermana llegaron por primera vez al Palacio Real de Alemania. Los dos hermanos habían sido bien atendidos durante su estadía y Ewald había dado de alta recientemente a Priya de la enfermería.

Actualmente, los dos hermanos estaban sentados en el comedor disfrutando del té de la tarde.

Priya se estaba hartando de una variedad de dulces alemanes como una pequeña glotona. A la niña le gustaba especialmente el pastel de la selva negra, que recientemente se agregó a la lista de la cocina alemana después de que los granos de cacao fueran transportados en masa desde la colonia de Berenstadt a la Patria.

Desde que Txictli regresó al Imperio después de su viaje a su tierra natal, había seguido supervisando la afluencia constante de granos de cacao a través del Atlántico, así como el procesamiento de los granos en chocolate. Fue un comercio masivo, ya que el chocolate había comenzado a dominar el mercado de dulces.

Como embajadora ante el Reich, la princesa azteca ahora residía en su propio castillo ubicado dentro del distrito del palacio. Donde ocasionalmente visitaba el Palacio Real y hablaba con Berengario sobre asuntos importantes de la diplomacia.

En ese momento, Berengario estaba sentado frente a los dos hermanos indios con una sonrisa en el rostro. Priya pareció disfrutar de los dulces y el té que él le proporcionó, y los devoró como si no hubiera comido en meses. Lo cual era mayormente cierto, ya que Priya había sufrido de desnutrición mucho antes de ser envenenada.

Debido a la crueldad de su tío, la pobre niña había estado gravemente desnutrida durante la mayor parte de su vida. Naturalmente, cuando fue envenenada, le resultó difícil incluso digerir las míseras porciones que le servían. Debido a esto, se había vuelto casi demacrada.

Sin embargo, ahora que Priya vivía en la ciudad de Kufstein, nunca más volvería a pasar hambre. Si bien Berengario entendió la necesidad de alimentar a la niña para que pudiera alcanzar un peso saludable, estaba preocupado por la velocidad con la que consumía dulces y rápidamente la sermoneó sobre su comportamiento poco femenino.

“¡Priya, más despacio! Confía en mí cuando digo que la comida que te sirvo no desaparecerá pronto. Tómese su tiempo y disfrute de los bocadillos. Hay mucho más de eso.

La joven princesa india se avergonzó un poco al escuchar esto y se limpió la boca cubierta de chocolate con una servilleta. Al darse cuenta de su error, inclinó la cabeza y se disculpó por su comportamiento grosero.

"Lo siento. Es solo que no he tenido tanta comida disponible en años. ¡Tengo miedo de que me lo quites si no me lo como todo ahora!

Berengario sintió lástima por la niña. Su tío la había matado de hambre y la había envenenado, y todavía no sabía por qué. Parecía ser una chica dulce e inocente que no representaba una amenaza para el poder del hombre. En todo caso, Dharya debería haber sido el objetivo del hombre. Por supuesto, Berengario no dijo una palabra de esto, sabiendo que sería inapropiado preguntarles a los hermanos sobre las dificultades que habían soportado hasta ahora.

En cuanto a Dharya, miró varias veces a Berengario cada pocos segundos. Aunque pensó que lo escondió bien, Berengario notó estos extraños gestos y sintió aún más curiosidad. No tenía forma de saber que intimidó al niño emperador de la India. No por sus acciones. De hecho, Berengario no había sido más que generoso con sus invitados. La razón por la que Dharya temía a Berengario en algún nivel instintivo era por su apariencia.

Berengario era un tuerto del oeste, como la ridícula profecía que había llevado a la locura al tío de Dharya, Chandra. El niño temía que al traer a Priya aquí a Kufstein; sin darse cuenta había hecho realidad la profecía. Por lo tanto, a pesar de la amabilidad de Berengario, el niño no pudo evitar sospechar que tenía motivos ocultos.

Obviamente, Berengario no tenía forma de conocer los pensamientos de Dharya y simplemente asumió que el chico era socialmente torpe. Trató de cerrar la brecha con una sonrisa agradable mientras comía un poco de salchicha y chucrut.

La verdad era que el gusto por lo dulce de Berengario hacía mucho tiempo que había disminuido con la edad, y solo disfrutaba comer dulces en raras ocasiones. Era mucho más feliz comiendo salchichas o cecina como refrigerio. Priya se dio cuenta de esto e inmediatamente preguntó por qué Berengario no estaba comiendo las delicias que tanto disfrutaba.

"¿Su Majestad? Con golosinas tan sabrosas, ¿por qué estás comiendo carne?

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto. La niña era demasiado pequeña para entender que los dulces eran un manjar que uno debía disfrutar en contadas ocasiones. Respondió a la pregunta de la chica con un tono que sonaba como si estuviera impartiendo sabiduría antigua.

"Cuando llegas a mi edad, los dulces no parecen tener el mismo tipo de influencia sobre ti que antes... En estos días, prefiero el sabroso sabor de la carne a los dulces que un niño como tú disfrutaría".

Priya había estado encerrada la mayor parte de su vida y no era muy sociable. Debido a esto, inmediatamente le hizo a Berengario la pregunta que tenía en mente sin pensar en los modales.

"¿Ah, de verdad? ¿Cuántos años tiene?"

Berengario no ocultó su edad y rápidamente respondió a la pregunta de la niña con una agradable sonrisa en su rostro.

"Actualmente tengo veintiocho años".

La chica no respondió como él esperaba. Tenía una expresión de asombro en su rostro mientras pronunciaba sus verdaderos pensamientos sin pensar.

"Wow... Tan viejo..."

Berengario luchó por mantener una sonrisa al escuchar esto. ¿Viejo? ¿Cómo era él viejo? ¡Él aún no había alcanzado la plenitud de su vida! Esta chica había herido gravemente su orgullo al llamarlo viejo. ¿Parecía como si fuera un anciano débil? ¡Absurdo!

Dharya se dio cuenta de que Berengario estaba disgustado con los comentarios de su hermana y se echó a reír. Esto solo hizo que la frente de Berengario se crispara aún más con más disgusto. Simplemente respiró hondo para calmarse antes de informar a los niños sobre su itinerario del día.

"Después de que termines tus bocadillos, mis subordinados te llevarán a un recorrido por la ciudad. Hay muchas vistas en Kufstein que podrían llamar tu atención, y pensé que si vas a vivir aquí en el exilio, deberías conocer la ciudad y todo lo que tiene para ofrecer".

Priya estaba emocionada cuando escuchó esto, casi saltando de su asiento mientras expresaba sus pensamientos una vez más sin preocuparse por la etiqueta.

"¡¿¡En realidad!?! ¿Podemos salir a la ciudad?

Berengario sonrió y asintió con la cabeza antes de seguir comentando los planes que tenía para los dos niños.

"Por supuesto, no te mantendré encerrado aquí en el Palacio. Naturalmente, tendrá una escolta adecuada para garantizar su seguridad. No es que Kufstein no sea seguro. De hecho, no encontrarás una ciudad en el mundo más segura que esta. Sin embargo, para los invitados de su posición, sería negligente no tomar ciertas medidas para garantizar su seguridad.

No se preocupe, el guía lo llevará a donde usted desee, no hay un recorrido establecido. Quiero que experimente esta ciudad en sus propios términos, no en un

itinerario planificado previamente. Entonces, después de que ustedes dos hayan terminado sus golosinas, salgan y disfruten. Estoy seguro de que encontrará a Kufstein de su agrado”.

Incluso Dharya se sintió emocionado ante la perspectiva, al principio esperaba que Berengario tuviera un camino muy estricto en mente, para mostrar los mejores puntos de su civilización, pero como era libre de dictar el curso de su recorrido, se aseguraría de ver el verdadero estado de la ciudad. Aunque había visto muchas maravillas tecnológicas desde que ingresó por primera vez a las fronteras del Imperio, dudaba que esas cosas estuvieran tan extendidas como decían los rumores.

En cuanto a Priya, estaba abrumada por la anticipación. Ahora que ya podía caminar sola, quería estirar las piernas y mirar algunos de esos lindos vestidos que había visto en los escaparates de las tiendas. Quería probar la comida de los vendedores ambulantes, para ver cómo se comparaba con la que le habían servido en el palacio. Había tantas cosas que quería hacer ahora que ya no estaba confinada en una habitación pequeña.

No pudo evitar mirar al emperador de Alemania de cabello dorado como si fuera un hombre excepcionalmente amable. Le estaba permitiendo salir y disfrutar de la ciudad, algo que nunca había podido hacer en su tierra natal.

A decir verdad, Berengario tenía motivos ocultos. Quería mostrar cuán gloriosa era la vida en el Reich, para ayudar a fomentar la idea de construir una alianza en la mente del emperador exiliado. La mejor manera de mostrar esto no era un recorrido estricto por las áreas más ricas, sino mostrar cuán próspera era la vida del ciudadano alemán promedio.

Naturalmente, la prosperidad de Kufstein se estaba extendiendo por todo el reich a un ritmo acelerado. A medida que pasaban los años, más y más ciudades se estaban convirtiendo en centros culturales a medida que se conectaban a través del proyecto ferroviario nacional. Sin embargo, Kufstein tenía la virtud de ser la Capital, y por eso seguía siendo la ciudad más impresionante del Imperio.

Los dos hermanos indios terminaron rápidamente sus golosinas y se prepararon para el recorrido por la ciudad. Planeaban pasar un buen rato y disfrutar del viaje. En cuanto a Berengario, tenía un imperio que dirigir y no podía sacar tiempo de su apretada agenda para guiar personalmente a los niños. Así, mientras Dharya y Priya disfrutaban de un recorrido por la ciudad, él supervisaba una montaña de papeleo.

Capítulo 705: Tour de la Capital Parte I

Habiendo terminado su té de la tarde, Dharya y Priya se encontraron con su guía, que era la princesa Henrietta. Si había algo que Dharya había notado desde que visitó el palacio por primera vez, era el hecho de que el Kaiser tenía muchas mujeres jóvenes y hermosas a su lado. La joven se apresuró a saludar a los invitados de su hermano con una amplia sonrisa en su rostro. Los había conocido en la mesa de la cena el día que llegaron, pero rara vez había interactuado con ellos desde entonces.

"Dharya, Priya. Es un placer ser su guía en el recorrido por la ciudad de mi hermano."

Cuando Dharya escuchó que ella era la hermana del Kaiser, se sintió un poco aliviado. Simplemente sería una injusticia que un hombre acumulara seis bellezas incomparables para sí mismo. Sin embargo, no sabía que Henrietta era la amante de su hermano. Debido a esto, lucía una sonrisa feliz mientras saludaba a la mujer.

"Gracias Enriqueta. Significa mucho para mí que te tomes un tiempo de tu día para escoltarnos".

Henrietta descartó la idea mientras mantenía un sentido apropiado de humildad.

"No es tan importante. En estos días mi hermano me tiene a cargo de algunos asuntos financieros menores. Aparentemente, tengo talento para esas cosas. A decir verdad, mi carga de trabajo no es tanto como la de mi hermano mayor. Ahora, ¿ustedes dos están listos para salir?"

Los dos niños asintieron ansiosamente con la cabeza, lo que provocó que Henrietta sonriera mientras acariciaba sus cabezas.

"Muy bien entonces. ¡Empecemos!"

Después de decir esto, Henrietta llevó a los dos niños de las manos mientras estaba flanqueada por una escolta armada. Los dos abandonaron los terrenos del palacio y entraron en un carrojaje mientras descendían a la ciudad. Los niños tenían los ojos muy abiertos mientras miraban el ajetreo y el bullicio de la capital de Alemania. Dharya sintió curiosidad por su historia y rápidamente preguntó sobre el tema.

"¿Cuánto tiempo ha existido la ciudad de Kufstein? ¡Tus antepasados deben haber trabajado duro para hacer una metrópolis tan magnífica!"

Henrietta soltó una risita al escuchar esto, causando que una mirada de confusión apareciera en el rostro del chico. Rápidamente explicó los orígenes de la ciudad de Kufstein.

“Hasta hace unos ocho años, Kufstein no era más que un pequeño pueblo agrícola. Mi familia eran nobles menores, que dependían del sistema feudal para pagar impuestos a nuestros señores.”

Dharya se asombró al escuchar esto. No tardó en hacerle otra pregunta a la mujer.

UPDATE FROM.

“¿Qué pasó? ¿Cómo un pequeño pueblo agrícola se convierte en esto en ocho años?”

Henrietta lucía una orgullosa sonrisa en su rostro mientras hablaba de los logros de Berengario.

“El hermano mayor sucedió. Yo era solo una niña en ese momento, pero bajo su liderazgo, Kufstein se transformó de un pequeño pueblo agrícola en lo que ves hoy. Kufstein es el centro del poder y la riqueza de Austria, que se ha extendido al resto del Reino. Han pasado menos de dos años desde que se unificó el Imperio Alemán, y debido a esto, los otros estados se están quedando atrás.

Sin embargo, bajo la influencia de Berengario, Austria se ha convertido en el centro del Imperio. Toda su maravilla se está implementando rápidamente en el resto del Reich. Solo puedo imaginar cómo será Kufstein dentro de otros cinco años...”

Dharya y Priya reflexionaron sobre esto cuando su carroaje se detuvo frente a un gran edificio abovedado. Henrietta rápidamente presentó qué era este edificio y la importancia que tenía para el Reich.

“Este es el Reichstag, la Cámara de los Comunes se reúne aquí y elabora proyectos de ley. Una vez que se votan estos proyectos de ley, se envían a la Cámara de los Lores para su revisión. Una vez que la Cámara de los Lores ha aprobado el proyecto de ley, se envía al Kaiser para que lo promulgue. El Kaiser se reserva el derecho de vetar cualquier proyecto de ley que llegue a su escritorio.

En el Imperio, todos los hombres educados y respetuosos de la ley pueden votar en los miembros del parlamento que representan sus intereses. En la Cámara de los Comunes hay varios partidos, pero el mayor de ellos obtiene aproximadamente el 72 % de los votos y simplemente se refieren a sí mismos como los leales.

Los leales son un partido político que cree que el Kaiser tiene el mejor interés de la gente en el corazón. Son la columna vertebral del poder de la dinastía von Kufstein en la Cámara de los Comunes y apoyan la visión del Kaiser para el futuro.

Aparte de los leales, hay otros partidos que representan intereses diferentes, pero se reparten una ínfima minoría de los votos. Naturalmente, esto podría cambiar en el futuro si, por alguna razón, el Reich es maldecido con un Kaiser incompetente. Sin embargo, tal cosa es poco probable debido a las leyes de sucesión vigentes”.

La idea de que la gente votara por los representantes para el cargo era ajena a Dharya. Él nunca habría concebido una idea así por su cuenta. Priya, por otro lado, estaba disfrutando de la magnífica arquitectura del Reichstag y rápidamente hizo la pregunta que tenía en mente.

"¿Podemos entrar?"

Henrietta sonrió antes de sacudir la cabeza, explicando la situación actual a los dos.

"El Reichstag está fuera del alcance del público. Desafortunadamente, no puedo conseguir que los dos entren. Sin embargo, hay muchos otros lugares para visitar en la Capital".

Después de decir esto, el conductor del carro chasqueó las riendas, donde los caballos condujeron al grupo hacia el corazón de la ciudad. Mientras salían del distrito del Palacio, los niños vieron una gran estatua de bronce de Berengario en el centro del distrito del Palacio. No era exactamente el coloso que vigilaba la ciudad desde las colinas de arriba, pero aun así era significativo.

La estatua representaba a Berengario con sus galas imperiales y fue encargada en honor a la unificación del Imperio. Era muy diferente de la estatua que residía fuera de la ciudad, que mostraba al hombre con armadura completa, apuntando su espada hacia Roma.

La estatua estaba incrustada en el centro de un pequeño estanque, que era el hábitat de varios hermosos peces. Había un comerciante que vendía flores que la gente podía comprar y dejar al lado de la estatua en honor al Kaiser. A Dharya le sorprendió ver cuántas personas rendían tributo a la estatua con este método.

Desde la perspectiva de Dharya, la gente de Kufstein genuinamente reverenciaba a su líder. Él mismo también era un emperador, pero la reverencia y adoración que sus sirvientes le daban era por sumisión, no por respeto genuino. No podía imaginar a estas personas gastando voluntariamente su dinero duramente ganado en una flor, solo para colocarla al lado de una estatua como una forma de honrar al líder de su nación.

Después de pasar por la Estatua, el grupo cruzó un puente, dejando atrás el distrito del Palacio y entrando en el corazón de la ciudad. Lo que más sorprendió a Dharya fue que, a pesar de entrar en un área más común de la ciudad, las personas que caminaban por las calles parecían estar tan bien alimentadas como las que caminaban por el distrito del palacio. Cada persona en la calle estaba en forma notable, especialmente los jóvenes.

Las personas no solo estaban bien alimentadas, sino que también estaban bien vestidas, los hombres vestían trajes limpios y las mujeres vestían vestidos y faldas pulcros y estéticamente agradables. Los héroes de guerra solían llevar sus medallas en

la chaqueta de su traje como símbolo de sus logros. En una sociedad marcial como Austria, la gente elogiaba a los veteranos y los consideraba miembros ideales de la sociedad.

Mientras miraba al pueblo alemán, Dharya notó algo interesante. Había dos grupos distintivos de jóvenes alemanes que caminaban por las calles. Entre ellos había niños que vestían túnicas militares negras con pantalones cortos a juego. También calzaban botines de cuero negro, con medias largas a juego.

Sobre sus cuellos, los niños llevaban una corbata negra, mientras que también adornaban un cinturón de cuero negro estilo Sam Browne sobre su túnica. Encima de sus cabezas había una gorra de campo modelo m43, y en su brazo derecho llevaban un brazalete negro, blanco y dorado con el reichsadler incrustado en el centro.

Mientras tanto, había un grupo de chicas que vestían su propio uniforme. Este uniforme consistía en una blusa blanca de manga corta con una corbata negra. Llevaban faldas plisadas negras y zapatos a juego con calcetines negros hasta la rodilla. En la manga derecha de la niña había un reichsadler bordado.

Estos dos grupos de jóvenes alemanes participaron en diferentes actos de servicio comunitario, con los niños quitando maleza, limpiando aceras, ayudando a los ancianos y participando en el mantenimiento básico. Mientras las chicas estaban proporcionando sopa al público alemán de forma gratuita. La vista de esto desconcertó a Dharya, y se apresuró a preguntarle a su guía qué estaba pasando a su alrededor.

"Princesa Henrietta, ¿por qué todos esos niños están vestidos así y qué están haciendo?"

Henrietta miró hacia donde señalaba el niño y rápidamente sonrió antes de educarlo sobre el Cuerpo Juvenil Alemán.

"Esos niños y niñas pertenecen al Cuerpo Juvenil Alemán. El Cuerpo Juvenil Alemán es una organización financiada por el gobierno que ayuda a la comunidad y enseña a niños y niñas las habilidades que necesitan para ser miembros productivos de la sociedad. Como puede ver, se divide en dos grupos diferentes según el sexo.

Los niños entre las edades de siete y dieciocho años pueden unirse al Cuerpo de cadetes alemanes, que les enseña a los niños alemanes las habilidades necesarias para ser soldados exitosos y ciudadanos productivos. Mientras que las niñas de la misma edad pueden unirse a la Liga de Doncellas Alemanas, donde se les enseñan las habilidades necesarias para convertirse en buenas esposas y madres. La membresía es totalmente voluntaria, pero se recomienda encarecidamente".

Dharya y Priya miraron con asombro a los jóvenes alemanes mientras ayudaban a su comunidad de diferentes maneras. Quedó claro que las tareas asignadas a los dos

grupos diferían mucho. El recorrido por la Capital acababa de comenzar, y habían sido testigos de tantas cosas extrañas. Los dos niños apenas podían esperar por el resto.

Capítulo 706: Tour de la Capital Parte II

Después de tener una conversación sobre el Cuerpo Juvenil Alemán, Henrietta llevó a Dharya y Priya al distrito comercial cercano, donde pudieron presenciar el esplendor de la prosperidad austriaca. Había gente de todos los ámbitos de la vida entrando y saliendo de las tiendas, y llevando sus productos al otro lado de la calle en bolsas de cáñamo.

El primer lugar que Henrietta quería mostrarles a los niños era la tienda de comestibles más cercana y, por eso, llevó a sus dos invitados al interior. Los niños reaccionaron con asombro cuando vieron la comida que estaba alineada en los pasillos. Desde productos frescos hasta productos enlatados e incluso trozos de carne salada, tratada con extracto de romero, sellada en papel encerado y reposada en hieleras.

La abundancia de comida que estaba regularmente disponible para el público impresionó a los dos niños que nunca antes habían visto tal abundancia de carne y productos en sus vidas. Henrietta vio sus expresiones de asombro mientras caminaban con entusiasmo por la tienda, mirando todos los diferentes artículos que estaban esparcidos por los estantes.

Dharya reaccionó conmocionado cuando la gente aparentemente común tomó las enormes reservas de carne, queso y huevos y los llevó en sus cestas de mimbre. Compraría estos bienes en la entrada de la tienda, hasta entonces eran libres de llevarlos por todo el edificio. No podía comprender correctamente la idea de que incluso los plebeyos en el Imperio Alemán pudieran tener en sus manos la carne como si fuera una parte común de su dieta.

Priya estaba menos interesada en lo que esto significaba sobre la producción agrícola alemana y estaba más enamorada de la variedad de alimentos que se vendían en la tienda. Cuando Henrietta fue testigo de la mirada de Dharya, le habló con una sonrisa en su bonito rostro.

"¿Te sorprende ver tanta comida? Si bien una tienda de comestibles como esta es algo común en toda Austria, el resto del Imperio alemán está produciendo lentamente suficientes rendimientos para establecer tiendas como estas dentro de las ciudades. Después de todo, solo han pasado un par de años desde que se unificó el Imperio. Lleva un tiempo exportar la tecnología agrícola producida en Austria al resto del Reich".

Dharya estaba aún más confundido cuando escuchó esto antes de hacer la pregunta más grave en su mente.

"¿Quieres decirme que tienes más lugares como este?"

Henrietta levantó la ceja confundida, sin darse cuenta de que el chico había asumido que esta tienda era única. No sabía cuán devastadora sería la verdad para el joven emperador indio cuando escapó de sus labios.

"¡Por supuesto! Esta es solo una pequeña salida. Hay tiendas de comestibles aún más grandes más adentro del distrito comercial. En cuanto a las otras grandes ciudades austriacas, como Viena, Salzburgo, Graz y Trieste, también tienen varias tiendas de comestibles propias".

Dharya sintió que su corazón de repente se debilitaba. No esperaba que los dispositivos agrícolas que vio en su viaje a la Capital pudieran producir volúmenes tan altos de alimentos. Mientras que los tractores y otros dispositivos mecánicos facilitaron que una sola familia cultivara grandes parcelas de tierra. La verdadera razón de estos grandes rendimientos de los cultivos fue la implementación del sistema de cuatro campos, riego y fertilizantes avanzados.

También estaba el hecho de que Berengario había introducido la crianza selectiva como una práctica estándar en la agricultura del Imperio. Enseñó a los granjeros y peones del Imperio Alemán a seleccionar plantas y animales con características ideales para reproducirse. Durante un lapso de ocho años en que este proceso se convirtió en una práctica estándar, se atribuyó en gran medida al aumento del excedente de alimentos.

Dharya no pudo soportar mirar la vista por más tiempo, sabiendo muy bien cómo su propia gente carecía en comparación. Rápidamente agarró el brazo de Priya y la condujo fuera de la tienda.

"¡Vamos, nos vamos!" UPDATE FROM. .

Henrietta podía entender un poco cuán en conflicto debía estar el chico. Todos los extranjeros que visitaban Austria por primera vez tenían un estado de depresión similar. Había una razón por la que los comerciantes normalmente se quedaban en Alemania hasta el día en que expiraban sus visas. Podían permitirse lujos aquí en el Reich con los que solo podían soñar en casa.

Henrietta no se molestó en mantener a Dharya atrás. Si él no quisiera seguir contemplando el éxito de la agricultura de Austria, ella no insistiría. En cambio, llevó a los dos niños a un vendedor ambulante para animarlos. Este vendedor ambulante era un carrito de helados, que vendía helados caseros a los ciudadanos de la ciudad. Henrietta se acercó al comerciante e hizo un pedido.

"Tres conos de helado de vainilla, por favor, ¿te importaría agregar un poco de salsa de chocolate?"

Con la reciente introducción del chocolate en el Imperio, diferentes comerciantes estaban experimentando las mejores formas de hacer uso de la sustancia.

Naturalmente, Berengario tuvo cierta influencia en el rápido desarrollo de los postres de chocolate. Al vendedor de helados no le importó la solicitud y tomó el pago de Henrietta antes de entregar los tres conos a la mujer y los dos niños extranjeros a su lado.

"¡Disfrutar!"

Después de agradecer al hombre por su servicio, Henrietta guió a Dharya y Priya por las calles de la ciudad mientras comía lentamente sus conos de helado.

Este delicioso manjar emocionó a Priya. Por supuesto, había disfrutado todo lo que había consumido desde que entró en la ciudad. Dharya todavía estaba de mal humor, pero disfrutó el cono de helado, no obstante. Al ver que su estado de ánimo había mejorado, Henrietta lo revisó.

"¿Te sientes mejor ahora?"

Dharya asintió con la cabeza instintivamente antes de quejarse de la abrumadora prosperidad que había presenciado hasta el momento.

"Simplemente no entiendo cómo puede existir un lugar como este. Parece como si tuvieras todo en abundancia... ¡Tus plebeyos pueden permitirse fácilmente lujos como carne, huevos, leche y golosinas como esta! Pensé que la abundancia de alimentos en tu Palacio se debía simplemente a que tu hermano es el monarca de esta Nación. Sin embargo, parece que incluso tus plebeyos están mejor alimentados que la mayoría de nuestros nobles".

Henrietta simplemente sonrió mientras respondía la pregunta del niño lo mejor que podía.

"No era así antes de que el hermano mayor llegara al poder. Es gracias a él y a sus ingeniosos inventos que el pueblo austríaco y, por extensión, el pueblo alemán pueden vivir una vida tan despreocupada. Todos nuestros vecinos tienen envidia de nuestro éxito, pero debido al poder abrumador del ejército alemán, los obligamos a calmar su avaricia.

Mi hermano siempre dice que sin la fuerza adecuada para disuadir a nuestros vecinos, tener tales lujos es simplemente pedir ser saqueado. Hemos peleado muchas guerras estos últimos años. Si no fuera por los sacrificios de los soldados de nuestro Reino, entonces me atrevo a decir que no habríamos tenido tanto éxito. Incluso entonces, nuestros enemigos siguen mirando nuestras fronteras y las riquezas de la patria.

Siempre debemos estar atentos, ya que el mundo siempre nos envidiará por ser tan prósperos. Si nuestros vecinos se unieran contra nosotros, nos mantendríamos firmes y los expulsaríamos de nuestras fronteras sin importar el costo.

Afortunadamente, hemos forjado alianzas poderosas que se utilizan para ayudar a disuadir a nuestros enemigos de hacer un movimiento contra nosotros. Aunque debería llegar el día en que sea Alemania contra el mundo entero. No flaquearemos y cumpliremos con nuestro deber de garantizar la seguridad y la prosperidad del Reich y su gente. Ese es el espíritu de resistencia que el Kaiser ha inculcado en todos nuestros corazones”.

Dharya podía ver este llamado "espíritu de resistencia" en los ojos azul celeste de Henrietta mientras hablaba sobre el Reich y su Kaiser, con un destello de orgullo en su rostro. Estaba tan enamorada de su discurso que olvidó que estaba hablando con dos niños extranjeros. Nunca pudieron entender las luchas por las que había pasado Alemania para unificarse bajo una sola bandera. Ni los sacrificios que tuvieron que hacer los hombres de la sociedad en pos de este objetivo.

Miles de hombres alemanes yacen en los cementerios de todo el Reich, valientes héroes que lucharon y dieron su vida por el sueño de una Alemania unificada. Actualmente, el Imperio alemán se encontraba en una era de paz y prosperidad sin precedentes, pero Berengario sabía que eso no duraría mucho. Pronto, todo el mundo católico se uniría contra él. Los enemigos rodearían Alemania por todos lados, y los días de paz que la gente disfrutaba llegarían a su fin.

Naturalmente, Henrietta no tenía miedo de este futuro, ya que sabía que el poder del ejército alemán superaría cualquier obstáculo que se le presente. La razón de esto era simple: el Kaiser, su hermano, conduciría a sus fuerzas a la victoria, como siempre lo había hecho. Después de tener su momento de propaganda, Henrietta sonrió antes de conducir a sus dos invitados más adentro de la ciudad. Quería que vieran los sacrificios que se habían pagado para asegurar el estado actual del Reich.

Capítulo 707: Tour de la Capital Parte III

Después de darse un festín con su helado y escuchar un poco de propaganda de boca de la Princesa de Alemania, los dos exiliados indios la siguieron en un nuevo recorrido por la ciudad. Pasaron por muchas maravillas en la ciudad y las admiraron con asombro.

Inicialmente, se suponía que el recorrido lo decidirían los niños, pero debido a que no estaban al tanto de los lugares emocionantes de la ciudad, finalmente decidieron seguir el criterio de Henrietta. Había tres lugares en particular que Henrietta quería mostrarles. Por suerte, el primer destino estaba de camino a los otros dos.

Debido a la naturaleza delicada de la tecnología avanzada utilizada para impulsar la industria de Alemania, los sectores industriales de las distintas ciudades estaban bajo estricta seguridad. Solo aquellos con credenciales aprobadas podían ingresar a esas partes de la ciudad. Sin embargo, dado que Henrietta era la princesa, se le dio un permiso especial para entrar.

El guardia verificó la identidad de la mujer y la de los dos niños a su lado antes de separarse de ella a regañadientes. Aunque técnicamente no se le permitía dejar pasar a nadie que no hubiera recibido la aprobación de la corona, Henrietta era miembro de la familia real y, por eso, tenía que hacer lo que ella decía.

Además, había rumores sobre su relación con el káiser y si resultaba ser no solo la hermana del hombre sino también su amante, entonces él no quería involucrarse con ella más de lo necesario. Por lo tanto, el hombre abrió rápidamente las puertas y permitió que Henrietta pasara con los dos hermanos indios a cuestas. El olor a humo y acero envolvía el aire, como una niebla espesa.

Debido a la abrumadora reserva de acero que Alemania tenía actualmente, habían limitado las horas de operación de los convertidores Bessemer por preocupación ambiental, pero eso no significaba que los demás procesos industriales se detuvieran. Los niños rápidamente se taparon la nariz mientras presenciaban el trabajo del sector industrial. Henrietta simplemente sonrió mientras les informaba para qué se usaba esta sección de la ciudad.

“En la mayoría de nuestras ciudades, hemos establecido sectores industriales dedicados donde las fábricas de todo tipo producen una variedad de bienes para el Imperio y la exportación. La mayor de estas fábricas en Kufstein es Royal Kufstein Armory, propiedad de la dinastía von Kufstein. Esta es una corporación de armas financiada por el estado para desarrollar las mejores armas y armaduras que el mundo tiene para ofrecer.

Como puede ver en estas complejas máquinas, los hombres que trabajan en estas fábricas están bien capacitados en su uso. Lo que ven aquí es la producción limitada del tipo de rifle más nuevo que el Kaiser ha diseñado para que lo usen nuestras fuerzas armadas. Actualmente, solo la Unidad de Operaciones Especiales está equipada con estos rifles de cerrojo multidisparo, pero pronto se entregarán a todos los soldados del Reich.

Priya no estaba tan interesada en la maquinaria industrial como en la comida y la ropa por la que habían pasado que estaban a la venta en el distrito comercial. Sin embargo, Dharya era exactamente lo contrario. Miró con asombro la capacidad industrial pura de la Royal Kufstein Armory. Ésta fábrica producía miles de fusiles y cientos de piezas de artillería.

Recuerda haber mirado por primera vez el arkebuse y creído que era la pieza de armamento más magnífica que jamás había visto. Sin embargo, no se pudo comparar de manera razonable con estos nuevos rifles de cerrojo G25. Cada arma tenía su propio complejo dentro de la enorme fábrica, que incluía un área para la construcción de portaplacas de nailon y el chaleco antibalas de cerámica que usaban para proteger a los soldados de las amenazas.

Por supuesto, Dharya no sabía ni la mitad de lo que estaba mirando. Solo podía entender que la diferencia entre el ejército alemán y las tropas bajo el mando de su tío era como si fueran de dos mundos separados. Continuaron en un recorrido por las instalaciones hasta el punto donde se encontraron con el área de fabricación de la artillería.

El tamaño de las armas en estos cañones era ridículo en la mente del niño, ya que hasta ahora solo había visto cañones de bronce de ánima lisa significativamente más pequeños. Sin embargo, no solo se fabricaban en esta planta los cañones Field de 7,5 cm y 10 cm, sino también los enormes cañones navales utilizados en los buques de guerra de la Armada alemana. Dharya apenas podía creer lo que veía y se vio obligado a hacer la pregunta que estaba en el fondo de su mente.

"¿Estas son todas armas funcionales?" AllNovelFull.com

Henrietta miró la cara del niño mientras miraba los cañones con una mezcla de asombro y terror en sus ojos. Henrietta asintió y sonrió antes de mostrar los proyectiles que usaban estas armas.

"¡Sí! Aunque solo dos de estos cañones se usan en el campo. Los cañones más grandes que ves son constructivos para fines navales o para la defensa costera. Las armas que se están fabricando aquí para uso en el campo serán enviadas a las fronteras para ser utilizadas por la Guardia Fronteriza Alemana en defensa de nuestras tierras. Mi hermano tiene la idea de eliminar gradualmente los FK 22 de 7,5 cm que están actualmente en uso y reemplazarlos con los modelos más nuevos.

Idealmente, los cientos, si no miles, de armas que tenemos actualmente en uso en el ejército serán reacondicionadas y entregadas nuevamente a la Milicia Nacional. Como todavía están mucho más avanzados que nuestros adversarios, pero demasiado avanzados para ser vendidos a nuestros aliados”.

Dharya no podía creer lo que escuchaba. Ya tenían cientos, si no miles, de cañones de campaña en su ejército que estaban reemplazando con estos nuevos modelos. Tenía curiosidad acerca de cuán efectivas eran estas viejas armas.

“¿Por qué dedica tanto esfuerzo a reemplazar las armas viejas? ¿Hay algún defecto fatal en ellos?

Henrietta ladeó la cabeza ligeramente confundida, por lo que sabía, las armas utilizadas por los militares que se actualizaban cada pocos años no tenían fallas fatales, simplemente se volvían obsoletas a medida que se introducían nuevas armas. Por lo tanto, pudo responder con confianza a la pregunta del niño con una línea de pensamiento que excedía su comprensión de los asuntos militares y la política.

“No, no hay ningún defecto fatal per se. Después de todo, el Kaiser cree que pasarán décadas antes de que nuestros adversarios se pongan al día con nuestra tecnología actual. Sin embargo, hay una mejora significativa en el retroceso, el alcance y la velocidad de disparo en los diseños de armas más nuevos que el Kaiser simplemente cree que sería mejor implementarlos lo antes posible.

Con la escala de producción de la que estamos hablando, aún pasarán algunos años antes de que las armas se reemplacen por completo con los modelos más nuevos. En cuanto a las armas antiguas, se pueden almacenar y mantener a un costo mínimo. Podríamos vender aquellos que no están en uso por la Milicia Nacional a nuestros aliados en una fecha posterior”.

Dharya sintió como si necesitara sentarse después de escuchar la explicación de Henrietta. Lo que estaba presenciando ya era notable. La idea de que cualquier Reino tendría cientos, si no miles, de cañones ya era increíble en su mentalidad preindustrial. Sin embargo, escuchar que solo tomaría unos pocos años reemplazar completamente esos cañones con un modelo más nuevo y más efectivo fue simplemente enloquecedor.

Para colmo, Henrietta lo interpretó como si esto fuera completamente normal. ¿Cómo podría Dharya siquiera comparar el imperio de su familia con este advenedizo del oeste? Ambos eran técnicamente imperios, pero de repente sintió que se necesitaba un nuevo término para referirse al Imperio alemán.

No fue de extrañar que tantas personas usaran el término alemán "Reich" para referirse a este único imperio al otro lado del mundo. Fue simplemente tan excepcional que tuvieron que usar un término diferente para dejar en claro de inmediato el Imperio al que se referían en la conversación.

Henrietta notó que Dharya se sentía un poco mal por el repentino choque cultural y se ofreció a llevarlos a él y a su hermana a otra parte.

"Si no te sientes bien, conozco el lugar que te aclarará la cabeza. ¡Venid, vosotros dos, seguidme!"

Dharya y Priya no se resistieron y pronto se encontraron viajando fuera de las puertas de la ciudad. Donde ascendieron a una colina por encima de donde una colossal estatua de bronce del emperador alemán se alzaba orgullosamente vigilando la ciudad como su eterno guardián. Dharya casi no reconoció al hombre al principio porque le faltaba el parche en el ojo y vestía una armadura más convencional.

Priya contempló la estatua de bronce pulido con expresión encantada. Expresó sus pensamientos en voz alta.

"¡Es tan hermoso!"

Henrietta sonrió y miró la estatua con buenos recuerdos.

"Era solo un niño cuando mi hermano encargó esta pieza, lo creas o no, fue un acto de desafío contra la Iglesia Católica. Al principio del reinado de mi hermano, la iglesia le hizo la vida muy difícil. Como resultado, encargó esta estatua de sí mismo con su vieja armadura, montado en su viejo corcel, apuntando su espada hacia Roma como una declaración de que no se iría en silencio.

Hoy en día, la gente que vive aquí ve al Coloso de Kufstein como un símbolo de la gloria austriaca. El eterno protector de nuestra gran ciudad. Es uno de los dos destinos más populares para los habitantes de la ciudad cuando se aventuran fuera de los muros de la capital".

Dharya inmediatamente sintió curiosidad por el otro destino más popular del que habló y rápidamente expresó sus pensamientos.

"¿Qué es este otro lugar del que hablaste?"

Henrietta lucía una sonrisa amarga mientras pensaba en cómo iba a terminar la gira. Finalmente, pronunció una última frase antes de alejarse de la estatua, que representaba la gloria personal de su hermano.

"Ven, te mostraré".

Dicho esto, Henrietta comenzó a conducir a los dos exiliados indios hacia el Cementerio Nacional de Kufstein, un lugar que mostraba visualmente el precio que Austria tenía que pagar por su actual prosperidad.

Capítulo 708: El precio de la prosperidad

Henrietta estaba al lado del emperador indio y su hermana pequeña mientras miraban la escena ante ellos con expresiones solemnes. No fueron la única fiesta que estuvo presente en este lugar, ya que los familiares y amigos de aquellos que dieron su vida al servicio de la dinastía von Kufstein lloraron a sus seres queridos.

La Princesa de Alemania ya no podía sonreír mientras contemplaba las más de diez mil tumbas que existían dentro del Cementerio Nacional Kufstein. Este era un cementerio dedicado principalmente a miembros de las Fuerzas Armadas.

Sin embargo, también actuó como el lugar de descanso permanente para aquellos involucrados en inteligencia, aplicación de la ley y cualquier servicio uniformado del gobierno donde un miembro dio su vida en el cumplimiento del deber. Para muchos consideraban el mayor honor ser enterrados en este cementerio.

Aunque las campañas de Berengario se habían librado y ganado con relativamente pocas bajas, la realidad era que la cantidad de tumbas que existían en este cementerio se acumulaban con cada conflicto. Las lápidas de estos hombres estaban marcadas con el Escudo de Armas de la Dinastía Von Kufstein, que ahora era el Reichsadler del Imperio Alemán como muestra de agradecimiento por dar sus vidas en pos de las ambiciones de Berengario.

También había otros símbolos grabados en las lápidas, como prestigiosos premios militares al valor que se otorgaban en vida o póstumamente. El más común de ellos fue la Cruz de Hierro, que parecía marcar una gran minoría de las tumbas.

Aparte de esto, había un área especial dedicada a la Tumba del Soldado Desconocido que actuaba como un memorial para cada hombre que había perecido al servicio del Estado en tales circunstancias que su cuerpo no era identificable, su cadáver no podía ser recuperado, o simplemente estaban Desaparecidos en Acción.

Priya contempló la vista del enorme cementerio con un toque de confusión en sus ojos llorosos. Solo había una pregunta en la mente de la niña cuando le pidió una aclaración a Henrietta.

"¿Por qué nos llevarías a un cementerio?"

Henrietta también estaba sufriendo, cada vez que visitaba esta área, se sentía abrumada por varias emociones, pensando en el precio que estos hombres y mujeres habían pagado por el continuo crecimiento y la prosperidad del Imperio. Tuvo que calmar sus nervios con una respiración profunda antes de poder responder a la pregunta de la chica.

“Porque quería que vieras el precio de la prosperidad. No logramos nuestros logros actuales de la noche a la mañana, y no los obtuvimos sin derramamiento de sangre. La mayoría de la gente viene al Imperio y solo ve lo que tenemos, no el precio que pagamos para obtenerlo. Todos los hombres y mujeres que han sido internados en este cementerio dieron su vida en pos de una Alemania unificada y un estado próspero.

Por lo tanto, decidí que la forma más adecuada de terminar su recorrido por la ciudad es ser testigo de esas almas valientes que han perecido para que todos podamos vivir una vida pacífica y abundante. Sin los sacrificios que hicieron estos hombres y mujeres, no estaríamos donde estamos hoy”.

Priya ya no pudo contener las lágrimas en sus ojos y sollozó mientras se aferraba a su hermano. pero Dharya se quedó quieto con una expresión estoica. No era que estuviera faltando el respeto a los caídos, sino que estaba saludando mentalmente a aquellos que habían dado su vida en busca de la victoria.

Después de todo lo que había visto en esta gira que lo había dejado boquiabierto, lo más impactante de todo fue el hecho de que una princesa aparentemente mimada como Henrietta se conmoviera hasta las lágrimas al ver a aquellos que pagaron el precio final para asegurarse de que ella y todos los demás en su civilización vivieran vidas cómodas y pacíficas.

La verdad era que Berengario había criado bien a su hermana. Henrietta no era una princesa encerrada lejos del mundo en un palacio de lujo. Iba a la escuela con las chicas comunes. Muchos de sus amigos habían perdido padres o hermanos en las guerras. Entendió demasiado bien el precio de la prosperidad que se había pagado con la sangre, el sudor y las lágrimas del pueblo austriaco. También sabía que se beneficiaba mucho de todo.

Dharya instantáneamente tuvo un nuevo sentido de respeto por la princesa alemana, quien se agarró el corazón con una sonrisa agridulce en su hermoso rostro mientras agradecía en silencio a aquellos que habían dado sus vidas por el Reich. Sin darse cuenta, Henrietta había comenzado a llorar, antes de secarse rápidamente los ojos, por temor a que los dos niños la menospreciaran.

Después de tomarse unos momentos para controlar sus emociones, Henrietta sonrió antes de preguntar a los niños si estaban satisfechos con el recorrido.

“Bueno, espero que hayas disfrutado la gira, porque aquí es donde termina. Te llevaré de regreso al Palacio para que puedas disfrutar el resto de tu día.”

Dharya estaba abrumado por todas las cosas impactantes que había visto en este breve viaje, y Priya todavía lloraba por las más de diez mil tumbas que se encontraban ante ella. Durante toda su vida, había estado encerrada en el palacio y, aparte de llorar la pérdida de sus padres, no sabía nada de las dificultades que existían en el mundo exterior, y mucho menos de las guerras que se libraban en todo el mundo.

Al principio, pensó que el Imperio Alemán simplemente tenía suerte de estar en su actual estado de prosperidad. Tal vez incluso fue agraciado por los dioses. Sin embargo, después de ver las tumbas de los soldados que lucharon y murieron por ello, la niña comprendió repentinamente que el pueblo alemán no logró tales resultados sin luchar.

El trío permaneció en silencio durante el viaje de regreso al palacio. Cuando finalmente entraron, el Kaiser los saludó. Inmediatamente notó sus rostros alargados y les preguntó qué habían visto en su recorrido.

“¿Por qué parece que alguien mató a su mascota? Henrietta, ¿dónde diablos llevaste a estos dos niños?

Antes de que Henrietta pudiera defender sus acciones, Dharya habló en su nombre.

“Su Majestad, no culpe a la princesa por nuestras expresiones actuales. Tuvimos un rato maravilloso. Acaba de terminar la gira con una nota más seria. Visitamos el Cementerio Nacional de Kufstein y nos dimos cuenta del precio que se ha pagado por la actual prosperidad de vuestro Imperio. Fue una experiencia muy... aleccionadora”.

A Berengario le sorprendió que su hermana hubiera llevado a estos dos niños al cementerio militar en su primer recorrido por la ciudad. Eso no era algo que él hubiera hecho, ya que sintió que los niños deberían divertirse en su viaje. En cambio, parecería que Henrietta había sometido a los niños a una gira de propaganda. Esto hizo que descansara su frente en la palma de su cabeza mientras suspiraba profundamente.

“Está bien, entiendo. La cena se está cocinando mientras hablamos, entonces, ¿qué tal si ustedes dos se lavan y se preparan para la comida? Henrietta, me gustaría hablar contigo si puedo.

Henrietta inclinó la cabeza e hizo una reverencia ante su hermano mientras le mostraba el debido respeto por su posición frente a los dos niños.

"Por supuesto, su majestad..."

Después de decir esto, Berengario se fue con Henrietta mientras las criadas atendían las necesidades de Dharya y Priya. Berengario llevó a Henrietta a su estudio, donde le preguntó qué tipo de recorrido les había dado a sus dos invitados.

"¿A dónde más los llevaste además del cementerio?"

Henrietta no dudó en responder a sus preguntas de manera tranquila y serena.

'El itinerario era sencillo. Llevé a los niños a ver el Reichstag, donde hablé sobre su propósito. Desde allí, los llevé al distrito comercial, donde en el camino presenciaron cómo el Cuerpo de Jóvenes participaba en sus actividades caritativas.

Después de eso, pasamos por una tienda de abarrotes y un puesto de helados donde nos dirigimos al sector industrial, donde parecían tener dificultades para lidiar con la contaminación. Así que les mostré el coloso en las colinas sobre la ciudad para tomar un poco de aire fresco, antes de terminar el recorrido con el cementerio”.

Berengario reflexionó sobre la gira que Henrietta había llevado a los niños y llegó a una conclusión: Henrietta fue a lugares que eran ordinarios pero significativos para mostrar deliberadamente la riqueza y el poder del reich, antes de terminar con una nota sombría. Tenía que dárselo a la chica. Fue bastante inteligente la forma inteligente de mostrar a los invitados de un imperio extranjero. Solo había una pregunta en su mente que se apresuró a hacer.

“¿Los niños lo disfrutaron?”

Henrietta lo pensó por un momento antes de asentir con la cabeza con una expresión de confianza en su rostro.

“A pesar del choque cultural de presenciar cuán grande es nuestro Imperio en comparación con su tierra natal, estoy bastante seguro de que disfrutaron la gira. Incluso si les dijera algunas líneas de propaganda”.

Berengario se rió entre dientes mientras acariciaba el cabello dorado de la niña antes de felicitarla por sus esfuerzos.

“¡Buena niña!”

Henrietta se sonrojó mientras disfrutaba de la atención que su hermano le estaba dando. Aunque no tenían tiempo para perder el tiempo antes de la cena, sabía que podría convencer al hombre de pasar la noche a solas con ella después de sus acciones de hoy. Es decir, a menos que una de las otras chicas del harén de Berengario la apareciera por la noche.

Dicho esto, el recorrido por la ciudad y la vida de sus ciudadanos había llegado a su fin. Dharya se vería muy afectado por la propaganda alemana que Henrietta le había dicho y creería que los lazos con el Reich eran necesarios si deseaba recuperar su tierra natal.

Capítulo 709: Encontrando Rastros de lo Sobrenatural

Linde se paró frente al escritorio del Kaiser con una sonrisa de suficiencia en su rostro. Después de meses de buscar rastros de las deidades olvidadas de la antigua Germania, finalmente había encontrado un rastro de las figuras míticas. Las palabras no podían expresar las dificultades por las que había pasado para obtener esta información.

Sus propios subordinados habían comenzado a cuestionar su cordura mientras buscaban sin cesar en toda Europa rastros de figuras mitológicas. Si no fuera por preparar una respuesta adecuada, le habrían pedido al Kaiser que la destituyera de su cargo debido a problemas de salud mental.

El razonamiento que usó Linde para explicar estas ridículas búsquedas a sus agentes se explicó como ayudar al departamento de Arqueología a fabricar reclamos sobre las tierras al norte de las fronteras de Schleswig-Holstein. Afortunadamente para la veterana maestra de espías, sus subordinados aceptaron esta línea, ya que el Kaiser había utilizado previamente la mitología y la cultura germánicas antiguas como un medio para persuadir al público sobre algunas de sus políticas más controvertidas.

Actualmente, Linde le presentó un mapa a su esposo. En este mapa había un área rodeada de un círculo que tenía muchos rumores a su alrededor, y aunque no habían sido probados, una niebla misteriosa comúnmente vendría de sus bosques, muy parecido al caso de los bosques de Frisia donde habitaba la diosa Baduhenna. Berengario estudió el mapa y los detalles registrados en el expediente con seriedad mientras escuchaba el enfático discurso de su esposa.

“En Jutlandia, hay un área boscosa especial que los lugareños informan que es misteriosa. Muchos de los que se han adentrado en estos bosques nunca han regresado. Otros que han sobrevivido al calvario regresan a sus hogares hablando de locura. Estoy seguro de que hay algo sobrenatural escondido en esos bosques, y creo que está relacionado con los llamados dioses de los que has hablado...”

Berengario admitió que los rumores detrás de los bosques tenían cierta similitud con aquellos en los que se encontró con Baduhenna, pero era difícil decirlo con certeza. Normalmente enviaría una expedición para investigar, sin embargo, no estaba seguro de si podrían encontrar algo de valor. Era raro que los dioses interactuaran con los humanos, y no era probable que se molestaran en perder el tiempo revelándose a algunos agentes de campo al azar.

Sin embargo, como reencarnador, Berengario tenía algún tipo de conexión con los dioses de este mundo. Aunque exactamente qué era eso, no lo sabía con seguridad. Aún así, era su opinión que si él mismo visitaba el área, cualquier figura mítica que estuviera dormida en esos bosques se le revelaría. Por lo tanto, Berengario asintió con la cabeza y sonrió antes de responder a las afirmaciones de Linde mientras tramaba un plan.

“Creo que sería más prudente para mí visitar estos bosques misteriosos yo mismo. Es gracioso. Estaba pensando que ya era hora de que volviera a visitar a mis aliados en el norte. Hace tiempo que no hablo con el rey Alvar de la Unión de Kalmar y me preocupa el estado de su ejército. Como aliado del Reich, deben mantener un gran ejército permanente, sin embargo, a diferencia de mis aliados en Al Andalus y el Imperio Bizantino, no he hecho mi parte para supervisar el establecimiento del ejército de la Unión de Kalmar”.

Linde se preocupó al escuchar la excusa que se le había ocurrido a su marido para visitar el misterioso bosque de Jutlandia. Había un gran problema con su razonamiento que ella estaba más que feliz de señalar.

“La capital de la unión de Kalmar está en Copenhague. ¿Cómo convencerás al hombre para que te deje pasar por Jutlandia?

En respuesta a esto, Berengario mostró una sonrisa confiada. Su razonamiento era bastante simple, y no eran más que los caprichos de un emperador extranjero, pero con el poder que ejercía Berengario, tales pequeñas preocupaciones deberían ser suficientes para convencer al rey de Kalmar. Así, no dudó en revelar su plan maestro.

“Solo le explicaré a Alvar que planeo tomar la ruta escénica. Mi viaje comenzará viajando a la provincia de Schleswig-Holstein en tren y luego montaré a caballo hasta las costas de Jutlandia. Donde luego zarparé hacia Copenhague. Puede considerarlo un acto de curiosidad de mi parte, particularmente sobre cuánto se han desarrollado sus tierras desde que le di una tecnología agrícola tan vital”.

Era un razonamiento completamente tonto para atravesar las tierras de la Unión de Kalmar, pero Linde sabía que sería suficiente para convencer al Rey Alvar. Aunque rara vez se habían visto a lo largo de los años, la relación entre Berengario y Alvar era bastante decente. Además, si el káiser alemán exigiera tomar la ruta escénica, cualquier reino vecino estaría más que dispuesto a desplegar la alfombra roja. Berengario simplemente ejercía demasiado poder para negarse. Por lo tanto, Linde quedó convencida, lo que hizo que expresara su siguiente pregunta sobre el asunto.

“Está bien, ¿cuándo partimos?”

Berengario levantó una ceja al escuchar esto antes de cuestionar las intenciones de la mujer.

"¿Nosotros?"

Linde se negó a permitir que Berengar viajara solo a la Unión de Kalmar, si realmente había deidades en estos bosques, ella quería el mismo trato que él, que le quitaran la marca del alma para poder seguir a Berengar al más allá de su elección. Por lo tanto, ella fue inflexible al expresar su punto.

"Si crees que vas a ir solo a esos bosques, entonces te espera otra cosa. Te guste o no, me llevarás contigo en este viaje. ¡Si realmente hay una deidad allí, no dejaré pasar la oportunidad de estar contigo por la eternidad!"

Berengario solo pudo sonreír cuando escuchó cuán inflexible estaba su esposa en pasar la eternidad con él. Sin embargo, negó con la cabeza antes de acariciar la mejilla de la mujer. Estaba demasiado preocupado por su seguridad, hasta que pudo confirmar que realmente había una deidad allí y que el viaje no era peligroso. No se llevaría a Linde con él. Por lo tanto, negó su pedido con una sonrisa amorosa en su rostro.

"Me temo que eso es imposible. No te pondré en una situación tan peligrosa. Si puedo confirmar que el camino es seguro y que realmente hay una deidad allí, llevaré a toda nuestra familia a esos bosques y los liberaré de su destino. Debes quedarte aquí hasta que haya explorado la región."

Linde hizo un puchero al escuchar estas palabras, pero ya no insistió. Ella conocía la lógica detrás de las palabras de su esposo. No era exactamente una luchadora, y había crecido especialmente mimada. Si la situación se volviera grave en el bosque, ella solo sería una carga para el hombre. A diferencia de Berengario, que estaba acostumbrado a luchar por su propia supervivencia, Linde rara vez se había enfrentado a tales peligros durante su vida privilegiada.

Ella era la reina araña detrás de la telaraña, pero no era un soldado. Si alguna de las esposas de Berengario podía acompañarlo con seguridad en este viaje, sería Honoria. Por lo tanto, suspiró antes de aceptar sus demandas mientras hacía una estipulación adicional.

"Bien, pero debes llevar a Honoria contigo. No dejaré que emprendas un viaje tan peligroso con solo tu Guardia Imperial para protegerte".

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esta demanda. Sabía la verdadera razón detrás de esto y rápidamente le dio un empujón a su esposa en la nariz antes de burlarse de ella.

"Solo te preocupa que elija a una chica noruega para que sea mi próxima novia, ¿no?"

Linde se sonrojó de vergüenza. Sus intenciones se habían visto tan fácilmente, pero ella no lo admitió. Ella simplemente carraspeó mientras cruzaba los brazos.

"hmmph"

Berengario encontró entrañable este aspecto del carácter de Linde. Por lo tanto, la abrazó con fuerza antes de susurrar en sus delicados oídos.

"Muy bien, si significa tanto para ti, llevaré a Honoria conmigo..."

Una bonita sonrisa se dibujó en el hermoso rostro de Linde al escuchar esto. No dudó en preguntar cuándo partaría su hombre.

"Entonces, ¿cuándo te vas?"

Berengario lo pensó por unos momentos antes de responder.

"Una semana como mucho. Mi mensajero no tardará mucho en llegar a Copenhague e informar al rey Alvar de mis intenciones de visitarme. Una vez que mi mensajero regrese con la confirmación, partiré de inmediato".

Linde asintió con la cabeza en silencio mientras se abrazaba al pecho de su esposo, mientras presionaba su cabeza contra su amplio torso. Una sola frase escapó de sus labios mientras permanecía íntimamente con el hombre.

"Estar a salvo..."

Berengario respondió a esta preocupación acariciando el sedoso cabello rubio rojizo de la mujer antes de sonreír con confianza.

"¡Yo siempre soy!"

Aunque dudaba que este viaje fuera particularmente peligroso ya que estaba entrando en territorio aliado con su propia Guardia Imperial a cuestas. Era imposible saber qué encontraría en este bosque cubierto. Si hubiera, de hecho, una deidad escondida en estos bosques, tal vez podrían resultar hostiles. Aunque dudaba que tal escenario pudiera ocurrir.

De cualquier manera, Berengario se tomó en serio su seguridad y estaría bien preparado para lo que pudiera encontrar en la región de Jutlandia. En cuanto a Linde, haría todo lo posible para apoyar sus esfuerzos entre bastidores, como siempre lo había hecho.

Capítulo 710: Atrapado en el Mediterráneo

Julius se sentó en el trono papal con la cabeza entre las manos. Desde el ataque que cobró la vida del Colegio Cardenalicio, había estado nervioso. Creyendo que su vida estaba en manos del hereje que ocupaba el trono alemán. Si Berengario pudiera colar tan fácilmente a un hombre en la Ciudad Santa y aniquilar a su liderazgo con un solo ataque, seguramente no viviría mucho más.

Había orado al Dios cristiano para que le revelara cómo derrotar a sus enemigos y, sin embargo, el padre celestial había permanecido en completo silencio. Dudaba si el Señor Dios Todopoderoso realmente lo salvó, o si su supervivencia fue una mera casualidad. Aunque la Cruzada avanzaba a favor de la Iglesia Católica, el enemigo se había reagrupado y detenido su avance más al sur.

Si bien los católicos actualmente ocupaban la Ciudad Santa y algunas otras a lo largo de la costa, no sería fácil declarar esto como una victoria católica, especialmente porque los imperios bizantino y timúrida seguían siendo una amenaza activa. Sabía que la Cruzada en Tierra Santa se empantanaría en una serie de asedios prolongados hasta que ambos bandos ya no fueran capaces de luchar.

Tal cosa era el resultado menos deseable ya que el único verdadero vencedor en ese escenario sería Berengario el Maldito. No podía permitir que ese hombre expandiera su influencia aún más de lo que ya había sido. Mientras el Papa estaba inmerso en asuntos tan espantosos, un arzobispo se le acercó, donde, por supuesto, no tenía más que malas noticias para discutir.

“Su santidad, parece que la flota que enviamos para asegurar nuevas rutas comerciales más al este se hundió en el estrecho de Gibraltar. Parece que la flota alemana apostada en Iberia no tiene intenciones de dejar navegar a ningún barco hacia el oeste. ¿Quizás han descubierto algo de lo que no somos conscientes y han bloqueado a todas las partes para permanecer dentro del Mediterráneo?”

Julius se sorprendió al escuchar esta noticia, e instantáneamente estalló en un ataque de furia cuando condenó a Berengario por vigésima séptima vez en este día. FREE WEB NOVEL. COM

“Dios maldiga a ese hombre a las profundidades del infierno. Si cree que puede mantener nuestras flotas en el Mediterráneo, está muy equivocado. Después de todo, tenemos a la armada inglesa de nuestro lado. ¡Seguramente no están bloqueados por el estrecho de Gibraltar!”

El arzobispo tenía una expresión ansiosa en su rostro mientras golpeaba el suelo con los pies. Julius se dio cuenta de esto y sintió que otra revelación impactante estaba a punto de ocurrir.

"¿Qué es?"

Una sacudida de relámpago recorrió la columna vertebral del arzobispo cuando escuchó el tono escalofriante del Papa. No tuvo más remedio que revelar la verdad sobre el asunto a Julius.

"Su santidad, la armada inglesa ha desplegado todos sus barcos en el Mediterráneo como parte de su cruzada. Son completamente incapaces de regresar a casa. Los pocos barcos mercantes que les quedan en Inglaterra han sido hundidos por la Flota del Norte alemana, que ha bloqueado el canal de la Mancha. Parece que descubrieron que queríamos encontrar rutas comerciales alternativas a la India y han impuesto un embargo que impide que todos los Reinos Católicos naveguen hacia el oeste.

No sé lo que han descubierto, pero hay rumores de barcos alemanes que van y vienen del estrecho de Gibraltar con regularidad. Lo que sea que hayan encontrado en el oeste, no quieren que nadie más lo sepa".

Julius estaba furioso cuando escuchó esto. Si valía la pena bloquear el acceso al Atlántico, entonces claramente los alemanes habían encontrado algo espectacular. Ya fuera una ruta comercial alternativa a la India, o algo completamente diferente, los sucios alemanes deseaban atesorarlo para ellos.

Cuanto más pensaba en ello, más se daba cuenta el Papa de que no podía ser una ruta comercial a la India, o de lo contrario, ¿por qué los alemanes continuarían cavando su canal en Egipto? Algo sospechoso estaba pasando aquí, y Julius no sabía qué.

Enfurecido por este descubrimiento, Julius inmediatamente exigió algo bastante tonto, sin darse cuenta de cuán desastrosas serían las consecuencias para la Iglesia Católica si realmente hubieran intentado hacer tal cosa.

"Quiero que todos los barcos que tenemos rompan el bloqueo alemán en el estrecho de Gibraltar. ¡Debemos descubrir lo que sea que nos están ocultando!"

Afortunadamente para Julius, este arzobispo fue un hombre lo suficientemente sabio como para darse cuenta de que tal ataque no sería más que un suicidio y describió claramente las consecuencias que tendría un intento tan desastroso.

"¡Su Santidad! Si usamos todos nuestros barcos en el Mediterráneo para intentar romper el bloqueo alemán, no solo dejaremos varados a decenas de miles de soldados y los reyes que los lideran en Tierra Santa. ¡También enviaríamos nuestra flota a las

profundidades del mar! Los barcos alemanes tienen cascos de hierro y son impermeables a todos los medios de ataque que hemos descubierto.

Peor aún, sus armas tienen un poder increíblemente destructivo y son capaces de rangos y velocidades de disparo superiores. ¿Necesito recordarte lo que pasó con la Armada Marroquí? Lucharon contra un puñado de barcos. ¡Sin embargo, hay más de veinticinco de esos barcos bloqueando actualmente el estrecho de Gibraltar!

Julius entró en pánico cuando escuchó esto, porque se dio cuenta de que había enviado a la gran mayoría de las fuerzas del Mundo Católico a Tierra Santa, y ahora solo tenían una solución viable para regresar a casa. Tendrían que navegar hacia Hungría y marchar de regreso a sus hogares a través de Europa del Este.

Sin embargo, los ingleses tendrían que pasar por tierras alemanas para siquiera intentar regresar a su tierra natal. Fue realmente un escenario desastroso. Cuando los Reyes de la cristiandad escucharan esta noticia, perderían las ganas de luchar. Como estaban esencialmente atrapados en Tierra Santa, donde solo podían luchar hasta el último hombre contra los enemigos que los rodeaban.

Resultó que Aubry tuvo suerte de que sus aliados lo hubieran traicionado en Jerusalén, porque le dieron el tiempo justo para escapar de este lío y regresar a París. Julius se dio cuenta de que si no encontraba una solución, los ejércitos de la cristiandad quedarían varados en Tierra Santa a miles de kilómetros de sus familias.

No había otra solución que un ataque total que se le ocurriera al Papa que le permitiera romper el bloqueo. Incluso entonces, una acción tan imprudente sería simplemente pedir que se hundan sus barcos. Era mucho más viable convencer al rey inglés y sus ejércitos de permanecer en Tierra Santa hasta que todos pudieran marchar sobre Alemania.

Cada vez estaba más claro para el Papa que Berengario lo había provocado en un conflicto en Tierra Santa, para que pudiera tender esa trampa. Haciendo así que sus fronteras sólo sufrieran una invasión por el este. Honestamente, el hombre le estaba dando demasiado crédito a Berengario. El Kaiser no esperaba que su dominio sobre el comercio de salitre obligara a la Iglesia a buscar rutas comerciales alternativas a la India.

Al volar las minas de salitre en Collbato, Berengario había aniquilado al ejército español, pero al mismo tiempo había iniciado la era de la exploración antes de que pudiera terminar el Canal de Suez. Afortunadamente, su armada era lo suficientemente poderosa como para evitar que los católicos se dirigieran al nuevo mundo. De lo contrario, pronto se vería envuelto en guerras coloniales con sus vecinos.

El Arzobispo miró al Papa con una mirada desesperanzada. No tenía la respuesta sobre cómo arreglar este escenario. Sólo podía preguntar qué había planeado el Santo Padre.

"Su santidad, ¿qué debemos hacer?"

Julius apretó los dientes mientras decidía cómo seguir adelante. No quería nada más que estrangular a Berengario por obligarlo a adoptar esa posición, pero desafortunadamente no pudo. Todo lo que pudo hacer fue suspirar y dar las órdenes que tenía en mente.

"Intentaremos evitar que esta información se filtre a los cruzados durante el mayor tiempo posible. Cuando finalmente hayan reclamado lo suficiente de Tierra Santa para declarar una victoria, les informaremos de lo que ha hecho Alemania y los incitaremos a atacar el Reich. ¡Solo al terminar con el reinado de Berengario tendremos la oportunidad de poner fin a este bloqueo!"

El arzobispo tragó su saliva acumulada cuando escuchó esto antes de asentir con la cabeza. Parecía que el enfrentamiento final entre la Iglesia Católica y la Reforma Alemana estaba a la vuelta de la esquina. Hacía mucho tiempo que había esperado este día, pero le parecía que la situación era bastante desesperada.

Sin embargo, Julius había tomado una decisión. Como lo obligué a arrinconarse, no dudaría en resistir y morder a aquellos que lo habían obligado a esta situación desesperada. Si el Reich intentaba evitar que descubriera lo que habían descubierto al oeste del Mediterráneo, no dudaría en contraatacar. Cuando Berengario regresara de su viaje a Jutlandia, se daría cuenta de la desesperación de la Iglesia.

Capítulo 711: ¿Quién eres y qué has hecho con mi esposa?

Mientras Berengario esperaba que su mensajero se reuniera con el Monarca de la Unión de Kalmar, se vio envuelto en una interminable pila de papeleo que siempre parecía llegar a su escritorio. El Kaiser firmó documentos a un ritmo eficiente mientras el sonido de un golpe apareció desde el otro lado de la puerta de su oficina. Esto detuvo sus acciones actuales cuando llamó al intruso con un tono exasperado en su voz.

"¡Está abierto!"

Dicho esto, las puertas se abrieron para revelar la figura de alguien que Berengario no esperaba. Adela tenía una expresión severa en su rostro cuando se acercó a su esposo y se sentó en la silla frente a su escritorio. El hecho de que incluso estuviera hablando con Berengario después de lo que había hecho era una buena señal.

Berengario permaneció en silencio, ya que ya había hablado sobre su aventura con la hermana de la mujer y no tenía nada más que decirle. Esto solo agitó aún más a Adela, mientras miraba intensamente al hombre durante varios segundos antes de suspirar profundamente y pronunciar las palabras exactas que su esposo esperaba.

"Te perdonó..."

Una sonrisa irónica se formó en los labios de Berengario mientras se burlaba de su bella esposa de una manera burlona.

"Lamento no haber escuchado eso. ¿Tu que?"

Adela pudo sentir la irritación crecer en su alma cuando se levantó de su asiento y le gritó al hombre que amaba.

"Te perdonó, ¿¡de acuerdo!?"

Berengario simplemente se rió entre dientes cuando escuchó esto antes de acariciar a la joven en su cabeza dorada. Ella hizo un puchero cuando él lo hizo, lo que solo la hizo parecer más linda a los ojos de su esposo. Berengario suspiró profundamente antes de retirar la mano. Su expresión se volvió severa cuando se dirigió a la declaración de Adela.

"¿Entonces Que aprendimos?"

La pequeña y joven mujer rubia prácticamente fruncía el ceño cuando escuchó esto. ¿Este hombre realmente tenía el descaro de sermonearla después de lo que había hecho? Sin embargo, recordó las palabras que Linde le había dicho durante su dolor y recordó su lugar como una de las muchas parejas de su esposo. Adela se aseguró de pronunciar claramente cada palabra para que el hombre sentado frente a ella no la molestara más.

"No debería estar celoso... Probablemente tendrás más amantes en el futuro porque tienes varias esposas. Debería haber actuado con más calma cuando escuché que te habías acostado con mi hermana..."

Berengario sonrió amablemente y asintió con la cabeza antes de acariciar el cabello de la niña una vez más. Esta vez luchó contra eso, ya que estaba demasiado avergonzada para soportar el tratamiento. Al ver lo linda que estaba siendo, Berengario no pudo evitar burlarse más de su esposa.

"Buena niña..."

Cuando Adela escuchó esto, prácticamente maldijo a su esposo con su propia mente. Al ver que todavía era rebelde, Berengario suspiró antes de hablar sobre su relación.

"Sabes, si hubieras dejado de lado tus celos mezquinos hace años, podríamos haber superado todo este lío. Entiendo que fue difícil para ti hacer eso, así que agradezco el esfuerzo que has hecho para hacerme feliz. Así que supongo que la pregunta es, ¿qué se debe hacer con tu hermana?"

Adela se sobresaltó cuando se dio cuenta de que Berengario le estaba pidiendo su opinión. Lo pensó durante varios momentos antes de sacar a relucir la parte más importante de la ecuación.

"¿Qué le pasa a Wolfgang?"

En respuesta a esto, Berengario sacó dos cálices y vertió un poco de vino en ellos. Le entregó uno a su esposa, mientras tomaba un sorbo del suyo.

"Le he dado a Wolfgang un aplazamiento de la ejecución hasta que pueda consultar con su hermano Adelbrand sobre su castigo. Normalmente, el hombre y yo ya habríamos hablado, pero actualmente está empantanado con asuntos en Iberia. Aparentemente, considera que la vida de su hermano es menos importante que su actual campaña contra los rebeldes. Para citar el mensaje que recibí:

Que el bastardo se pudra en las mazmorras. Visitaré a Kufstein cuando tenga tiempo para discutir una solución más permanente a sus crímenes".

A Adela le impactó escuchar lo poco que a Adelbrand le importaba su propia carne y sangre, pero después de todo lo que sucedió durante la invasión bávara de Austria hace años, sería difícil perdonar al hombre. Ella suspiró profundamente cuando escuchó esto. Parecía que Adelbrand estaba inclinado a estar de acuerdo con la sugerencia de ejecución de Berengario.

Después de darse cuenta de que su hermana quedaría viuda con cuatro hijos que alimentar, Adela sintió lástima por la mujer. No sabía qué había hecho exactamente Berengario con ella después del incidente y rápidamente preguntó sobre su estado actual.

"¿Y mi hermana?"

Berengario tomó otro sorbo de su vino antes de responder la pregunta con una expresión estoica en su rostro.

"Por el momento, está siendo atendida en el viejo castillo, donde ella y sus hijos son libres de vivir como les plazca. Le informé que no seré un padre para sus hijos y que si la viera en el futuro, solo ocurriría si aceptas tal resultado".

Adela golpeó nerviosamente su reposabrazos durante varios minutos. La verdad del asunto era que no quería que Berengar y Ava estuvieran juntos, pero temía que si decía eso, entonces Berengar supondría que no había superado sus celos anteriores.

Afortunadamente, Ava tenía poco significado para Berengario, y a él no le importaba continuar con su aventura de cualquier manera. Al ver la ansiedad en los ojos de Adela, Berengario tomó su delicada mano y le sonrió cálidamente mientras le informaba cómo se sentía sobre el tema.

"Puedes ser honesto conmigo. La verdad del asunto es que no me importa tu hermana como tú o los demás. Si se formara una relación entre nosotros, sería puramente sexual. Si no desea tal cosa, simplemente dígalo y le informaré a la mujer."

Adela pensó en el tema por varios momentos. Una cosa era mantener separados egoístamente a Berengar y Ava, pero el problema era que su hermana era un completo desastre sin el apoyo de alguien más en quien confiar. Pensando más en esto, era poco probable que Ava se volviera a casar.

Con todas las jóvenes casaderas que inundan el Imperio desde otros países, sería raro que un hombre se casara con una madre de cuatro hijos como una de sus cinco esposas y cuidara de sus hijos como propios. Incluso Berengario no deseaba hacer tal cosa. Cuando Adela pensó en tan horrible destino, supo cuál era la respuesta en su corazón. Con un profundo suspiro, le dio a Berengario su sincera opinión sobre el asunto.

"Esto puede ser egoísta de mi parte, pero quiero que continúes tu relación con Ava..."

Berengario casi se atragantó con el vino cuando escuchó esta respuesta. Había hecho los cálculos mentalmente y la probabilidad de que Adela aceptara una aventura con Ava era prácticamente inexistente. O eso pensó. Antes de que pudiera hablar, Adela tenía una expresión muy seria mientras continuaba con su declaración anterior.

"Eres el tío de sus hijos, y ellos necesitan una figura paterna en su vida. En este punto, es poco probable que mi hermana se vuelva a casar, e incluso si hiciera tal cosa, lo más probable es que el hombre no sea de alta calidad. Por el bien de los hijos de Ava, quiero que estés en su vida y seas parte de la vida de sus hijos como su tío. No tienes que ser su padre, pero puedes ser su figura paterna".

Berengario se quedó verdaderamente estupefacto cuando escuchó estas palabras escapar de la boca de Adela. Ella siempre había sido del tipo celoso y había luchado contra su harén en cada paso del camino. ¿Ahora estaba diciendo que no solo quería que él siguiera durmiendo con su hermana, sino que fuera una parte activa de su vida? Era demasiado para que él lo comprendiera. Tenía que asegurarse de que la mujer no lo estaba engañando.

"¿Estás seguro de que esto es lo que quieras?"

Adela sonrió mientras asentía con la cabeza. Mentiría si dijera que la idea de que Berengario y Ava estuvieran juntos no le causaba ningún dolor. Sin embargo, tuvo el buen corazón de saber que con la muerte de Wolfgang, Ava necesitaría un hombre adecuado en su vida y no encontraría a nadie mejor que Berengar.

Cuando Berengario vio la expresión seria en el hermoso rostro de su esposa, solo pudo burlarse de la incredulidad. Como ella había dicho que una relación con su hermana era aceptable, él no se echaría atrás. Se inclinó sobre su escritorio y besó a la mujer en la mejilla antes de burlarse de ella.

"Desde que has aceptado, no hay vuelta atrás. Me voy a divertir mucho con Ava. ¿Quizás podrías unirte a nosotros?"

En lugar de sonrojarse de vergüenza, Adela mordisqueó la oreja de su esposo antes de burlarse de él ella misma.

"Tener cuidado con lo que deseas. ¡Puede que lo consigas!"

Berengario no pudo evitar reírse cuando escuchó esto. Inmediatamente expresó su incredulidad al observar la expresión coqueta de Adela.

"¿Quién eres y qué has hecho con mi esposa?"

Fue en ese momento que Berengario ya no se arrepintió de haber puesto a Adela en el entrenamiento de Linde. Parecería que algunos de los gestos de zorra se le habían contagiado a la chica.

Capítulo 712: Reconciliación

La idea de acostarse con Adela y su hermana mayor al mismo tiempo excitó a Berengario más de lo que debería. Adela miró fijamente la carpa que estaba armando y sonrió sensualmente. La puerta estaba cerrada con llave detrás de ellos, y nadie se entrometería en su diversión a esta hora. Por lo tanto, se encargó de desabrochar los pantalones de su esposo y mirar a su poderosa serpiente con lujuria en sus ojos de zafiro.

A estas alturas, Adela había perdido sus coletas características y se había ido con un peinado ligeramente ondulado que caía en cascada sobre el lado derecho de su rostro como un río de oro que fluye. No era la niña que Berengario conoció en los días posteriores a su reencarnación. Aunque era más menuda y delgada que sus otras esposas, su cuerpo no era ni mucho menos infantil. Berengario se apresuró a desabrochar su vestido azul bebé, revelando nada más que su ropa interior negra transparente.

Adela incluso se había vestido con un atuendo muy adulto, pues vestía una tanga de encaje y transparente, con un sostén a juego. Sorprendentemente, en lugar de una correa, sus bragas usaban un collar de perlas negras, que se aferraba con fuerza a sus labios hinchados. Al ver su hermoso coño, el hombre solo se puso más erecto, lo que provocó que la mujer reaccionara con sorpresa. Había pasado demasiado tiempo desde que ella y su esposo habían tenido intimidad.

"¡Dios mío, todos estos años, y todavía no puedo creer lo grande que es esto!"

Ella no dudó después de decir esas palabras, y rápidamente bajó sus bonitos labios rosados sobre el glande, chupando con seriedad, como si hubiera un sabroso manjar en lo profundo de su eje. Berengario miró a la hermosa joven que acababa de cumplir veinte años y apenas podía creer lo que veía. Ahora sentía más atracción por la chica de lo que nunca antes había sentido por ella en su vida.

Adela hábilmente movió su lengua por los lados del eje antes de insertarlo profundamente en su boca. A diferencia de Linde, ella no era una reina de las mamadas, y siempre había sufrido para que se las metieran por la garganta, pero hoy planeaba hacer precisamente eso. Si Berengario iba a acostarse con su hermana, entonces quería recordarle por qué ella misma era su esposa y Ava era solo una amante.

Mientras la mujer ahogaba la longitud de su marido tan profundamente como podía, jugaba con su chocho húmedo, insertando un dedo profundamente en sus profundidades, antes de otro, y otro. Quería que su hombre se corriera lo más rápido posible, para poder saborear su abrumadora semilla.

Berengario gruñó de placer cuando agarró la parte posterior de la cabeza de su esposa y la obligó a descender sobre su eje, más profundo de lo que nunca había llegado. Los ojos de Adela se abrieron como platos al darse cuenta de que había logrado su objetivo. Toda la longitud del eje de su esposo fue empujado por su garganta, y ella estaba luchando por no vomitar. Berengario soltó la cabeza de la mujer cuando se dio cuenta de que estaba a punto de vomitar y sacó la espada de la vaina.

Adela jadeaba pesadamente mientras se recuperaba de la intensa follada de garganta que acababa de recibir mientras usaba una mano para acariciar la polla de su marido. La delicada sensación de las manos lechosas de la mujer empujó a Berengario al límite cuando agarró su hermoso rostro y soltó su semilla sobre él.

Por suerte para Adela, su boca ya estaba abierta y capturó gran parte del trago, donde bebió su contenido con una seductora sonrisa en su lindo rostro. No dudó en envolver sus labios alrededor del glande y chupar el resto de la semilla de su esposo. Cuando todo estuvo dicho y hecho, él todavía estaba duro y ella estaba más mojada que nunca.

Adela separó sus bragas con cuentas a un lado y se agarró a la parte trasera del escritorio mientras agitaba el trasero en el aire, tentando a Berengario para que reclamara su premio. Tenía una expresión llena de lujuria mientras estiraba su culo, indicándole al hombre que atacara.

“¡Toma cualquier agujero que deseas!”

Aunque dijo esto, sus acciones mostraron claramente que estaba a favor de la idea del sexo anal, y Berengario no dudó. Agarró ferozmente el cabello dorado de la mujer y empujó su polla profundamente dentro de su gilipollas contraído, haciéndola gemir de placer en el momento en que se insertó.

Berengario empujó sus caderas hacia adelante y presionó su eje tan profundo como pudo entrar en el culo de la mujer. Levantó su mano libre en el aire y abofeteó sus mejillas pequeñas pero tonificadas, dejando tras de sí una huella roja visible. Adela gimió como una perra en celo mientras su esposo continuaba entrando y saliendo de su estrecho agujero con el frenesí propio de una fiera.

Después de unos momentos de sexo intenso, Adela se corrió encima de la silla del káiser, perdiendo el control de sus piernas en el proceso. Esto no impidió que Berengario detuviera sus acciones mientras levantaba a la chica en el aire y la sostenía en sus brazos, mientras continuaba golpeando su polla en los confines del culo de la mujer. Adela apenas podía formar palabras ya que su mente se había llenado de lujuria, y simplemente pronunció la frase.

“¡no te detengas!”

A pesar de esta súplica de clemencia, Berengario no cedió y continuó empujando sus caderas contra el trasero de la joven como si fuera un pistón, hasta que finalmente no pudo contenerse más y soltó su semilla en lo más profundo de las entrañas de la mujer.

Cuando liberó su eje del culo de su esposa, un chorro de semen fluyó hacia el suelo mientras ella se arrodillaba boca abajo, recuperándose mentalmente de la feroz follada anal que acababa de recibir.

Al ver que todavía se presentaba un agujero que aún no había recibido su semilla, Berengario rápidamente se alineó con la cueva húmeda de la mujer y hundió su gran eje en las profundidades de su mujer con su empuje inicial. Sus labios hinchados se abrieron para el eje grueso, mientras su apretado agujero apretaba al intruso como un tornillo de banco.

Adela no resistió y se limitó a actuar sin vida con la lengua fuera de la boca mientras recibía la polla de su marido con una sonrisa en el rostro. Su mente estaba en blanco y su rostro estaba abrumado por la lujuria.

Berengar se correría en el coño de Adela un total de dos veces antes de quedar finalmente satisfecho. En cuanto a la mujer en cuestión, prácticamente se había desmayado por el placer que había recibido. Recién ahora, Adela comenzó a comprender por qué era una buena idea abordar la lujuria de su esposo con una pareja a su lado. Tanto su estómago como su matriz estaban llenos de la simiente del hombre, y no sabía si podría aceptar otra ofrenda.

Por suerte para ella, Berengario se llenó y se vistió rápidamente, dejando a Adela aturdida en el suelo en un charco de sus propios fluidos corporales. Sonrió mientras contemplaba la vista antes de salir de la habitación con algunas palabras de aliento.

“Te amo, cariño, pero la próxima vez que debas traer a tu hermana, está claro que no puedes manejarme solo...”

Dicho esto, dejó a su esposa en un charco de su propio chorro y continuó con sus tareas diarias. Adela se recuperaría poco después y se vestiría sola, antes de llamar a las sirvientas para que limpiaran el desorden que habían hecho ella y su esposo.

Había pasado demasiado tiempo desde que había estado a solas con su esposo, y aunque no podía seguir el ritmo de su presión, estaba contenta de haber tenido finalmente un tiempo a solas con el hombre que amaba. Aunque Berengario tenía razón, la próxima vez que se acercara al hombre pensando en el sexo, probablemente debería hacer que alguien más la acompañara.

Capítulo 713: La venganza es un plato que se sirve mejor frío

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

Había pasado algún tiempo desde que Wolfgang fue detenido por primera vez después de haber agredido a un príncipe imperial, aunque se le había concedido una suspensión de la ejecución hasta que se pudiera consultar a su hermano, que era un general importante y un duque del Imperio.

Durante este tiempo, Wolfgang fue sentenciado por Berengario a servir en un campo de trabajos forzados hasta el momento en que su destino pudiera decidirse adecuadamente. Mientras soportaba su permanencia en el campo de trabajo, había sido testigo de primera mano de la justicia de Alemania.

Ningún prisionero estaba exento del trabajo agotador que se vería obligado a soportar día tras día, y fue por eso que los nobles especialmente mimados como Wolfgang generalmente morían por desgaste mucho antes de que cumplieran su sentencia. Afortunadamente, Wolfgang había sobrevivido a su tratamiento, aunque había perdido gran parte de su vigor juvenil.

Aunque se le alimentaba con tres comidas al día, en cantidad suficiente para mantenerlo en forma física adecuada para el trabajo que debía realizar. Luchó para cumplir con las demandas que le dieron los guardias del campo de trabajo. Debido a esto, fue castigado aún más. Si tuviera que explicar su vida en este mismo momento, sería una sola palabra. Infierno...

Por lo tanto, fue una sorpresa cuando lo sacaron de su rutina normal y lo llevaron encadenado a un lugar seguro. Honestamente creía que estaba a punto de ser ejecutado. Sin embargo, cuando vio el rostro estoico del Kaiser parado frente a él, no pudo evitar caer de rodillas y pedir perdón. Estaba dispuesto a hacer cualquier cosa para salir de su situación actual.

“Mi Kaiser, por favor perdona mis transgresiones. Estaba ciego, pero ahora puedo ver. Mis pecados son graves, pero te suplico, como compañero padre y esposo, que me sueltes y te daré todo lo que deseas...”

Berengario no tenía la menor emoción en su hermoso rostro. En lugar de eso, tranquilamente metió la mano en su chaqueta y sacó un paquete de cigarrillos de cáñamo. Colocó uno de esos dispositivos en su boca antes de encenderlo con su encendedor de bolsillo.

Después de hacerlo, inhaló fuertemente el humo antes de exhalarlo al aire circundante. Fue solo después de haber hecho este gesto que arrojó el cigarrillo encendido a la cara del prisionero atado y se rió entre dientes por sus comentarios.

“¿Golpeas a mi hijo y ahora quieres negociar conmigo? ¿Qué clase de imbécil eres? ¿Honestamente esperabas que fuera indulgente contigo después de abusar de mi hijo? Tsk tsk tsk... Lamento informarte, Wolfgang, pero ya he tomado posesión de lo único que posees y que deseo. Su esposa ha sido una excelente compañia estas últimas semanas, y tal vez pronto esté embarazada.

Los comentarios de Berengario tardaron unos momentos en registrarse en el cerebro del idiota, pero cuando lo hizo, se puso de pie de inmediato, enfurecido por las escandalosas acciones tanto del Emperador como de su esposa. Dado que su esposa no estaba aquí para admitir su infidelidad en persona, solo podía descargar su ira en su pareja.

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

“¡La puta puta! ¡No puedo creer que ella me traicionaría así! Primero, llama a los guardias después de que le di una lección de humildad a tu pequeño moco, y luego me engaña en la primera oportunidad que se le presenta. ¡Si alguna vez salgo de aquí, esa perra es una mujer muerta!

Berengario frunció el ceño cuando escuchó esta declaración. El hombre no se arrepintió por completo de sus pecados. Toda esa súplica de perdón unos momentos antes claramente no era más que un acto. Naturalmente, el Kaiser no toleraría este insulto y respondió a la agresión de Wolfgang agarrándolo por la cabeza y golpeándolo con la cabeza en los puntos blandos de su rostro tres veces antes de darle un rodillazo en la ingle repetidamente.

Wolfgang instantáneamente cayó de rodillas en agonía mientras vomitaba su desayuno por todo el piso. Su nariz estaba rota por el impacto de la frente del Kaiser, y había escupido varios dientes en una mezcla de vómito y sangre. A pesar de la condición del prisionero, Berengario no puso fin a su残酷. Rápidamente pisó la cabeza del hombre y la forzó en el vómito en un acto de total humillación.

“¿Te atreves a hablarme, tu Kaiser, con tanto odio? ¿Quién te dio permiso para levantarte? Maldito imbécil, todavía no lo entiendes. ¿Qué tan estúpido puedes ser? Siempre te prometí que me vengaría por la mierda que hiciste en Graz hace tantos años. ¿Crees que te había perdonado? En verdad, me acabo de olvidar del incidente considerando lo patético que eres. Eso es hasta que tuviste el descaro de golpear a mi hijo.

Si vives o mueres depende de tu hermano. Tengo demasiado respeto por el hombre para ejecutar a su hermano mayor sin consultarlo. Sin embargo, es posible que desee saber qué me dijo su hermano cuando le informé sobre sus crímenes. Dijo y cito:

Deja que el hombre se pudra. Tengo asuntos más importantes que atender. Cuando haya concluido mis negocios en Iberia, consultaré con usted el castigo por sus delitos. AllNovelFull.com

Tu propio hermano te ve como una jodida vergüenza, indigno de su atención inmediata. Es una pena que una mujer tan buena como Ava se haya casado con tu incompetente trasero. Con suerte, sus hijos no están infectados con la estupidez de su padre. Sin embargo, si lo son, simplemente la honraré con nuevos hijos, nacidos de mi simiente superior.

Así que siéntese y disfrute de su tiempo en este campo de trabajo. Lo único que tienes que esperar es la muerte o el exilio. No hay otra alternativa. Eres una completa desgracia para tu familia, tu raza y tu nación".

Después de decir esto, Berengario escupió al hombre que yacía debajo de su bota, donde quitó el pie y dio una orden a los guardias.

"¡Asegúrate de que este idiota se come ese desastre! ¡Porque no va a recibir otra porción para reemplazarla!".

Los guardias del campo de trabajos forzaron la cara de Wolfgang más adentro de la pila de vómito y emitieron sus demandas mientras levantaban sus garrotes para prepararse para su negativa.

"¡Escuchaste al káiser, limpia tu desorden!"

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

Wolfgang miró con odio hacia la siniestra sonrisa en el rostro de Berengario. Al segundo siguiente, sintió que le golpeaban la espalda con un garrote y los otros guardias le metían el vómito en la boca. Continuaron este proceso hasta que Wolfgang hubo devorado todo el vómito y los dientes desprendidos de la nieve en el suelo.

Quería vomitar una vez más, pero se atragantó por temor a que se viera obligado a soportar el mismo trato. Después de que Wolfgang hizo lo que se le ordenó, Berengario dio una orden más a los guardias antes de partir.

"Está bien, ya he visto suficiente. ¡Haz que este tonto vuelva a trabajar!"

Después de decir eso, Berengario partió del campo de trabajo con su Guardia Imperial a cuestas. No recordó el destino de Wolfgang porque, con toda honestidad, no le importaba. Su hermano decidiría su destino. De cualquier manera, Wolfgang estaría muerto o desearía estarlo.

Curiosamente, en el momento en que Berengario entró en el carro que había llevado al campo de trabajo, una mujer rubia y tetona se aferró a su costado y lo besó en la

mejilla. Esta mujer no era otra que Ava. No pudo evitar preguntarse qué había sido de su marido.

"¿Cómo se lo tomó?"

En respuesta a esto, Berengario se burló antes de acariciar el cabello dorado de la mujer mientras respondía a su pregunta.

"Tan bien como cabría esperar. El hombre ha aprendido su destino y sabe que está siendo engañado constantemente sin que pueda hacer nada al respecto. No me sorprendería que se quitara la vida..."

No fue el turno de Ava de burlarse mientras sacudía la cabeza con una mirada determinada en su rostro.

"Wolfgang no es lo suficientemente valiente como para acabar con su propia vida. Preferiría vivir en la miseria que enfrentarse a la incertidumbre de la muerte. Es un cobarde hasta la médula, y está dispuesto a hacer cualquier cosa para seguir viviendo un poco más. ¡Me alegro de deshacerme de él!"

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó la vil declaración de la mujer sobre su propio esposo y la besó apasionadamente en el asiento trasero del carro. Tenía tiempo de sobra para matar en su viaje de regreso a Kufstein y lo aprovecharía usando el cuerpo de Ava para darse placer.

Obviamente, ahora que Adela había aprobado su relación con Berengario, Ava no se resistió lo más mínimo. Sabía que solo era una amante, y por eso dejó que Berengario liberara su energía reprimida con su cuerpo de la forma que quisiera.

La idea de hacer el amor con el Emperador mientras su esposo se pudría en un campo de prisioneros encendió a la sensual descarada, lo que solo hizo que se entusiasmara más con sus acciones. Por lo tanto, el resto del viaje del dúo de regreso a Capital transcurrió en placer.

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

Capítulo 714: Ambiciones Navales en el Pacífico

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

Itami suspiró profundamente mientras miraba la lista de recursos naturales que tenía a su disposición. Mientras que ella no quería para muchas cosas. Había cierto material que necesitaba desesperadamente, del cual carecía severamente. El hierro era un bien relativamente escaso en la Nación Insular de Japón, y necesitaba grandes cantidades para industrializar y modernizar completamente su nuevo imperio.

Sin una gran reserva de hierro, Itami solo podía producir cantidades limitadas de sus nuevos rifles Itami y piezas de artillería. Si quisiera aprovechar al máximo la industrialización, necesitaría un gran suministro. Desafortunadamente, no pudo encontrarlo en su tierra natal y carecía de los medios para navegar a otras regiones del mundo menos desarrolladas, como las Américas de África, que eran ricas en tales recursos. No, si quería hierro, tendría que buscar regiones en el noreste de Asia donde pudiera acceder a él.

Atacar a China estaba fuera de discusión. Incluso con sus ejércitos y tecnología superiores, sería imposible para ella reclamar el continente chino en una capacidad significativa. Y mucho menos aferrarse a él. Si había algo que encontraba tonto sobre el Imperio japonés en su vida pasada, era la idea de que realmente creían que podían conquistar China y subyugar a su gente. Era simplemente inviable sin importar cómo lo viera. Se reiría de toda la idea si no hubiera terminado tan trágicamente.

Dado que ella no invadiría China, eso dejó una región en particular rica en hierro que podría explotar como parte de su Imperio. Esa sería la península de Corea. El problema con esto era que los Joseon eran un estado tributario de los Ming, y la invasión de la península de Corea para apoderarse de las regiones ricas en hierro en el norte probablemente resultaría en hostilidades con los Ming.

A menos que pudiera convencer al Emperador Ming de que Japón era un mejor aliado que Joseon, probablemente lucharía contra los Ming en un conflicto que resultaría sangriento para ambos lados. Itami solo pudo suspirar mientras miraba su mapa. La anexión de Corea era inevitable, pero su mayor preocupación era cómo lo haría mientras evitaba el mayor derramamiento de sangre.

Por ahora, enviaría emisarios tanto a Ming como a Joseon. Hasta que pudiera construir una armada lo suficientemente poderosa para derrotar a Joseon, la obligaría a comerciar por el mineral de hierro que tanto necesitaba. Escribió una serie de cartas dirigidas a sus homólogos coreanos y chinos. Para los Ming, planeó rendirles homenaje

con obsequios de cosméticos, perfumes y otros productos que solo se podían encontrar en su imperio japonés.

Itami no era Berengario. Aunque prefería la guerra como medio para lograr sus ambiciones, no dudaba en inclinar la cabeza ante otro Imperio a cambio de los beneficios que recibiría. En última instancia, ella no tenía el orgullo de un hombre en su corazón y, por lo tanto, recurriría a actos que Berengario consideraría humillantes si eso significaba completar sus objetivos.

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

En cuanto a Joseon, usaría un enfoque más severo en las negociaciones. Su poder militar era muy superior al de los coreanos, y solo necesitó uno o dos años para construir una armada capaz de destruir su flota. Naturalmente, dado que no pudo producir acorazados durante algún tiempo, debido a la falta sustancial de los recursos necesarios, diseñaría naves basadas en un diseño coreano.

El legendario barco tortuga coreano aún no se había producido en esta línea de tiempo. Después de todo, no llegarían a existir hasta dentro de cien años. Sin embargo, podría construirlos y asegurar el dominio naval en el Pacífico en los años venideros. Como parte de sus intentos de superar a Julian en su vida pasada, había estudiado mucho la historia naval, ya que era una parte más importante de la historia de Japón que la de Alemania.

Aunque tomaría un poco de esfuerzo, efectivamente podría diseñar un barco tortuga desde cero. Cosa que ella hizo de inmediato. Después de pasar horas en su escritorio con un bolígrafo y papel, Itami diseñó el barco de sus deseos. Era esencialmente un barco tortuga a vapor que utilizaba una máquina de vapor de triple expansión, un tornillo de propulsión y un conjunto de calderas. Tenía una sonrisa maliciosa en su rostro cuando declaró la victoria en ese momento.

“Con estos, mis flotas serán incomparables en todo el mundo. Después de todo, pasará algún tiempo antes de que los europeos inventen sus barcos de línea... ¡Aunque no es un verdadero acorazado, el barco tortuga será superior a cualquier otra cosa que pueda crear hasta que obtenga los recursos necesarios para crear una flota de ellos!

Itami se deslizó hacia atrás en su silla y descansó. Dios sabe cuánto tiempo hasta que su puerta se abrió para revelar a uno de sus ministros. Aunque estaba sorprendida de verlo, estaba feliz, ya que él era justo el hombre con el que quería hablar sobre Innovaciones Navales.

“Maeda-san, estaba a punto de ir a buscarte. Toma, toma estos y míralos. Eres el experto naval. ¡Quiero ver su opinión sobre el nuevo buque de guerra que diseñé!”AllNovelFull,c,om

El hombre llamado Maeda Akitoshi se burló cuando escuchó que la niña había creado un nuevo diseño de nave. ¿Era tan fácil hacer tal cosa? Sin embargo, cuando miró el diseño en cuestión, prácticamente se quedó boquiabierto”.

El diseño general era único. El barco tenía un caparazón de madera que cubría la cubierta y estaba revestido con púas de hierro. Esta cubierta dificultaba dañar a la tripulación, al tiempo que disuadía cualquier forma de agarre. Cuando está armado con múltiples cañones, sin duda se convertiría en una herramienta de efecto de guerra.

Si bien el diseño original de la nave de su vida pasada se jactaba de capacidades defensivas y ofensivas por igual, era menos capaz que una fragata europea, si no fuera por el solo hecho de que carecía gravemente de velocidad y maniobrabilidad. Todo el barco era prácticamente un rectángulo flotante y estaba propulsado por una combinación de velas estilo chatarra y filas de madera.

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

Itami resolvió algunos de estos problemas reemplazando sus primitivos medios de propulsión con un motor de triple expansión vertical. Naturalmente, hubo que rediseñar muchas cosas para adaptarse a esto, pero el resultado final fue factible, al menos en teoría. Probablemente se necesitarían numerosas modificaciones para hacer un buque de guerra práctico a partir de los planos que ella había diseñado. Aún así, el hombre llamado Maeda Akitoshi podía ver las ventajas prácticas de tal nave.

Estaba empezando a pensar que este coño sediento de sangre no era tan inútil después de todo. Como muchas de las personas que apoyaron a Itami, Maeda Akitoshi no era una ávida seguidora, sino alguien que se vio envuelta en su reino de terror. Itami solo quería que las personas más capaces trabajaran debajo de ella y, a diferencia de Berengario, debido a que era una mujer, muchos de ellos pensaban mal de ella a puerta cerrada.

Aún así, Itami continuó asombrando a estas personas con su inteligencia, y debido a eso, hombres como Maeda Akitoshi cambiarían lentamente sus nociones preconcebidas sobre ella o harían algo tonto que los marcaría para la muerte. Después de mirar los diseños por un rato, Maeda Akitoshi suspiró profundamente antes de asentir con la cabeza de acuerdo con los deseos de Itami.

“Necesitaré más tiempo para estudiar estos dispositivos, pero debería ser factible. Te avisaré cuando haya construido el primer prototipo. Dígame, Itami-sama, ¿nos estamos preparando para una guerra con una potencia extranjera?

Cuando Itami escuchó esto, simplemente se echó a reír, antes de asentir con la cabeza y responder a la pregunta del anciano.

"Por supuesto. Construiremos una gran armada y conquistaremos gran parte de Asia bajo nuestra bandera. ¡Es nuestro destino! Pero para hacer esto, necesitaremos una armada poderosa, y este barco es el primer paso".

El marinero veterano, que ahora actuaba como Ministro de Guerra Naval de Itami, asintió con la cabeza en silencio. La emperatriz realmente tenía grandes ambiciones. Estaba a punto de irse cuando pensó en algo importante.

"¿Qué nombre le pondré a la nave?"

Itami ni siquiera pensó en la pregunta que se le hizo. En cambio, respondió con una sola palabra antes de despedir al hombre.

"Kame"

Después de decir esto, el Ministro de Guerra Naval salió de la oficina de la Emperatriz, donde la joven sacó una botella de sake y bebió a gusto. Con estos barcos, podría invadir con éxito Corea. Sin embargo, cuándo y cómo logró esto dependería de la diplomacia con los Ming. Por ahora, solo podía sentarse y relajarse. Ahora que su día de trabajo había terminado, tenía la intención de disfrutar en sus aguas termales y beber todo el Sake que pudiera.

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

Capítulo 715: La Fiesta del Té del Príncipe

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

Hans se sentó en una habitación mientras bebía de una taza de té que contenía leche entera. En un plato frente a él había algunas golosinas, como galletas y pastelitos. A su lado estaban las princesas de Polonia y Bohemia, así como la más reciente incorporación al Palacio Real. Princesa Priya Tomara del Imperio Anangpur.

Desde que Hans había salvado a Veronika del Gran Duque de Moscú, la princesa bohemia había mirado a Hans bajo una nueva luz. Aunque hubo varios años de diferencia entre ellos, Veronika estaba en sus primeros años de adolescencia y Hans era un niño preadolescente. Aceptó su compromiso con el niño y lo trató con respeto.

Natalia tenía prácticamente la misma edad que Hans y no entendía por qué la niña a la que consideraba una hermana mayor se comportaba con tanta cortesía con Hans cuando ella solía ser bastante distante. Este cambio repentino en el comportamiento hizo que la joven se volviera competitiva, donde comenzó a seguir a Hans como una mascota. A decir verdad, el joven príncipe encontró que la princesa polaca era un poco molesta, pero ella era lo suficientemente linda a sus ojos como para mantenerla cerca.

Por el momento, Priya estaba observando las reacciones entre Hans y las otras dos princesas con una sonrisa incómoda en su rostro. Veronika estaba discutiendo asuntos de importancia con su prometido, y Natalia estaba pidiendo atención.

“Hans, ¿estás escuchando? ¡Préstame atención!”

Hans simplemente levantó la mano en el aire, indicándole a la joven que guardara silencio mientras continuaba una conversación con Veronika sobre las preocupaciones que tenía sobre la próxima cruzada. Natalia hizo un puchero cuando vio que la ignoraban, pero escuchó las palabras de Veronika de todos modos.

“Me temo que el padre de Natalia podría hacer alguna tontería. Ya había enviado a su hijo mayor a la muerte contra los ejércitos alemanes. ¿Quién puede decir que no recluta a todos los jóvenes de Polonia para invadirnos desde el Este? Si eso sucede, Bohemia se convertirá en un campo de batalla. ¿Tiene el Reich suficientes tropas para defender todas sus fronteras?

Cuando Natalia escuchó la mención de su padre y su hermano muerto, hizo una mueca. No quería que le recordaran su vida antes de convertirse en pupila. Todavía era muy joven cuando ingresó por primera vez al Reich, pero podía recordar la relativa pobreza que tenía la monarquía polaca en comparación con la casa del Kaiser.

Nunca podría disfrutar tanto como ahora, si todavía estuviera en Polonia. Por lo tanto, estaba bastante agradecida con la familia von Kufstein por todo lo que habían hecho por ella. A pesar de estar bajo tutela, se sentía como si fuera un miembro genuino de la familia. Por lo tanto, le costó entender a qué se refería Veronika cuando dijo que su padre estaba dispuesto a enviar a tantos jóvenes a la muerte.

Hans respondió inmediatamente a las preguntas de Veronika con una sonrisa de confianza en su rostro.

“Por supuesto, tenemos los medios para defender nuestras fronteras. He mirado los designios de mi padre. Son bastante brillantes. Unos pocos miles de hombres en una sección de la frontera pueden defenderla de decenas, si no cientos de miles. Sin mencionar que el ferrocarril nacional está a punto de completarse. Podemos enviar fácilmente nuestras reservas a secciones comprometidas de la frontera si ocurre tal escenario. A decir verdad, sería una matanza absoluta si los polacos invadieran a través de Prusia o Bohemia”.

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

Priya miró al Príncipe y la Princesa que estaban discutiendo asuntos de guerra con confusión en sus ojos. Eran terriblemente jóvenes para tener una conversación así. ¿Era realmente tan preocupante el potencial de guerra como para que incluso los niños hablaran de ello? Ella no entendió que Hans era un genio, que estaba siendo preparado para suceder a su padre, ni estaba al tanto de toda la situación que enfrentaba Alemania y rápidamente expresó sus preocupaciones.

“¿Están esperando una invasión pronto?”

Hans y Veronika miraron a Priya con simpatía. Ella había llegado a Kufstein recientemente y era analfabeta en lo que respecta a la política de Europa. Hans no pudo evitar suspirar profundamente antes de dar una breve descripción de las relaciones exteriores actuales del Imperio Alemán. No habló de propaganda como lo había hecho Henrietta, sino de la verdad tal como él la entendía.

“Mi padre se ha ganado muchos enemigos en su ascenso al poder. Prácticamente todos nuestros vecinos nos desprecian. No solo ha usado la fuerza en cada oportunidad que ha tenido para lograr sus objetivos, sino que también ha cabreado a la religión principal del continente europeo. Para poner esto en perspectiva, la Iglesia Católica tiene una inmensa influencia sobre los reinos europeos, o debería decir.

Cuando mi padre era solo el hijo de un humilde barón, la iglesia conspiró con mi tío para eliminarlo. Mi padre los engañó y, como respuesta a sus acciones siniestras, enfureció profundamente al papado al ejecutar a algunos de sus representantes y comenzar una reforma en la Iglesia que separó el poder del papado.

A lo largo de los años, el Papado ha luchado contra mi padre a través de una serie de guerras de poder, tratando de detener su expansión y evitar que su influencia se extienda. Para que conste, mi padre prevaleció en cada conflicto, enfureciendo profundamente al papado que ahora tiene la intención de unir al mundo católico contra el Reich y marchar sobre nosotros desde todos los rincones de nuestro Imperio.

Afortunadamente, mi padre construyó sólidas defensas fronterizas y se aseguró poderosos aliados. De lo contrario, tal situación resultaría terrible, incluso con nuestro poderío militar superior. No es fácil defender tus tierras de millones de cruzados que gritan.

El padre de Natalia es uno de los Reyes Católicos que guarda rencor a mi padre y su Imperio por más de un motivo. Tenemos miedo de que pueda cometer una tontería, como reclutar a todos los jóvenes de su Reino y enviarlos a la guerra en nuestras fronteras orientales. Tal cosa resultaría desastrosa... para Polonia."AllNovelFull,c,om

A Priya le sorprendió oír que el Imperio Alemán estaba rodeado por todos lados por estados potencialmente hostiles. Solo el Norte tenía un aliado en sus fronteras, e incluso entonces Berengario había preparado amplias defensas fronterizas contra la Unión de Kalmar en caso de que cambiaran de bando. Priya lo pensó por un segundo antes de hacer la pregunta más seria que tenía en mente.

"¿Son estos otros reinos una amenaza? ¿Debería estar preocupado por esta próxima guerra?"

En respuesta a esto, tanto Veronika como Hans se burlaron al mismo tiempo antes de que el Príncipe expresara sus opiniones sobre el asunto.

"Si supieras las armas que el Reich tiene disponibles, entenderías cuán tonta es esa pregunta. Cualquier intento de invadir nuestras tierras sería una matanza absoluta del enemigo. El problema que veo con esta eventual guerra es la desesperación que causará a nuestros vecinos. Si aniquilamos a millones de jóvenes de toda Europa, provocaremos hambruna y pobreza a gran escala.

Nuestros vecinos siguen siendo estados feudales. Tendrían que enviar a todos los campesinos a la guerra para tener la oportunidad de atravesar nuestras fronteras, y no llegarían muy lejos aunque lo hicieran. Sería una pérdida monumental de vidas, que solo causaría más desesperación en nuestros reinos vecinos".

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

Veronika asintió con la cabeza cuando escuchó la declaración de Hans antes de agregar sus propios pensamientos sobre el tema.

"Actualmente, el Reich tiene una política de inmigración y refugiados muy estricta. Un pequeño número de mujeres de reinos que son germánicos o tienen una historia

germánica, como la Unión de Kalmar, Inglaterra, Borgoña y Francia, pueden ingresar al país siempre que se casen con hombres alemanes. Hay algunas excepciones concedidas a mujeres de reinos vecinos como Hungría y Polonia, pero la mayoría de estas mujeres provienen de los países antes mencionados.

Esta política de inmigración ha llevado a las mujeres más bellas y fértiles de esos países a buscar una vida mejor en el reich y competir por los hombres alemanes. Esto ha demostrado ser útil para aumentar la población del Reich y está bien regulado por el Departamento de Inmigración para garantizar que no haya un cambio demográfico importante en el país.

Si bien esto es bueno para el Reich, es malo para los demás reinos. Será aún peor si eliminamos a millones de jóvenes de estos reinos extranjeros en una guerra defensiva. En los reinos vecinos, quedarán pocos hombres que puedan arar los campos, y mucho menos casarse y reproducirse. Nuestros vecinos se desesperarían por sobrevivir, y la cantidad de refugiados que intentan inundar nuestro país podría volverse desastrosa. Tendríamos que ampliar sustancialmente la guardia fronteriza y usar fuerza letal para disuadir a estos refugiados.

Podría haber una solución diplomática a esta crisis si el Kaiser realmente se preocupara por la vida de los extranjeros, y si el Papa no estuviera tan desesperado por aferrarse a las glorias pasadas de la Iglesia. Desafortunadamente, estos dos hombres están dispuestos a librar una guerra desastrosa por la hegemonía europea que sin duda resultará en la muerte de millones. Sin embargo, al final, todo lo que podemos hacer es lamentar la pérdida de vidas. En verdad, no es de nuestra incumbencia, ya que somos la generación más joven en el Reich que no sufrirá en lo más mínimo".

Hans asintió con la cabeza de acuerdo con el resumen de Veronika sobre la futura cruzada. Aunque si fuera honesto consigo mismo, si estuviera en la posición de su padre, sería igual de terco en el trato con la Iglesia. Priya, por otro lado, se sentía como si hubiera asistido a una conferencia universitaria sobre geopolítica y sentía como si la cabeza le diera vueltas. Ella calmó esta sensación bebiendo la leche en su taza. Después de hacerlo, cambió el tema a algo irrelevante.

"Aún así, él es increíble, ¿no?"

Hans levantó una ceja cuando escuchó esto antes de pedirle a la joven que le aclarara a quién se refería.

"¿OMS?"

Priya se sonrojó de vergüenza cuando notó que todos los ojos estaban puestos en ella. Ella desvió la mirada antes de expresar sus pensamientos en voz alta.

“¡El Kaiser! ¡Es tan poderoso que incluso el continente entero combinado no puede derribarlo!”

Hans y Veronika simplemente suspiraron al escuchar la opinión de la niña sobre Berengario. Rodaron los ojos antes de expresar el mismo sentimiento.

“Oh genial, otro...”

Priya y Natalia no entendieron lo que querían decir con eso, y el dúo no dio más detalles. En cambio, continuaron educando a Priya sobre los asuntos actuales del Reich y sus vecinos mientras disfrutaban de dulces y leche.

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

Capítulo 716: Partiendo hacia la Unión de Kalmar

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

Habían pasado días desde que Berengar visitó a Wolfgang, y Berengar finalmente recibió noticias del Rey de la Unión de Kalmar de que estaría feliz de aceptar la solicitud de visita del Kaiser. No solo eso, sino que el hombre le dio permiso a Berengario, permitiéndole cabalgar por Jutlandia con una pequeña hueste de guardaespaldas armados para explorar el paisaje de la región.

Había llegado el invierno y Berengario había hecho muchos preparativos para su viaje al norte. Alimentos, ropa, transporte, armas y municiones. Todas estas eran cosas que necesitaban ser planeadas cuidadosamente, ya que era poco probable que cazara algo en un clima tan terrible. Por lo tanto, no reparó en gastos para asegurarse de que él y sus soldados tuvieran los suministros necesarios para sobrevivir a los duros inviernos de Escandinavia.

Naturalmente, su ejército tenía uniformes de invierno diseñados para ellos para evitar el frío. Él mismo tenía uno que se basaba libremente en los utilizados por los mariscales de campo alemanes en la Segunda Guerra Mundial de su vida pasada.

Además de reunir estas cosas, Berengario necesitaba coordinar con Honoria sus propias provisiones. Por lo tanto, se había acercado a su esposa en su habitación mientras ella estaba haciendo las maletas. Berengario miró el grueso abrigo de piel y la ropa de lana que vestía la mujer y se burló de ella.

"Más ropa y vas a hacer que sea extremadamente difícil para mí desvestirte..."

Honoria se dio la vuelta y miró a su esposo con una sonrisa seductora en su rostro mientras respondía positivamente a sus avances.

"Oh, estoy seguro de que tendrás todo el tiempo que necesites para desvestirme mientras los dos estamos solos en una tienda".

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto. Tenía que estar de acuerdo con la mujer. Después de todo, él y su Guardia Imperial viajarían a través del país de las maravillas invernal de Jutlandia en vagones militares que eran similares en tamaño y forma a los que usaba el ejército estadounidense en el siglo XIX. Hasta que pudo desarrollar los motores de combustión, el transporte fuera del reich aún funcionaba completamente con tracción animal.

Fue gracias a estos carros que el grupo pudo transportar una variedad de suministros, como tiendas de campaña y estufas de madera, para mantenerlos calientes y fuera de la nieve. Debido a los avances recientes en el campo de los materiales sintéticos, la industria alemana ahora podía fabricar tiendas de campaña impermeables que eran capaces de soportar los fríos inviernos de Escandinavia.

Berengario realmente esperaba pasar un viaje de campamento con Honoria a su lado. Ella era la única de sus esposas que no se quejaría de estar en la naturaleza, y realmente lo disfrutaría. Supuso que los dos podrían disfrutar del hermoso paisaje invernal de Jutlandia mientras se dirigían al bosque sagrado donde su verdadero objetivo acechaba. Berengario notó rápidamente que la mujer tenía todo lo que necesitaba empacado y ayudó a levantar algunas de sus maletas.

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

"Bueno, entonces, ¿nos vamos?"

Honoria también levantó algunas bolsas antes de asentir con una bonita sonrisa en su rostro.

Tengo todo lo que necesito. ¡Entonces vamos!"

Después de decir esto, Berengario bajó la escalera junto con su esposa. Los dos ya se habían despedido debidamente de la familia y se apresuraron a entrar al patio, donde apilaron sus pertenencias en el carro.

El vagón llevó a la pareja a la estación de tren más cercana, donde abordaron el Tren Real y partieron hacia la provincia fronteriza de Schleswig-Holstein, donde una compañía de guardias imperiales de élite los esperaba.

Berengario no pudo evitar reírse mientras miraba el atuendo que llevaba puesto Honoria. Como corsario, tenía predilección por la moda militar, y una de sus chicas diseñó los uniformes que vestía su tripulación. Por alguna razón, el atuendo de invierno que vestía Honoria se parecía mucho al de los oficiales soviéticos de la segunda guerra mundial de la vida pasada de Berengario.

O al menos, la ropa exterior lo hizo. Debajo, tenía ropa mucho más a la moda, por ejemplo, sobre su ropa interior larga de lana merino, llevaba un suéter beige estilo comando de cuello alto que se ajustaba muy bien a sus curvas naturales. Encima de su cabeza había un gorro tejido y un ushanka de piel marrón.

Honoria se había quitado el tinte del cabello y había vuelto a su color natural. Berengario se dio cuenta de esto y sonrió. Asintió con la cabeza en señal de aprobación antes de elogiar la belleza de la mujer.

"Debo decir Honoria, te ves muy bonita con tu atuendo de invierno..."AllNovelFull,c,om

Honoria sonrió al escuchar esto. No todos los días Berengario elogiaba su apariencia. Últimamente, él había estado ocupado con sus otras esposas y no le había mostrado la atención que necesitaba. Estaba feliz de que los dos finalmente pudieran pasar un tiempo juntos. Así, expresó su entusiasmo por el viaje.

"Espero con ansias este viaje. Será bueno finalmente estar solos juntos sin la interferencia de los demás".

En respuesta a esto, Berengario simplemente se rió entre dientes antes de asentir con la cabeza. El viaje en tren continuó hasta la frontera durante varias horas antes de que el dúo llegara a su destino. Posteriormente, Berengario salió del tren y condujo a Honoria al área donde se encontraron con los soldados que serían su escolta.

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

A diferencia de Berengario, que vestía un uniforme de invierno al estilo de la Segunda Guerra Mundial, sus soldados vestían uniformes al estilo de finales de la Primera Guerra Mundial. El Capitán a cargo de la unidad saludó de inmediato al Kaiser y respondió con la información que Berengario quería escuchar.

"Señor, estamos preparados para el viaje. ¡Podemos partir cuando estés listo!"

Berengario sonrió al escuchar esto y devolvió el saludo del hombre.

"Muy bien entonces. Partiremos de inmediato. No tengo tiempo que perder aquí en la frontera".

Dicho esto, Berengario y Honoria subieron a uno de los carromatos y cabalgaron más allá de la frontera norte hacia Dinamarca. La pareja observó desde el interior del vagón mientras contemplaban la frontera alemana que habían dejado atrás.

A diferencia de la mayoría de las fronteras del Imperio alemán. Berengario había preparado poco en términos de defensas con el sindicato vecino de Kalmar. En lugar de un robusto sistema de trincheras que estaba protegido por alambre de púas, búnkeres de hormigón armado, ametralladoras y minas terrestres. La frontera con el sindicato de Kalmar era una simple cerca de tela metálica que estaba rematada con alambre de púas.

Había una serie de pequeños puestos de control de inmigración, lo que permitió que más personas pasaran por el Reich que en cualquier otro lugar del mundo. El razonamiento para esto era simple. No solo había una alianza militar con la Unión de Kalmar, sino que su gente era considerada prima de los alemanes. Debido a estos dos factores, la Unión de Kalmar tenía leyes de inmigración especiales en comparación con el resto del mundo.

Familias enteras no solo podían cruzar al Reich con poca dificultad, sino que podían obtener la ciudadanía alemana sirviendo al estado. Naturalmente, estos inmigrantes tuvieron que aprender el idioma alemán, asimilarse a su cultura y aprobar un examen escrito sobre la historia de la nación. Sin embargo, esa fue la medida por la que los nórdicos tuvieron que pasar para emigrar al Reich.

A diferencia del resto del mundo, eso solo podría obtener la ciudadanía a través de múltiples generaciones de mestizaje. A los países nórdicos les resultó mucho más fácil obtener la ciudadanía, lo que tuvo muchos beneficios. Honoria miró a los cientos de inmigrantes nórdicos que estaban alineados en el puesto fronterizo mientras su carro se alejaba más y más en la distancia. Notó la diferencia de trato que estas personas recibían en comparación con el resto del mundo y rápidamente expresó su curiosidad.

"Dime, Berengario, ¿por qué los inmigrantes de la Unión de Kalmar son tratados mucho mejor que las personas de cualquier otro lugar?"

Berengario se sorprendió al ver que Honoria no sabía por qué era así. Pensó que era obvio. Sin embargo, como ella había preguntado, él no ocultaría su razonamiento.

"Así de simple. A diferencia del resto del mundo, los pueblos nórdico y alemán comparten un ancestro común. Aunque hay algunas diferencias en el idioma y la cultura, los considero primos del pueblo alemán y, por eso, les di un camino más fácil hacia la ciudadanía. No se puede decir lo mismo del resto del mundo. Aunque en un momento los alemanes se extendieron por toda Europa, esas regiones han sido influenciadas desde hace mucho tiempo por otras partes del mundo y ya no son de naturaleza germánica".

Honoria asintió con la cabeza en silencio mientras reflexionaba sobre este razonamiento. Por su comprensión de las políticas de inmigración del Reich y los requisitos de ciudadanía, parecía basarse más en la herencia que en la calificación. No entendía por qué era así, pero por el momento no lo cuestionó. Tal vez en una fecha posterior le preguntaría a su esposo por qué sentía que esto era necesario.

Por ahora, estaba más preocupada por el viaje que tenía por delante, por lo que apoyó la cabeza en el hombro de Berengario mientras los dos se sentaban en el carromato cubierto de lona, sin verse afectados por la nieve que caía del cielo. El viaje a la Arboleda Sagrada sería largo, y estaba preparada para soportar cualquier cosa que los dioses pudieran lanzarles.

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

Capítulo 717: País de las maravillas de invierno

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

Habían pasado varias horas desde que había comenzado el viaje más allá de la frontera alemana. Desde entonces, Berengario y Honoria se habían quedado dentro de su carreta. Sin embargo, finalmente, la caravana se detuvo en medio de la nada. Aunque estaban en el camino correcto hacia el lugar que Linde había marcado como un bosque sagrado potencial, el sol había comenzado a ponerse y no sería prudente continuar su viaje a través de la oscuridad. Las frías noches de invierno de Dinamarca no debían subestimarse.

Como resultado, la Guardia Imperial formó una barrera con sus carros, muy parecido a lo que habrían hecho los Pioneros en la historia de Estados Unidos. A partir de ahí, construyeron una gran hoguera central y clavaron sus tiendas en el suelo. La instalación del campamento fue un proceso bastante rápido, ya que se trataba de profesionales capacitados que tenían mucha experiencia en el campo.

Berengario y Honoria no se quedaron de brazos cruzados y montaron su propia tienda, en la que colocaron una estufa de leña en su interior, además de un colchón tipo futón con unas gruesas sábanas de lana y un edredón de plumas. El káiser cocinó en el fogón algunas de las raciones que había traído consigo, con las ollas que habían preparado para el viaje.

Mientras Berengario preparaba la comida, Honoria echó un vistazo al campamento. Las tiendas estaban desplegadas dentro del cerco que se establecía con los carros. Incluso se hicieron tiendas de campaña para los caballos para que pudieran estar cómodos, incluso en el clima helado.

Los centinelas sacaron pajitas para determinar quién haría la primera guardia mientras el resto dormía en sus tiendas. Honoria notó estas cosas cuando vio caer pesadamente la nieve de los cielos nublados de arriba. Nunca hubiera pensado que un campamento establecido para una compañía de soldados sería un hermoso espectáculo. Sin embargo, a sus ojos, este era realmente un paraíso invernal.

Honoria sonrió cuando entró en la tienda y olió la comida que Berengario le había preparado. A diferencia del resto de las mujeres de Berengario, en realidad disfrutaba de la comida que comían los soldados en el campo. En los últimos años, las raciones habían avanzado hasta el punto en que ahora eran agradables para comer.

Con los avances en la tecnología de conservación de alimentos y las ciencias de los materiales, Berengario introdujo raciones especiales para los militares que eran más

que alimentos enlatados. Los alimentos de emergencia liofilizados de la vida pasada de Berengario inspiraron las raciones actuales del soldado.

El razonamiento para hacer estas raciones fue una simple cuestión de eficiencia. No solo podían durar hasta 25 años si se dejaban solos, sino que eran fáciles de preparar y sabían mucho mejor que los que se habían entregado previamente a los soldados.

Después de preparar la comida, Berengario y Honoria comieron una comida bastante sencilla pero sustanciosa. Por alguna razón, la mujer estaba de buen humor y su esposo se dio cuenta de esto. No pudo evitar preguntar qué la hacía tan feliz.

¿Pareces terriblemente feliz? ¿Hay alguna razón en particular?"

Honoria se rió cuando escuchó esto. Continuó cenando su comida mientras hablaba intermitentemente.

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

"¡Por supuesto! ¡Finalmente tengo algo de tiempo a solas contigo! La última vez que hicimos un viaje juntos, te perdiste y me preocupaba que hubieras muerto. No sabes lo estresante que fue para mí. Si hubieras muerto bajo mi vigilancia, sé que lo más probable es que Linde me hubiera asesinado. Sin embargo, esta vez, no es un viaje traicionero. En cambio, estamos solos en este paraíso invernal, sin amenazas cercanas de las que preocuparnos. ¿Por qué no sería feliz?"

Berengario reflexionó un rato sobre las palabras de Honoria. Era cierto que no había pasado tanto tiempo a solas con ella como debería. La verdad del asunto era que sus horarios a menudo entraban en conflicto, y ella era probablemente la esposa con la que pasaba menos tiempo. Se burló cuando recordó lo que la mujer había dicho sobre Linde y al instante se burló de ella al respecto.

"¿Entonces te preocupa que Linde te haga responsable si termino muriendo bajo tu vigilancia?"

Honoria puso una expresión amarga cuando escuchó esto. Recordó la rabieta que Linde había hecho a través del telégrafo cuando descubrió que Berengario había desaparecido. Estaba agradecida de no tener que presenciar esa diatriba en persona, porque si lo hacía, temía que Linde pudiera haberla golpeado. Sin embargo, había pasado suficiente tiempo para que Honoria encontrara toda esta debacle divertida y se riera mientras bromeaba con su esposo.

"No sabes lo aterradora que puede ser tu esposa, ¿verdad?"

Naturalmente, al escuchar esto, Berengario pensó que era el momento perfecto para burlarse más de Honoria fingiendo ignorancia.

"¿Cuál?"

En respuesta a las palabras de Berengario, Honoria simplemente le dirigió una mirada inquisitiva. Solo su mirada le preguntaba si realmente necesitaba responder a su pregunta. Esto hizo que Berengario se riera mientras acariciaba la cabeza de la niña antes de servirles dos copas de vino. Después de entregarle una taza a Honoria, tomó un sorbo de la suya antes de comentar la situación.

“La furia de una mujer es algo aterrador, ¿no? ¿No me digas que te hizo responsable de mi desaparición en Berenstadt?

Honoria se acurrucó al lado de Berengario y apoyó la cabeza en su hombro mientras le informaba de los detalles que él desconocía.

“¡Oh, estaba furiosa, está bien! Aunque solo hablé con ella por telégrafo, me di cuenta por las palabras que envió que no solo estaba indignada por tu desaparición sino también desconsolada. Quería que te encontraran con vida a toda costa, incluso si eso significaba incendiar todo el continente y matar a todos en él.

¿Sabías que incluso amenazó con suicidarse si morías en el Nuevo Mundo lejos de sus brazos? Su plan era dar a luz a tu hijo y luego unirse a ti en el más allá, dejando que tus hijos fueran criados por los demás. Amo a esa mujer, pero a veces puede ser una perra aterradora... especialmente cuando se trata de tu seguridad.

De todos modos, basta de Linde y su enfermiza obsesión contigo. Esta noche es la primera noche que hemos estado solos juntos en mucho tiempo, ¡y planeo aprovechar eso!".

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto. Rápidamente bebió el contenido de su vino antes de servir otra copa. Como estaba solo con Honoria, bien podría cambiar el tema a algo que a ella le interesaría más.

"Entonces, ¿cómo va el corso y la exploración?"

Honoria levantó su taza, indicándole a Berengario que la llenara, y él estuvo feliz de ayudar. Mientras el hombre llenaba su cáliz, ella divagaba sobre sus descubrimientos anteriores.

“Ojalá pudiera contarles algunas noticias emocionantes, pero no ha habido un conflicto naval importante en mucho tiempo y, por lo tanto, mi tripulación ha estado ocupada con la exploración. Han cartografiado una gran costa del nuevo mundo, así como regiones de África nunca antes descubiertas. Hablando de eso, ¿no se suponía que íbamos a ir a una expedición al extremo sur de África? ¿Que le pasó a eso?"

Berengario suspiró al escuchar esto antes de revelar sus planes para esa expedición.

"Inicialmente, tenía planeado navegar hacia África este año, pero parece que tendremos que esperar hasta la primavera. Aunque podría ser más tarde. Si el papado marcha sobre nuestras tierras el próximo año, es posible que tengamos que retrasar la expedición hasta una fecha posterior. Con la guerra en Tierra Santa entrando en su etapa actual, no pasará mucho tiempo antes de que los cruzados se den cuenta de que están atrapados en el Mediterráneo e intentarán forzar el camino de regreso a sus hogares.

La única forma en que pueden lograr esto es navegando hacia los Balcanes y marchando sobre nuestras fronteras orientales. Al maniobrar al Papa, casi he garantizado que los ejércitos cruzados tendrán que atacar desde el este. Permitiendo una defensa más fácil de la patria.

Una vez que hayamos aplastado al Papado y ganado la hegemonía sobre el mundo occidental, estaré en un lugar mejor para enviar expediciones a África y al Nuevo Mundo. Hasta entonces, solo tendrás que ser paciente..."

Honoria suspiró al oír esto y bebió de su cáliz. Sabía que el plan inicial de zarpar dentro de unos meses era demasiado bueno para ser verdad. Como resultado, ella simplemente asintió con la cabeza en silencio. Probablemente pasaría otro año antes de que navevara a otra parte desconocida del mundo con su esposo. Berengario notó la expresión de anhelo en el rostro de la mujer y la animó dándole buenas noticias.

"Bueno, piénsalo de esta manera: si los cruzados intentan zarpar hacia los balcanes para atacar nuestra frontera oriental, tú y tus chicas tendrán amplias oportunidades para la piratería".

Cuando Honoria escuchó esto, recuperó su comportamiento alegre anterior y asintió con la cabeza tres veces.

"Eso es bueno. Ha pasado un tiempo desde que las chicas y yo hicimos incursiones en los mares. ¡Creo que la gente ya se ha olvidado de nuestros logros en la piratería!"

Berengario se rió entre dientes al escuchar esto y abrazó a Honoria con fuerza. Luego de unos momentos en silencio, se besaron apasionadamente, mientras se dejaban caer sobre el futón y se despojaban de sus ropas. Honoria no mentía cuando dijo que aprovecharía este viaje. Ella no planeaba permitir que Berengario descansara esa noche.

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

Capítulo 718: El pequeño polizón

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

Mientras Berengario estaba en su viaje a la Unión de Kalmar, Yasmin estaba ocupada instruyendo a su hijo pequeño, Ghazi, sobre cómo actuar como el sultán de Al-Andalus. El niño estaba vestido con su propia forma de vestimenta imperial, mientras que su madre vestía un caftán muy adornado. Ella fijó la postura del niño mientras los dos se miraban en el espejo. La madre tenía una hermosa sonrisa en su rostro mientras sermoneaba a su hijo.

“Ahora que eres el Sultán, debes aprender a actuar apropiadamente. Manténgase firme, enderece la espalda y mantenga la barbilla en alto. Siempre debes comportarte como si estuvieras al mando, con un aire de autoridad a tu alrededor. En Al-Andalus, eres el Sultán, y eso significa que no debes tolerar la falta de respeto de nadie, sin importar su posición”.

Ghazi miró a su madre con sus ojos ámbar y asintió con la cabeza antes de responderle a la mujer con una sonrisa adorable en su rostro.

“Sí mami...”

Ver a su hijo vestido como un pequeño emperador, y con una expresión tan cálida en su rostro, llenó de orgullo el corazón de Yasmin. Ella acarició su cabello dorado y lo abrazó antes de felicitar al niño.

“¡Muy bien, Ghazi! ¡Siempre debes mostrar respeto a tus mayores, especialmente a tus padres!”

El niño disfrutó del calor del abrazo de su madre mientras miraba en el espejo su estelar apariencia con una humilde sonrisa en su rostro. Era demasiado joven para entender realmente toda la intriga con respecto a su posición.

Todo lo que necesitaba era la aprobación de su madre y su padre. Ambos parecían estar satisfechos con su actuación. Curiosamente, su padre no se encontraba por ninguna parte y, por lo tanto, el niño rápidamente preguntó al respecto.

“¿Dónde está papá?”

Una sonrisa agridulce se formó en los bonitos labios de Yasmin mientras acariciaba el cabello dorado de su hijo hacia un lado.

“Tu padre está en una importante visita diplomática al Norte. Debería volver en unas semanas. Por ahora, me temo que estás atrapado conmigo...”

El joven solo pudo sonreír y asentir con la cabeza en comprensión. Sabía poco de los deberes de su padre, o del verdadero significado detrás de su visita al Norte. Sin embargo, si su madre dijo que era importante, entonces debe serlo. Solo deseaba poder pasar más tiempo con el hombre.

Mientras Yasmin le daba instrucciones a su hijo sobre cómo presentarse en un tribunal, un golpe resonó en la puerta para revelar la figura de Adela. El estado de ánimo de Yasmin se agrió de inmediato cuando vio que la mujer entraba en ese estado de ánimo. Ella y Adela no estaban en los mejores términos. Después de todo, los dos provenían de religiones opuestas, y ambos eran bastante feroces en su fe.

Sin embargo, Adela no parecía estar preocupada por quién estaba adorando al dios correcto en ese momento y, en cambio, parecía estar buscando algo o alguien. Rápidamente expresó esta preocupación mientras miraba a la mujer mora y su joven mestizo.

“Yasmin, ¿has visto a Alexandros? Es hora de sus lecciones diarias y parece que no puedo encontrar al niño”.

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

Yasmin reflexionó sobre esta pregunta durante algún tiempo. Ahora que lo pensaba, no parecía recordar haberse encontrado con el chico durante los últimos días. Esto la preocupó un poco ya que inmediatamente interrogó a Adela sobre este asunto.

“¿Adela? ¿Cuándo fue la última vez que vio a Alexandros?

Adela entendió de inmediato la intención detrás de esta pregunta, lo que provocó que su mandíbula se abriera en estado de shock. No había visto al niño desde que sus padres se habían marchado. Si bien no era raro que Alexandros se escabullera y se lamentara después de que su madre y su padre se fueran, de hecho era raro que estuviera desaparecido por tanto tiempo. Rápidamente salió corriendo por la puerta y preguntó a las otras mujeres que se quedaron atrás, adónde se había escapado el niño.

Por el momento, Berengario y sus soldados todavía estaban acampados en el páramo invernal de Jutlandia. De la nada, se había producido una tormenta de nieve, y los soldados estaban en sus posiciones, incapaces de avanzar sin serias dificultades. Por suerte, Berengario había traído abundantes provisiones y no se preocupó en lo más mínimo.

Sin embargo, se había comido lo que quedaba de las raciones del primer día y decidió que era hora de salir a buscar más. Así se vistió rápidamente a primera hora de la mañana, mientras Honoria aún dormía desnuda bajo las sábanas.

Berengario caminó a través de la nieve torrencial y se acercó al carromato más cercano, donde escudriñó su contenido en busca de otro juego de raciones. Con una lámpara de aceite en la mano, buscó a través del interior oscuro hasta que notó a un niño pequeño temblando en la esquina. El corazón de Berengario casi se detuvo cuando miró el rostro casi congelado de su propio hijo. Le tomó varios momentos registrar esto en su cerebro antes de verificar la condición del niño.

“¿Alejandro? ¿Por qué diablos estás aquí? Tornillo que. ¿Estás bien? ¡Debes estar helado!”

De alguna manera, el chico se las había arreglado para pasar de polizón en el viaje, muy probablemente escondido entre sus provisiones. Por suerte para él, se vistió con ropa gruesa de invierno como sus padres y se cubrió con una manta de piel. De lo contrario, probablemente habría muerto de hipotermia hace mucho tiempo.

Berengario no dudó, y rápidamente agarró al niño y lo arrastró de regreso a su tienda, despertando instantáneamente a su esposa con el pánico en su voz.

“Nena, ¡haz correr un poco de agua hervida rápido!”

Berengario le quitó la ropa fría al niño medio consciente antes de colocarlo bajo las gruesas cubiertas de sus sábanas, mientras su madre miraba conmocionada la vista. No podía creer que su hijo los hubiera acompañado en este viaje. Naturalmente, el instinto maternal de Honoria se aceleró cuando saltó de la cama y preparó una olla de agua hirviendo.

Berengario inmediatamente abrió un botiquín de primeros auxilios cercano y sacó su compresa seca y tibia, que usó para subir la temperatura del niño. Finalmente, Honoria se acercó con el agua, que se había enfriado de hervir a fuego lento a un calor natural y se la dio a su hijo. Continuaron tratando su condición durante una hora antes de que abriera los ojos, sorprendido por la vista.

Alexandros miró a su madre, que estaba desnuda, ya su padre, que estaba completamente vestido, mirándolo con expresión ansiosa. No sabía qué había ocurrido desde que se quedó dormido en el vagón la noche anterior, pero sus padres parecían estar muy preocupados. Honoria lloró al instante cuando se dio cuenta de que su hijo estaba bien y lo abrazó con fuerza. Alexandros solo tenía una pregunta en mente mientras miraba a sus padres con desconcierto.

“¿Mami? ¿Por qué estás desnudo?

Al ver que el niño estaba lo suficientemente sano como para hacer comentarios tan estúpidos, la mujer golpeó a su hijo en la cabeza y lo regañó.

“En qué diablos estabas pensando al ir de polizón en este viaje? ¡Podrías haber hecho que te mataran!”

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

Berengario estaba increíblemente furioso con su hijo. Él tampoco pudo contener sus palabras.

“¡Me preocupaste hasta la muerte, chico! ¡Será mejor que tengas una maldita buena razón para tus acciones!

Entre la indignación de su madre y la furia de su padre, el niño se echó a llorar al instante mientras lloraba en el pecho de su madre.

“¡No quería estar solo otra vez! ¡Ustedes dos siempre me dejan atrás cuando salen a sus aventuras! ¡Por una vez, quería ser parte de sus vidas!”

Berengario inicialmente había querido azotar a su hijo hasta que su trasero estuviera tan rojo como una manzana, pero finalmente decidió no hacerlo cuando escuchó esto. El hecho de que el niño hubiera pensado con suficiente anticipación sobre cómo planear perfectamente su escape del palacio sin que sus padres, los guardias o los demás miembros de su familia lo detectaran significaba que su inteligencia debía ser elogiada. Berengario inmediatamente tuvo que preguntarle al niño cómo logró todo esto.

“Solo responde una pregunta para mí, chico, ¿cómo diablos lograste seguirnos tan lejos sin ser notado?”

Alexandros miró a su padre como si no entendiera del todo la pregunta. No creía que fuera tan impresionante. Había observado una y otra vez cómo Berengario y sus tropas no inspeccionaban las mercancías después de empaquetarlas inicialmente. Así que simplemente hizo un riesgo calculado.

“Bueno, ustedes nunca revisan las cajas llenas de munición después de haberlas empacado, así que me colé dentro de una de ellas y los seguí en su viaje. ¿Es realmente tan sorprendente?

Berengario estaba asombrado. Una vez que empacó la munición, nunca sintió una razón para revisarla hasta que se necesitara. Sin embargo, lo que este chico había hecho fue sacar varias latas de municiones para insertarse en el costado. Con su tamaño y peso, la diferencia era imperceptible, pero aun así, la sola idea de que el chico los pondría a todos en peligro solo para poder acompañarlo ponía los nervios de punta a Berengario. No pudo evitar condenar a su hijo por su imprudencia.

“¡Cuando volvamos a Kufstein, vas a estar castigado por medio año!”

Alexandros inmediatamente hizo un puchero mientras protestaba por esta decisión.

“¡No es justo!”

Berengario golpeó al niño en la cabeza antes de gritarle.

"Pusiste en peligro no solo tu propia vida, sino también la vida de todos aquí con tu estupidez. ¡Si fueras uno de mis soldados, te arrastraría y te dispararía! ¡Tienes suerte de ser mi hijo!"

Honoria colocó su frente en la palma de su mano mientras suspiraba. No podía comprender las dificultades que esto presentaba.

"¿Qué diablos hacemos ahora?"

Berengario luchó por llegar a una decisión, pero finalmente suspiró derrotado.

"Me temo que no tenemos elección. Lo llevaremos con nosotros. Tendremos que poner un énfasis adicional en su protección".

Honoria asintió con la cabeza en acuerdo. Fue la decisión más prudente. Estaban tan cerca de su objetivo que no podían regresar fácilmente a Kufstein. Solo podían vigilar al pequeño polizón...

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

Capítulo 719: Sueños del Pasado Parte 1

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

Mizuno Ai estaba en medio de la biblioteca. Acababa de comenzar a asistir a la Academia Militar de los Estados Unidos, también conocida como Westpoint, y estaba emocionada de ver todo lo que ofrecía la escuela. A diferencia de la mayoría de las personas en esta academia, ella era hija de inmigrantes japoneses que habían pasado la mayor parte de su vida en los Estados Unidos.

¿Qué la inspiró a unirse a Westpoint? Ese sería el hecho de que su abuelo era un veterano del Ejército Imperial Japonés y, a menudo, le había contado historias de sus valerosas acciones cuando aún era una niña pequeña. Lamentablemente, el hombre había fallecido hace años, pero Ai honró al hombre uniéndose al ejército de su nación anfitriona.

Actualmente, estaba buscando una mesa para leer sobre el material más reciente que había descubierto en sus clases. Desafortunadamente, todas las mesas estaban actualmente ocupadas. Tendría que buscar otro lugar para estudiar o fusionarse con otro estudiante. La lógica dictaba que elegiría una mesa con la menor cantidad de personas, para que no la molestaran mientras se dedicaba a sus estudios.

Afortunadamente para ella, había una mesa con una sola persona sentada en ella. Inmediatamente notó que el joven sentado allí tenía una apariencia terriblemente normal. Para una belleza como ella, estaba claramente por debajo de su atención. Si Ai tenía que admitir que había algo bueno en el hombre, era la extensión de sus músculos que estaban claramente definidos debajo de su uniforme, aunque esto no era inusual en Westpoint, ya que era, después de todo, una academia militar.

Este joven tenía un rostro perfectamente promedio, aunque parecía más joven de lo que realmente era. Tenía cabello rubio rojizo y ojos azul cielo en un corte militar deportivo y piel blanca pálida. El hombre estaba absorto en un libro que resultó ser "El Príncipe" de Niccolò Machiavelli. No era una lectura obligatoria, sino más bien un placer personal.

Ai no prestó más atención al hombre terriblemente promedio de lo que necesitaba. En cambio, sacó un asiento y preguntó si podía sentarse en la mesa que él ocupaba actualmente.

"¿Puedo sentarme aquí?"

Julian ni siquiera levantó la vista de su libro y asintió en silencio con la cabeza. Solo había una razón por la que una mujer como Ai lo molestaría durante su tiempo libre, y sería porque no había otro lugar para sentarse. Sería grosero de su parte despedir a la

chica cuando no tenía ningún derecho real sobre la mesa, aparte del hecho de que se sentaba en este mismo asiento todos los días entre clases.

Al ver que el hombre era del tipo insociable, Ai no pensó en ello y se sentó a la mesa. Tenía sus propios estudios a los que acudir y, por lo tanto, sacó un libro básico sobre estrategias militares que era necesario para uno de sus cursos. Julian levantó la vista ligeramente para ver lo que estaba leyendo la mujer y se burló antes de mirar su propio libro. Esta expresión no escapó a la visión de Ai, y se apresuró a hablar en su nombre.

"¿Qué? ¿Le desagrada que esté leyendo el material requerido para mi clase?"

Julian negó con la cabeza antes de responderle a la chica.

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

"No, solo encuentro que parte del texto de ese libro es anticuado, eso es todo. Muchas de esas tácticas están diseñadas para usarse contra una fuerza convencional, que no es el enemigo contra el que hemos estado luchando durante los últimos veinte años. La probabilidad de que participemos en una guerra contra un ejército convencional durante nuestros años de servicio es escasa, a menos, por supuesto, que tengas la intención de hacer una carrera en el ejército".

Ai se sorprendió por la respuesta del hombre. ¿Por qué estaba aquí en la academia militar si no tenía planes de permanecer en el ejército de por vida? A pesar de su rostro terriblemente promedio, ya había sentido curiosidad por el hombre. Ella instintivamente le preguntó sobre su razón para asistir a Westpoint.

"Si no tiene la intención de hacer una carrera en el ejército, entonces ¿por qué está aquí?"

Julian levantó la vista de su libro una vez más con una pizca de disgusto en su rostro, antes de responder a la pregunta de la chica con un tono ligeramente irritado.

"Mis razones son mías, y no te conozco lo suficientemente bien como para discutirlas..."

Ai estaba furiosa cuando escuchó este comentario. ¿Por qué este hombre era tan grosero con ella? Era joven, bonita e inteligente. Todos siempre la habían tratado con respeto y amabilidad y, sin embargo, este hombre no le había mostrado más que desdén desde que se sentó. Estaba casi decidida a levantarse e irse. Sin embargo, cuando se dio cuenta de que no había otras mesas disponibles, se calmó con un profundo suspiro.

Este hombre grosero claramente no merecía su atención, por lo que rápidamente volvió al trabajo, ignorándolo por completo. Continuaría estudiando hasta bien entrada la

noche, todo el tiempo que Julian estaba sentado frente a ella, leyendo una variedad de libros.

Hacía tiempo que había terminado el Príncipe, y movió otro texto, este sobre la revolución agrícola y las innovaciones que se hicieron durante la época. A lo largo de las horas que pasaron sentados uno frente al otro, Ai no vio al hombre trabajar una vez en una tarea. Ella no pudo evitar preguntar sobre su extraño comportamiento.

¿No tienes trabajo real que hacer? ¿Por qué estás sentado aquí leyendo estas tonterías? Habían pasado varias horas desde la última vez que hablaron, y Julian había olvidado por completo que la mujer estaba sentada frente a él. Cuando escuchó su voz una vez más, suspiró con frustración. No pudo evitar preguntarse por qué esta mujer lo estaba molestando tanto. Ni siquiera se habían conocido antes. Rápidamente expresó su frustración, lo que solo provocó que Ai se irritara más con él.

"¿Por qué te importa lo que hago en mi tiempo libre?"

Ai estaba confundida cuando escuchó esa declaración e instantáneamente cuestionó sus palabras.

"¿Tiempo libre?"

Julian finalmente dejó su libro y miró a la lamentable chica sentada frente a él. Él le explicó su situación como un padre que regaña a un niño pequeño.

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

"Sí, tiempo libre. Ya he completado el trabajo de esta semana. Además de asistir a mis clases y actividades de cadetes, soy libre de leer lo que quiera en la biblioteca".

Ai miró al chico en estado de shock. Inicialmente pensó que él era solo un estudiante grosero e ingobernable que estaba perdiendo el tiempo. Ella no podía creer lo que acababa de escuchar y rápidamente lo interrogó.

"Pero... ¿solo es martes?"

Julian inmediatamente miró a la mujer con una sensación de desdén en su rostro y respondió con una sola palabra.

"¿Y?"

Julian fue extremadamente efectivo con su tiempo en la universidad. Además de asistir a clases y participar en todas las actividades requeridas de Cadete que le fueron impuestas desde la academia militar, pasó la mayor parte de sus horas de vigilia terminando su trabajo.

Debido a que había pasado toda su juventud estudiando muchos de los temas que debía aprender en la universidad, pudo completar rápidamente su tarea de memoria. Por lo general, pasaba la noche del lunes terminando su trabajo de la semana y el resto de su tiempo libre en la biblioteca aprendiendo cosas que le interesaban.

Naturalmente, no le contó nada de esto a esta extraña y simplemente la dejó con más preguntas. Su actitud altiva en general enfureció a Ai, y ella finalmente se fue. En su mente, tenía mejores cosas que hacer que andarse con rodeos con este hombre grosero.

Julian inmediatamente volvió a su trabajo y ya no pensó en la extraña chica o por qué ella era una molestia para él. Pasaría gran parte de la noche en la biblioteca antes de regresar a su habitación y dormir exactamente cuatro horas.

Al día siguiente, cuando Ai terminó con todas sus clases y sus actividades de cadete, regresó a la biblioteca para ver a Julian sentado exactamente en el mismo lugar, con un libro diferente en sus manos. A pesar de que había muchas mesas abiertas esta vez, la chica optó por sentarse junto a él una vez más.

En el momento en que Julian vio esto, se frustró, pero decidió morderse la lengua. Quería interactuar con esta chica lo menos posible, y mientras ella se guardara sus preguntas, no deseaba provocarla.

Ai continuó haciendo su trabajo escolar necesario y decidió que competiría con este extraño hombre. Si él podía terminar todo el valor de su semana en un día, entonces claramente ella podría hacer lo mismo. Hasta ahora, se había asegurado de tener suficiente tiempo libre para poder relajarse, ya que sabía que la rutina a través de Westpoint sería difícil. Sin embargo, la mirada de desdén que este hombre le había dado, como si fuera una plebe común, la inspiró a demostrar que era mejor que él.

Inmediatamente después de pensar esto, Itami despertó de su sueño, con una expresión de sorpresa en su rostro. No sabía por qué estaba soñando con su primer encuentro con Julian, pero instantáneamente la deprimió.

Hacía tiempo que no pensaba en ese recuerdo y tenía una sonrisa amarga en el rostro cuando se dio cuenta de que inicialmente estaba interesada en Julian porque, a diferencia de todos los demás en su vida que la trataban como un prodigo; él la miró como si estuviera debajo de él.

No estaba segura de si alguna vez convenció al hombre arrogante de que era su igual, pero la expresión perturbada en el rostro de Julian cuando se sentó frente a ella hizo que la mujer se riera. Después de un tiempo, pronto se volvió a dormir. Esta vez, ella no soñaría con el pasado.

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

Capítulo 720: Tropezando con el Árbol del Mundo

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

Pasaron los días y la ventisca que atrapó a Berengario, Honoria y su hijo pequeño se desvaneció. Debido a esto, el trío y los soldados que los protegían se acercaron más al objetivo de su operación encubierta. Inmediatamente después de ingresar a las fronteras que rodeaban los densos bosques, Berengario sintió la presencia de lo sobrenatural.

A primera vista, esta zona boscosa no tenía nada de especial. Era un pequeño bosque de pinos cubierto de nieve. Sin embargo, había algo inquietante al respecto que hizo que Berengario se sintiera inquieto en el estómago. Sabía que había encontrado el lugar correcto. Por lo tanto, rápidamente expresó sus preocupaciones a los hombres bajo su mando.

“Mantengan sus cabezas en un giro muchachos, no sabemos lo que hay en estos bosques...”

Los hombres no estaban al tanto de lo sobrenatural y pensaron que el Kaiser estaba siendo demasiado cauteloso, aun así revisaron sus armas para ver si estaban cargadas. Después de confirmar que este era el caso, montaron sus bayonetas en el cañón de sus rifles. Honoria fue especialmente cautelosa, ya que estaba al tanto de los peligros potenciales que ella y su familia enfrentarían. Levantó a su hijo pequeño sobre su espalda y lo sermoneó mientras cargaba un proyectil en la recámara de su arma de trinchera.

Alexandros, debes comportarte. ¡Quédate sobre mi espalda en todo momento! ¡Hagas lo que hagas, no te vayas a vagar por el bosque!

Alexandros observó las acciones de su madre con una pizca de asombro en sus ojos. Él también quería estar armado en este momento, pero desafortunadamente era demasiado joven para tener tal privilegio. Todo lo que pudo hacer fue asentir con la cabeza en acuerdo. Ya estaba en bastantes problemas como polizón. Lo último que quería era añadir más a su castigo.

Berengario sacó su pistola P25, que estaba basada en la luger, y cargó una bala en su recámara antes de marchar hacia los bosques con una expresión emocionada en su rostro. Tal vez fue por la bendición de coraje que había recibido de Baduhenna, pero no sintió miedo mientras se adentraba en el bosque potencialmente peligroso.

Sus soldados se apresuraron a seguirlos mientras se precipitaban hacia lo desconocido. En el momento en que la compañía de soldados de élite entró en el bosque, notaron que los árboles parecían mucho más altos de lo que deberían ser. Desde la perspectiva de un forastero, estos pinos tenían de cincuenta a ochenta pies de altura y estaban cubiertos de nieve.

Sin embargo, en el momento en que pusieron un pie en el bosque, la longitud de sus trompas parecía ser de cientos, si no miles, de pies. Era imposible saberlo con certeza, ya que una espesa niebla envolvía la visión de los soldados, lo que dificultaba ver incluso unos pocos pies por delante de ellos, y mucho menos el tamaño de los enormes árboles.

Aparte de la gran diferencia en el tamaño de los árboles circundantes, no había ni una pizca de nieve a la vista, y el clima dentro de los densos bosques era bastante templado. Tanto es así que los hombres se sentían incómodos con su grueso atuendo de invierno.

Cuando Berengario contempló los enormes troncos de los árboles, sintió que debería haber usado un casco como sus soldados sabiamente habían decidido hacerlo. No había forma de saber el daño que una piña de pino podría hacerle a su cabeza si cayera sobre él desde tal altura. Inmediatamente se dio la vuelta para ordenarle a un hombre que le diera su casco, solo para descubrir que estaba realmente y completamente solo.

Este repentino giro de los acontecimientos conmocionó a Berengario. Hace un momento, su esposa, su hijo pequeño y una compañía de su Guardia Imperial flanqueaban sus costados. Ahora apareció totalmente solo en la niebla. Rápidamente llamó a los demás, esperando que estuvieran escondidos en la niebla.

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

“¡Honoria! Alejandro! ¿Hay alguien ahí afuera?”

Sorprendentemente, una voz femenina pero extraña lo llamó desde entre la niebla. Sin embargo, su tono estaba lejos de ser agradable, en cambio, sonaba más como un cazador que estaba acechando a su presa.

“No pueden oírte... Estás solo, aquí solo conmigo para hacerte compañía...”

Berengario reaccionó inmediatamente a esto levantando su pistola hacia la ubicación de la voz hostil. No dudó en disparar un tiro a la niebla, con la esperanza de herir a quienquiera que lo estuviera acechando. Desafortunadamente, todo lo que vio Berengario fue un par de ojos dorados que brillaban y se desvanecieron en la niebla, y el sonido de una risa estridente resonó en el aire circundante.

“¿Crees que puedes dañarme con tales métodos? Si quiere volver a ver a su esposa e hijo, le sugiero que me busque. Es decir, si logras encontrarme...”

El tono burlón en la voz de la mujer indignó al Kaiser, lo que provocó que disparara algunos tiros al azar a la niebla, todo mientras llamaba al dueño de la voz burlona.

“¿Quién eres? ¿Qué quieres de mí?”

Esta vez hubo un silencio absoluto, y Berengario no tuvo más remedio que caminar penosamente a través de la niebla, con la esperanza de encontrar a los demás. Mientras Berengario se abría paso con cautela a través de los bosques brumosos, Honoria y Alexandros estaban cautivos por una joven que parecía estar en los primeros años de la adolescencia.

Esta chica tenía una venda en los ojos y se parecía sorprendentemente a Adela cuando era más joven, con las coletas doradas características que la joven emperatriz lucía en su juventud. A diferencia de Adela, esta joven estaba vestida a la manera de una mujer vikinga, con una capa forrada de piel adornada sobre su vestido. Cuando Honoria miró a la vista de esta mujer extranjera, no pudo evitar asumir que ella era Adela e instantáneamente expresó su confusión en voz alta.

“¿Adela? ¿Cómo es esto posible?”

La mujer frunció el ceño al darse cuenta de que la mujer grecorromana la había identificado mal y reaccionó ante la confusión de Honoria con palabras severas.

“Niña tonta, ¿crees que soy una reina mezquina? Soy mucho más antiguo de lo que puedes imaginar. ¡Deberías mostrarme algo de respeto, especialmente porque controlo tu destino!”

Este orgullo abrumador proveniente de una mujer que se parecía a la joven emperatriz hizo que Honoria sonriera incómodamente. Quienquiera que fuera esta extraña mujer, definitivamente tenía la misma vibra que Adela, especialmente antes de que se volviera más tolerante con las otras mujeres de Berengario. No se tomó en serio la diatriba de la mujer sobre el control de su destino. Asumió que la mujer quería decir que podía elegir si matarla o no, no que ella fuera una tejedora del destino real.

Honoria miró a su alrededor y se dio cuenta de que ella y su hijo estaban reunidos en la raíz de un enorme árbol cuya longitud se extendía mucho más allá de su línea de visión. Incluso sin la niebla, no podía decir la altura de este árbol. Era casi como si su vasto tronco sobresaliera en el universo mismo. Inspeccionó a la mujer ciega mientras sacaba un balde de agua del pozo cercano y lo usaba para nutrir el gran árbol.

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

Esta no era agua normal, ya que parecía como si estuviera hecha del cosmos mismo. Diminutas motas de luz cubrían la superficie del agua negra como boca de lobo mientras se derramaba sobre el enorme tronco del árbol, haciendo que sus enredaderas crecieran en tamaño.

Honoría apenas podía creer lo que veía cuando vio esto. Tenía tantas preguntas, pero la mujer no parecía ser amigable. La extraña mujer detuvo abruptamente sus acciones y dejó el balde de agua a un lado mientras una sonrisa se curvaba en sus hermosos labios rosados.

"Parece que nos ha encontrado..."

Momentos después de decir esto, Berengario se abrió paso a través de la maleza y apareció frente al trío con su pistola en sus manos. Cuando vio a su esposa e hijo sanos y salvos, dejó escapar un suspiro de alivio. Al momento siguiente, notó a la mujer ciega y levantó la ceja con asombro mientras llamaba a la mujer confundida.

¿Adela?

La mujer suspiró mientras sacudía la cabeza antes de revelar su identidad.

"El nombre es Wyrd. La razón por la que me parezco a tu pequeña esposa es que he elegido esta forma sabiendo que sería más atractiva para ti. Estoy sinceramente sorprendido de que haya encontrado su camino aquí tan rápido. Por otra parte, el hecho mismo de que existas en este mundo, para empezar, desafía al destino mismo. "

Berengario se acercó lentamente a su esposa e hijo. Mientras lo hacía, con cautela mantuvo su línea de visión en Wyrd, temiendo que ella pudiera hacer algo drástico. Tenía una idea en su mente sobre quién era realmente esta mujer y qué tipo de poder ejercía. Sería imprudente provocar a un tejedor del destino. Después de asegurarse de que su esposa e hijo estaban bien, Berengario bajó su arma y le hizo la pregunta inmediata a la pequeña ciega.

"¿Y qué quería un norn de mí? Más importante aún, ¿qué les has hecho a mis hombres?

Honoría no reaccionó de inmediato a esto, ya que desconocía la mitología germánica a la que se refería su esposo. Sin embargo, la mujer llamada Wyrd sonrió una vez más mientras hablaba con una voz menos hostil que la que había tenido durante su primer encuentro en el bosque.

"Oh, te aseguro que mis hermanas les están haciendo compañía. No te preocupes, están ilesos y simplemente están durmiendo. No recordarán este encuentro casual. Tengo curiosidad, sin embargo, acerca de cómo nos encontró. No preví tu visita al árbol del mundo. Ese viejo bastardo ha causado serios problemas a mis hermanas y a

mí al traerte a este mundo. No deberías estar aquí. ¡Tu misma existencia en este mundo ha alterado el equilibrio del destino mismo!"

Berengario miró asombrado el enorme árbol. La mujer acababa de llamar a esto el árbol del mundo, lo que significa que estaba parado en la raíz misma del universo. O al menos según la mitología germánica. No pudo evitar arrodillarse al ver a Yggdrasil y mostrar su respeto. Esta acción hizo que el norn llamado Wyrd sonriera aún más fervientemente. Ella suspiró profundamente mientras miraba al otro mundo con una sensación de lástima, principalmente por sí misma.

"Parece que sabes cómo mostrar el debido respeto. Sea cual sea el motivo por el que has venido aquí, supongo que te escucharé. Después de todo, si mis hermanas y yo tuviéramos que deshacernos de ti, estoy seguro de que ese viejo bastardo descargaría su ira sobre nosotros."

Desde que Berengario reencarnó por primera vez en este mundo, tenía muchas preguntas en mente. Ahora que estaba cara a cara con un tejedor del destino, sabía que esta era su mejor oportunidad para responderlas todas. Tenía el deseo de darle a Linde todo el amor que ella pudiera desear, después de que su cacería lo había llevado al árbol del mundo.

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

Capítulo 721: Bebiendo de Uroarbrunr

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

Berengario miró a Wyrd con una expresión estoica en el rostro. La sonrisa de la niña envió escalofríos por su espalda. Esta no era la sonrisa agradable de una chica normal, sino la de un ser sobrenatural que quería devorar su alma. Si no fuera por su don de coraje, podría haberse derrumbado frente a un ser tan aterrador.

Honorina estaba confundida por todo lo que estaba pasando. No tenía educación en asuntos de mitología germánica y sus diversas ramas. Ella no sabía qué era el Árbol del Mundo o su significado para el panteón germánico. Tampoco entendió que esta mujer era el equivalente nórdico de la Moirai.

En cuanto a Alexandros, tenía demasiado miedo incluso para moverse, y permaneció dentro del alcance de su madre, temeroso de la niña que recordaba terriblemente a su otra mamá Adela. Aunque la mujer que conocía era mucho mayor y más desarrollada que esta niña.

El hecho de que esta mujer sobrenatural hubiera proclamado que Berengario era la causa de muchos dolores de cabeza para ella y sus hermanas significaba que ella era naturalmente hostil hacia su existencia. A pesar de la mirada aterradora que la joven le estaba dando detrás de la venda de sus ojos, Berengario se sintió obligado a hacer las preguntas dentro de su mente.

“Si eres un tejedor del destino y mi existencia causa un desequilibrio en este sentido, ¿por qué estoy aquí? ¿Con qué propósito fui reencarnado en este mundo? Parece ser un fenómeno único para mí, pero ninguna de las deidades con las que he estado en contacto lo ha explicado”.

La adolescente ciega se rió al escuchar esto. Su ceja estaba visiblemente levantada mientras cuestionaba el alcance de la arrogancia de Berengario.

“¿Crees que eres el único? Es posible que la mayoría de los dioses traigan a un ser de otra línea de tiempo a este mundo. Es raro, ya que cuesta una cantidad considerable de energía. Deberías estar feliz, ya que el mismo Padre Todo es el arquitecto de tu renacimiento. Aunque al hacerlo, se ha debilitado a sí mismo”.

Esta declaración confundió inmediatamente a Berengario. No sabía cuánto poder ejercían los dioses, ya que parecían desempeñar un papel secundario en este mundo, ni cómo obtenían sus poderes. Rápidamente preguntó más sobre este asunto.

“¿Qué estás diciendo? ¿Por qué gastaría tanto poder solo para traerme aquí?

Wyrd sonrió y se acercó a Berengario mientras sostenía un cubo lleno de agua estrellada en sus manos. Rápidamente sumergió un cucharón en el agua misteriosa y lo empujó en la cara del hombre.

"No tengo intención de sentarme durante días y explicarte la complejidad de los dioses y sus maquinaciones. Si quieres respuestas, debes buscarlas tú mismo. Debo advertirte, ese camino es traicionero, y no es probable que sobrevivas. Sin embargo, si estás empeñado en cazar a los dioses y obligarlos a responder a tus preguntas, puedo darte un regalo para ayudarte en tu viaje.

Sin embargo, les advierto, de todas las pobres almas que han encontrado su camino hacia el árbol del mundo y han bebido del agua del cosmos, ninguna ha permanecido intacta. Si tu fuerza mental no es lo suficientemente fuerte para soportar la verdad del universo, tu mente se fracturará y te obligará a convertirte en nada más que un loco vagabundo. ¿Honestamente crees que puedes soportar tal cosa?

Tal vez fue por la bendición de coraje que Baduhenna le había dado, o se debió a su ego personal. Cualquiera que sea la razón, Berengario no dudó e inmediatamente tragó todo el contenido del cucharón, sorprendiendo a la niña en el proceso. ¡Se suponía que debía tomar un pequeño sorbo, no beber todo el cucharón!

Al momento siguiente, los ojos de Berengario se pusieron en blanco y se derrumbó en el suelo, completamente inconsciente. Aunque al principio sorprendió a Wyrd, rápidamente estalló en carcajadas al contemplar el mal estado del hombre.

"¡Por el padre de todos! ¡No puedo creerlo, se acaba de beber todo el cucharón! ¡Está perdido seguro! ¿Qué locura lo obligó a hacer tal cosa?

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

El norn que tomó la apariencia de una joven Adela suspiró profundamente mientras se arrodillaba y colocaba una flor en la oreja de Berengario. Ella negó con la cabeza mientras murmuraba las palabras.

"Una pena..."

Honoria inmediatamente gritó de miedo al ver lo que le sucedió a su esposo y gritó su nombre, con la esperanza de que lo trajera de vuelta a la luz.

"¡Beréngar! ¡Quédate conmigo!"

Esta respuesta hizo que Wyrd se burlara con desdén. La antigua tejedora del destino se hartó de esta puta extranjera que entró en sus tierras sin previo aviso. Rápidamente se arremangó mientras se paraba frente a Honoria con una sonrisa cruel en su rostro.

"Sabes, puedo tolerar su existencia porque él es elegido por el padre de todos, pero realmente no te soporto. ¿Qué derecho tienes de sentarte aquí frente a mí y escuchar

mis palabras? Dado que tu hombre está básicamente muerto, ¿qué tal si te envío a unirte a él en el más allá? ¡No se preocupen, tengo el poder de asegurar que ambos terminen en el mismo lugar!"

Wyrd estaba a punto de atravesar el pecho de Honoria y arrancarle el corazón cuando un firme agarre se aferró a su delicado antebrazo, impidiéndole hacerlo. La niña miró en estado de shock al presenciar una vista peculiar.

Berengario la miraba con fiereza. Sus ojos azul zafiro brillaban como luces de neón, y estaba claro para ella que incluso su ojo herido había recuperado temporalmente la vista. La anciana norn solo podía mirar con incredulidad mientras expresaba sus pensamientos en voz alta.

"Imposible..."

Berengario sonrió cuando vio la mirada de sorpresa en el rostro de Wyrd, haciendo una proclamación audaz mientras lo hacía.

"He visto mil vidas y las realidades potenciales que puedo crear. ¡En ninguno de ellos eres capaz de poner tus manos sobre mi mujer!"

Después de decir esto, Berengario arrojó a la norn a través de la arboleda y contra un árbol cercano, casi dejándola inconsciente. Wyrd solo podía mirar al humano enjuagado con una genuina sensación de miedo en su corazón. Honoria aprovechó esta oportunidad para abrazar a su marido y comprobar su estado.

"¿Beréngar? ¿Estás bien?"

Berengario sonrió mientras miraba la niebla de arriba, como si estuviera contemplando el universo mismo. Tenía una sonrisa de confianza en su rostro mientras decía sus pensamientos en voz alta.

"Sé lo que debo hacer ahora..."

Cuando Berengario dijo esto, sus ojos volvieron a su estado natural y se derrumbó en los brazos de Honoria, creando cierta dificultad para la mujer mientras intentaba mantener al hombre en pie. Aunque puede haber parecido que Berengario estuvo inconsciente durante unos segundos cuando inicialmente bebió el agua misteriosa. En realidad, su vida pasó rápidamente ante sus ojos, mostrándole todos los destinos potenciales que podría crear en este mundo siendo un transmigrador.

Desafortunadamente para él, no pudo aprender nada sobre ningún otro transmigrador potencial en este mundo. Incluso si sus destinos estaban entrelazados con el suyo, no le fueron revelados. Por lo tanto, desconocía por completo a Itami en el otro lado del mundo. Aún así, había obtenido algunas pistas sobre el plan de los dioses para él y dónde encontrarlos.

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

Wyrd luchó por levantarse de su lugar mientras la sangre goteaba de su boca. El impacto fue demasiado para ella. Aunque no estaba gravemente herida, su orgullo definitivamente había sido destrozado. Miró el estado de agotamiento en el que se encontraba Berengario y lo maldijo.

“¿Cómo diablos sobreviviste a eso? Ni yo puedo beber tanta agua de mi pozo sin consecuencias. Sin embargo, aquí estás, ¡perfectamente desfasado! La mente de un humano no puede soportar tal cosa. ¿Qué diablos eres tú en Niflheim?

Esta declaración confundió a Berengario, pero finalmente se burló de la mujer cuando se acercó a ella y puso su bota en su linda cabecita.

“Sugiero que tú y tus hermanas dejen ir a mis hombres ahora. Obtuve lo que vine a buscar aquí, y ya no tengo ningún uso para ti.

En respuesta a esto, Wyrd se echó a reír mientras le quitaba la pierna de la cabeza a Berengario con una expresión agitada en su carita bonita.

“¡Mírate luchando por ponerte de pie! Admítelo, ya no tienes el jugo para hacerme daño. ¡No estás en condiciones de exigirme nada, Berengar von Kufstein! Sin embargo, dado que no quiero enredarme más en sus asuntos, seré benévolos y dejaré ir a sus hombres esta vez. ¡Tú y tus seguidores son libres de salir del bosque, pero si regresas a estas tierras, mis hermanas y yo seremos mucho más hostiles!”

Berengario se rió entre dientes y acarició el cabello dorado de Wyrd como si estuviera jugando con una joven Adela. Llevaba la misma cálida sonrisa en su rostro como cuando solía tener cuando trataba con la chica cuando era más joven. En lo que a él respectaba, Wyrd solo estaba teniendo una rabieta y, por lo tanto, mimó a la niña.

“Oh, estoy seguro de que estarás furioso la próxima vez que te visite. No te preocupes, sé dónde vives ahora y no tengas miedo. ¡No has visto lo último de mí!”

Las mejillas pálidas de Wyrd se enrojecieron al escuchar esto, y su rostro se contrajo en un puchero. Inmediatamente apartó la mano de Berengario mientras lo maldecía una vez más.

“¡Vete a la mierda!”

Berengario solo se rió mientras se reagrupaba con su esposa e hijo, antes de sacarlos del bosque donde se reunieron con sus soldados, que tenían expresiones aturdidas en sus rostros. Cuando se perdió de vista, las otras dos hermanas norn aparecieron frente a Wyrd. Ellos también llevaban vendas en los ojos. Sin embargo, sus apariciones eran de hermosas mujeres que Berengario no reconocería. Skuld fue la primera en hacer la pregunta que tanto ella como su otra hermana Verdandi tenían en mente.

"¿Como estaba?"

Wyrd desvió la mirada y se sonrojó cuando le hicieron esa pregunta. Sabía que no podía ocultar nada a sus hermanas y murmuró por lo bajo en voz tan baja que esperaba que no lo escucharan.

"Él no era del todo malo..."

Verdandi, que tomó la forma de una belleza madura tetona, agarró a Wyrd y le metió la cabeza en su seno sustancial mientras se burlaba de ella.

"¡Oh, nuestro pequeño y dulce Wyrd está enamorado!"

Wyrd inmediatamente se escapó del abrazo de su hermana y se alejó en un ataque de ira, haciéndose eco del mismo sentimiento que le dijo a Berengario antes de irse.

"¡Vete a la mierda!"

Este capítulo se carga primero en: AllNovelFull.Com

Capítulo 722: Llegando a Copenhague

Habiendo cumplido completó su objetivo en el bosque misterioso. Berengario se reagrupó con sus soldados, que carecían por completo de cualquier recuerdo de su encuentro sobrenatural. Por lo que sabían, estaban protegiendo el bosque mientras su Kaiser iba a explorarlo. Desde su perspectiva, solo habían pasado unos minutos desde que entraron Berengario y su familia.

Después de reunir a su grupo, Berengario se apresuró a dar la orden de dirigirse a la costa, donde podrían zarpar hacia Copenhague. El resto del viaje a la capital de la Unión de Kalmar transcurrió sin problemas, con Berengar y su anfitrión llegando a la ciudad sin problemas.

Cuando Berengario se encontró con el rey de Kalmar, todavía estaba vestido con su atuendo de estilo militar, mientras que el hombre en cuestión estaba vestido de manera similar a lo que era popular entre la nobleza alemana. Se hizo evidente para Berengario que Alemania había influido mucho en sus aliados en la cultura, especialmente en lo que respecta a la moda.

El rey Alvar se había hecho más grande desde la última vez que vio al hombre, evidentemente estaba disfrutando de su rico estilo de vida, que ganaba con el comercio con el Imperio Alemán. El hombre se apresuró a saludar a su homólogo alemán con una amplia sonrisa en su rostro.

"Kaiser Berengar von Kufstein, ha pasado demasiado tiempo desde la última vez que nos vimos. La última vez que te vi, acababas de coronarte emperador, algo que molestó mucho a mis súbditos católicos".

Berengario sonrió cuando vio al hombre mientras le estrechaba la mano.

"Rey Alvar, parece que te está yendo bien..."

La intención detrás de las palabras de Berengario fue clara, e inmediatamente hicieron reír a la hija mayor del Rey Alvar, lo que inmediatamente llamó la atención del Kaiser. La hija del rey Alvar había crecido desde la última vez que la vio, por otra parte, habían pasado cerca de cinco años desde la última vez que visitó Copenhague.

Ya no era una niña que ni siquiera podía captar el interés de Berengario, sino una mujer adulta, con un pecho fuerte y una cara bonita. La joven tenía cabello largo rubio platinado, piel pálida y ojos azul hielo. Si alguien usara el término "mujer nórdica", esta chica sería lo primero que le vendría a la mente.

La mirada lujuriosa que Berengario le dirigió a la joven inmediatamente hizo que su esposa Honoria frunciera el ceño mientras golpeaba al hombre en las costillas con el

codo, lo que hizo que se comportara. El rey Alvar se dio cuenta de esto e inmediatamente sonrió diabólicamente mientras le presentaba a su hija a su aliado del sur.

“Ingrid, ¿recuerdas a Berengario? La última vez que se vieron ustedes dos, él era un duque. Ahora es un emperador.

La niña sonrió amablemente a Berengario. A decir verdad, ni siquiera recordaba el nombre de la chica, ni su rostro. Su última visita a la Unión de Kalmar fue breve, y en ese momento estaba más preocupado por establecer un pacto de no agresión con la principal potencia del norte que por conocer a la familia del hombre. El rey Alvar notó de inmediato la mirada de Honoria y le dio la bienvenida a la mujer, mientras permitía que Berengario hablara con su hija.

“Princesa Honoria, estás tan hermosa como siempre. ¿Y quién es este pequeño?

Alvar saludó a Alexandros, quien se mantuvo firme al lado de su madre. La mujer suspiró derrotada al presentar a su hijo.

“Este pequeño polizón es mi hijo, Alexandros. Está en un gran problema por sus acciones, así que no lo trates con demasiada amabilidad”.

Alvar se sorprendió al ver que el niño se coló en el viaje de sus padres, pero aun así sonrió y se presentó.

“Soy el Rey Alvar, gobernante de la Unión de Kalmar. Es un placer conocerlo, príncipe Alexandros.

Mientras esto sucedía, Berengario estaba hablando con Ingrid con una expresión incómoda en su rostro.

“¿Ingrid era eso? Tendrías que perdonarme. Mi memoria es pobre y no recuerdo haber hablado contigo antes de este momento.

La joven rubia sonrió mientras respondía a las afirmaciones de Berengario.

“Está bien, era bastante tímido cuando era niño y nunca hablaba con los invitados de mi padre. Me sorprendería si me recordaras...”

Berengario estaba a punto de elogiar la apariencia de la mujer cuando Honoria lo interrumpió. Naturalmente, no usó el término con el que se refirió a Berengario en privado, ya que sería lamentablemente inapropiado.

“Querida, ha sido un largo viaje. ¿Podemos acortar las cortesías e ir a nuestra habitación?

Berengario se sintió consternado por no haber tenido la oportunidad de mezclarse adecuadamente con la hermosa mujer nórdica y se disculpó con Alvar por la rudeza de Honoria.

"Me disculpo por los comentarios de mi esposa. El viaje fue engorroso para ella y desea dormir bien por una vez".

Alvar sospechó que ese sería el caso. No sabía por qué Berengario había querido tomar la ruta larga a Copenhague, pero el hombre se mantuvo firme y sabía que no era prudente ofender al káiser. Por lo tanto, simplemente sonrió mientras asentía con la cabeza y ordenaba a sus sirvientes que llevaran a Berengario y su grupo a sus habitaciones.

"No hay necesidad de disculparse, te lo aseguro. Tus habitaciones te están esperando desde hace tiempo. Si sigues a mis sirvientes, te llevarán a tu alojamiento asignado. Espero que disfrute de su estancia aquí en Copenhague".

Berengario agradeció al hombre antes de huir con su esposa e hijo. En cuanto a Alvar, se quedó atrás con su hija y solo habló con ella después de que el Kaiser estaba fuera del alcance del oído.

"¿Entonces, cómo te fue?"

Ingrid suspiró profundamente antes de sacudir la cabeza con una expresión de decepción en su rostro.

"Me temo que no pude decirle lo suficiente para que se formara una opinión adecuada de mí. Su esposa parece inflexible en interponerse en el camino. No sé si será fácil conseguir el tiempo a solas que necesito para tener intimidad con el hombre".

Alvar frunció el ceño al escuchar esto, antes de palmar a su hija en la espalda.

"El Imperio Alemán se fortalece con cada año que pasa. Si deseamos disuadirlos de convertirnos en un estado subordinado como Lombardía, entonces necesitaremos asegurar una alianza con el matrimonio. El hecho es que somos su único aliado que no tiene un miembro de nuestra familia real casado con él. Esto necesita ser remediado. Sé que esto es demasiado para ti, pero haz tu mejor esfuerzo para seducir al hombre. No debería ser difícil de hacer. Por lo que escuché, es bastante mujeriego."

Ingrid se burló cuando escuchó esta última parte antes de reprender a su padre por sus palabras.

"¿Y se supone que eso me hará sentir mejor acerca de todo esto?"

En respuesta a esto, Alvar puso una expresión amarga en su rostro antes de abrazar a su hija. Entendió que ella no quería casarse con un hombre que tenía varias esposas.

Después de todo, ella no estaba de acuerdo con ese aspecto de la Reforma alemana. Sin embargo, ella era la única que podía cumplir el papel, y por eso Alvar se lo recordó.

"Sé que no quieres esto, Ingrid, pero tus hermanas son demasiado jóvenes para casarse, y si no aseguramos un compromiso con el hombre mientras está aquí, probablemente perderemos la oportunidad por completo. Esto es más que su futuro de lo que estamos hablando.

Es el futuro de la Unión de Kalmar. Nos guste o no, el equilibrio de poder en Europa está ligado a Berengar von Kufstein y su dinastía. Una vez que derroten a la Iglesia Católica, Alemania se convertirá en la nueva hegemonía en la región. Si no aseguramos una alianza a largo plazo con el hombre, nos quedaremos atrás de los otros reinos".

Ingrid solo pudo suspirar al escuchar esto. Lo que dijo su padre era cierto, y si ella era el cordero sacrificado para asegurar el poder de su familia para las generaciones venideras, que así sea. Después de todo, ella no quería imponer este destino a sus hermanas pequeñas. Por lo tanto, solo pudo asentir con la cabeza de acuerdo con las palabras de su padre.

"Haré lo mejor que pueda, pero no haré ninguna promesa..."

Esto era lo mejor que Alvar iba a obtener de su hija, y por eso le dio unas palmaditas en la cabeza. Tenía otros asuntos importantes que atender, como preparar un festín para Berengario. Era consciente de la cultura culinaria que había surgido en Austria y se había extendido por todo el reich.

El sindicato de Kalmar se había quedado atrás de Alemania en este aspecto, como la mayoría de los otros aspectos de la sociedad, y debido a esto, Alvar temía que el Kaiser pudiera estar molesto con la comida que preparó. Por lo tanto, el hombre no escatimó en gastos al contratar a los mejores chefs que pudo encontrar para preparar los platos más sabrosos que su Reino tenía para ofrecer.

El futuro de su Imperio dependía de esta visita diplomática. O Dinamarca gobernaría sobre la Unión de Kalmar como una verdadera potencia imperial durante los próximos años, o la Unión colapsaría. Todo se basó en la influencia del Imperio alemán sobre los otros reinos escandinavos. Por lo tanto, mientras Berengario se instalaba en sus aposentos con su familia, la familia real de Dinamarca planeó agregar a su hija mayor a la lista de esposas legítimas de su invitado.

Capítulo 723 Discutiendo el matrimonio en Copenhague

Capítulo 723 Discutiendo el matrimonio en Copenhague

Después de relajarse en los aposentos que les habían preparado, Berengario y Honoria se dirigieron al comedor, donde fueron convocados para compartir una comida con el rey Alvar y su familia. Alexandros estaba siendo castigado por sus acciones y, por lo tanto, estuvo castigado durante la duración de su estadía en Copenhague. Ni siquiera se le permitía asistir a las comidas.

En cuanto a Berengario, una vez más fue tratado como un huésped estimado y se le otorgó un lugar destacado en la mesa. Curiosamente, Alvar se había asegurado de que su hija Ingrid estuviera sentada a su lado. Berengario se sintió cómodo teniendo dos bellezas prístinas sentadas a su lado. Sin embargo, Honoria estaba visiblemente molesta por esta disposición de los asientos.

Berengario notó rápidamente que había una clara falta de sacerdotes católicos en la mesa. En su visita anterior, la Unión de Kalmar se dividió entre su propia variante de reformistas y la Iglesia Católica. Hoy, parecía que todos los miembros del clero que estaban sentados a la mesa como parte del anfitrión eran todos miembros distintivos de la Reforma Nórdica. Curioso por este cambio en el statu quo, Berengario inmediatamente expresó sus pensamientos en voz alta.

"¿Dónde están todos los católicos? La última vez que revisé, el catolicismo todavía tenía una gran influencia en la Unión de Kalmar..."

Antes de que el Rey Alvar pudiera hablar sobre esto, Ingrid se le adelantó. Con una agradable sonrisa en su rostro, compartió los cambios que la Unión de Kalmar había experimentado en los últimos años.

"Eso fue hace mucho tiempo. Desde entonces, la Reforma Nórdica ha cobrado protagonismo tanto en los asuntos señoriales como en la vida del público. La gente se ha vuelto cada vez más consciente de la corrupción en la Iglesia Católica y de sus mentiras sobre los movimientos reformistas. Debido a esto, la abrumadora mayoría de las personas en nuestro Reino ahora son reformistas.

Se podría decir que la influencia que tuviste en Alemania se ha extendido a los reinos nórdicos. La principal diferencia entre la Reforma nórdica y su contraparte alemana es que no creemos en la poligamia. Tal cosa se considera anticuada y completamente pecaminosa".

Berengario se burló cuando escuchó esto, estaba claro que Ingrid era una reformista nórdica devota que consideraba que la postura de la Reforma alemana sobre la poligamia era una blasfemia. A lo que Berengario respondió rápidamente con sus propios argumentos.

“La monogamia es un ideal romano, no cristiano. Aunque el libro de Corintios establece que un hombre debe tener una esposa y una esposa debe tener un esposo, esto se refiere a los líderes de la iglesia, no al hombre promedio. Dado que no soy romano, no veo ninguna razón para acatar sus antiguas leyes y tradiciones. No olvide que nuestros antepasados practicaron la poligamia, al menos en el nivel más alto de la sociedad.

Hace mil años, serías solo una de las muchas esposas de un poderoso cacique o monarca. En cambio, ahora predicas la monogamia como si fueras un sujeto romano apropiado, y usas un verso oscuro como tu defensa. Tal cosa es lamentable, deberías abrazar tu herencia germánica y tomar al hombre más excepcional que puedas encontrar como tu esposo, incluso si ya tiene otra esposa”.

Ingrid lucía una sonrisa astuta en sus labios mientras usaba esta declaración que Berengario había hecho como una puerta de entrada para proponerle.

“Dime, oh gran Kaiser de Alemania, ¿estás insinuando que debería convertirme en tu esposa? Después de todo, ¿quién es más excepcional que usted, un hombre que ascendió de la posición de un humilde barón a la de un emperador a través de su propia fuerza de voluntad? Un hombre invicto en la batalla y más guapo que cualquier otro hombre que haya visto.

Mientras Berengario sonrió ante esta respuesta, Honoria estaba furiosa. Había dejado de comer en el momento en que escuchó esto y estaba a punto de hacer un comentario duro cuando Berengario la interrumpió.

“Aunque tal unión sería beneficiosa para ambos reinos, creo que es un poco redundante, ya que mi hijo Kristoffer ya está comprometido con un miembro de su casa. Según la ley alemana, solo puedo casarme legalmente con una mujer más y lo estoy reservando para alguien especial.

No es que su oferta no sea tentadora. Después de todo, eres una hermosa joven que claramente tiene una mente educada. Sin embargo, temo que nuestros puntos de vista sobre el mundo sean demasiado opuestos, y solo estaríamos discutiendo entre nosotros si te invitara a mi casa. Me temo que debes conformarte con un hombre que es inferior a mí.

Aunque Ingrid estaba complacida internamente por ser rechazada por un mujeriego como Berengario, Alvar no compartía el mismo sentimiento. A sus ojos, era muy poco probable que Kristoffer llegara al trono. Los rumores sobre el intelecto superior de Hans habían llegado a Copenhague, y el hombre sintió que era solo cuestión de tiempo antes de que el hijo de Linde fuera nombrado príncipe heredero.

Cuando eso sucediera, su alianza con la Casa von Kufstein sería menos poderosa que las de los otros aliados de Alemania. Fue por esto que el hombre sintió que su Reino y los de la unión se convertirían en un estado cliente del Reich como se había convertido el Reino de Lombardía. Si no podía casar a Ingrid con Berengario, entonces solo tenía otra opción para asegurar el futuro de su pueblo.

“Si no estás interesado en Ingrid, ¿quizás tu hijo Hans lo estaría? Escuché que lo comprometiste con la Princesa de Bohemia y Polonia. ¿Qué hay de mi hija Ingrid?

Berengario contempló la figura curvilínea de Ingrid y su pecho fuerte, y asintió con la cabeza en silencio. No había duda en la mente de Berengario de que su hijo Hans crecería con un fetiche por las mujeres mayores que tenían grandes tetas.

Para cuando el niño llegara a la mayoría de edad, Ingrid tendría veinticinco años, por lo que no sería demasiado mayor hasta el punto de perder rápidamente su fertilidad. Honoria fue testigo de la mirada lasciva de Berengario y le dio un codazo en las costillas mientras lo regañaba por sus acciones.

“Querido, estás siendo grosero...”

Berengario inmediatamente miró hacia arriba y vio la expresión nerviosa en el rostro de Ingrid. Inmediatamente se puso a la defensiva mientras trataba de explicar sus acciones.

No me hagas caso, sólo estoy pensando. Mis ojos tienden a vagar cuando me desconcierto. De todos modos... No sería inverosímil casar a la niña con mi hijo mayor cuando sea mayor de edad. Estoy seguro de que estaría encantado de tener una mujer mayor tan hermosa como su novia. Sin embargo, estos asuntos tendrían que ser discutidos en gran detalle.”

La desvergüenza del Kaiser estaba a la vista de todos los invitados a la mesa. Incluso Honoria se sintió un poco avergonzada por él. Aún así, ni una sola alma se atrevió a hablar de esto. En cambio, disfrutaron felices de sus comidas, mientras Alvar discutía la idea de comprometer a su hija de dieciséis años con el hijo de siete de Berengario.

Ingrid se sintió realmente aliviada cuando se le ocurrió la idea de casarse con Hans. Aunque sería un matrimonio polígamo, ella podría usar su edad y sabiduría para manipular al niño para que fuera el hombre que deseaba. O eso pensó ella.

Ella no sabía que Hans había heredado la inteligencia de su padre y la astucia de su madre. Para cuando fuera mayor de edad, sería un maestro manipulador, los gustos que la joven nunca había encontrado. Sería ella quien seguiría los caprichos y deseos de Hans.

La conversación entre Berengario y Alvar continuó durante algún tiempo, antes de que finalmente pudieran llegar a un acuerdo adecuado. Incluso firmaron el compromiso con tinta para proteger los intereses de Alvar. A Berengario no le importó este trato.

Ingrid era una hermosa joven que, en unos años, definitivamente sería el tipo de su hijo. Estaba seguro de que Hans estaría feliz con este acuerdo, pero lo más importante es que este compromiso fortaleció su alianza con la Unión de Kalmar.

Berengario entendió las preocupaciones de Alvar acerca de casar a una de sus nietas con Kristoffer. A diferencia de Hans, Kristoffer era un niño normal, y aunque con el tiempo podría competir por el trono, en ese momento todo el mundo con una mínima cantidad de inteligencia miraba que Hans sería inevitablemente proclamado Príncipe heredero.

Al casar a su hija mayor con Hans, quien casi garantizaba que sucedería a Berengario en el futuro, establecería lazos mucho más fuertes con el Reich y la dinastía von Kufstein. Al hacerlo, evita que sus miedos se conviertan en un estado cliente, en lugar de un aliado a largo plazo.

Por lo tanto, la visita diplomática a Copenhague fue realmente productiva y resultó en un buen negocio para ambas partes. Berengario aseguró la lealtad y cooperación de sus vecinos del norte, y la Unión de Kalmar ganó una alianza política mucho más segura con Berengario y su dinastía.

En última instancia, Hans fue el verdadero ganador de estas negociaciones. Para cuando llegara a la edad del matrimonio, Ingrid sería la esposa ideal para el joven. Después de todo, claramente estaba desarrollando un interés en mujeres mayores con pechos grandes.

Berengario y su anfitrión se quedarían en Copenhague durante una semana antes de regresar al Reich. Cuando regresaran, Alexandros sería severamente castigado por sus acciones.

Capítulo 724 Regresando de Copenhague

Capítulo 724 Regresando de Copenhague

Al regresar a casa, Berengario fue recibido por su familia. Las miradas en los rostros de Adela y Linde cuando se enteraron de que Alexandros había viajado de polizón en el viaje de Berengario no tenían precio. Durante la ausencia del Kaiser, sus esposas estaban muy ansiosas, y Linde envió una búsqueda a nivel nacional del Príncipe desaparecido. Resultó que el niño se coló en los suministros de Berengario y se unió a sus padres en su viaje.

Una cosa era ser sermoneado por Berengario, pero ser regañado por las cinco madres del niño al mismo tiempo, Alexandros juró que nunca más en su vida se escabulliría del Palacio. Naturalmente, el niño fue castigado y confinado en su habitación durante los siguientes seis meses, como había prometido Berengario. Solo podía salir para clases y eventos sociales, como comidas familiares.

En cuanto al Kaiser, no tuvo el más mínimo tiempo para relajarse cuando su novia pelirroja y tetona lo secuestró de inmediato en su oficina, interrogándolo sobre lo que había visto en el bosque sagrado en Jutlandia.

Berengario sacó tres cálices de vino y le entregó uno a Linde antes de contarle a la mujer sobre su viaje. Honoria estuvo presente en la reunión, pero se sentó esperando en silencio a que su esposo contara su historia.

"Bueno, encontramos la ubicación que nos marcaste. Debo decir que me sorprendió cuando entré..."

Berengario continuó contando todo lo que vio y presenció, excluyendo los detalles sobre su visión del destino de él y sus seres queridos. Después de escuchar todo, Linde asintió con su linda cabecita como si hubiera llegado a algún tipo de entendimiento sobre estos seres sobrenaturales. Después de confirmar que todo lo que dijo Berengario era cierto con Honoria, Linde solo tenía una pregunta en mente.

"¿Qué viste? Despues de beber el agua extraña, quiero decir.

El cerebro de Berengario se dolío al instante cuando su mente se inundó con los recuerdos de lo que vio ese día. Como resultado, tomó un gran trago de su bebida en un intento de calmar su dolor de cabeza con alcohol antes de hacer todo lo posible para explicárselo todo a su esposa.

"Vi miles de vidas pasar por mis ojos. Durante mi visión, fui testigo de caminos interminables que pueden cambiar el mundo a mi gusto, o terminar terriblemente. Es difícil recordarlo todo, incluso con una memoria tan grande como la mía. Siento como si los recuerdos de mi destino se esfumaran rápidamente de mi cerebro".

Linde entendió instantáneamente la condición de Berengario. Aunque el hombre tenía una memoria fotográfica y había visto mil realidades potenciales que podría crear en la vida. Tales recuerdos no eran fáciles de acceder para un hombre mortal. Después de que terminaron los efectos del líquido estrellado, fue como si se levantara un dique en su mente para evitar que los recuerdos inundaran su cerebro y ahogaran su conciencia.

Ella dudaba en hacer la pregunta que tenía en mente, sabiendo que esta era una situación potencialmente peligrosa. Al final, fue Honoria quien planteó la pregunta, ya que Linde temía demasiado por la seguridad de Berengario.

"¿Qué viste acerca de estos supuestos dioses y sus planes para ti?"

Berengario estaba visiblemente dolorido mientras intentaba recordar sus recuerdos del destino que había presenciado. Se obligó a beber más alcohol en un intento de aliviar su creciente dolor de cabeza. Al hacerlo, pudo aguantar el tiempo suficiente para obtener una respuesta a la pregunta de su esposa.

"Es solo un panteón que me está cuidando... La gran diosa de Teotihuacan se interesó por mí porque estaba aburrida y sola. Los otros panteones parecen estar compitiendo entre sí en el fondo de este mundo.

No sé mucho sobre mi destino, pero creo que el panteón germánico, específicamente Odin, me ha elegido para romper el dominio que el dios abrahámico tiene sobre el mundo occidental. No sé cuáles son sus objetivos exactos, pero el panteón germánico parece estar satisfecho con mi progreso, por lo que están más abiertos a mostrarse a mi alrededor.

En mi visión, vi algunas líneas de tiempo donde me encontré con dioses de otros panteones, y rápidamente me derribaron. Aparentemente, convocar a un ser de otra realidad es raro, y aquellos que no están dentro del panteón germánico me verán como una amenaza para su influencia en el mundo.

Al ver que el dolor de cabeza de Berengar había disminuido por el momento, Linde suspiró aliviada y le hizo la siguiente pregunta más importante que tenía en mente.

"¿Viste algún camino para conocer a otros de estos dioses que son amigables contigo? ¡No quiero tener que esperar toda mi vida sabiendo que no podemos estar juntos en el más allá!"

Berengario buscó en sus recuerdos una vez más, pero el dolor bloqueó rápidamente su capacidad para hacerlo. Cayó de rodillas, se agarró la cabeza antes de sacudir la cabeza con vehemencia.

"No sé. Es demasiado para mí manejarlo en este momento".

Linde respondió de inmediato corriendo al lado de Berengario y poniendo su cabeza en su regazo. Estaba claro que su pregunta lo había obligado a exagerar las cosas y le había causado un gran dolor. Se mordió los labios en agonía por el sufrimiento que le había causado a su esposo. Después de descansar un rato en el regazo de la mujer, Berengario recuperó la claridad y comenzó a hablar de una opción alternativa.

"Puede que no sepa cómo encontrar otra deidad en este momento, pero estoy seguro de que Wyrd tiene la capacidad de liberar el derecho que el dios abrahámico tiene sobre tu alma. Si se lo pido con la debida cortesía, tal vez pueda ayudarnos.

Linde inmediatamente sonrió cuando escuchó esto. Finalmente, existía la posibilidad de terminar con la cadena que la perseguía día y noche. Planeaba preparar de inmediato un viaje a Jutlandia cuando Honoria lloviera en su desfile.

"¿No dijo Wyrd que la próxima vez que la visitaras, ella y sus hermanas serían mucho más hostiles? Sin ofender, pero no creo que sea una buena idea volver a la arboleda sagrada. Esa chica era aterradora..."

Linde hizo un puchero cuando escuchó esto, antes de interrogar a Berengar, quien todavía estaba descansando en su almohada de regazo.

"¿Es esto cierto? ¿Por qué lo mencionarías entonces?

Berengar se rió entre dientes cuando vio la preocupación de Linde y acarició sus bonitas mejillas antes de comentar sobre Wyrd y su autoproclamada hostilidad.

"Creo que Wyrd no es honesta consigo misma. Para ser una tejedora del destino de más de mil años, se comporta como una niña. Estaba molesta porque superé sus expectativas. Estoy seguro de que si le ha dado suficiente tiempo para calmarse, nos permitirá regresar al árbol del mundo".

Linde inmediatamente miró a Honoria cuando escuchó esto. ¿Por qué la chica debe engañarla durante una conversación tan crucial? Honoria notó esta mirada temible y respondió mirando hacia Berengario con una expresión suplicante. El hombre solo pudo reírse mientras trataba de disipar la furia de Linde enterrando su cabeza en su poderoso pecho.

"Echaba de menos estas tetas..."

Linde inmediatamente se sonrojó de vergüenza. Aunque estaban en privado, no esperaba que el hombre fuera tan desvergonzado. Sin embargo, rápidamente perdió su

anterior estado de furia y sonrió amorosamente mientras acariciaba el cabello dorado de Berengario mientras lo apretaba contra su pecho. Honoria miró la escena y se sintió un poco celosa. Linde no solo estaba recibiendo toda la atención de Berengario, sino que también quería frotar su cabeza contra el potro de Linde.

Inmediatamente respondió con estos celos de dos caras agarrando la cabeza de Berengario y metiéndosela en su propio pecho. En última instancia, sus celos por la atención que Linde estaba recibiendo de Berengario ganaron a su envidia por el hombre. Linde frunció el ceño cuando su pequeña mascota le robó a su hombre de las garras de su pecho y respondió llevándose de vuelta mientras regañaba las acciones desvergonzadas de Honoria.

“¡Perra ladrona! ¡Berengario es mío, ahora y para siempre!

Honoria no retrocedió y rápidamente presionó su propio pecho contra la cabeza de Berengario. El resultado final fue que el hombre usaba los dos pechos grandes de las mujeres como almohadas, con una amplia sonrisa en su rostro. Un breve pensamiento fluyó por la mente de Berengario mientras disfrutaba.

“Esto es felicidad”.

Linde y Honoria se miraban y peleaban por sus afectos. Honoria se enfrentó a Linde por una vez en su vida, posiblemente porque tenía a Berengario a su lado para defenderla.

“¡Él no es solo tuyo, es todo nuestro! ¡Tu posesividad hacia Berengario es tu peor rasgo!”

Linde se burló cuando escuchó esto antes de expresar sus propios pensamientos sobre su naturaleza obsesiva.

“No soy posesivo. Soy demasiado cariñoso. ¡Además, la Maestra ama ese aspecto de mi carácter!”

Berengario notó que las dos mujeres estaban a punto de enzarzarse en una pelea de gatas por él, y decidió terminar las cosas pacíficamente.

“¡Señoras, señoras, ambas son bonitas! ¿Ahora podemos pelear entre nosotros o llevarnos bien? ¿Cuál será?

Las dos mujeres se echaron a reír al darse cuenta de lo infantiles que estaban siendo. ¿No era obvia la respuesta a esta pregunta? Por lo tanto, dos de sus novias le dieron a Berengario la bienvenida de un rey después de regresar a casa.

Capítulo 725 Superviviente destrozado

Capítulo 725 Superviviente destrozado

El rey Aubry se sentó en su trono mientras su hermana Sibilla le despotricaba sobre el estado actual de las cosas en su reino.

“¡No puedo creer que te hayan traicionado así! ¿No era esto una cruzada para acabar con el control de los sarracenos sobre Tierra Santa? ¿Cómo pudieron hacer esto? ¡Estoy seguro de que el Kaiser está detrás de esto!

Sibilla guardaba un rencor instintivo hacia el Imperio alemán y su gobernante debido al abuso que había sufrido durante su sentencia en un campo de trabajo. Sintió que fue injustamente acusada y condenada. Aunque había sido una mujer relajada en su pasado, nunca pensó que tendría que venderse a sí misma a la prostitución para poder sobrevivir en algún momento de su vida.

Aubry, por otro lado, sabía que su hermana no estaba en sus cabales, especialmente cuando las desgracias acaecían en su hogar. Por lo tanto, no le tomó mucho tiempo corregir la mentalidad de su hermana.

“¿Eres tonto? ¿Por qué los ejércitos cruzados escucharían al Kaiser? Él es su enemigo mortal. Me traicionaron porque se presentó una oportunidad y mis rivales la aprovecharon. Nunca debí haber enviado a mis tropas al frente.

Fue mi propio descuido, creyendo que estos hombres tenían una sola pizca de honor. ¿A quién le importa por qué sucedió? Lo que importa es cómo procedemos. Mis ejércitos están destruidos y tendré que vaciar los campos para reclutar más. Algo que no estoy dispuesto a hacer.

Por suerte, mis enemigos están más enfocados en sus rivales en el medio oriente y Alemania para atreverse a avanzar hacia mis tierras. Sin embargo, una vez que finalmente pongan su mirada en Francia, terminará mal para los dos. ¡No tenemos aliados, pero seguro que tenemos muchísimos enemigos!”

Sibilla estaba nerviosa por la completa reprimenda de su hermano por su argumento, pero no se atrevió a seguir insistiendo en que Berengario era el responsable de su situación actual. Quería vengarse de lo que le habían hecho, pero carecía de los medios para lograrlo. Todos los agentes que había enviado al Reich habían sido descubiertos y ejecutados por actos de espionaje. Ninguno de los que quedaban en su empleo estaba dispuesto a correr un riesgo tan grande.

Todo lo que la mujer podía hacer era enfurruñarse y apretar los dientes con rabia. Sin embargo, en el momento en que su hermano, el Rey, hizo su siguiente sugerencia, ella casi lo estranguló.

"No tenemos otra opción... Si el mundo católico desea enemistarse con Francia, entonces debemos ponernos del lado de sus enemigos. Si hubiera sabido que me verían obligado a ocupar tal puesto, jamás habría intentado seducir a Berengario. El hombre claramente no tolerará mis avances y también se sintió ofendido por los tuyos. Debo resolver esta disputa con Alemania si nuestra dinastía desea tener una oportunidad de sobrevivir".

La rabia que sintió Sibilla cuando escuchó que su hermano quería inclinarse ante su torturador se podía ver en sus ojos. Rápidamente se acercó a Aubry y lo abofeteó en su hermoso rostro.

"¡Eres un maricón incompetente! ¿No te atreves a rogar al Kaiser por protección? ¡Lo juro por Dios, si hace algo tan vergonzoso, haré todo lo que esté a mi alcance para interrumpir sus negociaciones! Ese bastardo me quitó un año de la vida... Las cosas que tuve que hacer para sobrevivir... ¡Son indescriptibles!"

Aubry no estaba al tanto de todo lo que había sufrido Sibilla, después de todo, ella nunca hablaba de eso. Incluso a su hermano, quien era su confidente más cercano. Sin embargo, sabía que todo lo que ella había soportado debía haber sido brutal, ya que no era la misma mujer que alguna vez admiró.

Al regresar a Francia, Sibilla se había vuelto paranoica, irascible, maníaca y ansiosa. No se sabía qué palabras la harían estallar y la harían arremeter contra sus subordinados o su Rey como una bestia salvaje. Aubry no pudo evitar suspirar y obligó a la mujer a hablar sobre sus problemas.

"Sibilla, ¿qué te pasó exactamente durante tu encarcelamiento? No eres la misma mujer que una vez fuiste. Ahora eres más como una colección suelta de defectos de carácter que como una persona. ¡Estás destrozado y no puedo ayudar a recomponerte si no hablas de tus problemas!".

Sibilla quería sacarle los ojos a su hermano en ese momento, sin embargo lo único que pudo hacer fue romper en llanto y llorar en sus brazos, mientras gritaba hostilidad contra él.

"¡Te odio! ¡Tú me enviaste allí! ¡Nada de esto hubiera sucedido si hubieras tenido éxito en tu seducción como siempre lo haces! ¡Esto es tu culpa!"

Aubry sintió un dolor profundo en el pecho al escuchar a su hermana echarle la culpa y la responsabilidad. Era cierto que la única razón por la que enviaron a Sibilla a Kufstein fue porque no había logrado seducir al káiser. Quizá en otra vida, si no fuera tan

guerra, podría haber tenido éxito en sus intentos. Después de todo, parecía que a Berengario le disgustaban por completo las "mujeres libertinas".

Sibilla sollozó durante algún tiempo antes de pronunciar algo cohesivo.

"1247 hombres... Fui devastado por 1247 hombres diferentes durante mi encarcelamiento. tuve que No había suficientes suministros para todos. Era la única forma en que podía sobrevivir. La mayoría de las veces, varios hombres a la vez. No era más que un saco de carne para el disfrute de los prisioneros varones... ¡Y esto es cuando no estaba participando en un trabajo agotador!

Aubry se quedó atónito al instante por esta revelación. No sabía que su hermana había recurrido a la prostitución para poder sobrevivir. El Rey femenino no podía comprender cómo una mujer podía acostarse con tantos hombres diferentes. No pudo evitar preguntar por su hermana sobre los detalles.

"¿Cómo sobreviviste?"

Sibilla sollozó mientras se limpiaba las lágrimas de los ojos antes de decir toda la verdad.

"El alcohol y las drogas ayudaron. El recluso que dirigía la prisión desde el interior también era responsable del contrabando de drogas y alcohol en el campo. Si me acostara con tres tipos en un día, podría ganar suficiente dinero para comprar una comida caliente por la noche, junto con una copa de vino fortificado y un golpe de cannabis. Cuantos más chicos me follaba, más drogas y alcohol podía tener en mis manos".

Aubry apenas podía creer lo que escuchaba. Por otra parte, esta parte no fue sorprendente. Como Sibilla había dependido de las importaciones de cannabis del Reich para poder dormir por la noche. Fumaba tanto que simplemente se desmayaba en su cama y se despertaba doce horas después. Apenas era productiva en estos días, en parte debido a su estado mental, pero también porque se había vuelto adicta a las drogas y al alcohol.

Finalmente, Aubry suspiró y asintió con la cabeza. Si Sibilla estaba tan aterrorizada por el Reich y por lo que le había hecho, entonces no le resultaría fácil convencerla de que se sometiera al Kaiser. Si ese fuera el caso, necesitaba aliados que pudieran disuadir a los ingleses y borgoñones de invadir sus tierras.

Sin embargo, esto era más fácil decirlo que hacerlo, ya que sus enemigos ya habían establecido alianzas con todos los demás Reinos Católicos. En cuanto a esos pocos reinos que no prescribían a la fe católica se habían alineado con Alemania.

Tal como estaba, solo había dos caminos a seguir: alinearse con el Reich o aliarse con la Iglesia. Como los Reinos Católicos lo habían traicionado en Jerusalén, ya no eran

una opción. Lo que significaba que tendría que convencer a su hermana para que aceptara la idea de alinearse con Alemania o confiar en ellos mismos para la defensa nacional.

El rey Aubry solo pudo suspirar profundamente en derrota. Si no podía alinearse con ninguna de las facciones principales de Europa, entonces tendría que convertirse en un estado totalmente autosuficiente. Esta no fue una tarea fácil, pero si podía enviar agentes al Reich y aprender algo de su tecnología más antigua a través del espionaje, entonces podría tener una oportunidad de pelear.

Aubry besó la cabeza de su hermana mientras ella lloraba en su pecho y reveló todo lo que había soportado durante su tiempo en un campo de trabajo alemán. Cuanto más escuchaba, más enfurecido estaba con el Kaiser por tratar tan mal a su hermana. Era simplemente inhumano. ¿Dónde quedó su ética cristiana? En última instancia, escribiría una carta redactada enérgicamente a Berengario sobre la terrible experiencia por la que había pasado Sibilla.

Naturalmente, Berengario no estaba al tanto de la corrupción en el sistema penitenciario. Ni el severo maltrato a las prisioneras. Cuando Berengario diseñó los campos de trabajo como un sistema de castigo para criminales endurecidos, lo hizo bajo el supuesto de que las prisioneras serían pocas y espaciadas.

Se establecieron ciertas protecciones para las pocas prisioneras que existían en Alemania, pero el personal que estaba a cargo de los campos a menudo ignoraba estas pautas. Después de todo, se destinaron muy pocos fondos a los campamentos. El propósito del sistema penitenciario alemán no era la rehabilitación sino el castigo y la disuasión. Se esperaba que fueran tan brutales que cualquier hombre que fuera liberado lo pensaría dos veces antes de volver a cometer un delito.

Cuando Berengar recibiera la carta de Aubry, investigaría a fondo los campos de trabajo y se vería obligado a redactar leyes para establecer mejores protecciones para las recluyeron. La noticia de lo que había sufrido Sibilla puso la piel de gallina al káiser. En cuanto a los guardias que facilitaron la red de prostitución dentro de los campamentos, serían juzgados y sentenciados ellos mismos.

Capítulo 726 Procurando un hermano pequeño

Capítulo 726 Procurando un hermano pequeño

Vászoly Noemi era una joven que había emigrado al Imperio Alemán desde su tierra natal de Hungría debido a los esfuerzos de su hermano mayor. A pesar de estar separada de su familia, no estaba sola, ya que tenía asignada una tutora, que era una mujer joven.

Como parte de los requisitos de inmigración, esta mujer buscaba ahora un marido alemán y había tenido cierto éxito en el asunto. Después de todo, a pesar de ser una campesina analfabeta, ella era una belleza extranjera, que hablaba la lengua alemana y tenía muchas de las cualidades que los hombres alemanes encontraban atractivas en una mujer.

Esta guardiana era en realidad una joven campesina de nombre Dudás Lilla que servía de sirvienta a la noble Noemí. Como resultado, era buena para cocinar, limpiar, coser y cualquier número de talentos que se suponía que tenía una esposa según el ideal alemán.

El hermano de la niña seleccionó específicamente a Lilla para que fuera su tutora porque cuidaba a la niña como si fuera su propia hija. Como resultado, Lilla recibió un estipendio mensual de la familia de Noemí para cuidar a la niña a tiempo completo mientras ambos buscaban una vida en el Reich.

Aunque era una suma considerable, solo era suficiente para proporcionarles una vida de clase media a los dos. Aun así, vivían en un estado de lujo y comodidad que incluso el escalón más alto de la nobleza dentro de su país de origen envidiaría.

Por la noche, después de acostar a la niña, Lilla salía a una taberna de lujo y buscaba un marido rico. Allí conoció a su amante actual, un rico empresario alemán que la mantenía como amante por el momento. El hombre incluso estaba considerando proponerle matrimonio a Lilla y tomarla como una de sus esposas.

En cuanto a la niña Noemí, asistía a clases en el día, y en la tarde aprendía valiosas habilidades como coser, tejer, limpiar, cocinar, etc. Había vivido en Alemania durante meses, pero solo recientemente pudo asistir a clases en la prestigiosa Academia Real Kufstein. Que era una institución pública patrocinada por la corona para criar a la próxima generación de niños superdotados.

La Royal Academy tenía tres campus distintos según los grupos de edad de los niños. Naturalmente, como una niña de trece años, Noemí estaría asistiendo a la escuela

secundaria. Donde casualmente se encontró en la misma clase que el Príncipe más anciano del Imperio.

Tenía curiosidad acerca de por qué un niño tan pequeño estaba en un curso tan avanzado. Sin embargo, a pesar de la diferencia de edad, pensó que el Príncipe Hans era un poco lindo, a pesar de que tenía un temperamento distante. Aunque Noemí atesoraba a su hermano mayor, siempre deseó en secreto un lindo hermanito propio. Sin embargo, desafortunadamente no fue bendecida con tal cosa. Cuando vio por primera vez a Hans, fue como si él fuera la manifestación física del hermanito perfecto que siempre había imaginado en su mente.

Hans era inteligente, pero frío con los extraños. Sin embargo, parecía ser muy agradable con aquellos a los que estaba acostumbrado, como su joven prometida Veronika, que visitaba la escuela a menudo, solo para llevarle el almuerzo al chico. La razón por la que Veronika no estuvo presente en la Royal Academy fue que asistió a una escuela para niñas que tenía el mismo prestigio.

Noemí había estado observando en silencio a Hans durante semanas y, después de formular una evaluación adecuada del niño y su carácter, deseaba acercarse a él. Había ideado el plan perfecto para hacerlo. Así, cuando llegó la hora del almuerzo, Noemí se apresuró a acercarse a Hans antes de que pudiera escapar. Tenía una cálida sonrisa en su rostro mientras arrinconaba al chico en su escritorio.

"Hola, su majestad..."

Hans todavía estaba mirando su libro de texto cuando escuchó esto, y estaba a punto de responder con las palabras "vete a la mierda" hasta que miró hacia arriba y vio a la niña sonriéndole. Si había un estudiante que Hans conocía en su clase, era Noemí. ¿Por qué fue eso? Fue porque había comenzado a desarrollarse antes que las otras chicas y ya tenía un busto de tamaño decente a pesar de su edad. Ella también tenía una cara bonita y un comportamiento cálido.

De hecho, todos los chicos de la escuela suspiraban por ella, pero generalmente mantenían su distancia como un acuerdo tácito. Noemí estaba felizmente inconsciente de este hecho y había aprovechado la oportunidad para acercarse a un niño por su propia voluntad. Aún así, el chico al que se acercó era la última persona que el envidiable joven hubiera esperado. Cuando Hans miró el hermoso rostro de Noemí, sus palabras maliciosas se quedaron atrapadas en su garganta y cambió a una actitud más amistosa, aunque un poco.

"¿Qué deseas?"

Noemí miró al joven con sus brillantes ojos violetas antes de quitarse el flequillo rojo fuego de la cara. Tenía una expresión deliberadamente tímida cuando planteó la pregunta que dominaba su mente.

"Bueno, verás... Esta mañana me dejé llevar en la cocina y terminé haciendo dos sándwiches por error. Me preguntaba si querías uno.

Hans miró a la chica con escrutinio. No había forma de que pudiera haber hecho dos sándwiches por error. Incluso si le sobrara suficiente material para un segundo, ¿por qué lo empacaría para el almuerzo, a menos que tuviera una intención explícita?

La mente del niño funcionaba de manera diferente a la de los demás, e inmediatamente sospechó un complot oculto de la niña. Aún así, pudo ver la envidia en los ojos de los chicos de su clase cuando Noemí se acercó a él, y decidió puramente por despecho que accedería a su pedido.

"Claro, supongo que puedo dedicar algo de tiempo".

Al escuchar esto, Noemí prácticamente saltó de alegría al expresar su felicidad.

"¡Genial, vamos a la cafetería!"

Dicho esto, la joven comenzó a arrastrar a Hans lejos de su escritorio de la mano. Ella lo condujo a los casilleros, donde su sándwich estaba cuidadosamente contenido en un mini refrigerador. Después de agarrar su almuerzo, llevó al niño a la cafetería, donde los dos se sentaron en la mesa normal de Hans.

Noemí rápidamente le entregó uno de los sándwiches a Hans con una sonrisa en su rostro. Ella había trabajado duro preparando la comida. Habiendo observado al niño y sus almuerzos durante semanas, notó que parecía disfrutar un sándwich de atún y cebolla hecho en un panecillo de masa fermentada.

Hans solo comía estos sándwiches los martes, y hoy era jueves, lo que significaba que una de sus madres había preparado una cazuela que le gustaba menos que el sándwich de atún. Cuando Hans vio que la chica le había preparado su segundo sándwich favorito, siendo su favorito un derretido de atún, inmediatamente cuestionó sus intenciones. Se hizo evidente en este momento que ella había estado observando su comportamiento durante algún tiempo y estaba jugando un ángulo. Simplemente no sabía qué.

Mientras el niño Príncipe escudriñaba las acciones de Noemí, ella inmediatamente se zambulló en la comida con una agradable sonrisa en su rostro. A ella también pareció gustarle el sándwich, lo que tranquilizó a Hans. Aunque no podía decir con certeza si la comida estaba envenenada, era un riesgo que estaba dispuesto a correr. Por lo tanto, le dio un mordisco al sándwich y lo encontró agradable.

Tenía que admitir que la chica definitivamente tenía talento culinario. No fue fácil preparar el atún de la manera que más le gustaba a Hans. Sin embargo, el intento de la niña fue similar en composición al de su madre. Noemí notó que Hans tenía un poco de atún en la boca e inmediatamente traspasó los límites de su nueva relación.

“¡Oh, Hans, déjame traerte eso!”

No solo se refirió a él por su primer nombre, sino que también le limpió el atún de la boca con el dedo, antes de comérselo ella misma. El acto tomó a Hans con la guardia baja. Sin embargo, no despreció el trato que estaba recibiendo, por lo que no hizo ningún comentario. Al ver que el chico no era del tipo hablador, Naomi lo presionó para que hablara preguntándole directamente cómo se sentía acerca de su sándwich.

“¿Te gusta?”

Hans asintió con la cabeza y dijo las palabras en su mente mientras devoraba el sándwich con gusto.

“Está bueno, pero el atún de mami es mejor...”

Esta reacción hizo que Noemí hiciera un puchero, mientras sermoneaba al niño por sus comentarios groseros.

“Hans, sabes que no es de buena educación decirle a una chica que dedicó su valioso tiempo a hacer un sándwich para ti que su cocina no es tan buena como la de otra mujer, ¿verdad?”

Esta declaración inmediatamente dejó perplejo a Hans, ¿desde cuándo estaba en tan buenos términos con esta chica? Aun así, era bonita y lo trataba bien. Por lo tanto, solo podía inclinar la cabeza y disculparse. O eso estuvo a punto de hacerlo hasta que las famosas palabras de su padre entraron en su mente.

“Hans, puedes ser un niño ahora, pero un día serás un hombre, y hay un consejo con respecto a las mujeres que debo darte, para que cuando llegue el momento, puedas conservar tu dignidad como hombre. Ese consejo es simplemente que nunca debes disculparte con una mujer. Si lo haces una vez, ella esperará que lo hagas cada vez que crea que estás equivocado. Si se enoja y te deja, que así sea. Para hombres como nosotros, hay muchas mujeres que estarían felices de estar contigo”.

Al recordar esta cita de su padre, Hans inmediatamente enderezó la espalda y mostró una expresión orgullosa mientras revelaba sus pensamientos sobre el asunto.

“Simplemente estaba diciendo la verdad. Si te ofende, entonces no necesitamos hablar más de esto...”

Esta respuesta hizo que Noemí hiciera un puchero. Esta no era la respuesta que ella esperaba. ¿No debería este niño comportarse como un lindo hermanito y disculparse con su hermana mayor por sus fechorías? Se dio cuenta de que si quería que Hans fuera su precioso hermanito, entonces necesitaba educarlo a fondo sobre modales. Por lo tanto, los dos pasaron todo el período de la comida discutiendo pasivamente sobre modales y etiqueta. Un tema que Hans encontró terriblemente aburrido.

Capítulo 727 Construyendo un mito

Capítulo 727 Construyendo un mito

Berengario estaba sentado en su oficina con una expresión severa en su hermoso rostro. De pie frente a él estaba su esposa, Linde, quien vestía su uniforme de inteligencia. La belleza tetona y pelirroja era su directora de inteligencia y había recibido un radiotelégrafo del Imperio Bizantino. Le entregó la comunicación a su esposo antes de resumir su contenido.

“El emperador Vetrannis solicita más ayuda militar en forma de apoyo material. Ha perdido el control de grandes extensiones de Tierra Santa. Sus ejércitos que pueden desplegarse en la región han sufrido grandes pérdidas y los timúridas están en peor posición.

Tiene miedo de que los cruzados marchen hacia el sur y ataquen nuestro pequeño proyecto en Egipto. Egipto, como saben, es una fuente considerable de ingresos para el Imperio de Oriente y tienen miedo de perderla. Por lo tanto, están utilizando nuestro canal como un medio para inspirarnos a ayudarlos”.

Berengario leyó la comunicación que se envió entre los dos imperios y miró el informe de inteligencia construido por sus agentes en el campo. Parecería que el Imperio bizantino y timúrida había sufrido graves pérdidas. Más de lo que Berengario había estimado.

Estas bajas fueron en su mayoría el resultado de varios errores tácticos por parte de los Strategos que estaban desplegados en la región. Si Paladio hubiera tenido la tarea de liderar las tropas, la guerra ya habría terminado. Sin embargo, era el hombre al que se confiaba la protección de los Balcanes y, por lo tanto, no podía mover sus fuerzas más al este.

El informe también decía que el emperador bizantino pediría las cabezas de sus generales que habían fracasado tan miserablemente en la defensa de Jerusalén. Como era de esperar, en el momento en que las fuerzas bizantinas y timúridas perdieron la ciudad, los cruzados masacraron a sus habitantes. Solo los habitantes católicos se salvaron de la espada de los invasores.

La inmensa pérdida de vidas de este conflicto, el daño causado a los ejércitos bizantino y timúrida, y la agitación en la corte bizantina habían creado el caos necesario que esperaba Berengario. Por lo tanto, suspiró profundamente antes de preguntar más sobre la situación política de sus aliados.

“¿Qué noticias tienes de la facción Dove? ¿Han hecho algún movimiento para negociar términos pacíficos con el papado?

Linde lucía una sonrisa de suficiencia en su bonito rostro mientras le entregaba otro documento al director. Era un expediente de inteligencia sobre la facción de las palomas, que estaba dirigida por el primer príncipe del Imperio bizantino, un joven llamado Quintus. Rápidamente resumió su contenido de la manera más fácil de explicar.

“Las palomas han causado una escena bastante caótica en la corte bizantina. A medida que la guerra avanza hacia la confusión, buscan terminarla mediante una negociación pacífica. El Príncipe Quintus ha sido muy elocuente acerca de llegar a una solución en la que los católicos, ortodoxos y musulmanes puedan estar de acuerdo. Afirma que esta guerra es el resultado de sus acciones imprudentes y que deben firmar otro tratado con el mundo católico.

Sin embargo, tales puntos de vista son impopulares entre los timúridos que buscan vengar sus pérdidas. Si el Imperio Bizantino fuera a pedir la paz, todo tu trabajo para lograr la paz entre los bizantinos y los sarracenos se desperdiciaría. ¿Cómo debemos proceder?”

Berengario pensó en esta pregunta por un tiempo, antes de decidir cómo lidiar con la crisis del Medio Oriente. Después de varios momentos de deliberación, expresó su conclusión en voz alta con un toque de orgullo en su voz.

“Utilice a nuestros agentes que están incrustados en Constantinopla para trabajar junto a Quintus en la búsqueda de una solución pacífica a la crisis en Tierra Santa. Al mismo tiempo, use a nuestros espías en el papado para influir en el Papa para que haga un tratado horrible que haría que el Imperio Bizantino sufriera mucho.

Asegúrate de que estas negociaciones terminen de una manera que favorezca en gran medida a los cruzados y perjudique a la alianza bizantino-timúrida. Quiero que Vetranius sepa cuán incompetente es su hijo pacifista, especialmente en el campo en el que supuestamente se especializa.

Una vez que Vetranius se dé cuenta de que sus dos hijos son basura, estará abierto a la idea de colocar a Alexandros en el trono. Alexandros se convertirá en la luz a los ojos de una nación llena de desesperación”.

Este comentario sorprendió un poco a Linde. No esperaba que Berengario quisiera que el Imperio Bizantino se hundiera en las profundidades de la desesperación. Tal cosa sería difícil de lograr, pero Berengario hacía mucho tiempo que había formulado un plan sobre cómo lograrlo. Por lo tanto, continuó con su discurso.

“Quiero que brindes ayuda militar en secreto a las fuerzas católicas, les filtres el conocimiento del rifle, para que su infantería esté a la par con los bizantinos. También puede vender parte de nuestra reserva de pólvora negra a través de un canal no oficial a los ejércitos cruzados. Una vez que los cruzados tengan confianza en sus medios

para desplegar completamente las armas de fuego, se apoderarán fácilmente de Tierra Santa y partes de Anatolia.

Los bizantinos y los timúridas sufrirán grandes pérdidas y se verán obligados a sentarse en la mesa de negociaciones. Donde aceptarán cualquier término que los católicos les den. Quiero que este conflicto termine con sangre. Después de que los católicos hayan ganado la guerra, nuestros agentes influirán en el papado, para negociar una paz, que vea grandes secciones del territorio bizantino y timúrida anexadas por la Iglesia y divididas en los llamados reinos cruzados. Como parte del tratado, los bizantinos y timúridos se verán obligados a pagar una gran suma de oro y tendrán que limitar su ejército. Esta humillación generará una forma de resentimiento hacia la dinastía gobernante y el mundo católico.

Quiero que Alexandros no solo sea el Emperador de los romanos, sino el salvador que restauró su Imperio a su antigua gloria. Quiero que acabe con el control de la dinastía Palaiologos sobre el Imperio y forje el suyo propio. Una rama cadete de nuestras dos casas, la dinastía Palaiologos-Kufstein. Naturalmente, Alexandros contará con todo el apoyo de Alemania en estos esfuerzos.

Puede que el resentimiento del pueblo romano tarde años en hervir hasta el punto de exigir el reemplazo de Vetrannis, pero cuando llegue el momento, Alexandros estará listo para asumir su papel como el nuevo emperador de Oriente”.

Linde miró con asombro a su marido y la longitud de sus maquinaciones. Ella no sabía que su esposo quería forjar un mito detrás de su hijo para asegurarse de que las generaciones futuras lo admiraran, como lo había hecho con Alemania. Ella siempre asumió que Berengario solo quería a Alexandros en el trono de Bizancio como un títere.

A decir verdad, el tratado de Versalles inspiró a Berengario sobre cómo castigar adecuadamente a una nación derrotada. A pesar de denigrar dicho tratado en su vida pasada y verlo como la causa de la Segunda Guerra Mundial, sabía que necesitaba quebrantar el espíritu del pueblo bizantino para hacer que su hijo con Honoria fuera venerado durante siglos más allá de su muerte.

¿Quién sería el héroe que se levantaría en una época de oscuridad y restauraría el Imperio Bizantino a sus alturas anteriores? Pues, el hijo de Berengar von Kufstein, por supuesto. El padre de Alemania y hegémón mundial tendría dos hijos que se convertirían en figuras legendarias por derecho propio. Ese era el legado que Berengario quería dejar atrás.

Naturalmente, nadie sabría sobre la participación de Alemania en la derrota de sus aliados, o su maltrato causado por el abominable tratado. En lo que respecta al mundo, Alemania continuaría brindando apoyo militar a sus aliados a través de armas y entrenamiento hasta el final de la guerra.

Linde miró a su esposo como si ya no conociera al hombre con quien estaba casada. Pensar que sus maquinaciones estaban más allá de su comprensión excepcional de su carácter. La sorprendió que aún había más en el carácter de este hombre que incluso ella no podía ver.

Tal pensamiento la obligó a aprender más sobre el hombre que amaba, hasta que supo todo lo que había que saber sobre él, algo que previamente había pensado que ya había logrado. Una sonrisa seductora se formó en los bonitos labios de la mujer cuando inclinó la cabeza hacia un lado y le habló al hombre sentado con confianza frente a ella.

"¿Maestro?"

La mirada de Berengario se desvió hacia el extraño comportamiento de la mujer mientras cuestionaba sus intenciones.

"¿Qué es?"

Linde rápidamente levantó la falda de su uniforme de inteligencia para revelar sus pantimedias y tanga, que estaban empapados en sus jugos. Con una mirada llena de lujuria en sus ojos azul cielo, le reveló sus pensamientos al hombre.

"Estoy terriblemente mojado en este momento..."

En respuesta a esto, Berengario sonrió y se levantó de su asiento, antes de caminar sobre la mujer y agarrarla por los hombros mientras le susurraba al oído.

"Creo que podría tener una cura para lo que te aqueja".

Después de decir esto, Berengar y Linde se sumergieron en la agonía de la pasión durante la siguiente hora, antes de enviar una variedad de comunicados que finalmente terminarían con la guerra en el Medio Oriente a favor de Berengar.

Capítulo 728 La Gran Arena de Kufstein

Capítulo 728 La Gran Arena de Kufstein

El sol de la mañana brillaba a través de las ventanas de la oficina del Kaiser y se reflejaba en el respaldo de su silla de cuero. Sentada frente a él estaba nada menos que su esposa Adela, quien tenía una sonrisa emocionada en su rostro.

Había pasado mucho tiempo trabajando con los mejores arquitectos del país para idear su nueva idea de unidad cultural. Adela colocó los planos sobre la mesa y se los entregó a Berengario, quien los miró unos minutos antes de cuestionar los motivos de su esposa.

“¿Quieres construir una arena? Este estadio no solo es más grande que el antiguo coliseo romano, sino que también es más opulento. ¿Qué locura te obligó a diseñar tal cosa? ¿Tienes alguna idea de cuánto costará construir esto? ¿Por qué diablos necesitaríamos algo así?

La arena en cuestión fue diseñada para albergar a setenta y cinco mil personas. El nuevo y audaz diseño arquitectónico era diferente a todo lo que Berengario había introducido anteriormente. Si el Kaiser tuviera que ponerle una etiqueta al diseño, sería inquietantemente similar al olímpico de Berlín de su vida pasada, con una gran diferencia. Era una arena completamente cerrada con una cúpula gigante en la parte superior.

Adela estaba orgullosa del diseño que había ayudado a idear y miraba a su esposo como si estuviera mirando a un tonto. Tal vez tomó muy poco café esta mañana y todavía estaba somnoliento. Ella suspiró profundamente antes de explicar su razón para hacer una solicitud tan grande.

“Berengar, eres consciente de que los deportes que has introducido a nivel nacional están creciendo en popularidad a un ritmo sorprendente, ¿verdad? La lucha sin restricciones, en particular, tiene muchos seguidores entre tu gente, y existen varias ligas profesionales. Por el momento, estos luchadores tienen lugares pequeños para competir, ¡y simplemente no es suficiente para acomodar a todos los fanáticos!

Sugiero que construyamos este estadio como una forma de mostrar nuestro apoyo a los deportes y unir las diversas ligas de lucha pequeñas para construir una liga nacional. Incluso podemos crear ligas secundarias más pequeñas a partir de los luchadores menores. Luego, una vez que este estadio esté terminado, podremos organizar torneos a nivel nacional y eventos de campeonato en los que venderemos entradas a quienes quieran verlos.

Con una liga nacional, podemos imprimir los resultados en el periódico y usarlo como un medio para fomentar la camaradería entre los distintos estados alemanes a través de un interés común. ¡La gente de todo el reich podrá mostrar su amor por nuestra cultura marcial!"

Berengario tuvo que admitir que la chica hizo un argumento persuasivo. Aunque costaría una suma considerable establecer la Arena, era solo cuestión de tiempo antes de que a alguien se le ocurriera la idea. ¿Por qué la corona no se arriesgaría a beneficiarse personalmente de ello? Por lo tanto, Berengario dejó escapar un profundo suspiro cuando accedió a la solicitud.

"Está bien, pero está saliendo de nuestra propia tesorería. Además, busca inversores. No quiero asumir el único costo de la construcción de esta maldita cosa.

Adela tenía una amplia sonrisa en su rostro mientras abrazaba a su hombre y lo besaba en la mejilla antes de elogiarlo por su generosidad.

"¡Usted es el mejor!"

Berengario hizo caso omiso de los cumplidos mientras enviaba a la chica a su camino. Luego procedió a revisar minuciosamente los informes que había reunido en las diversas ligas de lucha. En años anteriores, Berengario había introducido deportes de combate como la lucha libre, el boxeo, el kickboxing y el agarre de sumisión. Sin embargo, la lucha sin restricciones fue el deporte más popular de todos. Incluso le había dado al deporte un nombre oficial que era kampf o lucha.

A lo largo de los años, el deporte despegó como la pólvora y muchos de sus luchadores habían ido mejorando las técnicas básicas que les enseñó Berengario. Aunque los luchadores no estaban ni cerca del calibre de esos profesionales de su vida pasada, estaban mejorando rápidamente sus habilidades.

Muchas de estas técnicas se les estaban enseñando a los jóvenes alemanes en el cuerpo de cadetes, fomentando así una generación completamente nueva de talento para el deporte. En la mente de Berengario, un hombre que no sabía pelear no era un hombre en absoluto. Por lo tanto, había enfatizado el entrenamiento marcial a una edad temprana para los niños de Alemania.

Las armas de fuego y el entrenamiento de combate cuerpo a cuerpo que se enseñaba en el cuerpo de cadetes alemanes era una gran parte del plan de Berengario para fomentar una sociedad marcial, siendo el otro componente importante la popularidad de los deportes de combate. Su propio hijo supuestamente tenía altas calificaciones en los aspectos físicos del entrenamiento del Cuerpo de Cadetes. Esto no fue sorprendente, ya que Hans tenía una ventaja sobre otros niños de su edad, estaba entrenado en artes marciales y disparaba a la edad de cinco años.

Berengario se recostó y suspiró mientras bebía de su café. Quizás construir un estadio tan monumental en Kufstein sería una buena idea después de todo. Aun así, se estremeció ante el gasto. Mientras revisaba los formularios necesarios para aprobar la construcción de tal cosa su esposa, Yasmin entró en la habitación con su hija Zara en brazos.

Habían pasado meses desde que nació la niña y estaba creciendo a un ritmo acelerado. Berengario sonrió y se levantó de su asiento para saludar a su esposa e hija. Primero besando a la niña en la frente y luego besando a su esposa en los labios. Estaba emocionado de ver a Yasmin, ya que últimamente no había pasado mucho tiempo con la mujer.

“Cariño, ¿en qué puedo ayudarte?”

Berengario fue demasiado agradable con Yasmin. A su alrededor, perdió gran parte de su personalidad dominante y, en cambio, se comportó como un esposo y padre de buen corazón. Por alguna razón, la mujer tenía un efecto único en él, posiblemente porque era unos años mayor y mucho más madura que sus otras esposas, que todavía actuaban como adolescentes en muchos aspectos.

Yasmin sonrió cuando vio que Berengario se acercaba a ellos y lo saludó con un abrazo y un beso adecuados, antes de responder a su pregunta.

“Esposo, es bueno verte. Me preguntaba si tenía tiempo para ayudar a nuestro hijo Ghazi con algunas cosas. Todavía es joven, y es difícil para mí enseñarle cómo comportarse como un gobernante adecuado”.

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó cuánto esfuerzo puso Yasmin para asegurarse de que su hijo no resultara como su ahora difunto hermano idiota. Berengario llevó a Yasmin más adentro de su oficina antes de sentarse y responder a sus inquietudes.

“Relájate querida, todavía no es más que un cachorro. Tiene mucho tiempo para convertirse en un hombre adecuado. Que disfrute de su infancia cuando pueda. En cambio, deberías dejarme los asuntos de estado a mí. Después de todo, yo soy el que está peleando la guerra en Iberia.

Yasmin sonrió con aire de suficiencia a su esposo antes de reprenderlo por sus palabras.

¿Estás peleando la guerra en Iberia? La última vez que lo comprobé, estabas aquí en Kufstein delegando la responsabilidad del teatro a tus generales.

Berengario fingió ofenderse por este comentario mientras se burlaba de la mujer por su flagrante honestidad.

“Usted me hiere señora, si pudiera estaría derribando puertas a patadas en España, y arrastrando rebeldes de sus casas con un rifle en la mano. Ay, no puedo. Soy demasiado importante para un trabajo tan pesado.

Yasmin se rió cuando escuchó esto. Berengario siempre tenía una forma de hacerla reír, incluso si los demás lo encontraban particularmente divertido. Por alguna razón, encontró graciosa la idea de un emperador tuerto derribando puertas y luchando contra los rebeldes en Iberia. Mientras pensaba en esta idea absurda, se dio cuenta de que no había investigado cómo iba el conflicto y se apresuró a indagar al respecto.

“¿Cómo le va a mi caldo? Me refiero a las tropas de mi hijo...”

Berengario se dio cuenta de que Yasmin todavía tenía que adaptarse por completo a la idea de que Hasan estaba muerto y que su propio hijo era ahora el sultán. La tomó de la mano y le dio buenas noticias.

“Bueno, te alegrará saber que el conflicto se está calmado. Con la introducción de las escopetas, nuestras tropas son mucho más eficientes para eliminar a los rebeldes. En cuanto al Ejército granadino, se está modernizando rápidamente y creciendo en número. Sin embargo, ese es el alcance de las buenas noticias. La presencia de tropas alemanas en la región y el dominio de la minoría musulmana son dos enormes polvorines.

Cada vez que acabamos con una célula rebelde, aparecen dos más en su lugar. Si no puedo encontrar una manera de hacer que los españoles católicos acepten el gobierno de nuestro hijo, tendré que recurrir a algunas tácticas inhumanas”.

Esta línea de pensamiento perturbó a Yasmin, por la mirada en el rostro de Berengario, incluso él dudaba si realmente debería cometer tal crueldad, ella no pudo evitar preguntar qué horrible idea tenía en mente.

“¿Qué es lo que te tiene tan preocupado? Normalmente no pareces tan sombrío cuando hablas de guerra.

Berengario no pudo negar tal afirmación. Lo que estaba planeando era menos guerra y más limpieza étnica. Se levantó de su asiento con una expresión sombría en su rostro y miró por la ventana a la metrópolis pacífica de abajo. Habló con voz tiránica mientras explicaba sus planes para obligar a la población española a someterse.

“Si los españoles no aceptan el gobierno de mi hijo, me veré obligado a usar armas químicas. No puedo seguir enviando jóvenes a la muerte en una tierra extranjera. A este ritmo, es un conflicto al que Alemania estará atada durante décadas.

Entonces, si los rebeldes españoles y portugueses no deponen las armas y se someten al gobierno del sultán, no me quedará más remedio que bombardear la ciudad de Madrid con armas químicas. Una vez que todos los hombres, mujeres y niños de la

ciudad estén muertos, lo usaré como una amenaza. Continúa resistiendo y sufrirás el mismo destino. Me gustaría ver cuántos católicos están dispuestos a tomar las armas y resistir el gobierno del sultán, sabiendo que con una simple orden, sus ciudades pueden convertirse en un páramo completamente desprovisto de vida”.

La idea de que existieran armas tan poderosas horrorizó a Yasmin. Sabía poco de química, pero era consciente de que las armas de Berengario ya eran aterradoras, y no dudaba de la existencia de armas que podían acabar con toda la vida en una ciudad. Ahora entendía por qué el hombre dudaba en tomar tal acción.

La realidad era que Berengario no estaba dispuesto a perder Iberia. Uno podría atribuirlo fácilmente a la falacia del costo irrecuperable. Había gastado demasiado esfuerzo, demasiados recursos y demasiadas vidas para unir a Iberia bajo su autoridad como para darse por vencido ahora.

El Kaiser se negó a permitir que Iberia se convirtiera en su Afganistán. Si tuviera que purgar a todos los católicos de Iberia, lo haría. Era un hombre decidido a ganar sus guerras por cualquier medio necesario, y los católicos no podrían resistir su gobierno aunque todos estuvieran muertos.

Yasmin pudo ver la determinación en los ojos de Berengario y solo pudo suspirar derrotada antes de decir las palabras en su mente.

“Espero que no llegue a eso...”

Berengario asintió con la cabeza antes de expresar sus pensamientos sobre el asunto.

“Yo también...”

Capítulo 729 Sueños del pasado, parte II

Capítulo 729 Sueños del pasado, parte II

Mizuno Ai se sentó en la biblioteca con una expresión sombría en su rostro. Estaba sentada en la mesa donde ella y un joven peculiar solían sentarse uno frente al otro. Habían pasado dos semanas desde que conoció al bastardo arrogante y, sin embargo, todavía no le había dado su nombre.

Si bien puede ser cierto que ella tampoco ofreció dicha información, el hombre parecía tener una ventaja sobre ella ya que de alguna manera se enteró de su identidad. Mientras tanto, todas las personas con las que habló sobre el extraño joven que lee solo en la biblioteca respondieron con el mismo comentario.

"¿OMS?"

Supuso que hoy sería el día en que finalmente supiera el nombre del hombre. Excepto que no estaba por ningún lado. Esto la hizo estar bastante preocupada. ¿Por qué estaba preocupada? Esa era una pregunta que incluso ella no sabía. ¿Desde cuándo era del tipo que se colgaba de algún gilipollas? Por el momento, estaba segura de que sentía amargura hacia el hombre, ya que era la primera persona en toda su vida que no reconocía su brillantez.

Inspirado por la ética de trabajo duro de Julian, Ai había hecho todo lo posible para mantenerse al día con el hombre. En términos de completar el trabajo escolar antes de tiempo, recibir altas calificaciones en actividades físicas y adquirir conocimientos de los libros en la biblioteca. La única área en la que podía decir con orgullo que estaba por delante de él era en la vida social. Aparte de las actividades obligatorias de los cadetes, Julian parecía no tener vida social alguna.

¿Estaba ella acechando al hombre? Todavía no, principalmente porque aún no conocía su identidad. Sin embargo, podía suponerlo, porque todos con los que habló no tenían la menor idea de quién podría ser. Si reconocieran de quién estaba hablando, solo lo conocerían por el apodo de "ese solitario en la biblioteca". Sin embargo, nadie sabía realmente su nombre o horario.

Claramente, los maestros conocerían su identidad, pero ella sintió que preguntarle a la facultad sobre quién era este tipo posiblemente generaría sospechas de confraternización. Por lo tanto, se quedó sola para investigar este asunto. Mientras pensaba en esas cosas, el hombre en cuestión apareció ante ella con una pila de libros en las manos. Rápidamente se sentó frente a ella, sin siquiera prestarle a la chica la más mínima atención.

Se había acostumbrado a esta espina en su costado y trató de interactuar con ella lo menos posible. Sin embargo, esto había obtenido la reacción adversa que deseaba. Por alguna razón, esta chica se interesó más en él y por lo tanto le hizo perder más tiempo. Por lo tanto, no fue una sorpresa cuando ella se molestó por el hecho de que él ignoraba su existencia.

"¿Hola? Estoy sentado aquí. ¿No vas a saludarme apropiadamente?"

Julian aún tenía que abrir un libro y, sin embargo, la molestia ya lo estaba molestando. Suspiró profundamente mientras agarraba el libro superior y lo abría antes de reprender a la chica por interrumpirlo.

Estoy terriblemente ocupado. Podemos intercambiar cumplidos más tarde..."

A pesar de ser tratada con tanta frialdad, la expresión sombría de Ai había desaparecido y ahora tenía una sonrisa en su rostro. Julian pensó que esto era peculiar e inmediatamente hizo un comentario inapropiado, aparentemente sin darse cuenta de que probablemente era una pregunta que no debería hacerle a una mujer que apenas conoce.

"¿Por qué sonrías? ¿Eres acaso masoquista? Eso explicaría muchas cosas... Por favor, sean cuales sean las fantasías que tengas sobre mí, guárdalas para ti..."

La sonrisa en el rostro de la linda chica japonesa se agrió inmediatamente cuando escuchó este comentario. ¿Sonriente? ¿Quién estaba sonriendo? ¡Ciertamente no lo era! Ella inmediatamente carraspeó y se cruzó de brazos, antes de abrir un libro propio. Aunque echó un par de miradas desde el borde de su libro para ver cómo reaccionaba el hombre. Su expresión estoica solo enfureció aún más a la mujer. Por lo tanto, decidió interrumpir su precioso tiempo de lectura como venganza.

"¿Cómo era tu nombre? Me olvidé..."

Julian se burló cuando escuchó esto. Tal truco podría funcionar en un troglodita promedio, pero para un hombre de su intelecto, podría recordar claramente que nunca le dio un nombre a esta molestia, y por lo tanto respondió con una expresión de suficiencia en su rostro.

"¿Cómo puedes olvidar algo que, para empezar, nunca aprendiste?"

Esta respuesta solo indignó aún más a la joven mientras miraba al hombre sentado frente a ella antes de reprenderlo por su crueldad.

"¿En serio no vas a decirme tu nombre? ¡Nos conocemos desde hace dos semanas!"

Julian simplemente respondió con indiferencia a esta pregunta.

"¿Por qué un semental revelaría su nombre a la mosca que lo molesta?"

Ai miró a Julian con sorpresa cuando el hombre dijo esto descaradamente. ¿En serio se comparó con un semental? No, espera, ¿qué fue eso de una mosca? ¡Oh, lo iba a conseguir ahora! Su ceño estaba completamente fruncido de rabia mientras se burlaba del hombre por su analogía.

“¿Te consideras un semental? Que broma. ¡Apuesto a que todavía eres virgen!

Julian ni siquiera levantó la vista de su libro mientras respondía adecuadamente a este insulto.

“Un semental virgin sigue siendo un semental. ¿Por qué te importa con cuántas mujeres he tenido relaciones sexuales? ¿Quizás me estás proponiendo? Voy a pasar. No me interesan las mujeres sueltas.

Ai inmediatamente se sonrojó al escuchar esta respuesta. ¿Qué tan desvergonzado era este hombre? ¿En serio la llamó suelta? Ella había perdido la razón e inmediatamente se puso de pie y regañó al hombre por insultar su pureza.

“¡No estoy suelto! ¡Quiero que sepas que todavía soy una doncella pura!

Julian finalmente reaccionó cuando levantó la vista de su libro con sorpresa. Esta chica fue la definición de “el que vive en una casa de cristal no debe tirar piedras”. Sin embargo, lo que es más importante, su arrebato había atraído una atención no deseada. Julian no era el tipo de hombre que disfrutaba ser el centro de atención e inmediatamente trató de aplacar a la mujer mientras la regañaba por su comportamiento rebelde.

"Ejem. Realmente deberías prestar atención a tu entorno antes de hacer una declaración tan audaz..."

Ai inmediatamente recordó que estaba en la biblioteca y miró a su alrededor para ver que todos los ojos la miraban a ella y a Julian. Incluso a la bibliotecaria le sorprendió que ella hubiera dicho tal cosa abiertamente. Ai inmediatamente se hundió en su asiento con una mirada deprimida.

Se dio cuenta de que había cometido un gran error al dejar que este hombre la irritara así. Quería cometer seppuku en ese momento. Al ver que la mujer no estaba de la mejor manera, Julian suspiró antes de intentar consolarla con una sola palabra.

"Julian..."

Ai inmediatamente salió de su miedo y miró a Julian con una mirada curiosa. Ella no escuchó bien lo que dijo, y rápidamente pidió una aclaración.

"Lo siento, ¿qué fue eso..."

Julian tenía una expresión incómoda en su rostro mientras repetía lo que había dicho.

"Mi nombre es Julián..."

Al repitió el nombre un par de veces en voz baja antes de mostrar una bonita sonrisa.

"¡Encantado de conocerte, Julián! ¡Mi nombre es Ai!"

La linda expresión en el rostro de la niña hizo que el corazón de Julian diera un vuelco, lo que lo puso nervioso al instante. No estaba acostumbrado a sentir emociones, o al menos no positivas. Como no sabía cómo reaccionar ante este sentimiento nuevo y extraño, reaccionó enterrando la cabeza en sus libros y centrándose en sus estudios.

Ai vio esta respuesta, a pesar de los mejores intentos de Julian por ocultarla, y la encontró linda. Aunque el hombre era perfectamente promedio en apariencia, y un idiota arrogante para arrancar. Fue entrañable verlo tener un lado tan reservado en su carácter por lo demás asqueroso.

Después de pensar esto, Itami se despertó de su sueño con un sudor frío. Inmediatamente golpeó su cabeza contra la almohada e hizo un puchero al recordar muy claramente lo que había soñado. Ella gritó sus pensamientos en su almohada, que afortunadamente estaba amortiguada.

"¿Por qué estoy tan obsesionado con un tipo muerto?"

Si sus subordinados hubieran sabido que estaba teniendo tales dificultades, probablemente lo usarían como una oportunidad para cuestionar su cordura e intentar otra toma de posesión. No entendía por qué estaba teniendo sueños tan vívidos de sus viejos recuerdos de su vida pasada. Sin embargo, pensar en cuántas oportunidades le había dado a Julian para salir con ella, solo para que él ignorara las señales, enloqueció instantáneamente a la mujer.

Incluso si iba en contra de las reglas, deseaba desesperadamente tener intimidad con el hombre. Sin embargo, él nunca se había dado cuenta de sus sentimientos, diablos, ella dudaba si el tonto tonto alguna vez pensó en ella como una amiga. De hecho, más de una vez había dicho que no tenía amigos.

¿Qué quiso decir con que no tenía amigos? ¡No te invitan a otra universidad en tus vacaciones de primavera alguien que conociste en la escuela secundaria a menos que fueran amigos! Espera un segundo. Había algo más importante por lo que estar molesto. ¡Él la tuvo como su amiga todo el tiempo! Dioses, ese aspecto de su carácter era frustrante.

Al darse cuenta de que no había forma de que pudiera dormir, Itami se levantó de su futón y se preparó para visitar sus aguas termales. Necesitaba ordenar sus pensamientos antes de poder hacer cualquier trabajo, y no había mejor manera de lograrlo que un buen baño.

Capítulo 730 El negocio está en auge

Capítulo 730 El negocio está en auge

En la isla que alguna vez se conoció como Cuba en la vida de Berengario, la colonia de Lindstadt estaba en auge con los negocios. En la costa se erigió un gran fuerte de piedra que albergaba a los mercenarios de la compañía Gunther Merchant. Estos hombres actuaron como la principal fuerza de seguridad en la región.

Fuera de esta fortaleza estrella había una ciudad completamente desarrollada que constaba de aproximadamente 3000 residentes alemanes. Esta ciudad era la Colonia de Lindstadt, que se había formado en los meses transcurridos desde que la Gunther Merchant Company llegó por primera vez a esta parte del mundo. Coincidientemente, este pueblo fue construido en el mismo lugar que La Habana fue construida en la vida pasada del Kaiser.

Más allá de los límites del municipio había grandes plantaciones que utilizaban a la población nativa de la isla como mano de obra. Estas plantaciones eran la empresa más nueva de Gunther Merchant Company y pronto producirían grandes cosechas de granos de café, caña de azúcar y algodón.

Actualmente, el Imperio alemán dependía de las importaciones de países extranjeros para satisfacer las demandas de estas tres industrias. Sin embargo, el plan de Gunther era cultivarlos en las colonias y crear una marca local y confiable de estos productos. Después de todo, la marca Gunther era bien conocida en todo el Reich por ser un producto de alta calidad a un precio decente.

Su padre, Gunther, le había encomendado a Henrick que dirigiera esta expedición, y había trabajado mucho y duro durante los últimos meses para establecer una colonia estable. Curiosamente, esta colonia se había convertido en la puerta de entrada entre Lindeheim y Adelheim, conectando las colonias del sur con Nueva Viena a través de una extensa red de transporte.

Esta red de navegación convirtió a Lindstadt en un centro neurálgico para exploradores y corsarios contratados por la Corona para descansar después de un largo viaje por mar. Aunque el número de inmigrantes alemanes en las colonias era menos de cincuenta mil en total, habían creado sus propios aspectos culturales locales y únicos según el entorno en el que se encontraban.

Lindstadt había desarrollado su propia cultura única que era diferente a todo lo demás en el Reich. Se había convertido en una guarida de vicio y hedonismo donde se podían ganar o perder fortunas en un día. ¿Por qué fue esto? Fue porque durante las etapas iniciales del establecimiento de la colonia, Henrick había perdido una suma considerable ante sus mercenarios en un juego de cartas. Después de darse cuenta de

cuántos visitantes participaban en los pequeños garitos, construyó el primer Casino/Resort en el medio de la colonia.

De ninguna manera era un rascacielos, como los que uno encontraría en la vida pasada de Berengario, pero era lo suficientemente notable como para que uno pudiera ver el poderoso edificio desde el mar. Este Casino fue llamado “la Princesa Dorada” inspirado en la belleza de la princesa alemana Henrietta. Quien fue objeto del deseo de Henrick.

Actualmente, Henrick estaba supervisando las operaciones del Casino en el piso principal, observando cómo hombres principalmente del Báltico y las porciones balcánicas del Reich apostaban su moneda duramente ganada en el Casino que él había establecido.

Se había abstenido personalmente de jugar a las cartas. Después de todo, por lo general perdía más de lo que ganaba. Sin embargo, eso no significaba que no pudiera disfrutar del entorno. Por supuesto, si supiera sobre la grandeza de los casinos en la vida pasada del Kaiser, estaría deprimido por lo pobre que era su casino personal en comparación. El hombre notó que el negocio estaba en auge y, por eso, tenía una amplia sonrisa en su rostro. Sin embargo, al momento siguiente, su estado de ánimo se agrió cuando uno de sus subordinados se le acercó rápidamente.

—¡Henrick, señor! ¡Tu padre está aquí!

Esta noticia conmocionó a Henrick. No había recibido noticias de que su padre visitaría la colonia, entonces, ¿por qué estaba de repente en Lindstadt? Inmediatamente siguió al subordinado escaleras arriba y entró en la suite, donde Gunther estaba sentado en un sofá tapizado en cuero. El hombre tenía una mueca en su rostro mientras miraba por la ventana hacia la colonia en desarrollo. Henrick inmediatamente echó al sirviente y cerró la puerta detrás de él mientras saludaba a su padre.

“¡Padre, no esperaba tu visita! ¿Por qué no enviaste un mensaje con anticipación?

Gunther se burló al escuchar esto antes de expresar su descontento con su hijo.

“¿Qué es esto? Cuando te envié aquí al Nuevo Mundo, fue para establecer una colonia agrícola y, sin embargo, ¡todo lo que veo es una guarida de vicio y hedonismo! Prostitución, juegos de azar, narcóticos y suficiente alcohol para ahogar el mar. Es impactante la cantidad de ron que estáis produciendo en vuestras destilerías. ¿Quién diablos está trabajando en los campos, si todos los ciudadanos están ocupados tirando su dinero en sus garitos?

La crítica de su padre sorprendió a Henrick. No esperaba que el hombre se preocupara tanto por detalles tan frívolos. Rápidamente defendió sus acciones con una expresión severa en su rostro.

“¡Me enviaste aquí para obtener ganancias, y los negocios que he establecido aquí en Lindstadt estarían produciendo una suma astronómica si todo el Reich supiera de la existencia del Nuevo Mundo! En cuanto a los campos, están siendo trabajados por los indígenas. ¡No es un problema!”

Gunther estaba disgustado con lo que había presenciado por múltiples razones. El principal de ellos era que la colonia llevaba el nombre de la Segunda Emperatriz, pero era una guarida de pecado. ¿Cómo reflejaría eso a una mujer que Gunther admiraba profundamente? Rápidamente sacó una botella de ron de producción local que estaba en el mostrador y se sirvió un trago antes de regañar a su hijo.

“O cesas en tus decadentes empresas, o cambias el nombre de tu colonia. No permitiré que manches el nombre de Linde o su reputación con tu pequeña guarida de vicios aquí en el Nuevo Mundo. En cuanto a las ganancias, hay cosas más importantes. Por ejemplo, ¿sabe que la prostitución está prohibida en el Reich?

Henrick lucía una sonrisa de suficiencia en su rostro mientras contrarrestaba el punto de su padre mientras accedía a su pedido.

“Bien, cambiaré el nombre de la colonia, pero mantendré el nombre de la isla. No quiero confundir a los marineros que vienen aquí. En lo que respecta a las leyes de prostitución, eso solo concierne a los ciudadanos alemanes que se dedican al comercio. Como habrás visto, todas mis chicas son nativas o, en casos raros, inmigrantes. Por lo tanto, no estoy violando ninguna ley”.

Gunther simplemente se burló al escuchar esto, antes de dejar su vaso sobre la mesa. Se levantó de su asiento y caminó hacia la puerta. Cuando estaba en medio de la puerta, Gunther se detuvo en seco. En ese momento, decidió dejar algunas palabras escogidas para su hijo.

Tu madre se decepcionaría de ti si supiera lo que has hecho aquí. Si así diriges la primera colonia que su majestad nos ha autorizado a producir, no esperes heredar mi posición. Puedes quedarte aquí en el exilio como gobernador de lo que diablos sea este pueblo. Sin embargo, no regresarás a la patria. No puedo permitir que tu avaricia manche la reputación de mi familia.

Mantendré la boca cerrada sobre el asunto, siempre y cuando los rendimientos agrícolas continúen cumpliendo con los estándares que he establecido para ustedes. Todo lo demás es su propia empresa y no puede usar mi nombre como su marca”.

Henrick se sorprendió cuando escuchó a su padre decir esto. No entendía por qué el hombre era tan hostil a la atmósfera que había creado en Lindstadt. O cualquiera que sea su nuevo nombre sería. Sin embargo, había un punto del que no estaba seguro y rápidamente pidió una aclaración.

“¿Me estás repudiando, padre?”

Gunther se burló una vez más cuando escuchó esto, antes de señalar los lujosos adornos que lo rodeaban.

“Estarás bien por tu cuenta. Estoy decepcionado de ti, hijo, tenías una excelente cabeza para los negocios, y esto es lo que hiciste con ella. Espero que lo que has creado aquí te traiga algo de felicidad, porque de ahora en adelante no obtendrás ningún apoyo de la familia. Los estatutos de la colonia todavía están a nombre de mi corporación. Será mejor que lo recuerdes antes de intentar hacer algo estúpido.

Henrick estaba asombrado de que su padre lo desechara por algo tan simple. A decir verdad, Gunther era un hombre piadoso, a quien no le importan los vicios. También miró a Berengario, creyendo que era un hombre virtuoso. Si el hombre supiera que esta colonia, que más tarde pasaría a llamarse Neuhafen, se convertiría en el lugar de vacaciones favorito de Berengario, probablemente moriría de un infarto.

En cuanto a Henrick, pasaría a formar una próspera corporación propia llamada Bäcker Entertainment, usando su apellido como un medio para molestar a su padre por abandonarlo en el nuevo mundo. Esta compañía se convertiría en la corporación de juegos de azar más grande del mundo y luego operaría casinos en todos los países donde se asentaron los alemanes. Sin embargo, Neuhafen seguiría siendo el principal destino de la élite adinerada del mundo.

Capítulo 731 Adela y Henrietta descubren la verdad

Capítulo 731 Adela y Henrietta descubren la verdad

Berengario se sentó en su oficina mirando un mapa que contenía información sobre su próxima expedición a Sudáfrica. Con sus esfuerzos de espionaje en el Medio Oriente, se aseguró de que el conflicto continuara por un poco más de tiempo de lo esperado inicialmente.

Esperaba que sus acciones concluyeran en una derrota militar para los imperios bizantino y timúrida, obligándolos a un tratado injusto que causaría depresión económica y fomentaría el resentimiento hacia la iglesia católica.

Mientras tanto, planeó una expedición al sur de África para establecer su primera colonia en el continente africano. Aunque Linde y los demás pueden no ser conscientes del gran tesoro oculto que era África, Berengario sabía perfectamente qué preciosos recursos le esperaban en esas tierras no conquistadas.

El Kaiser usó específicamente el término no conquistado en su mente porque no reconoció a los bantúes u otras tribus que habitaban el área como una civilización real y, en cambio, los consideró una colección suelta de tribus de la edad de piedra de las que no necesitaba preocuparse. Mientras miraba este mapa, un golpe resonó en la puerta del estudio y una voz familiar apareció desde atrás.

"Berengar, ¿querías hablar con nosotros?"

Berengario suspiró profundamente mientras enrollaba el mapa trazado por la tripulación de Honoria y lo ocultaba dentro de su equipaje. Luego llamó a la voz femenina con un toque de preocupación en su tono.

"Adelante cariño, hay algo de lo que tenemos que hablar"

Berengario les había dicho a Adela y Henrietta que quería verlas antes de partir en su viaje al sur de África. Las dos bombas rubias entraron por la puerta con agradables sonrisas en sus rostros. No todos los días eran convocados a la oficina de su hombre.

Las dos mujeres se sentaron rápidamente frente al escritorio de Berengario, donde les sirvió unas copas y una para él. En momentos como este, Berengario necesitaba un trago fuerte para calmar sus nervios. Aunque la antigua diosa frisia Baduhenna le había regalado la bendición del coraje, eso no significaba que no sintiera miedo. Sólo que tenía los medios para superarlo. Por eso, fue rápido y directo al hablar de su pequeño secreto con su hermana y su prima.

“Adela, Henrietta, les pedí que vinieran aquí hoy para poder compartir con ustedes una historia. Una historia sobre mi pasado de la que ninguno de ustedes es consciente. En verdad, ustedes son los dos últimos con los que he decidido hablar sobre este tema, ya que son ustedes cuyas reacciones temo más”.

Las agradables sonrisas en los rostros de las chicas se convirtieron en miradas sombrías. No sabían lo que Berengario estaba a punto de decir, pero sospechaban que era pesado. Rara vez les hablaba de esa manera. Justo cuando Adela estaba a punto de hablar, Berengario levantó la mano, silenciándola, antes de continuar con su diatriba.

“Sé lo que quieras decir, y permíteme decir mi parte primero. Responderé a cualquiera de sus preguntas una vez que haya concluido mi relato.

Las chicas tenían expresiones nerviosas en sus rostros pero asintieron con la cabeza en silencio, permitiendo que su hombre continuara con lo que fuera que deseaba hablar. Berengario tragó más de su coraje líquido antes de comenzar su relato.

“Permíteme comenzar diciendo que, aunque nunca te he mentido sobre mi pasado, es posible que haya ocultado algunas cosas que eran importantes. La verdad es que no soy el hombre que crees que soy. Henrietta, te debo la mayor disculpa, ya que eres la primera persona que presencié al entrar en este mundo, y deberías haber sido la primera con la que discutí esto, y en cierto modo lo fuiste, pero creo que no entendiste completamente mi intención cuando te dije esto. Soy Berengar von Kufstein en este mundo, pero tengo los recuerdos de una vida pasada, de un futuro lejano donde era un hombre llamado Julian Weber...”

Adela no supo cómo responder a esta información, pero Henrietta reaccionó en estado de shock. Recordó el cuento antes de dormir que Berengario le había contado una vez durante sus primeros años de adolescencia sobre un hombre de otro mundo llamado Julián y las luchas por las que pasó en la vida. Inmediatamente supo hacia dónde se dirigía esta historia, pero permaneció callada. Berengario continuó su discurso mientras tomaba sorbos de su bebida alcohólica entre oraciones.

“Supongo que debería empezar por el principio. Nací en el año de nuestro señor 1996, en un país cuyo nombre era Estados Unidos de América. En ese siglo XXI, Estados Unidos se había convertido en una superpotencia mundial sin rivales y, sin embargo, al mismo tiempo, era una sociedad que estaba al borde del colapso. Esta era una realidad de la que pocas personas eran conscientes cuando morí.

De hecho, uno podría haberme llamado teórico de la conspiración si tuviera que pronunciar estos pensamientos en voz alta. Pero yo había hecho los cálculos, y podía estimar a partir de las señales que me dieron si hubiera vivido otros treinta años, habría visto el colapso total y completo de mi nación con mis propios ojos.

En esa vida, viví principalmente solo, sin amantes de los que hablar, sin amigos a los que llamar y una familia que estaba ausente. Verás, crecí empobrecido, sin hermanos de los que hablar. Mis padres tenían dos trabajos cada uno para poner comida en la mesa. Como resultado, terminé uniéndome a las fuerzas armadas como ingeniero y finalmente morí en una guerra sin sentido en una parte del mundo abandonada por Dios.

Henrietta, ¿recuerdas la noche en que enfermé de muerte hace unos ocho años? Te quedaste junto a mi cama durante toda la noche, y cuando desperté, fuiste lo primero que vi en este mundo. Fuiste tan obediente e hiciste todo lo posible para cuidarme en mis últimas horas.

Aunque estaba luchando por filtrar mis recuerdos de dos vidas, estaba emocionado de ver que tenía una hermana pequeña, especialmente una tan linda como tú. Ese fue el momento en que recuperé mis recuerdos de esta vida pasada. El conocimiento que obtuve de estos recuerdos me ayudó a construir todo lo que ves a tu alrededor hoy.

Me tomó años, pero eventualmente mi poder se extendió a todos los rincones de Europa, y con él finalmente tuve la oportunidad de buscar la verdad sobre por qué tengo tales recuerdos. Después de mucho esfuerzo, he encontrado alguna evidencia que apoya la idea de que el antiguo panteón germánico de deidades está involucrado. ¿Para qué me han resucitado en este mundo? Yo no sé la respuesta.

La razón por la que quería compartir esto con ustedes ahora es porque pronto me embarcaré en un viaje peligroso, y quería que ustedes dos supieran la verdad sobre mí en caso de que algo salga mal. Aunque tengo dos conjuntos de recuerdos, de dos vidas muy diferentes. Quiero que sepas que eso no cambia quién soy ni lo que siento por ti. En especial a ti, Adela, que me conociste después de este cambio. Los amo a ambos y espero que puedan aceptar esta nueva información sin mucha dificultad. “

Adela estaba en estado de shock. Ella no sabía cómo reaccionar ante esto. Justo cuando las cosas empezaban a mejorar entre ella y Berengario, tuvo que lanzarle esta bomba. Ya no sabía quién era él, o en qué creer. Especialmente después de escuchar que los dioses paganos posiblemente estaban involucrados en su renacimiento.

Si no hubiera tantas cosas inexplicables sobre el conocimiento y la personalidad de Berengario, entonces Adela lo condenaría por loco en ese momento. Quería abofetearlo y obligarlo a volver a la realidad. Sin embargo, cuanto más pensaba en estos aspectos inexplicables, más consideraba la locura de la que estaba hablando como una posibilidad viable.

El origen del conocimiento futurista de Berengario era algo que nadie podía explicar, ni con la ciencia ni con la religión. Después de todo, él fue el hombre que introdujo el concepto moderno de la ciencia en el mundo y, sin embargo, lo que decía iba en contra de él. Henrietta, por otro lado, tenía una pregunta mucho más importante en mente. A

ella no le importaban las cosas que Adela estaba considerando, y solo preguntaba qué era lo que más le importaba.

"¿Entonces estás diciendo que no eres mi hermano?"

Berengario lucía una sonrisa lastimera cuando colocó su mano en la mejilla de la joven para consolarla.

"Soy tu hermano. Solo soy una mejor versión de él. Alguien que acepta y responde a tu amor de la misma manera... El viejo yo nunca habría considerado tomar a su hermana como amante..."

Henrietta miró a Berengario con lágrimas en los ojos antes de abrazarlo. Simplemente estar segura de que él era el hermano que conocía y amaba durante todos estos años era todo lo que necesitaba saber para poder tomar una decisión sobre cómo responder a esta información. En verdad, a ella no le importaba en lo más mínimo si él tenía un segundo conjunto de recuerdos, mientras él siguiera siendo el hombre que amaba.

En cuanto a Adela, necesitaba tiempo. Tiempo para digerir todo lo que había escuchado, tiempo para pensarlo, tiempo para buscar a través de sus emociones y llegar a una respuesta. Estaba desconcertada mientras salía lentamente por la puerta, dejando a Berengario y Henrietta atrás mientras vagaba sin pensar hacia sus aposentos.

Berengario se preocupó de inmediato cuando vio esto y se levantó de su asiento para perseguir a la mujer. Sin embargo, Henrietta se aferró a su brazo y tiró de él hacia abajo antes de sacudir la cabeza y sermonear al hombre.

Necesita tiempo para pensar bien las cosas. Estoy seguro de que si le das espacio, eventualmente regresará corriendo a tus brazos. Esto no es solo una crisis de identidad para ella, sino una crisis de religión. La vigilaré por ti. Ve a hacer lo que tengas que hacer en África. ¡Solo prométeme que volverás a mí de una pieza!"

Berengario sonrió mientras besaba a su hermana en los labios antes de acceder a su pedido.

"Prometo..."

Después de decir eso, Berengario dejó a Adela y Henrietta, y se reunió con Honoria cuando los dos zarparon para su peligrosa expedición al sur de África.

Capítulo 732 Una reunión con los delegados Ming

Capítulo 732 Una reunión con los delegados Ming

Mientras Berengario había comenzado a zarpar hacia el sur de África, Itami estaba de regreso en su ciudad capital y se reunió con representantes de la dinastía Ming. Ella había preparado lujosos regalos para estos delegados y su emperador con quienes quería establecer lazos amistosos.

Los hombres vestían ropa de seda exquisita, mientras que Itami vestía un kimono formal del mismo material. Ella había bajado su cabello blanco como la nieve, que caía con gracia sobre su piel de porcelana como una avalancha. Los delegados se habían dado cuenta del ascenso al poder de Itami e inicialmente la despreciaron. Sin embargo, al presenciar su deslumbrante belleza, se apresuraron a cambiar de tono mientras se ganaban el favor de ella, mientras mantenían la dignidad de los representantes de su reino.

Un hombre en particular era un eunuco gordo y calvo con un largo bigote. Su nombre era Jin Fang, y miraba con lujuria a la deslumbrante mujer japonesa frente a él, que servía whisky Rice al hombre y a su cómplice. Al probar el licor único, el hombre mostró una sonrisa emocionada mientras felicitaba a la mujer por su ingenio.

“Qué alcohol tan delicioso. Estoy asombrado de que hayas logrado crear tal cosa.

Itami tenía una expresión estoica en su rostro. Esta fachada de reina de hielo actuó como un medio para conservar su dignidad y mostrar que no debía ser subestimada como monarca. Ella respondió al cumplido del hombre con un movimiento de cabeza y un comentario agradecido.

“Le agradezco sus amables palabras, estimado emisario. Espero que pueda disfrutar al máximo de su estadía aquí en Heian-kyō. He solicitado su presencia porque hay algo que debo solicitar a su majestad el Emperador.

En un futuro cercano, tengo la intención de llevar mis ejércitos a Joseon y conquistar las tierras por mí mismo. Sé que la dinastía Ming tiene intereses en la región, y les aseguro que bajo la anexión japonesa, la dinastía Joseon será mucho más fructífera en su producción y tributo al Emperador.

La razón por la que te he convocado a mi casa es para transmitir mi intención de que exista paz entre nuestros dos reinos. No tengo ganas de pisar la cola del dragón. Tampoco deseo robarte un estado de cliente sin la recompensa adecuada”.

Esta declaración tomó a Jin Fang por sorpresa. No esperaba que Itami deseara expandirse al territorio de Joseon. No entendió muy bien la razón para hacerlo, pero tal cosa sería un insulto a la autoridad de la dinastía Ming. Por lo tanto, miró ferozmente a la mujer, tratando de comprender qué grandes ambiciones podría tener.

“¿Deseas conquistar Joseon? ¿Tienes los medios para hacerlo?”

Por primera vez desde que Itami se reunió con la delegación Ming, sonrió, sin embargo, no era una sonrisa que perteneciera a una joven encantadora, sino a una déspota tiránica. Con una sonrisa tan malvada en su rostro, expuso sus planes para el Joseon con un tono autoritario.

“Por el momento, tal empresa resultaría difícil. Sin embargo, dame tres años y mis ejércitos no tendrán rival en la región. En ese momento, conquistar Joseon será una hazaña simple, ni siquiera digna de mención. Le aseguro que es debido a mi benevolencia que no me vuelvo en su contra y, en cambio, he optado por consultar con usted sobre mis intenciones antes de lanzar un ataque”.

Jin Fang se sorprendió al escuchar a la mujer decir estas palabras, la forma en que las hizo sonar. Era como si incluso la gran Dinastía Ming estuviera bajo su atención. Tales palabras instantáneamente llenaron de rabia al hombre. Esto fue un insulto al poder del Emperador. Si alguna pequeña nación insular frente a la costa del continente pudiera insultar abiertamente a una delegación de los Ming, entonces seguramente las naciones más poderosas elegirían hacerlo.

Las palabras de Itami habían dejado en claro a los Ming que tenía la intención de invadir Joseon independientemente de su opinión. Ella simplemente les estaba informando de antemano como un acto de cortesía común. Después de todo, los Joseon eran prácticamente un estado cliente de la dinastía Ming.

Estaba a punto de hablar en contra de este insulto a su autoridad cuando Itami chasqueó los dedos y varios soldados armados ingresaron al área con cofres llenos de oro, plata, cosméticos, alcohol y otros lujos que ella había creado a lo largo de los años.

Este era un simple tributo al Emperador que la delegación llevaría de regreso a la capital Ming, o esa era la intención de Itami. Los delegados contemplaron la gran fortuna con asombro, ya que no esperaban que Itami fuera tan rico. Itami tenía una sonrisa siniestra en su rostro mientras emitía sus términos.

“Si el Emperador acepta permanecer neutral en mi anexión de Joseon, proporcionaré todo lo que ven aquí como un tributo mensual durante diez años. Te aseguro que es más de lo que obtendrás de Joseon”.

Jin Fang miró a su contraparte y se comunicó en silencio con él a través del contacto visual. Los dos acordaron universalmente en ese momento que transmitirían el

mensaje de Itami al emperador con la mayor cortesía. Lo que se le regaló a la dinastía Ming fue considerablemente más de lo que trajeron en tributo de Joseon. Con un breve movimiento de cabeza, Jin Fang se aclaró la garganta antes de aceptar abiertamente la propuesta de Itami.

"Transmitiré tus palabras al emperador y haré todo lo posible para convencerlo del mérito de tal arreglo".

La sonrisa de Itami se iluminó de siniestra a complacida, mientras asentía con la cabeza en acuerdo. Luego de hacerlo, les indicó a los soldados que se retiraran, y en su lugar, un grupo de sirvientes ingresó a la habitación llevando los platos que habían sido preparados para este encuentro. Toda la comida que Itami había traído de su vida pasada estaba presente en los platos, su aroma incitaba a los dos hombres a salivar. Con una linda sonrisa, Itami anunció que la fiesta había comenzado.

"Por favor, disfruta de la comida de mi tierra y deléitate con el contenido de tu corazón. ¡Te aseguro que hay comida más que suficiente para todos!"

Después de decir esto, Itami mordió una bola de takoyaki con una sonrisa emocionada en su rostro antes de gemir de placer. Los delegados Ming no dudaron y consumieron rápidamente la comida en sus platos con expresiones satisfechas. Continuarían festejando y bebiendo hasta bien entrada la noche, discutiendo asuntos triviales con la emperatriz japonesa.

Cuando Itami envió a sus invitados a su habitación, estaba exhausta cuando se sentó en sus habitaciones personales y suspiró profundamente antes de descansar la cabeza en su escritorio. Odiaba las visitas diplomáticas más que nada. Socializar con personas de cierta posición social era más agotador en esta vida que en la anterior.

Por alguna razón, en ese momento, pensó en una conversación que tuvo con Julian en su vida pasada cuando lo arrastró a un evento social de alto nivel. En su mente, imaginó claramente la escena de Julian vestido con un esmoquin, pasando el rato en la mesa de bocadillos y comiendo mientras ignoraba a los invitados de la fiesta. Ella se acercó a él con un lujoso vestido y lo condenó por su comportamiento grosero.

"Julian, no te arrastré a esta fiesta para que pudieras sentarte aquí y hartarte. ¡Ven, tengo algunos amigos para presentarte!"

Julian simplemente se burló en respuesta a esto, antes de rechazar la oferta.

"No gracias, me falta la energía emocional para entretener a extraños con los que no tengo nada en común. Apenas tengo los medios para tratar contigo a diario, y mucho menos con tus amigos."

Mizuno Ai inmediatamente hizo un puchero al ver que su amigo estaba siendo terco y rápidamente se aferró a su muñeca, obligándolo a alejarse de la mesa de bocadillos y

hacia sus amigos de la alta sociedad. Estaba claro que un plebeyo como él se sentía fuera de lugar en una fiesta tan rica.

Ai no podía creer que el hombre careciera por completo de vestimenta formal, especialmente a su edad, y había ahorrado algunos gastos, asegurándose de que estuviera bien arreglado y presentable para la ocasión. Aún así, encontró linda su expresión incómoda y lo obligó a mezclarse con algunos amigos con los que había crecido.

Después de pensar en esto, Itami comenzó a reírse. Las palabras “Me falta la energía emocional para tratar con extraños con los que no tengo nada en común” podrían expresar adecuadamente su estado actual. Siempre se preguntó cómo Julian podía ser tan frío con las personas que no conocía, pero ahora se dio cuenta de lo agotador que podía ser preocuparse por los caprichos y deseos de todo un mundo. Finalmente entendió los pensamientos del hombre mientras murmuraba las palabras que él le había dicho previamente en muchas de sus discusiones más acaloradas.

“Solo un idiota gastaría su energía mental en algo tan estúpido como preocuparse por la vida de personas que ni siquiera conocen...”

Julian había dicho estas palabras cuando Ai estaba abiertamente indignado por un caso específico de supuesta brutalidad policial que había provocado disturbios en todo el país. En ese momento, estaba furiosa con el hombre por su falta de empatía y su flagrante desprecio por la vida humana. Ahora que era una gobernante por derecho propio, estaba empezando a comprender este sentimiento.

Después de llegar al poder en este mundo, Itami finalmente se dio cuenta de cuán precisa era esta declaración. Estaba empezando a sentir que había alguien más apto para reencarnarse en este mundo y asumir una posición de poder. Desafortunadamente, sabía que era improbable que Julian hubiera terminado en un estado similar al de ella, y solo podía soñar con reunirse con él una vez más.

Capítulo 733 Aterrizando en Sudáfrica

Capítulo 733 Aterrizando en Sudáfrica

Un joven bantú con el nombre de Bakari se paró en las orillas de la costa más al sur de África. Él era el hijo del jefe de su tribu y era el siguiente en la línea para heredar la posición de su padre. Actualmente, estaba recolectando conchas con la intención de comercializarlas con el artesano de la tribu a cambio del artículo que el cazador local deseaba para su carne.

África era un gran continente con muchas culturas diversas, sin embargo, después de llegar a cierto punto al sur del Sahara, pasaron de civilizaciones incipientes a tribus de cazadores-recolectores. Debido a esto, la idea de moneda era ajena a Bakari y su gente. En cambio, confiaron en el sistema más primitivo de trueque.

Mientras recogía las conchas en las playas de arena de Sudáfrica, Bakari notó algo a lo lejos en la superficie del agua. Hizo todo lo posible por mirar el océano, pero no pudo distinguir qué objeto extraño era. Sin embargo, cuanto más lo miraba, más grande se volvía el objeto. Naturalmente, como miembro de una tribu primitiva, Bakari no entendía las matemáticas básicas y era incapaz de calcular la distancia entre él y este barco gigante.

Con el paso del tiempo, más de estos barcos se hicieron visibles, y pronto Bakari pudo ver el humo que producían sus motores. Una vista tan extraña desconcertó al joven. No tenía idea de qué eran estos extraños objetos, o qué propósito servían. Sin embargo, cuando se acercaron, Bakari decidió esconderse detrás de una gran roca, sin saber si estos dispositivos alienígenas eran hostiles.

Finalmente, cinco fragatas blindadas y tres naves de transporte se hicieron visibles mientras Bakari luchaba por comprender lo que estaba presenciando. No fue hasta que anclaron en la bahía y soltaron su lancha de desembarco, que el hombre comprendió que se trataba de barcos muy grandes que transportaban gente de una tierra extranjera.

Las personas que estaban a bordo de estos barcos eran extrañas para el miembro de la tribu africana. Tenían la piel pálida, cabello dorado y ojos azules. Sus rasgos eran más angulosos y refinados que los suyos, y eran un poco más altos que él.

Estos extranjeros estaban vestidos con ropa que no era solo faldas de hierba y pieles de animales como las que usaba su propia gente. En cambio, adornaban elaborados uniformes con patrones áridos y usaban sombreros metálicos pintados, mientras empuñaban extrañas armas. O al menos Bakari pensó que estos artículos eran armas, según cómo los hombres los llevaban.

A la cabeza de estos soldados estaba un hombre tuerto, vestido con un uniforme mucho más elaborado que el de sus soldados estándar, y a su lado estaba la mujer más hermosa que Bakari jamás había visto. Estaba vestida con un sentido de la moda similar al de los soldados, pero con una falda y botas hasta la rodilla en lugar de pantalones.

Bakari podía escuchar al tuerto dar órdenes a sus guerreros, aunque el idioma era desconocido para él y por eso no podía comprender nada de lo que decían. Una cosa era cierta, a juzgar por las armas que llevaban estos hombres, no estaban aquí con fines pacíficos. Por lo tanto, el joven aprovechó la primera oportunidad que tuvo para escabullirse en silencio y hacia su aldea en un intento de advertirles de lo que había presenciado.

Berengario comandaba sus tropas con una voz llena de autoridad. No quería estar rodeado de miles de miembros de tribus africanas que gritaban, y por eso su primera preocupación fue establecer fortificaciones alrededor de su campamento improvisado.

“Quiero que se caven trincheras y los sacos de arena que las rodeen. ¡Asegúrese de montar los Mk2 en las posiciones delanteras! ¡Si nos acosan los nativos, quiero que teman el poder del acero alemán!

Los soldados se apresuraron a ejecutar las órdenes de Berengario. Establecer una línea básica de defensa a lo largo de la costa. Para muchos de estos hombres, este no era su primer esfuerzo colonial, y por eso estaban preparados para enfrentar lo que esta tierra les deparara.

Honoria contempló la tierra, donde rápidamente fue flanqueada por Malissa. Ella y su tripulación estaban más familiarizados con el continente africano, y debido a esto, se les ordenó acompañar a los soldados alemanes. Berengario se apresuró a interrogar a la ex prostituta sobre lo que sabía sobre esta región.

“¿Alguna vez has hecho contacto con alguna de las tribus locales? ¿Alguna de tus muchachas africanas conoce el idioma de esta tierra?

Malissa negó con la cabeza al admitir que solo habían trazado la costa y la cercana isla de Madagascar. En realidad, nunca habían puesto un pie en este suelo hasta ahora.

“Me temo que no tengo las respuestas que deseas. Solo cartografiamos la costa desde aquí hasta la Península Arábiga. Nunca hemos puesto un pie en esta tierra, y dudo que mis hijas sepan alguno de los idiomas locales. Los adquiriré mucho más al norte de aquí.

Berengario se burló con desdén antes de dar sus órdenes a los corsarios.

"Tú y tus niñas serán nuestro apoyo para esta operación. Puedes dejar la defensa y la exploración del asentamiento a mis soldados. Son más que capaces de cumplir con esos deberes".

Malissa estaba a punto de decirle a Berengario que se fuera a la mierda, cuando Honoria levantó la mano y sonrió antes de aceptar sus órdenes.

"Como ordene, su majestad..."

Después de decir esto, arrastró a Malissa a un lado y la regañó.

"¿Estás fuera de tu maldita mente? ¡Ese es el Kaiser que estabas a punto de maldecir! ¿Has estado alejado de la civilización durante demasiado tiempo para darte cuenta de quién te emplea? Si Berengario dice que caves una zanja, cavas una zanja. Si Berengario dice que te encargues de cocinar, ¡tú te encargas de cocinar! ¡No somos piratas, somos corsarios y exploradores al servicio de la corona alemana!"

Malissa quiso reprender las palabras de Honoria, pero solo pudo inclinar la cabeza en respuesta. Sabía que Honoria tenía razón y no entendía por qué quería gritarle a Berengario allí atrás. Quizá Honoria tenía razón, últimamente le habían dado demasiada libertad para operar, que no le gustaba la idea de aceptar que alguien más tuviera el control.

Tenía que admitir que era bueno que Honoria volviera a estar a cargo. La mujer tenía mejor cabeza para la política que ella. Por lo tanto, se disculpó por sus intenciones antes de ponerse en fila.

"Lo siento, es solo que no estoy acostumbrado a que me den órdenes en estos días..."

Honoria palmeó a la mujer en la espalda y le dedicó una sonrisa tranquilizadora antes de informarle cómo iba a ser este trabajo.

"Estamos bajo el empleo directo del Kaiser, y estamos trabajando debajo de él para sus esfuerzos de colonización en la región. Así que sé una buena chica y haz lo que dice. Prometo que seremos generosamente recompensados por nuestros esfuerzos".

Malissa asintió con la cabeza en silencio y comenzó a emprender las tareas que se le habían encomendado. Así, los soldados alemanes empezaron a montar su campamento en la costa de Sudáfrica.

Mientras Berengario y sus soldados habían comenzado a establecer un puesto de avanzada para comenzar el proceso de colonización, Bakari se había apresurado a regresar a su tribu. A diferencia del Imperio de Malí, no había arquitectura de la que hablar en este pueblo. La mayoría de la gente vivía en chozas de estiércol o paja. La capacidad de la tribu para construir refugios era inferior a todo lo que Berengario había

encontrado anteriormente. La palabra primitivo ni siquiera empezaba a explicar el pueblo.

No había empalizada, ni torres de vigilancia, ni gran salón, ni casas comunales. Solo había pequeñas cabañas que se extendían por las llanuras. Bakari corrió a través del pueblo y hacia la choza de su padre. Estaba prácticamente sin aliento cuando irrumpió por la entrada y alertó a su padre de lo que había presenciado en la playa.

"¡Padre! ¡Hombres extraños han desembarcado en la costa! ¡Hay cientos de ellos! ¡Creo que son hostiles!"

El jefe de la aldea era un hombre llamado Amani, un hombre de mediana edad que tenía una cantidad considerable de grasa corporal. Miró a su hijo y su expresión preocupada, y luchó por aceptar la información que estaba escuchando.

"¿Qué estás hablando de hijo? ¿Hombres extraños en la costa? ¿Cómo llegaron aquí? ¿De dónde vienen ellos?"

Bakari estaba luchando por expresar sus pensamientos mientras tropezaba con sus palabras. Su mente estaba trabajando más rápido de lo que su boca podía seguir.

"¡Estos hombres vinieron del océano, en grandes botes, más grandes que cualquier cosa que haya visto! Vestían ropa extraña y llevaban armas extrañas. ¡Juro que tenían la piel blanca, el cabello dorado y los ojos tan azules como el cielo! Eran altos y sus rostros no se parecían en nada a los nuestros. ¡No sé de dónde son, pero su número no sugiere que hayan venido aquí con intenciones pacíficas!".

Esta noticia preocupaba a Amani. ¿Habían sufrido recientemente en una guerra con una tribu vecina, y ahora una fuerza tan grande de extranjeros llegó a sus tierras desde el océano? Tendría que consultar con los ancianos de la aldea sobre cómo proceder. Por ahora, no quería que entrara en pánico y le ordenó a su hijo que mantuviera esto en secreto.

"Hijo, ¿le has contado a alguien más sobre esto?"

Bakari rápidamente negó con la cabeza antes de hablar.

"¡No, lo juro!"

Amani asintió con la cabeza tres veces antes de agarrar a su hijo por los hombros y sermonearlo.

"Bakari, no quiero que le hables una palabra de esto a nadie. Necesito tiempo para hablar con los ancianos del pueblo. Si tuviera que hablarle a la gente de estos extraños extranjeros, solo causará pánico. Prométeme que no hablarás de esto con nadie hasta que descubra cómo lidiar con estos invasores.

Bakari estaba estupefacto por esta línea de pensamiento, según su estimación, estos hombres blancos superaban en número a su tribu significativamente, y sería mejor empacar y mudarse al norte. Sin embargo, asintió con la cabeza y aceptó los términos de su padre, a pesar de su objeción.

“Muy bien, si eso es lo que preguntas. ¡Lo haré!”

Con esto, los alemanes habían establecido su primer puesto de avanzada en África, pero las tribus locales se habían dado cuenta de su presencia. Si el primer contacto con los nativos resultaría hostil, como en Nueva Suabia, o sería pacífico como Nueva Viena y Neuhafen, eso aún estaba por verse.

Capítulo 734 Práctica de tiro

Capítulo 734 Práctica de tiro

Cayó la noche y, antes de que Berengario se diera cuenta, se establecieron las fortificaciones de tierra para su campamento base. Se usó un fuego para eliminar el campamento, mientras los centinelas hacían guardia en las trincheras. A pesar de la hora intempestiva, Berengario no dormía. En cambio, estaba bien despierto, coordinando con sus exploradores una posible incursión en una tribu cercana.

Cuando Berengario y sus hombres entraron en una parte desconocida del mundo, la trataron como una tierra sin el estado de derecho. En otras palabras, consideraban el área como una zona hostil. Por supuesto, no abriría fuego inmediatamente al primer contacto, sino que había enviado a sus Jaegers para observar en silencio a las tribus desde lejos.

Con equipo de camuflaje, rifles con mira telescópica y binoculares, pudieron obtener mucha información sobre los pueblos nativos cercanos. A los Jaegers, al igual que a los Jagdkommandos, se les dio prioridad cuando se trataba de equipos modernos. Debido a esto, estos hombres tenían uniformes y armas de diseño más reciente.

Incluso había un equipo de ametralladoras entre cada pelotón de Jaegers que fueron enviados a África. Estos soldados operaban una MG 25 modificada, que utilizaba una culata y una empuñadura de pistola muy parecida a la MG-08/15 de la vida pasada de Berengar. La diferencia era que esta arma se modeló a partir de la Vickers, por lo que era considerablemente más liviana.

Las batas de camuflaje y las cubiertas de casco que estos hombres usaban se basaron en el camuflaje Rhodesian Brushstroke de la vida pasada de Berengar. Sin embargo, se modificó para tener una coloración más árida para que coincidiera con el entorno de Sudáfrica.

Berengar se encontraba actualmente con los oficiales de su cuerpo de Jaeger y varios operativos de sus Jagdkommandos, quienes describieron todo lo que habían presenciado con gran detalle. Incluso habían trazado las ubicaciones de las aldeas que vieron en un mapa toscamente dibujado.

Mientras los Jaeger inspeccionaban el área, eran los Jagdkommandos quienes lanzarían la incursión nocturna en el pueblo cercano. Por lo tanto, el mayor Andreas Jaeger estaba hablando de los detalles operativos y explicó el plan a Berengario con gran detalle.

"Hacia el noreste, aproximadamente a 5 clics de aquí, hay un pueblo nativo. Los Jaeger han informado que son tribus de la edad de piedra, como esperabas. Por lo que hemos

recopilado, tienen acceso a un suministro limitado de hierro, que se produce principalmente en el uso de sus armas.

Lo más que encontraremos son primitivos arcos planos que serán incapaces de alcanzarnos. Sorprendentemente, su aldea no tiene defensas de las que hablar. De hecho, es sorprendente ver un pueblo que está completamente desprotegido. No puedo decir si estos nativos no tienen idea de la guerra, o simplemente son demasiado estúpidos para construir una empalizada básica.

De cualquier manera, la forma más fácil de atacar el pueblo es sentarse, desplegar algunas ametralladoras, algunos morteros y defenderlos con fusileros. Podemos disparar sin sentido en la noche, y será suficiente para acabar con la mayor parte del pueblo. Con este campamento hostil eliminado, las fronteras del territorio que hemos reclamado se volverán más seguras”.

Berengario asintió con la cabeza de acuerdo con este plan, antes de dar las órdenes para iniciar el ataque.

“Muy bien, puede proceder según lo planeado, Mayor. Espero sus resultados. Para cuando salga el sol, quiero que este pueblo que amenaza nuestro campamento sea aniquilado. Si los otros pueblos cercanos no reciben el mensaje y se niegan a retirarse de estas tierras, también los aniquilaremos”.

Después de decir esto, Berengario saludó a las Escuadras de Jagdkommandos que emprenderían esta operación, antes de partir de la tienda de guerra y dirigirse hacia su propia tienda, donde Honoria lo esperaba. Mientras sus soldados masacraban un pueblo local, él disfrutaba de su tiempo en los brazos amorosos de su bella esposa.

Bakari se estaba quedando dormido en su cabaña cuando notó un resplandor rojo en el orificio de entrada. Rápidamente se frotó los ojos para ver si estaba viendo correctamente, antes de salir del edificio. En el cielo de arriba había una luz roja cegadora. Aunque era la iluminación provocada por una bengala alemana, para él era un presagio de una fatalidad inminente. Como si los mismos dioses le hubieran advertido que algo malo estaba por suceder.

Otros aldeanos miraron con asombro, preguntándose qué podría significar tal cosa. Nadie sabía que la bengala se usaba para dar a los Jagdkommandos alemanes que se escondían en la maleza un medio para ver sus objetivos. Después de que todos inundaron la aldea, el chasquido de los disparos rasgó el aire y una mujer embarazada cercana atravesó su corazón. Su cuerpo destrozado por el inmenso poder del proyectil de 7,92x57 mm.

Bakari inmediatamente cayó al suelo, sin saber lo que estaba pasando. Este no fue un solo disparo, sino uno de los muchos disparos de las dos ametralladoras que

emplearon los soldados alemanes. Al recordar las extrañas armas empuñadas por los extranjeros de piel pálida, Bakari solo pudo pensar que su aldea estaba siendo atacada.

Estos pensamientos pasaron rápidamente por su mente mientras los disparos destrozaban a los aldeanos a su lado. Podía escuchar el silbido de las balas cuando pasaban junto a él y golpeaban el suelo circundante. Justo cuando pensaba que no podía empeorar, estallaron explosiones en el pueblo, mientras proyectiles de mortero caían del cielo y destrozaban las chozas. Una familia cercana fue destrozada por el proyectil de 60 mm que cayó en su choza. Bakari inmediatamente sintió que su corazón sangraba, ya que era un buen amigo de la familia.

El traqueteo de la brocha del diablo mientras continuaba disparando sus rondas hacia la aldea, hizo que muchas de las tribus locales huyeran para salvar sus vidas, pero ¿por qué es tan fácil escapar de un fuego cruzado? Las ametralladoras y los francotiradores dispararon sin piedad a los que corrían mientras disparaban con precisión a los civiles que huían.

Al darse cuenta de que su pueblo estaba condenado, Bakari reunió el coraje para correr a la choza de su padre en un intento de obligar al hombre a huir con lo que quedaba de su pueblo. Sin embargo, cuando se acercó, un proyectil de mortero aterrizó en la parte superior del edificio y lo hizo pedazos. Las extremidades cortadas de su padre volaron hacia él y lo tiraron al suelo.

El hombre no pudo evitar gritar de horror cuando la carne chamuscada de su propio padre yacía encima de él. Lloró profusamente mientras lo tiraba, antes de correr por su vida. Ya no había ni una pizca de cordura en la mente del hombre. A pesar de que la multitud de personas estaba siendo disparada a diestro y siniestro, su único pensamiento era escapar de esta locura.

Mientras corría, Bakari finalmente fue derribado por otro hombre y luego pisoteado por la gente que huía. Antes de que su conciencia se desvaneciera, fue testigo de la matanza despiadada de su gente mientras corrían sobre su cuerpo en busca de seguridad. Entonces, con un pisotón repentino en la cara, sus luces se apagaron.

Andreas Jaeger miró la escena de la masacre y se rió. El pueblo estaba en llamas y los cuerpos estaban esparcidos por la tierra. Había luchado contra una buena cantidad de extranjeros durante su mandato como soldado de operaciones especiales. Desde los campos de batalla de Europa hasta las selvas tropicales del Imperio Azteca y los imponentes bosques de Nueva Viena. Este hombre había sido desplegado por todo el mundo y había matado a muchos enemigos.

Sin embargo, en cada una de esas tribus y civilizaciones con las que se había encontrado anteriormente, había algo que admirar. Los algonquinos eran notables

expertos en guerrillas; los aztecas eran poderosos traficantes de esclavos, con una gran arquitectura que se completaba asombrosamente con herramientas de la edad de piedra. Incluso los Caballeros europeos fueron admirables con su caballerosidad y herencia noble.

Sin embargo, estos africanos no tenían la astucia de los algonquinos, ni la ferocidad salvaje de los aztecas, y ciertamente tampoco la noble herencia de los caballeros europeos. Realmente no eran más que cazadores-recolectores de la edad de piedra. Para él, esto ciertamente no era una batalla, y difícilmente podría llamarse una masacre. En su mente, esto no era más que cazar pavos, como si estuviera cazando animales salvajes por deporte.

Los soldados alemanes se habían vuelto arrogantes en su superioridad y orgullosos de sus victorias. Para las personas que podían conquistar la tierra y el mar con máquinas de vapor, tales miembros de tribus primitivas no tenían cabida en sus ojos. Por lo tanto, eran mucho más susceptibles a la crueldad contra los pueblos bantúes de Sudáfrica que en otros lugares.

A Berengario finalmente no le importaría esta práctica. Necesitaba la tierra y los recursos de la región, y sintió que al exterminar algunas aldeas, podría intimidar a los que quedaban para que hicieran un éxodo masivo hacia el norte. Para él, la victoria era todo lo que importaba. Todo lo que tuvo que hacer para lograr esto fue una ocurrencia tardía.

A diferencia de las Américas, Berengario no podía depender de las enfermedades para acabar con la mayoría de los nativos de Sudáfrica. Tendría que encontrar otros medios para liberar la tierra para el asentamiento de su pueblo. En última instancia, había decidido expulsar a la fuerza a los nativos de la región, y la mejor manera de hacerlo era a través del miedo.

Por lo tanto, Berengario en Sudáfrica emprendería una campaña de terror que vería a cientos de miles de nativos huir hacia el norte más allá del río naranja. Quedaría por ver si las tribus desplazadas se unirían y resistirían la conquista alemana.

Capítulo 735 Uniendo a las tribus Parte I

Capítulo 735 Uniendo a las tribus Parte I

Bakari se despertó con dolor en el cuerpo a la mañana siguiente de la masacre. A su alrededor había cadáveres, algunos destrozados por las balas, otros destrozados por el fuego de los morteros. Las chozas que una vez formaron su aldea eran ruinas humeantes. Se levantó de su posición acostada con dolor de cabeza. Después de todo, había sufrido un traumatismo craneal severo durante el ataque.

Apenas podía creer lo que veía cuando fue testigo de la destrucción que había tenido lugar. Esto no fue una batalla, fue una matanza. Verás, las tribus africanas jugaban a la guerra; lanzaron incursiones aquí y allá, un poco de violación y esclavitud de vez en cuando. Pero con la llegada de Berengario, había traído consigo una nueva forma de guerra, y era la guerra total.

Para él, las tribus africanas que ocupaban escasamente esta tierra eran una molestia que necesitaba ser eliminada. No tenía planes de conquistarlos e incorporarlos a su imperio, ya que había visto en su vida pasada la tensión racial y los conflictos civiles que resultaron de tales cosas. En cambio, el Kaiser planeó expulsar por la fuerza a las tribus del sur de África de la tierra que habitaban y matar a todos los que se resistieron.

Bakari no podía comprender por qué se tomaron tales acciones contra su gente, especialmente cuando no habían demostrado ser hostiles. La realidad era que Berengario vio sus intentos de exploración como una justificación para una adquisición hostil. Si hubieran enviado una delegación diplomática para saludar a estos visitantes del continente, Berengario habría encontrado una forma más encubierta de eliminarlos.

Bakari no sabía qué hacer. Su tribu fue aniquilada, y aquellos que pudieron haber sobrevivido al ataque huyeron con los vientos. Lo más probable es que las otras tribus los esclavizaran. Con toda honestidad, estaba mejor muerto, o tal era su proceso de pensamiento. Sin embargo, al contemplar las ruinas humeantes de la cabaña de su padre, el joven se llenó de una feroz determinación de vengarse de aquellos que cometieron tales atrocidades.

Debido a esto, no se quedó de brazos cruzados y esperó a que la muerte se lo llevara. En cambio, orgzosamente se puso de pie. Aunque su tribu fue la primera en ser atacada, probablemente no sería la última. No sabía cuántos hombres habían atacado su aldea o qué armas empuñaban, pero Bakari creía que con un número abrumador, las tribus africanas podrían prevalecer.

Por lo tanto, comenzó a alejarse en la distancia, lejos de su aldea en ruinas. ¿Adónde pretendía ir? A la tribu más cercana, si pudiera advertirles de lo que había sucedido, entonces tal vez podría conseguir su ayuda para luchar contra esta amenaza blanca.

que los mares habían engendrado. Si pudiera convencer a esta tribu, entonces tal vez también podría convencer a la siguiente, y quizás a la siguiente después de esa.

Pasaron días antes de que Bakari pudiera llegar a la tribu más cercana. Después de todo, su gente no había domesticado ninguna bestia de carga, por lo que tuvo que atravesar a pie el traicionero paisaje. Finalmente, después de un duro viaje, donde se vio obligado a buscar comida y agua para mantenerse, llegó a la tribu más cercana.

Cuando se acercó a la frontera de la aldea, los miembros de la tribu reaccionaron rápidamente con precaución mientras levantaban sus armas. Habían visto subir el humo por el sur y no sabían lo que le había pasado a la tribu de Bakari. Sin embargo, una cosa era segura: este joven no era de su aldea y, por lo tanto, no recibió el saludo más amable. Afortunadamente, hablaban el mismo idioma y, por lo tanto, Bakari pudo comunicarse con los centinelas.

“Vengo de la tribu Mthunzi, nos atacaron en medio de la noche, el pueblo fue masacrado. ¡Vine a informarte, para que no sufras el mismo destino!”

Los centinelas miraron a Bakari con un dejo de incredulidad en sus ojos. ¿No estaban acostumbrados a que un pueblo fuera aniquilado por completo, esclavizado? Claro, pero ¿qué beneficio tenía la aniquilación total? Eso fue un desperdicio de trabajo. Les costó creer esta historia, pero el humo que se produjo en la dirección de la tribu Mthunzi unos días antes no era algo que produciría una redada habitual. Por lo tanto, el guardia líder debatió consigo mismo por unos momentos antes de asentir con la cabeza y permitir el acceso de Bakari para ingresar a la aldea.

“Muy bien, te llevaremos con nuestro jefe. Él escuchará lo que tengas que decir”.

Bakari agradeció al hombre antes de seguirlo más adentro del pueblo. Eventualmente, llegó a una choza un poco más grande que la que habitaba el resto del pueblo y entró por la entrada. El jefe de la aldea estaba sentado en el suelo de su choza y se rascaba la espalda cuando entró Bakari. Estaba confundido por la apariencia de este visitante desconocido, pero el guardia rápidamente le susurró al oído la identidad del joven. Después de escuchar que Bakari era de la tribu Mthunzi, estaba más interesado en saludar al visitante, pero tenía una expresión terrible al hacerlo.

“¿Así que eres de la tribu Mthunzi? Vimos el humo saliendo de la dirección de tu aldea hace unos días. Teníamos curiosidad por lo que había sucedido, pero nuestros exploradores aún no han regresado. Dime, ¿qué le ha pasado a tu gente?

Bakari luchó por contener las lágrimas en sus ojos mientras recordaba todo lo que había sucedido. El ataque fue tan repentino y aleatorio que no pudo determinar con precisión cuándo comenzó y cuándo terminó, pero hizo todo lo posible para explicar los detalles.

“Hace unos días estaba en las costas del sur buscando conchas para cambiarlas por algo de carne. Presencié a extraños hombres de piel blanca descender de grandes botes, más grandes de lo que jamás había visto. Vinieron del océano, estaban vestidos con ropas extrañas y manejaban armas extrañas.

Inmediatamente informé esta información a mi padre, el jefe de la aldea, pero él respondió enviando exploradores para investigar. Nunca regresaron. Cuando cayó la noche y el cielo estaba oscuro, habían rodeado nuestro pueblo sin que lo supiéramos. Me era imposible saber cuántos hombres tenían, pero por la devastación que causaron, diría que al menos unos miles.

En medio de la noche, un resplandor rojo que iluminaba el cielo sobre el pueblo me despertó. En el momento en que salí de mi cabaña para investigar, escuché el sonido de un trueno repetido y fui testigo de cómo un poder desconocido destrozaba a mis compañeros de la tribu. Pude ver destellos en la distancia desde las colinas de arriba. Como si el enemigo pudiera de algún modo conjurar los elementos contra mi pueblo.

Después de presenciar la caída de cientos de mi gente en cuestión de segundos, corrí hacia la cabaña de mi padre, pero estalló en llamas. Nunca antes había visto una explosión tan grande, desafortunadamente no sobrevivió. Después de presenciar la muerte de mi padre, entré en pánico y huí de la aldea como los demás miembros de mi tribu. Fueron masacrados despiadadamente mientras intentaban huir, y solo logré sobrevivir porque fui atropellado y pisoteado.

Estos diablos blancos ejercen algún tipo de poder inimaginable, y temo por la seguridad de las tribus que habitan estas tierras si no nos unimos y hacemos algo al respecto. Recuerda mis palabras, lo que le sucedió a la tribu Mthunzi es solo el comienzo. Pronto estos demonios se extenderán y aniquilarán a todos los que se interpongan en su camino. No son humanos; ¡Son monstruos nacidos del mar!

El jefe de la aldea escuchó la historia de Bakari y quedó estupefacto por lo que escuchó. Extraños hombres blancos que vienen de los océanos, ejercen el poder de los elementos y matan a todos a la vista. Si esta noticia era precisa, no auguraba nada bueno para su tribu. Sin embargo, no podía creer las palabras de un hombre que muy bien podría estar sufriendo delirios después de presenciar un desastre natural. Como hombre sabio y prudente, tendría que investigar estas afirmaciones. Por lo tanto, suspiró profundamente antes de poner su mano sobre el hombro de Bakari.

“Parece que has visto mucho. Eres bienvenido a quedarte en mi pueblo por el momento. En cuanto a sus afirmaciones, las investigaré a fondo. Si lo que has dicho es cierto, entonces debemos advertir a las otras tribus de la existencia de esta gente del mar. Si realmente poseen un poder tan insosnable y están empeñados en nuestra destrucción, entonces solo podemos unirnos para detenerlos”.

Bakari suspiró aliviado cuando escuchó esto. Era bueno que no fuera descartado por completo como un loco. Aún así, sintió que investigar el asunto solo conduciría a un

mayor desastre. Si las diversas tribus de Sudáfrica no se unían pronto, temía que esta amenaza desconocida las erradicara.

Así, los alemanes se ganaron el apodo de pueblos del mar y diablos blancos por parte de los nativos del sur de África. Cuando Berengario se enteraba de esto, se reía, recordando la historia de la antigua Edad del Bronce, donde una fuerza desconocida de asaltantes del otro lado del mar, conocida solo por el término "pueblos del mar", provocó el colapso de la mayoría de las civilizaciones importantes en todo el Mediterráneo a través de la conquista. Sintió que ese término era apropiado para sus soldados alemanes y lo adoptaría con fines propagandísticos.

Capítulo 736 Estableciendo una nueva colonia

Capítulo 736 Estableciendo una nueva colonia

En los días que siguieron a su ataque a la tribu Mthunzi, los Jaegers y Jagdkommandos alemanes estaban ocupados explorando el territorio. Montaron a caballo por las llanuras sudafricanas, en busca de recursos para apoderarse y objetivos para atacar.

Mientras las unidades de operaciones especiales exploraban la región, los soldados alemanes individuales y los miembros de la Guardia Imperial realizaban sus operaciones diarias, ya fuera de servicio de centinela o de construcción, todos trabajaron juntos para construir un asentamiento adecuado en las costas del sur de África.

Honoria y su tripulación actuaron como apoyo. Ya sea lavando ropa, preparando comidas o cargando municiones en cargadores de stripper y cinturones de ametralladoras, continuaron realizando sus tareas, aunque con un poco de actitud.

Elfrun estaba preparando una comida junto a Honoria y Malissa con las raciones que les dieron. No pudo evitar comentar sobre el estado de las cosas y su decepción en esta expedición.

“No puedo creer que estos malditos soldados nos traten como un montón de amas de casa. ¿De dónde sale el Kaiser, haciéndonos lavar la ropa y preparar la comida? ¡Somos exploradores y corsarios, no sirvientas!

Honoria frunció el ceño cuando escuchó esto antes de golpear a la joven en la frente. Estaba disgustada con las palabras de la niña, incluso si ella misma estaba decepcionada por sus tareas. Le recordó a la chica dónde yacía su lealtad con una voz severa.

“Las órdenes del Kaiser son absolutas. Recuerde, estamos obligados a servir a la Corona. Si quiere que hagamos tareas domésticas mientras se establece la colonia, ¡eso es lo que haremos! ¡No olvides que todo lo que tenemos se lo debemos a Berengario!

Elfrun hizo un puchero cuando escuchó una reprimenda tan dura, pero no dijo una palabra más. Sabía que sin el apoyo de la corona alemana, no tendrían barcos, ni armas, ni entrenamiento, ni la libertad de explorar como mejor les pareciera. Toda su riqueza fue el resultado de haber obtenido la licencia del Kaiser.

Fue en ese momento que un disparo resonó en todo el campamento, interrumpiendo la conversación de las chicas. Un francotirador apostado en la torre estaba armado con un rifle G25 recién fabricado, que tenía un visor de cuatro potencias montado en él. Como miembro de la Guardia Imperial, él, al igual que los Jaegers y Jagdkommandos, fue el primero en recibir el mejor equipo. El hombre soltó una carcajada cuando clavó con éxito a un African Scout con un brutal tiro en la cabeza.

"¡Tengo uno!"

Después de decir esto, apretó el cerrojo de su rifle, expulsando el estuche gastado fuera de la torre de vigilancia antes de apuntar hacia abajo una vez más, buscando más objetivos. Parecía estar contento con su trabajo como centinela. Después de todo, a medida que la Guardia Imperial amplió sus filas hasta convertirse en una organización paramilitar más grande, se desplegaron más comúnmente en peligrosos teatros de guerra.

El hombre estaba vestido con un árido uniforme basado en los usados por el Afrika Korps alemán de la vida pasada de Berengar. Mientras que los Jaegers y Jagdkommandos vestían guardapolvos y cascos con patrones camuflados complejos. El soldado alemán promedio y el guardia imperial usaban cascos de médula, gorras de campo, blusas con las mangas arremangadas y un par de pantalones cortos. Junto con botas largas y equipo de carga de lona.

Berengario vestía un uniforme similar al del francotirador mientras caminaba audazmente por el campamento flanqueado por algunos de sus ingenieros. Estaban en el proceso de sentar las bases de la fortaleza estelar que actuaría como la principal estructura defensiva de la colonia. Se apresuró a señalar las fallas en el plan que habían establecido inicialmente mientras los reprendía por su falta de ingenio.

"Tu falla fatal en este diseño es la falta de protección del océano. ¿Quién puede decir que la colonia no es bombardeada por una flota hostil? ¡Necesitamos baterías anti-barco repartidas por las fortificaciones costeras! ¡Tenemos los medios para importar tales armas de la Patria, así que no me digas que no es una posibilidad!"

El ingeniero principal mantuvo la cabeza baja. Con el estado del poder naval mundial, honestamente no creía que fuera necesaria una artillería tan avanzada en la costa. Quería argumentar que contra los barcos de madera, la artillería de pequeña escala como el FK 25 de 7,5 cm que se introdujo recientemente sería más que suficiente para destruirlo.

Sin embargo, Berengario insistió en que las fortificaciones costeras tienen una potencia de fuego capaz de acabar con sus acorazados, o tal vez incluso con los nuevos acorazados de clase Linde que aún no se han producido. Por qué el Kaiser tenía tales deseos, el ingeniero no lo sabía, pero no iba a negar una orden del monarca.

Berengario estaba un poco paranoico después de enterarse de que podría no ser el único reencarnador en este mundo. Aunque era poco probable, como había aprendido, el costo de reencarnar a un individuo de otro mundo era grande para la deidad que lo causó. Sabía que era posible que alguien más hubiera entrado en este mundo y pudiera crear una amenaza para su Imperio y sus colonias. Por lo tanto, se aseguró de que las defensas costeras pudieran eliminar acorazados si fuera necesario.

Obviamente, no educó a sus ingenieros sobre su miedo a esta realidad potencial y, en cambio, simplemente insistió en que las colonias se defendieran contra cualquier posible amenaza, incluida una flota alemana rebelde. Sin embargo, tal amenaza puede ser improbable. Por lo tanto, los ingenieros se vieron obligados a rediseñar las defensas costeras desde cero para acomodar las baterías costeras más grandes y poderosas.

Después de dar una conferencia a estos Ingenieros, Berengario regresó al campamento base, donde Honoria estaba sirviendo comida a los soldados. Los hombres del ejército alemán estaban felices de que mujeres tan hermosas los alimentaran. Sin embargo, las propias mujeres lucían sonrisas forzadas mientras servían las comidas. Claramente, no les complació que se les ordenara realizar tareas tan comunes.

Berengario se puso en fila, como cualquier otro hombre, pero cuando los soldados notaron que el káiser estaba entre sus filas, se separaron voluntariamente. No importa cuán hambriento estuviera un hombre, nunca permitirían que el Kaiser esperara en la fila para obtener comida como ellos. Así, Berengario fue empujado rápidamente al frente de las filas, donde extendió su bandeja para que Honoria pudiera darle algo de comer.

"Bueno Honoria, mi amor, parece que te estás divirtiendo."

Honoria suspiró ante el comentario sarcástico del hombre antes de dejar la comida en su bandeja. Ella solo pudo responder con una sonrisa forzada al escuchar estas palabras.

"¡Por supuesto, siempre disfrutaré cualquier tarea que mi Kaiser me exija!"

Berengario sonrió cuando vio que la mujer se obligaba a ser respetuosa antes de darle su honesta opinión.

Déjate de gilipolleces y trae tu hermoso trasero a mi mesa del almuerzo. Estoy seguro de que otra de tus chicas puede cubrir tu turno por ti.

Honoria se mordió el labio con culpa mientras miraba a las otras chicas que la miraban con odio. No podían creer que estaba a punto de dejarlos para continuar con estas tareas del hogar mientras disfrutaba de una comida con su esposo. Sin embargo, en

última instancia, las órdenes del Kaiser fueron absolutas y ella obedeció rápidamente. Sirviéndose un plato antes de seguir a su hombre a la mesa en la que se sentó.

Al igual que Berengario y sus soldados, Honoria y sus corsarios vestían el mismo uniforme de patrón árido. Aunque no usaban la insignia del Ejército de la Guardia Imperial, sino su propio logotipo especial. Berengario se sentó frente a Honoria y cenó la comida que ella había preparado, felicitándola por sus esfuerzos mientras lo hacía.

“Lo has hecho bien, Honoria, sé que no lo parece, pero los trabajos que estás haciendo, chicas, son muy buenos para la moral. A los hombres les encanta que una cara bonita haga sus tareas por ellos. Estamos lejos de casa y en una tierra extraña, rodeados de salvajes hostiles. Así que ustedes, chicas, deben enorgullecerse de su trabajo”.

Honoria suspiró al escuchar esto. Sabía que las tareas que estaban haciendo tenían un propósito que cumplir, pero aun así se sentía como un ama de casa cuando las hacía. Un destino del que había hecho todo lo posible para escapar. Berengario se dio cuenta de que estaba decepcionada con esta expedición y decidió animarla con buenas noticias.

“Espero que tu arma de trinchera esté bien mantenida, porque voy a partir pronto en una búsqueda. Quiero que seas parte de esto”.

La búsqueda de palabras inmediatamente intrigó a Honoria, y rápidamente preguntó sobre los detalles.

“¿Una búsqueda? Acabamos de llegar y ya estás saliendo. ¿Para qué?”

Berengario sonrió mientras decía esto antes de tomar un trago de su cantimplora. Después de hacerlo, orgullosamente declaró sus intenciones.

“Desde que era un niño pequeño, había una especie que deseaba tener como mascota. Desafortunadamente, las leyes y restricciones en casa no fueron precisamente amables con la idea. Por lo tanto, nunca pude lograr este sueño. Sin embargo, he renacido en un mundo donde puedo hacer mis propias reglas. Ahora que estoy aquí en África, tengo la intención de tomar un cachorro de leopardo como mi mascota y traerlo de regreso a la patria donde personalmente puedo domesticarlo a medida que crece”.

Honoria se quedó boquiabierta cuando escuchó esto. No podía creer que el hombre estuviera hablando de secuestrar a un cachorro de gato grande y llevárselo a la patria para criarlo como propio. Esa fue una idea seriamente estúpida y peligrosa. Pero, si alguien podría lograrlo, sería Berengario.

La idea de atravesar profundamente las líneas enemigas para arrebatarle un pequeño gatito a su madre la llenó de emoción. Ciertamente era mejor que cualquier cosa que

hubiera planeado en el campamento. Con esto en mente, asintió con la cabeza enfáticamente antes de acceder a la solicitud de su esposo.

“¡No digas más, me apunto! ¿Solo dime cuándo saldremos?

Berengario sonrió cuando escuchó esto antes de seguir hablando de sus planes.

“Pasado mañana, saldremos con una compañía de soldados. Dos ametralladoras, dos morteros y un montón de rifles. Además de algunos vagones de suministros para mantenerlos. Debería ser suficiente para aniquilar a cualquier banda de guerra salvaje con la que nos encontremos.

Honoria asintió con la cabeza, pero también abogó por una condición propia.

“Solo prométeme que puedo llevarme a algunas de mis chicas. ¡Se mueren por algo de acción!

Berengario lo pensó por un momento antes de levantar dos dedos.

“Le permitiré traer dos escuadrones. El resto tiene que quedarse atrás”.

Honoria estaba complacida con esto y besó a su hombre en los labios antes de susurrarle al oído.

“¡Gracias papi!”

Después de decir esto, ella salió corriendo. Habiendo terminado su comida, tenía la intención de darle a su tripulación las buenas noticias. Berengario solo podía ver su hermoso trasero rebotar mientras se alejaba rápidamente de él. Miró hacia el horizonte con una sonrisa en su rostro. Finalmente, después de dos vidas, podría reclamar su premio.

Capítulo 737 Uniendo a las tribus Parte II

Capítulo 737 Uniendo a las tribus Parte II

La oscuridad descendió del cielo mientras las nubes cubrían la luna y su luz. Tanto es así que la única forma de iluminación provenía de las hogueras del campamento alemán. En la distancia, los exploradores de la tribu que Bakari había visitado buscaban a sus camaradas desaparecidos. Habían pasado días desde que el jefe de la aldea había enviado hombres para observar a los demonios blancos y sus acciones.

Sin embargo, a pesar de esto, nunca regresaron. La razón de esto era simple: los francotiradores que estaban en lo alto de las torres de vigilancia alemanas los detectaron y les dispararon. Tal fue el destino de cualquier africano que fuera lo suficientemente tonto como para acercarse a la colonia alemana recién fundada. Berengario no toleraba el espionaje y eliminaría sin piedad a cualquiera que se acercara a sus fronteras.

Los miembros de las tribus africanas que vinieron a buscar a sus exploradores perdidos se confundieron con la noche con su piel oscura, y debido a esto, los soldados alemanes no pudieron detectarlos fácilmente en el paisaje poco iluminado. Así, tuvieron la suerte de escapar de la ira de los francotiradores que actuaban como primera línea de defensa de la colonia.

El hombre a cargo de estos exploradores era un hombre relativamente alto y musculoso para un africano, sin embargo, en comparación con los soldados alemanes que estaban mejor alimentados y tenían un entrenamiento de fuerza y acondicionamiento superior, tenía una gran falta de estatura. Vestía la piel de un leopardo mientras acechaba en la oscuridad, conduciendo a sus hombres hacia el campamento alemán.

El campamento en el que se alojaron los alemanes estaba bien fortificado, con fortificaciones de tierra y un sistema de trincheras. Se montaron ametralladoras estáticas en las trincheras, que comprendían una mezcla de las MG 25 recién producidas y las antiguas ametralladoras Mk 2 Schmidt con manivela manual. Los soldados en las trincheras mantuvieron un ojo vigilante en la oscuridad, en caso de que fueran atacados.

El algo musculoso africano se acercó a un matorral cercano, donde encontró el cadáver de uno de los exploradores que habían enviado antes. El poder del cartucho de 7,92 x 57 mm que se había utilizado para quitarle la vida le hizo pedazos la cabeza. Estaba completamente irreconocible y, sin embargo, el africano sabía que era miembro de su tribu.

El hombre lamentó la muerte de su compañero de tribu antes de echar un vistazo a la torre de vigilancia que se encontraba lejos de su posición. Era asombroso ver una distancia tan grande entre él y el campamento alemán. Si un alemán fuera testigo de esto, inmediatamente reconocería que estaba parado a unos 1200 metros del campamento. Por supuesto, para los africanos, en realidad era solo una larga distancia, ya que las unidades de medida precisas eran un concepto extraño para su gente.

Para él, no había forma factible de que los diablos blancos mataran a su miembro de la tribu a tal distancia. Debido a esta simple incredulidad, cometió un error crítico en sus suposiciones y creyó que los alemanes habían matado al explorador en un combate cuerpo a cuerpo. En su mente, solo el uso repetido de un arma contundente podría infilir heridas tan graves. De cualquier manera, sintió como si hubiera cumplido su misión cuando se dio cuenta de por qué los exploradores no habían informado de sus hallazgos. Rápidamente reunió a los otros guerreros de su escuadrón y les informó de sus hallazgos.

“Lunga está muerta. Quien lo mató le rompió la cabeza en pedazos. Sospecho que los otros exploradores también están muertos. Debemos informar rápidamente esta noticia al Jefe. Está claro que esta gente del mar no está aquí con intenciones pacíficas”.

Los guerreros asintieron con la cabeza de acuerdo con esta noción antes de fugarse en la noche de regreso al pueblo del que habían venido. No se arriesgarían a quedarse y burlarse de la muerte para reclamar sus vidas.

Habían pasado otros pocos días y los exploradores llegaron al pueblo. Donde no tardaron en encontrar al jefe que estaba en una reunión con Bakari y el jefe de otra tribu. Parecería que estaban en una discusión acalorada sobre un conflicto reciente que la otra tribu tuvo con los soldados alemanes.

“Estos diablos blancos han estado acechando y matando a nuestros cazadores y recolectores cuando abandonan el pueblo en busca de comida. Tememos que tengan la intención de lanzar un ataque contra nuestro pueblo pronto. Entiendo que está esperando noticias de sus guerreros sobre sus exploradores desaparecidos, pero debemos tomar medidas ahora. ¡O de lo contrario esta gente del mar nos matará a todos!

Cuando el africano algo musculoso entró en la habitación, los jefes reunidos se quedaron en silencio, mientras el líder de esta aldea hablaba preguntando qué habían aprendido sus guerreros.

“¿Alguna noticia sobre los exploradores desaparecidos?”

El guerrero africano asintió con la cabeza mientras apretaba los dientes. Explicó la situación lo mejor que pudo, pero seguía siendo una perspectiva confusa.

“Encontré a Lunga, su cabeza estaba hecha pedazos. Probablemente fue emboscado mientras observaba el campamento desde lejos. Sus heridas sugieren que estuvo involucrado un instrumento contundente. ¡Como un garrote o una roca!”

Bakari sabía que esto era un montón de tonterías. Él había presenciado personalmente el alcance y el odio que las armas alemanas podían causar a la carne humana, y no tenía miedo de expresar su opinión.

“Dudo que hayan usado un instrumento contundente. Estas personas son capaces de conjurar truenos y fuego para matar a sus enemigos. No sé a qué distancia estaba el enemigo cuando atacaron mi aldea, pero el fuego que escupía desde su posición sugiere que sus poderes tienen un alcance mucho mayor que nuestros arcos. No dudaría que el enemigo hubiera matado a este Lunga desde la seguridad de su campamento.

Con los ataques a la tribu Mthunzi y los cazadores de la tribu Zama, así como el asesinato de sus exploradores, podemos decir con seguridad que estos diablos blancos son una amenaza para nuestra existencia. ¡Mi sugerencia es que contactemos a las otras tribus en el área y nos reunamos para discutir cómo vamos a expulsar a estos invasores de nuestras tierras!”

El jefe de este pueblo era un hombre llamado Ukuza, y su tribu se llamaba Lwazi. Se mostró escéptico ante las afirmaciones de Bakari, especialmente después de que sus guerreros pusieran los ojos en blanco ante la idea de que el enemigo pudiera conjurar los elementos para luchar por ellos. Claramente, no habían presenciado tal cosa en su viaje. Sin embargo, no había duda de que estos invasores representaban una amenaza significativa para las tribus locales. Si ese fuera el caso, puede encontrar en su corazón negociar con sus antiguos rivales una paz temporal, para que puedan expulsar a la amenaza blanca de sus tierras.

Suspiró profundamente antes de asentir con la cabeza en acuerdo. Aunque no quería hacerlo, establecer una alianza temporal con las tribus rivales para que pudieran unirse y resistir el ataque alemán era la mejor solución posible. Por lo tanto, el hombre respondió afirmativamente a las afirmaciones de Bakari.

“Aunque dudo que tus afirmaciones sean precisas. Debo admitir que ya no puedo negar la amenaza que estos extranjeros representan para nuestra existencia colectiva. ¡Es hora de que nos unamos y dejemos de lado nuestras diferencias por el momento, para que podamos enfocarnos en un enemigo mayor! Enviaré un mensaje a las otras tribus. A estas alturas, ellos también deben haber investigado a los diablos blancos. Seguro que habrán llegado a la misma conclusión que nosotros.

Bakari estaba frustrado de que nadie lo tomara en serio, pero al menos los jefes de las tribus Zama y Lwazi tomaron en serio la amenaza de los demonios blancos. Creía que juntas, las tribus del sur de África podrían tener el poder de expulsar a los alemanes de estas tierras. Por supuesto, desconocía el poder real del ejército alemán, o el hecho de

que Berengario planeaba usar este conflicto colonial como campo de pruebas para algunas de sus armas más atroces.

Sin embargo, si Bakari pudiera unir a las tribus al sur del río Orange, podría tener decenas de miles de guerreros bajo su mando. Con una fuerza militar tan grande, creía que podía abrumar al pequeño número de soldados alemanes que existían actualmente en la región. Por supuesto, tal pensamiento estaba a la par con los enemigos del pasado de Berengario, quienes subestimaron el valor de las armas de fuego rápido.

Una cosa era segura, las tribus africanas no irían en silencio a la noche. Lucharían contra sus invasores alemanes con todo lo que tenían. Después de todo, Berengario había dejado claras sus intenciones. No había lugar en el sur de África para la población local. Sería una colonia alemana, independientemente de cuántas tropas tuviera que enviar Alemania a la región, o cuántas personas necesitaran matar.

Capítulo 738 La primera arma de destrucción masiva del mundo.

Capítulo 738 La primera arma de destrucción masiva del mundo.

Jakob estaba sentado en medio del campo de pruebas de la armería real de Kufstein, que había sido puesto en cuarentena por el uso de un arma nueva y secreta. Mientras Berengario se había embarcado en una búsqueda para domar el sur de África, le había dado órdenes a Jakob y su grupo de científicos para desarrollar dos nuevos dispositivos. Por lo tanto, había estado trabajando arduamente con el departamento de química de Kufstein para entregar un proyecto terminado que pudiera someterse a pruebas de campo en el sur de África.

En manos de Jakob estaba el quinto prototipo que había diseñado para una máscara de gas funcional. Este dispositivo se hizo con la ayuda de los escritos de Berengario, describiendo los materiales necesarios para su uso y cómo debería funcionar. Esta máscara se basó en un dibujo tosco que se asemeja a la máscara de gas M38 que los alemanes usaron en la Segunda Guerra Mundial de la vida pasada del Kaiser.

La razón por la que Berengario aún no había desplegado armas químicas en el campo de batalla era realmente simple. Hasta hace poco, carecía de acceso al caucho, que se requería para hacer una máscara antigás decente. Sin embargo, debido al comercio con el Imperio Azteca, ahora podía obtener grandes depósitos del material. Por lo tanto, tenía la intención de aprovechar al máximo su nuevo suministro de caucho para fabricar máscaras antigás para sus tropas en el campo.

Esta máscara vino en dos colores. Uno era feldgrau, el otro era caqui. Estos colores fueron pensados para su uso en entornos boscosos y áridos. El recipiente de la máscara se fabricó con un sistema de filtración de carbón activado. Hasta ahora, la eficiencia de los distintos prototipos de máscaras antigás se había determinado a través de ensayos en humanos utilizando prisioneros condenados a muerte como sujetos de prueba.

Después de una extensa prueba y error, en el transcurso de meses, Jakob y sus científicos produjeron la primera máscara de gas funcional. Naturalmente, con la invención de la máscara de gas, también se crearon las primeras armas químicas.

Actualmente, Jakob estaba observando a un grupo de soldados alemanes con máscaras antigás mientras se preparaban para lanzar un proyectil de artillería de 75 mm desde uno de los cañones de campo FK 22 más antiguos. Teniendo en cuenta que estas armas usaban los mismos proyectiles que las nuevas FK 25 Field Guns, sintieron que esta sería una demostración precisa sobre las capacidades actuales y futuras de estos proyectiles.

Estos no eran proyectiles altamente explosivos ordinarios, sino que estos proyectiles fueron diseñados para dispersar un agente químico conocido como gas de cloro. El proyectil hizo uso de un agente explosivo que era lo suficientemente pequeño como para hacer explotar el proyectil. Una vez detonado, el gas de cloro se esparciría por el aire y mataría cualquier cosa con la que entrara en contacto y que no estuviera protegida contra las armas químicas.

A pesar de que los objetivos estaban lejos de la dotación de artillería o incluso de los observadores. Todos los presentes usaron una máscara de gas cuando presenciaron el primer uso de un arma química. El objetivo era un grupo de doce presos que habían sido condenados a muerte. Con un movimiento de la mano, Jakob indicó que se disparara el proyectil.

El equipo de artillería tiró de la cuerda y disparó el proyectil de artillería hacia su objetivo. Haciendo uso de los fusibles de proximidad recién fabricados que permitieron que el proyectil estallara en el aire, el proyectil químico voló hacia su objetivo y explotó en el aire, esparciendo el gas venenoso alrededor de los prisioneros que estaban encadenados a postes cercanos.

Inmediatamente después de inhalar el gas de cloro, los prisioneros se asfixiaron, ya que sus pulmones fueron envenenados por el químico. Se ahogaron, estornudaron, lloraron y finalmente sufrieron una muerte miserable, con expresiones tensas en sus rostros. En poco tiempo, la nube tóxica se dispersó con el viento, y solo después de que la situación se consideró segura, los soldados que operaban la prueba y los observadores se quitaron las máscaras.

Ludwig estuvo presente para la observación, a pesar de estar cerca de jubilarse. Quería presenciar una última manifestación antes de entregar su renuncia al Kaiser. Estaba realmente asombrado por la letalidad de esta arma y cuán efectiva sería para aniquilar a cualquier enemigo que Alemania encontrara. Si uno no usaba protección especial, era como si estuviera muerto, y solo Alemania tenía acceso a esta protección. Era el último agente de la muerte, y Ludwig, siendo un hombre de una era pasada, lo temía.

Sin embargo, cuando miró a su hijo, que tenía una sonrisa orgullosa en su rostro, no pudo evitar temer en lo que se estaba convirtiendo el Imperio Alemán. Los rumores de una mayor brutalidad en los campos de batalla de las colonias habían llegado a oídos del anciano. Sin embargo, ahora el departamento que él había ayudado a fundar estaba desarrollando armas tan horribles.

Ludwig comenzaba a preguntarse si el Kaiser se había vuelto loco en la búsqueda de sus ambiciones. Armas como estas podrían acabar con ciudades enteras con poco esfuerzo. En la mente del ingeniero de armas que envejece, la humanidad no debería poseer estos devastadores dispositivos de guerra.

Sin embargo, antes de que pudiera afirmar su punto de vista a su hijo, había creado algo que nunca debería haberse desarrollado. Los oficiales de logística rodearon a Jakob. Estos hombres eran del Ejército y la Guardia Imperial que querían felicitarlo por su nuevo diseño y preguntar cuándo podrían desplegar armas tan magníficas en sus propias ramas.

"Señor. Schmidt, ha prestado un gran servicio a su país. No solo ha desarrollado una nueva arma aterradora efectiva, sino que incluso ha desarrollado una contramedida para garantizar la seguridad de nuestros soldados y civiles. Debo decir que estoy muy satisfecho con este resultado. Si puedo hacer una pregunta? ¿Cuándo puede comenzar la producción en masa de estas llamadas máscaras de gas y cubiertas de cloro?

Jakob tenía una sonrisa orgullosa en su rostro cuando estrechó la mano del oficial de logística antes de revelar sus planes para estos nuevos dispositivos.

"La intención de Kufstein Royal Armory es comenzar la producción de estos dispositivos en las próximas semanas y comenzar el envío al teatro de Sudáfrica en los próximos dos meses. La Corona ha aprobado estas máscaras de gas y proyectiles químicos para su uso en pruebas de campo dentro de su campaña actual. Aparentemente, quiere deshacerse de los salvajes locales lo más rápido posible.

Debo decir que, a pesar de todo el trabajo que he realizado, nada de esto hubiera sido posible sin los hallazgos expertos del conde Aldo von Passau. Él y su magnífico departamento de químicos han creado los agentes químicos necesarios para probar las máscaras de gas y para ser empleados en los caparazones".

Aldo von Passau estaba cerca, sentado junto a Ludwig. Aunque había supervisado el proyecto de armas químicas, estaba horrorizado por su resultado. Había comenzado a aprender alquimia a una edad temprana para ayudar a salvar vidas, y sus esfuerzos en el campo de la química desde que juró lealtad a Berengario habían logrado precisamente eso. Sin embargo, esta fue la primera vez que su investigación se utilizó con un efecto tan escalofriante. Lamentó haber ofrecido su ayuda en este esfuerzo ahora que sabía que Berengario tenía la intención de usarlo en el campo de batalla contra objetivos militares y civiles.

Ludwig podía decir por la mirada en los ojos de Aldo que el hombre tenía el mismo proceso de pensamiento que él, pero desafortunadamente, los dos ancianos solo podían sonreír y saludar. El desarrollo de las armas químicas se produjo a instancias del Kaiser. Si el Monarca quisiera que estas armas se usaran contra objetivos civiles, ninguna protesta lo detendría. No es que nadie fuera de la comunidad científica protestaría por el uso de estas armas.

Berengario fue venerado entre su pueblo. Tanto es así que era prácticamente un dios viviente. Los había conducido a un progreso tan grande que la gente ya no dudaba de su juicio. Mientras Berengario dijera que los salvajes contra los que usaron estas armas

merecían un trato tan inhumano, entonces el pueblo de Alemania estaría gritando en las calles en apoyo al Ejército y su Comandante en Jefe.

Tal día como hoy, 7 de enero de 1426 en el año de nuestro Señor. Aproximadamente nueve años después de que Julian Weber reencarnara en este mundo. Alemania había creado la primera arma de destrucción masiva del mundo. Un arma que vería un uso masivo en la eliminación de las tribus sudafricanas de sus tierras y causaría la muerte de millones en los años venideros.

Capítulo 739 La gran aventura de safari

Capítulo 739 La gran aventura de safari

Berengar cargó un cargador de stripper en su carabina de cerrojo G25 antes de cerrar el cerrojo. Las cinco rondas de su munición de 7,92x57 mm se cargaron sin esfuerzo en el cargador interno. Después de hacerlo, abrió el seguro antes de colgarse el arma en la espalda.

Estaba vestido con un uniforme de patrón árido, con una blusa color caqui que tenía las mangas arremangadas, un par de pantalones cortos color caqui y un par de botines de cuero marrón que tenían un soporte de lona en los tobillos. Su equipo de carga estaba hecho de una mezcla de lona y cuero marrón, y albergaba sus bolsas de municiones, cantimplora, bayoneta y herramienta de trinchera. Adornando su cabeza había un casco de color caqui al estilo que habría sido usado por el Afrika Korps alemán durante su vida pasada.

No era el único vestido de esa manera, los soldados de su Guardia Imperial que fueron seleccionados para acompañarlo en este viaje también vestían este uniforme. Al igual que Honoria, quien hábilmente adornó su casco de médula sobre su cabello color chocolate con una sonrisa cursi en su rostro. Adoptó una pose elegante antes de pedirle a su esposo su opinión sobre su apariencia.

"¿Como me veo?"

Berengario sonrió mientras contemplaba la belleza de su princesa bizantina y asintió con la cabeza tres veces antes de hacer una broma que había escuchado en una vieja caricatura de su vida pasada.

"Como una ramera francesa barata..."

La sonrisa de Honoria se agrió de inmediato mientras miraba a su hombre con furia en sus ojos verde menta. Berengario se vio obligado a calmar la ira de la mujer cuando le aseguró que solo estaba bromeando.

"Solo estoy bromeando... ¡En verdad, te ves como una hermosa diosa de la guerra!"

A pesar de las acciones desvergonzadas del hombre, su mujer estaba complacida después de escuchar sus verdaderos pensamientos y se aferró a su brazo con la misma sonrisa que antes tenía en su hermoso rostro. Berengario se vio obligado a encogerse de hombros, ya que sus soldados lo miraban con furia. ¿Por qué no podían traer a una chica bonita para que los acompañara en sus tiendas durante las campañas? Tales eran los pensamientos en sus mentes mientras miraban con envidia a su emperador.

Después de quitarse a Honoria de encima, Berengario se aseguró de que sus provisiones estuvieran debidamente empaquetadas. A diferencia de Berengario, Honoria prefería el cañón Trinchera. Había empacado varias babosas poderosas en caso de que se encontraran con algún juego particularmente grande que necesitara sacrificar. No era un 700 Nitro Express, pero si ella disparaba de golpe todo el valor de su tubo de balas en el cráneo de un elefante enloquecido, Berengar dudaba que aguantaría.

Después de asegurarse de que él y sus tropas estuvieran debidamente preparados, Berengario montó en su corcel y chasqueó las riendas, impulsándolo fuera del campamento hacia las llanuras sudafricanas. No tenía la menor idea de cómo encontraría un cachorro de leopardo, o cómo lo arrebataría de la protección de su madre, pero estaba decidido a hacerlo.

Por lo tanto, una compañía de soldados y dos escuadrones de mujeres corsarias cabalgaron hacia la pradera sin el apoyo de la base de operaciones avanzada que se había establecido a lo largo de la costa. Mientras cabalgaban por las llanuras, notaron todo tipo de vida silvestre que era completamente ajena a los soldados alemanes.

La vista de las jirafas asombró a Honoria en particular. No sabía cómo a los animales les habían crecido cuellos tan largos. Berengario simplemente sonrió al ver el esplendor del rostro de la joven. A pesar de viajar por todo el mundo y ver muchos lugares de interés, la mujer aún podía admirar la belleza de la naturaleza cuando la veía.

Muchas de las criaturas más hostiles, como los perros salvajes africanos y las hienas, mantuvieron su distancia del gran grupo de humanos. Tal vez tenían miedo de las extrañas criaturas sobre las que cabalgaban estos humanos, o tal vez simplemente sabían que no eran rival para los humanos, pero generalmente corrían cuando veían pasar al ejército alemán.

Es decir, aparte de una manada particular de hienas que parecían estar acechando al anfitrión alemán durante su viaje. Quizás fue porque vio demasiado El Rey León cuando aún era un niño en su vida pasada, pero a Berengario no le gustaban especialmente las hienas.

Por lo tanto, cuando vio a los perros callejeros acechándolo a él y a su grupo, decidió disparar algunos tiros a las bestias a través de su alcance. El crepitar de los disparos y el zumbido de las balas al pasar sobre las cabezas de la criatura fue suficiente para asustarlos. Honoria miró con el ceño fruncido a Berengario cuando lo vio intimidar deliberadamente a la fauna local y lo reprendió por su comportamiento.

"¿Por qué harías eso?"

Berengario no podía admitir abiertamente que siempre odió a las hienas, ya que sus soldados podrían escuchar y sacar conclusiones precipitadas, por lo que simplemente se burló antes de dar una excusa.

"Algo sobre la forma en que se ven esas bestias me molesta".

Honoria ya podía adivinar que tenía algo que ver con su vida pasada y no le hizo más preguntas sobre sus acciones hostiles. Por lo tanto, el grupo continuó su viaje, en busca de cualquier señal de un leopardo. Desafortunadamente, terminaron viajando sin rumbo hacia un territorio inexplorado. Después de varias horas de perderse en la naturaleza, Berengario decidió dar un descanso a los caballos y establecer un campamento.

El grupo de soldados alemanes terminó acampando en una meseta dentro de las montañas. Berengario desplegó dos escuadrones de hombres para que actuaran como centinelas y mantuvieran un perímetro mientras el resto montaba sus tiendas y preparaba las comidas que comerían. Mientras los soldados alemanes cenaban en la oscuridad, un par de ojos azules se posaron en la roca que sobresalía.

La bestia a la que pertenecía observó cuidadosamente a los extranjeros que habían invadido sus tierras, con un toque de inteligencia en sus ojos que un animal salvaje como él normalmente no debería poseer. Podía señalar con precisión quién era el líder entre ellos y podía sentir un aura especial a su alrededor. Afortunadamente, la oscuridad fue suficiente para ocultar su piel manchada mientras merodeaba lentamente, manteniendo un ojo vigilante sobre su objetivo.

Había algo en el tuerto que encontraba desagradable. Aunque no podía entender el idioma que hablaba, podía comprender el lenguaje corporal humano y podía sentir que Berengario había venido a esta cordillera con un propósito en mente. Una cosa era segura, este humano llevaba la marca de una deidad extranjera, y este gato podía olerla desde una milla de distancia.

Por qué los dioses de una tierra extranjera interferían en la llanura mortal, la bestia no lo sabía. No era su lugar cuestionar a los seres superiores. Sin embargo, no había duda de que la presencia de Berengario en estas tierras era claramente un acto de hostilidad y, por lo tanto, después de observar las acciones de Berengario y su grupo durante varias horas en silencio, el gato se deslizó en la noche para informar a su amo.

Aproximadamente a cinco kilómetros del campamento de Berengario, el leopardo ascendió al pico más alto de la montaña, donde las nubes se habían reunido en su torre. Por encima de estas nubes había una choza redonda hecha de arcos de arcoíris. Al llegar a esta estructura, el leopardo rugió, indicándole a su amo que había regresado. En el momento en que este sonido hizo eco en el aire, otro leopardo salió de la cabaña donde miró a la bestia familiar antes de cambiar de forma a una belleza africana tetona.

Esta mujer tenía el pelo largo y trenzado y la piel tan negra como la noche. Miró con curiosidad al leopardo antes de cuestionar su repentino regreso. No era frecuente que su familiar la visitara, ya que la bestia tenía una personalidad un poco fría.

“Azisa, ¿por qué regresaste tan pronto?”

La bestia llamada Azisa gruñó y rugió durante varios minutos. Por la expresión del rostro de la mujer, podía entender claramente a la criatura como si estuviera hablando el mismo idioma al que ella estaba acostumbrada. Levantó una ceja al escuchar esto, antes de repetir lo que había dicho el leopardo, como si estuviera cuestionando lo que estaba escuchando.

“¿Dices que un hombre tuerto con cabello dorado, piel blanca y ojos azules ha entrado en estas tierras en busca de algo, y que lleva consigo la bendición de una deidad extranjera? ¿Qué cabrón ha enviado su juguete a mis dominios? ¡Llegaré al fondo de esto de una vez!”

Después de decir esto, la mujer se transformó de nuevo en la forma de un leopardo, donde habló en la lengua humana, dándole una orden a su familiar.

“Llévame a estos intrusos. ¡Veré por mí mismo por qué han decidido molestarme!

El leopardo macho que actuó como familiar de esta diosa sintió un hormigueo en la columna al escuchar que la mujer quería investigar personalmente este asunto. Sin embargo, una orden era una orden, y las órdenes de la diosa eran absolutas. Por lo tanto, solo pudo suspirar antes de abrir el camino hacia el campamento de Berengario, donde el hombre yacía dormido en su tienda.

Berengario no sabía cuando emprendió este viaje que invadiría el territorio de una deidad hostil, o que atraería su furia. Sin embargo, una cosa era segura, esta diosa no estaría complacida de que Berengario hubiera invadido Sudáfrica con la intención de expulsar a la fuerza a su pueblo, que aún no había comenzado a entrar en la etapa de desarrollo que estaba destinado a alcanzar.

Capítulo 740 La diosa desciende de las montañas

Capítulo 740 La diosa desciende de las montañas

Mbaba Mwana Waresa era una diosa en ciernes, que en la vida pasada de Berengario fue adorada por los zulúes. Sin embargo, la cultura zulú aún no se había establecido en este mundo y, por eso, aún no era adorada de manera significativa. A lo sumo, unas pocas tribus pequeñas la adorarían con otro nombre.

Como con la mayoría de las deidades, estaba al tanto de la progresión natural de la línea de tiempo, al menos en su esfera de influencia, y al escuchar que el hombre blanco había llegado a Sudáfrica siglos antes de que se suponía que invadieran y colonizaran la región, se asustó. Especialmente cuando escuchó que un hombre con la bendición de una deidad los estaba guiando. Esto significaba que alguna deidad de una tierra extranjera había roto un tabú y traído un ser de otro mundo para interferir en este.

Naturalmente, ella carecía del poder para hacer tal cosa ya que sus seguidores eran pocos, y la cantidad de adoradores, así como su unidad, es lo que le dio poder a un dios. Esta es la razón por la que el Dios abrahámico era tan débil en comparación con otros que tenían menos seguidores. Sus adoradores se habían estado matando unos a otros en nombre de pequeñas diferencias en su fe durante siglos.

Aunque sus seguidores se encontraban entre los más grandes del mundo, habían sufrido múltiples cismas sangrientos tanto que su poder sufrió por eso. De hecho, se podría decir que la invención de Berengario de la Reforma alemana había asestado un duro golpe al poder del Dios abrahámico.

Por supuesto, Mbaba Mwana Waresa no estaba al tanto de esto y simplemente descendió de la montaña lo más rápido que pudo. Quería ver a estos hombres de cabello dorado con sus propios ojos. Su familiar Azisa abrió el camino, temerosa de cómo podría reaccionar. Lo último que quería era que se produjera una masacre en sus cotos de caza.

Finalmente, la Diosa que tomó la forma de un leopardo y su compañera se posaron en el acantilado de arriba. Contemplar las lámparas de aceite que los soldados alemanes colgaban de los postes mientras hacían guardia. Se sorprendió al ver las armas que llevaban, que eran más avanzadas que las utilizadas por el Imperio Británico en la guerra anglo-zulú, que supuso una derrota desastrosa para su pueblo.

Esto solo confirmó su sospecha de que un dios o diosa extranjero había actuado siguiendo sus impulsos y trajo a un individuo altamente calificado del futuro de otro mundo a este. No había muchas deidades en estos días con el poder de lograr eso.

La Diosa Africana no conocía el panteón germánico, a diferencia de la Gran Diosa de Teotihuacan que era una diosa del inframundo y, por lo tanto, conocía las diferentes vidas posteriores y los panteones a los que pertenecían, Mbaba Mwana Waresa era una diosa de la fertilidad y, naturalmente, desconocía cualquier cosa fuera de su esfera de influencia.

Solo podía mirar con asombro a estos hombres, sin embargo, no vio al tuerto del que había hablado Azisa y por eso, rápidamente lo regañó.

"¿Dónde está? ¡El tuerto con la bendición!

Azisa instantáneamente puso los ojos en blanco. Esta joven diosa aún no había perfeccionado los poderes que tenía actualmente, de lo contrario sería capaz de detectar a su objetivo desde una gran distancia como él era capaz de hacerlo. No es de extrañar por qué necesitaba un familiar. En lugar de reprender a la mujer por su falta de poder, el leopardo señaló con la pata hacia la tienda en la que dormía Berengario.

Una sonrisa feroz apareció en el rostro felino de Mbaba Mwana Waresa mientras invadía sigilosamente el campamento, descendiendo de la cornisa a un árbol debajo, antes de maniobrar hábilmente para abrirse camino a través de las faldillas de la tienda de Berengario. Miró al hombre mientras dormía ya la hermosa mujer a su lado. Había encontrado su objetivo. Si pudiera eliminar a este hombre, entonces tal vez podría evitar cualquier plan que tuviera para esta tierra y su gente.

Mbaba Mwana Waresa todavía tenía la forma de un leopardo y se subió lentamente al futón donde dormía actualmente Berengario. Terminó presionando su cara contra la de él mientras mantenía la distancia suficiente para evitar el contacto físico. Sin embargo, una cosa que no tuvo en cuenta fue su aliento, que asaltó las fosas nasales de Berengario y lo despertó de su sueño.

El Kaiser miró al leopardo que lo miraba directamente a los ojos con un destello de sorpresa. Había estado buscando un leopardo todo este tiempo y, sin embargo, uno había logrado entrar en su tienda. Afortunadamente, el despertar de él también había sobresaltado a Mbaba Mwana Waresa o, de lo contrario, ella le habría arrancado la garganta antes de que pudiera reaccionar. En cambio, Berengario agarró instantáneamente su rifle, que estaba junto a su futón, y logró bloquear el ataque de la mujer.

Mbaba Mwana Waresa miró conmocionada mientras mordía la culata de madera del rifle con todas sus fuerzas. La diosa no tenía experiencia en combate y continuó aferrándose al rifle, pensando que podría morderlo. Esto le dio a Berengario el tiempo suficiente para usarlo como punto de apoyo y luchar con el leopardo debajo de él.

Fue solo después de que Mbaba Mwana Waresa se encontró atrapada debajo del Kaiser desnudo que se dio cuenta de lo mal que lo había hecho. Rápidamente soltó el rifle con sus mandíbulas, lo que solo le permitió a Berengario usar su culata como arma

mientras la golpeaba contra sus dientes. Aunque era inmune a las armas mortales, todavía podía sentir el aguijón de su ataque e instantáneamente gritó mientras instintivamente se transformaba de nuevo en su forma humana.

Berengario miró con incredulidad cuando se dio cuenta de que de repente estaba sentado encima de una belleza africana desnuda. Apenas podía entender lo que estaba pasando, e inmediatamente le gritó a la mujer en su lengua materna.

"¿Quién diablos eres?"

Esto despertó a Honoria, quien sorprendentemente había dormido durante todo el conflicto. Cuando vio que su esposo estaba sentado desnudo encima de una mujer africana que también estaba desnuda, comenzó a gritarle.

"¡¿Qué diablos está pasando aquí!?"

Berengario no sabía cómo explicar la situación, ni sabía qué hacer ahora que tenía atrapada a la mujer. Desafortunadamente para él, mientras estaba distraído, Azisa escuchó la commoción y puso los ojos en blanco, sabiendo que su joven maestro había estropeado por completo su intento de asesinato. Inmediatamente entró a la fuerza en la tienda, donde mordió el brazo de Berengario.

Berengario gritó de dolor mientras intentaba quitarse las fauces de la bestia. Sin embargo, la bestia estaba decidida y mordió aún más los bíceps de Berengario. Esto le dio a Mbaba Mwana Waresa la oportunidad que necesitaba para huir, y rápidamente cambió de forma a leopardo y saltó fuera de la tienda.

Berengario estaba a punto de clavar su bayoneta en el ojo del leopardo cuando la bestia lo soltó y corrió hacia su amo. Después de ser liberado de las fauces del leopardo, Berengario hizo una mueca de dolor, mientras Honoria gritaba llamando al médico más cercano.

"¡Médico! ¡Ayuda!"

El médico que había acompañado al grupo despertó de su sueño al escuchar estos gritos y se precipitó a la tienda del Kaiser con su equipo en la mano. Inmediatamente diagnosticó el problema y comenzó a vendar la herida. Como médico de campo veterano, sabía cómo detener el sangrado de pinchazos y laceraciones, e hizo todo lo posible para asegurarse de que la herida de Berengario estuviera higienizada y sellada.

A decir verdad, Berengario se escapó fácilmente. Si el Leopardo hubiera querido, podría haberle destrozado los bíceps. Sin embargo, todo lo que quería hacer era sacar a Berengario de su amo y, por lo tanto, solo se perforó en el brazo; con suficiente tratamiento, Berengario se recuperaría por completo. Lo que tenía que suceder ahora era asegurarse de que no contrajera una infección.

Mientras Berengario estaba siendo tratado, Mbaba Mwana Waresa y Azisa habían huido una gran distancia, fue solo después de que corrieron unos pocos kilómetros y se aseguraron de que no los siguieran que la mujer cambió de forma a su forma humana y maldijo en voz alta.

"Santa mierda, ¿qué demonios? ¿Cómo lo arruiné tanto? ¡Debería haberle arrancado la garganta con los dientes cuando tuve la oportunidad! ¡Soy tan estúpido!"

La diosa africana caminó de un lado a otro mientras pensaba en todo lo que había sucedido mientras murmuraba en voz alta su confusión. Parecía estar muy concentrada en el hecho de que Berengario estaba desnudo, particularmente en el tamaño de su miembro.

"¡Vi todo! ¡Lo suyo! ¡Estaba justo en mi cara! ¿Se supone que son tan grandes? ¿Qué estoy pensando? ¡Mataré al bastardo en la próxima oportunidad que tenga!"

Azisa miró a su maestra como si fuera una idiota antes de rugir en voz alta. Evidentemente, todo lo que había dicho ofendió a la diosa, ya que inmediatamente pateó al leopardo y lo regañó.

"¡No te atrevas a insultarme!"

El familiar crió cuando lo patearon a un lado, antes de quitarse el polvo y mostrarle una expresión distante a su amo. Después de hacer esto, se alejó, dejando a Mbaba Mwana Waresa sola mientras luchaba por comprender todo lo que había sucedido en tan poco tiempo. Al ver que había enfadado a Azisa, Mbaba Mwana Waresa lo llamó.

"¡Azisa, no seas así! ¡Vuelve aquí!

Desafortunadamente para la diosa, era demasiado tarde para disculparse. La bestia necesitaba un tiempo a solas después de haber sido tan maltratada. ¿Le salvó el trasero a la mujer y ella respondió pateándolo? Tenía mejores cosas que hacer que entretener las pequeñas rabietas de una diosa en ciernes. Por lo tanto, ambas partes en el incidente se quedaron preguntándose qué demonios había sucedido después del hecho.

Capítulo 741 ¡Lucha hasta el último momento!

Capítulo 741 ¡Lucha hasta el último momento!

Berengar se sentó dentro de la carpa médica, en la base de operaciones avanzada que se había establecido en la costa de Sudáfrica. Su bíceps derecho había sido perforado por los afilados dientes del muy inteligente leopardo y ahora estaba siendo tratado por los médicos que habían acompañado a la expedición alemana. Después de sufrir el ataque, Berengario y su partida de caza se vieron obligados a retirarse a la costa.

Todavía estaba confundido después de lo que había sucedido la noche anterior. Sin embargo, lo que más le molestó fue que de las miles de vidas y sus posibilidades que había percibido cuando bebió del pozo de los norn, ninguna de ellas mostró estos eventos que acababan de ocurrir.

La razón de esto fue porque, aunque Berengario pudo ver muchas de las posibles líneas de tiempo que podrían ocurrir como resultado de sus acciones, no pudo ver información sobre deidades u otros reencarnadores. Esto, combinado con el hecho de que la mujer africana era una cambiaformas, llevó a Berengario a creer que era una deidad local. Sin embargo, estaba confundido acerca de por qué ella era tan hostil con él. ¿Fue por el pueblo que había masacrado? ¿Era ella su deidad local? Si ese fuera el caso, entonces tomaría represalias rápida y decisivamente.

Un ataque a su vida, fuera de quien fuera, era algo que Berengario no se tomaba a la ligera. En tiempos pasados, habría serias repercusiones por hacerlo. Sin embargo, cómo había respondido palidecería en comparación con la venganza que tenía en mente en este momento. El médico del campamento le había recetado antibióticos para combatir una afección y se había asegurado de que su herida estuviera limpia y vendada adecuadamente.

El brazo estaba en cabestrillo, después de todo, apenas podía usarlo sin causar más daño al apéndice. Este no era un buen aspecto para la moral, y debido a esto, Berengario necesitaba un chivo expiatorio para ejecutar su venganza. Naturalmente, no pudo informar a sus hombres de la naturaleza sobrenatural de su atacante. En cambio, solo podía culpar a las tribus locales.

Así, tras comprobar que estaba en condiciones de pronunciar un discurso, Berengario partió de la carpa médica, donde contempló a los miles de soldados que habían formado parte de esta expedición. Se reunieron fuera de la tienda esperando noticias sobre su emperador herido. Con un profundo suspiro, Berengario anunció su estado físico actual y comenzó a contar una historia sobre cómo había sido atacado.

“El Doctor dice que con suficiente tiempo y fisioterapia, me recuperaré por completo. Así que no se preocupe, su Kaiser volverá a estar en acción muy pronto. Sin embargo, estoy preocupado. Estoy seguro de que todos se preguntan por qué podría ser así. El motivo de mi ira es que durante mi viaje a las montañas, fui atacado mientras dormía por una mujer salvaje y su bestia domesticada.

Esta mujer trajo consigo una bestia de la tierra que se abalanzó sobre mí en un intento no solo de reclamar mi vida, sino también de devorarme. Luché por sobrevivir al ataque por mi cuenta, pero al final logré repeler a mis atacantes. Sin embargo, este ataque ha infligido cicatrices que soportaré de por vida. ¡Tal cosa no es solo un insulto a mi honor personal, sino al Prestigio de todos los ciudadanos alemanes!

Al atacarme mientras dormía, estos salvajes han demostrado que no entienden ni se preocupan por las reglas civilizadas de la guerra. Yo no mentiré. Desde hace algún tiempo, los Jaegers y Jagdkommandos que han estado actuando como nuestros exploradores en estas tierras extranjeras me han estado diciendo Kaiser, esta gente es salvaje, se comen unos a otros; no son humanos, o al menos no son humanos civilizados. No deberíamos brindarles a estos caníbales el debido respeto que les hemos dado a nuestros otros oponentes.

A eso he respondido con el adagio de que debemos tratar a nuestros enemigos de la forma en que deseamos ser tratados. Sin embargo, después de este incidente, llegué a la conclusión de que mis Jagdkommandos tenían la perspectiva correcta. Estoy aquí para decirles a todos ustedes que me enfrentaré a esta guerra de una manera en la que nunca antes había llevado a cabo una guerra.

¡Y eso es luchar hasta el último momento! ¡Lo querían, así que lo tendrán! Ya que estos salvajes buscan destruirnos y comen nuestra carne, ¡entonces les mostraré quiénes serán destruidos! ¡Al intentar darme de comer a su bestia, han comenzado una locura que de una forma u otra verá aniquilada a toda su población! ¡A los salvajes de esta tierra, que eventualmente se extinguirán, solo pueden culpar a este asesino!

Dicho esto, los soldados de Alemania que se reunieron en el campamento soltaron un grito mientras vitoreaban la devastación que estaba a punto de ocurrir en Sudáfrica. Berengario había exagerado muchas cosas en este discurso, pero había logrado su objetivo de deshumanizar al enemigo.

Había estado planeando durante algún tiempo cómo hacer que Alemania pareciera ser la víctima en este conflicto, y un "intento de asesinato no provocado" del Kaiser mientras acampaba pacíficamente en las montañas resultó ser el incidente perfecto.

Aunque Berengario había aniquilado una aldea anteriormente, estas tribus no tenían un idioma ni una historia escritos, nunca podrían presentar una contrapartida a la descripción de Berengario de los eventos del conflicto. La historia no lo juzgaría por la limpieza étnica que estaba a punto de tener lugar en estas tierras, ni lo condenaría por el uso de armas químicas, después de todo, sus defensores usarían la excusa de que

tales armas eran nueva tecnología, y por eso estaban perfectamente justificadas para su uso.

Después de regresar a la tienda donde estaba Honoria con una expresión preocupada en su hermoso rostro, Berengario sonrió y acarició su cabello color chocolate, antes de informarle que todo estaría bien.

"Estaré bien. No hay razón para preocuparse. De hecho, este atentado contra mi vida me ha dado la excusa perfecta para actuar con excesiva crueldad en este conflicto. En lo que respecta al mundo, este fue un ataque no provocado a mi vida. No pueden culparme por ser despiadado cuando los africanos trataron de darme de comer a un leopardo, ¿verdad?

Honoria negó con la cabeza. Conocía la mirada siniestra en el rostro de Berengario; era la expresión que tenía cada vez que estaba a punto de participar en una masacre. Ella solo pudo suspirar mientras cuestionaba exactamente lo que él tenía en mente esta vez.

"¿Qué piensas hacer con los nativos?"

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto antes de reprender a Honoria por su curiosidad.

"Deberías saber mejor que no entrometerte en mis asuntos. Sin embargo, seré generoso e informaré exactamente lo que tengo en mente para este conflicto. Actualmente se están desarrollando nuevas armas en la Armería Real de Kufstein. Tengo la intención de hacer uso de esta guerra para explorar las profundidades de cuán efectivas pueden ser estas armas. Empujaré a los pocos que sobrevivan a mi embestida más allá del río Orange. Esto debería darnos espacio más que suficiente para colonizar estas tierras en las próximas décadas".

En su vida pasada, las armas químicas fueron etiquetadas como armas de destrucción masiva y la comunidad internacional prohibió su uso en la guerra. Si alguien infringiera esta regla, se encontraría inmediatamente catalogado como criminal de guerra y, sin duda, sería ejecutado tras su captura.

A decir verdad, Berengario tenía información limitada sobre cuánta destrucción podrían causar las armas químicas. Después de todo, habían visto su mayor uso en la Gran Guerra, pero esa fue una guerra librada entre compañeros, quienes rápidamente pudieron crear contramedidas para protegerse contra el nuevo estilo de guerra. Por lo tanto, en su vida pasada, los efectos desastrosos de la guerra química nunca se habían dado cuenta del todo.

Para Berengar, Sudáfrica era más que un tesoro de recursos naturales. Era un área donde podía actuar con impunidad y realizar juicios para ver qué tan efectivas podían ser tales armas en el campo de batalla. Quienquiera que fuera esta diosa, la había

jodido al atacar a Berengario. Su ira era algo que ella no podía permitirse soportar como una diosa incipiente de una cultura que ni siquiera existía todavía.

La perspectiva de estas nuevas armas experimentales asustó a Honoria. Especialmente con la forma en que Berengario habló sobre ellos. No sabía qué nuevo dispositivo aterrador había creado el hombre, pero fuera lo que fuera, seguramente causaría muchas bajas. Solo podía hacer una pregunta que apareció en su mente.

"¿Debería preocuparme por estas nuevas armas?"

Berengario sacudió la cabeza cuando escuchó esto e informó a la mujer que estaría perfectamente a salvo.

"De nada. Con la creación de estas armas, también he desarrollado contramedidas para garantizar que nuestras tropas estén a salvo de sus efectos. Sin embargo, sin estas contramedidas, cualquier persona que entre en contacto con estas armas tiene casi garantizada una muerte brutal".

Berengario no sabía que mientras planeaba acumular un arsenal de armas químicas para poder expulsar fácilmente a las tribus sudafricanas de la región, los líderes tribales estaban teniendo una conferencia sobre cómo tratar con los alemanes que habían invadido sus tierras. Una gran Confederación Africana estaba a punto de nacer, y fue el resultado directo de la interferencia de Berengar con la línea de tiempo.

Capítulo 742 Sueños del pasado, parte III

Capítulo 742 Sueños del pasado, parte III

Habían pasado meses desde que Mizuno Ai comenzó a asistir a Westpoint y, desde entonces, su floreciente amistad con un joven llamado Julian Weber se había estancado. Aunque los dos pasaban mucho tiempo en la biblioteca, Julian todavía consideraba a Ai como una molestia, que interrumpía constantemente su tiempo en la biblioteca.

Actualmente, Julian estaba comiendo de una taza de fideos aptos para microondas, ya que era lo único que realmente podía permitirse comer con su presupuesto. Ai lo miró con curiosidad, ya que parecía que solo toleraba la comida. No pudo evitar hacer la pregunta en su mente.

"¿Julian?"

El joven suspiró profundamente al escuchar esta interrupción de su lectura, y lentamente dejó su libro, donde respondió a regañadientes la pregunta de la chica.

"¿Sí, Ai?"

Ai lucía una bonita sonrisa mientras continuaba con su línea de pensamiento.

"¿Alguna vez has comido ramen real antes?"

Julian negó con la cabeza antes de responder a la pregunta de la joven japonesa.

"No, demasiado caro..."

Fue en ese momento que Ai aprendió algo interesante sobre los antecedentes de Julian. Parecía ser muy pobre. Ella supo en ese momento que tenía la oportunidad de acercarse al hombre y rápidamente insistió en algo que Julian no esperaba cuando comenzó esta conversación.

"Entonces está arreglado. El viernes por la noche vendrás a la casa de mis padres, ¡donde te cocinaré ramen de verdad! ¡Es un crimen comer solo fideos en taza todos los días!"

Julian respondió de una manera que Ai no esperaba, ya que rápidamente rechazó su oferta.

"No gracias, estoy ocupado el viernes..."

Ai se quedó estupefacto por este comentario. ¿Estaba jodidamente bromeando en este momento? Una chica bonita te pide que vengas a comer su comida casera, ¿y te niegas? ¿Qué tan denso era este imbécil? Se obligó a mantener la calma mientras insistía en este punto.

“¡No acepto un no por respuesta! Te invitaré a una comida casera, ¡y te va a gustar!”

Julian se sobresaltó cuando la mujer sentada frente a él de repente se volvió tan agresiva; no estaba acostumbrado a tal comportamiento por parte de la chica, y se hundió torpemente en su asiento. Luego de recibir una intensa mirada de la chica por más de unos minutos de silencio, suspiró profundamente antes de acceder a su pedido.

“Bien...”

La expresión de Ai cambió inmediatamente de un ceño fruncido a una sonrisa feliz mientras juntaba sus manos con emoción.

“¡Hurra! ¡Estoy seguro que los disfrutarás! Sin duda será mejor que esa basura producida en masa que estás comiendo en este momento...”

Julian miró su taza de fideos y se encogió de hombros. La comida era comida. No podía darse el lujo de comer comidas lujosas en restaurantes y estaba acostumbrado a cocinar su propia comida cuando tenía la oportunidad. Sin embargo, tuvo que admitir que sería agradable comer algo que no fuera fideos aptos para microondas por una vez. Por lo tanto, suspiró y asintió con la cabeza antes de volver a su trabajo.

La semana vino y pasó, y finalmente llegó la noche del viernes. Julian había terminado su trabajo escolar al comienzo de la semana como de costumbre, y era libre de participar en cualquier comportamiento que eligiera. Normalmente, pasaría la noche del viernes en la biblioteca, aprendiendo sobre algo que le interesaba. Sin embargo, lo habían invitado a la casa de una familia de estudiantes de primer año para que ella pudiera prepararle una buena comida.

Westpoint era estricto con los arreglos de vivienda y, como estudiante de primer año, Ai se vio obligada a vivir en los barracones. Naturalmente, ella no tenía una cocina en su habitación, ni se le permitía invitar a un miembro del sexo opuesto. Por lo tanto, solo podía escabullirse el fin de semana e ir a la casa de sus padres, que estaba a una hora de distancia en la ciudad de Nueva York. Afortunadamente, sus padres no estaban en casa este fin de semana y ella lo usó como el momento perfecto para entretener a Julian. Freewebnovel.com.

Julian llegó a la casa de la familia de Ai precisamente a la hora acordada. La chica había tenido la amabilidad de enviar un coche para que lo recogiera y, por lo tanto, no tuvo que gastar sus escasos fondos en un viaje en taxi a la ciudad. A pesar de visitar la

casa de una niña mientras sus padres estaban fuera, Julian no pensó en ello, y ciertamente no consideró que esta noche fuera una cita de ninguna forma.

Ai, por otro lado, había hecho todo lo posible por su apariencia. Eligió su ropa más linda para usar durante el día, se peinó de una manera atractiva y se puso la cantidad justa de maquillaje para causar una buena impresión. Había puesto correctamente la mesa para los dos y ya había comenzado a preparar la comida cuando Julián llamó a la puerta de la casa.

Ai provenía de una familia con dinero y, naturalmente, tenía sirvientes a los que despidió por la noche para que no les informaran a sus padres que tenía un niño en casa. Cuando Julian miró la gran mansión, se sorprendió. Sin embargo, no sabía que la chica que lo había estado molestando durante algún tiempo era una princesa malcriada; tenía sentido para él después de pensarla por unos momentos.

Cuando la puerta se abrió para revelar a Ai, cuya apariencia era más deslumbrante que de costumbre, Julian se sorprendió. Creía que un mayordomo, o una doncella, recibiría a los invitados en un palacio como este. Sin embargo, Ai no pensó en ello y mostró una bonita sonrisa mientras arrastraba a Julian a su casa mientras hacía una broma sobre su llegada.

“¡En realidad estás aquí! ¡Bienvenido a la casa de mi familia!”

La ceja de Julian se levantó cuando escuchó esto antes de preguntarle a la chica por su elección de palabras.

“¿Qué quieres decir con que en realidad estoy aquí? Prometí estar aquí, ¿no?”

Ai simplemente sacó la lengua de manera juguetona mientras lo reprendía por su comportamiento habitual.

“Sí, pero pensé que seguramente pondrías alguna excusa para que pudieras abandonar nuestro acuerdo. Sin embargo, me alegro de que no lo hayas hecho. Bueno, siéntete como en casa. El ramen se está cocinando y no pasará mucho tiempo antes de que comamos. ¿Quieres una cerveza o algo?”

Julian se sintió fuera de lugar mientras contemplaba la lujosa mansión. Nunca antes había estado en una casa tan grande y opulenta. Le tomó un tiempo darse cuenta de lo que estaba diciendo Ai, pero finalmente asintió con la cabeza de acuerdo con su pregunta.

“Claro, ¿qué tienes?”

Ai llevó al hombre a la cocina, donde sacó algunas cervezas del refrigerador. Eran una marca popular de la tierra natal de sus padres; le entregó uno a Julian después de quitar las tapas de las botellas y tomar un sorbo sin preocupaciones.

"Mi padre disfruta de las importaciones de su tierra natal, por lo que la única cerveza de la casa es japonesa. Espero que no te moleste."

Julian tomó un sorbo de la cerveza e instantáneamente sintió como si hubiera alcanzado la iluminación. No podía permitirse el lujo de beber un alcohol tan premium, y solo había bebido cerveza ligera y barata que sabía a agua de orina. Sin embargo, esta cerveza tenía un sabor magistral e instantáneamente se encontró disfrutando el sabor.

"¡Es realmente bueno!"

Ai se alegró de ver que Julian lo disfrutó y rápidamente volvió a cocinar. En poco tiempo, había dos tazones de miso ramen en la mesa y un lado de Takoyaki. Julian había oído hablar de estas comidas antes, pero en realidad nunca las había probado.

Sin embargo, cuando probó los frutos del trabajo de Ai, casi se echó a llorar. Era una de las mejores cosas que había probado en su vida, y saboreó cada bocado. Ai vio la extraña expresión en su rostro y rápidamente le preguntó cómo se sentía acerca de su cocina, un poco asustado por la respuesta.

"Bueno, ¿cómo es?"

Julian miró a Ai con una expresión incómoda en su rostro mientras trataba de encontrar las palabras para expresar sus pensamientos. En última instancia, tenía miedo de decirle a la chica que era lo mejor que había probado en su vida, y miró distante mientras lo apartaba.

"Por lo menos, es mejor que los fideos aptos para microondas..."

La expresión estoica forzada en el rostro de Julian hizo reír a Ai, ya que sabía que él no estaba dispuesto a decir la verdad. Estaba claro por la forma en que comió el ramen y el takoyaki que lo disfrutó mucho, pero por alguna razón, el hombre no podía ser honesto. Este era otro aspecto del carácter de Julian que la chica encontraba atractivo. Las últimas palabras que Itami escuchó antes de despertar de su sueño fueron las de Julian agradeciéndole torpemente la comida.

"Gracias, Ai... Realmente aprecio esto".

Después de escuchar estas palabras, Itami se despertó en su futón, con una sonrisa amarga en los labios y una lágrima en los ojos. En realidad, estaba bastante deprimida porque había despertado de sus preciados recuerdos de su vida pasada, solo para encontrarse en la guarida de víboras que era su existencia actual. Con un profundo suspiro, se acurrucó debajo de las sábanas y dejó escapar una sola lágrima y un leve gemido antes de volver a dormirse, con la esperanza de recuperar el resto del sueño del que acababa de despertar.

Capítulo 743 Uniendo a las tribus Parte III

Capítulo 743 Uniendo a las tribus Parte III

Bakari se sentó en el centro de un pueblo más al norte que la tribu Lwazi. Hoy fue una reunión de jefes tribales de una variedad de pueblos diferentes en el sur de África. Estos fueron los principales líderes tribales que existían al sur del río Orange. Estos hombres se habían preocupado cada vez más por la presencia de los alemanes y la amenaza que representaban para la existencia continua de la soberanía tribal.

Desde que Berengario fue atacado en su tienda por la diosa local y su familiar, había estado asegurando su base de operaciones avanzada y expandiéndola hasta convertirla en una colonia militar a gran escala. Se importaban equipos de la Patria y se habían comenzado a construir verdaderas estructuras de piedra. A los exploradores africanos les pareció que el gran fuerte estelar que se estaba construyendo era algo más grandioso de lo que jamás habían presenciado.

A medida que llegaban más barcos de la patria a esta floreciente colonia sudafricana, el pueblo africano comenzó a llenarse de miedo. Tanto es así que ahora, incluso las rivalidades tribales más amargas se dejaron de lado para hacer frente a estos demonios blancos. Actualmente, Ukuza, líder de la tribu Lwazi, estaba hablando sobre la información que había obtenido sobre los pueblos del mar.

“Estos diablos blancos, aunque pocos, tienen armas extrañas que son capaces de conjurar truenos y fuego. No sabemos qué magia se usó en su creación, sin embargo, parecen ser capaces de causar una gran devastación. Envían a sus exploradores, que van montados en cebras sin rayas, para aterrorizar a las tribus más al sur. No dejan supervivientes tras su destrucción.

Ha habido intentos de atacar su campamento por parte de pequeñas bandas de guerra, pero solo se han encontrado en un desastre. ¡Cada vez está más claro que si no nos unimos, seremos expulsados de estas tierras que nuestros antepasados han habitado durante muchas lunas!

Aunque Ukuza habló de unidad y natividad, la realidad era que su gente no era nativa de estas tierras. Los habitantes originales, los khoisan, fueron llevados casi a la extinción por los bantúes, que ahora habitaban el sur de África en mayor número.

Era natural que los pueblos más poderosos conquistaran y desplazaran a los nativos cuando se hizo el primer contacto. Fue la forma en que la humanidad resolvió tales disputas a lo largo de toda su historia. Con el asentamiento alemán de la región, los

alemanes habían traído a los bantúes el mismo destino que habían impuesto previamente a los khoisan.

Naturalmente, los bantúes se resistieron a este nuevo orden y, por eso, hubo muchos que se pusieron del lado de Ukuza cuando llamó a la unificación y la guerra contra los recién llegados. Los jefes tribales asintieron con la cabeza y se golpearon el pecho mientras gritaban en apoyo de Ukuza.

“¡Muerte al diablo blanco!”

“¡Esta tierra es nuestra! ¡Estos invasores deben morir!”

Bakari escuchó los clamores de los jefes cuando acordaron por unanimidad que la guerra era la opción más viable para resolver su disputa con los colonos alemanes. Bakari habló en nombre de su tribu que ya había sido aniquilada.

“Los diablos blancos han aniquilado mi pueblo. Hasta donde yo sé, soy el único sobreviviente. Si no trabajamos juntos, todos sufriréis el mismo destino. Necesitamos un líder, un gran guerrero que pueda liderar esta coalición de tribus contra estos demonios blancos”.

En el momento en que Bakari dijo estas palabras, los jefes tribales inmediatamente comenzaron a pelear entre ellos por quién debería liderar esta coalición propuesta. Un hombre particularmente corpulento que vestía la piel de un leopardo se levantó y se ofreció como voluntario para el puesto.

“¡Yo Ndonsa me recomiendo a mí mismo para el puesto de jefe de guerra!”

Ndonsa tenía una reputación temible entre las tribus al sur del río Orange, pero no era el único. De repente, un hombre mucho más pequeño se levantó de su asiento y comenzó a argumentar que debería liderar la coalición.

“Bah, Ndonsa, tu mayor reclamo a la fama es matar a un leopardo con un arco y una flecha. Yo debería ser el líder. ¡Todos ustedes saben cuántos hombres he matado con mi lanza! ¡No hay hombre más apto para el puesto que yo, el gran Siyabonga!”

Ndonsa inmediatamente se levantó en la cara de Siyabonga, elevándose sobre el hombre con su estatura mientras miraba a su rival con una cara llena de desdén. Antes de que pudieran pelear, a Ukuza se le ocurrió una idea de quién debería ser nombrado jefe de guerra de esta coalición, como una forma de resolver la disputa.

“Digo que hagamos un concurso. Todos los que deseen mostrar su poder y reclamar el puesto de jefe de guerra para sí mismos, deben luchar en un torneo para ver quién es el más digno. ¡El último hombre en pie gana la posición!”

Ndonsa y Siyabonga se miraron antes de aceptar los términos.

"¡Bien por mí!"

"¡Suena bien para mí!"

Con esto, estaba a punto de llevarse a cabo un torneo para determinar el hombre más digno de ser el líder de la coalición. Bakari vio esto como una oportunidad para reclamar el poder para sí mismo y traer gloria a su tribu caída. Después de todo, había sido entrenado en las artes de la guerra desde muy joven, y aunque todavía tenía que demostrar su valía como muchos de los contendientes, estaba seguro de que tenía posibilidades de ganar.

Por lo tanto, el joven lanzó su nombre al torneo y pronto se encontró luchando contra su primer oponente. No era otro que Ndonsa. Las reglas de este torneo eran simples: no se permitían armas, no se permitía matar. Sin embargo, todo lo demás era un juego limpio, y quien aún estuviera de pie al final de la pelea era el ganador.

La figura corpulenta se paró frente a Bakari con una sonrisa de suficiencia en su rostro mientras los otros jefes se reunían para ver cómo ocurría la violencia. Ndonsa corrió hacia Bakari e intentó agarrarlo, pero el niño fue demasiado rápido, se hizo a un lado y agarró la espalda de Ndonsa por detrás, donde levantó al hombre en el aire lo suficiente como para romper su postura y poder arrastrarlo al suelo.

Los dos hombres lucharon por una posición dominante cuando Ndonsa se colocó encima de Bakari y comenzó a golpearlo en la cara con sus enormes puños. Bakari podía sentir que le golpeaban la cara mientras luchaba por invertir la posición. No tenía experiencia en el suelo, no es que las tribus africanas tuvieran un sentido refinado de las artes marciales para empezar, pero de alguna manera se las arregló para salir de la posición montada por accidente antes de volver a ponerse de pie.

Ndonsa no estaba contento con esto, pero antes de que pudiera lanzar un ataque, Bakari le dio un rodillazo en la cabeza con una rodilla saltando. Dejar inconsciente al hombre por el impacto. A pesar de tener la cara ensangrentada, Bakari milagrosamente cambió las tornas y ganó la pelea. Todos miraron al niño en estado de shock mientras reclamaba la victoria sobre uno de los guerreros más renombrados del sur de África. Especialmente Siyabonga, que antes temía la idea de luchar desarmado contra el gigante.

Después de vencer a Ndonsa, Bakari se sentó en silencio, esperando a su próximo oponente. En poco tiempo, los otros contendientes pelearon sus partidos, pero solo unos pocos hombres se atreverían a oponerse a Ndonsa y Siyabonga. Al final, Siyabonga y Bakari se enfrentaron en la final, donde el hombre bajo pero ágil hizo una broma a expensas de Ndonsa, quien desde entonces se había despertado de su siesta.

"Debo admitir que no esperaba que noquearas al tonto pesado. Te subestimé, chico, pero tu agilidad no es rival contra la mía. ¡No esperes hacer el mismo truco contra mí!"

Bakari no dijo nada. En cambio, hizo crujir los nudillos antes de cargar contra Siyabonga. Lanzó salvajemente sus golpes sin ninguna habilidad en absoluto. Los beneficiadores anchos eran lo mejor que se le ocurría. Si se enfrentara a los luchadores profesionales de Alemania, el chico no sería capaz de conectar un golpe, pero él no lo sabía.

Siyabonga saltó alrededor de estos ataques, evadiéndolos rápidamente como si fuera un mono araña. Lanzó una patada al estómago de Bakari, lo que provocó que cayera hacia atrás, justo cuando Siyabonga estaba a punto de ir a matar, Bakari saltó de su posición y lanzó su puño hacia adelante con todas sus fuerzas, chocando contra la mandíbula del hombre más pequeño y derribándolo.

Bakari rápidamente se subió encima del hombre y comenzó a lanzar golpes al oponente derribado hasta que ya no estuvo consciente. Con esto, había vencido a los dos luchadores más capaces entre las tribus africanas y demostró ser el más adecuado para el puesto. ¿Táctica? ¿Estrategia? ¿Logística? Las tribus africanas no sabían nada de estas cosas. Para ellos, el mejor guerrero en combate singular era el líder más hábil cuando se trataba de la guerra y, sorprendentemente, Bakari había demostrado ser este hombre.

La multitud de jefes tribales estalló en vítores cuando Ukuza nombró al niño de la aldea masacrada como su nuevo jefe de guerra. Con esto, Bakari había unido a las tribus al sur del río Orange en una gran fuerza, con un solo propósito. Expulsar a los alemanes del continente. Por supuesto, pelear un duelo contra un enemigo no entrenado y pelear una guerra contra el ejército más grande que el mundo jamás haya visto, eran dos bestias completamente diferentes.

Capítulo 744 ¿Convención de Ginebra? Más comoSugerencias de Ginebra!

Capítulo 744 ¿Convención de Ginebra? Más comoSugerencias de Ginebra!

Berengario se quedó mirando el arma frente a él con una sonrisa maliciosa en su rostro. Esta fue la primera vez en este mundo que una potencia militar introdujo un arma de destrucción masiva. En sus manos había un proyectil de cloro gaseoso que había sido entregado desde la patria a la floreciente colonia en Sudáfrica.

Habían pasado meses desde que Berengario llegó por primera vez a estas tierras, y ahora la Colonia estaba estable, con un puerto importante y suficientes defensas costeras. Durante este tiempo, los africanos habían hecho varios pequeños intentos de incursión en el fuerte, pero las ametralladoras montadas en las paredes los habían derribado sin piedad.

Recientemente hubo informes de los exploradores de Berengario de que las tribus africanas al sur del río Orange habían formado una gran coalición y ya marchaban con decenas de miles de hombres hacia su colonia. Para Berengario, la entrega de estas nuevas armas había llegado justo a tiempo.

Desde el ataque a su vida por parte de la diosa africana, no había vuelto a verla ni a oír hablar de ella. Aparentemente, se había retirado, o quizás estaba limitada a las áreas de las montañas. De cualquier manera, por el momento, ella no era una amenaza para él ni para sus planes.

Honoria entró en la armería, donde vio a Berengario acariciando el caparazón químico como si fuera el pecho de una mujer. La sonrisa enfermiza en su rostro hizo que un escalofrío le recorriera la espalda cuando se dio cuenta de que algo era anormal en estos caparazones en particular.

"¿Es esa el arma de la que me hablaste?"

Berengario estaba tan enamorado de su reserva de armas químicas que no se dio cuenta de la entrada de Honoria en la Armería. Rápidamente miró al intruso y mostró una sonrisa más gentil mientras asentía con la cabeza.

"Sí, estos proyectiles son las nuevas armas. ¡Aunque no han sido probados en el campo de batalla, tengo grandes esperanzas puestas en ellos!"

Honoria no entendió qué tenían de geniales estas armas, mientras sacudía la cabeza antes de recordarle a Berengario lo que se acercaba.

"Hay un ejército de cincuenta mil salvajes dirigiéndose hacia la colonia mientras hablamos. ¿Estás seguro de que estas armas son tan efectivas como dices?

Berengario volvió a colocar con cuidado el caparazón en su contenedor antes de contarle a su esposa cómo funcionaban las armas.

"Estos no son proyectiles de artillería ordinarios, mi amor. Una vez detonados, estos proyectiles dispersarán un miasma de gas venenoso que, si no se protege, se infiltrará en el sistema respiratorio de la víctima y lo encenderá en llamas. Se producirá tos violenta, irritación de los ojos y vómitos hasta que el objetivo finalmente se asfixie. Estos proyectiles no solo causan una muerte segura, sino que debilitan a sus víctimas hasta que mueren asfixiadas lentamente, haciéndolas completamente incapaces de defenderse".

Honoria miró a Berengario con horror mientras escuchaba cómo funcionaban estas armas de destrucción masiva. Instintivamente dio unos pasos hacia atrás, temerosa de que los proyectiles pudieran detonar en ese momento y causarle un destino tan trágico. Berengario se rió entre dientes cuando vio esto antes de sermonear a su esposa una vez más.

"No hay nada que temer, mi amor. Estos proyectiles funcionan con un fusible de proximidad. No detonarán por el mero manejo de los mismos. Además, he desarrollado contramedidas apropiadas para estas armas, para que nuestros soldados estén a salvo de sus efectos. Hablando de..."

Esto inmediatamente le recordó a Berengario algo importante cuando le entregó a Honoria un bote de acero que contenía su máscara de gas. Como aún no tenía acceso al aluminio, carecía de los medios para crear un contenedor adecuado como los que utilizaron los alemanes en la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, podría replicarlo con acero. Era significativamente más pesado.

El contenedor que contenía, la máscara de gas GM-25, o eso era lo que Berengario etiquetó. Era esencialmente una réplica funcional de la máscara de gas WW2 GM-38, pero con un filtro superior que no contenía sustancias nocivas como el asbestos.

Honoria siguió rápidamente las instrucciones de Berengario y sujetó el bote de acero a su equipo de carga, donde colgó de su espalda con gracia. El Kaiser ya había distribuido máscaras de gas y sus cartuchos a sus tropas, y les había dado instrucciones sobre su uso adecuado. Ahora todo lo que quedaba era enseñar a Honoria, que inmediatamente la puso a través de un breve curso intensivo. Después de un tiempo, un oficial de la Guardia Imperial se acercó a Berengario y lo alertó de la presencia del ejército enemigo.

"¡Mi Kaiser, los salvajes se acercan! ¿Cuáles son sus órdenes?

Una sonrisa maliciosa apareció en el rostro de Berengario cuando dio la orden que había planeado durante algún tiempo.

“¡Carguen los proyectiles de cloro en la artillería e instruyan a los hombres para que se equipen con sus máscaras de gas GM-25, quiero que este ejército enemigo sea aniquilado en una sola batalla!”

El soldado saludó inmediatamente al Kaiser, de la manera más común entre el ejército alemán, antes de precipitarse hacia los defensores de la Colonia, donde dio estas órdenes. Pronto, los equipos de logística se apresuraron a entrar en la armería y sacaron los cincuenta proyectiles de cloro del búnker, antes de distribuirlos a los equipos de artillería.

El propio Berengario salió de la armería y se dirigió a las defensas de la colonia, queriendo conseguir un asiento de primera fila para la carnicería que estaba a punto de ocurrir. Efectivamente, más de cincuenta mil miembros de tribus africanas se reunieron fuera de la colonia. Tenían lanzas de hierro cortas y escudos de cuero de vaca mientras bailaban, esperando el momento oportuno para atacar. Berengario esbozó una sonrisa maliciosa mientras se ponía la máscara antigás antes de ayudar a Honoria con la suya.

Por un lado estaban los miembros de las tribus africanas, vestidos con pieles de animales y bailando con armas primitivas. Por otro lado, estaban las fortificaciones del Ejército Imperial Alemán, que vestían uniformes modernos con máscaras de gas, mientras empuñaban rifles de cerrojo, ametralladoras estáticas y artillería de retrocarga estriada. Para este esfuerzo, Berengario había hecho todo lo posible y había ordenado el despliegue de la nueva artillería operada por retroceso FK 25 de 10 cm que se desplegaría en las paredes de la Colonia.

Las tripulaciones de la artillería alemana cargaron proyectiles de gas cloro de 105 x 504 mmR en sus armas, antes de ajustar el alcance. El enemigo estaba dentro del rango de tiro y querían asegurarse de que la nube de gas venenoso estuviera lo suficientemente lejos de su posición para que no se vieran afectados. Berengario había ordenado a sus hombres que se equiparan las máscaras de gas simplemente como medida de seguridad en caso de que los vientos no le favorecieran ese día.

Bakari contempló la enorme fortaleza estelar y las defensas alemanas con asombro en sus ojos. No sabía cómo habían creado tal cosa en cuestión de meses. Después de todo, era una estructura completamente extraña que él y su gente nunca habían visto antes. A pesar de esto, no se dejó intimidar. Dio la orden de atacar la Colonia a los hombres bajo su mando sin el menor asomo de temor en su corazón.

“¡Ataca a los demonios blancos, no dejes a ningún hombre con vida!”

Después de decir esto, la horda de miembros de las tribus africanas cargó de cabeza hacia la colonia alemana mientras lanzaba gritos de guerra al aire. Berengario vio esto

y simplemente se burló con desdén, aunque esta expresión estaba oculta por su máscara de gas caqui cuando dio la orden de lanzar la primera instancia de guerra química del mundo.

"¡Abran fuego!"

Con esto, una andanada de tres baterías separadas abrió fuego, mientras sus proyectiles viajaban una distancia de más de dos kilómetros, aunque fácilmente podían alcanzar cerca de cinco. Los africanos reaccionaron a los atronadores sonidos de la artillería con miedo en los ojos. Sin embargo, a diferencia de las historias que les contó Bakari, este trueno no fue acompañado por una explosión de fuego. En cambio, una nube de color amarillo verdoso se dispersó en el momento en que los proyectiles estallaron en el aire.

Bakari estaba al frente de la formación y, naturalmente, fue golpeado por el ataque en el momento en que ocurrió. Sus ojos picaban más allá de lo creíble, mientras sus pulmones se sentían como si estuvieran en llamas. Él y los hombres a su lado comenzaron a toser violentamente, ya que se encontraron incapaces de respirar. Empezó a vomitar en el suelo, se desplomó y cayó al suelo, físicamente incapaz de mantenerse en pie.

Miró con incredulidad, mientras trataba de ver más allá del miasma amarillo verdoso que lo asfixiaba, pero al final, todo lo que pudo ver fue su vida pasar frente a sus ojos, mientras cuestionaba todo por lo que se había esforzado durante estos últimos meses.

Había llegado tan lejos después de que los alemanes masacraran su aldea, y estaba tan cerca de la venganza que deseaba. Había sido extremadamente difícil para él obtener su puesto como jefe de guerra, y antes de que pudiera atacar al enemigo, su vida, así como la de su gran ejército, fue extinguida por una nube de gas venenoso.

Berengario contempló la escena, mientras los cincuenta mil hombres que habían venido a atacar su Colonia caían al suelo y se asfixiaban. Una sonrisa viciosa se curvó en sus labios debajo de su máscara de gas mientras presenciaba la masacre de primera mano. Los soldados bajo su mando miraron con horror lo que acababa de ocurrir. Esperaban defender su posición contra el gran ejército con balas, artillería y bayonetas.

Sin embargo, lo que vieron de ninguna manera podría llamarse una batalla. Ni siquiera fue una masacre. Era simplemente la muerte. Como si el propio Grim Reaper hubiera descendido del cielo y se hubiera cobrado la vida del enemigo sin esfuerzo.

Este ataque pasaría a la historia como el primer caso de guerra química. Sin embargo, de ninguna manera sería la última. Berengario haría un amplio uso de las armas químicas en África. No estaba dispuesto a gastar la vida de sus soldados ni el esfuerzo necesario para expulsar a la población nativa.

En cambio, promulgaría un genocidio despiadado. En los próximos días, se correría la voz de la derrota del Gran Ejército, y de aquellos que fueron lo suficientemente inteligentes como para empacar sus pertenencias y viajar al norte más allá del río Orange.

Capítulo 745 Ciudad de la Luz

Capítulo 745 Ciudad de la Luz

Mientras Berengario estaba en otra campaña colonial, las cosas progresaban sin problemas en casa. La ciudad estaba experimentando modificaciones para hacer uso de líneas eléctricas y electricidad en todos los edificios. Sin embargo, la primera incorporación notable a la ciudad ya había comenzado a gestarse en el barrio del Palacio. Donde las farolas ahora estaban incrustadas en cada esquina. Aunque por el momento no estaban encendidos, en su lugar había una reunión de ciudadanos bajo la estatua del Kaiser.

Actualmente, se estaba llevando a cabo una celebración, con Adela como la emperatriz principal subiendo al escenario para esta ocasión monumental. Aunque todavía estaba pasando por una crisis espiritual después de escuchar de su esposo que él era un hombre de otro mundo y que los dioses paganos existían. Ella no permitió que esto impidiera sus obligaciones. Como Ministra de Propaganda, era su trabajo garantizar que eventos públicos como este transcurrieran sin problemas. Llevaba una bonita sonrisa en su rostro mientras se dirigía a la multitud con la dignidad de una emperatriz.

“Gente de Kufstein y ciudadanos del Reich. Hoy marca una ocasión monumental para toda la humanidad. Donde, gracias al esfuerzo de nuestro Kaiser y sus ingenieros; ¡nosotros, como alemanes, hemos conquistado la noche por primera vez en la historia del mundo!

Durante eones, la humanidad ha luchado en la oscuridad. La única iluminación que pudimos encontrar fue a través del fuego. Sin embargo, en este día les muestro a ustedes, la buena gente de Alemania, que hemos evolucionado más allá de esos medios primitivos. La noche ya no impedirá nuestro progreso. ¡Hoy marca el día en que Kufstein se convertirá en una ciudad, brillando en la oscuridad del mundo!”

Después de decir esto, Adela asintió con la cabeza y los ingenieros de la ciudad encendieron las luces de la calle, ante el asombro abrumador del pueblo alemán. Entre estas personas que quedaron atónitas más allá de lo creíble estaba la princesa india Priya y su hermano mayor Dharya, quienes estaban siendo acompañados por Henrietta.

Los ojos azules de Henrietta brillaron intensamente mientras contemplaba la escena frente a ella. La estatua de Berengario, que actuó como un lugar donde los ciudadanos de Kufstein a menudo pagaban tributo, miraba hacia el este, hacia el sol naciente. Representando el glorioso mañana para el que Berengario había allanado el camino. En la oscuridad total de los meses de invierno en Kufstein, una serie de potentes farolas iluminaban el cielo cuyo resplandor amarillo brillaba en la superficie de la magnífica estatua de bronce, creando un brillo etéreo.

No solo Henrietta quedó abrumada por la vista de esta maravilla, sino también los ciudadanos de Kufstein, muchos de los cuales doblaron la rodilla ante el rostro resplandeciente de su Kaiser. Entre la multitud, solo Henrietta y los dos exiliados indios estaban de pie, algo sobre lo que nadie comentó debido al estatus de Henrietta como Princesa Imperial, y los indios actuaban como invitados del Kaiser. Los ojos esmeralda de Priya brillaron de emoción mientras contemplaba el milagro de la electricidad y, después de un largo silencio, tiró de la manga de su hermano con mucho entusiasmo.

“Dharya, ¿no es hermoso? ¡Nunca había visto algo así! ¡Es como si hubiéramos entrado en la ciudad de los dioses!”

Dharya estaba asombrado por el hecho de que había una luz en la oscuridad, y no era ni la pobre iluminación proporcionada por una vela, ni las llamas de una lámpara de aceite brillando intensamente. Apenas podía comprender lo que estaba viendo. Él no era el único. Las farolas y la iluminación artificial que proporcionaban realmente habían conmocionado a la gente de Kufstein hasta la médula.

Las palabras de Adela resonaron en sus mentes y la propaganda sobre el pueblo alemán conquistando la oscuridad se convirtió en un sentimiento de orgullo entre los ciudadanos de la capital del imperio. Un solo veterano entre la multitud se levantó y saludó a la estatua mientras lanzaba una versión modificada del grito de batalla del Ejército.

“¡Salve el nuevo amanecer!”

La razón por la que el hombre dijo esto fue porque las poderosas farolas habían iluminado el cielo nocturno nevado, provocando un efecto de amanecer artificial, como si el cielo que rodeaba el palacio imperial se hubiera vuelto dorado. Rápidamente, los otros veteranos de la multitud hicieron lo mismo, lo que finalmente llevó a todos los miembros de la multitud a saludar a la estatua resplandeciente y gritar las mismas palabras.

“¡Salve el nuevo amanecer!”

Incluso Priya se vio atrapada en el momento y siguió las acciones de los ciudadanos alemanes con una amplia sonrisa en su rostro. El único miembro de la multitud que no actuó de esta manera fue el emperador exiliado Dharya, quien miró a su alrededor con asombro.

Incluso Adela no esperaba el cántico repentino, pero al ver a tanta gente siguiendo lealmente la visión de Berengario de un mañana mejor, de repente miró la estatua de bronce de su esposo y sonrió, llegando a una conclusión sobre sus emociones perturbadas.

En ese momento, no le importaba qué deidades pudieran existir o no, o cómo llegó Berengario a este mundo. Todo lo que sabía era que su esposo era un hombre al que

verdaderamente admiraba y amaba. Por lo tanto, no podía importarle menos si el Dios al que fue criada para adorar y someterse era real. Porque incluso él no pudo crear luz en la oscuridad.

Después de que terminó la ceremonia, la gente continuó mirando y observando la luz, e incluso jugando en las calles nevadas. Era la primera vez en la historia que la humanidad podía trasnochear y comportarse como si fuera de día. Priya no fue la excepción. Al ver a los otros niños que estaban reunidos en las calles formar bolas de nieve y arrojárselas unos a otros, ella también participó en este juego.

Cuidadosamente guardó una bola de nieve en sus manos antes de arrojársela a Henrietta, quien estaba en medio de una conversación con su prima. Henrietta jadeó en estado de shock cuando la bola de nieve mojada chocó contra su largo cabello dorado, antes de darse la vuelta y mirar a la niña traviesa que la había atacado. Sonrió antes de formar su propia bola de nieve y arrojársela a Priya, ignorando por completo la conversación que estaba teniendo con Adela.

"¡Mocosa! ¡Si quieres una pelea de bolas de nieve, te daré una!"

Mientras Henrietta jugaba en la nieve con Priya como si fuera una niña pequeña, Dharya tenía una sonrisa amarga en su rostro. Estaba feliz de ver que su hermana estaba viviendo una buena vida y que ya no estaba encerrada lejos de la sociedad, siendo lentamente muerta de hambre y envenenada por su tío. Adela miró la expresión del niño y lo interrogó al respecto.

"¿Está todo bien, Dharya?"

El emperador exiliado asintió con la cabeza antes de limpiarse una sola lágrima de su ojo. Le tomó unos momentos, pero finalmente expresó sus pensamientos.

"Nunca antes había visto a Priya tan feliz. En casa, no vivía en las mejores circunstancias y me alegra ver que se está divirtiendo aquí en Kufstein".

Adela sonrió al escuchar esto antes de hacer la siguiente pregunta en su mente.

"¿Qué hay de ti, Dharya? ¿Te estás divirtiendo?"

El joven emperador se asombró al escuchar esto. No sabía la respuesta a tal pregunta. Tuvo que admitir que su vida era más placentera aquí en Kufstein, ya que ya no era un títere que luchaba por sobrevivir. Sin embargo, no pudo evitar cuestionar cuán carente era su país de origen en comparación con el Imperio Alemán cada vez que salía del Palacio.

Parecería que el pueblo alemán, bajo el liderazgo de Berengario, estaba progresando como civilización a un ritmo antinatural, y él no sabía cómo competiría su Imperio. Puede que sea un emperador en el exilio, pero se preocupaba mucho por su pueblo.

Dharya había pasado suficiente tiempo con Berengario para saber que no era el tipo de hombre que ayudaría a otros países por la bondad de su corazón. Incluso sospechaba que Berengario apuñalaría por la espalda a sus aliados en secreto si eso significaba avanzar en su propia agenda. Por lo tanto, no podía confiar en Berengario para que lo ayudara a él y a su gente sin hacer ciertas concesiones. Adela miró la expresión compleja que tenía el niño antes de palmearlo en el hombro y tranquilizarlo.

“Puedo decir que tienes muchas cosas en mente, y lo más probable es que tengas algo que quieras preguntarle a Berengario. Permíteme darte un consejo. Si nunca le haces la pregunta que tienes en mente, nunca podrá darte una respuesta. A pesar de su brillantez, el hombre no es un lector de mentes. Estoy seguro de que su pregunta tiene algo que ver con su patria. Sólo sé que hay un precio a pagar por todo. Si estás dispuesto a pagar ese precio es otra cuestión completamente diferente”.

Dharya reflexionó unos momentos sobre las palabras de Adela mientras observaba a Henrietta y su hermana luchar en la nieve, y sonrió antes de asentir con la cabeza. El emperador exiliado entendió lo que tenía que hacer, pero ahora no era el momento adecuado. La verdad era que aún era joven, al igual que su hermana. Si podía abusar de la generosidad de Berengario durante unos años más, estaba seguro de que sería capaz de conseguir lo que deseaba. Solo podía agradecer a Adela por su consejo.

“Gracias, Adela, pero creo que esperaré un poco antes de hablar con el Kaiser sobre qué es lo que me preocupa. Después de todo, sería cruel de mi parte quitarle la felicidad que Priya ha logrado aquí en Kufstein tan pronto después de obtenerla”.

Adela sonrió y acarició el cabello del niño antes de aceptar su respuesta.

“Muy bien. Si necesitas ayuda para acercarte a Berengario, házmelo saber.

Dicho esto, los cuatro miembros de la realeza pasarían más tiempo en el Distrito del Palacio disfrutando de las nuevas farolas antes de regresar al Palacio. En cuanto a las farolas en sí, pronto se correría la voz por toda Europa sobre la Ciudad de la Luz que podría iluminar la oscuridad de la noche. Cuando el Papa se enterara de esto, estaría indignado y envidiable al mismo tiempo.

Capítulo 746 Negociando con una diosa africana

Capítulo 746 Negociando con una diosa africana

Después de acabar con el gran ejército de la coalición tribal con gas cloro, a Berengario le quedó una conquista relativamente fácil. Todo lo que tenía que hacer era expulsar a los nativos de sus hogares a través de una serie de ataques quirúrgicos y usar más armas químicas donde fuera necesario. La abrumadora mayoría de los hombres africanos en edad de luchar que se encontraban en las inmediaciones de la colonia de Berengario estaban ahora muertos.

Berengario había deseado llevar sus fuerzas hacia el norte, pero temía a un enemigo potencial. La diosa africana con la que se había encontrado anteriormente parecía no tener miedo de intervenir en los asuntos de los mortales, por eso quería cazarla y obligarla a someterse, o negociar con ella de una manera que le permitiera lograr los objetivos que deseaba.

Así, inmediatamente después de acabar con el ejército de la coalición tribal, Berengario condujo una fuerza considerable de sus propias tropas hacia el norte, hacia las montañas donde había sido atacado previamente. Después de ascender las laderas con un pequeño número de tropas de élite, pronto se encontró misteriosamente solo. Según la experiencia de Berengario, esto significaba que había entrado en un dominio divino perteneciente a un dios o una diosa.

Dadas las circunstancias, inmediatamente se puso en alerta máxima, ya que mantuvo la cabeza en un giro. En el dominio personal de un dios, podían tomar cualquier forma que desearan, e incluso entonces, esta deidad parecía tener habilidades para cambiar de forma fuera de su reino divino. Esto fue probado por ella tomando previamente la forma de un leopardo. No se sabía si podía transformarse en cualquier animal, o simplemente en leopardos. De cualquier manera, Berengario fue cauteloso mientras continuaba ascendiendo por la montaña y a través de la capa de nubes.

Eventualmente, Berengario notó un leopardo con un par de ojos azules. Podía decir por el dolor en sus bíceps que esta era la misma bestia que lo mordió. Por lo tanto, instantáneamente levantó su rifle y apuntó hacia abajo con las miras de hierro. Es decir, hasta que sintió el cálido escozor del aliento de una mujer en su cuello y escuchó las siguientes palabras.

“Yo no haría eso si fuera tú...”

Berengario instantáneamente se dio la vuelta para ver la figura de una hermosa mujer africana. Esta vez no estaba desnuda y en su lugar estaba vestida con pieles de

animales, mientras empuñaba una lanza corta. Berengario inmediatamente cuestionó cómo conocía su idioma.

"¿Usted habla alemán?"

La mujer era tan cautelosa como Berengario. Este hombre era un reencarnador y, naturalmente, representaba una amenaza para su pueblo, así como potencialmente para ella misma, suponiendo que se pusiera en contacto con otras deidades y hubiera recibido ciertos poderes o armas.

Sin duda, había al menos una bendición en su cuerpo, y algo más que era más misterioso. Por ejemplo, en realidad la había lastimado cuando la golpeó con la culata de su rifle, algo que un simple humano no debería poder lograr.

Berengario mantuvo su vista rebotando en el leopardo que lo acechaba por detrás y la mujer frente a él, empuñando una lanza corta que parecía estar hecha de un metal misterioso. La mujer redirigió su atención hacia ella misma mientras respondía a su pregunta.

"¿Alemán? ¿Es ese el nombre de su lengua materna? No, no hablo tu idioma, pero has penetrado en mi reino divino, naturalmente controlo todas las cosas aquí, por lo tanto, puedo comunicarme contigo si así lo deseo. ¿Cuál es tu propósito al estar aquí, mortal? ¡Los de tu especie no deberían invadir estas tierras hasta dentro de algunos siglos, al menos!"

La ceja de Berengario se elevó levemente al escuchar esto antes de hacer la pregunta más importante para él.

"¿Eres consciente del futuro?"

La mujer se burló antes de regañar a Berengario por su ignorancia sobre lo divino.

"¡Soy una diosa, naturalmente estoy al tanto del destino de mi gente, y tu presencia aquí amenaza eso! Así que me repetiré solo una vez más. ¿Cuál es tu propósito al estar aquí?

Berengario sonrió con suficiencia cuando escuchó esto antes de responder en un tono arrogante.

"¿No es obvio? Recursos, al igual que aquellos que originalmente se suponía que conquistarían esta tierra, ¡he venido a reclamarla como propia! Después de todo, la región está escasamente poblada por unas pocas tribus de la edad de piedra. ¿Por qué no debería reclamarlo para el Reich?

Esta respuesta enfureció a la diosa, que miró a Berengario con fiereza. A pesar de flanquear a Berengario con su familiar, temía el arma que tenía en las manos. Un

movimiento en falso podría acabar con la vida de ambos. Ella no lo atacó de inmediato, a pesar de sus intenciones para África. Ella solo podía maldecirlo por su codicia.

“Malditos demonios blancos, todo lo que hacéis es causar sufrimiento innecesario a través de vuestras interminables guerras y conquistas. ¡Deberías dejar esta tierra antes de que se convierta en tu tumba!”

Berengario frunció el ceño cuando escuchó que la mujer lo regañaba verbalmente. No estaba haciendo nada que su pueblo no hubiera hecho ya, ni aquello de lo que cualquier otro grupo étnico ya era responsable. Por esto, respondió con un comentario un poco rencoroso.

“Tú eres uno para hablar. Estas tierras solían pertenecer a los khoisan, hasta que los bantúes invadieron, conquistaron y limpiaron étnicamente la región. No me sermonees de que mi pueblo es exclusivamente responsable de la guerra y del sufrimiento, cariño. Eso es algo que toda la humanidad ha hecho en algún momento.

No odias a mi pueblo porque somos conquistadores. ¡Nos odias porque somos los mejores en eso! Después de todo, si no fuera por mi intervención en la línea de tiempo, tu gente continuaría corriendo vistiendo pieles de animales, mientras empuñaba bien palos y piedras hasta que otros europeos los conquistaron en el siglo XIX.

Este mundo es la supervivencia del más apto. Usted y su gente están sentados sobre recursos valiosos, y es natural que una fuerza más poderosa venga y los tome. Ya sean los alemanes, los ingleses, los asiáticos o los árabes.

Solo tenéis la culpa de ser tan primitivos en comparación con vuestros rivales potenciales. Ahora, ¿por qué no eres una buena pequeña diosa y le dices a tu gente que se retire más allá del río Orange para que no tenga que gastar municiones en eliminarlos yo mismo?

Las palabras de Berengario inmediatamente indignaron a Mbaba Mwana Waresa. En parte por su animosidad personal hacia él, pero la mayor parte de su frustración provino del hecho de que Berengario dijo la verdad absoluta. Las personas que la adoraban no eran ni pacifistas ni santos. Sus antepasados habían invadido estas tierras y purgado a los habitantes locales. Pocos de los nativos aún existían en el sur de África, y nunca podrían reclamarlos.

También entendió el principio de que Berengario estaba hablando, incluso si los europeos nunca pusieran un pie en el sur de África, tarde o temprano alguna otra fuerza más poderosa como los asiáticos, o los árabes, vendrían y reclamarían la tierra para sí mismos. Los africanos eran demasiado primitivos para competir con naciones que podían producir armas de fuego y artillería en masa.

Sin embargo, a pesar de la realidad de las palabras de Berengario, todavía estaba molesta. Lo que había hecho en África hasta ahora era imperdonable, especialmente

desde los estándares del mundo del que provenía. No usaría fácilmente sus poderes limitados para obligar a su gente a retirarse más allá del río Orange. Después de todo, era completamente improbable que Berengario solo planeara la expansión colonial en dicho territorio, tarde o temprano su gente invadiría más hacia el interior.

Berengario notó que la diosa se estaba volviendo más agresiva mientras lo rodeaba, por lo que respondió golpeándola en la cara con la culata de su rifle. Cayó de espaldas al suelo. Donde Berengario apuntó la bayoneta a su cuello. Antes de que su familiar pudiera saltar, Mbaba Mwana Waresa se había convertido en rehén. Berengario se rió mientras contemplaba el lamentable estado de la diosa antes de hacer un comentario siniestro.

"El hecho de que pueda lastimarte con mis armas significa que podría matarte. ¿Quieres probar esta teoría?

Mbaba Mwana Waresa no sabía si Berengario tenía la capacidad de matarla o no, pero no estaba dispuesta a probarlo. Había sido golpeada antes de que pudiera lanzar un ataque, y por eso llamó a su familiar.

"¡Retírate, Azisa!"

Al ver al poderoso leopardo alejarse de la situación, Berengario sonrió. Cuando Mbaba Mwana Waresa vio esto, suspiró antes de hacer la única pregunta que podía hacer.

"¿Qué deseas?"

Berengario contempló el estado de sumisión de la mujer y sonrió emocionado. Apartó la bayoneta del cuello de la mujer ahora que ella estaba siendo más obediente antes de esbozar sus deseos.

"Primero, quiero un cachorro de leopardo, preferiblemente uno tan inteligente como tu amigo aquí..."

Azisa inmediatamente le gruñó a Berengario, pero la mirada en el rostro de la diosa lo hizo callar rápidamente. Al ver que la diosa estaba siendo complaciente, Berengario enumeró su segunda demanda.

"En segundo lugar, quiero que uses tu influencia para obligar a tu gente a retirarse más allá del río Orange. No tengo miedo de derramar la sangre de los salvajes, pero es preferible una solución pacífica a mis problemas".

Mbaba Mwana Waresa suspiró al escuchar esto antes de establecer sus términos.

"El cachorro de leopardo, lo puedo garantizar. Después de todo, Azisa tiene más que unos pocos de ellos. Sin embargo, muy pocas de las tribus al sur del río Orange me adoran. Solo una pequeña porción de los Nguni lo hace. Por eso, solo puedo asegurar

que aquellos que me siguen escuchen mis palabras y hagan un éxodo más allá del río Orange.

Las tribus restantes, tendrás que lidiar contigo mismo. Sin embargo, la pregunta sigue siendo, ¿qué gano con estas dos cosas? Ciertamente no vas a decir algo tan cobarde como mi vida, ¿verdad?

Berengario sonrió cuando escuchó esto, antes de ayudar a la mujer a ponerse de pie. Después de hacerlo, le informó a la diosa cómo la ayudaría si cumplía con sus demandas.

"Si haces un esfuerzo adicional y retiras a tu gente más allá del Zambezi, les daré los medios para forjar un poderoso imperio propio en el este de África. Te adorarán como su deidad principal y tu poder se expandirá más allá del de una diosa menor. ¿Qué dices? ¿Interesado en mi propuesta?

Mbaba Mwana Waresa no se sorprendió en lo más mínimo de que Berengario intentara conquistar todo el sur de África para su Imperio. Sin embargo, la perspectiva de convertirse en una deidad de nivel medio siglos antes de lo que normalmente la habría atraído definitivamente.

Tampoco le importaba lo que hiciera Berengario con aquellas tribus que no la adoraban. Así, después de pensarlo por unos momentos, la diosa asintió con la cabeza, sellando así el destino del sur de África.

"Muy bien, mientras cumplas tus promesas, haré lo que me pidas..."

Berengario sonrió al escuchar esto antes, asegurándole a la mujer que respetaría su acuerdo.

"No te preocupes, siempre cumple mis acuerdos".

Con esto, Berengario había llegado a un acuerdo con una deidad africana que haría que su pueblo se trasladara más al norte, a lo que una vez se conoció como Rhodesia en la vida pasada de Berengario, donde, bajo la tutela de sus aliados alemanes, crearía un poderoso imperio zulú muy al norte de donde normalmente deberían haberse establecido.

En cuanto a los alemanes, su purga de las tribus incumplidoras comenzaría poco después de que se hiciera este acuerdo divino. Berengario no ofrecería los mismos términos a otro grupo en la región, y el número de muertos aumentaría rápidamente a medida que los alemanes aseguraran más territorio para sus propios futuros colonos.

Capítulo 747 Salve a ti Sudáfrica alemana

Capítulo 747 Salve a ti Sudáfrica alemana

Berengario salió de la montaña con un cachorro de leopardo en sus manos. Miró a la pequeña criatura y sonrió. Aunque se lo quitaron a sus padres, no pareció importarle. En cambio, la bestia parecía emocionada por dejar la montaña por primera vez en su vida.

Mordisqueó juguetonamente el dedo de Berengario mientras bajaba la montaña. Berengario encontró esto adorable, ya que no le rompió la piel. Si lo hubiera hecho, lo habría disciplinado. En cambio, estaba actuando como un pequeño gatito, mientras evaluaba al káiser con sus ojos dorados.

Berengario decidió en ese momento un nombre para la criatura. Quería un nombre fuerte, de origen germánico, y así se vio obligado a pensar en grandes héroes del mundo antiguo. Finalmente, pensó en un nombre que fuera perfecto para el pequeño cachorro de leopardo macho y sonrió mientras se lo anunciaba a la criatura.

“Pequeño, te voy a llamar Genseric, en honor al antiguo rey alemán del norte de África. Desciendes de un linaje orgulloso y mereces un nombre distinguido. A partir de este día, tu trabajo será proteger a la Familia Imperial del Reich. ¡Espero que muestres la misma ferocidad en la batalla que tu tocayo!”

Esta bestia era del linaje del familiar de una diosa. Debido a esto, tenía una inteligencia mejorada y características humanas. Por lo tanto, Genseric pudo discernir lo que decía Berengario con poco esfuerzo. Aunque todavía tenía que comprender la lengua alemana, podía decir por las expresiones de Berengario que le estaba dando un nombre poderoso.

Berengario fue testigo de la mirada inteligente en los ojos del cachorro, mientras asentía con la cabeza de acuerdo con el nombre que Berengario había elegido para él. Esto hizo que el káiser reflexionara sobre otra criatura muy inteligente, una que conocía desde hacía años.

Aunque el águila Heraclio había tomado un papel más secundario desde que se convirtió en padre, la bestia seguía siendo la criatura más inteligente que Berengario había conocido. Sin duda, mostraba aspectos de la personalidad humana, lo que llevó a Berengario a creer que la criatura tenía algún tipo de vínculo con los antiguos dioses grecorromanos.

Esto era solo una leve sospecha. No tenía evidencia real aparte de su inteligencia aumentada para apoyar esta tesis. Era muy posible que simplemente descendiera del familiar de un dios y que no tuviera conexión personal con el panteón grecorromano.

Aún así, investigaría esto a su regreso de África. En los meses transcurridos desde su llegada, Berengario había establecido un punto de apoyo en el sur de África. Había negociado con una diosa local para asegurar su no interferencia. Había obtenido la mascota que más deseaba y sus ejércitos estaban ahora en condiciones de dominar lo que quedaba de las tribus locales.

Había llegado el momento de que él regresara a la patria. Como Kaiser, no pudo supervisar personalmente estas campañas coloniales durante más de unos pocos meses. Había aspectos más importantes en su cargo que simplemente ser el Reichsmarschall. Debido a esto, necesitaba regresar a casa. A estas alturas, tenía una reserva de caucho lo suficientemente grande como para poder hacer muchos inventos nuevos, y tenía la intención de hacerlo.

Así, partió con su ejército de regreso a la colonia. En el viaje, el comandante del Jagkommando, Andreas Jaeger, cabalgó al lado del káiser, protegiéndolo de cualquier posible amenaza en los alrededores. Berengario no había llevado a un general ejemplar con él en este viaje, y sabía que necesitaba a alguien con experiencia militar y colonial para mantener el fuerte hasta que se pudiera hacer un reemplazo. Convenientemente, el Mayor Andreas Jaeger era en realidad el mejor hombre para el trabajo, y debido a esto, Berengar habló con el hombre por primera vez en mucho tiempo.

"Mayor, tengo una pregunta para usted..."

El soldado de operaciones especiales inmediatamente se puso firme cuando escuchó a su emperador hablarle.

"¿Cómo puedo ayudarlo señor?"

Berengario sonrió al escuchar esto antes de informar al hombre de la próxima tarea que tenía en mente para él.

"Ahora que el ejército enemigo está muerto, y las tribus están maduras para la conquista. He decidido volver a la patria. Tomará algún tiempo antes de que esta campaña se complete por completo, y hemos estado aquí durante meses. Es con esto en mente que necesito un hombre familiarizado con los conflictos coloniales y los asuntos militares para que asuma el mando de la fuerza expedicionaria en mi ausencia, al menos el tiempo suficiente hasta que se pueda nombrar un reemplazo adecuado para el cargo de gobernador de nuestra colonia más reciente. Espero que usted cumpla con esta posición".

Andreas Jaeger se sorprendió un poco por este comentario. No había esperado que le dieran tal puesto de mando. Sin embargo, tuvo sentido después de pensarlo. Había librado guerras en tres continentes separados, en múltiples colonias y en la patria. Si había alguien que supiera cómo llevar a cabo la campaña mientras Berengario estaba fuera, sería él.

Aunque no quería tal responsabilidad, sabía que después de acabar con la fuerza principal de las coaliciones tribales, lo que quedaba era simplemente eliminar a un grupo de miembros de la tribu de la edad de piedra por la fuerza. Era una tarea que él era fácilmente capaz de cumplir. Además, aunque pueda sonar como una petición, sabía que se trataba de una orden de su Emperador, por lo que accedió rápidamente.

"Llevaré a cabo esta campaña de la manera más rápida y eficiente posible. ¡Tiene mi palabra, majestad!"

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto y asintió con la cabeza antes de darle luz verde al hombre.

"Quiero que esperes quince días para comenzar tu ataque. Después de eso, cualquier hombre, mujer o niño que todavía esté al sur del río Orange se considera un objetivo válido y debe ser eliminado por cualquier medio necesario".

Andreas no entendía por qué se le ordenaba esperar dos semanas antes de poder atacar, pero no era su trabajo cuestionar al Emperador, por lo que todo lo que podía hacer era aceptar sus órdenes.

"¡Sí, señor!"

Poco después de esta conversación, Berengario se reagrupó con Honoria en la colonia. Durante su ausencia, Honoria y sus chicas habían estado trabajando en un proyecto especial en su tiempo libre. Cuando Berengario llegó a la colonia con un cachorro de leopardo en sus manos, fue testigo de su pequeña aventura, que fue una Bandera Colonial para la región. Berengario se acercó a las chicas y miró la bandera con una sonrisa en el rostro.

Tenía los mismos colores que el Imperio alemán de Berengario, o en otras palabras, tenía una barra negra en la parte superior, una barra blanca en el centro y una barra dorada en la parte inferior. Sin embargo, había una gran diferencia. En el centro había un escudo dorado con la cabeza de un leopardo blanco estampada en él. Berengario se rió cuando vio esto, no porque el diseño fuera malo, sino porque recordaba terriblemente a la bandera de África Oriental Alemana de su vida pasada. Cuando Honoria escuchó su risa, le hizo un puchero antes de regañar al hombre por su grosera respuesta.

"¿Qué no te gusta? ¡Trabajamos muy duro en este proyecto! ¡No me digas que no lo vas a aceptar!"

Berengario negó con la cabeza y dispersó el malentendido que tenían las chicas mientras lo miraban por su reacción inconsciente.

"No, no es eso. Simplemente me recuerda algo de mi pasado, eso es todo.

Aunque Honoria podía adivinar que estaba hablando de su vida pasada, las otras chicas lo miraron con curiosidad. Desafortunadamente para ellos, no obtendrían una respuesta a sus preguntas. En cambio, Berengario tomó la bandera terminada de manos de las chicas y la miró con una sonrisa cordial. Fue realmente un diseño inspirador. Tanto es así que tuvo un impulso repentino de izarlo por encima de la colonia.

Sin un solo comentario, Berengario se acercó al asta de la bandera, en la que ondeaba la bandera imperial de Alemania, y comenzó a izar la nueva bandera colonial debajo. Los soldados en el campamento se reunieron para presenciar las dos banderas que ondeaban en los vientos del sur de África y el discurso que Berengario había pensado repentinamente en el lugar.

"Es un gran honor que yo, el Kaiser Berengar von Kufstein, primero de mi nombre, bautice esta tierra en la que ahora nos encontramos como Deutsch Südafrika (Sudáfrica alemana), ya que esta colonia que todos hemos ayudado a establecer se conocerá de ahora en adelante con el nombre de Der Hafen Berengar. (Puerto Berengario)

¡Espero que todos ustedes trabajen duro para expandir esta colonia, para que un día actúe como un gran puerto para nuestra gente! El futuro de nuestro imperio está en los recursos de las tierras que conquistamos. ¡Es mi sueño ver algún día nuestras banderas volar por todo el mundo! Por ahora, tendré que conformarme con los tres continentes en los que hemos establecido colonias".

Después de decir esto, Berengario saludó a la bandera, lo que provocó que todo el campamento respondiera de la misma manera. Todos los soldados se pararon en uniforme y saludaron a la bandera, y al Kaiser debajo de ella. Honoria y su tripulación tenían sonrisas agradables en sus rostros. La mayoría de ellos habían estado realizando tareas domésticas en el campamento desde su llegada y sentían que no habían tomado una parte significativa en esta empresa. Sin embargo, siempre serían recordados como los diseñadores de la bandera sudafricana.

Después de pronunciar este discurso, Berengario volvió al lugar donde estaba sentada su esposa y le informó de su intención de volver a la patria. Aunque tomaría algunos días prepararse para el viaje, Berengario partiría de Puerto Berengario en los próximos tres días, donde su viaje de regreso a la patria duraría unas pocas semanas. Cuando llegara, se sorprendería del progreso que se había hecho con las luces de la calle durante su ausencia.

Capítulo 748 Bicicletas, Motores Diesel y Camiones

Capítulo 748 Bicicletas, Motores Diesel y Camiones

Berengario regresó de su viaje a Sudáfrica con una nueva mascota y un bronceado. Como de costumbre, fue recibido por su familia en el momento en que puso un pie dentro de las puertas de su Palacio. Después de pasar una cantidad considerable de tiempo reuniéndose con sus seres queridos y presentando al cachorro de leopardo Genseric a la familia, Berengario se encerró en su oficina.

Aunque parecía que Linde tenía algo de lo que quería hablar, Berengario deseaba terminar con un trabajo muy necesario antes de hablar con ella. Por lo tanto, trabajó arduamente en el diseño de tres piezas críticas de tecnología para los próximos años.

El primero de estos diseños fue una bicicleta simple. Con la introducción del caucho y los materiales sintéticos, ahora tenía los medios para producir neumáticos de caucho y cámaras de aire inflables. La bicicleta era un invento simple, donde uno usaba la barra de dirección para cambiar de dirección y la fuerza de sus pies para pedalear el dispositivo en movimiento. Unido a estos pedales había una cadena de bucle, que conectaba el plato a una rueda dentada en la rueda trasera.

Las bicicletas no eran solo un dispositivo utilizado para el ejercicio o el tránsito, sino que también podían usarse con una capacidad de remolque limitada por el bien de la carga. La introducción de bicicletas, y los carriles para bicicletas que las acompañan, permitiría a las personas en las ciudades llegar a sus destinos sin una larga caminata, e incluso podría permitir que los agricultores fuera de las ciudades principales transporten sus productos al mercado.

Si bien las bicicletas estaban destinadas a convertirse en un medio de tránsito principal para que la gente las usara como mejor les pareciera, Berengar tenía otro dispositivo en mente para que lo usara el gobierno. Por lo tanto, después de concluir con un diseño básico de bicicleta, se apresuró a diseñar algo que revolucionaría su sociedad en su conjunto.

Berengar se puso rápidamente a trabajar en el diseño de un motor diésel funcional. Un motor diesel era un motor de combustión interna que usaba diesel como medio de activación en lugar de combustible estándar. ¿Por qué diésel en lugar de un motor de gasolina estándar? Porque Berengario tenía una cantidad impía de cáñamo creciendo en su Imperio, y ya tenía los medios para procesar el aceite de cáñamo que su industria producía en biodiesel.

Mientras que él puede tener tierras que tenían acceso al petróleo crudo, pero necesitaría idear los medios para extraerlo y procesarlo desde cero. Algo que llevaría años abrazar por completo en todo su Imperio. Con un motor diésel, podría comenzar a fabricar camiones para uso en los sectores militar y comercial más temprano que tarde.

En la vida pasada de Berengario, un hombre conocido como Rudolf Diesel inventó el motor que inicialmente reemplazó a la energía de vapor. También experimentó mucho con el mejor combustible para usar con el motor, por lo que ambos recibieron su nombre.

En ese momento, Rudolf Diesel y varios otros inventores se concentraron en reemplazar la máquina de vapor con una máquina térmica más eficiente. La falta de eficiencia de la máquina de vapor provenía de la diferencia de temperatura constante entre la caldera y los pistones.

En contraste con esto, los motores de combustión crean una gran diferencia de temperatura en ráfagas concentradas, lo que permite que los pistones del motor generen más potencia con menos energía. Como ingeniero civil y mecánico en su vida pasada, Berengario sabía cómo diseñar un motor diesel en funcionamiento desde cero. Sin embargo, ya tenía un diseño en particular en mente.

Los motores diésel no solo se podían usar en camiones, sino que también se podían usar en aviones, submarinos, buques de guerra, centrales eléctricas, etc. Sin embargo, por el momento, Berengario solo deseaba fabricar un camión que funcionara para su uso militar no solo como un medio de logística, sino también para el transporte de tropas. Después de todo, no podía depender por completo de los trenes para tal tarea.

Un camión con motor diésel también sería útil para remolcar artillería. Actualmente, su ejército dependía de los caballos para el trabajo, pero los caballos eran vulnerables, mucho más que un camión, y no disfrutaba ver a las poderosas bestias perder la vida en combate. De ahí que el primer objetivo de Berengario con la invención del motor diésel sería diseñar un camión capaz de soportar tales necesidades para sus fuerzas armadas.

Durante uno de sus últimos despliegues en su vida anterior, Julian, a pesar de ser un oficial de ingeniería, se había familiarizado bastante con el motor diesel utilizado por el vehículo de combate Bradley. Este gigante de un motor también se implementó en diferentes variaciones en otros vehículos militares, como camiones de carga.

¿Por qué su unidad le dejó la tarea de arreglar algo así? Porque el mecánico que se suponía que iba a trabajar en el dispositivo se rompió en su puerto o orinal, y la única persona que quedaba en el FOB esa semana que tenía un conocimiento íntimo de la ingeniería mecánica era Julián. Entonces, después de que un IFV sufriera numerosos ataques con IED y fuera arrastrado de regreso a la base, Julian fue el hombre afortunado que tuvo que dedicar su tiempo a arreglar el motor.

Debido a que estaba tan acostumbrado a este caballo de batalla de un motor, Berengario diseñó su nuevo motor para que se convirtiera en su principal caballo de batalla en el ejército. El motor en cuestión era conocido como V903 en su vida pasada. El V903 tenía una configuración en 'V' de ocho cilindros con una cilindrada de 903 pulgadas cúbicas (14,8 litros). Tenía cuatro válvulas por cilindro, turboalimentado y posenfriado de aire a agua, y tenía un sistema de combustible de riel común de baja presión. Podría producir la friolera de 660 caballos de fuerza y un par máximo de 1930 nm.

Para Berengario, este motor diésel no era solo la respuesta a las necesidades de transporte de su nación, sino la respuesta a sus futuros vehículos blindados. Aunque la probabilidad de que necesitara tales cosas en las próximas décadas era escasa. Por lo tanto, por el momento, se concentraría en agregar piezas críticas de tecnología, como vehículos mecanizados a su ejército con fines logísticos, no de combate.

Después de diseñar el motor diesel, Berengario pasó al siguiente invento más importante que necesitaba crear, y ese fue el camión. Con su nuevo motor diésel desarrollado, ahora se centraría en un vehículo de transporte antes que nada. Decidió hacer que el estándar para su ejército fuera un camión 6×6 de cinco toneladas. Aunque era del tamaño de un camión militar moderno, se creó con una apariencia que imitaba el estilo de diseño de los camiones alemanes de la Segunda Guerra Mundial.

Dedicó una cantidad considerable de tiempo y esfuerzo a diseñar este camión antes de dejar su pluma y papel. Con estos tres inventos, Alemania entraría en una nueva era, una que esperaba ver con sus propios ojos. Habiendo terminado estos planos, los estampó con su sello de aprobación y los envió a los departamentos de I + D correspondientes para ver su refinamiento y producción.

Justo cuando sacó el licor fuerte que había escondido en su escritorio, llamaron a su puerta. No sabía quién era el que molestaba su momento de relajación pero suspiró antes de responderle al misterioso intruso.

"Está abierto..."

Al escuchar esto, la puerta se abrió para revelar a Yasmin, con su hijo Ghazi, en sus manos. El niño estaba vestido con su atuendo habitual de sultán y tenía una expresión emocionada en su rostro cuando vio a su padre y al leopardo mascota que yacía a su lado. Berengario siguió tomando un sorbo de su bebida mientras cuestionaba los motivos de la mujer para interrumpirlo.

"¿Hay algo que necesites, Yas?"

La mujer lo miró fijamente con una pizca de preocupación en sus ojos mientras cuestionaba si ya estaba informado sobre el incidente más reciente en la Península Ibérica.

"¿No has oido las últimas noticias de mi tierra natal?"

Berengario dejó de beber instantáneamente al escuchar esto y guardó su botella antes de dirigirse a su esposa con una expresión grave.

"¿Ahora que?"

Yasmin se puso nerviosa de inmediato cuando escuchó que Berengar ignoraba lo que había ocurrido recientemente. No sabía por qué Linde no le había informado de lo sucedido en su ausencia, o si era correcto que fuera ella quien se lo contara. Después de unos momentos de cuestionarse a sí misma, suspiró antes de revelar algo que Berengario no esperaba.

"Hubo un atentado terrorista en Iberia..."

Capítulo 749 Ataque terrorista en Iberia

Capítulo 749 Ataque terrorista en Iberia

Dos semanas antes del regreso de Berengario a la patria, Adelbrando estaba sentado en su despacho de la ciudad de Granada. Era un día normal, en lo que a él respectaba. Actualmente, estaba supervisando el papeleo y gestionando el Sultanato de Al-Andalus en ausencia de Berengario. Últimamente, el conflicto entre los rebeldes ibéricos que contaban con el apoyo de la iglesia católica se había vuelto más caótico.

Con las armas y municiones recuperadas de los soldados alemanes fallecidos encontrando su camino hacia las manos de los rebeldes, los soldados alemanes y andaluces se encontraron luchando contra un enemigo armado con explosivos y rifles de un solo tiro.

Aunque los rebeldes no pudieron reproducir las armas o municiones que recolectaron, aún podían usarlas con efectos mortales en una serie de emboscadas. Cuantos más soldados alemanes caían, más armas avanzadas caían en manos de sus enemigos.

A diferencia de los rebeldes ibéricos, el Real Ejército de Andalucía se inspiró en sus aliados alemanes. Tenían una estricta jerarquía de soldados y formación profesional. Aunque todavía tenían que establecer una academia militar oficial, el cuerpo de oficiales estaba formado por personas talentosas que habían demostrado su mérito en el campo de batalla.

Estos hombres fueron seleccionados de sus unidades y enviados a un curso intensivo de capacitación donde aprenderían rápidamente las habilidades necesarias para convertirse en oficiales eficientes en el campo. Este fue un medio efectivo para adquirir oficiales cuando uno carecía de una academia adecuada para que estudiaran durante años.

Con el aumento de la amenaza de que las armas recuperadas acabaran en manos de los rebeldes ibéricos, Adelbrand tomó medidas drásticas al equipar al Ejército Real de Andalucía con rifles de cerrojo de un solo tiro G22. ¿Cómo logró convencer a Berengario de que vendiera un armamento tan avanzado a sus aliados? no lo hizo

En cambio, Adelbrand engañó al Departamento de Defensa alemán al solicitar que ciertas unidades alemanas bajo su control recibieran prioridad para reemplazar sus viejos rifles G22 con el nuevo rifle de servicio G25. Tras rearmar las unidades alemanas en Iberia, traspasó los antiguos G22 a manos del Ejército de Andalucía. También logró requisar algunos cañones de trinchera M1425, granadas de palo M22 y revólveres de servicio M22 para las tropas andaluzas, aumentando considerablemente su eficiencia en combate.

¿Por qué iría tan lejos como para engañar a la corona alemana? Porque Adelbrand sintió que el aumento de las bajas alemanas se reflejaría mal en el Kaiser y su guerra en Iberia. Eventualmente, las estadísticas reales de las bajas alemanas llegarían a la patria y, para entonces, incluso los partidarios más fervientes del Kaiser cuestionarían el conflicto en curso en Iberia.

Temeroso de la lucha interna que se derivaría de tal cosa, Adelbrand planeó armar y entrenar al Ejército Real de Andalucía para adoptar un enfoque más de primera línea, mientras que el Ejército Imperial Alemán hizo la transición de regreso al papel de Asesores Militares.

Para hacer esto, Adelbrand había comenzado a aumentar los esfuerzos de propaganda para reclutar ibéricos musulmanes y católicos en el ejército. Hoy fue la graduación de la primera clase mixta de oficiales. En un acto de desafío contra el terror católico, Adelbrand había enviado al general Ziyad Ibn Ya'is a dar un discurso a los nuevos oficiales del Real Ejército de Andalucía.

Si bien Adelbrand puede ser el dictador en funciones de Al Andalus detrás de escena, Ziyad fue la cara pública del nuevo régimen, y sus palabras actuarían como una mayor inspiración para las tropas que el hombre que la mayoría de los ibéricos consideraba nada más que un asesor militar extranjero. Adelbrand llegó incluso a atribuir sus logros al general andaluz, que actuó como fuente de fama entre los musulmanes, pero de gran infamia entre los católicos.

Sin querer, esto había causado que se pintara un objetivo en la espalda del hombre. Si bien el Papado había aprendido la lección acerca de atacar a los miembros de la familia de Berengar, habían recurrido a las tácticas clandestinas de ofrecer recompensas por las cabezas de sus subordinados. La suma sobre la cabeza de Ziyad era tan grande que incluso incitaría al pacifista más devoto a volverse contra el Gobernador Militar.

Así, entre los nuevos Oficiales que estaban siendo festejados por la graduación de su formación, había un joven católico que había escondido algo siniestro debajo de su chaqueta. Observó a su objetivo, que subió al escenario y comenzó a pronunciar su discurso.

Ziyad estaba tranquilo cuando subió al estrado frente a los oficiales andaluces. Los miró y sonrió. Sus uniformes eran similares a los que usó el ejército otomano durante la guerra ruso-turca de 1877, durante la vida pasada de Berengario. Al ganar la atención de todos, habló el general andaluz.

“Es un gran honor estar aquí hoy, hablando ante la próxima generación de soldados andaluces. Ha sido mi objetivo, desde que obtuve mi cargo actual, poner fin a las hostilidades entre musulmanes y católicos en la Península Ibérica. Desafortunadamente, el papado continúa avivando el odio en los corazones de sus

seguidores, lo que resulta en la brutal campaña que nos vemos obligados a enfrentar hoy.

Sin embargo, mientras los observo a todos y veo que muchos de ustedes son católicos que han dejado de lado su amargura para ayudar en la reconstrucción de la Península Ibérica, en un Reino nuevo y glorioso, no puedo evitar estar orgulloso de los sacrificios que sus antepasados han hecho para lograr este nivel de unidad. Tenemos que dejar de pensar en nosotros mismos como cristianos y musulmanes, sino como un solo pueblo de Iberia. Todos ustedes representan esa visión, y espero con ansias el futuro que todos podemos crear juntos.

No te mentiré. Las batallas que librará pondrán a prueba tu fe en la humanidad. Los fanáticos católicos que buscan destruir todo lo que representamos han recurrido a tácticas inhumanas para lograr sus objetivos. Sin embargo, ¡no se asusten porque tengo buenas noticias! Con la ayuda de nuestros aliados alemanes, hemos recibido nuevos equipos y entrenamiento para ayudar a poner fin a estos ataques. El amanecer es más oscuro justo antes del amanecer, pero creo que juntos podemos ver la luz de Iberia una vez más! Les agradezco a todos por su servicio y espero con ansias los resultados que logren en sus carreras militares".

Después de decir esto, Ziyad bajó del escenario y se reunió con los soldados individuales del cuerpo de cadetes que ahora se estaban graduando en la nueva generación de oficiales del ejército. Les estrechó la mano y habló con cada uno de ellos sobre sus puntos de vista sobre el conflicto actual. Finalmente alcanzó al joven que escondía una granada debajo de su chaqueta y también le estrechó la mano. El hombre tenía una expresión severa en su rostro mientras gritaba en voz alta para que todos pudieran escuchar.

"¡Deus Vult!"

Ziyad inmediatamente entró en pánico y sus guardaespaldas trataron de empujarlo a un lado, pero ya era demasiado tarde, la granada detonó inmediatamente después de pronunciar estas palabras y se cobró la vida del general andaluz, sus guardaespaldas y el joven que había llevado a cabo el ataque suicida, así como algunos transeúntes inocentes.

Este ataque, aunque repentino e inesperado, actuaría inicialmente como fuente de orgullo e inspiración entre los rebeldes católicos. En las siguientes semanas aumentaría la intensidad de sus ataques contra los soldados alemanes y andaluces, que seguían manteniendo la paz en la región. Sin embargo, el asalto revigorizado solo duraría un corto tiempo.

Porque cuando el Kaiser escuchó que un general que había puesto a cargo de la región fue asesinado con tanta saña. Él tomaría represalias de la manera más brutal. Ya no temiendo la inhumanidad de las armas químicas, Berengario planearía mostrarle

al mundo el poder indiscutible del ejército alemán y su残酷 en la búsqueda de la victoria.

Sin saberlo, el Papa, al instigar estos ataques suicidas contra soldados alemanes y oficiales andaluces, había traído sobre los pueblos católicos de Iberia el peor destino que podían sufrir. Para aquellos que resistieron la voluntad del Kaiser, solo les esperaba una muerte dolorosa.

Capítulo 750 Una represalia feroz

Capítulo 750 Una represalia feroz

Berengario se sentó incrédulo al escuchar las palabras que Yasmin le había dicho. No estaba seguro de por qué tales noticias no le fueron informadas antes. Este evento había ocurrido casi dos semanas antes, y aunque estaba en su barco en ese momento, había un telégrafo a bordo. No pudo decir por qué no fue informado de inmediato de este ataque. Realmente solo podía culpar a Linde por la falta de comunicación.

Aunque Linde había intentado hablar con él a su regreso a Kufstein, y parecía bastante urgente. Berengario estaba demasiado ansioso por comenzar el desarrollo de sus inventos más nuevos y, por lo tanto, la dejó de lado cuando se puso a trabajar. Aún así, esto no excusó su sumisión en tal escenario. Si hubiera sucedido un evento tan importante, entonces debería haberlo obligado a escuchar. Un simple "El general Ziyad está muerto" habría obtenido su intención inmediata.

Aunque los católicos mataron a una valiosa marioneta suya, solo pudo suspirar aliviado de que Adelbrand se hubiera librado de un destino similar. Al final, el mariscal de campo alemán tenía mucha más importancia estratégica que Ziyad. Aún así, no se podía permitir que continuara la audacia de los rebeldes ibéricos en sus ataques suicidas contra oficiales de alto rango, y su mayor intensidad de ataques tras la muerte de Ziyad.

La mirada en los ojos de Berengario asustó a Yasmin. Recordó la última conversación que tuvo con él, sobre un arma tan letal que temía su uso en el campo de batalla, al menos contra aquellos que consideraba civilizados. Rápidamente cuestionó su intención, ya que notó que estaba inusualmente tranquilo.

"No vas a usar esa arma, ¿verdad?"

Berengario hizo girar su silla y miró por la ventana hacia la pacífica ciudad de abajo. Observó a la gente en las calles durante varios momentos en silencio antes de finalmente responder a la pregunta de la mujer.

"Estos rebeldes han ido demasiado lejos. Inicialmente, solo planeé el uso de armas químicas en salvajes y criminales. Sin embargo, al participar en ataques suicidas, han demostrado ser igualmente tortuosos. Los católicos ibéricos han mostrado una voluntad de dañar a las personas que son importantes para mí.

¿Quién puede decir que no encuentran una manera de hacerte daño a ti o a Ghazi? Ya no puedo tolerar esta resistencia. He esperado por el tiempo suficiente. Si desean atacar a mis generales y amigos, entonces no me dejan otra opción que desplegar armas de destrucción masiva contra ellos.

Alemania no permitirá que su aliado en el oeste caiga, y por eso debo mostrarle al pueblo ibérico lo que significa resistir contra el gobierno del Sultán y el Kaiser. Si eligen ponerse del lado de Julius, solo les espera una muerte dolorosa. Sí, tráeme a Linde, tengo mucho que discutir con ella.

Yasmin no cuestionó las tácticas de Berengario ni desobedeció sus órdenes. Rápidamente salió de la habitación con su hijo en la mano y fue a buscar a la belleza pelirroja que era la directora de inteligencia. Berengario miró a su nueva mascota, que lo miró con una mirada de inteligencia en sus ojos.

Se estremeció al ver la fea expresión en el rostro de Berengario. Esta era la mirada de un hombre que ignoraba la noción de que toda vida era valiosa o tenía algún tipo de significado inherente. Esta era la mirada fría del hombre, decidido a matar a innumerables personas para lograr sus objetivos.

El cachorro de leopardo intentó rugir, como si estuviera tratando de comunicarse con su amo, sin embargo, Berengario simplemente miró a Genseric con una mirada de desdén, como si entendiera lo que la criatura estaba tratando de decirle, y respondió con una lengua viciosa.

“¿Qué sabrías de mis luchas? Eres solo un niño...”

Genseric hizo un puchero al escuchar esto, antes de descansar su cabeza en la almohada sobre la que yacía. No ofendería más a su maestro con sus comentarios ingenuos. Después de este intercambio, Linde entró en la habitación con un vestido rojo sangre. Se dio cuenta de que Berengario no estaba de buen humor y rápidamente habló sobre su situación actual.

“Así que veo que has oído hablar del pequeño incidente en Iberia. Dime qué necesitas que haga y lo haré...”

Berengario desvió la vista de la ventana hacia su esposa favorita. Suspiró profundamente antes de hacer la pregunta en su mente.

“¿Cuánto tardaremos en desplegar armas químicas en Madrid?”

Linde no se sorprendió en lo más mínimo de que una acción tan ofensiva fuera la respuesta inmediata de Berengario cuando tomó represalias contra los rebeldes. A diferencia de Yasmin, ella no desaprobaba su uso y creía que tales armas podrían terminar con las guerras mucho más rápido de lo que lo harían de otra manera. Aunque eran despiadados y devastadores, a veces se necesitaba una demostración de fuerza tan abrumadora para poner fin a una rebelión. Por lo tanto, lucía una sonrisa maliciosa mientras se sentaba casualmente en el asiento frente a su esposo.

“No voy a mentir. Nos llevará un tiempo producir suficientes proyectiles de cloro para acabar con una ciudad. Como saben, estas armas se desarrollaron y probaron

recientemente. Todavía están experimentando refinamientos mientras hablamos. Necesitarás cientos, si no miles, de estos proyectiles para producir suficiente gas para exterminar toda la vida en Madrid.

¿Olvidaste que tus fábricas ya están trabajando horas extras para producir tus últimos diseños de armas, que están destinados a reemplazar las armas que tus soldados usan actualmente en el campo? Solo tenemos tanta mano de obra y producción industrial..."

Berengario asintió con la cabeza mientras servía un par de tragos para él y su esposa favorita. Estaba un poco sorprendido de que ella no pareciera contraria a la idea de exterminar una ciudad. No pudo evitar preguntar al respecto.

"Honestamente, pensé que habrías reaccionado de manera diferente cuando escuchaste que quería tomar represalias destruyendo una ciudad".

Linde se burló mientras felizmente tomaba la bebida de las manos de Berengario y bebía de ella con una actitud elegante. Ella lo regañó por sus suposiciones mientras dejaba clara su postura.

"No sería la primera ciudad que aniquilarías. ¿Recuerdas Florencia? Honestamente, soy de la opinión de que estas nuevas armas tuyas serán efectivas para terminar la guerra. Claro, son innecesariamente crueles y matarán a decenas de miles de personas inocentes cuando se desplieguen, pero no necesito decirles cuánto nos hemos hundido en esta Campaña Ibérica.

Hemos gastado miles de vidas e innumerables táleros en esta guerra y, sin embargo, todavía no hay señales de victoria a la vista. Tal como van las cosas, no me extrañaría que estuviéramos atrapados en Iberia otros diez o veinte años. En ese momento, el coste de apuntalar a Al Andalus nos llevaría a la bancarrota.

Entonces, si necesitamos destruir una ciudad y matar a todos sus habitantes para terminar la guerra de una vez por todas, estoy de acuerdo. Ya deberías saber que no soy como Adela o Yasmin. No me importa la vida de las personas que nunca he conocido antes. Si bien puedo ser cruel con los extraños, soy muy protector con las personas que me importan. ¿No eres tú de la misma manera?

Berengario se burló al escuchar esto, pero sonrió de todos modos. Linde tenía razón. Personas como Yasmine y Adela, que tenían la ingenua noción de que toda la vida tenía un significado inherente, nunca podrían prosperar en el puesto que él ocupaba. Intentarían salvar a tantas personas como fuera posible y, al hacerlo, causarían un sufrimiento incalculable.

A Berengario no le importaban los católicos de Iberia, demonios, ni siquiera le importaban los musulmanes de la región. Sin embargo, se preocupaba por su gente, y si podía salvar la vida de miles de sus soldados matando a decenas de miles de civiles ibéricos, entonces no veía ninguna razón por la que no debería hacerlo.

Se alegró de que al menos una de sus esposas estuviera de acuerdo en asuntos tan sombríos con él. Por lo tanto, no pudo evitar sonreír mientras daba la orden de almacenar suficiente cloro gaseoso para aniquilar a los ciudadanos de Madrid.

"Muy bien, tome las medidas necesarias para asegurarse de que tengamos una reserva adecuada de proyectiles químicos. Mientras tanto, envía un mensaje a Adelbrand para que haga cumplir la ley marcial. Cualquier persona en las calles que no sea personal del gobierno debe ser considerada rebelde y ser tratada como tal".

Linde tomó un sorbo de su vaso y asintió con su bonita cabeza antes de responder afirmativamente con una sonrisa sensual en sus labios.

"¡Por supuesto, déjamelo a mí!"

Con esto, Berengario había planeado una feroz represalia por el ataque que cobró la vida del general Ziyad. Se aseguraría de que, con este acto de terror, terminara la guerra en Iberia de una vez por todas. En última instancia, los católicos ibéricos se someterían a su gobierno o perecerían en este mundo. Berengario se negó a permitir que Iberia se convirtiera en su Afganistán y estaba dispuesto a tomar cualquier medida para asegurar su victoria.

Capítulo 751 Otro heredero dotado

Capítulo 751 Otro heredero dotado

El mariscal de campo Heimerich von Graz se paró frente al Kaiser en el Palacio Imperial. Los dos hombres se encontraban actualmente en el estudio de Berengario discutiendo un asunto de gran importancia, uno que era del mayor secreto. Heimerich era el hermano mayor de la emperatriz Adela y había servido como mariscal de campo de la Guardia Real de Berengario durante varios años.

Lo que inicialmente era una pequeña unidad de tropas de élite diseñada para proteger a Berengario de las amenazas se había expandido a lo largo de los años hasta convertirse en un ejército propio. A estas alturas, existía todo un cuerpo dentro de las filas de la Reichsgarde, también conocida como la Guardia Imperial. Mientras que el Ejército Imperial Alemán era la principal fuerza de defensa terrestre de la Nación cuya lealtad era hacia el Imperio Alemán, la Reichsgarde existía como la fuerza armada personal del Kaiser y, por extensión, de la dinastía von Kufstein.

Aquellos que se unieron a las filas de la Reichsgarde eran la élite entre la élite cuando se trataba de soldados alemanes. Tenían que cumplir con muchos requisitos físicos, como una altura de al menos seis pies de altura, así como una visión 20/20. Estos hombres eran ferozmente leales al Kaiser y no tenían miedo de seguir cualquier orden dada, sin importar cuán cruel e inhumana pudiera ser.

Heimerich era el líder de la Reichsgarde, solo superado por el Kaiser en términos de autoridad. Había estado ocupado estos últimos años dirigiendo la unidad en sus operaciones en todo el mundo, principalmente en conflictos coloniales. Con la guerra de Iberia entrando en una nueva etapa, Berengario sintió que era mejor desplegar la Reichsgarde en la región para sofocar por completo la resistencia contra su gobierno. Por lo tanto, tenía una expresión estoica en su rostro cuando comenzó a hablar con su prima más joven.

“Mariscal de campo, lo he convocado aquí hoy porque, como sabrá, la rebelión en Iberia se ha ido de las manos. Adelbrand no ha logrado sofocar los disturbios, y por eso he decidido enviarte al teatro ibérico para que emprendas las acciones necesarias para poner fin a esta locura.

Lo que estoy a punto de ordenarte que hagas será un acto de extrema crueldad, decenas de miles de personas inocentes morirán, pero este esfuerzo debe llevarse a cabo para demostrarle al papado y a la iglesia católica en su conjunto que la resistencia contra mi gobierno no será tolerada”.

Heimerich asintió con la cabeza afirmativamente a las palabras que el Kaiser había dicho antes de pronunciar su acuerdo con las órdenes.

“Solo dime qué es lo que tengo que hacer, y mis hombres harán lo que se les diga. No tienes que cuestionar la lealtad del Reichsgarde. ¡Las órdenes del Kaiser son absolutas!”

Berengario sonrió con crueldad cuando escuchó estas palabras antes de asentir con la cabeza tres veces. Después de hacerlo, dio órdenes al joven mariscal de campo.

“Como ya saben, el uso de armas químicas en Sudáfrica ha demostrado ser un medio eficaz para aniquilar al enemigo. Mientras hablamos, nuestras instalaciones están fabricando una gran reserva de este tipo de armas. Será cuestión de meses antes de que tengamos suficiente para realizar la operación que tengo en mente. Sin embargo, sus órdenes son usar estas armas químicas para someter a la ciudad de Madrid con gas.

Una vez que los habitantes de la ciudad estén muertos y el gas se haya disipado, debes tomarla y usar la ciudad como base de operaciones para tus hombres mientras recorren la Península Ibérica y acaban con cualquier resistencia que quede en pie.

No se equivoquen, nuestra red de propaganda utilizará este ataque como una amenaza contra aquellos que aún eligen rebelarse. Resiste, y tu ciudad será aniquilada. Ese es el mensaje que se entregará. Los católicos han ido demasiado lejos esta vez, y es hora de que pongamos fin a su pequeña rebelión”.

Heimerich inmediatamente saludó al Kaiser de la manera que era tan común entre las Fuerzas Armadas alemanas, antes de pronunciar su aceptación de las órdenes que se le habían dado.

“¡Sí, mi káiser!”

Berengario devolvió el saludo antes de dar más órdenes al hombre.

“Mientras esperamos a que se fabriquen las armas químicas, debes ir a las áreas de Iberia que tienen los combates más intensos y arrasar con los pueblos que muestran la mayor resistencia. Me gustaría ver cuánto tiempo la gente de Iberia sigue apoyando a los rebeldes cuando lo pagan con el precio de sus vidas”.

Heimerich asintió con la cabeza una vez más antes de responder a estas órdenes.

“Lo juro, haré todo lo que esté a mi alcance para eliminar la rebelión. ¡Desde los Pirineos hasta el Atlántico, usaré todos los medios necesarios para aplastar la resistencia católica!”

Berengario sonrió y asintió con la cabeza antes de palmar al hombre en el hombro.

“Tengo la mayor fe en ti, mi querida prima. Si Adelbrand te causa algún problema, simplemente infórmale que eres el representante de la voluntad del Kaiser y que no le corresponde a él impedir el ataque. Me ha quedado claro que la consideración del

hombre por la vida de los civiles ha prolongado esta guerra más de lo que debería haber ocurrido naturalmente. Los católicos llegarán a aceptar mi regla, o serán eliminados. No hay una tercera opción. Ahora ve y prepárate para el viaje. Tengo otros asuntos que atender.

Heimerich saludó al Kaiser una vez más antes de salir de su oficina. Al salir de la habitación, se encontró con su hermana menor, Adela, que estaba de pie en la puerta. Él sonrió y saludó a la mujer al pasar junto a ella.

"Su Majestad, es bueno verla... Ha pasado un tiempo desde nuestro último encuentro".

Adela inmediatamente infló sus mejillas haciendo un puchero mientras regañaba a su hermano mayor por ser tan formal.

"Heimerich, soy tu hermana. No tienes que decir esas bromas conmigo. ¿Por qué siempre eres tan educado conmigo?

Heimerich se sorprendió un poco cuando escuchó esto de su hermana antes de responder.

"Mis más sinceras disculpas, su majestad, pero usted es la Emperatriz, al igual que tengo que mostrarle respeto al Kaiser a pesar de ser mi primo, yo también debo mostrarle el respeto al que tiene derecho. Si me disculpan, tengo asuntos importantes que atender. Tendremos que reencontrarnos en una fecha posterior".

Adela frunció el ceño al ver que su propio hermano era tan educado. Si fuera su otro hermano, Gerhard, sabía que no sería tan formal con ella. Por otra parte, Gerhard siempre fue un poco siscon. El hombre incluso había tratado de evitar su compromiso con Berengario una vez. Heimerich no era como su hermano. Era mucho más ambicioso y sabía ante quién inclinarse y a quién pisar.

Después de despedir a su hermano, Adela visitó a Berengario en su oficina donde el hombre estaba trabajando duro, firmando su aprobación en varios documentos. Miró al hombre y sus acciones durante algún tiempo antes de anunciar su presencia.

"Berengar, ¿tienes un minuto?"

Berengario miró hacia arriba y vio a su preciosa y pequeña esposa de pie frente a él. Inmediatamente sonrió al verla, antes de dejar su pluma.

"Adela, mi amor, ¿qué puedo hacer por ti?"

La mujer suspiró antes de sentarse frente a Berengario. Después de hacerlo, describió su razón para visitar.

"Se trata de Kristoffer. Los profesores de su clase dicen que nuestro hijo es un niño muy dotado. Tal vez no tanto como Hans, pero parece estar muy por delante del resto

de los estudiantes. Están hablando de adelantarlos algunos grados por delante de sus compañeros, como lo ha hecho Hans".

Berengario pareció ligeramente sorprendido cuando escuchó esto. Hizo todo lo posible para pasar el mayor tiempo posible con sus hijos, pero con su horario y la cantidad de niños que tenía, era difícil. No sabía que Kristoffer estaba mentalmente dotado, como su medio hermano mayor.

Obviamente, no sería en la misma medida, pero parecería que la inteligencia venía de familia. Quizás era su propio ADN, y no el de Linde, como había sospechado inicialmente debido a la excepcional inteligencia de Hans y Helga. Aunque la naturaleza de este regalo confundió un poco a Berengario, ya que su padre no era un hombre brillante, y antes de su reencarnación, el Berengario de este mundo era un tonto.

El Kaiser no podía entenderlo, pero decidió que no le importaba. No era biólogo y, por lo tanto, no tenía los medios para estudiar exhaustivamente sus genes y determinar si la hiperinteligencia era parte de su linaje o de Linde. Todo lo que sabía era que tenía dos herederos potenciales dotados, por lo que sonrió antes de asentir con la cabeza en aprobación de las sugerencias de los maestros.

"Bueno, si sus maestros dicen que sería lo mejor, entonces no veo ninguna razón para detener al niño. Tienen mi permiso para adelantarlos unos cuantos grados.

Adela lucía una linda sonrisa antes de inclinarse sobre el escritorio y besar a Berengario en la mejilla. Se sonrojó levemente mientras retiraba los labios y se fugaba de la habitación dejando tras de sí una sola frase.

"¡Usted es el mejor!"

Después de decir eso, Adela desapareció rápidamente, dejando a Berengario con una sonrisa en su rostro mientras regresaba al trabajo.

Capítulo 752 Sueños del pasado Parte IV

Capítulo 752 Sueños del pasado Parte IV

Mizuno Ai se sentó frente a un joven perfectamente promedio. Si podía decir que él tenía una cualidad física redentora, era la extensión de sus músculos. A estas alturas, ella y Julian se conocían desde hacía aproximadamente tres meses, y hoy era un sábado normal.

Desde que conoció a Julian, Ai había estado plagada de problemas en su intento de sacar al hombre de su exilio autoimpuesto dentro de la biblioteca de Westpoint. Honestamente, no entendía cómo el hombre podía vivir su vida con la menor interacción humana posible. Julian era prácticamente un ermitaño fuera de sus estudios y los eventos sociales obligatorios de la academia.

Tanto Ai como Julian tenían una agenda abierta este fin de semana y, por eso, ella lo había sacado a rastras de la biblioteca y lo había llevado a un parque de diversiones de la ciudad. Recién ahora empezaba a comprender el alcance de la ansiedad social de Julian.

Ai observó cuidadosamente el sudor en la frente de Julian mientras luchaba por lidiar con las grandes multitudes. El hombre, que normalmente era tranquilo, sereno y un poco idiota, ahora estaba moviendo su pierna frenéticamente mientras sus ojos se movían de un lado a otro. Lentamente tomó un sorbo de su batido de leche mientras su mirada se perdía en el espacio.

Los dos se habían detenido a almorzar en uno de los restaurantes caros que había en el parque. Si había dos cosas que Julian disfrutaba en este mundo, eran las hamburguesas con queso y los batidos. Por supuesto, él nunca podría pagar los precios de la comida del parque de diversiones y, por eso, Ai había pagado su comida, tal como lo había hecho con su boleto.

Ai observó el comportamiento inusual del hombre mientras comía su hamburguesa y bebía de su batido. Encontró que su ansiedad era entrañable. Era inusual que Julian mostrara debilidad. Normalmente tenía una actitud engreída cuando trataba con la gente, como si fuera un dios descendido de los cielos, y las personas a su alrededor fueran meros monos sin pelo. El hecho de que fuera malo con las multitudes lo hacía parecer más humano, pero más importante aún, era una debilidad que Ai podía explotar si el hombre alguna vez se pasaba de la raya.

Sin embargo, ella nunca admitiría que tenía tal crueldad en mente, sino que lucía una fachada convincente de amiga preocupada, mientras agarraba la mano temblorosa de Julian e intentaba calmarlo.

"¿Estás bien, Julián? Te ves un poco bajo el clima..."

Julian estaba nervioso, rodeado de tanta gente y sus gritos de emoción. Casi golpea a la chica en la cara cuando ella lo tocó sin permiso. Sus ojos se dirigieron rápidamente al bonito rostro de Ai, como si estuviera adquiriendo su objetivo antes de desatar su ataque. Había una mirada de genuina preocupación en su bonito rostro mientras revisaba su condición, lo que ayudó a calmarlo.

Conociendo la personalidad de Julian, Ai podía suponer que él respondería con una negación de su condición y, en cambio, fingiría que estaba bien rodeado de tanta gente. Esto solo aumentaría su ansiedad, ya que se vería obligado a actuar durante todo el día. Sin embargo, al momento siguiente, Julian suspiró y dijo algo inesperado.

"No voy a mentir... No lo estoy haciendo muy bien ahora mismo. Personas, especialmente grandes cantidades de personas. Los encuentro desconcertantes".

Ai no pudo evitar reírse cuando vio la expresión de dolor de Julian. Su respuesta fue mirar a la joven hasta que se detuvo, lo que finalmente hizo, solo para sermonearla sobre su estilo de vida.

"Bueno, eso no es sorprendente. Pasas el mayor tiempo posible recluido en la biblioteca con nada más que libros para hacerte compañía. De hecho, no creo haberte visto interactuar voluntariamente con otro ser humano.

Había una mirada de confusión en el rostro de Julian cuando escuchó esto. No entendía a qué se refería la chica. Solo podía pedir aclaraciones sobre el tema.

"¿Por qué habría?"

Los dos amigos se miraron en silencio por un momento, como si fueran de dos planetas diferentes. Ai solo pudo suspirar y descansar su rostro en la palma de sus manos. En ese momento, sintió que le estaba dando un sermón a un niño sobre cómo llevarse bien con los demás.

"Porque no puedes hacer todo solo en este mundo. Necesitas personas que te ayuden, especialmente si te vas a unir al ejército. Si no socializas con tu unidad, sentirán que no pueden confiar en ti. Estoy dispuesto a apostar que no has hablado una palabra con nadie en los barracones desde que te uniste a la academia, aparte de tal vez una pequeña charla. Tengo razón, ¿no?

Julian tuvo que pensar mucho en los últimos dos años para pensar en un solo caso en el que habló con alguien en el cuartel fuera de la conversación obligatoria o las preguntas básicas. La mirada en su rostro mientras trataba de recordar un recuerdo en el que habló con alguien que no fuera de pasada hizo que Ai se riera una vez más. Mientras Julian estaba perdido en sus pensamientos, un grupo de chicas pasó junto a

la mesa donde estaba sentado. Sin embargo, cuando vieron a Ai, inmediatamente se detuvieron antes de acercarse a la mujer.

“¿Eres tú? ¡No te he visto desde la secundaria! ¿Es este tu novio?”

Ai miró a las chicas y se levantó de su asiento antes de abrazarlas. Aparentemente, eran buenos amigos antes de comenzar la universidad. Después de escuchar la pregunta sobre Julian, la niña se sonrojó, ya que no sabía cómo responder a la pregunta. Julián, por otro lado, no se había dado cuenta, ni le importaban los amigos de la chica. Simplemente actuó distante, como lo hacía normalmente. Finalmente, Ai se lo presentó a las chicas con el ceño ligeramente fruncido, sabiendo que él no tomaría la iniciativa de hacerlo él mismo.

Este es Julián. Es un amigo mío de la academia. ¿Puedes creer que nunca antes ha estado en un parque de diversiones? Cuando escuché esto, supe que tenía que arrastrarlo aquí yo mismo. ¡Sin embargo, no parece apreciar mi amabilidad!”

La chica con la que Ai parecía ser más amigable inmediatamente sintió sospechas cuando escuchó esto y comenzó a diseccionar verbalmente la declaración de Ai frente a ella.

“Un amigo, ¿verdad? ¡No sé tú, pero normalmente no arrastraría a un chico a un parque de diversiones a menos que tuviera una cita con él!

Cuando Julian escuchó esto, se sintió avergonzado. Ni siquiera había considerado la posibilidad de que se tratara de una cita, e inmediatamente se sonrojó en la esquina mientras permanecía en silencio. Permitiría que Ai aclarara el malentendido por él. Naturalmente, Ai defendió su declaración en un intento poco convincente.

“¿D..d..fecha? No... no... No es así. Solo somos dos amigos pasando el rato en un parque de diversiones, ¿verdad, Julian?

Julian suspiró aliviado al escuchar esto. Él estaba en lo correcto. No había forma de que una chica como Ai estuviera interesada en él. Por lo tanto, no se sintió mal, ya que tenía una expresión estoica mientras corrígía la declaración de Ai frente a sus amigos.

“¿Amigos? Nos consideraría más como conocidos. En cuanto a que esto sea una cita, es simplemente inverosímil”.

Ai le lanzó a Julian una mirada desagradable. Ella no podía entender por qué él siempre era así. ¿Cómo no eran amigos los dos? Se conocían desde hacía más de tres meses. Él había estado en su casa y se había comido su comida, y ahora estaban juntos en un parque de diversiones. ¿Cómo demonios podrían ser considerados nada más que meros conocidos?

Cuando las chicas notaron la mirada furiosa de Ai dirigida a Julian después de que él dijo que no eran más que conocidos, entendieron exactamente lo que estaba pasando. La chica que se había acercado a Ai envolvió su brazo alrededor del hombro de la mujer y le susurró algo al oído para que Julian no pudiera oírlo.

“El amor no correspondido es una perra, ¿no? Aunque no sé por qué estás interesado en un tipo como este, sigue así. Eventualmente, él vendrá alrededor. Quiero decir, no es como si tuviera una mejor opción que tú tirado por ahí, ¿verdad?

Ai inmediatamente se sonrojó cuando escuchó esta declaración, antes de mirar a los ojos de su amiga. La niña tenía una mirada de apoyo en su rostro cuando le dio a Ai un pulgar hacia arriba. Después de decir esto, la niña habló con Julian una vez más.

“Bueno, fue un placer conocerte, Julian. Las chicas y yo vamos a seguir adelante. ¡Ustedes dos disfruten, y Ai, los estoy apoyando!”

Después de decir esto, el trío de mujeres jóvenes corrió hacia el parque de diversiones, dejando a Ai avergonzada y a Julian un poco nervioso, sentados en un silencio incómodo mientras disfrutaban de sus hamburguesas y batidos caros. Ai eventualmente lograría sacar a Julian de su caparazón y lograr que se divirtiera en algunos paseos juntos.

Poco después, Itami despertó de su sueño y miró al techo con una expresión deprimida en su hermoso rostro. Solo pudo suspirar derrotada al pensar en lo que había soñado.

“Julian... maldito idiota... Probablemente ni siquiera te diste cuenta hasta el día que moriste que se suponía que era nuestra primera cita...”

Se dio la vuelta en su futón y descansó de lado mientras intentaba volver a dormirse. Sin embargo, en esta noche, Itami no descansaría más y permanecería despierto hasta que saliera el sol, cuestionando por qué Julian nunca se había dado cuenta de sus sentimientos.

Capítulo 753 Consiguiendo un hermanito - Parte II

Capítulo 753 Consiguiendo un hermanito - Parte II

Noemí se sentó en el aula mirando a través de su asiento, hacia el lugar donde se sentaba el Príncipe Imperial, prestando ardiente atención a la lección en curso. Tenía una amplia sonrisa en su rostro mientras admiraba al niño pequeño que había estado condicionando para convertirse en su hermano pequeño. En cualquier momento sonaría el timbre y comenzaría la hora del almuerzo. Había preparado una comida especial para el Príncipe Imperial, con la esperanza de que disfrutara de su cocina una vez más.

Efectivamente, sonó la campana y el profesor detuvo su lección. Los niños se reunieron en sus grupos y comenzaron a dirigirse al comedor. Noemí se acercó a Hans antes de que pudiera escapar de sus garras y sonrió antes de entregarle su almuerzo casero.

"Hansy, ¿quieres almorzar conmigo? ¿Hice tu favorito?

Hans se sintió desconcertado al escuchar el nombre cariñoso que la niña creó para él. Desde que había comenzado a interactuar con la niña, ella se había vuelto cada vez más amigable, aunque no le importaba que ella lo mimara mucho, al igual que su madre. Finalmente, decidió aceptar la oferta de la niña y los dos se fueron a la cafetería donde la niña sacó su comida y se la entregó al niño.

El plato era una cazuela casera de queso de pollo de búfalo. Esta no era una comida de primera clase preparada por un chef experto como Hans estaba acostumbrado a comer. En cambio, era un plato popular entre los hogares plebeyos, y como nunca pudo probar estas cosas fuera de la influencia de Noemí, había decidido guardar el almuerzo que su madre le había preparado. Noemí sacó una parrilla portátil y encendió el carbón, donde calentó el plato en un recipiente de metal.

Mientras Hans salivaba con la idea de comerse la cazuela casera de Noemí, alguien lo miró desde la entrada. Como príncipe imperial, Hans tenía privilegios especiales, y uno de ellos eran los visitantes fuera de la escuela durante la hora del almuerzo.

Veronika contempló la imagen de la belleza húngara calentando su comida para el Príncipe y frunció el ceño. Había venido desde su prestigiosa escuela de niñas para visitar a su pequeño prometido y compartir una comida con él y, sin embargo, una ramera le había metido las garras mientras ella estaba fuera.

¿Por qué Hans nunca le mencionó a esta chica? ¿Quién era ella y cómo conoció a Hans? ¿Cuáles eran sus planes? Estos eran todos los pensamientos que pasaban por

la cabeza de Veronika mientras los observaba charlar con alegres sonrisas. ¿Hans estaba sonriendo? ¿Por qué nunca hacía eso cerca de ella? Veronika finalmente perdió la calma cuando vio a la bimbo pelirroja tetona alimentar al niño con su cuchara. Observó la vista y dejó caer su lonchera, que resonó ruidosamente en el suelo.

"¡Ven aquí, Hansy, deja que la hermana mayor te alimente! ¡Abierto!"

Antes de que Hans pudiera aceptar la cucharada de guiso, el brazo de Veronika se aferró firmemente a la mano de Noemí, impidiéndole alimentar al niño. Había una mirada furiosa proveniente de los ojos heterocromáticos de Veronika mientras regañaba a la belleza húngara por atraer a su prometido.

"¿Hansy? ¿Por qué llamas a mi Hans con un apodo tan infantil?"

Noemí se estremeció al ver a Veronika enfurecida. Sabía que el chico tenía prometidas porque había escuchado los rumores, pero nunca esperó que una de ellas invadiera su escuela y la atrapara en el acto. Forzó una bonita sonrisa en su rostro mientras trataba de saludar a la chica que estaba parada frente a ella, pero Veronika no estaba dispuesta a hacerlo.

"Tú debes ser Verónica. He oído hablar mucho de ti de Hansy..."

Antes de que la niña pudiera terminar su oración, Veronika la abofeteó violentamente en la mejilla, dejándole una huella roja. Noemí miró conmocionada a la Princesa de Bohemia mientras se sometía a otro regaño.

"¡Ramera! ¿Quién te dijo que podías acercarte al Príncipe Imperial? ¿Crees que eres digno? ¡Hans, no quiero que hables más con esta chica! Ven conmigo. ¡Tenemos el almuerzo para disfrutar!"

Veronika agarró el antebrazo de Hans e intentó apartarlo cuando el mocoso le dio una bofetada en la cara. Sorprendiendo a la Princesa Bohemia y a todos los demás en la cafetería que contemplaban el drama de este pequeño triángulo amoroso. Veronika no podía creer que Hans acababa de golpearla y al instante retrocedió con miedo.

"Hans qu-"

Las lágrimas corrían por sus ojos mientras trataba de preguntar por qué Hans estaba siendo tan cruel con ella, pero la mirada viciosa en los ojos del niño que acompañó su paliza verbal expuso la razón antes de que pudiera hacer la pregunta.

"¿Te atreves a decirme con quién puedo y no puedo asociarme? ¿Quién crees que eres? Soy el príncipe Hans von Kufstein y heredero del Imperio alemán, ¿pero crees que solo porque eres mi prometida tienes control sobre mí? Veronika, creo que te has quedado más tiempo de lo esperado. Vuelve a tu escuela de niñas antes de que me enfade.

Después de decir esto, el niño no le dedicó una segunda mirada a Veronika y en su lugar verificó el estado de Noemí. Sus siguientes palabras cavaron un agujero en el corazón de Veronika, haciéndola huir mientras lloraba.

“Hermana mayor Noemí, ¿estás bien? ¡Espero que esa chica no te haya causado ningún daño!”

Lo último que vio Veronika antes de salir corriendo de la escuela fue a Noemí metiendo al niño en su pecho y acariciando su cabello con una sonrisa maliciosa en su rostro.

“Oh mi pequeño y dulce Hansy, no es tu culpa. ¡Es natural que la pequeña perra esté celosa de nuestra relación!”

Habiendo dicho esto, los dos continuaron con su comida, mientras que Veronika se vio obligada a huir de la escena avergonzada.

No pasó mucho tiempo para que la noticia de este incidente llegara a oídos de Linde. Después de todo, ella tenía varios ojos mirando a sus hijos en todo momento. Cuando se enteró de este incidente, detuvo de inmediato su trabajo relacionado con la inteligencia nacional. En lugar de ocuparse de asuntos cruciales de estado, procedió a adquirir toda la información que pudo sobre la joven belleza húngara llamada Noemí.

Linde se quedó mirando el informe en sus manos con el ceño fruncido. Las imágenes aún no existían y, por eso, solo podía leer la descripción de la adolescente, lo que enfureció a la madre sobreprotectora. Largo cabello rojo, ojos violetas y lo más importante, una figura desarrollada, a pesar de su corta edad.

Esto, combinado con los informes de Noemí obligando al príncipe a llamar a su hermana mayor, le dejó claro a Linde que la niña era solo una imitación barata de sí misma. La idea de que su precioso bebé estaba cayendo en las garras de una joven zorra húngara llenó a Linde de rabia y celos.

Hans todavía era un niño que necesitaba a su mamá, entonces, ¿por qué buscaba una versión más joven de sí misma tan pronto? Se suponía que solo haría eso cuando fuera mayor. Esto no pudo soportar. Linde no tuvo más remedio que tener una reunión cara a cara con esta chica y ver cuáles eran sus planes para su precioso bebé.

Actualmente, Linde estaba en su oficina en la sede de la Inteligencia Imperial. Después de leer este informe y tomar una decisión, salió de la habitación en busca de una persona en particular. Pronto encontró a una joven rubia que era su secretaria. Esta mujer estaba preparando una taza de café, que Linde detuvo de inmediato cuando le dio otra orden.

“Quiero que encuentres a esta Vászoly Noemi e invites a la pequeña perra al palacio. Espero reunirme con ella en breve.

La secretaria se dio cuenta de que había una pizca de hostilidad en los ojos azul cielo de Linde, e inmediatamente tragó la saliva que se acumulaba en su garganta. No había nada más temible para los miembros de la Inteligencia Imperial que la Directora cuando estaba enojada. Especialmente si esa ira estaba dirigida hacia alguien que había atacado a su familia. Al ver a la mujer detenerse asustada, Linde la miró ferozmente antes de preguntar por qué seguía en silencio.

“¿Por qué estás parado ahí? ¡Hazlo ya!”

La mujer rápidamente dejó la jarra de café y saludó a Linde antes de salir corriendo para cumplir con la tarea que le habían encomendado. Hans ignoraba por completo que el pequeño incidente con Veronika y Noemi había llegado a los oídos de su madre incluso antes de que terminara el día escolar.

Así, fue todo un shock cuando un agente de la Inteligencia Imperial se acercó a Noemí después de clase y la invitó a su casa. Fue en ese momento que supo que la había jodido. Solo había una razón por la que su madre sabría de Noemí, y era porque él había hecho una escena.

Hans temía la idea de lo que su madre podría hacerle cuando se enterara de su relación ilícita con una chica extranjera. Por lo tanto, mientras los miembros de la Inteligencia Imperial los conducían de regreso al palacio, Hans y Noemi temblaban de miedo.

Capítulo 754 Consiguiendo un hermanito (parte III)

Capítulo 754 Consiguiendo un hermanito (parte III)

Linde se sentó en un sofá de dos plazas con una pierna cruzada sobre la otra. Llevaba una bonita sonrisa en su rostro exquisito mientras que las joyas de oro blanco y topacio azul cielo que llevaba puestas brillaban bajo la luz del sol que entraba por las ventanas cercanas. Había hecho todo lo posible por su apariencia para este encuentro con la joven ramera húngara que perseguía a su hijo de siete años.

Incluso Noemí quedó impresionada por la deslumbrante apariencia de la mujer mientras sorbía una taza de té llena de café. Aunque la niña temblaba de miedo por lo que pudiera pasarle. Un escuadrón de guardias que pertenecía a la Inteligencia Imperial la escoltó hasta el palacio y, por el aspecto de la mujer sentada frente a ella, se trataba de un interrogatorio. Linde se dio cuenta de que la adolescente estaba intimidada por su presencia, lo que la hizo sonreír mientras le sermoneaba a la chica sobre todo lo que sabía.

“Vászoly Noemi, trece años, fecha de nacimiento el 2 de julio de 1412. Nacida en el vecino Reino de Hungría en el seno de una importante familia noble, emigró a Alemania hace menos de un año después de que su familia sufriera reveses económicos causados por las sanciones económicas del Mundo Católico. Tienes una hermana mayor fallecida y un hermano mayor vivo que es el heredero de las tierras de tu familia.

Actualmente, usted está bajo el cuidado de un sirviente de su familia llamado Dudás Lilla, quien actualmente es la amante de un joven oficial alemán en la Guardia Fronteriza. Vives en la ciudad de Kufstein con una asignación considerable de tu familia y asistes a la Royal Kufstein Academy como parte del programa para superdotados.

Hace aproximadamente medio año, contactó por primera vez a mi hijo. Al principio pensé que eras solo un amigo que mi pequeño Hans había hecho, pero hoy hiciste una escena al provocar un conflicto con la princesa Veronika. Por eso, estoy convencido de que tienes motivos ocultos hacia mi hijo. Entonces, ¿qué tal si revelas tus intenciones antes de que recurra a algunos métodos más contundentes para descubrir la verdad...?

A Noemí casi se le sale el esqueleto de la piel cuando escuchó a la hermosa mujer pelirroja frente a ella decir con precisión tanta información sobre su vida. Cuando esos furiosos ojos azul cielo posaron su mirada en ella, la inexperta chica inmediatamente soltó su razonamiento para acercarse a Hans.

“¡Siempre he querido un hermanito!”

Linde y Hans miraron a la adolescente con desconfianza y confusión cuando dijo estas palabras, y Linde la interrogó más.

“¿Qué quieres decir con eso?”

Aunque parecía tranquila, la directora de inteligencia estaba agarrando intensamente los reposamanos de su sofá. Si tuviera un poco más de fuerza en sus manos, posiblemente sería capaz de partirlas en dos. Esto no pasó desapercibido tanto para Hans como para Noemi, lo que provocó que la niña respirara profundamente antes de hablar de sus intenciones de una manera que tuviera sentido.

“Soy el menor de mis hermanos, con una hermana mayor y un hermano. Los dos me mimaron cuando era niño, tanto que siempre quise tener un hermanito propio para compartir el amor que recibí. Específicamente, un hermano pequeño. Cuando vi a Hans por primera vez, era como la viva imagen de lo que siempre imaginé para un hermano pequeño.

Era tan lindo y demasiado inteligente para su propio bien. Así que lo observé durante varias semanas, tratando de descubrir la mejor manera de hablar con él. Observé que siempre terminaba la comida que le preparaban con una sonrisa de felicidad en el rostro, excepto los jueves, en que tenía una particular cazuela que parecía no terminar nunca.

Por eso le hice un bocadillo de atún y se lo di, sabiendo que estaría interesado en comerlo, en lugar de lo que le habían preparado ese día. Desde entonces he mantenido una relación amistosa con el Príncipe para que él me considere una hermana mayor...”

Hans no era idiota. Había adivinado las intenciones de la chica desde la primera vez que la conoció. A pesar de conocer sus planes, el hecho era que disfrutaba ser mimado por hermosas mujeres mayores con grandes pechos, y aunque Veronika era joven, estaba más desarrollada que las otras chicas de su clase. Por lo tanto, toleró sus travesuras, sin pensar en nada de eso.

Sin embargo, cuando escuchó a la niña confesar que tiraba los almuerzos de su madre los jueves, el joven príncipe se puso rígido de terror. La mirada siempre vigilante de los ojos azul cielo de su madre se asomó a su alma mientras ella lucía una bonita sonrisa en su rostro. Sin embargo, Hans sabía que detrás de esa sonrisa estaba el corazón negro de una mujer despreciada. Por lo tanto, no fue una sorpresa cuando abordó este punto.

“Hans... ¿Es verdad lo que dice esta chica? ¿Estás tirando mis almuerzos y comiéndote su comida en su lugar?

Hans bajó la cabeza, temeroso de mirar la mirada viciosa de Linde. Noemí se dio cuenta de esto y se dio cuenta de que algo andaba mal con esta situación. Solo podía mirar al niño y disculparse pronunciando las palabras en silencio.

"Lo lamento..."

Hans permaneció en silencio, lo que solo hizo que Linde se enfureciera más.

"¡Hans, me respondes en este instante!"

Al escuchar la voz de la mujer elevarse, casi saltó de su asiento y rápidamente cantó como un canario.

"Sí mami..."

Hans se tensó y cerró los ojos por miedo a lo que su madre pudiera hacerle. Sin embargo, sucedió lo inesperado. Su mirada furiosa se iluminó, agarró a su hijo y lo sentó en su regazo mientras apretaba su cabeza contra su pecho, todo mientras le hablaba en un tono cariñoso.

"Hans, deberías haberme dicho que si no te gustaba ese plato, ¡con mucho gusto te habría preparado otro en su lugar! No soy un lector de mentes, niño tonto. Debes decirle a mami cuando no te gusta una comida..."

Hans miró el hermoso rostro de su madre y suspiró aliviado. Pensó con seguridad que iba a estar en problemas cuando se revelara este secreto suyo. Sin embargo, al momento siguiente, la voz de la mujer se volvió helada mientras miraba a Noemí, quien miraba la escena confundida.

"En cuanto a ti, te disculparás con mi nuera por montar una escena, y luego nunca volverás a hablar con mi pequeño Hans. Si descubro que te acercas a él después de hoy, haré que te transfieran a otra escuela. ¿Ha quedado claro?"

Hans estaba a punto de protestar cuando Linde le lanzó una mirada feroz y presionó su dedo en sus labios antes de regañarlo por su comportamiento errático.

"No creas que estás fuera de peligro todavía, jovencito. Eres demasiado joven para que te mime una mujer que no sea tu madre. ¡Me aseguraré de que te sientes en tu habitación y pienses en lo que has hecho antes de que te pierdas de vista otra vez!"

Noemí estaba sentada en silencio con una expresión abatida. Realmente había disfrutado su tiempo con Hans, pero si la Emperatriz de Alemania le estaba dando una orden, entonces no tenía más remedio que someterse. ¿Quién era ella? Ella era una niña inmigrante, y si seguía persiguiendo a Hans en el territorio de su familia, Linde podría hacerle la vida extremadamente difícil. La joven belleza húngara solo pudo suspirar derrotada mientras se limpiaba las lágrimas de los ojos y accedía a las órdenes de Linde.

"Está bien, entiendo. No me acercaré más a Hans... Lo siento por el lío que he causado... Adiós, Hans."

Después de decir esto, la chica fue escoltada fuera de la habitación. Donde Hans comenzó a inflar sus mejillas consternado. Hizo un puchero hacia su madre, quien acarició su cabello rubio rojizo en un intento de calmar su furia interna.

"Oh, Hans, solo tienes siete años. Habrá mucho tiempo para que otras mujeres te mimen. Solo deja que mami tenga esto mientras aún eres joven y adorable. También debes disculparte con Veronika. ¡Nunca es aceptable golpear a una dama!"

Hans se negó a mirar a los ojos de su madre y, por lo tanto, desvió la mirada mientras murmuraba debajo de los suyos, provocando su desacuerdo con la última declaración de la mujer.

"Eso no es lo que dice el padre..."

Aparentemente, Linde escuchó el comentario del chico y lo miró antes de expresar sus pensamientos en voz alta.

"Tu padre es un asno".

Linde estaba siendo un poco hipócrita, ya que era una masoquista a la que le encantaba ser castigada por su "maestro". Sin embargo, no podía decirle fácilmente a su hijo pequeño que estaba bien ser rudo con una mujer cuando ella lo consentía. Esa era una conversación que él era demasiado joven para tener. Hans, sin embargo, miró con asombro a su madre antes de cuestionar lo que la mujer acababa de decir.

"¿Pensé que amabas a tu padre?"

En respuesta a esta pregunta, Linde miró a su hijo con confusión en sus ojos azul cielo. ¿Qué dijo ella que implicaba que no amaba a Berengario? Rápidamente aclaró su postura para que el niño no tuviera ninguna confusión sobre la relación de sus padres.

"Amo a tu padre más que a nada, pero eso no cambia el hecho de que es un idiota. Resulta que encuentro atractivo ese aspecto de su personalidad..."

Hans le dio a su madre una mirada extraña antes de comentar sobre su personalidad.

"Eres raro..."

Linde simplemente sonrió y acarició el cabello del niño antes de responder a esta afirmación.

"Y tú eres mi hijo, así que haz lo que te digo y discúlpate con tu prometida, o te confinaré en tu habitación por un mes"

El Príncipe hizo un puchero una vez más, mientras trataba de oponerse a las órdenes de su madre.

"Pero padre dice-"

La mirada feroz de Linde atravesó el alma de Hans mientras hablaba con voz severa, silenciándolo antes de que pudiera terminar su pensamiento.

"¡No me importa lo que diga tu padre, harás lo que yo diga!"

Hans solo pudo bajar la cabeza derrotado y acceder a la petición de su madre. Quizás si Berengario estuviera aquí en este momento, convencería a Linde de que el chico no debería disculparse. Después de todo, lo que dijo era cierto en su mayor parte.

Sin embargo, cuando el Kaiser estaba ocupado con el trabajo, la regla de Linde era absoluta en lo que se refería a los asuntos domésticos. Por lo tanto, Hans solo podía acercarse a Veronika y disculparse por lo que había dicho, incluso si no lo decía en serio.

Capítulo 755 Introducción a la película y la primera fotografía del mundo.

Capítulo 755 Introducción a la película y la primera fotografía del mundo.

Berengar se encontraba en el laboratorio principal del Departamento de Química de Kufstein, donde Aldo von Passau y su equipo de químicos estaban ansiosos por presentar su último invento al Kaiser. Lo habían arrastrado desde su casa hasta este edificio para presenciar el último invento. O debería decir prototipo de la invención más reciente.

Como químicos, Aldo von Passau y su equipo recibieron una financiación casi ilimitada en la búsqueda de sus objetivos académicos. Algunos de ellos se centraron en la medicina, mientras que otros se centraron en productos militares y otros siguieron sus propias ideas brillantes.

Actualmente había dos nuevos inventos sentados en una mesa en el laboratorio. Berengario los reconoció de inmediato y se sorprendió de que los hubieran revelado. Uno era un rollo de película y el otro era una cámara de caja primitiva que utilizaba la película antes mencionada para tomar fotografías.

Aunque Berengario reconoció de inmediato los dispositivos, fingió ignorancia. Era mejor no actuar como si supiera todo lo que estos hombres inventaron. Después de todo, no quería iniciar una investigación sobre los orígenes de este conocimiento.

"¿Eso es todo? ¿Estos son los nuevos inventos? ¿Qué son?"

Aldo von Passau lucía una sonrisa agradable cuando le presentó el concepto a Berengario.

"Esto es algo con lo que hemos estado experimentando durante un tiempo. La idea se me ocurrió cuando un amigo mío que es un artista bastante perezoso me preguntó qué pasaría si pudieramos capturar un momento en el tiempo en una sola imagen, sin necesidad de pinturas.

Junto con el trabajo de mis compañeros del Departamento de Química y algunos amigos míos que entienden de ingeniería. ¡Se nos ocurrió esto que ves aquí!"

El resultado fue un rollo de película que parecía bastante moderno. Berengario lo recogió y lo miró por unos momentos antes de pedir una explicación del proceso utilizado para hacerlo.

"¿Cómo hiciste esto?"

Aldo tenía una sonrisa orgullosa en su rostro cuando anunció los medios que usó para crear la película.

"Comenzamos con una mezcla de plata y cloro, que creó un compuesto llamado cloruro de plata. Después de mucha experimentación, descubrimos que este químico es sensible a la luz y, por lo tanto, después de cristalizarlo, experimentamos formas de utilizarlo. Finalmente, nos decidimos por una mezcla de cristales de cloruro de plata con gelatina que aplicamos a un sustrato de celuloide.

Hemos intentado muchas combinaciones químicas, pero este es el mejor resultado que hemos tenido. Al final, un ingeniero amigo mío armó este otro dispositivo para hacer uso de él. Estábamos a punto de probarlo y supuse que querrías estar en la primera película del mundo".

Berengario miró la cámara y notó que era una cámara de caja básica. Una cámara de caja utilizaba una caja de cartón o plástico con una lente convexa-cóncava en un lado y la película en el otro. Con solo presionar un botón, podría tomar una fotografía fija. Berengario estaba complacido de que estos hombres quisieran incluirlo en sus experimentos, especialmente porque parecía que en realidad podrían tener un producto que funcionara.

Por lo tanto, mientras vestía su Regalia Imperial, Berengario sonrió mientras estaba de pie al lado del equipo de químicos y algunos ingenieros. Estos hombres se pararon junto a una mesa que tenía un rollo de película y otro prototipo de cámara de cajón. Un miembro del departamento de Química, que no participó en ninguno de los dos, sostuvo el dispositivo en su mano, luego de haber sido cuidadosamente instruido sobre su uso.

Cuando todos estuvieron en sus posiciones, presionó el botón, y con un gran flash, se tomó la foto. Aunque se necesitaría un poco de esfuerzo para convertir el negativo en una fotografía adecuada, los científicos estaban seguros de que habían tomado la primera fotografía del mundo. Berengario quedó gratamente sorprendido con esta visita e inmediatamente cuestionó a Aldo sobre la viabilidad de la producción a gran escala.

"Aldo, ¿cuánto tiempo te llevará descubrir los resultados de esto? Mejor aún, ¿cuánto tiempo antes de que podamos comenzar la fabricación de estas cámaras y películas?

Aldo se dio cuenta de que Berengario estaba demasiado ansioso, lo cual era extraño para un hombre que generalmente se entusiasmaba con el hardware militar y no con productos simples como este. Después del desarrollo de las armas químicas, que hizo que el hombre se avergonzara de llamarse químico, Aldo no pudo evitar cuestionar las intenciones de Berengario.

"¿Por qué lo preguntas?"

Berengario no tuvo miedo de revelar los planes que tenía reservados para estas fotografías. Aunque no estaba al tanto de las reservas de Aldo sobre los avances químicos en la guerra, estaba feliz de explicar los propósitos prácticos de las cámaras.

"Acabo de tener una idea brillante. Podríamos emplear estos dispositivos en los campos de inteligencia, documentación gubernamental y propaganda. ¿Puedes imaginarlo? Digamos que uno de nuestros agentes está en el campo, muy por detrás de las líneas enemigas, y encuentra evidencia de una conspiración enemiga. Podrían tomar fotos de estos documentos y enviarlos a casa donde se puede tomar una contramedida adecuada.

Luego está el Departamento de Propaganda. Podríamos tomar fotografías de eventos importantes y mostrarlas en los periódicos nacionales. La gente pudo ver con sus propios ojos la grandeza de nuestro país, además de leer sobre él.

Luego están los propósitos de la identificación del gobierno. Por ejemplo, en inmigración, sería mejor tener una tarjeta de identificación adecuada con su foto, para que podamos determinar si el titular está mintiendo sobre su estado de residencia.

Hay aplicaciones ilimitadas de esta tecnología, y tal vez algún día podamos desarrollar los medios para no solo documentar un solo instante en el tiempo, ¡sino el paso del tiempo mismo! ¡Piénsalo Aldo, tú y tu equipo acaban de cambiar la forma en que funcionará el mundo!"

Aldo se sorprendió al ver hasta qué punto Berengario había pensado en el uso de este nuevo invento. Solo habían pasado unos momentos desde que Berengario fue testigo de su uso y, sin embargo, ya pensó en muchas formas de usarlo para el bien de la sociedad. La documentación, la inteligencia y la propaganda podrían beneficiarse del dispositivo. De hecho, estos campos se verían tan afectados que las personas que trabajan en ellos tendrían que repensar cómo abordar sus trabajos.

A diferencia del gas de cloro, este invento podría usarse para ayudar al Imperio en algo más que un simple efecto asesino. Estaba complacido de poder redimirse con un invento útil después de ser el diseñador principal del proyecto de armas químicas. Por lo tanto, lo pensó un poco antes de dar su opinión sobre cuánto tiempo llevaría poner estos dispositivos en manos de quienes los necesitaban.

"Podemos comenzar la producción en tres a seis meses. Después de eso, supongo que pasará algún tiempo antes de que podamos producir suficientes de estos dispositivos para que los diferentes departamentos gubernamentales que los requieran los utilicen de manera eficiente. Sin embargo, dentro de los próximos dos años, deberían tener un uso común en todo el Reich".

Berengario se alegró cuando escuchó esto y asintió con la cabeza con una sonrisa enfática en su rostro.

"Buena muy buena. Bueno, lo dejo con su trabajo Doctor. Asegúrate de no decepcionarme. Espero con ansias los días en que mis agentes puedan tenerlos empleados en el campo".

Después de decir esto, Berengario partió del Departamento de Química de Kufstein y regresó al palacio. Tenía muchos planes para estos dispositivos y estaba feliz de que los subordinados debajo de él estuvieran progresando en el conocimiento de sus campos.

Berengario le había dado al pueblo alemán los medios para mantenerse por delante del resto del mundo. Química, física, biología, astronomía, ingeniería, etc. Estos eran todos los campos en los que Berengario tenía al menos una comprensión básica de pregrado del siglo XXI y, por lo tanto, educó a las personas más adecuadas para expandirlos.

En los años transcurridos desde que introdujo este conocimiento a su pueblo, muchos de sus ciudadanos se habían educado, y aquellos con mentes dotadas habían ingresado y se habían graduado en las universidades que fundó Berengario. De un equipo de unas pocas docenas de químicos, Berengario ahora tenía cientos trabajando para él. Cada uno estaba más ansioso que el anterior por hacer una contribución importante al mundo.

No le sorprendería que en cien años, el Imperio alemán de este mundo hubiera llegado a la luna. Era un pensamiento divertido en el que pensar. Una sociedad con mentalidad del siglo XIX, pero con tecnología del siglo XXI existente en el siglo XVI, mientras que el resto del mundo permanecía en un ambiente renacentista. Tales pensamientos dibujaron una sonrisa en el rostro del Kaiser cuando volvió al trabajo, tarareando una melodía de su vida pasada.

Capítulo 756 Lo que podría haber sido

Parte I

Capítulo 756 Lo que podría haber sido Parte I

Berengario se dejó caer en su cama con una sonrisa radiante en su rostro. Yaciendo a su lado había dos mujeres desnudas. Una era su hermana menor, Henrietta, y la otra era su prima Adela. Los tres acababan de disfrutar de un tiempo de calidad juntos justo antes de irse a la cama.

Durante las últimas semanas, Adela y Henrietta habían estado yendo a la habitación de Berengario cada vez que tenían la oportunidad, donde lo secaron juntas. Era un nuevo mundo feliz, y Adela se había acercado bastante a su prima más joven, Henrietta, después de someterse al entrenamiento especial de Linde.

La vida de Berengario en casa estaba llena de placer hedonista mientras bebía, fumaba y se acostaba con cinco mujeres diferentes todos los días. A veces, las chicas se acercaban a él juntas, otras veces estaban separadas, sin embargo, lo más común era que lo hicieran en parejas. Sin importar lo que pasara, cada noche sentiría el cálido abrazo de al menos una hermosa mujer a su lado. Así, mientras su mente entraba en la oscuridad, besó a sus dos pequeñas descaradas en la frente antes de darles las buenas noches.

"Buenas noches, mis hermosas niñas. Los amo a ambos..."

Las dos mujeres sonrieron y hundieron la cabeza en el pecho de Berengario mientras le repetían las palabras.

"Te amamos también."

Después de escuchar esto, Berengario se quedó dormido. Donde, por primera vez en mucho tiempo, fue empujado a los recuerdos de su vida pasada. Como si hubiera sido absorbido por otro mundo, Berengario entró en pánico internamente cuando miró a su alrededor y se dio cuenta de que estaba parado en el rango y el archivo de graduación de su clase.

En la multitud que se había reunido para ver a los cadetes entrar oficialmente en servicio activo había otro cadete, una joven belleza japonesa que sonrió y aplaudió mientras miraba al hombre del que estaba secretamente enamorada mientras recibía su diploma.

Por supuesto, en su vida pasada, Julián no había notado esta mirada cariñosa. Sin embargo, de pie aquí, presenciando esta escena una vez más, Berengario pudo ver

muy claramente que su viejo conocido Mizuno Ai tenía sentimientos por él, lo que instantáneamente hizo que su cerebro se cerrara en estado de shock. Simplemente se quedó allí incrédulo mientras trataba de resolver lo que le estaba sucediendo. Esto era claramente solo un sueño, pero era tan vívido. Era como si estuviera aliviando el momento con sus recuerdos actuales intactos.

Estaba parado en el escenario con un diploma en sus manos, pero no escuchó ni una sola palabra de lo que le dijeron. Todo lo que pudo hacer fue mirar a Ai con incredulidad, murmurando en voz baja sus pensamientos actuales.

"¿Ai tenía sentimientos por mí? No... eso no puede ser, ¿verdad? ¡Tengo que descubrir la verdad!"

Berengario no sabía si este sueño le permitiría escuchar la verdad, o si simplemente era un trabajo de su mente llenando los vacíos, pero tenía que saber la verdad. Había pasado tres de sus cuatro años universitarios con la mujer que lo molestaba. Si era cierto que ella secretamente sentía algo por él, entonces solo tenía que averiguarlo.

Así, después de esperar a que terminara la ceremonia, rápidamente encontró a Ai entre la multitud y se lanzó hacia ella, ignorando por completo a sus padres, quienes intentaron hablar con él antes que nadie. A Ai la sorprendió ver a Julian saludarla primero, pero rápidamente lo abrazó antes de felicitarlo por obtener su diploma.

"¡Felicitaciones! Sé que has estado trabajando duro para esto durante los últimos tres años y me alegra mucho por ti. ¡No puedo esperar hasta mi propia graduación el próximo año!"

En su vida pasada, Julian nunca habló con Ai en este momento. Sus padres habían acaparado todo su día de graduación, nunca había podido escuchar esas palabras. Fue increíble que a pesar de saber que esto era un sueño; parecía como si le hubieran dado una segunda oportunidad. Sintió una intensa ansiedad en su corazón mientras miraba a la mujer que era lo más parecido a un amigo que había tenido en su vida pasada por primera vez en casi diez años. Ai pudo ver la mirada preocupada en su rostro e inmediatamente presionó su mano contra su frente, comprobando si tenía fiebre mientras lo interrogaba con un toque de preocupación en su voz.

"¿Qué ocurre? ¿Estás enfermo?"

Julian podía sentir el calor de la mano de la mujer. Apenas podía creerlo, se sentía como si esto fuera la realidad. Sin embargo, eso no fue posible. Tenía que ser un sueño. Le tomó unos momentos reaccionar a la pregunta de la chica antes de responder.

"No, Ai, estoy bien, de verdad que lo estoy. Estoy un poco abrumado, eso es todo."

Ai se rió cuando escuchó esto antes de responder al reclamo de Julian.

“Hay mucha gente aquí, ¿eh? No te preocupes, sé que eres malo con las multitudes, así que no es de extrañar que tengas algunas dificultades. Sin embargo, ¡creo que te veías genial ahí afuera!”

Julian se rió entre dientes al escuchar esto antes de cambiar torpemente la conversación en otra dirección.

“Oye, Ai, hay algo que quería preguntarte. Esto puede sonar un poco loco, pero ten paciencia conmigo por un momento. ¿Por casualidad tienes sentimientos por mí?

Estas palabras lucharon por registrarse en el cerebro de Ai mientras se sonrojaba como una fresa. No pudo encontrar las palabras para expresar sus sentimientos en ese momento, y vaciló en contradicciones con asombro. Esta reacción sorprendió instantáneamente a Julian, lo que provocó que respondiera con incredulidad.

“¡Mierda, lo haces! ¿Cuánto tiempo te has sentido así?

A Ai le tomó unos momentos volver a la realidad mientras luchaba por creer que este idiota denso finalmente se había dado cuenta de la verdad. Tropezó con sus palabras cuando admitió cuánto tiempo se había sentido así.

“Um... Bueno, recordándolo, me gustas desde mi primer año... Lo siento... ¿Cómo te diste cuenta finalmente? Pensé que eras tan denso como los diamantes...”

Julian extendió la mano y agarró la mejilla de la mujer, lo que la sobresaltó. Se sentía tan real, que apenas podía creerlo. Sintió como si su corazón estuviera a punto de colapsar en un agujero negro, ya que le tomó dos vidas comprender finalmente esta verdad. Las lágrimas corrían por sus ojos mientras se lamentaba de lo colosal que había sido en esta vida, lo que hizo que sollozara mientras desviaba la pregunta de la chica con una declaración vaga.

“No me creerías si te dijera... lo siento, yo solo, nunca supe...”

Ver las lágrimas en los ojos de Julian hizo que Ai llorara sola. Le había tomado tres años, pero finalmente había superado esa cabeza dura de él. Ella agarró sus manos y le aseguró que todo iba a estar bien.

“Está bien, así que te tomó tres años darte cuenta de mis sentimientos. Eso no importa, tenemos mucho que esperar ahora. Tú sientes lo mismo, ¿no? ¡Finalmente podemos estar juntos!”

Julian vaciló hacia atrás al escuchar estas palabras. Si su corazón pudiera estallar físicamente, lo habría hecho en este momento. Solo pudo negar con la cabeza mientras las lágrimas caían a su alrededor. El acto tomó a la chica con la guardia baja, quien pensó con certeza que este era su momento decisivo como pareja. Julian solo

podía decir cuánto lo sentía una y otra vez, ya que no podía pensar en nada más que decir.

"Lo siento... Lo siento mucho, lo siento mucho Ai... Si tan solo me hubiera dado cuenta de esto antes, pero es demasiado tarde..."

Ai sintió que se le rompía el corazón en ese momento cuando agarró firmemente las manos de Julian y lo miró a los ojos. Después de todos estos años, descubrió la verdad y la rechazó. ¿Qué clase de destino cruel era este? Ella no pudo evitar cuestionar su cordura al escuchar esto.

"¿Qué quieres decir con que es demasiado tarde? Estamos aquí ahora mismo. ¿Finalmente tenemos la oportunidad de estar juntos, y simplemente te vas a ir?"

Julian se secó las lágrimas de los ojos y tenía una expresión sombría. Era como si su corazón ya se hubiera descompuesto y ya no existiera, ni siquiera como un cadáver. Las lágrimas se habían secado cuando pronunció las palabras en su mente.

"Lo siento Ai, realmente lo siento. Si lo hubiera sabido antes, podríamos haber estado juntos, pero ya estoy muerta, y esto es solo un sueño para recordarme lo que he perdido... Lo siento, desearía que hubiéramos estado juntos... Realmente lo hago..."

Después de decir esto, Julian se alejó, yendo a la deriva sin vida hacia sus padres, quienes lo estaban esperando, dejando a la única chica que lo había querido en esta vida con el corazón roto y llorando. Berengario despertó del sueño en ese momento y miró la luz de la mañana con lágrimas en los ojos. Deseaba no haber tenido nunca ese sueño. Ahora que sabía la verdad, pesaría en su corazón por el resto de su vida.

Por lo tanto, miró a las dos bellas durmientes a su lado y suspiró profundamente antes de sacar una botella de whisky que guardaba en un cajón cercano. Observó el contenido medio borracho de la botella durante unos momentos en silencio antes de tomar un gran trago. No había nada que pudiera hacer con el pasado. Solo podía vivir esta vida al máximo, de ahora en adelante.

Capítulo 757 Un poder misterioso en el Lejano Oeste

Capítulo 757 Un poder misterioso en el Lejano Oeste

Itami se sentó en su gran salón, mirando a sus asesores y a los jefes de varios sectores gubernamentales. En los meses transcurridos desde que desarrolló los planes para sus nuevos buques de guerra, había estado haciendo todo lo posible para modernizar sus fuerzas armadas y expandir su influencia en todo el reino.

Debido a que ella tenía un ejército más pequeño que Berengario, podía armarlos con las armas más nuevas que había desarrollado mucho más rápido que él. Treinta mil hombres habían jurado lealtad a la Diosa de la Guerra, y ahora ella estaba preparada para atacar.

Sin embargo, antes de que pudiera lanzar una invasión de su primer objetivo para la expansión imperial, llegaron algunas noticias preocupantes de su ministro de comercio, quien colocó un dispositivo sobre la mesa que había venido de un comerciante que había viajado a la tierra que Itami conocía como India.

Este dispositivo no era un simple arkebuse, sino un mosquete de pedernal estriado. ¿Cómo consiguieron los indios tales dispositivos? A través de su comercio con el Imperio Timurid que, a través de la corrupción interna, vendió algunas de las armas que debían ir a sus tropas comprometidas en la guerra contra la Iglesia Católica. Itami miró ferozmente al arma que no debería existir en esta era e inmediatamente cuestionó al ministro de Comercio cómo obtuvo el arma.

“¡Kono-san! ¡¿De dónde sacaste esta arma?!“

El anciano ministro de comercio conocido por el nombre de Kono Masakuni se levantó débilmente de su asiento mientras expresaba lo que sabía sobre el mosquete estriado.

“Recibí esta arma de fuego de uno de nuestros comerciantes que viajó al Imperio de Bengala en el oeste, donde, a través del contacto con sus vecinos occidentales, el llamado Imperio de Anangpur obtuvo esta arma mediante el comercio. Parece ser una forma más avanzada del Tanegashima que solíamos emplear en nuestros ejércitos.

Inicialmente, diría que deberíamos estar preocupados. Sin embargo, gracias a los esfuerzos de su majestad, nuestros ejércitos ahora están equipados con armas mucho más avanzadas que estas. Por lo tanto, creo que simplemente deberíamos considerar a los imperios de Bengala y Anangpur como pares cercanos”.

A pesar de que varios jefes de estado estuvieron de acuerdo con la opinión del Ministro de Comercio, Itami no estaba convencido. Al darse cuenta de que esta arma provenía de un país extranjero, al instante golpeó a Itami con una abrumadora sensación de pánico. Siempre había creído que era la única reencarnadora del mundo, lo que le otorgaba una enorme ventaja. Sin embargo, esta arma, que no debería existir en el siglo XV, era una simple prueba de que alguien más había venido a este mundo con un nivel de conocimiento similar al que ella tenía.

No tuvo más remedio que inspeccionar el arma en busca de pistas sobre sus orígenes. La joven recogió con cautela el rifle y lo observó atentamente. Desde las marcas de prueba hasta las estrías en el cañón, Itami inspeccionó de cerca el arma en busca de alguna pista de dónde y cuándo se fabricó.

Las primeras armas que había desarrollado Berengario se fabricaban con una simple marca de prueba que era su escudo de armas y un número de serie. Con el paso del tiempo se fue escribiendo otra información en ellos, como la armería en la que fueron fabricados, el nombre y número de modelo del arma, etc.

Este mosquete estriado en particular fue una fabricación reciente como parte de la ayuda militar alemana al Imperio Timurid. Por eso, tenía las marcas más modernas y varias mejoras con respecto a los diseños emitidos anteriormente al ejército austríaco, como una culata más liviana.

Las tres principales armerías de Alemania estaban ubicadas actualmente en Kufstein, Innsbruck y Viena. Kufstein fabricaba armas exclusivamente para el ejército alemán. Mientras que Innsbruck fabricaba armas para los aliados de Alemania y Viena fabricaba las armas más obsoletas para venderlas a cualquier otro comprador potencial.

Después de que Dharya y Priya llegaron a Kufstein e informaron a Berengario de las acciones de su tío, cortó el comercio con el Imperio de Anangpur y anunció públicamente que el emperador indio y su hermana estaban bajo su protección. Por lo tanto, las acciones del Imperio Timurid, que permitieron que esta arma terminara en manos de los indios, podrían verse como una violación de las sanciones alemanas.

Naturalmente, Itami desconocía la mayor parte de esta información. Todo lo que pudo descubrir a partir de estas marcas fue el número de modelo del arma, y cuando se introdujeron inicialmente en servicio, también pudo adivinar de qué país eran en función de la marca de la Armería Real de Innsbruck. Aunque no podía leer el alto alemán medio, sabía dónde estaba Innsbruck y podía suponer que alguien inventó inicialmente estas armas en 1417, las modificó en 1418 y procedían de Austria.

Esto significaba que un reencarnador había entrado en este mundo al menos tres años antes que ella y estaba ubicado en Austria. Aunque Europa estaba muy lejos de Japón y no interfería fácilmente con sus planes inmediatos. Este reencarnador, quienquiera que fuera, tenía la ventaja de entrar en este mundo tres años antes que ella. Itami solo

podía adivinar la extensión del Imperio de este reencarnador, asumiendo que él era tan ambicioso como ella.

Con esto en mente, miró hacia su ministro y cuestionó sus motivos. Había dicho que el arma se originó en la India, pero estas marcas eran claramente una forma temprana de alemán. Debido a esto, interrogó al hombre para obtener más información sobre el artículo.

“Kono-san, ¿dices que esta arma viene de la India? ¿Está usted seguro de eso? ¿Quizás se los entregó una potencia extranjera?

El anciano ministro levantó una ceja cuando escuchó esto. No sabía cómo Itami podría determinar la verdad sobre esta información, que había omitido deliberadamente. El viejo tuvo que admitir que había subestimado a esta niña y su conocimiento del mundo. Solo pudo suspirar derrotado y admitir la información que sabía sobre el arma.

“Solo sé lo que me ha dicho el comerciante. Supuestamente, estas armas fueron fabricadas por un poder misterioso en el lejano oeste. Han vendido grandes cantidades a sus aliados, y algunas de esas armas terminaron siendo comercializadas más al este. Aparentemente, el Imperio de Anangpur tiene muy pocas de estas armas y utiliza un diseño de arma más antiguo similar al Tanegashima que empleamos anteriormente en nuestro ejército”.

Itami luchó por calmar su corazón. Si realmente hubiera alguien en este mundo cuyo conocimiento, experiencia y ambiciones rivalizaran con los suyos, podría crear un conflicto serio en el futuro. Incluso podría conducir a su muerte. No tuvo más remedio que avanzar en sus planes de invasión. Solo al apoderarse de Corea y sus vastos recursos de hierro podría esperar enfrentarse a este misterioso reencarnador en el oeste.

“He cambiado de opinión. Inicialmente, planeé invadir Hokkaido y luego los reinos de Ryukyu. Sin embargo, saber que hay un poder misterioso en el lejano oeste capaz de producir tales armas ha envalentonado mi determinación.

¡Invadiremos Joseon para fin de año! ¡Quiero que todos los esfuerzos de fabricación vayan hacia mis buques de guerra! También promulgaré el servicio militar obligatorio para todos los jóvenes de dieciséis a veinte años. ¡Servirán un mínimo de cuatro años en el Ejército Imperial!”

Los diversos oficiales militares y jefes de estado miraron a Itami con sorpresa. No podían entender por qué estaba tan aterrorizada por la existencia de esta arma cuando ella misma había introducido armas de fuego más modernas. ¿Cómo podían saber el miedo que sentía la niña, sabiendo que había alguien más como ella en este mundo con una ventaja de tres años sobre ella?

Sin embargo, la mente de Itami estaba decidida. Conquistaría Joseon en los próximos uno o dos años, y luego usaría su hierro para impulsar sus industrias. Dentro de cinco a diez años, planeó tener acorazados, rifles de cerrojo y ametralladoras. Centraría sus esfuerzos en avances militares, en lugar de mejoras civiles. Esta era la única forma en que podía competir con este misterioso reencarnador en caso de que sus ejércitos chocaran.

Mientras tanto, Berengario estaba felizmente inconsciente de que existía otro reencarnador en el mundo. Aunque sospechaba la posibilidad, también creía que si esa persona existiera y pudiera rivalizar con él en el escenario mundial, ya se habrían mostrado. Así, estaba más centrado en mejorar la vida de sus civiles, ahora que su tecnología bélica prácticamente había llegado a la era de la Gran Guerra.

No sabía que gracias a los imperios Timurid y Anangpur, su existencia se había filtrado a su mayor rival potencial, que no se detendría ante nada para alcanzarlo en términos de poderío militar. Si los dos reencarnadores conocieran la verdadera identidad del otro, probablemente negociarían pacíficamente a través de sus diferencias. Sin embargo, no lo sabían, y en lo que a ambos concernía, solo podía haber un reencarnador en este mundo, mientras hubiera otro, una amenaza para sus imperios estaría siempre presente.

Por lo tanto, Itami había comenzado el largo camino de la guerra, donde tenía la intención de conquistar Joseon, Hokkaido y el Reino de Ryukyu lo antes posible. Dado que se había establecido como la Emperatriz y dominaba el Ejército, no había nadie que se atreviera a oponerse a sus ambiciones. Pronto, el noreste de Asia se vería envuelto en una serie de guerras que desencadenarían el surgimiento de una nueva potencia global.

Capítulo 758 El efecto dominó

Capítulo 758 El efecto dominó

El emperador Vetransis Palaiologos se sentó en los confines de su salón del trono. De pie ante él estaban sus mejores consejeros. Strategos Palladius de los Balcanes, el primer príncipe Quinto y varios otros asesores militares. En los últimos días, el príncipe Quintus, sin saberlo, había sido influenciado por operativos alemanes para buscar una solución pacífica al conflicto en Tierra Santa.

Quintus era un hombre rencoroso, a pesar de su apariencia de amante de la paz. Después de ser superado por un monarca extranjero en su área de especialización, no quería nada más para romper la paz de Berengario entre los mundos ortodoxo y católico. Para hacer esto, necesitaba encontrar una manera de establecer una paz con los cruzados, mientras abandonaba a los timúridas para continuar la lucha. Sin saberlo, esta naturaleza rencorosa suya fue lo que le permitió ser interpretado por Berengario como un violín.

El Imperio bizantino y timúrido había sufrido derrota tras derrota desde que comenzó esta cruzada. Sin embargo, recientemente sus pérdidas fueron monumentales, y esto se debió a que Berengario comenzó a filtrar en secreto tecnología de estriado y pólvora a la oposición.

A estas alturas, la Iglesia católica empuñaba una mezcla de arcabuces, mosquetes de ánima lisa con mecha y mosquetes de ánima lisa con mecha. También se introdujo un suministro cada vez mayor de cañones drake; debido a esto, el enemigo de los imperios bizantino y timúrida tenía un alcance superior con sus armas.

Aunque el ejército de Francia se rompió y se vieron obligados a retirarse a su tierra natal. Los estados católicos restantes aún apoyaban la Cruzada y ganaron aún más terreno, expulsando a las fuerzas bizantinas y timúridas de Siria, Palestina y extendiendo la longitud de su territorio hasta las fronteras de Egipto.

Vetransis prácticamente se tiraba de los pelos de la cabeza mientras buscaba una solución a esta crisis. Había luchado durante muchos años para volver a conectar las fronteras del Imperio Romano de Oriente al estado en el que se encontraban durante la división de Roma en el año 395 d.C. y, en el transcurso de un año, había perdido Siria-Palestina. Esto no pudo soportar, por lo que se apresuró a expresar su descontento hacia sus asesores militares.

“¿Cómo consiguieron los católicos la tecnología de estriado? Más importante aún, ¿dónde obtienen su pólvora? ¿Alguien sabe la respuesta a esta pregunta?”

Paladio, que tenía la red de espionaje más grande del Imperio Bizantino, se apresuró a expresar las conclusiones a las que había llegado después de investigar estos asuntos.

"Nuestros contactos en la inteligencia alemana nos informan que hubo un topo que filtró la tecnología a los católicos. Desde entonces ha sido tratado. En cuanto a la pólvora, creemos que viene de la India y está siendo transportada por la horda de oro. Entonces, a menos que quieras abrir un frente norte en esta guerra, sugiero que aceptemos las circunstancias por lo que son".

A Vetransis le costó aceptar esta noticia, pero lo único que pudo hacer fue suspirar derrotado. Fue en ese momento cuando Quintus expresó su preocupación.

"Padre, nuestras fuerzas están agotadas y, a menos que queramos llevar soldados de los Balcanes, no es prudente seguir luchando en esta guerra más. Necesitamos llegar a una solución pacífica a este problema. Sugiero que abramos negociaciones con el Papado, para que podamos llegar a algún tipo de acuerdo sobre Tierra Santa. Si continuamos peleando esta guerra, no solo estaremos en bancarrota, sino que también perderemos mucho más de lo que ya hemos perdido".

Al escuchar la palabra en bancarrota, Vetransis inmediatamente se estremeció de miedo. Sabía que estaba vaciando las arcas del Imperio a un ritmo acelerado para pagar este esfuerzo de guerra. Demonios, la mayoría de las armas y armaduras con las que sus tropas estaban equipadas provenían de Alemania, y aunque recibieron un descuento, el costo parecía ser un pozo sin fin de dinero.

Paladio quería contrarrestar este punto, pero ya estaba en una alianza secreta con Berengario, con el objetivo de colocar a Alexandros en el trono. Sabía muy bien cuál era el plan del Kaiser y permitió que Quintus convenciera a su padre de aceptar un tratado desastroso.

Por lo tanto, se recostó y suspiró, sabiendo que estaría condenando al Imperio durante unos años con la esperanza de que un verdadero líder pudiera levantarse de la desesperación y llevarlos a su antigua gloria. Al notar el silencio de Palladius, Quintus continuó convenciendo a su padre para que negociara con las Fuerzas Católicas.

"Padre, presta atención a mis palabras. Más conflictos solo probarán arruinar el Imperio. ¡Debemos negociar! ¡Incluso si nuestros aliados timúridas desean continuar la lucha!"

Vetransis estaba un poco preocupado de que el sultán Salan no aceptara la paz y continuaría luchando contra los ejércitos cruzados hasta que sus fuerzas estuvieran completamente agotadas. Sin embargo, lo que dijo Quintus era cierto. Ya estaban en el punto de ruptura financiera. Si continuaban esta guerra, tendrían que endeudarse con sus aliados alemanes, y eso era algo que Vetransis nunca volvería a hacer.

Berengario era un bastardo intrigante, y Vetransis lo sabía muy bien. La última vez que se endeudó con el Kaiser, el tortuoso capullo lo había atrapado en la deuda y le hizo demandas escandalosas a cambio de cancelar una parte de ella. Obligó a Vetransis a entregar la mano de su hija en matrimonio al sinvergüenza polígamo, sin mencionar la tierra en Egipto.

Temía qué demanda haría el hombre cuando el Imperio fuera incapaz de pagar su deuda esta vez. Si se tratara de endeudarse con el Reich o entregar Tierra Santa a los católicos, entonces Vetransis preferiría hacer lo último. Después de todo, siempre podría recuperar la tierra que los cruzados le arrebataron en unos pocos años.

El emperador bizantino no sabía lo que su homólogo alemán quería de él, pero lo que fuera que el káiser exigiera a cambio de cancelar esta deuda, sabía en el fondo de su corazón que sería demasiado para él estar de acuerdo. Así, solo pudo suspirar derrotado y acceder al pedido de su hijo de una solución pacífica al conflicto.

“Muy bien, enviaré un mensaje al Papa, expresando mi intención de paz. Nos reuniremos en terreno neutral y discutiremos a fondo el fin de esta guerra. No podemos permitirnos volver a endeudarnos con el Reich. ¡En cambio, sufriremos esta pérdida y reconstruiremos lentamente nuestra fuerza militar hasta que podamos recuperar la Tierra Santa de esos bastardos católicos!

Quintus estaba complacido con este arreglo, y Palladius simplemente asintió con la cabeza en acuerdo. Internamente, sabía que los acuerdos de paz terminarían en un desastre para el Imperio bizantino. El Papa escuchaba los rumores de los agentes de Berengario sobre una paz vengativa hacia el este. Naturalmente, esta idea se promocionó como un medio de propaganda para mostrar lo que les sucede a quienes se ponen del lado de Alemania.

Para cuando Vetransis se rindiera oficialmente, el Imperio Bizantino estaría en deuda con el Papado, sus ejércitos serían limitados y los cruzados confiscarían sus tierras al sur de Anatolia. Esto causaría indigencia entre la gente, ya que muchos refugiados huyeron de las antiguas fronteras del Imperio y entraron en el enclave que se formó en los Balcanes y Asia Menor.

Sin duda, Decentius y Vetransis serían responsables de este tratado abismal, y para cuando el actual Emperador falleciera, habría demandas para que alguien que no sea Decentius reclame el trono. La fuente de este contenido es Freewebnovel.com.

Cuando esto sucediera, solo habría dos candidatos. Uno sería el borracho mujeriego de un hermano pequeño de Quintus, que nadie apoyaba. El otro era hijo de la amada princesa Honoria y su esposo, un hombre famoso por llevar a Alemania a nuevas alturas. Era obvio quién sería seleccionado, pero por si acaso, Paladio, con el apoyo del Reich, reuniría tanto a su facción como a los halcones para apoyar a Alexandros cuando llegara el momento.

Con el apoyo de Berengario, el reinado de Decencio como emperador bizantino sería de corta duración y, después de un exitoso golpe de estado, Alexandros obtendría el trono. Paladio solo podía admirar el nivel de intrigas por el que había pasado Berengario para hacer realidad este futuro. Después de todo, una trampa de la deuda no obligaría a Vetransis a nombrar a Alexandros su sucesor, especialmente ahora que se estaba volviendo paranoico ante la perspectiva de ser derrocado por el Kaiser.

La muerte de Hasan y la herencia de su reino por parte del hijo de Berengario, Ghazi, hizo que Vetransis temiera que le sucediera lo mismo. Después de todo, había casado a su única hija con el Kaiser a través de un matrimonio matrilineal. Al principio, Vetransis no entendió la razón por la que Berengario estaba tan ansioso por entregar su descendencia con Honoria a la dinastía de su madre. Sin embargo, con los recientes acontecimientos en Iberia, ahora comprendía las verdaderas intenciones de Berengario.

Naturalmente, Berengario había calculado esta paranoia y, por lo tanto, no intentó negociar a través de la diplomacia de la trampa de la deuda como lo había hecho para asegurar su matrimonio con Honoria. En cambio, eligió un enfoque más diabólico, uno que ni siquiera Vetransis en su Paranoia esperaría.

Con esta reunión aplazada, el emperador bizantino pronto se reuniría con el Papa y, sin saberlo, derribaría la primera ficha de dominó que finalmente establecería a Alexandros como el futuro emperador de Oriente. En cuanto a Quintus, había desempeñado su papel a la perfección. Todo lo que Berengario tenía que hacer ahora era esperar unos años y cosechar la cosecha de sus planes.

Capítulo 759 Repensando las ciudades

Capítulo 759 Repensando las ciudades

Berengario estaba solo en su cuarto de guerra. Había estado despierto toda la noche, durante las últimas tres noches, trabajando en este proyecto sentado frente a él. En una gran mesa se encontraba una réplica en miniatura de la ciudad de Kufstein, incluido el nivel subterráneo donde actualmente existían las alcantarillas.

A diferencia de la ciudad real de Kufstein, se realizaron varios cambios importantes en esta réplica. Lo más notable fueron sus mejoras más recientes en las líneas eléctricas y el alumbrado público. Sin embargo, hubo otras excepciones notables a esto. Se agregaron semáforos, señales de alto, carriles para bicicletas y paradas de autobús al nivel de la superficie de la ciudad. Mientras que debajo de la ciudad, había tuberías e instalaciones de almacenamiento destinadas a permitir la transferencia y el almacenamiento de biodiésel para que pudieran bombearse al sistema de transporte público que había ideado Berengar.

En las calles, los autobuses de dos pisos deambulaban a sus anchas mientras transportaban a los civiles de un extremo a otro de la ciudad. Junto a ellos había camiones que transportaban mercancías del campo a las ciudades. La ciudad en miniatura de Kufstein estaba viva y próspera mientras Berengario le sonreía.

Eventualmente, el Kaiser desvió su mirada del Distrito Comercial al Distrito del Palacio, donde su vista cayó frente al Palacio Real, donde un pequeño automóvil basado en el Mercedes Benz 770 se encuentra en el camino de entrada. A su alrededor había figuras en miniatura esculpidas con precisión de Berengario y su familia.

Esta ciudad en miniatura fue un ejemplo del futuro de Kufstein. Berengar ya diseñó todo en esta réplica para usar en el mundo real. Había estado trabajando duro desde su regreso de África, desarrollando la tecnología que sería necesaria para hacer avanzar a Alemania hacia la era de la electricidad y los motores de combustión. Todo lo que necesitaba era esperar a que se produjera e implementara. En unos pocos años, Kufstein y muchas de las principales ciudades de Alemania se verían así, más o menos.

Mientras jugaba con las figuras, la puerta de la habitación se abrió para revelar la figura curvilínea de la princesa Henrietta. La niña tenía bolsas debajo de los ojos y su cabello era un desastre. Parecía que se había levantado tan tarde como Berengario haciendo todo lo posible para asegurarse de que las finanzas estuvieran en su lugar para financiar esta renovación en toda la ciudad. Ella sonrió al ver a su hermano mayor, antes de entregarle el informe de gastos mientras lo besaba en la mejilla.

Ya está todo hecho. Los números han sido crujidos, los fondos están en su lugar. Comenzaremos a agregar estos planes tuyos al Gran Proyecto de Infraestructura en curso de inmediato".

Berengario sonrió y acarició el sedoso cabello dorado de su hermana mientras la abrazaba con fuerza. Elogió a la chica por su arduo trabajo antes de besarla en la frente.

Esa es mi Henrietta. ¡Sabía que podía contar contigo! ¡Realmente eres el mejor!"

Henrietta lucía una bonita sonrisa en su rostro mientras se sonrojaba profusamente al recibir tantos elogios de su precioso hermano mayor. Si tuviera cola, la estaría moviendo en este momento. Estaba tan atrapada en el abrazo de su hermano que no se dio cuenta de la réplica de la ciudad hasta este momento. Berengario notó su mirada curiosa e hizo la pregunta que tenía en mente.

"¿Quieres verlo?"

Henrietta asintió obedientemente con la cabeza, lo que hizo que Berengario sonriera antes de guiarla hacia la réplica.

"¡Esto es Kufstein, o más importante, así será Kufstein en unos años! ¿No es glorioso?

Henrietta observó cuidadosamente la ciudad y todo lo que había en ella. Era realmente maravilloso en sus ojos. Se sorprendió al ver cuánto había pensado Berengario en esto. Más aún en lo lejos que había llegado el territorio de su familia en una década bajo el reinado de su hermano. Ella no pudo evitar comentar sobre su asombro.

"Es realmente asombroso. No puedo creer que hace diez años, estábamos en un pequeño pueblo agrícola, y muy pronto, esta metrópolis será nuestra ciudad natal. Mucho ha cambiado desde que asumiste el poder. Ahora eres un emperador y yo soy una princesa imperial. A veces es alucinante lo lejos que hemos llegado".

Después de decir esto, la mirada de Henrietta se desplazó hasta el Palacio Real, donde vio las miniaturas que representaban a la familia. Ella sonrió cuando vio su propia estatuilla. Después de un tiempo, cuidadosamente contó los números antes de abordar su preocupación.

"¡Hermano mayor, te falta uno!"

Berengario contempló la escena de su familia parada fuera del automóvil y observó cuidadosamente los números, había hecho todo lo posible para esculpir con precisión a toda su familia para esta réplica, y sabía con certeza que había conseguido a todos los miembros de su familia, por lo tanto, después de contarlos, negó esta acusación.

"No no soy. ¡Creo que lo sabría si me olvidara de esculpir la figura de uno de mis hijos!"

Sin embargo, Henrietta tenía una expresión coqueta en su rostro mientras envolvía las manos de Berengario alrededor de su vientre. Después de hacerlo, ella le susurró algo al oído.

"¡Te estás perdiendo a este pequeño aquí mismo!"

Berengario se rió entre dientes mientras besaba a la niña en la frente antes de abrazarla.

"¿Estas embarazada? ¿De nuevo? Maldita sea, ¿qué pasa con ustedes chicas?

Henrietta se burló y fingió ofenderse cuando escuchó esto.

"Bueno, tal vez si usaras protección, esto no pasaría tan a menudo. Además, este es solo nuestro segundo hijo juntos. ¡Estoy detrás de los demás!"

Berengario se estremeció cuando escuchó la palabra protección antes de rechazar la idea.

"La idea de usar un condón hecho con intestinos de cabra me asusta. ¡Preferiría simplemente sacar y tirar los dados!"

Esta respuesta hizo que Henrietta se riera mientras sostenía a Berengario mientras se burlaba de él.

"Bueno, parece que las probabilidades no están a tu favor, mi querido hermano mayor..."

Era el turno de Berengario de burlarse de Henrietta mientras le golpeaba la nariz con el dedo.

"Oye, soy tu sobrino, ¿recuerdas?"

Henrietta hizo un puchero mientras se separaba del agarre de Berengario cuando dijo esto y procedió a caminar hacia la puerta. En ese momento, Berengario pensó que había enojado a la chica con esa declaración, e inmediatamente la siguió. Sorprendentemente, se dio la vuelta con una sonrisa juguetona en el rostro y lo besó antes de expresar lo siguiente.

"No reconozco eso como canon... ¡Ahora ven, hermano mayor, vamos a bañarnos antes de que los demás se despierten!"

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto y se dejó arrastrar por la muñeca. Él mismo había dicho esa misma frase más de una vez en su vida pasada en respuesta a ciertas obras importantes que iban en una dirección que no le gustaba, pero nunca esperó que su hermana lo dijera sobre su linaje.

Pronto entraría al baño, donde él y Henrietta se quitaron su lujoso atuendo antes de relajarse en su bañera, que era del tamaño de una piscina. Henrietta se sentó en el regazo de Berengario y permitió que su hermano limpiara cada centímetro de su cuerpo antes de que ella respondiera de la misma manera.

Cuando terminaron de divertirse, el resto de la familia se despertó y el dúo se vio obligado a acortar su tiempo juntos. Después de todo, Adela se pondría celosa si se enteraba de que los dos se habían juntado sin ella, y ninguno de los dos quería escuchar su furioso monólogo.

Con esta planificación, las ciudades del Imperio Alemán entrarían en la siguiente etapa de evolución. Aquellos que aún no estaban completamente industrializados pasarían instantáneamente la era del vapor y entrarían en el mundo de la electricidad.

Berengario tenía en mente un plan de diez años. Este plan era que el Reich entrara en un nivel de tecnología de la era de la Gran Guerra a lo largo de las fronteras de la patria. Con el rediseño de las ciudades, había logrado el primer paso en este viaje de una década.

Capítulo 760 Haré de ti un hombre

Capítulo 760 Haré de ti un hombre

Berengario se sentó en su oficina con una expresión severa en el rostro mientras apoyaba la barbilla en las manos cruzadas. Frente a él estaba su hijo mayor, Hans von Kufstein, quien tenía una expresión nerviosa en su rostro. Berengario había tenido la intención de hablar con el niño por un tiempo, luego del truco que hizo en su escuela. Sin embargo, su agenda había estado terriblemente ocupada y, por eso, había esperado más de una semana para tener esta conversación.

Hans se retorcía en su asiento. Lo único que lo asustaba más que su madre cuando estaba enojada era su padre. Era consciente de por qué estaba sentado aquí frente al tirano más poderoso del mundo y respiró hondo para calmarse antes de escuchar el regaño de su padre.

"Sabes por qué estás aquí, ¿verdad, Hans?"

El niño permaneció en silencio mientras asentía con la cabeza, indicándole a su padre que continuara con su sermón.

"Abofeteaste a tu prometido en la cara frente a una audiencia. ¿Sabes lo que dice la gente al respecto? El pupilo del Kaiser está viviendo una vida llena de abuso. El Príncipe de Alemania es cruel con las mujeres, etcétera etcétera etcétera . He trabajado arduamente para construir el prestigio y la dignidad de mi familia, hasta el punto en que el nombre de von Kufstein inspira miedo y respeto entre personas de todo el mundo.

Con tu pequeña muestra de violencia, la gente empieza a hablar mal de nuestra familia. Aquellos con una agenda en mente han usado tus acciones como una forma de calumniar a nuestra dinastía. Sé que tu madre te ha pedido que te disculpes con la niña. ¿Ya lo has hecho?

Hans sacudió la cabeza con torpeza mientras respondía con sinceridad al interrogatorio de su padre.

"No, padre, ella no quiere verme..."

Berengario asintió con la cabeza en silencio durante varios minutos antes de levantarse de su asiento. Miró por las ventanas durante varios segundos antes de responder a su hijo.

"¿Sabes por qué es inapropiado golpear a una mujer?"

El príncipe masajeó sus manos por varios momentos antes de responder a la pregunta mientras no estaba seguro de la respuesta que buscaba su padre".

"¿Porque no hay una razón válida para hacerlo?"

Berengario se burló al escuchar esto antes de mirar al chico con desdén.

"¡Mierda! ¿Tu madre te dijo eso? Típico... Hans, hay muchas razones para golpear a una mujer. ¡Simplemente no lo haces! Especialmente no en público. ¿Por qué? Porque son más débiles que nosotros. Como uno de mis posibles herederos, quien, seamos honestos, tiene más probabilidades de sucederme cuando finalmente me jubile. Debes cuidar tu posición y nunca usar tu poder para intimidar a aquellos que son más débiles que tú.

Veronika te faltó el respeto, en público, nada menos. Créanme cuando digo que entiendo la necesidad de poner a una mujer en su lugar cuando hace eso. Sin embargo, hay muchas maneras de disciplinar a una perra cuando se porta mal. Sin embargo, lo hace en la comodidad y seguridad de su propio hogar. No atacas en público y la golpeas. Es simplemente un comportamiento vergonzoso.

Tu madre ha dicho que debes disculparte con Veronika. Sin embargo, ella es una mujer, y no está pensando con su cerebro, sino con su corazón. Así que permítame hacerle una pregunta. ¿Honestamente crees que lo que hiciste estuvo mal, o simplemente te arrepientes de que tus acciones causaran angustia a la niña?

Hans pensó claramente en lo que su padre le estaba pidiendo por unos momentos antes de levantar la cabeza hacia el hombre con una clara sensación de comprensión en sus ojos.

"Aunque puede que haya ido demasiado lejos en mis acciones, creo que la intención detrás de ellas estaba justificada. Supongo que no me siento gremio por mis acciones, sino remordimiento por el efecto que tuvieron en Veronika.

Berengario asintió con la cabeza en señal de aprobación, antes de caminar hacia el niño y apoyarse en su escritorio mientras le daba más instrucciones.

"Nunca te disculpas con una mujer, Hans, al menos no por tus acciones, y especialmente si no sientes que fueron injustificadas. Es un signo de debilidad, un signo de sumisión; y como el futuro Rey de Bohemia, y potencialmente el próximo Kaiser, nunca debes bajar la cabeza ante una mujer.

Sin embargo, las mujeres son criaturas emocionales y no te perdonarán fácilmente a menos que obtengan una disculpa, por lo que el compromiso es desviar la disculpa hacia cómo se sienten. Después de todo, eso es lo que realmente les importa. Tu madre te ha ordenado que te disculpes con Veronika, y lo harás.

Irás a su escuela mañana a la hora del almuerzo. No te preocupes por que te concedan acceso. Me haré cargo de ello. Te acercarás a ella frente a todos sus compañeros de clase y serás tan amable como sé que puedes ser, y te disculparás con Veronika por herir sus sentimientos y causarle angustia emocional. No tengo ninguna duda de que ella te perdonará, y todas las demás chicas verán que eres un chico amable y cariñoso que cuida a su prometida.

Eso debería disipar cualquier rumor desagradable que esté flotando sobre nuestra casa y el trato que recibe mi pupilo. Tu madre te ha mimado demasiado. Es hora de que te enseñe cómo ser un hombre. Comenzando con cómo disculparse adecuadamente".

Después de escuchar la conferencia de su padre, Hans se sintió iluminado. Las palabras del hombre realmente le abrieron los ojos a la dinámica de poder detrás de las relaciones. No sabía que algo tan simple como una disculpa tenía un efecto tan profundo en la forma en que la gente lo veía. Escuchó bien los consejos de su padre antes de asentir con la cabeza y acceder a sus demandas.

"¡Muy bien, padre, haré lo que dices!"

Berengario sonrió cuando escuchó esto y palmeó al chico en el hombro antes de decir algo de sabiduría adicional.

"Hans, naciste con el mejor regalo de todos. Tienes una mente excepcionalmente dotada y eres más inteligente de lo que yo, o de lo que tu Madre jamás podría soñar en ser. Sin embargo, todavía eres joven y te falta sabiduría.

Si deseas que tu legado algún día eclipse al mío, entonces deberías hacer bien en prestar atención a mi consejo y obedecer mis órdenes. Si lo haces, haré de ti un hombre. Un hombre tan grande que la historia te recordará por siempre. Ahora vete y asegúrate de disculparte como te he indicado con tu pequeña prometida.

Hans sonrió y asintió con la cabeza antes de salir del estudio de su padre.

"¡Gracias por el consejo, padre!"

Después de decir esto, el chico salió corriendo para divertirse por el resto del día.

Al día siguiente, Hans hizo lo que le indicaron. A la hora del almuerzo, salió de su escuela y viajó en un carro a la academia para niñas a la que asistía Veronika. Los guardias de la puerta ni siquiera pestañearon cuando el príncipe atravesó la entrada. Cuando se dio cuenta de esto, supo que su padre le había despejado el camino.

Después de todo, todos los niños soñaban con entrar por estas puertas de perlas, pero a ninguno se le permitía entrar. Hans sería el primer niño en ingresar a esta escuela desde su creación. Mientras caminaba por los pasillos, aquellas chicas que no estaban en la cafetería susurraban entre ellas y se reían. Se sorprendieron al ver a un niño

entrar en los pasillos sagrados de su escuela, pero todos conocían su identidad y ninguno se atrevió a impedir su progreso.

Eventualmente, Hans encontró a Veronika sentada en la cafetería junto a varios de sus amigos, quienes instantáneamente lo miraron con asombro. Cuando Veronika vio sus expresiones, se dio la vuelta para ver a su pequeña prometida mirándola con una expresión cálida. Hizo un puchero al ver al chico que la había rechazado tan brutalmente frente a sus compañeros de clase, y giró la cabeza hacia un lado, sin querer mirarlo a los ojos. Cuando Hans vio esto, se rió entre dientes antes de entregarle una rosa a Veronika que había escondido bajo la manga.

"Veronika, tenemos que hablar..."

La chica se negó a cambiar su mirada hacia él y simplemente gruñó fríamente en un intento de ahuyentarlo. Este capítulo está actualizado por AllNovelFull.com.

"No hay nada de lo que podamos hablar, Hans..."

Todos los ojos estaban puestos en ellos dos mientras intentaban resolver su disputa, con chicas cotilleando en el fondo. Finalmente, Hans suspiró antes de forzar la rosa en la mano de Veronika. Respiró hondo antes de disculparse.

"Veronika, siento haber herido tus sentimientos. Sé que esto no significa mucho, pero después de lo que pasó, tuve algo de tiempo para pensar y pateé a Noemí a la acera. Si es entre tú y ella, entonces te elegiré siempre. ¿Lo sabes bien?"

Veronika se sonrojó al escuchar esta disculpa y bajó la cabeza. Las chicas en la cafetería susurraban entre ellas al escuchar esto. Habían oído que el Príncipe la había abofeteado, pero no sabían la razón detrás de eso. Nunca hubieran adivinado que era por un triángulo amoroso. Era casi como si estuvieran viendo una telenovela frente a ellos, y todos se la comieron.

La Princesa de Bohemia ni siquiera se dio cuenta de que Hans no se había disculpado por sus acciones, ni prometió nunca más ponerle una mano encima. Había observado a su padre lo suficiente como para saber cómo manipular las fibras del corazón de una mujer.

Naturalmente, con su intelecto y el consejo de su padre, Hans pudo formular la disculpa adecuada. Uno que se desviaba de la culpa y la responsabilidad mientras le daba de comer a la chica exactamente lo que quería escuchar. Funcionó a las mil maravillas, pues después de varios momentos de muda vergüenza, Veronika abrazó al niño y le puso el mismo apodo que le decía Noemí.

"¡Hansy!"

Después de abrazarlo, hizo un puchero una vez más antes de jalarle las mejillas.

“¡Pequeño mocoso, me hiciste pasar por tanto dolor! ¡Me debes!”

Hans soportó el tormento antes de preguntar qué quería la chica de él.

“¡Cualquier cosa, solo pregunta!”

La chica finalmente soltó sus mejillas, donde tenía una expresión tímida mientras se juntaba los dedos índices.

“Té... Hora del té, este sábado, ¡solo nosotros dos!”

En respuesta a esto, el Príncipe se rió entre dientes antes de responder a las demandas de la niña con una amplia sonrisa en su rostro.

“Claro... ¡Cualquier cosa por ti, Veronika!”

Inmediatamente, la cafetería estalló en rugidos, mientras las chicas gritaban de emoción. Aunque hubo algunos años entre la pareja real, fue una vista entrañable para muchas de las chicas que solo podían soñar con tener un prometido tan adorable. Los que formaban parte de la nobleza ya estaban comprometidos con hombres mucho mayores que ellos, y cuando vieron a Veronika y Hans juntos, naturalmente se sintieron celosos.

Al final, esta pequeña disculpa de Hans se extendería por toda la ciudad, poniendo fin a los desagradables rumores de abuso. Veronika se había olvidado por completo de su pequeña disputa y mantendría una relación amistosa con su prometido.

Aunque Linde había puesto fin a la relación de Hans con Noemi, el chico no se inmutó ante la perspectiva de salir con ella. Se comprometió a encontrar una manera de estar con Noemí simplemente por despecho hacia su madre y su prometida, por obligarlo a terminar la relación.

Capítulo 761 Defensa del Canal Kaiser

Capítulo 761 Defensa del Canal Kaiser

Un oficial del ejército alemán se paró frente al Canal Kaiser, que era el nombre que se le dio al área en Egipto en la que Berengario había invertido un costo y un esfuerzo significativos en la construcción en los últimos años. Después de años de arduo trabajo, finalmente se terminó. La cantidad de palas de vapor desplegadas en la región y el uso extensivo de dinamita fue lo que permitió que el Canal se completara en aproximadamente cinco años.

Sin embargo, el Canal se completó durante una época de gran conflicto. Recientemente, los ejércitos bizantino y timúrida, o lo que quedaba de ellos, se vieron obligados a cruzar el canal en ferry por temor a las fuerzas cruzadas que los perseguían. Naturalmente, dada la naturaleza de la guerra que estaba en curso en la región, Berengario se había asegurado de que las tropas que protegían el canal tuvieran prioridad en el rearme.

Debido a esto, había más de unos pocos cañones de campo FK 25 de 7,5 cm y 10 cm estacionados alrededor de las defensas del Canal. También había nidos de ametralladoras hechos de hormigón armado, donde las ametralladoras MG 25 acechan al enemigo. Miles de soldados estaban equipados con los nuevos rifles G25, sin embargo, no todos lo estaban. En cambio, había una mezcla de las armas antiguas con las nuevas entre estas fuerzas, cuyo trabajo era proteger el canal de los cruzados hostiles.

El oficial a cargo de las defensas de Canal miró a través de sus binoculares y vio un gran ejército en el horizonte. Este ejército estaba lleno de hombres de armas, armados con picas, arcabuces y una variedad de mosquetes de mecha, tanto de ánima lisa como estriados. Cuando vio esto, le dio una serie de órdenes a un soldado cercano.

“Informe al operador de telégrafo. Infórmeme que envíe un mensaje a la flota en Malta. Un ejército enemigo se acerca al Canal y necesitamos ayuda”.

El soldado, que vestía un uniforme de combate árido y un Stahlhelm a juego, asintió con la cabeza antes de salir corriendo hacia la fortificación, que albergaba la enorme estación de telégrafo que se estableció en el fuerte. Otro oficial se dirigió rápidamente a su superior con un dejo de preocupación en su voz.

“Coronel, solo tenemos una sola brigada aquí para actuar como defensa. ¿No deberíamos retirarnos?”

El Coronel se dio la vuelta y colocó sus binoculares en su bolsa. El coronel no era otro que Arnwald Gerwig, un hombre que había servido en el ejército de Berengario desde

el comienzo de sus conquistas y que había luchado personalmente a su lado durante los primeros días de su guerra contra el conde Lothar. Miró al Capitán que cuestionó su decisión con un dejo de desdén en su rostro antes de escupir al suelo.

"Hemos pasado los últimos cinco años construyendo este canal, ¿y ahora estos caballeros feudales del bosque creen que pueden venir y cosechar los beneficios de nuestro trabajo? ¡No, el Kaiser nos mataría a todos si supiera que nos retiramos! ¡Si estos tontos se atreven a marchar por el Canal, les mostraremos el poder del acero alemán!"

Sin embargo, debido a que no estamos oficialmente en guerra con los cruzados en este momento, enviaré un mensajero, ordenándoles que den la vuelta y dejen Egipto atrás. ¡Si se atreven a acercarse al Canal, lo veremos como un acto de guerra y defenderemos nuestra posición hasta el último hombre!".

El oficial inmediatamente bajó la cabeza avergonzado. Se sintió mal por siquiera sugerir una retirada. Después de todo el esfuerzo que habían puesto en la construcción de este canal, Arnwald tenía razón cuando dijo que el Kaiser les cortaría la cabeza si se atrevían a retirarse. Después de un momento de reflexión, se fue a transmitir las órdenes del Coronel y se aseguró de que todos los hombres estuvieran encerrados y cargados, listos para el combate en cualquier momento.

Cuando el ejército enemigo alcanzó una distancia de aproximadamente cinco kilómetros, se les envió un mensajero alemán a caballo. El ejército que perseguía a los cruzados no era la fuerza principal de los cruzados. En cambio, fue dirigido por el Rey de Inglaterra y consistía principalmente en fuerzas inglesas y del Dragón Rojo.

Cuando el Rey de Inglaterra notó que el jinete venía hacia él, sonrió ferozmente. Finalmente, podría tener una reunión adecuada con un representante del Imperio Alemán. Hasta ahora, nunca había estado en contacto directo con Berengario o sus fuerzas, sin embargo, después de presenciar las armas empleadas por las fuerzas bizantinas y timúridas, había llegado a respetar al káiser como un hombre de gran poder.

Naturalmente, Lawrence desconocía el verdadero poder que poseía el Imperio Alemán, por lo que se sorprendió cuando vio al jinete acercarse a él, sin siquiera llevar una armadura. Rápidamente gritó a sus propias fuerzas, buscando un traductor que pudiera hablar con el mensajero alemán.

"¿Alguien habla alemán?"

Sorprendentemente, un noble al azar en su ejército levantó la mano en respuesta a esto y se ofreció como voluntario para la tarea.

"Puedo hablar un poco..."

Lawrence se sorprendió de que algunos de sus hombres pudieran hablar el idioma extranjero, pero, de nuevo, antes del surgimiento del Imperio Alemán, no era del todo improbable que los Caballeros y Lores ingleses se casaran con una novia extranjera. Por lo tanto, él no sospechaba de esto. Eventualmente, el Jinete Alemán se acercó al ejército y expuso sus demandas.

“Por decreto del coronel Arnwald Gerwig, no darás un paso más. Esta tierra pertenece al Kaiser, y la invasión con un ejército se considera un acto de guerra contra la Nación Alemana. ¡A menos que quieras que todo el poder del Reich te obligue a abandonar estas tierras, te sugiero que regreses de donde viniste!

Lawrence se burló al escuchar esto. Mirando a su alrededor, no podía creer lo que estaba escuchando. Esto era Egipto, ¿desde cuándo los alemanes tenían derecho a esta tierra? Por lo que él sabía, se trataba de una pequeña unidad enviada por el Kaiser para ayudar a sus aliados bizantinos. Debido a esto, respondió con un comentario bastante grosero que solo haría un hombre ignorante del acuerdo que había tenido lugar entre Berengario y Vetransis.

“Estamos en Egipto muchacho, esta tierra pertenece al Imperio Bizantino. Como estamos en guerra con ellos, tenemos derecho a tomar lo que nos dé la gana. ¡Te sugiero que tú y tus fuerzas se retiren de la región si no quieres que te maten!”

El mensajero se rió antes de ridiculizar al rey inglés frente a su propio ejército. El Noble que actuó como traductor tenía una expresión tímida en su rostro mientras repetía las palabras que se decían.

“Cerdo ignorante, hace años, el emperador bizantino transfirió esta tierra al Kaiser Berengar von Kufstein como parte de sus posesiones personales. Aunque está sujeto a las leyes e impuestos bizantinos, en lo que respecta al Kaiser, es parte del Reich. Como dije anteriormente, avanza un paso más y ¡estarás invadiendo tierras alemanas! ¡No tenemos miedo de responder con fuerza!”

La legalidad detrás del Canal de Suez era complicada, oficialmente era parte del Imperio bizantino y, por lo tanto, estaba sujeto a sus leyes e impuestos. Sin embargo, también fue una posesión feudal del Kaiser, lo que lo convirtió en un territorio bizantino y alemán.

Si bien Lawrence podía afirmar que estaba tomando la tierra bizantina en un acto de conquista, Berengario tenía derecho a desplegar sus ejércitos para defenderla. Dado que Berengario era el Emperador de Alemania y el Reich ya no era un país feudal, podía desplegar legalmente las Fuerzas Armadas de la Alemania Imperial en su defensa. No solo eso, también podría desplegar el Reichsgarde.

La sonrisa arrogante del Rey Lawrence se desvaneció al escuchar esto. De repente se sintió como un tonto por no ser consciente de este hecho. Esto creó un problema monumental para el hombre que quería reclamar la riqueza de Egipto. Actualmente,

ocupó la mayor parte de la península del Sinaí después de expulsar a las fuerzas bizantinas y timúridas más allá del Canal de Kaiser.

Sin embargo, la riqueza de Egipto se encuentra más allá del canal, que actuó como una barrera muy literal entre el territorio alemán y el resto de la región. Lawrence no podía cruzar el Canal sin convertirse en enemigo del Reich. ¡Esto lo dejó con una opción si quería saquear la riqueza de Egipto, y era navegar alrededor del Canal e invadir el resto de Egipto desde el mar!

Sin embargo, ¿fueron las cosas tan fáciles? ¿Permitirían los alemanes que existiera una fuerza hostil a ambos lados del Canal? No, era completamente improbable que tomaran una decisión tan tonta. Si realmente tenía la intención de tomar Egipto, sin duda el ejército alemán interferiría.

Debido a esto, el rey Lorenzo y los cruzados ingleses se quedaron con dos opciones: declarar la guerra al Imperio Alemán e intentar tomar el Canal de Suez por la fuerza, o retirarse de la región y conformarse con Siria-Palestina. Al final, el rey inglés no fue tan estúpido como para pisar las plumas de la cola del águila y suspiró profundamente antes de retirar sus fuerzas de la región.

“Haces un argumento convincente. Muy bien, retiraré mis fuerzas de la región. Tendremos que conformarnos con Siria-Palestina. Venid, muchachos, nuestras fuerzas son necesarias en otra parte.

Dicho esto, se evitó por poco una guerra entre Alemania e Inglaterra. Si no fuera por el miedo y el respeto que el rey inglés tenía por el Kaiser y su ejército, las cosas podrían haber sido muy diferentes.

Después de regresar al campamento, el mensajero le dio la respuesta de Lawrence al Coronel. Finalmente, el coronel Arnwald Gerwig decidió permitir que la flota de Malta se acercara al Canal, en lugar de cancelarlo. Después de todo, mientras esta cruzada continuara, podrían usar el apoyo naval.

Capítulo 762 ¡La derrota no es una opción!

Capítulo 762 ¡La derrota no es una opción!

Heimerich von Graz se sentó en el Palacio Real de Granada, donde residía actualmente el Mariscal de Campo del Ejército Imperial Alemán, Adelbrand von Salzburg. Los dos estaban en una oficina, mirándose el uno al otro con expresiones diferentes. Adelbrand tenía una mirada sombría en su rostro, mientras que la apariencia de Heimerich era engreída y confiada. Los dos mariscales de campo se miraron en silencio durante varios momentos antes de que Adelbrand hablara.

"¡Repite lo que acabas de decirme!"

Heimerich tomó un sorbo de una taza de té que estaba llena de café antes de colocarla suavemente sobre un plato mientras repetía las palabras que acababa de decir momentos antes.

"El Kaiser teme que esta guerra esté tomando demasiado tiempo y esté consumiendo demasiados recursos. Aunque tus soldados han hecho todo lo posible para eliminar la amenaza, ha decidido que es necesario un enfoque más despiadado para aplastar los espíritus de los católicos ibéricos. En los días siguientes, mi Reichsgarde y yo marcharemos sobre Madrid, donde lanzaremos una andanada de proyectiles químicos sobre la ciudad, aniquilando a todos sus habitantes en el proceso.

Esto no está en negociación, Adelbrand. Tengo mis órdenes, y son obligarte a escuchar las órdenes del Kaiser. Sé que has pasado más tiempo aquí en Iberia que en la Patria. Sin embargo, su preocupación por la vida de estas personas ha nublado su juicio.

Los moros te quieren. Es a través de vuestras acciones y las del Kaiser que Iberia se unió bajo su bandera. Sin embargo, se te ha encomendado poner fin a esta rebelión y, a pesar de esas órdenes, la situación aquí solo parece empeorar. Es porque los moros os quieren que el káiser me ha pedido que desate este despiadado asalto a la ciudad de Madrid. Después de todo, él no querría manchar tu reputación.

Les aseguro que aniquilaré esta rebelión aunque tenga que quemar un par de millones de católicos en el proceso. Después de todo, desde el momento en que me dieron el puesto de mariscal de campo de la Reichsgarde, me quedó muy claro que me encargaría el trabajo sucio en el que no se podía atrapar al ejército regular. Solo necesito que saques a tus soldados de Madrid. Después de que hayas hecho eso, podemos comenzar nuestro ataque."

Adelbrand suspiró profundamente cuando escuchó esto. Golpeó repetidamente con los dedos sobre el escritorio. Este ataque aseguraría una pérdida monumental de vidas. Sin embargo, las órdenes eran órdenes, y no se atrevería a desobedecer al káiser, especialmente cuando estaba tan cerca de recuperar el antiguo puesto de Eckhard. Por lo tanto, solo pudo suspirar derrotado mientras asentía con la cabeza en aceptación de sus órdenes.

"Muy bien. Enviaré mensaje a la guarnición de Madrid, informándoles que se retiren de la ciudad y regresen a Granada. ¿Hay algo más en lo que pueda ayudarte antes de que comiences el ataque?

Los labios de Heimerich se curvaron en una sonrisa al escuchar la pregunta de Adelbrand. De hecho, tenía más órdenes para el hombre y, debido a esto, rápidamente sacó un maletín que había traído consigo para esta reunión y lo abrió. Revelando varios documentos clasificados mientras lo hacía.

"El Kaiser cree que es hora de una Reforma Ibérica. Este es un esfuerzo coordinado elaborado por los Departamentos de Propaganda e Inteligencia para tergiversar estos ataques terroristas que han tenido lugar como una forma de justificar nuestras acciones y demonizar al papado. Su Majestad quiere que usted dirija el esfuerzo para poner en marcha esta reforma, para que se pueda lograr la paz y la unidad entre los cristianos ibéricos y los musulmanes moros".

Adelbrand miró los documentos por varios momentos antes de asentir con la cabeza y expresar su acuerdo con sus órdenes.

"Muy bien. Comenzaré a promulgar la voluntad del Kaiser de inmediato. Aunque puede que no sea inmediato, dentro de los próximos años, garantizo que tendrá lugar una Reforma Ibérica".

Heimerich asintió con la cabeza después de escuchar esto. Ahora que el asunto estaba fuera del camino, tenía la intención de pedir la opinión personal de Adelbrand sobre la guerra en general.

"Off the Record, ¿cómo van las cosas? He oído rumores de militares en excedencia de que las ciudades de mayoría católica se han convertido en una picadora de carne..."

Adelbrand suspiró. No respondería a esta pregunta sin un trago fuerte. Debido a esto, sacó una botella de whisky y dos vasos de chupito. Vertió el líquido ámbar en los dos recipientes y le entregó uno a Heimerich antes de tragarse el alcohol como si fuera un trago de agua. Después de hacer esto, se sirvió dos tragos más y los bebió de la misma manera. Una vez que estuvo apropiadamente intoxicado, soltó sus labios.

"¿Fuera del registro? ¡La situación en Iberia es una mierda de grupo sin paliativos! Los rebeldes ibéricos usan tácticas de golpe y fuga para emboscar a nuestros soldados, donde proceden a saquear sus armas y luego las usan en ataques aún mayores. No

tengo idea de cuántas granadas y G-22 hay en manos del enemigo, pero son suficientes para causarme un puto dolor de cabeza.

Tienes a estos bastardos lavándoles el cerebro a sus hijos para que cometan ataques suicidas con granadas. Es imposible saber cuando derribas una puerta si un niño es neutral u hostil. Debido a esto, ha habido no pocos percances en los que un niño llorando fue asesinado a tiros por nuestros soldados, que temían que escondían una granada.

Esto solo ha aumentado la animosidad entre los católicos, causando que nuestros soldados se vuelvan paranoicos. He equipado y entrenado al Ejército de Andalucía para tomar el frente, pero haga lo que haga, siguen contando con el apoyo de nuestros soldados.

Entiendo por qué el Kaiser ordenó este ataque, pero les digo ahora mismo que solo endurecerá la resolución de los católicos. Continuarán sus ataques hasta que los moros y alemanes sean sacados de estas tierras”.

Cuando Heimerich escuchó esto, se burló antes de tomar otro trago. Adelbrand notó la expresión de su rostro e inmediatamente interrogó al hombre.

“¿Qué? ¿Honestamente crees que puedes hacerlo mejor?”

En respuesta a esto, Heimerich bebió otro trago antes de presumir de sus habilidades.

“Es bueno que Su Majestad me haya llamado para que me ocupe de esta maldita rebelión. Está claro que no está preparado para tomar las medidas necesarias para eliminar al enemigo. Es muy simple, Adelbrand. Si continúan levantándose contra mi Reichsgarde después de haber gaseado Madrid, entonces iré de pueblo en pueblo, de ciudad en ciudad, tomando diez cabezas por cada rebelde.

Si el pueblo católico de Iberia continúa apoyando la rebelión después de que lleve a cabo mis incursiones, destruiré ciudades enteras. Continuaré con esta masacre hasta que los católicos pierdan la voluntad de luchar o sean completamente aniquilados. Así se derrota una rebelión, y por eso me ha enviado el káiser al teatro ibérico.

Adelbrand se quedó incrédulo al escuchar esto. No pudo evitar cuestionar la cordura de Heimerich cuando escuchó al hombre anunciar tan audazmente su plan de asesinato en masa. Inmediatamente expresó su objeción a este complot.

“¡Pero, eso es asesinato! ¿Matarías a tanta gente inocente solo para quebrantar el espíritu del rebelde?

Una vez más, Heimerich se burló cuando escuchó la ingenuidad de Adelbrand, y por eso continuó su conferencia.

"¿Inocente? Difícilmente... Está claro que la Rebelión está recibiendo el apoyo de lo que llamarías civiles comunes. Debido a que estos civiles están apoyando al enemigo con recursos e inteligencia, necesitan saber que serán responsables por las acciones de los rebeldes. Si la gente no se vuelve contra estos terroristas, entonces pagarán el precio con sus vidas.

Cada vez que acabamos con un pueblo, nuestra propaganda declara que estaban apoyando a los rebeldes. Eventualmente, la gente entenderá el mensaje, entregará a los rebeldes, o usted y sus familias sufrirán. Veremos de quién es el espíritu que se rompe primero.

Les aseguro que mientras esté aquí como representante de la voluntad del Kaiser, el espíritu de lucha del pueblo alemán nunca flaqueará. Saldremos victoriosos, ya sea que eso signifique la aniquilación completa y total de la población católica ibérica, o su rendición total. ¡Sin embargo, la derrota no es una opción!"

Adelbrand apenas podía creer que un loco así estuviera al mando de la Reichsgarde, o que el Kaiser lo hubiera enviado a Iberia, sabiendo que tomaría medidas tan extremas para acabar con la rebelión. No podía entender por qué Berengario estaba tan obsesionado con terminar la guerra en Iberia lo antes posible.

Heimerich, por otro lado, confiaba en la victoria total. No le importaba cuántas vidas había que perder en el proceso. Al final, los católicos ibéricos serían aniquilados o capitularían ante el gobierno de sus amos moros. De cualquier manera, la victoria estaba asegurada ahora que él y cincuenta mil de su Reichsgarde habían entrado en guerra.

Capítulo 763 Negociando con el Emperador Exiliado

Capítulo 763 Negociando con el Emperador Exiliado

Actualmente, Berengario estaba acostado en una cama en la sala del harén de su palacio real. Sus chicas lo rodearon y, por alguna razón, todas estaban vestidas con atuendos diminutos basados libremente en la ropa del harén árabe, o al menos el atuendo ahístico que era común en la cultura popular de su vida pasada. A pesar del atuendo diminuto y colorido que vestían estas hermosas mujeres, los ojos de Berengario no estaban fijos en ellas, sino que estaban cerrados mientras disfrutaba de un masaje con aceite realizado por sus cinco amantes.

Había estado trabajando duro recientemente y decidió tomarse una tarde libre para disfrutar del placer hedonista. Linde amasó los puntos más finos de su espalda mientras le aplicaba un aceite especial, que empapó su piel. Mientras ella trabajaba en su espalda, Yasmin y Honoria trabajaban en su espalda baja, mientras que Adela y Henrietta trabajaban en sus brazos.

Berengario estaba realmente relajado en este momento, en parte por el masaje con aceite y en parte porque había recibido una gran calada de la pipa de agua momentos antes de que comenzaran. Mientras esto sucedía, un golpe resonó en la puerta. ¿Quién interrumpía al Kaiser en su día libre? Berengario no lo sabía, pero quienquiera que fuese seguramente se enfrentaría a su ira si no era algo de importancia. Finalmente suspiró antes de llamar al intruso desde las profundidades de la gran sala.

"Venga."

Al escuchar esto, la puerta se abrió para revelar al joven Emperador Anangpur y su hermana pequeña Priya. Los dos miraron a través de la niebla del humo de la pipa de agua que Yasmin acababa de exhalar debajo de su velo, para ver la escandalosa vista. Aunque estas mujeres no estaban desnudas, estaban vestidas tan liberalmente que había poco para la imaginación. Siendo una mocosa adolescente hormonal, Dharya perdió todo sentido en ese momento y se sonrojó mientras tartamudeaba. Olvidando por completo el motivo de su visita.

"Q....Qu..."

Priya también estaba un poco nerviosa, pero mantuvo la calma mientras le daba un codazo a su hermano mayor en las costillas y le susurraba al oído.

"Contrólate. Vinimos aquí con un propósito, ¿recuerdas?"

Al escuchar esto, el chico asintió con la cabeza y recuperó la cordura mientras hacía la pregunta que había estado atormentando su mente durante algún tiempo.

"Kaiser Berengar von Kufstein, ¡quería saber qué haría falta para que me ayudes a recuperar mi trono!"

Berengario suspiró al escuchar esto y se sentó, haciendo que sus chicas dejaran de hacer lo que estaban haciendo. Solo Linde, que estaba trabajando en su espalda, continuó masajeándolo mientras cubría su virilidad con una toalla. La vista de los abdominales del hombre, que brillaban con aceite, envió completamente a Priya al borde cuando terminó en un estado de fuga, muy parecido a como estaba Dharya momentos antes.

El Kaiser notó esto y sonrió con suficiencia antes de recibir otra calada de su pipa de agua. Después de hacerlo, respondió a la pregunta de Dharya con confianza.

"Eres demasiado joven y demasiado inexperto para gobernar el Imperio de tu familia. Al ritmo actual de las cosas, ni siquiera podrías actuar como mi títere. Te he llevado a mi casa y actúo como tu escudo contra los complotos asesinos de tu tío. Os sorprendería la cantidad de mercaderes del este que han venido con la intención de reclamar vuestras vidas.

Si desea reclamar su derecho de nacimiento, primero tendrá que aprender a gobernar, y para hacerlo, deberá pasar por una educación adecuada. Cuando llegue el momento, te ayudaré a recuperar tu trono, pero debes ser consciente de que todo tiene un precio. Brindar asistencia militar a un emperador exiliado con la esperanza de que recupere su trono no es una deuda que se condone fácilmente. Dime, ¿qué me ofreces a cambio de mi bondad?

Dharya se mordió el labio. Le costó mucho determinar qué era lo que quería Berengario. El niño entendió que Berengario era un hombre muy inteligente y despiadado que quería la hegemonía global. También entendió que no se podía oponer razonablemente al ejército alemán. Si todo el mundo se unía contra ellos, era muy posible que Alemania terminara con la victoria. Por lo tanto, Dharya había venido preparado para hacer algunas concesiones a fin de recuperar lo que le pertenecía por derecho.

"Te ofreceré un terreno para construir una base naval para que tengas un punto de partida para tus ambiciones orientales. También me aseguraré de que tu Imperio tenga acceso a todas las especias que puedas desear. Según tengo entendido, esa es una de las razones por las que estás interesado en mi Imperio, ¿no es así?

Berengario lo pensó por unos momentos y asintió con la cabeza en acuerdo. Esos términos sonaban justos, sin embargo, todavía no fue suficiente para convencerlo de invertir en una intervención militar. Por lo tanto, habló sobre su perspectiva.

"Eso es un comienzo, pero aún necesitas endulzar la olla..."

Fue en ese momento, mientras Dharya estaba pensando en la mejor manera de convencer a Berengar para que lo apoyara, que Linde actuó de una manera que ni él ni Priya esperaban. La zorra pelirroja tenía una mirada llena de lujuria mientras metía la mano debajo de la toalla de Berengario, donde comenzó a enviar mensajes a su miembro. Berengario inmediatamente agarró la mano de la mujer y la sacó antes de mover la cabeza para poder mirarla a los ojos azul cielo y la regañó.

"¡Ahora no!"

A pesar de llevar un velo azul bebé, Berengario todavía podía distinguir el puchero en el rostro de la mujer mientras se retiraba hacia su espalda. Sin embargo, la acción inapropiada de la mujer hizo que el rostro de Priya se pusiera rojo como una manzana. Cuando Dharya vio esto, se le ocurrió una idea.

"¿Qué pasa con mi hermana? Todavía necesitas una quinta esposa, ¿verdad?

Berengario se burló cuando escuchó esto antes de sacudir la cabeza.

"Ella es demasiado joven. Para cuando ella sea mayor de edad, yo tendré treinta y tantos años. ¿Estás seguro de que quiere casarse con un hombre mucho mayor que ella?

Dharya miró a Priya y notó que ella lo estaba mirando. ¿En serio la usó como un peón en las negociaciones? Quería hundir sus garras en él para darle una lección, pero finalmente decidió no hacerlo. Al ver esto, Berengario se rió entre dientes antes de sermonear a Dharya sobre sus habilidades de negociación.

"Niño, pasarán años antes de que tengas la edad suficiente para gobernar adecuadamente. No es necesario que me des una respuesta satisfactoria en este momento. Deberías disfrutar de tu juventud en Kufstein mientras puedas. Tu trono te estará esperando. Espero que después de unos años puedas encontrar una forma de pago más satisfactoria.

No es que tu hermana sea una mala pieza de negociación. Después de todo, una princesa imperial es siempre un bien preciado. Es solo que ella es demasiado joven para mi gusto. Ahora, si eso es todo lo que querías decir, por favor vete. No estoy seguro de poder mantener a Linde lejos de mí por mucho más tiempo.

Dharya carraspeó mientras salía de la habitación del harén con Priya a su lado. A diferencia de su hermano, volvió a mirar a Berengario y sus muchas mujeres por última vez antes de que la puerta se cerrara detrás de ella. No era la chica con más experiencia del mundo en lo que se refería a las relaciones, pero podía hacer una suposición educada sobre lo que estaba a punto de suceder en esa habitación.

Capítulo 764 Masacre de Madrid

Capítulo 764 Masacre de Madrid

La Ciudad de Madrid fue mayoritariamente pacífica. Más de lo que había sido durante algún tiempo. En los últimos años, desde que se completó la conquista granadina de Iberia, la ciudad había sido un foco de insurgencia. De todas las ciudades de la región, ninguna tuvo una resistencia más feroz que Madrid.

No era solo que miles de habitantes de la ciudad se hubieran levantado en armas contra sus ocupantes andaluces y alemanes, sino que decenas de miles de civiles apoyaron a los rebeldes en todo lo que pudieron. Principalmente reuniendo inteligencia sobre las fuerzas de ocupación. Esta fue la razón por la que Berengario había elegido Madrid como su objetivo para el terror.

En la actualidad, los estandartes de la Liga Católica Ibérica ondeaban en lo alto de la ciudad mientras los rebeldes derribaban los de Al-Andalus. ¿Por qué estaban actuando tan descaradamente? Porque las tropas andaluzas y alemanas se habían retirado de la ciudad, en un intento de reforzar la capital de su falso Imperio. Junto a ellos estaban los pocos moriscos que residían en las murallas de la ciudad.

Evidentemente, estos campesinos rebeldes no eran lo suficientemente inteligentes como para suponer que el enemigo estaba planeando un ataque feroz. O tal vez simplemente creyeron que era improbable que acabaran con la ciudad. De cualquier manera, los rebeldes enarbocaban sus cruces y gritaban alabanzas a Dios ya sus antepasados que habían luchado durante siglos para sacar a los moros de Iberia.

Ignoraban por completo que la ciudad estaba rodeada por el Reichsgarde. Después de todo, las fuerzas enemigas se sentaron a una distancia de doce kilómetros. Berengario había hecho todo lo posible durante el último año y no había escatimado en gastos para equipar su Reichsgarde con el armamento más moderno.

Había una sola Brigada de Artillería que estaba realizando esta operación y tenían un total de 70 cañones de campaña rodeando la ciudad. Estas armas eran una mezcla del FK 25 de 7,5 cm y sus contrapartes más grandes de 10 cm. Setenta cañones de campaña y cuatro mil hombres estaban fuera de la ciudad, preparándose para el ataque que aniquilaría a sus habitantes.

Las cuadrillas que operaban estas poderosas armas cargaron cuidadosamente los proyectiles de cloro gaseoso en las brechas mientras ajustaban el objetivo hacia varios lugares de la ciudad. El plan de Heimerich era esparcir la mayor cantidad posible de gas venenoso por los límites de la ciudad y luego cargar con su infantería, que eliminaría a los sobrevivientes.

La brigada de infantería que acompañaba a la artillería estaba más cerca de la ciudad, tumbada boca abajo en los campos que lindaban con Madrid para intentar no ser avistados. Después de comprobar que todo estaba en orden, Heimerich tenía una expresión estoica en su rostro mientras daba la orden de ataque.

"¡Abran fuego!"

El aire fuera de Madrid rugió con truenos cuando setenta cañones de campaña diferentes dispararon su primera andanada contra los habitantes de la ciudad que celebraban. Sin embargo, no se detuvieron con un solo bombardeo y, en cambio, cargaron rápidamente más rondas en sus brechas antes de descargar sus cargas útiles en la ciudad.

En el centro de la ciudad, de pie en el balcón de la casa del alcalde, estaba un Inquisidor de la Iglesia Católica, un hombre al que el Papa le encargó instigar la rebelión que estaba teniendo lugar en Iberia. En el momento en que escuchó los ecos atronadores, se ensució. Era demasiado consciente de lo que significaban esas armas, o eso creía.

No sabía cómo los había rodeado el enemigo cuando no se los podía ver desde las murallas de la ciudad. Sin embargo, antes de que pudiera ordenarle a alguien que investigara, el sonido de gritos llenó el aire, mientras los habitantes de la ciudad comenzaban a entrar en pánico. Grandes nubes de gas verde amarillento se habían formado donde impactaron los proyectiles.

El gas se extendió rápidamente por la ciudad, causando que cualquiera que tuviera la mala suerte de quedar atrapado en sus cercanías se ahogara violentamente mientras moría lentamente por asfixia. El pánico estaba en los ojos del inquisidor cuando fue testigo de esta nueva monstruosidad que lo llevó a realizar rápidamente la señal de la cruz antes de pronunciar una oración por la liberación de este mal.

Desafortunadamente, con cada segundo que pasaba, se producía otro eco atronador y aparecía más gas en los confines de la ciudad, extendiéndose rápidamente como si fuera un incendio forestal que consumía todo a su paso. Nadie estaba a salvo del efecto del miasma, incluso aquellos que huyeron a la seguridad de sus hogares.

El balcón de la mansión daba a la mayor parte de la ciudad, y debido a esto, el Inquisidor podía ver la nube de muerte que bloqueaba su campo de visión. El representante de la iglesia entró en pánico al instante mientras retrocedía desde el balcón con sus guardias. Necesitaba escapar; Necesitaba huir de la ciudad antes de que este gas lo alcanzara e informar al Papa de esta nueva arma aterradora. Si esta horrible arma se desplegara contra los cruzados en los campos, no habría ninguna posibilidad de victoria.

Sin embargo, desafortunadamente para él, la mansión del alcalde, que ocupó audazmente después de la retirada del gobierno local, estaba en el centro de la ciudad,

y no era solo la sección frente a él la que estaba siendo tragada por el miasma venenoso. Solo podía maldecirse por no darse cuenta de los planes del enemigo cuando evacuaron los páramos de la ciudad.

Pero, ¿cómo podía saber tal cosa? Nunca antes un ejército había poseído la capacidad de acabar con todos los seres vivos dentro de una ciudad sin siquiera poner un pie en ella. Era más ficción que realidad hasta ahora. El inquisidor huyó de la mansión con el rabo entre las piernas, pero a cada paso que tomaba, una nube de cloro gaseoso lo acechaba. Solo podía retirarse más y más hasta que no hubiera salida.

Finalmente, fue atrapado fuera de una capilla, con gas rodeándolo por todos lados. En ese momento se refugió en la iglesia, esperando que la divinidad de Cristo lo salvara de esta prueba. Desafortunadamente para él, los poderes del Dios abrahámico eran limitados y había realizado un gran esfuerzo para salvar a Julius del ataque anterior de Berengario. No se molestaría en mover un dedo para salvar a un peón como este inquisidor.

Al final, la capilla se llenó del humo verde amarillento que se abrió paso hasta los pulmones del Inquisidor y lo asfixió lentamente. Primero vino la tos, luego la picazón en los ojos que le daban ganas de sacárselos y finalmente la muerte.

Después de solo un minuto de disparos, se había disparado un total de 1.750 proyectiles contra la ciudad, agotando por completo las reservas de armas químicas que el ejército alemán había trabajado horas extras para producir. Después de que se agotaron todas las rondas, Heimerich dio la orden de que la infantería se moviera y eliminara a los sobrevivientes. Cada soldado de la Reichsgarde estaba equipado con una máscara de gas mientras se precipitaban hacia la ciudad, en busca de objetivos para destruir.

Sin embargo, al final, no hubo una sola alma que sobrevivió al ataque. No solo se eliminaron todos los hombres, mujeres y niños del difunto, sino que también se eliminaron todas las mascotas y plagas. La ciudad de Madrid fue completamente limpiada de vida. Una vez que el gas se dispersó, la Reichsgarde recogió los cadáveres de los difuntos y los enterró en fosas comunes fuera de la ciudad. La operación de limpieza llevaría mucho más tiempo que el propio ataque.

Mientras Heimerich estaba ocupado supervisando la eliminación de Madrid, Adelbrand había trabajado en el comunicado de prensa. Actualmente, se encontraba en una sala llena de reporteros, en su mayoría de varios medios de comunicación alemanes. Sin embargo, hubo algunos diarios andaluces que enviaron a sus reporteros al briefing.

Adelbrand estaba vestido con su uniforme de mariscal de campo y lucía todas las principales medallas que había ganado durante el ejercicio de su servicio. Se aclaró la

garganta y se secó el sudor de la frente antes de hablar sobre la operación en curso en Madrid.

“Mientras hablamos, la Reichsgarde alemana está llevando a cabo una operación antiterrorista en la ciudad de Madrid. No te mentiré. La situación es sombría. Hace aproximadamente setenta y dos horas, los vecinos moriscos de la ciudad fueron evacuados, al igual que el gobierno local, después de que miembros locales de la Liga Católica Ibérica asesinaran al alcalde y tomaran ilegalmente la ciudad.

El Sultán cree que no debemos negociar con terroristas, y como resultado, ha tildado a todos los residentes restantes de Madrid como enemigos del estado. Este reciente ataque contra la vida del alcalde de Madrid es solo uno de muchos en una serie de asesinatos coordinados tras el asesinato del general Ziyad Ibn'Yais.

No se equivoquen, estamos en guerra con una vil banda de insurgentes que radicalizan a los niños pequeños para que maten y mueran en nombre de su retorcido sentido de la religión. Es debido a esta realidad que el Sultán y su Regente, en su infinita sabiduría, decidieron adoptar un enfoque mesurado para la toma de Madrid y atacar a los terroristas dentro de sus muros de una manera que no derrame la sangre de los mejores de Alemania.

A partir de este momento, el Reichsgarde está lanzando un bombardeo masivo de artillería sobre la ciudad, utilizando proyectiles de nuevo desarrollo. Dado que el Papado ha fomentado la utilización de niños como mártires, no nos queda más remedio que reconocer a la juventud madrileña como enemigos combatientes. Después de todo, los apoyos de inteligencia más que unos pocos de ellos participaron en la toma de la ciudad. Así, con esta locura que ha iniciado el Papa Julio, no nos queda más que una opción, y es aniquilar toda la vida en Madrid.

Que esto sea una advertencia para los rebeldes católicos en Iberia y los criminales en el Papado. ¡Al-Andalus y sus aliados alemanes no tienen miedo de recurrir a tácticas clandestinas, si el papado insiste en su uso! ¡Cualquier pueblo o ciudad cuyos habitantes apoyen a la organización terrorista conocida como Liga Católica Ibérica, o cualquier entidad similar, será considerado enemigo del estado y recibirá un trato similar al de los que se han apoderado de Madrid! ¡Por la Gloria del Sultán, por Al-Andalus!".

Después de terminar su discurso, la prensa inmediatamente se amontonó para hacer sus preguntas, pero Adelbrand no estaba de humor y se apresuró a salir del escenario. El ataque directo de Adelbrand a las acciones del Papado conduciría la Masacre de Madrid a favor del Sultán. Cuando los moderados supieran que el papado había alentado el uso de niños como mártires, junto con los muchos otros crímenes de la Iglesia Católica, buscarían una alternativa. Que Berengario planeó manipular en otra reforma.

Capítulo 765 Regañar a la mujer que amas

Capítulo 765 Regañar a la mujer que amas

Solo tomó unos minutos antes de que Berengario fuera informado sobre la Masacre de Madrid. Actualmente, estaba sentado en la silla de su oficina con un vaso de whisky en una mano y un cigarrillo de cáñamo en la otra. Linde se sentó frente a él con una pila de documentos y una sonrisa orgullosa en su hermoso rostro mientras describía en detalle los informes en curso de la Península Ibérica.

“¿Usted solicitó un Informe de Estado sobre la guerra en Iberia? Aquí está todo lo que sabemos hasta ahora. Hace aproximadamente setenta y dos horas, nuestros agentes se infiltraron con éxito en la ciudad de Madrid, donde llevaron a cabo una operación encubierta para asesinar al alcalde. Después de hacerlo, plantaron evidencia sustancial, incriminando a la Liga Católica Ibérica por el ataque antes de fugarse en silencio en la noche.

Menos de doce horas después, nuestra red de Propaganda hizo girar esto como el preludio de un asalto mayor a la comunidad mora dentro de la ciudad. Luego usamos este incidente para evacuar a los residentes moros y al resto del gobierno local de Madrid.

Como era de esperar, la Liga Católica Ibérica estaba más que feliz de atribuirse el mérito del asesinato. En cuanto retiramos a nuestro pueblo, los rebeldes se apoderaron de Madrid y la proclamaron Ciudad Libre bajo el dominio directo del Papado. Al mismo tiempo, expresaron esto como el primer paso de una nueva Reconquista.

Mientras celebraban su supuesta victoria, Heimerich y la Reichsgarde desataron una andanada de proyectiles químicos que extinguieron a los habitantes de la ciudad con gas. Al hacerlo, agotaron nuestras reservas actuales de armas químicas. Mientras hablamos, la Reichsgarde ahora está limpiando la ciudad y desechariendo los cadáveres en una fosa común fuera de los límites de la ciudad.

En lo que respecta al Papa, todavía tiene que responder a estos ataques. Estamos aprovechando este tiempo para dirigir los esfuerzos de Propaganda en un intento de informar a los moderados de Iberia que este ataque fue una respuesta directa al extremismo católico y a los terroristas que luchan por el Papado. Se enfatiza el uso específico de niños soldados por parte de los extremistas católicos como un medio para justificar nuestra política de exterminio.

Poco después del ataque, Adelbrand emitió un discurso en el que condenó a la Iglesia Católica por su accionar en esta rebelión y precisó que ya no mostraremos piedad a los pueblos y ciudades que albergan terroristas.

Adelbrand también consideró oportuno publicar una recompensa para cualquiera que proporcione al gobierno inteligencia procesable sobre estos terroristas que ayude a su arresto. Creemos que el incentivo de una recompensa, combinado con el miedo a ser considerado responsable de las acciones de los terroristas, obligará a la gente de Iberia a volverse contra los rebeldes. “

Berengario asintió con la cabeza con una sonrisa complacida en los labios al escuchar esto. Era hora de que la guerra en Iberia llegara a su fin. Había estado involucrado en la región desde antes de ser monarca. Habían pasado años, se habían gastado miles de vidas y se habían agotado innumerables recursos, todo en un intento de poner fin al conflicto de siglos de Reconquista a favor de los moros. Por lo tanto, le dio a Linde sus nuevas órdenes con una sonrisa de satisfacción en su rostro.

“Has hecho un buen trabajo, Linde... Todo está progresando según lo planeado. Dado que ese es el caso, puede informar a sus agentes en el campo para que continúen con sus esfuerzos para desarraigitar a los rebeldes y eliminarlos. Use cualquier método que considere necesario para lograr este objetivo de la manera más rápida posible”.

Linde sonrió y asintió con la cabeza en silencio. Le gustaba ser alabada por su amo. Cuando Berengario vio lo complacida que estaba consigo misma, decidió ponerla en su lugar discutiendo otro tema de importancia. Ahora que tenía a Linde a solas, tenía la intención de interrogarla sobre el incidente entre Hans y Veronika. Comenzó esto inicialmente con una sonrisa tranquila, antes de cambiar su mirada a una mirada helada.

“Como ya sabrás, parece que Veronika ha perdonado a Hans. Está bien. Su relación es de vital importancia para el control de nuestra dinastía sobre el Reino de Bohemia. Sin embargo, hay algo de lo que quería hablarte sobre el chico y su novia húngara...”

Linde sintió escalofríos en la columna al ver la mirada fría en los ojos de su marido. No había muchas cosas en este mundo a las que tuviera miedo. Después de todo, ella comandaba a los asesinos más grandes del mundo con la punta de sus dedos. Sin embargo, ponerse del lado malo de Berengario era definitivamente la principal de las peores pesadillas de Linde.

No solo porque lo amaba con una pasión ardiente y no podía soportar la idea de que él estaba molesto con ella. Pero también porque su esposo era un hombre aterrador cuando estaba enojado. Instantáneamente bajó la cabeza en señal de sumisión mientras preguntaba por qué estaba tan disgustado con ella.

“Lo siento, maestro, pero esta humilde esclava no sabe lo que hizo mal. ¿Podría por favor iluminarme?”

Berengario se rió entre dientes al escuchar esto, pero no era una risa amistosa, sino más bien como la de alguien que estaba a punto de arremeter.

“Le dijiste a nuestro hijo que ya no puede ver a esa chica húngara. Su nombre es Noemí, creo. ¿Te importaría explicarme tu razonamiento detrás de eso?

Linde se sorprendió al ver que esa era la razón por la que Berengario estaba enojado con ella y rápidamente se disculpó por sus acciones.

“Lo siento, me pasé de la raya... simplemente no quería que mi bebé cayera en las garras de otra mujer tan pronto...”

En respuesta a esto, Berengario se burló mientras se levantaba de su asiento y se acercaba a la mujer. En ese momento, corrigió su declaración anterior con un tono siniestro en su voz.

“Quieres decir que no querías que Hans cayera en las garras de otra mujer a la que no puedes controlar, ¿es eso? Lo hecho, hecho está... Si tuviera que revertir tu decisión ahora, solo haría que el chico viera tu autoridad con desprecio, y Dios sabe que necesito que mantengas a raya a ese pequeño mocoso intrigante. Sin embargo, ¿puedo hacer una sugerencia?

Linde miró a Berengario con sus grandes ojos azules y tragó saliva antes de responder. Se dio cuenta de que él estaba muy enojado por lo que había hecho. Ella simplemente no sabía la razón completa detrás de esto. Era anormal que Berengario se comportara con tanta frialdad con ella.

Normalmente, cuando los dos estaban solos, él no era más que cariñoso. Sin embargo, ahora, mientras miraba su único ojo bueno, tuvo la sensación de que él quería estrangularla, y no de la forma en que ella disfrutaría. Por lo tanto, ella respondió con pura obediencia.

“Ciertamente...” Siga las novelas actuales en AllNovelFull.com.

La mirada de Berengario era gélida, mientras que su rostro estaba inexpresivo. La parte más aterradora de la personalidad de Berengario no era que fuera propenso a arrebatos violentos como un niño petulante, sino que era la pura lógica mecánica con la que su cerebro procesaba las cosas.

Tanto es así que su respeto por la vida humana era mínimo, si no inexistente. Fue esta mirada sin emociones que estaba completamente desprovista de humanidad lo que aterrorizó a Linde. En gran parte porque nunca antes la había mirado de una manera tan cruel. Su tono era igualmente siniestro y condescendiente mientras sermoneaba a la mujer sobre sus acciones.

"La próxima vez que tengas la brillante idea en tu linda cabecita de ir restringiendo el acceso a las posibles esposas de mis herederos, quiero que me hables sobre la situación de antemano. Tenía grandes planes para Hungría que tenía la intención de poner en marcha después de que el papado hubiera exhalado su último aliento, y es posible que me los hayas arruinado...".

Linde, en ese momento, se dio cuenta de que, al actuar sobre sus emociones, se había entrometido en las ambiciones de su esposo y podría haberle causado algo de dolor. Al instante se avergonzó de sí misma, no solo por actuar sin pensar, lo que no era característico de ella, sino porque ahora sabía el alcance del problema que le había causado al hombre que tanto amaba. Solo pudo inclinar la cabeza en señal de sumisión y disculparse.

"Lo siento... no lo sabía".

En respuesta a esto, Berengario agarró la delicada barbilla de Linde y la besó en la frente antes de susurrarle algo al oído.

"Te amo, Linde, más que a nada en este mundo, pero no puedes permitir que tus mezquinas emociones se apoderen de tu brillante mente. Debe pensar en las consecuencias de sus acciones antes de llevarlas a cabo. Sinceramente, me sorprende que no haya tenido en cuenta mis planes para Hungría antes de prohibir que nuestro hijo interactúe con un peón crítico.

Confío en que este error de juicio tuyo se deba simplemente a tus instintos maternales y, por lo tanto, lo dejaré pasar esta vez. Después de todo, el amor abrumador que muestras hacia tu familia es una de las cosas que más admiro de ti. Ahora corre y sé la madre amorosa que nuestros hijos necesitan. Tengo que trabajar duro para limpiar tu desorden..."

Linde exhaló pesadamente mientras se levantaba de su asiento y se dirigía hacia la puerta. Cuando estaba a punto de salir de la habitación, Berengario habló una vez más mientras volvía a sentarse en su escritorio.

"Ah, ¿y Linde? ¡No me vuelvas a defraudar!"

Dicho esto, la mujer se fugó de la oficina del Kaiser con una nueva determinación de trabajar más duro como esposa, madre y Directora de Inteligencia Imperial. Aunque sabía que Berengario la había perdonado por su error, no se lo perdonaría fácilmente a sí misma.

Capítulo 766 Un tratado de humillación

Capítulo 766 Un tratado de humillación

Actualmente, se estaba llevando a cabo una reunión en la República de Novgorod. El emperador bizantino y el Papa estaban sentados uno frente al otro con expresiones severas en sus rostros. Ninguno de los dos hombres quería terminar la guerra tan pronto, especialmente cuando ninguno de los dos había completado todos sus objetivos.

Del lado de los cruzados, deseaban expandirse a Anatolia y Egipto. Ahora tenían los medios para hacer retroceder a los bizantinos y apoderarse de la mayor parte de su territorio, sin embargo, los acontecimientos recientes hicieron que detuvieran estos planes y volvieran la vista hacia el verdadero enemigo de la Iglesia que se encontraba en el centro de Europa.

Mientras que el emperador bizantino deseaba recuperar todo el terreno perdido. Sin embargo, carecía de los medios para hacerlo ahora que los cruzados estaban equipados con armas que eran iguales, si no superiores, a las suyas. En última instancia, las palomas de su corte lo obligaron a sentarse a la mesa de negociaciones.

El Imperio Timurid estuvo ausente de estas negociaciones, ya que la Iglesia Católica nunca negociaría con los musulmanes sobre una solución pacífica a Tierra Santa. Si eso se hubiera podido lograr, ya se habría hecho. Por supuesto, Berengario lo había logrado por un tiempo limitado, pero finalmente la paz que creó resultó en la Cruzada que había devastado Tierra Santa. Julius fue el primero en despejar el aire y hablar sobre su posición.

“En primer lugar, ¡el Imperio bizantino reconocerá todo el terreno que los cruzados han ganado en esta contienda como un nuevo Reino católico de Jerusalén! ¡Esto no es negociable!”

Vetranis apretó los dientes al escuchar esta demanda. Todo el norte de la península del Sinaí y el sur de Anatolia estaba ahora en manos de la Iglesia Católica. Esta fue una parte sustancial de su Imperio que sería entregada a los católicos que demostraron ser hostiles en esta cruzada. Sin embargo, ya se había resuelto a esta concesión cuando accedió a reunirse con el Papa. Después de todo, su plan era recuperar la tierra en unos pocos años cuando hubiera reforzado su ejército.

La razón por la que no podía confiar en sus aliados alemanes en esta guerra era por el tratado firmado con el Imperio Timurid que aseguraba que Alemania permanecería neutral en caso de que los católicos invadieran Tierra Santa. Este fue el intento de Salan de asegurarse de que Alemania no lo apuñalara por la espalda en la primera

oportunidad que se le presentara. Al final, esta cláusula de neutralidad solo resultó en que él y sus aliados bizantinos perdieran Tierra Santa ante los cruzados católicos.

Sin embargo, con Tierra Santa entrando en el control de la Iglesia Católica, esta cláusula sería nula y sin efecto, y así cuando Vetransis declaró la guerra al Reino de Jerusalén en unos pocos años cuando sus ejércitos estaban listos, y expiró el período de paz asignado, pudo contar con su apoyo. Esperaba negociar con Julius durante cinco años, pero estaría dispuesto a aceptar hasta diez. Por lo tanto, finalmente accedió a esta demanda que había hecho el Papado.

“Muy bien... Concederé en este punto...”

Julius mostró una sonrisa siniestra cuando escuchó que el emperador bizantino aceptaba tan fácilmente sus demandas, por lo que decidió presionarlas un poco más cuando hizo otra demanda escandalosa.

“También nos darán sus territorios en el norte de África. Incluyendo ese canal recién construido que actualmente está en manos de Berengario el Maldito.

Vetransis se sorprendió cuando escuchó esta demanda. Tal cosa era simplemente inaceptable. Si aceptaba esto, perdería las tres cuartas partes de su Imperio, e inmediatamente protestó.

“¡Absolutamente no! Egipto pertenece al Imperio bizantino. ¡Hemos luchado demasiado duro y durante demasiado tiempo para dársele a ustedes, bastardos, solo después de unos años de haber recuperado el control de la región!

A pesar de las protestas de Vetransis, Julius simplemente se burló con desdén mientras reprendía al hombre y sus palabras.

“Está bien, bien, entonces tomaremos Egipto por la fuerza y expulsaremos a tus soldados de sus tierras. Me gustaría ver cómo está dispuesto a negociar su rendición en unos meses cuando todo lo que le quede sea el control sobre Anatolia y los Balcanes. Tú y yo sabemos que de una forma u otra, pondré mis manos en Egipto. Así que acepta su rendición ahora y ahórranos a todos un montón de tiempo, dinero y vidas”.

Vetransis apretó el puño cuando escuchó esto. Quería golpear a Julius en la cara más que nada. Sin embargo, su hijo Quintus lo agarró del brazo y negó con la cabeza en silencio. Las palomas eran una facción poderosa y respaldaban a Quintus y sus esfuerzos por la paz. Por lo tanto, solo pudo respirar profundamente para calmarse antes de aceptar esta solicitud, pero con una advertencia.

“Concederé Egipto, pero no puedo renunciar al Canal. Ese feudo pertenece al Kaiser Berengar von Kufstein, y no me corresponde a mí regalarlo.

En respuesta a esto, Julius se burló antes de dar una conferencia al Emperador sobre la ley feudal. Se publican nuevos capítulos de novelas en Freewebnovel.com.

“Sé que tu Imperio no es un estado feudal, pero le has otorgado esa tierra a Berengario como propiedad feudal. Aunque puede pertenecerle, es parte de tu imperio, lo que significa que tienes la capacidad legal de arrebatarle el territorio. Sé que no retirará sus fuerzas, pero al menos, su derecho legal a la tierra desaparecerá.

Así, podré despachar mis ejércitos y expulsar del Canal a los escasos cuatro mil hombres que él tiene estacionados allí, y apoderarme de él para el Reino de Jerusalén. Dame Egipto, todo, y terminaré el conflicto, y te dejaré con algo de dignidad”.

Aunque cada fibra del ser de Vetransis quería negar esta condición, no estaba en condiciones de hacerlo, la mayor parte de sus ejércitos fueron derrotados y si sacaba sus fuerzas de los Balcanes, Hungría rompería sus defensas y llegaría a Constantinopla.

Actualmente, Paladio y sus hombres mantenían a raya al ejército húngaro en los Alpes Dináricos. En comparación con la Guerra en Tierra Santa, fue un conflicto bastante manso con incursiones ocasionales, pero sin pérdidas significativas de tierra. Eso cambiaría si retirara sus fuerzas de la región para apoyar la guerra en Siria-Palestina. Por lo tanto, debido a la preocupación por mantener el control de los balcanes y Anatolia, que era el corazón de su Imperio, Vetransis solo pudo suspirar derrotado antes de aceptar estas órdenes.

“Muy bien, haré lo que me pidas...”

El Papa sabía el alcance de lo que podía tomar del Imperio bizantino, y aún no había terminado. Por lo tanto, hizo una demanda final mientras explotaba esta negociación por todo lo que podía.

“Una estipulación final es todo lo que pido. Para establecer una paz de diez años, pagaréis al Papado los daños causados durante esta guerra. Durante la próxima década, pagarás cinco mil libras de plata y treinta mil libras de oro cada año hasta que expire el tratado”.

Esta estipulación era escandalosa, e incluso los ojos de Quintus se salieron de sus órbitas cuando escuchó esto. La Iglesia también podría exigir que limiten su ejército a una fracción de su tamaño, porque al exigir tanto dinero, el Imperio Bizantino nunca podría reconstruir su destreza militar en los próximos diez años. Vetransis se apresuró a rechazar este punto.

“¡Absolutamente no! ¿Por qué no pides mis testículos aquí y ahora? ¡No concederé una demanda tan escandalosa, pase lo que pase!”

Sin embargo, en el momento siguiente, Julius estalló en un ataque de risa mientras hablaba de un cuento antiguo.

“Vetranis, como un romano educado, seguramente deberías conocer la historia de tus antepasados. Casi cuatro siglos antes del nacimiento de Cristo, los galos saquearon Roma, dejando a la población romana completamente a su merced. El jefe de los galos en ese momento, un hombre llamado Brennus, exigió que se pagara un rescate por la ciudad, en forma de mil libras de oro. Los antiguos romanos estuvieron de acuerdo con esto y usaron una balanza para medir el pago.

Los romanos sintieron que la balanza estaba dispuesta a favor de los galos, por lo que se quejaron con Brennus. ¿Sabes lo que hizo? Sacó su espada y la arrojó sobre la balanza, obligando a los romanos a pagar más oro para equilibrar su peso, dejando atrás las palabras.

“Vae Victis”

O dicho de otro modo, ¡ay de los vencidos! Estás completamente a mi merced y lo sabes. Puede que me lleve algunos años, pero todavía puedo abrirme paso entre tus fuerzas en los Alpes y marchar sobre la misma Constantinopla. Con mis cañones de dragones, ni siquiera los poderosos Muros de Teodosio resistirán. Así que la elección es tuya: ríndete a mis condiciones ahora, o pierde todo en unos años. ¿Cuál será?

Vetranis suspiró. Había una rabia en su corazón que no podía ser sofocada, pero no se atrevía a desafiar a Julius, porque todo lo que decía era verdad. Por lo tanto, firmó con su nombre en el tratado que no solo humillaría al Imperio Bizantino, sino que también lo llevaría a la bancarrota.

Con este tratado firmado, Julius podría reunir sus fuerzas en Hungría y asaltar las Defensas Orientales de Alemania. Finalmente había llegado el momento de vengarse de Berengar von Kufstein y la Reforma alemana. Después de muchos años de esperar pacientemente, Julius creía que pronto podría saborear la sangre del Kaiser.

Capítulo 767 El amanecer de una nueva era

Capítulo 767 El amanecer de una nueva era

Berengario miró un mapa de Europa, que estaba desparramado sobre la mesa de su sala de guerra. Este mapa contenía el actual Imperio Alemán y sus vecinos. Desde el Báltico hasta el Mar del Norte, y hasta el Adriático, su Imperio se extendió, uniendo a los pueblos alemanes de Europa en un solo Imperio. Hubo una excepción notable: la Casa de Borgoña actualmente se aferraba a la otra mitad de los países bajos, donde la mayoría de sus ciudadanos eran de etnia alemana.

Sin embargo, esto no era una gran preocupación para Berengario, ya que acababa de recibir noticias del papado. Como era de esperar, el emperador Vetransis lo había apuñalado por la espalda y había cedido el control de Egipto, incluido el Paso del Kaiser, a los cruzados. El Papa Julio le informó que debía retirar sus fuerzas de la región y entregar el control del Canal o enfrentar una invasión total.

Después de años de preparación, las fronteras de Alemania fueron aseguradas por una fuerza de trescientos mil guardias fronterizos, con quinientos mil soldados adicionales en el ejército capaces de desplegarse a través de trenes en cualquier momento. La mayoría de sus militares todavía tenían los viejos rifles G-22 Single Shot Bolt Action, mientras que su Reichsgarde, una fuerza armada de setenta y cinco mil hombres, estaba equipada con las últimas armas.

Berengario movió las piezas que representan a sus soldados en el mapa a las ubicaciones deseadas. En el oeste, colocó una concentración de cincuenta mil hombres en las fronteras de Frisia, donde tenía la intención de lanzar una invasión a las tierras bajas y apoderarse de la región.

El ejército del Ducado de Borgoña estaba actualmente desplegado en el Medio Oriente y se vería obligado a aterrizar en Italia y empujar a sus fuerzas en Lombardía para regresar a casa. Por lo tanto, Berengario necesitaba relativamente pocos hombres para capturar las tierras bajas. Dos divisiones serían suficientes.

Mientras tanto, en el norte de Italia, los veinticinco mil hombres del ejército lombardo contarían con el apoyo de cien mil soldados alemanes en sus intentos de entrar en Roma y doblegar al Papa. Naturalmente, el Reino de Nápoles sería uno de los dos principales puntos de partida del Ejército Cruzado, y harían todo lo posible para evitar el avance de Alemania hacia la Santa Sede.

En el este, en las fronteras de Hungría, Berengario colocó doscientos mil hombres. Sabía que al comienzo de la guerra, el Reino de Hungría retiraría sus fuerzas de los

Alpes Dináricos y asaltaría las fronteras orientales de Alemania. Desafortunadamente para ellos, Alemania tenía una alianza con los bizantinos, y las fuerzas de Paladio, que habían luchado mucho y duro contra los Caballeros húngaros, invadirían desde el sur al mismo tiempo que Alemania, aplastando al ejército húngaro entre los dos ejércitos.

Finalmente, en la península del Sinaí se encuentra el teatro final de la guerra. Berengario ya había transportado a cincuenta mil miembros de la Reichsgarde, que anteriormente estaban estacionados en Iberia, al Kaiser's Pass. Tenían un único propósito, defender la región de los ejércitos cruzados a toda costa. Naturalmente, lo poco que quedaba del arsenal de armas químicas de Berengario se lo llevaron.

En cuanto a la guerra en curso en Iberia, todavía quedaban veinticinco mil Reichsgarde que trabajarían junto al Ejército de Andalucía para llevar la rebelión al límite. Después de contemplar esta división de sus fuerzas armadas, Berengario solo tenía una pregunta. ¿Dónde debería desplegarse? Naturalmente, cogió la figura que lo representaba y la colocó sobre el norte de Italia. Lideraría la carga hacia Roma y personalmente vería destruido el papado.

Berengario mostró una sonrisa maliciosa cuando pensó en lo que esto significaba. Por primera vez en casi novecientos años, los alemanes regresarían a Roma para saquear la ciudad santa en todo su valor y poner fin a la tiranía de la Iglesia católica. Mientras miraba sádicamente el mapa, Linde llamó a la puerta y fue testigo de la vista. Respiró hondo para calmar sus nervios antes de hablar.

"Así que, ¿realmente vas a salir de nuevo? A la batalla quiero decir..."

Berengario se burló cuando escuchó esto, antes de asentir con la cabeza. Golpeó la figura que se representaba a sí mismo en el lugar que marcaba Roma, antes de cambiar su mirada a la belleza pelirroja y tetona que estaba de pie en su puerta.

"He esperado mucho tiempo por este momento. Finalmente, nos libraremos de la amenaza que es la Iglesia Católica. Una vez que haya derrotado a sus ejércitos, estableceré una nueva era de paz y prosperidad para nuestro Imperio. Una Pax Germania, por así decirlo. Nadie podrá volver a desafiar a nuestro Imperio en el campo de batalla, ni en los siete mares. Gobernaremos la tierra, el mar y el cielo, y todos rendiremos tributo a nuestro Gran Imperio. Me ha llevado casi diez años, pero finalmente puedo lograr la ambición de mi vida".

Linde mostró una sonrisa amarga al escuchar esto antes de hacer la pregunta que inmediatamente le vino a la mente.

"¿Y luego qué? Después de que hayas establecido esta Pax Germania tuya, ¿qué harás?

Berengario sonrió al oír esto y se acercó a su mujer. Él la besó en la frente antes de anunciar sus planes.

“¡Tengo la intención de llevar a Alemania a una era de tecnología que no debería tener hasta dentro de quinientos años! Para cuando muera, mi sueño es haber establecido tal nivel de destreza tecnológica que el Imperio Alemán haya puesto al menos en órbita un objeto hecho por el hombre.

Mientras tanto, siempre habrá gente que conquistar y tierra que asentar. Sin embargo, no representarán una amenaza para nuestras fuerzas, que arrasarán las selvas del Amazonas, las llanuras de América del Norte, las sabanas de África y las islas de Australasia. Conquistaremos a lo largo y ancho, y estableceremos un espacio vital para nuestra gente. ¿Qué pueden hacer estos salvajes de la edad de piedra contra un ejército moderno? Es el amanecer de una nueva era, mi amor, y no hubiera sido posible sin tu esfuerzo.

Cuando regrese de esta guerra, te daré todo lo que mereces y más por ayudarme a lograr el sueño de mi vida. Lo que quieras, mientras esté en mi poder, te lo daré. Sin embargo, hasta entonces, continúa con tus esfuerzos y ayúdame a ganar esta guerra como lo has hecho con todas las demás”.

Linde se emocionó cuando escuchó esta noticia. Parecía que Berengario realmente ya no estaba enojado con ella. La verdad era que ya tenía todo lo que podía desear. Sin embargo, si había algo que ella deseaba, era que el hombre se tomara un descanso de su trabajo de vez en cuando y pasara más tiempo con su familia.

Aunque Berengario había comenzado a tomarse los fines de semana libres para pasarlos con su familia hacía algún tiempo, todavía no eran tantos como deseaba Linde. El hombre le dejó la mayor parte de la crianza de sus hijos a ella, y ella quería que él fuera una parte más importante de sus vidas. Pensó que una vez que esta guerra terminara, le pediría que se tomara más tiempo libre del trabajo.

Después de todo, nadie culparía al hombre si solo trabajara seis horas al día, cinco días a la semana, por el resto de su vida. Después de todo lo que había logrado Berengario, se lo había ganado. Por lo tanto, tuvo esto en cuenta mientras asentía con la cabeza y abrazaba a Berengario antes de enviarlo a hacer la Declaración Pública de Guerra contra la Iglesia Católica.

"Te amo. Por favor, vuelve de una pieza. No podría soportar vivir sin ti..."

Berengario sonrió mientras besaba a la mujer en los labios antes de responder a sus preocupaciones.

"Estaré bien. Aprendí mi lección sobre cargar imprudentemente a la batalla hace mucho tiempo. Sin embargo, ya que me lo has pedido tan amablemente, te juro que volveré a ti sano y salvo. Adiós por ahora, mi amor.

Después de decir esto, Berengario salió al balcón de su Sala de Guerra, donde un ejército de hombres estaba reunido en las calles de abajo. Estaban vestidos con sus

uniformes que se parecían a los utilizados por el ejército alemán en los últimos días de la Primera Guerra Mundial. Todos los hombres saludaron cuando Berengario salió al balcón y comenzó a cantar sus gritos de guerra.

"¡Victoria aclamada! ¡Victoria aclamada! ¡Victoria aclamada!"

Berengario inmediatamente levantó una mano para silenciar a los hombres, y después de que no pudo escuchar un solo sonido en el patio del Palacio o en las calles circundantes, emitió su discurso.

"Como muchos de ustedes saben, desde hace algún tiempo he tenido un conflicto con la Iglesia Católica, desde los días en que yo era hijo de un humilde Barón, el Papado ha conspirado para sacarme del poder y reclamar mi vida. Trabajaron junto a mi hermano Lambert en estos esfuerzos y, al hacerlo, provocaron mi ira.

No es ningún secreto que en todo momento; han tratado de frustrar mis ambiciones, y en cada oportunidad los he vencido. Esta cruzada contra los imperios bizantino y timúrido ha terminado en un fracaso por parte de nuestro aliado. Al hacerlo, el emperador Vetranis Palaiologos, mi suegro, me ha traicionado.

Previamente se acordó que cancelaría la deuda que la Corona Bizantina me debía a cambio de la propiedad de las tierras que, gracias al esfuerzo del pueblo alemán, ahora existen como el Paso del Kaiser y las regiones circundantes.

Sin embargo, como el típico romano, Vetranis me ha traicionado y vendido esas tierras al papado a cambio de la paz. El Papa Julio ahora exige que retire mis fuerzas de las tierras que legítimamente poseo. Tierras que innumerables horas de sudor y trabajo alemanes han convertido en una próspera ruta comercial.

Por el bien de los trabajadores y sus años de trabajo, por el bien de la prosperidad alemana, por la presente rechazo al Papa y todos los reclamos católicos sobre mis tierras. Si los quieres, ven y tómalo, ¡pero te aseguro que tú y los de tu clase se encontrarán con el poder de German Steel!

Como Kaiser del Imperio Alemán, por la presente declaro la guerra a la Iglesia Católica ya todas las naciones que apoyan sus reclamos sobre el Paso del Kaiser. ¡Si es la guerra lo que quieras, la tendrás! ¡Y me enfrentaré a esta guerra, de la misma manera que siempre lo he hecho, y eso es luchar hasta el final!

¡Nosotros, el pueblo alemán, lucharemos contra ustedes hasta que los mismos cimientos de su Iglesia podrida sean desmantelados, y su autoridad sobre Europa disminuya para siempre! ¡Adelante, mis ejércitos, y destruid a los enemigos del Reich!

Dicho esto, la multitud estalló una vez más en sus gritos de batalla. Alemania comenzó oficialmente su guerra con la Iglesia Católica. Una guerra que determinaría el futuro de

Europa. Si el continente se convertiría en un tributario de la Iglesia o del Reich, se determinaría en última instancia en este conflicto.

Capítulo 768 Entretener a un príncipe con derecho Parte I

Capítulo 768 Entretener a un príncipe con derecho Parte I

Mientras Berengario había declarado la guerra al mundo católico, Itami estaba ocupada con sus grandes ambiciones de invadir Corea. A través de un gran esfuerzo, sus naves de guerra habían comenzado la producción y sus naves de transporte estaban saliendo de los astilleros.

Después de algunos esfuerzos de reclutamiento, ahora tenía un ejército de campo de cincuenta mil hombres armados con sus últimas armas y una reserva de veinticinco mil hombres que permanecerían en el continente japonés y mantendrían el orden en su ausencia.

A lo largo de los últimos meses, no solo había desarrollado rifles de cerrojo de un solo disparo, revólveres y artillería de carga por brecha. También desarrolló ametralladoras Gatling para usar en su ejército. En última instancia, decidió dejar de lado los uniformes posteriores de la era Taisho que había empleado anteriormente con sus fuerzas y, en su lugar, cambiar a uniformes de estilo Meiji. Ella personalmente prefería el atuendo superfluo que usaban los generales de la era Meiji.

También había dejado de fabricar su artillería operada por retroceso de resorte hidráulico, que se basaba en el cañón de campaña tipo 38 de 75 mm. La razón es que era demasiado complicado para sus capacidades de fabricación producir en grandes cantidades. Debido a esto, había hecho la transición a un diseño de artillería anterior inspirado en el arma británica Armstrong.

Por el momento, sus ejércitos eran el equivalente de los primeros ejércitos de la Era Meiji empleados por el Imperio japonés durante su vida pasada. Esta acumulación militar masiva fue todo en nombre de tomar el control de la península de Corea. Desafortunadamente, ella aún no estaba lista. Todavía necesitaba terminar su armada antes de que pudiera lanzar una invasión a las tierras de Joseon, y también necesitaba reclutar más tropas.

Aunque el enemigo fue severamente superado por las capacidades de su ejército, ella deseaba tener un ejército de al menos cien mil hombres para marchar sobre las costas del sur de Corea y conquistarla hacia el norte hasta llegar a las fronteras de Ming. Por lo tanto, solo pudo dejar escapar un suspiro mientras planeaba la invasión de Corea en su mapa.

La puerta de su habitación se abrió para revelar el rostro del general Shiba Kiyohiko, quien era el asesor de mayor confianza de Itami Riyo. El hombre estaba ligeramente

deprimido mientras suspiraba profundamente antes de revelar la razón por la que visitó a la joven emperatriz en su sala de guerra.

"Itami-sama, la dinastía Ming, ha enviado una delegación. Quieren seguir discutiendo sus deseos de invadir la península de Corea. Te están esperando en el comedor. ¿Podrías bajar y hablar con ellos, por favor?

Itami inmediatamente gruñó con disgusto al escuchar esto. Lo último que necesitaba era entretener a más invitados. Se apresuró a despedir a estos extraños que se habían atrevido a entrar en su palacio sin previo aviso.

"Dígales que se vayan y regresen después de que hayan dado la notificación adecuada. Soy una emperatriz, no una prostituta. No pueden simplemente pasar y esperar que los entreteenga por una noche".

Hubo una expresión incómoda en el rostro de Shiba cuando escuchó esto. Sintió la necesidad de aclarar el prestigio del particular invitado que esperaba pacientemente la llegada de la Emperatriz.

"Itami-sama, la Delegación Ming está dirigida por un Príncipe Imperial..."

Cuando Itami escuchó estas palabras, inmediatamente cambió de opinión y suspiró profundamente antes de darle sus órdenes al General.

Dile que me dé diez... no, quince minutos para prepararme. Dudo mucho que los chinos me aprueben vestido con ropa de hombre".

Shiba instantáneamente se inclinó ante Itami antes de responder a sus órdenes.

"Transmitiré tu mensaje..."

Después de decir eso, el General se fue, dejando a Itami en un estado de depresión. Actualmente estaba vestida con su Regalia Imperial, que era solo un uniforme militar con sus medallas y honores pegados por todas partes. Sin embargo, tenía quince minutos para lucir bonita para su invitado, no porque le importara un carajo su opinión, sino porque sabía que los hombres eran más fáciles de manipular cuando adulaban a una chica bonita.

Así, rápidamente se vistió con algo que había preparado previamente para esta circunstancia específica. Era un Hanfu de seda blanca y roja a la manera que se habría usado durante la dinastía Tang. ¿Por qué preparó un vestido chino de la historia antigua?

Bueno, por dos razones, primero, a pesar de ser japonesa, tenía que admitir que el Hanfu, especialmente de esa época, era más bonito que el Kimono. En segundo lugar, fue para mostrar su apoyo a la historia y la cultura chinas, para que los delegados la vieran mejor.

Después de vestirse con el lujoso atuendo, peinó su cabello en un par de moños chinos. A pesar de tener ese peinado, su largo cabello blanco fluía elegantemente por su espalda como un río de nieve. Habiendo terminado de peinarse, Itami pasó el resto de su tiempo trabajando en su maquillaje, que fue suficiente para resaltar su belleza natural.

Antes de bajar las escaleras, se miró por última vez en el espejo y forzó una sonrisa en sus labios rojo cereza mientras bajaba las escaleras hacia el comedor. El Príncipe Ming estaba en medio de una conversación con el General Shiba Kiyohiko sobre las leyendas del ascenso al poder de Itami cuando entró en la habitación.

“Escuché que tu Emperatriz es una guerrera impresionante. Curiosamente, yo mismo tengo una amplia experiencia en el campo. No puedo esperar para conocerla”.

Shiba estaba a punto de responder cuando vio a Itami bajando las escaleras. Era más hermosa de lo que jamás la había visto antes. Normalmente, ella no se esforzaba tanto por su apariencia y, a menudo, usaba ropa masculina. Sin embargo, la belleza de la albina tetona estaba en plena exhibición cuando entró en la habitación con una expresión helada en su rostro.

El Príncipe Ming notó que Shiba estaba actuando de manera extraña e inmediatamente se dio la vuelta para presenciar la vista de la mujer más hermosa que jamás había visto. Aunque ya estaba casado, no tenía mayor deseo en ese momento que hacer de la Emperatriz de Japón su concubina. Sus objetivos habían pasado de informarle a la mujer que su padre había accedido a su pedido, a manipular a Itami para que se convirtiera en su mujer. Llevaba una hermosa sonrisa mientras se acercaba a la mujer. Itami echó un vistazo al hombre e inmediatamente pensó en su mente una sola frase.

Otro niño bonito inútil

Si bien el Príncipe Ming era extremadamente guapo, Itami lo encontró poco atractivo. Su piel era extremadamente clara y tan suave como la seda. Sus rasgos faciales eran suaves y redondos. Aunque estaba en forma, era excepcionalmente delgado. Se podría decir que el hombre representaba el ideal chino de la belleza masculina, pero para Itami, que estaba acostumbrada a su vida pasada con hombres caucásicos altos y guapos, no alcanzó su ideal personal.

En la mente de Itami, alguien como Berengar sería su preferencia ideal. Un hombre que era alto y musculoso, pero no demasiado. Alguien que tenía la piel clara con un pigmento rosado. De preferencia con cabello rubio natural o pelirrojo, y ojos azules o verdes. También tendría que tener un rostro alto y estrecho con una barbilla robusta. En cuanto a su nariz, preferiría que fuera recta y estrecha. Por lo tanto, fue una sorpresa para el Príncipe Ming cuando Itami reaccionó sin la menor atracción en sus ojos. En cambio, lo saludó como si fuera un invitado más.

“Bienvenido, Príncipe de los Ming. Espero que su estancia en Heian-kyō haya sido agradable. Por favor, siéntense, beban y coman de los frutos de mi tierra”.

Itami se sentó a la mesa antes de que el hombre pudiera siquiera responderle. Rápidamente ordenó a una de las sirvientas que le trajera una botella de sake mientras ella esperaba pacientemente. El Príncipe Ming rápidamente se sentó frente a ella con una sonrisa forzada en su rostro. Esta era la primera vez que una mujer no lo adulaba en toda su vida, y eso no le agradaba. Aun así, se trataba de una visita diplomática y, por lo tanto, se presentó correctamente.

“Soy el príncipe Zhu Li. Es mi mayor placer conocer a la Diosa de la Guerra de Japón. He oído hablar de tus hazañas y debo decir que estoy profundamente impresionado de que una mujer como tú sea capaz de tales hazañas en el campo de batalla.

Itami no rompió su expresión estoica al escuchar esto. Aunque quería burlarse del comentario del hombre, se abstuvo de hacerlo por el bien de las negociaciones diplomáticas. En cambio, lo miró fijamente a los ojos y cuestionó su propio historial militar.

“Lo siento, príncipe Zhu, pero no he oído hablar de tus hazañas militares. Por favor, ilumíname con tu conocimiento de la guerra.”

Este comentario picó ligeramente el ego del hombre. Estaba esperando que Itami se rompiera bajo la presión de su mirada perspicaz, pero parecía como si a ella no le importara en lo más mínimo que él no creyera que los rumores sobre su destreza en el combate eran ciertos. En cambio, ella lo llamó en su propio registro de servicio. Lo cual no era tan bueno como se había jactado previamente ante el general japonés.

En verdad, fue el tercer príncipe de la dinastía Ming, y su hermano mayor era el más capaz en términos de destreza marcial y mando en el campo de batalla. En cambio, Zhu Li rara vez había puesto un pie en un campo de batalla, y cuando lo hacía, estaba tan atrás en la retaguardia de su ejército que nunca necesitaba desenvainar su espada. A pesar de esto, decidió cortejar a la chica con historias de su valentía y así reclamó los logros de su hermano como propios.

“Quiero que sepas que soy un consumado comandante en el campo de batalla. ¡Fui yo quien dirigió la caballería de mi padre para derrotar a los Yeren, empujándolos más allá del valle del río Liao! ¡Mi padre, el Emperador, incluso me elogió por ello!

Cuando Itami escuchó esto, entrecerró sus ojos rojos como la sangre en una mirada penetrante mientras examinaba de cerca al Príncipe antes de responder a sus comentarios de manera casual.

“Es gracioso porque escuché que fue un hombre llamado Zhu Zhi quien condujo el Yeren al norte del valle del río Liao, pero supongo que mi información debe ser

incorrecta, quiero decir que no me mentiría durante una visita diplomática, ¿verdad, Príncipe Zhu?"

Este comentario inmediatamente llenó de vergüenza a Zhu Li. No podía creer que esta mujer estuviera jugando con él todo el tiempo. Si sabía de las hazañas de su hermano, lo más probable es que también supiera que él mismo hizo muy poco en el campo de batalla.

El Príncipe Imperial quería más que nada darle un revés a Itami en la cara por este insulto, pero notó que los guardias lo miraban con fiereza mientras él apretaba el puño con rabia. Juró en su corazón que al final de la noche, tendría a Itami de rodillas desnuda y pidiéndole perdón.

En cuanto a Itami, tenía una sonrisa de suficiencia cuando los meseros trajeron la comida a la mesa. Parecería que le esperaba otra larga noche de negociaciones con un imbécil con derecho. Hubiera preferido que un hombre del calibre de Zhu Zhi la visitara en lugar de este tonto. Después de todo, podrían compartir historias de guerra mientras tomaban unas copas, algo que ella preferiría mucho antes que su visitante actual. En cuanto a las negociaciones con este Príncipe titulado, apenas habían comenzado.

Capítulo 769 Defendiendo la Península del Sinaí

Capítulo 769 Defendiendo la Península del Sinaí

Llegó la noticia por Telegraph de que se había declarado una guerra contra el mundo católico. Finalmente había llegado el momento de poner fin al dominio absoluto del papado sobre Europa. El oficial a cargo de las fuerzas en la península del Sinaí era el mariscal de campo Heimerich von Graz, cuyos cincuenta mil Reichsgarde actuaban como las principales fuerzas en defensa de la región.

Bajo sus órdenes, las defensas que se habían construido para asegurar el Paso del Kaiser se expandieron rápidamente en previsión de una invasión enemiga. Se establecieron grandes líneas de trincheras con 25.000 hombres cada una a ambos lados del Canal entre los búnkeres de hormigón armado que albergaban los cañones de artillería. Se estableció una tierra de nadie con alambre de púas y minas terrestres para hacer cualquier intento de asaltar las trincheras en una misión suicida.

Ya se construyeron grandes puentes sobre Kaiser's Pass para permitir el cruce de camiones de transporte, incluso si dichos vehículos solo estaban en la fase de desarrollo. Esto significaba que los soldados a ambos lados del Canal podían cruzar rápidamente y reforzarse entre sí si era necesario.

Si bien el Reino de los cruzados pudo haber ganado oficialmente el control de Egipto, el ejército de Timurid todavía estaba ubicado en la región, y si querían avanzar hacia el paso del Kaiser, primero tendrían que derrotar al sultán y su ejército.

Debido a esto, Heimerich coordinó con el Coronel Arnwald Gerwig y confirmó que la región más probable de ataque provendría de Siria-Palestina, donde todavía estaba presente el grueso del Ejército Cruzado.

Aunque muchos de ellos habían comenzado a zarpar hacia las costas de Hungría e Italia. Les tomaría mucho tiempo a todos hacerlo. Después de todo, casi un millón de hombres se habían embarcado en la cruzada a Tierra Santa. El Mundo Católico había hecho todo lo posible en sus intentos de conquistar la región y había vaciado sus campos para hacerlo.

Sin embargo, eso no significaba que todos los soldados regresarían a Europa. Un ejército combinado de aproximadamente cien mil hombres. Compuesto por soldados del ejército inglés y la Orden del Dragón Rojo, bajo el mando del rey Lawrence Lancaster, se les encargó tomar el Canal. Debido a esto, su ejército marchaba hacia la posición alemana.

Heimerich miró a través de sus binoculares y vio al enemigo. Habían llegado a unos diecisés kilómetros de distancia en la distancia. Eso significaba que estaban en el campo de tiro de los cañones más pesados de la Reichsgarde alemana, que había sido cuidadosamente trasladada del teatro ibérico a la península del Sinaí durante las últimas semanas. Con una sonrisa sádica en su rostro, Heimerich dio la orden de dar la bienvenida a los invasores ingleses y galeses, revelando el verdadero alcance de la potencia de fuego de Alemania.

"Abran fuego con las pistolas de diez centímetros. ¡Quiero darles a estos bastardos una gran bienvenida!"

Los equipos de artillería saludaron al mariscal de campo antes de cargar los proyectiles de alto explosivo de 105 x 504 mmR en sus armas. Una vez cargados los proyectiles, ajustaron la puntería de la artillería en dirección al ejército enemigo y les dispararon.

Un trueno resuena en el aire sobre la posición del ejército inglés. Al principio, el rey Lawrence pensó que tal vez había comenzado una tormenta de lluvia. Después de todo, estaban tan lejos del Canal Alemán que apenas podían verlo en el horizonte. Llamó a sus tropas inmediatamente después de escuchar el sonido.

"¡Jaja! Mira eso, Dios está mostrando su ira a esos sucios Ger-"

Antes de que pudiera terminar de hablar, estallaron explosiones entre las filas del ejército inglés. Aunque el número de cañones K 25 de 10 cm que los alemanes tenían a su disposición era limitado, fue suficiente para cobrar la vida de cientos de soldados enemigos con un solo bombardeo.

La sangre y las tripas salpicaron el rostro del rey Lawrence mientras miraba a lo lejos con una expresión de pánico. ¿Cómo fue esto posible? ¿El enemigo estaba cerca de diez millas de distancia y, sin embargo, lo habían atacado desde tal distancia? Solo pudo tartamudear mientras expresaba su incredulidad, mientras la artillería continuaba golpeando su posición.

"¡D... De... Demonios!"

¡Al final, fue el Gran Maestro de la Orden del Dragón Rojo quien dio la orden de cargar a través del fuego explosivo y atacar la posición enemiga!

"No tenemos otra opción. ¡Debemos atacar al enemigo! ¡Si Dios está con nosotros, prevaleceremos! ¡Si no, los veré a todos en el cielo!"

Después de decir esto, el Gran Maestro cargó con su séquito de caballeros, inspirando al resto del ejército a hacer lo mismo. Sólo Lawrence se recostó, petrificado por el miedo. Observó a su ejército avanzar lo más rápido que pudo para cubrir la distancia,

pero no importaba cuán lejos corrieran, la distancia era demasiado grande y la cantidad de proyectiles que caían sobre ellos continuaban golpeando sus filas. Para cuando su ejército alcanzara la posición del enemigo, su número se dividiría de cien mil hombres a veinticinco mil.

Heimerich miró a lo lejos a través de sus binoculares y fue testigo de la espectacular vista de las explosiones que golpeaban al ejército cruzado. Con cada bombardeo, cientos de hombres se convirtieron en pasta de carne y aún así cargaron hacia adelante.

Eventualmente, su impulso disminuyó cuando los hombres fuertemente armados se cansaron y golpearon mientras marchaban a través del fuego de artillería. Aunque sus corazones y mentes estaban llenos de celo, sus cuerpos no podían soportar el ejercicio excesivo.

Una vez que el enemigo superó la marca de los 12 kilómetros, los cañones FK 25 de 7,5 cm de las fuerzas de Heimerich abrieron fuego, desatando aún más artillería sobre las filas enemigas. A través de los binoculares, vio cómo los Caballeros fuertemente armados se hacían pedazos por explosiones de fuego. Los gritos espeluznantes mezclados con los gritos de guerra celosos y el trueno de la artillería eran como una sinfonía de guerra.

Aun así, a pesar de sus pérdidas, el enemigo siguió avanzando. Su voluntad de morir por este Canal era admirable a los ojos de Heimerich, y por eso, no desató las pocas armas químicas que tenía disponibles para ellos. Más bien, darles a estos hombres la oportunidad de morir con gloria.

Finalmente, quedó un lago de sangre y entrañas en el camino hacia el canal. Las tres cuartas partes del ejército de los cruzados fueron aniquilados por completo cuando llegaron al alcance de las ametralladoras de los defensores alemanes. Heimerich inmediatamente dio la orden a las ametralladoras pesadas de abrir fuego sobre la posición enemiga.

"¡Mándenlos al infierno!"

El enemigo estaba ahora a cuatro kilómetros de distancia y, a pesar de estar demasiado lejos para apuntar con precisión, no fue un problema para las MG 25 que cargaron los cinturones de 7,92 x 57 mm en sus armas y se alejaron al azar hacia la dirección general del Ejército Cruzado.

Berengario se había referido comúnmente a esta pistola como el pincel del diablo, que era un apodo que se le había dado al arma en su vida pasada, y finalmente Heimerich entendió por qué. A través de una combinación de fuego de artillería y ametralladoras. Los quince mil hombres restantes fueron asesinados antes de que pudieran poner un

pie en la tierra de nadie. Pintando de rojo el paisaje desértico de la península del Sinaí mientras lo hacían.

Mientras que Lawrence se había quedado atrás y había huido asustado. El Gran Maestro de la Orden del Dragón Rojo siguió avanzando, a pesar del estado de fatiga de su corcel. Como un hombre que había tratado de comprender y replicar las armas de fuego alemanas durante años, estaba realmente asombrado y aterrorizado de cuánto había subestimado al ejército alemán.

Observó con horror cómo las fuerzas inglesas y galesas eran masacradas sin piedad a su alrededor. Los ecos continuos del fuego de las ametralladoras estallaron en el aire, y los hombres de sus filas que ahora se arrastraban por la arena cayeron al suelo sin vida después de ser golpeados por el rocío y la lluvia de las fuerzas enemigas.

Los caballeros ingleses y galeses que habían sobrevivido hasta este punto gritaron aterrizados cuando sus caballos fueron alcanzados por balas perdidas y sus armaduras destrozadas. Era como si la armadura de placas que llevaban estuviera hecha de papel de seda húmedo, porque las balas lo atravesaban y salían por el otro lado. Múltiples agujeros de bala se abrieron paso a través del cuerpo de cada hombre a medida que más y más hombres caían al suelo, muertos en el acto o, si tenían mala suerte, desangrados lentamente.

Fue una masacre como la que el Gran Maestro nunca había visto, y su ejército ni siquiera se había acercado a la posición del enemigo. Maldijo el nombre del Papa en voz alta mientras presenciaba cómo sus hombres eran destrozados y destrozados por la artillería y el fuego de las ametralladoras por igual.

"¡Julius, loco bastardo! ¿Qué has hecho? ¡Nos has condenado a todos a las profundidades del infierno! ¿Qué clase de diablo has provocado?"

Inmediatamente después de decir esto, una bala perdida atravesó la frente del Gran Maestro y salió por el otro lado, matándolo en el acto. Su cuerpo sin vida se desplomó del costado de su caballo y cayó en una pila de cuerpos que actuaría como fertilizante para las arenas de la península del Sinaí. Los alemanes continuaron abriendo fuego hasta que no quedó ni un solo soldado enemigo en pie.

Solo después de que se dispararon decenas de miles de rondas y miles de proyectiles de artillería, los alemanes cesaron el fuego. Mirando con asombro lo fácil que era acabar con un ejército enemigo de cien mil hombres. Heimerich sacudió la cabeza con decepción mientras expresaba sus quejas en voz alta.

"Su Majestad nunca debería haber enviado a tantos de mis hombres a esta desolada región. En una sola batalla, eliminé al enemigo por completo. Solo puedo imaginar la

masacre sin sentido que está ocurriendo en las fronteras del Imperio en este momento... ¿O tal vez esta fue su intención todo el tiempo?"

Con esto, una décima parte del Ejército Cruzado fue aniquilado antes de que pudieran regresar a Europa. El rey Lawrence estaba en el viento, dónde terminó y lo que hizo por el resto de su vida nadie lo supo. Simplemente asumieron que murió en acción con el resto de su ejército. Después de todo, muchos de sus cadáveres estaban irreconocibles.

En realidad, el rey de Inglaterra estaba tan aterrorizado por lo que había presenciado que abandonó su corona y huyó a la península arábica, donde se casó con una mujer beduina y se asimiló a su tribu. Nadie en el oeste volvería a saber de él.

Capítulo 770 Entretener a un príncipe con derecho Parte II

Capítulo 770 Entretener a un príncipe con derecho Parte II

Itami se sentó a la mesa y comió un trozo de takoyaki. Tenía una botella de sake en una mano y unos palillos en la otra. El Príncipe Ming notó que a la mujer parecía gustarle beber, y por eso la alentó a beber más, con la esperanza de que se emborrachara y le facilitara el aprovecharse de ella.

Sin embargo, Itami era una raza rara y, al igual que Berengario, era capaz de beber cantidades excesivas de alcohol sin emborracharse nunca. Por lo tanto, mientras los dos bebían, fue el Príncipe Zhu Li quien terminó emborrachándose.

El hombre tenía las mejillas enrojecidas mientras tragaba más sake, mientras comía de un tazón de ramen y un plato de takoyaki. Su mirada llena de lujuria se estaba volviendo cada vez más notoria mientras miraba el escote que se mostraba a través del hanfu estilo tang de Itami. Itami notó esto y lo comentó.

"Puedo verte mirándome el pecho. Odio decírtelo, pero he hecho un voto a los dioses de que solo entregaré mi cuerpo al hombre que pueda vencerme en el campo de batalla. Lo han intentado mejores hombres que tú, y ahora yacen muertos, todos y cada uno de ellos".

Le tomó un momento al hombre entender lo que había dicho Itami, pero inmediatamente se ofendió cuando lo hizo. El príncipe se levantó de su lugar, casi tirando su bebida al hacerlo, y miró a Itami con aire de superioridad. Sin saberlo, le hizo el juego a Itami mientras hacía esto.

"¿Crees que eres mucho mejor que yo? Soy un príncipe de la poderosa dinastía Ming. El poder de mi familia es tan grande que incluso tú tienes que rendir tributo a mi padre para obtener su permiso para invadir uno de nuestros otros afluentes".

Itami no permitió que el insulto la afectara, técnicamente lo que dijo el hombre era cierto, pero eso no fue porque no pudiera derrotar a los Ming en una guerra, sino que con su población nunca podría reclutar las fuerzas necesarias para aferrarse al territorio de la dinastía Ming. Simplemente era demasiado problemático para que ella se molestara. Por lo tanto, ella respondió con una pregunta genuina.

"¿Y cuál fue la respuesta de tu padre?"

El Príncipe ebrio no se dio cuenta de que Itami lo estaba persuadiendo para que le diera la respuesta que estaba buscando desde el comienzo de su conversación. Uno

que sostuvo cerca de su pecho para poder manipular a la mujer para que se acostara con él. Debido a esto, actuó alto y poderoso, como si le estuviera otorgando a Itami el regalo más grande del mundo.

"¡Mi padre te agradece tu tributo y te recompensa otorgándote el privilegio de invadir Joseon!"

Itami sonrió cuando escuchó esto y asintió con la cabeza antes de descartar al Príncipe por completo.

"Bien, entonces parece que nuestro negocio ha concluido y debo despedirme de ti. Te permitiré quedarte en una de las muchas posadas dentro de la ciudad, sin embargo, basándome en tu mirada abiertamente lujuriosa, no puedo en conciencia permitir que te quedes bajo mi techo. ¿Quién sabe lo que podrías intentar en tu estado de ebriedad?"

Le tomó un momento al príncipe darse cuenta de lo que había hecho y de lo que significaban las palabras de Itami. Cuando finalmente los entendió, se enfureció, llegando incluso a levantar la mano contra Itami. Afortunadamente, antes de que pudiera ocurrir un gran incidente internacional, uno de los otros diplomáticos que estaban sentados en la mesa agarró la mano del príncipe y se lo llevó, mientras se despedía de Itami.

"Agradecemos a la honorable emperatriz por su hospitalidad. Creo que sus palabras son sabias y verdaderas. Nuestro príncipe ha bebido demasiado descaradamente de este maravilloso sake, y sería mejor para todos que nos quedáramos en una posada".

El Príncipe fulminó con la mirada al diplomático, pero el hombre no se rindió, sino que le devolvió una mirada severa al joven. Estaba claro quién se suponía que estaba a cargo de esta delegación por la mirada en el rostro del diplomático.

Después de decir eso, la delegación se inclinó ante Itami antes de salir de su palacio. Después de que el príncipe se fue, Itami suspiró profundamente y miró a lo lejos, pensando en el voto que había hecho cuando era joven.

Un año después de que Itami reencarnó en este mundo, se encontró con una situación problemática. Había obtenido riqueza y poder para su clan y, como respuesta, el shogunato Ashikaga había enviado un representante para reclamar las tierras de su familia. En verdad, el hombre a cargo de este ejército miró a Itami y trató de forzarla. Ella lo mató con su propio tanto antes de que pudiera tener la oportunidad.

El resultado fue una batalla con las fuerzas Ashikaga que cobró la vida de su padre. A pesar de este contratiempo, Itami reunió a las fuerzas de su clan y, con el poder del arkebuse, aniquiló al ejército del Shogun. Mientras estaba en el campo de batalla cubierta por la sangre de sus enemigos, hizo un voto solemne a los dioses de que solo permitiría que el hombre que pudiera vencerla en el campo de batalla reclamara su virtud.

Desde entonces, nunca perdió una batalla y mató a todos sus perseguidores en combate. Lamentó el hecho de que tenía veinte años y seguía soltera. Itami suspiró profundamente una vez más antes de tomar otro trago y murmurar algo en voz baja en un idioma extraño que sus seguidores no podían entender.

"Empieza a parecer que voy a ser virgen hasta el día de mi muerte, como mi última vida".

Al igual que en su vida pasada, Itami tenía estándares monumentales y no tenía miedo de permanecer soltera hasta encontrar al hombre adecuado. Estaba preparada para entregarse a Julian, pero él era tan denso como una estrella de neutrones y nunca notó sus sentimientos antes de morir en Afganistán.

Ai le tomó un tiempo superar la pérdida de su primer amor, pero después de un tiempo, su familia la presionó para que siguiera adelante y terminó involucrándose románticamente con un oficial de alto rango en el ejército. Sin embargo, esa relación duró algunas semanas, antes de que se extendieran los rumores y un acosador la mató a sangre fría por celos.

La ironía de todo era que ni siquiera se había acostado con su novio antes de que la asesinaran. Aunque el hombre la había presionado para que lo hiciera, ella se negó obstinadamente hasta que él pudiera demostrar que era un compañero confiable que no la engañaría.

Ella no sabía lo que sucedió en ese mundo después de su muerte, pero la forma en que iban los asuntos globales no se veía bien. Supuso que era mejor reencarnarse en un mundo donde pudiera hacer un cambio genuino, en lugar de vivir su vida como otra pieza más de la máquina. Mientras Itami entretenía estos pensamientos, el General Shiba se le acercó y le informó de la llegada de los delegados a la posada.

"Itami-sama. Los Delegados Ming han llegado a la posada. Tenemos guardias apostados para asegurarnos de que el Príncipe Imperial no se porte mal. ¿Cuáles son sus órdenes?"

Itami se burló cuando escuchó esto antes de tragarse el resto de la botella. Después de hacerlo, se lo entregó a Shiba, que era su forma de ordenarle que lo tirara a la basura antes de responder a su pregunta. Después de que el hombre cumplió obedientemente las instrucciones, Itami le respondió con una expresión estoica en su rostro.

"Si ese idiota se atreve a acercarse al Palacio Real en la noche, dispárale".

El general Shiba suspiró al escuchar esto antes de asentir con la cabeza.

"Como desee, Itami-sama..."

Justo cuando el hombre estaba a punto de irse, Itami pensó en algo importante y rápidamente agarró su muñeca antes de preguntarle sobre el tema en mente.

"Shiba-kun, ¿por casualidad has escuchado más sobre ese extraño poder en el oeste que está produciendo esas armas avanzadas?"

Shiba instantáneamente se congeló en su lugar, por alguna razón, Itami parecía estar muy interesado en este tema, y había enviado muchos agentes a la India, específicamente al Imperio de Anangpur, para preguntar sobre esta potencia extranjera.

Aunque estos agentes no pudieron confirmar la información que les dieron, Shiba había recibido algunas noticias. Debido a la falta de verificación, dudó en informarle a la joven emperatriz al respecto. Sin embargo, dado que ahora le estaba preguntando directamente sobre este tema, él no ocultaría lo que había escuchado de ella.

"Solo he escuchado rumores no confirmados..."

Itami mostró una brillante sonrisa cuando escuchó esto antes de asentir con la cabeza emocionada.

"¡Está bien, solo dime lo que has escuchado!"

Shiba suspiró antes de continuar con su línea de pensamiento. La forma en que vestía la emperatriz y la bonita sonrisa en su rostro eran tan encantadoras que no tuvo más remedio que hacer lo que ella le pedía.

"Dicen que un Imperio grande y poderoso fabricó las armas en el lejano oeste. Este Imperio se conoce con el nombre de Alemania. Más comúnmente, se lo conoce simplemente como el Reich".

Itami se confundió cuando escuchó esto e instantáneamente preguntó más sobre esta información.

"¿Alemania? ¿Es este Imperio occidental conocido oficialmente como el Sacro Imperio Romano Germánico, por casualidad?"

Shiba miró a Itami confundido. No sabía qué era este Sacro Imperio Romano Germánico, o dónde escuchó el término, pero el hombre sacudió rápidamente la cabeza antes de corregirla.

"No, en absoluto. Supuestamente, es conocido oficialmente como el Imperio Alemán, y está gobernado por un hombre llamado Berengar von Kufstein. Se dice que es el hombre responsable de unir el Imperio Alemán, así como la persona detrás del desarrollo de tales armas. Aparentemente, nació como hijo de un noble menor y ascendió de rango al salir victorioso en una serie de campañas militares. Dicen que nunca ha perdido una sola batalla.

Otro rumor no confirmado es que ha acogido al Emperador exiliado de Anangpur y a su hermana pequeña. Aparentemente los está protegiendo de su tío, quien es el actual Emperador autoproclamado del Imperio de Anangpur. Si esto es cierto, quizás el Kaiser tenga ambiciones en la India".

Itami se sorprendió al escuchar todo esto. No solo el nombre Berengar von Kufstein era completamente extraño para ella, sino también la casa de la que provenía. No sabía dónde estaba Kufstein, pero a partir de sus extensas conversaciones con Julian en su vida pasada sobre la historia de Alemania, podía suponer que era un lugar donde se originó la familia de este emperador.

El surgimiento de un Imperio Alemán tan temprano en la historia, y el hecho de que un noble menor con armas tan avanzadas lo unificara, solo podía significar que este Berengar von Kufstein era otro reencarnador. Esta información, de ser cierta, confirmó sus sospechas de que Alemania era un jugador importante en este mundo.

Aunque no sabía el nivel exacto de las capacidades militares del Reich, o la extensión del Imperio, temía que, con el tiempo suficiente, las dos civilizaciones chocarían inevitablemente. Si eso era cierto, entonces necesitaba estar preparada para cuando llegara el momento. Después de escuchar esto, una expresión sombría se formó en el bonito rostro de Itami y rápidamente agradeció a Shiba por la información que le había proporcionado.

"Gracias Shiba-Kun, necesito algo de tiempo para reflexionar sobre esta noticia. Si me disculpas, voy a tomar un baño. Mientras tanto, quiero que continúes buscando toda la información que puedas sobre este Imperio Alemán, y es Kaiser. La próxima vez que recibas información sobre este tema, infórmamelo de inmediato, incluso si no puedes verificarlo".

Después de decir esto, Itami se alejó y se dirigió hacia sus aguas termales personales. No esperó una respuesta de su general ya que la existencia de este emperador alemán la preocupaba profundamente. Si este hombre era realmente como ella, entonces necesitaba estar preparada para la guerra que se avecinaba.

Después de todo, compartía la misma mentalidad que Berengario. Solo puede haber un reencarnador en este mundo. La existencia de otro era una amenaza para su propia existencia. Por lo tanto, Itami debatió internamente mientras entraba en las aguas termales sobre la mejor estrategia para combatir esta amenaza externa.

Capítulo 771 El frente oriental Parte I

Capítulo 771 El frente oriental Parte I

Vászoly György estaba al frente de su ejército. Según la ley húngara, técnicamente se lo consideraba un noble de mayor rango dentro del Reino, pero era difícil definir su lugar real en la jerarquía. Después de todo, los húngaros no tenían exactamente un sistema complejo de títulos hereditarios, a diferencia de Europa occidental. Al menos no en este momento. Sin embargo, en términos de riqueza y poder, el hombre era similar a un Gran Duque, prácticamente un monarca por derecho propio, y un pariente lejano de la Familia Real.

Fue por esto que el monarca húngaro le encargó que dirigiera uno de los ejércitos que fueron enviados a la guerra contra el Imperio bizantino. Desafortunadamente, la campaña a través de los Alpes Dináricos resultó en un punto muerto, donde las fuerzas bizantinas bajo el mando de Strategos Palladius Angelus habían atrincherado su posición y detenido todos los avances húngaros.

En verdad, György estaba decepcionado por lo poco que contribuyó al esfuerzo bélico. Sin embargo, justo cuando terminó la Cruzada por Tierra Santa, Berengario el Maldito declaró la guerra al mundo católico, dándole al hombre la oportunidad de redimirse. Había estado fuera de casa demasiado tiempo para saber que su hijo Viktor había enviado a su única hija sobreviviente a Kufstein.

Como no sabía que su hija yacía en el corazón del Imperio de su enemigo, György tenía todos los deseos de incendiar el Reich. El rey de Hungría no escatimó en gastos y reclutó a todos los campesinos que pudo para el ejército. También los equipó con armas de pólvora negra y la mejor armadura que el dinero podía comprar.

Aunque los campesinos de este ejército tenían un entrenamiento limitado en el uso de sus armas y tácticas de campo de batalla, ahora eran todos veteranos curtidos en la batalla de su conflicto con los bizantinos. Fue por esto que György creía que su ejército de cien mil hombres atravesaría las fronteras alemanas. Después de todo, este era solo uno de los cinco ejércitos de ese tamaño, y los demás estarían asaltando diferentes sectores de las defensas enemigas al mismo tiempo.

La Guardia Fronteriza alemana estaba escasamente repartida por toda la patria. Sin embargo, Berengario había desplegado un número importante de soldados alemanes del Ejército para reforzar las defensas orientales. Después de días de explorar las líneas alemanas, György encontró el lugar perfecto para atacar.

En una sección particular de la frontera alemana, había aproximadamente una brigada de soldados estacionados en su defensa, y él creía que con su número abrumador,

podría cargar a través de la brecha y entrar a la patria. Rezó para que los otros cuatro ejércitos encontraran lugares similares a este.

De lo que no se dio cuenta fue que no solo Paladio estaba persiguiendo a su ejército, sino que el Ferrocarril Nacional Alemán estaba terminado y los soldados alemanes podían desplegarse fácilmente desde otras secciones de la frontera con bastante rapidez. Así, tras fijar su mirada en la frontera alemana a lo lejos, György dio la orden de marchar en su dirección.

"¡Marcha hacia adelante!"

Sin saberlo, en el momento en que György y su ejército aparecieron en las inmediaciones de la frontera, un grupo de Jaegers que se escondía en un matorral cercano vio su ubicación y rápidamente informó al comando más cercano con las coordenadas del ejército húngaro. ¿Cómo hicieron esto? Berengar se había asegurado de que cada equipo de Jaeger dispusiera de un radiotelégrafo portátil, que podría ser utilizado por una persona entrenada para transmitir información a las fuerzas principales.

Por lo tanto, después de informar las coordenadas del ejército húngaro a la sección de la frontera que pronto atacarían, el equipo de Jaeger se fugó de la escena, permitiendo que se produjera el ataque de artillería que acababan de llamar. Esto también actuó como una advertencia, lo que permitió al coronel a cargo de esta sección de la frontera pedir refuerzos.

Con el trueno crepitante del fuego de artillería, los caballos sobre los que iba montada la caballería húngara se asustaron. Trotaban de un lado a otro y corcoveaban salvajemente en un intento de quitarse de encima a sus jinetes. Sin embargo, solo tomó un momento para que las explosiones explosivas perturbaran al ejército húngaro.

György apenas podía creer que sus tropas estaban siendo atacadas. Estaban en medio de un barranco de montaña y estaban a más de seis kilómetros de distancia de las defensas enemigas. ¿Cómo lograron atacarlo? Como su caballería ya no podía montar a caballo, emitió una orden que nunca pensó que tendría que dar en su vida.

"¡Desmontar y cargar a pie! ¡Dios lo quiera!"

Después de decir esto, György cargó a caballo hacia la frontera enemiga. Su ejército pensó que el hombre estaba loco, pero cuando se detuvieron, otro noble los llamó y los desafió a enfrentar sus miedos.

"¿Qué sois, un puñado de mujeres? No pueden matarnos a todas. ¡Movámonos!"

Este desafío a su hombría hizo que los hombres del ejército cargaran suicidamente a través del fuego de artillería, lo que provocó que miles de hombres fueran hechos

pedazos. Sin embargo, tenían razón en una cosa, la artillería en este tramo de la frontera no fue suficiente para matarlos a todos.

Desafortunadamente, la artillería no era la menor de sus preocupaciones. En el momento en que el ejército húngaro cruzó la profundidad de mil metros que era tierra de nadie, las ametralladoras Gatling les dispararon. Milagrosamente, György permaneció completamente ilesa, a pesar de que los hombres detrás de él absorbieron las balas como una esponja, y continuó avanzando hacia las trincheras alemanas.

El hombre tenía una gran esperanza en sus ojos, porque a pesar de las pérdidas que había sufrido, él y sus hombres aún podían superar las defensas fronterizas, o eso creía. Sin embargo, en el momento en que pisó la tierra de nadie, activó una mina terrestre.

¡Antes de que pudiera darse cuenta de lo que había sucedido, la mina rebotó en el aire antes de explotar, enviando miles de cojinete de bolas en todas direcciones y haciendo volar en pedazos al noble húngaro! Los proyectiles prácticamente cortaron el abdomen del hombre por la mitad y murió en el acto.

Cuando los defensores alemanes vieron esto, gritaron de risa y gritaron burlas al ejército húngaro que tontamente se precipitó de cabeza en un campo minado. Ahora que el enemigo había entrado en su trampa, los alemanes comenzaron a disparar con rifles y ametralladoras Gatling por igual, acabando con los desafortunados que se encontraban en su punto de mira.

La muerte del comandante húngaro conmocionó a los demás miembros de su ejército, pero no sabían qué lo había matado. Esperaban que fuera otro ataque de artillería, por lo que se precipitaron audazmente hacia el campo minado, donde cada dos pasos, una pobre alma desafortunada vería su vida cobrada por el terror enterrado debajo de la superficie.

Se desconoce la cantidad de minas terrestres que el Imperio Alemán fabricó en los últimos años con el fin de establecer la seguridad fronteriza, pero solo en el frente oriental, se esperaba que fueran millones. Después de todo, eran dispositivos relativamente simples de fabricar y la producción industrial alemana fue masiva.

Antes de que el ejército húngaro pudiera siquiera llegar a las trincheras, estaban siendo destrozadas a diestra y siniestra. Si eso no fuera suficientemente malo, la artillería todavía golpeaba a los que estaban en la retaguardia, mientras que las ametralladoras Gatling y los rifles de cerrojo de un solo disparo continuaban rociándolos con sus balas en una abrumadora niebla de plomo.

No pasó mucho tiempo antes de que los hombres del ejército húngaro sintieran demasiado miedo para continuar su avance. Pero estaban dentro del alcance de la artillería y, por lo tanto, solo les quedaba una opción. Presiona adelante. Sin embargo, ¿era tal cosa tan fácil?

La infantería pronto se encontró luchando para abrirse camino a través del laberinto de alambre de púas que se había erigido en tierra de nadie. Para empeorar las cosas, los alemanes diseñaron las defensas de alambre de púas de tal manera que condujeran al ejército enemigo a través del área donde se encuentran las minas terrestres. Fue una masacre completa y total.

Los alemanes continuaron vitoreando mientras disparaban despiadadamente contra la infantería húngara que explotaba cada dos pasos. La vista de sus camaradas estallando en pedazos frente a ellos tuvo un efecto significativo en las mentes de aquellos que se habían reunido para este asalto.

Un soldado, que estaba demasiado petrificado para avanzar, simplemente se arrodilló y oró a Dios por su seguridad. Sin embargo, antes de que pudiera terminar la señal de la cruz, una bala atravesó su bascinet y salpicó su cerebro por todas partes. Finalmente, el ejército húngaro perdió la determinación de continuar con la lucha y se retiró, pero para entonces las tres cuartas partes de su ejército habían sido aniquiladas y todavía estaban atrapadas en un campo minado.

En el momento en que se dieron cuenta de que al correr hacia atrás lograrían el mismo resultado que al cargar hacia adelante, cientos de hombres simplemente se acostaron y aceptaron su destino. Sin atreverse a mover un músculo por miedo a que exploten. La absoluta desesperanza de la tierra de nadie derrotó al ejército antes de que pudieran llegar a las trincheras.

En cuanto a los alemanes, nunca se cansaron de disparar sus armas y continuaron abriendo fuego contra el enemigo hasta que la tierra de nadie no fue más que un mar de cadáveres. Los cinco mil hombres que defendían este tramo de la frontera ni siquiera necesitaban los refuerzos que habían pedido. Porque el vasto océano de minas terrestres había hecho su trabajo por ellos.

Esta sería una vista común en la guerra germano-católica. Había una razón por la que Berengario era tan despiadado con su seguridad fronteriza, no era para mantener alejados a los refugiados e inmigrantes ilegales, sino a ejércitos enteros. ¿Quién se atrevería a caminar por la tierra de nadie que rodeaba a la patria? Solo un tonto o un loco haría una apuesta tan desesperada.

La muerte de Vászoly György, junto con una quinta parte del ejército húngaro, tendría consecuencias nefastas en el frente oriental. Sin embargo, quizás lo más importante que vendría de esta inmensa pérdida de vidas fue el hecho de que la joven Vászoly Noemi había perdido a su padre en esta carga suicida. Cuando la noticia de la muerte de su padre llegó a oídos de Noemi, la niña violaría las órdenes de Linde y se acercaría a Hans en busca de consuelo. Después de todo, necesitaba a su precioso "hermano pequeño" para superar su dolor.

Capítulo 772 Contramedidas contra la amenaza en Occidente

Capítulo 772 Contramedidas contra la amenaza en Occidente

Itami se sentó dentro de los límites de sus habitaciones personales. No vestía nada más que una bata de seda, mientras que su cabello blanco como la nieve brillaba con el agua. Por quinta vez en las últimas cuarenta y ocho horas, acababa de salir de su fuente termal personal. Tuvo suerte de tener ese lujo, ya que la ayudó a sobrellevar el estrés que enfrentaba actualmente.

Después de descubrir que había otro reencarnador en el oeste cuyo nombre era Berengar von Kufstein, y que su Imperio era muy posiblemente tan avanzado como el de ella. Itami había estado plagada de migrañas, que era un síntoma común cuando estaba especialmente estresada.

No sabía quién era este Berengar von Kufstein, cómo era su personalidad o el alcance de sus ambiciones. Sin embargo, ya podía adivinar que si el Reich estaba tan avanzado como su Imperio, entonces representaban una amenaza significativa no solo para su gobierno, sino también para su existencia.

Dado que existía un estado tan poderoso al otro lado del mundo que podía desafiarla, ahora tenía que acelerar sus planes para invadir Corea, Hokkaido y el Reino de Ryukyu. Después de todo, Alemania tenía abundantes suministros de hierro, algo que le faltaba gravemente. Lo que significaba que probablemente ya tenían naves acorazadas, que no podía permitirse construir en este momento.

Sin embargo, lo que es más importante, Itami necesitaba un representante, alguien a quien pudiera empoderar para causar problemas a las ambiciones de este Kaiser en el este. Estaba claro que tarde o temprano iba a involucrarse en la India, al menos si los rumores eran ciertos. Dudaba de quien fuera este hombre, que era tan bondadoso como para proteger a un Emperador exiliado ya su hermana, sin tener ningún tipo de motivo oculto.

Por lo tanto, Itami podría concluir que Berengar tenía la intención de derrocar a este autoproclamado emperador Chandra Tomara y reemplazarlo con un títere en el Imperio de Anangpur. Lo más probable es que el hombre tuviera planes para instalar a este títere como emperador de todo el subcontinente indio. Por lo menos, eso era lo que ella haría si estuviera en su posición.

En realidad, fue bastante aterrador la precisión con la que Itami podía predecir los planes exactos de Berengario, simplemente debido a lo similares que eran sus procesos de pensamiento. No sabía nada sobre Berengario, o su forma de pensar,

pero al simplemente prepararse para luchar contra un enemigo que era tan inteligente como ella, había anticipado completamente los planes de Berengario para la India y, por lo tanto, planeó contrarrestarlos.

La joven emperatriz sacó rápidamente un mapa que había dibujado, que incluía su aproximación al Imperio alemán y cómo percibía que se vería. Esencialmente, dibujó un Imperio que era la Alemania de la Primera Guerra Mundial con la inclusión de la Austria de la Primera Guerra Mundial. Después de todo, Itami sabía que algunas de sus armas se fabricaban en la ciudad de Innsbruck, que era una ciudad austriaca.

Si bien esto no era del todo exacto, ya que el imperio de Berengario controlaba los estados bálticos, parte de las tierras bajas y Bohemia. Fue suficiente para darle una idea de los recursos naturales que tenía el Reich en ese momento. Cuando Itami estaba en medio de la edición de su mapa, un golpe resonó en su puerta, antes de que la voz del Ministro de Comercio apareciera en el otro extremo.

"Itami-Sama, tengo noticias importantes que traerte del comercio con el Imperio de Anangpur, ¿no te abres?"

Al enterarse de un área que era de particular interés para ella, Itami corrió hacia la puerta y la abrió, donde miró al anciano que ayudó a fomentar el comercio entre Japón y las naciones extranjeras. En sus manos había una lata de picadillo de carne en conserva, que tenía una pintura del plato en su etiqueta.

Aunque estaba escrito en alemán y, por lo tanto, no podía entender su contenido, Itami sabía cómo era el picadillo de carne en conserva e inmediatamente agarró la lata y la miró con incredulidad. Esta lata de comida era una prueba simple de que el Imperio alemán no solo había comenzado a enlatar comida, sino que también había estado en el Nuevo Mundo, de lo contrario, ¿dónde diablos conseguirían las papas para este plato?

Itami miró incrédulo durante varios momentos mientras el anciano contaba una historia sin aliento sobre cómo sus comerciantes pusieron sus manos en la lata. Sin embargo, Itami no escuchó nada de eso. Ella solo deseaba saber con certeza si el plato contenía papas. Por lo tanto, inmediatamente llamó a sus sirvientes, ignorando por completo a su ministro de comercio. Cuando llegó una de sus sirvientas, Itami rápidamente le dio una orden.

"Lleva esto a la cocina y haz que me lo cocinen. ¡Deseo probar este plato lo antes posible!"

La doncella pudo ver la mirada severa en los ojos rojos como la sangre de Itami y rápidamente inclinó la cabeza antes de irse a la cocina donde se preparó la comida enlatada para la joven emperatriz y se la llevó a sus aposentos. Mientras esperaba, despidió al ministro.

"Te agradezco que me hayas llamado la atención sobre esto, pero necesito estudiar este objeto detenidamente. Si esperas hasta que haya comido su contenido, entonces hablaré contigo".

El anciano inclinó la cabeza y accedió a la petición de Itami antes de dejarla sola. Después de un rato, otro sirviente llevó el picadillo de carne en conserva a su habitación, donde miró a las papas con incredulidad. No había duda de ello. Había papas en este plato, aún así lo probó solo para asegurarse, y efectivamente el sabor familiar de las papas entró en su boca.

Itami estaba furioso. Aunque tenía planes para el nuevo mundo, parecía que alguien se le había adelantado. Si ese fuera el caso, entonces no podía subestimar la ventaja que este otro reencarnador tenía sobre ella.

El nuevo mundo era un tesoro de recursos naturales vírgenes. Si este Berengar von Kufstein ya había establecido colonias allí, era simplemente imposible adivinar qué tan avanzado estaba su Imperio.

Después de todo, la simple prueba de que Berengario estaba mucho más adelantado que ella era el hecho de que tenía fábricas capaces de producir alimentos enlatados en masa y los vendía en el extranjero. No podía imaginar cuán grande debía ser el excedente de alimentos del hombre a estas alturas.

Esta noticia lo cambió todo. Significaba que las tropas de Berengario tenían raciones mucho mejores que las de ella. Demonios, significaba que su gente estaba mucho mejor alimentada que la de ella. Esto le dio a los ejércitos de Alemania una tremenda ventaja. Itami estaba comenzando a sentir otra migraña acercándose a ella mientras pensaba en todo esto.

Estaba claro lo que debía hacer. Tenía que armar al Imperio de Bengala con suficientes armas que pudieran causarle algo de dolor a Alemania y ganarle algo de tiempo. Si el Imperio de Bengala unificara la India antes de que lo hiciera el títere de Berengario, entonces tendría dificultades para hacer cumplir el reclamo que tenía Dharya.

Sin embargo, Itami sabía que las mechas no tendrían efecto en las tropas alemanas y, por lo tanto, si quería empoderar a los Bengals, tendría que venderles sus armas actuales. Con lo cual no tuvo ningún problema, ya que para cuando necesitara imponer su influencia sobre la India, tendría armas mucho mejores para sus tropas.

Por lo tanto, en ese momento, Itami decidió que sería prudente visitar el Imperio de Bengala y negociar y negociar armas con el Ejército de Bengala. Uno que cambiaría el panorama político de la India para siempre. Sin embargo, si iba a hacer esto, entonces necesitaba ser discreta.

Itami necesitaba asegurarse de que las armas no pudieran ser rastreadas hasta ella. El peor escenario posible sería que Alemania se enterara de su existencia y le declarara

la guerra antes de que estuviera lista. Debido a esto, decidió fabricar una nueva línea de armas que tenían un diseño extranjero e hizo uso de la escritura Devanagari para sus marcas.

Después de algunas consideraciones, Itami eligió el rifle Marlin de 1881 con recámara en el gobierno 45-70. El motivo de esta arma era que, sinceramente, no sabía a qué estado de potencia de fuego tenía acceso el ejército alemán y, por eso, deseaba un rifle de repetición para estar segura. Sin embargo, dado que solo podía fabricar armas de pólvora negra en este momento, sus opciones de rifle de repetición eran extremadamente limitadas.

También planeó volver a colocar las ametralladoras Gatling que estaban actualmente en producción en el cartucho .45-70 y venderlas al Ejército de Bengala. Además de presentar un ejército Colt Single Action de 1873, con recámara en .45 long colt como arma de mano.

¿En cuanto a las armas Armstrong que su ejército usa actualmente como artillería? Eran un diseño británico, y no había forma de que pudieran vincularse con Japón, siempre y cuando se asegurara de que las marcas en estas armas estuvieran en Devanagari.

Por lo tanto, Itami pasó otra noche sin dormir mientras preparaba sus contramedidas contra Berengar von Kufstein y su ejército alemán. Cuando las tropas alemanas finalmente entraran en la India, les sorprendería ver el nivel de potencia de fuego a disposición del ejército de Bengala. O eso pensó Itami.

La realidad era que mientras Itami investigaba el Imperio Alemán; ella había dejado rastros de su existencia. Después de todo, no se suponía que el comercio entre India y Japón fuera extenso durante este período de tiempo. Cuanto más interfiriera en la región, más captaría el interés de la Reina Araña del Reich, cuyos agentes vigilaban al Imperio de Anangpur en todo momento.

Capítulo 773 La invención de la radio bidireccional

Capítulo 773 La invención de la radio bidireccional

Mientras que Berengario y su ejército pueden estar en guerra. Los científicos e ingenieros del Reich trabajaban duro dentro de la seguridad de la patria. Su trabajo era investigar nuevas tecnologías y desarrollar nuevos métodos no solo para hacer la guerra sino también para hacer avanzar su civilización. Dentro del departamento de investigación y desarrollo de Kufstein Royal Armory se encontraba un joven científico que se especializaba en la investigación de radiocomunicaciones.

Desde hace algún tiempo, este joven que se hacía llamar Reichart Banwartz había estado trabajando con su departamento para mejorar el radiotelégrafo que había inventado Berengario, que actualmente empleaba el gobierno alemán y era el principal medio de comunicación dentro de las fronteras del Reich.

Si bien el radiotelégrafo fue un invento útil y ayudó a transmitir información a través del vasto territorio del Imperio, tenía varias desventajas, entre ellas el tiempo que tomaba transmitir la información.

Recientemente, Reichart ayudó a desarrollar el radiotelégrafo portátil que se usaba con capacidad limitada entre Jaegers y Jagdkommandos. Sin embargo, este método de comunicación entre las unidades incrustadas en el campo y los cuarteles generales de comando había resultado problemático.

La falta de comunicación instantánea entre Jaegers y el cuartel general se estaba convirtiendo en un problema en el campo. Específicamente con respecto a los ataques de artillería y la transmisión de inteligencia. Tomó algún tiempo escribir la información necesaria para informar la posición de un enemigo. Debido a esto, la artillería no fue tan efectiva como podría ser.

Reichart buscó remediar esto ideando una forma de usar la comunicación verbal a través de ondas de radio. Había estado trabajando arduamente en este proyecto junto con su amigo y compañero de investigación en su tiempo libre, y juntos los dos científicos hicieron uso de diferentes tecnologías que todavía estaban siendo investigadas por otros departamentos. Sin embargo, después de concluir su investigación sobre el radiotelégrafo portátil, Reichart ahora estaba trabajando a tiempo completo en este proyecto.

Hoy, el joven científico finalmente tendría un gran avance en sus esfuerzos. Para crear la radio de dos vías, Reichart primero tuvo que hacer uso de teléfonos.

Afortunadamente para él, ese tipo de tecnología ya estaba siendo investigada y desarrollada por otro departamento. Al menos en forma de comunicaciones por cable.

Lo cual, gracias a la forma en que el Reich manejó su investigación y desarrollo, todo lo que necesitaba hacer era enviar una solicitud a ese departamento, así como una razón detallada de por qué necesitaba su investigación, y se vieron obligados a entregársela.

Berengario había establecido un sistema de investigación y desarrollo en todo su Imperio que anteponía los objetivos colectivos del Reich a los derechos individuales de propiedad intelectual. Debido a esto, toda la información se compartía libremente entre cualquier científico empleado por el Reich.

Teóricamente, si Reichart pudiera demostrar que necesita información del departamento de Química, entonces podría solicitar acceso a su investigación clasificada y, suponiendo que fuera aprobada, la investigación estaría en sus manos en unos pocos días. Que es exactamente lo que había hecho para recibir la tecnología de batería actual que utilizó para este proyecto.

Después de mucha experimentación con las radiocomunicaciones, Reichart se había topado con el espectro VHF FM e incluso había creado un prototipo de radio bidireccional con el que estaba experimentando actualmente. Este era uno de los dos prototipos que existían, y el otro estaba en manos de otro investigador que se sentaba en un laboratorio diferente dentro del edificio.

Una radio de dos vías hizo uso de un transmisor FM, un receptor y una antena. Su prototipo actual funcionaba con una batería de níquel cadmio de cinco voltios y utilizaba el espectro VHF. Después de acordar una sola frecuencia para comunicarse, Reichart presionó el botón de pulsar para hablar que había creado y habló por el micrófono que se encuentra en sus auriculares experimentales.

"Probando... Probando... Uno, dos, tres... Aquí Reichart Banwartz. ¿Puedes oírme, Curt?"

Durante varios momentos, no hubo nada más que estática en el otro extremo, lo que inmediatamente hizo que Reichart suspirara derrotado, sin embargo, justo cuando estaba a punto de quitarse los auriculares y volver a la mesa de dibujo, escuchó una voz familiar que lo llamaba.

"Te escucho fuerte y claro, Reichart. Felicitaciones, tu invento es un éxito. No quiero halagarte demasiado, ¡pero esta tecnología tuya tiene el potencial de cambiar el mundo!"

Reichart no pudo contener su emoción e inmediatamente saltó de su silla y levantó el puño en el aire. Después de todo su arduo trabajo, finalmente tuvo un prototipo funcional. Después de tomarse un momento para calmarse, volvió a sentarse y presionó el botón de pulsar para hablar una vez más.

"Entendido. ¡Espero trabajar contigo para perfeccionar esta tecnología!"

Después de decir esto, se recostó en su silla y exhaló con fuerza. La adrenalina en sus venas no permitía que su corazón se calmara. En cambio, se llenó de energía al pensar en todos los diferentes usos prácticos de esta tecnología.

La comunicación instantánea entre unidades militares fue solo el comienzo. Sabía que el cielo era el límite con las radiocomunicaciones. Por supuesto, no entendía a cuántos campos se podía aplicar esta tecnología, pero tenía un fuerte deseo de averiguarlo.

Después de unos momentos, su compañero investigador Curt irrumpió en la habitación. Había una sonrisa emocionada en su rostro mientras sostenía dos cervezas en sus manos. Le entregó una a Reichart y chocó sus botellas antes de abrazar al hombre.

"Cuando el Kaiser se entere de lo que hemos hecho aquí hoy, ¡puedes apostar tu trasero a que seremos recompensados por nuestros esfuerzos! Puedo imaginarlo ahora, ¡un título de nobleza, tal vez una orden de mérito! ¡Nuestros nombres pasarán a la historia por esto!"

Reichart estaba igualmente emocionado. Este proyecto suyo era algo en lo que Curt y él habían estado trabajando en sus tiempos libres hasta hace relativamente poco tiempo. Con el presupuesto asignado a la investigación y el desarrollo, a muchos científicos se les permitió dedicarse libremente a sus curiosidades intelectuales, y con el intercambio de investigaciones, surgieron muchos inventos nuevos a diestra y siniestra.

Esto era algo en lo que Reichart estaba pensando cuando recordó haber escuchado detalles sobre otro proyecto en el departamento de ciencias materiales. Después de tomar un sorbo de su cerveza, rápidamente le habló a Curt sobre lo que había escuchado.

"Escuché que los chicos de ciencia de los materiales descubrieron cómo hacer un nuevo metal. Se llama Aluminio, creo. Aparentemente, hay un mineral llamado bauxita que encontraron en Nueva Swabia. Nuestros científicos han encontrado una manera de procesar la bauxita en este llamado aluminio, que aparentemente tiene muchas aplicaciones.

Te lo digo, es el amanecer de una nueva era, y nada de esto hubiera sido posible sin el Kaiser y su sistema de educación pública. Han pasado diez años, y ahora hay toda una generación de mentes jóvenes nutridas en ciencia y matemáticas que el Kaiser nos ha brindado. Es realmente increíble cuando lo piensas".

Curt sonrió cuando escuchó sobre las hazañas de la ciencia material, sin embargo, se inclinó y le susurró algo a Reichart, lo que inmediatamente hizo que el hombre sintiera que estaba derrotado de alguna manera.

"No le digas a nadie sobre esto. Después de todo, es tan clasificado que ni siquiera puedo tener en mis manos la investigación detrás de él. Pero por lo que escuché, Ingeniería está desarrollando un nuevo dispositivo volador, lo llaman nave aérea.

No conozco muchos detalles, pero saben que acabamos de comenzar a perforar en busca de petróleo y gas natural, ¿verdad? Bueno, aparentemente bajo las instrucciones del Kaiser, los chicos de ingeniería han descubierto un gas llamado helio que pretenden usar como gas de sustentación para estas aeronaves. Aparte de eso, no sé nada sobre el proyecto".

Al escuchar esto, Reichart se asombró. Apenas podía creer lo que escuchaba cuando escuchó la palabra dirigible. El eterno sueño de la humanidad, volar por los aires, pronto sería una realidad. El joven científico instantáneamente negó con la cabeza mientras tomaba otro sorbo de su cerveza y se reía. Esto inmediatamente hizo que Curt frunciera el ceño mientras cuestionaba la cordura del hombre.

"¿Qué es tan gracioso?"

Reichart rápidamente hizo un gesto a su alrededor y comentó sobre el estado del Reich.

"¿Pensar que hace diez años nuestras familias trabajaban en los campos con nuestras propias manos y ahora enviaremos hombres al aire? Es increíble, ¿no? Quiero decir, literalmente solo hay un hombre a quien podemos agradecer por lo lejos que hemos llegado en un período tan corto.

Por mucho que la gente reverencia al Kaiser, la gran mayoría de ellos realmente subestima cuánto ha hecho por nosotros. Si no fuera por él, todos seguiríamos siendo un puñetazo de campesinos inmundos, rompiéndonos la espalda en el barro sin la menor inclinación por las ciencias y las matemáticas. Demonios, dudo que seamos capaces de leer y escribir.

No es de extrañar que el Papado y las potencias extranjeras lo odien tanto, él solo derrocó el equilibrio de poder. En un mundo sin el Kaiser, el Papa seguiría siendo la persona más influyente en Occidente. Ahora no es más que la figura decorativa de una religión antigua y moribunda".

Al escuchar esto, Curt se rió entre dientes antes de levantar su cerveza en el aire para brindar.

"¡Al Kaiser! ¡Sin él, no seríamos nada!"

Reichart sonrió y repitió el brindis antes de tragarse el resto de su cerveza. Despues de una breve celebración, los dos hombres volvieron rápidamente al trabajo, donde tenían la intención de ampliar sus prototipos y fabricar dispositivos funcionales para aplicaciones militares y civiles.

Capítulo 774 Invasión de las Tierras Bajas

Capítulo 774 Invasión de las Tierras Bajas

El teniente Herman von Habsburg se encontraba dentro de las filas de la Segunda Brigada del Primer Cuerpo del Ejército Imperial Alemán. El Ejército Imperial Alemán operaba bajo el concepto moderno de un Equipo de Combate de Brigada. Es decir, cada brigada era capaz de sostenerse a sí misma en cualquier conflicto. Después de todo, una unidad de aproximadamente cinco mil soldados alemanes podría derrotar a la mayoría de las fuerzas enemigas en este mundo.

Un Equipo de Combate de Brigada hizo uso de dos batallones de infantería: un batallón de caballería, un batallón de artillería, un batallón de ingeniería y un batallón de apoyo. Debido a esta estructura organizada, el Primer Cuerpo del Ejército Imperial Alemán había enviado sus brigadas individuales a través de las Tierras Bajas para asegurar diferentes objetivos. Actualmente, la Segunda Brigada pasaba por un pequeño pueblo en las fronteras del Ducado de Borgoña.

Habían pasado años desde que el padre de Herman, el infame Conde Lothar, fue ejecutado por sus actos de traición. Aunque nunca había perdonado a su hermana mayor Linde por traicionar a su familia, el joven no le guardaba rencor a su esposo, el actual Kaiser del Imperio Alemán.

Al principio, Herman despreciaba a Berengario y lo hacía responsable del destino de su padre, pero con el paso de los años e Innsbruck se convirtió en una importante ciudad manufacturera, la casa noble de Habsburgo-Innsbruck se había elevado a alturas con las que Lothar nunca habría soñado. Esto hizo que el joven viera a su cuñado bajo una luz diferente.

Linde era la Segunda Emperatriz del Reich, y el hermano mayor de Herman, Liutbert, era un rico hombre de negocios que había hecho una fortuna presidiendo Innsbruck y su enorme sector industrial. Dado que el feudalismo era un recuerdo lejano, el control directo de la ciudad por parte de Liutbert se desvaneció, pero el nombre de los Habsburgo todavía tenía una influencia monumental en la región.

En cuanto al propio Herman, había pasado por la ruta del servicio militar. Cuando se estableció el Cuerpo de Cadetes Alemán, fue uno de los primeros en ingresar a sus filas. Fue por esto que se le dio una ventaja en el liderazgo militar y se convirtió en un oficial comisionado sin necesidad de pasar por la Academia.

En la actualidad, el joven, que no llegaba a los veinte años, marchaba por las tierras bajas en su primera campaña militar. Por el momento, el Ducado de Borgoña

controlaba una gran parte de las tierras bajas, que estaban pobladas principalmente por alemanes étnicos. Aunque Herman inicialmente esperaba una fuerte resistencia de la población local, la realidad era completamente diferente.

Mientras Herman marchaba por la ciudad fronteriza, se sorprendió al ver que la gente no le tenía miedo a él ni a sus compañeros soldados. No se escondieron en sus casas a esperar que pasara el ejército, ni los padres taparon los ojos de sus hijos por temor a que la vista del ejército enemigo pudiera traumatizarlos. En cambio, se reunieron en las calles y saludaron al ejército alemán como si fueran libertadores, venidos a salvarlos de su primitiva existencia feudal.

La gente del pueblo se reunió y vitoreó mientras el ejército alemán continuaba su marcha. Herman apenas podía creer lo que veía. ¿No eran estas personas católicas? ¿No se suponía que debían lavarles el cerebro para que odiaran al Reich? ¿Por qué estaban tan contentos con esta anexión?

La verdad era que aunque la gente de esta región todavía era oficialmente católica; hacía mucho tiempo que habían sido influenciados por los esfuerzos de propaganda alemanes. Desde la Unificación de Alemania unos años antes, el Kaiser había invertido mucho en canalizar propaganda hacia las tierras bajas. Aunque Berengario fue quien firmó esta misión de propaganda, fue una creación de Adela quien trabajó duro para que la gente de las tierras bajas se convirtiera a la Reforma alemana en secreto.

Los medios habituales de folletos resultaron inútiles entre una población que no sabía leer ni escribir. Por lo tanto, los Agentes del Reich se habían infiltrado en todos los pueblos y ciudades de las tierras bajas y difundieron la noticia de la Reforma alemana y cómo era realmente la vida en el Reich.

Cuando las tropas de Berengario invadieron la región, la gente ya estaba dispuesta a aceptar su anexión. Lo único que se interponía en el camino de la voluntad del Kaiser eran los señores locales y sus guarniciones, que se negaban a renunciar a la riqueza y el poder que poseían.

Sin embargo, no podían hacer mucho cuando se enfrentaban a la abrumadora voluntad de las personas que gobernaban. También estaba el hecho de que la artillería alemana era tan abrumadora que podía derribar los muros de un castillo con un solo bombardeo. Con los ejércitos de Borgoña todavía en el extranjero, nadie estaba dispuesto a mover un dedo para salvar el poder que las casas nobles de Borgoña todavía tenían en la tierra.

Una joven que estaba en la mitad de su adolescencia sostenía una canasta de flores en la mano y ahora se las estaba entregando a los soldados alemanes que pasaban junto a ella. A pesar de su amabilidad, ni un solo soldado había aceptado su regalo. Después de todo, todavía desconfiaban de los lugareños porque habían escuchado historias sobre gestos falsos como estos que llevaron a la muerte de soldados en el teatro Iberia.

La niña se estaba deprimiendo después de que otro soldado pasó junto a ella sin siquiera mirarla. Cuando Herman vio esto, suspiró antes de salir de la formación, donde se paró frente a la chica. Llevaba una cálida sonrisa en su rostro cuando abrió la mano y expresó su gratitud hacia la niña.

"¿Los escogiste tú mismo? Son hermosos. ¿Puedo tener uno?"

La niña se sonrojó al instante cuando vio que el apuesto joven aceptaba su flor. Rápidamente se recuperó de su estupor y asintió con la cabeza en silencio antes de entregarle a Herman una flor blanca, que él prendió a su túnica. Con una sonrisa en su rostro, Herman agradeció a la niña por su amabilidad.

"Gracias, apreciaré este regalo... Ahora, si me disculpan, tengo que volver a la formación".

Una vez que Herman aceptó la flor, los otros soldados suspiraron aliviados, sabiendo que no era una trampa. Dado que un oficial había tomado la iniciativa de aceptar el regalo de la niña, nadie se quejaría si el resto también lo hacía, y por eso, cada soldado que estaba en el extremo izquierdo de la formación recibiría una flor hasta que la niña se quedara sin ella.

No era solo esta unidad la que se había encontrado con una situación como esta. En todas las tierras bajas, la gente recibió a sus ocupantes alemanes con los brazos abiertos. Muchos de ellos creían que era solo cuestión de tiempo hasta que llegara este día, y lo esperaban pacientemente.

Si bien el Reich se había modernizado rápidamente, hasta el punto de que incluso los ciudadanos más pobres vivían mejor que la nobleza de los reinos vecinos, las tierras bajas eran la única mota de suelo alemán que quedaba fuera de la prosperidad. Naturalmente, la gente se sintió afligida por esta pérdida cuando se enteraron de cómo vivía el pueblo alemán al este del Rin.

Herman estaba pensando en esto cuando la Segunda Brigada se detuvo en el pueblo. Su objetivo al venir aquí era obligar al Señor local a rendirse y reconocer que sus tierras habían sido anexadas por el Imperio alemán. Naturalmente, mientras Herman interactuaba con la florista, el coronel a cargo de la Segunda Brigada había enviado un mensajero para negociar con el señor local.

Como el bárbaro que era el señor feudal, reaccionó a las demandas alemanas, cercenó la cabeza del mensajero antes de arrojarla por encima de las murallas. En el momento en que la sangre alemana se derramó en suelo extranjero, los guantes se quitaron y el batallón de artillería colocó rápidamente sus armas fuera de los muros del castillo.

El trabajo de Herman era ahuyentar a la gente del pueblo local, para que no quedaran atrapados en el conflicto. Llevaba una sonrisa amistosa mientras empujaba a la gente del pueblo.

"Regresen a sus hogares, su Señor ha elegido la muerte antes que la sumisión. Esto terminará pronto. Les prometo que si regresan a sus hogares, esta escaramuza no los afectará".

La gente del pueblo asintió y aceptó esta condición. Los soldados alemanes parecían tratarlos cordialmente, tanto que en realidad estaban preocupados por la seguridad de los lugareños. Esta fue una amabilidad otorgada por el Reich exclusivamente a los alemanes étnicos. Sin incidentes, la gente del pueblo se refugió en sus casas, aunque temblaron de miedo cuando el explosivo encontrado en los cañones rugió en el aire.

Un solo bombardeo fue todo lo que se necesitó para derribar la puerta de entrada. Permitiendo que los soldados alemanes se precipitaran con sus bayonetas colocadas. Herman había regresado al frente y estaba a la cabeza de la carga, mientras apuntaba con la mira de su rifle G22 a su primer objetivo y apretaba el gatillo sin dudarlo.

Una ráfaga de disparos de rifle atravesó las líneas del frente de aquellos estúpidos defensores que se atrevieron a bloquear el camino de la venganza alemana. Después de que la vanguardia enemiga fuera aniquilada en un solo segundo, el resto de la guarnición dejó a un lado sus armas primitivas y permitió que los alemanes avanzaran hacia el castillo sin obstáculos. Los hombres del señor de Borgoña se habían rendido ante él antes de que pudieran siquiera atacar al enemigo.

En poco tiempo, el tonto noble fue arrastrado a su casa y llevado ante el Coronel, quien simplemente le sonrió al bastardo mientras sacaba su pistola P25 de su funda y le metía una bala en el cráneo. No había necesidad de una nobleza tan tonta en el Reich.

Con la ejecución de este Señor, los ejércitos alemanes se pusieron rápidamente en marcha una vez más. Aunque esta ciudad había sido asegurada para el Reich, había muchas otras que necesitaban ser anexadas. Por lo tanto, las diez brigadas del Primer Cuerpo estaban en constante movimiento mientras aseguraban rápidamente las tierras bajas y destronaban a la nobleza borgoñona que reinaba sobre ellas.

Capítulo 775: ¡Maldito seas, Misericordioso Poseidón!

Capítulo 775: ¡Maldito seas, Misericordioso Poseidón!

El almirante Reitz Bettinger estaba de pie en la proa de su fragata Ironclad. La lluvia caía con fuerza sobre el mar Mediterráneo y la flota alemana se vio atrapada en medio de una tormenta gigante. Sin embargo, al joven Almirante no le preocupaba el clima, sino que tenía un solo objetivo en mente.

Reitz fue un hombre que estuvo entre los primeros miembros de la Armada de Austria, que a lo largo de los años se había transformado en la Armada Imperial Alemana, también conocida como la Kriegsmarine. Muchos lo consideraban un protegido y se había entrenado bajo la tutela del Gran Almirante anterior.

Mientras los cielos lloraban sobre los mares, tal vez en un acto de dolor por lo que pronto ocurriría; Reitz miró a través de sus binoculares a lo lejos, donde vio que su objetivo se acercaba rápidamente. Las pobres almas que se ahogarían en el mar salado en este día miserable fueron los cruzados que estaban a bordo de la Armada Católica.

Actualmente, la flota de Reitz está compuesta por solo diez barcos. Sin embargo, estos diez barcos eran todas fragatas acorazadas, y habían estado al acecho durante días en la costa de Nápoles esperando para interceptar a los cruzados que se atrevieron a desembarcar en el sur de Italia en un intento de detener el avance del káiser hacia Roma.

Reitz simplemente permaneció bajo la lluvia mientras observaba pacientemente cómo los barcos enemigos entraban en su línea de fuego. En el momento en que la armada católica recorrió una distancia de trece kilómetros, dio la orden de iniciar el ataque.

"¡Todo a estribor!"

Dicho esto y con un giro de la rueda, la flota alemana hizo una transición rápida para que sus barcos enfrentaran al enemigo con sus cañones laterales. La próxima generación de embarcaciones, que actualmente estaban siendo desarrolladas por los astilleros alemanes en Trieste, Malta y el Báltico, pronto reemplazaría este sistema primitivo de montar cañones en los barcos. Sin embargo, por ahora, el método de andanada era la mejor opción que tenía disponible la Kriegsmarine.

Después de girar los barcos para que sus costados pudieran enfrentar al enemigo, se dio la orden de abrir fuego. En ese momento, doscientos veinte cañones dispararon al unísono en dirección a la Armada Católica.

Las pobres almas a bordo de ese barco católico solo podían mirar con horror cómo los proyectiles de alto explosivo caían disparados hacia ellos desde el cielo. Sin embargo, su miseria no duró mucho. Una vez que los proyectiles impactaron, la fuerza explosiva destrozó toda la embarcación y se cobró la vida de todos los que estaban a bordo.

Reitz miró a través de sus binoculares y sonrió después de escuchar la detonación. Permaneció en silencio mientras presenciaba el fuego ardiente de las naves enemigas mientras consumía las vidas de todos los que las tripulaban. Después de que la primera línea de barcos católicos fuera destrozada, el resto se dividió en una formación suelta, con la esperanza de que los alemanes tuvieran más dificultades para atacarlos.

Los barcos utilizados por los alemanes difícilmente eran barcos modernos; carecían por completo de computadoras y matrices de orientación. Cada arma tenía que ser cargada y apuntada por una tripulación. Esto significaba que había un margen de error mucho mayor cuando los proyectiles se disparaban hacia el enemigo.

Sin embargo, ¿era tan fácil sobrevivir? Si bien muchos proyectiles fallaron en su objetivo, los alemanes tenían una cantidad abrumadora de cañones para disparar. Podían recargar cada arma y disparar nuevamente después de solo dos segundos. Con este abrumador bombardeo de fuego explosivo, los barcos católicos fueron eliminados uno por uno, independientemente de su formación suelta.

Los proyectiles que fallaron en sus objetivos se hundieron en el Mediterráneo y explotaron en sus profundidades. La pérdida total de vida marina de estos ataques fue incalculable. Sin embargo, a los alemanes no les importó y dispararon tantos proyectiles como pudieron a los barcos enemigos, que luchaban desesperadamente por pasar la flota alemana y llegar a las costas del sur de Italia.

Los cañones a bordo de las Fragatas continuaron cargando y disparando en una corriente de andanadas que encendieron el Mediterráneo en llamas, o eso parecería desde la costa, porque rápidamente envolvió en llamas a cientos de embarcaciones y las envió a las profundidades del mar. Se publican nuevos capítulos de novelas en Freewebnovel.com.

A pesar del furioso ataque, los diez barcos alemanes no podían hacer mucho. Después de todo, los barcos enemigos se contaban por cientos, y a pesar de la abrumadora cantidad de cañones de retrocarga estriados que poseían los alemanes. Simplemente no podían hundir todos los barcos. Por lo tanto, un porcentaje considerable de los barcos pasó por la flota alemana, suspirando aliviados porque creían tontamente que la batalla había terminado.

A bordo del barco que pertenecía al rey Andrzej Jagiellon, el monarca polaco inmediatamente gritó una blasfemia mientras suspiraba de alivio. Realmente creía que lo peor había pasado y que pronto estaría a salvo en la playa, lejos de la flota alemana.

"¡Oh, misericordioso Poseidón, gracias por perdonar a este marinero descarrilado!"

Un cruzado cercano miró de inmediato al rey polaco con una sensación de desdén, lo que obligó al hombre a defenderse.

"¿Qué? ¡Era una broma!"

El cruzado simplemente se burló. Estaba a punto de regañar a Andrzej cuando el sonido de un trueno crujío en el aire. Los dos hombres prácticamente se ensuciaron cuando se dieron cuenta de que la flota alemana acababa de destruir el barco más cercano a ellos. El rey polaco solo podía maldecir al cielo por su falta de piedad.

"¡Maldito seas misericordioso Poseidón!"

Si bien la flota católica pudo haber pasado a través de los cañones laterales en el lado derecho de los barcos alemanes, sin saberlo, habían navegado hacia el alcance de la otra mitad de la potencia de fuego de la flota alemana. Donde los marineros alemanes abrieron fuego sin piedad contra las fuerzas católicas que continuaban avanzando hacia la costa italiana.

El rey Andrzej Jagiellon apenas podía creer lo que veía mientras los proyectiles caían de izquierda a derecha, con cada bombardeo al menos un barco católico era destrozado por la explosión explosiva. Mientras que los hombres a bordo de los navíos supervivientes palidecieron de miedo. Simplemente no tenían los medios para detener el ataque alemán.

Uno por uno, los barcos católicos restantes fueron destrozados, hasta que finalmente solo quedaron una docena de barcos. Sin embargo, habían superado con éxito el alcance de los cañones alemanes y, por lo tanto, finalmente habían llegado a un lugar seguro. Andrzej inmediatamente cayó de rodillas cuando su barco golpeó la orilla. Los católicos estaban tan temerosos de la persecución alemana que encallaron completamente sus barcos, no dispuestos a tomarse el tiempo necesario para anclarlos adecuadamente en la bahía.

De los cientos de barcos en los que los cruzados se habían embarcado hacia Italia, sobrevivió aproximadamente una docena. Andrzej no fue el único al que se le revolvió el estómago. Muchos hombres se lanzaron a la playa, donde arrojaron el contenido de su estómago a sus orillas arenosas. Difícilmente podían creer que habían sobrevivido al ataque alemán. Si la armada alemana tuviera una ventaja tan monumental, ¿a qué se enfrentarían cuando finalmente se encontraran con el ejército alemán en el campo?

Después de todo, los alemanes eran más conocidos por sus capacidades de guerra terrestre. Si habían avanzado tanto por delante del resto del mundo con su armada, entonces era simplemente inimaginable la capacidad que tenía el ejército alemán.

Al pensar en este temor, Andrzej se dio cuenta de que simplemente no había esperanza de victoria, y por eso, tenía la intención de tomar lo poco que quedaba de su

ejército y regresar a Polonia, donde planeaba ser un rey bueno y obediente con sus vecinos alemanes. No pudo evitar expresar los pensamientos en su cabeza.

"Me rindo... ¡Me escuchas, Berengario! ¡Polonia se rinde!"

Los Caballeros y Hombres de armas polacos se pusieron rígidos en sus lugares cuando vieron cuán derrotado estaba su Rey. Cientos de miles de hombres polacos se habían embarcado en la Cruzada a Tierra Santa, bajo las órdenes de su Rey.

¿Por qué iban a hacer tal cosa? Porque se les prometió venganza contra Alemania después de que los bizantinos fueran derrotados. Ahora, tal vez mil de esos hombres se pararon en esta orilla. En cuanto al resto de su ejército, fueron enterrados en el desierto, ahogados en el Mediterráneo o esparcidos por los vientos, sin esperanzas de regresar a casa.

Sin embargo, antes de que el rey Andrzej Jagiellon tuviera alguna posibilidad de regresar a casa, una daga le cortó la garganta por detrás. La mirada gélida del duque de Borgoña penetró en las almas de los soldados polacos mientras permanecía intrépidamente rodeado de sus caballeros mientras escupía sobre el cadáver del hombre que acababa de matar.

"¡Maldito traidor! Cualquier hombre aquí que piense en rendirse, después de todo lo que hemos perdido, sufrirá el mismo destino que este tonto. No me importa tu rango y título. Hoy todos nos unimos y marchamos hacia el norte para derrotar al ejército alemán, o morir en el intento. ¡No podemos permitir que la Santa Sede sea saqueada por estos bárbaros!"

Las diversas fuerzas de los otros reinos rodearon rápidamente a los Caballeros Polacos y Hombres de Armas. No tenían ninguna posibilidad de vengar a su rey y, en última instancia, se vieron obligados bajo amenaza de muerte a marchar contra el ejército alemán.

Capítulo 776 Encuentro con el Emperador de Bengala Parte 1

Capítulo 776 Encuentro con el Emperador de Bengala Parte 1

Itami se arrodilló sobre un cojín en el interior de su buque de guerra más grande. Su largo cabello blanco como la nieve fluía detrás de su espalda y estaba elegantemente peinado. Por el bien de esta reunión, se había vestido con un sari de seda rojo sangre. Como mujer, disfrutaba vestirse para ocasiones especiales, especialmente en visitas diplomáticas, donde a menudo vestía a la moda de la cultura con la que negociaba.

En un día normal, la joven emperatriz simplemente se recogía el cabello en una cola de caballo y se vestía con ropa de hombre. Si estaba siendo honesta consigo misma, simplemente prefería la practicidad de la ropa que usaba el sexo opuesto. Fue por este gusto utilitario que muchos de los hombres bajo su mando consideraron que su belleza faltaba.

No era que Itami no fuera hermosa cuando no ponía ningún esfuerzo en su apariencia; era simplemente que los hombres consideraban que su travestismo y su falta de cosméticos eran indeseables. Después de introducir el maquillaje moderno en el Imperio Japonés, las mujeres de Japón alcanzaron un nuevo nivel de atractivo.

Por lo tanto, en comparación con otras mujeres bonitas en Japón que siempre usaban maquillaje y kimonos, comúnmente se la veía como una belleza de segunda categoría. Sin embargo, en las raras ocasiones en que Itami realmente se esforzó en su apariencia, rápidamente se transformó en la mujer más hermosa de la habitación.

Esa belleza estaba una vez más en plena exhibición mientras esperaba pacientemente a que su barco llegara a las costas del Imperio de Bengala. Después de todo, Itami había descubierto que tener una cara bonita siempre hacía que sus negaciones terminaran a su favor.

En su experiencia, los hombres eran criaturas tontas, que a la primera vista de una cara bonita y un buen par de tetas harían cualquier sacrificio solo por la oportunidad de acostarse con la mujer a la que pertenecían. Afortunadamente para Itami, fue bendecida con ambos activos, lo que hizo que las negociaciones con gobernantes extranjeros fueran una tarea fácil.

Aunque Itami nunca iría tan lejos como para seducir a un hombre con el fin de lograr sus objetivos, ella sabía que simplemente por lucir bonita y actuar amigablemente, la mayoría de los hombres se convertirían instantáneamente en pudín en sus manos. Después de todo, ¿a qué chico no le gustaba ser tratado bien por una belleza extranjera?

Bueno, cualquier hombre menos uno. Mientras pensaba en cómo manipularía al Emperador de Bengala para que se convirtiera en su títere, pensó en todas las posibilidades que tenía de hacer que Julian la notara en su vida pasada. Honestamente, nunca supo si el hombre era gay, tonto o simplemente un lolicon.

Tacha eso, sabía que Julian no era gay porque había visto su historial de navegación mientras él no prestaba atención, y cualquier pornografía que estuviera viendo en su tiempo libre siempre incluía a una mujer. Cuando un hombre vive solo, no se preocupa por usar el modo de incógnito o borrar el historial de su navegador. Esa era una lección que había aprendido de Julian.

Mientras Itami pensaba en el pasado, su barco se detuvo en los muelles de la ciudad portuaria más grande del Imperio de Bengala. En este mundo, el Islam nunca se había extendido a la India o al este de Asia. Como resultado, el hinduismo y el budismo fueron las dos religiones más practicadas en el subcontinente indio.

Cuando Itami bajó de su embarcación y entró en la ciudad, un hombre vestido con lujosos atavíos de seda la saludó. Era joven, aproximadamente de la edad de Itami, tal vez uno o dos años mayor, y era excepcionalmente guapo, al menos para los estándares locales. Tenía una piel relativamente clara, ojos oscuros y cabello negro azabache que fluía hasta sus hombros como un río de tinta.

Este hombre era el emperador de Bengala que recientemente había ascendido al trono después de que su padre muriera de un ataque al corazón. Echó un vistazo a la emperatriz japonesa e inmediatamente se enamoró perdidamente de ella. Rápidamente se acercó a la mujer y abrió los brazos en un desvergonzado intento de conseguir un abrazo.

"Emperatriz Itami, es mi mayor placer darle la bienvenida a mi Imperio. Veo que los rumores sobre su belleza eran ciertos, debo decir que nunca antes había visto una mujer tan buena en mi vida..."

El intérprete de Itami tradujo las palabras del hombre, lo que provocó que la joven emperatriz forzara una sonrisa en sus labios de cereza mientras aceptaba el cumplido, pero rechazó el abrazo del hombre y, en cambio, le habló como si fuera su par.

"Emperador Asha Sarkar, debo agradecerle de antemano su hospitalidad. Como prometí, he traído los bienes. ¿Hacemos negocios durante el almuerzo? Después de todo, me muero por probar algo de la cocina local".

El hombre no permitió que el hecho de que Itami lo mantuviera a distancia arruinara su estado de ánimo. El hecho de que ella estuviera dispuesta a cenar con él tan pronto después de conocerlo por primera vez era una buena señal a sus ojos. En realidad, Itami simplemente estaba harto de las raciones marinas y en su lugar quería comer algo fresco. Ayudó que disfrutara de la comida india en su vida pasada. Aunque cuántos de esos platos distintivos existían en este período, no lo sabía.

Los dos avanzaron con sus guardias, mientras los marines de Itami aseguraban los artículos a bordo del barco. Ella no entregaría los bienes para su inspección hasta que pudieran llegar a un acuerdo sobre los términos de su venta. Si Itami estaba siendo honesta consigo misma, estaba menos preocupada por obtener ganancias y más interesada en convertir al Ejército de Bengala en su representante contra el Imperio alemán en el oeste.

Asha llevó a Itami al Palacio, donde sus sirvientes se apresuraron a preparar la comida. En lugar de un manjar local como el que esperaba Itami, vio un tazón lleno de sopa enlatada, importada del Imperio alemán. Su decepción fue insondable cuando expresó su descontento con el plato.

"¿Esto es lo que eliges para servir a tus invitados?"

Asha ya había comido una cucharada de la sopa enlatada con una sonrisa de satisfacción en su rostro. Cuando Itami lo llamó por sus acciones, se quedó atónito. En las tierras fuera del reich, consideraban que la comida enlatada era un manjar que solo la nobleza podía conseguir. De hecho, incluso en la India, el prestigio de los productos alemanes se había convertido en un símbolo de estatus. No podía creer que su invitado no estuviera contento con una comida tan cara.

Naturalmente, Itami era del siglo XXI, o al menos una reencarnación de ese individuo, y debido a esto, la idea de comer comida enlatada para una visita diplomática no solo era risible sino totalmente ofensiva. A sus ojos, la comida enlatada era algo que comías cuando eras demasiado perezoso para preparar una comida adecuada, no tenías ninguna habilidad para cocinar o eras tan pobre que era lo único que podías pagar. Definitivamente no era algo en lo que cenaba la élite adinerada.

Asha miró la expresión estupefacta de Itami y rápidamente preguntó si no era de su agrado, se dio cuenta de que la mujer podría no tener contacto con Alemania, ya que su imperio estaba muy lejos, y creía que el concepto de comida enlatada era simplemente ajeno a ella.

"Esta sopa se hace en una tierra extranjera en el lejano oeste. Es de excelente calidad y fácil de hacer. Aquí, en el Imperio de Bengala, solo podemos conseguir un suministro limitado de este producto, por lo que, naturalmente, se ha convertido en un artículo popular entre la nobleza. ¿No es de su agrado?"

Le tomó un momento a Itami procesar la idea de que este reencarnador extranjero tenía tanta influencia en este mundo que los países extranjeros trataban su comida enlatada, que sin duda usaba para alimentar a los pobres de su país, y como raciones para su ejército, como un manjar supremo. No pudo evitar presionar su frente contra su palma y suspirar antes de maldecir el nombre de Berengario en su lengua materna.

Naturalmente, el Emperador de Bengala no podía entenderla, y debido a esto, Itami usó el traductor para cambiar sus palabras de una maldición a una pregunta.

"No quiero ofender, pero ¿te importaría servirme algo de comida fresca? Esto me parece tan poco atractivo por alguna razón..."

El emperador de Bengala se dio cuenta de que debía haber ofendido de alguna manera a la belleza extranjera y se apresuró a gritarles a sus sirvientes que le prepararan a la mujer un manjar local. Al oler que se estaba cocinando una comida adecuada, Itami sonrió una vez más antes de preguntarle al hombre sobre lo que sabía sobre el Imperio Alemán y su Kaiser.

"¿Qué sabes de este Berengar von Kufstein? He oído rumores sobre él, pero lo que he aprendido es limitado. Ya que claramente estás negociando con el hombre, seguramente puedes iluminarme sobre su personalidad".

Naturalmente, después de que Berengario anunciara al mundo que el Imperio Anangpur exiliado y su hermana estaban bajo su protección, los diversos poderes del subcontinente indio comenzaron a buscar información sobre el Kaiser y sus capacidades.

Con la apertura del Kaiser's Pass, el comercio había florecido entre Alemania e India y, debido a esto, los diversos estados indios aprendieron bastante sobre la vida en el Reich. No hace falta decir que se sorprendieron cuando escucharon los rumores sobre la patria. Por lo tanto, Asha se apresuró a hablar sobre lo que había aprendido. Las próximas palabras del Emperador de Bengala, sin saberlo, tendrían un gran impacto en el futuro de este mundo. Uno causado simplemente por su deseo de acostarse con Itami.

Capítulo 777 Encuentro con el emperador de Bengala Parte II

Capítulo 777 Encuentro con el emperador de Bengala Parte II

El Emperador de Bengala se aclaró la garganta antes de responder a la pregunta de Itami. Mientras hablaba, planeó deliberadamente dejar de lado las cosas buenas que había oído sobre Berengario. ¿Por qué él haría eso? Porque podía decir que Itami estaba muy interesada en el Kaiser, tanto que si escuchaba los mejores aspectos de su personaje, podría enamorarse de él.

Después de todo, Asha había escuchado los rumores de que Itami estaba detrás de un hombre capaz de derrotarla en la batalla, y si alguien en el mundo podía lograrlo, seguramente era Berengario. Lo último que necesitaba en sus intentos de cortejar a la mujer era que ella se enamorara de otro hombre. Por lo tanto, con una expresión sombría en su rostro, prologó su diatriba sobre el Kaiser con un descargo de responsabilidad, en caso de que algo de lo que dijera resultara ser falso más tarde.

"Si bien es cierto que comencé a abrir el comercio con el Reich, especialmente después de que incluyeron al Imperio de Anangpur en la lista negra como un importante socio comercial. Simplemente no ha pasado mucho tiempo desde que los alemanes abrieron el Paso del Kaiser, así que lo que sé es principalmente rumores".

Antes de que el hombre pudiera continuar, Itami se apresuró a preguntarle qué quería decir con esta declaración.

"Espera un segundo, ¿qué es este pase de Kaiser?"

Asha miró a Itami con un poco de asombro en sus ojos. La apertura del paso del Kaiser fue un gran problema para la India, y esperaba que la legendaria Diosa de la Guerra de Japón ya lo supiera. Rápidamente explicó con gran detalle qué era el canal antes de continuar con sus intentos de distorsionar la perspectiva de Itami sobre Berengario.

"El paso del Kaiser es el nombre de un canal gigante construido recientemente en la tierra conocida como Egipto. Permite el comercio entre el este y el oeste a través del mar. Debido a esto, la navegación alemana se abrió paso recientemente hacia el subcontinente indio y viceversa. Sin embargo, solo se terminó recientemente y, por eso, mi conocimiento de este imperio en el oeste es limitado".

Itami se sorprendió cuando escuchó esto. ¿Cómo logró Berengario construir el Canal de Suez en 1426 d.C.? No había duda de ello. Si Alemania era capaz de hacer tal cosa, entonces probablemente había superado el nivel tecnológico de su país por varias décadas. Naturalmente, esto solo hizo que se interesara más en el hombre

responsable de la construcción del paso del Kaiser. Por lo tanto, ella rápidamente preguntó por él.

"Entiendo. Entonces, ¿qué estabas diciendo sobre el Kaiser antes de que te interrumpiera?"

Asha tomó un sorbo de su té antes de recuperar su línea de pensamiento anterior. Después de hacerlo, se apresuró a informarle a la belleza japonesa sobre todo lo negativo que había escuchado sobre Berengario.

"Lo que puedo decirles sobre el Kaiser es que los vecinos del Imperio alemán consideran que el hombre es un tirano sediento de sangre, un belicista y un hereje que ha ascendido a su posición a través de una serie de campañas sangrientas y asesinatos políticos que han causado un sufrimiento y una muerte interminables. Se apresuran a hablar del desprecio del hombre por la vida humana y su voluntad de masacrар ciudades enteras si eso significa lograr la victoria en la guerra.

Aparentemente, ha dominado el uso del terror como arma, usándolo para obligar a aquellos que se rebelan contra su reinado a someterse. Escuché que el Kaiser trata a sus aliados como esclavos, e incluso llegó a colocar a uno de sus hijos en el trono de un reino aliado, convirtiéndolo efectivamente en su títere. Hay otros rumores sobre el Kaiser que he escuchado, pero no puedo verificar.

Supuestamente, ha legalizado la poligamia en su país y ha tomado como esposas a cuatro bellezas celestiales que atienden todas sus necesidades. Se rumorea que tiene más de una docena de niños con ellos. Supuestamente, también obligó a su propia hermana menor a ser su concubina y obligó a la niña a llevar a su hijo. Aparentemente es tan hermosa como sus esposas".

Itami no pudo evitar dejar caer su mandíbula cuando escuchó todo esto. Su visión inmediata de Berengario había pasado de una amenaza potencial a una amenaza global. Su flagrante desprecio por la vida humana definitivamente no estaba en línea con los valores morales del siglo XXI. ¿Provenía de un futuro más lejano que ella, donde los derechos humanos no significaban nada?

¿O tal vez era de un punto anterior en la historia con un conjunto similar de valores, como la Segunda Guerra Mundial? Eso explicaría su falta de cuidado hacia los daños colaterales en la búsqueda de la victoria. Quienquiera que fuera este hombre, claramente era un psicópata sediento de sangre que no se detendría ante nada para lograr sus objetivos.

Sin embargo, lo que más molestó a Itami sobre este oscuro rival de ella fue la parte de que él tenía cuatro hermosas esposas y una concubina. ¿Cómo podía este bastardo tener cinco hermosas mujeres a su lado, cuando ella misma ni siquiera podía encontrar un hombre capaz para casarse? ¿Cinco mujeres? ¿En serio? ¡Era demasiado cruel!

También estaba la parte de Berengario obligando a su hermana a ser su concubina. Eso fue simplemente repugnante. Aunque el incesto puede ser un tropo común en cosas como el anime y las novelas ligeras, la idea de que este hombre realmente lo aceptaría en este mundo, mientras que lo más probable es que sea plenamente consciente de los problemas genéticos que causa la consanguinidad, era realmente despreciable. Nunca había sentido tanto desprecio por un hombre como ahora.

La única forma en que Itami podría incluso racionalizar cómo un bastardo podría salirse con la suya con tal locura era la perspectiva de que debe ser extremadamente guapo. Después de todo, en su vida pasada, había sido testigo de que muchas mujeres rechazaban su dignidad por estar con un hombre guapo y exitoso.

Asha se dio cuenta de que esta noticia sobre Berengario preocupaba a Itami y que su personalidad le disgustaba. Era bueno que no hubiera mencionado cómo el pueblo alemán veía a su Kaiser. Porque por el contacto limitado que su gente tenía con los alemanes, toda evidencia apuntaba a que prácticamente adoraban al hombre. No solo como el padre de su nación, sino como el hombre responsable de su forma de vida. Era prácticamente un dios viviente según los estándares del pueblo alemán.

El emperador de Bengala decidió que ahora sería un buen momento para hacer su movimiento, y rápidamente extendió su mano para consolar a la hermosa emperatriz japonesa, que estaba sentada frente a él.

"No te preocunes. Los alemanes están del otro lado del mundo. No es como si vinieran a Asia a buscar problemas".

Itami apenas se había dado cuenta de que el hombre la había agarrado de la mano, o incluso había escuchado lo que decía. Estaba profundamente angustiada por todo lo que había oído sobre el carácter de Berengario. Si lo que decía Asha era cierto, sabía con certeza que el Reich eventualmente enviaría sus fuerzas a la parte oriental del mundo por una razón u otra, y cuando el Kaiser descubriera que había otro reencarnador, no se detendría ante nada hasta que esa amenaza fuera completamente neutralizada.

Debido a esto, Itami estaba más decidido que nunca a causarle problemas a Berengario en la India. Si pudiera ganar suficiente tiempo, podría alcanzarlo en términos de tecnología militar. Entonces ella podría derrotarlo. O eso creía ella.

Después de volver a la realidad, Itami vio que el hombre sentado frente a ella sostenía descaradamente su mano con una sonrisa suave en su rostro. Inmediatamente reaccionó con disgusto y retiró su delicada mano del agarre del hombre antes de condenarlo por sus acciones.

"No recuerdo haberte dado permiso para tocarme. No somos tan cercanos como para que puedas hacer tal cosa. Debido a que me has dado información tan valiosa de

forma gratuita, olvidaré este pequeño percance tuyo. ¡Pero intenta tocarme de nuevo y te quitaré las manos!"

La frente de Asha se contrajo cuando escuchó esto. ¿Qué le pasaba a esta mujer? ¿Estaba en medio de su Palacio y se atrevió a amenazarlo? Había escuchado rumores de que Itami tenía una personalidad muy fría hacia el sexo opuesto, pero nunca se había dado cuenta de que la mujer era tan grosera. A pesar de su dura reacción, solo pudo bajar la cabeza y disculparse. Para ganarse el corazón de esta mujer, tendría que jugar a largo plazo. Después de todo, el premio por su paciencia definitivamente valdría la pena.

"Me disculpo si lo ofendí su alteza, solo busqué consolarlo ya que parecía tan angustiado. Juro por todos los dioses de mis ancestros que no lo tocaré sin su permiso nunca más..."

Itami simplemente miró al hombre. Ella conocía su tipo; ella había conocido a muchos hombres como él en sus dos vidas. A él solo le importaba una cosa, meterse en sus pantalones, y como el infierno, ella permitiría que eso sucediera. Fue bueno que en este momento; los sirvientes llegaron con la comida que habían preparado para su estimado invitado.

Itami dijo una oración rápida a los dioses de su tierra natal antes de darle un mordisco. En cuanto a lo que vendría después, tendría que negociar con este emperador pervertido sobre la venta de armas y municiones a su ejército, mientras evitaba sus intentos de acostarse con ella.

Capítulo 778 La Marcha a Roma

Capítulo 778 La Marcha a Roma

Berengario se encontraba en la frontera del Reino de Lombardía y el Reino de Nápoles. Miró a través de su monocular a través de las defensas que Lombardía había establecido y contempló al ejército de Nápoles, que se sentaba con frialdad en sus fortificaciones, demasiado asustado del ejército alemán que se había acumulado más allá de sus fronteras como para molestar en mostrar sus rostros.

Mientras que el Reino de Nápoles estaba solo en su guerra contra el ejército alemán después de perder sus refuerzos en el Mediterráneo, se había formado una unión de cuatro ejércitos en el lado opuesto de la frontera con un solo propósito en mente. Para poner fin a la tiranía del Papado.

Dos divisiones de soldados bizantinos bajo el mando del protegido de Paladio estaban al lado de Berengario. Junto a los bizantinos estaba el ejército de Al-Andalus, al que Adelbrando había enviado una división desde la Península Ibérica hasta la frontera lombarda para hacer su parte en la guerra contra el Papado. Finalmente, el Reino de Lombardía tenía una división de su propio ejército junto a las tropas alemanas mientras se preparaban para poner fin a este conflicto de una vez por todas.

Esta guerra había progresado rápidamente a favor de Berengario. Esto era de esperar, considerando la abrumadora superioridad del ejército alemán. Mientras el Kaiser marchaba hacia la frontera lombarda, escuchó informes por telégrafo de la victoria que sus fuerzas habían obtenido en el este. En las tierras baldías del desierto de Egipto, la Reichsgarde había aniquilado por completo al ejército inglés y la Orden del Dragón Rojo.

Sin embargo, esa no fue la única victoria significativa que los alemanes lograron en el frente oriental. En la frontera del Reino de Hungría, el rey húngaro había marchado tontamente con sus fuerzas hacia las fronteras alemanas, en menos de una hora la mitad de su ejército fue aniquilado por la guardia fronteriza alemana y obligado a retirarse a su Reino, esperando refuerzos de Tierra Santa.

En las tierras bajas, la población local recibió a los soldados del Reich con los brazos abiertos, mientras que los alemanes dieron ejemplo a la nobleza rebelde. Después de que su primera pérdida en la campaña se produjera en forma de un mensajero ejecutado, el general a cargo del teatro decidió no dar cuartel a la nobleza borgoñona y ordenó la ejecución de todas las principales casas nobles.

Sin embargo, las buenas noticias no terminaron ahí. La Quinta Flota, que normalmente estaba estacionada en Malta, había interceptado a la armada cruzada y enviado cien mil hombres a las profundidades del Mediterráneo. Con esto, los refuerzos que se

suponía que debían proteger a Roma fueron aniquilados antes de que Alemania y sus aliados pudieran siquiera marchar sobre la ciudad.

Con los barcos católicos hundidos en el fondo del Mediterráneo, aquellos cruzados que todavía estaban atrapados en Tierra Santa no tenían medios para regresar a casa. Por eso, obligó al recién establecido Reino de Jerusalén a proveer para cientos de miles de refugiados. Algo que simplemente no podían hacer.

Al final del conflicto, los cruzados atrapados en Tierra Santa se disolverían y se convertirían en un problema para los reinos vecinos en forma de bandoleros, o simplemente morirían de hambre. Tal vez se seleccione a unos pocos de sus guerreros más elitistas para que se queden y operen como miembros del ejército de Jerusalén.

El Mundo Católico había vaciado sus campos para proveer el número de soldados para embarcarse en sus insensatas cruzadas. Ahora, un gran porcentaje de ellos yace muerto, y el resto está varado o actúa como defensor de la poca tierra que le quedaba por conquistar a Alemania. Tan rápido como había comenzado la guerra, también estaba llegando a su fin.

Sin duda, el hecho de que el Mundo Católico perdiera su clase campesina en este conflicto afectaría seriamente su capacidad de producir alimentos para su población. Las secuelas de esta guerra encontrarían a los Reyes Católicos totalmente dependientes del comercio con Alemania para sobrevivir. Sus economías estarían en ruinas y les llevaría décadas, si no siglos, recuperar su capacidad para valerse por sí mismos.

Berengario se había estado preparando para esta guerra durante años y casi se sintió avergonzado de que terminara tan pronto. Sin embargo, no había nada que pudiera hacer para cambiar eso. A menos que decidiera tomar una posición totalmente defensiva y esperar a que el enemigo marchara sobre sus fronteras. Sin embargo, tal acción sería una tontería, y después de todo lo que el enemigo había presenciado en el frente oriental, dudaba que continuaran con sus intentos de invadir la patria.

Los cruzados no podían hacer mucho mientras estaban armados con rifles de mecha y cañones de avancarga. Alemania tenía en sus manos el poder de la artillería de largo alcance y las ametralladoras. Con estas armas, unos pocos miles de hombres podrían defender una sección de la frontera contra un ejército diez veces mayor.

El plan de Berengario ahora era tomar Roma, después de lo cual marcharía con sus ejércitos a través del sur de Italia y la uniría con su mitad norte. Después de apoderarse de toda Italia y dársela a su títere, Bruno, el Kaiser, marcharía con sus ejércitos hacia Polonia y Hungría, donde ejecutaría a sus monarcas y pondría un títere en sus tronos.

Por suerte para Berengario, el duque de Borgoña ya había destituido al rey de Polonia por él. Todo lo que tenía que hacer era marchar a Varsovia y tomar al hermano de

Natalia como pupilo, donde le enseñaría al niño a ser el títere perfecto para la dinastía von Kufstein.

En cuanto a Hungría, Berengario ya había formulado un plan hace mucho tiempo. Aunque Linde estuvo a punto de arruinar sus planes, estaba seguro de que podía ejecutar al rey húngaro y colocar al hermano mayor de Noemi en el trono. El joven había demostrado ser amigo del Reich y sería fácil de convencer para que actuara como un títere del Kaiser.

el Reich anexionaría las tierras de habla alemana del Ducado de Borgoña, como las tierras bajas, mientras que el resto del reino permanecería independiente y se convertiría en una herramienta valiosa en la balcanización de Francia.

A través de la diplomacia de las cañoneras, Berengario tenía la intención de obligar a un sucesor de su elección a reemplazar al Rey de Inglaterra. Aunque él mismo no quería invadir las Islas Británicas, la amenaza de que sus cañones navales destruyeran Londres sería más que suficiente para obligar a los ingleses a doblegarse a su voluntad.

Así, después de reflexionar sobre todo esto, Berengario suspiró mientras estaba de pie junto al Rey de Lombardía. Ambos hombres estaban preparados para marchar a Roma y poner fin a este conflicto. Después de unos momentos de silencio, Berengario expresó los pensamientos que tenía en mente mientras guardaba su monocular.

"Bruno, mi viejo amigo, es hora de que acabemos con este conflicto con la Iglesia Católica de una vez por todas".

El rey de Lombardía asintió con la cabeza de acuerdo con las palabras de Berengario. El Reino de Lombardía había sido un estado tributario de los alemanes desde que Berengario obtuvo por primera vez la independencia de Austria. A medida que Alemania ascendía a mayores alturas, también lo hacían sus estados clientes.

Si el Rey de Lombardía estaba siendo honesto, los planes del Kaiser para una Pax Germania verían a Europa en su conjunto avanzar mucho más allá del resto del mundo, y él estaba deseando que llegara. Por lo tanto, no fue sorprendente cuando expresó su acuerdo con los planes de Berengario.

"De acuerdo, durante demasiado tiempo he tenido que vivir con el temor de que las fuerzas católicas invadan más allá de mi frontera sur, hoy no solo ponemos fin al conflicto entre su Imperio y la Iglesia Católica, sino que también unimos a Italia bajo una sola bandera. ¡Destruyendo para siempre el control que el papado tiene sobre Europa!"

Berengario sonrió al escuchar esto antes de palmar al hombre en el hombro. Después de hacer eso, dio sus órdenes a todos los soldados bajo su mando.

"¡Abran fuego contra las defensas fronterizas enemigas! ¡Quiero que estos bastardos sean enterrados vivos en sus torreones de piedra!"

La marcha hacia Roma había comenzado. Así, la artillería alemana cargó rápidamente sus armas y disparó contra los fuertes de piedra que habían construido los italianos del sur. Las explosiones sacudieron los fuertes y sus cimientos comenzaron a desmoronarse. Aún así, los fuertes eran grandes y se necesitarían más de unos pocos proyectiles para derribarlos.

Los defensores italianos entraron en pánico cuando la artillería alemana sacudió las estructuras en las que se escondían. Ni siquiera sabían a qué distancia estaban el ejército alemán y sus aliados. No importaba, porque no había esperanza para su supervivencia. Lo mejor que podían hacer era salir corriendo de sus fortalezas y ondear la bandera blanca, esperando que sus enemigos fueran misericordiosos.

Esos individuos testarudos que no se arrodillaron ante los herejes del norte se habían quedado en sus fortalezas, y después de unos cuantos bombardeos fueron enterrados por las paredes cuando se derrumbaron. El abrumador poder de la artillería alemana aplastó en cuestión de minutos las fuertes fortalezas de piedra que el Reino de Nápoles había construido durante años a lo largo de su frontera.

Con las defensas fronterizas destruidas, la Artillería rápidamente expulsó sus proyectiles gastados y enganchó sus cañones de campaña a los caballos que los arrastraron hacia las fronteras del Reino de Nápoles. Roma no estaba lejos de la frontera, y pronto la Unión de los Cuatro Ejércitos estaría en el corazón de la Iglesia Católica.

Capítulo 779 Reconocimiento en el subcontinente indio

Capítulo 779 Reconocimiento en el subcontinente indio

La comida entre Itami y Asha continuó. Sin embargo, hubo una breve intermitencia en la que Itami tomó un breve descanso para ir al baño. Después de ocuparse de los asuntos, aprovechó la oportunidad para reunirse con uno de sus guardias y le dio órdenes de investigar las afirmaciones que el Emperador de Bengala había hecho sobre Berengar von Kufstein. Aunque estaba asustada por las noticias que había escuchado, no lo creería del todo hasta que su propia red de inteligencia pudiera confirmar la información que había recibido.

Si bien el Emperador de Bengala había hablado mal de Berengario y exagerado enormemente las características más siniestras del hombre, la mayor parte de lo que dijo tenía algo de verdad. Especialmente desde la perspectiva de los vecinos de Alemania. Por supuesto, Itami no sabía que al enviar a sus hombres para obtener información de los lugareños sobre su comercio con el extraño Imperio del Oeste, llamaría la atención de los agentes de Linde que estaban incrustados en la región.

En el mercado de la Ciudad Portuaria. Un comerciante alemán que operaba un puesto vendía sus productos a los lugareños. Inmediatamente notó la extraña apariencia de los soldados japoneses que vestían uniformes de estilo semi-moderno y portaban lo que parecían ser rifles de cerrojo. Estos hombres iban preguntando a los lugareños sobre información sobre el Imperio Alemán. Lo que también llamó su atención.

Quienquiera que fueran estos extranjeros, estaban interesados en el Reich por una razón u otra. Debido a esto, el Comerciante sintió que era su deber advertir a la patria, y rápidamente tecleó la tecla del telégrafo que estaba debajo de su mesa.

Dentro del puesto había un telégrafo oculto. Todo lo que tenía que hacer era meter la mano debajo del mantel y teclear la clave para enviar un mensaje a un barco mercante clase Dominion cercano anclado en la Bahía de Bengala, que era, en realidad, un barco de reconocimiento alemán.

Desde allí, el telégrafo mucho más poderoso estacionado a bordo del barco transmitiría el mensaje a la patria. Solo tomó unos momentos para que las palabras de los agentes en el campo llegaran a la sede de la Inteligencia Imperial ubicada en Kufstein.

Después del informe del agente sobre hombres extraños del Lejano Oriente, empuñando armas modernas y desembarcando de barcos a vapor, se transmitió a la sede. Rápidamente terminó en manos de la subdirectora, quien en ese momento fumaba un cigarrillo en su oficina.

Cuando su ayudante entró corriendo en la habitación y le entregó la información, ella la miró fijamente y se le cayó el cigarrillo de los dedos al hacerlo. Esta información fue como una bomba, y ella no la creyó al instante. Una vez que Hemma recuperó la compostura, miró severamente al asistente antes de cuestionar la legitimidad de este mensaje.

"¿Es esto una especie de broma? ¿Uno de nuestros agentes me está jugando una broma? ¿Qué diablos es esta tontería?"

El asistente se dio cuenta de que la mujer estaba frustrada y rápidamente negó con la cabeza mientras afirmaba que lo que se había transmitido era la realidad.

"Es un mensaje prioritario de Rudolf. Es uno de nuestros agentes en el Imperio de Bengala, realizando un reconocimiento mientras hablamos. Pasé por todos los procedimientos para confirmar la información, y los otros agentes en la región corroboran el mensaje de Rudolf. Hay una poderosa nación del Lejano Oriente que está comerciando con el Imperio de Bengala y buscando información sobre el Reich".

Al escuchar esto, Hemma recogió su cigarrillo de la mesa sobre la que se había caído y dio una larga calada. Hubo un silencio absoluto durante unos momentos antes de que terminara todo el palo de una sola vez. Después de apagar el cigarrillo en su cenicero, la subdirectora se levantó de su asiento y dijo una frase antes de salir por la puerta.

"¡Limpiar mi agenda para el día!"

Haría falta ser un idiota para no darse cuenta de adónde se dirigía Hemma. Solo había una persona a la que informar esta información, especialmente porque Berengario estaba actualmente en el campo. Debido a eso, la ayudante se tragó las palabras que estaba a punto de decir y rápidamente hizo lo que le indicaron.

Hemma caminó hacia el Palacio, donde Linde estaba actualmente cuidando a sus muchos hijos. La mujer no trabajaba con tanta frecuencia en inteligencia como antes y pasaba la mayor parte de su tiempo con su familia. Estaba jugando con su hijo menor, Josef, que aún era un bebé, cuando Hemma entró por la puerta sin anunciarse. Por la mirada en el rostro de la joven, Linde supo que algo grave había sucedido, y rápidamente levantó a su hijo menor y le habló antes de colocarlo en la cuna.

"Lo siento, Josef, pero mami tiene trabajo que hacer. Regresaré en un momento para alimentarte. Solo sé un buen chico y espera pacientemente mi regreso".

El niño era demasiado pequeño para hablar y simplemente sonrió mientras emitía un sonido ininteligible. Linde luego lo besó en la frente antes de acostarlo en la cuna. En el momento en que se dio la vuelta y miró a Hemma, su apariencia cálida se desvaneció y fue reemplazada por una conducta gélida. Hemma quería hablar, pero la belleza pelirroja levantó el dedo para silenciarla antes de salir por la puerta.

Linde no quería que su hijo menor fuera influenciado por asuntos de estado cuando era tan pequeño y caminó rápidamente hacia la oficina de Berengario, donde se sentó en su asiento. No dijo una palabra hasta que Hemma hubo cerrado la puerta detrás de ellos. Cuando Linde finalmente habló, estaba de mal humor.

"¡Será mejor que esto sea importante!"

Hemma se dio cuenta de que Linde estaba furiosa y simplemente inclinó la cabeza antes de entregar el mensaje que había recibido de sus agentes en el Imperio de Bengala.

"Lamento la intrusión, señora, pero esto es urgente".

Linde miró el mensaje y se quedó atónita de inmediato en silencio. Ella sabía mejor que nadie lo que significaba este mensaje. Después de todo, estaba familiarizada con los antecedentes de Berengario y cómo se le ocurrieron todos los diseños que había implementado en todo el Reich.

Que una nave a vapor apareciera del otro lado del mundo, así como soldados armados con armas similares a las capacidades del Reich, solo significaba una cosa. Había otro reencarnador en este mundo. Esto explicaría por qué estaban buscando información sobre el Reich.

El poder detrás del trono de esta nación extranjera debe haber oído rumores sobre Berengario y el poder de su imperio. La mujer tardó unos momentos en reaccionar a esta noticia, pero al final, rápidamente ideó un plan de acción para responder a este evento.

"Esto es problemático... A partir de este momento, el subcontinente indio se ha convertido en un área de prioridad. Quiero que envíen de inmediato más agentes a la región, y que nuestros hombres y mujeres que ya están allí recopilen información sobre el extraño poder que construyó este barco, mientras realizan operaciones de contrainteligencia hacia los agentes de este poder extranjero.

¡Bajo ninguna circunstancia estos extranjeros pueden aprender sobre las capacidades actuales del Reich! Ya que estás en eso, quiero que averigües por qué están en el Imperio de Bengala. ¡Si buscan expandir su influencia en la región, se convertirá en un enorme problema para nosotros!"

Hemma asintió en silencio con la cabeza. No tenía más sugerencias, así que sabía que era mejor permanecer en silencio. Linde solo pudo suspirar profundamente en derrota. Ella había deseado usar la Pax Germania que estableció Berengario después de esta guerra con el mundo católico, para obligar al hombre a tomarse más tiempo libre para poder pasarlo con su familia.

Sin embargo, en este momento, Linde se dio cuenta de que el Reich estaba a punto de entrar en una carrera armamentista masiva con quien fuera la potencia extranjera detrás de este barco a vapor. Para eso, Berengario necesitaría pasar el mayor tiempo posible mejorando las capacidades del Reich y su Imperio global. Después de unos momentos de hacer pucheros, se dio cuenta de que Hemma todavía estaba allí, esperando a que la despidieran, por lo que miró a la mujer antes de gritarle.

"¿Qué estás esperando? ¡Despedido!"

Hemma sintió escalofríos en la espalda antes de salir corriendo de regreso al cuartel general de la Inteligencia Imperial. Afortunadamente, acababan de entrar en una nueva era de comercio con el subcontinente indio y, por eso, no sería sospechoso en absoluto si el flujo de alemanes hacia la región aumentara repentinamente. Por lo tanto, Alemania podría incrustar muchos, muchos más agentes en el área sin que nadie pestañeara.

En cuanto a Linde, esperaría hasta que terminara esta guerra con el mundo católico antes de informar a Berengario de lo que acababa de enterarse. Necesitaba que él se comprometiera por completo a aniquilar el papado e instalar títeres en los tronos de los reinos europeos. Si supiera sobre este reencarnador extranjero que amenazó su poder, podría volverse paranoico y hacer algo imprudente para terminar la guerra aún más rápido.

Todo esto había ocurrido mientras Itami almorcaba con el Emperador de Bengala, sin que ella siquiera se diera cuenta de que estaba sucediendo. Si hubiera sabido que su breve visita al Imperio de Bengala expondría su identidad y ubicación a Berengario, nunca habría hecho el viaje.

Capítulo 780 Encuentro con el emperador de Bengala Parte III

Capítulo 780 Encuentro con el emperador de Bengala Parte III

Itami se sentó frente al Emperador de Bengala. Los dos monarcas se encontraban en medio de una acalorada negociación sobre el comercio de armas. El objetivo de la emperatriz japonesa era convertir al Imperio de Bengala en su títere. Después de todo, si pudiera convencerlos de comprar sus armas, entonces dependerían completamente de Japón para el reabastecimiento de armas y municiones.

Asha no estaba al tanto de las intenciones de Itami y estaba más preocupado por encontrar una manera de hacer suya a la mujer. Escuchó su historia y, en verdad, planeó comprarle armas desde el momento en que la vio por primera vez. Después de todo, tenía mucha riqueza por ahí, y si eso significaba ganarse el favor de la belleza oriental, entonces no le importaría arrojarle unos cuantos miles de libras de oro y plata.

Itami habló con una sonrisa de confianza en su bonito rostro mientras describía su propuesta al hombre con gran detalle. Usó su apariencia atractiva para captar la atención del hombre mientras pronunciaba cada palabra en un tono excesivamente amistoso.

"Te prometo, Asha, que con mis armas, tus ejércitos serán imparables en el campo de batalla. Tus ejércitos pueden marchar por el territorio de tus rivales con impunidad, nadie en el subcontinente indio podrá detener tu avance. Puede llevar algún tiempo, pero dentro de unos años, serás el primer hombre en gobernar una India unida.

Estoy hablando de armas de fuego que no solo son capaces de realizar múltiples disparos antes de recargar, sino que tienen un alcance superior al de las primitivas mechas que está utilizando actualmente. Acompañando a estas armas de infantería habrá artillería que no solo es más rápida de recargar que los cañones de avancarga, sino que también tiene un alcance mejorado y una capacidad destructiva superior.

Si promete comprar suficientes de estos cañones, incluso le daré algunas ametralladoras a un precio reducido. Te advierto que estas armas son extremadamente caras, pero permitirán que una pequeña tripulación de hombres tenga la misma potencia de fuego que un batallón. ¡Atravesarás las filas de tus enemigos antes de que tengan la capacidad de atacarte! No importa si es un hombre o un elefante, estas armas serán suficientes para derrotar a todos tus enemigos.

Naturalmente, cuando Itami usó las palabras ametralladoras, se refería a las ametralladoras Gatling con manivela manual, como las que los alemanes habían empleado durante varios años. Hablaba mucho, Asha tenía que admitirlo, pero

internamente se mostraba escéptico ante las afirmaciones de la mujer. O su razonamiento para siquiera molestarse en intercambiar armas tan poderosas con él en primer lugar. Por lo tanto, el Emperador de Bengala sonrió cuando escuchó estas palabras y rápidamente interrogó a Itami sobre sus intenciones.

"Dime, emperatriz Itami, ¿por qué estás dispuesta a proporcionarme tales armas? No tenemos una relación previa y no tenemos la capacidad de ayudarte en la batalla. Después de todo, estamos tan lejos de donde se encuentra tu Imperio. Entonces, ¿qué posible motivo tienes para apoyarnos?"

Itami obviamente no podía admitir el hecho de que quería usar a los Bengals como Proxies contra los alemanes para ganar el tiempo que tanto necesitaba para alcanzarlos. Debido a esto, ella simplemente sonrió y tomó un sorbo de su vino antes de responder a la pregunta del hombre con una mentira.

"Si soy honesto contigo, necesito el oro, y vender armas a una potencia extranjera es la forma más rápida de lograrlo. Tu imperio está tan lejos del mío que incluso si te vendiera estas armas, no representarías una amenaza para mis ambiciones. Además, tener una India unida que sea amistosa con el Imperio del Sol Naciente naturalmente me beneficiaría de muchas maneras".

Asha asintió con la cabeza y tomó un sorbo de su bebida. Cuando escuchó esto, sintió como si entendiera un poco más la personalidad de la mujer. Sin embargo, si iba a invertir dinero en las armas de esta mujer, necesitaría ver cuán efectivas eran en persona. Puede que Itami se encuentre entre las mujeres más hermosas que jamás haya visto, pero cada rosa tiene sus espinas, y fácilmente podría estar estafándolo. Por lo tanto, aceptó sus términos, pero con una condición.

"Muy bien, acepto su oferta, con la condición de que pueda presenciar personalmente una demostración de la efectividad de estas armas. No me gustaría pagar una suma tan asombrosa solo para descubrir que ha estado exagerando cuán buenos son sus productos".

Itami asintió con la cabeza antes de colocar su cáliz sobre la mesa. Había terminado su comida y estaba preparada para concluir su transacción. Después de todo, cuanto antes vendiera estas armas al Imperio de Bengala y las asegurara como representante, antes podría regresar a casa y comenzar sus planes para conquistar Corea.

"Muy bien, sígueme hasta los muelles y te mostraré cuán efectivas son estas armas..."

Dicho esto, los dos monarcas y su traductor caminaron hacia los muelles donde los soldados japoneses estaban de guardia. Itami rápidamente dio una orden a sus marines antes de sentarse y esperar a que prepararan sus armas.

"Rápidamente, prepare los productos para que disparen al océano. ¡Quiero mostrarle al comprador cuán efectivas son nuestras armas!"

Mientras los soldados japoneses abrían las cajas y sacaban las armas para poder hacer lo que se les indicaba, una multitud se reunió a su alrededor con curiosidad por lo que estaba a punto de suceder. En esta multitud estaba el agente alemán conocido como Rudolf, quien observó con asombro mientras presenciaba cómo se revelaban las armas. Inmediatamente notó que la ametralladora Gatling era un diseño empleado por el ejército alemán y tuvo la repentina necesidad de informar tales noticias a la patria.

Sin embargo, al momento siguiente, los infantes de marina abrieron fuego con los rifles de palanca, disparando todos sus tiros directamente al mar. Después de hacerlo, sacaron sus revólveres y los usaron también. Habiendo disparado los revólveres, cargaron la ametralladora Gatling, cuya efectividad dejó atónitos a todos en la multitud, excepto a Rudolf.

Una vez que se agotó la ametralladora Gatling, los infantes de marina se trasladaron a la ametralladora Armstrong, donde cargaron un proyectil explosivo en su recámara y lo dispararon al mar. La explosión estalló en la superficie del agua, lo que inmediatamente captó el interés del Emperador de Bengala. La verdad era que Asha estaba atónito por la naturaleza destructiva de las armas que Itami estaba dispuesto a venderle. Podía reducir el tamaño de su ejército a unos pocos miles de hombres y aun así conquistar a sus vecinos más cercanos.

Sin embargo, si comenzara el servicio militar obligatorio, podría emplear estas armas entre decenas de miles de soldados, no cientos de miles, y conquistar fácilmente todo el subcontinente indio. Un destello de ambición llenó los ojos oscuros del hombre cuando vio cómo los marines japoneses descargaban las armas. No pudo evitar hacer la pregunta en su mente.

"¿Suministrarás a mi ejército estas armas y las municiones para usarlas?"

Itami tenía una sonrisa diabólica en su bonito rostro mientras asentía con la cabeza en acuerdo.

"Tanto como tu ejército necesite, mientras estés dispuesto a pagar el precio acordado, estas armas pueden ser tuyas".

Al escuchar esto, los labios de Asha se curvaron en una sonrisa maliciosa mientras imaginaba la perspectiva de una India unificada bajo su control. Podía ver la prosperidad que tendría tal Imperio e inmediatamente asintió con la cabeza tres veces antes de aceptar los términos de Itami.

"Muy bien, estoy de acuerdo con cualquier precio que me exijas. ¡Simplemente pídelo y te lo pagaré con oro! Una vez que mi ejército esté completamente equipado con estas armas, lo llevaré a las tierras de mi vecino del sur y comenzaré mi conquista. Después de haber unido todo el subcontinente, te devolveré tu apoyo convirtiéndote en una diosa de la guerra para que mi pueblo la adore hasta el final de los tiempos".

Itami forzó una sonrisa en su rostro al escuchar esto. No tenía ambiciones de ser adorada como una deidad genuina. El apodo que le dieron sus soldados no era de religión genuina, sino de admiración por sus logros. Aun así, aceptó la oferta del hombre y siguió hablando con el emperador de Bengala sobre el precio adecuado de las armas que le vendería.

Mientras tanto, Rudolf había regresado a su puesto. Había escuchado cada palabra pronunciada por Itami y Asha y no dudó en enviar otro telegrama a la patria, informándoles de la venta de armas entre los japoneses y los imperios de Bengala, así como los planes de conquista que había expresado el emperador de Bengala.

En última instancia, esta noticia obligaría a Berengario a actuar de acuerdo con sus ambiciones en la India mucho antes de lo que había planeado inicialmente. Arrastrándolo a una guerra poco después de derrotar a la Iglesia Católica. Donde los ejércitos de Alemania invadirían el Imperio de Anangpur para derrocar al Regente y colocar a Dharya en su trono. Berengario simplemente no podía permitir que el Imperio de Bengala uniera el subcontinente indio.

Esta fue una buena noticia para Itami, que usaría la distracción de la India para lanzar su invasión a la península de Corea, así como a sus otros objetivos. Asegurándole los recursos naturales que necesitaba desesperadamente para producir barcos superiores que serían capaces de competir con el Reich en los mares.

Capítulo 781 ¿Jugamos un juego, tú y yo?

Capítulo 781 ¿Jugamos un juego, tú y yo?

El Papa Julio se sentó en su trono con la cabeza gacha. A su lado estaban los diversos Cardenales de la Iglesia Católica que se arrodillaron con expresiones igualmente deprimidas. Estos hombres fueron los reemplazos del anterior Colegio de Cardenales que fueron hechos pedazos en un ataque suicida comandado por Berengario.

La corona papal brillaba bajo la luz del sol mientras el Papa suspiraba profundamente mientras miraba el anillo en su dedo. Era un anillo de oro de una época antigua, que representaba los rayos del sol. A decir verdad, Julius no conocía los orígenes exactos de este artificial primigenio, pero se le había dado a cada Papa en su ascensión durante los últimos mil años.

Según lo que se escribió en los archivos papales sobre el anillo, se decía que estaba imbuido de la luz de Dios para proteger a su portador contra todas y cada una de las amenazas. Lo había llevado desde el día en que ascendió al trono, y gracias a este anillo había sobrevivido al ataque de Berengario al colegio de cardenales.

En verdad, el anillo no era un artefacto del dios abrahámico, sino de la deidad romana Sol. Sin embargo, la Iglesia no se dio cuenta de esto, y lo consideró un símbolo sagrado de la religión católica. Fue por esto que Julius besó el anillo antes de orar a su dios por la salvación.

Había llegado a sus oídos la noticia de que el ejército alemán y sus aliados habían rodeado la Santa Sede. Los defensores de Roma se habían rendido sin luchar al darse cuenta del poder absoluto del ejército alemán, dejando el corazón del papado completamente indefenso. En cualquier momento, el Kaiser entraría en esta habitación con sus guardaespaldas y obligaría a Julius a doblar la rodilla.

Así, lo único que podía hacer el Papa ahora era rezar a su dios para que lo librara de este mal. Desafortunadamente, los ecos de los pasos de Berengario resonaron por todo el pasillo cercano cuando entró en el Salón del Trono Papal, donde Julio y los cardenales yacen inmóviles, demasiado temerosos para moverse. El Emperador tuerto entró en la habitación con una sonrisa cruel en su rostro, flanqueándolo por soldados alemanes que se preparaban para detener a los líderes de la Iglesia Católica.

Berengario no estaba vestido con un uniforme de campo, sino que vestía su Regalia Imperial, una cadena de oro que llevaba la cruz de la Orden Imperial de la Casa von Kufstein colgada alrededor de su cuello que simbolizaba al hombre como el Jefe de la

Dinastía von Kufstein. Al ver a Julius tan asustado, Berengario arqueó una ceja y le habló al hombre con un tono siniestro en la voz.

"Aquí estamos por fin. El Kaiser y el Papa, dos enemigos mortales que han estado bailando sobre el tablero de ajedrez durante años tratando de superarse el uno al otro. Si no te importa que pregunte, me pregunto cómo lograste sobrevivir a mi pequeño regalo. Por favor, entretenme. Después de todo, tenemos mucho tiempo para pasar juntos, y de una forma u otra, ¡sacaré la respuesta de tus labios!"

Julius jugueteó con el anillo en su dedo al escuchar esta pregunta, que inmediatamente captó la atención de Berengario. El Kaiser simplemente se burló mientras caminaba hacia adelante. Con cada paso, lo hizo resonar en todo el salón del trono papal.

"Vamos, Julius, ¿no tienes nada que decirme después de todo este tiempo? Desde la edad de veinte años, he tenido que tratar con dos papas diferentes, ambos fanáticamente dedicados a orquestar mi muerte. Ahora que las paredes se están derrumbando a tu alrededor, no te atreves a hablarme con tanta virulencia, ¿es eso? ¿Crees que te perdonaré? No, me temo que no.

Es hora de que el Papado llegue a su fin. No se preocupe, marcaré el comienzo de una nueva era de paz y prosperidad para Europa. Tengo que agradecerte por eso. Si no hubieras obligado a todo el mundo católico a atacarme al mismo tiempo, no habría podido eliminar a tantos monarcas problemáticos.

Lamento informarte que esta guerra no terminará con tu muerte, Julius. Marcharé con mi ejército a vuestros reinos subordinados y colocaré mis marionetas en sus tronos. Me habría llevado décadas de maniobras políticas lograr esto sin esta pequeña cruzada tuya".

Julius siguió jugueteando con su anillo, con la esperanza de que evitaría su destino, y Berengario siguió notando este extraño comportamiento. Suspiró profundamente antes de sacar su pistola, donde apuntó a la mano del Papa antes de apretar el gatillo.

En el momento en que la bala alcanzó la carne del hombre, una brillante luz dorada se extendió desde el anillo y lo envolvió, lo que destrozó el proyectil de 9 mm en el momento en que impactó en el campo de fuerza. Berengario alzó una ceja al ver esto, antes de dar una orden a los soldados a su lado.

"¡Refrenadlo! ¡Quiero ese anillo!"

Julius entró en pánico ahora que su carta de triunfo estaba expuesta y trató de huir de la habitación. Sin embargo, los soldados alemanes lo rodearon rápidamente y lo llevaron al suelo, donde le aislaron el brazo. Berengario se acercó personalmente al hombre y le pisó la mano antes de quitarle el anillo de oro del dedo.

Berengario observó cuidadosamente el anillo durante varios momentos donde notó las marcas latinas en él, y los rayos del sol estaban tallados audazmente en su centro. Berengar tardó solo un momento en darse cuenta de los verdaderos orígenes del artefacto.

El Kaiser se burló antes de colocar el anillo en su dedo. En el momento en que lo hizo, una luz dorada envolvió su figura antes de desaparecer de su vista. A pesar de la desaparición de la luz dorada, Berengario sintió una abrumadora sensación de seguridad, como si hubiera un campo de fuerza a su alrededor por el que nada podía penetrar.

Berengario inmediatamente se echó a reír. Todos en la habitación lo miraron, petrificados por el miedo, incluidos sus soldados, mientras él continuaba riéndose como un maníaco. Después de unos momentos de calmarse, le reveló la verdad sobre el anillo a Julius.

"Es jodidamente divertido... ¡Realmente lo es! ¿Qué pensabas que este anillo estaba imbuido del poder de tu dios? No, este es un artefacto pagano, probablemente elaborado por uno de los antiguos dioses romanos del sol para proteger a los emperadores. Pensar que la única razón por la que el Papa sigue vivo es porque los poderes de una deidad pagana lo protegieron.

Es irónico, ¿no? ¡El nivel de herejía, según tu fe, es asombroso! Bueno, no sirve de nada dejar un objeto tan poderoso en tu poder. ¡Considera este pago por todos los dolores de cabeza que me has dado a lo largo de los años!"

Por primera vez desde que Berengario había entrado en la habitación, Julius finalmente habló. Sus ojos estaban llenos de rabia, que resonaba en su voz mientras le gritaba a su enemigo mortal.

"¡Mientes! ¡Ese anillo ha sido propiedad de la Iglesia durante al menos mil años! ¡Te atreves a robarlo! ¡La ira de Dios te seguirá hasta los confines de la tierra por tomar su propiedad!"

Berengario simplemente se burló cuando escuchó esto, sin embargo, al momento siguiente tuvo una idea brillante sobre cómo tratar con el Papa. Después de todo, no tenía sentido discutir con un fanático sobre los orígenes del anillo. Los labios de Berengario una vez más se curvaron en una sonrisa malévolamente mientras se acercaba al Papa, que seguía clavado en el suelo, y le susurraba al oído.

"¿Vamos a jugar un juego, tú y yo? ¡Acabo de pensar en una forma brillante de determinar cuán poderoso es realmente tu dios! Si él es verdaderamente omnípotente y omnisciente como afirma tu Iglesia, entonces seguramente puede salvar la vida de su representante personal en la tierra y anular el poder del artefacto de una deidad pagana.

¿Qué tal esto? Construiré una gran pira alrededor de todos nosotros. Tú, yo y todos tus pequeños cardenales. Los soldados de mi ejército y los ciudadanos de Roma pueden dar testimonio de nuestra pequeña apuesta. Como representante de Sol, usaré este anillo que contiene su poder. Mientras tú y tus cardenales suplican a tu dios que te libre del fuego y anule el poder del Sol para que yo pueda perecer.

Quien salga ileso de las llamas será el vencedor de todo nuestro conflicto. ¿Qué dices? ¿Estás dispuesto a arriesgar tu vida por tu fe, como has ordenado hacer a miles de mujeres y niños en Iberia?".

Julius gruñó a Berengario. El nivel de confianza en el rostro del Kaiser era abrumador. Especialmente ahora que tenía el anillo. Había pocas dudas en la mente del Papa de que si aceptaba el juego de Berengario, entonces él y sus cardenales serían los que morirían en las llamas. Sin embargo, no era como si tuviera otra opción, y preferiría poner su fe en Dios, que en un pequeño anillo. Así, apretó los dientes antes de acceder al duelo de Berengario.

"Muy bien... ¡Te mostraré el verdadero poder de nuestro Señor y Salvador, un pagano impío como tú arderá en los fuegos de tu propia creación!"

Berengario estalló en carcajadas una vez más al escuchar tanta resolución en la voz del Papa. En verdad, fue un fanático hasta el final. Así, Berengario se enorgulleció de dar la orden que demostraría al mundo que Dios había abandonado el papado.

"Escuchaste al hombre, ve a construir una gran pira. ¿Qué tal en el balcón de este mismo edificio? ¡Le mostraré al mundo que Dios ha abandonado a estos tontos!"

Los soldados alemanes no se atrevieron a desobedecer las órdenes de su Kaiser, después de atar al Papa y sus Cardenales para que no pudieran escapar, se apresuraron a ponerse manos a la obra en la Pira. Berengario confiaba en que el anillo tenía poder suficiente para protegerlo. Además, sería mucho más divertido eliminar a los líderes de la Iglesia Católica de esta manera, y eso era lo que realmente importaba.

Capítulo 782 Prueba de fuego

Capítulo 782 Prueba de fuego

Hacía horas que el ejército alemán había tomado la ciudad de Roma y rodeado la Santa Sede. Berengario se había ocupado personalmente de la captura del Papa y sus cardenales. Actualmente, en las calles de Roma, ciudadanos y soldados se reunieron debajo del Palacio Papal para presenciar un evento espectacular.

En el balcón, los soldados de Alemania habían atado al Papa y sus cardenales a postes de madera que estaban sobre una gran pira. Estos soldados llevaban bidones llenos de diesel en sus manos y rápidamente rociaban a sus víctimas con la sustancia altamente inflamable.

Mientras los soldados preparaban al Papa y sus lacayos para su muerte, el emperador alemán salió al balcón vestido únicamente con un taparrabos. Su piel brillaba como si hubiera recibido un masaje con aceite, pero no era aceite de oliva lo que cubría su piel, sino el mismo líquido inflamable que ahora se vertía sobre el papa.

El diesel se pegó a los músculos del Kaiser y creó la apariencia de un Dios Dorado. De lo cual Berengario estaba más que feliz de interpretar el papel. Más de una mujer en la multitud miró la figura atlética y aceitada del hombre y se sonrojó. No era el tipo de espectáculo que veías todos los días.

Aunque Berengario estaba completamente cubierto de diesel, no estaba satisfecho con los resultados. Rápidamente chasqueó los dedos, lo que provocó que sus soldados derramaran aún más diesel sobre su cuerpo, como si no hubiera estado completamente cubierto con la sustancia. Solo después de estar completamente empapado de pies a cabeza en el líquido inflamable, Berengario habló a la multitud que se había reunido.

"Estoy seguro de que todos se preguntan qué estoy haciendo aquí en este balcón. Para responder a esa pregunta, uno debe retroceder diez años. No es ningún secreto que he estado en desacuerdo con el papado. Desde que obtuve el poder por primera vez como noble feudal, el objetivo de la Iglesia Católica ha sido silenciarme y eliminarme. ¿Por qué? Porque me atreví a desafiar su autoridad sobre todos ustedes.

A lo largo de esta última década, he llevado la verdad de la voluntad de Dios al pueblo de Alemania a través de mi reforma. Sin embargo, el Papa y sus secuaces no se han detenido ante nada para interponerse en mi camino. Han mentido; han engañado y han matado para mantener su poder sobre Europa y todos sus monarcas.

Estos hombres, que se proclaman líderes de la cristiandad, os han mentido acerca de la palabra de Dios. Te han enviado a morir en guerras sin sentido que solo los

beneficiaron a ellos. Han calumniado mi nombre y declarado herética la Reforma Alemana. ¡Hoy les probaré a todos que la Reforma es verdaderamente la voluntad de Dios!

Como puede ver, me he rociado con un aceite altamente inflamable. Esta es la misma sustancia con la que he empapado al Papa y sus compinches. De hecho, he ido aún más lejos y me masajearon este aceite en cada poro de mi cuerpo.

En unos momentos, ordenaré a mis soldados que me prendan fuego. De mí, el fuego se extenderá a estos criminales. ¿Por qué haría algo tan loco? Porque creo con todo mi corazón que Dios me protegerá. Así que oraré a Dios para que me salve, y ellos harán lo mismo. ¡Quién sobreviva a esta prueba de fuego depende de Dios mismo para decidir!"

Después de decir esto, Berengario se quitó el taparrabos y asintió con la cabeza a los soldados alemanes para encenderlo en llamas. El Kaiser se arrodilló sobre la pira y cerró los ojos mientras sostenía sus manos en oración, aparentemente pidiendo a Dios que lo salvara mientras sus soldados tomaban una antorcha encendida y la tocaban contra su piel aceitosa.

El fuego envolvió instantáneamente la figura musculosa del Kaiser. A pesar de esto, el hombre no gritó. De hecho, ni siquiera lo sintió, porque tenía un arma secreta escondida en su dedo. El Anillo del Sol que protegía a su portador de cualquier daño corporal. Naturalmente, el fuego consumió el diesel que empapó su piel, pero no provocó que apareciera una sola quemadura en la carne del hombre.

En cuanto a los líderes de la Iglesia Católica, gritaron de agonía cuando el fuego se propagó a sus cuerpos y los quemó vivos. El fuego consumió rápidamente toda la pira en un infierno ardiente. La multitud solo podía mirar el juicio con temor en sus ojos mientras gritaban sus miedos en voz alta.

Solo los soldados alemanes permanecieron en calma mientras contemplaban la escena de su Kaiser ardiendo con ojos sombríos. Por alguna razón, un solo soldado que estaba entre la multitud rompía los gritos de los asustados italianos gritando la letra de Christ ist erstanden.

Esta era una canción cuya letra conocían todos los soldados alemanes, ya que la cantaban todos los años en el aniversario de la resurrección de Cristo. Así, poco después de que el hombre comenzara a cantar, los otros soldados alemanes de la multitud se unieron a él. Finalmente, miles de voces cantaron al unísono la letra de Christ ist erstanden mientras el Kaiser y los líderes de la Iglesia Católica ardían en el balcón de arriba.

Eventualmente, el fuego finalmente se desvaneció, todo lo que quedó fue un montón de cenizas y un solo hombre arrodillado dentro de él. Tenía las manos juntas en oración y parecía estar cantando algo, pero nadie podía escuchar las palabras que había dicho.

Después de unos minutos, este hombre, cuya carne estaba completamente intacta por las llamas, se levantó de las cenizas y reveló su pálido cuerpo desnudo al público. Berengario miró a su alrededor a los resultados de su prueba y sonrió antes de anunciarse victorioso.

"¡Está claro que Dios ha abandonado a la Iglesia Católica y ha elegido la reforma como la única fe cristiana verdadera! ¡Yo, Berengar von Kufstein, permanezco libre de las llamas! ¡Por la luz de Dios, he sido salvado! ¡Gloria a la Reforma, Dios con nosotros!"

Los soldados alemanes estallaron en aplausos cuando vieron a su Kaiser emerger de las llamas completamente ileso. Gritaron el viejo grito de batalla que habían usado hace mucho tiempo durante los primeros días de las conquistas de Berengario.

"¡Dios con nosotros! ¡Dios con nosotros! ¡Dios con nosotros!"

En cuanto a los ciudadanos italianos que presenciaron la escena, estaban realmente conmocionados. Los líderes de la Iglesia Católica estaban muertos. No había forma de seleccionar un nuevo Papa, e incluso si de alguna manera lo lograban, el Kaiser rápidamente expulsaría al hombre.

El fin de la Iglesia Católica había llegado con una llamarada de fuego y, a través de sus cenizas, la Reforma alemana había sentado las bases para una nueva era del cristianismo, donde la fe estaba completamente separada de los asuntos seculares.

En cuanto a cómo el Kaiser logró este truco, nadie sabía cómo había sobrevivido. La mayoría concluyó que Dios realmente lo salvó y, como resultado, Ludolf lo canonizaría en los anales de la Reforma alemana como un santo viviente. Donde sería reverenciado por los alemanes durante los siglos venideros.

Los científicos alemanes propondrían todo tipo de teorías plausibles para explicar cómo Berengario logró una hazaña tan milagrosa. Los hombres tardarían décadas en ponerse de acuerdo finalmente sobre una explicación razonable para la prueba de fuego de Berengario y, al final, lo explicarían como un juego de manos demasiado complejo. Sin embargo, esta racionalización no disuadiría a los fieles de sus creencias religiosas.

En cuanto a la Iglesia Católica, ahora no tenían líderes. Aunque los obispados locales continuaron existiendo en toda Europa, aunque su número disminuiría a medida que salieran a la luz los muchos crímenes del papado. Se verían obligados a lidiar con la Reforma alemana y sus muchos retoños que aparecerían en los años venideros, y finalmente la fe católica moriría tranquilamente después de siglos de declive.

Con el Papa y sus cardenales muertos en las llamas, Berengario y sus soldados quedaron libres para saquear la Santa Sede. Entre los artefactos que tomó Berengario para sí estaban la Corona Papal, el Anillo del Sol y el Trono Papal. Tenía la intención

de utilizar el Trono Papal como su sede de poder dentro de su Palacio de verano que planeaba construir en Berlín poco después de que terminara la guerra.

A pesar de que el papado fue eliminado en este momento, la guerra continuaría como lo había planeado Berengario para destruir por completo el antiguo orden y reemplazar a los gobernantes de Europa con una variedad de títeres. Italia sería su primer objetivo, seguido de Hungría, Polonia-Lituania y, finalmente, Borgoña. Al final, todos se arrodillarían ante Kaiser o morirían con el viejo mundo.

Mientras Berengario libraba una guerra en toda Europa, Itami ultimaba sus planes para invadir la península de Corea. Berengario se sorprendería al descubrir que, aunque había derrotado a su enemigo más antiguo, había aparecido un nuevo rival en el escenario mundial justo cuando pensaba que había establecido su Pax Germania. Uno que era mucho más peligroso que la Iglesia Católica y sus monarcas títeres.

Capítulo 783 Comienza la invasión de Corea

Capítulo 783 Comienza la invasión de Corea

Después de rociarse con diésel y encenderse en llamas, Berengario salió del fuego completamente ilesa. La noticia de este evento se extendió rápidamente por toda Europa, y muchos reaccionaron conmocionados e incrédulos.

Berengario había eliminado el liderazgo del Papado y ahora marchaba con sus ejércitos más al sur hacia el Reino de Nápoles, para eliminar a su Rey y unificar la región bajo la bandera del Reino de Lombardía.

Sin embargo, al otro lado del mundo, el Imperio de Japón se preparaba para un conflicto brutal. Itami había reunido a su ejército en Heian-kyō, donde se paró en lo alto de los escalones de su Palacio para observarlos. Decenas de miles de hombres vestidos con uniformes militares se pararon debajo con sus rifles apoyados en sus hombros.

El hecho de que la Diosa de la Guerra haya reunido a tantos hombres solo puede significar una cosa. La guerra estaba a punto de ser declarada. Debido a esto, cada soldado permaneció en silencio mientras esperaba el discurso, que les revelaría la identidad del enemigo al que se enfrentarían. pag

Itami estaba vestida con su propio uniforme militar, con todos sus honores imperiales exhibidos audazmente en su pecho. Miró a los soldados de su ejército con la espada en la mano. Desenvainó la espada y apuntó hacia el cielo en dirección al Reino de Joseon antes de hacer su audaz declaración.

"Muy al Oeste se encuentra un gran y misterioso poder conocido como el Imperio Alemán. Durante los últimos diez años, un hombre llamado Berengar von Kufstein ha llevado a su pueblo a la guerra, conquistando a sus vecinos y uniendo a su pueblo en un solo Imperio.

Este hombre ahora se hace llamar Kaiser y gobierna al pueblo alemán como su emperador. A diferencia de nuestros vecinos, este Imperio no es un mero estado feudal, armado con espadas y lanzas. En realidad, es una autocracia altamente militarista cuyos avances en el campo de la ciencia y la industria van más allá incluso de la escala de nuestro poderoso Imperio.

No te mentiré. No sé las intenciones de este hombre, o si resultará hostil a la gente de Japón. Sin embargo, puedo decir con certeza que si el Imperio alemán nos declara la guerra, no sobreviviremos a las mareas de la guerra.

Debido a que me he dado cuenta de esta amenaza en Occidente, he decidido expandir nuestras Capacidades Militares. A partir de este día, el Imperio de Japón dedicará sus mentes más brillantes a los campos de la química y la ingeniería. Crearemos un ejército que pueda enfrentarse cara a cara con los alemanes, y si muestran sus colmillos contra nosotros, estaremos listos para derrotarlos.

Sin embargo, nuestro Imperio no solo necesita mentes brillantes, sino también recursos naturales. Algo de lo que carece severamente nuestra Isla. Ya que no tenemos los medios para producir acero en nuestras propias tierras, al menos en las grandes cantidades requeridas para expandir nuestras fuerzas armadas. Entonces simplemente tendremos que quitárselo a nuestros vecinos por la fuerza.

Los Joseon han desafiado nuestra destreza durante siglos. Nos niegan los derechos comerciales de sus vastos depósitos de hierro que necesitamos. Parcialmente por miedo a lo que nos hemos convertido. Bajo mi reinado, hemos avanzado en poder y tecnología más allá de nuestros vecinos, y es hora de que los sometamos a nuestro gobierno.

Por la presente declaro la guerra a la dinastía Joseon y tengo la intención de invadir, conquistar y anexar sus tierras. ¡Haremos uso de sus depósitos de hierro para alimentar nuestra maquinaria de guerra para que la tierra del Sol Naciente pueda permanecer para siempre independiente de la influencia extranjera! Ahora salid, ejércitos míos, y glorificad vuestra patria. ¡Tennoheika Banzai!"

Los soldados japoneses se alarmaron al escuchar que existía un estado tan poderoso en el oeste, y al instante se sintieron impulsados con entusiasmo hacia su nuevo objetivo. Una guerra por los recursos naturales no necesitaba justificación, especialmente si era en preparación contra una gran amenaza que yacía en el horizonte.

El auge y la caída de las naciones fue una consecuencia natural de la historia. Los humanos siempre pelearían por el control de la tierra y los recursos. Sin embargo, solo las civilizaciones más fuertes sobrevivirían. En lugar de arrodillarse ante este Kaiser en el oeste, los soldados japoneses decidieron luchar por un futuro mejor, uno en el que pudieran defender las fronteras de su Imperio de todos los enemigos. Por lo tanto, no fue una sorpresa que instantáneamente cantaran las últimas palabras de Itami.

"¡Tennoheika Banzai!"

Después de decir esto, Itami condujo a sus tropas a las costas, donde sus barcos los transportarían a través del Mar del Norte de China hacia la península de Corea. Después de aterrizar en Busan, tenía la intención de enviar sus diversas brigadas en diferentes direcciones para capturar tantos recursos estratégicos como fuera posible.

En cuanto a la mujer misma, tenía la intención de liderar a los hombres en esta campaña. El tiempo se estaba acabando, y los planes de Itami de abastecer a los

Bengals para mantener distraídas a las fuerzas de Berengar solo podían durar un tiempo. Después de todo, estaba segura de que los alemanes derrotarían a sus representantes. Ella simplemente no sabía cuánto tiempo les llevaría hacerlo.

Itami también desconfiaba de hasta dónde se extendía el Imperio de Berengario. Ahora que el Canal de Suez estaba abierto en este mundo y controlado por el Imperio alemán, sus barcos podrían llegar a los mares de Asia mucho más rápido de lo que les llevaría si navegaran alrededor de África.

La joven emperatriz no sabía que Berengario estaba actualmente involucrado en una guerra con sus vecinos, y que sería cuestión de meses antes de que pudiera involucrarse en la India. Debido a esto, se había embarcado en esta campaña con muchas menos fuerzas de las que inicialmente había deseado llevar consigo.

Aproximadamente cuarenta y cinco mil soldados japoneses navegaban hacia Busan para participar en esta invasión. Aunque era significativamente menos de lo que Itami había deseado desplegar inicialmente, fue suficiente para conquistar regiones críticas. Incluso si no fuera suficiente para ocupar todo el país.

Itami solo pudo canalizar más fuerzas hacia la región a medida que pasaba el tiempo, y su ejército creció en número. Ella simplemente no tenía a su disposición el enorme ejército que tenía Berengario. No todavía, de todos modos. Dale cinco años y tendría cientos de miles de tropas bajo su mando. Diez años y tendría un millón.

Por lo tanto, la Invasión de Joseon había comenzado antes de lo que Itami esperaba, enteramente porque se dio cuenta de la existencia de Berengar y estaba profundamente asustada por los rumores que había escuchado sobre él. Hasta que sus agentes pudieran confirmar que las palabras del Emperador de Bengala eran ciertas, tuvo que operar bajo la suposición de que el Kaiser era tan malvado como lo retrataban.

Capítulo 784 La preocupación de una esposa

Capítulo 784 La preocupación de una esposa

Mientras el Reich estaba en guerra, casi todos sus vecinos, la Familia Real estaba tranquila, sabiendo que era virtualmente imposible que el enemigo penetrara sus fronteras. Debido a esto, Henrietta se relajaba desnuda en la habitación del harén mientras Adela se aplicaba aceite en el cuerpo. Los dos primos disfrutaban de la compañía del otro mientras su esposo estaba en la guerra.

Por el momento, Henrietta estaba embarazada, pero no notablemente. Todavía era demasiado pronto para que su barriga se abultara. Sin embargo, el hecho era que estaba embarazada de Berengario, y por eso Adela pasaba su tiempo libre cuidando a la niña, asegurándose de que tuviera un embarazo saludable.

Desde que Adela se sometió al entrenamiento especial de Linde, ella y Henrietta se habían vuelto excepcionalmente unidas, se bañaban juntas, comían juntas, dormían en la misma cama todas las noches, incluso si Berengar no estaba allí para estar con ellas, y ayudaban a criar a los hijos de cada uno.

Finalmente, los dos tuvieron un momento a solas y tuvieron intimidad entre ellos, untándose con aceite antes de pasar un tiempo íntimo juntos. Adela dio una calada gorda a la cachimba, que estaba llena tanto de hachís como de shisha, antes de exhalarla por toda la espalda lechosa de Henrietta.

Henrietta se estremeció levemente con una sonrisa en su rostro cuando sintió que el humo se adhirio a su cuerpo. Adela se aplicó aceite en el pecho antes de presionar sus pechos desnudos contra la espalda de la niña, masajeándola como siempre disfrutó su marido.

Fue en ese momento que Linde irrumpió por la puerta con una expresión de pánico en su rostro. Acababa de llegar la noticia a través del cable sobre el truco que Berengario había jugado con el Papa, y ella estaba angustiada.

A pesar de que podía confirmar que estaba ilesa, la idea de que el idiota se prendiera fuego a sí mismo perturbaba la mente de la joven. Estaba a punto de comunicar esta noticia a Adela y Henrietta cuando vio el escandaloso estado en el que se encontraban.

Normalmente, la belleza pelirroja tomaría el control de la situación y obligaría a las dos chicas a complacerla, pero simplemente no estaba de humor. Solo podía regañar a las chicas por estar tan relajadas durante un momento de crisis.

"¿Tienen ustedes dos algo de vergüenza? Nuestro marido acaba de hacer algo monumentalmente estúpido, ¿y ustedes están aquí jodiendo como conejos?"

Henrietta frunció el ceño cuando vio que Linde estaba interrumpiendo su momento íntimo con Adela y le respondió a la mujer.

"El hermano mayor está bien. No hay nadie en este planeta que pueda matarlo. Estoy seguro de que estás exagerando. ¿Qué tal si te unes a nosotros, Linde? ¿No me importaría enterrar mi cabeza en esas hermosas tetas tuyas? Dios sabe que el hermano mayor está locamente enamorado de ellas. Solo quiero saber por qué".

Linde no estaba de humor para lidiar con el coqueteo de Henrietta e instantáneamente comenzó a hablar sobre lo que había hecho Berengario.

"No tengo tiempo para tus tonterías, Henrietta. ¡Mi esposo se acaba de prender fuego!"

Henrietta y Adela detuvieron inmediatamente el masaje sensual y miraron a Linde con sorpresa, hablando al mismo tiempo como si sus mentes estuvieran conectadas.

"¿Él hizo qué?"

Aunque estaban profundamente preocupados por la seguridad de Berengario, estaban más sorprendidos por lo que había hecho. Después de todo, era algo tan peculiar. Adela fue la primera en hablar más sobre el incidente.

"Oh, Dios mío, ¿está bien? ¿Por qué haría eso? ¡Cuéntanos todo!"

Linde inmediatamente se sentó al lado de las dos mujeres y comenzó a explicarles todo lo que sabía sobre la situación.

"No sé mucho. Dicen que está bien. Pero aparentemente para demostrar un punto acerca de que Dios abandonó a la Iglesia Católica, construyó una gran pira y se roció a sí mismo y a los líderes católicos con diesel. Luego se prendió fuego y extendió el fuego al resto de ellos. El Papa y todos sus cardenales fueron reducidos a cenizas, pero él permaneció completamente ilesos. ¿Crees que tenía el respaldo de un dios y por eso se atrevió a hacer algo tan estúpido?"

Había una preocupación obvia en el rostro de Linde incluso si sabía que el hombre estaba bien. Henrietta encontró esto lindo, se sentó junto a la mujer y la abrazó para consolarla. Se aseguró de que cada palabra que dijera consolara a Linde.

"Ya sabes cómo es el hermano mayor. Puede que no tenga miedo, pero no haría algo como esto sin la certeza absoluta de que saldría ilesa. Si el informe dice que está ilesa, entonces está bien y no hay nada de qué preocuparse".

Confío en él completamente. Incluso si hizo algo estúpido como prenderse fuego, debe haber una razón para ello. Sé que también confías en él, así que no te preocupes por

su seguridad. No hay nada en este mundo que pueda matar a mi hermano. Sólo Dios sabe cuántos lo han intentado".

Linde apoyó la cabeza en el hombro desnudo de Henrietta mientras suspiraba profundamente. Nunca pudo soportarlo mientras Berengario estaba fuera, sin embargo, su corazón sangraba especialmente cada vez que escuchaba una palabra de que podría haber resultado herido. No sabía cómo las otras chicas podían permanecer tan tranquilas ante esta situación. Quiero decir, el hombre se prendió fuego.

Mientras la mujer se enfurruñaba, Henrietta le dio una calada a la pipa de agua y exhaló pesadamente en el aire. El ambiente había pasado de amoroso a deprimente y por eso; miró el cuerpo perfecto de Linde antes de hacer la pregunta en su mente.

"Entonces, ¿vas a unirte a nosotros o no?"

Linde lo pensó por unos momentos antes de negar con la cabeza. Estaba demasiado deprimida para divertirse con las dos chicas y decidió ir a tomar una copa.

"Ustedes dos disfruten. Necesito un trago..."

Después de decir esto, se levantó y se fue, donde Henrietta procedió a acostarse sobre el colchón y mostró su trasero en el aire con una sonrisa sensual en su rostro.

"Ahora, ¿dónde estábamos?"

Adela miró hacia donde se había escapado Linde y suspiró. Siempre podía admirar lo mucho que Linde se preocupaba por Berengario, pero en realidad no era nada por lo que preocuparse. En cambio, negó con la cabeza, pensando que Linde estaba realmente deprimida si no estaba dispuesta a divertirse con ellos. Aun así, no había mucho que pudiera hacer al respecto, y decidió aplicar más aceite en su pecho antes de entretenerte con su prima.

"¡Justo aquí!"

Linde se tomaría una copa o dos antes de superar la noticia de las estúpidas aventuras de Berengario. Solo necesitaba tiempo para enfurruñarse y superar la conmoción que sintió al recibir la noticia de que el hombre se había prendido fuego. Volvería a la normalidad en cuestión de horas.

Capítulo 785 Una última batalla desesperada

Capítulo 785 Una última batalla desesperada

El duque de Borgoña estaba junto al rey de Nápoles. Los dos hombres habían reunido lo que quedaba de sus ejércitos y se encontraron con las fuerzas del Reich en el campo. Fue un movimiento audaz, pero suicida. Francamente, después de todo lo que habían presenciado en esta guerra, habían perdido toda esperanza de victoria. Sin embargo, en lugar de rendirse a Alemania y su Kaiser, decidieron resistir por última vez fuera de la ciudad de Nápoles.

El rey Balsamo Corsini rechinó los dientes mientras miraba a lo lejos y veía al ejército alemán y sus aliados marchando hacia la región. Sabía que iba a morir ese día, pero estaría condenado si lo hacía sin luchar. Berengar von Kufstein le había quitado todo en la Guerra de Independencia de Austria. Desde que presenció el saqueo de Florencia, había perdido toda fuerza como líder y como hombre.

Nunca olvidaría los días que había sufrido escondido en su sótano mientras el ejército austriaco golpeaba su capital con artillería. Afortunadamente, la guarnición de Roma fue lo suficientemente inteligente como para rendirse de inmediato, o de lo contrario la antigua capital del Imperio Romano se habría convertido en polvo. Aún así, hubo informes de alemanes que asaltaron la ciudad y se llevaron todo lo que tuviera valor, como lo habían hecho durante su descenso a Florencia.

El duque de Borgoña notó la ansiedad del rey italiano y suspiró profundamente. Su mano estaba en su espada, y él también sabía que solo la muerte les esperaba a él y a sus hombres. Sin embargo, no deseaba nada más que probar la sangre del Kaiser, y juró por su linaje que tendría la cabeza de Berengario en esta vida o en la próxima. En última instancia, le habló de su intención a Balsamo antes de ordenar a sus hombres que cargaran contra los alemanes que se acercaban.

"Hoy tendré mi venganza o entraré al Reino de los Cielos. De cualquier manera, ¡esto termina ahora!"

Balsamo simplemente se burló antes de responder a las afirmaciones del duque de Borgoña.

"¡Los homosexuales no van al cielo! Me temo que estás destinado a una vida diferente después de la muerte..."

El duque de Borgoña simplemente ignoró este comentario y desenvainó su espada antes de dar la orden a los Caballeros de Borgoña y sus aliados del sur de Italia.

"¡Cargar!"

Al escuchar esta orden, los miles de guerreros católicos se precipitaron hacia el ejército alemán, que acechaba al enemigo con las armas cargadas y la artillería preparada para la batalla. No les llevó mucho tiempo cruzar al alcance de las armas alemanas, y cuando lo hicieron, se desató el infierno.

Los equipos de artillería dispararon la primera andanada sobre el ejército enemigo, que hizo pedazos a miles de hombres. Las extremidades cortadas se esparcieron por el suelo, y el impacto de los proyectiles de alto explosivo voló los torsos. Las armas expulsaron rápidamente sus cartuchos gastados donde se cargó otro. En unos segundos, la artillería resonó en el aire una vez más, cobrando la vida de miles de hombres más.

Los ejércitos de Borgoña y del sur de Italia no tardaron mucho en romper filas y encaminarse. Después de todo, estos no eran cruzados con lavado de cerebro que buscaban una oportunidad para morir en el nombre de Dios. Estos eran campesinos, reunidos en sus países, les dieron un mosquete y les dijeron que marcharan hacia el enemigo o les dispararían por la espalda.

En el momento en que su miedo a los alemanes superó el miedo a sus comandantes, se dispersaron como moscas. El duque de Borgoña se puso lívido cuando vio a todos los hombres huir del campo de batalla. Estaba a caballo, continuando su carga hacia el enemigo cuando llamó a los hombres bajo su mando.

"Traidores, todos ustedes. ¡Espero que se quemen en la séptima capa del infierno por toda la eternidad!"

Eventualmente, solo hubo un puñado de hombres que continuaron cargando contra los alemanes. Los colores de sus tabardos mostraban que eran de la Casa de Borgoña y la Casa de Corsini. Berengario se dio cuenta de esto e inmediatamente dio la orden de cesar el fuego.

"¡Alto el fuego! ¡Quiero que estos hombres sean capturados vivos! ¡Fijen las bayonetas!"

La Artillería, inmediatamente detuvo su fuego, mientras que la infantería hizo lo que se le indicó. En poco tiempo, los fusileros y sus bayonetas formaron un muro de lanzas. Su objetivo era rodear a los caballeros de Borgoña y del sur de Italia, y atravesar las bardas de sus caballos para poder capturar a los jinetes.

Berengario estaba bastante asombrado por la voluntad de sus enemigos de caminar hacia la muerte, pero si esto era lo que deseaban, ni mucho menos se lo negaría. Los Caballeros Católicos corrieron hacia las líneas alemanas, que instantáneamente se abrieron paso para los caballos, disminuyendo su impulso antes de atraparlos en una pared de bayonetas.

El duque de Borgoña agitó su espada hacia los hombres debajo de él, pero eran demasiado ágiles para que él causara algún daño, finalmente una bayoneta se abrió paso a través de los huecos en la armadura de su caballo y se cobró la vida de la bestia haciéndolo caer al suelo. Los soldados alemanes detuvieron instantáneamente al hombre y a todos los demás que lo siguieron tontamente hacia su destino.

Después de un rato, todos los Caballeros estaban seguros, al igual que los dos monarcas que fueron llevados ante Berengario, quien los miró con una cruel sonrisa en su hermoso rostro.

"Balsamo Corsini, ha pasado algún tiempo desde la última vez que nos vimos. Sinceramente, me sorprendí cuando escuché informes de que tu ejército estaba dispuesto a encontrarme en el campo. Después de todo, la última vez que nos vimos, habías sobrevivido a varios meses de bombardeo. ¿Finalmente encontraste tus bolas o simplemente renunciaste a la vida y decidiste tener una muerte valiente?"

Balsamo simplemente escupió en el suelo e ignoró la pregunta de Berengario, lo que provocó que el káiser le diera una patada en la ingle. El hombre instantáneamente tosió el contenido de su estómago y se arrodilló en el suelo con dolor por el poderoso golpe. Mientras tanto, Berengario desvió la mirada hacia el duque de Borgoña. Llevaba una sonrisa igualmente siniestra mientras miraba a los ojos llenos de odio del hombre.

"Duque Marcel de Borgoña, debo decir que ha tardado mucho en llegar, ¿no? Nuestro encuentro, quiero decir. Tengo que preguntar, de un hombre a otro, ¿cómo fue? ¿Conoces tu tiempo con ese jovencito francés?"

Marcel sabía mejor que escupir en el suelo frente a Berengario. Después de todo, acababa de presenciar el precio a pagar por tal falta de respeto. En cambio, simplemente miró al Kaiser con una mirada curiosa antes de hacer la pregunta en su mente.

"¿Por qué te importa?"

Berengario suspiró al escuchar esto antes de sacar un paquete de cigarrillos. Encendió el dispositivo en llamas antes de dar una larga calada. Después de arrojar el humo al aire, se encogió de hombros antes de responder la pregunta del hombre.

"Solo tengo curiosidad, eso es todo. El chico trató de seducirme, y tal vez en otra vida donde soy más abierta de mente, y él era menos puto, tal vez lo hubiera tomado como uno de mis amantes. Si no quieres responder a la pregunta, no tienes que hacerlo, pero pensé que te gustaría confesar tus pecados antes de que te volara los sesos".

Marcel no respondió a la pregunta, sino que miró el cigarrillo en la mano de Berengario. Sabía exactamente lo que era, ya que Alemania había vendido tabaco en muchas formas en toda Europa. La cosecha misteriosa que apareció de la nada era un mercado enorme.

Cuando Berengario vio a Marcel mirando su cigarrillo, sacó uno de su paquete y se lo puso en la boca al hombre antes de encendérselo. Después de dar una fuerte calada, el duque de Borgoña suspiró profundamente antes de expresar sus últimos pensamientos.

"¡Vete a la mierda!"

Berengario simplemente sonrió cuando escuchó esto antes de sacar su pistola y conectar una ronda en el cráneo del hombre. El duque Marcel de Borgoña murió como prisionero después de negarse a responder la pregunta del Kaiser sobre su amante gay. Esa sería una anécdota que los historiadores recordarían en los próximos años.

Después de ejecutar al duque de Borgoña, Berengario se acercó al rey de Nápoles y apuntó con su pistola a la frente del hombre. Miró al hombre con una expresión engreída en su rostro antes de pedirle al hombre sus últimas palabras.

"¿Algunas últimas palabras?"

Balsamo Corsini respiró hondo para calmar su corazón antes de mirar a Berengario a los ojos y murmurar el pensamiento que le vino a la mente.

"¡Vete a la mierda!"

Berengario simplemente se burló cuando escuchó esto y sermoneó al hombre brevemente antes de volar sus sesos por todo el suelo.

"Verdaderamente originales..."

Dicho esto, el duque de Borgoña y el rey de Nápoles estaban muertos. Sus ejércitos se dispersaron a los vientos. Italia se había unificado bajo el estandarte del rey de Lombardía, y Berengario pasaría las próximas semanas reuniendo sus fuerzas para marchar sobre Hungría.

En cuanto al ducado de Borgoña, el joven sobrino del duque subiría al trono durante el resto de la guerra. Posteriormente, Berengario elegiría un títere adecuado para gobernar la región.

Capítulo 786 Lo que podría haber sido la segunda parte

Capítulo 786 Lo que podría haber sido la segunda parte

Berengario miró a la hermosa mujer frente a él con ojos asombrados. Sabía que debía estar soñando, porque esta era una escena que no recordaba de su vida pasada. Por el momento, era Julian Weber y estaba vestido con sus ACU. Acababa de regresar a casa de una operación en Afganistán. Era su segundo despliegue y la guerra aún estaba lejos de terminar.

De pie en la puerta para saludarlo estaba nada menos que Mizuno Ai, quien recientemente se había graduado. Sin embargo, había algo notable en la Belleza Japonesa, su vientre estaba extendido como si estuviera embarazada de varios meses. Rápidamente abrazó a Julian y lo besó en los labios antes de frotarse el vientre con una bonita sonrisa en su rostro.

"¡La casa de Papá!"

Julian miró asombrado a la mujer. Ella estaba realmente radiante, pero él no sabía cómo explicar la amargura en su corazón. Este era claramente otro sueño lúcido que se sentía como si fuera realidad. Ai vio las lágrimas crecer en los ojos de su hombre y rápidamente arrastró su cabeza hacia su pecho para consolarlo.

"¿Qué pasa? ¡Oye, entra y cuéntamelo todo, preparé tu favorito, tonkatsu y takoyaki!"

Julian sollozó mientras se limpiaba las lágrimas de los ojos. No sabía por qué estaba teniendo estos sueños realistas, pero al instante sospechó. Quizás fue un efecto causado por él bebiendo de Urðarbrunnr, o quizás fue simplemente que los dioses le jugaron una mala pasada. Cualquiera que fuera la razón, decidió disfrutar el momento. Debido a esto, mostró una cálida sonrisa mientras sacudía la cabeza y expresaba que sus lágrimas eran un malentendido.

"Lo siento, Ai. Te extrañé mucho. No tienes idea de cómo es la vida sin ti. ¡Déjame dejar mi equipaje y me reuniré contigo!"

La mujer rápidamente agarró el equipaje de Julian y trató de tomarlo ella misma.

"¡Permíteme, solo descansa!"

Sin embargo, Julian no lo estaba teniendo. La mujer estaba visiblemente embarazada y, por lo tanto, él no permitiría que se esforzara físicamente.

"Está bien, lo tengo. Solo ve y tráeme una cerveza, ¿de acuerdo?"

Ai tenía una bonita sonrisa y besó a Julian en los labios antes de asentir con la cabeza.

"¡Está bien, no deambules por mucho tiempo!"

Después de decir esto, corrió a la cocina de su casa donde preparó la mesa para la eventual llegada de Julian. Mientras tanto, el hombre caminó lentamente por los pasillos y fue testigo de las imágenes en exhibición. Este sueño debe estar ocurriendo después del último, porque había fotos de su boda y otras fechas importantes que habían tenido.

Aparentemente, después de confirmar cómo se sentían el uno al otro durante su graduación, se casaron bastante rápido. Había pasado más de un año desde entonces, y eran una pareja felizmente casada. La vista de estas imágenes solo aumentó la agonía en el corazón de Julian mientras las contemplaba, pensando en lo que podría haber sido la vida para él.

Después de echar un vistazo a las fotos del pasillo, Julian subió las escaleras hasta el dormitorio, donde dejó el equipaje. Había más fotos de ellos dos, así como de sus amigos y familiares, colgadas en las paredes y sentadas en el escritorio. Dio un profundo suspiro antes de decidirse a bajar las escaleras y reunirse con su esposa.

Después de llegar a la cocina, Ai le entregó su cerveza favorita con una agradable sonrisa en su rostro antes de sentarse a la mesa. Parecía estar de muy buen humor mientras rezaba brevemente antes de morder una de las muchas albóndigas de pulpo que había hecho. Después de disfrutar el regalo, rápidamente le preguntó a Julian sobre su despliegue.

"Entonces, ¿cómo estaban las cosas allí? Escuché que la guerra no es tan mala como lo fue antes..."

Julian negó con la cabeza cuando escuchó esto antes de responder a la pregunta de la mujer lo mejor que pudo.

"Hemos pasado a un segundo plano en la guerra. El Ejército Nacional Afgano está haciendo la mayor parte de los combates, pero son una absoluta broma. Si realmente queremos que este estado títere tenga éxito, entonces estaremos en la región por otros cien años por lo menos.

Te lo digo, la mitad de estos muchachos se presentan al entrenamiento, obtienen su equipo y luego se pasan al Talibán durante su primer despliegue. Te sorprendería de lo que están equipados esos hijos de puta ahora, gracias a esos jodidos traidores. Sinceramente, ni siquiera sé por qué seguimos en esta maldita guerra. Afganistán no puede valerse por sí mismo. Es mejor reducir nuestras pérdidas antes de que maten a más de nuestros muchachos".

Esas últimas palabras se atascaron en la garganta de Julian cuando tuvo un recuerdo repentino de sí mismo siendo destrozado por un mortero en Afganistán. Ai se dio cuenta de que algo andaba mal por el sudor en su frente y rápidamente preguntó al respecto.

"¿Estás seguro de que estás bien? Puedes decirme cualquier cosa que sepas, ¿verdad?"

Sin embargo, Julian rápidamente negó con la cabeza y usó sus palillos para comer su ramen. No es como si pudiera decirle a la mujer que todo esto era un sueño. Si lo hiciera, terminaría como el último, y quería disfrutar este momento un poco más.

"Estoy bien. Solo fue un pensamiento desagradable. No necesitas preocuparte tanto por mí..."

Ai asintió con la cabeza, antes de continuar con más preocupación.

"Está bien, entiendo si no quieres hablar sobre lo que sucede allí, pero solo sé que estoy aquí para ti si necesitas sacar algo de tu pecho".

Julian se rió entre dientes cuando escuchó esto antes de comentarle a la mujer sentada frente a él.

"¿Quién eres y qué has hecho con la chica que solía molestarte en la biblioteca todos los días?"

Ai inmediatamente se sonrojó cuando recordó todas las peleas que había tenido con Julian solo para llamar su atención. La vista de la mujer, que estaba tan avergonzada, inmediatamente hizo que Julian se riera y la molestara más.

"Eres tan lindo cuando te avergüenzas así. ¿Qué diablos hice para merecer una esposa tan maravillosa?"

Después de tomarse unos segundos para calmarse, Ai respondió a la pregunta de Julian con una sonrisa de suficiencia en su bonito rostro.

"¡Eras el único hombre que he conocido que era más inteligente que yo! Naturalmente, me llamó la atención..."

En respuesta a esto, Julian solo pudo reírse una vez más antes de volver a molestar a la chica.

"Oh, ¿así que admites que soy más inteligente que tú? ¡Esa es la primera vez!"

Ai se puso nerviosa una vez más mientras bajaba la cabeza y murmuraba con la voz más linda que Julian jamás la había oído hacer.

"Deja de burlarte de mi..."

Después de ver tal expresión en el rostro de la chica, Julián ya no pudo burlarse de la mujer, por lo que tomó un sorbo de su cerveza antes de comentar sobre su apariencia.

"Te ves encantadora, Ai, ¿has averiguado ya si va a ser niño o niña?"

La mujer cambió rápidamente su estado de ánimo de avergonzada a emocionada mientras asentía con la cabeza tres veces antes de responder la pregunta del hombre.

La fuente de este contenido es .com.

"¡Va a ser un niño!"

Julian no sabía por qué escuchar tal cosa lo hacía tan feliz, pero una amplia sonrisa se formó en su rostro cuando respondió a la afirmación de la mujer.

"Y pensar que tendré un hijo, mitad alemán y mitad japonés, ¿eh? ¡No creo que este mundo esté preparado para un pequeño guerrero!"

Ai se rió cuando escuchó esto antes de sermonear al hombre sobre sus ideas.

"Como el infierno, dejaré que mi hijo se una al ejército. Me preocupo lo suficiente cuando estás en la guerra. No creo que pueda soportar otros ocho años después de que mi bebé finalmente crezca. No, será un civil, ¿tal vez un director ejecutivo como su abuelo?"

Julián se quedó en silencio cuando escuchó las últimas palabras escapar de la boca de la mujer. Según los recuerdos que tenía en este sueño, los padres de Ai no lo aprobaron. Principalmente porque provenía de un entorno pobre. Aunque estaban impresionados con su habilidad para escalar de la nada, todavía estaba en el ejército y, por lo tanto, no ganaba tanto dinero como querían que tuviera su yerno.

No dejó que le molestara. Todo esto era solo un sueño, después de todo. Aún así, hubiera sido bueno si se hubiera llevado bien con sus suegros. Oh, bueno, esas cosas eran la vida, y habría comenzado a considerar la posibilidad de que hubiera muerto mientras dormía si este mundo fuera tan perfecto. Sin embargo, Julian podía decir que su tiempo en este sueño estaba llegando a su fin y sonrió amargamente mientras se despedía de Ai por segunda vez desde que se había reencarnado en su vida actual.

"Pasé un momento muy divertido. Ai, quiero agradecerte. El tiempo que pasé contigo aquí y ahora realmente me ayudó a lograr un cierre. No sé si podremos volver a encontrarnos, pero solo quiero agradecerte por todo lo que hiciste por mí. Es una pena que me tomó dos vidas darme cuenta de lo que podría haber sido".

Después de decir esto, Julian besó a la mujer en la frente y salió por la puerta. Al solo lo miró en estado de shock mientras se alejaba de ella. En el momento en que Julian salió de la casa, se despertó en su tienda en el sur de Italia.

Le tomó tres segundos darse cuenta de que estaba de regreso en el mundo real, y solo pudo suspirar cuando pensó en el sueño. Bueno, no había forma de que pudiera dormir más esa noche, y debido a eso, Berengario se levantó de su saco de dormir y comenzó su trabajo del día.

Capítulo 787 Aterrizando en Busan

Capítulo 787 Aterrizando en Busan

Itami se paró en la proa de su buque de guerra más grande y miró a lo lejos a través de un catalejo. Después de un largo y arduo viaje, su flota llegó a las costas de Busan completamente intacta. Aunque los mares eran duros, los buques de guerra a vapor eran más que capaces de atravesarlos con seguridad.

Mientras Berengario marchaba con sus tropas desde el sur de Italia hacia Hungría, Itami se había embarcado hacia el Reino de Joseon con la intención de conquistar y anexar la región. Solo había una razón por la que había elegido la Península de Corea como su objetivo, y era por los ricos depósitos de hierro que existían en la mitad norte de la tierra.

Antes de embarcarse en su campaña de conquista, Itami había enviado un mensaje al Rey de Joseon informándole que le declaraba la guerra a su Reino. Después de todo, había ciertas reglas que uno debía cumplir al declarar la guerra, incluso si sus vecinos no las seguían. Lo último que Itami quería era una repetición de Pearl Harbor, que mancharía la historia de su nación.

El Emperador Ming le había concedido permiso para invadir y anexar el Reino de Joseon, y eso significaba que los chinos simplemente se mantenían al margen del conflicto. Lo cual fue bueno, porque desde una perspectiva política moderna, uno podría llamar a Joseon un protectorado de los Ming.

Sin embargo, a pesar de este estatus, el Emperador Ming consideró oportuno que comerciar con el Imperio japonés, que Itami había construido, era más valioso que su pequeño protectorado en el noreste. También hubo rumores de que el ejército de Japón se convirtió en una gran amenaza, y preferiría no probar el poder del Ejército Imperial Japonés. Un emperador sabio sabía cuándo ceder, y el actual emperador Ming era de hecho un hombre sabio.

Itami miró a través de su catalejo y miró las defensas costeras establecidas por el enemigo. No sabía cómo sabían que aterrizaría en Busan, pero el ejército de Joseon se había preparado ampliamente para su llegada. Los defensores que bordeaban la costa estaban armados con cañones de bronce y arcos compuestos. La falta distintiva de armas de fuego de mano se notó de inmediato. Después de todo, esta era la era de los cañones de mano, y tales armas eran bastante raras e ineficaces.

Asia aún no había alcanzado a Occidente en términos de cantidad y calidad de armas de fuego. La introducción del mosquete por parte de Berengario había impulsado a Europa a una carrera armamentista de diez años de duración cuyo único propósito era combatir a su ejército. Algo de lo que los reinos del este no sabían nada. De hecho,

desde la perspectiva de muchos observadores externos que vivían en el continente asiático, este sería el primer gran conflicto librado con una gran cantidad de armas de fuego.

Una cosa quedó clara de inmediato cuando Itami miró las defensas costeras, estaban configuradas para que los arqueros de Joseon pudieran lanzar flechas sobre el ejército de Itami en el momento en que aterrizaran en la costa. Itami era una mujer paranoica e inmediatamente esperó que esto fuera el resultado de inteligencia filtrada sobre las capacidades de su arma.

Los llamados rifles Itami que la emperatriz japonesa había proporcionado a sus tropas tenían un alcance máximo de aproximadamente mil ochocientos metros, sin embargo, tenían un alcance efectivo sustancialmente menor que eso. Mientras tanto, los arcos compuestos de Joseon tenían un alcance efectivo de ciento cuarenta y cinco metros. Estaba claro por el diseño que habían diseñado específicamente sus defensas para negar la ventaja de los rifles japoneses.

Esto hizo hervir la sangre de Itami mientras dejaba a un lado su catalejo y suspiraba profundamente. Había un traidor en medio de ella. Simplemente no sabía si su plan de invasión se filtró del lado de los Ming o de su propio Imperio. De cualquier manera, tendría que averiguar quién era el responsable de este acto de traición. Sin embargo, en este momento, tenía preocupaciones más apremiantes.

Itami había subestimado a sus enemigos. Ella no anticipó que ellos verían a través de sus planes y prepararían una defensa apropiada. El ejército enemigo era enorme, decenas de miles de hombres, armados con tantos arcos y cañones como pudieron reunir. Su intención era simple: resistir la invasión japonesa aquí en Busan, o ser derrotados en una sola batalla.

Itami había abandonado el uso de chalecos antibalas en sus unidades. Después de todo, había diseñado específicamente su ejército con un enemigo más letal en mente. Alemania y su ejército moderno representaban una amenaza significativa para los soldados japoneses. Uno que la armadura corporal no pudo evitar. A menos que pudiera fabricar materiales sintéticos para equipar a sus soldados con placas compuestas modernas, entonces era simplemente un desperdicio de recursos naturales proporcionar chalecos antibalas para su ejército.

Cuando planeó esta invasión, esperaba aterrizar sin oposición y usar el rango superior de los rifles de sus soldados para disparar al enemigo en los campos más al interior. Nunca esperó que construyeran una gran defensa costera que fuera capaz de lanzar miles de flechas a sus hombres antes de que pudieran alcanzar un terreno estable.

Después de observar la formación enemiga, sabía que perdería a miles de hombres si desembarcaba a sus soldados en Busan, por lo que se le dieron dos opciones, dar la vuelta a los barcos e invadir desde otra provincia, donde tendría que rediseñar su estrategia de campaña desde cero mientras estaba en guerra. O avanza a través de

Busan y aniquila al ejército enemigo de una sola vez mientras sufres miles de bajas en el proceso.

La victoria era segura de cualquier manera, pero se reducía fundamentalmente a cuántos hombres estaba dispuesta a sacrificar para lograrla. Otro factor importante fue la velocidad a la que necesitaba librar su guerra. Si volviera sus ejércitos, la conquista de Corea tomaría mucho más tiempo de lo que originalmente anticipó.

Japón estaba actualmente corriendo contra el tiempo con la amenaza del Imperio Alemán en el Horizonte, y no podía gastar el poco tiempo que tenía atascado en una estrategia alternativa. El general Shiba Kiyohiko pudo ver que su emperatriz dudaba con su decisión y rápidamente pidió aclaraciones sobre cuáles deberían ser sus órdenes.

"Itami-sama, el enemigo está cargando sus cañones. Estarán disparando contra nuestras naves en cualquier momento. ¿Cuáles son sus órdenes?"

Al escuchar esto, Itami volvió a la realidad y suspiró profundamente, lamentando la pérdida de vidas que estaba a punto de ocurrir. Ella había preparado adecuadamente su campaña, y esencialmente improvisar toda su invasión de Corea simplemente no era el estilo de la mujer. Ella procedería con el plan y eliminaría al ejército de Joseon de un solo golpe, antes de hacer marchar a los sobrevivientes de su ejército a la península de Corea para ocupar sus ciudades y recursos estratégicos.

"Ordene a nuestros barcos que bombardeen las fortificaciones enemigas. Quiero que les quiten los cañones. Los proyectiles sobrantes deben dirigirse a los defensores para que actúen como cobertura para nuestros ejércitos que desembarcarán en las playas. ¡Tomaremos Busan, sin importar las bajas que puedan ser!"

Shiba asintió con la cabeza antes de responder a las órdenes de la mujer.

"¡Comprendido!"

Después de decir esto, transmitió las órdenes al resto de la flota, quienes, mediante el uso de banderas, transmitieron la orden de bombardear la costa. Los marineros japoneses cargaron sus proyectiles en las recámaras traseras de sus cañones Armstrong y apuntaron las armas en dirección a las defensas enemigas. Con un rugido atronador, abrieron fuego hacia la costa.

Docenas de cañones navales japoneses bombardearon la costa, apuntando a la artillería enemiga mientras lo hacían. Aunque estos barcos Tortuga estaban bien defendidos contra los ataques de flechas, todavía eran vulnerables al fuego de los cañones, después de todo, sus cascos todavía estaban hechos de madera. Los cañones de Joseon abrieron fuego contra la flota de Itami, pero la velocidad a la que dispararon fue simplemente demasiado lenta para competir con los cañones navales de Itami.

Uno por uno, las explosiones hicieron pedazos los cañones de bronce y convirtieron a sus tripulaciones en picadillo. Cuando el general de Joseon fue testigo de esto, casi se caga. Nunca antes había visto tal poder destructivo. El enemigo no solo estaba lanzando ataques explosivos contra sus defensas, sino que lo estaba haciendo a un ritmo que lo dejaba atónito.

El bombardeo naval continuó desarrollándose mientras los barcos de Itami golpeaban los fuertes costeros que albergaban a los Defensores de Joseon. Mientras se llevaba a cabo esta matanza, los soldados del Ejército Imperial Japonés subieron a bordo de sus botes y remaron hasta la orilla. Itami aún no había diseñado lanchas de desembarco especializadas, y debido a esto, los soldados japoneses se encontraron bajo la amenaza de fuego de flechas, cuanto más se acercaban a la orilla.

Aún así, la descarga explosiva de los cañones navales mantuvo la cabeza baja del ejército de Joseon, y pocos se atrevieron a disparar sus arcos contra los botes salvavidas que se acercaban cada vez más a las costas. De hecho, muchos de ellos ahora estaban dispersos de sus defensas, demasiado temerosos del poder de los barcos japoneses que lanzaron ataques quirúrgicos contra su artillería. Por lo tanto, los soldados de Joseon abandonaron rápidamente sus fuertes y corrieron a las playas donde tenían la intención de luchar contra el Ejército Imperial Japonés en combate cuerpo a cuerpo.

Al ver al enemigo correr hacia las playas, se preocupó por la seguridad de sus hombres. Sus bayonetas tendrían que chocar con armaduras de hierro, mientras ellos mismos estaban desprotegidos por las espadas del enemigo. Se aseguró de hacer una oración rápida a los dioses de su tierra natal para que sus hombres pudieran llegar a salvo al más allá mientras se sentaba y observaba cómo se desarrollaba la batalla. La batalla por Busan acababa de comenzar. Quien saliera victorioso sin duda ganaría esta guerra.

Capítulo 788 Una nueva era de comercio

Capítulo 788 Una nueva era de comercio

El sultán Salan Mirza se sentó sobre el lomo de un camello mientras contemplaba el paso del Kaiser con asombro en los ojos. Había pasado algún tiempo desde que el Imperio Bizantino lo abandonó para luchar solo contra la Iglesia Católica.

Sin embargo, justo cuando sus ejércitos estaban rodeados por los cruzados en Alejandría, el enemigo repentinamente rompió filas y huyó para salvar sus vidas. Más tarde se enteró de que el Papa y todos sus cardenales fueron quemados en la hoguera por el bastardo loco a cargo del Imperio Alemán.

Los ejércitos de los cruzados estaban siendo diezmados en toda Europa por el poder abrumador del acero alemán, y aquellos a quienes se les había encomendado la tarea de apoderarse de Egipto para el Reino de Jerusalén habían huido a las profundidades de África, con la esperanza de escapar de la ira del ejército alemán. Después de todo, la influencia de los alemanes se extendió por todo el Mediterráneo y el Cercano Oriente. No había ningún lugar en el mundo civilizado al que pudieran huir donde los alemanes no los encontraran y los masacraran.

Salan había hecho marchar a su ejército hasta el paso del Kaiser para ver si estos rumores eran ciertos, y se sorprendió por lo que presenció. Barcos extranjeros de toda Asia navegaban a través del enorme canal. El ejército y la marina alemanes aseguraron la protección de la región y, a pesar de que se estaba produciendo un gran conflicto en el continente europeo, miles de barcos navegaron por el Canal con la intención de atracar en Trieste y comerciar con el poderoso Imperio alemán.

No eran solo los indios los que comerciaban con Alemania, incluso había una flota del Tesoro Ming que se abría paso a través del Canal en un intento de obtener una audiencia con esta gran potencia en el oeste de la que recientemente habían oído rumores. Cuando Salan y su ejército se acercaron a la guarnición, fueron detenidos por el Reichsgarde, que investigó a las fuerzas armadas y por qué estaban en el paso del Kaiser.

"Alto, ningún ejército entrará en la tierra que pertenece al Reich. ¡Si das un paso más sin entregar tus armas, te eliminaremos!"

Solo había una forma de que Salan regresara a su tierra natal en el Imperio Timurid, y era marchar con su ejército a través de los poderosos puentes de acero que se elevaban sobre el paso del Kaiser. Inmediatamente interrogó al mero guardia, quien se atrevió a oponerse a su entrada.

"Soy el sultán del Imperio Timurid. ¿Quién te crees que eres para exigir que mi ejército entregue nuestras armas para regresar a salvo a nuestras tierras?"

En respuesta a esto, el soldado simplemente se burló, antes de entregarle al sultán un par de binoculares y apuntar su vista hacia el otro extremo del canal. Había un tono de suficiencia en la voz del soldado alemán cuando respondió a la arrogancia de Salan.

"Si quieres terminar como esos lamentables bastardos, quédate con tus armas".

Salan jugueteó con los binoculares antes de darse cuenta de cómo funcionaban. Cuando miró a lo lejos, vio los cadáveres podridos de los cien mil cruzados que se habían atrevido a marchar sobre el paso del Kaiser.

Su boca se quedó boquiabierta cuando se dio cuenta de que todavía había una mancha roja gigante en las arenas de la península del Sinaí, donde el ejército se había precipitado a la muerte. Chacales y carroñas habían descuartizado la mayoría de sus cadáveres. Sin embargo, había rastros de carne esparcidos en el paisaje pintado. El sultán no podía comprender lo que estaba viendo y rápidamente preguntó al respecto.

"¿Qué demonios es eso?"

Cuando el soldado alemán escuchó esto, simplemente se rió entre dientes antes de responder con una sonrisa de suficiencia en su rostro.

"Eso es lo que queda del Ejército Inglés y la Orden del Dragón Rojo..."

Salan apenas podía creer lo que estaba escuchando. Había luchado con el Rey Lawrence y los Welsh Crusaders en múltiples ocasiones en el pasado. Lo habían empujado a él y a sus aliados bizantinos a Egipto porque sus ejércitos eran muy poderosos. Ahora eran simplemente una mancha roja gigante en las arenas de la península del Sinaí. No podía imaginar el poder que necesitaban los alemanes para lograr esto, quienes parecían completamente ilegos de la batalla. Solo tenía una pregunta en mente.

"¿Y el rey Lawrence?"

El soldado rápidamente sacó un cigarrillo y lo encendió, donde le dio una larga calada antes de expulsar el humo de sus pulmones al aire circundante. Después de hacerlo, respondió con una expresión completamente estoica en su rostro.

"Presuntamente muerto... Es imposible identificar a la mayoría de esos pobres bastardos, así que asumimos que murió con su ejército. No hubo sobrevivientes después de todo..."

El sultán solo pudo tragar la saliva que se le acumuló en la garganta cuando escuchó esto. Rápidamente miró hacia atrás a su ejército, y luego hacia el soldado alemán antes de entregarle los binoculares al hombre con una expresión asustada en su rostro.

"Entonces, ¿a quién le entregamos nuestras armas?"

El soldado se rió una vez más, luego ordenó a un grupo de guardias que se apoderaran de las armas del ejército timúrida. Fue un simple acto de desgracia para ellos abandonar sus armas para regresar a casa a salvo. Sin embargo, no tenían otra opción. No tenían los barcos para transportarlos a Tierra Santa, y ahora había un canal gigante entre ellos y su tierra natal.

Los soldados de la Reichsgarde recogieron las armas que pertenecían a los miembros del Ejército Timurid antes de permitirles pasar por los puentes y al otro lado del Canal. Fueron vigilados de cerca por fusileros en todo momento mientras lo hacían. Si alguno de ellos se pasaba de la raya, sería tratado con fuerza letal. Un noble bajo el mando de Salan le susurró al hombre mientras caminaba a su lado.

"Esto es un insulto a nuestra nación. ¿Quién se cree el Kaiser que es, despojándonos de nuestras armas? ¿Qué pasará si nos encontramos con los cruzados en Tierra Santa? ¡Nos masacrará a todos!"

Salan señaló la mancha roja que se encuentra en la península del Sinaí antes de reprender al noble por sus palabras.

"Si no nos sometemos a los alemanes, ese es el destino que nos espera. La muerte sería segura, y preferiría arriesgarme en el viaje a casa, ¡que convertirme en eso!"

El noble entendió de inmediato su lugar y desvió la mirada, que casualmente aterrizó en un enorme barco que navegaba por el canal. Era claramente de origen chino y probablemente era el barco más grande de su armada. El barco estaba atracado en el otro extremo del Canal, donde su líder se reuniría con Heimerich y pagaría el peaje que se requería para cruzar el Kaiser's Pass.

Después de todo, la segunda flota de la Armada alemana estaba apostada a ambos lados del Canal y tenía suficiente poder de fuego para hundir cualquier barco que se atreviera a cruzar sin aceptar el pago. Pensar que la orgullosa dinastía Ming estaría de acuerdo en pagar el peaje, fue realmente un espectáculo para el Emperador Timurid.

Aunque tenía tratos limitados con el Gran Imperio en el Este, sabía lo orgullosos que eran. Pedirles que pagaran un peaje era un insulto a su prestigio y, sin embargo, parece que accedieron a hacerlo. Después de todo, ¿cómo podrían competir con barcos hechos de acero? Quienquiera que tuviera el control de su flota sabía que debía dejar de lado su orgullo personal cuando miraba las fragatas acorazadas de la Armada alemana y la abrumadora cantidad de armas que tenían a bordo.

Al construir este canal, Berengario había dado paso a una nueva era de comercio en la que todas las mercancías fluirían a través del Reich. Así, mientras el ejército timúrida regresaba cojeando a su tierra natal, contemplaron la prosperidad que pronto entraría en tierras alemanas.

Capítulo 789 Batalla por las costas de Busan

Capítulo 789 Batalla por las costas de Busan

La Batalla por las costas de Busan ya había comenzado. Actualmente, Itami estaba de pie en la proa de su buque insignia y miraba a través de su catalejo mientras presenciaba el caos de la guerra desde lejos. Después de recibir una paliza despiadada de los cañones navales japoneses, los defensores de Joseon que sobrevivieron al ataque inicial abandonaron los fuertes que bordeaban la costa.

Los hombres corrieron sin miedo a las costas en un intento desesperado de obligar a los invasores japoneses a luchar cuerpo a cuerpo. Después de todo, no había forma de que los generales japoneses dispararan contra sus propios soldados. Por lo tanto, pensaron que estarían a salvo del abrumador poder de la Armada japonesa.

El primero de los botes de remos japoneses, que contenía un escuadrón de soldados, llegó a la orilla, donde los hombres a bordo se pusieron de pie y dispararon una ráfaga hacia los guerreros de Joseon. Los proyectiles de plomo atravesaron la armadura y la carne del enemigo mientras cobraban sus vidas. Sin embargo, una sola descarga de un escuadrón no fue suficiente para hacer mella en el ejército que se acercaba.

En represalia por este ataque, cientos de arqueros de Joseon golpearon sus flechas y las lanzaron sobre el escuadrón japonés. Las flechas de bambú cayeron del cielo y llovieron sobre el enemigo, atravesando sus túnicas de algodón y su carne. Antes de que los japoneses pudieran recargar y disparar otro tiro, se convirtieron en alfileteros.

Al ver un destino tan desagradable sobre sus compatriotas, esas almas valientes que remarón hacia la orilla apuntaron sus rifles y dispararon hacia el ejército reunido. Una columna de humo llenó el aire cuando cientos de rifles arrojaron plomo hacia los defensores de Joseon, que ahora estaban en las costas esperando que las fuerzas japonesas desembarcaran.

Los invasores japoneses remarón sin miedo hacia la orilla mientras disparaban a los defensores de Joseon entre sus acciones. Cuanto más se acercaban a la orilla, más flechas caían sobre ellos. Fue un baño de sangre como Itami nunca antes había visto.

En su vida pasada, nunca fue enviada a una zona de combate. Fue solo en esta vida que aprendió lo que se siente reclamar una vida y lo devastador que es perder a los hombres bajo tu mando. Su corazón sangró cuando vio a cientos de sus soldados atravesados por las flechas de bambú del ejército de Joseon. Nunca antes había sufrido tales pérdidas.

Había subestimado el efecto del arco y la flecha y sobreestimado su propio poderío militar. Resultó que el enemigo podía obligarla a ponerse al alcance de sus armas y, cuando lo hacían, sus fuerzas sin armadura sufrían mucho. Había cometido un error al prepararse para la guerra con Alemania, cuando debería haberse estado preparando para la guerra con los reinos de Joseon, Ainu y Ryukyu, que eran sus objetivos inmediatos.

Cientos, si no miles, de soldados japoneses murieron mientras luchaban por desembarcar en las costas de Busan. Sin embargo, una vez que encontraron su equilibrio, se apresuraron a cambiar el rumbo de la guerra. El abrumador volumen de fuego proporcionado por los rifles que empuñaban los soldados japoneses redujo rápidamente el número de Joseon, lo que obligó al enemigo a cargar contra ellos con sus armas cuerpo a cuerpo.

Sin embargo, ¿fue tan fácil derrotar al ejército japonés? Los soldados japoneses dispararon otra andanada antes de cargar contra el gran tumulto con las bayonetas colocadas. Gritaron su grito de batalla mientras empujaban sus espadas hacia adelante y hacia los torsos de su enemigo.

"¡Tennoheika Banzai!"

Con esta carga suicida, decenas de miles de soldados japoneses se lanzaron hacia adelante con bayonetas y espadas en la mano. La valentía de la muerte en sus ojos mientras derribaban al enemigo rápidamente abrumó la moral de los defensores de Joseon. Quienes, a pesar de infligir grandes bajas a los japoneses, estaban disminuyendo rápidamente en número.

Con su artillería derribada y los soldados japoneses continuando llegando a las costas, el general de Joseon miró horrorizado mientras su ejército huía. Sin embargo, las fuerzas de Itami no fueron misericordiosas e inmediatamente abrieron fuego en el momento en que Joseon les dio la espalda y corrió.

Técnicamente, esto sería un crimen de guerra en la era de la que vino Itami, lo que hizo que se mordiera el labio con disgusto cuando vio a sus soldados disparar contra el enemigo que huía. En el mundo civilizado, se suponía que uno debía dar cuartel a un enemigo derrotado.

Sin embargo, necesitaba desesperadamente poner fin a este conflicto aquí y ahora, especialmente después de sufrir pérdidas tan grandes. Por lo tanto, la belleza albina encontró su resolución interior para dar a los artilleros navales una orden que despreciaba.

"Dispara al ejército que huye con tus cañones de 110 libras. ¡Quiero que acaben con estos bastardos! Si podemos destruir al enemigo aquí en Busan, el resto del Reino caerá con ellos".

Con la orden dada, las tripulaciones a bordo de la flota de Itami cargaron sus armas y ajustaron su puntería para disparar al enemigo que huía. Los proyectiles de 110 libras sacudieron las costas de Busan mientras convertían a los hombres en picadillo. Los Joseon que huyeron de la batalla fueron apedreados con una mezcla de bombardeo naval y fuego de rifle mientras eran despiadadamente destruidos. Al final, menos de mil hombres escaparon con vida, dejando a todo el Reino completamente indefenso contra el ejército japonés.

Después de que la costa estuviera segura. Itami tomó su propio bote de remos y aterrizó en la orilla donde pisó la arena ensangrentada y contempló la escena sangrienta. Decenas de miles de cuerpos yacen descuartizados en las playas. Si ya no estuviera tan acostumbrada a la muerte, entonces la mujer habría vomitado por toda la playa.

Cerca, un japonés parecía un puercoespín con la cantidad de flechas que tenía clavadas en el cuerpo. Había muerto arrodillado, estacando el estandarte del sol naciente en el suelo coreano. El estandarte estaba hecho jirones y quemado por la feroz batalla que había tenido lugar hace solo unos momentos.

Si uno mirara a unos metros de distancia, vería el cuerpo de un soldado japonés al que un espadachín coreano le había decapitado la cabeza. Ese mismo espadachín yacía muerto a solo dos pies de distancia con un enorme agujero en el pecho causado por los proyectiles de gran calibre utilizados en los rifles japoneses. Había muerto con la espada en la mano.

Apoyado en una roca había un joven de no más de dieciocho años. Este soldado tenía múltiples flechas incrustadas en su torso y estaba al borde de la muerte. Observó a la Emperatriz con su uniforme militar mientras caminaba a través de la muerte que la rodeaba con una expresión estoica en su hermoso rostro. Reunió la poca fuerza que le quedaba en su cuerpo para alcanzarla y gritar el título por el que la llamaban sus soldados más leales.

"Kami-sama..."

Itami desvió su mirada hacia el moribundo y vio que todavía sostenía su rifle en una de sus manos. Las lágrimas corrían por sus ojos mientras contemplaba la belleza de la Diosa de la Guerra, que estaba más cerca de él que nunca. Itami solo pudo suspirar al ver esto antes de arrodillarse junto al hombre y consolarlo en sus últimos momentos. Apoyó la cabeza del moribundo sobre sus muslos de marfil, que estaban ocultos por una falda, antes de cerrarle los ojos y consolar a la pobre alma que estaba a punto de entrar en el más allá.

"Has luchado bien... Descansa ahora, te lo tienes más que ganado..."

Poco después, el hombre falleció con una amarga sonrisa en los labios. Por lo menos, su diosa le había dado una almohada de regazo antes de que falleciera de este mundo.

A pesar de la muerte del hombre, Itami se quedó quieto con la cabeza en su regazo durante algún tiempo.

Eventualmente, su general principal se acercó a la escena y vio la mirada angustiada en el rostro de la mujer. Claramente estaba haciendo todo lo posible por no llorar. Después de todo, necesitaba proyectar fuerza a sus soldados, quienes se estaban lamiendo las heridas después de una dura pelea. Shiba colocó su mano sobre el hombro de la joven e intentó consolarla mientras miraba sin vida a los hombres muertos que la rodeaban.

"Itami-sama, se acabó, hemos ganado la batalla... El Reino de Joseon no tiene soldados para luchar contra nosotros. Estos hombres murieron para que su patria pudiera prosperar. Para que pudieras llevar a sus familias a un futuro mejor..."

Itami asintió con la cabeza en silencio antes de colocar suavemente la cabeza del soldado fallecido en el suelo. Se puso de pie y se secó las lágrimas de los ojos antes de responder a su general.

"Tienes razón. No tengo tiempo para lamentar la pérdida de vidas. Esto es guerra y estamos muy cerca de la victoria. Honraré a los caídos anexando este Reino. Si nuestra civilización tiene la oportunidad de convertirse en una potencia mundial, entonces necesitamos el hierro que los Joseon han enterrado en sus tierras.

Quiero que nuestros muertos sean devueltos a Japón y enterrados en las tierras de sus antepasados. En cuanto a los cadáveres de Joseon, o los que quedan intactos, entiérralos. Después de que nos hayamos deshecho de los muertos, avanzaremos y tomaremos la ciudad".

Shiba asintió con la cabeza antes de responder afirmativamente a las órdenes de Itami.

"¡Como usted ordene!"

Después de decir esto, Itami se tomó unos momentos para ordenar sus pensamientos y endurecer su corazón. Nunca antes había sido testigo de tantas muertes de su propio lado. Sin embargo, a diferencia de Berengario, no estaba enojada con el enemigo por infilir bajas tan feroces a su ejército; ella respetaba su fuerza y determinación.

No había anticipado tales pérdidas cuando planeó esta campaña, y el simple hecho de que sufrió tanto demostró que Joseon era un Reino capaz incluso si tenían siglos de retraso en tecnología militar. El enemigo había sufrido suficiente y no actuaría con venganza cuando finalmente los dominara.

Capítulo 790 Destronar al rey húngaro

Capítulo 790 Destronar al rey húngaro

El rey de Hungría se sentó en su salón del trono. Inquietantes noticias habían llegado a sus oídos sobre la derrota del Papado. En este intento fallido de derrotar a Alemania, el mundo católico había enviado a cientos de miles de hombres a la muerte. Apenas había pasado un mes desde que comenzó esta guerra, y ya más de la mitad del ejército de Hungría estaba muerto.

Hungría ya sufría un colapso económico después de las sanciones que se impusieron contra Alemania, sin embargo, las pérdidas que sufrieron en esta guerra fueron un desastre absoluto. Era solo cuestión de tiempo antes de que la hambruna se apoderara de Hungría y matara a millones.

En retrospectiva, el monarca húngaro se dio cuenta de que nunca debería haber respondido al llamado del papado a la cruzada en Tierra Santa. Había pasado toda la duración de esa breve guerra atrapado en los Alpes Dináricos, donde no pudo pasar el ejército de Paladio antes de que la guerra con el ejército bizantino llegara a su fin. Sin embargo, apareció otra oportunidad de gloria poco después, y dentro de las 72 horas de marchar sobre la frontera alemana, Hungría había perdido más de cuatrocientos mil hombres.

El rey había presenciado personalmente a sus hombres marchar hacia la trampa mortal que era la frontera alemana. Solo podía ver con horror cómo sus hombres volaban en pedazos por la artillería, destrozados por el fuego de las ametralladoras y fragmentados por las minas terrestres. La pregunta que se hacía a sí mismo, incluso ahora, era qué tipo de idiota sádico diseñaría defensas fronterizas tan locas.

El monarca húngaro solo pudo suspirar profundamente mientras descansaba su cabeza cansada en la palma de sus manos. Berengar von Kufstein era en verdad un capullo sádico, pero no era como si hubiera nacido así. No, el hombre había sido llevado a una acción tan despiadada. Después de todo, estaba rodeado de naciones hostiles que solo esperaban la oportunidad de atacar.

Fue solo ahora que el rey húngaro se dio cuenta de que la Iglesia Católica debería haberse unido contra Berengario cuando era simplemente un pequeño conde. Esa era su única oportunidad de derrotarlo. Sin embargo, años de luchas internas y guerras de poder habían debilitado el poder y la tesorería del papado hasta el punto de que ahora dependían por completo de las exacciones campesinas para atacar al Imperio alemán. Pensar que un hombre que nació para heredar una baronía humilde era suficiente causaría tales problemas al mundo católico.

El Rey de Hungría tuvo que admitir que Berengar von Kufstein había tocado a la Iglesia Católica como un violín en los últimos diez años. Había ganado tiempo creando una serie de guerras de poder dentro de la cristiandad. Había empoderado a los enemigos de la Iglesia y desviado su atención de la verdadera amenaza a su poder. Todo mientras fortalece su ejército y une al pueblo alemán en un solo imperio cohesivo. La verdad era que el juego estaba amañado desde el principio. Desde el momento en que Berengario se convirtió en enemigo de la Iglesia, los obligó a seguir sus reglas.

¿Cuál fue el resultado de este enorme juego de ajedrez? El papado se había ido, el Reino de Francia se debilitó sin posibilidad de reparación. El ejército inglés y la Orden del Dragón Rojo fueron aniquilados en Egipto. Balsamo Corsini y el duque de Borgoña estaban muertos y enterrados en una tumba sin nombre en algún lugar del sur de Italia, y se presume que el rey polaco se ahogó en el fondo del Mediterráneo junto con todo su ejército. Todo lo que realmente quedó en esta lucha fue Hungría y, sin embargo, estaban rodeados por ambos lados por Alemania y sus aliados bizantinos.

Berengar von Kufstein marchaba con su ejército hacia su frontera oriental en un intento de invadir Hungría con un ataque de pinza. Independientemente de la solución que se le ocurriera al rey de Hungría, solo podía ver su muerte inminente. Estaba frenético y había sufrido pérdida de cabello debido a su tendencia a arrancarse el cabello de la cabeza cuando estaba estresado. A estas alturas, todo lo que quedaba eran unos cuantos mechones de cabello repartidos al azar por toda su cabeza, por lo demás calva.

Mientras el Rey de Hungría cavilaba en silencio, la puerta de su salón del trono se abrió y apareció un visitante inesperado con varios hombres armados a cuestas. El rey de Hungría miró a su invitado con asombro en los ojos. Era el hijo de uno de sus generales recientemente fallecidos. El hombre estaba rodeado por lo que parecían ser otros hombres notables dentro del reino, todos armados con revólveres alemanes. Antes de que el Rey pudiera expresar su sorpresa, el hombre le habló con un tono severo en su voz.

"Su majestad el rey Tamás Balázs, ha llegado el momento de que renuncie. El pueblo de Hungría ya no apoya su gobierno y se ha movido para reemplazarlo antes de que los alemanes invadan nuestras tierras y saqueen nuestras ciudades. ¡Si se rinde voluntariamente, le prometo que tendrá un juicio justo! ¡Resista y morirá aquí hoy!"

El hombre en cuestión no era otro que el hermano mayor de Noemí, Vászoly Viktor. Al enterarse de la muerte de su padre en la frontera alemana, el joven había asumido todo el poder en su familia y había conspirado en secreto con la inteligencia imperial para unir a las diversas familias ricas de Hungría contra su rey.

Ahora que Berengario marchaba con su ejército hacia Hungría, Viktor se dio cuenta de que el tiempo era esencial y había entrado a la fuerza en el Palacio Real para capturar al monarca actual y entregarlo a los alemanes. Fue un golpe de Estado en todos los sentidos de la palabra. El rey húngaro se indignó cuando vio que su propia nobleza

había conspirado contra él. Rápidamente ordenó a sus Caballeros que atacaran a los intrusos.

"¡Tráiganme las cabezas de estos asquerosos traidores!"

Antes de que los caballeros húngaros pudieran desenvainar sus espadas, los rebeldes abrieron fuego contra ellos con sus revólveres acribillando a balazos a todos los guardaespaldas que tenía el rey. La sangre brotó de la armadura de acero que los Caballeros húngaros usaban como agua en un colador antes de que colapsaran sin vida en el suelo. El rey húngaro se sorprendió de lo rápido que habían sido derrotados e instantáneamente se arrodilló en señal de rendición antes de que Viktor pudiera ejecutarlo.

"¡Me rindo! ¡Me rindo!"

Viktor se burló con desdén cuando escuchó esto antes de ordenar a sus hombres que ataran al Rey y lo arrastraran lejos.

"¡Llévenselo, muchachos!"

Los rebeldes hicieron rápidamente lo que se les ordenó y colocaron ataduras de acero en las muñecas y los tobillos del Rey antes de arrastrarlo a la mazmorra. Después de que el monarca anterior fuera removido, Viktor recogió su corona, que se había caído al suelo durante el caos. Lo miró atentamente durante unos momentos en silencio antes de que uno de sus camaradas cuestionara sus acciones.

"¿Y ahora qué? ¿Quién se convertirá en el nuevo Rey?"

Cuando Viktor escuchó esto, se rió levemente antes de tirar la corona a un lado como si fuera un Frisbee común. Luego respondió a la pregunta del hombre con una mirada sombría en su rostro.

"Eso no nos corresponde a nosotros decidir..."

El rebelde miró a Viktor con expresión preocupada antes de protestar.

"¿Qué quieres decir? ¿No debería el pueblo húngaro decidir quién es el rey ahora que hemos eliminado al anterior?"

En respuesta a esto, Viktor simplemente se burló y colocó una mano sobre el hombro del hombre antes de sermonearlo sobre lo que estaba a punto de suceder.

"En un mundo ideal... ¡sí! Sin embargo, este mundo está lejos de ser ideal. Es un mundo en el que ahora estamos gobernados por el Reich. Por primera vez en un milenio, la sede del poder en el mundo occidental se ha trasladado de Roma a otra ciudad: Kufstein.

No se equivoquen, bajo el gobierno del Reich, ningún hombre será coronado Rey a menos que primero cuente con la aprobación del Kaiser. Así como el Papado solía coronar emperadores en el pasado, ahora el Reich coronará a los Pequeños Reyes de Europa.

Este es el nuevo orden mundial, y será mejor que te acostumbres. Porque con el poder de las Fuerzas Armadas Alemanas, no hay nadie en esta Tierra que pueda derrotarlos en un conflicto armado. Entonces, le entregaré esta corona sin valor a Berengar von Kufstein cuando llegue a nuestras fronteras, y me sentaré como un perro obediente mientras él corona a quien quiera que sea su títere. Con suerte, podemos confiar en la ayuda del Reich, porque con todos los jóvenes que han muerto en esta estúpida guerra, el futuro de Hungría parece sombrío".

El rebelde no dijo una palabra para contrarrestar la opinión de Viktor. Después de todo, todo lo que dijo era cierto, en cambio, inclinó la cabeza y oró a Dios para que Alemania brindara ayuda a Hungría o, de lo contrario, la sumisión a una potencia extranjera era la menor de sus preocupaciones.

Capítulo 791 Un estimado invitado del Lejano Oriente

Capítulo 791 Un estimado invitado del Lejano Oriente

Zhu Zhi se paró en los muelles de Trieste y miró a su alrededor con asombro. Al principio, cuando su padre lo envió de la poderosa y próspera dinastía Ming a alguna nación bárbara en el lejano oeste, le disgustó. Aunque no protestó verbalmente, había pasado todo el viaje hasta las costas del Reich de un humor bastante desagradable.

Sin embargo, después de atravesar el Paso del Kaiser, cambió su punto de vista. Después de todo, los enormes puentes de acero que se elevaban sobre el canal eran impresionantes obras de ingeniería. Aunque no quería admitirlo, incluso los mejores ingenieros de su nación no lograrían crear tales cosas.

Si los puentes lo impresionaron, en el momento en que entró en los muelles de Trieste, su mente quedó completamente impresionada. Trieste no solo era un importante centro comercial en el Imperio, sino que también albergaba su principal astillero naval. Aunque había otros lugares similares repartidos por todo el Adriático, el Báltico y el Mar del Norte. Los carpinteros de barcos más experimentados del Imperio llamaban a Trieste su hogar. Fue por esto que la ciudad fue considerada la segunda ciudad más importante dentro de las fronteras del Reich y, por lo tanto, recibió prioridad en lo que respecta a la planificación de la ciudad, como el alumbrado público.

Aunque, por suerte para Zhu Zhi, todavía era mediodía y, por eso, las luces de la calle no estaban encendidas. De lo contrario, podría haber tenido un ataque al corazón. Aunque las farolas no estaban encendidas, fue testigo de algo más que lo conmocionó profundamente. Un convoy de camiones militares basados en los diseños recientes de Berengario pasó junto a él en las calles mientras transportaban varias toneladas de acero hacia los astilleros donde el casco de un barco enorme estaba a punto de terminarse.

Se sorprendió al ver un vehículo tan monstruoso, especialmente considerando que no había bestias de carga tirando de él. Sin embargo, la conmoción que tenía en su corazón hacia el convoy de camiones no se comparaba con la que sintió cuando sus ojos se posaron en el gigante de un barco que se estaba construyendo en los astilleros.

Siempre había estado orgulloso de la poderosa flota que poseía la dinastía Ming, pero este buque de guerra de acero empequeñecía incluso al barco más grande bajo el mando de su familia. De repente, sintió como si el orgullo y la alegría del Emperador fueran motivo de risa.

Este barco era el SMS Linde, el primero de una línea de súper acorazados que Berengario pretendía construir como sus principales buques de guerra navales. Uno de estos barcos sería suficiente para desafiar el poder naval de todo el mundo en este momento.

Sin embargo, tenía la intención de construir diez flotas de barcos compuestas por siete acorazados clase Linde y tres cruceros de batalla clase Honoria. En cuanto a los cruceros de la clase Adela, serían utilizados como escoltas de los nuevos cargueros que se estaban construyendo.

Aún así, la vista de estos enormes barcos de acero casi le da al Príncipe Ming un ataque al corazón. Rápidamente apartó la mirada de los astilleros y le hizo a uno de sus traductores la pregunta que tenía en mente.

"¿A qué distancia está la capital donde reside este supuesto Kaiser?"

El Príncipe había traído consigo una serie de intérpretes para poder comunicarse efectivamente con los alemanes. Por lo tanto, tomó unos momentos para que las palabras se tradujeran del chino al alemán y viceversa.

"Aproximadamente trescientos veinticinco kilómetros"

Al darse cuenta de que el Príncipe no entendía el sistema métrico que Berengario había introducido en su Imperio, los traductores dedicaron unos momentos más a convertir el número al sistema de medición Ming. En el momento en que Zhu Zhi escuchó la distancia en términos que podía entender, reaccionó con sorpresa.

"¿Entonces nos tomará otras semanas llegar a la capital de este reino? ¿Cómo se las arreglan para dirigir su imperio tan lejos de su costa más cercana?"

El traductor que hablaba alemán se rió entre dientes cuando escuchó el comentario del Príncipe. No pretendía ofender al príncipe del este, pero había estado haciendo negocios con el Reich durante algún tiempo y se dio cuenta de que el Príncipe estaba fuera de su zona de confort después de observar tantos inventos espectaculares en toda la ciudad portuaria. Corrigió el pensamiento del hombre antes de señalar hacia la estación de tren.

"Todo lo que tenemos que hacer es tomar el tren y podremos llegar a Kufstein en cuestión de horas".

Al escuchar estas palabras traducidas a su propia lengua, el Príncipe tenía muchas preguntas en mente, pero finalmente decidió permanecer en silencio y presenciar el evento por sí mismo. Su grupo atravesó la ciudad durante algún tiempo antes de llegar a la estación de tren, donde ordenaron algunos boletos de primera clase para viajar a Kufstein.

Zhu Zhi subió al tren con su grupo y se sorprendió al ver el lujoso interior del vagón de primera clase. A lo largo de todo el viaje desde Triest a Kufstein, fue testigo de muchas vistas asombrosas antes de bajar y entrar en la gran capital del Imperio Alemán.

Si había pensado que Trieste era excepcional, entonces Kufstein era algo fuera de este mundo. Los barcos de vapor fluían por el río que dividía la ciudad, transportando mercancías del resto de los reinos europeos que se encuentran en el Rin y el Danubio.

Los vehículos circulaban por las calles en cantidades limitadas, como los coches de policía, los camiones de bomberos y los automóviles personales de los políticos.

Finalmente, él y su grupo se subieron a un autobús que se dirigía al distrito del Palacio y contemplaron la impecable arquitectura alemana con asombro en sus ojos. Desde la colossal estatua que se encontraba sobre la colina que domina la ciudad, hasta el Reichstag, la Gran Catedral e incluso la Arena que estaba en construcción. Había tantos lugares notables que llamaron la atención.

Eso no quiere decir que la dinastía Ming no tuviera sus propias ciudades increíbles, pero Kufstein simplemente era un extraño para él. De todas las visitas diplomáticas que había hecho durante su vida como Príncipe Imperial, estaba seguro de que nunca había visto una ciudad que rivalizara con Beijing. Sin embargo, si hubiera una ciudad que pudiera reclamar tal hazaña, sería Kufstein.

Finalmente, la Delegación Ming llegó al Palacio Imperial, que pertenecía a la Dinastía von Kufstein, y se detuvo frente a sus puertas donde los guardias los saludaron. Evidentemente, el Palacio había sido informado de la visita de Ming y se había preparado para esta ocasión. Los guardias rápidamente informaron al Príncipe Ming de la situación actual. Lo cual se sorprendió al escuchar, considerando lo pacífica que era la vida en las fronteras del Reich.

"Me disculpo, su alteza. Sin embargo, el Kaiser está actualmente en guerra con nuestros vecinos. Actualmente está marchando hacia Hungría mientras hablamos. Usted eligió un mal momento para visitarlo. Sin embargo, tenga la seguridad de que estaremos encantados de entretenérlo en el Palacio hasta que regrese de su inminente victoria".

El Príncipe se asombró cuando escuchó que el Emperador estaba en guerra. No había visto la menor preocupación en los ojos de los ciudadanos alemanes. Era como si a pesar de estar en guerra con más de un Reino; sentían como si no tuviera ningún efecto en su vida diaria. Incluso si el Ejército Ming fuera a la guerra con los bárbaros en la frontera, aún afectaría las vidas de las personas dentro del reino en una pequeña compacidad.

Normalmente estaría indignado en este momento, sin embargo, había visto muchas cosas extrañas que lo llevaron a creer que hacer un berrinche frente al Palacio Alemán era una mala idea. Después de todo, aunque no entendía las capacidades militares del

Reich en su contexto más completo, podía decir que no era un poder con el que se debería jugar.

Si su padre hubiera enviado a su altivo hermano menor, Zhu Li, al Reich, probablemente habría convertido este resultado inesperado en un incidente internacional. Por lo tanto, Zhu Zhi solo pudo suspirar y aceptar su destino con la dignidad de un Príncipe Imperial.

"Muy bien. Agradezco su hospitalidad. Por favor, guíe el camino que nuestro viaje ha sido largo y agotador".

Los guardias condujeron a la Delegación Ming al Palacio Imperial, donde Linde se paró en la entrada para darle la bienvenida al hombre a la casa de su esposo. Llevaba un vestido azul cielo, con joyas de oro blanco incrustadas con topacios que habían sido importados del Imperio de Anangpur. Cuando Zhu Zhi miró a la belleza pelirroja, se sorprendió de verdad.

En toda su vida, había visto quizás a tres mujeres que eran tan hermosas como ella. Él no sabía su relación con el Kaiser, pero si ella lo estaba saludando, probablemente ocupaba una alta posición en su hogar. Antes de que pudiera hablar, Linde hizo una reverencia antes de hablarle con una bonita sonrisa en su rostro.

"Bienvenido, príncipe Zhu Zhi de la dinastía Ming. Te hemos estado esperando durante algún tiempo. Soy Kaiserin Linde von Kufstein, segunda esposa del Kaiser Berengar von Kufstein. Pido disculpas en nombre de mi esposo por no estar disponible para saludarte personalmente, pero actualmente está ocupado luchando contra los enemigos de nuestro Imperio. Por favor, entren y descansen sus almas cansadas. Estoy seguro de que el viaje a Kufstein fue largo y arduo".

En el momento en que el hombre escuchó que se habían llevado a Linde, suspiró dentro de su propio corazón. Lamentó el hecho de no poder llevarse a casa una belleza tan suprema. Sin embargo, después de presenciar la tecnología avanzada que se empleaba en el Reich y el gran acorazado de acero que se estaba construyendo, no tenía ningún deseo de enemistarse con el Kaiser. En cambio, lucía una sonrisa amistosa en su hermoso rostro mientras aceptaba la amabilidad de Linde antes de entrar al Palacio.

"Le agradezco su hospitalidad. El viaje ha sido realmente largo, por favor, si no le importa, me gustaría descansar".

Dicho esto, Linde condujo al hombre al palacio donde ordenó a los sirvientes que lo ayudaran a instalarse. Más tarde compartiría el almuerzo con el hombre como representante personal de Berengario, donde aprendería algunos detalles interesantes sobre lo que estaba sucediendo en el lejano oriente.

Capítulo 792 Almuerzo con el Príncipe Ming

Capítulo 792 Almuerzo con el Príncipe Ming

Linde se sentó en la cabecera de la mesa del comedor del Palacio Real. Estaba sola cuando se reunió con el Príncipe Imperial de la Dinastía Ming, Zhu Zhi. Las únicas otras personas presentes en la sala eran los traductores del hombre y los miembros de la Reichsgarde cuyo deber era proteger a la Familia Imperial en todo momento.

Los guardias estaban siempre atentos al Príncipe Imperial. Si mostraba el más mínimo indicio de hostilidad o seducción, no dudarían en detenerlo. Sin embargo, el hombre estaba tranquilo y sereno. No tenía intenciones de perseguir a Linde, sin importar cuán atractiva pudiera haberla encontrado. De hecho, estaba más interesado en la guerra que el Kaiser estaba librando actualmente y rápidamente preguntó al respecto.

"Dijiste que tu esposo está en guerra, pero por lo que puedo ver, todos dentro de tu Imperio parecen estar actuando sin la menor preocupación en el mundo. ¿Te importa explicar por qué podría ser eso? Perdona mi curiosidad, nunca he visto a una nación en guerra actuar tan despreocupada".

Linde tomó un sorbo de su vino y un bocado de su escalope mientras entretenía a su invitado del Este. Mientras Berengario estaba fuera, ella era la cabeza de familia, lo que significaba que se encargaba de todas las visitas diplomáticas. Aunque Zhu Zhi pensó que era extraño que la mujer tuviera tanto poder, no iba a quedar en ridículo al comentarlo. El hecho de que el hombre hubiera sido tan cortés hizo que Linde sospechara, pero se lo guardó y decidió honrar al hombre con la información que deseaba. Después de todo, no era un secreto.

"Mi esposo, en su búsqueda del poder, ha enojado a la mayoría de nuestros vecinos, pero a ninguno más que al papado. En Europa, la religión dominante es también una entidad política que tiene una influencia considerable sobre todos los demás reinos. En pocas palabras, mi esposo se separó de la tradición religiosa en busca de la autoridad secular y enfureció a esta institución religiosa.

Durante los últimos diez años, el Papado ha estado tratando de derrocar a mi esposo, y ahora han declarado una guerra santa contra el Reich en su último intento de hacerlo. Por el momento, estamos actualmente en guerra con un total de cinco reinos diferentes y la Iglesia misma. La mayoría de estos reinos comparten frontera con nosotros.

Ha dividido nuestro ejército para hacer frente a estas distintas amenazas y actualmente lidera una quinta parte de nuestras fuerzas en el sur de Italia. La última información que he recibido del frente es que mi esposo ha logrado una victoria abrumadora contra las

fuerzas del Papado, el Reino de Nápoles y el Ducado de Borgoña. Ahora marcha hacia Hungría para unirse a sus fuerzas en la región y poner fin a su oposición".

Zhu Zhi miró en estado de shock hacia Linde. Estaba tan sorprendido por esta noticia que ni siquiera probó el escalope mientras cenaba. ¿Una nación estaba en guerra con cinco de sus vecinos y ya había sacado a tres de ellos del conflicto? ¿Cómo fue esto posible? Necesitaba una aclaración y rápidamente preguntó al respecto.

"¿Me estás diciendo que tu marido está librando una guerra con cinco enemigos y ya ha vencido a tres de ellos?"

Linde lucía una sonrisa de suficiencia en su bonito rostro mientras tomaba otro bocado de su escalope antes de responderle al hombre.

"Seis enemigos, y hemos eliminado a cinco de ellos. El Papado puede ser una institución religiosa, pero tiene sus propios ejércitos. O debería decir, lo que queda de ellos se ha dispersado con el viento".

Zhu Zhi guardó silencio al escuchar esta noticia. No sabía si la mujer le estaba mintiendo, pero a juzgar por algunas de las cosas que había visto en su viaje a Kufstein, estaba seguro de que no exageraba en lo más mínimo. Rápidamente hizo la siguiente pregunta en su mente.

"¿Cuánto tiempo ha estado ocurriendo esta guerra?"

Linde ni siquiera necesitó pensar en la respuesta, rápidamente la soltó como si fuera la cosa más normal del mundo, sin darse cuenta de lo impactante que debe ser la información para un hombre que estaba acostumbrado a luchar en guerras durante años.

"Un par de meses, no más de tres. ¿Por qué lo preguntas?"

Zhu Zhi se quedó atónito una vez más. Simplemente no pudo disfrutar de la deliciosa comida que le habían preparado al escuchar noticias tan asombrosas sobre la destreza militar del Imperio Alemán. Solo pudo comentar con incredulidad.

"No hay razón... Su esposo debe ser un general capaz de lograr eso".

Zhu Zhi ya no quería hablar sobre la guerra de Alemania y, en cambio, abordó otro tema que sintió que aliviaría su sufrimiento.

"Estoy agradecido por la hospitalidad que me ha mostrado hasta ahora. He recorrido un largo camino y esta comida es realmente deliciosa. La noticia de la ausencia de su esposo fue un poco perturbadora, pero como un hombre que ha estado en la guerra, entiendo que esas cosas tienen prioridad. Supongo que tendré que ser paciente y esperar antes de poder darle la noticia de que he venido a entregar todo este camino".

Linde sonrió con gracia cuando escuchó esto, pero entrecerró los ojos en escrutinio. Cuando supo inicialmente la verdadera identidad de Berengario, había recibido una lección de historia sobre el mundo del que provenía Berengario, que compartía muchas similitudes con el mundo en el que vivían ahora.

Naturalmente, sabía todo sobre la dinastía Ming, su cultura, su prestigio, sus actitudes hacia los extranjeros y su destreza militar. El hecho de que un Príncipe Imperial la tratara, una mujer de lo que podría percibirse como un Reino bárbaro con tanta dignidad y respeto, significaba que algo lo había asustado en su viaje por el Reich.

Si había venido hasta aquí hasta Kufstein para dar algunas noticias en persona, entonces, naturalmente, había una solicitud relacionada con ello. Al pensar en el extraño poder del este que usaba barcos de vapor y armas avanzadas, no pudo evitar concluir que los Ming estaban en desacuerdo con ellos o desconfiaban de ellos y buscaban una poderosa alianza para disuadirlos. No tuvo miedo de preguntar sobre el motivo de la visita del hombre, y rápidamente lo hizo después de tomar tranquilamente otro bocado de su comida.

"¿Te refieres a esa potencia oriental con los barcos de vapor de madera?"

Al escuchar a la mujer dirigirse con tanta indiferencia al Imperio japonés, Zhu Zhi se sorprendió una vez más. Sentía que su corazón no podía soportar muchas más sorpresas. Sin embargo, su curiosidad se apoderó de él y rápidamente le preguntó qué sabía ella sobre los japoneses.

"¿Sabes sobre el Imperio Japonés? ¿Ya has entrado en contacto con ellos?"

Linde buscó en su memoria la lección de historia que Berengar le había dado e inmediatamente tomó nota del término Imperio Japonés. Según su comprensión de la historia de ese mundo, deberían estar al borde de una gran guerra civil.

Si no estuvieran usando barcos de vapor y armas avanzadas, entonces el veterano maestro de espías simplemente lo anotaría como un cambio normal en la línea de tiempo. Después de todo, hubo muchos cambios en la parte occidental de este mundo y de donde había venido Berengario. Sin embargo, la existencia de una tecnología tan moderna combinada con el cambio en la línea de tiempo solo confirmó los pensamientos originales de Linde. Había un reencarnador entre las filas de la sociedad japonesa.

Sabía bastante sobre la historia de Japón, más que sobre China. Por la forma en que Berengario habló de ellos, fue impresionante pasar de ser una pequeña nación insular a una gran potencia que rivalizaba con los imperios europeos en su apogeo. Sin embargo, también sabía que carecían gravemente de recursos naturales, ya que Berengario le dejó muy claro este punto.

Si los japoneses estaban Armando a los Bengals, entonces claramente tenían una razón para hacerlo. Simplemente no podía averiguar qué era con su información limitada. Por lo tanto, después de varios momentos de silencio, instó a Zhu Zhi a obtener más información.

"En verdad, sé muy poco sobre el Imperio Japonés, sin embargo, de la información que he podido obtener, puedo decir con certeza que si nos encontramos involucrados en un conflicto armado con ellos, el Reich saldría victorioso. ¿Por qué no me dices lo que sabes para que cuando mi esposo regrese a casa, pueda hacer un mejor trabajo para convencerlo de que te apoye?"

Zhu Zhi suspiró profundamente aliviado cuando escuchó que el conocimiento de Linde sobre los japoneses era limitado. Significaba que todavía tenía una moneda de cambio. Aunque era una mujer, el Kaiser le confió el cuidado de los asuntos de la dinastía mientras él estaba en la guerra, y ella también parecía ser excepcionalmente inteligente. Sentía como si pudiera confiarle la información que había obtenido de su padre. Después de varios momentos de deliberación, habló con ella sobre lo que sabía.

"Si sabes sobre los japoneses, entonces seguramente sabes sobre los Joseon, ¿verdad?"

Linde tenía una mente rápida y, basándose en la información que había recibido de Berengario, pudo extraer rápidamente exactamente por qué los Ming habían decidido visitar el Reich, especialmente después de que la noticia del Paso del Kaiser llegara a sus oídos. Por primera vez desde que comenzó la conversación, Linde estaba completamente sorprendida, tanto que dejó caer el tenedor cuando escuchó esto.

"No querrás decir--"

Al ver a la belleza pelirroja tan nerviosa, Zhu Zhi se sintió realizado y rápidamente la cortó antes de que pudiera arruinar su diversión.

"Japón ha invadido el Reino de Joseon. Tienen la intención de anexar la región y usar sus depósitos de hierro para sus propios fines. No sé exactamente por qué necesitan tanto hierro, pero ese parece ser su objetivo".

Linde rápidamente pensó en lo que esto significaba. Significaba que Japón tenía la intención de expandir rápidamente su ejército durante los próximos dos años. Los barcos tortuga a vapor no eran una amenaza para la Marina alemana, pero si los japoneses lograban crear acorazados, podría suponer un grave problema para el Reich. Inmediatamente entendió la intención que los japoneses tenían para Corea, pero lo que no entendía era por qué estaban involucrados con el Imperio de Bengala, por lo que rápidamente preguntó al respecto.

"Si están invadiendo el Reino de Joseon, ¿por qué también están involucrados con el Imperio de Bengala?"

Cuando Zhu Zhi escuchó estas palabras, se asombró una vez más. Sus contactos dentro del Imperio Japonés no habían dicho nada sobre la visita de Itami al Imperio de Bengala. Tanto el Príncipe Ming como la Emperatriz alemana continuarán teniendo una larga conversación sobre Itami y su Imperio durante un delicioso almuerzo.

Capítulo 793 Almuerzo con el Príncipe Ming Parte II

Capítulo 793 Almuerzo con el Príncipe Ming Parte II

Zhu Zhi se recostó con una mirada de sorpresa en su rostro después de escuchar que el Imperio japonés estaba interfiriendo con la situación política en el subcontinente indio. Fue una noticia sorprendente. Después de todo, el Imperio Japonés estaba expandiendo rápidamente su poder y autoridad.

Pronto los japoneses eclipsarían a los Ming si el Emperador se sentaba y no hacía nada. Fue por esto que Zhu Zhi estaba interesado en negociar una alianza con el Imperio Alemán. Después de todo, parecían ser los únicos capaces de detener la marea creciente que era el ejército japonés. El Príncipe se apresuró a interrogar a Linde sobre lo que sabía sobre las operaciones japonesas en la India.

"¿Qué quieres decir con que los japoneses están involucrados con el Imperio de Bengala? ¿Cuánto sabes sobre la situación en el subcontinente indio?"

Linde tomó un sorbo de su vino antes de responder esta pregunta. Tenía una mirada estoica en su bonito rostro mientras informaba descaradamente al Príncipe Ming sobre lo que sabía sobre las operaciones japonesas en la India.

"No sé el motivo de sus acciones, pero puedo decirles con certeza que los japoneses están vendiendo armas al Imperio de Bengala. El emperador Asha planea usar estas armas para conquistar el subcontinente indio y unir la región bajo su bandera."

Las armas que la emperatriz japonesa ha vendido a los bengalíes son temibles, mucho más allá de tu capacidad para manejarlas. Son tan problemáticos que podrían causar serias dificultades a nuestras fuerzas si nos enfrentamos a los bengalíes por el control del área".

Esta noticia picó a Zhu Zhi como una colmena de avispas. Difícilmente podía creer que los Bengals hubieran negociado tal trato con Itami, ni podía entender por qué la joven Emperatriz les vendería tales armas. Al final, solo pudo pensar en una posible razón por la que los japoneses harían tal cosa, pero necesitaba una aclaración de la belleza pelirroja sentada frente a él para estar seguro.

"Déjame preguntarte esto... ¿Tiene el Reich planes para interferir en la India?"

Esta pregunta sorprendió a Linde, quien detuvo su acción de tomar otro sorbo de su vaso cuando escuchó estas palabras. Ella se quedó en silencio por un segundo antes de responder a la pregunta del hombre con una propia.

"¿Por qué lo preguntas?"

Fue en este momento que Zhu Zhi resolvió el enigma que existía en la mente de Linde cuando expuso su razonamiento para hacer una pregunta tan seria.

"Porque si tienes planes para la región, y Japón es consciente de tu existencia, podrían estar usando a los Bengals como un representante para desviar tu atención de sus acciones en Corea. No sé qué planes tiene en mente la Emperatriz para los depósitos de hierro de Joseon, pero necesita tiempo para implementarlos. Si tu Imperio la intimidó, entonces podría usar los Bengals como un medio para ganar tiempo para completar sus planes".

Las palabras que pronunció Zhu Zhi una vez más sorprendieron a Linde, pero tenían sentido. El único problema que tenía con esta línea de razonamiento era el hecho de que no sabía cómo se habían enterado los japoneses de la existencia del Reich. Sin embargo, si el imperio oriental estaba dirigido por un reencarnador, seguramente se verían amenazados por la presencia de Berengario en este mundo.

Al utilizar a los Bengals como representante, los japoneses demostraron que estaban detrás del Reich en términos de tecnología militar, o de lo contrario nunca recurrirían a una apuesta tan desesperada para ganar tiempo. Lo más probable era que los japoneses estuvieran empezando a industrializarse, y les llevaría algún tiempo hacer uso del hierro en Corea para construir su ejército. Mientras Linde pensaba en esta impactante información, Zhu Zhi describió su razón principal para visitar el Reich.

"Seré franco, mi padre quiere tus armas, o al menos, quiere armas que puedan enfrentarse a los japoneses en caso de que muestren sus colmillos contra nosotros. Dime tu precio y lo pagaremos".

Linde hizo girar su dedo dentro de su vino mientras pensaba en esta solicitud por unos momentos. Como directora de inteligencia, podía tomar decisiones ejecutivas, como armar a potencias extranjeras, especialmente si iban a ser utilizadas como representantes.

Si los japoneses estaban dando armas a los bengalíes para empantanar a las fuerzas armadas alemanas, entonces era justo que ella jugara el mismo juego. Así, tras unos segundos de silencio, Linde suspiró profundamente antes de revelar sus pensamientos al respecto.

"Tienes suerte. Nuestras fuerzas están en medio de la transición a armas nuevas y mejoradas. Dentro de los próximos dos años, tendremos cientos de miles de armas de fuego antiguas, miles de piezas de artillería y millones de municiones tiradas acumulando polvo. Bajo ciertas condiciones, puedo prometer que restauraremos algunas de estas armas y las enviaremos a los Ming para que las usen en su frontera con Joseon".

Zhu Zhi estaba emocionado de escuchar esta noticia, pero no dejó que se mostrara en su rostro. Después de todo, estaba preocupado por cuáles eran estas condiciones. Sabía que le estaba pidiendo mucho al reich, a pesar de que esta era su primera visita diplomática, y por eso esperaba que Linde hiciera algunas demandas serias a la dinastía Ming. Sin embargo, cuando escuchó sus palabras, se sorprendió de lo simple que fue la primera demanda de la mujer.

"Mi primera condición es que la dinastía Ming establezca un pacto de no agresión con el Reich. Aunque no tengo miedo de que vuelvas estas armas contra nosotros, es mejor prevenir que curar".

Esta condición realmente funcionó en el Favor de Ming, y Zhu Zhi la aceptó rápidamente.

"Eso no es un problema. ¿Cuál es tu próxima condición?"

Linde lucía una bonita sonrisa cuando hizo su próxima demanda al Príncipe Ming. Descubrió que cuando hacían demandas excesivas, los hombres estaban más dispuestos a aceptarlas si una mujer hermosa se mostraba amistosa con ellos cuando hacía su pedido.

"Mi segundo pedido es doble. La dinastía Ming abre sus puertos para el comercio con el Reich y trata a nuestro Imperio como un igual".

Esta solicitud fue un poco difícil y Zhu Zhi no pudo darle a la mujer una respuesta inmediata. El Emperador normalmente rechazaría el hecho de que ella estaba solicitando ser considerada igual. Sin embargo, Zhu Zhi había visto las capacidades del Reich de primera mano y sabía que su pedido no estaba fuera de lugar en lo más mínimo.

Se atrevería a argumentar que el Reich era superior a la Dinastía Ming, por lo que en realidad estaba mostrando la cara del Emperador al exigir que la trataran como a un igual. Aunque Zhu Zhi pensó esto, tendría que convencer a su padre para que aceptara esta solicitud. Por lo tanto, suspiró profundamente antes de responder a la solicitud de Linde.

"Tendré que convencer a mi padre para que acepte esta solicitud, pero confío en mi capacidad para hacerlo. Pasemos a tu tercera demanda..."

Linde sonrió una vez más mientras tomaba un sorbo de su vino antes de explicarle a Zhu Zhi su pedido final para la dinastía Ming.

"Mi última solicitud es simple. Me gustaría que su Imperio permita a mis agentes pasar armas de contrabando a través de su frontera con Joseon para que podamos entrenar adecuadamente a los lugareños para resistir la ocupación japonesa. Dado que la Emperatriz de Japón busca convertir al Imperio de Bengala en un representante contra

el ejército de mi esposo, entonces le haré lo mismo a ella con Joseon. Obviamente, puede negarlo total y completamente si los japoneses se enteran de nuestra operación".

Zhu Zhi pensó en esta solicitud en silencio durante varios momentos. Linde estaba pidiendo mucho a la dinastía Ming con esta solicitud. Al permitir que los alemanes pasaran armas de contrabando a través de las fronteras de la dinastía Ming en un intento de armar y entrenar una insurgencia contra los japoneses, prácticamente les estaba pidiendo a los Ming que se convirtieran en enemigos de Japón.

Sin embargo, cuando pensó en la última parte, que era la negación total, Zhu Zhi sintió que podía convencer a su padre para que aceptara tales demandas. Mientras los Ming fingieran no tener idea de lo que estaban haciendo los contrabandistas alemanes en su frontera, los japoneses no podrían justificar una invasión de China. Así, después de varios momentos de silencio, el príncipe Ming habló.

"No puedo aceptar esta solicitud de inmediato. Tendré que volver con mi padre y convencerlo de que acepte estas demandas. Sin embargo, quiero preguntarte antes de comprometerme con tal acción. ¿Puedes garantizar que mantendrás tu palabra? Supongo que lo que realmente estoy preguntando es, ¿tienes la autoridad para hacer tal acuerdo?"

Linde sonrió mientras terminaba lo último de su vino. Por supuesto, ella tenía la autoridad para hacer tal trato. No solo ostentaba el título de Kaiserin, sino que también era directora de Inteligencia Imperial. Esta negociación giró en torno a armar una insurgencia en un país extranjero. Tal cosa no solo estaba dentro del alcance de su mando, sino que era una parte activa de sus deberes.

La única diferencia era que esta vez estaría lidiando con una generación diferente de armas. Aun así, el precedente lo había sentado Adelbrand, quien, con su ayuda, equipó al Ejército Real de Andalucía con estas mismas armas. Además, en caso de que Berengario protestara por este acuerdo comercial, Linde simplemente usaría su agarre mortal sobre su corazón para convencerlo de cumplir con este acuerdo. Por lo tanto, tenía una sonrisa de confianza en su rostro mientras asentía con la cabeza y sellaba el trato.

"No necesita preocuparse. Puede que no lo parezca, pero tengo una cantidad significativa de control sobre los asuntos exteriores del Reich. En última instancia, la palabra del Kaiser es ley, pero él confía lo suficiente en mi juicio para permitirme tomar decisiones tan críticas. Cuando regrese a casa, le informaré sobre todo lo que hemos hablado, y estoy seguro de que estará de acuerdo en que mis decisiones no solo fueron necesarias sino también prudentes".

Zhu Zhi no podía decirlo, pero la mente de Linde estaba llena de pensamientos lascivos de ser recompensada por su amo por sus acciones mientras él estaba en la guerra.

Debido a esta ignorancia, el hombre tenía una sonrisa feliz en su rostro mientras dejaba claras sus intenciones.

"Muy bien. Si ese es el caso, confiaré en su palabra. Me quedaré en el Reich durante las próximas semanas antes de regresar a mi tierra natal. Me gustaría mucho ver cuán poderoso es realmente su Imperio. Una vez más, les agradezco su hospitalidad".

Linde salió de su aturdimiento y recuperó su comportamiento elegante mientras asentía con la cabeza antes de levantarse de la mesa y salir de la habitación.

"Ha sido un gran placer, príncipe Zhu Zhi. Si necesita algo, simplemente pídale y, si está en mi poder, lo ayudaré".

Zhu Zhi observó cómo la figura sublime de Linde desaparecía de la habitación y sacudió la cabeza antes de expresar los pensamientos que tenía en mente.

"Es una pena que una mujer tan hermosa y capaz ya esté ocupada. Si mi esposa fuera como ella, me consideraría el hombre más afortunado del mundo..."

Capítulo 794 Tropezando con un talento aleatorio

Capítulo 794 Tropezando con un talento aleatorio

Itami se encontraba en la ciudad de Busan al frente de su ejército. En las últimas 24 horas, sus soldados habían desembarcado en las costas de Corea y afirmado el control de la ciudad del sur. Los japoneses habían demolido a la mayoría del ejército de Joseon en una sola batalla, y ahora eran libres de atravesar la tierra en busca de su conquista.

Los ciudadanos locales de Joseon se reunieron en la plaza de la ciudad, rodeados por soldados japoneses. Estaban temblando de terror cuando vieron a la belleza albina subir al estrado. En la mano de Itami estaba su espada actual, que tomó la forma de un kyu-gunto. Había dejado de lado su vieja Katana por el momento y, en cambio, se centró en la estética actual que tomaron sus fuerzas armadas.

La hoja de acero joya del kyu-gunto fue presionada contra el suelo frío de Busan, donde las delicadas manos de Itami envolvieron su pomo. Miró a la audiencia que estaba reunida ante ella antes de hablar en voz alta y clara. Sus palabras estaban siendo traducidas a la gente de Busan por un intérprete mientras declaraba audazmente la anexión del Reino de Joseon.

"Mi nombre es Itami Riyo y soy la emperatriz de Japón. Hoy marca el amanecer de una nueva era. Una era de co-prosperidad donde el Reino de Joseon y el Imperio de Japón se han unido en una sola entidad. Tu ejército está derrotado, enterrado en las playas fuera de esta ciudad. Los pocos defensores que te quedan han huido a las colinas y te han abandonado.

Con la derrota del ejército de Joseon, por la presente anexo este Reino y lo renombro como Prefectura de Corea, donde será protegido hasta el final de los tiempos por los valientes soldados del Imperio de Japón. ¡Ya no pagarás tributo a tus señores Ming, sino que me pagarás a mí, tu nueva emperatriz!

Mientras todos ustedes se comporten bien, les prometo que se les dará un cierto grado de autonomía. Sin embargo, resistan mi regla y vean cuán rápido sus vidas cambiarán para peor. Puede que venga aquí como un conquistador, pero siempre trato a mis súbditos con justicia.

Para aquellos que trabajan junto al Imperio de Japón, les prometo una vida próspera. ¡Para aquellos de ustedes que se resisten a nuestro gobierno, su destino será peor que la muerte! ¡Ahora, arrodíllate y muestra tu apoyo a tu nueva emperatriz!

Inmediatamente después de pronunciar estas palabras, los soldados japoneses levantaron sus armas en el aire y entonaron sus gritos de guerra.

"¡Tennoheika Banzai!"

A regañadientes, los ciudadanos de Busan se arrodillaron en el suelo e inclinaron la cabeza mientras cantaban estas palabras, por temor a que negarse a hacerlo resultara en su muerte. No tenían idea de lo que significaban estas palabras extranjeras, pero las pronunciaron lo mejor que pudieron.

Después de bajar de la plataforma improvisada que se había construido en el centro de la ciudad, Itami fue recibido por una joven coreana que vestía un extravagante hanbok. Parecía ser de una familia rica, quizás la hija del noble local. Antes de que la niña pudiera acercarse a Itami, los guardias la detuvieron. Itami prestó poca atención a la joven belleza hasta que escuchó a la mujer hablar en japonés.

"Su Majestad, deseo servirle. Hace mucho tiempo que escuché sobre sus hazañas y sé que está buscando personas talentosas. Estoy entrenado en los caminos de la alquimia y estoy dispuesto a aprender lo que tiene que enseñarme. ¡Por favor, acépteme como su discípulo!"

Itami se detuvo en seco cuando escuchó esto. La verdad del asunto era que tenía una gran necesidad de químicos y otros científicos. Aquellos bajo su mando tardaron en adoptar nuevas ideas y quedaron atrapados en sus antiguas mentalidades.

Debido a esto, Itami tuvo que hacer la mayor parte de la investigación sobre química ella misma. Fue un milagro que incluso pudiera producir una planta de fabricación de productos químicos cuyo único propósito en ese momento era fabricar fulminato de mercurio para las primeras imprimaciones.

Al esperar a esta joven, Itami se dio cuenta de que no tenía más de dieciocho años y, con el tiempo y la educación suficientes, podría convertirse en una química adecuada. Por lo tanto, Itami miró a la mujer con su característica mirada helada antes de preguntar por su nombre.

"¿Cómo te llamas?"

"Min-Ah... ¡Hwa Min-Ah!"

Itami miró de arriba abajo a Min-Ah. No podía distinguir la forma de su cuerpo debajo de su hanbok, pero la mujer tenía hermosos rasgos faciales. Tenía los ojos y el cabello oscuros, pero la piel era tan pálida como la nieve. Si Itami fuera un hombre, sin duda se enamoraría de la chica a primera vista.

Sin embargo, ella era una mujer heterosexual, y por eso, solo podía admirar la belleza de la chica. Itami también estaba paranoica y, por eso, no estaba segura de por qué

esta chica se acercaría a ella por su propia voluntad directamente después de la anexión de su tierra natal. Por lo tanto, rápidamente interrogó a Min-Ah para averiguar el motivo de sus acciones.

"¿Dices que quieres ser útil para mí? Solo tengo una pregunta. ¿Por qué?"

Min-Ah se sorprendió cuando escuchó a Itami cuestionar su razón. Su padre era un rico comerciante que tenía tratos comerciales con Japón. Hacía tiempo que había oído hablar del surgimiento de la Diosa de la Guerra y de los intentos de Itami de modernizar Japón. El hecho de que una mujer pudiera tener una posición de poder tan suprema llevó a la niña a creer que tal vez ella también podría ser alguien de influencia en Japón, a diferencia de su tierra natal.

Por supuesto, Min-Ah nunca esperó que los japoneses invadieran y anexaran su tierra natal, pero eso realmente no le importaba mientras pudiera hacer algo por sí misma. Después de todo, ella era una chica ambiciosa y quería más en la vida que ser el ama de casa de un bastardo. Por lo tanto, se apresuró a expresar su razonamiento a la emperatriz japonesa.

"Aquí en la Dinastía Joseon, como mujer, ni siquiera puedo aspirar a lograr algo grandioso. A lo sumo, me casaré con algún hombre. Sin embargo, en su Imperio, mientras sea útil, puedo hacer algo por mí mismo. ¡Por favor, enséñame tu conocimiento para que pueda ayudarte a ti y a tus ambiciones! Quiero ser recordada en la historia como algo más que una cara bonita..."

La ambición de la niña intrigó a Itami. Era raro encontrarse con una mujer con tanta determinación. A decir verdad, toda su administración estuvo llena de viejos cuyas cabezas estaban atrapadas en el pasado. Si tenía la esperanza de derrotar a Berengario, entonces necesitaba gente que pudiera innovar. Quizás Min-Ah sería el primero de sus súbditos en aceptar los nuevos ideales de Itami. Por lo tanto, después de una cuidadosa consideración, Itami estuvo de acuerdo con las demandas de Min-Ah.

"Muy bien. Te tomaré bajo mi ala y te enseñaré los caminos de la ciencia, sin embargo, estarás bajo vigilancia constante. No sé si tienes motivos ocultos o no. Si aceptas ser vigilado mientras estás bajo mi empleo, entonces te enseñaré todo lo que sé. ¡Quizás puedas serme de alguna utilidad!"

Al escuchar esto, Min-Ah saltó de alegría e intentó abrazar a Itami, pero los guardias de la Emperatriz la detuvieron rápidamente. Hasta que Min-Ah pudiera demostrar ser confiable, se mantendría a un brazo de distancia de Itami.

Por lo tanto, después de anexar Busan, Itami se encontró con un talento aleatorio. Uno que resultaría útil en el campo de la química. Quizás Itami acababa de encontrar su versión de Aldo von Passau. O tal vez Min-Ah no sería más que una cara bonita. Solo el tiempo lo diría...

Capítulo 795 Expansión colonial

Capítulo 795 Expansión colonial

Mientras Berengario libraba su guerra contra el mundo católico e Itami buscaba el dominio sobre la península de Corea, las colonias alemanas crecieron y se expandieron a medida que se seleccionaban más hombres y mujeres jóvenes para establecerse en el Nuevo Mundo.

Aparte de las colonias preexistentes de Nueva Viena, Nueva Suabia, Berenstadt y Neu Hafen. Los alemanes habían fundado colonias en lo que antes se conocía como Florida y Texas, en la vida pasada de Berengario. Estos asentamientos estaban conectados con el resto de las colonias por el comercio a través del mar, y después de algunas pequeñas escaramuzas con los lugareños, estas colonias habían comenzado a prosperar.

En cuanto a Nueva Viena, ya no era una pequeña colonia de unos pocos cientos de hombres y mujeres. Era la colonia más grande del nuevo mundo, con más de diez mil familias alemanas viviendo dentro del asentamiento. La vida cotidiana era pacífica gracias a la hábil diplomacia de Arnulf von Thiersee. Las tribus locales rara vez criticaron a los colonos de Nueva Viena y coexistieron en paz.

Las calles empedradas se extendían a lo largo de los límites de la ciudad, y las casas frachwerk salpicaban el paisaje. Los campos utilizaban las máquinas impulsadas por caballos que Berengario había inventado hace mucho tiempo y estaban repletos de cultivos. Una cosa era segura: Nueva Viena no carecía de excedentes alimentarios. Aún así, bajo las órdenes de Arnulf, la comida se almacenaba cuidadosamente en caso de un mal invierno, y cualquier exceso se vendía a las tribus nativas vecinas a un precio justo.

Como colonia al otro lado del océano Atlántico, los últimos avances de la civilización aún no habían llegado a las costas de Nueva Viena. Debido a eso, había una falta distintiva de industria. En cambio, la colonia dependía tanto de la fuerza animal como del agua para realizar sus tareas diarias.

Aunque las fuerzas expedicionarias coloniales existían para defender el área, las milicias habían aparecido en varios pueblos pequeños que existían fuera de la ciudad de Nueva Viena. La expansión de la colonia alemana se había negociado con las tribus nativas y Arnulfo había pagado un precio justo por la tierra.

Esto fue algo que molestó a muchos de los colonos que creían en la propaganda de la patria, quienes les decían que era su derecho divino conquistar y poblar el nuevo mundo en toda su extensión. Fue por esto que varios hombres se reunieron en la cervecería local donde bebieron hasta saciarse mientras se quejaban de sus vidas.

"¿Quién diablos se cree el Gran Duque que es? ¡Todos ustedes saben que me ganó la vida cazando animales y vendiendo sus pieles! Ayer fui a mi lugar de caza favorito y me compré un maldito oso. Sin embargo, cuando lo traje a casa, Arnulfo y sus compinches me quitaron la piel.

¿Por qué haría tal cosa? ¡Porque aparentemente estaba cazando en tierras Mohawk! ¿Qué tierras? Estos asquerosos salvajes ni siquiera tienen el concepto de propiedad de la tierra en sus tribus. ¡Lo juro por Dios, la puta esposa de ese maldito bastardo lo está influenciando para que actúe en contra de los intereses del pueblo alemán!

Te diré algo, si el Kaiser supiera de esta injusticia, ¡haría algo al respecto! Escuché que las otras colonias pueden expandirse completamente como les plazca, y si los nativos arman un escándalo, simplemente despliegan el Cuerpo Expedicionario Colonial para lidiar con ellos. ¿Qué diablos han hecho los cinco mil cabrones que fueron enviados a Nueva Viena en los últimos años además de hacer cumplir las leyes de Arnulfo que favorecen a los nativos?

Varios hombres bebieron de sus vasos de cerveza y asintieron con la cabeza de acuerdo con las palabras del cazador. Hubo un creciente sentimiento de desacuerdo entre los colonos con el enfoque pacifista que tenía Arnulfo cuando se trataba de la expansión.

Aunque las tribus prosperaron junto con los colonos alemanes con la paz de Arnulfo, muchos de los alemanes más nacionalistas se sintieron ofendidos porque simplemente no estaban tomando lo que necesitaban por la fuerza. Fue por esto que otro hombre se apresuró a expresar su descontento en una adición a la historia del cazador.

"Sí, tuve un problema similar. Estaba pescando al norte de donde normalmente lo hago, ¡y atrapé una docena de peces en un día! Sin embargo, cuando regresé a casa, me los confiscaron porque aparentemente esos lugares de pesca pertenecían a una de las tribus nativas, no recuerdo cuál. Quiero decir, seamos honestos, todos estos salvajes se ven iguales.

Joder, me pasé todo el día pescando esos peces, y ese bastardo de Arnulfo se los regaló a los nativos. ¿Qué clase de mierda es esa? Si me preguntas, es su esposa nativa quien lo está influenciando para que favorezca a esos salvajes. Quiero decir, algunas de las cosas que ha hecho como gobernador colonial están al borde de la traición.

Por ejemplo, ¿escuchó sobre el precio que pagó Arnulfo para colonizar las tierras en las que se estableció la ciudad de Adelstein? Escuché que era una suma escandalosa de bienes, y él voluntariamente se los entregó a los nativos a cambio de la propiedad de la tierra. ¿Qué demonios? Esto va en contra de todo lo que ha dicho el Kaiser sobre la colonización del nuevo mundo. No se supone que estemos negociando; ¡Se supone que debemos conquistar!

Esa colonia del sur, ¿cómo se llama Lindeburg? ¿El que está entre aquí y la colonia de Neu Hafen? Sí, escuché que acabaron con los nativos de la zona. Aparentemente, esos salvajes atacaron a uno de los colonos y, como resultado, iniciaron una campaña de exterminio, aniquilando a todos los nativos en mil kilómetros cuadrados. ¡Eso es lo que deberíamos estar haciendo!".

El hombre se refería a una colonia que se había establecido en lo que antes se conocía como Florida en la vida pasada de Berengario. Poco después de que los colonos alemanes se asentaran en la tierra, hubo un incidente en el que una tribu local secuestró a una niña. Fue abusada horriblemente durante su cautiverio, y cuando los alemanes descubrieron lo que había sufrido, se enfurecieron y masacraron a todas las tribus con las que se encontraron.

Para el pueblo alemán del nuevo mundo, esta feroz represalia fue una declaración. Los ciudadanos alemanes eran intocables, y si les sucedía algún daño, todo el poder del Cuerpo Expedicionario Alemán caería sobre cualquier tribu lo suficientemente desafortunada como para enojar al Reich.

Sin embargo, la reacción de Arnulf a esta noticia fue una declaración de condena. Algo por lo que muchos de los ciudadanos bajo su gobierno estaban profundamente molestos. Después de escuchar los rumores de lo que había pasado la niña, la mitad de los colonos de Nueva Viena sintieron la necesidad de salir y luchar contra los nativos cercanos, que no tenían nada que ver con el incidente.

Todos estos pensamientos pasaban por la mente de los hombres mientras se emborrachaban y expresaban sus quejas en el único lugar que sabían que era seguro hacerlo. En última instancia, el cazador que originalmente se quejó del robo de sus pieles expresó una idea que cambiaría el panorama de la política norteamericana durante décadas.

"Es obvio que Arnulfo se preocupa más por el bienestar de los nativos que por la voluntad del Kaiser o la gloria de la patria. Digo que reunamos a todos los que desprecien el orden actual y marchemos hacia el norte, donde estableceremos nuestro propio asentamiento. Uno que sea verdaderamente leal al Kaiser. Una colonia que no tenga miedo de luchar con los nativos por el control de esta tierra generosa. ¡Por el Kaiser y la Patria!"

Al principio, hubo un silencio absoluto cuando los hombres escucharon estas palabras. Después de todo, a pesar de sus quejas por la situación política actual con las tribus cercanas. Nueva Viena era un lugar extremadamente pacífico, donde la calidad de vida era la más alta del Nuevo Mundo. Si reunían a sus familias y se iban, pasarían unos meses, o incluso años, difíciles antes de que alcanzaran el nivel de lujo en el que vivían ahora.

Sin embargo, cuanto más pensaban en ello, más se daban cuenta de que había cientos de ciudadanos como ellos que estaban enojados por la política pacífica con los nativos

y el hecho de que se negoció por nuevas tierras en lugar de tomarlas. Si todos trabajaran juntos, podrían tener una vida mejor.

Al final, la voluntad del káiser fue el factor decisivo. Estos hombres sintieron que Arnulfo era desleal a la visión del Kaiser de un destino manifiesto, y preferirían morir antes que ser desleales al hombre que hizo todo esto posible. Por lo tanto, todos los hombres en la cervecería gritaron su apoyo a este plan y eligieron a este cazador como su nuevo líder.

En las próximas semanas, mil familias partirían de la colonia de Nueva Viena y se dirigirían al norte, a las tierras que alguna vez se conocieron como Ottawa en la vida pasada de Berengar. Donde fundarían la colonia de Berenwalde. Sería la primera vez desde el ascenso al poder de Berengario que dos territorios alemanes se enfrentarían entre sí, ya que una breve disputa colonial seguiría a la anexión de las tierras algonquinas.

Capítulo 796 Expansión Azteca

Capítulo 796 Expansión Azteca

Tlexictli estaba de pie sobre una gran roca que dominaba la ciudad en el valle de abajo. Las escamas de acero superpuestas de su chaleco blindado brillaban bajo el sol abrasador. En una mano había una lanza corta y en la otra un escudo redondo de madera que tenía la piel de un jaguar que cubría los paneles. Sobre su cintura lucía un machete envainado, que fue diseñado al estilo usado por los colombianos en la vida pasada de Berengario.

La embajadora azteca en el Imperio Alemán había regresado a su tierra natal mientras el Kaiser estaba en guerra con sus vecinos. A su llegada, descubrió que su gente estaba involucrada en una sangrienta campaña con sus vecinos.

Como no teme al conflicto, Tlexictli rápidamente tomó la lanza y marchó contra sus enemigos. Con el poder del acero alemán en sus manos y los corceles de la patria a sus órdenes, el Ejército Azteca se había transformado en una poderosa entidad con la que ninguna otra civilización mesoamericana podía enfrentarse.

En su ausencia, los aztecas habían emprendido guerras de conquista contra todos sus vecinos. Ahora bien, el único pequeño reino que quedaba era el de Tututepec. Después de que los aztecas conquistaron este pequeño reino, el único poder que podía oponerse al poderío de su imperio eran los mayas del sur.

Emocionado de que su hija hubiera regresado a casa, el emperador azteca le encargó que dirigiera sus fuerzas para conquistar a su último vecino soberano. Al presenciar cómo la ciudad preparaba sus escasas defensas por temor al ejército azteca, Tlexictli solo pudo burlarse con desdén. Las armas que los alemanes habían vendido a los aztecas estaban más allá de las capacidades limitadas de una civilización de la edad de piedra. Rápidamente llamó al ejército, que estaba dentro de las colinas y le dio órdenes.

"¡Cargar!"

Un ejército de diez mil hombres y dos mil jinetes cargaron colina abajo y se dirigieron hacia la ciudad mal defendida. Hasta ahora, las civilizaciones mesoamericanas no tenían necesidad de muros alrededor de sus ciudades. Eso resultó ser la ruina de muchos de los vecinos aztecas. Después de todo, los alemanes habían enseñado a su protectorado un nuevo estilo de guerra, y el asedio de ciudades era uno de esos aspectos.

Tlexictli condujo a sus fuerzas colina abajo y hacia el frente. Una mezcla de armadura de escamas de acero y pieles de jaguar se aferraba con fuerza a su cuerpo demasiado

musculoso mientras lanzaba su lanza hacia el primer enemigo con el que entró en contacto.

La infantería azteca atravesó los escudos de mimbre del enemigo como si fueran un cuchillo en mantequilla. Mientras tanto, los arqueros se mantuvieron a distancia y lanzaron una lluvia de flechas sobre los defensores de la ciudad. A Tlexictli le importaban poco las armas de piedra de sus enemigos, después de que todas sus áreas vitales estuvieran bien protegidas con escamas de acero, y debido a eso, se lanzó locamente hacia adelante con su lanza corta, clavándola a través del escudo de su oponente y en su cuerpo.

El hombre gritó de dolor cuando su sangre y sus entrañas se derramaron por el suelo, antes de que Tlexictli le arrancara la punta de lanza de la carne. A su alrededor, la infantería azteca atravesaba a sus oponentes como trigo a la guadaña.

La lanza corta era el arma favorita de Tlexictli, una punta de lanza larga, casi como una espada, asentada sobre un asta corta de madera. Podía manejarse hábilmente con una mano, y era capaz de causar una letalidad aterradora, especialmente contra los oponentes de la edad de piedra mal armados a los que se enfrentaba.

Dos hombres rodearon a Tlexictli mientras ella retiraba su lanza. A pesar de la situación, ella no estaba en lo más mínimo asustada. Uno de los hombres la golpeó con un garrote de guerra, sin embargo, ella simplemente levantó su escudo de madera y desvió el golpe hacia arriba, donde usó su lanza corta para atravesar el corazón del hombre.

La delgada armadura acolchada que usaban sus enemigos no tenía ninguna posibilidad de detener la corta lanza de acero afilado que empuñaba la mujer. Una vez que este hombre estuvo muerto, Txictli no dudó en mover su arma hacia el otro hombre que tontamente la había atacado.

La sangre salpicó el torso revestido de acero de la princesa azteca y estropeó las brillantes escamas con su suciedad. A pesar de esto, no había ninguna sensación de disgusto en la cara bonita de Tlexictli, solo una sonrisa salvaje mientras saltaba sobre su oponente y lo clavaba en el cuello con su arma.

Tlexictli tuvo que admitir que, por mucho que despreciara a Berengario por lo que le había hecho a su pueblo, sin su ayuda, el Imperio azteca no podría expandirse a su estado actual. No solo eran más grandes las armas que manejaban, sino que también tenían un aumento masivo en la producción agrícola.

Mientras la mujer pensaba en Berengario, un combatiente enemigo le había lanzado una lanza con su atlatl. Tlexictli tardó solo un momento en reaccionar cuando levantó rápidamente su escudo, que atrapó el arma que se aproximaba. El hombre había arrojado el arma con tanta fuerza que se había incrustado en la madera, convirtiendo el

escudo de la princesa azteca en un inútil trozo de chatarra. Rápidamente arrojó el escudo a un lado y usó su mano libre para desatar el machete en su cintura.

Con un dejo de furia en los ojos, Txictli se abalanzó hacia el hombre que le había arrojado la lanza con ambas armas en la mano. Con su mano derecha empujó su lanza corta hacia adelante, que fue rechazada por su oponente, solo para pasar por encima de su arma con su machete de acero, que se incrustó en el cuello del hombre, cortando su arteria carótida en el proceso.

La sangre salió a borbotones del cuello del hombre mientras Tlexictli continuaba cortando la herida con su machete hasta que la cabeza quedó completamente separada de los hombros del hombre. La princesa azteca dejó escapar un fuerte rugido como si fuera el mismo animal cuya piel vestía antes de liderar a sus fuerzas hacia las filas enemigas que se desmoronaban.

Al luchar contra armaduras de acero y armas con tecnología de la edad de piedra, era obvio quién saldría victorioso. Rápidamente, las fuerzas del Reino de Tututepec se dispersaron y retrocedieron. En el momento en que se dieron cuenta de que la batalla estaba perdida, buscaron huir de la ciudad con sus familias. Aunque no sabían dónde buscarían refugio de los aztecas, sabían que cualquier cosa era mejor que ser esclavizados por el poderoso imperio.

Aunque el sacrificio humano había sido abolido dentro del Imperio Azteca, el extenso comercio de esclavos era más grande que nunca. La mayoría de los esclavos terminaron produciendo cacao y látex para los alemanes. Sin embargo, los extremadamente desafortunados serían enviados a las minas de oro para extraer suficiente material para rendir tributo al Reich.

Por lo tanto, no era de extrañar que estos hombres huyeran para salvar sus vidas en lugar de ser capturados. En el momento en que las filas traseras se separaron y colapsaron, el Ejército Azteca se estrelló sobre la ciudad como un maremoto gigante. Los guerreros del Imperio mataron a sus enemigos con el acero en la mano mientras tomaban el control de la ciudad.

Al cabo de una hora, había caído la última resistencia y los habitantes de Tututepec fueron llevados al centro de la ciudad. Tlexictli miró sus rostros hundidos y declaró la anexión del Reino de Tututepec.

"Soy la Princesa Tlexictli del Imperio Azteca, hija de Itzcóatl, y embajadora ante el Imperio de los Dioses. A partir de hoy, el Reino de Tututepec deja de existir como estado soberano. Con esta conquista, ahora todos ustedes son ciudadanos del Imperio Azteca. Aquellos que resistieron nuestro dominio serán esclavizados. En cuanto al resto de ustedes, ahora rendirán tributo a Tenochtitlan como sus señores supremos.

Obedece nuestra regla y seremos misericordiosos. Resiste más, y te espera una vida de dolor y miseria. Dejaré aquí una guarnición para proteger vuestras tierras de los mayas. En cuanto a quién os presidirá, os permitiré elegir un representante de entre vuestro pueblo para que actúe como gobernador de esta ciudad y de las regiones circundantes. Si tu tributo a Tenochtitlan se retrasa, puedes esperar una dura represalia".

Después de decir esto, Tlexictli volvió la cabeza y se subió al lomo de un caballo cercano. Ella y el resto de su ejército, que no fueron seleccionados como miembros de la guarnición local, cabalgaron en dirección a la capital. El último de los pequeños reinos que rodeaban al Imperio Azteca había caído. Todo lo que quedaba era determinar quién era más poderoso. Los aztecas o los mayas.

Tlexictli sabía que con la ayuda de los alemanes no había fuerza en el nuevo mundo que fuera capaz de derrotar a su pueblo. Todo lo que su gente tenía que hacer era arrodillarse ante el Kaiser y rendir homenaje a su reino. Tenía que admitir que, en comparación con lo que estaba sucediendo en Europa en ese momento, su pueblo había sufrido muy poco tras la conquista de Berengario.

Pensó en la elegante apariencia del hombre mientras marchaba a la guerra. Ella juró que cuando regresara a casa, lucharía con él. Después de todo, había pasado todos los días en Kufstein aprendiendo la forma de arte conocida como agarre de sumisión. Ella confiaba en sus habilidades de que sería capaz de vencer al hombre. Por lo tanto, Txictli tenía un nuevo objetivo al regresar al corazón del Imperio Azteca como un héroe conquistador.

Capítulo 797 Hungría se rinde

Capítulo 797 Hungría se rinde

El ejército alemán llegó a las fronteras de Hungría, cruzando a través del paso seguro que se había establecido previamente con fines comerciales. Después de todo, sería un suicidio marchar a través de su propio campo minado. Berengario se sentó a caballo mientras conducía a la caballería más allá del puente.

Sorprendentemente, el Reino húngaro había decidido reunirse con él en la frontera. Estaba preparado para abrir fuego contra ellos y eliminar lo que quedaba de su ejército. Sin embargo, ondeaban banderas blancas que simbolizaban que habían venido a discutir la paz.

Berengario no deseaba terminar la guerra tan rápido, todavía tenía que colocar a su títere en el trono de Hungría. Estaba dispuesto a negar todas y cada una de las condiciones que le presentara el emisario húngaro. Sin embargo, para su sorpresa, el hombre que tenía en mente para tomar el lugar del nuevo Rey, retuvo al viejo rey como rehén.

El monarca húngaro fue atado y encadenado mientras lo arrastraban para reunirse con Berengario. Quien miró la escena con una mirada cautelosa. Viktor sacó la corona húngara de su cartera y se arrodilló ante el káiser alemán mientras se la presentaba.

"Kaiser Berengar von Kufstein, junto con mis compatriotas, hemos derrocado a nuestro monarca y ahora te presento la corona. Deseamos detener el derramamiento de sangre antes de que muera más de nuestros hombres en esta cruzada sin sentido. El papado ha muerto, los reyes de Europa han muerto o han desaparecido. El trono de Hungría es tuyo. ¡Por favor haz con él lo que quieras!"

Berengario se burló mientras agarraba la corona húngara. Lo último que quería era fusionar Alemania y Hungría. Sabía los resultados de un Imperio tan diverso y no quería la lucha interna que crearía tal cosa. En cambio, el Kaiser le hizo una pregunta al hombre mientras sostenía la corona con vacilación.

"¿Eres Vászoly Viktor?"

El noble húngaro levantó la cabeza en estado de shock al escuchar estas palabras. No esperaba que alguien tan poderoso como el káiser supiera su nombre. Rápidamente asintió con la cabeza tres veces antes de responder a la pregunta que se le presentó.

"Sí, su majestad. ¿Me sorprende que sepa mi nombre?"

Berengario sonrió amablemente antes de colocar la corona en la cabeza del joven, lo que sorprendió al ejército húngaro al presenciar el evento.

"Vászoly Viktor, te nombro rey de Hungría. A partir de este día, tu reino rendirá tributo al Reich como un protectorado. Para cimentar esta soberanía, aceptarás desposar a tu hermana Noemí con mi primer hijo, Hans. A partir de este día, la familia Vászoly reinará como los monarcas de Hungría. ¡Ahora levántate, rey Vászoly Viktor!"

Las palabras de Berengario tardaron unos momentos en registrarse en la mente de Viktor, sin embargo, después de unos momentos de silencio, se puso de pie y juró lealtad al Kaiser.

"Yo, el rey Vászoly Viktor de Hungría, por la presente juro lealtad eterna al Imperio Alemán y la dinastía von Kufstein. Desde este día hasta el final de los días, el pueblo de Hungría pagará tributo al Reich a cambio de su protección".

El ejército húngaro permaneció en silencio mientras lamentaba su pérdida de soberanía. Sabían cuando iniciaron su golpe que tendrían que intercambiar algo para salvar sus vidas. Simplemente no sabían que se verían obligados a convertirse en tributarios del Reich. Sin embargo, esto significaba que, al menos, no morirían de hambre en los próximos años.

Más de un millón de jóvenes yacían muertos en toda Europa, otros quedaron varados en los rincones más alejados del Mediterráneo sin camino a casa. La mayoría de los reinos europeos tendrían dificultades para mantener sus campos y seguramente sufrirían hambre en un futuro próximo. Al convertirse en un afluente del Reich, Hungría podía depender de las reservas de alimentos cada vez mayores de Alemania para sobrevivir. Aunque tendrían que pagar un precio justo, era mejor que morir de hambre.

Después de permanecer en silencio durante algún tiempo, Berengario habló. Le sorprendió bastante que los nobles húngaros se rebelaran contra su rey y envolvieran al hombre como regalo para la venganza de Berengario. Berengario miró a los ojos del monarca tembloroso con una sonrisa cruel en su rostro mientras se preguntaba cómo ejecutaría al hombre.

"Debo decir que has sido una espina en mi costado desde que enviaste tropas a Bohemia por primera vez hace tantos años. Sin embargo, ahora que finalmente te tengo, estoy completamente indeciso sobre cómo debo matarte. ¿Sabes qué? Creo que podría hervirte en brea. Ese debería ser un final adecuado para tu reinado de terror. ¡Maldito lamebotas católico!"

El rey húngaro suplicó clemencia, pero fue en vano. Berengario había decidido ejecutar al hombre. Enviaría el mensaje de que la era del catolicismo había terminado. A la muerte de este monarca, el único rey católico que quedaría en el mundo sería Aubry, y no era precisamente un símbolo al que apoyarse.

"Por favor... ¡Mi káiser, ten piedad de mí! ¡Juro que haré todo lo que me pidas siempre y cuando me perdes mi vida sin valor!"

Berengario se burló con desdén cuando escuchó que el hombre le suplicaba. ¿Dónde estaba su resolución de entrar por las puertas de perlas del cielo? Como resultado, Berengario pateó al hombre en la cabeza y ordenó a sus guardias que se llevaran al ex monarca.

"Llévate a este cobarde. ¡El hombre ni siquiera vale su peso en orina!"

El ejército húngaro vio cómo los soldados del Reich se llevaban al ex rey de Hungría. Sin embargo, su atención se desvió rápidamente cuando Berengario se dirigió al nuevo rey con un mínimo de respeto.

"Rey Vászoly, puede regresar a casa con sus hombres en paz. Tiene mucho trabajo por hacer si desea recuperarse de las pérdidas sustanciales que su pueblo ha sufrido en este conflicto sin sentido. Enviaré un emisario en los próximos días que negociará su rendición oficial. En cuanto a su hermana, considérela bajo mi protección hasta el día en que mi hijo alcance la mayoría de edad y se case con ella. Puede confiar en que estará bien provista mientras viva en Alemania".

Viktor inclinó la cabeza con el máximo respeto mientras respondía a las órdenes de Berengario de la forma más cortés posible.

"Como desee, Su Majestad. Estaré feliz de aceptar cualquier término que me presente. Le agradezco su benevolencia en este sentido".

Después de decir eso, el rey húngaro partió de regreso a su capital. De hecho, tenía mucho que hacer en los próximos días si deseaba recuperarse de este desastre de cruzada. En cuanto a Berengario, miró hacia el norte, hacia Polonia, y ordenó a sus tropas que se desplegaran hacia su próximo objetivo.

"La Mancomunidad polaco-lituana ha sido una monstruosidad durante demasiado tiempo. Es hora de que los humillemos. Es una pena que el rey polaco esté muerto. Supongo que el Gran Duque de Lituania será suficiente como tributo a nuestra conquista".

Dicho esto, el ejército alemán marchó hacia sus vecinos del este. Su propósito era doble. Disolver la mancomunidad polaco-lituana en dos estados separados e imponer marionetas en ambos tronos.

Después de todo, sería bueno tener un estado tapón entre las tierras del Reich y las de la Rus. Aunque Berengario no tenía la intención de permitir que la Rus se unificara durante su vida, era imposible decir si eventualmente se unirían o no y se unirían contra sus sucesores.

El Kaiser pensó que tendría que idear un plan a largo plazo para evitar que la unificación rusa sucediera en este mundo. Por lo tanto, mientras Berengario marchaba

con su ejército hacia el este en Polonia-Lituania, estaba concibiendo un complot diabólico para interrumpir el progreso natural de Rusia.

Con la rendición de Hungría, la guerra estaba entrando en sus etapas finales. Todo lo que quedaba era derrotar a los restos del ejército polaco-lituano y los de Borgoña. Una vez que hubiera instalado sus títeres en esas dos regiones, la guerra habría terminado oficialmente y la era de la hegemonía alemana llegaría a buen término.

Una vez que terminó la guerra, Berengario planeó relajarse durante unos años y concentrarse en el desarrollo civil. Desafortunadamente para él, el Ascenso del Imperio Japonés estaba a la vuelta de la esquina, y en el momento en que regresara a casa, sería bombardeado con la inteligencia que Linde había recopilado sobre este asunto.

Realmente no había descanso para el Kaiser en su vida. Después de derrotar a un enemigo,ería empujado a otro teatro de guerra. Así fue su vida durante los últimos diez años y en el futuro previsible. Por supuesto, él no sabía sobre la existencia del Imperio Japonés, o sus planes para el Subcontinente Indio, y debido a eso, pudo mirar hacia un futuro pacífico que tontamente pensó que estaba en el horizonte.

Capítulo 798 Compañeros de cuarto

Capítulo 798 Compañeros de cuarto

Había llegado la noticia por cable de que Hungría se había rendido oficialmente. Linde miró el telegrama que estaba sobre el escritorio de su marido y sonrió. Había trabajado duro para redimirse a los ojos de su esposo después de interponerse en sus planes para la sucesión húngara. Sin que él se diera cuenta, ella había anticipado sus movimientos a la perfección.

Al enviar a sus agentes al Reino de Hungría para avivar la ira de las familias nobles, Linde se aseguró de que el ex monarca húngaro fuera derrocado antes de que su esposo pusiera un pie en sus tierras. También trabajó detrás de escena para fortalecer el reclamo de Viktor al trono.

A pesar de que anteriormente tenía animosidad hacia Noemi y los planes de la joven para monopolizar las atenciones de Han, Linde se obligó a superar sus emociones y actuar en interés del Reich. Sin embargo, eso no significaba que trataría a la niña con tanta amabilidad. Hoy era su responsabilidad saludar a este nuevo pupilo y establecer su alojamiento dentro del Palacio Imperial.

Linde había hecho todo lo posible para dificultar específicamente la vida de Noemi, no de una manera abiertamente agresiva, sino en forma de agresividad pasiva. Por lo tanto, tenía una sonrisa cruel en su bonito rostro mientras la bomba pelirroja planeaba vengarse de una adolescente que era al menos diez años menor que ella. Si Berengario pudiera presenciar la mezquindad de su novia favorita, solo sacudiría la cabeza y haría un comentario grosero sobre la naturaleza vil de las mujeres.

Sin embargo, él no estuvo presente para esta ocasión y, como resultado, no sería testigo del espectáculo que estaba a punto de ocurrir. Después de leer el telegrama, Linde sacó un encendedor del cajón del escritorio de Berengario y le encendió una llama, una vez que el documento se convirtió en cenizas, salió de la oficina de su esposo y regresó a la suite principal donde su ropa, accesorios y cosméticos la esperan.

Linde había hecho todo lo posible por su apariencia, más de lo habitual. Aunque la mujer se enorgullecía de su belleza natural, había hecho un esfuerzo adicional al esponjarse el cabello y aplicar los mejores cosméticos fabricados en el Reich en su elegante rostro. Después de asegurarse de que se veía lo mejor posible, Linde colocó una pequeña tiara en la parte superior de su cabello.

Esta tiara estaba hecha de oro blanco y estaba incrustada con piedras preciosas de topacio azul cielo que combinaban perfectamente con su vestido. De hecho, su collar, aretes y anillo de bodas estaban todos hechos de los mismos minerales. Perforarse las

orejas no era una práctica común en el Reich. De hecho, cualquier forma de modificación corporal era considerada tabú por la sociedad en general. Como resultado, las mujeres de Alemania confiaron en los aretes de clip para adornar sus lóbulos.

Después de asegurarse de que estaba en su mejor momento, Linde salió con confianza al patio para saludar a la joven descarada que buscaba robar la atención de su primogénito. Al salir del Palacio y entrar al patio, Linde notó el carro que había sido usado para transportar a la niña al palacio.

La joven emperatriz tuvo que admitir que esta chica tenía una apariencia notablemente similar a ella. Incluso podría considerar la posibilidad de que Noemi fuera una media hermana perdida hace mucho tiempo si no estuviera tan segura de que su difunto padre nunca había visitado Hungría en su vida.

Noemi contempló la belleza de Linde y se detuvo en seco. Su boca estaba prácticamente abierta. Esta era la segunda vez que se encontraba con la Emperatriz, y estaba aún más hermosa que antes. Instantáneamente bajó la cabeza avergonzada. No sabía por qué la llevaron al palacio, pero después de su último encuentro con Linde, sospechó que estaba en problemas. La joven belleza húngara inmediatamente trató de defenderse, pero se sorprendió al ver la reacción de Linde.

"Su majestad, juro que no me he acercado a Hans desde nuestro último encuentro. ¡Por favor, perdóname por cualquier transgresión que haya cometido contra su familia! ¡Eep!"

Noemí fue sorprendida cuando Linde la rodeó con sus brazos y tomó a la niña en sus brazos. Un tono tranquilizador brotó de la voz de la joven emperatriz mientras acariciaba el sedoso cabello rojo de su nueva nuera.

"Shhh... Todo eso es pasado, mi querida Noemi. Las cosas han cambiado, y naturalmente yo debo evolucionar con los tiempos. Tu hermano Viktor ha sido nombrado Rey de Hungría y, como muestra de sumisión al Kaiser, te ha ofrecido para ser la cuarta esposa de Hans.

Ahora eres mi nuera, al igual que Veronika y Natalia. A partir de este momento, eres un pupilo de la dinastía von Kufstein, y vivirás aquí en el Palacio. En cuanto a su cuidadora, se le ha otorgado una compensación adecuada para garantizar que viva una buena vida aquí en Kufstein. Ven, vamos a instalarte".

Esta noticia dejó estupefacta a Noemí. ¿Cómo era su hermano el rey de Hungría? ¿Qué hay de su padre? Él nunca estaría de acuerdo con que ella estuviera dentro del Reich, y mucho menos que se casara con uno de sus príncipes. Tenía tantas preguntas en mente cuando la mujer mayor la arrastró al Palacio.

Si bien Linde puede haber parecido que estaba siendo sincera y amable en sus acciones, en realidad, había diseñado un infierno especial para Noemí durante su estadía inicial en el Palacio. Linde no reveló a propósito que el padre de la niña había muerto en la batalla. Después de todo, quería que la vida de Noemí fuera difícil por el momento, pero no quería romperle el corazón a la niña. Ella revelaría esa bomba una vez que la belleza húngara se hubiera asentado en su vida en el palacio.

Después de doblar la esquina hacia la sala de estar del Palacio, Linde abrió la puerta de la habitación en la que se hospedaría Noemí. Tenía una amplia sonrisa en su rostro mientras revelaba su maravilloso plan para hacer que Noemí se sintiera incómoda. Sin embargo, antes de que pudiera pronunciar una palabra, escuchó los gritos de dos mujeres enfurecidas entre sí.

"¡¿Qué está haciendo ella aquí!?"

"¡¿Por qué esta perra ladrona en mi habitación!?"

Linde forzó una bonita sonrisa mientras observaba la situación con gran detalle. Veronika estaba acostada en su cama mientras leía un libro. Sin embargo, en el momento en que se abrió la puerta, fue testigo de la vista de su amargo rival. El gato astuto que trató de robarle a su precioso Hans. Milagrosamente, Linde estaba a su lado, llevándola a la habitación.

Asimismo, Noemí quedó igualmente asombrada. Nunca esperó irrumpir en la habitación de la chica número uno de Hans. Sin embargo, luego de ser llamada perra ladrona por la belleza heterocromía, Noemí se indignó igualmente y exigió respuestas.

"¿Cuál es el significado de este?"

Linde siguió luciendo una bonita sonrisa mientras explicaba la situación a las dos chicas que estaban prácticamente en la garganta de la otra.

"¡Por el momento, ustedes dos compartirán una habitación! Ya que Noemí no sabe cómo funcionan las cosas aquí en el palacio, pensé que sería genial si tuviera un mentor que le enseñara cómo comportarse correctamente. Inmediatamente, pensé en la pequeña Veronika, después de todo, ambos tienen la misma edad y ambos están comprometidos con mi precioso bebé. ¿Quién sería más adecuado para la tarea?"

Veronika estaba furiosa. No solo se vio obligada a compartir una habitación con esta perra tetona, sino que también descubrió que la niña ahora estaba comprometida con su prometido. Una cosa era que Natalia fuera la novia de Hans. Después de todo, Veronika había vivido con la niña el tiempo suficiente para considerarla una hermana pequeña. Sin embargo, Noemí era una perra intrigante y no tenía intención de compartir a su hombre con una ramera así.

Sin embargo, cuando vio la mirada aterradora de Linde sobre ella, inmediatamente sintió como si la hubieran enterrado en un ataúd hecho de hielo. Linde tenía la habilidad de lucir una bonita sonrisa mientras ocultaba unos ojos aterradores. Cuando te miraba de esa manera, sentías como si una guillotina se cerniera sobre tu cuello. Por lo tanto, Veronika se apresuró a inclinar la cabeza y someterse a la voluntad de la Emperatriz.

"Sí, Kaiserin, entiendo..."

Noemí se sorprendió cuando vio que Veronika se comportaba de manera tan sumisa con Linde. No había sido testigo de la intensa mirada que la mujer ocultaba detrás de su linda sonrisa, por lo que no comprendía el miedo que sentía Veronika.

Noemí tampoco era consciente de la enorme cantidad de muertes que la aguda mente de la belleza pelirroja había orquestado. Linde era, con mucho, la mujer más aterradora del Reich y posiblemente del mundo. Sin embargo, muy pocas personas conocían esta verdad. Por lo tanto, la mayoría de la gente la trataba como nada más que una cara bonita. Ese grave error había sido la perdición de muchos hombres.

Después de ver a Veronika comportarse, Linde sonrió una vez más antes de irse. Sin embargo, dejó un último consejo antes de desaparecer por la esquina.

"Veronika, ya que eres la mentora de la etiqueta imperial de Noemí, te haré responsable si algo sucediera. Confío en que le enseñarás a fondo. Eso es todo por ahora. ¡Diviértanse las dos!"

Después de decir esto, Linde desapareció. Fue solo después de que estuvo fuera del alcance del oído que Veronika suspiró profundamente antes de revelar sus verdaderos pensamientos sobre la mujer.

"¡Perra intrigante!"

El repentino cambio de carácter de Veronika asombró a Noemí. Inmediatamente cuestionó la belleza de la heterocromía sobre su naturaleza de dos caras.

"Si piensas en ella de esa manera, ¿por qué no se lo expresas a la cara?"

Veronika miró a Noemí con incredulidad. No había forma de que esta chica fuera tan estúpida, para perseguir activamente al cachorro de una leona tan temible sin siquiera darse cuenta del terror detrás de esa bonita sonrisa. Ella suspiró profundamente antes de revelar sus pensamientos sobre el asunto.

"Esa es una buena manera de hacer que te maten. Puede que Linde no lo parezca, pero ella es la entidad más aterradora de todo este palacio. Berengario puede ser un señor de la guerra sediento de sangre que ha ordenado la muerte de millones, pero Linde es el autor intelectual detrás de toda su red de inteligencia, y una increíblemente

mezquina. Honestamente, es un maldito milagro que no hayas desaparecido todavía. Sin embargo, mantén esa mentalidad, y es solo cuestión de tiempo.

Demonios, probablemente orquestó este lío para que yo pueda evitar que te acerques demasiado a Hans. Linde es increíblemente posesiva con sus seres queridos, y cualquiera que se interponga en su relación con ellos parece desaparecer.

Si tuviera que adivinar, diría que Linde es hostil contigo, y no conmigo, porque probablemente te ve como una amenaza para su papel maternal en la vida de Hans. La única razón por la que no te entierran en una tumba anónima es por la influencia de Berengario. Debes recordar eso antes de ir a hacer algo estúpido como responderle a la mujer o insultarla en la cara".

A Noemi le asombró enterarse de una verdad tan perversa sobre Linde. La mujer más hermosa que jamás había visto era realmente aterradora. Linde parecía un ángel, pero en realidad era un demonio disfrazado, uno que reclamaría su alma si se pasaba de la raya. Fue en ese momento, que Noemi decidió mantener una respetuosa distancia con Hans, y seguir cada palabra de Veronika ahora que eran compañeros de cuarto.

Capítulo 799 Rápida conquista de Borgoña

Capítulo 799 Rápida conquista de Borgoña

Habían pasado meses desde que comenzó la guerra del Reich con el mundo católico. El resultado fue una victoria completa y total. Alemania había derrotado a los ejércitos de sus enemigos, y ahora sus propias fuerzas pululaban por toda la cristiandad para sacar del poder a la antigua nobleza e instalar a sus títeres en los tronos de los reinos europeos.

El Ducado de Borgoña no fue una excepción. Durante su invasión inicial de los países bajos, la gente saludó a los soldados alemanes como libertadores. Sin embargo, los tontos nobles se aferraron a sus antiguas costumbres y, en su arrogancia, decapitaron a un mensajero alemán. El resultado fue una purga completa y total de la nobleza borgoñona en las tierras bajas.

Castillo tras castillo, ciudad tras ciudad, los alemanes marcharon a través de las tierras bajas y eliminaron a las familias nobles que alguna vez habían tenido la autoridad absoluta sobre toda la región. Cuando llegaron al corazón del estado de Borgoña, el enemigo se había rendido voluntariamente, por temor a sufrir el mismo trato que los que se encontraban en sus territorios del norte.

El general alemán que tenía la tarea de liderar su ejército en Borgoña se sentó en una mesa en el castillo que una vez perteneció al duque de Borgoña. Después de la muerte de Marcel en Nápoles, su joven sobrino había ascendido al trono ducal. Naturalmente, como un hombre que tenía una predilección por los niños travestidos, Marcel no había dejado herederos para sucederlo.

Como resultado, un niño de nueve años era el actual duque de Borgoña en funciones, aunque su reinado no había durado mucho antes de que el ejército alemán irrumpiera en su casa y exigiera su abdicación. El nombre de este niño era Bernard, y actualmente estaba en una discusión con el general alemán para abandonar silenciosamente su derecho de nacimiento.

El teniente general Willehlem Krieger se sentó frente al niño y su regente con una expresión severa en su rostro. Habían pasado muchos años desde que dirigió una pequeña compañía de hombres para acabar con los bandidos dentro de las fronteras del Ducado de Austria.

Así como Austria se elevó en prominencia a un poderoso Reino que ahora dominaba un vasto Imperio, también lo hizo este oficial. Ahora era el oficial al mando del Primer

Cuerpo del Ejército Imperial Alemán y era el hombre encargado de negociar la rendición de Borgoña.

"Bernard de Burgundy, te conviene abdicar voluntariamente de tu trono. La guerra ha terminado, tu ejército está derrotado y ahora el Ducado de Borgoña actúa como una frontera natural entre el Reich y el Reino de Francia. Naturalmente, no podemos tener un niño pequeño como tú para desempeñar un papel tan importante. No, alguien en quien el Kaiser confíe será designado a cargo de este reino.

No volveré a exponer mis demandas, abdicaré de su trono y declararé a quien el káiser elija como su sucesor como legítimo duque de Borgoña. Si lo hace, le permitiremos retirarse al campo para vivir el resto de sus días en paz y prosperidad".

El joven miró a su regente, que era su madre, con una mirada suplicante. En verdad, no quería tener nada que ver con el trono. Aunque el duque anterior nunca había abusado abiertamente del niño, Marcel había estado preparando a su sobrino para que tomara el lugar de Aubry como su futuro amante, llegando incluso a vestir a la niña con ropa de niña. Naturalmente, Bernardo se sintió profundamente incómodo incluso asociándose con el título de duque de Borgoña.

Aunque su madre estaba al tanto de las inclinaciones del duque anterior. Ella había ignorado las acciones escandalosas de Marcel a cambio de una compensación adecuada. Le bastó una mirada a la mujer y su expresión inquebrantable para que el general alemán entendiera su carácter malvado. La mujer se apresuró a rechazar la amabilidad de Willehelm, ya que deseaba el poder y la autoridad que conllevaba que su hijo fuera duque.

"No tenemos intenciones de abdicar el trono-

Antes de que pudiera continuar con su desafiante discurso, Willehelm levantó un dedo e hizo callar a la mujer. Estaba a punto de gritarle cuando sintió que la culata de un rifle golpeaba la nuca. No fue un golpe lo suficientemente fuerte como para noquearla, pero dolío como el infierno. Al ver que su madre era tratada con tanta rudeza, el niño permaneció en silencio. El general alemán notó esto y comenzó a hablar directamente con Bernard.

"Bernard, no estoy hablando con tu madre. Me importa un comino su opinión. Necesito TU respuesta. ¿Renunciarás a tu trono y te retirarás al campo? Si tu madre es un problema, incluso puedo hacer arreglos para que seas adoptado por una amorosa pareja alemana que busca tener una familia. Puedes vivir una vida feliz y próspera en el Reich si así lo deseas. Solo tienes que decir la palabra".

El niño estaba a punto de aceptar la oferta cuando su madre se recuperó del ataque y le gritó.

"Bernard, si te atreves a abdicar de tu trono, ¡nunca te lo perdonaré!"

La mujer arremetió contra su hijo cuando vio la vacilación en sus ojos. Sin embargo, los soldados alemanes la retuvieron rápidamente. Willehelms sintió un poco de lástima por el niño antes de señalar que las acciones de su madre estaban lejos de ser cariñosas.

"Chico, puede que seas demasiado joven para entenderlo, pero no es así como se supone que debe actuar tu madre. A ella no le importas, solo le importa el poder y la autoridad que viene con la posición que has heredado. Si quieras crecer en un ambiente saludable, te sugiero que te tomes un tiempo para considerar mi oferta. Pregúntate esto: ¿qué es lo que quieres en la vida?"

Willehelms no disfrutó poner una decisión tan importante sobre los hombros de un niño, pero no tenía otra opción. Este niño era el actual duque de Borgoña, y la perra de su madre estaba dispuesta a arriesgar su vida solo para aferrarse a una pequeña apariencia de poder y autoridad.

Bernard contempló la expresión de odio de su madre mientras los soldados alemanes la ataban y amordazaban, antes de negar con la cabeza. En verdad, él siempre había sabido que su madre no se preocupaba por sus mejores intereses. Incluso la temía. Sin embargo, nunca quiso admitirlo. Ahora que se le dio a elegir una vida mejor, sería un tonto si no la tomara. Con lágrimas en los ojos, el chico apretó los dientes antes de asentir con la cabeza aceptando el plan del General.

"Yo, Bernard de Burgundy, primero de mi nombre, por la presente abdico mi trono ducal y concedo el dominio sobre las tierras de mi familia al Kaiser Berengar von Kufstein".

Willehelms deseó poder sonreír al escuchar tales palabras, pero era una situación demasiado lamentable para que él encontrara algún placer en ella. Suspiró profundamente, antes de sacar un tratado, donde el chico rápidamente firmó los derechos del Ducado de Borgoña. Después de hacerlo, miró la expresión llena de odio de su madre por última vez antes de hacerle a Willehelms la pregunta que tenía en mente.

"¿Puedes prometerme una buena familia? ¿Lejos de gente como mi tío o mi madre?"

Willehelms miró la expresión de esperanza en los ojos del niño antes de asentir con la cabeza. Tenía una sonrisa amarga en su rostro mientras reflexionaba sobre toda la situación.

"Mi primo es incapaz de tener hijos debido a un accidente, pero él y su esposa desean un hijo propio. Son buenas personas, de origen honesto. Estoy seguro de que estarán felices de adoptarte como su hijo..."

Las lágrimas de Bernard se secaron al escuchar esto y rápidamente aceptó al oficial del general alemán con una sonrisa amable en su rostro.

"¡Gracias!"

Después de ceder el Ducado de Borgoña al Imperio Alemán, Bernard fue sacado del castillo de su familia y unido a una familia amorosa dentro de los límites del Reich. El niño no tenía hermanos de los que hablar, y su madre fue arrojada a un campo de trabajo después de ser condenada por abuso infantil.

Como resultado de este conflicto, el Ducado de Borgoña se dividió en dos. El Reich anexó oficialmente las regiones con una mayoría alemana, y lo poco que quedó se convirtió en un pequeño estado cliente que actuaba como reino fronterizo entre el Reino de Francia y el Imperio alemán.

Capítulo 800 El recorrido por la ciudad del príncipe MingParte I

Capítulo 800 El recorrido por la ciudad del príncipe MingParte I

Linde estaba sentada frente a su hijo pequeño, Hans, que tenía una expresión de puchero en su rostro. Su madre le acababa de dar una orden que no quería cumplir. Por lo tanto, no pudo evitar repetir sus palabras como si fueran simplemente increíbles.

"¿Quieres que lleve al Príncipe Ming y al Emperador de Anangpur a un recorrido por la ciudad? Dame una razón por la que debería hacerlo".

Linde miró a su hijo con una mirada de furia en sus ojos azul cielo antes de hablar en un tono severo. Hans era lo suficientemente inteligente como para saber que debía temer a su madre y su ira femenina. Así, mientras ella le hablaba, él inclinó la cabeza en señal de sumisión.

"Porque, Hans, soy tu madre y te dije que lo hicieras. Esa debería ser razón suficiente, sin embargo, si debes saber la intención detrás de mi pedido, es porque compartes la misma posición que Zhu Zhi, y sería mejor para su igual llevarlo por la ciudad.

No te estoy pidiendo que lleves a los dos hombres a un aburrido recorrido por el sector industrial o por el cementerio. Te estoy pidiendo que muestres la riqueza y la prosperidad del Reich. Sé un buen chico y haz esto por mamá, ¿no, Hans?

Era asombroso cómo la mujer podía cambiar tan fácilmente su expresión de una madre regañadora a una cariñosa. Cuando Linde le habló a su hijo de esa manera, solo pudo desviar la mirada y aceptar su pedido. Incluso si él no quisiera hacerlo.

"Bien..."

En respuesta a esto, Linde mostró una sonrisa radiante mientras abrazaba a su hijo y lo besaba en la frente varias veces. El mismo acto causó gran vergüenza a Hans.

"¡Ese es mi buen chico! Muchas gracias Hans, ¡realmente estás ayudando a mamá!"

Mientras Linde colmaba a su hijo primogénito de afecto no deseado, los dos estimados invitados llegaron a la habitación y presenciaron la escena con la misma sensación de vergüenza que sentía el propio Hans. Aunque Linde notó su entrada de inmediato, continuó abrazando y besando a su hijo hasta que el niño se cansó y la empujó. Después de lo cual hizo un puchero por un breve segundo antes de cambiar su atención a Dharya y Zhu Zi.

"Emperador Dharya, Príncipe Zhi, gracias por venir con tan poca antelación. Hoy es un día tan maravilloso que pensé que permitiría que Hans los llevara a dar un recorrido por la ciudad. No están ocupados, ¿verdad?"

Zhu Zhi miró a la angelical belleza pelirroja y su expresión suplicante, e inmediatamente asintió con la cabeza en señal de aceptación. Por alguna razón, esta mujer tenía algún tipo de influencia sobre él. Aunque había deseado hacer un recorrido por la ciudad desde que llegó por primera vez a Kufstein, le preocupaba que un niño pequeño fuera su guía turístico. Sin embargo, el encanto natural de Linde fue suficiente para obligarlo a aceptar su oferta. Cosa que hizo de la manera más respetuosa posible.

"No tengo nada planeado para el día. Sería un honor para mí que el joven príncipe Hans me guiara por la ciudad. Lo espero con ansias".

Desde el momento en que los dos jóvenes pusieron un pie en la habitación, Hans se había puesto la fachada de un niño promedio de nueve años. Aunque Dharya era consciente hasta cierto punto del hiperintelecto y la verdadera personalidad de Hans, Zhu Zhi no estaba tan bien informado. Hans rara vez revelaba su verdadero yo con los demás. De hecho, las únicas personas que conocían su verdadera forma de pensar eran sus padres, sus prometidas y su hermana menor, Helga. Así, rápidamente se levantó de su asiento y se acercó a los dos invitados con una sonrisa inocente en su rostro.

"¡Si mami lo dice, entonces estaré feliz de guiarlos a ambos por la ciudad!"

Linde sonrió y acarició el cabello rojo de Hans mientras él permanecía a su lado. La expresión amorosa en su hermoso rostro mientras trataba con su hijo hizo que los corazones de Dharya y Zhu Zhi se aceleraran. Aunque el emperador de Anangpur estaba agradecido con Berengario por salvar a su hermana y permitir que los dos hermanos exiliados disfrutaran de una vida de paz y prosperidad en el reich, envidiaba profundamente al hombre por tener a una mujer tan maravillosa como esposa. Mientras los dos hombres estaban ocupados controlando sus intensas emociones, Linde se inclinó frente a su hijo y lo abrazó una vez más antes de susurrarle al oído.

"¡Ten tu mejor comportamiento, o mami te dará una paliza!"

El rostro de Hans palideció al escuchar estas palabras, pero su fachada inocente no se rompió en lo más mínimo. Sus padres nunca antes lo habían disciplinado con tanta severidad, por lo que si su madre lo amenazaba con una nalgada por portarse mal, esta pequeña petición de ella debe ser algo crítico para la diplomacia. Inmediatamente después de amenazar a su hijo, Linde se separó del niño y le pellizcó las mejillas antes de despedirlo.

"Muy bien, Hans, sé un buen chico para mamá y diviértete".

Justo cuando Hans estaba a punto de irse con el Príncipe Ming y el Emperador de Anangpur a cuestas, ocurrió una visión peculiar. El gato mascota de Linde llamado Midnight corrió por la habitación y subió al alféizar de la ventana. Su cola estaba hinchada al máximo y comenzó a silbar a la criatura que lo perseguía. Genseric, el cachorro de leopardo, estaba de un humor juguetón mientras perseguía al gato mascota de Linde. La vista de lo cual hizo que Linde regañara al cachorro.

"¡Mal Genseric! ¡Tienes que dejar de acosar a mi pobre medianoche!"

El cachorro de leopardo tenía una expresión hosca en su rostro mientras escondía su cola entre sus piernas. Era lo suficientemente inteligente como para entender las palabras de Linde y rápidamente se deprimió. Solo quería jugar un poco con sus parientes más cercanos. El estado angustiado del cachorro hizo que el corazón de Linde sangrara cuando se inclinó y recogió al Genseric antes de acariciar su sedoso pelaje.

"Oh, lo siento bebé, no quise ser tan duro. ¡Tienes que saber que medianoche no es el mismo tipo de gato que tú, y lo asustarás con tu fuerza!"

Medianoche miró fijamente a su amo, que estaba mimando a su mayor rival con incredulidad. Inmediatamente la pateó, lo que provocó que la belleza pelirroja colocara al cachorro de leopardo en el suelo y le diera un poco de amor a su mascota favorita.

"No estés celoso, medianoche. Genseric es tu hermano pequeño, ¡y debes llevarte bien con él! ¡Un día, será grande y fuerte y podrá protegerte contra cualquier cosa! ¡Será bueno para ti fomentar una relación de hermanos con él cuando puedas!"

La forma en que Linde trató a los dos gatos como si fueran sus hijos hizo que Hans se palmeara la cara de vergüenza. En serio, no entendía por qué la mujer tenía tanta debilidad por la familia de los félidos. Mientras que Hans escondió la cabeza con vergüenza, Zhu Zhi estaba más sorprendido de que todos en la sala trataran a un cachorro de leopardo real como una mascota. Incluso el Imperio de Anangpur parecía aceptarlo como si fuera algo normal. Sin embargo, antes de que pudiera hablar sobre esta peculiaridad, Hans lo agarró de la mano y lo condujo hacia el patio.

"Vámonos... Es mejor dejar sola a mamá cuando está adulando a sus gatos..."

Hans condujo a sus dos invitados fuera de la puerta y al patio, donde los esperaba un automóvil. La cabina estaba cerrada y el vehículo estaba blindado para protegerlo contra posibles amenazas. A pesar de esto, parecía un coche normal. Tanto Zhu Zhi como Dharya miraron con asombro el vehículo. Esta fue la segunda vez que el Príncipe Ming vio algo así y la primera vez que el Emperador de Anangpur, y se apresuraron a preguntar sobre el dispositivo.

"Príncipe Hans, ¿le importaría explicarnos qué es este dispositivo? No parece tener ningún animal tirando de él y, sin embargo, es capaz de moverse. No creo que sea el único que está profundamente confundido acerca de esto".

Un miembro de la Reichsgarde, que vestía su uniforme ceremonial, abrió la puerta del automóvil y permitió que el grupo entrara al vehículo. Hans rápidamente informó a sus invitados de lo que sabía sobre el automóvil mientras se relajaba en el interior de cuero fino con una taza de leche en sus manos que le proporcionó el conductor.

"Mi padre lo llama automóvil. Es uno de sus inventos más recientes. Está diseñado como un medio para transportar personas y carga por la ciudad. No sé mucho sobre cómo funciona, pero esos vehículos se están volviendo más comunes en todo el Reich cada día que pasa. Aunque generalmente verá autobuses en las calles en lugar de autos individuales como este".

En verdad, Hans tenía suficiente conocimiento de los conceptos básicos de ingeniería para entender el principio detrás del tren de potencia del automóvil. Sin embargo, dicha información era demasiado avanzada para que alguien que venía de un país de la era preindustrial pudiera comprenderla adecuadamente. Por lo tanto, optó por fingir ignorancia.

El conductor insertó las llaves en el contacto y arrancó el vehículo. Al cabo de unos segundos, el automóvil salía de la entrada del Palace y se dirigía al distrito comercial de Kufstein. Hans no tenía interés en explicar cómo trabajaba el gobierno alemán para el Príncipe Ming y, en cambio, quería que sus dos invitados vieran el progreso económico de la capital del Imperio.

Así, el trío comenzó su viaje por la Ciudad de Kufstein, uno que dejaría una impresión favorable en el Príncipe Ming. Se habían producido muchos cambios en los meses transcurridos desde que Dharya y su hermana recorrieron Kufstein. La ciudad se había desarrollado rápidamente y hoy sería otro día impactante para el Emperador de Anangpur.

Capítulo 801 Terminando la guerra

Capítulo 801 Terminando la guerra

Berengario se sentó en un sofá dentro del Palacio de Cracovia. Después de derrotar al Reino de Hungría, había transportado rápidamente a su ejército a la frontera oriental de su Imperio con Polonia a través del ferrocarril nacional del Reich. Después de llegar a la frontera, marchó con su ejército a la capital del último enemigo que le quedaba.

El rey de Polonia y su hijo mayor habían muerto, dejando a un niño pequeño con el puesto. En cuanto al Gran Duque de Lituania, era miembro de la dinastía Jagiellonian, que era la misma dinastía que gobernó Polonia. Debido a esto, estuvo presente en el palacio de Cracovia, sentado frente a Berengario con una expresión nerviosa en su rostro. Actualmente, Berengario miró al Gran Duque mientras exponía sus demandas.

"La guerra ha terminado, tus ejércitos se ahogan en el Mediterráneo. Se presume que tu Rey está muerto y Alemania ahora ocupa tu capital sin la menor resistencia. No tienes poder para resistir mis demandas. Lo cual es bueno, porque son bastante simples.

La princesa Natalia se casará con mi hijo Hans cuando los dos alcancen la mayoría de edad. El heredero de su unión se convertirá en el próximo rey de Polonia. El Gran Ducado de Lituania será anexado por el Reino de Polonia y formará un solo Reino bajo el gobierno de mi nieto.

Mientras tanto, pondré a un hombre en quien confío como Mayordomo de Polonia, quien gobernará hasta que el próximo Rey alcance la mayoría de edad para suceder al trono. No hay lugar para negociaciones. Todos ustedes están completamente a mi merced, y tengo la intención de aprovecharlo al máximo".

El Gran Duque de Lituania hizo una mueca cuando escuchó el alcance de las demandas alemanas. Fue completamente humillante. No solo habían sufrido pérdidas inimaginables en esta guerra, sino que la dinastía que había gobernado Polonia durante siglos sería destituida del poder. En su lugar, un príncipe alemán se convertiría en rey y la dinastía von Kufstein reinaría en el futuro previsible.

Aunque Berengario tenía razón, no podía negarse muy bien, o de lo contrario el ejército alemán desataría el infierno sobre Cracovia, tal como lo habían hecho con Varsovia años antes. Esto era algo que el Gran Duque debía evitar a toda costa. Por lo tanto, firmó a regañadientes el horrendo tratado de paz de Berengario.

Después de ver al hombre renunciar a los derechos de su Reino, Berengario mostró una sonrisa cruel mientras se ponía de pie y se preparaba para regresar a las fronteras del Reich. Con la rendición de Italia, Borgoña, Hungría y Polonia-Lituania, solo quedaba

un Reino que fue lo suficientemente tonto como para ponerse del lado del papado en este brutal conflicto. Al salir por la puerta de la habitación en la que habían negociado el tratado, Berengario detuvo sus pasos y miró hacia atrás por última vez, antes de dar una siniestra advertencia al Gran Duque de Lituania.

"Dos veces en una década he tenido que enviar mis ejércitos a Polonia. Si tengo que hacerlo de nuevo, quemaré este miserable bosque hasta los cimientos. ¿Quedo claro?"

El Gran Duque de Polonia palideció al escuchar esta amenaza antes de asentir con la cabeza en señal de obediencia. Al ver esto, Berengario partió del palacio y se reagrupó con su ejército. Cuando sus oficiales se reunieron a su alrededor, envió sus órdenes.

"Regresaremos a la estación de tren más cercana. Desde allí, podemos enviar a casa a los hombres de nuestro ejército. La guerra casi ha terminado. Todo lo que me queda es cruzar en tren a Hamburgo y zarpar hacia Windsor. Donde forzaré a cualquier príncipe lamentable que haya sucedido a Lawrence a firmar un tratado similar que Polonia debe soportar".

Al escuchar estas órdenes, los oficiales alemanes se las transmitieron rápidamente a los soldados, quienes iniciaron el corto viaje de regreso a la patria. Todos se sintieron aliviados al saber que después de meses de lucha, regresarían a casa. En cuanto a Berengario, en el momento en que encontró la estación de tren más cercana, cabalgó hasta Hamburgo, donde abordó una fragata y navegó con la Sexta Flota a través del Mar del Norte y hacia el río Támesis, donde los hombres desembarcaron en el Palacio de Windsor.

Los alemanes ya habían aniquilado al ejército inglés en la península del Sinaí, y las pocas tropas que quedaban como guarnición no se atrevieron a enfrentarse a los marines alemanes en combate. Berengario hizo marchar a sus soldados por las calles hasta que ingresaron al Patio del Palacio de Windsor, donde ingresó al edificio junto con una compañía de su Reichsgarde.

El Rey actual era un adolescente llamado James. Se quedó petrificado cuando vio a los alemanes entrar en su casa sin previo aviso. No había esperado que aterrizaran tan audazmente en las costas de Inglaterra. James miró al Kaiser tuerto con incredulidad mientras luchaba por encontrar las palabras para hablar.

Berengario simplemente se burló cuando vio que el adolescente prácticamente se estaba orinando del miedo. Inmediatamente le indicó al niño que se sentara en una mesa cercana. Las piernas de James estaban a punto de ceder por el terror, y estaba agradecido de que le permitieran sentarse. Una vez que el niño tomó asiento, Berengario se sentó frente a él y lo miró en silencio durante varios momentos antes de pronunciar las palabras en su mente.

"Me pregunto... ¿Necesito matarte y reemplazarte con alguien que acepte mis demandas, o serás lo suficientemente inteligente como para hacer lo que te ordeno?

Déjame dejarte esto muy claro. Se presume que tu Rey está muerto. Lo que queda de tu ejército está siendo limpiado por chacales y carroñas mientras hablamos, y no tienes la capacidad de continuar esta lucha. Si te resistes, ordenaré a mis barcos de guerra que bombardeen esta ciudad hasta que no quede nada.

Como no tienes la capacidad de resistirte a mis demandas, las expondré directamente, y si te niegas, te dispararé en la cabeza y arrastraré a uno de tus hermanos para que firme mis palabras y las convierta en ley. ¿Se me entiende?"

En este punto, James no pudo contener más su vejiga y mojó sus pantalones. Cuando Berengario vio esto, se enfureció, como si las acciones del niño fueran la máxima falta de respeto. Agarró al joven por la nuca y golpeó su cabeza contra el charco que había dejado en el suelo.

"Maldito cabrón, ¿tienes idea de cuánto cuestan estas botas? ¿Te atreves a ensuciarme los pies con tu orina? ¡Límpialo ahora!"

James gimió y lloró cuando se vio obligado a lamer su propio desastre. Quería vomitar, pero resistió el impulso de hacerlo, temiendo que él mismo pudiera verse obligado a limpiar tal desastre. Después de lamer literalmente las botas de Berengario. Berengario soltó al niño y lo sentó una vez más mientras lo dejaba ir con una advertencia.

"Haz eso otra vez y te dispararé en la cabeza. Ahora... ¿dónde estábamos? ¡Oh, claro! Mis demandas. A partir de este momento, la Casa de Lancaster cederá todos los títulos y posesiones a la Dinastía von Kufstein. Específicamente a mi hijo Kristoffer. Hasta que alcance la mayoría de edad, actuaré como Regente de Inglaterra, y dejaré un Mayordomo para limpiar este agujero de mierda del Reino y el desastre que hizo su padre.

En cuanto a tu dinastía, realmente no me importa lo que hagas, pero si te atreves a levantar tus banderas en rebelión contra mi hijo, o incluso si reclamas Inglaterra borracho, destruiré a todos los miembros de tu familia y todas tus ramas de cadetes. ¿Ha quedado claro?"

James estaba llorando profusamente, pero logró asentir con la cabeza y habló de acuerdo.

"Sí..."

Al decir esto, Berengario sonrió y le dio unas palmaditas en la cabeza al niño antes de asegurarle que todo estaría bien.

"Bien, no te preocupes, claramente por la forma en que estás actuando, nunca habrías sido un buen rey. Deberías consolarte con el hecho de que un gobernante adecuado guiará a tu pueblo en el futuro".

Después de decir esto, Berengario partió de Windsor e hizo el largo viaje de regreso a Kufstein. En este día, había obligado a los últimos dos de sus enemigos restantes a someterse. Se rió entre dientes cuando se dio cuenta de que los escoceses eran el único reino católico que había sido lo suficientemente inteligente como para mantenerse al margen de la guerra. Sin embargo, serían tratados en los próximos años por su hijo, quien unificaría las islas británicas en un solo reino.

A partir de este momento, la guerra con el Papado había terminado y el Imperio Alemán tenía la hegemonía sobre toda Europa. Después de diez años, Berengario finalmente había logrado el objetivo de su vida. Ahora podría pasar el resto de su vida en paz y prosperidad. O eso pensó. Desafortunadamente para Berengario, otra amenaza yacía en el lejano este, una que demandaría su atención durante muchos años.

Capítulo 802 El recorrido por la ciudad del príncipe MingParte II

Capítulo 802 El recorrido por la ciudad del príncipe MingParte II

Mientras Berengario regresaba a casa después de poner fin a la guerra, luchaba contra el mundo católico. Hans estaba llevando al príncipe Ming Zhu Zhi y al emperador de Anangpur Dharya Tomara en un recorrido por la ciudad. La primera diferencia notable de esta gira, y la última en la que Dharya había participado, eran las farolas que había en cada esquina. Aunque estaban inactivos debido a que era de día.

El siguiente cambio sorprendente fueron las farolas que colgaban en el aire y proporcionaban señales de tráfico a quienes conducían vehículos. Dharya miró con asombro estos dispositivos, y Zhu Zhi estaba aún más asombrado, y rápidamente preguntó cuál era la fuente de la "llama" de la farola.

"Dime algo. ¿Cómo proporcionas fuego a estas luces que están colgadas en el aire? ¿Se reemplazan a diario? Tengo curiosidad por saber cómo funcionan".

Hans tomó un sorbo de su leche antes de responder a la pregunta del hombre con una expresión inocente en su rostro.

"No creo que usen fuego, sino alguna nueva tecnología que inventó mi padre. No podría decirte exactamente cómo funcionan, pero funcionan todo el día y la noche. Usamos estas luces para dirigir el tráfico y evitar accidentes vehiculares. De todos modos, deberíamos llegar pronto al distrito comercial. Una vez que lleguemos a nuestro destino, continuaremos a pie".

Zhu Zhi y Dharya continuaron mirando con incredulidad las farolas que funcionaban sin parar hasta que llegaron al distrito comercial. Inmediatamente después de salir del vehículo, Zhu Zhi notó que los hombres que caminaban por las calles se separaban del joven príncipe de Alemania y sus invitados, asintiendo con la cabeza al niño mientras caminaban. Las mujeres, por otro lado, le hacían una ligera reverencia a Hans antes de salir rápidamente de su camino.

El nivel de respeto que el pueblo alemán le dio a su Príncipe difería de lo que se esperaba en la Dinastía Ming. En Oriente, la gente prácticamente adoraba a la familia real y se paraba en la ceremonia para besarles el trasero.

Sin embargo, los alemanes eran un pueblo mucho más utilitario. Si tuvieran que despejar toda la calle simplemente para permitir que el príncipe y su grupo pasaran, nunca se haría nada. Por lo tanto, le hicieron lugar y le mostraron su respeto de una manera mucho más sutil.

Hans se dio cuenta de que el Príncipe Ming estaba estupefacto y rápidamente preguntó qué estaba mal, buscando remediar la situación.

"¿Pasa algo, príncipe Zhi?"

Zhu Zhi, naturalmente, expresó su confusión mientras observaba a la gente de Kufstein pasar sin incidentes.

"Estoy un poco sorprendido de que los plebeyos no estén despejando el camino para nuestro grupo. ¿No deberían abrir las calles para que caminemos?"

Hans miró a Zhu Zhi como si fuera un idiota una vez más antes de expresar las diferencias en la cultura alemana y Ming.

"No tenemos tales reglas. Desde nuestra perspectiva, si tuviéramos que despejar las calles cada vez que un miembro de la familia real pasara, causaría ineficiencia. Ni siquiera exigimos legalmente que la gente muestre respeto por nuestra casa. Lo hacen por su propia cuenta. Naturalmente, tenemos guardaespaldas para evitar que nos suceda cualquier daño, sin embargo, tal cosa es muy poco probable dentro de las fronteras del Reich, y especialmente dentro de la capital."

Hace diez años, esta ciudad era un pequeño pueblo agrícola propiedad de la familia de mi padre. En la última década, mi padre ha construido todo lo que ves ante ti. La mayoría de estas personas son inmigrantes de otras ciudades de Austria.

La calidad de sus vidas es gracias únicamente a mi padre y sus esfuerzos. Ellos saben que esta es la verdad, y voluntariamente muestran su respeto desde el fondo de sus corazones, y no por mandato legal. Ahora vamos a darnos un capricho. Hay un salón del desierto por aquí que tiene las mejores galletas y helados que el dinero puede comprar".

Después de decir esto, Hans llevó a sus invitados a una tienda de postres local, donde había productos dispuestos en recipientes de vidrio. Zhu Zhi miró sorprendido la cantidad de dulces que estaban a la venta. Los productos horneados, especialmente los dulces, estaban reservados para las personas más ricas de la dinastía Ming y, sin embargo, había plebeyos sentados en las mesas comiendo estos deliciosos manjares con amplias sonrisas en sus rostros.

Hans rápidamente envió a uno de sus guardaespaldas a hacer fila y ordenó una gran cantidad de golosinas. Le entregó al hombre un tálero de plata para pagar los bienes y luego buscó una mesa para sentarse. Hans y su grupo se destacaron del resto, él mismo estaba vestido con un atuendo imperial inspirado en el uniforme de gala del Cuerpo de Cadetes Alemán.

Mientras que sus compatriotas eran un adolescente indio y un chino adulto, ambos vestidos con su atuendo nativo. Naturalmente, la gente en el salón del desierto sabía

quién era Hans y mantenía una distancia respetable. A pesar de esto, Hans no abusó de su posición como Príncipe para pasar al frente de la fila y, en cambio, envió a su guardaespaldas para asegurar su orden.

Eventualmente, el hombre regresó con una variedad de golosinas y un poco de leche fresca para que el trío disfrutara. Hans sacó gustosamente el strudel de avellanas, nueces y chocolate de la caja de cartón y lo partió en tres, entregando una porción a sus dos invitados antes de comentar sobre el postre.

"Este es mi deserto favorito. ¡Ustedes lo disfrutarán, créanme!"

Después de decir esto, no dudó en morder el pastel, donde una sonrisa natural se formó en sus labios mientras lavaba la golosina con un poco de leche. Zhu Zhi se mostró escéptico al principio, ya que no tenía idea de qué era el chocolate, pero en el momento en que probó el pastel, se enamoró de él.

Realmente creía que el mejor chef tenía que haber hecho tal cosa, y que debería costar una fortuna, pero no podía entender cómo los plebeyos podían permitírselo, por lo que se apresuró a preguntar sobre este punto.

"Esto es verdaderamente divino, pero ¿cómo pueden los plebeyos permitirse tal lujo?"

Hans miró al hombre con una mirada inocente en su rostro antes de responder a la pregunta del hombre con seriedad.

"Tenemos una docena de panaderías como esta repartidas por toda la ciudad. Hay un amplio suministro de las materias primas necesarias para crear estos platos, y muchos panaderos talentosos cuya única ocupación es hacerlos. Realmente no es tan caro. Puedes comprar una caja entera de estos pasteles por menos de un tálero".

El Príncipe Ming miró a su homólogo alemán con sorpresa. No sabía cuánto valía un Thaler, pero por lo que parecía, no era tan caro, por lo que rápidamente preguntó sobre el sistema monetario alemán.

"Explícame tu moneda, para que pueda tener una mejor comprensión..."

Hans lo pensó por un segundo antes de explicar con más detalle lo económico que era comprar estas delicias.

"Así que tenemos tres monedas en nuestro sistema monetario. Una pequeña moneda de cobre llamada Pfennig. Esta es la moneda más común que se usa para comprar bienes. Luego hay una moneda de plata pura de tamaño mediano llamada Thaler. Esto se usa en transacciones más grandes, pero nada significativo.

Finalmente, está el Gulden, que es una gran moneda de oro macizo, y rara vez se usa en transacciones, a menos que sea para algo significativo. Un florín vale cien táleros y

un tálero vale cien peniques. Así que por unos quince o veinte pfennigs, puedes conseguir una caja de estos pasteles.

Para poner esto en perspectiva, a la persona promedio en el Reich se le paga aproximadamente dos táleros por día por su trabajo. Así que la mayoría de la gente puede darse el lujo de comer estos postres con regularidad si así lo desean. Es por eso que ves a tanta gente común disfrutando de las delicias aquí en este establecimiento".

Cuando Zhu Zhi y Dharya se dieron cuenta de lo económicas que eran las delicias que comían, miraron sus postres con asombro. Era realmente increíble que un lujo como los dulces estuviera disponible para el ciudadano alemán promedio durante todo el año. El Príncipe Ming en realidad estaba teniendo dificultades para creerlo.

Con toda honestidad, Hans había elegido este lugar porque tenía ganas de un poco de strudel. Ni siquiera era el punto principal de su gira que realmente mostraría la abrumadora riqueza del Imperio Alemán. Sin embargo, incluso con algo tan simple como esto, había aturrido por completo al Príncipe Ming y al Emperador de Anangpur.

Durante todo este tiempo, Dharya había pensado que las golosinas que comía en el Palacio todos los días con café eran un lujo supremo que solo se permitía a la nobleza del Reich. En realidad, era un manjar común que comían la mayoría de los hogares.

Berengario se había asegurado desde el principio de dar el ejemplo de pagar bien a sus empleados, y con la riqueza que tenía en sus manos, todas las demás corporaciones que habían surgido a lo largo de los años siguieron su ejemplo. Debido a esto, había una riqueza significativa en manos del ciudadano alemán medio. Mucho más que la mayoría de los países del primer mundo de la vida pasada de Berengario.

Con la poligamia convirtiéndose en una práctica más común en Alemania, hubo un aumento en la fuerza laboral ya que solo se necesitaban una o dos mujeres para quedarse en casa y cuidar a los niños. Las otras esposas saldrían y trabajarían como el hombre de la casa, brindando una calidad de vida significativamente mayor para las familias.

Con las estrictas leyes de divorcio vigentes que solo permitían la disolución de un matrimonio por culpa, como engaño o abuso, esta riqueza rara vez se dividía, creando hogares estables para la juventud alemana. Aunque Hans había hecho un buen trabajo al describir la riqueza de la patria, todavía no le hizo justicia cuando se tomaron en cuenta estos factores. Sin embargo, a medida que continuara este recorrido por la ciudad, Zhu Zhi y Dharya tendrían una idea mucho mejor de cuán rico y próspero era realmente el Reich.

Capítulo 803 Regresando a casa por fin

Capítulo 803 Regresando a casa por fin

Berengario se sentó en la fila, esperando que uno de los muchos trenes lo llevara a su casa en Kufstein. La guerra había terminado y Berengario ahora esperaba junto con sus tropas para regresar a casa. Los trenes corrían sin parar, llevando a cientos de miles de hombres de un extremo al otro del Reich.

A pesar de ser Kaiser y querer desesperadamente regresar a casa con su familia, Berengario no abusó de su posición como Kaiser para tomar el primer tren que salía de Hamburgo. Era el Reichsmarschall y, como siempre, vivía y respiraba en las mismas condiciones que sus soldados. Era el primero en llegar, el primero en servir para los vagones, y como el hombre que había viajado a Inglaterra y de regreso a la patria, estaba entre los últimos de la fila.

Afortunadamente para él, su proyecto del Ferrocarril Nacional se completó y existían miles de vagones para transportar a los soldados a través del Reich. Así, después de esperar varias horas en silencio, finalmente pudo subirse a un vagón que se dirigía a Kufstein.

Berengario se sentó en el tren mientras lo observaba avanzar rápidamente a través de las fronteras de la patria. Ya no era sólo el Reino de Austria, que era un estado industrializado. Hamburgo era una importante ciudad portuaria con uno de los principales astilleros del Reich. Las áreas circundantes tenían una agricultura completamente mecanizada y la ciudad misma tenía muchas fábricas.

El tren atravesó los reinos, principados y grandes ducados individuales que formaban el Imperio alemán, y cada ciudad importante parecía haberse desarrollado sustancialmente a lo largo de los años. Aunque la electricidad era una nueva característica exclusiva de Austria, la era del vapor prevaleció en las principales ciudades del Reich.

La rápida urbanización de Alemania no fue tan desastrosa como cabría esperar. Con tecnología relativamente moderna, las casas y viviendas se podían construir rápidamente, y las ciudades se diseñaron individualmente para complementar estos cambios en la población de la manera más eficiente.

Berengario había creado todo un departamento del Estado para lograr los resultados más deseables en la industrialización de la Patria. La corrupción fue purgada en los niveles más altos con fuerza letal y el comportamiento criminal simplemente no fue tolerado. La dura justicia punitiva del Reich había disuadido el crimen en gran medida y, debido a esto, la población carcelaria disminuyó en comparación con el crecimiento de la población general.

Después de un largo viaje a la capital de su Imperio, Berengario finalmente llegó a la ciudad que se había construido alrededor de las tierras de sus antepasados.

Rápidamente se bajó del tren, donde fue recibido por varios miembros de la Reichsgarde, que estaban parados afuera de un vehículo blindado diseñado para transportar al Kaiser a su casa.

La puerta fue abierta por uno de estos hombres, y Berengario rápidamente se sentó dentro de su fino interior de cuero. Miró asombrado el vehículo. Por primera vez en diez años, finalmente se reunió con el medio de viaje por excelencia de su vida pasada.

Aunque la estética de este automóvil se diseñó a partir de los usados en Alemania durante los años treinta y cuarenta, tenía un motor significativamente más potente. Permitiéndole alcanzar velocidades mucho mayores. A pesar de ello, su conductor profesional, que había recibido cientos de horas de entrenamiento con el vehículo desde su creación, avanzaba sin problemas por las calles e informaba a Berengario de lo ocurrido en su ausencia.

"Su Majestad, las cosas han estado tranquilas en la capital, sin embargo, debe saber que ha llegado un invitado del Lejano Oriente y ha estado esperando su regreso. Parece que tiene algo importante que desea discutir con usted".

Berengario suspiró profundamente al escuchar esto, antes de sacar su petaca que estaba llena de whisky y ahogar su fatiga en la sabrosa sustancia.

"Por supuesto... Solo tengo que soportar visitas al llegar a casa. Ni un momento de descanso para el Kaiser... Muy bien. Lo entretendré cuando regrese al Palacio. ¿Hay algo más de lo que deba estar al tanto?"

El conductor se rascó la nuca con torpeza antes de hacerle una sugerencia a su Kaiser.

"Mi káiser, con toda honestidad, sería mejor que le preguntara a su esposa, la emperatriz sabe mucho más sobre los acontecimientos del Reich que un simple soldado como yo. Solo llevo a la familia real por toda la ciudad. No estoy exactamente al tanto de lo que sucede detrás de escena..."

Berengario asintió con la cabeza en silencio y se tomó el poco tiempo que tenía para relajarse antes de llegar al palacio. Cuando el automóvil se detuvo en el camino de entrada, salió por la puerta y lentamente subió los escalones hacia su palacio.

Linde estaba de pie en su estado más hermoso, lista para saludar a su esposo. Las otras esposas no se veían por ninguna parte, lo que a Berengario le pareció extraño. Sin embargo, cuando Linde corrió hacia él y lo abrazó, susurró algo en los oídos de Berengario que le hizo entender por qué estaban solos.

"Ha habido algunos problemas en el este. Ven al estudio y te informaré de todo lo que ha sucedido en tu ausencia".

Berengario suspiró profundamente antes de seguir a su esposa al estudio, donde se sentó en su asiento. La belleza pelirroja cerró la puerta detrás de ella antes de sentarse frente a su esposo.

"Berengar, hay otro reencarnador en el este".

Después de decir esto, Linde no esperó su reacción y le entregó toda la inteligencia que sus agentes habían reunido en la India y la dinastía Ming desde que supo por primera vez de la existencia de Itami.

"Ha aparecido una nación conocida como el Imperio japonés con barcos de vapor de madera, rifles de cerrojo de un solo disparo, revólveres y ametralladoras Gatling. Los japoneses ya han invadido el Reino de Joseon y se han anexado sus costas del sur. Su ejército marcha hacia el norte mientras hablamos en un intento de asegurar los depósitos de hierro en el norte.

Creo que el reencarnador es la joven emperatriz de Japón, Itami Riyo. Hace aproximadamente cinco años, saltó a la fama en Japón al suceder a su padre e introducir nuevas tecnologías que son en muchos aspectos similares a las suyas. Desde entonces derrotó al Shogunato Ashikaga y asesinó a la familia real, reclamando el título de Emperatriz para sí misma.

Parece saber de tu existencia y ha dotado al Imperio de Bengala con armas para que actúen como representantes en el subcontinente indio. Creo que espera ganar algo de tiempo para poder conquistar grandes extensiones del este de Asia e industrializar su nación para que pueda competir militarmente con el Reich.

Puede agradecer al Príncipe de la Dinastía Ming por esta información. Su padre, el Emperador, parece estar preocupado por sus vecinos japoneses y su agresiva expansión. Usé mi autoridad como director de inteligencia para negociar un pacto de no agresión y un acuerdo comercial. También he convencido al Príncipe para que permita a nuestros agentes introducir armas de contrabando en la península de Corea para armar a los campesinos en una lucha contra los invasores japoneses.

El Emperador Ming aún no ha acordado completamente estos planes, pero el Príncipe confía en que puede convencer a su padre para que acepte nuestros términos. Mientras hablamos, Hans lo lleva de viaje por la ciudad para mostrar la riqueza y el prestigio del reich".

Berengario examinó la información en silencio durante varios minutos antes de maldecir por lo bajo.

"Maldita sea, supe que algo era sospechoso cuando bebí del Pozo de Wyrd, y no vi información sobre el este de Asia en ninguna de las posibles líneas de tiempo que miré. Me convencí de que nunca llegué tan lejos, pero debe haber sido bloqueado por la

existencia de otro reencarnador. ¿Qué dioses la trajeron aquí y cuál es su propósito al hacerlo? ¿Este Itami Riyo es consciente de la presencia sobrenatural en este mundo?"

Linde bajó la cabeza derrotada al admitir que realmente ignoraba estas preguntas.

"Me temo que no tengo los medios para responder a esas preguntas. Sin embargo, necesito una aclaración sobre cuál es nuestro plan para lidiar con esta perra".

Berengario se rió entre dientes mientras colocaba el expediente sobre la mesa antes de sacar la botella de whisky que guardaba dentro de su escritorio. Se sirvió a sí mismo y a su esposa un trago fuerte antes de responder a la pregunta.

"Esta Itami Riyo ya ha mostrado su hostilidad al crear un representante en el subcontinente indio. No tenemos más remedio que tomar represalias. Enviaré cinco mil Jagdkommandos a la península de Corea para armar y entrenar a la chusma campesina local en una fuerza guerrillera capaz. Eso debería darle a la perra un buen dolor de cabeza.

En cuanto a la India, parece que no tenemos tiempo que perder. Debemos asegurar el trono de Dharya y establecer una presencia armada en la región para actuar como disuasión para el Imperio de Bengala. Ahora que tenemos el motor de combustión disponible, ya es hora de que presente una nueva forma de guerra en este mundo.

Inicialmente había planeado derrotar al mundo católico y dar un paso atrás en los avances militares durante la próxima década. Sin embargo, parece que ya no es una opción. Si Itami Riyo busca ganar tiempo para modernizar sus fuerzas, tiene otra cosa por venir. Parece que estamos en los albores de una nueva carrera armamentista. ¡Con la bendición de los dioses saldremos victoriosos!

Cuando el Príncipe Ming regrese de su breve gira con nuestro pequeño, me gustaría mucho hablar con él. Mientras tanto, tengo la intención de relajarme. Así que la pregunta es, Linde, ¿cómo vas a tratar mi estrés?".

La belleza pelirroja tetona tenía una sonrisa sensual en su rostro mientras caminaba alrededor del escritorio y se arrodillaba frente a su esposo antes de responder a su pregunta.

"Puedo pensar en algunas formas..."